CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS
DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS
DA USC (CIEDUS)

TESIS DE DOCTORADO

DE MONSTRUOSIS GENTIBUS.

LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS EN LA TRADICIÓN TEXTUAL Y VISUAL EN LA EDAD MEDIA (SIGLOS XI-XV)

TOMO I

Estela Estévez Benítez

ESCOLA DE DOUTORAMENTO INTERNACIONAL
PROGRAMA DE DOUTORAMENTO EN ESTUDOS MEDIEVAIS

SANTIAGO DE COMPOSTELA
2020

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

DECLARACIÓN DEL AUTOR/A DE LA TESIS

***De monstruosis gentibus.* Los pueblos monstruosos en la tradición textual y visual en la Edad Media (siglos XI-XV).**

Para defensas telemáticas

Dña. Estela Estévez Benítez

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento y declaro que:

1) La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.
2) De ser el caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.
3) La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la enviada en formato electrónico.
4) Confirmo que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mi para la obtención de otros títulos.

Y me comprometo a presentar el ejemplar impreso de la tesis en el plazo de un mes desde que la EDIUS me lo requiera, así como del Compromiso Documental de Supervisión en el caso que el original no esté depositado en la Escuela.

En Santiago de Compostela, 26 de julio de 2020

Asdo

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR / TUTOR DE LA TESIS

***De monstruosis gentibus.* Los pueblos monstruosos en la tradición textual y visual en la Edad Media (siglos XI-XV)**

Dña. Fátima Díez Platas.

INFORMA/N:

Que la presente tesis, corresponde con el trabajo realizado por Dña. ***Estela Estévez Benítez****, bajo mi dirección, y autorizo su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.*

En Santiago de Compostela, 26 de julio de 2020

Fdo

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

A Natalia y a David.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Resumen

La presente tesis doctoral tiene como foco principal el estudio de la tradición textual y visual de los pueblos monstruosos entre los siglos XI y XV, con el fin, por un lado, de comprender la transmisión de este motivo en las fuentes textuales y, por otro, de analizar la configuración de las iconografías en la miniatura medieval. El trabajo se encuentra estructurado en tres grandes bloques, correspondiéndose con los objetivos principales planteados a la hora de abordar este estudio: la localización de fuentes textuales sobre los pueblos monstruosos y su posterior análisis, la identificación de miniaturas dedicadas a estos seres y el estudio de estas, y, por último, comprender las relaciones que se producen entre texto e imagen para observar si los conceptos y datos que aportan los textos, sobre todo los relacionados con la idea de monstruosidad, se ven reflejados en las imágenes.

De esta forma, en el primer bloque se presenta el corpus de textos medievales y se lleva a cabo un análisis de estos, mostrando tanto las ideas relativas a la monstruosidad que se pueden extraer de ellos como las relaciones de transmisión, que ayudan a comprender cómo se configuran las descripciones. El segundo bloque está dedicado a los manuscritos, comenzando por una introducción a estos y a sus programas iconográficos para, después, pasar a analizar la manera en que se configuran las miniaturas de los pueblos monstruosos centrándonos, especialmente, en ideas como la representación del cuerpo monstruoso, la preferencia de un sexo sobre otro o la importancia de la inclusión de las figuras en un paisaje. Para finalizar, el último bloque se compone de un único capítulo dedicado al estudio de casos iconográficos concretos a partir de los cuales poder exponer, de una forma más concreta y clara, los vínculos existentes entre fuentes visuales y textuales.

Palabras clave: monstruosidad, pueblos monstruosos, iconografía medieval, miniatura medieval.

Resumo

A presente tese doutoral ten como foco principal o estudo da tradición textual e visual dos pobos monstruosos entre os séculos XI e XV, co fin, por unha banda, de comprender a transmisión deste motivo nas fontes textuais e, por outra, analizar a configuración das iconografías na miniatura medieval. O traballo atópase estruturado en tres grandes bloques que se corresponden cos obxectivos principais propostos á hora de abordar este estudo: a localización de fontes textuais sobre os pobos monstruosos e a súa posterior análise, a identificación de miniaturas dedicadas a este tema e o estudo das mesmas, e, por último, comprender as relación que se producen entre texto e imaxe para observar se os conceptos e datos que achegan os textos, sobre todo os relacionados coa idea da monstruosidade, vense reflectidos nas imaxes.

De esta forma, no primeiro bloque preséntase o corpus de textos medievais e levamos a cabo unha análise destes, mostrando, tanto, as ideas relativas á monstruosidade que se poden extraer deles como as relación de transmisión, que axudan a comprender como se configuran as descricións. O segundo bloque está dedicado aos manuscritos, comezando por una introdución a estes e aos seus programas iconográficos para, despois, pasar a analizar a maneira en que se

configuran as miniaturas dos pobos monstruosos, centrándonos, sobre todo, en ideas como a representación do corpo monstruoso, a preferencia dun sexo sobre o outro ou a importancia da inclusión das figuras nunha paisaxe. Para finalizar, o último bloque componse dun único capítulo dedicado ao estudo de casos iconográficos concretos, a partir dos cales poder expor, dunha formas máis concreta e clara, os vínculos existentes entre as fontes visuais e textuais.

Palabras chave: monstruosidade, pobos monstruosos, iconografía medieval, miniatura medieval.

Abstract

The present doctoral thesis has as its focus of study the textual and visual tradition of the monstrous peoples between the eleventh and fifteenth centuries in order, on the one hand, to understand the transmission of this motive in textual sources and, also, to analyze the configuration of the iconographies in medieval miniature. The dissertation is structured in three contents blocks, corresponding to the main objectives set when addressing this study: the location of textual sources about monstrous peoples and their subsequent analysis, the identification of miniatures dedicated to this topic and the study of them, and, finally, to understand the relations that occur between text and image to see if the concepts and data provided by the texts, especially those related to the idea of monstrosity, are reflected in the images.

In this way, in the first block the corpus of medieval texts is introduceded and an analysis of these is carried out, showing both, the ideas regarding monstrosity that can be extracted from them and the transmission relationships that help to understand how the descriptions are configured. The second block is devoted to manuscripts, beginning with an introduction to these and their iconographic programs, and then, going on to analyze the way in which the miniatures of monstrous peoples are configured, focusing, above all, on ideas such as the representation of the monstrous body, the preference of one sex over another or the importance of the inclusion of the figures in a landscape. To conclude, the last part consists of a single chapter dedicated to the study of specific iconographic cases from which to be able to expose, in a more specific and clear way, the links between visual and textual sources.

Keywords: monstrosity, monstrous peoples, medieval iconography, medieval illumination.

AGRADECIMIENTOS

Estos últimos cinco años y medio de mi vida han sido un verdadero viaje cargado de emociones, con sus puntos álgidos, en los que he disfrutado plenamente de poder trabajar en algo que me emociona y por lo que siento pasión, pero, también, con momentos difíciles. Por suerte, he contado con un excelente grupo de personas que no solo han estado a mi lado para celebrar los buenos momentos, sino que han sido mi red de seguridad, dándome ánimos y, pacientemente, ayudándome a superar las crisis.

Mi primer agradecimiento va dedicado a mi directora, Fátima Díez, con la que llevo trabajando sobre los pueblos monstruosos durante seis años. Gracias por haberte ofrecido a dirigir mi TFM, animarme a embarcarme en este proyecto y guiarme durante este tiempo. He disfrutado de nuestras reuniones, que terminaban convirtiéndose en largas charlas en las que intercambiábamos información e ideas sobre la monstruosidad, discutíamos sobre los porqués de las iconografías y en las que siempre me repetías que tenía que parar de añadir trabajo. Gracias por haber confiado en mí este tiempo, por tus consejos y correcciones, por haberme dejado tomar mis propias decisiones y, sobre todo, por tu apoyo.

En segundo lugar, me gustaría agradecer al grupo de investigación *Sincrisis. Investigación en formas culturais* (GI-1919-SIFC) y a su director Marco V. García Quintenla, tanto por el desarrollo de seminarios que han permitido que pudiéramos exponer nuestra investigación y que otros doctorandos y profesores pudieran plantearnos preguntas o hacernos recomendaciones, así como por la ayuda económica para la impresión de esta tesis.

Dentro del ámbito académico, me gustaría hacer una mención especial al Dr. Ilya Dines que, muy amablemente, me envió el texto editado de los bestiarios de la tercera familia, ya que su tesis no se encuentra publicada y, en aquel momento, todavía no había salido la edición del bestiario de Westminster en la que estaba trabajando. También tengo que mencionar a Hans Voorbij, encargado del *Vicent of Beauvais Newsletter*, que me proporcionó algunos artículos que necesitaba consultar y que no se encontraban digitalizados.

Sirviendo como puente entre el ámbito académico y el puramente personal, tengo que nombrar a mis compañeras y compañeros doctorandos: Sara Carreño, María Novoa, Almudena Bouzón, Paz Ferreiro y Luis M. Ibáñez. Todas nosotras procedemos del *Máster en Estudios Medievales*, en el que nuestro lado friki y el interés por la Edad Media nos unió. Me alegra haber podido compartir a vuestro lado cafés, cañas, congresos y viajes; y siempre sonrío cuando me enviáis fotos de monstruos que encontráis por ahí. Sois unas personas maravillosas, y apasionadas por su trabajo a las que les deseo, porque os lo merecéis, lo mejor. Algún día celebraremos un acto con Iker Jiménez como padrino. Especialmente, me gustaría agradecer a Sara y a María, no solo porque siempre me hayáis tenido informada sobre temas burocráticos, sino, también, por haber sacado tiempo para tomar un café conmigo y permitir que me

desahogara, en numerosas ocasiones, con vosotras. No puedo terminar sin mencionar a Harriet y nuestros paseos por Londres, y a Nerea, que me ofreció cobijo los días de lluvia en su piso, y a la que le deseo la mejor de las suertes ahora que se encuentra en la recta final de su tesis.

Continúo con mi grupo de amigos compostelanos, y me gustaría empezar con Nuria Kolb -a.k.a Luria o Usain Kolb-, ya que fue una de las primeras personas que conocí cuando me mudé a Santiago y que, no solo se hizo mi amiga sino, también, se convirtió en una de las mejores amigas de mi hermana. Nuria, gracias por los viajes a la Costa da Morte, las veces que me has dejado pernoctar en tu casa, el apoyo que me brindaste en momentos complicados e, incluso, por enfardarte por mí ante ciertas situaciones. Eres una persona muy especial con la que espero seguir compartiendo aventuras y tortillas de la Tita. A mis queridos "piros" -Hannah, Josué, Silvia, Vanessa, María y Antía-, con los que he vivido los momentos más surrealistas y divertidos de mi vida, y que, a pesar de la distancia y las circunstancias de la vida, siguen transmitiéndome su apoyo y alegrándose siempre que les doy una buena noticia. Vane, voy a estar siempre agradecida a la fuerza cósmica que te ha puesto en mi vida, y espero que sepas -y, si no, ya te enteras ahora- de lo mucho que te quiero y lo especial que eres para mí.

A mis amigos Iván, Lara, María y Eloy por todas las cenas, fiestas de fin de año, noches de juegos de mesa y escapadas de fin de semana que hemos compartido. No importa como haya ido el día porque sé que con vosotros siempre termina bien. A Víctor que allá por el año 2007 jugó un papel importante como confidente e intermediario y, desde ese momento, ha pasado a formar parte de mi grupo de amigos. También agradecer a mis queridísimas amigas Alba, Silvia e Iria, que convierten el 24 de diciembre en el mejor día del año.

No todo el mundo tiene la suerte de contar en su vida con personas que están ahí desde momentos que la memoria no alcanza a recordar. Yo, sin embargo, tengo a Noe y a María que, a lo largo de los años, han pasado de ser "mi prima y su vecina" a ser mis hermanas. Durante nuestra infancia, adolescencia y hasta nuestros "veintialgos" fuimos un *pack* absolutamente indivisible. Ahora, que somos adultas, nuestros respectivos trabajos y la vida han hecho que nos veamos menos. Sin embargo, eso no altera lo más mínimo los lazos que nos unen y que son el resultado de haber crecido y madurado juntas, lazos que, tengo la absoluta certeza, que jamás desaparecerán. De esta familia ahora forman parte, también, Pape, Manu, y el pequeño niño Buda, Teo, al que me emociona ver crecer mientras espero, un poco ansiosa, que aprenda a hablar para llamarme "tita".

No podían faltar en estos agradecimientos unas palabras dedicadas a mi familia, esa que siempre me ha demostrado su apoyo y que ha hecho que tuviera una infancia maravillosa y llena de amor. Tengo que mencionar de una manera especial a mi madrina Susi, a la que quiero como una segunda madre, por haberme dado tanto cariño a lo largo de los años, por transmitirme su amor por la lectura y por confiar en mi para ser la madrina de un niño tan maravilloso como Adam. También agradecer a la familia de mi novio por todo el apoyo que me brindan y, en especial, a mis sobrinos Fabio, Unai y a Erik, mi segundo ahijado, que siempre me alegran los sábados.

Agradecer a mis padres, Lita y Antonio, haberme dejado tomar mis propias decisiones, sin ejercer ningún tipo de presión, aunque no las compartieran -sé que queríais unas hijas que fueran abogadas o arquitectas y, en lugar de ello, habéis tenido una historiadora del arte y una filóloga

inglesa-. De ambos he aprendido a trabajar de forma dura, constante y a ser una persona consecuente con sus acciones. Admiro a ambos por cómo han sido capaces de enfrentar momentos duros, pero, especialmente, a mi madre, a la que considero una luchadora, ya que, no solo nos crio a mi hermana y a mi compaginándolo con uno o varios trabajos, sino que, también, sacó tiempo para volver a estudiar, y, además, ha sido capaz de reinventarse con el tiempo

Para finalizar, solo me falta mencionar a las dos personas más importantes de mi vida y a las que dedico esta tesis. En primer lugar, a mi novio David, que es el que ha tenido que soportar diariamente mis cambios de humor, así como mis largos monólogos en los que iba enlazando temas sin ningún tipo de sentido ni relación hasta quedarme sin aliento. Gracias por haber cambiado nuestras vacaciones por viajes a congresos en los que tú te dedicabas a explorar ciudades y buscar restaurantes vegetarianos mientras yo asistía a ponencias; por haberte sacrificado económicamente para ayudarme con los gastos que ha supuesto llevar a cabo un doctorado sin una beca; por pedir días libres en el trabajo simplemente para llevarme a Santiago o a Cabanas, evitando que yo tuviese que conducir tras varias noches sin dormir; y por intentar animarme en aquellos momentos en los que la ansiedad podía conmigo. Por último, gracias a mi mejor amiga y mi alma gemela, mi hermana Natalia, que ha ejercido como psicóloga, traductora y correctora estos últimos años. Eres capaz de saber lo que pienso y siento en cada momento, me fuerzas a afrontar aquello que creo que no voy a ser capaz, y me haces ser más fuerte y abierta. Te agradezco todas las veces que te has levantado temprano en tu día libre para acompañarme a Santiago, tus notas sobre el monstruo posmoderno y el poscolonialismo, nuestros debates sobre la evolución de la figura del monstruo, y las horas que hemos pasado viendo películas de terror y serie. Gracias, sobre todo, por ser la persona que más cree en mí.

Gracias a todas y todos por ayudarme a llevar esta tesis a buen puerto.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE

Agradecimientos 11

Introducción 23

Objetivos. 23

Limitaciones. 24

Metodología. 27

El estudio de la tradición textual. 28

El estudio de la tradición visual. 32

1. Estado de la cuestión. 43

1.1 Las investigaciones sobre la monstruosidad en la Edad Media. 44

1.2 los estudios sobre los pueblos monstruosos. 49

1.3 la investigación sobre los programas iconográficos. 53

2. Repensar el vocabulario: la terminología asociada a los pueblos monstruosos. 57

2.1 El monstruo: términos y noción de monstruosidad. 57

2.1.1. Los términos en la Antigüedad. 57

2.1.2. Los términos en la Edad Media. 63

2.2 Denominaciones para los pueblos monstruosos. 70

2.2.1 Las "razas monstruosas": la problemática del término "raza". 72

2.2.2. El uso de otros términos: "nación", "tribu" y "etnia". 74

2.3 El concepto de alteridad y el "otro". 76

2.4. Los *mirabilia*. 80

2.5 Lo "extraño" y lo "fantástico". 83

3. El corpus de textos. 89

3.1 Las fuentes clásicas. 90

3.2 Las fuentes medievales 94

3.2.1. La *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona. 94

3.2.2. Los catálogos de monstruosidades. 95

3.2.2.1. *Las maravillas de Oriente*. 96

3.2.2.2 El *Liber monstrorum de diversis generibus*. 97

3.2.3. Las enciclopedias medievales. 99

3.2.3.1 Las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla y el *De rerum naturis* de Rabano Mauro. 101

3.2.3.2 La *Imago Mundi* de Honorio de Autun: una enciclopedia temática. 104

3.2.3.3 Las enciclopedias del siglo XIII 105

3.2.3.3.1 Gervasio de Tilbury y los *Otia Imperialia*. 106

3.2.3.3.2 Jacques de Vitry y la *Historia Orientalis.* 107
3.2.3.3.3 El *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré y sus traducciones. 109
3.2.3.3.4 El *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico. 111
3.2.3.3.5 Gossouin de Metz y *L'image du monde*. 113
3.2.3.3.6 El *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais. 114
3.2.3.3.7 El *Trésor* de Brunetto Latini. 115
3.2.3.4. Las enciclopedias de los siglos XIV y XV. 117
3.2.3.4.1 Jean de Vignay y el *Miroir historial*. 117
3.2.3.4.2 William Caxton y el *Mirrour of the world.* 118
3.2.3.4.3 *Les secrets de l'histoire naturelle*. 118
3.2.3.4.4 La *Ymago mundi* de Pierre d'Ailly. 120
3.2.4. La literatura sobre Alejandro Magno. 121
3.2.4.1. Los primeros textos: el Pseudo-Calístenes y la Carta a Aristóteles. 122
3.2.4.2. León de Nápoles y la *Historia de Preliis*. 125
3.2.4.3. Los primeros romances: Thomas de Kent y Alexandre de París. 128
3.2.4.3.1 El *Roman de Toute Chevalerie* de Thomas de Kent. 129
3.2.4.3.2 El *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París. 131
3.2.4.4. El *Roman d'Alexandre* en prosa. 133
3.2.4.5. La redacción de Wauquelin: *Les faicts et les conquestes d'Alexandre le Grand*. 134
3.2.5. Los textos moralizados. 136
3.2.5.1. Los bestiarios de la tercera familia. 136
3.2.5.2. El poema *Les monstres des hommes*. 140
3.2.5.3. *La Gesta romanorum*. 142
3.2.6. Los relatos de viajes. 144
3.2.6.1 Las relaciones de misioneros y embajadores. 146
3.2.6.1.1 La *Historia Mongalorum* y la *Hystoria Tartarorum*. 146
3.2.6.1.2 Jordanus Catalani y su *Mirabilia Descripta*. 148
3.2.6.1.3 La *Relatio* de Odorico de Pordenone. 151
3.2.6.2 El viaje de Marco Polo: el *Devisement du monde*. 154
3.2.6.3 Los relatos imaginarios: Mandeville y el *Libro del conoscimiento*. 155
3.2.6.3.1 *Los viajes de Sir John Mandeville.* 156
3.2.6.3.2 El *Libro del conoscimiento de todos los reynos y tierras y senoríos*. 157
3.2.7 Las fuentes epistolares. 160
3.2.7.1 La Carta del Preste Juan. 161
3.2.8 Fuentes para el estudio de la genealogía de los pueblos monstruosos. 163
3.2.8.1 El *Wiener Genesis.* 163
3.2.8.2 Las *Rothschild Canticles*. 164
4. En busca de una definición: el análisis de las fuentes medievales sobre los pueblos monstruosos. 167
4.1 La *ciudad de dios* de Agustín de Hipona. 167
4.2 Los catálogos de monstruosidades. 169
4.2.1 Las maravillas de Oriente. 169

4.2.2 El *Liber monstrorum*. 173
4.3 las enciclopedias medievales. 177
4.3.1. Las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla. 178
4.3.2 La *Imago mundi* de Honorio de Autun. 180
4.3.3 Los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury. 182
4.3.4 Jacques de Vitry y la *Historia Orientalis*. 184
4.3.5 El *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. 188
4.3.6 El *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico. 190
4.3.7 La *Image du monde* de Gossouin de Metz. 191
4.3.8 El *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais. 193
4.3.9 El *Trésor* de Brunetto Latini. 194
4.3.10 *Les secrets de l'histoire naturelle* o el *Livre des merveilles du monde*. 195
4.3.11 La *Ymago mundi* de Pierre d'Ailly. 198
4.4 la literatura sobre Alejandro Magno. 201
4.4.1 Las *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes y la *Carta a Aristóteles*. 201
4.4.2 León de Nápoles y la *Historia de Preliis*. 202
4.4.3 El *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent. 205
4.4.4 El *Roman de Alexandre* de Alexandre de París. 207
4.4.5 El *Roman d'Alexandre* en prosa. 208
4.5.6 *Les faicts* de Jean de Wauquelin. 209
4.5 Los textos moralizados. 212
4.5.1 La moralización en los bestiarios. 212
4.5.2 El poema *Les monstres des hommes*. 213
2.5.3 La *Gesta romanorum* 216
4.6 Los relatos de viajes. 219
4.6.1 Marco Polo y el *Devisement du monde*. 220
4.6.2 Los *Viajes de Sir John Mandeville*. 222
4.6.3 El *Libro del conoscimiento de todos los reinos*. 227
4.7 Las fuentes epistolares 229
4.7.1 La *Epistola de Cynocephalis*. 229
4.7.2 La *Carta del Preste Juan*. 233
4.8 El *Wiener Genesis* y la genealogía de los pueblos monstruosos. 233
5. El corpus de manuscritos 243
5.1 Las imágenes de los pueblos monstruosos en el *Wonders of the East* 245

5.2 Las imágenes de los pueblos monstruosos en los bestiarios. 248
5.3 Imágenes de los pueblos monstruosos en la historia de Alejandro. 252
5.3.1 Thomas de Kent y el *Roman de toute chevalerie*. 253
5.3.2 El *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París. 255
5.3.3 Los manuscritos de la *Historia de Preliis*. 256
5.3.4 El *Roman d'Alexandre* en prosa. 259
5.3.4.1. La relación entre los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa y la *Historia de Preliis*. 267
5.3.5 Los manuscritos austriaco-alemanes de la historia de Alejandro. 271
5.3.6 Los manuscritos de *Les faicts* de Jean Wauquelin. 274
5.3.7 Otros textos relacionados con la historia de Alejandro. 276
5.4 Las enciclopedias ilustradas. 277
5.4.1 Los manuscritos del *De rerum naturis* de Rabano Mauro. 278
5.4.2 Los manuscritos del *Liber de natura rerum* de Cantimpré y sus traducciones. 279
5.4.2.1. Los manuscritos miniados del *Liber de natura rerum*. 280
5.4.2.1.1 La relación entre los manuscritos miniados del *Liber de natura rerum*. 290
5.4.2.2 Los manuscritos del *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant. 293
5.4.2.3 Los manuscritos del *Buch der Natur* de Konrad von Megenberg. 297
5.4.2.4 El poema moralizado *Les monstres des hommes*. 298
5.4.3 Las copias de *Les secrets de l'histoire naturelle*. 300
5.4.4 Las miniaturas de pueblos monstruosos en otras enciclopedias medievales. 303
5.5 los libros de viajes. 308
5.5.1 La representación de los pueblos monstruosos en el *Devisement du monde*. 309
5.5.2 Las miniaturas de los pueblos monstruosos en *Los viajes de Mandeville*. 311
5.5.3 Las miniaturas de pueblos monstruosos en los manuscritos del *Libro del conoscimiento*. 315
5.6 Las representaciones de los pueblos monstruosos manuscritos de tema cristiano. 316
5.7 Los pueblos monstruosos en las crónicas. 319
5.8 la localización geográfica de los manuscritos. 322
6. Las representaciones de los pueblos monstruosos en los manuscritos: la construcción de una imagen. 327
6.1 Las características monstruosas y su representación. 327
6.1.1 El cuerpo monstruoso: una interpretación del texto en las imágenes. 328
6.1.2 El vello corporal: ¿una marca de monstruosidad? 336
6.1.3 Mostrar o cubrir los cuerpos: el uso de la vestimenta en las representaciones. 342
6.1.3.1 Los cuerpos expuestos: usos de la desnudez. 342

6.1.3.2 Los cuerpos cubiertos: usos de la vestimenta y tipos. 345
6.1.4 La alimentación 349
6.2 el problema del sexo: tendencias en las miniaturas 354
6.2.1 Las representaciones epicenas 356
6.2.2 El arquetipo masculino 358
6.2.3 Las representaciones femeninas. 361
6.2.3.1 Los pueblos compuestos exclusivamente por mujeres. 363
6.2.3.2 Cuando la monstruosidad reside en la mujer. 364
6.2.3.3 Las mujeres como arquetipo. 365
6.2.4 Las representaciones conjuntas o en pareja 368
6.3 descontextualización y contextualización: el espacio y la ambientación. 371
6.3.1 El marco: ordenar, contener y descontextualizar. 372
6.3.2 El espacio natural: los pueblos monstruosos contextualizados. 377
7. La iconografía de los pueblos Monstruosos: casos de estudio. 383
7.1 Las mujeres con cola y pies de camello. 383
7.1.1 Bellas y maravillosas: la iconografía de las *ianitres*. 388
7.1.2. Elementos fálicos y animalizantes: la iconografía de las "mujeres con cola" 391
7.2 Las mujeres barbudas. 395
7.3 Las mujeres del agua. 403
7.3.1 Sexo y muerte: las "mujeres del agua" en los textos sobre Alejandro. 404
7.3.2 Damas y sonrisas monstruosas: las "mujeres del agua" en las enciclopedias. 408
7.3.2.1 La iconografía de las "mujeres del agua" en los manuscritos del *De natura rerum*. 409
7.3.2.2 La iconografía de las "mujeres del agua" en los manuscritos del *Der naturen bloeme*... 416
7.3.2.3 La iconografía de las "mujeres del agua" en otros manuscritos enciclopédicos. 418
7.2.3 Diferentes tipos de belleza: comparación entre las representaciones. 419
7.4 El pueblo de un único pie: la iconografía de los esciápodas. 422
7.4.1 El arquetipo iconográfico. 424
7.4.1.1 Los peligros del sol. 425
7.4.1.2 El sueño del esciápoda. 429
7.4.2 El hombre en pie. 430
7.4.3 La mutación del pie. 432
7.4.4 Confusiones y préstamos iconográficos: una nueva iconografía en los manuscritos del *Liber de natura rerum*. 436
Conclusiones 441
La tradición textual. 442
La tradición visual 456

La relación entre la imagen y el texto. 470
Bibliografía 473
I. Fuentes primarias: ediciones y traducciones utilizadas. 473
II. Catálogos y ediciones de manuscritos. 479
III. Bibliografía secundaria. 481

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

To all graduate students seeking encounters of their own, I would say: do not be deterred; trust your intuition; take risks; bring good questions, but also let the material ask its own questions of you; accept advice (but not too much); aspire to interdisciplinarity but respect expertise; and never let the notion that everything has been done or discovered stand in your way. There remain many encounters to be had and many worlds to discover.

Jeffrey F. Hamburger

"Encounter: The Rothschild Canticles", *Gesta* 53, 2 (Septiembre 2014), 127.

They [monsters] are un-natural relative to a culture's conceptual scheme of nature. They do not fit the scheme; they violate it. Thus, monsters are not only physically threatening; they are cognitively threatening. They are threats to common knowledge ... For such monsters are in a certain sense challenges to the foundations of a culture's way of thinking.

Noel Carroll

The philosophy of Horror or paradoxes of the heart (New York & London: Routledge,1990), 34

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

INTRODUCCIÓN

Las citas de Jeffrey F. Hamburger y Noel Carrol que introducen este trabajo representan, en cierto sentido, aquello que me llevó a tomar la decisión de embarcarme en esta tesis doctoral: un casual encuentro en mi último año de licenciatura con unos pueblos que desafiaban las categorías con las que el mundo se suele concebir. Comencé a indagar sobre los pueblos monstruosos en mi TFM, intentando responder a cuestiones como ¿*qué* son estos seres? ¿se trata de *auténticos monstruos*? o ¿por qué son representados y donde podemos encontrarlos? Conforme me iba sumergiendo en el tema y algunas de mis dudas se iban disipando, muchas otras iban surgiendo en su lugar como ¿hay una coherencia en los motivos iconográficos de los pueblos monstruosos a lo largo de toda la Edad Media? ¿qué relación existe entre las miniaturas y los textos que las describen? ¿podríamos hablar de una preferencia por la monstruosidad de estos pueblos en las imágenes o, por el contrario, se busca que su lado humano quede reflejado? ¿cómo se transmite este motivo desde la Antigüedad hasta el periodo medieval? ¿qué cambios se producen en las descripciones? Y, si estos cambios tienen lugar, ¿Cuándo, dónde y por qué suceden?

Esta tesis se planteó como un intento de dar respuesta a todas esas preguntas, especialmente las relacionadas con la forma en la que estos seres se *muestran*, siendo, a la vez, consciente de que no iba a poder abordar todas las cuestiones que me gustaría y que, quizás, muchas de las preguntas que me planteaba podrían quedar sin una respuesta.

OBJETIVOS.

Como explica el título de mi tesis, el objetivo principal de este trabajo es la realización de un estudio de la tradición textual y visual de los pueblos monstruosos en la Edad Media, en el arco cronológico de los siglos XI al XV. Este primer objetivo se subdivide a su vez en tres, que se ven reflejados en la propia estructura del trabajo: el estudio de las fuentes textuales, el estudio de las representaciones y, por último, un análisis de casos iconográficos que nos permita ver los vínculos que se crean entre estos dos medios.

De esta forma, la investigación en la tradición textual la he desarrollado persiguiendo tres propósitos. El primero de ellos, era el de reunir los textos medievales en los que se incluyeran descripciones de pueblos monstruosos, intentado que estos procedieran de la mayor diversidad de géneros posibles para, de esta forma, poder ver las similitudes y diferencias. En segundo lugar, buscaba llevar a cabo un análisis de las fuentes que me permitiría extraer datos directos sobre el pueblo, es decir, aquello que los define, y, al mismo tiempo, información relativa a la noción de monstruosidad y a su estatuto dentro del occidente cristiano medieval. El último objetivo era llegar a comprender cómo los textos se entrelazan entre ellos para ver cómo se transmitió la materia sobre estos pueblos a lo largo de los siglos.

Por su parte, a la hora de abordar la investigación con las imágenes, me plantee unos objetivos similares a los anteriores, pero adaptándolos al nuevo medio. Uno de los puntos principales era comprender cómo las descripciones de los pueblos monstruosos eran interpretadas y convertidas en imágenes por los artistas medievales, lo que implicaba indagar sobre la construcción visual de la monstruosidad. Además de esto, uno de los puntos importantes era llevar a cabo las identificaciones iconográficas pertinentes, el reconocimiento de atributos en las figuras y observar si estas iconografías pervivían a lo largo del periodo elegido. Por último, al igual que ocurría con los textos, otro de los objetivos que fueron planteados era el de ver si existían nexos entre las imágenes de manuscritos, no solo entre aquellos grupos que conservaban el mismo texto, sino entre diferentes grupos.

Finalmente, la idea era llevar a cabo una comparación de la información fruto de la aplicación de los objetivos anteriormente presentados para, de esta manera, conocer los vínculos existentes -o, quizás, la ausencia de ellos- entre el corpus de miniaturas y el de textos.

Aparte de estos objetivos más específicos relacionados directamente con el tratamiento del material, una de las aportaciones importantes que quería realizar con esta tesis era la creación de unos *instrumenta studiorum* como el diccionario de pueblos monstruosos, donde se recogería de forma resumida la información que localizara sobre cada pueblo, y la creación de un catálogo de manuscritos donde quedaran recogidas todas las identificaciones iconográficas.

LIMITACIONES.

La limitación más evidente en esta tesis que es, a la vez, uno de sus objetivos, es la aspiración a la imposible exhaustividad. Soy consciente que el planteamiento de una cronología tan amplia y la decisión de estudiar textos y manuscritos procedentes de géneros o grupos tan diferentes suponía que muchas obras no llegarían a formar parte del estudio, ya que, a pesar de todos los esfuerzos, muchas de ellos se me podrían pasar por alto. A pesar de esto, el grupo de material que conseguimos localizar era demasiado amplio, lo que llevó al planteamiento de una serie de delimitaciones que me permitieran cumplir con los objetivos propuestos y que, a la vez, hicieran que el trabajo fuera más manejable y medido.

Quizás, una de las cosas que llame la atención del lector a lo largo de esta tesis sea la ausencia de referencia a ciertos pueblos o seres que, en un primer momento, podrían parecer perfectos para este estudio. Por ello, antes de comenzar a hablar sobre los límites que hemos tenido que imponer en el material de estudio, daré una breve explicación sobre algunas de las grandes ausencias en este trabajo. En este sentido, el primer pueblo que viene a mi mente, y que no he incluido como parte del estudio, es el de las amazonas. El pueblo de mujeres guerreras va a aparecer formando parte de algunas listas de pueblos monstruosos y, por tanto, hemos localizado miniaturas de ellas en manuscritos con los que trabajamos. Estas miniaturas aparecerán referenciadas en las tablas de catálogo correspondientes, pero no nos adentraremos en la mitología de este pueblo ni en el análisis de sus representaciones. Esta decisión se basó en el hecho de que se trata de un mito muy amplio que supondría el aumento de material textual y visual y, además, es un pueblo al que se le han dedicado numerosos estudios e

investigaciones[1]. Otro de los mitos sobre los que hemos decidido no trabajar, aunque si hemos referenciado en el catálogo algunas de las miniaturas, es con el de Gog y Magog, ya que no se trataría de un pueblo en sí, si no de una agrupación de naciones encerradas por Alejandro Magno[2]. Por último, tampoco forman parte de nuestro estudio todos aquellos seres relacionados con el mar o la vida submarina, debido al hecho de que estos no aparecerán formando parte de las listas de humanos monstruosos en los textos con los que hemos trabajado.

El problema de la abundancia de material, sobre todo en la tradición visual, ha hecho que haya tenido que dejar de lado, por el momento, el estudio de una serie de representaciones. En primer lugar, centrar la investigación sobre la miniatura ya ha supuesto tener dejar de lado todas las representaciones plásticas que no procedieran de este campo[3]. Aún solo centrándonos en el estudio de las representaciones en la miniatura, la previsión de los materiales encontrados superó todas mis expectativas, de modo que hemos tenido que acotar el corpus de estudio, dejando fuera de este trabajo tres grupos de representaciones.

El primer grupo de imágenes que hemos tenido que dejar a un margen han sido, precisamente, los marginalia, las iluminaciones de los pueblos que no formaban parte de un ciclo o programa iconográfico[4]. En segundo lugar, hemos decidido excluir las representaciones que aparecen en los mapamundis, ya que esto implicaría la apertura de otras vías de investigación centradas en torno a la concepción del mundo en el periodo medieval y la elaboración de mapas durante estos siglos. En tercer lugar, por la propia definición del tema de estudio, la miniatura, no formarán parte de esta investigación las ediciones impresas de libros con grabados de pueblos monstruosos que aparecen en el siglo XV.

El trabajo con las imágenes también se ha visto coartado por la problemática intrínseca al trabajo con los manuscritos. Estos problemas incluyen tanto las deficiencias en las bases de

[1] Algunos de estos estudios son: Josine H. Blok, *The early Amazons. Moder, and Ancient perspectives on a persistent myth* (Leiden: E. J. Brill, 1995); D. von Bothmer, *Amazons in Greek art* (Oxford: Clarendon Press, 1957); I. Lebedynsky, *Les Amazones, Mythe et réalité des femmes guerriéres chez les anciens nomads de la steppe* (Paris: Errance, 2009); Donald J. Sobol, *The Amazons of Greek mythology* (New York: A. S. Barnes, 1972); Kim M. Philips, "Warriors, amazons, and isles of women: medieval travel writing and constructions of Asian feminities", en *Intersections of gender, religion and ethnicity in the Middle Ages*, eds. C. Beattie y K.A. Fenton (London: Palgrave Macmillan, 2011), 183-207; Liccardo Salvatore, "Different gentes, same amazons: the myth of women warriors at the service of ethnic discourse", *The medieval history journal* 21, 2 (Agosto, 2018): 222-250; Michel Salvat, "Amazonia: le royaume de femmenie", en *La representation de l'antiquité au Moyen Age: Actes du colloque des 26, 27 et 27*, eds. D. Buschinger y A. Crepin (Viena: Karl M. Halosar, 1982), 229-241.

[2] Peter G. Bietenholz, "Gog, Magog and the latter-day emperor", en *Historia and Fabula. Myths and legends in historical thought from Antiquity to the Modern Age* (Leiden: Brill, 1994), 118-145; E. J. van Donzel y A. Schmidt, *Gog and Magog in early eastern Christian and Islamic sources* (Leiden: Brill, 2009).

[3] Aunque la representación de los pueblos monstruosos en otros campos artísticos no es tan abundante como en la miniatura, podemos encontrar un número interesante de representaciones. Tenemos, por ejemplo, las representaciones de los pueblos monstruosos en el tímpano central del nártex de la basílica de Vézelay; o las tallas de los blemias en las misericordias de las catedrales de Norwich y Ripon. También encontramos representaciones en otros soportes, como los ocho pueblos monstruosos que forman parte del rosetón del transepto sur de la catedral de Lausana, o los frescos de la iglesia de Råby en Dinamarca.

[4] Un ejemplo es el manuscrito conocido como Rutland Psalter (Londres, Biblioteca Británica, Add. 62925) que contiene varias iluminaciones de pueblos monstruosos en el margen del folio.

datos ya sean digitales o en fichas, como el posterior acceso al manuscrito. En lo referente a las bases de datos, muchos manuscritos todavía se encuentran sin catalogar y, entre los que están catalogados, los datos que aparecen en las fichas no siempre son los suficientemente explícitos para que podamos saber si el contenido de este nos podría interesar, sobre todo, si no hay una descripción sobre las miniaturas. Esto ha hecho que en incontables ocasiones haya pasado algún manuscrito por alto y solo, tiempo después, a través de alguna referencia bibliográfica o por puro azar, haya vuelto a él para constatar que podría formar parte de mi corpus de trabajo. Sobre el acceso a los manuscritos, mi posición como una alumna de doctorado sin beca ha influido a la hora de realizar este trabajo ya que, en los casos donde no contábamos con una digitalización o una edición facsímil, poder consultar las miniaturas para ver si se adaptaban a nuestros criterios ha sido complicado[5].

En relación con los textos, las restricciones principales obedecen a dos motivos. El primero de ellos es que el corpus de textos principales, de los que contamos con manuscritos ilustrados, ya suponía un grupo bastante amplio con el que trabajar y del que extraer la información, tanto que solo su estudio ya podría haber sido el tema de esta tesis. Esto supuso que tuviéramos que descartar, con excepciones que explicaremos a lo largo del trabajo, aquellas obras medievales de las que no se conservaban copias ilustradas. El segundo de los motivos está relacionado con la disponibilidad y la facilidad de acceso a algunos materiales, ya que muchos textos medievales, sobre todo entre las enciclopedias, todavía se encuentran sin editar. A esto se suman las limitaciones de mi propia formación, ya que mis conocimientos paleográficos, así como de lenguas vernáculas y latín medieval son reducidos, por lo que abordar el estudio de obras de las que no contamos con ediciones críticas se podría haber vuelto una tarea ardua.

Continuando con las limitaciones que provienen de mi formación, la más evidente, y que se puede percibir al hacer una revisión de la bibliografía de esta tesis, es mi falta de conocimiento de la lengua alemana. Aunque he podido trabajar con artículos breves o con alguna obra que fuera de suma importancia, de manera general la producción crítica y las investigaciones llevadas a cabo en esta lengua germánica no han podido ser revisadas.

El propio formato y extensión a la que se tenía que adaptar esta tesis también ha supuesto que muchas cuestiones interesantes hayan tenido que ser dejadas a un lado por el momento. Una de ellas ha sido tratar los temas relativos a la construcción de la monstruosidad en estos pueblos, como la relación con las prácticas sexuales, la religión o el problema de la hibridación entre diferentes naturalezas. Todos estos temas serán tocados por encima porque forman parte de las características monstruosas de muchos de los pueblos, pero no podré ahondar en ellos

[5] Casi la totalidad de los manuscritos que he localizado se encontraban digitalizados, y solo he tenido que renunciar a unos pocos. Todos ellos aparecerán referenciados en el momento que les corresponda, con el motivo exacto que llevó a que no se incluyeran como parte del catálogo. Dentro del corpus solo aparecen cuatro manuscritos que presentan un problema relacionado con el acceso a la imagen: el Cambridge, Fitzwilliam Museum 254, para el que no he podido consultar las imágenes y la identificación de las mimas proviene de referencias bibliográficas; Wüzburg, biblioteca universitaria, Ch. F. 150, que tampoco se encuentra digitalizado y la identificación de las imágenes también proviene de referencias bibliográficas; Viena, biblioteca nacional, 2771-2, del que solo tenemos una miniatura; y Gante, Biblioteca de la catedral de San Bavon, Inv. ms. 15 que, aunque tenemos la mayor parte de las miniaturas que nos interesan, nos faltarían otras porque no hemos podido consultarlo.

como me hubiera gustado. Un último punto sobre el que no hemos podido profundizar como nos hubiera gustado, en relación con la teorización sobre estos pueblos, son las cuestiones relacionadas con su humanidad y las implicaciones teológicas que supone, como la cristianización, el acceso a los sacramentos o lo que aguarda después de la muerte a estas gentes.

Por último, a pesar de todo el trabajo realizado, el propio azar a veces juega en nuestra contra, haciendo que no encontremos aquello que necesitábamos en un momento concreto pero que termine apareciendo cuando ya no hay tiempo material para trabajar con ello. Este ha sido el caso de un grupo de manuscritos con los que me he topado poco antes de finalizar esta tesis, cuando ya no podía dedicar mi tiempo a catalogarlos y realizar el análisis iconográfico. Se trata de los "Plinios ilustrados", un grupo de seis manuscritos de la *Historia natural*[6] que contienen iniciales miniadas con la representación de los pueblos monstruosos y que, por los motivos ya expuestos, no forman parte de nuestro corpus. Además de este grupo, cualquier otro manuscrito del que tenga constancia pero que no haya sido incluido en el corpus de trabajo, será referenciado en las notas a pie de página esperando, en un futuro, poder trabajar con ellos de forma más minuciosa y seguir ampliando la investigación que hemos comenzado.

METODOLOGÍA.

La metodología principal que define esta tesis es el tratamiento de las fuentes textuales y visuales de primera mano, siempre que esto fuera posible. La fijación de este objetivo ha supuesto que una gran parte de la investigación que he llevado a cabo haya consistido, por un lado, en la recopilación de textos antiguos y medievales donde se tratara la materia de los pueblos monstruosos y, por el otro, la búsqueda de miniaturas donde estos pueblos hubieran sido representados.

Una vez conformado el corpus de trabajo, los pasos que seguí se pueden resumir en cinco puntos:

1. La identificación de los pueblos monstruosos en las fuentes visuales y textuales, prestando especial atención a los datos concretos que se proporcionaba en cada una de las fuentes.
2. La búsqueda de información relativa a la idea de monstruosidad y al estatuto de estos pueblos como humanos o monstruos.
3. La clasificación de los datos de acuerdo tanto a criterios cronológicos como de tipo formal, como es la división en géneros y grupos, y su correspondiente análisis.
4. La comparación de los resultados procedentes de ambas tradiciones para ver los puntos en común, así como las discrepancias que se producen.
5. La interpretación de los resultados, que constituye la información volcada en las conclusiones.

[6] Los manuscritos son los siguientes: Madrid, El Escorial, Ms. R.1.5 (ca. 1300), BN Turin, ms. 1.1.24-1.1.25, Biblioteca palatina de Parma, Ms Parm. 1278, Ambrosiana Ms E 24, Victorian & Albert Museum, MSL/1896/1504, y Biblioteca Marciana, Venecia Ms Lat. VI 245.

Esta investigación se basó en el manejo de información procedente de dos tipos de fuentes diferentes, los textos y las imágenes, por lo que la metodología tuvo que ser refinada y adaptada a las necesidades y limitaciones de cada uno de estos medios. Aunque, de manera general, los pasos a seguir, y que acabamos de presentar, hayan sido los mismos con independencia del material, llevamos a cabo modificaciones relativas a la forma de aplicación, tratando de mantener unos criterios que no me alejaran de los objetivos propuestos y que me permitieran realizar un estudio donde las relaciones entre ambos tipos de fuentes estuvieran presentes.

La división del trabajo en tres secciones diferentes que hemos denominado "la tradición textual", la "tradición visual" y "el texto y la imagen", busca reflejar la metodología empleada para abordar este estudio, así como la necesaria distinción entre el tratamiento de los textos y de las imágenes. La decisión de presentar las fuentes textuales separadas de las fuentes visuales no implica, sin embargo, que a lo largo del discurso vayamos a presentar una visión sesgada, sino que, los materiales se mantendrán interconectados a través de referencias cruzadas y toda la información terminará confluyendo en el último bloque, y en las conclusiones, que nos permitirá tener una visión de conjunto.

Antes de adentrarnos en el desgaje de la metodología específica utilizada en cada uno de los dos grandes bloques, es necesario mencionar otra de las partes fundamentales llevadas a cabo en esta investigación: la revisión crítica de la terminología relativa a la monstruosidad. La necesidad de parar un momento y reflexionar sobre los términos proviene de la definición del sujeto principal de este estudio, los pueblos monstruosos. Uno de los trabajos principales fue establecer una definición para estos pueblos y fijar unos criterios para distinguir entre las referencias que pasarían a formar parte de esta categoría y las que no. Además, esta reflexión era necesaria para conseguir separar los usos actuales de ciertos términos de los usos medievales, y ver, así, qué vocabulario deberíamos utilizar a la hora de referirnos y para calificar a estos seres. Además, muchas de las expresiones que forman parte de la esfera de los monstruoso vienen acompañadas de una gran carga teórica y de connotaciones que tienen que ser contextualizadas y matizadas para que no se genere ningún tipo de confusión

El estudio de la tradición textual.

El estudio de la tradición textual se presenta como la primera parte del trabajado y se divide en dos capítulos, el primero para la presentación de los textos con los que he trabajado y el segundo para su análisis.

Como ya he explicado, la búsqueda en los que se transmitiera información relativa a los pueblos monstruosos fue uno de los primeros pasos a seguir. Por tanto, comencé con la recopilación de obras procedentes de los siglos XI al XV pertenecientes a diferentes géneros como el enciclopédico o el romance. Pronto me di cuenta de que la delimitación del siglo XI como *terminus post quem* no servía a la hora de trabajar con esta tradición, debido a que textos de gran importancia en la transmisión de la materia o en la teorización sobre la monstruosidad se habían producido con anterioridad al siglo XI.

Por consiguiente, decidí no fijar una fecha concreta para el inicio de la selección de textos y, en su lugar, aplicar tres criterios diferentes. El primero, y más importante, fue la presencia de manuscritos iluminados, es decir, todos los textos que conserváramos con iluminaciones de

pueblos monstruosos formaron el núcleo central de estudio a partir del cual se articularía el resto. El segundo criterio consistió en la importancia del texto en la transmisión del motivo y su repercusión en las obras posteriores, de forma que, el segundo grupo se conformó con textos que servían de conexión entre los manuscritos iluminados y que, además, permitían ver como las listas de pueblos se iba transmitiendo de un autor a otro. Por último, el tercer grupo de textos sería aquellos que, a pesar de no estar iluminados o que no puedan servir de conexión en la tradición escrita de los pueblos monstruosos, presentan una reflexión sobre la monstruosidad que nos permitiera teorizar sobre ella y explicar los conceptos en otros manuscritos.

De esta forma, el primer capítulo dedicado a las fuentes textuales, denominado "El corpus de textos", es una presentación de los escritos que forman el corpus de trabajo, y se inicia con una breve introducción a las fuentes de la Antigüedad. La decisión de remontarme hasta el siglo VIII a.C., tan lejos del marco cronológico fijado, responde al hecho de que es en estos textos donde tiene lugar la formación de la tradición textual y, por tanto, consideramos que la referencia a ellos era necesaria para comprender el papel que estas naciones tendrían en los siglos posteriores, además de permitir observar cuánto hay de tradición y cuánto de innovación. En este punto, mi pretensión totalizadora tuvo que ser contenida, ya que no podía incluir todas las obras que me hubiera gustado por problemas de espacio y tiempo para trabajar el material, por lo que la decisión de qué textos seleccionar, y cuáles no, se basó en los criterios que he especificado anteriormente y que aplicamos a los textos medievales. Debido a que ninguno de ellos contaba con manuscritos iluminados[7], el criterio principal fue la importancia en la transmisión del motivo.

El bloque de fuentes clásicas, pues, comienzo con la referencia a Homero y Hesíodo como dos de los autores más antiguos en los que podemos encontrar una mención a los pueblos monstruosos y, a partir de ellos, el resto de los autores se dividen en dos grupos de acuerdo con el género de la obra: la periplografía y los compendios de tipo geo-etnográficos. De estos dos grupos, he intentado seleccionar las obras más representativas y que me permitieran ir mostrando la presencia de los pueblos a lo largo de los siglos. Cierro este apartado con las obras de Plinio y Solino, los grandes compiladores de época romana que recogen en sus tratados toda la información de autores anteriores y que serán la piedra angular de la transmisión de estas descripciones a la Edad Media.

El segundo bloque de textos de este primer capítulo serían las propias fuentes medievales. Estas comienzan con Agustín de Hipona que, por ser un autor de la Antigüedad tardía y por la importancia de la información que contiene su obra y como esta se relaciona con la teología cristiana, he decidido dedicarle un punto exclusivo. El resto de los textos aparecen clasificados por grupos de acuerdo con el género al que se adscribe el texto, como sucede con las enciclopedias y los libros de viajes, o por la afinidad temática de estos, como es el caso del *Wonders of the East* y del *Liber monstrorum*. El segundo criterio tenido en cuenta para la organización es el cronológico, por lo que, dentro de cada apartado, las obras aparecen

[7] En este punto es necesario hacer una aclaración. La *Historia Natural* de Plinio y la *Colección de hechos memorables* de Solino, cuenta con algunos manuscritos iluminados en la Edad Media, y a los que ya me he referido en el apartado de limitaciones. Para el resto de los textos de este grupo sí que no he localizado ninguna copa iluminada.

presentadas de acuerdo con el momento en el que fueron realizadas. En la introducción a cada grupo, para que estos textos aparecieran contextualizados y las características generales definidas, he incluido un breve exordio donde expongo las peculiaridades del género en la Edad Media, su evolución y los rasgos que definen el conjunto de textos.

De acuerdo con esta clasificación, cuento con seis grupos de textos medievales: los "catálogos" de monstruosidades, las enciclopedias, la literatura sobre Alejandro -la mayoría de ellos romances-, los textos moralizados, la literatura de viajes y un último punto misceláneo, que rompe con la agrupación por géneros, donde incluyo dos ejemplos epistolares y otros dos textos que versan sobre la genealogía bíblica de los pueblos monstruosos.

Este capítulo de presentación busca reflejar el proceso de trabajado realizado con los textos. En primer lugar, presentar los datos más técnicos y aquellos relacionados con la transmisión como son el autor, la fecha de realización, las versiones o diferentes redacciones que existen, y datos sobre la transmisión y copia del texto. En segundo lugar, presentar la información que contiene la obra y que pude ser de dos tipos: teórica, es decir, un discurso sobre la monstruosidad, la humanidad o el papel de los pueblos dentro de la Creación; o puramente descriptiva, lo que supone que el texto solo nos aporta una lista de pueblos con sus características más importantes. El trabajado con estas listas de pueblos monstruosos en los textos ha sido uno de los más importantes en esta investigación y ha contado con varias etapas. Primero, comenzamos por tratar de diferenciar unos pueblos de otros, fijándonos en las características que los definen, una labor que se volvió complicada en aquellos casos donde los sujetos presentaban rasgos muy similares o en los que sus mitologías se entremezclaban. Como parte de este trabajo de catalogación he tenido que definir los nombres de estas naciones, los cuales se han determinado respetando la información proporcionada por las fuentes. En relación con la denominación de estos pueblos contamos con tres tipos de casos:

1. Pueblos para los que el texto proporciona un exónimo que se mantiene casi sin variaciones a lo largo de los siglos, o con pequeños cambios generalmente de tipo gramatical.
2. Pueblos cuyo nombre se menciona en una única fuente pero que en el resto se mantienen anónimos.
3. Pueblos para los que la tradición textual no ha configurado un nombre y que simplemente eran descritos y presentados de acuerdo con sus rasgos monstruosos.

Para los pueblos del primer caso, el exónimo que utilizaré será el proporcionado por los textos, pero adaptado de acuerdo con las normas de transcripción al castellano. Gran parte de esta labor no ha sido propia, sino que me he basado en las ediciones al castellano de obras como la *Historia natural* de Plinio, las *Colección de hechos* de Solino o las *Etimologías* de Isidoro, y he adoptado las traducciones que los editores han hecho de los términos. Cuando la denominación no sea susceptible de traducción, el nombre aparecerá escrito en cursiva para indicar que este cambio no se ha realizado. En el caso de los pueblos del segundo grupo, siempre que una fuente proporcionara un nombre he optado por aplicarlo al resto de textos a la hora de hacer la identificación, a pesar de que en los otros no se utilizara ningún tipo de designación. Por último,

para el tercer grupo he decidido respetar la tradición textual medieval y no establecer nuevas denominaciones para estas gentes. En su lugar, nos referiremos a ellos mediante sintagmas entrecomillados en los que se incluya el rasgo monstruoso que define al pueblo y que se mantiene a lo largo del tiempo. En este último grupo he hecho alguna excepción y utilizado exónimos proporcionados por los investigadores que han trabajado con esta materia con anterioridad a mí. Solo me he decantado por estos nuevos apelativos en los casos de pueblos que han sido muy estudiados y que son conocidos de esta forma en las investigaciones actuales[8].

Una vez configurada la nomenclatura y definidas las características básicas del pueblo, la siguiente etapa consistió en el estudio de los casos donde las mitologías que se entrecruzan, o donde, debido a varios tipos de erros, se cambia algún rasgo y se genera un nuevo pueblo. En estos casos contaba con dos opciones, que eran considerar que se trataba de un nuevo pueblo y catalogarlo aparte o mantenerlo dentro de la primera denominación. En el caso de los errores aislados, la decisión ha sido mantenerlos bajo la misma denominación, mientras que, si ese error se transmite y se mantiene en los textos posteriores, he considerado conveniente hablar de un nuevo pueblo.

Toda la información de los textos ha sido volcada en tablas comparativas que se han convertido en mi herramienta principal de trabajo y manejo de la información, sobre todo para las descripciones de los pueblos. En estas tablas la información se separaba en categorías relativas a la localización del pueblo, el nombre que se le atribuía, la alimentación, el habla, la vestimenta, la descripción física y el resto de los atributos pertinentes para cada caso. La creación de estas tablas tenía como objetivo poder diferenciar las características propias de cada pueblo para así ver las persistencias, los cambios y las relaciones. Los resultados obtenidos de estas comparaciones son los que se han volcado en el segundo capítulo de esta tesis.

El segundo capítulo del bloque textual, "En busca de una definición: el análisis de las fuentes medievales sobre los pueblos monstruosos", está dedicado al análisis de las fuentes medievales, y en él la información volcada es el fruto de la aplicación del tercer punto de actuación -sobre el que ya he hablado- que consistía en la clasificación y el análisis de la información. Como indica el título, "El análisis de los textos medievales", en este examen en profundidad de los textos no he incluido las fuentes procedentes de la Antigüedad, decisión que tomamos teniendo en cuenta que nuestro objetivo principal era estudiar a los pueblos monstruosos en la Edad Media. Este capítulo mantiene una organización muy similar al primero, pero con pequeñas variaciones que nos permitieron adaptarlo mejor al objetivo de mostrar la información sobre la monstruosidad y la relación que se establece entre las descripciones de las diferentes obras. Debido a esto, los textos van a seguir siendo presentados según las categorías de género establecidas, pero, las subdivisiones precedentes, en concreto las cronológicas para el género enciclopédico, desaparecerán.

[8] Para estos apelativos he tenido en cuenta las denominaciones que ofrecen los dos autores que más han trabajado sobre los pueblos monstruosos y que incluyen como parte de su investigación un breve anexo con el léxico relativo a los pueblos monstruosos: John Block Friedman y Claude Lecouteux. Ha sido, sobre todo, Lecouteux el que ha proporcionado una lista más amplia con nuevos gentilicios formados a partir de preposiciones o prefijos griegos y sustantivos que reflejan partes del cuerpo o elementos relacionados con el rasgo monstruoso

Para seguir respetando y reproduciendo el método de acercamiento a la información que hemos establecido, en cada punto esta será presentada siguiendo un esquema de dos tipos. En primer lugar, para los textos que contengan información explicita sobre la monstruosidad, además de la lista de pueblos monstruosos, primero me centraré en analizar el contenido teórico y, después, pasaré a trabajar con las listas. En los supuestos donde el autor no ha realizado una introducción o comentario sobre qué supone la monstruosidad, realizaré un trabajo a la inversa, es decir, primero serán analizadas las descripciones y, después, veremos si de este análisis se pueden extraer ideas relativas a la noción de monstruosidad para estos pueblos.

El análisis de la información de tipo teórico se ha realizado con la intención de comprender la situación en la que se encuentran los pueblos monstruosos en la Edad Media, lo que ha supuesto que haya tenido que buscar explicaciones relativas a su origen o genealogía, a su estatus y a las características que hacen que estas naciones se conviertan en pueblos monstruosos. También he analizado las referencias a la idea de *lo maravilloso* que aparecen en algunos de los textos tratados.

Por último, hemos realizado comparaciones entre las descripciones de los diferentes pueblos monstruosos que recogen las obras con las que hemos trabajado. Por un lado, estas comparaciones consistieron en crear listas con los pueblos mencionados para ver no solo en qué fuentes se repetían sino, también, si el orden en que aparecían descritos era el mismo. Por otra parte, llevamos a cabo un escrutinio de las descripciones individuales para ver que características se repetían y cuales de omitían de unas fuentes a otras. Me centraré, sobre todo, en los casos en los que se produzcan unos cambios muy notables, intentando averiguar el motivo por el que esto sucede, o en aquellos que resulten más problemáticos. El proceso de desentrañar las relaciones entre los textos y la realización de las comparaciones irá clarificado por medio de una serie de cuadros insertados en el texto, así como tablas generales que se reproducen en el apartado de los anexos.

El estudio de la tradición visual.

El trabajo realizado con las imágenes es, quizás, la aportación más novedosa de esta investigación entre los estudios sobre los pueblos monstruosos en la Edad Media[9]. La originalidad de mi aportación radica tanto en la amplitud cronológica de la producción miniada que considero, como en la cantidad de géneros y tradiciones con las que he trabajado.

El arco cronológico en el que se enmarcan los manuscritos estudiados es el que se corresponde con las fechas fijadas en el título de la tesis. La fecha de inicio, el siglo XI, viene proporcionada por el manuscrito más antiguo que he podido localizar, mientras que, la fecha de cierre será el siglo XV, una fecha convencional para el final de la Edad Media. El establecimiento de un marco cronológico tan amplio, aunque abrumador, se presentaba como la mejor opción para conseguir uno de los objetivos fijados, que no es otro que el de estudiar la iconografía de los pueblos monstruosos a lo largo de la Edad Media, es decir, tener un panorama amplio de la realidad medieval.

[9] Sobre el estudio de la iconografía de los pueblos monstruosos en la Edad Media ver el estado de la cuestión.

Como he explicado al inicio de este apartado sobre la metodología, los pasos a seguir para el tratamiento de los textos y de las imágenes fueron similares, variando en la manera en que fueron aplicados al tener en cuenta las necesidades del medio. De esta forma, el primer paso a seguir, al igual que sucedió con el corpus de textos, fue la búsqueda de los manuscritos en los que aparecieran representados los pueblos monstruosos. Una vez conformado el grupo de trabajo, llevé a cabo las identificaciones de los pueblos representados, proceso donde se produjo la primera conexión entre textos e imágenes, ya que fue necesario apoyarse en las descripciones para reconocer tanto a las figuras como sus atributos. Además de la identificación individual, en el caso de las miniaturas también fue necesario aplicar la definición de pueblo monstruoso que hemos establecido ya que, en muchos manuscritos las iluminaciones aparecían formando parte de ciclos iconográficos amplios, por lo que estas representaciones aparecían mezcladas con las de otros seres que no son objeto de estudio en esta tesis, como pueden ser las amazonas o los monstruos individuales.

Siguiendo un modelo simétrico, el segundo bloque temático también se articula a partir de dos capítulos, "El corpus de manuscritos" y "Las representaciones de los pueblos monstruosos en los manuscritos: la construcción de una imagen", en los que, primero, llevamos a cabo una presentación de los manuscritos con los que he trabajado para, a continuación, centrarnos en el análisis de las iconografias.

El primer capítulo de este segundo bloque, "El corpus de manuscritos", como acabo de mencionar, gira en torno a la presentación de los manuscritos, centrándonos, principalmente, en proporcionar información y datos como el número de miniaturas que he catalogado, las identificaciones de pueblos monstruosos realizadas, la información relativa a la configuración de la miniatura con respecto al folio y al texto y, por último, los cambios iconográficos más relevantes que se produzcan en los manuscritos y que nos sirvan para entender la relación entre cada una de las copias que aparece formando parte del grupo. Además, este será el momento que dedicaremos a presentar información sobre las conexiones que se establecen entre ciertos manuscritos o grupos de manuscritos.

El orden seguido es similar y, a la vez, diferente al que planteamos para los textos. Las similitudes consisten en que se mantiene la organización por géneros o grupos de afinidad temática y, dentro de los mismos, se sigue un orden cronológico de presentación. Por su parte, este capítulo muestra dos diferencias principales: las grandes divisiones bajo las que se agrupan los manuscritos no son exactamente iguales, ya que en algunos casos el análisis del texto se realizaba de acuerdo con el contenido temático, mientras que, ahora, el criterio principal a tener en cuenta es el ciclo iconográfico del manuscrito[10]; y, además, el orden cronológico de

[10] Esto ocurre, principalmente con los "textos moralizados", que en la primera parte del trabajo aparecerán presentados de manera conjunta para que podamos ver las diferentes formas de moralización que sufren los pueblos monstruosos. Sin embargo, en la segunda parte de la tesis, los manuscritos que contienen estos textos aparecen separados y reorganizados de acuerdo con el programa iconográfico: los bestiarios de la tercera familia, por una parte, mientras que el poema *Les monstres de hommes* (BNF Fr. 15106, CAT. 16) se incluirá junto a los manuscritos ilustrados del texto de Cantimpré, *Liber de natura rerum.*

presentación se ha visto alterado, ya que el momento en el que fueron creados los textos no tiene porqué ser el mismo que el momento en el que se iluminan los manuscritos[11].

De acuerdo con la aplicación de estos criterios, el capítulo quinto se divide en siete apartados. El primero de ellos está dedicado a los tres manuscritos que ilustran el texto del *Wonders of the East*, el segundo a la representación de los pueblos monstruosos en los bestiarios, el tercero a los manuscritos que contienen la historia de Alejandro, el cuarto grupo será el de las enciclopedias, a continuación, los libros de viajes, los textos cristianos y por último las crónicas. Algunos de estos apartados, como el dedicado a los manuscritos con la historia de Alejandro, las enciclopedias o los libros de viajes, presentan subdivisiones, las cuales se han realizado siguiendo un criterio de autoría. La elección de este criterio, como la forma para organizar internamente los grandes epígrafes, surgió del propio trabajo con los manuscritos y la iconografía, ya que las mayores similitudes entre los ciclos de miniaturas se producen entre los manuscritos que transmiten el mismo texto, como era de suponer.

Para algunos conjuntos de manuscritos más amplios, especialmente para los de la *Historia de Preliis* y el *Roman d'Alexandre en* prosa, por un lado, y los manuscritos del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, por el otro, se ha incluido un breve apartado destinado a comentar las relaciones entre estos manuscritos y sus programas iconográficos. La decisión de incluir este apartado viene dada porque entre los manuscritos de estos grupos las relaciones de filiación son casi directas y es necesario que sean presentadas en ese momento y antes de centrarnos en la iconografía.

Toda la información expuesta en el capítulo quinto, "El corpus de manuscritos", se corresponde con el trabajo realizado mediante la aplicación del primer punto metodológico, que consiste en la identificación de los pueblos monstruosos en las fuentes visuales. Con relación al segundo punto, la búsqueda de información relativa a la monstruosidad y al estatuto de los pueblos monstruosos, se llevó a cabo mediante la identificación de los atributos. Esta tarea, aunque no vaya a ser revelado en el capítulo quinto, se hizo al mismo tiempo que las identificaciones de los pueblos en las miniaturas, mediante la utilización de una serie de tablas de datos individualizadas y divididas en categorías que permitieran identificar cómo se conformaba la imagen de cada pueblo. Este tipo de herramienta de trabajo, además, permitió que la información quedara plasmada de una forma más sintética y que fuera más sencillo percibir los cambios, así como las constantes que se han mantenido.

Como cierre al capítulo quinto hemos incluido un octavo apartado sobre la localización geográfica de los manuscritos. Durante el proceso de localización y catalogación de los manuscritos, nos pareció interesante ir marcando los lugares de realización de éstos en un mapa para ver cómo se repartían a lo largo del espacio geográfico europeo. La intención era poder observar patrones que nos indicaran si existía algún tipo de predilección hacia una zona

[11] El principal cambio a este planteamiento afectará a los manuscritos de las enciclopedias y a los del romance de Alejandro. A la hora de trabajar con los textos, una gran parte de las enciclopedias se habían producido con anterioridad a los textos medievales en los que se transmite la leyenda de Alejandro. Sin embargo, la producción de manuscritos iluminados que contengan a los pueblos monstruosos aparece antes y en mayor número en el caso del grupo de Alejandro. Dentro del grupo enciclopédico existen excepciones, como es el manuscrito de Montecasino 136 (CAT.2), que contiene el *De universo* de Rabano Mauro, que se fecha entre 1022 y 1023.

geográfica por la iluminación de un tipo determinado de manuscrito, poder detectar de una manera más visual la proximidad geográfica entre los lugares de realización de determinados ejemplos para ver si podían estar relacionados, o la vinculación de estos con las ciudades donde existía una gran producción de manuscritos en la Edad Media. Para llevar a cabo este trabajo, asignamos a cada grupo de manuscritos un símbolo[12] y, a su vez, les fue asignado un color dependiendo del siglo en el que fuera realizado. Algunos de los problemas que se nos presentaron con la creación del mapa fueron, por un lado, que para algunos manuscritos no se podía establecer un punto geográfico concreto y por otro, que alguno de ellos ni siquiera podría adscribirse a una región. En estos casos lo que hicimos fue situar el indicar en el centro del país o en la zona a la que se adscribía de una manera aproximada. Toda la información de los lugares de creación ha sido recogida en la tabla 1 (Anexo II), en la que hemos especificado el número de manuscritos que aparecen en cada país, región o ciudad concreta. Por ejemplo, un manuscrito realizado en la región de Baviera, pero del que no se conozca la ciudad concreta, aparecerá como Alemania - Baviera - Desc, y en el mapa se colocará en el centro de esta región; si del manuscrito se conoce que fue iluminado en Francia, pero se desconoce la región o la ciudad, aparecerá como Francia - Desc. - Desc; y así sucesivamente. Dentro de cada país hemos intentado utilizar la división de regiones de este, aunque algunas veces utilizamos identificadores cardinales como "norte", "centro" o "sur".

El capítulo sexto, “Las representaciones de los pueblos monstruosos en los manuscritos: la construcción de una imagen”, está centrado en el análisis iconográfico de las miniaturas, y tiene como objetivo principal entender cómo son representados los pueblos monstruosos en la Edad Media bajo diferentes perspectivas. Debido a la gran cantidad de pueblos monstruosos que he identificado, y a los límites de espacio a los que nos tenemos que ceñir, presentaré una visión general de la problemática que estemos tratando para, después, detenernos en el estudio de una serie de pueblos que representan las ideas más relevantes, de modo que se convierten en paradigmas o modelos.

Este sexto capítulo se articula en cuatro puntos. El primero de ellos está dedicado a las características monstruosas y la forma en la que estas son presentadas, es decir, qué hace a un pueblo monstruoso y como se transmite esa monstruosidad a través de la imagen. Comenzaremos analizando una de las características más evidentes, el cuerpo en sí mismo, es decir, la anatomía, para después pasar al vello corporal, la desnudez y terminar con la alimentación. La selección de estos criterios no ha sido aleatoria, sino que es fruto tanto del trabajo con los textos y las imágenes, así como de la revisión bibliográfica. He seleccionado aquellos rasgos que son utilizados en las fuentes textuales, y explorados en las investigaciones críticas actuales[13], para construir la noción de monstruosidad, tratando de averiguar si en la iconografía son utilizados para reforzar determinadas nociones como el salvajismo o la falta de civilización o si, por el contrario, su presencia viene impuesta por la propia descripción

[12] Los manuscritos fueron divididos en siete grandes grupos, los mismos que aparecen en el capítulo cinco, que son los manuscritos del *Wonders of the East*, los bestiarios, la historia de Alejandro, las enciclopedias, los libros de viajes, los manuscritos cristianos, y las crónicas.

[13] La teorización realizada por las investigaciones actuales sobre los rasgos que definen la monstruosidad de estos pueblos será uno de los puntos que tratemos en el estado de la cuestión y, por tanto, a su lectura remito.

contenida en el texto. Para poder realizar la diferenciación entre estos dos usos de determinados elementos iconográficos ha sido necesario apoyarse en las fuentes textuales y en la información que transmiten, aplicando el cuarto punto de actuación explicado al inicio de este apartado metodológico, y que consiste en comparar los resultados procedentes de ambas tradiciones, es decir, ver si la forma en la que los textos hablan sobre la monstruosidad y describen a estos pueblos tiene un reflejo a través de los atributos.

Una vez que conocemos los rasgos básicos de la iconografía, nos adentramos en el segundo apartado y que hemos denominado "El problema del sexo: tendencias en las miniaturas", porque, precisamente, se centra en analizar las figuras que son escogidas para representar a los pueblos en la miniatura medieval atendiendo al criterio del sexo. De esta manera, el apartado está formado por cuatro categorías: las representaciones epicenas o asexuadas, las representaciones de varones, las de mujeres y, por último, las representaciones en conjunto o en pareja. La importancia de este punto es doble, ya que, por un lado, nos permite explorar las representaciones de ciertos conjuntos de pueblos y, por otra parte, ver si las tendencias de elección de un sexo sobre otro para representar al arquetipo del pueblo están ligadas con pueblos concretos, con una tradición textual o con un periodo determinado.

El último apartado está enfocado al estudio del contexto, o la falta de este, en el que son presentados los pueblos monstruosos en la miniatura medieval. Considero que no solo la forma que adopta el pueblo monstruoso en la miniatura es importante, sino, también, es necesario plantearse preguntas respecto a qué es lo que lo rodea y si eso tiene algún tipo de relación con el sujeto representado, con el material que aparece ilustrando, o con la época en la que esa representación se lleva a cabo. Este apartado se subdivide en dos puntos, el primero enfocado hacia el estudio del marco como un elemento utilizado para la descontextualización y, el segundo en la ambientación y la progresiva inclusión de los pueblos en un espacio natural. De nuevo, el estudio y análisis de estas representaciones ha ido de la mano del estudio de las fuentes, ya no centrado en las descripciones sino en los resultados obtenidos de analizar la noción de monstruosidad, sobre todo, en relación con el género del texto.

El estudio de todos estos puntos de manera separada nos aporta conclusiones interesantes relativas a un tema específico, pero, a la vez, sirve como una forma de conocer la evolución de los modelos iconográficos, tanto de pueblos concretos como de su representación en conjunto, pero abordados desde una óptica diferente que permita extraer nuevos datos. Por otra parte, llevar a cabo estudios como el de la contextualización permite conocer la evolución, o la falta de esta, de los modelos de representación a un nivel formal dentro de una tradición concreta y como estos esquemas se transmiten durante los siglos medievales.

Llegamos de esta forma al último bloque temático titulado “La imagen y el texto”, y compuesto por un único capítulo en el que estudiamos de una forma más profunda la iconografía de un grupo de pueblos monstruosos. En este último capítulo, que hemos titulado “La iconografía de los pueblos monstruosos: casos de estudio”, la intención ha sido la de volcar la información recabada en los anteriores bloques a través de cinco casos de estudio, de manera que pudiéramos mostrar diferentes situaciones, lecturas, y maneras en las que se conforma la imagen, así como varias formas de relación entre las imágenes, el texto e incluso, la importancia del *mise en page*. De los cinco pueblos seleccionados, cuatro de ellos son pueblos de mujeres

monstruosas ya que nos permitían trabajar y explorar conceptos como la idea de belleza, el sexo o el género.

Finalmente, los resultados obtenidos del análisis de ambas tradiciones serán expuestos, primero de manera separada y, después de forma conjunta y comparada en las conclusiones. Aquí será el momento de aplicar el último criterio metodológico que consiste en la interpretación de los datos para ver si los resultados respaldan nuestras hipótesis, responden a las preguntas planteadas y para proponer nuevas cuestiones y preguntas que tendrán que ser respondidas en futuros estudios.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

LISTA DE ABREVIATURAS DE LOS MANUSCRITOS

BAV Pal. Lat. 291	Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 291
BAV Pal. Lat. 1066	Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica, Pal. Lat. 1066
BCW 174	Breslavia, Biblioteca Universitaria, ms. R. 174
Beinecke 404	New Haven, Universidad de Yale, Beinecke Rare Books & Manuscript Library, 404
BJ RKP 794	Cracovia, Biblioteca Jagiellonian, RKP. 794
BL Add. 11390	Londres, Biblioteca Británica, Add. ms. 11390
BL Add. 8785	Londres, Biblioteca Británica, Add. ms. 8785
BL Cotton Vitellius A XV	Londres, Biblioteca Británica, Cotton ms. Vitellius A XV
BL Cotton Tiberius B V/1	Londres, Biblioteca Británica, Cotton ms. Tiberius B V/1
BL Harley 2799	Londres, Biblioteca Británica, Harley 2799
BL Harley 3954	Londres, Biblioteca Británica, Harley 3954
BL Harley 4979	Londres, Biblioteca Británica, Harley 4979
BL Royal 15 E VI	Londres, Biblioteca Británica, Royal ms. 15 E VI
BL Royal 17 CXXXVIII	Londres, Biblioteca Británica, Royal ms. 17 CXXXVIII
BL Royal 19 D I	Londres, Biblioteca Británica, Royal ms. 19 D I
BL Royal 20 A V	Londres, Biblioteca Británica, Royal ms. 20 A V
BL Royal 20 B XX	Londres, Biblioteca Británica, Royal ms. 20 B XX
BM Le Mans 103	Le Mans, Biblioteca Municipal de Le Mans, ms. 103
BM Mâcon 2	Mâcon, Biblioteca Municipal de Mâcon, ms. 2
BM Nantes Fr. 8	Nantes, Biblioteca Municipal de Nantes, Français 8
BM Valenciennes 320	Valenciennes, Biblioteca Municipal de Valenciennes, ms. 320
BMC Correr 1493	Venecia, Biblioteca Museo Correr, Correr 1493
BNE 9055	Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 9055
BNF Fr. 1377-1378	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Français 1377-1378
BNF Fr. 2810	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Français 2810
BNF Fr. 9342	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Français 9342
BNF Fr. 15106	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Français 15106

BNF Fr. 22971	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Français 22971
BNF Fr. 24364	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Français 24364
BNF Lat. 4915	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Lat. 4915
BNF Lat. 8501	París, Bliblioteca Nacional de Francia, Lat. 8501
BNF NAF 15939	París, Biblioteca Nacional de Francia, NAF 15939
BOD Bodley 264 (I y II)	Oxford, Biblioteca Bodleiana de Oxford, Bodley 264
BOD Bodley 614	Oxford, Biblioteca Bodleiana de Oxford, Bodley 614
BOD Douce 88	Oxford, Biblioteca Bodleiana de Oxford, ms. Douce 88
BOD Musaeo 136	Oxford, Biblioteca Bodleiana de Oxford, ms. e Musaeo 136
BRB 11040	Bruselas, Biblioteca Real de Bélgica, ms. 11040
BSB C.G.M. 426	Munich, Biblioteca Estatal de Munich, C.G.M. 426
BSB C.G.M. 581	Munich, Biblioteca Estatal de Munich, C.G.M. 581
BSB C.G.M. 7377	Munich, Biblioteca Estatal de Munich, C.G.M. 7377
BSB Cod. Hisp. 150	Munich, Biblioteca Estatal de Munich, Cod. Hisp. 150
BSG 2200	París, Biblioteca de Santa Genoveva, ms. 2200
BUG C-67	Granada, Biblioteca Universitaria de Granada, C-67
CUL K.K. 4.25	Cambridge, Biblioteca Universitaria de Cambridge, ms. Kk4.25
FMC 254	Cambridge, Museo Fitzwilliam de Cambridge, ms. 254
GBB 15	Gante, Biblioteca de la Catedral de San Bavón, Inv. ms. 15
GM Ludwig XIII 5 VI	Los Angeles, Museo J. Paul Getty, ms. Ludwig XIII 5, VI
GM Ludwig XV 4	Los Angeles, Museo J. Paul Getty, ms. Ludwig XV 4
IAM 673	Reikiavik, Instituto Árni Magnússon para los Estudios Islandeses, ms. 673a 4to
KBH KA 16	La Haya, Biblioteca Real de La Haya, KA 16
KBH 76 E 4	La Haya, Biblioteca Real de La Haya, 76 E 4
KSB 1253	Klosterneuburg, Stiftsbibliothek de Klosterneuburg, cod. 1253
LAU Plut. 42.19-*L*	Florencia, Biblioteca Laurenciana, ms. Plut. 42.19-*L*
LLB 70	Detmold, Lippische Landesbibliotheek, ms. 70
MCC 651	Chantilly, Museo Condé de Chantilly, ms. 651
Montecasino 132	Monte Casino, Abadía de Montecasino, ms. 132

NKČR XIV A 15	Praga, Biblioteca Nacional de la República Checa, XIV.A.15
NKČR X A 4	Praga, Biblioteca Nacional de la República Checa, X.A.4
NLW Peniarth 481	Aberystwyth, Biblioteca nacional de Gales, Peniarth 481
NYPL Spencer 100	Nueva York, Biblioteca pública de Nueva York, Spencer Collection, ms. 100
OBB 411	Brujas, Biblioteca Pública de Brujas, ms. 411
ÖNB 2771-2	Viena, Biblioteca Nacional de Viena, 2771-2
ÖNB 2838	Viena, Biblioteca Nacional de Austria, cod. 2838
PML 461	Nueva York, Biblioteca Pierpont Morgan, ms. 461
PML 782	Nueva York, Biblioteca Pierpont Morgan, ms. 782
PP LDUT456	Paris, Museo del Petit Palais, LDUT456
SMK 78.C.1	Berlín, Museo Estatal de Grabados y Dibujos de Berlín, ms. 78.C.1
STGA Fab. XVI	St. Gallen, Archivo de la Diócesis de St. Gallen, Cod. Fab. XVI
TC 0.9.34	Cambridge, Trinity College, ms. 0.9.34
UBF Carm. 1	Frankfurt am Main, Biblioteca Universitaria, ms. Carm. 1
UBH Cod. Pal. Germ. 300	Heidelberg, Biblioteca Universitaria, Cod. Pal. Germ. 300
UBL Rep. II 143	Leipzig, Biblioteca Universitaria, Rep. II 143
UBW CH. F. 150	Würzburg, Biblioteca Universitaria, ms. CH. F. 150
WAL 22	Londres, Biblioteca de la Abadía de Westminster, ms. 22

LISTA DE ABREVIATURAS PARA LOS TEXTOS MÁS UTILIZADOS

C.Adr.	*Carta de Fermes a Adriano.*
C.Aris	*Carta de Alejandro a Aristóteles.*
C.Tra.	*Carta de Fermes a Trajano.*
CD	*La Ciudad de Dios*, San Agustín.
Col.	*Colección de Hechos Memorables*, Solino.
DNB	*Der naturen bloeme*, Jacob van Maerlant.
DPR	*De propietatibus rerum*, Bartolomé Ánglico.
Etim.	*Etimologías*, San Isidoro.
HdP	*Historia de Preliis.*
HN	*Historia Natural*, Plinio.
H.Ori.	*Historia Orientalis*, Jacques de Vitry.
Les Faicts.	*Les Faicts et les Conquestes d'Alexandre le Grand*, Jean Wauquelin.
LDNR	*Liber de natura rerum*, Tomás de Cantimpré.
LMons.	*Liber Monstrorum.*
RCan.	*Rothschild Canticles.*
RdA	*Le Roman d'Alexandre* en prosa en francés.
RdTC	*Roman de toute chevalerie*, Thomas de Kent.
Spec.Hist.	*Speculum historiale*, Vicente de Beauvais.
WOE	*Wonders of the East.*

OTRAS ABREVIATURAS

CAT.	Ficha catálogo
Cuad.	Cuadro de texto
f.	Folio
fr.	Fragmento
Fig.	Figura (imagen)
Esq.	Esquema / estema
Tab.	Tabla
v. / vv.	Verso / versos.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

La crítica actual anglosajona agrupa bajo el término *monster studies* toda la producción e investigación cuyo objetivo sea estudiar, comprender y teorizar sobre las diversas formas que adopta la monstruosidad. Este campo de estudios ha ido ganando adeptos dentro de la academia, sin prisa, pero sin pausa, y, sobre todo, vio cómo se incrementaban sus filas a partir de la década de los setenta y ochenta del siglo pasado[14]. El desarrollo de los estudios sobre la monstruosidad en la Edad Media ha ido en aumento de manera paralela con el resto de los estudios producidos dentro de este campo para otros períodos históricos en los últimos años[15]. Esto ha supuesto la apertura de nuevas vías de investigación y, sobre todo, la posibilidad de estudiar las producciones culturales desde una óptica nueva y diferente.

Los pueblos monstruosos, nuestro sujeto de estudio, no han sido una excepción a este fenómeno, sino que se han visto beneficiados por la apertura de estas nuevas vías de investigación que han hecho que temas que antes se encontraban en la periferia ahora tengan un papel importante en los estudios académicos. De esta manera, los estudios sobre los pueblos monstruosos se han ido incrementando a lo largo de los años, pero, aun así, todavía queda mucho trabajo por hacer.

Una de las grandes carencias en las investigaciones sobre los pueblos monstruosos es la ausencia de un gran estudio de tipo iconográfico donde las representaciones de estas gentes fueran analizadas a lo largo de los siglos medievales. Probablemente este estudio nunca se haya llevado a cabo debido a la amplitud del tema, tanto por la variedad de soportes plásticos que se podrían considerar, como por la sensación de respeto que impone enfrentarse a un tema a lo largo de una horquilla cronológica tan amplia. A pesar de esto, los pueblos monstruosos han ido conquistando otros ámbitos o pequeñas parcelas de la investigación. Sobre todo, se puede notar una tendencia dentro de las investigaciones que se orientan hacia la teorización sobre la humanidad, los rasgos monstruosos y el estudio de su función dentro de determinados géneros literarios o grupos de textos concretos. Por tanto, el campo de la tradición textual ha sido mucho más explorado que el de la visual como mostraremos en este estado de la cuestión.

Para mantener un orden y que las referencias no se vean entremezcladas, hemos organizado el estado de la cuestión en tres puntos que van desde el caso general al caso particular. Primero presentaremos los estudios realizados a cerca de la monstruosidad en la Edad Media, viendo la maleabilidad que permite el concepto para adaptarlo a diferentes ámbitos y temas. A continuación, nos centraremos en los estudios realizados acerca de los pueblos monstruosos, tanto los que atañen a la tradición textual como a la visual, aunque sobre esta última haremos

[14] Algunos de los grandes estudios sobre la monstruosidad llevados a cabo en esta década son *Le monstre dans l'art occidental* de Gilbert Lacault (1973) o la colección *Pouvoirs de l'Horreur* de Julia Kristeva (1982) enfocado a la teorización de las categorías y sentimientos relacionados con el terror,

[15] Los estudios sobre la monstruosidad centrados en las producciones culturales actuales son los que más desarrollo han tenido, sobre todo los relacionados con el campo del cine y la televisión.

hincapié por la relevancia que presenta con relación a nuestra tesis. Por último, debido a que las representaciones con las que he trabajado son las que provienen de la miniatura, no podemos realizar un estado de la cuestión sin tener en cuenta las investigaciones realizadas sobre los manuscritos y los ciclos iconográficos de estos.

Antes de adentrarnos en los apartados anteriormente descritos, creo que es necesario comenzar haciendo referencia a uno de los investigadores que más ha aportado al campo de los estudios sobre la monstruosidad, especialmente el capítulo introductorio a una obra colectiva de la que él mismo es editor y que se ha convertido de obligada lectura y cita. El investigador al que me refiero es Jeffrey Jerome Cohen, y el capítulo "Monster culture (Seven Theses)". Este capítulo se incluye en el libro *Monster theroy: reading culture*[16] publicado en Minneapolis en el año 1996, una colección de catorce ensayos a través de los que se realiza una exploración del concepto de monstruo y lo que es asociado con este en diferentes épocas, desde el *Beowulf* (26-39) hasta *Jurassic Park* (292-308). El título de la obra es muy revelador en cuanto a su contenido, la utilización del sintagma *monster theory* indica un acercamiento a la monstruosidad con el objetivo de teorizar sobre ella, mientras que *reading culture* expresa la conceptualización de los monstruos como creaciones culturales. En el capítulo que nos interesa, "Monster culture", Cohen presenta siete postulados, o tesis, que hay que tener en cuenta a la hora de trabajar con los monstruos y que se resumen de la siguiente forman: 1) el cuerpo del monstruo, hecho para ser leído, surge de la combinación de una serie de factores como el tiempo, el sentimiento y el lugar, que son propios de un cultura; 2) el monstruo siempre escapa de las interpretaciones para reaparecer en otros momentos con nuevos significados; 3) el monstruo rehúsa las categorizaciones y su presencia sirve para cuestionar el sistema de pensamiento binario; 4) los monstruos funcionan como personificaciones de la alteridad; 5) el monstruo se presenta como el vigilante de los límites o fronteras, previniendo la movilidad y delimitando los espacios sociales; 6) el monstruo es generador de una doble sensación, terror y atracción, debido a su conexión con todo aquello que se considera prohibido, y esta es una de las características que explican su popularidad; finalmente 7) los monstruos son transmisores del conocimiento relativo a nuestra historia, cultura o la forma en la que percibimos el mundo ya que, al fin y al cabo, no dejan de ser nuestras propias creaciones.

La teorización de la figura del monstruo realizada por Cohen es una de las referencias para tener en cuenta a la hora de adentrarse en los estudios de la monstruosidad, ya que resume, de una manera muy concisa, los significados, valores e interpretaciones del cuerpo monstruoso que sirven para ser aplicados a cualquier periodo de estudio.

1.1 Las investigaciones sobre la monstruosidad en la Edad Media.

Los primeros estudios realizados sobre la monstruosidad buscaban presentar una visión histórica de esta a lo largo del tiempo, debido a lo cual eran investigaciones que abarcaban largos periodos históricos, como puede ser el trabajo de Ernest Martin, *Histoire des monstres depuis l'Antiquité jusqu'à nos jours* (París, 1880). Esta obra está dedicada al estudio de los monstruos desde una perspectiva científica y en relación con la teratología, es decir, que el foco

[16] Jeffrey Jerome Cohen, ed., *Monster Theoy: reading culture* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996).

de atención son los nacimientos humanos monstruosos. El capítulo quinto se centra en la Edad Media, aunque, realmente, solo se recogen noticias de finales de este periodo y de principios del siglo XVI y, siempre, relacionadas con el trasfondo moral y las implicaciones teológicas que suponían estos nacimientos. En la misma línea tenemos la obra de C.J.S. Thompson *The mystery and lore of monsters* (Londres, 1930) que analiza la presencia de los monstruos en diferentes ámbitos y tradiciones, desde los monstruos mitológicos arcaicos hasta la concepción de los prodigios en el siglo XVII. La obra no cuenta con un apartado específico para los siglos medievales y su mayor aportación consiste en la recopilación de historias relacionadas con los gigantes y los enanos.

Uno de los primeros críticos que puso en valor la figura del monstruo y reivindicó la importancia de su estudio fue J. K. R. Tolkien con su ensayo publicado en Londres en 1936 "*Beowulf: the monsters and the critics*"[17]. Tolkien argumentaba que los antagonistas monstruosos del poema épico jugaban un papel más importante en la narración del que les había asignado los investigadores anteriores. Para él, el estudio de las figuras monstruosas permitía comprender las ideas que subyacían en el texto y eran, precisamente, los monstruos los que otorgaban el tono elevado y la seriedad a la obra[18].

Tendremos que esperar hasta la década de los ochenta para la aparición de las primeras grandes investigaciones donde se aborda la monstruosidad de manera exclusiva en la Edad Media. Uno de estos primeros trabajos es el de Claude Kappler que en 1980 publica en París *Monstres, démonds et merveilles à la fin du Moyen Âge*[19], con el objetivo de investigar los monstruos en la imaginación, dejando de lado aquellos que pertenecen a la naturaleza[20]. El libro comienza con un capítulo dedicado a la cosmografía y la relación de esta con el imaginario, donde se abordan cuestiones como la teoría de los climas y su influencia a la hora de generar monstruosidades o cuestiones relativas a los lugares donde proliferan las maravillas. Los dos capítulos más importantes de la obra son el cuarto y el sexto donde se trata, respectivamente, la tipología del monstruo y la noción de monstruo. En el capítulo cuarto se produce una deconstrucción del monstruo a sus elementos básicos que es utilizada para establecer categorías siguiendo un modelo muy isidoriano[21]. Kappler distingue once categorías diferentes de monstruosidades, comenzando por la idea del monstruo como antítesis y terminando con aquellos cuya monstruosidad depende de categorías morfológicas como el color o el lenguaje. La importancia de este capítulo es que en él se establecen los diferentes motivos por los que un ser puede convertirse en un monstruo. En lo referente al capítulo quinto, Kappler se enfrente a la noción de monstruosidad, remontándose hasta Aristóteles, y a través de la lectura e investigación de los textos va desgranando el significado del concepto, mostrando los cambios

[17] J. R. R. Tolkien, "Beowulf: the monsters and the critics" en *The monsters and the critics and other essays* (London: Harper Collins, 2006).

[18] Tolkien, "Beowulf", 5.

[19] La edición original del libro es la publicada por Payot en Paris en 1980. Nosotros hemos utilizado la siguiente edición: Claude Kappler, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media* (Madrid: Akal, 2004).

[20] Kappler, *Monstruos*, 9.

[21] En las *Etimologías*, Isidoro de Sevilla plantea una catalogación para el monstruo basada en su composición anatómica: Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.1 y capítulo cuarto, apartado 4.3.1.

y variaciones que se producen entre los autores y a lo largo de los siglos medievales. Además de lo ya mencionado, en la obra se reflexiona sobre aspectos interesantes como si el mejor medio de expresión para representar al monstruo es el lenguaje o la imagen.

En la década de los ochenta también es el momento en el que Claude Lecouteux, uno de los investigadores más prolíferos sobre la monstruosidad, comienza a publicar sus investigaciones. Uno de sus primeros libros sobre el tema fue *Les monstres dans la litterature allemande du moyen age*, publicado en París en 1982, y formado por tres volúmenes: uno dedicado al cuerpo de texto, un diccionario y un pequeño libro donde aparecen recogidos algunos textos relevantes como la introducción del *Liber monstrorum*. Formando parte del material con el que trabaja, Lecouteux dedica un capítulo específico a los pueblos monstruosos, tratando algunas de las fuentes donde se puede encontrar sus descripciones. Además, al igual que Kappler, se enfrenta y plantea nuevos temas como la relación de estas figuras con la Iglesia y el cristianismo, así como su presencia en las fuentes textuales y las problemáticas que se generan. Uno de los trabajos más importantes realizados por Lecouteux fue la creación de su diccionario, detrás del cual reside una voluntad de distinguir y clasificar las diferentes tradiciones -y en el que me he inspirado-, en el que se incluye una breve descripción del monstruo y se referencian las fuentes textuales en las que aparece citado. Además de esto, uno de los trabajos más importantes llevados a cabo por Lecouteux fue el establecimiento de las denominaciones de los pueblos[22].

Los siguientes estudios publicados por este investigador siguieron tratando el tema de la monstruosidad, pero enfocado hacia criaturas concretas, como los enanos y los elfos en *Les nains et les elfes au MoyenÂge* (París, 1988), o los demonios en *Démons et génies du terroir au MoyenÂge* (París, 1995). Retoma una visión más global en su obra publicada en 1996 *Les monstres dans la pensée médiévale européene* (París) donde vuelca gran parte del material procedente de sus investigaciones anteriores. Lecouteux establece en este trabajo una división de los seres monstruosos en dos grandes grupos formados por los personajes exóticos, los que se localizan en los confines del mundo, y las criaturas autóctonas. Al igual que sucedía en su primera publicación, la obra se centra en el análisis de los pueblos en relación con las fuentes textuales y la interpretación que se infiere de su análisis.

Uno de los libros que presentó teorías y una visión diferente sobre la consideración del monstruo durante la Edad Media, fue la obra de David Williams, *Deformed Discourse: The function of the monster in medieval thought and literature* (Montreal, 1996). El estudio del monstruo se aborda en *Deformed Discourse* desde una óptica filosófica, teológica y simbólica. En la primera parte del libro, se apoya en el sistema cognitivo del Pseudo-Dionísio, la *via negativa* –de acuerdo con la cual no podemos conocer lo que es Dios de manera directa, pero podemos hacerlo a través de lo que no es-, y utiliza esta teología aplicándolo a la figura de lo monstruoso. En la segunda parte de la obra aborda el cuerpo monstruoso, su naturaleza y los conceptos monstruosos, y, utilizando las *Etimologías* de San Isidoro como modelo taxonómico, discute la paradoja que supone tratar de categorizar esta clase de cuerpo. En la última parte se

[22] El método seguido por Lecouteux ya ha quedado explicado en la introducción en una nota a pie de página: Cfr.nota 8.

centra en el estudio de dos tipos de literatura en las cuales parece haber una predominancia de lo monstruoso: la vida de los santos, con San Denis o San Cristóbal cinocéfalo, y las sagas heroicas, como *Las guerras de Alejandro* o *Sir. Gawain y el caballero verde*. Algunos de los medievalistas especialista en monstruosidad destacaron cierta problemática con el texto, como es el caso de Friedman, que consideró que el argumento de que Dios solo puede ser conocido a través de lo que no es, es decir, la monstruosidad, no estaría ligada a momentos específicos, por lo que se considerarían afirmaciones demasiado generales que necesitarían ser matizadas[23].

A pesar de esta falta de concreción por parte de Williams al no distinguir diferentes tipos de tratamiento a la monstruosidad y proponer una lectura, quizás, demasiado uniforme, no podemos dejar de reconocer su importancia a la hora de proponer un tipo de acercamiento a la monstruosidad medieval novedoso, y que rompía con un gran número de textos pasados donde se presentaba una visión más lineal, histórica y dependiente de un análisis de tipo formal de estos seres.

Otra de las obras que tuvo una gran repercusión fue la de J. J. Cohen *Of giants. Sex monsters and the Middle Ages* (Minnesota, 1999) que a través de la figura del gigante estudia diferentes textos de tradición anglosajona tratando de comprender la función de los monstruos a la hora de la conformación de la identidad, sobre todo, centrándose en la identidad masculina. En cierta medida, Cohen continua la tendencia iniciada por Tolkien, pero yendo un paso más allá y aplicando teorías y puntos de vista procedentes de los estudios *queer* y de género. De Cohen también contamos con *Hybridity, Identity and monstrosity in Medieval Britain* (Nueva York, 2006), obra en la que vuelve a abordar el papel de la monstruosidad y del hibridismo en la configuración de identidades.

Centrándose también en la formación de la identidad y en el concepto de marginalidad, Asa Simon Mittman en *Maps and monsters in medieval England* (Nueva York, 2006) realiza un estudio en el que relaciona la localización en los márgenes del pueblo anglosajón, y lo que esto suponía para la formación de su identidad, con los monstruos que habitan en los márgenes.

Una de las publicaciones más reveladoras de los últimos años es el volumen colectivo *The monstrous Middle Ages* (Toronto, 2003), editado por Bettina Bildhauer y Robert Mills. En este libro la noción de monstruosidad se expande, con la inclusión de capítulos como "*Jesus as monster*", donde se analizan representaciones trifálicas de Jesús o su conexión con la feminidad; o "*Monstrous masculinities in Julian of Norwich's A revelation of love and The book of Mergery Kempek"*, cuya propuesta es que Julian de Norwich y Margey Kempe se involucraron deliberadamente con una variedad de representaciones contemporáneas de lo masculino en sus narraciones, a veces volviéndolas a redactar en términos monstruosos, para afirmar la validez de un enfoque femenino de lo divino[24].Lo que más destaca en la obra es las posibilidades que ofrece el estudio de la monstruosidad al acercarnos desde diferentes

[23] John Block Friedman, "Reviewed work: Deformed discourse: the function of the monster in mediaeval thought and literature by David Williams", *Speculum* 74, 4 (Oct. 1999): 1137.

[24] Liz Herbert McAvoy, "Monstrous masculinities in Julian of Norwich's *A revelation of love* and *The book of mergeryKempek"*, en*The monstrous Middle Ages*, ed. B. Bildhauer y R. Mills (Toronto: University of Toronto Press, 2003), 56.

perspectivas, la variedad de simbologías y funciones que puede representar, y la importancia que tienen la inclusión de los puntos de vista y teorías procedentes de otros campos.

En las investigaciones más actuales sobre la monstruosidad en la Edad Media se puede percibir la influencia de teorías procedentes de otros campos de investigación, principalmente de los estudios postcoloniales, de género y *queer*, que no solo sirven abrir nuevos caminos y plantear nuevas visiones sino, también, para replantearse visiones anteriores consolidadas. Fruto de este aperturismo e interconexión con otros campos surgen obras como la de Cohen, *Of giants*, que ya he comentado; o como la de Dana M. Oswald, *Monsters, Gender and Sexuality in medieval english literature* (Suffolk, 2010), centrada en las categorías de sexo, género y deseo, explicando cómo los cuerpos monstruosos sirven para *mostrar* la inestabilidad de las categorías planteadas. De acuerdo con su investigación, la monstruosidad sería concebida de manera diferente en la literatura escrita en Inglés Antiguo, donde sería un estado permanente que solo podría ser eliminado, y la escrita en Inglés Medio, en la cual los monstruos tienen la posibilidad de transformarse.

Como estamos viendo los estudios sobre la monstruosidad en la Edad Media se suelen enfocar hacia la tradición textual o hacia un análisis interpretativo en el marco de los estudios culturales. Si nos centramos ahora en los estudios de tipo iconográfico, podremos comprobar que estos han sido más escasos.

Entre los primeros estudios tenemos obras como la de Félix Regnault, *Les monstres dans l'ethnographie et dans l'art* (1913) donde se vuelve a reflejar la tendencia hacia la presentación de unas pautas globales a lo largo de los siglos. Regnault plantea este artículo a través de dos grandes preguntas ¿de dónde provienen las formas monstruosas? y ¿por qué se deciden representar? En cuando a la procedencia, se limita a presentar una serie de motivos que va subdividiendo en diferentes apartados, de forma que los "monstruos irreales" procederían de una observación inexacta o de la imaginación y, dentro de esta última, el surgimiento de los motivos procedería de substituciones, adiciones, uniones y fusiones. En cuanto a los motivos que llevan a la figuración de estos seres, Regnault propone cuatro: el religioso, el simbólico, el caricaturesco y el ornamental. Después de exponer esa breve introducción de tipo teórica, Regnault realiza un recorrido por las representaciones de los monstruos reales y de los monstruos imaginarios en la Antigüedad, la Edad Media, el Renacimiento, y en Oriente.

Otro estudio similar pero que esta vez es mucho más extenso, ya que se trata de un libro, es *Le monstre dans l'art occidental* (París, 1973) de Gilbert Lascault. Uno de los puntos más interesantes que aporta el trabajo de Lascault es la reflexión sobre la validez de los estudios de tipo formal a la hora trabajar con formas monstruosas, los cuales el defiende porque considera que la clasificación de los monstruos y las formas monstruosas es un trabajo indispensable para poder realizar un estudio donde se comprendan a la perfección esas formas artísticas.

Un tipo de publicación más específica es la de Debra Higgs Strickland, *Saracens, Demons and Jews: making monsters in medieval art* (New Jersey, 2003) donde se explora la relación entre las categorías de monstruosidad y alteridad, y su expresión en el arte a través del estudio de las representaciones de los sarracenos y los judíos. También se incluiría aquí la obra de R. Melinkoff, *Averting demons: the protecting power of medieval visual motifs and themes* (Los Angeles, 2004) donde una serie de motivos, entre los que se encuentran las formas híbridas,

son explicadas a partir de su función apotropaica como una forma de protegerse ante el demonio. Entre estos motivos híbridos se encontrarían los centauros y las sirenas, pero también las figuras que forman parte de los grotescos en los márgenes de la miniatura medieval. Por último, el estudio de Kirk Ambrose, *The marvellous and the monstrous in the sculpture of the twelfth-century Europe* (Woodbridge, 2013) en el que se realiza un acercamiento a las monstruosidades que se encuentran en la escultura románica, analizando diferentes aspectos como el desnudo, su función como glosas o la forma en la que los modelos pictóricos eran utilizados como base para la creación de nuevas formas monstruosas.

Los estudios iconográficos sobre la monstruosidad en la Edad Media no se presentan de la misma forma que los trabajos de tipo teórico que indagan sobre la noción de monstruosidad. En los segundos, es más común la existencia de investigaciones que abordan el tratamiento de un material más amplio y desde un punto de vista más generalizador, mientras que, para la iconografía, las producciones aparecen de manera específica, centrándose en temas más concretos. Aun así, tenemos publicaciones como la de J. Leclercq-Marx, "monstruos en la escritura, monstruos en imágenes: la doble tradición medieval"[25] donde de manera sintética, y sin llegar a abarcar todas las tradiciones posibles, seguramente debido a limitaciones de espacio, se abordan las producciones monstruosas en diferentes tradiciones, como la vida de los santos o la cosmografía, y el papel que estos seres juegan dentro de cada una de ellas.

1.2 LOS ESTUDIOS SOBRE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS.

Después de presentar esta breve visión de los estudios sobre la monstruosidad para los siglos medievales, vamos a centrarnos ahora en la producción bibliográfica referente a nuestro tema de tesis, los pueblos monstruosos.

El primer estudio importante, del que tengo conocimiento, que se centra de manera exclusiva en los pueblos monstruosos, tanto en el estudio de su tradición textual como visual, es el artículo de Rudolf Wittkower "*Marvels of the East. A study in the history of monsters*", publicado en el año 1942 en la revista del Warburg and Courtauld Institutes[26]. En este primer acercamiento, Wittkower hace referencia, por un lado, a las fuentes más importantes en las que se recoge este motivo desde la Antigüedad hasta los razonamientos de los autores medievales; y, por el otro, dedica un apartado a la tradición pictórica, defendiendo la existencia de modelos que se habrían originado ya en la Antigüedad. Este estudio de la imagen se basa, sobre todo, en el caso del *Wonders of the East* y, concretamente, en la presentación de la iconografía del panocio en estos manuscritos, que le sirve para ejemplificar su teoría sobre estos modelos generados en el pasado y que se transmitirían a los siglos medievales. Además, también presenta otras tradiciones como la del mapamundi, el romance de Alejandro o la presencia de estos pueblos en la carta del Preste Juan. Según presenta estas diferentes tradiciones, Wittkower va realizando un análisis de motivos iconográficos concretos, como el del panocio que ya he

[25] J. Leclercq-Marx, "Monstruos en la escritura, monstruos en imágenes: la doble tradición medieval", *Quintana* 4 (2005): 15-53.

[26] R. Wittkower, "Marvels of the East. A study in the history of monsters", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 5 (1942): 159-179.

mencionado, y, a su vez, va teorizando sobre la función o el simbolismo del monstruo dentro de cada una de estas tradiciones. Aunque no muy extenso, y dejando mucha materia e información atrás, Wittkower es el primero que se enfrenta al amplio material sobre los pueblos monstruosos y, además, intentando dar una explicación a la transmisión del motivo literario, iconográfico y la relación que existe entre ambos.

El gran estudio sobre los pueblos monstruosos se publica en Nueva York en el año 1981 y viene de la mano de John Block Friedman[27]. Se trata de *The monstrous races in medieval art and thought*, un extenso trabajo que comienza con un capítulo que funciona como introductorio a la materia y, a la vez, como un breve diccionario, ya que en él se van presentado algunos de los pueblos más famosos en la Edad Media como los ástomos, los panocios o los ictiófagos. A lo largo de los capítulos, Friedman recurre a las fuentes escritas y visuales para resolver toda una serie cuestiones pertinentes a su localización, humanidad o procedencia, así como el papel desempeñado por los mismos en diferentes ámbitos como el teológico, el de la ciencia natural o en la literatura. En cuanto a su representación, las imágenes son utilizadas como apoyo visual a lo largo de la obra para ejemplificar algunas nociones y, además, dedica un capítulo a su representación en los manuscritos. En este capítulo, titulado "*exotic peoples in manuscript illustration*", se presenta una visión evolutiva de las representaciones y, a la vez, enfocada hacia los géneros literarios. Así, el autor nos habla de la miniatura, sobre todo, en los bestiarios, las enciclopedias de Rabano Mauro y Tomás de Cantimpré, los manuscritos del *Wonders of the East* y, finalmente, los libros de viajes como los de Marco Polo. Uno de los cambios iconográficos que destaca Friedman se produce con las ilustraciones dentro del último tipo de manuscritos que hemos mencionado, donde se puede ver la emergencia de los pueblos monstruosos en un espacio geográfico propio, remplazando a los marcos en blanco propios de las obras moralizadas[28].

Poco tiempo después de la obra de Friedman, se publica el trabajo de investigación de Lecouteux, *Les monstres dans la litterature*, que ya hemos mencionado, y que, aunque dedica menos espacio a los pueblos monstruosos, no por ello es menos valioso, sobre todo debido a la forma de presentación de la información y que resulta de gran ayuda a la hora de adentrarse por primera vez en el estudio de estos seres.

---

[27] Aunque el trabajo del que vamos a hablar es una de sus obras más importantes, el tema de los pueblos monstruosos es una constante en su carrera investigadora, realizando tanto trabajos enfocados al estudio de las representaciones iconográficas como otros cuyo objetivo es explorar otros aspectos de la monstruosidad. J. B. Friedman, "The Marvels-of-the East Tradition in Anglo-Saxon Art", en *Sourves of Anglo-Saxon culture*, ed. Paul Szarmach (Kalamazoo: MI, 1986), 319-341; "'Monstres qui a ii mamellesbloe': Illuminator's Instructions in a MS of Thomas of Cantimpré", *The Journal of the Early Book Society*, 7 (2004): 11-32. "Arthurian Monsters and Breton Geography in the Middle Ages", *Enarratio: Papers of the Medieval Association of the Midwest* 15 (2008): 124-151; "Monsters at the Earth's Imagined Corners: Wonders and Discovery in the Late Middle Ages", en *Monsters, Marvels and Miracles: Imaginary Journeys and Landscapes in the Middle Ages*, eds. Leif Sondergaard et al. (Odense: University Press of Southern Denmark, 2005), pp. 41- 64; "Dressing Monstrous Men: *Landsknechte* Clothing in Some Early Modern Danish Church Wall Paintings", *Holy monsters, sacred grotesques*, eds. Robin Netherton y Gale R. Owen-Crocker (Lanham: Lexington Books, 2017)

[28] Friedman, *The monstrous races*, 141.

Además de los autores mencionados, otros investigadores han hecho un acercamiento muy minucioso a la materia de los pueblos monstruosos, sobre todo con relación a comprender su papel en el mundo medieval. Entre estas destaca el trabajo de Vladimir Acosta, *La humanidad prodigiosa. El imaginario antropológico medieval* (Caracas, 1996), una obra en dos tomos que comienza tratando los aspectos de tipo ontológico de los monstruos humanos y los seres prodigiosos. A diferencia de las otras dos publicaciones que hemos mencionado, esta no se centra de una manera exclusiva en los pueblos monstruosos, sino que abarca más grupos de seres que forman parte del imaginario medieval, como los gigantes, los enanos, las hadas e incluso los vampiros. Dedica, también, una gran parte del trabajo al estudio del "hombre salvaje" y una de las manifestaciones que incluye dentro de este grupo es la de los pueblos monstruosos. La investigación llevada a cabo sobre estos pueblos se vuelve a basar en el estudio de los textos, principalmente los catálogos y las enciclopedias, que son utilizadas para extraer información relativa al estatuto de estas naciones en los siglos medievales.

Un último acercamiento amplio a los pueblos monstruosos lo hace Sara Sebenico en su tesis doctoral "*I mostri dell' Occidente medievale: fonti e diffusione di razze umane mostruose, ibridi ed animali fantastici*"[29]. Como el propio nombre del trabajo de investigación indica, la tesis de Sebenico no está exclusivamente centrada en los pueblos monstruosos, sino que abarca otra clase de monstruosidades como los animales, especialmente en los bestiarios, y la flora fantástica. De nuevo, el trabajo sobre esto pueblos se abarca a partir del estudio de las fuentes y los conceptos que se pueden extraer de ellas, como su posición entre la humanidad, a lo que añade algunos epígrafes donde recoge hipótesis sobre el origen de esto seres[30] o su interpretación como signos divinos. En lo referente al estudio de la imagen, Sebenico añade un aparatado dentro del bloque dedicado a los pueblos monstruosos donde se presentan algunas representaciones de estos en los manuscritos medievales, simplemente realizando una lectura superficial con afirmaciones generales y sin referir a manuscritos concretos ni pararse en el estudio de las iconografías. En el último capítulo de sus tesis retoma el estudio de la imagen, pero, solamente, centrado en ciertos motivos o elementos de tipo formal y en relación con soportes y estilos concretos.

Además de estas obras, el resto de los trabajos sobre los pueblos monstruosos aparecen diseminados en diferentes artículos de revistas, capítulos de libros o en menciones en ciertas exposiciones teóricas. Algunos de los grandes trabajos en este formato son los realizados por Patricia Lendinara en artículos como "*Popoli fantastici nei Bestiari*"[31] donde analiza la iconografía y las relaciones que se establecen entre las representaciones de los pueblos

[29] S. Sebenico, "I mostri dell' Occidente medievale: fonti e diffusione di razze umane mostruose, ibridi ed animali fantastici" (Tesis doctoral: Università degli studi di Trieste, 2005)

[30] Principalmente recopila información de autores anteriores que han trabajado el tema en artículos y que proponen conexiones entre pueblos monstruosos y pueblos reales que habitan en determinadas regiones de África o Asia. Esto es utilizado para defender que muchos de los pueblos monstruosos estaban basados en descripciones de pueblos reales pero que no fueron plenamente entendidas, o que, debido a su naturaleza "inusual" adquirieron un estatuto fabuloso: Sebenico, "I mostri", 19-124.

[31] P. Lendinara, "Popoli fantastici nei Bestiari", en *Le lingue e le letterature germaniche fra il XII e il XVI secolo. Atti del XXIX Convegno dell'Associazione Italiana di Filologia Germanica* (Trento 5-7 giugno 2002), ed. por Fulvio Ferrari y Massimiliano Bampi (Trento: Università degli Studi di Trento, 2004), 303-334.

monstruosos en los bestiarios, o "*Mirabilie indiae e le radici del discorso coloniale*"[32] donde aplica las teorías postcoloniales al estudio de algunas de las fuentes que transmiten la noticias sobre las maravillas de India.

Uno de los cambios o propuestas que se han hecho nuevas dentro del discurso teórico sobre los pueblos monstruosos concierte a su denominación. Durante años, la crítica utilizaba las expresiones "razas monstruosas" o "razas plinianas" para referirse a estos pueblos, pero estas denominaciones han sido puestas en tela de juicio por parte de dos investigadores diferentes. Una de las primeras investigadoras abordar la materia de los pueblos monstruosos desde la noción de raza fue Debra Higgs Strickland en el capítulo "*Monstrosity and race in the late Middle Ages*", parte de un volumen de compilación[33], en la que plantea como la idea de la "raza" ha tenido una gran influencia en la forma en que los occidentales se percibían a sí mismos en relación con otros, y como esto influyó en la materia de los pueblos monstruosos. Por su parte, Asa Simon Mittman fue un paso más allá y se cuestionó directamente la validez del término "raza" para denominar a los pueblos monstruosos, y en su lugar propone la denominación "pueblos monstruosos", que ha sido la opción por la que nos hemos decantado[34].

Formando parte de este tipo de publicaciones se encuentra la de Rudolf Simek "*The Earthrim-dwellers' Favourite Abode*"[35], donde realiza un estudio de la imagen de tipo formal sobre el modelo de representación en la miniatura de los pueblos monstruosos en la Edad Media. Simek estudia la configuración de las figuras con relación al folio y al cuerpo de texto, estableciendo que hay seis tipos de organización espacial que derivarían de dos tradiciones[36].

Todos los trabajos de investigación expuestos son solo una pequeña parte de la producción bibliográfica que podemos encontrar relacionada con los pueblos monstruosos. Su inclusión en este estado de la cuestión responde al hecho de que son los ejemplos más representativos que permiten conocer en qué momento se encuentran los estudios sobre los pueblos monstruosos, que se podría resumir en tres puntos. El primero, es que la tradición literaria y el análisis de las fuentes es el que está más trabajado, sobre todo, con la intención de extraer información relativa a la condición humana de estos seres -o la falta de ella-, así como sobre sus características monstruosas. Por otra parte, la iconografía es el ámbito menos explotado, sobre todo, si hablamos del estudio en conjunto de las representaciones de los pueblos monstruosos, y, cuando esta se decide explorar, se hace de manera compartimentada, atendiendo a la iconografía de una miniatura, a la de un pueblo o a la de una tradición concreta.

---

[32] P. Lendinara, "Mirabilia Indiae e le radici del discorso coloniale", en *Maschere dell'Impero,* ed. Carmelo Di Piazza, Daniela Corona, Marcella Romeo (Pisa: ETS, 2005), 147-178.

[33] Debra Higgs Strickland, "Monstrosity and Race in the Late Middle Ages", en The Ashgate Research Companion to Monsters and the Monstrous (Surrey: Ashgate, 2012,

[34] Esta problemática respecto a las denominaciones la desarrollaremos en el capítulo sobre la terminología donde, además, propondremos el análisis de otros términos en relación con los usos medievales para ver cuál de ellos se adapta mejor. Ver el capítulo 2, concretamente el apartado 2.2.

[35] Rudolf Simek, "The Earthrim-dwellers' Favourite Abode: Crosscurrents Between Literary and Iconographic Traditions on Monstrous Races in Medieval European Manuscripts", en *The Iconography of the Fantastic. Eastern and Western traditions of European iconography 2*, ed. Attila Kiss (Szeged: University of Szeged, 2002), 49-60.

[36] Sobre la clasificación que hizo Simek volveremos en el apartado 6.3.1 donde será utilizada para sustentar una de nuestras hipótesis.

1.3 LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS PROGRAMAS ICONOGRÁFICOS.

El análisis de las miniaturas de los pueblos monstruosos como parte del análisis de un programa iconográfico o ciclo de miniaturas concreto, es el último punto sobre el que hablaremos en este estado de la cuestión. Como he mencionado al final del anterior párrafo, parte de los estudios iconográficos que se han hecho sobre estos pueblos han sido en el marco de un objetivo mayor, que era el estudio de toda una tradición de imágenes de un manuscrito completo, un grupo de manuscritos o una tradición literaria concreta. Además, como una gran parte de esta investigación ha sido el trabajo con los manuscritos, considero importante introducir brevemente los estudios que se han realizado sobre ellos.

Entre los diferentes grupos de manuscritos que forman nuestro corpus de trabajo, algunos de ellos contaban con un amplio número de estudios, como es el caso de los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa o los del *Wonders of the East*, como veremos a continuación. Sin embargo, en el caso de otros manuscritos o tradiciones, las investigaciones realizadas hasta el momento son menores o parciales, como sucede con los dos manuscritos ilustrados del *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent[37], para los que no conocemos ningún estudio centrado en el análisis y comparación de ambas copias.

Uno de los grupos más trabajados son los tres manuscritos que contienen el *Wonders of the East*[38], sobre los que han sido estudiados tanto los textos, como las imágenes, así como la relación que existe entre las tres copias manuscritas. Uno de los trabajos más importantes realizados es el de Alun James Ford, "The *Wonders of the East* in its contexts"[39], en el que realiza un análisis individual de cada una de las copias y, a la vez, las interpreta como grupo. En este análisis también incluye un apartado para la iconografía donde busca relaciones entre las miniaturas del *Wonders* con otros modelos.

Otro de los grupos más trabajados son los manuscritos que contienen la historia de Alejandro Magno, en especial los de la *Historia de Preliis*[40] y del *Roman d'Alexandre* en prosa[41]. Sobre este grupo de manuscritos los estudios también son numerosos, sobre todo destacando los de David J. A. Ross que propuso la hipótesis aceptada que el ciclo provendría de un manuscrito griego[42]. Ross también fue el encargado de realizar un estudio comparativo

---

[37] Del *Roman de toute chevalerie* se conservan dos manuscritos ilustrados con un programa iconográfico similar: TC 0.9.34 (CAT. 9) y el BNF Fr. 24364 (CAT.27). Remito al apartado 5.3.1 donde presentamos ambos manuscritos, así como a sus correspondientes fichas de catálogo en el anexo II.

[38] Para la información sobre el texto de estos manuscritos remitimos a los apartados 3.2.2.1 y 4.2.1, mientras que los manuscritos iluminados que contienen este texto son presentados en el punto 5.1. Para información más concreta sobre cada uno de los manuscritos, se pueden consultar las fichas de catálogo CAT.1, CAT.4 y CAT.5.

[39] A. J. F., "The Wonders of the East in Its Context. A critical examination of London, British Library, Cotton Ms Vitellius A.xv and Tiberius B.v, and Oxford, Bodleian Library, Ms Bodley 614" (Tesis doctoral, Universidad de Manchester, 2009)

[40] Sobre el texto de la *Historia de Preliis* ver: capítulo tercero, apartado 3.2.4.2; capítulo cuarto, apartado 4.4.2; y capítulo quinto, apartado 5.3.3.

[41] Sobre el texto del *Roman d'Alexandre* en prosa ver: capítulo tercero, apartado 3.2.4.4; capítulo cuarto, apartado 4.4.5; y capítulo quinto, apartado 5.3.4.

[42] D. J. A. Ross, "Nectanebus in his palace: a problem of Alexander iconography", *Journal of Warburg and Courtauld Institutes* 15, 1/2 (1952): 67.

de los manuscritos con imágenes de la historia de Alejandro ilustrados en Alemania y los Países Bajos[43]. Como parte de este estudio las miniaturas de los pueblos monstruosos fueron identificadas y comparadas con las de otros ejemplares para establecer relaciones entre ellas, así como con el texto que acompañan. Para el *Roman d'Alexandre* en prosa, el volumen imprescindible de consulta es el realizado por Maud Pérez-Simon, *Mise en roman et mise en image*[44], que, además de llevar a cabo los análisis entre los manuscritos y establecer las comparaciones pertinentes, dedica gran atención a analizar la forma en la que el texto es convertido en imagen y la relación de esta con el propio cuerpo de texto, las rúbricas y el folio.

El grupo de textos para los que más carencias, en cuanto a estudios en profundidad, he podido detectar ha sido el de las enciclopedias. Las primeras monografías realizadas sobre el estudio de las miniaturas en las enciclopedias son la de A. Goldschmidt, que divide en tres fases la evolución de las ilustraciones dentro del género, y la de F. Saxl, que enfoca su estudio en el *De rerum naturis* de Rabano, el *Liber Floridus* de Lambert y el *Hortus deliciarum*[45]. Además de estos dos trabajos pioneros, existen otros como los de Lucy F. Sandler o los de Christel Meier[46], en los que también se indaga sobre la función de la imagen dentro de estos textos, así como diferentes estudios centrados en los programas iconográficos de enciclopedias concretas que veremos a continuación.

Para el estudio de los manuscritos ilustrados en el *Trésor* de Brunetto Latini[47], el manual de referencia es el de B. Roux[48], la primera en abarcar la ardua tarea de comparar las miniaturas de esta enciclopedia. El estudio, además de un catálogo de manuscritos, realiza una presentación de las imágenes por temas y se presentan las afinidades y la filiación entre los manuscritos.

Otro de los estudios para el grupo de enciclopedias es la tesis de D. A. Gatewood[49] centrada en el manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT.11)[50], pero en la que realiza una comparación

---

[43] D. J. A. Ross, *Illustrated Medieval Alexander Books in Germany and the Netherlands: A Study in Comparative Iconography* (Cambridge: Modern Humanities Research Association, 1971).

[44] M. Pérez-Simon, *Mise en roman et mise en image. Les manuscrits du Roman d'Alexandre en prose* (Paris: Honoré Champion, 2015).

[45] Adolph Goldschmidt, "FrühmittelalterlicheillustrierteEnzyklopädien", *Vorträge der Bibliothek Warburg* 3 (1923-1924): 215-226. Fritz Saxl, "Illustrated Encyclopaedias", en *Lectures* (London: The Warburg Institute University of London, 1957), 228-254.

[46] Lucy F. Sandler, "Enciclopedia", en *Enciclopedia dell'arte medievale* (Roma: Istituto dell'enciclopedia italiana, 1994), t.5, 799-810. Christel Meier, "Illustration und Text corpus. Zu kommunkikations- und ordnungsfunktionalen Aspekten der Bilder in den mittelalterlichen Enzyklopädienhandschriften", *Frühmittelalterliche Studien* 31 (1997): 1-31.

[47] Sobre el texto del *Tresor* de Brunetto Latini remitimos a la consulta de los apartados 3.2.3.3.7 y 4.3.9. De los manuscritos ilustrados solo uno de ellos (CAT.29) contenía una imagen que se adaptara a los criterios establecidos en esta tesis, y que aparece presentado en el punto 5.4.3.

[48] B. Roux, *Mondes en miniatures. Iconographie du Livre du Trésor de Brunetto Latini* (Ginebra: Droz, 2009).

[49] D. A. Gatewood, "Illustrating a thirteenth -century natural history encyclopedia: The pictorial tradition of Thomas of Cantimpré's 'De natura rerum' and Valenciennes Municipal Library Manuscript 320" (Tesis, University of Pittsburgh, 2000)

[50] Sobre este manuscrito (CAT.11) y su relación con otros *LDNR* ilustrados consultar el capítulo quinto, apartado 5.4.2.

con el resto de los manuscritos miniados posteriores centrándose, sobre todo, en los ejemplares conservados en Praga.

Entre las enciclopedias, el siguiente grupo que cuenta con una obra de referencia donde se estudia su programa iconográfico son los manuscritos del *De rerum naturis* de Rabano Mauro[51]. Este estudio[52], que acompaña a la edición facsímil del Montecasino 132 (CAT.2), realiza un análisis completo del ciclo de miniaturas del manuscrito a la vez que lo compara con las otras copias conservadas. El manuscrito de Montecasino, debido a que es la primera enciclopedia medieval que se conserva con un ciclo iconográfico completo, ha sido objeto de estudio en innumerables ocasiones y, por consiguiente, la miniatura dedicada a los pueblos monstruosos[53].

El *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais[54] o el *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico[55], son otras de las enciclopedias que cuentan con estudios enfocados al trabajo con la imagen. Para el resto de las enciclopedias no he podido localizar un trabajo que trate los programas iconográficos al completo, por lo que la información se encuentra diseminada en artículos o capítulos de libros que se encargan de tratar aspectos de un manuscrito o realizar comparaciones parciales entre un grupo reducido de las copias. Aunque los estudios sobre la iconografía dentro de este género van siendo cada vez más abundantes, todavía siguen primando aquellos enfocados hacia la filología, la codicología y la transmisión, así como el análisis de los contenidos de estas obras

El último grupo de textos que han sido bastante estudiados con relación a sus programas iconográficos son los bestiarios. Para los manuscritos de la tercera familia de bestiarios los estudios de referencia son los de Ylia Dines, ya que es el investigador que más ha trabajado con ellos, y, en concreto, su tesis donde realiza una edición crítica de estos[56]. Además, para este grupo destacan artículos como los de Patricia Lendinara que buscan las conexiones entre este grupo de manuscritos y otros ejemplos como el *Fisiólogo nórdico*[57].

---

[51] Para información sobre el texto, consultar los apartados 3.2.3.1 y 4.3.1; mientras que para la información sobre los manuscritos (CAT.2 y CAT.43) ver el punto 5.4.1.

[52] G. Cavallo ed. *Rabano Mauro, De rerum naturis, Cod. Casin.* 132/Archivio dell'Abbazia di Montecassino. (Scarmagno: Priuli & Verlucca, 1996)

[53] Otros dos trabajos que han estudiado las miniaturas de este manuscrito son Marianne Reuter, *Metodi illustrativi nel Medioevo. Testo e imagine nel codice 132 di Montecassino "Liber Rabani de Originibus Rerum"* (Napoli: Liguori, 1993) y Diane O. le Berrurier, *The pictorical sources of mythological and scientific illustrations in Hrabanus Maurus "De rerum naturis"* (New York: Garland, 1978). Este último trabajo teoriza sobre las posibles fuentes visuales para la miniatura de los pueblos monstruosos.

[54] Alison Stones, "Prolegomena to a corpus of Vincent de Beauvais illustrations", en *Vincent de Beauvais: intentions et réceptios d'une oeuvre encyclopédique au Moyen Age (ac. coll. Montréal 27-30 avril 1988),* eds. S. Lusignan, M. Paulmier-Foucart y A. Nadeau (Montréal: Bellarmin, 1990), 301-334; Christel Meier, "Bilder der Wissenschaft. Die Illustration des `Speculum maius' von Vinzenz von Beauvais imenzyklopädischenKontext", *Frühmittelalterliche Studien* 33 (1999): 252-286.

[55] Heinz Meyer, "Die illustrierten lateinischen Handschriften im Rahmen der Gesamtüberlieferung der Enzyklopädie des Bartholomäus Anglicus", *Frühmittelalterliche Studien* 30 (1996): 368-395.

[56] Y. Dines, "A Critical Edition of the Bestiaries of the Third Family" (Tesis doctoral: Universidad Hebrea de Jerusalen). La tesis no ha sido publicada

[57] Lendinara, "Popoli fantastici nei Bestiari"

Como se puede inferir de este estado de la cuestión, la iconografía de los pueblos monstruosos en su conjunto ha sido un tema poco tratado por la crítica. Los estudios que hay son parciales, ya que solo se realizan análisis de iconografías concretas o de estas con relación a un ciclo miniado específico. La mayor parte de estudios sobre los pueblos monstruosos se basan en el análisis e interpretación de las fuentes a partir de los cuales se teoriza sobre el estatuto de estos pueblos como humanos o monstruos, uno de los temas sobre los que más se ha incidido, o su función dentro del texto.

En cuanto al estudio de los manuscritos en conjunto, de acuerdo con un criterio de autoría o por afinidad entre los programas iconográficos, en el caso de los que contienen la historia y hazañas de Alejandro Magno son los más estudiados. Para las enciclopedias, pocas han sido las investigaciones que se han decidido a abordar el complejo trabajo de realizar un estudio completo de los programas iconográficos de una determinada obra -como el llevado a cabo por Brigitte Roux con el *Trésor* de Brunetto Latini-, por lo que es un campo en el que todavía queda mucho trabajo por realizar.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2. REPENSAR EL VOCABULARIO: LA TERMINOLOGÍA ASOCIADA A LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS.

Antes de adentrarnos en el estudio de los textos y de las imágenes de los pueblos monstruosos es necesario hacer una revisión de los términos y conceptos más importantes que serán utilizados a lo largo de este trabajo para definir sus usos y sus significados. La necesidad de la inclusión de un capítulo como este viene dada por el hecho de que algunos de los términos que utilizaremos a lo largo de esta tesis no poseían el mismo significado en los siglos estudiados que en la actualidad o, incluso, algunos son de nueva creación por lo que su utilización necesita ser explicada.

2.1 EL MONSTRUO: TÉRMINOS Y NOCIÓN DE MONSTRUOSIDAD.

Comenzamos este apartado sobre la terminología con uno de los vocablos más importantes sobre los que se centra nuestra investigación: monstruo. Este apartado se plantea como un breve recorrido desde la Antigüedad hasta la Edad Media para ver tanto los términos utilizados para nombrar al monstruo y su significado, así como comprender lo que implicaba esta categoría o etiqueta, es decir, la propia noción de monstruo. La importancia de este apartado reside en que nos permitirá comprender si los pueblos monstruosos, nuestro objeto de estudio, responden a esta categoría y por tanto la denominación resulta adecuada.

2.1.1. Los términos en la Antigüedad.

Si nos remontamos a la cultura griega antigua, el primer término que debemos presentar es el de *teras* (τέρας) al cual se le atribuyen significados como "monstruo", "fenómeno natural curioso", "signo enviado por los dioses", "signo del cielo" o "prodigio"[58]. La palabra aparece asociada, principalmente, con dos ámbitos diferentes y que nos permiten conocer la evolución del término siendo el primero el campo de la adivinación y el segundo el de la historia natural, concretamente la embriología. En el primer ámbito, la palabra *teras* aparece utilizada para nombrar los signos adivinatorios junto a otras como *semeion*, *oionós* o *phasma*[59]. En este sentido la palabra designaría aquellos acontecimientos o fenómenos que se manifiestan por

[58] Estas acepciones son proporcionadas por Pierre Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue greque:* histoire des mots (París: Klincksieck, 1999); y J. B. Hoffmann, *ΕτυμολογικόνλεξικόντηςΑρχαίαςΕλληνικής. ΑντώνιοςΠαπανικολάου* (trad). [s.n.]. Αθήνα, cita tomada de Eycharistia Adamopoulou, "La estética teratológica en la actualidad artística" (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 35-36.

[59] Jean Céard, *La Nature et les prodiges: l'insolite au XVIe. siècle en France*" (Genève: Droz, 1977), VII. Raymond Bloch dice respecto a los diversos términos que es complicado establecer un significado concreto para cada uno de ellos ya que los autores los utilizaban de una manera flexible, aunque sí es posible conocer el valor que habitualmente se les atribuía: R. Bloch, *Los prodigios en la antigüedad clásica* (Buenos Aires: Paidós, 1975), 24.

iniciativa de los dioses con la finalidad de transmitir un mensaje, que puede ser positivo o negativo.

Wendy R. Morgan, en su estudio sobre la noción de monstruo proporciona ejemplos de la utilización de la palabra en diferentes textos, de los que concluye que, en un primer momento, los *terata* cubrían un gran espectro que incluía manifestaciones "naturales" o "comunes", como podría ser la aparición de un arcoíris, hasta las consideradas "antinaturales" o "raras", como robles parlantes; y afirman, además, que no sería hasta el periodo clásico cuando se comenzaría a establecer una distinción entre los fenómenos irregulares y los corrientes[60]. Lo que tendrían en común todas estas manifestaciones sería el significado portentoso que se leía en ellas, es decir, la cualidad de poder ser interpretados[61].

Dentro del ámbito de la historia natural el término *teras* va a ser utilizado para designar los nacimientos monstruosos, es decir, aquellas criaturas que al nacer presentan grandes diferencias con respecto a sus progenitores. Aristóteles será uno de los autores clásicos que intente proporcionar una definición y una explicación de estos *terata* vinculándolos únicamente a causas naturales. En su obra *Reproducción de los animales* distingue dos clases, y aquellos que presentan una mutilación y/o exceso de miembros o aquellos en los que prevalece lo "animal". De acuerdo con su discurso científico, el *teras* sería entendido como una excepción de la producción normal de la Naturaleza, pero no totalmente en su contra:

> Lo monstruoso consiste en la carencia o exceso de algo. Y es que la monstruosidad entra dentro de las cosas que van contra la Naturaleza, pero no contra la Naturaleza en su totalidad, sino contra lo que es norma: pues en lo que concierne a la Naturaleza eterna y por necesidad, nada ocurre contrario a ella[62].

En su obra, Aristóteles también niega la posibilidad del nacimiento de seres híbridos procedentes de la unión entre animales y personas, o entre diferentes categorías de animales, argumentando que los periodos de gestación difieren de una especie a otra[63]. La noción de *teras*, como vemos, no permanece invariable con el tiempo, sino que, como afirma Igor Baglioni, se va decantando hacia la concepción de algo excepcional en comparación con el *kosmos* conocido por el hombre[64].

Aunque estas son las dos líneas principales que nos interesa destacar para el estudio de la noción de monstruo, Wendy R. Morgan e Igor Baglioni, también hacen referencia a otros vínculos como el que se establece con los seres mitológicos como Tifon o Cérbero, en relación con los cuales la aplicación del término *teras* serviría para destacar su existencia como

---

[60] Wendy Reid Morgan, "Constructing the monster: notions of the monstrous in Classical Antiquity" (Tesis doctoral, Deakin University, 1984), 27-29.

[61] Morgan, "Constructing the monster", 28.

[62] Aristóteles, *Reproducción de los animales*, IV, IV, 770b.Traducción de Ester Sánchez (Madrid: Gredos, 1994).

[63] Aristóteles, *Reproducción de los animales*, IV, III, 769b.

[64] Igor Baglioni, "Note alla terminologia e al concetto di 'mostruoso' neel'antica Grecia", en *Monstra. Construzione e percezione dell entità ibride e mostruose nel Mediterraneo Antico* Vol II, ed. I. Baglioni (Roma: Edizioni Quasar di Severino Tognon, 2013), 16.

portentos, entendiéndolos como seres de aspecto insólito[65]. Además, Morgan añade las utilizaciones metafóricas del término como cuando es usado para indicar degeneración moral, falta de lógica, o para describir paradojas o ficciones por los escritores clásicos[66].

Además de *teras*, en griego existe también otro término que se relaciona con lo "monstruoso" en la Antigüedad y que comparte raíz con el anterior: *pelor* (πέλωρ)[67]. Se trata de un término procedente del eólico utilizado en la Odisea al hablar sobre los Cíclopes y Escila, y que es traducido como "portento", "prodigio" o "monstruo" según el LSJ[68]. A pesar de compartir raíz y pertenecer a la misma esfera existen pequeños matices que diferencian el sentido de un término y de otro. Reproducimos a continuación la explicación que da Baglioni sobre el uso de esta palabra:

> Tanto dentro de los poemas homéricos como en las fuentes posteriores, [el término *pelor*] en realidad parece que se caracteriza, más que por un significado genérico que indica un aspecto anormal y pavoroso, por una calificación, constante en las fuentes, de aquello a lo que se refiere el término como una expresión que tiende a indicar algo excepcionalmente grande con respecto a la norma, sin que implique ningún aspecto negativo o positivo, o un vínculo directo con una determinada categoría de entidades o fenómeno[69].

De acuerdo con esto, el término *pelor* tendría dos aspectos en común con el primero: en primer lugar, su uso para referirse a lo que se sale de la norma, pero con el matiz del tamaño, y, en segundo lugar, en relación con la definición de *teras* como un signo interpretable, la ausencia de connotaciones negativas o positivas. En cuanto a las diferencias, la vinculación con la acepción mágico-adivinatoria no aparece en este último término, así como tampoco parece asociarse a elementos atmosféricos o meteorológicos, lo que sí ocurría con *teras*[70]. Por último, Baglioni afirma que en la Antigüedad tardía la palabra *pelor* se documenta menos en las fuentes escritas y que su campo semántico se amplía, apropiándose de parte del de *teras*, por lo que para ese momento sí podríamos hablar de un uso en el sentido que se indicara un aspecto anormal o pavoroso, que causaba miedo o terror[71].

---

[65] Morgan, "Constructing the monster", 31. Baglioni, "Note alla terminologia", 16.

[66] Morgan, "Constructing the monster", 33-34.

[67] De acuerdo con el *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* online de la Universidad de Salamanca (https://dicciomed.usal.es/), la raíz de ambas palabras sería *$k^{w}erōr$*.

[68] Consultada la versión online: http://stephanus.tlg.uci.edu/lsj/#eid=82994 (última consulta 15/02/2019)

[69] *Sia all'interno dei poemi omerici che nella fonti posteriori, sembrerebbe in realtà caratterizzarsi, più che per un generico significato indicante un aspetto abnorme e pauroso, per una qualificazione, constante nelle fonti, di ciò a cui è riferito il termine come espressione tendente a indicare qualcosa di eccezionalmente grande rispetto alla norma, senza nessun aspetto negativo o positivo implicito, o un legame diretto con una determinata categoria di entià o fenomeni*: Baglioni, "Note alla terminologia", 20.

[70] Baglioni presenta una lista de ejemplos donde aparece utilizada la palabra *pelor* o alguno de sus derivados, y estos son usados en relación con divinidades, héroes, seres híbridos o monstruosos, plantas, animales y objetos materiales. Baglioni, "Note alla terminologia", 20-21.

[71] Baglioni, "Note alla terminologia", 20.

Esta dualidad entre divinidad y naturaleza presente en las acepciones de la palabra griegas *teras*, pervive en el mundo romano. De nuevo, el vocabulario relacionado con la monstruosidad se vincula al ámbito de la adivinación, en el que aparecen usadas una serie de palabras que buscan designar los diferentes tipos de prodigios: *prodigium, ostentum, portentum, monstrum* y *miraculum*[72]. En el primer libro de la obra de Cicerón, *Sobre la adivinación* (I, 42, 93), en el curso de la exposición a favor de las técnicas adivinatorias se utiliza las etimologías de estas palabras para explicar su significado:

> El carácter de estas apariciones lo revelan, además -como tú sueles decir- los propios vocablos que les asignaron sabiamente nuestros mayores, porque, como se nos aparecen, se nos ponen delante, se nos muestran y nos aportan predicciones, se llaman "apariciones", "portentos", "monstruos" y "prodigios[73].

La presentación del significado de estas palabras con relación con sus etimologías será algo repetido por autores posteriores cuya aportación es relevante en la materia, como Sexto Pompeyo Festo, San Agustín o Isidoro de Sevilla[74]. En el segundo libro de la citada obra Cicerón (II, 28, 60) expone, además, una serie de consideraciones sobre estos signos entre las que se encuentra la idea de que los seres monstruosos no pueden producirse en contra de la Naturaleza -lo que implica que se mantiene la idea aristotélica. Por otra parte, afirmar que si todo tiene una causa es porque puede ocurrir, lo que le lleva a plantear la no existencia de los portentos. De acuerdo con la exposición de Cicerón, los monstruos serían aquellos seres que nos "muestran" (*monstrant*) algo pero que se produce siguiendo el orden de la Naturaleza y no contra ella.

Como hemos visto, Cicerón hace derivar la palabra *monstrum* del verbo *monstro* que significa "mostrar", algo en lo que están de acuerdo la mayoría de los autores que reproducen estás etimologías[75]. Sin embargo, Varrón habría hecho una conexión diferente diciendo que el término procedería del verbo *moneo* que significaría "advertir". Y esta etimología que propone Varrón la recoge Servio en su *Comentario a la Eneida* (3, 366), donde dice lo siguiente:

> *Prodigium canit prodigium, portentum et monstrum modico fine discernuntur, sed confuse pro se plerumque ponuntur. Varro sane haec ita definit: "ostentum, quod*

[72] Maiuri realiza un breve estudio de estos términos en el que tiene en cuenta tanto su uso en los textos como su morfología y etimología. Arduino Maiuri, "Il lessico latino del mostruoso", en *Monstra. Construzione e percezione*, 165-177.

[73] Traducción de Ángel Escobar (Madrid: Gredos, 1999). *Quiaenim ostendunt, portendunt, monstrant, praedicunt, ostenta, portenta, monstra, prodigia dicuntur* Escobar traduce el término *ostenta* por "apariciones" en vez de por ostentos

[74] Sexto Pompeyo Festo, *De verborum significatu*. Traducción de Wallace M. Lindsay (Lipsiae: B.G. Teubneri, 1913) *Monstrum dictum velut monestrum, quod moneat aliquid futurum; prodigium velut praedicium, quod praedicat; portentum quod portendat; ostentum quod ostendat.* "Se le llama "monstruo" o "avisador", porque avisa de algo que va a suceder; "prodigio" o "predicción", porque predice; "portento" porque se ponen delante; "ostento" o "aparición" porque se muestra o se pone delante". Traducción al castellano de Fátima Díez Platas.

[75] Cicerón, *On divination*, trad. D. Wardle (Oxford: Clarendon Press, 2006), p. 330.

> *aliquid hominibus ostendit; portentum, quod aliquid futurum portendit; prodigium, quod porro dirigit; miraculum, quod mirium est; monstrum, quod monet*".
>
> Prodigio, portento y monstruo se diferencian de manera sutil, pero se utilizan frecuentemente cambiados unos por otros. Varrón acertadamente lo define así: "ostento porque muestra algo a los hombres; portento, porque presagia/predice algo futuro, prodigio, porque anticipa; milagro porque es admirable/maravilloso; monstruo porque avisa[76].

Como podemos ver, Varrón incluye entre el léxico a tratar el término *miraculum* y dice que se llaman así porque son "maravillosos". El resto de las etimologías, son similares a las que presenta Cicerón: los ostentos muestran o revelan algo a las personas, los portentos predicen el futuro, los prodigios anticipan y, finalmente, los monstruos serían aquellos seres que avisan, que envían una advertencia.

Dos autores del siglo II tratan de ofrecer para los términos unas definiciones mucho más precisas. El primero de ellos es Suetonio que establece la diferencia entre los términos de acuerdo con la corporeidad. Los "ostentos" no tendrían un cuerpo sólido y los ejemplifica en los cometas o las estrellas. En cuanto a los monstruos, afirma que son fenómenos contrarios a la naturaleza que conocemos, y los ejemplifica con una serpiente con pies o un pájaro con cuatro alas[77].

El segundo de los autores sería Marco Cornelio Frontón, al que se le atribuye el siguiente texto:

> *Ostentum quod praeter consuetudinem offertur, ut puta si videatur terra ardere, vel coelum, vel mare; portentum quod porro et diutius manet, futurumque postmodum aliquid significat; monstrum est contra naturam, ut est minotaurus; prodigium, quod mores faciunt per quod detrimentum expectatur. Itaque qui prodigia faciunt, prodigi vocantur; in ostento raritas admirationem facit; in monstro rectus ordo naturae vertitur; in portento differtur eventus; in prodigio detrimentum significatur*.
>
> Ostento lo que parece fuera de lo acostumbrado, como por ejemplo si la tierra o el cielo o el mar parece que arden; portento porque permanece más tiempo y va más lejos y después significa algo futuro; el monstruo es algo contra natura como el Minotauro; el prodigio de acuerdo con la tradición es lo que hace temer un perjuicio. Así los que hacen prodigios se llaman pródigos; en el ostento causa admiración la escasez; en el monstruo se subvierte el orden de la Naturaleza; en el portento se extiende el suceso; en el prodigio se ve el perjuicio[78].

---

[76] Traducción de Fátima Díez Platas.

[77] Cicerón, *On divination*, p. 330

[78] Marco Cornelio Frontón, *De differentiis vocabularum*. Texto tomado del palimpsesto Vaticano publicado en 1823 y reproducido en Leopoldo Armaroli, *Ricerche storiche sulla esposizione degl'infanti presso gli antichi popoli e specialmente presso i romani* (Venecia: Giuseppe Antonelli, 1838), 51, n.22. Traducción de Fátima Díez Platas. El texto que hemos reproducido en considerado en algunas obras como un anónimo atribuido a Frontón: https://latin.packhum.org/loc/2335/1/0/1889-1893#0 (última consulta el 14/07/2020).

De nuevo, parece que la palabra "ostento" se relaciona con eventos extraños, que están fuera de la norma: los "portentos" con algo futuro y que permanece; los prodigios se asocian como algo negativo; y, finalmente, el monstruo es considerado como una producción que altera el orden y, por tanto, va en contra de la Naturaleza. Como podemos ver, en ambas definiciones el monstruo es concebido como una producción anómala de la Naturaleza, teniendo en cuenta su producción regular o total, y se relaciona tanto con animales como con seres híbridos como el Minotauro.

A pesar de contar con todas estas definiciones para los términos, cuando nos disponemos a analizar los textos y a ver los usos léxicos podemos comprobar que todos estos términos se usaban como sinónimos. En la cita de Servio que hemos comentado se aprecia la precisión del autor acerca de las confusiones en el uso de los distintos términos. Todo esto resulta en el hecho de que, más allá de la teoría, es complicado discernir las diferencias que hay entre ellos. Respecto a estos usos, Céard apunta que el término utilizado más frecuentemente sería el de ostento, mientras que monstruo y prodigio son los que menos aparecen y, cuando lo hacen, no presentan un sentido concreto[79].

Al igual que Aristóteles, Plinio también relaciona este léxico con el campo de la Historia Natural apartándolo, así, del de la adivinación. La Naturaleza es concebida por Plinio como una especie de ser vivo que es capaz de generar un gran espectro de seres, incluidos los pueblos monstruosos que estudiamos: "Baste para dejar al descubierto su poder [el de la Naturaleza], el haber puesto pueblos entre las cosas prodigiosas" (*HN* VII, 32). En cuanto a los prodigios, Plinio los explica como producciones o acciones que parecen desviarse de la norma, como advertencias que la Naturaleza envía al hombre[80]. De esta forma, sigue existiendo en el término un vínculo con su significado original y que lo relacionaba con la adivinación, pero con la modificación de que ahora ya no son los dioses los encargados de producir o enviar estos prodigios.

En cuanto al uso de los términos teratológicos en la *Historia Natural* podemos encontrar diferentes ejemplos que reafirman la idea de que estos son utilizados como sinónimos. Cuando Plinio describe a los cíclopes (VII, 9) dice: "en la región central de la tierra (incluso en Sicilia e Italia), hubo pueblos de semejante monstruosidad, como los cíclopes o los lestrígones"[81]. Esto nos podría indicar que el vocablo *monstrum* se sigue utilizando para describir a seres vivos, pero, sin embargo, cuando habla de la gente que vive en los extremos del mundo (VII, 6) se decanta por *prodigium*[82], al igual que al describir el cuerpo de Nevio Polión (VII, 74)[83]. Un párrafo especial de la obra de Plinio (VII, 34) nos permite ver la utilización variada de los términos:

---

[79] Céard, *La nature*, 11-12.

[80] Céard, *La nature*, 18.

[81] Trad. E. del Barrio Sanz et al. (…) *in medio orbe terrarium (ac Sicilia et Italia) fuisse gentes huius monstri, Cyclopas et Laestrygonas*. Trad. E. del Barrio Sanz et al.

[82] (…) *in quibus prodigiosa aliqua et incredibilia multis visum iri haud dubito*.

[83] (…) *sed quia populi concursu paene sit interemptus, vice prodigii habitum*.

> *Gignuntur et utriusque sexus quos hermaphroditos vocamus, olim androgynos vocatos et in prodigiis habitos, nunc vero in deliciis. Pompeius Magnus in ornamentis theatri mirabiles fama posuit effigies, ob id diligentius magnorum artificum ingeniis elaboratas, inter quas legitur Eutychis a XX liberis rogo inlata Trallibus, enixa XXX partus, Alcippe elephantum. quamquam id inter ostenta* est. *namque et serpentem peperit inter initia Marsici belli ancilla, et multiformes pluribus modis inter monstra partus eduntur*.
>
> Nacen incluso algunos de uno y otro sexo al mismo tiempo, los que llamamos hermafroditas, antiguamente llamados andróginos, y considerados como seres **prodigiosos**, ahora, en cambio, como objetos de placer. Pompeyo Magno, entre los adornos del teatro, puso maravillosos retratos de personas famosas, trabajados con el mayor cuidado por grandes artistas; entre ellos se lee que, en Tralles, Eutíquide fue depositada en la pira funeraria por veinte hijos, después de haber tenido treinta partos, y que Alcipe parió un elefante. Aunque eso se cuente entre las cosas **portentosas**. Pero el hecho es que, en los comienzos de la guerra mársica, una esclava parió una culebra y, entre los seres **monstruosos**, se dan también partos multiformes de maneras diferentes[84].

Al inicio del párrafo, cuando está hablando de los hermafroditas, dice que eran considerados como seres "prodigiosos"[85]. Si aplicamos las definiciones teóricas comentadas, los hermafroditas serían, entonces, entendidos como seres humanos que sirven para predecir acontecimientos. Por otra parte, o*stentum* es la palabra escogida para definir el parto de Alcipe, que da a luz a un elefante, pero el caso no parece coincidir del todo con las definiciones propuestas por los gramáticos, ya que, de acuerdo con estas, "ostento" sería una especie de aparición, algo incorpóreo. En cuanto a *monstra*, el término se utiliza para referirse a un conjunto de seres entre los que se producen partos multiformes. En este caso parece que se sigue manteniendo la idea del *monstrum* como un individuo o criatura.

2.1.2. Los términos en la Edad Media.

Con la implantación del cristianismo el conocimiento procedente de autores paganos no se desecha si no que se reelabora adecuándolo a los postulados de la nueva religión y esto también afecta a la esfera del léxico teratológico. De acuerdo con Vladimir Acosta[86] para la Edad Media existen tres grandes tendencias o momentos en lo que se refiere a la noción del monstruo. En un primer momento los monstruos serían considerados como advertencias o signos de la Providencia, manteniendo el significado original del término que habíamos visto entre los escritores griegos y romanos. Ejemplos de este tipo de pensamiento lo podemos encontrar en Agustín de Hipona y Paulo Orosio.

---

[84] Traducción de E. del Barrio Sanz et al.

[85] Otro ejemplo de la utilización de los términos como sinónimos aparece en II, 199, párrafo en el cual se utiliza la palabra *portentum* para describir el choque entre dos montañas en Módena y, a continuación, *ostentum* para hablar sobre como aparecieron cambiados de sitio unos prados y unos olivos en la comarca de Marrucino

[86] Vladimir Acosta, *La humanidad prodigiosa. El imaginario antropológico medieval*, Vol. I (Caracas: Monte Ávila, 1996), 24-25.

Agustín de Hipona en *La ciudad de Dios* recoge las etimologías que hemos estado viendo, manteniendo el significado habitual: los monstruos muestran, los ostentos presentan, los portentos pronostican y los prodigios anuncian el futuro. De acuerdo con estas definiciones, vemos la relación que se establece con el campo de la adivinación, pero, como ya hemos anunciado, el cambio no se produce en la forma sino en el fondo, por lo que Agustín hará un pequeño ajuste:

> ¿Que decimos de estos fenómenos llamados monstruos, ostentos, portentos y prodigios? Que deben mostrar, significar, y predecir que Dios realizará lo que predijo realizaría acerca de los cuerpos humanos, sin que se le interponga dificultad alguna, sin que la ley le ponga el veto[87] (XXXI, 8)

Ya no se trata de signos de los dioses, sino que son signos de la voluntad del único Dios. A pesar de recoger estas etimologías la utilización del léxico en su obra nos indica otra cosa. Los términos "ostento" y "portento" no son utilizados en la *Ciudad de Dios,* pero sí que hace uso de prodigio y monstruo, sobre todo de este último. En cuanto al uso del vocablo "prodigio" este aparece al describir acciones o acontecimientos que suceden de repente y que se podrían considerar extraordinarios. Por ejemplo, se usa al narrar la historia de la estatua de Apolo de Cumas que llora (*CD*, III, 11), o al dar cuenta de una serie de acontecimientos que sucedieron en Roma, como bueyes que hablaban o personas que cambiaban de sexo (*CD*, III, 31). También se califica como prodigio la creación de Eva:

> Estas operaciones de Dios son excepcionales precisamente por ser las primeras. Quienes no crean en ellas no deben creer en ningún hecho prodigioso, porque ni siquiera estos mismos hechos, si tuvieran lugar por el transcurso normal de la naturaleza, no se llamarían prodigios. ¿Es que sucede algo sin sentido bajo un gobierno tan perfecto de la divina Providencia, aunque se nos oculte la causa que lo produce? Dice uno de los salmos sagrados: Venid a ver las obras del Señor, los prodigios que hace sobre la tierra. Trataremos en otro lugar, con la ayuda de Dios, las razones de haber hecho la mujer del costado del varón, y qué sentido puede tener tal prodigio, en cierto modo el primero (CD, XII, 28)[88].

En cuanto a *monstrum*, el término aparece utilizado de diferentes formas. La primera de ellas es como adjetivo con connotaciones negativas, por ejemplo, en la descripción de simulacros como el de Jano[89], o para hablar de la especificidad de los cultos a los dioses paganos (*CD*, VI, 1). Los otros dos usos se encuentran relacionados, ya que se trataría de su vinculación con seres

[87] José Cayetano Díaz de Beyral (Barcelona: Orbis D. L., 1991).

[88] Traducción de José Cayetano Díaz de Beyral (Barcelona: Orbis D. L., 1991).

[89] Agustín de Hipona, *CD*, VII, 4: "Pero estos pueblos, buscando las torpezas en el culto de los dioses, y hallando demasiado honrosa la vida de Jano, la mancharon con la monstruosa deformidad del simulacro"; y VII, 26: " Ni la monstruosidad de Jano puede parangonarse con esta monstruosidad. Tenía Jano la deformidad sólo en las imágenes; ésta, en cambio, en sus mismos misterios muestra la crueldad de su deformidad".

o criaturas y su relación con la Naturaleza como sucede, por ejemplo, al hablar de la Esfinge[90]. En uno de los pasajes en los que se usa el término incluso se da una explicación de su sentido: "Hasta los mismos monstruos, seres raros de nacimiento, aunque sean diversos entre sí, algunos de ellos únicos -dicen-"[91]. Aquí aparece la relación con las causas naturales, como en Aristóteles y Plinio, según la cual el monstruo sería aquel ser que nace con un cuerpo diferente al de la producción normal de la Naturaleza. Además, de esta, hay otra mención en la que también se habla sobre la noción de monstruo: "no me refiero a los fenómenos extraordinarios [*ordinaris monstrosa contingunt*] que tienen lugar de cuando en cuando por ocultas causas de la Naturaleza, siempre establecidas y ordenadas bajo la Providencia divina"[92]. De nuevo, el término monstruo es utilizado para referirse a una creación de la Naturaleza que, a su vez, entra dentro de los planes divinos.

Paulo Orosio continua con la tendencia de utilizar el léxico de lo monstruoso para referirse a advertencias, pero entendiendo estos hechos como males en sí mismos y no como fenómenos que anuncian futuros males[93]. En el caso de Agustín de Hipona, parecía que los términos empezaban a utilizarse de una manera más definida, pero en la *Historia adversus paganos* volvemos a ver la utilización como sinónimos. Encontramos el calificativo de "prodigio" para hablar tanto de cómo se abrió la tierra por la mitad mostrando la boca del infierno como para referirse al Minotauro[94].Y lo mismo sucede con "monstruo" que se utiliza para describir una feroz tormenta que se desencadenó y destruyó a unos forrajeadores del ejército romano[95], así como para hablar de la erupción del Etna durante el consulado de Servio Fulvio Flaco y Quinto Calpurnio Pisón:

> *In Sicilia mons Aetna uastos ignes eructauit ac fudit, qui torrentum modo per prona praecipites proxima quaeque corripientibus exussere flammis, longinquiora autem fauillis calidis cum uapore graui late uolitantibus torruerunt: quod Siciliae semper uernaculum genus monstri non portendere malum adsolet sed inferre* (V, 6, 2).

---

[90] Agustín de Hipona, *CD*, XVIII, 13: "la de Edipo, que hizo precipitarse y perecer al monstruo llamado Esfinge, cuadrúpedo con rostro humano".

[91] San Agustín, *CD*, XII, 13, trad. José Cayetano Díaz de Beyral (Barcelona: Orbis D. L., 1991).

[92] San Agustín, *CD*, X, 16, trad. José Cayetano Díaz de Beyral (Barcelona: Orbis D. L., 1991).

[93] P. Martinez Cavero, "Signos y prodigios. Continuidad e inflexión en el pensamiento de Orosio", *Antigüedad Cristiana* XIV, 89.

[94] Paulo Orosio, *Historia adversus paganos*, III, 5 y I, 13, 2 respectivamente. Para la obra de Orosio hemos utilziado la edición de C. Zangemeister (*CSEL*, vol. 5 (Wien, 1882), 601-664) y que se encuentra digitalizada en http://www.attalus.org/latin/orosius.html (última consulta 16/02/2018); y la traducción de Eustaquio Sánchez Salor (Madrid: Gredos, 1982).

[95] *Interea Romanus exercitus, postquam uictus clam fugit e castris, miserabilem belli cladem grauioribus monstris auctam accumulatamque persensit. Nam pabulatores forte progressos uelut hostilis quaedam oborta tempestas cum horribili fragore caeli correptos diris fulminibus exussit*. "Entretanto, el ejército romano, que, en su derrota, huyó clandestinamente del campamento, vio aumentado y engrosado el triste desastre bélico con fenómenos aún más graves; efectivamente, una hostil, por así decir, tormenta que se desencadenó, derrumbó con sus funestos rayos a unos forrajeadores que casualmente se habían adelantado y a los cuales sorprendió con horrible fragor del cielo". Paulo Orosio, *Historia*, IV, 1, 16-17.

> En Sicilia, el monte Etna vomitó y despidió grandes cantidades de fuego, que, lanzándose a modo de torrentes por las pendientes, abrasó con sus llamas arrebatadoras todos los lugares próximos, mientras que los más lejanos se tostaron con las cenizas calientes que volaban a lo ancho de todo el territorio con mortal vapor: este tipo de fenómeno, propio siempre de Sicilia, no suele presagiar males, sino traerlos[96].

Por último, tenemos a Isidoro de Sevilla en cuya obra *De differentiis verborum* dedica tres apartados al léxico teratológico. Según Crivăţ, Isidoro prestaría especial atención al término *portentum* intentando "sucesivamente diferenciarlo de sus sinónimos"[97]. Pero no solo busca diferenciar este vocablo de otros como *monstrum*, sino que, también, establece una diferencia entre *portentum* y *portentuosum*:

> Se dice *portentum* de aquello que por un cambio total en todas las partes de su ser parece advertirnos de un acontecimiento futuro, tal como una doble cabeza en un solo cuerpo. (...) Y se dice *portentuosa* las que cambian parte del cuerpo, como, a modo de ejemplo, los que nacen con seis o con algún defecto en sus miembros[98].

Según esta definición se entiende que la diferencia entre ambos términos depende del cambio que sufra el ser en cuestión. Además, en el caso de los "portentos" seguimos viendo la conexión con las artes adivinatorias. Resulta interesante que Isidoro dedique tanto tiempo a la definición del término cuando, en las fuentes anteriores, no era utilizado. En cuanto a "monstruo", el término sería utilizado para definir todo aquello que "nace fuera de lo natural, o demasiado grande o pequeño" (I, 395), por lo que estaría en concordancia con la visión de Agustín en cuanto a que se aplica a seres o criaturas. Finalmente, en el *De differentiis verborum*, Isidoro también recoge las ya conocidas etimologías de las palabras:

> El *portentum* nace y se mantiene con sus características; el *ostentum*, en cambio, aparece súbitamente ante los ojos y se sustrae a la mirada. Y *portentum* procede de avisar (*a portendendo*), es decir de mostrar con anticipación (*porro ostendo*), tal como el *prodigium* (prodigio) porque dice lo venidero (*porro dicit*), es decir, predice el futuro con mucho tiempo. *Monstrum* (monstruo) realmente se llama así porque advierte (*a monitu*) o porque muestra (*a monstrando*), porque señalando demuestra algo al punto (I, 397)[99].

Las definiciones de las palabras no varían en comparación con las que hemos visto de autores anteriores. Los cambios más significativos se producen en el caso de "portento", del cual se explica que mantiene sus características -como ya hemos mencionado, Isidoro busca definir

[96] E. Sánchez Salor traduce *genus monstri* por *fenómeno*.
[97] Anca Crivăţ, "El léxico de lo extraordinario en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (*portenta, ostenta, prodigia, monstra*)", *Revue roumaine de linguistique* 56, 3 (2011): 262.
[98] Isidoro de Sevilla, *Diferencias*, I, 396. Trad. Carmen Codoñer (Paris: Les Belles Lettres, 1992).
[99] Traducción de Carmen Codoñer.

bien este vocablo-, y en "monstruo" porque aúna la etimología que defendía Varrón con la de Cicerón, estableciendo este doble sentido para los monstruos.

En las *Etimologías,* Isidoro vuelve a hablar sobre este léxico incidiendo de nuevo en el caso de los "portentos". Primero, presenta la definición de los términos que ya había tratado en las *Diferencias*, es decir, *portentum*, *ostentum*, *prodigium* y *monstrum*:

> Y se conocen con el nombre de portentos, ostentos, monstruos y prodigios, porque anuncian, manifiestan, muestran y predicen algo futuro. En efecto, explican que "portento" deriva de *portendere*, es decir, anunciar de antemano. Los "ostentos", porque parecen manifestar algo que va a ocurrir. Los "prodigios", porque "dicen previamente", es decir, predicen lo que va a suceder. Por su parte, *monstra* deriva su nombre de *monitus*, porque se "muestran" para indicar algo, o porque "muestran" al punto qué significado tiene una cosa (XI, 3, 3).

A continuación, como ya hemos anunciado, volvemos a encontrar la insistencia por tratar de diferenciar un "portento" de un "ser portentoso", pero, en este caso, no solo presenta las definiciones, sino que, a estas les sigue una larga lista de ejemplos que no solo no ayudan a comprender la diferencia entre los términos, sino que, como dice Crivăt, "parecen relativizar el principio de clasificación"[100]. Isidoro, mediante esta lista de ejemplos, establece que habría cinco tipos de seres portentosos dependiendo de su físico, como podemos ver en el cuadro 1.

Cuadro 1. Tipos de seres portentosos según Isidoro de Sevilla

Tamaño	Diferencia de miembros	Metamorfosis	Desarrollo de miembros	Portento multiforme
Grandes Pequeños	Magnitud Miembros superfluous Defecto: diferencia en los miembros Falta de algún miembro *Connaturatio*: un tipo de diferencia entre los miembros	*Heteromorfia*: una parte del cuerpo de un animal Transfiguración: naturaleza diferente a la original Mutación de lugar	Desarrollo excesivo Desarrollo prematuro	Múltiples diferencias

Una vez finalizadas las descripciones, y esta lista de casos de seres portentosos, comenzarían las descripciones de los pueblos monstruosos que trataremos en los siguientes capítulos[101].

Siguiendo con la división presentada por Acosta, que distinguía tres grandes momentos de cambio para la noción de monstruo en los siglos medievales[102], en la plena Edad Media los monstruos y, sobre todo, los pueblos monstruosos, serán entendidos como "seres extraños o prodigiosos, pero en lo esencial inofensivos"[103]. Dentro de esta tendencia se encuentra el *Liber*

[100] Crivăt, "El léxico de lo extraordinario", 266.

[101] Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.1 y capítulo cuarto, apartado 4.3.1.

[102] Cfr. p.63.

[103] Acosta, *La humanidad prodigiosa*, 24.

monstrorum que recoge en tres capítulos toda una serie de monstruos humanos, animales y serpientes. En el capítulo primero encontramos dos clases de seres monstruosos: los pueblos y los monstruos individuales. A la hora de hablar sobre los pueblos, no se utiliza la denominación de "monstruo" sino que son presentados como razas o tipos de hombres (*genus hominum*)[104], y el término se reserva para determinados seres mitológicos como Escila (I, 14: *monstrum nautis*.), Caco (I, 31: *erat monstrum quoddam in Arcadia Cacus*) o las Gorgonas (I, 38: *Gorgones quoque in monstruosa mulierum*). También se aplica el calificativo a aquellos hombres que, de forma individual, presentan características que se alejan de un cuerpo normativo como el rey de los gautas Hygelac que era de gran tamaño[105]. La utilización del término en el texto nos permite ver que para el autor todos los seres allí contenidos forman parte de la esfera de la monstruosidad pero que no todos son monstruos propiamente dichos. Aparece explicado en la descripción de Érice cuando dice "sin embargo, no fue un monstruo, sino un hombre de tamaño monstruoso"[106]. De acuerdo con esto, el calificativo "monstruoso" se aplicaría a aquellos seres que, a pesar de contener ciertas características que los desvían de la norma, en conjunto todavía siguen perteneciendo a otro *genus*, como el humano; mientras que, la categoría de los "monstruos" propiamente dichos parece reservarse a aquellos seres vinculados con la mitología y las fabulas y de los que solo hay un número limitado, es decir, que no se reproducen o que no aparecen más. Además, de establecer esta distinción -algo similar a lo que hacía Isidoro con "portento" y "portentoso"- el texto nos sirve para ver que el monstruo se desvincula del campo de las artes adivinatorias.

Esta visión de los seres monstruosos como criaturas exóticas que pueblan las partes lejanas de la tierra es la que prima durante la Edad Media al tratar a los pueblos monstruosos. Y esto se opera, principalmente mediante su inclusión en largas listas en las que se presentan sus características principales como ocurre en el *Liber de natura rerum* de Cantimpré o en la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury. Incluso, en algunos casos como en la *Image du monde* de Gossouin de Metz, el calificativo "monstruoso" se elimina al hablar de los pueblos substituyéndolo, en ciertas ocasiones, por el de "bestias", como ocurre al hablar del cinocéfalo[107].

Al perderse la relación con las artes adivinatorias, no solo se verá afectado el término *monstrum* sino que determinados acontecimientos insólitos que antes eran definidos como prodigios ahora comienzan a verse como maravillosos. Siguiendo con Gossouin, este describe en el libro XI diferentes acontecimientos relacionados con Virgilio, como la existencia de una cabeza parlante, o cómo el mar reaccionaba subiendo o bajando en su entierro en un castillo en Sicilia[108]. Y todos estos hechos son catalogados como *merveilles*.

A finales de la Edad Media, el tercer momento presentado en la clasificación de Acosta, se volvería a retomar la lectura de los monstruos como advertencias divinas o "seres cargados de

[104] Ver, por ejemplo, el caso de los esciápodas (I, 17) o los pigmeos (I, 23).

[105] *Et fiunt monstra mirae magnitudinis, ut rex Hugilaicus, qui imperavit Getis et a Francis occisus est*: *L,Mons,* I, 3.

[106] *Erycis (...) non tamen monstrum, set homo monstrosa magnitudine fuit*: *L.Mons,* I, 51.

[107] Gossouin de Metz, *Image du monde*, vv.2263-67. Edición de M. Santos.

[108] Gossouin de Metz, *Image du monde*, 11. Edición de M. Santos.

maldad cuyas fugaces apariciones no presagiaban nada bueno"[109]. Sobre la última etapa establecida por Acosta creemos que es necesario hacer una serie de puntualizaciones ya que esta teoría no siempre se va a cumplir y su aplicación dependerá del ámbito o de las criaturas monstruosas que estemos considerando.

Entre los seres que vuelven a ser considerados prodigios, vaticinadores del futuro - de acuerdo con las etimologías que hemos presentado-, se encontrarían los nacimientos monstruosos. Uno de los ejemplos más conocidos es el de los niños que nacieron unidos por la cabeza en Worms en 1495. C. Kappler refiere como Sébastien Brant afirma que estos niños eran una señal de que Dios estaba conforme con la reconstrucción imperial llevada a cabo por Maximiliano, y por eso nacieron en la ciudad en la que se había firmado la paz[110].

Si nos fijamos en el tratamiento que reciben los pueblos monstruosos en las fuentes del siglo quince, como la *Imago Mundi* de Pierre d'Ailly o *Les faicts* de Jean de Wauquellin, no encontramos ninguna relación con su posible lectura como vaticinios, sino que se siguen tratando como seres exóticos. En el caso de la *Imago* y *Les faicst*, ambos forman parte de una tradición que se había desarrollado a lo largo de la Edad Media, la de las enciclopedias y el ciclo de Alejandro respectivamente, por lo que se continúa tratando a estos seres de la misma forma que en lo siglos de la plena Edad Media.

La diferencia más notable con respecto a los pueblos monstruosos a finales de la Edad Media, que ya había comenzado con los libros de viajes[111], es que vemos como el número de pueblos a los que se refieren determinadas fuentes es menor. Por ejemplo, la *Descripción de Asia* de Pio II, que bebe de la tradición enciclopédica, ya no habla sobre los blemias, los cinocéfalos, o los ástomos, aunque todavía podemos encontrar algunas referencias como las de los ictiófagos, los hiperbóreos a la de los troglodítas[112]. A pesar de esto, el número de pueblos que aparecen es menor en comparación con obras de siglos anteriores como el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais.

Otros textos en los que se continúa con la visión exótica son en los escritos de Colón. En la carta que éste envía a Luis Santángel dice "*monstruos no he hallado, ni noticia, salvo de una ysla que es aquí la segunda á la entrada de las Yndias, que es poblada de una gente que tienen en todas las yslas por muy ferozes, los quales comen carne humana*"[113]. Colón utiliza el término "monstruo" para calificar a un pueblo antropófago, es decir, que practica una costumbre que se desvía de la norma. Aunque en esta carta dice no haber hallado rastro de los pueblos monstruosos de los que hablaban las fuentes medievales, lo cierto es que en su *Diario de abordo* hace referencia a cuatro: los monóculos, los cinocéfalos, los caníbales y el "pueblo con cola";

---

[109] Acosta, *La humanidad prodigiosa*, 25.

[110] Claude Kappler, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media* (Madrid: Akal, 1986), 270-272.

[111] Sobre el análisis de los libros de viajes ver: capítulo tercero, apartado 3.2.6 y capítulo cuarto, apartado 4.6.

[112] Pio II, *Descripción de Asia*, 12; 14 y 24 respectivamente. Traducción de Francisco Socas (Madrid: Alianza, 1992).

[113] *The Spanish letter of Columbus written by him on Feb. 15, 1493 to announce the discovery of America. Reproduced in Facsimile from the unique copy of the original edition (Barcelona, april, 1493) with a translation and introduction*, ed. Bernard Quaritch (London: Bernard Quaritch, 1893), 6.

y todos ellos son tratados de la misma forma que lo hacían los viajeros y enciclopedistas medievales anteriores[114].

Por tanto, la división de Acosta es una herramienta muy útil para comprender a grandes rasgos que sucede con lo monstruoso durante la Edad Media, pero estas categorías no pueden ser entendidas como inamovibles ya que la concepción del monstruo no solo depende del momento sino de otras cuestiones como el autor, la tradición, el género literario o el tipo de monstruosidad.

2.2 DENOMINACIONES PARA LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS.

Bajo la denominación de "pueblo monstruoso", de manera general, se englobaría a aquellos pueblos que presentan una serie de características diferentes de los de la sociedad europea y que los autores, tanto clásicos como medievales, sitúan en lugares ignotos de la ecúmene. A esta definición tan general es necesario hacerle una serie de matizaciones.

En primer lugar, hablamos de pueblos diferentes de los de la sociedad europea ya que estamos analizando las descripciones y representaciones que se producecn dentro de este marco cultural y, por tanto, estas sociedades serán las que establezcan cuál es la normal y qué seres son los que se apartan de ella. Estas diferencias o desviaciones con respecto a la producción normal de la Naturaleza -siguiendo con la definición de monstruo propuesta por autores como Isidoro de Sevilla- pueden ser de tipo físico, pero, también, están relacionadas con las costumbres, los hábitos alimenticios, la religión o, simplemente, con el estilo de vida que adoptan estos pueblos.

En segundo lugar, uno de los puntos más complicados a la hora de trabajar con las descripciones y representaciones de estas gentes es establecer qué pueblos forman parte de la categoría de "pueblos monstruosos" y cuáles no, ya que no todos los pueblos descritos en las fuentes textuales como pueblos diferentes pasarán a formar parte de esta categoría. La manera más sencilla de establecer la identificación se produce cuando el propio autor del texto categoriza en este grupo a determinados pueblos. Si esto no sucede, el criterio a tener en cuenta es la tradición anterior, es decir, si los autores anteriores habían catalogado a ese pueblo como monstruoso.

Por último, estos lugares ignotos de la ecúmene suelen ser India, Etiopía o Libia, lugares que se encuentran apartados, que son poco conocidos, y que la gran mayoría de los autores no conocen de primera mano, por lo que las noticias -como veremos más adelante[115]- se van transmitiendo de autor en autor. Además de estos lugares, existe un pequeño grupo de pueblos que son localizados en regiones como Borgoña o Lombardía[116] que se encuentran en el centro

[114] Para más información sobre los pueblos en los escritos de Colón ver: Estela Estévez Benítez, "Colón y la transmisión del mito de los pueblos monstruosos a América", *Historias del Orbis Terrarum* 15 (2015): 77-100.

[115] Cfr. Capítulo cuarto.

[116] En Borgoña se localiza a unas mujeres que presentan grandes hinchazones debajo del mentón que les llegan hasta los pechos, mientras que sobre Lombardía se dice que un sapo debe preceder al nacimiento de un bebe para confirmar que la mujer no ha cometido adulterio. Las referencias a los autores que repiten las noticias sobre estos pueblos, así como los manuscritos en los que aparecen ilustrados han sido recogidos en las entradas "borgoñesas" y "lombardos" del diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

de las culturas que generan y transmiten estas descripciones. En el caso de Lombardía no se especifica un lugar concreto, pero para Borgoña las descripciones suelen hacer referencia a que es algo que sucede en la región montañosa y que, por tanto, sería lugares alejados de las ciudades y, por tanto, menos conocidos[117].

Después de haber hablado sobre la noción de monstruo y conocer la definición general de "pueblos monstruosos", el siguiente paso es definir algunos de los términos más importantes que vamos a utilizar a lo largo de esta investigación para denominar a este grupo de gentes, así como ponerlos en contexto e intentar explicar de qué forma los vamos a usar. La necesidad de presentar estos términos y, sobre todo, de contextualizarlos, se debe a que muchos de ellos han sido definidos siglos después del periodo histórico en el que nos vamos a centrar, la Edad Media, y por eso, es necesario establecer cuál sería el uso correcto de los mismos. Por otro lado, cierto vocabulario en la actualidad puede tener connotaciones diferentes a las que tenía en la Edad Media, o que el vocablo que utilizamos en la actualidad para dar nombre a un hecho determinado no fuera el mismo que era usado en el periodo medieval. Un ejemplo muy claro de esta problemática sería el uso del término "monstruo" cuyo significado y connotaciones, como acabamos de ver, no eran las mismas en la Edad Media que son en la actualidad[118].

---

[117] El bosque o las islas en la Edad Media se presentan como lugares donde lo maravilloso tiene cabida. Respecto al bosque, Francis Dubost dice que es el lugar donde todo es posible, donde el encuentro con seres que la razón y la lógica rechazan parece normal: Francis Dubost, *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale (XXème-XIIIème siècles): l'autre, l'ailleurs, l'autrefois* (Paris: Honoré Cahmpion, 1991), 313. La montaña es un lugar que resulta similar al bosque ya que es de una gran extensión lo que complica el conocimiento en su totalidad y se encuentra alejado, por tanto, se trata de un buen lugar en el que localizar a los pueblos monstruosos de Occidente.

[118] Hasta el siglo XIX el término "monstruo" sirve para denominar a todos aquellos seres, criaturas o humanos, que se alejan de la producción "normal" de la naturaleza, en cuanto a que suponen una transgresión de la idea arquetípica del cuerpo conformado por una sociedad. La noción de monstruo que tiene una mayor continuidad a lo largo del tiempo es aquella asociada a la definición etimológica de la palabra propuesta por los autores clásicos: son seres que muestran algo. Las figuras que mejor se adaptan a esta denominación serían aquellas que presentan alguna clase de discapacidad relacionada con una anomalía física, como sucede con los "nacimientos monstruosos", y que fueron concebidos durante mucho tiempo como "signos" que debían ser interpretados: Ambrosie Paré, *Monstruos y prodigios*, trad. Ignacio Malaxecheverría (Madrid: Siruela, 1993), "prefacio", p. 21. Debido a esto, es en el ámbito científico en el que vemos una mayor perdurabilidad en el uso del vocablo para denominar a estas personas, aunque finalmente se abogue por restringir su uso solo a los casos más severos, como propone Isidore Geofrroy Saint-Hilaire: Isidore Geoffroy Saint-Hilare, *Traité de tératologie* Vol. I (Paris: J. B. Baillière, 1832), 33-34. En lo referente al monstruo en la cultura popular el término "monstruo", aunque va a seguir siendo utilizado, es desplazado a favor de otros, entre los que destaca el de *freak* en los territorios anglófonos. El uso de este término junto a otros como "maravilloso", "singular" o "extraño", se puede ver en los panfletos utilizados para la promoción de los espectáculos como el de P. T. Barnum: *Marvels and strange fraks of nature in Hartford (14 june 1889)*. The Courier Company. Panfleto digitalizado en el Archivo Digital de Conectica. Disponible en: https://collections.ctdigitalarchive.org/islandora/object/110002%3A4581#page/13/mode/2up/search/freak+shows (último acesso el 10/06/2019). Para los pueblos monstruosos, la denominación se va a utilizar de manera intermitente, ya que, como explican Lorraine Daston y Katharine Park, solo eran "monstruos por asociación", porque no habían sido creados por Dios con el objetivo de *mostrar* nada concreto: Lorraine Daston y Katharine Park, *Wonders and the order of Nature, 1150-1750* (New York: Zone Books, 1998), 52. En la actualidad, otros significados asociados al término "monstruo" son el de "ser fantástico que causa espanto" o "persona muy cruel y

2.2.1 Las "razas monstruosas": la problemática del término "raza".

Como no podría ser de otra forma, comenzaremos tratando las denominaciones y los términos utilizados para describir a nuestros sujetos principales de estudio: los pueblos monstruosos. Tradicionalmente, la denominación utilizada para referirse a este colectivo de personajes entre los investigadores actuales –nos referimos desde el siglo XX hasta la actualidad-, ha sido la de "razas monstruosas". Encontramos la utilización de esta denominación en el título de una de las investigaciones más relevantes dentro de este campo, como es el estudio de J. B. Friedman, *Monstrous races in medieval art and thought* (1981). Además, ha sido utilizada por los múltiples autores que se han acercado al tema de una forma u otra a lo largo de los últimos años: Alex Wright lo utiliza en el título del primer capítulo de su obra *Monstrosity: the human monster in visual culture*, "Monstrous strangers at the edge of the world. The monstrous races"; Asa S. Mittman lo utiliza varias veces a lo largo de su obra *Maps and monsters in medieval England*, al igual que sucede en textos como *Monsters and the monstrous in medieval northwest Europe* o en el artículo de Rudolf Wittkower, "Marvels of the East. A study in the history of monsters", entre muchos otros[119].

Además de este, otro de los términos que suele aparecer utilizado es el de "razas plinianas" ya que la gran mayoría de ellas fueron descritas en la *Historia Natural* de Plinio el Viejo. El primer capítulo de la obra de Friedman, a la que acabamos de hacer referencia, se titula "The plinian races"; L. Lees también lo utiliza en el primer capítulo del libro *The emancipatory city?* como pie de foto en un grabado donde se representa un esciápoda, un blemia, un cinocéfalo, un

---

fea": Real Academia Española, "Monstruo", en *Diccionario de la lengua española, 23ª ed.* [Versión 23.2 en línea], consultado el 10 de Septiembre de 2018, https://dle.rae.es/. En lo referente al monstruo como ser fantástico que causa espanto, esto se desarrolla, sobre todo, en la literatura a partir de la novela gótica. La asociación de lo monstruoso con el terror continúa en el siglo XX y el XXI, donde destaca la importancia del cine, formato que ha utilizado a los monstruos como un medio para la encarnación de los miedos propios de cada época: Noel Carroll, "Nightmare and the horror film: the symbolic biology of fantastic beings", *Film Quaterly* 34, 3 (Spring, 1981). Sobre la idea del monstruo como una "persona fea", esta se relacionaría con la noción en el ámbito de la Ciencia o la Historia Natural, al relacionar la deformidad del cuerpo con la idea de la fealdad. Uno de los *leitmotifs* en el ámbito de la monstruosidad es el binomio monstruosidad-fealdad, idea que llega hasta la actualidad. Colin McGinn explica que determinadas personas entran dentro de la categoría de los "monstruos" por sus acciones, pero que, después, la maldad termina por ser asumida y conectada con su cuerpo, por lo que su físico adquiere rasgos grotescos: Colin McGinn, *Ethics, Evil and Fiction* (Oxford: Clarendon Press, 2003), 145. Aunque la asociación entre un exterior "feo" o "grotesco" con la consideración de maldad es una idea que parece implícita a la hora de hablar de los monstruos, no siempre es así, siendo uno de los ejemplos más claros el personaje de Dorian Grey, cuyo exterior hermoso no parece reflejar su interior corrupto. Una última idea relacionada con el término "monstruo" es la asociación con los criminales y que se produce, sobre todo, en aquellos casos donde sus actos suponen una gran conmoción para el resto de la sociedad: Michael Foucault, *Los anormales*, trad. Horacio Pons (Madrid: Akal, 2001) y Stephen T. Asma, *On monsters: an unnatural history of our worst fears* (New York: Oxford Unviersity Press, 2009).

[119] Alex Wright, *Monstrosity: the human monster in visual cultura* (New York: I.B.Tauris & Co., 2013), 11; Mittman, *Maps and monsters*, 37, 41, 53; K. E. Olsen y L. A. J. R. Houwen, *Monsters and the monstrous in medieval northwest Europe* (Leuven: Peeters, 2001), 8, 10, 107; Rudolf Wittkower, "Marvels of the East. A study in the history of monsters", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 5 (1942).

cíclope y otro personaje con dos cabezas; o en la obra de David N. Livingstone, *Adam's ancestors*, cuando habla sobre el origen prelapsario de estas gentes[120].

Lo que ambas denominaciones tienen en común es la utilización de la palabra "raza", que ha sido cuestionada por Asa Simon Mittman en un artículo publicado en 2015 como adecuada para referirse a estas gentes. En el artículo "*Are the "monstrous races" races?*"[121], Mittman comienza planteando que los investigadores actuales utilizan el término "raza" con la intención de reforzar la idea de que los seres a los que nos estamos refiriendo eran considerados humanos durante la Edad Media[122], pero que, a la vez, su uso supone la imposición de conceptos asociados al término en la actualidad en los textos e imágenes medievales, así como en sus creadores y audiencias[123]. Mittman muestra que la utilización del término en el sentido actual no ocurre hasta el siglo XX y que, si nos remontamos al siglo XV la palabra era utilizada para distinguir entre grupos de animales o para diferenciar a las personas dependiendo de la clase social o su estatus. A continuación, Mittman analiza tres definiciones modernas de "raza" -la de Blackburn, la de Heng y la de Barlett- y compara estas definiciones con la información que aportan tanto las fuentes como las imágenes medievales, constatando que ninguna de ellas es del todo adecuada para la idea que se buscaba transmitir en la Edad Media. El artículo concluye con la exposición de Mittman sobre los motivos por los que el término debería de ser dejado de aplicar en las investigaciones que traten sobre estos seres. Dice lo siguiente:

> Ahora creo que deberíamos cesar y desistir en la práctica de referirnos a las maravillas, monstruos, ostentos, portentos, prodigios, a las personas con un solo pie, a los cíclopes y centauro -y por extensión, a los judíos, "sarracenos" y "tártaros"- y demás como "razas monstruosas". (...) Independientemente de lo que pongamos en su lugar, debemos rechazar el término "raza" en este contexto ya que o no habría tenido ningún significado para sus creadores, representadores y audiencias originales, o habría significado algo radicalmente diferente de lo que los lectores modernos asocian con el término. También deberíamos rechazar el término porque "raza" es una noción tan artificial como "el monstruo", y tiene una historia quizás aún más perniciosa. Finalmente, debemos rechazar el término porque su retención cosifica la realidad implícita de la "raza" "blanca" o "europea" o "cristiana" en el centro del discurso medieval[124].

---

[120] Loretta Lees, ed., *The emancipatory city? paradoxes and possibilities* (London: Sage publications,2004), 35; David N. Livingstone, *Adam's ancestors: races, religions, and politics of human origins* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2008), 13-14.

[121] Asa Simon Mittman, "Are the 'monstrous races' races?", *Postmedieval: a journal of medieval cultural studies* 6 (2015): 36-51.

[122] A pesar de que la tendencia general durante la Edad Media es considerar a estos pueblos como humanos, nos encontraremos con algunos autores o fuentes que ponen esto en duda. Este tema será tratado a lo largo del capítulo cuarto al realizar el análisis de las fuentes textuales.

[123] Mittman, "Are the 'monstrous races' races?", 39.

[124] Mittman, "Are the 'monstrous races' races?", 48. Cita original: "I now believe that we should cease and desist the practice of referring to the wonders, marvels, "*monstra, ostenta, portent, prodigia*", the one-footed folks and Cyclopes and centaurs –and by extension, Jews and 'Sarracens' and 'Tartars'- and so on as 'monstrous races'. (…)Whatever we put in its place, we should reject the term 'race' in this context because it would have either carried

Al descartar la utilización de "razas monstruos" como apelativo para este colectivo, ya que estamos de acuerdo con la propuesta de Mittman, tenemos que plantear nuevas denominaciones que se adapten al significado medieval y cuya utilización no implique un traslado de nociones o valores contemporáneos al material con el que trabajaremos. El principal calificativo que propone Mittman como substituto es el de *monstrous peoples*, es decir, "gentes/pueblos monstruosos", el cual hemos decidido adoptar. Esto estaría más en consonancia con los términos utilizados por los autores medievales a la hora de hablar sobre estas gentes y que, principalmente, eran *gens, homines,* o, en el caso de los pueblos formados exclusivamente por mujeres, *mulieres*[125]. Además de "gentes" o "pueblos", nos gustaría discutir la utilización de otros vocablos como posibles sinónimos, como "naciones", "tribus" o "etnias".

2.2.2. El uso de otros términos: "nación", "tribu" y "etnia".

En el caso de "nación", según José Alcina Franch, la palabra se utilizaría para referirse a dos tipos de entidades diferentes: las naciones étnicas o sin estado y los Estados-nación[126]. Después de analizar los significados del término a lo largo del tiempo, Franch concluye que, en su significado antiguo, el término se correspondería con "descendencia o ascendencia, nacimiento, pueblo o comunidad de lengua y tradiciones afines", mientras que el concepto moderno, ligado a lo político, sería reciente, "posterior a la Ilustración, cuando se configura el Estado moderno, ya en el siglo XIX"[127]. Si nos atenemos al significado antiguo de la palabra, podríamos hablar de "naciones monstruosas" en el sentido de que se trata de un grupo de personas que comparten una serie de características a nivel antropológico y cultural, y que se diferencian de los otros.

El término "tribu", se utiliza para referirse a grupos de individuos que se relacionan entre sí mediante vínculos familiares, usos o costumbres. Si atendiéramos solo a esta noción del concepto, podría servir como uno de los sinónimos para "pueblos monstruosos", pero el término "tribu" ha sido muy debatido entre los antropólogos por las connotaciones asociadas de tipo colonialistas y peyorativas. Uno de los primeros usos fue durante el siglo XIX por parte de los evolucionistas, que designaban bajo el nombre de "tribu" a la "organización política de sociedades situadas en un determinado estadio (barbarie) de la evolución de la humanidad"[128]. La relación entre el concepto de "tribu" con una organización sociopolítica "primitiva", seguirá presente en investigadores como M. Gluckman, que contribuyó a la aparición de la idea de

---

no meaning for their creators, depicters and original audiences, or would have meant something radically different from what modern readers associate with the term. We should also reject the term because 'race' is as artificial a notion as 'the monster' and has a history perhaps yet more pernicious. And finally, we should reject the term because its retention reifies the implicit reality of the 'white' or 'European' or 'Christian' 'race' at the core of medieval discourse."

[125] Sobre la utilización de este vocabulario para denominar a los pueblos monstruosos volveremos en el capítulo sexto, concretamente ver el apartado 6.2, donde trataremos la cuestión del sexo en las miniaturas.

[126] José Alcina Franch, *Justicia y libertad: la larga marcha hacia un futuro incierto* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005), 101.

[127] Franch, *justicia y libertad*, 102.

[128] Pierre Bonte y Michael Izard, *Diccionario Akal de Etnología y antropología* (Madrid: Akal, 1996), 716.

"tribalismo" para designar los comportamientos que se oponen a los de las sociedades que forman los Estados modernos[129].

La utilización de "tribu" para denominar a los pueblos sobre los que nos centraremos en esta investigación, podría implicar la consideración de estos como "primitivos", lo cual solo serviría para reforzar los vínculos y la visión colonialista mediante la cual estos pueblos serían considerados inferiores en comparación con los de las sociedades Europeas Occidentales, cosa que pretendemos evitar. En este sentido, los problemas que plantea Friedman en la utilización del vocablo "raza" pueden ser extrapolados al de "tribu" ya que su uso implica la presencia de una "raza normativa" o "normal" en el centro que se revela gracias a estas "razas monstruosas" localizadas en la periferia[130].

Por otra parte, los antropólogos también usan el término para "referirse a alguna forma de *unidad política* distinta de 'etnia' o de 'nación', palabras que sugieren una identidad cultural: la tribu como etapa de la evolución y la tribu como grupo reconocido en torno a una frontera estatal"[131]. La definición de "tribu" como unidad política no se adapta al objeto de estudio en esta tesis ya que las fuentes medievales no nos aportan la suficiente información como para afirmar si estos pueblos se adaptarían a este sentido del término. Teniendo en cuenta todo lo dicho y la problemática que rodea el concepto de "tribu"[132], no consideramos que sea adecuada su utilización como un sinónimo para pueblos monstruosos.

El último término que nos queda por considerar a este respecto es el de "etnia". De acuerdo con el *Diccionario Akal de etnología y antropología*, este término designaría "un conjunto lingüístico, cultural y territorial de cierto tamaño, estando generalmente reservado el término tribu a grupos de menor dimensión"[133]. Al igual que sucedía con "tribu", si solo nos cerniéramos a esta definición, "etnia" se presentaría como una alternativa viable para nombrar a los grupos de sujetos sobre los que se centra nuestra investigación. En cuanto a la utilización del término y las connotaciones de este, el *Diccionario Akal* continúa diciendo:

> La expresión etnia (igual que tribu) permanece durante mucho tiempo siendo de uso exclusivamente eclesiástico. Denota, por oposición a los cristianos, a los pueblos paganos o "gentiles", que en lenguaje secular se llamarán primero naciones o pueblos, y a partir del siglo XIX, raza y tribus, ... especie de "nación" de rebajas, la etnia se define por una suma de rasgos negativos. Su surgimiento responde también a las exigencias de encuadramiento administrativo e intelectual de la colonización: la nueva terminología que se elabora permite "poner en su lugar" a las poblaciones

[129] Bonte e Izard, *Diccionario Akal*, 716.

[130] Mittman, "Are the 'monstrous races' races?", 48.

[131] Thomas Barfield, ed., *Diccionario de antropología* (Barcelona: Bellaterra, 2001), 522.

[132] Uno de los estudios realizados en la década de 1960 donde se debatía el concepto de tribu es June Helm, ed., *Essays on the problema of tribe. Proceedings of the 1967 Annual Spring Meeting of the American Ethnological Society* (New York: AMS Press, 1985). En la obra de Morton Hebert Fried, *The notion of Tribe* (California: Cummings Pub. Co., 1975), se proporcionan diferentes ejemplos de "tribus" que demuestra la heterogeneidad de grupos que pueden ser incluidos dentro de este término.

[133] Bonte e Izard, *Diccionario Akal*, 258.

> conquistadas, fraccionarlas y encerrarlas en definiciones territoriales y culturales unívocas[134].

Aunque muchas veces la noción de "etnia" haya adquirido connotaciones positivas al ser utilizada como una herramienta de definición de los pueblos para la lucha por la emancipación[135], de manera general, podemos decir que se trata de un término utilizado como concepto colonial para catalogar, definir y establecer un control.

De nuevo nos encontramos con la misma problemática que envuelve los conceptos de "raza" y de "tribu": se tratan de construcciones contemporáneas, cargadas de connotaciones coloniales y negativas que implican el reconocimiento de unas sociedades que terminan por definir a las otras mediante la colocación de determinadas etiquetas.

Aunque todos estos conceptos, y las connotaciones asociadas a ellos, son mucho más complicados de lo que hemos expuesto, la idea era presentar un breve resumen de lo que implica el uso de estos. Basándonos en estas ideas generales, estamos de acuerdo con Mittman en el que la mejor denominación para el colectivo de gentes sobre las que se centra este estudio es el de "pueblos monstruosos" o "gentes monstruosas". Como alternativa, proponemos el uso de "naciones monstruosas", pero matizando su uso relacionado con el significado primigenio del mismo, según el cual funcionaría como un sinónimo de "pueblo", y desechando sus valores actuales donde es vinculado a nociones político-culturales. De la misma forma, no consideramos que conceptos como "raza", "tribu" o "etnia" deban ser utilizados a la hora de trabajar con estos pueblos, por todo el tipo de connotaciones que están ligadas a ellos, así como porque no se adaptan a los significados de los conceptos utilizados por los autores medievales.

2.3 El concepto de alteridad y el "otro".

Vinculado a la idea de la definición de los pueblos monstruosos y de la autodefinición de las sociedades que los clasifican, nos encontramos con dos términos de gran importancia en las narrativas postmodernas que han sido extensamente utilizados en las investigaciones llevadas a cabo sobre la monstruosidad y los pueblos monstruosos: la "alteridad" y el "otro". Dentro de los diferentes discursos donde son utilizados estos conceptos, a nosotros nos interesa centrarnos en aquellos de tipo antropológico o sociológico, sobre todo los postcoloniales, por lo que

[134] Bonte e Izard, *Diccionario Akal*, 258.

[135] Yvon Le Bot pone el ejemplo del uso de la "etnia" o "etnicidad" con carácter positivo utilizada por los movimientos indígenas actuales: "Son luchas por deshacerse de la 'indignidad negativa' (el indio como producto colonial y neocolonial) y convertirla en 'indignidad positiva', luchas por el reconocimiento, por la identidad, que articulan reivindicaciones socioeconómicas y políticas con la movilización de recursos culturales": "¿Se puede hablar de actores sociales étnicos en America Latina?", en *El indio como sujeto y objeto de historia latinoamericana*, ed. Hans-Joachim König (Madrid: Iberoamericana, 1998), 199-205.
En el *Diccionario Akal*, también se recoge la utilización del discurso etnicista positivo en la actualidad, así como las preguntas que plantea: "¿Hay que ver en el auge de de estos movimientos un artificio del Estado (o del Capital) para manipular a las masas rurales o urbanas, o el signo de una expresión política radicalmente nueva?": Bonte e Izard, *Diccionario Akal*, 259.

dejaremos de lado las nociones del "otro" psicoanalíticas, aunque las diferentes ramificaciones tienen puntos en común.

La noción de alteridad que más nos interesa tratar es la expuesta por Edward W. Said en su obra *Orientalismo*, donde presenta la construcción de la idea de Oriente como "el otro" en comparación con Europa: "la cultura europea adquirió fuerza e identidad al ensalzarse a sí misma en detrimento de Oriente, al que consideraba una forma inferior y rechazable de sí misma"[136]. Said defiende que el conocimiento y la interpretación que se hace de Oriente están basadas en una visión occidental relacionada con el imperialismo, la colonización y la idea de un sentimiento de superioridad por parte de los escritores occidentales, muy marcado, sobre todo, a partir del siglo XIX. Una de las bases de la alteridad o de la distinción entre "ellos" y "nosotros" se produce al establecer una división del espacio o del territorio que, como explica Said, sería arbitraría en cuanto que el reconocimiento de este hecho por una de las partes no implica que suceda lo mismo por la otra[137]. Una vez que se produce esta división, " 'ellos' pasan a ser 'ellos' y tanto su territorio como su mentalidad son calificados como diferentes de los 'nuestros'. (...) A las fronteras geográficas le siguen las sociales, étnicas y culturales de manera previsible"[138].

La lectura de los pueblos monstruosos bajo este concepto de alteridad y orientalismo expuesto por Said implicaría su utilización en los textos e imágenes como una herramienta para presentar toda una serie de valores contrarios a los europeos-cristianos-occidentales que sirven para la conformación de la identidad europea -mediante contraposición y exclusión, es decir, funcionaría como una imagen en espejo negativa bajo la idea de "esto es lo que no somos"- así como para continuar una concepción hegemónica de superioridad frente a pueblos considerados inferiores. Por tanto, cuando los investigadores establecen que los pueblos monstruosos son "el otro", en parte están tratando de dar un nombre al sentimiento que se extrae de la lectura de las fuentes medievales en las que muchas veces las descripciones de estos van acompañadas de calificativos negativos; pero, a la vez, esta idea está condicionada por una visión moderna y postcolonial, basada en experiencias y sentimientos coloniales posteriores -en el caso de la obra de Said, se tiene muy en cuenta el imperialismo británico, francés y estadounidense en territorios como la India o en las "tierras bíblicas", y en las dinámicas de poder y control que se establecen-, que puede suponer la atribución de conceptos modernos a el material de estudio.

En este sentido, la visión de la alteridad presentada por Said tiene que utilizarse con criterio y cuidado, reconociendo la importancia de esta para entender determinadas dinámicas sobre la visión de "Oriente" pero, a la vez, asumiendo que existen relaciones más complejas o múltiples maneras de entender al "otro" y la alteridad en el caso de los textos medievales. Respecto a esto Martin Blum dice:

> su noción [la alteridad en Said] de naturaleza universal y tranhistórica de esta dicotomía [el uno frente al Otro; la cultura propia frente a la cultura del Otro; o la visión del europeo frente al no-europeo] como la *única* forma de describir e

[136] Edward W. Said, *Orientalismo*, trad. María Luisa Fuentes (Barcelona: Debolsillo, 2008), 22.
[137] Said, *Orientalismo*, 87.
[138] Said, *Orientalismo*, 87.

> interpretar la alteridad cultural apenas funciona bien para el período medieval, ya que en efecto impone un concepto relativamente moderno en el pasado más lejano[139].

Además de Said, otros investigadores han lidiado con la noción de alteridad y la función que cumple como elemento definidor de la identidad, así como con la idea del "otro". Uno de ellos fue Edward E. Evans-Pritchar -antropólogo social cuyos trabajos más destacados son los realizados sobre los Nuer en las décadas de 1940-1950[140]- que comenta que los diferentes segmentos de la sociedad Nuer se definen mediante oposición, pero no entendida como un antagonismo o conflicto sino mediante procesos de inclusión/exclusión[141].

El sociólogo Zygmunt Bauman se centra en la alteridad para la formación de la identidad dentro de la cultura moderna. El otro se materializaría en la figura del "extraño", que se vería como un agente caótico que amenaza los límites establecidos por la modernidad. En una tesis similar a la de Said, Bauman defiende que la identidad propia se constituye a través de su oposición con el Otro, de forma que la identidad está sujeta a una lógica diferencial de oposición para establecer la diferencia[142]. En este sentido, el Otro ayudaría a la formación de una identidad colectiva. Pero en esta idea existe un matiz, y es que cuando se trata de un Otro cultural los límites se vuelven poroso e inestables[143]. Dentro de esta idea del "otro cultural" encaja a la perfección el monstruo, ya que recordamos que J. J. Cohen lo definía como "pura cultura". El monstruo, al igual que el extraño, no formaría parte del endogrupo (*in-group*) ni del exogrupo (*outgroup*)[144], sino que se encontraría en un lugar intermedio rompiendo con las construcciones sociales binarias de pertenencia.

La idea principal que podemos extraer de las lecturas que hacen los diferentes autores que han tratado de una forma u otra el concepto de alteridad, sobre todo dentro de los estudios

---

[139] *His notion of universal, transhistorical nature of this dichotomy as the only way to describe and interpret cultural Otherness hardly works well for the medieval period, since it in effect imposes a relatively modern concept on the more distant past*: Martin Blum, "Body politics: otherness and the representation of bodies in late medieval writings" (Tesis doctoral, University of British Columbia, 1997), 15. Traducción propia. Mediante el análisis de diferentes textos como el *Wiener Genesis* o *Los viajes de Mandeville*, Martin Blum concluye: *the medieval perception of the Self and its Other is far less indebted to an exclusive view of Self and Other; in the medieval understanding these two categories can become mutually inclusive. It is quite possible to move between these opposites, a fact which reveals them as entirely arbitrary:* "Body Politics", 60.

[140] Los títulos de estos estudios son *The Nuer: A description of the modes of livelihood and political institutions of Nilotic people* (1940), *Kinship and Marriage among the Nuer* (1951) y *Nuer religion* (1956).

[141] Gerd Baumann, "Grammars of Identity/Alterity. A structural approach", en *Grammars of Identity/Alterity. A structural approach*, ed. Gerd Baumann y Andre Gingrich (New York & Oxford: Berghahn boojs, 2006), 47.

[142] Vince Marotta, "Zygmunt Bauman: order, strangerhood and freedom", *Thesis eleven* 70 (August 2002): 42. Ver también, Michael Hviid Jacobsen y Poul Poder, *The Sociology of Zygmunt Bauman. Challenges and Critique* (London & New York: Routledge, 2008).

[143] Marotta, "Zygmunt Bauman", 42. La obra en la que Bauman trata este tema es en *Modernity and Ambivalence* (Cambridge: Polity Press, 1991).

[144] Los términos "endogrupo" y "exogrupo" son utilizados en sociología para hacer referencia al grupo del cual el hablante o la persona en cuestión pertenece y al cual no. El "endogrupo" sería asociado a la idea de "nosotros", el "yo", y el "exogrupo" a la de "ellos" o "el Otro".

postcoloniales[145], es la idea del otro se forma a partir de dinámicas de poder y diferenciación entre el grupo que realiza la definición, el endogrupo o "nosotros", y el que es definido como otro, el exogrupo o "ellos". Las dinámicas entre estos grupos y la formación de la identidad son entendidas de manera diferente dependiendo de la sociedad, el momento o el autor que las analice, pero, de manera general, se rigen por conceptos binarios que generan dicotomías como cristiano/pagano, civilización/primitivismo o normativo/no-normativo. La visión etnocéntrica del grupo definidor es una constante en la creación de la alteridad, ya que será el conjunto de creencias, valores o costumbres de una sociedad los que serán utilizados para definir todo aquello que no pertenece a la misma.

Teniendo todo esto en cuenta, cuando nos refiramos a los pueblos monstruosos como el "otro", lo haremos en el sentido de que encarnan una serie de valores que se contrapondrían a los de la sociedad europea cristiana medieval, teniendo en cuenta las dinámicas de poder que se establecen -de acuerdo con los discursos postcoloniales- pero, a la vez, sin olvidar que no existe una única forma de entender la alteridad, sino que estas pueden ser múltiples e incluso contrarias.

Volviendo de nuevo a Edward Said, otro término que aparecerá a lo largo de este trabajo y que necesita una contextualización es el de Oriente. Como hemos mencionado, Said considera que el conocimiento que se tiene sobre Oriente es una construcción occidental con la intención final de la dominación de este sobre aquel. Al hablar sobre el conocimiento que se tenía de Oriente durante la Antigüedad y, más tarde la Edad Media, dice lo siguiente:

> Oriente se subdividía, por tanto, en regiones ya conocidas, visitadas, y conquistadas por Heródoto, Alejandro y sus epígonos, y en regiones que todavía no habían sido conocidas, visitadas, ni conquistadas. El cristianismo completó el establecimiento de las principales esferas existentes dentro de Oriente: había un Oriente Próximo y un Extremo Oriente, un Oriente familiar (...) y un Oriente extraño. En la geografía de la mente, por tanto, se producía una oscilación con respecto a Oriente, a veces era un mundo antiguo al que se volvía, (...), y otras era un lugar completamente nuevo al que se llegaba, ... lo que es interesante es la oscilación entre los dos, su poder de sugestión y su capacidad para entretener y confundir la mente[146].

Este conocimiento de Oriente llevó a la generación de una serie de imágenes que evocarían "un mundo de una riqueza fabulosa"[147], y, en última instancia, al surgimiento de un discurso a través

[145] Algunos de las obras más relevantes en este campo son Homi Bhabha, *The Location of Culture*, especialmente el capítulo "The Other Question: stereotype, discrimination and the discourse of colonialism" (London: Routledge, 1994); Johannes Fabian, *Time and the Other: how antropology makes its object* (Columbia University Press, 1983); Michael Taussig, *Mimesis and Alterity* (New York: Routledge, 1993); o Sara Suleri, "Woman skin deep: feminism and the postcolonial condition", *Critical inquiry* 18 (Summer 1992): 756-769. Sobre la alteridad u "otredad", también recomendamos otras lecturas como Bernhard Leistle, ed., *Anthropology and Alterity. Responding to the Other* (New York: Routledge, 2017); Mark Axelrod-Sokolov, *Notions of Otherness: literay essays from Abraham Cahan to Davia Maraini* (London & New York: Anthem press, 2019); o Riva Kastoryano, "Codes of Otherness", *Social Research* 77, 1 (Spring 2010): 79-100.

[146] Said, *Orientalismo*, 91-92.

[147] Said, *Orientalismo*, 98.

del cual Occidente define Oriente y lo "oriental", y que se ha ido transmitiendo a lo largo del tiempo. Las descripciones de las fuentes medievales sobre los "pueblos monstruosos de Oriente" son parte de la literatura que ayudó a generar todas estas consideraciones sobre estas regiones como lugar donde prolifera lo "fantástico" y lo "exótico", así como la tierra donde habitan gentes que tienen costumbres "extrañas" e incluso "poco morales". Por otra parte, los estudios "orientalistas", según Said, con su carácter generalista, habrían ayudado a generar la idea de un Oriente homogéneo en contraposición a Occidente: "no existe ningún campo análogo a este [el orientalismo] en el que se adopte una postura inmutable y con una base casi totalmente geográfica para abordar una gran variedad de realidades sociales, lingüísticas, políticas e históricas"[148].

Dicho todo esto, a lo largo del trabajo trataremos de utilizar el término "Oriente", solo en aquellos casos donde las fuentes hagan uso de este, no para ayudar a perpetuar el concepto de una gran región homogénea con una serie de características establecidas, como expuso Said, sino para tratar de visualizar la idea que los autores medievales tenían del continente asiático. En algunos momentos, utilizaremos la contraposición de los conceptos de "Occidente" y "Oriente", de manera intencionada, para mostrar los discursos colonialistas y etnocéntricos que subyacen bajo ellos, y, además, porque la exposición de estos es necesaria para comprender o ejemplificar determinadas ideas.

En el sentido geográfico veremos como una gran parte de la zona que los autores medievales denomina el "extremo Oriente", va a estar ocupada por la India -la cual, a su vez, estaría dividida en tres partes-, o, también, como Etiopía tendrá localizaciones diferentes fluctuando entre el contienen africano o el asiático. Cuando necesitemos utilizar el término en un sentido geográfico trataremos de substituirlo por otros que no estén asociados con esta clase de connotaciones, como podría ser "continente asiático", "continente africano", "Este" o, directamente, el nombre del país donde el autor localiza a cada pueblo.

2.4. LOS *MIRABILIA*.

De los últimos términos que nos quedan por presentar, el primero de ellos es el de *mirabilia*, así como el campo semántico del mismo y los términos actuales, es decir, *mirabilis*, *maravilloso*, *maravilla* y *maravillarse*. En la actualidad la RAE define *maravilla* como un "suceso o cosa extraordinarios que causan admiración" o "acción o efecto de maravillar o maravillarse". El verbo *maravillar*, por su parte, sería "causar admiración a alguien" o "ver con admiración". Por último, *maravilloso* sería un adjetivo que se utiliza para lo "extraordinario, excelente o admirable"[149]. Todas estas palabras tienen el común la relación con hechos que se consideran fuera de lo común y que suscitan la sensación de admiración. De esta forma, este vocabulario actual, retendría las ideas básicas del concepto medieval, pero habría que establecer una serie de matices.

---

[148] Said, *Orientalismo*, 82.

[149] Real Academia Española, "maravilla", "maravilloso" y "maravillar", en *Diccionario de la lengua española, 23ª ed.* [Versión 23.2 en línea]. Disponible en https://dle.rae.es/ (última consulta 10/07/2018).

Comenzaremos presentando el análisis de los términos que hace Jaques Le Goff en uno de sus trabajos más conocidos, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*[150]. Para Le Goff el término medieval que más se ajusta a lo que en la actualidad entendemos por *lo maravilloso* sería *mirabilia*, pero con una diferencia:

> hay que considerar que si nosotros vemos en ella ["lo maravilloso"] una categoría del espíritu o de la literatura, la gente culta de la Edad Media y quienes recibían de ella su información y eran formados por ella, veían en tal categoría un universo, lo cual es muy importante, sólo que un universo de objetos, un conjunto de cosas antes que una categoría[151].

Establecida esta diferencia con la concepción del término en la actualidad, Le Goff establece que existen tres grandes momentos o fases durante los siglos medievales en los que *lo maravilloso* es recibido de manera diferente: 1) en la Tardo antigüedad y Alta Edad Media (siglos V al XI) sería un momento de represión y a la vez transformación en cuanto adaptación a los preceptos cristianos de este fenómeno; 2) siglos XII y XIII se produciría una "irrupción de lo maravilloso en la cultura erudita"[152]; y 3) a finales de la Edad Media (siglos XIV y XV) se produce una estetización, donde primarían las "consideraciones más propiamente literarias e intelectuales"[153]. Esta división de *lo maravilloso* en tres fases es similar a la propuesta por Vladimir Acosta para la consideración de los *monstruos* o *lo monstruoso* y que ya hemos visto[154].

Para los siglos XII y XIII, Le Goff propone que *lo maravilloso* se habría dividido en tres dominios diferentes dependiendo del trasfondo sobrenatural que se encuentre detrás del hecho. De esta forma *magicus* sería la denominación para lo "sobrenatural maléfico", *miraculum* para "lo sobrenatural propiamente cristiano", y *mirabilis* "nuestro maravilloso con sus orígenes precristianos"[155]. Este último adjetivo sería aplicable a lugares, a los pueblos y otros seres monstruosos, a seres híbridos o a objetos. Además de estos, la denominación de *mirabilia* en la Edad Media, también se puede utilizar para referirse a cosas intangibles, como visiones o apariciones. En esta línea se enmarca la historia recogida por Gervasio de Tilbury en su obra *Otia Imperialia*, sobre la visión de unos caballeros peleando en un peñasco en algún punto de Cataluña al mediodía, pero cuando el espectador se acerca la visión desaparece[156].

En cuanto a la función que tienen los *mirabilia*, Le Goff indica que estos servían para compensar la "trivialidad y regularidad cotidianas" y destaca, sobre todo, su función como "una

---

[150] Jacques Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval* (Barcelona: Gedisa, 1991).
[151] Le Goff, *Lo maravilloso*, 9.
[152] Le Goff, *Lo maravilloso*, 11.
[153] Le Goff, *Lo maravilloso*, 12.
[154] Esta división la hemos presentado en el apartado 2.1.2 al hablar sobre el término y la noción de monstruo en el periodo medieval.
[155] Le Goff, *Lo maravilloso*, 13.
[156] Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, ed. y trad. S. E. Banks y J. W. Binns (Oxford; Clarendon Press, 2002), III, 58.

forma de resistencia a la idolología oficial del cristianismo"[157]. La última distinción establecida por Le Goff en la idea de *lo maravilloso* en la Edad Media, son lo que él denomina "fronteras permeables", a través de la cual lo maravilloso aparecía dentro de ciertos sectores como lo cotidiano o lo político. De todos ellos, nos interesa destacar dos. El primero sería la idea de *lo maravilloso cotidiano*, que es definido de la siguiente forma:

> las apariciones de lo maravilloso cotidiano se producen frecuentemente sin vínculo con la realidad cotidiana, aunque se manifiesten en el seno de ella (un elemento que volverá a descubrir a veces lo fantástico del romántico o el moderno surrealismo). Siempre está ese movimiento de admiración de los ojos que se abren, pero la pupila se dilata cada vez menos y lo maravilloso, aun conservando su carácter de imprevisible, no parece particularmente extraordinario[158].

Dentro de esta definición se incluirían todas aquellas manifestaciones de *lo maravilloso* que, a pesar de su carácter fuera de lo común, están tan inmersas en la realidad diaria medieval que no suscitarían la misma clase de admiración en el espectador. El otro que nos interesa para este estudio es *lo maravilloso científico* a través del cual el *mirabilia* se intenta racionalizar, explicar y relativizar, adscribiendo sus manifestaciones como parte del orden natural. Aquí incluiríamos el tratamiento que reciben los pueblos monstruosos en la gran mayoría de los textos. Un ejemplo de ellos sería la *Historia orientalis* de Jacques de Vitry, donde el autor relativiza la idea de maravilla diciendo cosas como que los cíclopes se podrían asombrar de que nosotros tuviéramos dos ojos o que los pueblos que nosotros consideramos maravillosos se podrían asombrar con hechos que en Europa consideramos normales[159].

La teorización de los términos realizada por Le Goff nos aporta las ideas principales sobre *lo maravilloso* en la Edad Media, por lo que ahora solo nos resta presentar pequeños apuntes para tener una visión más completa de los mismos. Uno de los puntos sobre los que nos gustaría volver es sobre la reacción que suscitan estos hechos maravillosos. Respecto a esto, Veronica Orazi dice que la respuesta que produce *lo maravilloso* puede ser tanto positiva como negativa, es decir, que puede variar desde el asombro hasta el rechazo[160]. Siguiendo el desarrollo que hace esta autora, esta gama de sentimientos puede ser usada por los autores que tratan los *mirabilia* de manera contrapuesta para enfatizar las cualidades de estos, es decir, en el caso de los *mirabilia* positivos se reafirmaría la bondad, mientras que en los negativos su maldad. Dice: "la interacción entre las dos tipologías viene a ser un medio ulterior, sumamente eficaz, para la

---

[157] Le Goff, *Lo maravilloso*, 14-15.

[158] Le Goff, *Lo maravilloso*, 15.

[159] "*Cyclpes enim qui omnes monoculi sunt, non minus forsan hos qui duos habent oculos admirantur, quam nos ipsos, vel alios qui tres oculos haberent admiraremur.* […] *Multa autein regionibus nostris non admiramur, que populus orientalis si audiret, vel non crederet, vel mira reputaret*": Jacques de Vitry, *H.Ori*, 92. Edición de F. Moschi.

[160] Veronica Orazi, "*Mirabilia*. Efectos especiales en la literatura medieval", en *De lo sobrenatural a lo fantástico. Siglos XIII-XIX*, eds. Barbara Greco y Laura Pache Carballo (Madrid: Biblioteca nueva, 2014), 28.

extremizacion de su misma esencia, de sus mismas cualidades y propiedades antropológicas, arquetípicas y socioculturales"[161].

No podríamos concluir este apartado sobre *lo maravilloso* sin hacer referencia a Francis Dubost, uno de los investigadores que más ha trabajado sobre el tema, sobre todo centrándose en su presencia en la literatura medieval francesa. Para Dubost lo *maravilloso* presentaría un estatus ambiguo que oscila y juega con los límites extremos de lo posible y lo imposible, a la vez que implicaría un conocimiento del orden natural y el reconocimiento de que este se está infringiendo[162]. Lo que más nos interesa del estudio de Dubost, y que nos pone en relación con el término que analizaremos a continuación, es que la *maravilla* se construiría a partir de dos grandes categorías, las cuales han sido asociadas a los calificativos de "diverso" y "extraño"[163]. Por "diverso" se entendería en la Edad Media la figura compuesta de aquellos elementos constitutivos que no existen de manera autónoma en la naturaleza[164], mientras que el término "extraño" puede entenderse en su sentido espacial, es decir, aquello que proviene de un lugar lejano, pero, también, en su sentido evaluativo, a saber "distinto", "raro", "singular".

Expuesta la teoría solo nos queda concretar el uso que haremos de los términos. Hablaremos de *mirabilia* cuando queramos incluir a nuestros objetos de estudio como parte de este "universo" -siguiendo con la denominación propuesta por Le Goff- de hechos, objetos y sujetos considerados extraordinarios y, sobre todo, porque los mismos formarían parte de lo denominado por Le Goff como "lo maravilloso geográfico y monstruoso"[165]. Por otra parte, el adjetivo maravilloso lo utilizaremos asociado a estos pueblos como una especie de sinónimo de nuestra denominación principal, "pueblos monstruosos, en el sentido de su pertenencia al universo de *lo maravilloso*.

2.5 LO "EXTRAÑO" Y LO "FANTÁSTICO".

Dubost, como hemos dicho en el apartado anterior, nos introduce a otro de los términos que era necesario contextualizar, el de "extraño", que utilizaremos a lo largo de este trabajo como calificativo para los pueblos. El uso de este término, haciendo referencia a su sentido espacial, no necesita demasiada aclaración ya que los pueblos son presentados en las fuentes como habitantes de países lejanos de Europa, como la India o Etiopía. Es el sentido evaluativo de "extraño" el que, quizás, conlleve un mayor problema en tanto que al usarlo estaríamos calificando a los pueblos como "distintos" o "raros". Una de las objetivos esta investigación es establecer una separación entre la forma en que los textos y los autores medievales entienden

[161] Orazi, "*Mirabilia*", 29.

[162] Dubost, *Aspects fantastiques* 74. Ver también del mismo autor *La merveille médiévale* (Paris: Honoré Champion, 2016), un volumen donde se recogen quince artículos de Dubost que tratan diferentes temas en torno a la idea de *lo maravilloso*, el concepto de *lo fantástico* y la literatura tardomedieval.

[163] Dubost, *Aspects fantastiques*, 67.

[164] *Est dite "divers" au Moyen Age, la figure composite dont les éléments constitutifs n'existent pas de manière autonome dans la nature. Le griffon, le basilic, le dragon et bien d'autres animaux fabuleux relèvent de cette catégorie, l'hybridation étant la manière la plus courante de fabriquer du monstrueux*: Dubost, *Aspects fantastiques*, 68.

[165] Le Goff, *Lo maravilloso*, 19.

a estos pueblos, y la forma en la que nosotros lo hacemos, tratando de no perpetuar un discurso basado en una perspectiva eurocentrista. Explicar y exponer la presencia de este discurso es necesaria para poder comprender cómo estos pueblos eran percibidos en los siglos medievales, pero, a la vez, tenemos que ser críticos y cuidadosos a la hora de seleccionar y utilizar determinados calificativos.

José González Calvo propone que la categoría de "lo extraño" más que un "campo perceptivo es *espacio vivido* por un sujeto concreto anclado en un mundo ya familiar. (...) Bajo esta perspectiva alcanzada, lo extraño se puede observar como una injerencia en la experiencia normal"[166]. De esta forma, al hablar sobre "pueblos extraños" estaríamos haciendo referencia a que son distintos desde la percepción del lector u observador medieval, en cuanto a que los cuerpos de estos pueblos serían comparados con los de las gentes de la realidad más cercana del observador[167].

Para poner fin a este capítulo sobre la terminología, nos gustaría hacer referencia a un último término del que no hemos hablado y su ausencia, quizás, haya sido sorprendente. Se trata del concepto de *lo fantástico*, y, al igual que sucedía con *lo maravilloso*, todas las palabras asociadas al mismo. La decisión de no incluir este término junto a los anteriores no ha sido aleatoria, sino fruto de una larga consideración, y se ha sustentado en dos puntos principales. El primero de ellos ha sido que incluir la categoría de *lo fantástico* nos llevaría a retomar el debate sobre si podemos hablar sobre este tipo de género durante la Edad Media. Aunque no queremos entrar de una forma profunda en esta cuestión, creemos necesario presentar unas pinceladas que ayuden a sustentar nuestra decisión.

De acuerdo con la entrada a la "literatura fantástica" que aparece en el *Diccionario de termos literarios*, la literatura fantástica como género no habría surgido hasta la mitad del siglo XVIII, ya que habría sido en ese momento cuando se deja de creer en los fenómenos sobrenaturales debido al dominio de la razón[168]. Le Goff, también está de acuerdo con la idea de que no podemos hablar de que exista un género de *lo fantástico* durante los siglos medievales, ya que la noción que tenemos hoy en día del término se incluiría dentro de *lo maravilloso* en la Edad Media:

> Asimismo, entre nuestras actuales herramientas lingüísticas y científicas, debemos distinguir lo *maravilloso* de otros términos afines pero que no existían en la Edad Media y que no deben ser considerados, por tanto, como sinónimos. Nos referimos

[166] José González Calvo, *Vivir lo extraño: un estudio psicopatológico sobre el déficit de familiaridad* (Tarragona: Publicacions Universitat Rovira i Virgili, 2012), 57.

[167] Al hablar sobre los cuerpos de la realidad cotidiana del hombre medieval no podemos obviar la presencia de personas con algún tipo de discapacidad física que formarían parte de las sociedades y, por tanto, que las gentes europeas medievales estarían "acostumbradas" a ver. El sentimiento de "extrañeza" surgiría en el momento en que eso no se convierte en una excepción si no en la regla, es decir, en el instante en que los textos hablan de naciones enteras que presentan un cuerpo no normativo de acuerdo con los cánones Occidentales.

[168] "Literatura fantástica", *DiTerLi (Diccionario de termos literarios)*, Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, en línea, disponible en http://bernal.cirp.gal/ords/f?p=106:2:::NO:2:P2_TERMO,P2_CONTAINS:literatura%20fant%C3%A1stica,%20((literatura%20fant%C3%A1stica)%20INPATH%20(%2F%2Fsense)) (última consulta 02/09/2019)

> a términos tales como *fantástico* (que a partir del siglo XIV se relaciona con lo ilusorio e, incluso, con lo insensato, y se transmite hasta el siglo XIX, momento en el que, de la mano del romanticismo, adquiere el sentido de 'asombroso', 'increíble', llegando así a designar un género literario específico)[169].

Francis Dubost, sin embargo, aboga por una postura un tanto diferente. De acuerdo con su investigación, que no podamos hablar de *lo fantástico* de acuerdo con la idea moderna del género no implica que la sociedad medieval no tuviera su propia concepción de este. Para Dubost podríamos encontrar trazas de *lo fantástico* en la literatura donde lo sobrenatural se hace evidente y es distinto a la maravilla[170].

La segunda de las razones por las que hemos decidido no incluir el término es por sus connotaciones, así como por la asociación que se produce en la mente del lector actual. Si recurrimos a la cita de Le Goff que hemos reproducido más arriba, el investigador nos dice que a partir del romanticismo el término adquiere el sentido de asombroso, por lo que podría entrar a formar parte del vocabulario que utilizamos para definir a los seres monstruosos. El problema es que, de forma general, al utilizar el adjetivo de "fantástico" junto al sustantivo "monstruo" la lectura que se extrae no es tanto la de considerarlo como un ser que produce "asombro" sino la de "imaginario" o "fabuloso", y esta es una lectura que queremos desechar.

Muchos investigadores han utilizado como parte de su metodología de trabajo, al tratar a estos pueblos, la comparación con pueblos "reales" que presentan características similares a las de aquellos descritos en las fuentes medievales. Un ejemplo sería el pueblo Mursi (Debub Omo, Etiopía), cuyas mujeres se realizan dilataciones en el labio inferior donde lucen platos de arcilla o madera, y que recuerdan a los amictiras[171]. La existencia "real" de estos pueblos y su conversión en monstruosos en las fuentes clásicas y medievales es explicada como una interpretación de la realidad influenciada por el miedo a lo desconocido. Otras explicaciones que se dan al surgimiento de estos pueblos como parte de la literatura son malentendidos en el trabajo con las fuentes o la profusión de la imaginación de los autores clásicos y medievales.

Más allá del origen primigenio de estos pueblos como tópico en determinados géneros literarios, es decir, si se basan en pueblos "reales" o no, lo que pretendemos evitar al no establecer la asociación con el término "fantástico" es la consideración y el tratamiento de estos pueblos como imaginarios.

---

[169] Jacques Le Goff y Jean-Claude Schmitt, eds., *Diccionario razonado del Occidente medieval* (Madrid: Akal, 2003), 469.

[170] Dubost, *Aspects fantastiques*, 163.

[171] Sara Sebenico, "I monstri dell'Occidente medievale: fonti e diffusione di razze umane mostruose, ibridi ed animali fantastici" (Tesis doctoral: Università degli studi di Trieste, 2005), 119-125. En estas páginas Sebenico recoge algunas de las hipótesis formuladas para el origen de estos pueblos monstruosos, entre las que se encuentra la comparación con pueblos "reales". Sebenico también nos proporciona información bibliográfica sobre los autores que han llevado a cabo este tipo de investigaciones.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

I. LA TRADICIÓN TEXTUAL

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

3. EL CORPUS DE TEXTOS

El estudio de las fuentes textuales es un paso previo necesario a la hora de abordar la iconografía de los pueblos monstruosos, ya que es en la tradición escrita donde se generan y desarrollan los motivos que después veremos traspasados a imágenes. Aunque el marco temporal propuesto para esta tesis sea los siglos XI al XV, es necesario que nos remontemos hasta la Antigüedad Clásica para conocer cómo se forma el mito y como este se transmite hasta los siglos medievales. El objetivo de este primer capítulo es presentar los textos que han sido la base de mi investigación, centrándonos en cuáles son los pueblos que aparecen en cada texto y las características que se les atribuyen.

Nuestro corpus de textos está formado por cincuenta y tres obras[172] dividas en dos grandes pero desiguales grupos: las fuentes clásicas y las fuentes medievales. Sobre las primeras, debido a que se apartan del marco cronológico que he establecido para la investigación, van a ser tratadas de una forma muy breve. A pesar -y por- esta brevedad, la selección de textos que he realizado ha sido teniendo en cuenta su relevancia en la transmisión y, a la vez, su representatividad. La idea es mostrar a través de un pequeño grupo de fuentes el estado del motivo de los pueblos monstruosos con anterioridad al periodo medieval. Este primer grupo, por tanto, está compuesto por siete textos que abarcan desde el siglo VI a.C. hasta el IV d.C. Como se trata de un conjunto pequeño, he decidido presentarlos de forma cronológica, sin que sean agrupados con relación al género literario al que pertenecen[173].

El grupo de fuentes medievales, como es lógico, es mucho más extenso que el anterior y la atención que les dedicaremos también será mayor. Está compuesto por un total de cuarenta y dos textos[174], que parten de la Antigüedad tardía y finalizan en el siglo XV. De nuevo, el arco cronológico es más amplio que el especificado en el título de esta tesis, hecho que responde a dos motivos: en primer lugar, la desigualdad entre textos medievales que hablan sobre los

[172] Esta cifra se corresponde con el número de textos que forman el corpus principal y que, por tanto, aparecen presentados en este capítulo. Además de éstos, también hemos trabajado con otros textos como la *Reproducción de los animales* de Aristóteles, *Sobre la adivinación* de Cicerón, la *Historiae adversus paganos* de Paulo Orosio, *La leyenda del Duque Ernesto* o *La descripción de Asia* de Pio II, entre otros, que nos han servido como apoyo y para la comprensión de la noción de monstruosidad. Aunque estos textos no formen parte del grupo que vamos a analizar, sí se encontrarán menciones a ellos tanto en las notas a pie de página, y, si contienen alguna referencia a un pueblo monstruoso, aparecerán citados en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

[173] La decisión de no agrupar estos textos por género se debe a que para la tradición textual en la Antigüedad no nos interesa fijarnos en esta clase de rasgo diferenciador, ya que lo importante es conocer qué pueblos monstruosos aparecen y cómo son descritos. A pesar de ello, dejaremos constancia de a que género se adscribiría el texto en su correspondiente presentación.

[174] Sobre este número tenemos que hacer una precisión, ya que las *Vidas y hazañas de Alejandro de Macedonia* del Pseudo-Calístenes aparecerá presentada cuando hablemos sobre los textos que conservan la historia de Alejandro Magno (punto 3.2.4) y, por tanto, aparecerá como parte de los textos medievales, a pesar de que esté fechada en el siglo III.

pueblos monstruosos y los textos que van iluminados con representaciones, y, en segundo lugar, la diferencia entre las fechas de creación de textos y de creación de manuscritos iluminados[175]. El criterio principal para la organización de estas fuentes ha sido el tipológico, es decir, los textos se agrupan de acuerdo con el género al que pertenecen o debido a las afinidades que existen entre ellos. El segundo criterio ha sido el cronológico, por lo que dentro de cada grupo aparecerán presentados de acuerdo con su orden de creación[176].

3.1 LAS FUENTES CLÁSICAS.

Los autores griegos van a ser de los primeros, que tengamos constancia, que dejan por escrito las historias y descripciones de los pueblos monstruosos que habitan las regiones ignotas del planeta. De acuerdo con Wittkower, estos "racionalizaron sus miedos con la invención de las razas monstruosos y animales, los cuales imaginaron que vivían a gran distancia en el Este"[177]. Un claro ejemplo que atestigua la antigüedad de los relatos sobre algunos de estos pueblos es la mención de los pigmeos que encontramos en el canto tercero de la *Ilíada* de Homero. La mención en el poema homérico se limita a relatar la pelea de este pueblo contra las grullas, también conocida como geranomaquia[178].

También de época arcaica es el texto del *Catálogo de las Mujeres*, atribuido a Hesíodo, poeta griego del siglo VII a. C. En este poema, que se conserva en estado fragmentario y se recompuso en su mayoría a través de fragmentos de tradición indirecta, se hace referencia a tres pueblos monstruosos: los pigmeos (fr. 150, 9, 18; fr. 153), los macrocéfalos (fr. 153) y los cinocéfalos, a los que llama semiperros (fr. 153)[179], pero aparte del nombre de estas gentes, el *Catálogo* de Hesíodo no aporta apenas otro tipo de información relativa a sus hábitos o costumbres.

---

[175] La información sobre los textos que aparecen ilustrados se encuentra en el capítulo tercero, que se corresponde con la presentación del corpus de manuscritos. En cuanto a la diferencia entre las fechas de la creación de los textos con respecto a la de manuscritos iluminados, el caso de la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona sirve como ejemplo: Agustín escribió esta obra en la primera mitad del sigloV, pero los manuscritos ilustrados con pueblos monstruosos que hemos localizado proceden de finales del siglo XV.

[176] A lo largo de este capítulo iré haciendo referencia a un gran número de pueblos monstruosos, muchos de ellos poco conocidos, por lo que remito ahora a la consulta del diccionario de pueblos (Anexo I) donde se encuentra una brece descripción, las menciones en las fuentes textuales y los manuscritos en los que aparecen iluminados, como ya he explicado en la introducción.

[177] Rudolf Wittkower, "Marvels of the East. A study in the history of monsters", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 5, (1942): 159.

[178]"(…) tal como se alza delante del cielo el chillido de las grullas,/que, cuando huyen del invierno y del indecible aguacero, /entre graznidos vuelan hacia las corriente del Océano,/ llevando a los pigmeos la muerte y la parca" Homero, *Ilíada*,3, 3-6, traducción de Emilio Crespo (Madrid: Gredos, 1991).Sobre la geranomaquia entre los autores griegos y romanos ver Asher Ovadiah y Sonia Mucznik, "Myth and reality in the battle between the pygmies and the cranes in the Greek and Roman worlds", *Gerion* 35, 1 (2017):151-166.

[179]La noticia de la mención de los cinocéfalos y los macrocéfalos y la segunda mención de los pigmeos se reconstruye a partir de una noticia de Estrabón (1, 2, 35) que componen el fragmento 153 del *Catálogo de las Mujeres* en el que se afirma: "Nadie puede acusar de ignorancia a Hesíodo cuando habla de semiperros, macrocéfalos y pigmeos". Traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez (Madrid: Gredos, 1983).

Estos dos textos, aunque parcos en referencia tanto al número de pueblos mencionados como a la información que aportan, nos permiten hacernos una idea de hasta donde se remonta la tradición literaria de los pueblos monstruosos en Occidente.

Uno de los géneros que más información proporciona sobre los pueblos monstruosos en la tradición literaria de la Antigüedad es la periplografía. Entre los autores que se pueden adscribir a este género, solo trataré a tres, cada uno procedente de un siglo diferente. El primero de ellos es Escílax de Carianda y su obra *Periplo de las regiones situadas más acá y más allá de las Columnas de Heracles*[180], fechada hacia el 519 -512 a.C. El texto no se ha conservado, por lo que la información relativa a esta obra procede de testimonios indirectos. En este periplo, el más antiguo de los conocidos[181], Escílax mencionaría a siete pueblos monstruosos: los esciápodas, los henotictontes, los macrocéfalos, los monoftalmos, los panocios, los pigmeos y los trogloditas. La descripción que Escílax proporciona de los panocios u *otolicnos*, como se les denomina en el texto, hace hincapié en sus grandes orejas con las que se pueden cubrir a sí mismos, y es la primera mención que se conserva dentro de la literatura griega sobre este pueblo[182].

La segunda obra es el *Periplo* de Damastes[183], redactado en el siglo V a.C. En este caso solo se menciona a cuatro pueblos: los arimaspos, los escitas, los esedones y los hiperbóreos. La información aportada sobre estos pueblos concierne a su localización geográfica, explicando que los esedones vivirían por encima de los escitas, más al norte se encontrarían los arimaspos y, después de los montes Ripeos, se hallarían los hiperbóreos.

La última obra de este género literario es el *Periplo de las regiones libias situadas más allá de las Columnas de Heracles* de Hanón, cuyo texto, fechado a mediados del siglo II a.C., se ha conservado. En este *Periplo*, supuesta traducción griega de un epígrafe original púnico[184], solo encontramos la mención de los trogloditas, a los que se describe como hombres de aspecto raro más rápidos que los caballos de carreras[185].

Además de los periplos, el género donde se encuentra más información o menciones de pueblos monstruosos es el de los tratados de tipo geo-etnográficos. Los dos primeros textos de este grupo que nos interesan tienen en común haber sido escritos en el siglo IV a.C., y su foco de atención es exclusivamente la región de la India. Por otra parte, ninguna de las dos obras se ha conservado, por lo que los datos que tenemos nos han llegado por trasmisión indirecta, esto es, gracias a los fragmentos y menciones que hacen de la obra otros autores posteriores.

---

[180] La edición del texto consultada es la que aparece en Francisco J. González Ponce, ed., *Periplógrafos griegos. I, Épocas arcaica y clásica* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008), 155-177.

[181]Francisco J. González Ponce, "Los periplógrafos griegos: Proyecto para la recuperación de un género literario" en *Geografia e viaggi nell'antichità*, ed. Stefano Conti, Barbara Scardigli y María Cristina Torchio (Ancona: Affinità elettive, 2007), 51.

[182] Rudolf Wittkower, "Marvels of the East", 160, nota 6.

[183] La edición del texto consultada es la que aparece en Ponce, *Periplógrafos griegos*, 215-231. La noticia de la mención de estos pueblos se reconstruye a partir de una noticia de Esteban de Bizancio que componen el fragmento 1 del *Periplo*.

[184] González Ponce, "Los periplógrafos" 54.

[185]Hanon, *Periplo*, 7 en Ponce, *Periplógrafos griegos*, 127.

La primera de ellas es *Indica*, la obra de Ctésias de Cnido, que está llena de descripciones maravillosas. Se trata de un compendio de fuentes anteriores que el autor tenía disponibles cuando realizó una estancia en la corte del rey persa Artajerjes[186], entre las que destaca la obra de Escilax. Ctésias menciona ocho pueblos monstruosos: los esciápodas, los cinocéfalos, los omoftalmos, los pandas, los pigmeos, los macrobios, los trogloditas y los monócolos. El tipo de descripción de estos pueblos varía de unos a otros en amplitud y detalles: para los pigmeos(fr.45fα; fr.45fβ; fr.45fγ) y los cinocéfalos (fr.45, 41-43) el texto nos proporciona numerosos datos relativos a su aspecto físico, hábitos y prácticas; sin embargo, para otros como los panda (fr.52) o macrobios (fr.52)[187], se limita a un par de líneas donde se destaca el rasgo más representativo.

La segunda obra, es *Indica*, de Megástenes[188], en la que ya se menciona un mayor número de pueblos en comparación con las anteriores, once en total. Además de aludir a algunas naciones que ya aparecían en la literatura anterior, como es el caso de los hiperbóreos, los panocios o los pigmeos, Megástenes proporciona información sobre nuevos pueblos como los ástomos, los brahmanes o los "hombres salvajes". Sobre los brahmanes relata que se trata de filósofos, sin mujeres ni hijos, que viven desnudos y que solo se alimentan de agua del río y frutas que recogen una vez han caído del árbol[189]. En el relato sobre los ástomos explica cómo uno de ellos fue llevado a la corte de Sandrakottos[190]. Con los "hombres salvajes" se intentó lo mismo, pero estos se negaron a comer y murieron. Este pueblo se describe como gentes que tienen los talones hacia el frente, y el empeine y los dedos de los pies mirando hacia atrás[191].

Los dos últimos textos que nos aportan información relevante son compendios de autores griegos realizados en el siglo I a.C. El primero de ellos es la *Geografía* de Estrabón, compuesta por diecisiete libros[192], en la que se encuentran menciones diecisiete pueblos monstruosos, algunos de ellos citados dos veces, como es el caso de los pigmeos (XV, 57) o los panocios (XV, 57). El otro compendio sería la *Corografía* de Pomponio Mela[193], obra en tres libros que nos ofrece detalles sobre las diferentes regiones del mundo conocido. De todas las obras que he mencionado hasta ahora, la *Corografía* es la que proporciona más referencias a los pueblos monstruosos hasta un total de treinta y cinco. Dentro de esta lista se encuentran pueblos como

---

[186] Irene Pajón Leyra, *Entre ciencia y maravilla: el género literario de la paradoxografía griega* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragóza, 2012), 91, n.209.

[187] Estas dos menciones se conservan en Plinio, *HN*, VII, 28-29.

[188] La edición del texto consultada es: Megástenes, *Indika*, en *Ancient India as described by Megasthenes and Arrian*, ed. y trad. de J. W. McCrindel (Calcuta & Bombay: Thacker, Spink, 1877), 30-174.

[189]Megástenes, *Indika*, fr. LIV.

[190]Sandrakottos fue el lugar donde Megástenes ejerció de embajador para Seleuco I Nicator de Siria.

[191]Megástenes, *Indika*, fr. XXIX (en Estrabón, 15, 1, 57). Esta descripción en la literatura posterior pasará a representar a dos pueblos diferentes: los "hombres salvajes" y los antípodas.

[192] Según Dueck, a lo largo de la obra se puede notar la constante afiliación del autor tanto a Roma como al Imperio. Daniela Dueck, et al. eds., *Strabo's cultural geography. The making of a Kolossourgia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), 59.

[193]Pomponio Mela, *Corografía*, trad. Carmen Guzmán Arias (Murcia: Universidad, 1989). La *Corografía* es la primera obra latina de este estilo que se ha conservado de forma íntegra. Existen referencias a otros textos que, posiblemente, tuvieran un carácter similar pero que desafortunadamente no han llegado hasta nosotros. Pomponio Mela, *Corografía*. Traducción de Carmen Guzmán Arias (Mrucia, Universidad, 1989), introducción p.23.

los trogloditas, los macrobios o los hiperbóreos, que ya aparecían mencionados en los textos anteriores. Otros, sin embargo, son nuevos, como los ganfasantes, los himantópodas, o el "pueblo que bebe por una caña"[194]. En esta obra se fijan algunas de las características que se convertirán en rasgos identificadores de estos pueblos como el hábito de los trogloditas de comer carne de serpiente, o las piernas flojas y el andar reptante de los himantópodas,

Toda la información presentada en los textos de los autores que hemos referenciado se va a recoger posteriormente en dos textos de extraordinaria repercusión en la Edad Media: la *Historia natural* de Plinio y la *Colección de hechos memorables* de Solino. Al igual que sucedía con la *Corografía*, estas dos grandes compilaciones aspiran a ofrecer al lector toda la información posible sobre el "mundo conocido", aportando datos históricos, etnográficos y geográficos, muchos de ellos ya recogidas en las fuentes anteriores. La mayor parte de las menciones van a aparecer agrupadas en los pasajes correspondientes a Etiopía, Libia y la India, lo que no implica que se localicen algunas de estas naciones en otros lugares del orbe, como Escitia o diversas islas.

La *Historia natural* de Plinio, escrita en el siglo I, contiene más de sesenta menciones de pueblos monstruosos que se agrupan, principalmente, en los libros V, VI y VII. El primero de los pasajes donde aparecen recogidos diversos pueblos de este tipo es en el que se describen los territorios deshabitados de África (V, 8, 44-46), con nueve menciones: atlantes, egipanes, blemias, ganfasantes, sátiros, himantópodas, trogloditas, garamantes y augilas. La siguiente de las enumeraciones se encontraría en el pasaje sobre Etiopía (VI 30, 195), y mencionaría a dieciocho pueblos, entre los que se encuentran los agriófagos, los pánfagos, los azaqueos, los artabatitas o los cinamolgos. El último gran pasaje es el de la India (VII, 2 10-31), que agrupa treinta y dos menciones. Entre los pueblos localizados en esta región se encuentran los cinocéfalos, los antípodas, los coromandas, los mandos o los calingas.

La *Colección de hechos memorables* de Solino fue redactada en el siglo IV y nos presenta una colección de alrededor de sesenta naciones monstruosas. Al igual que en la *Historia natural*, estas descripciones aparecen concentradas en los capítulos sobre las regiones de Libia, Etiopía, Escitia y la India. La lista de pueblos monstruosos en la *Colección* es similar a la de Plinio, pero con pequeñas modificaciones relativas a la información que proporciona sobre los pueblos. Sobre estos cambios en las descripciones con respecto a la *Historia natural*, encontramos casos en los que se omiten datos, como ocurre con el pueblo calinga (52, 31-32) sobre el que no se aporta un nombre[195], otros en los que se aportan más datos o se especifica la

[194] Como ya he explicado en la introducción de este capítulo, para la Antigüedad he realizado una selección muy pequeña de textos. Cuando nos referimos a que estos pueblos son nuevos o que es la primera vez que se habla de ellos, me refiero a la primera mención con relación a las fuentes con las que he trabajado. Esto quiere decir que hay bastantes posibilidades de encontrar referencias en obras anteriores con las que no hemos trabajado, como las *Historias* de Heródoto, en la que también sabemos que se describen pueblos monstruosos.

[195] Aunque Solino no los denomina "calinga", algo que ocurría en la obra de Plinio (*HN*, VII, 2, 30), se sigue describiendo a unas mujeres que conciben a los cinco años y que no viven más de ocho.

información, como sucede con los ástomos (52, 30)[196], y, por último, en otras descripciones se combina datos de dos pueblos diferentes, como es el caso de los agriófagos (30, 6)[197].

3.2 LAS FUENTES MEDIEVALES

Antes de comenzar a analizar cada uno de los grupos de textos medievales, dedicaremos un momento a presentar una de las primeras obras redactada por un padre de la Iglesia en la que se incluyen a los pueblos monstruosos, la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona, texto de transición entre la Antigüedad y la Edad Media.

3.2.1. La *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona.

La *Ciudad de Dios* es una de las obras más importantes de Agustín de Hipona. Está compuesta por veintidós libros y redactada hacia el final de su vida, entre los años 421 y 426, por impulso de Marcelino de Cartago[198]. La lista de pueblos monstruosos aparece en el capítulo VIII del libro XVI, que se titula "*Sobre si descienden de Adán o de los hijos de Noé ciertas razas monstruosas de hombres"* justo después de hablar sobre la descendencia de Noé y del episodio de la torre de Babel. Agustín enumera un total de nueve pueblos, los cuales, a excepción de tres, no reciben nombre, por lo que solo son conocidos a través de sus rasgos monstruosos: los cíclopes, los antípodas, los hermafroditas, los ástomos, los pigmeos, los calingas, los esciápodas, los omoftalmos y los cinocéfalos[199]:

> También se pregunta si debemos creer que cierto género de hombres monstruosos, como refieren las historias de los gentiles, desciende de los hijos de Noé, o de aquel único hombre de quien éstos procedieron también, como son algunos que aseguran tienen un solo ojo en medio de la frente, otros que tienen los pies vueltos hacia las pantorrillas; otros que no tienen boca, y que viven sólo con aliento que reciben por las narices; otros que no son mayores que un codo, a quienes los griegos por el codo llaman pigmeos.
>
> Asimismo, afirman que hay una nación en que no tienen más que una pierna, y que no doblan la rodillas, y son de admirable velocidad, a los cuales llaman esciápodas, porque, en el estilo, a la hora de la siesta, se echan boca arriba y se cubren con la sombre del pie; otros que careciendo de pescuezo, tienen los ojos en los hombros, y todos los demás géneros de hombres o casi hombres que se hallan en la plaza

[196] Solino especifica que esta gente se alimenta del aroma de frutos silvestres, mientras que en la *HN* (VII, 2, 25) Plinio solo dice que se alimentan de olores.

[197] Según Solino (*Col.*, 30, 6) los agriófagos viven en Etiopía, se alimentan de la carne de panteras y leones, y están regidos por un monarca en cuya frente luce un solo ojo, rey que Plinio atribuía a los nigros (*HN* VI, 30, 195).

[198] Se conserva correspondencia entre ambos santos, donde se puede ver como Marcelino de Cartago le pide que escriba "algunos libros que han de aprovechar increíblemente a la Iglesia, especialmente en estos tiempos". Osa Lope Cilleruelo, trad., "Marcelino a Agustín, señor muy digno de veneración y padre ha quien se ha de honrar con todo el afecto". Disponible en: http://www.augustinus.it/spagnolo/lettere/lettera_137_testo.htm. (último acceso 02/02/2014)

[199] En esta enumeración, he utilizado las denominaciones por las que serán conocidos los pueblos posteriormente. Los únicos a los que se les otorga un nombre en el texto son los pigmeos, los esciápodas, y los cinocéfalos.

> marítima de Cartago dibujados en mosaico, como copiados de los libros más curiosos de las historias (*CD* , XVI, 8)[200].

La inclusión de la lista de pueblos monstruosos en una obra de carácter apologético donde se presentan los orígenes, avatares y destino final de las ciudades, responde a una necesidad de tratar el tema y aclararlo desde el punto de vista de la teología cristiana. Agustín organiza su discurso en torno a una cuestión ontológica ¿estas naciones descritas forman parte de la humanidad? ¿tienen, por tanto, alguna relación con Adán, el primer hombre? El discurso agustiniano está en todo momento plagado de dudas con respecto a su verdadera existencia[201], pero termina concluyendo que cualquier ser que nazca como hombre, entiéndase un animal racional y mortal, debe ser considerado un descendiente de Adán. La lógica del discurso que le lleva a esta afirmación es que, si pueden nacer personas monstruosas entre *nosotros* y no negamos su humanidad, también podrían existir pueblos enteros de gentes monstruosas. Este discurso también tiene un valor inverso, ya que la existencia de estas naciones ayuda a no considerar errores de Dios los nacimientos monstruosos[202].

El discurso acerca de la humanidad de estos seres y la noción de monstruosidad que podemos extraer de este capítulo, se ha reservado para el análisis de los textos que será objeto del siguiente capítulo. De momento, solo es necesario apuntar que fue un tema que preocupó lo suficiente al apologeta como para decidir incluirlo en su texto y en su reflexión teológica.

Como he explicado en la introducción de este capítulo, para la división de las fuentes medievales se ha tenido en cuenta un criterio tipológico y temático, así como cronológico. De acuerdo con estos, tendríamos seis grandes grupos: los catálogos de monstruosidades, las enciclopedias, la literatura sobre Alejandro Magno, los textos moralizados, los relatos de viajes, y un último grupo de tipo misceláneo donde habríamos agrupado los ejemplos sueltos que no se adaptan a otras categorías.

3.2.2. Los catálogos de monstruosidades.

Bajo el título de "catálogos de monstruosidades" he decidido agrupar dos tradiciones diferentes. La primera de ellas es la de *Las maravillas de Oriente*, tradición textual de la que se conservan tres versiones: la *Carta de Fermes a Adriano*, la *Carta de Fermes a Trajano* y el *Wonders of the East*. La otra obra que se incluye en ese punto es el *Liber monstrorum*, que solo cuenta con una redacción. La decisión de incluir estos textos juntos obedece a las relaciones

---

[200] Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*, trad. José Cayetano Díaz de Beyral (Barcelona: Orbis D. L., 1991). Corrección y adaptación de Fátima Díez Platas.

[201]Dos ejemplos del texto donde se muestran estas dudas: “Y aunque no es necesario creer que existen todas estas especies de hombres, que señalan (…)", "aunque sea verdad lo que nos refieren de la variedad de aquellas naciones y de la diversidad tan grande que tienen entre sí y con nosotros". Agustín, *CD*, XVI, VIII. Traducción de José Cayetano Díaz de Beyral.

[202]"Pero si en verdad que son hombres éstos de quienes se escriben aquellas maravillas, ¿quién sabe si quiso Dios crear también algunas gentes así, para que cuando viésemos estos monstruos que nacen entre nosotros de los hombres, no imaginásemos que erró su sabiduría, que es de cuyas manos sale la fábrica de la naturaleza humana, como la obra de algún artífice menos perfecto" (*CD*, XVI, VIII). Traducción de José Cayetano Díaz de Beyral, revisada y adaptada por Fátima Díez Platas.

que existen entre ellos, así como a la presencia de características comunes de orden cronológico y de contenido. La RAE define un "catálogo" como una "“relación ordenada en la que se incluyen o describen de forma individual libros, documentos, personas, objetos, etc., que están relacionados entre sí”[203]. Esta definición se adapta a la forma de estos textos, especialmente a la del *Liber monstrorum* que, en tres capítulos, expone una relación descriptiva y organizada en tres categorías de diferentes humanos, animales y serpientes monstruosas.

Los textos de las *Maravillas* no se adaptan a esta descripción de la misma forma que lo hace el *Liber monstrorum*. Por un lado, presenta un formato epistolar y de tipo narrativo y, aunque el contenido sea similar al del *Liber monstrorum,* no existe una organización por categorías. Las diversas maravillas son introducidas a lo largo del texto sin que exista un orden.

A pesar de esto, la tradición textual de *Las maravillas de Oriente* está en estrecha relación con el texto del *Liber monstrorum,* ya que habría sido utilizado por el compositor del segundo texto como fuente. Por esto, aunque no podemos hablar de los textos de *Las Maravillas de Oriente, stricto sensu,* como un catálogo, he considerado presentarlo y analizarlo de forma conjunta con la otra obra que hemos seleccionado.

Por último, la decisión de comenzar por estos textos responde a una mera cuestión cronológica, ya que se trata de las primeras obras que tratan específicamente el tema de la monstruosidad y de las maravillas en la Edad Media.

3.2.2.1. *Las maravillas de Oriente*.

El texto de *Las maravillas de Oriente* tiene su origen en un original griego perdido, datado hacia el siglo II[204], pero sus traducciones al latín fueron realizadas entre los siglos IV y VIII[205]. Las versiones latinas de este texto se dividen en dos grupos: el primero formado por los textos conocidos como *La carta de Fermes a Adriano*, y el segundo por *La carta de Fermes a Trajano*. Dentro de este segundo grupo, se conserva una versión en francés antiguo llamada *Epistle le Roy Perimenis a l'empereur*, y dos latinas, que serán las más similares a las versiones producidas en Inglaterra[206]. Además de los textos en latín, contamos con una redacción de origen inglés, conocida como *Wonders of the East*, que se habría realizado entre los años 970 y 1150. De este texto inglés nos han llegado tres redacciones diferentes en tres manuscritos: una

[203] Real Academia Española, "Catálogo", *Diccionario de la lengua española 23ª ed.*, versión 23.2 en línea. Disponible en: https://dle.rae.es/?id=7uIPvTT (último acceso 03/07/2018).

[204] El nombre a los emperadores Adriano y Trajano en las traducciones latinas es lo que permite establecer esta fecha. Paul Allen Gibb, "*Wonders of the East*: a critical edition and commentary" (Tésis, Duke University, 1977), 17.

[205] De acuerdo con el estudio de Claude Lecouteux, Isidoro de Sevilla habría utilizado para sus *Etimologías* este texto, por lo que propone que su fecha debe ser anterior al año de la muerte del autor, el 653. Claude Lecouteux, *De rebús in oriente mirabilius (Lettre de Farasmanes). Edition synoptique accompagnée d'une introducción et de notes* (Meisenheim am Glan: VerlagAntonHain, 1979), x.

[206] Para más información sobre los manuscritos en los que se transmite el texto ver Patrizia Lendinara, "Popoli fantastici nei Bestiari", en *Le lingue e le letterature germaniche fra il XII e il XI secolo. Atti del XXIX Convegno dell'Associazione Italiana di Filologia Germanica (Trento 5-7 giugno 2002)*, ed. Fulvio Ferrari y Massimiliano Campi (Trento: Università degli Studi di Trento, 2004), notas 60-62.

en inglés antiguo, otra en la que se combina el texto en inglés y el texto en latín, y, finalmente, una tercera con el texto latino únicamente[207].

El conjunto de estos textos, con sus respectivas redacciones, nos proporciona las referencias de veinticuatro pueblos monstruosos[208]. En cada versión del texto, la lista de pueblos monstruosos se iba aumentando de manera progresiva. En la *Carta a Adriano* se mencionan ocho pueblos: los cinocéfalos, los ictiófagos, el "pueblo cigüeña", los blemias, las "mujeres barbudas", las "mujeres con cola", los etíopes y los panocios. En la *Carta a Trajano* aparecerían trece de ellos, algunos de los mencionados en la versión anterior y cinco nuevas adiciones: el "pueblo con dos rostros", los hostes, las "mujeres con cola y pies de camello", el *homodubii*, el "pueblo que come miel" y el "pueblo que regala mujeres". Como ya he insinuado, no todos los pueblos de la *Carta a Adriano* aparecen en esta versión. En concreto, no aparecerían dos de las naciones, el "pueblo cigüeña" y las "mujeres con cola", no porque se supriman, sino porque se transforman en otros diferentes.

La versión inglesa de esta tradición, el *Wonder*s, es el que contiene una lista más larga de pueblos, con un total de dieciséis. En esta redacción, contaríamos con los trece pueblos que aparecían en la *Carta a Adriano* y la descripción de tres nuevos: el "pueblo de tres colores", el "pueblo que come miel" y el "pueblo que regala mujeres". De las tres redacciones del *Wonders*, la última de ellas, conservada en el BOD Bodley 614 (ca. 1180) con el texto latino, presenta una interpolación de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, con doce nuevas entradas. Entre estas, se encuentran seis pueblos monstruosos: esciápodas, antípodas, hipopodas, hermafroditas, amictiras y sátiros[209].

3.2.2.2 El *Liber monstrorum de diversis generibus*.

El *Liber monstrorum de diversis generibus*[210] fue redactado entre los años 650 y 750, y estaría compuesto por tres libros: el primero de ellos está dedicado a los humanos

[207] Estos tres manuscritos son: BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1), BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) y BOD Bodley 614 (CAT. 5).

[208] Para realizar el análisis de estos textos hemos utilizado una versión del texto de cada grupo. Para la *Carta de Fermes a Adriano*, el texto manuscrito de la BNF, nov. acq. Lat. 1065, f. 92v-95v, y que es considerado como el mejor testimonio de este primer grupo (Lendinara, "Popoli fantastici", nota 60). No hemos trabajado con el propio manuscrito, sino con la edición realizada por Henri Omont en 1914 en un artículo publicado para la *Bibliothèque de l'école des chartes*: Henri Omont, "Lettre à l'empereur Adrien sur les merveilles de l'Asie", *Bibliothèque de l'école des chartes* 74 (1913): 507-515. Otra versión del texto está Edmond Faral, "Une source latine de l'histoire d'Alexandre: *La lettre sur les merveilles de l'Inde*", *Romania* 43, no.170 (1914): 199-215. Como representante del segundo grupo, hemos utilizado la *Epistola Parmoenis ad Trajanum imperatoren*, editada por Edmond Faral en 1914: Faral, "Une source", 199-215. Por último, la edición del *Wonders of the East* utilizada es la traducción inglesa de Andy Orchard. Ver Andy Orchard, "The Wonders of the East. A translation of the Old English text" en *Price and Prodigies: studies in the monsters of the Beowulf-manuscript* (Cambridge: Brewer, 1995), Appendix Ic, 185-203.

[209] En la Tab.3 (Anexo IV) aparece la lista completa de pueblos monstruosos en estos textos, señalando los que se mencionan en cada una de las versiones.

[210] Hasta ahora se creía que el texto se conservaba de manera completa o imparcial en cinco manuscritos, pero A. Ibáñez Chacón menciona en un artículo un sexto testimonio que estaría incompleto y sobre el que ponto se realizará un estudio. Álvaro Ibáñez Chacón, "Ausencia de Ovidio en el *Liber monstrorum*", *Myrtia* 33 (2018): 236, nota 2. Para la relación de manuscritos que contienen el *L.Mons.*, ver Orchard, "Price and Prodigies", 86, nota 1.

monstruosos, el segundo a las bestias y el tercero a las serpientes. La procedencia de este texto ha sido muy discutida, aunque la mayor parte de los críticos atribuyen a su autor un origen insular y, muy probablemente, irlandés, basándose en un pasaje del texto dedicado a Hygelac[211]. También se barajó la idea de que pudiera tratarse de una obra de Aldhelmo de Malmesbury por similitudes de estilo, pero, debido a grandes diferencias en la sintaxis, se cree que podría tratarse más bien de un discípulo suyo[212], aunque hoy en día sigue siendo considerada una obra anónima.

El libro que nos interesa para este estudio es el primero, que está compuesto por cincuenta y seis párrafos donde se describen a gentes con características monstruosas o maravillosas que van desde pueblos fantásticos, como las sirenas (párrafo 6), figuras procedentes de la mitología clásica, como Hércules o Caco (párrafos 12 y 31), hasta los pueblos plinianos. Para realizar esta compilación el autor utilizó diversas fuentes como Virgilio, para el material mitológico, la literatura sobre Alejandro Magno, San Agustín o *Las maravillas de Oriente*[213].

En el texto se hace referencia a veintisiete pueblos monstruosos, entre los que se encuentran el "pueblo con seis dedos" (párrafo 4), los cinocéfalos (párrafo 16), el "pueblo con dos rostros" (párrafo 8), los antropófagos (párrafo 33), los panocios (párrafo 43) o los antípodas (párrafos 29 y 53). Este último pueblo parece que aparece mencionado en dos ocasiones. La primera de ellas en el párrafo 29, donde se describe a gentes que tienen los pies en dirección contraria a la cabeza, y en la sección 53, titulada con su nombre, donde se habla de los hombres que habitan la parte inferior de la tierra.

De la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona se toma la referencia de cinco naciones: los cinocéfalos (párrafo 16), los esciápodas (párrafo 17), los hermafroditas (párrafo 19), los ástomos, los calingas (párrafo 1) y los propios antípodas. La otra gran fuente que utilizó el autor para las descripciones de los pueblos monstruosos sería una versión del texto de *Las maravillas de Oriente*[214]. Con esta fuente podemos relacionar las descripciones de once pueblos: los etíopes (párrafo 9), los ictiófagos (párrafo 15), el "pueblo con dos rostros" (párrafo 8), las "mujeres barbudas" (párrafo 22), los omoftalmos (párrafo 24), el "pueblo que se alimenta con miel" (párrafo 26), las "mujeres con cola y pies de camello"(párrafo 28), los antropófagos (párrafo 33), el "pueblo de ojos brillantes" (párrafo 36), el *donestre* (párrafo 40) y los panocios, ya mencionados.

---

[211] Orchard, *Price and Prodigies*, 86. Gibb aunque defiende el origen insular del autor, cree que el texto pudo haber sido redactado durante su estancia en el continente. Gibb, "Wonders of the East", 26-27.

[212] Orchard, *Price and Prodigies*, 94-95; Patrizia Lendinara, "Il *Liber monstrorum* e i glossary anglosassoni", en *L'imaginario nelle letterature germaniche del medioevo*, ed. Adele Cipolla (Milán: Franco Angeli, 1995), 206-207.

[213] Orchard, *Price and Prodigies*, 86-115.

[214] Gibb propone que la versión utilizara sería un texto carolingio redactado en latín (Gibb, "Wonders of the East", 26-27). Por otra parte, Orchard propone que la referencia fuese una versión vernácula relacionada con las traducciones al inglés, es decir, con el *WOE* (Andy Orchard, *Price and Prodigies*, 93). Lendinara considera que se tuvo que haber utilizado una versión cercana a la *Epistola Premononis* -texto que pertenece al grupo de la *C.Tra.*- o al *WOE*. Con este último texto, explica que no podríamos hablar de una copia directa a menos que se hubiera producido una contaminación posterior (Lendinara, "Popoli fantastici", 320).

3.2.3. Las enciclopedias medievales.

El conjunto de textos que analizaremos en este apartado se agrupa bajo la denominación de enciclopedias. El término "enciclopedia", como recalcó Jacques Le Goff, no era utilizado en los siglos medievales, lo que llevó a los investigadores tanto a plantear un debate en torno a la legitimidad de su utilización como a establecer una serie de características que permitieran discernir la existencia de un género literario medieval que se pudiera denominar de esta forma[215].

De manera general, podemos resumir las características de las denominadas enciclopedias medievales en cuatro grandes puntos. El primero de ellos es que estamos ante obras de compilación y vulgarización en las que se exponen conocimientos científicos generalmente relacionados con la Naturaleza. La mayoría de las veces estos conocimientos son préstamos del pasado, pero, a veces, como expone Noemí Barrera, en los momentos en los que se realizan innovaciones en el ámbito intelectual "el enciclopedista participa en la sistematización del conocimiento, incluyendo en sus obras algunas de las novedades"[216].

Como hemos dicho, la mayor parte de la información procede de obras anteriores, por lo que el recurso a las *auctoritates* suele estar presente en esta clase de obras, es decir, la mención a autores considerados importantes como una forma de legitimar la información que se está transmitiendo. La inclusión del material de las obras precedentes se produce de diversas maneras: mediante la inclusión de *excerpta* de las obras originales, la sintetización de contenido de una o varias obras o la mención u omisión de la fuente de la que proceden los datos. Todo este proceso de compilación y reformulación de los conocimientos que se produce en estas obras es denominado por Ribémont *transposición enciclopédica*[217].

El segundo punto se centra en la forma en la que se presentan los contenidos, es decir, la organización del conocimiento. Este orden suele estar en relación con dos ideas: la primera es la visión filosófica-teológica con la que se concibe el mundo; la segunda, tiene que ver con la organización de las diferentes disciplinas, la clasificación que se hace de las ciencias y las artes liberales –el *trívium* y el *quadrivium*.

La tercera línea definitoria se basa en la atención primordial que reciben en estas obras los conocimientos relacionados con la Naturaleza, es decir, todas aquellas cosas que forman parte de la Creación. Este interés que queda reflejado en el propio título de muchas de estas enciclopedias como la de Tomás de Cantimpré o la de Alexandre Neckam. El interés en estas *res naturales* se produce porque se considera que a través del estudio de las cosas creadas se

---

[215] Algunos de los estudios en los que se debate sobre la utilización del término son: Jacques Le Goff, ¿"Pourquoi le XIIIe siècle a-t-il été un siècle d'encyclopédisme?", en *L'enciclopedismo medievale. Atti del Convegno "L'enciclopedismo medievale", San Gimignano, 8-10 ottobre 1992*, ed. M. Picone (Ravenna: Longo ed., 1994), 23-40; Bernard Ribémont, "On the definition of an encyclopaedic genre in the Middle Ages", en *Pre-modern Encyclopaedic Texts: Proceedings of the Second Comers Congress, Groningen, 1-4 July 1996*, ed. P. Binkley (Leiden: Brill, 1997), 47-62; Arnaud Zucker, "Introduction", en *Encyclopédire. Formes de l'ambition encyclopédique dans l'Antiquité et au Moyen Âge*, ed. A. Zucker (Turnhout: Brepols, 2013), 11-32.

[216] Noemí Barrera Gómez, "Mundo espiritual y mundo material en el *De proprietatibus rerum* de Bartholomaeus Anglicus" (Tésis, Universitat de Barcelona, 2015), 93.

[217] Bernard Ribémont, *Les origines des encyclopédies médiévales. D'Isidore de Séville aux Carolingiens* (Paris: Honoré Champion, 2001), 9.

puede llegar a comprender mejor al Creador[218]. El último punto en común de estos textos sería su intención didáctica.

Estas características generales, que acabamos de presentar, aparecen resumidas en la definición de enciclopédica que aporta R. Casapullo:

> Con el término enciclopedia [...] nos referimos en sentido estricto [...] a compilaciones que, aunque significativamente diferentes en formato, en la distribución de materia y contenido [...], están unidas por numerosas afinidades, y particularmente por el deseo de ofrecer a un público, no ignorante del latín, pero movido por una intención práctica más que especulativa, una gran cantidad de información enmarcada dentro de una estructura inteligible, exhibida en un estilo plano y acompañada de numerosas referencias a las fuentes[219].

Todos estos puntos en común permiten generar la idea de un prototipo o una enciclopedia modelo, pero, como señala Ribémont, este no se puede considerar como algo cerrado ya que en cada caso individual podemos encontrar modulaciones[220]. Estas modulaciones hacen referencia a las pequeñas discrepancias en las estructuras de algunas de las obras que forman parte de este género pero que, en líneas generales se mantienen dentro del esquema modelo.

Cada enciclopedia nace relacionada con un contexto cultural, político y religioso concreto, y es a este contexto al que responden sus contenidos, nociones y organización. De acuerdo con Benoît Beyer, el enciclopedismo en la Edad Media se dividiría en dos grandes momentos teniendo en cuenta todo lo dicho: un primer momento desde el año 500 al 1200, caracterizado por el deseo de transmisión del legado greco-romano; y un segundo momento que iría de 1200 al 1500, en el que destaca la voluntad de hacer accesible el conocimiento en un momento de gran abundancia[221].

Teniendo en cuenta esta clasificación de Benoît, y las necesidades de nuestra investigación, he decidido dividir las enciclopedias en cuatro grandes grupos.

El primer grupo está compuesto por las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (s. VII) y el *De rerum naturis* de Rabano Mauro (s. IX). La primera está considerada como la obra que inicia el género enciclopédico en el periodo medieval[222], y, por tanto, ya presenta en su estructura y contenido las características propias del género a las que ya me he referido. La segunda consiste en una reformulación del texto isidoriano, a la que Rabano agrega contenido alegórico o

---

[218]Benoît Beyer de Ryke, "Le miroir du monde: un parcours dans l'encyclopédisme médiéval", *Revue belge de philologie et d'histoire* 81, 4 (2003), 1245.

[219]*Con il termine enciclopedia […] ci si riferirà, in sensostretto, a […] compilazioni che, pur sensibilmente differenti nel formato, nell aripartizione della materia e nei contenuti […], sono accomunate da numerose affinità, e particularmente dal desiderio di offrire a un pubblico, non ignaro di latino mamosso da intentipraticipiù che speculativi, una gran messe di informazioni, inquadrate entro una struttura intelligibile, esposte con uno stile piano, e corredate da numerosirinvii alle fonti:* Rosa Casapullo, "Segmentazione del testo e modalità d'uso delle enciclopedie tra latino e volgare", en *Le parole della scienza: scritture tecniche e scientifiche in volgare (secoli XIII-XV): atti del convegno, Lecce, 16-18 aprile 1999*, ed. Riccardo Gualdo (Galatina: Congedo, 2001), 154.

[220] Ribémont, "On the definition", 53.

[221] Beyer de Ryke, "Le miroir", 1245.

[222]Ribémont, *Les origines*, 10.

exegético, mediante la inclusión de moralizaciones y *excerpta* procedentes de pasajes bíblico. Ambas enciclopedias son dos de los máximos exponentes del género de la Alta Edad Media, la primera como iniciadora y, la segunda como epítome, porque es la última gran enciclopedia de este periodo[223]. Como señala Noemí Barrera:

> Pese a que los carolingios produjeron numerosas obras didácticas y cultivaron las artes liberales, la obra de Mauro se señala como el último compendio enciclopédico hasta el siglo XII, de manera que puede afirmarse una cierta esterilidad del género a partir del siglo IX hasta el denominado "Renacimiento del siglo XII"[224].

El segundo grupo de textos enciclopédicos está compuesto únicamente por la *Imago Mundi* de Honorio de Autun, realizada en el siglo XII. La decisión de separar esta enciclopedia de sus predecesoras y de sus sucesoras se basa en tres razones. En primer lugar, porque, como acabamos de indicar, después de la obra de Rabano Mauro se produce una especie de "vacío" en cuanto a la creación de nuevas obras enciclopédicas, que se retoma en el siglo XII. Por otro lado, el siglo XII es un período en el que se desarrolla lo que Ribémont denomina un *encyclopédisme préparateur*, porque comienza a formarse un modelo enciclopédico que se perfecciona en el siglo XIII[225], y, finalmente, porque la obra de Honorio de Autun no podría considerarse una enciclopedia en sí misma, como las de Isidoro de Sevilla o la de Tomás de Cantimpré, sino que se trataría de una enciclopedia especializada o *éclatée*, concepto que introduciremos más adelante.

El tercer grupo de textos está compuesto por algunas de las grandes enciclopedias realizadas en el siglo XIII, conocido como el siglo de oro del enciclopedismo medieval. En la introducción a este apartado veremos las características de este siglo y las novedades que estas obras aportan al género.

Finalmente, el último grupo está formado por cuatro obras producidas en los siglos XIV y XV, de las cuales dos son enciclopedias vulgarizadas, es decir traducciones de obras latinas anteriores, y las otras dos, de nueva creación.

3.2.3.1 Las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla y el *De rerum naturis* de Rabano Mauro.

Las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla son una obra de madurez. Redactada entre los años 627 y 630 y compuesta por veinte libros, constituye la primera enciclopedia cristiana, de gran repercusión a lo largo de los siglos medievales. En esta enciclopedia, Isidoro analiza y ahonda en las etimologías de las palabras ya que, a través del significado del nombre, podemos llegar a conocer la verdadera naturaleza de lo nombrado. Según Guillermo Fraile, se trataría más de "penetrar en el sentido de las palabras, sirviéndose de un método interpretativo más o

[223] El *Summarium Heinrici* (s. XI), es también una obra enciclopédica que formaría parte del mismo periodo que la de Rabano Mauro.

[224] Barrera Gómez, "Mundo espiritual", 139.

[225] Bernard Ribémont, *La "Renaissance" du XIIe siècle et l'Encyclopédisme* (Paris: Honoré Champion, 2002), 13.

menos arbitrario" y no de un proceso etimológico *per se*, ya que, al conocer el nombre de una cosa se conocería también su esencia[226].

El estudio de la enciclopedia de Isidoro nos proporciona tres tipos de información con respecto al estudio de los pueblos monstruosos, que están agrupadas en un único lugar, el capítulo tercero del libro XI, titulado "Sobre los seres prodigiosos". En primer lugar, nos indica la diferencia entre los términos utilizados para describir la monstruosidad: portentos, ostentos, monstruos y prodigios[227]. En segundo lugar, proporciona una categorización del "ser portentoso" de acuerdo con su composición anatómica: por tamaño, por diferencia en los miembros, por metamorfosis, por excesivo o prematuro desarrollo y por polimorfismo. De modo que toda la información que extraemos del análisis de estos puntos nos sirve para comprender la noción de monstruosidad en el texto isidoriano.

Isidoro nos proporciona un último tipo de información en el capítulo "sobre los seres prodigiosos", y es la lista de pueblos monstruosos. En total, Isidoro cita a veinte pueblos diferentes, tomados de distintas fuentes -que no aparecen mencionadas explícitamente- como *La ciudad de Dios* o tratados de historia natural como los de Plinio y Solino. Aunque en la obra de Isidoro el análisis de tipo etimológico desempeñe un papel importante, para el caso concreto de los pueblos monstruosos solo se presenta el estudio de los términos correspondientes a los hermafroditas, los gigantes, los cinocéfalos y los panocios[228]. Para los pueblos restantes, Isidoro proporciona una descripción muy escueta centrada en la presentación del rasgo monstruoso definidor.

El capítulo termina con una segunda lista, esta vez compuesta por seres como la Quimera, Escila o las Gorgonas. La inclusión de estos seres también monstruosos en una lista separada se debe a que estos forman parte de una categoría distinta, la de las ficciones inventadas por los poetas.

El libro XI no es el único en el que encontramos referencias a los pueblos monstruosos. En el capítulo segundo del libro IX, Isidoro comienza a hablar de los diferentes pueblos y reinos del mundo conocido y, es aquí, donde encontramos las referencias a siete pueblos monstruosos más: los garamantes, los etíopes –formados por tres tribus: hesperias, garamantes de Trípolis e indios-, los trogloditas, los pánfagos, los ictiófagos, los antropófagos y los antípodas. Los antípodas también son mencionados en el capítulo cinco del libro XIV, pero en estos dos casos se haría referencia a las personas que habitaban la cuarta parte del orbe y que estarían en sentido contrario a nosotros, es decir, boca abajo

[226] Guillermo Fraile, *Historia de la filosofía*, vol. II (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1986), 244-245.

[227] Sobre el análisis de estos términos no volveremos a incidir ya que su estudio forma parte del apartado dedicado a la terminología. Ver el apartado 2.1.2.

[228] De acuerdo con Isidoro, los hermafroditas se llaman de esta forma en referencia al dios griego Hermes, que simbolizaría la parte masculina, y a Afrodita, para la femenina (*Etim.* XI, 3, 11). El nombre de gigantes provendría del término griego *gegeneîs*, que significaría terrígenas, porque "se piensa fabulosamente que fue la tierra quien los engendró con su inmensa mole y los hizo semejantes a ella" (*Etim.* XI, 3, 13). Para los cinocéfalos (*cynocephali*) el nombre provendría de su cabeza de perro (*Etim.* XI, 3, 15) y, por último, el nombre de los panocios (*panotios*) estaría compuesto por el termino griego *pân* que significa "todo" y *óta* "orejas"(*Etim.* XI, 3, 19).

Como ya he mencionado al principio de este apartado, la obra de Isidoro tendrá una gran repercusión en los siglos medievales y el denominado *renacimiento carolingio* (s. VIII- IX) será el momento en el que alcance el punto máximo de difusión, entre otras cosas, debido a que Isidoro y sus textos desempeñaran un papel de gran importancia en la *Advertencia general* del 789 de Carlomagno[229]. Se sabe que la obra de Isidoro ya se utilizaba en el siglo VII en Irlanda y que de ahí pasaría a Inglaterra, donde será de gran importancia en la Escuela de York, lugar de formación de Alcuino que, posteriormente, formará parte de la Escuela Palatina de Aquisgrán[230]. Precisamente uno de los discípulos de Alcuino, Rabano Mauro, redacta entre los años 842 y 847 su obra *De rerum naturis*, posteriormente conocida como *De Universo*[231], que tiene como fuente principal las *Etimologías*.

En los veintidós libros que componen el *De rerum naturis*, Rabano no solo aborda el estudio de las cosas con respecto a sus etimologías, como había hecho Isidoro, sino que ofrece también su interpretación alegórica o simbólica, para lo que utiliza como fuente principal la obra anónima *Clavis*[232].

El capítulo espejo de "Sobre los seres prodigiosos" de las *Etimologías*, se encuentra en la obra de Rabano en el libro séptimo, capítulo séptimo, bajo el nombre "*De portentis"*. La distribución de ambos es igual: comienza con la referencia a Varrón, las etimologías de las palabras[233], las diferencias entre portento y portentoso, la clasificación de los seres portentosos, la lista de pueblos monstruosos y, para finalizar, los portentos humanos imaginados por los poetas. Al igual que Isidoro, el teólogo alemán presenta una lista de veintiún pueblos monstruosos, en la que las únicas variaciones con respecto a la obra original las encontramos en los nombres: los blemias isidorianos son denominados *lemmias*; los artabatitas, *artabante*; y los hipopodas, *ippodes*. Al final del capítulo, se encuentra el breve apéndice exegético en el que comienza exponiendo ejemplos bíblicos en los que Dios envía a los profetas, como Isaías o Joel, signos o portentos a modo de premoniciones. Estos casos le sirven como ejemplos para concluir que no es necesario discutir sobre todos los portentos que describen los libros de los gentiles, ya que todo sucede por "orden y voluntad de Dios, que en toda obra justamente y lo dispone con rectitud, porque el Señor es justo en todos sus caminos y santo en todas sus obras"[234].

Por otra parte, también el capítulo segundo del libro VI, "*De gentium vocabulis*", está centrado en la descripción de las diferentes naciones del mundo. En él aparece la referencia a

---

[229] Isabel Gutiérrez Zuluaga, "Los *Orígenes* de Isidoro de Sevilla y su trascendencia didáctica (II)", *Revista española de pedagogía* 28, no. 112 (octubre-diciembre 1970): 312. J. Fontaine dice que el mayor número de copias antiguas conservadas de la obra de Isidoro es en el siglo IX (J. Fontaine, "Isidoro de Sevilla", 296-297.

[230]Guitiérrez Zuluaga, "Los *Orígenes*", 317-319.

[231] La primera vez que aparece este nombre es en la edición impresa del año 1467. Guglielmo Cavallo, "Un autore, un'opera, un manoscritto" en *Rabano Mauro, De rerum naturis. Cod. Casin. 132/ Archivio dell'Abbazia de Montecassino*, ed. G. Cavallo (Torino: Priuli e Verlucca, 1994), 9.

[232] Cavallo, "Un autore", 22.

[233] Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.1.2.

[234] (…) *non nisi ordinatione et voluntate Dei fieri posse, qui omnia iuste agit et recte disponit, quia iustus est Dominus in omnibus viis suis et sanctus in omnibus operibus suis* (*De rerum naturis*, VII, 7).

otros siete pueblos monstruosos: garamantes, etíopes, trogloditas, pánfagos, ictiófagos, antropófagos, y antípodas.

La enciclopedia *De rerum naturis* no nos proporciona ninguna información adicional sobre los pueblos monstruosos con respecto a las *Etimologias*, más allá de la moralización final, que sirve para respaldar la posible existencia de estos seres como creaciones de Dios.

3.2.3.2 La *Imago Mundi* de Honorio de Autun: una enciclopedia temática.

En el siglo XII se comienzan a producir una serie de cambios en el ámbito cultural que influirán en la concepción que se tenía del cosmos y que, por tanto, afectarán a los contenidos enciclopédicos, así como a su organización. Estos cambios, se van a ir incluyendo paulatinamente en las obras realizadas durante este siglo –lo que Ribémont denomina *encyclopédisme préparateur* como ya hemos visto- y que terminarán de asentarse en las enciclopedias del siglo XIII. Algunos de estos cambios son la renovación filológica y el redescubrimiento de las ideas aristotélicas; el humanismo cristiano, donde el hombre es considerado un microcosmos; una nueva visión de la Naturaleza, racionalizada y jerárquica, donde toda su producción es entendida como "*le signe de la volonté du Créateur*"[235]; y, por último, la importancia de la visión simbólica y del contenido moralizante que presentan los textos.

En este contexto cultural surge la *Imago Mundi*, obra del teólogo alemán Honorio de Autun, que, como ya hemos mencionado en la introducción a este género, es considerada como una enciclopedia temática. El término de enciclopedia "*eclatée*" es formulado por Jacques Le Goff para referirse a aquellas obras de carácter enciclopédico que se organizan en torno a un pensamiento filosófico, pero en las que no se desarrollan todos los contenidos sobre la Naturaleza y la Creación que aparecen en otros textos similares[236].

La *Imago Mundi*, fue redactada hacia el año 1110, y revisada por el propio autor hasta tres veces, en los años 1123, 1133 y 1139[237]. Está compuesta por tres libros donde se estudia el cosmos (I), el tiempo (II) y las seis edades del mundo (III), y un prólogo donde el autor especifica su objetivo: llevar el conocimiento a aquellos que no tienen acceso a un gran número de textos y ser, a la vez, respetuoso con la tradición. Entre las fuentes que utiliza se encuentran algunos de los autores que ya hemos tratado –como Plinio, Solino, Isidoro o Rabano Mauro- y, de acuerdo con Flint, nunca utiliza una única fuente, sino que selecciona cuidadosamente el material de varias, los reajusta y simplifica, siguiendo su deseo de que la obra fuera popular[238].

El material relacionado con los pueblos monstruosos lo encontramos en el libro I, en varios capítulos que forman parte de la descripción geográfica que hace del mundo. El primero de ellos es el número 11, titulado "*De India*", donde se habla de los pigmeos, los macrobios, los *agroctae*, los brahmanes, los "parricidas antropófagos" y los ictiófagos. En el capítulo 12, "*De*

[235] Ribémont, *La "Renaissance"*, 29.

[236] Le Goff, "Pourquoi le XIIIe", 31.

[237] Todas las fechas de las revisiones coinciden con momentos de gran importancia política y eclesiástica. Valerie I. J. Flint, "Honorius Augustodunensis: Imago Mundi", *Archives d'histoire doctrinal et littéraire du Moyen Age* 49 (1982):41.

[238] Flint, "Honorius", 14-16.

monstris", se menciona a un mayor número de pueblos: los antípodas, los cinocéfalos, pandas, calingas, cíclopes/arimaspos/monóculos, esciápodas, omoftalmos y ástomos. Estos dos capítulos son en los que se concentran las menciones a los pueblos monstruosos, pero también podemos encontrar referencias en el 19, "*De Caucaso et Orientis regionibus...*", a los albanos; y en el 33, "*Aethiopia*", a los garamantes y trogloditas. En total, se hace referencia a diecisiete pueblos que se reparten entre India y Etiopia, lugares por excelencia de lo monstruoso.

Esta enciclopedia, que forma parte de la literatura de mapamundi[239], presenta como principal diferencia de las *Etimologias* de Isidoro o del *De rerum naturis* de Rabano, que los pueblos aparecen formando parte de las descripciones de regiones concretas, y no en un capítulo dedicado a los seres portentosos.

3.2.3.3 Las enciclopedias del siglo XIII

El siglo XIII es considerado como el gran periodo del enciclopedismo durante la Edad Media. Los avances que se habían producido en el campo del conocimiento durante el siglo XII, como el redescubrimiento de la filosofía natural de Aristóteles o la confirmación de la teología como una ciencia[240], se afianzarán en el género enciclopédico. Estas obras presentan, de manera general, las mismas características de los siglos pasados: la voluntad de compilar el conocimiento y transmitirlo con un fin didáctico; el recurso a las *auctoritates;* o la organización de los contenidos de acuerdo con una visión filosófica-teológica del Universo; pero con variaciones respecto a lo que hasta ahora habíamos visto.

Una de las características de las enciclopedias del siglo XIII es que, gracias al avance de los conocimientos, la organización de los contenidos presenta unas líneas estructurales más sólidas que se asientan sobre una visión más global y coherente del universo[241]. Se generaliza la inclusión de un prólogo en la obra, donde el enciclopedista suele explicar el motivo por el que lleva a cabo su redacción y el objetivo que persigue, así como, también, se puede entrever las ideas que priman en su visión de la Creación. En estos prólogos también podemos encontrar dedicatorias a personajes de la época, lo que nos permite conocer el tipo de receptor para el que es concebida –predicadores, clase noble, monacato-, así como la *utilitas*. Por ejemplo, Bartolomé Ánglico realiza su obra teniendo en mente la formación de los predicadores, mientras que el *Trésor* de Brunetto Latini, tiene como objetivo la educación de la clase política italiana. Otra de las características que se desarrolló en el siglo XII y que permanece en muchas de estos textos, pero con un ligero cambio, es la visión simbólica:

> Estas obras pasan de mostrar una concepción del mundo donde solo se tiene en consideración la voluntad divina y el conjunto de entes que son fruto de esta (…) a contener un estudio de los entes dentro de una naturaleza estructurada, organizada según una serie de causas[242].

[239] Este tipo de literatura se inició con el *Liber mensura orbisterrae* de Dicuil. Ribémont, *les origins*, 283.
[240] Ribémont, *La "Renaissance"*, 17-20.
[241] Ribémont, *Les origines*, 149.
[242] Barrera Gómez, "Mundo espiritual" 155.

3.2.3.3.1 Gervasio de Tilbury y los *Otia Imperialia*.

Una de las primeras enciclopedias de este periodo son los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury, redactada hacia el año 1215 y dedicada a Otón IV de Brunswick. La obra está compuesta por tres libros: el primero trata sobre la historia y creación del mundo, el segundo sobre los diversos reinos y sus poblaciones, y el tercero es un catálogo de maravillas. Como bien indica Fortunata Latella, aunque la obra de Gervasio se incluya dentro del género enciclopédico, por las similitudes que presenta con el resto de las obras –la idea de enseñanza presente en el discurso o la compilación a través de las *auctoritas*-, se debe señalar su naturaleza atípica tanto por la falta de otros elementos clave, como la presencia de índices, como por haber dedicado un libro concreto a la recopilación de las maravillas[243]. En cuanto al objetivo de la obra, el propio Gervasio, como ya viene siendo habitual entre los autores enciclopédicos, al comienzo del tercer libro especifica tanto el carácter educativo como de entretenimiento que posee la obra:

> *Ut enim ab exordio me minumus, propositi nostri principium est mirabilia singularium prouinviarum deliciosis auribus inferre, ut habeat imperialis celsitudo, cum dilucidum fuere eiu a cationis interuallum, quo suas recreet meditationes, secundum illud: interpone tuis inderdumgaudiacuris*.
>
> "Porque, como ya recordamos desde el principio nuestro principal propósito es llevar las maravillas de cada una de las provincias a oídos atentos, para que su Alteza imperial tenga en qué recrear sus pensamientos, cuando pueda entregarse a un momento de ocio, de acuerdo con la máxima:
> Alterna tus preocupaciones con placeres de cuando en cuando[244]

Los *Otia* proporcionan treinta y ocho referencias de pueblos monstruosos, que podemos dividir en dos grupos. En el primero entrarían aquellas descripciones procedentes de la descripción geográfica que tiene lugar en el libro segundo. El segundo grupo serían los pueblos que aparecer en el tercer libro, y que se relación de manera directa con los *mirabilia*.

La mayor parte de las descripciones aparecen en el tercer capítulo del libro segundo, titulado "*De Asia orientali*". Se trata de veinte menciones entre las que se encuentra la de los pigmeos, los "parricidas antropófagos", los agriófagos o los macrobios. De acuerdo con los estudios sobre las fuentes realizados por Fortunata Latella, Gervasio utilizaría como fuentes principales para el libro II la *Historia adversus paganos* de Pablo Diácono y las *Etimologías* de Isidoro, mientras que el *Imago Mundi* de Honorio de Autun sería la fuente de referencia para la primera *decisio*[245]. Sin embargo, en el caso de las descripciones de los pueblos, la *Imago* es el texto a tener en cuenta[246].

---

[243] Fortunata Latella, "Come lavora un intellettuale laico del medioevo. Gli *Otia Imperialia* di Gervasio de Tilbury tra inventio e compilatio", *Revista de literatura medieval*, no 25 (2013):104-105.

[244] Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, III, a-b. Edición de S. E. Banks y J. W. Binns. Traducción de Fátima DíezPlatas.

[245] Latella, "Come lavora", 109.

[246] Sobre las fuentes utilizadas volveremos en el apartado 4.3.3.

Además del capítulo tercero, que es el que nos proporciona la gran lista, encontramos referencias a otros pueblos en cuatro capítulos más. Las mujeres barbudas son mencionadas en el cuarto, "*De meridiana parce Asie*". El capítulo quinto, "*De distinctione maioris Asie ad partem septentrionalem*", nos aporta tres nuevos casos, todos ellos basados en Isidoro: los escitas, los albanos y los hiperbóreos. De nuevo, se basan en las *Etimologias* los tres pueblos que aparecen en el capítulo once, "*De tercia orbis parte, quam Affricam dicimus*", que serían los garamantes, los trogloditas y los etíopes. Para finalizar con este libro, la última mención es a los cíclopes, habitantes de Sicilia, en el capítulo doce que habla sobre las islas del Mediterráneo.

El libro tercero es en el que Gervasio de Tilbury recoge diferentes maravillas que, siguiendo el estudio de Westrick, se pueden estructurar en dos grupos: 1) las que plasman una frontera incierta entre lo natural y lo sobrenatural y 2) las que muestran una división permeable entre la existencia terrenal e infernal[247]. Los pasajes que nos interesan para este estudio, que se podrían incluir dentro del primer grupo, aparecen reunidos y proceden de la misma fuente: la *Carta de Fermes a Adriano*. El primer episodio es el setenta y tres donde se habla de los cinocéfalos y de los ictiófagos. A continuación, los blemias en el setenta y cinco, las "mujeres barbudas" en el setenta y seis, las "mujeres con cola" en el setenta y siete y, finalmente, los "hombres-mono" en el ochenta y uno.

Además de las descripciones sobre los pueblos, en el último libro de los *Otia* se realiza una reflexión sobre la relatividad en la noción de *lo maravilloso*, considerándolo como un adjetivo de carácter subjetivo. La categoría, por tanto, dependerá del observador y de aquello a lo que esté acostumbrado:

> *Licet etiam de quibus dam animalium naturis admirandum sit, tamene amiranda tantum credimus que rarum habent conspectum, cum ipsa vuidenti umas suetudo admirationem tollat quam raritas it uentiumin ducebat.*
>
> Aunque ciertas naturalezas de los animales merecen ser admiradas, sin embargo, consideramos que esa admiración solo la provocan las cosas que se ven raramente, porque cuando nos acostumbramos a verlas perdemos esa capacidad de maravillarnos que la rareza nos había provocado.[248].

3.2.3.3.2 Jacques de Vitry y la *Historia Orientalis*.

La segunda enciclopedia del siglo XIII es la *Historia Hierosolomitana abbreviata* de Jacques de Vitry redactada entre el 1216 y el 1224 de acuerdo con los estudios de Donnadieu[249]. La obra está compuesta por dos libros: la *Historia Orientalis* y la *Historia*

[247] Jennifer Westrick, "Wonders, marvels and magic in a divinely ordered world: Gervase of Tilbury and Book III of the *Otia Imperialia*" en *Intersecting disciplines: approaching medieval and early modern cultures*, ed. Karen Christianson (Chicago: The Newberry Library, 2010), 13.

[248]Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, III, 65. Edición de S. E. Banks y J. W. Binns. Traducción de Fátima Díez Platas

[249] John France, "Jacques de Vitry. Historia Orientalis", reseña de *Historia Orientialis de Jacques de Vitry* de Jean Donnadieu. *Revue belge de philologie et d'histoire* 87, fasc.2 (2009): 463.

Occidentalis; a los que seguiría un posible tercer libro que no se conserva. Los libros están precedidos por un prólogo que habría sido redactado con posterioridad a la muerte de Vitry. La obra gozó de bastante fama en su época, ya que se conservan ciento cincuenta manuscritos en los que el texto es transmitido de manera completa o parcial, de los cuales, ciento veinticuatro se fechan entre los siglos XIII al XVI[250]. En la *Historia Orientalis*, Vitry[251] relata la historia de Oriente desde Abraham hasta su época, haciendo referencia a las tres primeras cruzadas. Dentro de este libro, en el capítulo noventa y dos[252], el autor hace referencia a unos hombres diferentes a los del resto de naciones del mundo y que habitan en determinadas regiones de Oriente.

En total, se hace referencia a treinta y tres pueblos monstruosos que pueden ser agrupados en tres categorías. La primera serían los pueblos que he denominado de "tradición enciclopédica" porque siempre suelen aparecen en obras de este género. Este grupo está compuesto por dieciséis menciones como los *agroctae*, los "parricidas antropófagos", los pandas o los esciápodas. La mayoría de las referencias parecen basarse en los textos de Honorio o de Gervasio, siendo, en muchas ocasiones complicado discernir en cuál de ellos se pudo haber utilizado Vitry.

El segundo grupo serían los "pueblos de la historia de Alejandro", porque aparecen en textos donde se relatan las proezas de Alejandro Magno. En este grupo se encontrarían ocho pueblos: los brahmanes, oxidraques y gimnosofistas, los ictifafonas, las "mujeres con armas de plata" y las "mujeres que viven en el agua", el "pueblo con pelos como cerdos" y el "pueblo que tiene seis manos". La situación es similar a lo que ocurría con el primer grupo, ya que es difícil discernir la fuente concreta que pudo haber utilizado Jacques de Vitry porque las descripciones son muy similares o incluso las mismas.

Finalmente, los monstruos occidentales, que debido a su cercanía han pasado de ser considerados *maravillosos* a *normales*: los hombres con cola de Inglaterra, los hombres con cuernos de Francia, los lombardos, los borgoñeses, las gentes con joroba, los "hombres salvajes" y, por último, los hermafroditas, también en Francia. En medio de esta lista, encontramos un pequeño pasaje que habla sobre la generación y sobre cómo estas gentes no son fruto de nacimientos monstruosos aislados:

> *Ex mutis et surdis, muti et surdi infantes procreantur. Ex leprosis autem plerumque leprosi nascuntur: non tamen ex caecis, caeci; vel ex monoculis, monoculi, vel ex mutilatis, nascuntu rmutilati*.

[250] Christine Gadrat, "Jacques de Vitry. Historia Orientalis. Introduction, edition critique et traduction par Jean Donnadieu", *Bibliothèque de l'École des chartes* 166, no. 2 (2008): 626.

[251] Vitry fue nombrado obispo de Acre en 1216, por lo que parte de la redacción está basada en su propia experiencia.

[252] El número del capítulo en el que aparecen los pueblos monstruosos puede variar dependiendo de la edición consultada. Nosotros, hemos utilizado Jacques de Vitry, *Orientalis et occidentalis historia*, ed. F. Moschi (Douai: ex oficina typographica Balthazaris Belleri, 1596).

> De los mudos y los sordos nacen niños mudos y sordos. Y de los leprosos la mayor parte nacen leprosos; no obstante, de los ciegos nacen ciegos; así de los monóculos nacen monóculos, como de los mutilados, mutilados[253]

La clasificación en estos tres grupos se puede ver en el orden en el que aparecen presentados en el texto: primero, tres pueblos procedentes de la literatura sobre Alejandro Magno -oxidraques, gimnosofistas y brahmanes-; a continuación, dieciséis pueblos de tradición enciclopédica, y, después, un grupo de seis pueblos alejandrinos. La lista finaliza con la mención a los pigmeos, que es un pueblo de tradición enciclopédica. Finalmente, en el siguiente capítulo, aparece la lista de monstruos occidentales.

3.2.3.3.3 El *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré y sus traducciones.

Una de las enciclopedias más importantes de este período es el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, cuya primera redacción se realizaría entre los años 1237 y 1240. Al igual que la mayoría de las otras obras que estamos viendo, el autor expone los conocimientos de la época sobre la historia natural, comenzando por lo que concierne al hombre, siguiendo con los animales, plantas y minerales, para terminar con los planetas y la meteorología, sumando un total de diecinueve libros. El propio Tomás realizó una segunda redacción de la obra en la que añadiría un último libro sobre los cuerpos celestes, inspirado parcialmente en la obra de Guillermo de Conches *Philosophia Mundi*[254]. Más tarde, se realizará en la zona bávara-austríaca una tercera redacción que será la base para la obra de Konrad von Megenberg.

La importancia de la enciclopedia de Cantimpré queda reflejada en el número de manuscritos que se han conservado. Según los estudios realizados por Van den Abeele, se conservarían un total de doscientos veintidós manuscritos: ciento veinticuatro de la primera y segunda redacción, que habría tenido un éxito más prolongado en el tiempo con un apogeo en el siglo XV y entre los países que circundan la actual Bélgica; y noventa y seis de la tercera, con su punto álgido en el siglo XIV en las regiones de Austria, Bohemia y Baviera[255].

El libro III es el que Tomás dedica a los hombres monstruosos, y parece que la propia colocación del libro, después de hablar sobre el hombre y el alma y antes de comenzar con los animales –del IV al IX-, muestra el estado ambiguo en el que se encuentran estos seres. Al igual que ocurría con las *Etimologías*, esta enciclopedia nos proporciona información diversa sobre los pueblos monstruosos, que concierne tanto a su estatus y a su lugar dentro de la Creación, como la propia mención a los pueblos con sus respectivas descripciones.

El libro comienza con una introducción en la que Tomás aborda una de las grandes cuestiones ontológicas sobre las naciones monstruosas: su humanidad y su relación con el hombre. A continuación, tres amplios pasajes dedicados a las amazonas, los oxidraques y

[253]Jacques de Vitry, *H.Ori.*, 92. Edición de F. Moschi. Traducción de Fátima Díez Platas

[254] Baudouin Van den Abeele, "Diffusion et avatars d'une encyclopédie: le *Liber de natura rerum* de Thomas de Cantimpré" en *Une lumière venue d'ailleurs. Héritages et ouvertures dasn les encyclopédies d'Orient et d'Occident au Moyen Age*, ed. G. de Callataÿ y B. Van den Abeele (Turnhout: Brepols, 2008), 143.

[255] Van den Abeele, "Diffusion", 150-151.

gimnosofistas, y a los brahmanes. En estos apartados se profundiza más en la historia y costumbres de estas gentes en comparación con la información que proporciona sobre el resto de los pueblos.

En el apartado V, es donde da comienzo la gran lista de los *monstruosis hominibus Orientis*, y que está formada por treinta y ocho entradas. A cada pueblo se le dedica un par de líneas donde se expone su característica monstruosa principal que, generalmente, se corresponde con su físico. Dentro de este apartado, aquellas menciones en las que encontramos una mayor extensión se corresponden con los casos de humanos monstruosos concretos, como Hércules o la "mujer gigante". Para la realización de su lista, Tomás utiliza como fuente principal la *Historia Orientalis*, de la que toma los treinta y dos primeros pueblos. No solo reproduce las mimas descripciones, sino, también, los presenta en el mismo orden que lo había hecho Vitry. La novedad que presenta la enciclopedia de Cantimpré con respecto a la anterior es que aumenta el listado con la adición de ocho entradas, tres de ellas sobre hombres monstruosos concretos -la "mujer gigante", Hércules y Coloso-, y cinco de pueblos: cíclopes del monte Etna, "pueblo de ojos brillantes", "pueblo que come miel", omoftalmos, "pueblo con dos rostros".

En el año 1267 Jacob van Maerlant realiza una adaptación del *Liber de natura rerum* de al holandés, que titula *Der naturen bloeme*[256]. Maerlant, fue uno de los escritores más importantes en holandés durante la Edad Media, que realizó trabajos tanto para la corte de Florencio V de Holanda como para el propio conde[257]. La adaptación que realiza Maerlant del *Liber*, y que ofrece a Niclaus van Cats, no incluye los mismos capítulos que la obra original, sino que hace una selección de aquellos relacionados con los animales, las plantas, las piedras y los metales. Entre los capítulos que forman parte de su obra, se incluyó el de los pueblos monstruosos, en el que se repite la misma lista que en la fuente original y donde las descripciones son, en líneas generales, iguales, pero con pequeñas modificaciones.

Un cambio se encuentra en el "pueblo con cuernos" de Cantimpré que desaparece, y Maerlant solo habla de" gente con cola". También encontramos una variación en la descripción de los hermafroditas, sobre los que se omite el hábito de alimentarse de carne cruda y sangre. El "pueblo con seis manos" que aparecía en la obra de Cantimpré, ahora se convierte en el "pueblo con seis dedos", que ya aparecía en el *Liber Monstrorum*[258].

Otra pequeña variación aparece en la introducción al capítulo, ya que en vez de hablar sobre la presencia de razón a la hora de discernir si nos encontramos ante descendientes de Adán, en el *Der naturen bloeme*, dice que no cree que estos seres similares a los humanos hayan sido dotados de un alma inmortal. Más allá de estos pequeños cambios, la obra de Maerlant no aporta nada nuevo en lo que a la tradición de los pueblos monstruosos se refiere.

---

[256] Cuando Maerlant realizó su traducción atribuyó el texto del *Liber de natura rerum* a Alberto Magno, ya que Cantimpré nunca llegó a firmar su obra. Van den Abeele, "Diffusion", 156-157.

[257] Baudouin Van den Abeele, ed., *Bestiaires Médiévaux. Nouvelles perspectives sur les manuscrits et les traditions textuelles* (Louvain: Institut d'Études Médiévales, 2005), 249-250.

[258] *L.Mons.*, I, 4. Según Hogenhout-Mulder, este cambio se produciría debido al error de un copista o a que el copista consideraba que estaba corrigiendo un error de un predecesor: M. Hogenhout-Mulder, "The filiation of manuscripts of *Der naturen bloeme*", en *Distributions spatiales et temporelles: constellations des manuscrits*, ed. Pieter van Reenen y Karin van Reenen-Stein (Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 1988), 216.

Más interesante resulta una traducción que se hace al francés en 1285 del libro III y que es conocida como *Les monstres des hommes*[259]. Se trata de un poema que utiliza el listado de pueblos monstruosos de Oriente para realizar una crítica "de orden antropológico", como la denomina Dittmar[260], mediante la moralización. El autor utiliza a estos pueblos para ejemplificar que los verdaderos monstruos residen en Occidente. Sobre este texto y sus moralizaciones volveremos más adelante[261].

3.2.3.3.4 El *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico.

El *De proprietatibus reum* de Bartolomé Ánglico es la enciclopedia estrella de la Edad Media. Su popularidad no solo es atestiguada por los manuscritos latinos conservados -doscientos con la obra completa y sesenta y seis parciales- sino, también, por las diferentes traducciones a lenguas vernáculas que se hicieron posteriormente, como al inglés por John Trevisa, al francés por Jean Corbechon o la de Fray Vicente de Burgos en 1494 al castellano, entre otras, y de las que se conservan cuarenta y cuatro versiones. Además, con la llegada de la imprenta, el *De proprietatibus* gozó de dieciocho ediciones hasta principios del siglo XVIII[262]. Los críticos atribuyen la gran popularidad de la obra a varios motivos: el primero de ellos es la simplicidad en el tratamiento de la materia que toma de las respectivas fuentes[263]; además, su contenido sobre ciencia natural o su manejable tamaño[264], son otros de los factores que encumbraron esta obra como la enciclopedia más copiada del periodo medieval[265].

El *De proprietatibus* se comenzó a redactar en el año 1231, cuando Bartolomé fue destinado a Magdeburgo en Sajonia, y se terminaría en la década de los cuarenta, sin que se pueda concretar una fecha. La obra se compone de diecinueve libros a los que, posteriormente, se añadiría un vigésimo sobre pesos, medidas y cantos[266]. Además, hay que destacar que la obra presenta anotaciones en los márgenes que se tratarían de las lecturas moralizantes del contenido

[259] Pierre-Oliver Dittmar y Maud Pérez-Simón están realizando una edición nueva de este texto junto a una traducción que será publicada por Honoré Champion dentro de la colección *Classiques du Moyen Age*.

[260] Pierre-Oliver Dittmar, "*Les Monstres des hommes* ou trente-sept pages et quarante-huit images pour rendre la voix des subalternes du XIIIe siècle", *Hors-séries* 6 (2018): 3. Disponible en línea: http://journals.openedition.org/imagesrevues/4534 (última consulta 9/11/2018).

[261] El texto se encuentra en el manuscrito BNF Fr. 15106 (CAT. 16). Sobre las moralizaciones ver: capítulo cuarto, apartado, 4.5.2. La información sobre el manuscrito y sus miniaturas se recoge en el capítulo quinto, apartado 5.4.2.4.

[262] Los datos referentes a las obras conservadas son tomados de Barrera Gómez, "Mundo espiritual", 50.

[263] Rosa Casapullo, "Sull' edizione di un testo mediolatino a tradizione sovrabbondante: il *De proprietatibus rerum* di Bartolome Angligo", *Filologia italiana* 9 (2012): 13.

[264] Barrera Gómez, "Mundo espiritual", 51.

[265] A pesar de esto, y, al mismo tiempo, debido a esta tradición manuscrita tan extensa y a su tamaño, la obra de Bartolomé no cuenta con una edición crítica moderna a excepción de los libros I-IV y el XVIII, publicados por Brepols: Bartholomaeus Anglicus, *De proprietatibus rerum. Volume I: Introduction générale, Prohemium, et Libri I-IV*, eds. B. Van den Abeele, H. Meyer, M. W. Twomey, B. Roling y R. J. Long (Turnhout: Brepols, 2007); y Bartholomaeus Anglicus, *De proprietatibus rerum, vol. VI: liber XVII*, ed. Iolanda Ventura (Turnhout: Brepols, 2007).

[266] Barrera Gómez, "Mundo espiritual", 52.

expuesto y, como indica Sophie Delmas, formarían parte del planteamiento inicial de la obra, descartando la idea de que se traten de adiciones posteriores de copistas[267].

Las referencias a los pueblos monstruosos aparecen en dos libros diferentes: el primero es el XV, "*De provinciis*", donde se van describiendo las diferentes regiones y provincias del mundo conocido por orden alfabético, haciendo referencia a los datos que el autor considere más destacables como sus habitantes, las costumbres, paisaje o clima; el segundo libro es el XVIII, "*De proprietatibus animalium*", que recoge la información sobre los diferentes animales terrestres y las presenta en orden alfabético.

En el libro XV[268], Bartolomé recoge las descripciones de veintitrés pueblos diferentes de los cuales, cuatro aparecen mencionados dos veces. Como ya viene siendo habitual, la mayor concentración de hombres monstruosos se produce en las partes dedicadas a Etiopía, que cuenta con nueve pueblos, e India, con siete. El resto de las menciones aparecen diseminadas en diferentes capítulos dedicados a Albania, Borgoña, Ircania, Pigmia o Trogodea.

Al contrario de lo que sucedía en las enciclopedias anteriores, Bartolomé no utiliza como fuentes las obras de sus contemporáneos para formar la suya, sino que se remonta hasta la antigüedad y alta Edad Media, y toma como punto de partida tres enciclopedias base: la *Historia Natural* de Plinio, la *Colección* de Solino y las *Etimologías* de Isidoro. El propio Bartolomé va dando cuenta, en muchos pasajes, de los autores en los que se basan sus informaciones, como sucede en el capítulo sobre Albania donde podemos leer como hace referencia a la obra de Plinio, Isidoro y Solino[269]. Debido a que utiliza estos tres textos, nos vamos a encontrar con dos tipos de descripciones: unas en las que predomina una fuente sobre las otras dos, aunque esta aparezca presentada de forma resumida, y otras en las que los datos más importantes de los textos se resumen dando lugar a una nueva descripción.

En el libro XVIII, la lista de pueblos monstruosos aparece en el capítulo cuarenta y seis, que está dedicado a los faunos y los sátiros. El capítulo comienza con una amplia descripción de los sátiros, en las que se los describe como bestias capaces de imitar el habla y comportamientos humanos[270]. Al terminar con estas "bestias", menciona a diez pueblos monstruosos, todos procedentes del capítulo "*De portentis*" de la enciclopedia isidoriana:

---

[267] Sophie Delmas, "La réception des encyclopèdies naturelles dans les sermons au XIIIe siècle. Quelques exemples.", *Rursus. Poiétique, réception et réécriture des textes antiques* 11 (2017). Consultado el 7 de mayo de 2019. Disponible en línea en: https://journals.openedition.org/rursus/1340

[268] Para el estudio de esta enciclopedia hemos utilizado la edición que realizó Husner en Estrasburgo en 1505 (BSB, Argentorarum 1505 2 Phys.g.2). Además de esta, el libro XV cuenta con una edición crítica realizada por María de las Nieves Sanchez basada en dos traducciones independientes al castellano realizadas por Fray Vicente de Burgos en 1494, y otra anónima conservada en BL, ms. 30037: Bartolomé Ánglico, *De las partes de la tierra y de diversas provincias, o, las versiones castellanas del libro XV de "De propietatibus rerum"*, ed. M. N. Sánchez González de Herrero (Vigo: Academia del Hispanismo, 2007), 18-19.

[269] "Oculos habet pictos *et* glaucos in pupillas adeo ut melius de nocte videant quius(?) de die. Ut dicit idem. Et Isis .li. ix. Ide*m* etia*m* p mi ro Solinus narrat": Bartolomé Ánglico, *DPR*, XV, 7. BSB, Argen. 1505 2 Phys.g.2, col.2, lín. 20-23. Edición de Husner. Munich, Transcripción paleográfica propia. La referencia a Plinio se encuentra en la línea 16.

[270] "Ratione humana non utantur: in multis tamen actibus *et* etiam in voce homine imitantur: Munich, BSB, Argen. 1505 2 Phys.g.2, col.1, lín. 33-35. Bartolomé Ánglico, *DPR*, XVIII, 46. Edición de Husner. Trasncripción paleográfica propia.

cinocéfalos, cíclopes, omoftalmos, amictiras, "pueblo que bebe por una caña", panocio, artabatita, esciápoda, antípoda e hipópoda.

3.2.3.3.5 Gossouin de Metz y *L'image du monde*.

L'image du monde de Gossouin de Metz es la enciclopedia medieval más antigua escrita en lengua vulgar. La enciclopedia presenta cuatro redacciones, tres de ellas en verso y una en prosa, que, a excepción de la primera, resultan difíciles de fechar. La primera versión del texto se habría terminado en el año 1245 y estaría compuesta por 6594 versos octosílabos y se conservaría en sesenta y siete manuscritos[271]. La segunda versión conservada en veintitrés manuscritos, se realizaría un par de años después de la primera, posiblemente hacia el 1247-48 y la tercera, que solo aparece en un manuscrito, no se puede fechar debido a la falta de datos[272]. La cuarta redacción fue realizada en prosa a partir de la primera en verso y se conserva en ocho manuscritos[273], y se cree que hubo de ser redactada antes de 1280[274].

Gossouin presenta en su *Image* una descripción de las diferentes regiones del mundo, de sus gentes, y de los *mirabilia* que allí se pueden encontrar, dedicando una gran atención a la parte sobre Asia. Los pueblos monstruosos aparecen en tres partes del texto: 1) "Sobre las diversas gentes de India" 2) "De las regiones de India" y 3) "De las singularidades que existen en Europa y África". Como podemos ver por la división, la mayoría de los pueblos serán localizados en Asia, a excepción de un pequeño grupo presentado en Europa como ya había hecho Jacques de Vitry. Su *Historia Orientalis* junto con la *Imago Mundi* de Honorio de Autun, serán los textos de referencia para las descripciones de estas gentes, aunque con interpolaciones y modificaciones. En total, encontramos en estos capítulos la mención a treinta y ocho pueblos[275].

[271] Gossuin de Metz, *Imagem do Mundo*, ed. Margarida Santos Alpalhão (Lisboa: Instituto de Estudos Medievais, 2010), 26. Para el análisis de las descripciones hemos utilizado esta versión del texto, así como la que aparece en el manuscrito BSG 2200 (CAT.13), ya que en este último se mencionan a más pueblos monstruosos de los que aparecen en la edición realizada por M. Santos Alpalhão.

[272] Gossuin de Metz, *Imagem*, 26-27. Edición de M. Santos.

[273] Gssouin de Metz, *Imagem,* 27. Edición de M. Santos.

[274] Georg Jostkleigrewe, "L'espace entre tradition et innovation. La géographie symbolique du monde et son adaptation par Gossouin de Metz", en *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public, 37e congrès*: *Construction de l'espace au Moyen Age: pratiques et représentations* (Mulhouse: Publications de la Sorbone, 2007), 374-375.

[275] En la edición del texto de M. Santos, solo aparecen mencionados veintitrés pueblos, por lo que los quince restantes son tomados del manuscrito BSG 2200 (CAT.13). Estos nuevos pueblos aparecen en el capítulo sobre las diversas gentes de India, y serían los pandas, los blemias, los panocios, los antípodas, los artabatitas, el "pueblo sin habla", los hipópodes, los psambaros, los esciritas, los amictiras, el "pueblo que bebe por una caña", los etíopes marítimos, los hermafroditas, los sátiros y los calingas. Además, debemos tener en cuenta que se produce un cambio de un manuscrito a otro, ya que en la edición de M. Santos se habla del "pueblo con ocho dedos" ("*Et* ge*n*s c'o*n*t .VIII. dois en .I. pie": Gossuin de Metz, *Imagem,* v.2262. Edición de M. Santos), mientras que en el manuscrito con el que hemos trabajado aparece el de los antípodas ("En libe a gens de teil maniere ki les plantes ont p*ar* deriere *et* .VIII. dois en cascun pie. Do*n*t maint(?) se sont [ilegible]": BSG 2200 f.70r, col.1, lin. 5-8. Trasncripción paleográfica propia).

3.2.3.3.6 El *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais.

Junto al *De proprietatibus* de Bartolomé Ánglico, la siguiente enciclopedia fue una de las más copiadas durante el periodo medieval, conservándose alrededor de trescientas copias anteriores al siglo XV[276]. Se trata del *Speculum Maius*, obra del dominico Vicente de Beauvais, cuya redacción se realizó de manera escalonada entre los años 1240 al 1260. La primera versión de la obra fue entregada hacia el año 1246 a Luis IX de Francia[277], pero no se realizaría por encargo del rey, sino de Hugo de Saint-Cher, provincial de la Orden de los Predicadores[278]. Esta primera versión estaría compuesta por dos partes: el *Speculum naturale*, donde se reúnen los conocimientos de historia natural según el orden que siguió Dios durante la Creación, y el *Speculum historiale*, una historia de la humanidad desde la expulsión de Adán y Eva del Paraíso hasta el año 1244. En la siguiente década, se lleva a cabo una nueva redacción de la obra, esta vez dividida en tres partes: el *Speculum naturale*, el *Speculum doctrinale* y el *Speculum historiale*, que aumenta los datos históricos hasta el año 1250. Existe una tercera versión, donde se añadiría una cuarta parte, el *Speculum morale*, pero este está considerado por los críticos como una obra apócrifa[279].

El *Speculum historiale*, formada por treinta y dos libros y tres mil setecientos noventa y cuatro capítulos en su versión definitiva, fue la parte de la enciclopedia de Beauvais que mayor éxito tuvo. En esta narración histórica es donde se presentan las descripciones de los pueblos monstruosos, concretamente siguiendo dos tradiciones de las que ya hemos hablado: la primera, consiste en presentar a los pueblos monstruosos como habitantes de las diferentes regiones en las que se divide el mundo conocido, como aparece en el libro II; la segunda tradición es la que presenta a los pueblos monstruosos como parte de los seres que se encuentra Alejandro Magno durante sus conquistas por la India, y que está presente en el libro V.

El libro II del *Speculum historiale*[280], es donde se encuentra la mayor concentración de descripciones de pueblos monstruosos. Concretamente, a lo largo de varios capítulos sobre diferentes regiones de Asia y África, entre las que destaca, como ya viene siendo habitual, la India. En total, se trata de once capítulos[281] en los que se hace referencia a sesenta y un pueblos, algunos de ellos repetidos –como es el caso de los pigmeos, mencionados tres veces[282].

---

[276] De estas, doscientas cuarenta son del *Speculum historiale*, cincuenta del *Speculum naturale* y veinte del *Speculum morale*. Ver Francisco J. Vergara Ciordia y Beatriz Comella Gutierrez, "La recepción de la obra de Vicente de Beauvais en España", *Cauriensia* IX (2014): 383.

[277] Monique Paulmier-Foucart y Serge Lusignan, "Vincent de Beauvais et l'histoire du *Speculum Maius*", *Journal des Savants* 1-2 (1990): 114.

[278] Hye-Min Lee, "Images, cultura et memoire d'histoire: L'inconographie dans l'encyclopedie historique de Vincent de Beauvais", *Vincent of Beauvais newsletter* 32 (2008): 3.

[279] Paulmier-Foucart, "Vincent", 123.

[280] La edición que hemos utilizado forma parte de la familia "He", caracterizada por contener treinta y dos libros divididos en cuatro partes: Edición de Anton Koberger, 24 de julio de 1483, Nuremberg (UBW, I.t.f. 471b). Para más información sobre las familias principales de esta enciclopedia y sus características ver Laurent Brun, "Le *Miroir Historial* de Jean de Vignay. Edition critique du livre I (Prologue) et du livre V (*Histoire d'Alexandre le Grand*)" (Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, 2010): 38.

[281] Estos capítulos serían el sesenta y cuatro, el sesenta y nueve, el setenta y seis, el setenta y siete, el ochenta y seis, el ochenta y siete, el ochenta y ocho, el ochenta y nueve, el noventa, el noventa y dos y el noventa y tres.

[282] Vicente de Beauvais, *Spec.Hist.*, II, 64; 90; y 93.

En la mayoría de los casos, el propio Vicente de Beauvais indica la fuente de la que toma los *excerpta,* ya que él entendía su labor no como la de un *autor* sino como compilador. Para los pueblos que nos interesa analizar en esta investigación, Beauvais utiliza principalmente dos fuentes, Solino e Isidoro, predominando el primero ya que es el que proporciona un mayor número de pueblos con descripciones más amplias[283].

Los dos grandes capítulos, en los que encontramos un mayor número de referencias a los pueblos monstruosos, son el noventa y dos y el noventa y tres. El capítulo noventa y dos presenta una lista de pueblos prácticamente igual a la de la fuente en la que se basa para su elaboración[284], pero añadiendo a los "hombres salvajes", y desplazando al inicio del siguiente capítulo a los macrobios, los pigmeos y los calingas. El capítulo noventa y tres comienza con los tres pueblos isidorianos que acabamos de mencionar, y continúa con otros doce procedentes de la *Colección* de Solino. Estos doce pueblos no proceden del mismo pasaje, sino que los tres primeros – arimaspos, himantópodas y bitias- proceden de diferentes capítulos y, los nueve siguientes del apartado sobre las costumbres y condiciones de la población de la India[285].

El siguiente libro del *Speculum historiale* donde aparecen los *monstruosis hominibus Orientis* es en el V, donde se narra la historia de Alejandro Magno. Al igual que sucede en el resto de la enciclopedia, Vicente suele ir marcando de que autor procede cada pasaje que, en este caso son muy variados: Justino Frontino, San Agustín, Macrobio, Orosio, Julio Valerio, o la *Epistola Alexandri*, entre otros. La versión de la historia de Alejandro que presenta Vicente de Beauvais, aunque es una de las menos conocidas, fue, como explica Brun, una de las más largas y detalladas y de las que más circulación tuvo desde finales de la Edad Media hasta el siglo XVI [286]. En comparación con otros textos de Alejandro –como los que analizaremos más adelante-, la presencia de los pueblos monstruosos es mínima, ya que solo se mencionan a cuatro: cinocéfalos, ictifafonas, "mujeres del agua" y brahmanes[287].

3.2.3.3.7 El *Trésor* de Brunetto Latini.

La última obra enciclopédica de este período que trataremos es el *Trésor* de Brunetto Latini[288], redactada en la década de los sesenta del siglo XIII cuando Brunetto se encontraba en la ciudad francesa de Arras[289]. La obra está escrita en francés y concebida para transmitir el conocimiento a un público secular:

[283] Sobre las fuentes: Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.8.

[284] Para este capítulo Vicente de Beauvais utiliza la lista de pueblos que aparecen en las *Etim.* XI, 3.

[285] Solino, *Col.*, 52, 27-32.

[286] Laurent Brunt, "Le *Miroir*", 45.

[287] Los cinocéfalos aparecen en el capítulo cuarenta y siete; los ictifafonas y una segunda mención a los cinocéfalos la encontramos en el capítulo cincuenta y cinco; las "mujeres del agua" son mencionadas en el cincuenta y nueve; y, por último, los brahmanes aparecen en el sesenta y seis.

[288] Brunetto Latini, *Li livres dou Tresor*, ed. Francis J. Carmody (Genève: Slatkine Reprints, 1998).

[289] Brunetto, originario de Florencia y simpatizante de los güelfos, fue enviado a la corte de Alfonso X para respaldar la coronación de éste como emperador a cambio de su apoyo en la batalla contra los gibelinos. Durante su regreso a Italia, los güelfos pierden la batalla de Montaperti, lo que provocó el exilio de Brunetto a Francia, concretamente a la ciudad de Arras

> Su filosofía clerical no tiene por qué estar, necesariamente, al servicio de la teología como ocurría con sus predecesores. (...) Brunetto trabaja como vulgarizador, transmitiendo a los laicos los textos latinos antiguos que les son inaccesibles, pero, sobre todo, que originalmente no les estaban destinados[290].

De las dos redacciones que existen, la primera es la que realiza entre 1260-1266 y, la segunda es escrita a la vuelta de Brunetto a Italia, después de 1267. La mayor diferencia entre las dos es la inclusión de acontecimientos o datos históricos, que en la primera versión solo llegaban hasta el año 1255[291].

En cuanto a su organización, esta se realiza en tres libros siguiendo la división tripartita de la filosofía[292]: 1) El primer libro se correspondería con la teoría, y en el encontramos una descripción geográfica del mundo, un historia universal y un bestiario, además de nociones de teología; 2) El segundo libro estaría dedicado a la expresión práctica de la filosofía, que sería la ética, por tanto, se recogen aquí nociones de ética aristotélica; 3) finalmente, la lógica, por lo que este último libro estaría dedicado a la retórica y al gobierno, es decir, las nociones sobre política. Este último libro es la parte más innovadora y personal del *Trésor*. En total se han conservado más de ochenta manuscritos en francés, cincuenta y cuatro en italiano, quince en castellano y catalán, y uno en aragonés, la mayoría de ellos del siglo XV[293].

La descripción geográfica del mundo se realiza en tres capítulos sobre cada uno de los continentes, comenzando por Asia, seguido de Europa y finalizando con África. La fuente principal para la redacción de estos capítulos sobre geografía es la *Colección* de Solino, como bien demostró Paget Toynbee[294]. Los pueblos monstruosos en el *Trésor* parecen desempeñar un papel casi anecdótico, ya que solo se menciona a trece pueblos, por lo que sería la enciclopedia del siglo XIII, de entre las que hemos analizado, que presentaría menos descripciones de estas gentes.

En el capítulo sobre India se mencionan a nueve pueblos: ictiófagos, "parricidas antropófagos", antípodas, cinocéfalos, "pueblo con el rostro en la espalda", pandas, cíclopes, esciápodas, calingas y, de nuevo, los ictiófagos. La descripción de cada uno de estos pueblos se reduce a unas pocas líneas, que exponen la característica monstruosa de cada uno.

En el capítulo sobre África encontramos la referencia a dos pueblos: los trogloditas y los garamantes. Sobre los primeros no se nos proporciona ninguna información más allá de su nombre y el dato del continente en que viven. La información de los garamantes versa sobre la

---

[290] Texto original: "*Sa philosophie non-cléricale ne doit par nécessairement être mise au service de la théologie comme chez ses prédécesseurs. (…) Brunetto fait oeuvre de vulgarisateur en transmettant aux laïcs les textes anciens latins qui leur sont inaccesibles, mais surtout qui ne leur étaient primitivement pas destinés"*: Brigitte Roux, *Mondes en miniatures. Iconographie du Livre du Trésor de Brunetto Latini* (Ginebra: Droz, 2009), 53.

[291] Paul Barrette y Spurgeon Baldwin, *Brunetto Latini. The Book of the Treasure* (New York: Garland Library of Medieval Literature, 1993): xii.

[292] Paul Barrette, *BrunettoLatini*, x.

[293] Ana M. Montero, "La castellanización de *Li libres dou trésor* de BrunettoLatini en la corte de Sancho IV (1284-1295): Algunas notas sobre la recepción de la ética aristotélica", *Anuario de Estudios Medievales* 40/2 (2010): 938-941.

[294] Paget Toynbee, "Brunetto Latino's obligations to Solinus", *Romania* 89 (1894): 62-77.

falta de la institución matrimonial entre las gentes de este pueblo, de modo que las mujeres son comunes para todos los hombres, lo que los convierte en gente poco noble. Brunetto no atribuye esta costumbre directamente a los garamantes, sino a la gente que vive en la ciudad de Garama y en otras partes de Etiopía.

3.2.3.4. Las enciclopedias de los siglos XIV y XV.

Al hablar sobre enciclopedismo a finales de la Edad Media, la mayoría de los autores coinciden con que es un periodo que se caracteriza por la escasez de creación de nuevos y grandes tratados, así como por ser un momento en el que se reeditan y se traducen a lenguas vulgares las grandes enciclopedias del siglo XIII[295]. A pesar de esta consideración general, en el siglo XIV y en el siglo XV siguen apareciendo obras enciclopédicas pero que no se presentan de la misma forma que en los siglos anteriores. Como apunta Barrera Gómez, basándose en la disertación no publicada de Baudouin Van den Abeele, las nuevas obras de este siglo presentan tres características en común: el desarrollo de obras didáctico-moralizantes, una mayor presencia laica entre los autores y la ordenación alfabética[296].

El primero de los grupos de enciclopedias que analizaremos, está compuesto por dos traducciones que se realizan a lenguas vernáculas, concretamente al francés y al inglés, de enciclopedias del siglo XIII: *Le miroir historial* de Jean de Vigny y el *Mirrour of the World* de Caxton. A continuación, trataremos dos de estas últimas enciclopedias medievales, los *Secrets de la Historia Naturelle* y la *Ymago Mundi* de Pierre d'Ailly, ambas consideradas como enciclopedias *eclatées*, al igual que ocurría con la de Honorio.

3.2.3.4.1 Jean de Vignay y el *Miroir historial*.

Jean de Vignay, nacido en la región de Normandía entre los años 1282 y 1285, fue uno de los traductores más importantes del siglo XIV, y trabajó para miembros de la casa real como Juan de Borgoña o Felipe VI de Valois[297]. En total, se le atribuyen catorce traducciones, algunas tan importantes como *La legende doree* (ca. 1332-1348)[298]. A principios del siglo XIV[299], realiza la traducción del *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais, el *Miroir historial*, con un prólogo en el que expresa como uno de los motivos por los que decidió emprender este trabajo fue para combatir la ociosidad[300] y, además, tenía en mente un miembro

[295] Beyer de Ryke, "Le miroir du monde", 1272.

[296] Barrera Gómez utiliza como punto de partida la disertación *Fortune et mutations des encyclopédies latines durant le Moyen Âge tardif* de Van den Abeele, y propone una lista de textos que generalmente no son tratados por la crítica como parte del género ("Mundo espiritual", 159-163).

[297] Christine Knowles, "Jean de Vignay. Un traducteur du XIVe siecle", *Romania* 299 (1954): 353.

[298] Para ver la lista de traducciones y una breve reseña sobre cada una consultar Laurent Brunt, "Le miroir", 22-34.

[299] Sobre la fecha de la traducción de la obra, Laurent Brunt propone 1315-1332 ("Le miroir", 36) y Christine Knowles 1321-1328 ("Jean de Vignay", 359).

[300] "*Pour ce que oiseuse est chose nuissant et commencement et atrait de touz vices,* (...) *il doit oster oiseuse d'entour lui"*: en Laurent Brunt, "*Le miroir",* 83.

de la familia real a la hora de realizar la traducción, que se cree que podría ser Juana de Borgoña[301].

En cuanto a las descripciones de los pueblos monstruosos, se encuentran, al igual que en la obra original, en los libros II y V. Las variaciones con respecto al *Speculum* son mínimas, y se basan, principalmente, en cambios en la denominación de los pueblos debido a la traducción al francés y alguna omisión.

3.2.3.4.2 William Caxton y el *Mirrour of the world.*

La segunda enciclopedia traducida que vamos a ver es el *Mirrour of the world*, traducida del francés al inglés por William Caxton en 1480 a petición de su amigo Hugh Bryce[302]. La obra es una traducción de la *Image du monde* de Gossouin de Metz, concretamente de un manuscrito de Brujas de 1464, en la actualidad conservado en la Biblioteca Británica (Ms Royal 19 A IX), y que pertenecería a la redacción en prosa de la obra. En la introducción a la edición realizada por O. H. Prior, este dice que Caxton casi no se separa del texto original, y cuando lo hace sus motivos son evidentes: es completamente patriótico[303]. Una de las pocas omisiones que Caxton realiza con respeto a la obra de Gossouin tiene que ver con el "pueblo con cola", pueblo monstruoso localizado en Inglaterra. En obras como la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry o en el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, estos hombres con cola suelen aparecer junto a los borgoñeses, el "pueblo con cuernos" o los jorobados, como ejemplos de pueblos monstruosos en Europa[304]. Más allá de esta omisión, la obra de Caxton no presenta ningún cambio significativo en lo que se refiera a la tradición de los pueblos monstruosos.

3.2.3.4.3 *Les secrets de l'histoire naturelle*.

De las dos enciclopedias de nueva creación realizadas entre los siglos XIV y XV que analizaremos a continuación, la primera que vamos a presentar es conocida como *Les secrets de l'histoire naturelle* o *Les merveilles du monde*. Se trata de una composición anónima conservada en cinco manuscritos, de los cuales cuatro se conservan completos con ilustraciones[305]. Además de los manuscritos, la composición también existe en una decena de ediciones impresas producidas en París y Lyon realizadas entre los años 1504 y 1534[306].

---

[301] "*Et la cause qui m'a meu a ce que je empreisse plus tost ceste oevre que nuele autre si est por ce que j'ai entendu par aucunes personnes dignes de foi que une des tasses du tres precieus lis beneoit que Diez planta de sa main el douz et gracieus vergier de France (...) a volonté d'oïr recorder les hystoires et les fez des anciens qui sont contenuz el dit livre"*: en Laurent Brunt, "Le miroir", 84.

[302] Oliver H. Prior, *Caxton's Mirrour of the world* (London: Kegan Paul, Trench, Trübner, 1913), v.

[303] O. H. Prior. "Caxton's", vii.

[304] En la obra de Tomás de Cantimpré no se especifica que los hombres con cola habiten en Inglaterra.

[305] Los manuscritos en los que se conserva la obra completa son BNF Fr. 1377-1378 (CAT. 46), PML 461 (CAT. 62), BNF Fr. 22971 (CAT.69) y el cuarto pertenece a la colección privada de la familia Charnacé. De la quinta copia solo se conservan dos folios con las ilustraciones de *Mélos* y *Médie* (Angeres, BM, rés. ms. 2850). Para la presentación de los manuscritos y sus miniaturas ver el apartado 5.4.3.

[306] Estas ediciones no fueron ilustradas. *Les merveilles du monde ou Les secrets de l'histoire naturelle*, ed. Anne-Caroline Beaugendre (Paris: Anthèse, 1996), 82.

La obra, fechada entre 1371 y 1427[307], se presenta como una especie de enciclopedia geográfica en la que se describe en cincuenta y seis capítulos, que siguen un orden alfabético, las diferentes regiones o países del mundo conocido. A estos capítulos de naturaleza geográfica le siguen otros en los que se tratan los tres reinos, los cuatro elementos y los prodigios de la inteligencia humana[308].

Siguiendo el orden por el que aparecen en la composición, el primer capítulo que nos interesa es el de Etiopía, donde veintiséis pueblos son descritos[309]. Para las descripciones de los pueblos, el autor utiliza varias fuentes que va alternando a lo largo del capítulo, pero solo cuatro de ellas son mencionadas siguiendo la siguiente fórmula: *Item dit…* o *selon ce que dit…*. Los cuatro autores que son nombrados en el texto son Plinio, Solino, Isidoro y Gervasio de Tilbury, pero el análisis de las descripciones y el orden de presentación de los pueblos nos permiten rastrear otras fuentes no mencionadas y que nos demuestran que la composición del capítulo y, por extensión, de la obra es más compleja de lo que pudiera parecer en un primer momento.

En el capítulo de India, se mencionan a dieciocho pueblos[310], entre los que aparecen los cinocéfalos, los ástomos, los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" o los quelonófagos. El uso de las fuentes, en este caso, es menos complejo, ya que para todos los casos se menciona el autor del que derivan las descripciones: Plinio, Solino, Gervasio de Tilbury y textos con la Historia de Alejandro.

El último capítulo que nos interesa de esta enciclopedia es el que describe la región en la que habitan los pigmeos. Pigmia se presenta como una provincia de la India cuyos habitantes son *de tres petite estature*[311] como niños de cuatro años. Se dice de ellos que montan sobre corderos, que son valientes y que están en guerra con las grullas y las cigüeñas. La única fuente que el autor proporciona para este capítulo es Plinio, pero en la *Historia Natural* no se recogen todos los datos que encontramos en *Les Merveilles*, como la referencia a que dan a luz a los cuatro años y envejecen a los siete, que montan sobre carneros o que también están en guerra con las cigüeñas. Es probable que todos estos datos fueran sacados de diversas fuentes que el autor conocía, por ejemplo, en la *Gesta Romanorum* se comenta que montan sobre cabras, la referencia a su ciclo de vida aparece en enciclopedias como las de Honorio de Autun o en la de Gervasio de Tilbury, y la pelea contra las cigüeñas es mencionada por Odorico en sus *Viajes*[312].

---

[307] *Les merveilles du monde*, 82.

[308] *Les merveilles du monde*, 80.

[309] En este capítulo se presenta al los "temedores del sol", a los trogloditas, a los garamantes, a los ganfasantes, a los blemias, a los *psambaros*, a los *ptoenfanos*, a los agriófagos, a los acridófagos, a los dracófagos, a los serbotas, a los atraces, a los *cinophages*, al "pueblo sin lengua", a los macrobios, a los ictiófagos, a las "mujeres peludas", a las "mujeres barbudas", a las "mujeres con cola", a los serbotas, al "pueblo con cuernos", a los panocios, a los atlantes, a los trogloditas, a los augilas y a los himantópodas.

[310] Los pueblos presentados en este capítulo son los cinocéfalos, los antípodas, los mandos, el "pueblo que no envejece", los pandas, los ástomos, el "pueblo de gran tamaño", los atraces, el "pueblo vegetariano", los "parricidas antropófagos", los *agroctae*, los tracios (las "mujeres sati"), los quelonófagos, los hiperbóreos, los ictiófagos, las "mujeres del agua" y las "mujeres del bosque".

[311] BNF, Fr. 22971 fol. 47r.

[312] *Gesta romanorum*, 175. Honorio de Autun dice que dan a luz a los tres años y que con ocho ya son viejos (*Imago Mundi*, 11) y Gervasio de Tilbury que dan a luz a los dos años y son viejos a los siete (*Otia Imperialia*, II,

3.2.3.4.4 La *Ymago mundi* de Pierre d'Ailly.

La última enciclopedia que vamos a tratar es la *Ymago mundi* de Pierre d'Ailly, finalizada el 12 de agosto de 1410 cuando este se encontraba en Cambrai[313]. Esta obra fue concebida con la intención de dotar a los estudiantes universitarios de un manual breve que reuniera los conocimientos cosmográficos y geográficos del momento ya que, Pierre d'Ailly, maestro en teología en la Universidad de París[314], consideraba que estos eran importantes para llegar a comprender bien las Sagradas Escrituras, como el mismo expone en la introducción al texto:

> La imagen del mundo, al parecer, o al menos la descripción que se puede hacer del mundo representándolo como en un espejo es de gran utilidad para el entendimiento de las Escrituras Sagradas, pues en ellas se hace a menudo mención de las partes del mundo y, de manera especial, de los lugares de la tierra habitable[315].

Como podemos apreciar, en la *Ymago* todavía perduran muchas de las características atribuidas a las grandes enciclopedias del siglo XIII, como eran la voluntad compiladora, la finalidad didáctica y el conocimiento de la Naturaleza –en este caso la composición del mundo- con una finalidad teológica. La obra está compuesta por sesenta capítulos en los que se lleva a cabo una descripción de la tierra y los cielos, una muy breve introducción en la que se incluye un listado de los capítulos, y siete figuras que sirven para ilustrar nociones cosmográficas como la división de la tierra en climas, los doce vientos o los elementos. En cuanto al orden interno, este se estructura partiendo de los más general y supra terrenal, como la división del mundo, los astros, los elementos, las medidas, la habitabilidad del planeta y sus climas; para después, siguiendo la división tripartita de los continentes, describir una selección de regiones, países y provincias. La obra finaliza con once capítulos dedicados a los mares, a los ríos, a las lagunas y a los vientos.

En lo referente a los pueblos monstruosos, estos aparecen mencionados en cuatro capítulos diferentes: el doce, el dieciséis, el veintitrés y el treinta y siete. En el capítulo duodécimo, "Regiones inhabitables", el autor presenta las principales causas por las que una región de la tierra es considerada como una zona no apta para la existencia de vida, pero también habla sobre las regiones que "inhabitables a causa de la lejanía del Sol, se adaptarían perfectamente a la naturaleza humana"[316]. Entre estas zonas se encuentran las montañas en las que residen los

3. Edición de S. E. Banks y J. W. Binns). Jean le Long, *Le voyage en Asie d'Odoric de Pordenone*, ed. de Alvise Andreose y Philippe Ménard (Genève: Droz, 2010), XXV. La referencia a la geranomaquia aparece en la traducción francesa que hace Jean le Long en 1351 del texto de Odorico pero no en la traducción que se realiza al castellano.

313 Laura Ackerman Smoller, "Pierre d'Ailly", en *Trade, Travel and Exploration in the Middle Ages: an encyclopedia*, ed. J.B. Friedman y K.M. Figg (Nueva York & Londres: Routledge, 2000), 9.

314 Ackerman Smoller, "Pierre d'Ailly", 9.

315 Pierre d'Ailly, *Ymago mundi; y otros opúsculos*, ed. Antonio Ramírez de Verger (Madrid: Alianza Editorial, 1992), introducción, p. 24.

316 Pierre d'Ailly, *Ymago mundi*, 12, 44. Edición de A. Ramírez de Verger.

hiperbóreos, el primer pueblo que menciona, así como los antropófagos, que vivirían en las dos regiones más extremas del planeta.

En el capítulo decimosexto, titulado "Maravillas de la India", es donde se produce la mayor concentración de referencias a los pueblos monstruosos de toda la obra, con un total de catorce. En este apartado, no se explicita la fuente, o fuentes, que sirvieron de base para la construcción del contenido. Lo único que encontramos, con relación a esto, es la indicación de que, en las obras de Plinio, Solino e Isidoro –para estos dos últimos autores hasta se especifica el capítulo-, podemos encontrar tratadas "estas y otras maravillas del mundo"[317].

El siguiente capítulo sería el vigésimo tercero, "Las regiones citadas según Isidoro", donde se habla de los antropófagos y los albanos. El último capítulo es el trigésimo séptimo, que está dedicado a Etiopía, y en el que se menciona a los garamantes y a los trogloditas.

3.2.4. La literatura sobre Alejandro Magno.

El estudio de la literatura que se genera en torno a la figura de Alejandro Magno no es una tarea que resulte sencilla, debido a la gran variedad de obras existentes, a la variedad de procedencias desde el punto de vista geográfico y a las diferentes conexiones que se establecen entre ellas, directa e indirectamente. El relato sobre la vida de Alejandro Magno ya comenzó a fraguarse poco antes de su muerte en el 323 a.C.[318] y llegará a la Edad Media, en la que, bajo el formato del romance, se convertirá en una de las grandes narrativas que se copiarán y si difundirán iluminadas en el período.

En este apartado no pretendemos llevar a cabo un estudio de todas las obras desde la Antigüedad hasta finales de la Edad Media, sino solamente de aquellas más relevantes que contribuyeron tanto a continuar y engrosar la tradición literaria de los pueblos monstruosos, como de las que sirvieron de base para los romances medievales en los que se decidió iluminar a estos pueblos, ya que, en última instancia, el estudio de estas miniaturas es nuestro objetivo principal. Teniendo en cuenta estas premisas, el análisis que llevaremos a cabo de este corpus de textos, se planteará de forma similar al de las enciclopedias: las obras estarán ordenadas cronológicamente y por afinidad entre ellas.

La literatura sobre la historia de Alejandro es uno de los grupos de manuscritos más amplios en los que se encuentra la representación de los pueblos monstruosos. Dentro de ellos, destaca el *Roman d'Alexandre* en prosa, en su primera y segunda redacción, así como la *Historia de Preliis*, en su versión J^1 y J^2. Tomando estos dos textos como puntos de partida, por su importancia con respecto al estudio iconográfico, y realizando un ejercicio de regresión temporal, trazamos un mapa de conexiones[319] que nos llevaron, en última instancia, a dos obras: *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* del Pseudo-Calístenes y a la *Carta de Alejandro a Aristóteles*. Con estos textos, cuyas versiones más antiguas se fechan entre el siglo I y III a.C., comenzaremos nuestro análisis.

---

[317] Pierre d'Ailly, *Ymago mundi*, 16, 85. Edición de A. Ramírez de Verger.

[318] Richard Stoneman, "Primary sources from the Classical and Early Mideval Periods", en *A companion to Alexander literature in the Middle Ages*, ed. David Zuwiya (Boston: Brill, 2011), 1.

[319] Hemos incluido en el Anexo IV un mapa esquemático de las relaciones entre los textos que contienen la historia de Alejandro Magno (Esquema 1).

El *Epítome* de Julio Valerio del siglo IX y la *Historia adversus paganos* de Orosio, dos obras de gran relevancia dentro de ese entramado de conexiones ya que ayudaron a configurar la estructura y el contenido de los romances medievales posteriores, no serán analizadas en este capítulo. Esta decisión se basa en que en ambos textos las historias sobre el encuentro del macedonio con los pueblos monstruosos y las maravillas del "lejano Este" casi no aparecen, ya que se decidió privilegiar otras partes de la historia[320]. Además del *Roman d'Alexandre* en prosa, analizaremos tres romances más sobre Alejandro de diferentes autores: el primero de ellos será el de Alexandre de París, el *Roman de toute chevalerie*, que cuenta con dos manuscritos profusamente ilustrados[321]; y, finalmente, la versión del siglo XV que realiza Jean de Wauquelin, que también conservamos iluminada[322].

3.2.4.1. Los primeros textos: el Pseudo-Calístenes y la Carta a Aristóteles.

Las *Vidas y hazañas de Alejandro de Macedonia* o el *Romance de Alejandro griego*[323] es considerado como una obra de compilación o como una colección de textos que circulaban bajo este nombre[324], y que erróneamente fuera atribuido a Calístenes que había sido tutor de Alejandro. Aunque la composición se fecha en el siglo III, las diferentes narrativas que la conforman son anteriores y, según Richard Stoneman, los puntos principales de la narrativa podrían haberse configurado completamente cincuenta o cien años después de la muerte de Alejandro[325].

La recensión más antigua de este texto, denominada α, se conserva en un único manuscrito del siglo XI, y en ella ya encontramos una estructuración del contenido en tres libros. Es esta primera versión la que utilizará Julio Valerio para crear su *Res gestae Alexandri Macedonis* entre los años 360 y 380[326]. De esta primera recensión, deriva β, una versión bizantina del siglo V, y, a su vez, de esta última ε y λ, del siglo XIII y anterior al VIII respectivamente. La siguiente recensión es γ, que deriva de ε, y que mantiene la misma estructura que α y β pero incorporando

[320] Venetia Bridges, Medieval narratives of Alexander the Great. Transnational texts in England and France (Cambridge: D.S. Brewer, 2018), 59-62. Maud Pérez-Simon, *Mise en roman et mise en image. Les manuscrits du Roman d'Alexandre en prose* (Paris: Honoré Champion, 2015), 40.

[321] Estos dos manuscritos son TC 0.9.34 (CAT. 9) y BNF Fr. 24364 (CAT. 27). Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.3.1.

[322] El texto con miniaturas se conserva en dos manuscritos: PP LDUT456 (CAT. 61) y BNF Fr. 9342 (CAT. 73). Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.3.6.

[323] La versión que hemos utilizado para nuestro análisis es la traducción que realizó Carlos García Gual en la que utiliza la recensión β. Esta versión se caracteriza por presentar modificaciones con respecto a α, como la omisión de la campaña griega, la reescritura de la carta a Aristóteles en un formato no epistolar, la ampliación del material fabuloso o la omisión de ciertas referencias mitológicas. García Gual introduce en su traducción los pasajes de la recensión α que considera más importantes como la citada campaña en Grecia. Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, trad. Carlos García Gual (Madrid: Gredos, 1977).

[324] Maud Pérez Simon considera el texto como una obra compilatoria (*Mise en roman*, 37), mientras que para Venetia Bridges se trata de diferentes colecciones de historias que circulan bajo un mismo nombre (*Medieval narratives*, 32).

[325] Richard Stoneman, *The Greek Alexander Romance* (Londres: Penguin, 1991), 14.

[326] Para un estudio de la obra con el texto en latín y su traducción al francés ver Julio Valerio, *Roman d'Alexandre*, trad. Jean-Pierre Callu (Bélgica: Turnhout, 2010).

las adiciones de ε[327]. Algunos investigadores consideran que existiría una sexta recensión perdida, denominada δ, que sería la que habría utilizado León de Nápoles en el siglo X para su *Nativitas et victoria Alexandri Magni*[328].

Las cinco recensiones, a pesar de las adiciones y los cambios, presentan una estructura en tres libros. El primer libro está dedicado al nacimiento e infancia de Alejandro. También se relata aquí alguna de sus campañas en Grecia, su visita a Egipto y termina con la partida del macedonio a Asia. El segundo libro está dedicado, de manera general, al desarrollo de la campaña de Persia y, además, se introduce la *Carta* a su madre Olimpia. El tercer libro es donde se suelen concentrar las referencias a las maravillas del Este y los encuentros con los pueblos monstruosos. Se incluyen aquí la *Carta a Aristóteles* y el encuentro con los brahmanes y las amazonas. La obra finaliza con el relato de la muerte de Alejandro.

Las referencias a los pueblos monstruosos se localizan en los libros II y III, asociadas al viaje de Alejandro hacia el Este. En total, localizamos la referencia a catorce pueblos monstruosos, de las cuales seis aparecen en el libro II y los otros ocho en el III. Todas estas menciones tienen en común que aparecen en el mismo contexto: Alejandro relatando las vivencias del viaje en una carta a su madre Olimpia. El primer pueblo que aparece es el de los fitos (II, 32), que tienen unos antebrazos y manos similares a las sierras. A continuación, los "salvajes esféricos", los oclitas, los melófagos y los "hombres salvajes" (II, 33). El último de los pueblos del libro segundo sería el de los omoftalmos (II, 37), que reciben aquí el nombre de "acéfalos".

En cuanto al libro tercero, el primer pueblo sería el de los brahmanes (III, 4-6), que también son denominados *oxidorces* y gimnosofistas. Este pasaje resulta importante ya que, al utilizar estos tres nombres para describir a un único pueblo, están convergiendo diferentes tradiciones en una sola. Como indica García Gual en una nota a pie de página, los oxidraques eran una tribu belicosa contra la que combatió Alejandro y que aparece descrita en la obra de Adriano[329]. Su identificación en esta obra con los brahmanes provocará que, en textos posteriores, como el de Jacques de Vitry, el error se perpetúe y que, durante la Edad Media, se utilicen los tres etnónimos como si fueran sinónimos.

Los siguientes pueblos del libro tercero aparecen todos juntos en un mismo párrafo, enumerados uno detrás de otro, sin aportar casi ningún detalle sobre ellos:

> Eran muchas y muy diversas las tribus que allí habitan. Vimos a los hombres de cabeza de perro y a los descabezados, que tienen en medio del pecho los ojos y la boca, y a otros hombres con seis brazos y cabezas de toro, y a los trogloditas y a los salvajes de pies de correa (*himantópodas*), y a otros tan velludos como cabras y con rostro de león, y otros animales feroces y de aspecto extraño[330].

[327] Para un estudio de las características de estas recensiones ver Richard Stoneman, "Primary sources", 3-10.

[328] Sobre la recensión δ Pérez-Simon, *Mise en roman*, 39, nota 9. Venetia Bridges no hace referencia a δ y solo dice que la obra de León procede de otra versión (*Medieval narratives*, 34). En el estudio que hace Stoneman tampoco se menciona esta recensión y dice que León realizaría la traducción a partir de un manuscrito griego, mencionando la posibilidad de que utilizara α ("Primary sources", 17).

[329] Pseudo Calístenes, *Vida*, p. 177, n. 126. Los pasajes de Arriano serían: 6, 4, 3; 14, 1.

[330] Pseudo Calístenes, *Vida*, III, 28. Edición de C. García Gual.

Todos estos pueblos los podemos clasificar en dos categorías, teniendo en cuenta si formaban parte de la tradición literaria anterior o si se trata de nuevas apariciones. La mayoría de ellos se incluirían en la primera categoría, como es el caso de los cinocéfalos, los himantópodas, los trogloditas o los brahmanes. Después tenemos a los melófagos, cuyo nombre significaría "comedores de manzanas", y que, posiblemente, se trate de los ástomos, que carecían de boca y se alimentaban de olores de flores y frutas[331].

En cuanto a la categoría de "nuevos pueblos", tenemos que remarcar que, como ya hemos comentado, la obra del Pseudo-Calístenes presenta un carácter de compilación en la que se reúnen muchos textos de épocas diferentes. Por lo tanto, es posible que alguno de estos pueblos no fuera de "nueva creación" y que circulara en algún texto perdido o que se trate de una reescritura fabulosa de algún otro pueblo. Tenemos en esta categoría a los fitos, los "salvajes esféricos", los oclitas, las amazonas / "mujeres con armas de plata", el "pueblo con seis brazos" y el "pueblo león".

El pueblo de las amazonas no forma parte de mi investigación, sin embargo, la referencia que se hace en el libro III pasaje 27 de este texto tiene que ser comentada debido a su repercusión posterior. Las amazonas son descritas como un pueblo de mujeres que viven en una isla en medio del río Termodonte. Se caracterizan por ser bellas, valientes, astutas y porque visten armaduras de plata y hachas de guerra. Además, se menciona el hecho de que en el lugar en el que viven no pueden conseguir hierro ni bronce. Este pasaje se repetirá en obras posteriores, pero se omitirá su nombre –con excepción de la obra de León de Nápoles-, pasando a convertirse en uno de los varios pueblos formados exclusivamente por mujeres que pueblan la lejana India, y que he denominado "mujeres con armas de plata".

El segundo texto es la *Epistola Alexandri Magni ad Aristotelem magistrum suum de situ et mirabilibus Indiae* en la que se narra la campaña de Alejandro en la India, la batalla contra Porus así como los encuentros del conquistador macedonio con bestias extrañas y pueblos monstruosos. De esta *Epistola* existía una versión griega que se fecha hacia el siglo I y que posiblemente se tratara de un ejercicio retórico independiente, como lo califica Pérez-Simon[332]. Las traducciones latinas se conservan en un total de setenta y dos manuscritos fechados a partir del siglo VII, por lo que podemos suponer que fue un texto que gozó de gran fama[333]. Además, el texto fue traducido a diferentes lenguas vernáculas siendo la inglesa la primera de ellas, y cuya versión más antigua se conserva en el BL Cotton Vitellius A XV[334].

---

[331] Megástenes, *Indika*, fragmento XXIX en Estrabón, 15, 1, 57. Edición de J. W. McCrindel.

[332] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 40.

[333] Bridges, *Medieval narratives*, 35.

[334] Se cree que esta sería una copia de una versión en inglés antiguo, aparentemente perdida, que se basaría en el texto latino de la *Carta de Alejandro a Aristóteles*. Andy Orchard realiza un estudio de esta carta teniendo en cuenta la tradición sobre Alejandro en el ámbito anglosajón, así como su relación con los otros textos conservados en el manuscrito: Andy Orchard, *Pride and prodigies: studies in the monsters of the Beowulf-manuscript* (Cambridge: Brewer, 1995), 116-139. También incluye una traducción al inglés moderno: *The letter of Alexander to Aristotle*, trad. Andy Orchard, en *Price and prodigies*, 225-251.

A pesar de ser un texto que tienen como foco principal los encuentros con lo maravilloso de Alejandro en la India, ni la versión latina, reproducida en castellano por García Gual[335], ni la inglesa, destacan en cuanto a material sobre los pueblos monstruosos. En la versión latina encontramos tres referencias a pueblos monstruosos: los icitófagos, los cinocéfalos y las "mujeres del agua"; mientras que, en la inglesa, reproducida en el BL Cotton Vitellius A XV, aparecen los ictiófagos, convertidos en ictifafonas, y los cinocéfalos, pero no se relata el pasaje sobre las "mujeres del agua".

Comenzando por los ictiófagos (40 en la versión latina), este pueblo estaría formado por mujeres y hombres peludos, que viven en ríos y lagos, se alimentan de pescado, y que se esconden de los desconocidos en el agua. En la versión inglesa, a este pueblo se refieren con el nombre de ictifafonas (29) y su descripción varía un poco: se menciona que miden nueve pies de alto, que van desnudos y, en lugar de peces, se dice que cazan y se alimentan de ballenas[336].

La referencia a los cinocéfalos (40 y 29 respectivamente) en ambos casos es muy escueta, y se reduce a un intento de ataque por parte de estos seres que terminan huyendo al bosque. El último pueblo, las "mujeres del Agua", que solo aparece en la versión latina (73-74), es uno de los más interesantes de la tradición textual como de la iconográfica. Estas mujeres que se alimentan de peces, al igual que los ictiófagos, son similares a las ninfas y ahogan a los hombres en el agua después de mantener relaciones sexuales con ellos.

3.2.4.2. León de Nápoles y la *Historia de Preliis*.

La *Nativitas et victoria Alexandri Magni* redactada por el arzobispo León de Nápoles en el siglo X, es definida por Stoneman como la "piedra fundacional" de la tradición europea medieval sobre Alejandro[337]. Hacia el año 950, el duque Giovanni III de Campanie envió en misión diplomática a Constantinopla a León, donde descubrió un manuscrito griego del Pseudo-Calístenes[338]. El arzobispo realizó una transcripción del texto que se llevó consigo a Nápoles y, una vez allí, por orden del duque, realizó una traducción al latín[339].

La obra no se conserva en su versión original y, de acuerdo con la crítica, el texto más similar a ese original perdido sería el del manuscrito de Bamberg (Staatsbibliothek, Hist. 3) que

---

[335] *Carta de Alejandro de Macedonia a su maestro Aristóteles acerca de su expedición y el país de la India*, trad. Carlos García Gual, en *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* (Madrid: Gredos, 1977), 229-250.

[336] "*There we saw shaggy women, and men who were as shaggy and hairy as beasts. They were nine feet tall, and naked, not bothering about any clothing. The Indians call these people Ictifafonas, and they snatch up whales from the neighbouring rivers and lakes, and eat them and live on them, and drink the water afterwards"*: *The letter of Alexander to Aristotle,* trad. Andy Orchard. El pasaje correspondiente en la versión latina dice: "En un campo abierto, vimos a unas mujeres y hombres cubiertos de pelos en todo el cuerpo, al modo de las fieras. A estos los llamaban los indios "comedores de peces". Estaban acostumbrados a vivir en los ríos y los lagos más que en tierra firme, alimentados tan solo de pescado crudo y sorbos de agua": *Carta de Alejandro de Macedonia a su maestro Aristóteles*, trad. de Carlos García Gual.

[337] Richard Stoneman, "Primary sources", 18.

[338] Como he explicado en el apartado anterior, el manuscrito que utilizó León de Nápoles no se habría conservado. A este se le da el nombre de δ y sería una versión de derivaría de α

[339] George Cary, *The medieval Alexander* (Cambridge: University Press, 1967), 38.

se fecha hacia el año 1000[340]. Además de la historia, en este manuscrito también se encuentra el prólogo en el que se narra el descubrimiento y traducción del texto griego por León de Nápoles. Para la elaboración de su obra, León no solo utilizó la versión δ del romance griego, sino que también incorporó una versión muy resumida de la *Epistola a Aristóteles*. En el manuscrito de Bamberg, además de esta versión resumida, que está incorporada en el texto, se conserva una versión separada de la *Epistola a Aristóteles* que solo difiere en estilo de las versiones que circulaban de manera independiente[341].

Las descripciones de pueblos monstruosos se localizan en el libro III y hay un total de cinco[342]. La primera mención es a los oxidraques (III, 4), que también son denominados gimnosofistas, al igual que ocurría en la obra del Pseudo-Calístenes. Las siguientes tres referencias aparecen en los pasajes que contienen la versión resumida de la *Epistola a Aristóteles*: el "pueblo de seis manos" (17, III), el "pueblo de Actia" (17, VI) y el "hombre salvaje" (17, VII). Sobre el "pueblo con seis manos" solo se dice que son hombres y mujeres con seis manos que atacaron al ejército de Alejandro por la noche junto a diferentes animales salvajes como escorpiones, tigres o elefantes. El "pueblo de Actia" está formado por gente salvaje que vive en el bosque y que se alimentan de fruta. El texto relata cómo atacan al ejército de Alejandro con grandes palos y como huyen hacia el bosque por el miedo que les producen las voces humanas en el momento que los soldados comienzan a gritar. El "hombre salvaje" se describe recubierto de pelo, de gran tamaño, que se comporta más como una bestia que como un hombre y al que se le enseña una mujer desnuda para poder capturarlo. Cuando el "hombre salvaje" coge a la mujer, los saldos de Alejandro intervienen, los separan y terminan por quemar en una hoguera al prisionero. El último pueblo es el de las amazonas o "mujeres con armas de plata" (27, II, 3), cuya descripción es bastante similar a la que encontrábamos en el Pseudo-Calístenes: mujeres con armas de plata que montan caballos y que viven en un río. La única diferencia, es que en este texto se dice que visten ropas muy feas.

De la *Nativitas* de León de Nápoles derivan dos tradiciones importantes. Del manuscrito de Bamberg surge el ciclo conocido como *Recensión Bávara*, del cual forma parte la *Histori von dem grossen Alexander* de Johannes Hartlieb. Este texto, también conocido como el *Alexanderbunch*, fue redactado hacia el año 1444 y dedicado al Duque Alberto III de Baviera[343]. La obra de Hartlieb es una traducción de una compilación sobre Alejandro perdida, y de la que el texto superviviente más cercano se encuentra en un manuscrito conservado en la BNF, pero con interpolaciones[344].

---

[340] *The Middle English letter of Alexander to Aristotle*, ed. Vincent Dimarco y Leslie Perelman (Amsterdam: Rodopi, 1978), 20.

[341] Dimarco y Perelman, *The Middle English*, 20.

[342] La edición que hemos utilizado es la traducción al inglés realizada en 1928 por Margaret Schlauch a partir de la edición de 1913 de Friedrich Pfister del manuscrito de Bamberg: León de Nápoles, "The legend of Alexander the Great", en *Medieval Narrative. A book of translations*, trad. Margaret Schlauch (New York: Prentice-Hall, 1928), 283-331.

[343] David J. A. Ross *Illustrated medieval Alexander books in Germany and the Netherlands: a study in comparative iconography* (Cambridge: Modern Humanities Research Association 1971), 131.

[344] Frank Fürbeth, *Johannes Hartlieb: untersuchungen zu Leben und Werk* (Tübingen: Walter de Gruyter, 2011), 141-142.

En el texto de León de Nápoles, también tiene su origen tres recensiones conocidas como *Historia de Preliis*[345]. La primera de estas recensiones se denomina J^1 y se redactó antes del año 1110, momento en el que es utilizada como fuente en el poema de Alberic de Pisançon. Partiendo del texto de León de Nápoles, el redactor de J^1 realiza cambios de estilo para conseguir una narrativa más fluida y añade material de diferentes fuentes como Orosio, Flavio Josego, Isidoro, Solino o la *Epístola a Aristóteles*[346]. De esta primera recensión se conservan unos dieciocho manuscritos, siendo los dos más importantes el de Graz (Universitätbibliothek, Ms 1520) y el de Innsbruck (Universitätbibliothek, Ms Oenipontanus 525).

En la versión J^1 localizamos once citas en el libro III correspondientes a diez pueblos diferentes[347]. La primera referencia es a las amazonas (III, 82-83), relato que se inserta en formato epistolar y en el que se describe el lugar donde viven, su relación con los hombres y su costumbre de enviar a los hijos varones con los padres y dejar a las niñas en el pueblo. A continuación, viene la descripción de los seres (III, 88) que se visten con las hojas de los árboles[348]. El tercer pueblo es el de los oxidraques o gimnosofistas (III, 90) cuya descripción es la misma que ya aparecía en la obra de León de Nápoles. A continuación, se encuentra la descripción de las "mujeres barbudas" (III, 94) que presentan la cabeza plana y que practican la caza. Después tenemos a los ictifafonas y a los cinocéfalos (III, 95), sobre estos últimos simplemente se menciona que atacan al ejército de Alejandro. Sigue a estas descripciones la correspondencia entre Alejandro y Dídimo (III, 98-102), rey de los brahmanes, donde se exponen las características de este pueblo. Los siguientes son el "pueblo de Actia" (III, 103) y el "hombre salvaje" (III, 104). Uno de los últimos pueblos que se menciona es el de las "mujeres del agua" (III, 113), mujeres muy hermosas con un abundante cabello que les llega hasta los talones, dientes de perro y que miden diez pies de alto. Una de las características que sigue presente en la descripción de estas mujeres es la relativa al acto de matar a los hombres mediante ahogamiento o por extenuación después de mantener relaciones sexuales. El último de los pueblos es, de nuevo, los cinocéfalos (III, 119) para los que ahora sí se presenta una descripción física: cuellos como caballos, grandes cuerpos, dientes enormes y escupen llamas por la boca.

La recensión J^2 es también conocida como la "recensión de Orosio" debido a la fuerte influencia que tuvo la *Historia adversus paganus* en su estructura y contenido. Los investigadores consideran que esta segunda interpolación habría sido redactada en el siglo XII ya que el manuscrito más antiguo que se conserva se realizó en la segunda mitad de este siglo[349].

---

[345] *Chacune des interpolations de l'Historia de Preliis est une réécriture de la vie d'Alexandre en fonction des sources annexes que les rédacteurs avaient à leur disposition. Pour homogénéiser ces ajouts et les rendre cohérents, ils ont aussi légèrement modifié l'ordre des episodes*: Pérez Simon, *Mise en roman*, 43-44.

[346] Cary, *The medieval Alexander*, 43; Pérez-Simon, *Mise en roman*, 44-45.

[347] Para el análisis de los pueblos monstruosos, hemos utilizado la traducción al inglés que realiza R. Telfryn Pritchard de la edición de A. Hilka y K. Steffens: *The history of Alexander's Battles. Historia de Preliis: the J1 version*, trad. Roger Telfryn Pritchard (Bélgica, Universa 1992). La traducción se basa en *Historia Alexandri Magni (Historia de Preliis): rezension J1*, eds. A. Hilka & K. Steffens (Meisenheim am Glan: A. Hain, 1979). Remitimos a la consulta de la Tab. 4 (Anexo IV) donde se encuentra la lista de los pueblos monstruosos.

[348] Este pueblo no aparece en el resto de las versiones del texto y según R. T. Pritchard provendría de la *C.Aris.:* Pritchard, *The history of Alexander's*, p.157, n. 88.

[349] Este manuscrito es BRB 3915.

Con respecto a J^1 se produce una reagrupación de diferentes secciones para que la narrativa del texto sea más homogénea y lógica[350] y, además, esta versión introduce referencias de nuevas fuentes como el Pseudo-Metodio, Valerio Máximo o la ya mencionada obra de Orosio[351]. De las interpolaciones de la *Historia de Preliis*, esta fue la que más éxito tuvo ya que se conserva en cuarenta y dos manuscritos y fue la fuente principal para el *Romance de Alejandro* en prosa en el siglo XIII.

Con respecto a los pueblos monstruosos, van a volver a aparecer los diez que eran mencionados en la primera interpolación y con las mismas características[352]. La única modificación que encontramos es que J^2 solo presenta una mención a los cinocéfalos (III, 119). Además de los diez pueblos originales esta segunda interpolación presenta seis añadidos. El primer de ellos es el "pueblo con seis manos" (III, 87) que aparecía ya mencionado en la *Nativitas* de León de Nápoles. El segundo añadido sería la descripción resumida de las amazonas que nosotros identificamos como las "mujeres con armas de plata" (III, 92). A diferencia de lo que pasaba en la obra de León donde eran reconocidas como Amazonas, ahora pierden su nombre y, además, se dice que no tienen acceso al hiero y que no viven hombres entre ellas. En el III, 95, después de hablar de los ictifafonas, se producen dos añadidos, las "mujeres con cola" y las *ianitres*. Los dos últimos pueblos añadidos aparecen en el capítulo 119, después de los cinocéfalos, y serían los cíclopes y los blemias.

La tercera interpolación de la *Historia de Preliis* surge de manera independiente de J^2 aunque también deriva de J^1. También conocida como *Historia Aucta*, fue realizada entre el 1185 y el 1236 y se conserva en cuarenta y cinco manuscritos[353]. Esta obra se diferencia de las anteriores, principalmente, por las interpolaciones de tipo moralizante que se realizan. De la *Historia Aucta* no conservamos ningún manuscrito iluminado en el que aparezcan representados los pueblos monstruosos por lo que hemos decidido no incluir un análisis del texto como hemos hecho con las dos versiones anteriores.

3.2.4.3. Los primeros romances: Thomas de Kent y Alexandre de París.

El término *roman* se utiliza para definir un género literario que se gestó en el segundo tercio del siglo XII, poco después de la épica y la lírica, en el que confluyen una serie de características que veremos a continuación. La asimilación del término *roman* como un género literario es algo que sucedería posteriormente ya que, en un primer momento, el vocablo era utilizado para referirse al uso de una lengua romance:

[350] Cary, *The medieval Alexander*, 44.

[351] Cary, *The medieval Alexander*, 44; Pérez-Simon, *Mise en roman*, 46.

[352] Remitimos a la consulta de la Tab. 4 (Anexo IV) donde aparece la lista completa de pueblos monstruosos.

[353] Las fechas para esta tercera interpolación son tomadas de Pérez-Simon, *Mise en roman*, 47. De acuerdo con ella 1185 es la fecha aproximada del Alexandre de París del que toma el episodio de *Fuerre de Gadres*, y 1236 es el momento en el que Quintilino de Espoleto la reescribe. Cary, sin embargo, propone que la obra es anterior a 1150 momento en que se realiza una revisión del texto dando lugar a J^{3a}: *The medieval Alexander*, 52.

> Durante la Edad Media, el término *roman* no designaba una forma literaria sino una lengua vernácula, el francés, por oposición al latín, la lengua de las letras, de los eruditos, de los clérigos y, durante mucho tiempo, la única lengua de la cultura[354].

El *roman* comenzó a desarrollarse en verso, generalmente dísticos de octosílabos, pero a partir del siglo XIII evoluciona hacia la prosa. Otra de las características de este género es que se apoya en los textos de la tradición literaria clásica –como la materia de Troya-, así como en leyendas o historias procedentes de la tradición oral, generalmente bretona. El héroe, al contrario de lo que sucedía en la épica, sufre una evolución a lo largo de la narración gracias a las diversas aventuras que vive o las batallas en las que participa. Todas estas aventuras serían "una metáfora literaria para indicar el esfuerzo del héroe por descubrirse a sí mismo, por conocer su propio ser, para saber su lugar en el mundo y en la sociedad"[355]. Además, el héroe forma parte de dos mundos: por un lado, es un caballero y, por tanto, tiene que defender los valores que eso conlleva y, por el otro, es un individuo con su propio mundo. Esto es lo que lleva a que exista, en palabras de Carmona Fernández, una "ambivalencia del personaje del *roman*: *público* y *representativo*, por una parte, e *individualizado*, por otra"[356]. Por último, otra característica presente en los *romans* es la idea del amor cortes, por influencia de la lírica, y que se convierte en un tema central gracias al cual el héroe consigue mejorar.

3.2.4.3.1 El *Roman de Toute Chevalerie* de Thomas de Kent.

El *Roman de Toute Chevalerie* es la primera obra completa sobre la historia de Alejandro compuesta en Inglaterra[357]. Thomas de Kent, o Eustache –como era conocido por la crítica antes del siglo XX-, redacto su obra entre los años 1173-1174 y 1184. En total, se conservan cinco manuscritos, de los cuales dos de ellos son hojas sueltas y, de los otros tres, el más antiguo es TC O.9.34, que solo conserva la mitad del poema, y se fecha a mediados del siglo XIII. Los otros dos manuscritos conservan el texto completo, pero incluyendo interpolaciones procedentes del Alexandre de Paris[358]. La falta de conservación del texto original completo lleva a plantear a Russel Stone que el texto que conocemos hoy en día como el *Roman de toute chevalerie* sería una invención de nuestra era y no el texto medieval[359].

Para la composición de su obra, Thomas de Kent utilizó un manuscrito que contenía la obra del Pseudo Calístenes, así como fuentes relacionadas con la tradición latina de este ciclo, como

---

354 "*Durant tout le Moyen âge, le terme roman ne désigne pas une forme littéraire, mais la langue vernaculaire, le français, par opposition au latin, la langue des lettrés, des savants, des clercs, et, pendant longtemps, la seule langue de la culture"*: Emmanuèle Baumgartner, *Le récit médiéval: XIIe-XIIIe siècles* (Paris: Hachette, 1995), 4.

355 Erika Wischer, *Historia de la literatura II: El Mundo Medieval* (Madrid: Akal, 1989), 334.

356 Fernando Carmona Fernández, *La mentalidad literaria medieval: siglos XII y XIII* (Murcia: Servicio de publicaciones de la Universidad, 2001), 143.

357 Charles Russel Stone, *Roman de toute chevalerie: reading Alexander romance in late medieval England* (Toronto: University of Toronto Press, 2019), 50.

358 Estas interpolaciones se encuentran en el capítulo II, sobre las expediciones en Oriente, y en el IV, sobre la muerte de Alejandro. Thomas de Kent, *Le roman d'Alexandre ou Le roman de toute chevalerie*, trad. Chaterine Gaullier-Bougassas y Laurence Harf-Lancner (Paris: Honoré Champion, 2003), p.8.

359 Stone, *Roman*, 11.

el *Epitome* de Julio Valerio o la *Epistola ad Aristotelem*. Además de estos textos, la obra se completa con referencias a tratados antiguos como los de Plino o Solino, y de otros autores de la tardo-antigüedad o de la Alta Edad Media como Isidoro o Beda[360].

En cuanto a los pueblos monstruosos, esta obra es la que contiene más descripciones de estas naciones en comparación con el resto de las narraciones sobre Alejandro, con un total de treintaiocho. Las descripciones de estos pueblos proceden de esos tratados antiguos, por lo que, en vez de aparecer insertados como parte de la narración, adquieren de nuevo la forma de una lista propio del género enciclopédico. Además de este cambio formal, la inclusión de los pueblos enciclopédicos también supone una alteración en cuanto a la manera de relacionarse con Alejandro: en los textos que hemos visto hasta ahora, los pueblos monstruosos eran introducidos al lector como parte de los descubrimientos de Alejandro y, como explica Venetia Bridges, estos encuentros ayudaban a reforzar la imagen de Alejandro como un héroe[361]; mientras que, en el *Roman de toute chevalerie*, estos encuentros no se producen, lo que implica una separación de la acción de Alejandro de la de los pueblos monstruosos.

Los pueblos monstruosos del "Alejandro Anglonormando" se pueden dividir en tres grupos de acuerdo con la zona geográfica en la que se produzca el encuentro: el este, el norte o el sur. Este orden, sigue el modelo *translatio imperii* establecido por Orosio que es, además, uno de los rasgos que diferencian este *roman* de los otros, como señala Conklin Akbari[362]. Durante el viaje de Alejandro hacia el Este, se va a producir el encuentro con veintiún pueblos, comenzando por los albanos (215) y terminando con los brahmanes (368). En cuanto a los pueblos que se encuentra Alejandro en su camino desde el Este hacia el Norte, tenemos cuatro menciones, pero, dos de ellas tienen que ser matizadas. La primera descripción que encontramos es la de un mensajero (370) en la que se fusionan diferentes tradiciones: no tienen cabeza, característica de los acéfalos; una sola pierna, propio de los esciápodas; y solo tiene un ojo de color rojo, rasgo propio de los cíclopes. En este caso no podríamos hablar propiamente de un pueblo porque el texto no nos proporciona datos para saber si existen más seres como el descrito o no. A continuación, tenemos al "pueblo que vive en el mar" (372) y al "pueblo que se alimenta de roedores" (373), que no aparecen en ninguna de las fuentes que hemos consultado para nuestra investigación. Estos pueblos formarían parte de las naciones de Gog y Magog que fueron encarceladas por Alejandro debido a sus costumbres. Por último, se hace referencia a los turcos (375) que son descritos con características propias de los pueblos monstruosos: son horribles a la vista y se alimentan de carne cruda, perros y carroña. En este caso estamos ante la "monstruización" de una nación. El último grupo de pueblos son los que se localizan en Etiopía, compuesto por trece pueblos, entre los que se encuentran los *mastiens* (417), los sérbotas (418), los "etíopes marítimos" (420) o los azaqueos (424).

[360] Para un estudio completo de las fuentes: Stone, *Roman*, 50-76.

[361] Bridges, *Medieval narratives*, 164.

[362] Suzzane Conklin Akbari, "From Jerusalem to India", en *Idols in the East: European representations of Islam and the Orient, 1100-1450* (New York: Cornell Universtiy Press, 2009), 92.

3.2.4.3.2 El *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París.

El primer autor que realiza una versión de la historia de Alejandro en lengua francesa es Alberic de Pisançon, que hacia el año 1130 compone su *Roman d'Alexandre*, utilizando fuentes como el *Epítome* de Julio Valerio o la *Historia de Preliis*[363]. El *Roman* de Alberic será el texto que utilice Lamprech para su *Alexanderlied*, traducción al alemán realizada hacia el año 1155; pero, también, será la obra de la que derive el *Alexandre décasyllabique*, compuesto hacia el 1160. Alexandre de Paris compone su obra poco después del año 1180, a partir del *Alexandre* en decasílabos y otros tres textos que circularon de manera independiente desde el tercer cuarto del siglo XII: la *Fuerre de Grades* de Eustache, el *Roman d'Alexandre* de Lambert y *La mort d'Alexandre*[364].

Este *roman* se divide en cuatro ramas, y los pueblos monstruosos solo aparecen mencionados en la tercera, que sería la que se basaría en el texto de Lambert[365]. El primero de los pueblos a los que se hace referencia es el de los garamantes (30), que están desnudos debido al calor, y que son presentados como uno de los pueblos contra los que combate Alejandro en Etiopía. Después, aparecen los gimnosofistas (61-63), que comparten sus riquezas y no comercian con criaturas. En este texto no se les atribuye ningún nombre a estos hombres, pero, como nos recuerda la traductora de la obra, el pasaje resulta muy similar al del encuentro de Alejandro con lo brahmanes y su rey Dindimo[366]. Después se produciría el encuentro con los ictiófagos (147), denominados en el texto *liotifal*. Para este pueblo, algunas de las características comunes se mantienen, como el hecho de alimentarse de pescado crudo o que siempre van desnudos, pero, también, se nos aportan nuevos datos como que pueden permanecer un mes debajo del agua o que cuando viven en tierra se alimentan de bálsamo e incienso[367].

---

[363] Laurence Harf-Lancner, "Medieval french Alexander romances", en *A companion to Alexander literature in the Middle Ages*, ed. David Zuwiyya (Boston: Brill, 2011), 204-206; M. Pérez-Simon, *Mise en roman*, 41.

[364] "Alexandre de Paris a mis en cycle les différents récits qui circulaient sur Alexandre, pour en tirer une biographie complète du héros, de sa naissance à sa mort; et après lui des continuations et des interpolations ont complété le cycle d'Alexandre": Alexandre de Paris, *Le roman d'Alexandre*, trad. Laurence Harf-Lancner (Paris: Librairie Générale Françoise, 1994), p.25.

[365] Alexandre de Paris, *Le roman*, p.24. Traducción de L. Harf-Lancner. En la introducción, se realiza un estudio de las obras que utiliza Alexandre de Paris, así como su influencia en cada apartado del libro.

[366] Alexandre de Paris, *Le roman,* p. 366, n. 27. Traducción de L. Harf-Lancner.

[367] La alimentación a base de bálsamo ya aparecía en la *Carta a Aristóteles,* pero asociada a otro pueblo, y será en la versión de Lambert donde estos productos se presenten como parte de la alimentación de los ictiófagos. En la *C.Aris,* se describe un pueblo que se alimenta de bálsamo e incienso, y que visten con pieles de panteras y tigres: "Al acercarnos a la región a que nos dirigíamos vimos a algunas mujeres y hombres cubiertos con pieles de panteras y tigres. Cuando les preguntamos de qué raza eran, contestaron en su lengua que eran indios. Allí había un bosquecillo amplio, donde abundaban el incienso y el bálsamo, que en profusión crecía adherido en las ramas de aquellos árboles. Los indígenas de aquellos lugares acostumbraban a consumirlo como alimento" (*C.Aris.*, 51. Traducción de Carlos García Gual). En la obra de Lambert se presenta a un único personaje: "*li Otifal i sunt de devant aus venu. / jamais autretel homme, je quie, n'orent veu; / xii. Pies ot de haut, grant sunt et parcreu. / jà n'aront-il de drap afulé ne vestu; / quell tans que il i fase, il sunt tout jors tot nu, / et sunt par mi le cors comme veste velu. / bien sunt i. mois sor iave et unsent poiscon cru, / et quant resunt à tiere, si se sunt de la peu; / quar il vivent d'encens et usent le palu*" (Alexandre de Bernay y Lambert li Tors, *Li romans d'Aleixandre*, "Merveilles du désert", 319, 19-27. Edición de Henri Victor Michelant).

A continuación, se produciría el encuentro con las "mujeres del agua" (164-166), que es una constante en los textos que relatan el encuentro de Alejandro con las maravillas del Este. Las únicas variaciones que aparecen es que no se hace referencia a su piel nívea, y que el relato presenta un formato más extenso. El siguiente encuentro es con los "hombres con cuernos" (167), cuatro viejos de gran estatura, peludos como osos y de ojos brillantes, encargados de transmitirle a Alejandro la información sobre unas fuentes con propiedades mágicas.

Más adelante, en el desierto de Rimost, el ejército de Alejandro es atacado por los cinocéfalos (179). Se trata de una descripción muy breve donde solo se dice que son seres con cabeza de perro, feos y de naturaleza cruel. El siguiente enfrentamiento se produce con los "hombres con el cuerpo dividido hasta el ombligo"[368] (181), que no aparecen en los textos anteriores, que presentan la espalda peluda como bestias y llevaron a cabo su ataque con piedras.

Un poco más adelante, se vuelve a producir otro encuentro con los ictiófagos (188), que ahora surgen de grutas en las montañas. El siguiente pueblo es el de las "mujeres del bosque" (191-193, 199-200), uno de los relatos más interesantes que aparecen en la obra. Este pueblo estaría formado por doncellas de alta alcurnia, que viven siempre en el bosque ya que, si se alejan de la sombra de los árboles, morirían. Se trata de mujeres muy hermosas, cuya descripción física coincide con el canon de belleza del momento: "*Elles étaient bien faites, les seins menus, / les yeux clairs et rians et le teint lumineux*"[369]. También se nos relata que les encantan los hombres, por lo que, durante la estancia del ejército griego en este bosque, cada dama decide servir a un soldado. Contra el final del relato, Alejandro siente curiosidad por conocer de donde provienen etas mujeres y, es en este momento, su verdadera naturaleza se revela:

A l'entrée de l'hiver, pour résister au froid,	Con la llegada del invierno, para resistir el frío,
elles entrent toutes en terre et se métamorphosent.	ellas se meten en la tierra y se metamorfosean.
Et quan l'été revient, avec le beau temps,	Y cuando vuelve el verano, con el buen tiempo,
elles renaissent sous forme de fleurs blanches, selon leur usage.	ellas renacen en forma de flores blancas, de acuerdo con su costumbre.
A l'intérieur de la fleur, elles ont figure humaine,	En el interior de la flor, tienen figura humana,
et la fleur au dehors leur sert de vêtement,	y la flor de fuera les sirve como vestimenta,
si bien taillée aux mesures de chacune	hecha a las medidas de cada una
qu'on n'a besoin ni de ciseaux ni de coutures;	que no hay necesidad de tijeras ni de costuras;
	y cada vestimenta cae hasta el suelo.

[368] El pueblo más similar que podemos encontrar proviene de la tradición de las *Maravillas de Oriente*, y sería el "pueblo con dos rostros". Aunque las características no son concretamente las mismas, he decidido agruparlos en la misma categoría. Ver diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

[369] Alexandre de Paris, *Roman*, III, 191, vv. 3338 -3339. Traducción de L. Harf-Lancner.

et chaque vêtement tombe jusqu'à terre[370].

3.2.4.4. El *Roman d'Alexandre* en prosa.

El *Roman d'Alexandre* en prosa, en francés, deriva de la recensión J^2 de la *Historia de Preliis*, y es la versión que más difusión tuvo durante los siglos medievales. Fue compuesto en el siglo XIII y se conserva en tres redacciones. Como explica Pérez-Simon, aunque el traductor no se aleje mucho de la fuente, agrega un breve prólogo y omite dos pasajes largos: la campaña de Alejandro en Grecia y la correspondencia entre Alejandro y Dindimo[371]. La primera redacción de la obra (R^1), fue realizada entre los años 1200 y 1290, mientras que la segunda (R^2) se realizó entre 1252 y 1290, momento en que se añadiría un segundo prólogo y la profecía de Daniel. La tercera redacción (R^3), fue realizada por Thierry du Rosel en el siglo XV, y se conserva en un único manuscrito[372].

Como ya he mencionado, el texto sigue muy de cerca la fuente en la que se basa, por lo que los pueblos monstruosos del *Roman d'Alexandre* serán dieciséis, al igual que en J^2 (Tab.4, Anexo IV). A pesar de esto, se producen una serie de modificaciones que afectan al orden en que aparecen los pueblos en el texto y que responde a la nueva organización de los capítulos. Por ejemplo, los oxidraques son trasladados más adelante en el relato para ser presentados cerca de los brahmanes, ya que ambos pueblos comparten características similares[373].

En lo referente a las descripciones, también podemos encontrar como se producen cambios de la *Historia de Preliis* a este romance, como, por ejemplo, la que tiene lugar en el pasaje dedicado a las "mujeres con armas de plata" (92), donde no se menciona que aparecen montadas sobre caballas y, sin embargo, se añade que sus armas no solo son realizadas en plata sino, también, en oro[374]. Otro ejemplo sería el de las "mujeres barbudas" (94) a las que, ahora, se les añaden cuernos en la cabeza[375]. A demás de las variaciones con respecto al texto latino, también

---

[370] Alexandre de Paris, *Roman*, III, 200, vv. 3531-3539. Traducción de L. Harf-Lancner. Traducción al castellano propia.

[371] M. Pérez-Simon, *Mise en roman*, 50.

[372] M. Pérez-Simon, *Mise en roman*, 50-52.

[373] Los oxidraques o gimnosofistas, son descritos como gente que vive desnuda en cuevas, antibelicistas, y que están gobernados por un rey (*RdA*, 90). Por su parte, de los brahmanes se dice que cubren sus cuerpos con hojas, siempre se encuentran sanos y llevan una vida simple y pura (*RdA*, 98-99; 102). Para más información sobre estos pueblos, consultar las correspondientes entradas en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

[374] "*Et exinde ambulantes iter dierum septem venerunt ad flumen calidum inveneruntque ibi mulieres ultra ipsum fluvium habitants, speciosas nimis, indutas orda vestimenta, sedentes in equis et tenentes in manibus arma argéntea, eo quod eramen et ferrum non habebant, neque masculi eran inter eas"*: *Historia de preliis* J^2, 92. Edición de A. Hilka. "*Et errerent .vii. jors tatn que il vindrent a .i. flum chaut, si troverent femes dela le flum qui avoient laides vesteüres, ja fust ce que elles estoient trop belles, et elles n'avoient nul houme avoec elles et tenoient espees et maches d'argent et d'or pour ce que elle n'avoient point de fer*": *RdA*, 92. Edición de A. Hilka.

[375] "*Alo namque die amoto exercitu cepit ire per ipsas silvas Indie, et invenerunt ibi mulieres habentes corpora magna et barbas usque ad mamas, caput planum*": *Historia de preliis* J^2, 94. Edición de A. Hilka. "*O l'autre jora pres s'en entrerent en une forest d'Inde, ou il troverent femes qui avoient grans cornes es chiés et barbes jusques as mameles*": *RdA*, 94. Edición de A. Hilka.

podemos encontrar variaciones en las descripciones de unos manuscritos a otros, como ocurre con el pasaje dedicado a los ictifafonas (95), que en algunos manuscritos son presentados como un pueblo formado por mujeres y hombres[376], mientras que, en otros, como en el caso del SMK 78 C 1 (CAT.19), sólo se habla de mujeres[377].

Estas son una muestra reducida de las variaciones que podemos encontrar en el *Roman d'Alexandre*, y que nos permiten hacernos una idea de algunos de los cambios que podemos encontrar en este texto[378]. Como hemos podido comprobar, el grupo de pueblos monstruosos es el mismo que aparece en la *Historia de Preliis* J^2, y las modificaciones que ocurren son, en la mayoría de los casos, mínimas.

3.2.4.5. La redacción de Wauquelin: *Les faicts et les conquestes d'Alexandre le Grand*.

El último *roman* que analizaremos sobre las hazañas de Alejandro es el redactado por Jean de Wauquelin a mediados del siglo XV, y que cuenta con dos redacciones. La primera versión de la obra, anterior a 1447, estaba formada por un único libro que había sido comisionada por Juan de Borgoña (1415-1491), conde de Nevers[379]. Aunque la fecha exacta de esta primera versión, de la que no se ha conservado el texto, no se puede precisar, se cree que es anterior a 1447, año en que Wauquelin realiza cambios en el texto dando lugar a una segunda versión que se dividiría en dos libros[380]. Esta segunda versión fue comisionada por el Duque Felipe de Borgoña, y se ha conserva el registro del pago con fecha de 16 de abril de 1448 en los archivos de la bailía de Hainaut[381]. De este segundo texto se han conservado cinco manuscritos, que presentaremos más adelante[382], de los cuales tres contienen ilustraciones.

Para la realización de su obra, Jean de Wauquelin va a utilizar narraciones sobre la vida de Alejandro procedentes de diferentes tradiciones. Entre los textos que utiliza se encuentra el

---

376 "Apres se part de celle forest et entra en ung champo u quel couroit ung fleuue si allerent contremont le flun. Et trouuerent ho*m*mes et fe*m*mes qui estoient tous nuls et auoient les corps tous velus, Si estoit leur usaige en terre et en eaue. Dont il adiunt que quant lost les approucha ilz se ferirent tous en leaue.": BL Royal 15 E VI, f-17ra, lin. 30-36. Transcripción paleográfica propia. La referencia a hombres y mujeres aparece, también, en BL Royal 19 D I (CAT.30), BM Le Mans 103 (CAT.41) y MCC 651 (CAT.66).

377 "*Apres se partirent de la et entre[re]nt en .i. camp parmi lequel coroit uns fluns, si alerent contremont le flum et troverent femes qui erent toutes velues et avoient les cors nus et lor usage estoit en terre et en aighe. Et quant l'ost les aproça, si se ferirent dedeus l'aighe et onques puis ne furent veües"*: *RdA*, 95. Edición de A. Hilka. El hecho de solo mencionar a mujeres también ocurre en el BL Royal 20 B XX (CAT.42).

378 El resto de las variaciones las trataremos en el apartado 4.4.5, donde analizaremos, también, las fuentes que pudieron haber influenciado algunos de estos cambios con respecto a la *Historia de preliis* J^2.

379 Sandrine Hériché-Pradeau, *Alexandre le Bourguignon. Etude du roman "Les Faicts et les Conquestes d'Alexandre le Grand" de Jehan Wauquelin* (Genève: Librairie Droz, 2008), 16; Jehan Wauquelin, *The medieval Romance of Alexandre. Les Faicts et les Conquestes d'Alexandre le Grand*, trad. Nigel Bryant (Woodbridge: The Boydell Press, 2012), 2.

380 Hériché-Pradeau, *Alexandre le Bourguignon*, 25.

381 Chrystèle Blondeau, "Extrait de la partie II (Chapitre I) «Questions d'attributions», en *Un conquérant pour quatre ducs. Alexandre le grand à la cour de Bourgogne* (Paris: INHA/CTHS, 2009), 79-94. Disponible en: https://journals.openedition.org/inha/2910#quotation (última consulta 17/07/2019)

382 Para la información sobre los manuscritos que contienen el texto de Wauquelin con los que hemos trabajado, ver el apartado 5.3.6.

Alejandro de Paris, el *Roman d'Alexandre* en prosa, los *Voeux du Pason* de Jacques de Longuyon o la *Venjance Alixandre* de Jehan le Nevelon[383].

En cuanto a los pueblos monstruosos, encontramos diecisiete menciones que, casi en su totalidad, derivan de un manuscrito de la segunda recensión del *Roman d'Alexandre* (Tab. 5., Anexo IV) en prosa, posiblemente el BRB 11040, de acuerdo con el estudio realizado por Sandrine Hériché[384]. A pesar de que este manuscrito se utilizara como fuente principal, veremos cómo existen grandes diferencias en el desarrollo de las descripciones de algunos pueblos, sobre todo aquellos formados por mujeres.

La lista de pueblos monstruosos es muy similar a la que aparece en el *Roman* en prosa, como ya hemos comentado, con algún pequeño cambio o adición. Entre estas adiciones se encuentra la del pueblo de los albanos (160), que son presentados como unos villanos contras los que tiene que combatir Alejandro, o el encuentro con los "viejos con cuernos" (198), pasaje que procedería del Alejandro de París, pero con modificaciones[385]. Por otra parte, algunos de los cambios más importantes se producen en la descripción de los pueblos formados por mujeres, como es el caso de las "mujeres con armas de plata" (187), el de las ictifafonas (188)[386], el de las "mujeres con cola" que se convierten en las "mujeres con un cuerno en el ombligo" (188), o el de las "mujeres del agua" (213), que presenta un especial énfasis en la naturaleza lujuriosa de estas mujeres. Además de estos pueblos, también podemos encontrar modificaciones en el relato sobre el "hombre salvaje" (193-194), no sobre las características físicas de este hombre sino en el propio desarrollo de la historia[387].

En el caso de otros pueblos como el de las *ianitres* (188) -*janitres* en este texto-, el de los oxidraques o gimnosofistas (189-190), el de los brahmanes (191-192)[388], el "pueblo de Actia" (193) –"gigantes de Arrea" en este texto-, los cinocéfalos (220), los cíclopes (220) o los blemias (221), las modificaciones que hemos localizado son mínimas y suelen consistir en la alteración de algún dato menor[389].

[383] Para un estudio completo de las fuentes de la obra ver Hériche-Pradeau, *Alexandre le Bourguignon.*

[384] Hériché-Pradeau, *Alexandre le Bourguignon,* 229-235.

[385] Estos cambios los trataremos en el siguiente capítulo, donde realizamos un análisis de las descripciones con relación a sus posibles fuentes. Ver punto 4.5.6.

[386] Generalmente, el pueblo de los ictifafonas se caracteriza por estar formado por representantes de ambos sexos. Sin embargo, como hemos visto en el caso del *RdA*, en algunos manuscritos se relata cómo es un pueblo de mujeres (*vid supra*). En el caso de *Les faicts* de Wauquelin, se va a seguir esta última tendencia, de manera que pasa a convertirse en un pueblo de mujeres. Para más información sobre este pueblo, remitimos a la consulta de la entrada "ictifafonas" en el diccionario de pueblo monstruosos (Anexo I).

[387] Las modificaciones que se producen en este conjunto de pueblos serán tratadas en el siguiente capítulo, concretamente en el apartado 4.5.6.

[388] El pueblo de los gimnosofistas y el de los brahmanes vuelven a aparecer seguidos en el relato como ya ocurría en el *RdA*. *Vid supra*.

[389] En el caso de los cinocéfalos, el texto de Wauquelin omite el nombre del pueblo y añade el hecho de que sólo pelean con sus dientes. Otro ejemplo es el de los blemias, que en el *Roman d'Alexandre* se les atribuía una estatura de siete pies de alto (*RdA*, 119. Edición de A. Hilka), mientras que ahora se dice que miden seis pies de lato (*Les faicts*, 221. Edición de S. Hériche).

3.2.5. Los textos moralizados.

En este apartado presentaremos tres textos que tienen en común el hecho de incluir un comentario moralizante sobre los pueblos monstruosos, razón por la cual hemos decidido que deberían ser introducidos juntos. Se trata del texto incluido en los bestiarios de la tercera familia, el poema francés medieval conocido como *La manière et les faitures des monstres de hommes qui son en Orient et le plus en Inde* y, por último, el capítulo 175 de la *Gesta Romanorum*. De este grupo, aunque resulta interesante conocer la lista de pueblos monstruosos, lo más importante es la moralización que se hace de cada uno de ellos, tema sobre el que nos centraremos más adelante[390].

3.2.5.1. Los bestiarios de la tercera familia.

Bajo el nombre de *bestiarios* se agrupa una gran variedad de textos que incluyen, tanto aquellos que se asocian con el *Physiologus* como los compendios de descripciones o imágenes de animales, reales o ficticios, que no presentan ningún tipo de moralización[391]. Debido a esta amplia utilización del término, consideramos necesario precisar que, en esta investigación, solo contemplaremos dentro de esta categoría aquellos textos medievales relacionados con el *Physiologus*. Este ha sido uno de los motivos por los que hemos preferido presentar estos textos en un apartado diferente a obras como el *Liber monstrorum*, además del hecho que, en este último texto, no encontramos una moralización de los pueblos monstruosos.

En el origen de la tradición de los bestiarios medievales se encuentra el texto griego conocido como *Physiologus*, redactado en el norte de África, probablemente Alejandría, alrededor del siglo II d.C. El texto, conservado en unos ochenta manuscritos[392], presenta tres redacciones principales. La primera de ellas, que se divide a su vez en cinco subgrupos, sería del siglo II y estaría compuesta por cuarenta y ocho capítulos, que incluyen descripciones de animales, plantas y piedras, con su correspondiente interpretación alegórica cristiana[393]. La segunda versión es conocida como el "Fisiólogo Bizantino"[394], y en ella encontramos veintisiete capítulos en los que se trata solo a animales. Durante mucho tiempo, esta versión se consideró una obra producida entre los siglos V y VI[395] pero, la crítica actual, de acuerdo con la datación propuesta por B. E. Perry, considera el siglo XI como el momento de su creación[396]. La tercera versión, realizada entre los siglos X y XI, está formada por treinta capítulos, y sus

[390] Para el análisis de las moralizaciones, consultar el apartado 4.5.

[391] Sobre la utilización del término ver Williene B. Clark, *A medieval book of beasts. The Second-family Bestiary: commentary, art, text and translation* (New York: Boydell & Brewer, 2006), 10.

[392] Van den Abeele, *Bestiaires médiévaux*, 145. Para un estudio completo de las versiones originales en griego y latín del *Physiologo* ver: Nikolaus Henkel, *Studien zum Physyologus im Mittelalter* (Tübingen: Niemeyer, 1976).

[393] Alexandre Vermeille, "Physiologus. De l'Orient à l'Occident. Un patchwork multiculturel au service de l'Écriture" (Memoria, Universidad de Neuchâtel, 2006), 14.

[394] También es conocido como el "Physiologo del Pseudo-Epifanio", debido a la atribución que se produce en algunos manuscritos a San Epifanio: Alexandre Vermeille, "Physiologus", 14. La lista de los manuscritos en los que la autoría es atribuida a Epifanio de Salamis es reproducida por Gohar Muradyan, *Physiologus. The Greek and Armenian versions with a study of translation technique* (Leuven: Peeters, 2005), 1.

[395] Gohar Muradyan, *Physiologus*, 2.

[396] Van den Abeele, *Bestiaires*, 144.

moralizaciones fueron atribuidas erróneamente a Basilio el Grande (ca. 330-379)[397]. El texto más antiguo que se conserva de estas redacciones se encuentra en el manuscrito PML 379 del siglo X[398].

En algún momento entre los siglos IV y VIII se produce la traducción al latín de este texto griego[399], cuya versión más antigua se conserva en el manuscrito del siglo VIII, Ms. 233 de la Biblioteca de la Burguesía de Berna en Suiza. El texto de los manuscritos latinos se divide en cinco familias conocidas como Y, A, B, C y DC. De estas cinco, la versión Y es la más amplia, con cuarenta y nueve entradas, sin embargo, el texto de B es la rama de la que se conservan más testimonios[400]. La versión B también destaca porque es la base sobre la que se desarrollan los bestiarios medievales, tanto los redactados en latín como en lenguas vernáculas.

Además de los bestiarios que comentaremos a continuación, existen dos traducciones al islandés del *Physiologus*, probablemente ambas del siglo XIII[401], de las que se conservan dos fragmentos, denominados A y B, en el manuscrito IAM 673[402]. Formando parte del fragmento A, encontramos dos folios con ilustraciones a página completa de los pueblos monstruosos, que no están acompañadas de ninguna rúbrica ni de pasajes de texto. Debido a que solo conservamos ilustraciones, el análisis de este manuscrito lo llevaremos a cabo en el capítulo quinto[403].

La producción de bestiarios medievales en latín se produce a partir del siglo XII. Se conservan un total de noventa y tres manuscritos, de los cuales cincuenta y nueve son de origen inglés y los treinta y cuatro restantes continentales, procedentes de diferentes localizaciones como Francia, Flandes, Alemania o el Norte de Italia[404]. La primera división que se realiza de estos textos fue propuesta por Montague Rhodes James en 1928[405], que presentaba una clasificación en cuatro familias principales, que se sigue manteniendo hoy en día, pero con más subdivisiones. En 1968 Florence McCulloch propone una subdivisión de la primera familia en manuscritos BIs y *Transitional*[406], y en 1958 Brunsdon Yapp planteó que los manuscritos de la segunda familia formaban cuatro grupos diferentes que serán conocidos como IIA, IIB, IIC y IID[407]. Las últimas modificaciones que se han llevado a cabo en estas clasificaciones vienen de

[397] Alexandre Vermeille, "Physiologus", 14. Debido a la errónea atribución de las moralizaciones a Basilio el Grande, esta tercera versión es conocida como "pseudo-basilea".

[398] Clark, *A medieval book*, 8.

[399] Clark, *A medieval book*, 9. Stravos Lazaris propone un periodo de tiempo más acotado, que se reduciría a los siglos IV y V (Van den Abeele, *Bestiaires*, 143)

[400] Alexandre Vermeille, "Physiologus", 28.

[401] Halldór Hermannsson, *The Icelandic Physiologus*. *Facsimile edition with and introducction* (New York: Cornell University Press, 1938), 7. Los fragmentos conservados se fechan hacia 1200, aunque se cree que serían copias de traducciones anteriores, probablemente del siglo XII.

[402] La información sobre el manuscrito en CAT.6, anexo II.

[403] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.2.

[404] Patricia Stewart, "The mediaeval bestiary and its textual tradition" Vol.1 (Tésis, Universidad de Saint Andrews, 2012), 95.

[405] Montague Rhodes James, *The bestiary: a reproduction in full of Ms Ii. 4.26 in the University Library, Cambridge* (Oxford: Roxburghe Club, 1928).

[406] Florence McCulloch, *Medieval Latin and French bestiaries* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1962).

[407] Brunsdon Yapp, "A new look at English bestiaries", *Medium Aevum* 54 (1985): 1-19.

la mano de Ilya Dines y Patricia Stewart. El primero realiza un análisis de los manuscritos bajo el título de *Transitional*, concluyendo que no representan un grupo homogéneo, sino cuatro subfamilias diferentes[408]. Patricia Stewart, por su parte, propone una subdivisión del tipo BIs en cuatro grupos: Laud-type inglés, S/CC type, *sui generis* y Laud-Type francés[409].

Estos planteamientos, al principio, solo tenían en cuenta las similitudes y discordancias presentes en los textos, pero, los investigadores en la actualidad comienzan, también, a centrarse en las relaciones existentes entre los programas iconográficos, lo que hace que se aprecien nuevas filiaciones entre los manuscritos[410]. De las cuatro familias principales, la única cuyos manuscritos contienen información textual sobre los pueblos monstruosos son los de la tercera familia. Además de estos, contamos con otros dos manuscritos del grupo BIs, concretamente del Laud-type francés[411], en los que se conservan ilustraciones de estos pueblos[412].

La tercera familia de bestiarios está compuesta por un grupo de cinco manuscritos de origen inglés y realizados a lo largo del siglo XIII. Se trata de FMC 254 (CAT.7), CUL KK 4.25 (CAT.8), WAL 22 (CAT.10), BOD Douce 88 (CAT.15) y BOD Musaeo 136 (CAT.20). Este grupo de bestiarios se diferencia del resto por la adición de material procedente de nuevas fuentes, así como por el cambio que se produce en su estructura interna. De acuerdo con los estudios realizados por Ilya Dines, el investigador que más ha trabajado este grupo de manuscritos, el arquetipo de los bestiarios de la tercera familia habría sido compuesto hacia el año 1210 por William Montibus, o por uno de sus estudiantes. Esta afirmación se apoya en las moralizaciones que aparecen en el texto, que son diferentes a las de las otras familias, y que se basarían en dos textos de finales del siglo XII escritos por este teólogo, las *Distinctiones theologicae* y los *Numerale*[413].

El texto de este grupo de manuscritos habría sido compuesto a partir de uno similar al que se conserva en el Ms. Add. 11283 de la Biblioteca Británica, que formaría parte del grupo denominado IIB, y de uno similar al BOD Bodley 602, que es catalogado como uno de los manuscritos ingleses Laud-type del grupo BIs[414]. El material procedente de estos dos textos sería reordenado siguiendo el modelo de las *Distinctiones*, y se añadiría nueva información y contenido procedente de fuentes como el *Policraticus* de Juan de Salisbury, textos

[408] Ilya Dines, "The problem of the *Transitional Family* of bestiaries", *Reinardus* 24, 1 (Enero, 2012): 40.

[409] Stewart, "The medieval", Vol. 1, 76. Para una relación de los bestiarios de acuerdo con su origen y la familia a la que son adjudicados ver: Vol.2, 2-7.

[410] Elizabeth Morrison, ed., *Book of Beasts: The Bestiary in the Medieval World* (Los Angeles: J. Paul Getty Museum, 2019), 6.

[411] Stewart, "The medieval", Vol.1, 109.

[412] Estos dos manuscritos serían GM Ludwig XV 4 (CAT.14) y BL Cotton Vitellius D I. Este último no se encuentra digitalizado y no forma parte de nuestro estudio, pero según Patricia Lendinara, contendría la representación de un esciápoda en el folio 21v: P. Lendinada, "Popoli fantastici", 309. Ver el punto 5.2. para la información sobre los manuscritos de los bestiarios.

[413] Hasta el año 2008, se creía que las moralizaciones de los bestiarios de la tercera familia procedían de la obra sin editar de Peter Cornwal, *Pantheologus*: Ilya Dines, "The earliest use of John of Salisbury's *Policraticus*: third family bestiaries", *Viator. Medieval and Renaissance Studies* 44, 1 (2013): 115; Morrison, *Book of Beasts*, 125.

[414] Morrison, *Book of Beasts*, 125.

enciclopédicos como las *Etimologías* de Isidoro, las moralizaciones de los textos ya mencionados o la inserción, al final, de *De septem mirabilibus mundi* entre otros[415].

En cuanto al orden de los capítulos, el texto comienza con el texto conocido como "*cum voluntas conditioris*", pasaje tomado de las *Etimologías* (XI, 3) de Isidoro de Sevilla, donde se habla de los pueblos monstruosos. A continuación, vendría "Adán nombrado a los animales", los capítulos sobre los animales domésticos, los referentes a los animales salvajes, pájaros, peces, serpientes, insectos y, finalmente, los monstruos fabulosos. De acuerdo con Ilya Dines:

> Las agrupaciones de animales en este conjunto de manuscritos se organizan según el grado de afinidad con los humanos, comenzando con las criaturas más cercanas a los humanos. De hecho, las llamadas Razas Monstruosas, cuya existencia el bestiario no pone en duda, están mucho más cerca del hombre que todas las demás especies; los animales domésticos se encuentran con mucha más frecuencia en la vida que los animales salvajes; lo mismo podría argumentarse con respecto a las aves y otras criaturas; los monstruos míticos son dudosos y por eso, no es sorprendente que aparezcan al final del trabajo[416].

Como ya hemos explicado, el capítulo donde se presenta a los pueblos monstruosos está sacado de las *Etimologías* de Isidoro, por lo que la lista es bastante similar (Tab. 6, Anexo IV). Los principales cambios que encontramos son la alteración del orden entre los hipópodes y los esciápodas, y la adición del pueblo de los brahmanes antes de los calingas. El pequeño fragmento sobre los brahmanes es una de las interpolaciones procedentes del *Policraticus* (IV, 11), donde son descritos como un pueblo que rechaza las riquezas, que vive en cuevas, cuyas mujeres no utilizan adornos, y que está regido por un rey "*non pro iustitia, sed pro nobilitate conservanda*[417]".

La única alteración que se produce en las descripciones de los pueblos monstruosos aparece en los panocios. De acuerdo con el texto de Isidoro, las orejas de estas gentes eran tan grandes que les cubrían todo su cuerpo[418], pero en el texto de los bestiarios se dice que sus orejas cubren

---

[415] Ilya Dines, "Medieval Latin Bestiaries", en *The Encyclopedia of Medieval Literature in Britain*, Vol. 4 (Hoboken: John Wiley & Sons, inc., 2017), 280.

[416] "The animal groupings in this set of manuscripts are organized according to the degree of affinity to humans, beginning with the creatures that are closest to humans. Indeed, the so-called Monstrous Races, whose existence the bestiary does not cast into doubt, are much closer to man than all other species; domestic animals are encountered much more often in life than wild animals; the same might be argued regarding birds and other creatures; the mythical monsters are dubious and because of that, it is not surprising that they appear at the end of the work.": Morrison, *Book of Beasts*, 125. Cita original.

[417] Cap. 1, "*Cum voluntas conditoris*", 7, 70. La edición crítica del texto de la tercera familia de bestiarios se puede encontrar en la tesis no publicada de Ilya Dines ("A critical edition of the bestiaries of the Third Family" [Tesis doctoral sin publicar, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2008]). Aunque no pudimos consultar su tesis, Dines tuvo la amabilidad de facilitarnos la edición del texto correspondiente al primer capítulo (pp. 72-77). Próximamente, Siloé publicará una edición facsímil del bestiario de Westminster en la que Dines se encarga del estudio previo.

[418] "Cuentan que en la Escitia viven los *panotios*, con orejas tan grandes que les cubren todo el cuerpo. En griego, *pân* significa «todo», y *óta* «orejas»": Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 19.

sus hombros y brazos[419]. En la descripción de los antípodas, se produce un cambio con respecto al texto de Isidoro, pero de naturaleza diferente al que acabamos de ver, ya que el autor no modifica la información, sino que añade más datos procedentes de otro pasaje de las *Etimologias*, el IX, 2, 133[420].

Una vez finalizada la lista de pueblos, encontramos la parte de las moralizaciones. De los veintiún pueblos que son mencionados, solo se decide moralizar a cuatro de ellos: los gigantes, los cinocéfalos, los panocios y los amictiras. Estos cuatro pueblos representarían a los orgullosos, a los detractores, a los que no escuchan y a los calumniadores[421].

3.2.5.2. El poema *Les monstres des hommes*.

El manuscrito BNF Fr. 15106[422] contiene el texto conocido como *Les monstres des hommes*, obra supuestamente compuesta por el Clérigo de Enghien[423] a finales del siglo XIII[424]. El poema está compuesto por 1800 versos, escritos en una mezcla de picardo y valón, y está decorado con cuarenta y ocho miniaturas coloreadas que se van intercalando con el texto y que ilustran los seres descritos. Como punto de partida, se utiliza el capítulo "*De monstrousis hominibus Orientis*" del *De natura rerum* de Tomás de Cantimpré, al cual se le añaden moralizaciones al final de cada pasaje. Estas moralizaciones están más desarrolladas que las que aparecían en los bestiarios de la tercera familia, pero, además de estas reflexiones morales,

[419] "*Panotias apud Scythiam ese ferunt, tam diffusa aurium magnitudine, et humeros et scapulas ex eis contegant. Pan enim Graeco sermone omne, othia aures dicuntur"*: "*Cum voluntas conditioris*", 5, 45-46. Edición de I. Dines.

[420] "*Antipodes in Libya plantas versas habent post crura et octonos dígitos in plantis. Fabulose autem cniectant quídam Antipodes ex eo dictos, quod contrarii sunt vestigios nostris, ut quasi sub Terris positi adversa pedibus nostris calcent vestigia, quod nulla ratione credendum est, quia nec soliditas, nec centrum terrae hoc patitur"*: "*Cum voluntas conditioris*", 6, 54-57. Edición de I. Dines. "En Libia habitan los *antípodas*, que tienen las plantas de los pies vueltas tras los talones y en ellas ocho dedos": Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 24. Edición de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero. "Dicen que existen unos pueblos denominados *antípodas* porque se piensa que graban sus huellas al contrario de las nuestras, como si, ubicados al otro lado de la tierra, fueran calcando sobre nuestros pasos sus pisadas invertidas; pero no hay razón alguna para creer tal cosa, puesto que ni la solidez ni el centro de la tierra confirman tal teoría. Tampoco ningún conocimiento histórico lo avala, sino que son simples conjeturas debidas a lucubraciones de los poetas": Isidoro, *Etim.*, IX, 2, 133. Edición de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero.

[421] Sobre las moralizaciones ver capítulo cuarto, apartado 4.5.1.

[422] El manuscrito en cuestión contiene miniaturas de los pueblos monstruosos y, por tanto, forma parte de nuestro catálogo. Para ver la información sobre éste, la identificación de las miniaturas y una selección bibliográfica, remitimos a la consulta de la CAT.16, en el Anexo II.

[423] Friedman dice que se trataba de un hombre que había viajado, al que le gustaba la literatura secular y tenía buen ojo para la vida de la aristocracia. En cuanto a la fecha de composición, Friedman propone la década de los noventa del siglo XIII: Friedman, *The monstrous races*, 126-127.

[424] Se trata de un texto que ha sido poco estudiado y del que, actualmente, solo exista la edición realizada en 1933 por Alfons Hilka: *Eine altfranzösische moralisierende Bearbetitung des Liber de monstruosis hominibus Orientis au Thomas von Cantimpré, De naturis rerum, nach der einzigen Handschrift (Paris, Bibl. Nat. fr 15106)* (Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1933). Pierre-Oliver Dittmar y Maud Pérez-Simon están trabajando en una nueva edición que será publicada dentro de la colección "*Classiques du Moyen Age*" de *Honoré Champion.*

como señala Pierre-Olivier Dittmar, el poema destaca por ser una crítica social sin equivalencia para su periodo, hasta el punto de negar toda legitimidad a la nobleza[425].

La obra comienza con un prólogo de treinta versos donde el autor expone tanto la intención de la obra como lo que va a ser presentado al lector y, finalmente, realiza una pequeña reflexión teológica sobre la vida. En cuanto a la intención, el autor busca presentar a los pueblos monstruosos como ejemplo para la nobleza medieval:

Pour la tres plus noble matere *qui onques fu ne jamés ere,* *me covient pener et retraire* *chose qui tourt a examplaire,* *selonc la nature des gens* *qui ore sont, dont biaus et gens* [426]	Por la más noble materia Quienes fuimos nunca seremos, Es necesario que sufra y que exponga Algo que se ha vuelto ejemplar, Según la naturaleza de las gentes (nobles?) Que ahora son bellos y nobles.

En el poema se recogen un total de cuarenta y tres menciones a diferentes seres, de los cuales treinta y ocho serían pueblos monstruosos[427], y que apenas difieren de los que aparecían en la lista de Tomás de Cantimpré (Tab. 7, Anexo IV). Después del prólogo y antes de los versos dedicados a las amazonas, se añaden dos entradas nuevas, una dedicada a dos seres híbridos, y otra a los "hombres audaces". Otros cambios que se producen son la alteración del orden de presentación de las "mujeres barbudas" y de las "mujeres con armas de plata"; la adición de los tártaros después de los hermafroditas, el cambio de la entrada dedicada a Hércules por una sobre los gigantes y, finalmente, la supresión del segundo pueblo acéfalo porque aparece combinado con el primero.

Aunque los cambios en la lista sean mínimos en comparación al texto de Cantimpré, donde encontramos las verdaderas modificaciones es en las propias descripciones, en las que no solo se añaden nuevos detalles sobre estos pueblos sino, también, se remarcan determinadas características para ayudar a enfatizar el hecho de que se trata de verdaderos monstruos. Por tanto, mientras en la obra de Cantimpré lidiábamos con una exposición de carácter más objetivo, en la que sólo se describía la cualidad monstruosa de cada pueblo de acuerdo con la tradición textual, en *Les monstres* se busca la dramatización para que el impacto en el lector sea mayor.

---

[425] Pierre-Oliver Dittmar, "Les Monstres des hommes ou trente-sept pages et quarante-huit images pour rendre la voix des subalternes du XIII[e] siècle", *Images Re-vues, Hors-série* 6 (2018): 3. Disponible en: http://journals.openedition.org/imagesrevues/4534 (última consulta 09/11/2018)

[426] *Eine altfranzösische*, vs. 1-6. Edición de A. Hilka. Traducción propia

[427] Además de estos, se menciona a Coloso, a *Gurgis* y a la "mujer gigante", que serían humanos monstruosos individuales; al onocentauro, que formaría parte de lo que Isidoro denominaba "monstruos fantásticos"; y, finalmente, se habla humanos con algún tipo de discapacidad como los sordos o los mudos.

3.2.5.3. *La Gesta romanorum*.

La última obra que vamos a tratar en este apartado es la *Gesta romanorum*, un compendio de *exempla* moralizados que gozó de gran fama, sobre todo, durante el siglo XV. Se cree que fue compuesta con anterioridad a 1342, fecha de la copia más antigua[428], y en la zona sur de Alemania o noroccidental de Austria según apuntan las últimas investigaciones[429]. Aunque el autor es anónimo, éste podría ser de origen inglés y estar ligado al ámbito franciscano debido a las similitudes existentes entre algunas citas de las moralizaciones y los *Opuscula* de San Francisco[430]. La fama de la obra queda refleja en la cantidad de manuscritos conservados, que rondan los trescientos cincuenta, la mayoría del siglo XV, y que presentan diferencias tanto en el número de capítulos como en sus interpolaciones.

El capítulo en el que aparecen las naciones monstruosas es el 175, titulado "Sobre la diversidad y maravillas del mundo, con exposición incluida". En él encontramos una lista de dieciséis pueblos que son introducidos presentando su rasgo monstruoso más característico y que, a continuación, son moralizados uno a uno, en lugar de ser presentados todos y luego realizar una explicación moralizada como ocurre en otros capítulos del texto[431].

Aunque en la lista se presente a dieciséis pueblos, realmente estaríamos trabajando con dieciocho, ya que las características de dos aparecen fusionadas con las de otros. El primer pueblo en el que sucede esto es el que "pueblo que bebe por una caña", del que se dice que también se alimentan del olor de la manzana y de las flores, algo que es propio de los ástomos[432]. El segundo, aunque es un caso menos claro, sería el "pueblo con seis manos". Sobre estos individuos, se relata que viven cerca del río, que son peludos y que están desnudos[433]. Es cierto que la desnudez o la presencia de pelo corporal son características que se suelen adjudicar a

[428] Insbruck, University Library, Ms. 310.

[429] *Gesta Romanorum: exempla europeos del siglo XIV*, eds. Ventura de la Torre Rodríguez y Jacinto Lozano Escribano (Madrid: Akal, 2004), 7-8.

[430] *Gesta Romanorum*, 21. Edición de V. de la Torro Rodríguez y J. Lozano Escribano.

[431] Un ejemplo es el capítulo titulado “De la sutileza femenina”, en el que primero se narra toda la historia sobre el hijo más joven del rey Darío y una concubina y, una vez finalizada se va explicando lo que simboliza o representa cada personaje.

[432] “In the East, over against the terrestrial Paradise, are people who never eat, and whose mouth is so small that what they drink is conveyed into the stomach by means of a reed. They live upon the odour of apples and flowers; and a bad smell instantly destroys them”: *Gesta Romanorum*, 175. Traducción de Manuel Komroff. Sobre estos dos pueblos Plinio dice: “Además, una parte de ellos, con la boca soldada y sin nariz, por un solo orificio respiran y sorben la bebida con cañas de avena y, para alimentarse, los granos de la propia avena, que allí crece espontáneamente.” (*HN*, VI, 30, 188. Traducción de A. Fontán et al.) y “Además, que en lo más remoto del territorio de la India por la parte oriental, en las proximidades de la fuente del Ganges, están los ástomos, sin boca, con todo el cuerpo cubierto de pelo, que se visten con la pelusa de las hojas, y viven sólo del aire que respiran y de los olores que perciben por la nariz; no tienen ninguna clase de comida o bebida, sólo los diversos olores de las raíces, de las flores y de las manzanas silvestres que llevan consigo en las marchas más largas para que no les falte su aroma; se los mata sin dificultad con algún olor más fuerte.” (*HN*, VII, 2, 25. Traducción de E. del Barrizo Sanz et al.)

[433] “In India there are also men who possess six hands. They are without clothes, but are extremely hairy, and dwell in rivers”: *Gesta Romanorum*, 175. Traducción de Manuel Komroff.

estos pueblos para resaltar su estado salvaje[434]; pero esas dos características unidas a una localización cercana a un río, es algo que aparece en las descripciones de los ictiófagos y los ictifafonas. Teniendo en cuenta las fuentes en las que aparece el "pueblo de seis manos", creemos que lo más probable es que sea con los ictifafonas con los que se ha fusionado[435].

Las moralizaciones que aparecen en este pasaje se encuentran a medio camino entre las que aparecen en los bestiarios de la tercera familia y las del poema *Les monstres des hommes*. Por un lado, no se trata de moralizaciones tan largas y complejas como las del poema redactado por Enghien, pero están algo más desarrolladas que las de los bestiarios. En algunos casos, no solo se utiliza un rasgo monstruoso, sino que se busca establecer analogías sobre todos los aspectos que rodean al pueblo. Los cinocéfalos, que se visten con pieles, serían los predicadores que realizan penitencia para dar buen ejemplo; los cíclopes representan a los hombres que solo usan el ojo de la razón; los blemias a aquellos que quieren obedecer humildemente y que meditan antes sus acciones; el "pueblo que bebe por una caña" son los sobrios que se nutren de las buenas virtudes para servir como modelo de moderación; los esciritas representan a los necios y los amictiras a los justos que viven en constante meditación; los panocios, con sus grandes orejas, son los que escuchan a Dios, mientras que los artabatitas, que caminan como los animales, son los que no honran a Dios ni a los santos; los sátiros representarían a los soberbios, los esciápodas a los caritativos y los pigmeos a los que no perseveran en su lucha contra los vicios; el "pueblo de seis manos" representaría a los diligentes, pero, al mismo tiempo, el hecho de que siempre estén desnudos se asocia con los hombres carentes de virtudes; el "pueblo con seis dedos" representaría a los que semanalmente se lavan de toda mancha de pecado y celebran íntegramente el séptimo día y lo santifican totalmente; las "mujeres barbudas" representan a los hombres justos; los "etíopes marítimos" dirigen cada uno de sus cuatro ojos a un objetivo diferente: complacer a Dios, huir del mundo, evitar al diablo y castigar la carne. Finalmente, llegamos al “pueblo grulla” que se localiza en Europa y que representa a los jueces que "deben tener cuello largo como las grullas para poder pensar sabiamente antes en su corazón aquello que va a ser pronunciado por su boca como sentencia"[436].

---

[434] Sobre la presencia de pelo corporal y a la desnudez, Emily Kovatch dice: "The monstrous status of the Plinian races is evident in illustrations, which usually depicted them as naked. The lack of human accoutrements was an indication of the wild an uncivilized nature of the monsters. (...) In addition to their naked disposition, many of the Plinian Races were described with superfluous body hair. (...) Hairiness created a visual connection between the monstrous races and animals". Emily Kovatch, "Definig the Indefinable: The cultural role of Monsters in the Middle Ages" (Tesis doctoral, Ball State University, 2008), 13. El tema del vello, la denudez y la idea de salvajismo serán retomados en el capítulo seis, puntos 6.1.2 y 6.1.3, para su estudio en relación a las imágenes.

[435] Una de las fuentes que proponemos para la *Gesta romanorum* es el *LDNR* de Tomás de Cantimpré (Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.5), en el que el “pueblo con seis manos” es descrito de la siguiente manera: *Homines alii sunt silvestres, sex manus per singulos habentes* (III, 5, 17); y unas líneas más abajo se encuentra la descripción de los ictifafonas, en la que dice: *Homines etiam sunt et mulieres nudi incedentes, corpus pilosum sicut bestie habentes, eque in flumine et in terra habitantes. Quando autem extraneos homines supervenire aspiciunt, submersi in flumine non apparent* (III, 5, 20. Edición de H. Boese).

[436] *Gesta Romanorum*, 175. Edición de V. de la Torre y J. Lozano.

3.2.6. Los relatos de viajes.

La sociedad medieval europea era una sociedad en movimiento: artistas que se desplazan a diferentes centros de producción, monjes que viajan para crear nuevas fundaciones, o peregrinos que se desplazan por motivos devocionales a las grandes basílicas del momento o a lugares de culto. Pero, además de los desplazamientos dentro de la geografía europea, también se llevan a cabo viajes hacia el continente asiático: mercaderes que buscan nuevas rutas o llevar a cabo transacciones comerciales, las embajadas a la corte del Gran Kan o las peregrinaciones a Tierra Santa. Muchos de estos desplazamientos quedaron reflejados en obras que conforman la denominada "literatura de viajes", de la que nos encargaremos en este apartado.

Nuestra intención es observar la presencia que los pueblos monstruosos tienen dentro de este grupo de obras y las diferencias que existen con respecto a los textos de otros géneros literarios con los que hemos trabajado. Las obras que hemos seleccionado son producidas entre los siglos XIII y XIV, periodo en el que se produce el florecimiento de este tipo de literatura. Hemos decidido dividir los textos en tres grupos según el formato o modalidad al que se adscriban de acuerdo con la división que presentada M. A. Pérez Priego[437]. De esta forma, analizaremos tres relaciones de misioneros y embajadores: la *Hystoria Tartarorum*, el *Mirabilia descripta* de Jordanus Catalani y los *Viajes a Oriente* de Odorico de Pordenone. El segundo apartado está compuesto por una única obra, *Il Milione*, que se presenta como un relato verídico o real. Para finalizar, contamos con dos obras que se adscriben al grupo de los viajes imaginarios o fantásticos: *Los viajes de Sir John Mandeville* y *El libro del conocimiento de todos los reinos*.

A pesar de que no es nuestra intención ni objetivo el desarrollo de este tipo de literatura durante el periodo medieval, así como tampoco centrarnos en el debate acerca de la concepción del viaje, creemos necesario presentar de manera resumida algunos conceptos importantes como el propio término "literatura de viajes", las características más destacables de estas obras o la idea del viaje "real" y del "imaginario".

De acuerdo con Luis Alburquerque, el término "literatura de viajes" serviría para englobar cualquier texto en el que el viaje formara parte del esquema narrativo de la obra[438], por tanto, se trataría de un concepto amplio y generalizador que serviría para reunir diferentes tipos de producciones literarias. Formando parte de esta literatura encontraríamos diferentes categorías como las "guías de viajes" o los "relatos de viajes", entre otras. Para los "relatos o libros de viajes", categoría que nos interesa, Alburquerque realiza un estudio de los aspectos formales para intentar definirlo como género, entre los que se encuentra la subordinación de la narración a la descripción, la intertextualidad, el predominio de cuestiones sociales y culturales de la época sobre otros aspectos o la adopción de la primera persona como voz narradora. Después de este análisis, el autor concluye de la siguiente manera:

[437] Miguel Ángel Pérez Priego, "Estudio literario de los libros de viajes medievales", *Epos: Revisa de filología* 1 (1984): 217.

[438] Luis Alburquerque, "Los «libros de viajes» como género literario", en *Diez estudios sobre la literatura de viajes*, eds. Manuel Lucena Giraldo y Juan Pimentel (Madrid: CSIC, Instituto de la Lengua Española, 2006), 67-86.

> En resumen, podríamos concluir que el género consiste en un discurso que se modula con motivo de un viaje (con sus correspondientes marcas de itinerario, cronología y lugares) y cuya narración queda subordinada a la intención descriptiva que se expone en relación con las expectativas socioculturales de la sociedad en la que se inscribe. Suele adoptar la primera persona (a veces, la tercera), que nos remite siempre a la figura del autor y aparece acompañada de ciertas figuras literarias que, no siendo exclusivas del género, sí al menos lo determina. Está fuera de toda duda que los límites de este género no cuentan con perfiles nítidos[439].

De acuerdo con esta definición, las obras que analizaremos en este apartado se adscribirían a la denominación de "relatos de viajes". Como el propio autor matiza al final de la cita, no existen unos límites definidos dentro del género, lo que lleva a que se produzcan discrepancias sobre si determinadas obras se pueden considerar o no parte de esta categoría.

Siguiendo con los términos de "literatura de viajes" o "libros de viajes", Eugenia Popeanga presenta una definición un tanto diferente a la que acabamos de ver. Para esta investigadora, el término "libros de viajes" representaría a aquellas obras en las que, aunque pudieran contener pasajes literarios a nivel formal, el autor o viajero perseguiría el objetivo de informar a los lectores de lo sucedido durante su periplo y, por tanto, se trataría de un viaje "real". Por otra parte, "la categoría de literatura de viajes" englobaría aquellas narraciones clasificadas como "imaginarias"[440]. Respecto a esto, Popenaga dice lo siguiente:

> El viajero medieval parte de lo conocido para descubrir un mundo; en muchas ocasiones, sin embargo, se ve su ulterior descubrimiento no se corresponde con la *imago mundi* que tenía prefigurada [...], lo que le obliga a tomar postura ante una realidad diferente o a abandonarse al mundo imaginario y "renarrarlo", afianzándolo así cada vez más. Esta actitud y este procedimiento han dado lugar a una autentica "literatura de viajes", que comprende, como queda dicho, los textos de viaje imaginario y, por ende, comporta la creación deliberada de un mundo maravilloso, apto para satisfacer y divertir a un amplio público[441].

Esta definición, a diferencia de la anterior de carácter más formal, se centra en la propia concepción de la obra como punto de partida para establecer una división dentro del género. Nosotros hemos decidido aplicar los términos de acuerdo con la definición propuesta por Alburquerque y simplemente aplicar la separación de "real" o "imaginario" a aquellas obras en las que el relato se basa en una experiencia vivida por el autor o viajero, como es el caso del *Devisement du monde*, o completamente creada, como *El libro del conoscimiento*.

En cuanto a las características del género, ya hemos mencionado algunas al presentar la definición de los términos por parte de Alburquerque, como puede ser la utilización del itinerario del viaje como hilo conductor o el predominio de la descripción y de la narración en

[439] Alburquerque, "Los «libros de viajes»", 86.

[440] Eugenia Popeanga Chelaru, "Lectura e investigación de los libros de viajes medievales", *Revista de filolofía románica* 1 (1991): 16.

[441] Popeanga Chelaru, "Lectura e investigación", 16.

primera persona. Además de estas, hay que destacar la importancia de la presentación del itinerario en un orden cronológico lineal, de acuerdo con las diferentes etapas del viaje, y que es mucho más estricto en aquellas obras consideradas como "reales", mientras que, en los "viajes imaginarios" este orden casi no existiría[442]. Otra característica importante es la presencia de los *mirabilia*, entre los cuales se integra el encuentro con los pueblos monstruosos, y que son abundantemente prolíficos en los viajes imaginarios. Estos elementos maravillosos son descritos a partir de comparaciones con elementos conocidos por el autor o por el público/lector al que la obra fuera destinada, y, al hablar de ellos, el narrador suele utilizar estrategias de veracidad para que su presencia sirva para causar admiración y no para oscurecer la autenticidad del relato[443]. Una última característica es la importancia del orden espacial que, como recuerda Pérez Priego, "es lo que crea el verdadero orden narrativo"[444].

Una vez definidos los términos y presentadas las características, de una forma muy breve, que ayudan a definir el género, comenzaremos el análisis de los textos seleccionados. A través de estos textos esperamos poder ver que sucedía cuando el hombre europeo viajaba hacia el continente asiático y se encontraba, o no, con todo aquello que había leído en las enciclopedias u otro tipo de obras, así como la forma de relatar ese conocimiento que procedería de un contacto directo.

3.2.6.1 Las relaciones de misioneros y embajadores.

Hacia el año 1240 se producen las invasiones del imperio mongol en Europa, un imperio que se llegó a extender desde el mar Negro hasta la costa del Océano Pacífico de Asia. Este conflicto permitió, por un lado, el contacto directo e intenso entre europeos y asiáticos y, por otro, la apertura de Asia para los occidentales[445]. A partir de estas invasiones, va a comenzar el envío de embajadas a la corte mongola y misioneros al continente asiático con diferentes objetivos que oscilan entre la intención de establecer relaciones políticas con los mongoles y, de esta forma, conseguir un aliado en la lucha contra el islam; comprender mejor a una nación que se podría convertir en un fuerte enemigo en caso de no llegar a establecer una alianza; y, además, el deseo de evangelizar.

3.2.6.1.1 La *Historia Mongalorum* y la *Hystoria Tartarorum*.

Una de las primeras misiones fue la de Giovanni da Pian del Carpine, un misionero franciscano italiano que fue enviado ante el kan de Mongolia por el Papa Inocencio IV en 1245. De esta misión conservamos dos testimonios: la *Historia Mongalorum quos nos Tartaros*

[442] Pérez Priego, "Estudio literario", 226.

[443] Algunas de estas estrategias son la constante afirmación por parte del autor de haber presenciado en primera persona los *mirabilia*, confirmar que las personas de las oye ciertas historias son de confianza y, por tanto, sus historias son ciertas, o el respaldo en las *auctoritas*.

[444] Pérez Priego, "Estudio literario", 226

[445] Christine Gadrat, *Une image de l'Orient au XIVe siècle, les "Mirabilia descripta" de Jordan Catala de Sévérac* (Paris: École des chartes, 2005), 16.

appelamus, obra compuesta en noviembre de 1247 por el propio Giovanni[446]; y la *Hystoria Tatarorum* o *Relación Tártara*, redactada por un fraile que se identifica como C. de Bridia y que estaría basada en el relato oral del compañero de viaje de Giovanni, Benedicto de Polonia[447]. En ambos textos se realiza una descripción del funcionamiento del Imperio Mongol, sus gentes, costumbres e historias de sus conflictos.

Dentro del relato, encontramos la mención a seis tribus o pueblos que resultan interesantes. El primero de ellos son los "temedores del sol", un pueblo localizado al final del mundo y que, debido al miedo a morir por el calor del sol, tocan durante todo el día tambores dentro de sus cuevas en las montañas[448]. Después tenemos a los *parossits* (21, p.74.), altos y delgados, con un pequeño orificio por boca, y que se alimentan del olor de la carne, que después tiran a sus perros. En el mismo pasaje se describe a los *ucorcolon* ("pies de buey") o *nochoyterim* ("cabezas de perro"), que serían un pueblo similar a los cinocéfalos. Son descritos como gente con los pies como los de un bóvido, con una cabeza humana pero un rostro como el de un perro[449]. En el siguiente párrafo, se relata cómo los tártaros contaron a los frailes sobre la existencia de los *unipeds* (22, p.74.), unas gentes que solo tenían un pie y una mano, pero, a pesar de esto, eran grandes arqueros y veloces corredores. Más adelante, entre las conquistas del general Chormaqan, se describe al pueblo de Kirgiz (31, p.84.), a los que no les crece vello facial en la cara y que, cuando muere un padre, se cortan una tira de piel de una oreja a otra en la zona de la barbilla como muestra de dolor. Un último pasaje que nos gustaría destacar es el de "La tierra de los perros" (18, p.70.). De acuerdo con esta historia, los tártaros se adentraron en una tierra donde solo vivían mujeres y, después de interrogar a algunas, descubrieron que los hombres eran perros que habían cruzado el río al escuchar a los enemigos llegar. La historia termina con una batalla entre los perros y los tártaros, en la cual resultan vencedores los primeros.

Estos pueblos, aunque con nombres diferentes, comparten muchos rasgos con algunas de las naciones monstruosas descritas en las enciclopedias. Los *parossits*, por ejemplo, comparten con los ástomos el rasgo de alimentarse de olores y, concretamente, el hecho de inhalar el olor

---

[446] Tiempo después, el relato se volvió a revisar y, junto a pequeños cambios, se añadió un capítulo final más largo: Joan-Pau Rubies, ed., *Medieval Ethnographies: European Perceptions for the World Beyond* (Surrey: Ashgate, cop. 2009),

[447] Kirsten A. Seaver: *Maps, Myths, and Men: The Story of the Vinland Map* (California: Stanford University Press, 2004), 267.

[448] *The Vinland map and the Tartar relation*, eds. R. A. Skelton, Thomas E. Marston y George D. Painter (New Haven: Yale University Press, 1965), 14. Para el estudio de esta misión solo hemos utilizado el texto de la *Relación tártara* ya que, de acuerdo con J. Valtrová, los pueblos monstruosos de ambos textos son los mismos: Jana Valtrová, "Beyond the horizons of legends: traditional imagery and direct experience in medieval accounts of Asia", *Numen* 57 (2010): 170.

[449] "*Lastly they came to the people called Ucorcolon, that is, Ox-feet, because ucor is Tartar for ox and colon for foot, or otherwise Nochoyterim, that is Dog-heads, nochoy being Tartar for dog and terim for head. They have feet like oxen from the ankles down, and a human head from the back of the head to the ears, but with a face in every respect like a dog's; and for that reason they take their name from the part of them which is monstrous form. They speak two words and bark the third, and so can be called dogs for this reason also. They, too, live in forests and are nimble enough when they run, and the Tartars despises them like the others*": *The Vinland map*, 21, p.74. Edición de George D. Painter.

de la carne asada según contaba Megástenes[450]. Por su parte, los *nochoyterim* tienen el rostro de un perro como los cinocéfalos, aunque presentan como característica añadida unas pezuñas de bóvido; y los *unipeds* sería un pueblo similar al de los esciápodas. Aunque podemos encontrar similitudes con los pueblos monstruosos enciclopédicos, esto se debe a que este motivo es común a diferentes culturas. Como explica Valtrová, la afirmación de que las diferentes naciones presentes en estas obras se basan en fuentes mongolas, en vez de ser una continuación de las europeas, se sustenta en el hecho de la utilización de los nombres que el propio pruebo mongol les otorgaba[451].

Además, todas estas descripciones no provienen del contacto directo de los frailes con los pueblos descritos, sino que siempre son presentadas como un dato que la gente mogola les relataba. Por tanto, no hay un deseo por parte del autor de continuar con la tradición de describir las regiones al Este de Europa como un lugar repleto de *mirabilia*, sino de contar todo aquello que forma parte de la cultura mongola, y esto incluye las historias sobre pueblos monstruosos.

3.2.6.1.2 Jordanus Catalani y su *Mirabilia Descripta*.

Jordanus Catalani de Sévérac, originario de Sévérac-le-Château en Aveyron, fue un dominico que llevó a cabo su labor misionaria en India. Los datos sobre su vida y su acción misionera son pocos y confusos. Con seguridad se sabe que en el año 1320 se encontraba en el convento de Tabriz en Persia, donde se estaría formando en lenguas Orientales antes de partir hacia China, que era su destino final[452]. Partió de Persia acompañado por cuatro frailes franciscanos, y llegaron a Thana, donde sus compañeros sufrirían martirio en 1321 mientras Jordanus se encontraba visitando algunas comunidades cristianas cerca de Surat[453]. La siguiente noticia que tenemos sobre el misionero es de 1329 cuando reaparece en Avignon con motivo de la creación del obispado de Quilón el 9 de agosto, del cual se encargaría. Aunque no se sabe con seguridad en qué fecha dejó la India, Christine Gadrat estima que se produciría a finales de 1327 o a principios de 1328[454]. Después de la creación del obispado de Quilón, no existe ningún dato seguro sobre que paso con Jordanus. Se cree que en septiembre de 1330 partiría en una segunda misión con cartas de recomendación confiadas por el papa Juan XXII para los soberanos de India y el emperador de Etiopía[455]. Esta idea se sustenta en el hecho de que, junto a Tomás de Mancasole, debía portar el palio a Jean de Cari, nuevo arzobispo de Sultanyeh, en

[450] "(…)*the Parossits, who are tall in stature but thin and frail, with a tiny round belly like a little cup. These people eat nothing at all but live on the steam, for instead of a mouth they have a minute orifice, and obtain nourishment by inhaling the steam of meat stewed in a pot through a small opening; and as they have no regard for the flesh they throw it to their dogs*": *The Vinland map*, 21, p.74. Edición de George D. Painter. "Some were brought to the court who had no mouths and were tame. They dwell near the sources of the Ganges, and subsist on the savour of roasted flesh and the perfumes of fruits and flowers, having instead of mouths orifices through which they breath": Megástenes, *Indika*, fr. XXIX en Estrabón XV.i.57, Edición de J. W. McCrindel.

[451] Valtrová, "Beyond the horizons", 170.

[452] Gadrat, *Une image*, 45.

[453] Jean Richard, "Jordan of Sévérac", en *Routledge Revivals: Trade, Travel and Exploration in the Middle Ages. An encyclopaedia*, eds. John Block Friedman y Kristen Mossler Fig (New York: Routledge, 2000), 312.

[454] Gadrat, *Une image*, 63.

[455] Richard, "Jordan of Sévérac", 312.

Irán[456]. Respecto a su muerte, tampoco se sabe con seguridad lo que pasó, aunque, de acuerdo con algunas fuentes posteriores, el dominico habría vuelto a Thana donde sufriría martirio en 1336[457]. Durante los años que estuvo en Avignon, 1329-1330, habría sido el momento en el que redacto su *Mirabilia descripta*, obra en la que recoge todas las cosas que vio en su estancia en India y que consideró extraordinarias.

La obra, en su forma y contenido, se aleja de las características que habíamos presentado como propias de los "relatos de viajes". En primer lugar, no cuenta con un itinerario, propiamente dicho, como eje vertebrador del relato en el que se van describiendo las etapas, las distancias y el tiempo. La única referencia, en este sentido, es un capítulo contra el final de la obra donde el autor, de manera resumida, presenta las jornadas de viaje de unas regiones a otras[458]. Como consecuencia de esta falta de un itinerario, tampoco está presente el orden cronológico, por lo que no sabemos en qué momento visitó cada una de las regiones descritas.

Las maravillas aparecen agrupadas en la obra según las diferentes regiones visitadas en el viaje, las cuales aparecen presentadas siguiendo un orden geográfico: las primeras que se describen son las más cercanas a Europa, que serían Sicilia, Grecia y Armenia; después, habla sobre Persia, lugar donde sabemos que residió un tiempo; a continuación, es el turno de la India, que aparece dividida en India Menor, India Mayor e India Tertia. Una vez completado este viaje hacia el Este, volvemos a encontrar la descripción de diferentes países y ciudades que, se encuentran más cerca de Europa, como son Arabia, Caldea, diversas regiones caucásicas, Quíos y Turquía. Esta organización podría estar indicando un itinerario sobre el viaje que Jordanus realizó hacia India y en su vuelta a Avignon en 1329.

Por otro lado, la obra sí comparte algunas particularidades con los "relatos de viajes", como son la atención por los *mirabilia*, que son el núcleo central de este texto, o la descripción en primera persona, ya que se trata del propio Jordanus el que da cuenta de aquellas cosas que vio en su viaje. Precisamente, el hecho de que la obra se base en la experiencia real del misionario es el principal factor que nos ha llevado a localizar la obra en este apartado y no junto a otros catálogos de maravillas como los que ya hemos visto.

Por tanto, podemos decir que en la obra de Sévérac, encontramos una unión entre la tradición y la novedad: el formato recuerda a los catálogos que hemos visto, donde el foco principal se basa en recoger todo aquello que pueda resultar extraordinario para el lector, pero, al mismo tiempo, aporta como novedad el hecho de ser una narración que se basa en una experiencia real, lo que se refleja en el tipo de maravilla recogida.

Esta condición de encuentro con lo real, que no sucede en los anteriores catálogos, se ve reflejada en la selección de pueblos monstruosos que encontramos en la obra. El primer pueblo que hemos seleccionado, son las "mujeres Sati", las cuales se arrojan al fuego cuando sus maridos mueren (IV, 22), y que se basa en una práctica real[459]. Estas mujeres, y esta práctica,

[456] Gadrat, *Une image*, 65.

[457] Gadrat, *Une image*, 66.

[458] En la edición con la que hemos trabajado, este capítulo es el XIV: Jordanus Catalani, *Mirabilia Descripta. The Wonders of the East by Friar Jordanus*, ed. Henry Yule (London: Haklut Society, 1863).

[459] La palabra "sati" está ligada a diferentes significados y concepciones dependiendo del contexto en el que es utilizada. "Sati is the name of a goddess -the great goddes Parvati in an earlier incarnation. In a compound

sirven como ejemplo de aquellas cosas que Jordanus vio y consideró suficientemente maravillosas para incluir en su obra. El hecho de basarse en una práctica real no impidió que autores anteriores y posteriores a Jordanus dieran cuenta de ello en sus crónicas, siendo presentada junto a las descripciones de otros pueblos como los ástomos o los cinocéfalos[460].

En el quinto capítulo, dedicado a la India Mayor, encontramos dos descripciones de pueblos que nos interesan, ambos localizados en la isla de Java: los pigmeos (13) y los antropófagos (16). Sobre los primeros, se narra que tienen el tamaño de un niño de tres o cuatro años, que son peludos como cabras, viven en los bosques y que se encuentran pocos de ellos. El único dato que presenta en común con la tradición anterior es el hecho de que se trata de gente de una pequeña estatura, pero ni se hace referencia a la geranomaquia ni a su ciclo vital. En el caso de los antropófagos, el relato sólo da cuenta que en alguna parte de la isla se comen a los hombres blancos y gordos.

En la región de Arabia, Jordanus dice que los nativos son negros y que tienen la voz como la de un niño pequeño (VII, 2). Estas gentes habitarían en cuevas y agujeros en el suelo, y se alimentarían, solamente, de pescado, hierbas y raíces. El motivo de vivir en cuevas era algo que aparecía en algunas descripciones de los troglodítas, pero la alimentación que solía asociarse con este pueblo era la carne de serpiente[461]. De nuevo, aparecen pueblos que presentan conexiones con la tradición europea de los catálogos de monstruosidades o las enciclopedias y, aunque el espíritu de reunir todos estos elementos sea el mismo, consideramos que, en lo referente a los pueblos monstruosos, no parece haber un afán por continuar con la tradición anterior.

El único capítulo donde esto no parece cumplirse es el dedicado a la India Tertia, ya que el autor lo inicia diciendo que, a pesar de no haber visto las maravillas de esta región, le han sido relatadas por personas fiables[462]. En este capítulo, Jordanus recoge una serie de historias que resultan más difíciles de creer -dragones, pájaros que pueden cargar con elefantes, verdaderos unicornios- y, por eso, decide dejar constancia de que es algo que el no vio personalmente. Aquí

---

construction, with "mother" (satimata), sati denotates a village mother goddes whose divinity was confirmed by her self-sacrifice on the funeral pyre. In the cosmo-moral system of brahmanically influenced Hinduism ... sati is a virtuous woman, a woman ontologically bonded to her husband. Such a woman goes wherever her husband goes, and even death offers no unbreachable obstacle to their union. [...] Finally, both as symbol and as a concrete event, sati demarcates the deep division in India today between traditional patriarchal views of women and modern views. For the traditionalist, sati epitomizes wifely devotion; while for modernists, especially feminist writers and political leaders, sati serves as a paradigmatic example of the squalid waste of human life that traditional values can countenance": Paul B. Courtright, "The Iconographies of Sati", en *Sati, the Blessing and the Curse: The burning of wives in India*, ed. John Stratton Hawley (Oxford: Oxford University Press, 1994), 27-28. Para más información sobre estas mujeres y las referencias a las representaciones que hemos localizado de ellas, remitimos a la consulta en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo I) de la entrada "mujeres sati".

460 Pomponio Mela, *Corografía*, II 19; Solino, *Col.*, 10, 1-5 y 52, 32; Vicente de Beauvais, *Spec.HIst.* II, 90 y 93; Jordanus Catalani, *Mirabilia descripta*, IV, 22; Mandeville, *Maravillas del mundo*, 19, 204; y *Livre des merveilles du monde, "*India".

461 Pomponio Mela, *Corografía*, I, VIII; Plinio, *HN*, V, 8, 45; Solino, *Col*., 28, 1; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XV, LII).

462 "On India Tertia I will say this, that I have not indeed seen its many marvels, not having been there, but have heard them from trustworthy persons": Jordanus Catalani, *Mirabilia Descripta*, VI, 1. Edición de H. Yule.

es donde encontramos la mención a uno de los pueblos monstruosos más repetidos en la tradición Occidental: los cinocéfalos (14). De ellos solo se dice que viven en islas, que tienen la cabeza de perros, pero que sus mujeres son muy hermosas. De todas las fuentes que hemos consultado, esta es la única en la que se refiere que las mujeres de este pueblo puedan presentar un físico diferente al de los hombres. También en este capítulo se da cuenta de la leyenda de las amazonas (12-13).

3.2.6.1.3 La *Relatio* de Odorico de Pordenone.

La *Relatio* de Odorico de Pordenone[463] fue uno de los relatos de viajes que más fama tuvo en su tiempo, como lo atestiguan los ciento diez manuscritos conservados con copias de la obra[464]. Además, durante los siglos XIV y XV también se llevaron a cabo traducciones a diferentes idiomas como al alemán, al italiano, al francés -por Jean de Vignay y Jean le Long-, y al castellano[465]; y más tarde, se realizan ediciones impresas de la misma. Sin tener en cuenta las diferentes traducciones, la obra presenta dos redacciones: la primera, es la que realiza Guillermo de Solagna en 1330 y, la segunda, es una copia realizada por Enrique de Glatz en 1331 en Avignon de la primera versión, que se modifica en estilo y lenguaje, y a la que se le añaden dos episodios que Odorico habría relatado a Marchesino de Bassano[466].

A nivel formal, el texto de Odorico se presentaría como una *relatio* de tipo mixto, de acuerdo con la denominación de Popeanga[467], ya que combina elementos característicos de los relatos de viajes -como la presencia de un itinerario, un discurso lineal y en primera persona, y el hecho de basarse en un viaje real- con otros propios de obras enciclopédicas, como sería el

[463] Al igual que sucedía con Jordanus, la biografía de Odorico de Pordenone está plagada de datos difusos e inciertos, que intentaremos resumir a continuación. La primera divergencia que encontramos entre la crítica concierne a la propia fecha de nacimiento del franciscano, ya que algunos investigadores proponen 1265, otros el intervalo entre 1275-1280 y, la más tardía sería 1286. En lo que sí parece estar más de acuerdo la crítica, es en que Odorico sería oriundo de la región de Friuli, seguramente de la ciudad de Pordenone. La fecha de entrada a la orden franciscana también difiere de unos investigadores a otros, hecho condicionado por la disparidad sobre su fecha de nacimiento. Emprendería su viaje hacia Asia, con destino final China, alrededor del año 1318, pasando por diversas ciudades y países como Constantinopla, Armenia y Persia. Entre 1321 y 1322 arribaría a Thana, donde recogería los huesos de los cuatro franciscanos martirizados en dicha ciudad de la India, y que habían sido compañeros de viaje de Jordanus. Después de esto, Odorico continua su viaje hacia China, llegando a la residencia del Gran Kan, Yesun Temür, entre 1324-1325. Con seguridad se sabe que en el año 1330 retorna a Italia y, ya estando enfermo, dicta las memorias de su viaje en el convento de San Antonio de Padua a Guillermo de Solagna por petición de Fray Guidotti. Odorico muere el 14 de enero de 1331: Hugh D. Walker, "Odoric of Pordenone", en *Routledges revivals: Trade, Travel and Exploration in the Middle Ages. An encyclopaedia*, eds. John Block Friedman y Kristen Mossler Fig (New York: Routledge, 2000), 457; Alvise Andreose y Philippe Ménard, eds., *Le voyage en Asie d'Odoric de Pordenone traduit par Jean le Long* (Genève: Droz, 2010), ix; Eugenia Popeanga, ed., *Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone* (Bucuresti: Cartea Universitaria, 2007), 1286.

[464] Andreose y Ménard, *Le voyage*, xvii.

[465] La versión castellana del texto presenta algunas modificaciones con respecto al resto de obras, como algunos pasajes aparecen resumidos, sobre todo en lo referente a datos sobre productos y mercancías, se añaden glosas moralizantes acerca de los ritos y costumbres, y, cuando Odorico habla sobre el reino del Preste Juan, el traductor decide introducir una versión de la famosa carta apócrifa: Popeanga, *Los viajes*, 28, 33.

[466] Andreose y Ménard, *Le voyage*, xvi-xvii.

[467] Popeanga, *Los viajes*, 16.

afán de compilar toda la información posible, sobre todo con respecto a los *mirabilia*. En cuanto a los hechos maravillosos, en las traducciones realizadas de la obra a lengua vulgar se observa un aumento o mayor énfasis de estos hechos, lo que estaría en consonancia con los gustos del público[468]. A pesar de esto, la obra de Pordenone sigue la misma línea que habíamos visto en los textos anteriores con respecto a los pueblos monstruosos, ya que encontramos pocas referencias y, las que aparecen, no parecen proceder de la tradición Occidental. La mayoría de las referencias que podemos encontrar en este texto, y clasificar como parte de los pueblos monstruosos, están relacionadas con el acto de la antropofagia.

La primera mención que encontramos es sobre la gente de Ormuz que, debido al intenso calor del sol, tienen unos testículos tan inflamados que les llegan hasta la mitad de la pierna. Para combatir esta molestia, ponen un ungüento sobre la zona afectada, los tapan y se lo atan cerca del cuerpo[469]. También se nos habla sobre las mujeres que practican el rito sati[470], sobre unas "mujeres barbudas"[471], los antropófagos de Lomori[472], los "parricidas antropófagos" de Duodín[473] o los pueblos de Aboch[474].

Además de estos pueblos, también encontramos la mención a los pigmeos. En la descripción de este pueblo, las dos fuentes que hemos consultado -la versión castellana y la traducción al francés de Jean le Long- difieren en los datos que aportan. En el *Itineraire de la Peregrinacion et du voyaige,* traducción al francés realizada en 1351, Jean le Long dice que se trata de gente que vive en "Cahan", de tres palmos de alto y bellos[475]. De acuerdo con esta descripción, tendrían hijos a los seis meses de edad y morirían con ocho años. Además, también

---

[468] "Esta tendencia se observa, sobre todo, después de la puesta en circulación del libro de Marco Polo, libro escrito directamente en lengua "vulgar". Los textos en latín debían, por sus características, presentar las cosas dentro de unos límites de verosimilitud; además, en la mayoría de los casos, cumplían una función informativa y de índole referencial; en cambio, la literatura en "vulgar" se podía permitir, en cierta medida, el abandono del respeto a la "verdad", punto muy incidente en todos los viajeros que relatan sus aventuras": Popeanga, *Los viajes*, 27.

[469] Odorico de Pordenone, *Los viajes*, IX. Edición de E. Popeanga; y Jean le Long, *Le voyage en Asie*, IX. Edición de A. Andreose y P. Ménard.

[470] Odorico de Pordenone, *Los viajes*, XIII y XXII. Edición de E. Popeanga; y Jean le Long, *Le voyage en Asie*, XI y XVII. Edición de A. Andreose y P. Ménard.

[471] "*Otro sy las mujeres raen las baruas e la vista e los omnes non lo fazen"*: Odorico de Pordenone, *Los viajes*, XIII. Edición de E. Popeanga. Estas "mujeres barbudas" no son las mismas que aparecían en la tradición anterior, en obras como la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury o en el *RdA*, aunque nosotros hemos decidido incluir las referencias juntas en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

[472] Además de alimentarse de carne humana, entre estas gentes es común que las tierras y las mujeres sean compartidas por todos. La costumbre de que las mujeres sean comunes a todos los hombres implica que los hijos nunca conocen a su padre biológico. Odorico de Pordenone, *Los viajes*, XVI. Edición de E. Popeanga; y Jean le Long, *Le voyage en Asie*, XIII. Edición de A. Andreose y P. Ménard.

[473] Practican el acto ritual de sacrificar, despedazar e ingerir a un familiar cuando está a punto de morir. Además de carne cruda, se alimentan de cualquier inmundicia y suciedad que encuentren. Odorico de Pordenone, *Los viajes*, XXV. Edición de E. Popeanga; y Jean le Long, *Le voyage en Asie*, XX. Edición de A. Andreose y P. Ménard.

[474] Tienen la costumbre de cortar en pedazos a sus muertos. La cabeza se da al hijo que, después de cocerla y comerla, la convierte en un vaso. Odorico de Pordenone, *Los viajes*, XLVIII. Edición de E. Popeanga; y Jean le Long, *Le voyage en Asie*, XXX. Edición de A. Andreose y P. Ménard. Este es un rito del que ya habían dado cuenta otros autores con anterioridad a Odorico como Vicente de Beauvais (*Spec.Hist.*, II, 88).

[475] Jean le Long, *Le voyage en Asie*, XXV. Edición de A. Andreose y P. Ménard

se hace referencia a la geranomaquia, guerra que ahora se aplica también a las cigüeñas. Otros datos que se incluyen es que no trabajan las tierras, pero sí el algodón, y que son gente de razón. Esta versión añade que también son conocidos por el nombre de "Biduin" o "Budim". Sin embargo, la traducción castellana presenta una versión mucho más resumida de la historia:

> [...] *tierra de los pigmeos, los quales tienen una çibdad nombrada Cathan, es grande çibdad e muy fermosa. Aquestos pigmeos son grandes de tres braçadas, los quales marauillosas cosas de algodon fazen e mucho mas que algunos otros omnes*. [...] *Los cuales, ansy varones commo megeres, son todos fermosos e ansy allegados ala razon commo nos otros*[476].

Como podemos ver, la versión castellana omite los datos referentes a la geranomaquia y al ciclo de vida de los pigmeos, algo que llama la atención ya que, generalmente, son los datos que más se repiten en las fuentes enciclopédicas[477].

Un último grupo de pueblos que me gustaría comentar es el que aparece en el capítulo XLV de la versión castellana. El traductor castellano aprovecha este episodio en el que se narra el paso por las tierras del Preste Juan para introducir una versión de la famosa carta apócrifa. En esta adición encontramos la referencia a cinco pueblos monstruosos más: los pigmeos, los cinocéfalos, los gigantes, los monoculos -un solo ojo-, y los cíclopes. Los dos primeros aparecen juntos, como si se tratara de un único pueblo y, a excepción de los gigantes sobre los que se especifica su altura, la carta no aporta ningún dato sobre ellos más allá de su nombre. Todos estos pueblos aparecen formando parte de una lista, junto a animales como el cocodrilo o el hipopótamo, que da parte de todas las criaturas que viven en el reino.

Otra de las diferencias presentes entre la versión castellana y la de Jean le Long concierne al pueblo de los cinocéfalos. Como acabamos de ver, la única mención a este pueblo en la versión castellana se encuentra en la interpolación sobre el reino del Preste Juan. Sin embargo, en la obra de Jean le Long, se les localiza en la isla de "Vacumeran"[478]. De acuerdo con este episodio, las gentes de esta isla tienen el rostro como el de un perro, y adoran a un toro como su dios, por lo que cada persona lleva un buey de oro o plata en la frente. También se nos relata como su única vestimenta consiste en una tela que cubre sus genitales o que es una gente muy cruel durante la guerra.

---

[476] Odorico de Pordenone, *Los viajes,* XXXIV. Edición de E. Popeanga

[477] La referencia a la geranomaquia la encontramos en Homero (*Iliada*, III,3-6), Aristóteles (*Historia animalium*, VII, 12), Megástenes (*Indika*, fr. XXIX en Estrabón XV, 1, 57), Pomponio Mela (*Corografía*, III 81), Plinio (*HN*, VII, 26), Solino (*Col.*, 10, 11), *L.Mons.* (I, 23) y *La leyenda del Duque Ernesto* (p.113-114); la referencia al ciclo vital aparece en Jacques de Vitry (*H.Ori.*, 92); y la referencia a ambos datos aparece en Honorio de Autun (*Imago Mundi*, I, 11), Walter Map (*De Nugis Curialium*, Dist.1, 11), Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 185, II, 3), Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 23), Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, 120), Vicente de Beauvais (*Spec.Hist.*, II, 64), y Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 529-538),

[478] Jean le Long, *Le voyage en Asie*, XVIII. Edición de A. Andreose y P. Ménard

3.2.6.2 El viaje de Marco Polo: el *Devisement du monde*.

En el año 1271 un adolescente Marco Polo parte hacia la corte de Kublai Kan, con su padre Niccolò y su tío Maffeo, portando mensajes del Papa Gregorio X. Tras permanecer en el continente asiático durante veinticuatro años, regresan a Venecia en 1295. Tres años después de su vuelta, Marco Polo es encarcelado en Génova, donde entra en contacto con Rustichello de Pisa, que será el encargado de redactar las memorias de los años vividos por el veneciano en el imperio mongol y otras regiones de Asia[479]. La obra cosechó un gran éxito, convirtiéndose en una de las más leídas y traducidas de finales de la Edad Media, ya que cuenta con veinticinco versiones, traducciones a más de trece lenguas y ciento cuarenta y un manuscritos conservados[480]. El texto original, redactado en 1298, no se ha conservado y, de todas las familias, la veneciana fue la más prolífera, abarcando el setenta por ciento de la tradición manuscrita de acuerdo con la investigación de Gadrat[481]. De esta familia veneciana forma parte la traducción latina que realizó Francesco Pipino a principios del siglo XIV, que se convertiría en la versión del libro con más éxito de la que derivan muchas de las traducciones realizadas a lengua vulgar como la Checa o la Gaélica[482]. Las primeras traducciones de la obra en España se hacen al aragonés y al catalán en el siglo XIV.

La estructura del texto se organiza en tres partes junto a una introducción[483]. En el prólogo se presenta de manera condensada la historia de la familia Polo, y el viaje de Niccolò y Maffeo en la década de los sesenta del siglo XIII. La primera parte está dedicada al viaje, etapa por etapa, desde Venecia hasta Cambaluc, la actual Pekin. La segunda parte se centra en todo lo que concierte al gobierno del Gran Kan, además de datos sobre diferentes ciudades, provincias y regiones que se encontraban en la zona china del Imperio Mongol. En el tercer libro se encuentra la información sobre "la India y otras regiones de Etiopía"[484], países que fueron visitados en el trayecto de vuelta hacia Venecia.

El objetivo de la obra era recoger toda la información que pudiera ser útil para el lector, así como aquellas cosas que se consideraran extraordinarias. La recolección de toda esta

[479] Marco Polo, *El libro de las maravillas del mundo*, ed. Juan Barja (Madrid: Abada editores, 2016), 17.

[480] Christine Gadrat, *Lire Marco Polo au Moyen Age. Traduction, diffusion et réception du "devisemente du monde"* (Turnhout: Brepols, 2015), 15. En el anexo I de la obra, Gadrat ofrece una relación de los manuscritos conservados.

[481] Gadrat, *Lire Marco Polo*, 37.

[482] Gadrat, *Lire Marco Polo*, 64. Simon Gaunt, *Marco Polo's Le Devisement du Monde: Narrative voice, Language and Diversity* (Cambridge: Brewer, 2013), 12.

[483] En la edición de Juan Barja, también hay un epílogo, que está formado por los capítulos 202 a 236. En estos capítulos se encuentran las descripciones de Rusia, el Norte de Europa, así como las guerras entre los diferentes señoríos de los tártaros: Marco Polo, *El libro de las maravillas*. Ménard, en la introducción al último volumen de su edición, dice que "*dans toutes les versions du texte de Marco Polo un véritable épilogue fait défaut*", motivo por el cual no hemos introducido esta parte como propia de la estructura de la obra: Marco Polo, *Le devisement du monde*, ed. Philippe Ménard, vol. VI (Genève: Droz, 2009), x. La única redacción que contiene un epílogo propiamente dicho sería la Toscana, en el que se narra la vuelta de los hermanos Polo en tercera persona del plural, pero que se considera apócrifo: Gaunt, *Marco Polo's*, 18 y Marco Polo, *Le devisement*, 212.

[484] Marco Polo, *El libro de las maravillas*, 201. Edición de J. Barja. Todas las referencias a los capítulos se hacen a partir de esta edición, por lo que puede haber variaciones con respecto a otras, por este motivo, además de indicar el número del capítulo, también haremos referencia al título.

información marcó dos tendencias principales en cuento a la recepción del texto: por un lado, el *Devisement* era considerado como un libro de divertimento donde se narran anécdotas exóticas y pintorescas, mientras que, por el otro, fue visto como un texto serio, con un contenido fiable y útil[485]. Formando parte de esas noticias consideradas pintorescas o exóticas se encuentran las descripciones de los pueblos monstruosos. El primero de ellos aparece en el capítulo sobre el reino de Lambrí (172), y se trata del "pueblo con cola". De acuerdo con el texto, esta gente sería abundante en número, viviría en las montañas y su cola, de más de un palmo, sería similar a la de los perros. El siguiente pueblo aparece localizado en la isla de Angamán y se trataría de los cinocéfalos, que son presentados de la siguiente manera:

> Pues en verdad os digo que todos los habitantes de esta isla tienen cabeza de perro y dientes y ojos como los de este animal, y no debéis dudar de esto que os digo, pues puedo aseguraros de que sus cabezas son en todo similares a las de los más grandes mastines[486].

Además de esto, se dice de ellos que son idólatras, que viven sin ley, que no residen en casas y que practican la antropofagia. También forma parte de su alimentación la leche, el arroz y de todo tipo de carnes. Al igual que sucedía en las *relatio* de los misioneros, encontramos alguna descripción sobre pueblos que practican la antropofagia, como el descrito en el capítulo 164, donde se habla de las costumbres de algunos idólatras. Dice el texto que las gentes de algunas islas de India cuando toman a un prisionero y sus compañeros no pueden pagar un rescate, invitan a los familiares a casa y, después de asesinarlo y cocerlo, se lo comen. Más allá de estos pasajes, el resto de las descripciones de los pueblos que Marco Polo se encontró en su viaje no coincidirían con las características que hemos establecido para poder denominarlos como "pueblos monstruosos".

3.2.6.3 Los relatos imaginarios: Mandeville y el *Libro del conoscimiento*.

Nuestras dos últimas obras, aunque forman parte del mismo género que las anteriores, presentan un enfoque bastante diferente sobre los pueblos monstruosos. Incluso, como veremos, la importancia que tienen estos seres en los *Viajes* de Mandeville y en el *Libro del conoscimento* es bastante diferente. Estas dos obras se clasifican como relatos de viajes imaginarios porque ya no están compuestas a partir de una experiencia real sino mediante información tomada de diferentes fuentes como portulanos, enciclopedias o los relatos de otros viajeros. A nivel formal, buscan adoptar la estructura de los relatos reales para crear un halo de veracidad alrededor de ellas, por lo que se organizarán en torno a un itinerario a partir del cual nos relatan lo visto y acontecido en los diferentes lugares visitados.

[485] Gadrat-Overfelli, *Lire Marco Polo*, 241.

[486] Marco Polo, *El libro de las maravillas del mundo*, 175

3.2.6.3.1 *Los viajes de Sir John Mandeville.*

El relato de los viajes del caballero inglés Sir John Mandeville fue redactado entre los años 1350-1360. Fue el libro de viajes que más éxito tuvo, incluso por encima del *Devisement* de Marco Polo, así como uno de los libros más copiados y traducidos a finales de la Edad Media. Se han conservado unos trescientos manuscritos con el texto, prueba suficiente de su gran fama, y unas setenta y dos ediciones impresas realizadas entre los siglos XV y XVI[487]. Durante muchos siglos, se consideró a la figura de Mandeville como un personaje real que había redactado la obra, y la búsqueda del verdadero autor de este relato fue uno de los temas más investigados por la crítica. Aunque se llegaron a proponer algunos nombres como el de Jean d'Outremeuse[488], en la actualidad se considera un texto anónimo. Los únicos datos que se creen más plausibles son que, seguramente, se tratara de una persona nativo parlante francesa, ya que es el idioma en el que originalmente se compuso el texto, y que habría utilizado una gran biblioteca eclesiástica del norte de Francia o Flandes[489].

El texto arquetipo redactado a mediados del siglo XIV no se conservaría, pero, directamente de éste derivan las dos grandes ramas en las que se divide la tradición manuscrita: la versión continental y la versión insular. De la tradición continental, el manuscrito más antiguo se fecha en 1371, y esta es la rama de la que derivan las traducciones que se hacen al holandés, al alemán, al italiano y a diferentes lenguas españolas como el catalán y el aragonés, ambas de finales del siglo XIV. También forma parte de esta tradición continental la versión de Liège, realizada hacia 1390 por Jean d'Outremeuse. La versión insular tiene su origen en Inglaterra, con anterioridad a 1390, y se subdivide en diferentes familias, siendo la "Versión Defectuosa", conservada en treinta y ocho manuscritos, la que más popularidad obtuvo[490].

En cuanto a la estructura de la obra, esta se divide en dos partes bien diferencias. La primera de ellas, en la que se incluiría el prólogo, es el relato de Mandeville hacia Tierra Santa. En la segunda parte, encontramos los capítulos con las descripciones de las regiones a partir de Tierra Santa[491]. La afirmación sobre que el autor compuso su obra en una gran biblioteca religiosa se basa en la gran cantidad de fuentes que utiliza y a la diversidad de géneros a los que se adscriben. Nuestro autor anónimo utilizó enciclopedias como la *Imago Mundi* de Honorio de Autun, el *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury o el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais. Además de estas, también encontramos referencias de libros de viajes como el de Odorico de Pordenone, a través de la traducción que realiza Jean le Long[492], influencia de

[487] Rosemary Tzanaki, *Mandeville's medieval audiences. A study on the reception of the "Book" of Sir John Mandeville (1371-1550)* (Aldershot: Ashgate, cop. 2003), 1.

[488] Esta teoría fue propuesta por Paul Hamelius. Para un resumen de su hipótesis ver: *Los viajes de Sir John Mandeville*, ed. Ana Pinto (Madrid: Cátedra, 2001), 21.

[489] Tzanaki, *Mandeville's*, 3.

[490] La información sobre la tradición manuscrita es un breve resumen de los expuesto por Tzanaki en su estudio: Tzanaki, *Mandeville's*, 14-16.

[491] Ana Pinto, en la introducción a la edición que realiza, comenta como la estructura narrativa es similar al relato de Ibn Battuta y que, además, las dos tienen en común que el viaje se inicia en fechas cercanas y que concluye en 1356: *Los viajes de Sir John Mandeville*, 27.

[492] *Le voyage en Asie*, xix. Edición de A. Andreose y P. Ménard.

romances como el *Roman d'Alexandre* u obras de carácter religioso como la *Leyenda aurea* de Jacobo de la Voragine[493].

Los *Viajes* de Mandeville, es la obra de viajes que más pueblos monstruosos incluye, mencionando al redor de treinta y ocho. La localización de estas gentes se concentra, sobre todo, en las innumerables islas que el autor sitúa en el extremo Oriente, aunque, también, podemos encontrar algunos pueblos localizados en Etiopía, como los esciápodas, o en India, como los pigmeos. Por tanto, en este texto, vemos un desplazamiento de los pueblos monstruosos desde el interior del continente a las islas, que se convierten en el lugar por excelencia de lo maravilloso[494].

3.2.6.3.2 El *Libro del conoscimiento de todos los reynos y tierras y senoríos*.

El *Libro del conoscimiento*[495] es un relato de viajes imaginario, compuesto en España, sobre el que no tenemos muchos datos referentes a su origen, autoría o función. La bibliografía sobre la obra tampoco es muy extensa. Comenzando por la autoría, la mayoría de la crítica atribuye la obra a un monje franciscano[496]. La atribución de la autoría a un religioso se respalda en la mención que se hace al *Libro del conoscimiento* en *Le Canarien*, la crónica sobre la conquista de las islas Canarias de Gadifer de la Salle y Juan de Bethencourt a principios del siglo XV, en la que se dice: "hemos anotado aquí algunas cosas relativas a dichos lugares, extractadas de un libro escrito por un religioso mendicante [...] que recorrió aquel país y visitó

[493] Para una lista más completa de las fuentes utilizadas en *Los viajes de Sir John Mandeville*: Christiene Deluz, *Le livre de Jehan de Mandeville. Une "géographie" au XIVe siecle* (Louvain-la-Neuve: Institut d'Études Médiévales de l'Université Catholique de Louvain, 1988), 57-58. Sobre las fuentes utilizadas en este texto para las descripciones de los pueblos monstruosos, volveremos en el punto 4.6.2.

[494] "La isla es, por naturaleza, un lugar en donde lo maravilloso existe por sí mismo fuera de las leyes habituales y bajo un régimen que le es propio: es el lugar de lo arbitrario": Claude Kappler, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media* (Madrid: Akal, 2004), 36. Ver también Claude Lecouteux, "La mer et ses îles au Moyen Age: un voyage dans les merveilleux" en *Démons et merveilles. Le surnaturel dans l'Océan indien*, ed. V. Magdeleine-Andrianjafitrimo et al. (Saint-André: Océan éditions, 2005), 11-24.

[495] La primera edición del texto se realizó en 1877 de mano de Marcos Jiménez de la Espada, el cual solo contaba con tres de los cuatro códices conservados: *Libro del conosçimiento*, ed. Marcos Jiménez de la Espada (Barcelona: El Albir, 1980). La obra original es del 1877 pero en el 1980 se hizo una reimpresión con una introducción de Francisco López Estrada. La edición más actual del texto, donde ya se tienen en cuenta los cuatro manuscritos, es de 1999 y corre a cargo de Nancy F. Marino: *Libro del conoscimiento de todos los reinos (The book of Knowledge of All kingdoms)*, ed. Nacy F. Marino (Tempe: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 1999). Esta última es la edición a la que haremos referencia al citar el texto a menos que se indique lo contrario. En este mismo año, también se publica una edición facsímil del manuscrito Z*: Libro del conosçimiento de todos los regnos et tierras et señoríos que son por el mundo, et de las señales et armas que han. Edición facsímil del manuscrito Z*, ed. María Jesús Lacarra (Zaragoza: Institución Fernando el católico, 1999).

[496] Buenaventura Bonnet, "Las Canarias y el primer libro de Geografía medieval escrito por un fraile español en 1350", *Revista de historia* 67 (1944): 205; Martin de Riquer, "La heráldica en el *Libro del Conoscimiento* y el problema de su datación", *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas* 6 (1987): 313; Pedro Blas Valverde Ogallar, "Manuscritos y heráldica en el tránsito a la modernidad: el libro de armería de Diego Hernández de Mendoza" (Tésis, Universidad Complutense de Madrid, 2001), 219. Estos son solo algunos ejemplos donde la obra se atribuye a un monje franciscano español.

todos sus puertos de mar"[497]. En el *Libro del conoscimiento,* la única referencia al autor es su fecha de nacimiento, el 11 de septiembre de 1305, y, como explica Nancy F. Marino, más allá de este dato, no se le identifica en ningún momento ni hay comentarios dentro del texto que permitan concluir su pertenencia a una comunidad religiosa[498]. Frente a esta atribución, Marino propone la posibilidad de que el autor hubiera sido un heraldo o un miembro de la corte, lo que explicaría la falta de referencias religiosas -no hay comentarios sobre las prácticas idólatras, ni menciones a lugares santos o iglesias importantes-, y la importancia que tiene el elemento heráldico dentro del texto[499].

El mismo problema existe con la datación de la obra, ya que, los primeros investigadores la fecharon a mitades del siglo XIV basándose en que el suceso más reciente que aparece reseñado en el texto es la derrota de Abulhasa Alí ocurrida en 1348[500]. Riquer, en su estudio de heráldica, se basa en la descripción de armas del rey de Francia -un pendón azul con tres flores de lis de oro-, que fue modificado en 1376, para proponer que la obra debía ser posterior a esta fecha[501]. Aunque aporta esta nueva datación, matiza que las armas que se asocian con Córcega se datarían entre febrero de 1352 y marzo de 1360, y termina por explicar esta diferencia de fechas de la siguiente forma:

> Los viajes del anónimo franciscano debieron de efectuarse en diferentes momentos de su vida, y de cada uno de ellos conservaría notas o breves relaciones que iría incorporando a su libro, en el que el desorden es patente y los itinerarios muy poco convincentes. Pudo estar en Córcega entre 1352 y 1360 y así consigna que entonces había guerra entre catalanes y genoveses; y pudo visitar el reino de Francia después de 1376, cuando en el blasón del rey se había efectuado la reducción a tres flores de lis[502].

De acuerdo con la teoría de Riquer, aunque la información se hubiera puesto por escrito después de 1376, los datos que en ella aparecen habrían sido fruto de diferentes momentos. Una última datación es propuesta por Marino, que presenta el intervalo de tiempo entre 1378 y 1402 basándose en las posibles fuentes del texto, así como en las referencias a la heráldica que hicieron otros investigadores[503].

Una última cuestión sobre la obra es la que concierne a la veracidad del viaje y a las posibles fuentes utilizadas por nuestro autor anónimo para la creación del relato. El texto se presenta como un auténtico viaje en el que se van describiendo los lugares que el autor encontró a su paso. Aunque la crítica moderna afirma que se trata de una composición a partir de diferentes fuentes, algunos autores, como Jiménez de la Espada, defendieron el texto como un

[497] Bonnet, "Las Canarias", 213.
[498] *Libro del conoscimiento*, xxxviii.
[499] *Libro del conoscimiento*, xl-xliv.
[500] Bonnet, "Las Canarias", 207.
[501] Riquer, "La heráldica", 318-319.
[502] Riquer, "La heráldica", 319.
[503] *Libro del conoscimiento*, xxxii.

testimonio de un viaje verídico, lo que le supuso, ya en su momento, innumerables críticas[504]. La conclusión a la que llegaron otros investigadores se encontraba en un punto intermedio: es posible que el autor visitara algunos de los países que se encontraban más cerca, pero, sobre las noticias de otros, no cabe duda de que no proceden de la experiencia personal[505]. Para la creación de este itinerario imaginario, los investigadores consideran que se valió de la utilización de un portulano o mapamundi. Concretamente, Marino propone que pudo haber utilizado un atlas de la escuela catalana, que podría, o no, tratarse del famoso Atlas Catalán de 1375[506].

En este relato nos encontramos con menciones de pueblos monstruosos y fantásticos en varias ocasiones. La primera de ellas aparece en el capítulo XVIII al hablar sobre las regiones deshabitadas de Noruega. En estas tierras donde "seys meses dura el dia et otros seys meses la noche", habitan unas gentes con el rostro en pecho y sin cuello. Estos serían los blemias de la tradición enciclopédica, que presentan como novedad su localización en el norte, algo poco habitual en los textos medievales que se decantaban por las regiones de India y Etiopia[507].

En el capítulo XXII, en el viaje en barco desde Irlanda a España, dice que hacen una parada en una isla llamada Ibernia, en la cual la gente puede vivir hasta los doscientos años, ya que no pueden morir mientras permanezcan en ella. Por eso, cuando la gente es muy mayor, los sacan de la isla y, de esta forma, ponen fin a su vida. La característica de la longevidad es algo que encontramos asociado a diferentes pueblos a lo largo de la tradición textual, como los pandas[508], o los hiperbóreos, sobre los que algunas fuentes dicen que solo mueren cuando ellos mismos deciden terminar con su vida[509]. La siguiente referencia es la de los antípodas en el capítulo LXXXVII, descritos como "gentes negras quemadas de la grand calentura del sol". La referencia que se hace a estos antípodas no es la del pueblo con las plantas de los pies girados hacia atrás, sino la de gente que vive en la región del hemisferio sur que es habitable[510].

---

[504] *Libro del conoscimiento*, ed. Jiménez de la Espada, 9. Marino presenta de manera resumida los autores que criticaron las afirmaciones de este investigador: *Libro del conocimiento*, xix.

[505] Riquer, "La heráldica", 319.

[506] *Libro del conoscimiento*, xxviii.

[507] Existe alguna referencia a la localización de ciertos pueblos en el norte, como son los cinocéfalos en el mapa de Hereford, pero estas son mínimas. En el siguiente capítulo presentaré uno de los textos que he podido localizar donde se habla sobre pueblos monstruosos en el norte: ver punto 4.6.3.

[508] Ctesias (*Indica*, fr.52) y Plinio (*HN*, VII, 28-29) especifican que viven 200 años.

[509] Pomponio Mela (*Corografía*, III, V), Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 231, II, 5) y *Livre des merveilles du monde* ("India").

[510] Isidoro dice al respecto: "existe una cuarta parte [del orbe] situada al otro lado del océano, en el sur, que es desconocida para nosotros a causa de los ardores del sol. Se dice que en sus confines habitan los legendarios antípodas" (*Etim*., XIV, 5, 17). La idea que predomina durante el periodo medieval es la negación de la existencia de las antípodas, como hace Agustín de Hipona en la *Ciudad de Dios* (XVI, 9) o Pierre d'Ally en su *Ymago mundi* (7). A pesar de esto, existirán algunas voces discordantes durante estos siglos, como la de Virgilio, obispo de Salzburgo, que fue acusado por Bonifacio ante el papa Zacarías por afirmar la existencia de los antípodas según el relato de Aventino en los *Annales Boiorum*: Deyemond, A., "El Alejandro medieval, el Ulises de Dante y la búsqueda de las Antípodas", en *Maravillas, peregrinaciones y utopías: literatura de viajes en el mundo románico*, ed. R. Beltrán (Valencia: Universitat de València, 2002, 17. La creencia de las Antípodas será considerada herética en el siglo XIV: Rudolf Simek, "The fascination of the world down under: the fourth continent and the antipodes",

En el capítulo XCII, el autor comienza a hablar de las tierras de Alzibibi, que se encontrarían al norte haciendo frontera con el país de los tártaros. El lugar es descrito como una tierra yerma y mayoritariamente deshabitada, pero, en algún lugar de este paisaje inhóspito, viven las siguientes gentes: "son omes viles et comen la carne et los pescados crudos et han los rostros luengos como canes, pero que son blancos et fazen todas las cosas que veen fazer, et llamanlos sinofalos". Más adelante, en el capítulo CXIII, encontramos la referencia a un pueblo que parece el mismo:

> contras las tierras de Albizibi que son yermas et desabitadas, pero que en algunos lugares dellas ay gentes viles que comen carne cruda et los pescados crudos et beven agua de la mar et han rostros luengos commo canes, et dizen les signosalos[511].

El último pueblo monstruoso que aparece en el *Libro del conoscimiento,* es en el capítulo CXX, donde son descritas las tierras altas de Gotia e Yrcania. Dice nuestro autor que allí viven unas gentes con la cabeza pegada sobre los hombres, sin cuello, y con la barba sobre el pecho y las orejas cerca de los hombros. La descripción de este pueblo se corresponde con la de los omoftalmos. Al igual que ocurría con los otros pueblos, vuelven a ser presentados como habitantes de una región "deshabitada", de la que solamente ellos son moradores.

Además de estos pueblos que aparecen en todas las versiones conservadas del texto[512], tenemos que hacer referencia a los pigmeos que sólo se encuentran en dos redacciones. Sobre ellos, se nos dicen que miden dos palmos y que se encuentran en guerra con las grullas[513].

3.2.7 Las fuentes epistolares.

En este apartado hemos agrupado dos epístolas en las que se hace referencia a los pueblos monstruosos. La primera de ellas es la de Ratramno de Corbi, donde se hace una reflexión sobre la posible humanidad de los cinocéfalos. Debido a la importancia que tiene para el estudio de la noción de monstruosidad, y que solo hace referencia a un pueblo monstruoso, no me voy a parar en ella ahora, sino que realizaremos un análisis en profundidad en el capítulo siguiente[514]. La segunda fuente espistolar, y sobre la que nos centraremos ahora, es la famosa *Carta del Preste Juan*.

---

en *Heaven and Earth in the Middle Ages: The Physical World Before Columbus* (Woodbridge: The Boydell Press, 1996), 54. Ver también sobre el tema de las antípodas: Matthew Boyd Goldie, *The idea of the Antipodes: place, people and voices* (New York: Routledge, 2010), y Alfred Hiatt, *Terra incognita. Mapping the antipodes before 1600* (Londres: British Library, 2008).

[511] *Libro del conoscimiento,* CXIII. Edición de Nacy F. Marino.

[512] El texto se conserva en cuatro manuscritos diferentes que presentaremos en el apartado 5.5.3.

[513] La mención a los pigmeos aparece en los manuscritos N Y Z, antes de las descripciones de las gentes del país de "India la arenosa", según la edición de Nancy F. Marino. El texto sobre los pigmeos dice: "*et* aquí son los *hom*mes muy pequ*e*ños co*m*mo de dos palmos enluengo *et* estos lidia*n* con las grullas *et* vecenlos *et* esta es su figura" (BNE 9055, f.43r, lin. 23-26). Transcripción paleográfica propia.

[514] Ver punto 4.7.1.

3.2.7.1 La Carta del Preste Juan.

La carta de Preste Juan tuvo una gran repercusión desde el momento de su creación, no solo como una influencia en el ámbito literario sino, también, en el político[515]. Los investigadores han rastreado la primera aparición de este fabulo Preste Juan al año 1122, cuando se dice que un prelado llamado "Johannes", a cargo de la iglesia de Santo Tomás, llega a la corte papal en representación de la Iglesia Cristiana de India[516]. Una mención más concreta que esta es recogida en la *Chronica sive Historia de duabus civitatibus* de Otón de Frisinga en 1145, donde se relata la llegada del obispo Hugo de Jabala ante el Papa Eugenio III. Enviado por Raimundo de Antioquía con la misión de solicitar ayuda contra el asedio de Jerusalén, Hugo habla al Papa sobre Juan, un rey y sacerdote que vivía en el lejano Este. Según la crónica, se trataría de un monarca cristiano pero Nestoriano, y sería descendiente de los Reyes Magos[517]. Pero no es hasta el año 1165 que aparece la conocida carta. Según las copias manuscritas, la carta va dirigida al emperador bizantino Manuel I Comneno y a Federico I de Hohenstaufen, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. El Preste Juan se presenta como un "señor de señores"[518], un rey que tiene bajo su dominio las Tres Indias, tierras donde proliferan animales y seres de lo más exótico, y donde no existe división entre la gente ni estas cometen pecado alguno. La carta de 1165, escrita en latín, fue objeto de ampliaciones, reducciones e interpolaciones, dando lugar a cinco familias, de acuerdo con la investigación de Zarncke[519]. Estas versiones de la carta latina se han conservado en doscientos treinta y cuatro manuscritos[520], lo que nos permite conocer la amplia difusión que tuvo.

A partir de las versiones interpoladas se hicieron traducciones a diferentes lenguas vernáculas como el francés, el italiano, el hebreo, el alemán o el anglonormando. Las versiones vernáculas se conservan en doscientos treinta y cinco manuscritos, lo que nos deja un total de cuatrocientas sesenta y nueve copias[521]. Entre las versiones vernáculas, conservamos una en catalán, la cual seguramente se basó en otra copia vernácula, y una en castellano que aparece insertada en medio del relato de viajes de Odorico, que probablemente se basó en una latina[522].

---

[515] Michale E. Brooks, "Prester John: A reexamination and compendium of the mythical figure who helped spark European expansion" (Tesis doctoral, University of Toledo, 2009), 215. Según Brooks la fuerza de este rey imaginario sirvió para influir en las acciones del occidente cristiano desde el inicio de las cruzadas hasta el primer siglo de la *Age of Reconnaisance*.

[516] Brooks, "Prester John", 54.

[517] Brooks, "Prester John", 55-56; Tomás González Rolán, "La carta del Preste Juan de las Indias. Un ejemplo de la superación de las fronteras culturales y del interés europeo por el mundo maravilloso de Oriente", *Cuadernos del CEMYR* 22 (2014): 15.

[518] "I, Prester John, am lord of the lords": Preste Juan, "Translation of the original latin *Letter of Prester John*", en *Ecstatic transformation. On the uses of alteriry in the Middle Ages* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2005), 155. Edición de Michael Uebel. Todas las referencias al texto de esta fuente son a partir de esta edición, a menos que se indique lo contrario, que es la traducción de una de las cartas latinas.

[519] González Rolán, "La carta", 14.

[520] Kegan Brewer, *Prester John: the legend and its sources* (Farham: Ashgate, 2015), 299.

[521] Brewer, *Prester John*, 319.

[522] Eugenia Popeanga, "Carta de Preste Juan: Las versiones castellana y catalana", *Cuadernos de filología italiana*, nº extra 1-2 (2000): 156-157. Sobre la carta del Preste insertada en la *Relatio* de Odorico ya hemos hablado en el apartado 3.2.6.1.3 (*Vid supra*).

Debido a todas las modificaciones que sufrió el texto por su amplia difusión, los investigadores no consideran que exista una versión que pueda ser considerada como arquetipo[523]

Como ya hemos indicado, el texto describe el reino del Preste Juan como un lugar donde abundan las riquezas y las maravillas. Después de hacer referencia a la extensión de su territorio, el Preste comienza a enumerar los diferentes animales que lo pueblan y, en medio de este listado, es donde aparece la primera mención a los pueblos monstruosos. En total aparecen citados siete: los "hombres salvajes", el "pueblo con cuernos", los sátiros, los pigmeos, los cinocéfalos, los gigantes, la "gente de un solo ojo", y los cíclopes. A excepción de los gigantes, sobre los cuales se aporta información sobre su tamaño[524] , sobre el resto no conocemos ningún dato más allá que su propio nombre. El autor de la carta establece una distinción entre los cíclopes y los hombres de un solo ojo, lo que nos hace pensar que, lo más probable, es que con el nombre de "cíclopes" se haga referencia a los seres relacionados con la mitología greco-romana, mientras que, los segundos, serían los *monocoli,* nombre con el que aparecen denominados en algunos textos como la *Imago Mundi* o la *Otia Imperialia*[525]. La segunda referencia a estos pueblos aparece después de describir a las gentes de este reino como gente que no miente ni comete adulterio.

En la versión de esta carta conocida como *Carta del Preste Juan al Emperador de Roma y al Rey de Francia*[526], de hacia el año 1500, la sección dedica a los pueblos monstruosos se amplía. A pesar de que cronológicamente esta versión se aleja de nuestro foco de estudio, expondremos brevemente los cambios que se producen en las descripciones de estos pueblos. Sobre los hombres con tres cuernos, ahora son presentados con un ojo en la frente y tres o cuatro en la espalda. Se añade una amplia explicación sobre la nación de Gog y Magog, ahora presentados como un pueblo antropófago. Además, se habla de unos hipopodes que tienen garras en las pezuñas, pero que son cristianos. La historia de las amazonas aparece junto a la de estos pueblos, pero modificada, ya que se habla de tres reinas. Se añade, también, a unos seres mitad hombre, mitad caballo, que serían similares a los centauros. Sobre los gigantes se dice que no pueden abandonar el desierto por orden de Dios, y de los cinocéfalos que son buenos pescadores. Esta versión de la carta fue impresa y se hicieron hasta catorce ediciones entre los años 1488 y 1522[527]. Todas estas modificaciones que alargan los pasajes de estas gentes aportando más datos sobre ellos, nos permite ver que en a principios del siglo XVI sigue siendo un motivo que interesa y llama la atención de los lectores.

[523] Brooks, "Prester John", 1.

[524] "Giants whose height is forty cubits": *Letter of Prester John,* 156. Edición de Michael Uebel.

[525] En la obra de Honorio y en la de Pierre d'Ailly, el nombre de “monóculo” es utilizado como un sinónimo de cíclopes o arimaspos. Las veces que encontramos referencias al pueblo de los monoculos, estas no aparecen acompañadas de una descripción. Para ver las referencias a las fuentes, consultar la entrada "Monoculos" en el diccionario de pueblos.

[526] Brooks reproduce una traducción al inglés de esta versión: Brooks, "Prester John", 256-268.

[527] Brooks, "Prester John", 93.

3.2.8 Fuentes para el estudio de la genealogía de los pueblos monstruosos.

Para finalizar con este capítulo, vamos a presentar unos ejemplos literarios donde el foco es la genealogía de los pueblos monstruosos y que, por tanto, nos transportan a un debate teológico. A continuación, solo haremos una breve presentación de estos textos, refiriendo los pueblos que se incluyen en ellos, pero hemos decidido reservar el análisis del texto para el siguiente capítulo[528].

3.2.8.1 El *Wiener Genesis.*

El primero de los textos es una traducción al alemán medieval del Génesis conocido como *Wiener Genesis*. El texto se conserva en tres manuscritos: (W) ÖNB Cod. Vind. 2721, f. 1r-129v; (V) Vorau, Agustiner-Chorherrenstiftes, sammelhandschriften 276, f. 78rb-87vb; y (M/K) Kärnter Landesarchives, Cod. Gv 6/19 f. 1r-84v -este último conocido como *Millstätter Handschrift*. W es el manuscrito con la versión más antigua del texto, mientras que M/K y V son reelaboraciones posteriores. Estas versiones habrían surgido en la zona bávaro-austríaca, el primero de ellos hacia el año 1050-1075 y el resto unos 50-60 años después[529]. La traducción se realiza en versos adoptando, de manera general, la forma de los "liedepos", aunque en aquellas partes en las que el autor quiere remarcar la importancia del Antiguo Testamento para las necesidades de la audiencia del siglo XI, el texto adquiere una forma más épica, lo que ha llevado a la crítica a describir estos textos como "épica bíblica"[530]. Además del Antiguo Testamento, los autores han señalado que la obra *De Origine Mundi* de Avito de Vienne fue la utilizada para las partes alegóricas del texto en W[531]. Además de estas, los investigadores también han señalado como posibles fuentes para la obra las *Etimologias* de Isidoro, a Rabano Mauro o *De opicio Dei* de Lactancio[532].

En cuanto a la lista de pueblos, el texto menciona a los cinocéfalos, los omoftalmos, los panocios, los esciápodas, los artabatitas y, por último, se habla de la gente con piel negra. La parte sobre la gente negra es a la que el autor dedica mayor extensión, parándose más en la descripción física y remarcando su carácter más monstruoso con la utilización de adjetivos como "horribles" o con la inclusión de frases como que su presencia "asustaba al diablo"[533]. Llama la atención que incluso el interés por la creación de una visión tan negativa de las gentes con la piel negra y la minuciosa descripción que se da de estos supere a la de los cinocéfalos,

---

[528] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.8.

[529] Algunos investigadores proponen Ratisbona o el área central de Franconia como lugar de creación. Ver: Akihiro Hamano, *Die frühmittelhochdeutsche Genesis. Synoptische ausgabe nach der Wiener, Millstätter und Vorauer handschrift* (Berlin: De Gruyter, 2016), xvii-xix.

[530] Dennis Howard Green, *The Millstäter Exodus. A crusading epic* (Cambridge: University Press, 1966), 54.

[531] Hamano, *Die frühmittelhochdeutsche*, xxi-xxii; Green, *The Millstätter*, 3.

[532] Hamano, *Die frühmittelhochdeutsche*, xxi.

[533] Esta monstruización de la gente con piel negra sigue la misma línea prejuiciosa de otros escritores homiléticos como Paulino de Nola (355-431), el cual decía que los etíopes tenían la piel negra no por el calor del sol sino por sus vicios y pecados: Friedman, *The monstrous races*, 65. Francis Gummere señala como, de acuerdo con la tradición judía, Cam durante su estancia en el Arca se volvería negro por su falta de castidad y, también, recuerda que Lucifer se volvió negro a causa de su rebelión y pecados contra Dios: Francis Gummer, "On the symbolic use of the colors black and white in Germanic tradition", *Haverford College Studies* 1 (1889): 133.

que solía ser el pueblo más controvertido de todos, hasta el punto de que ni se hace referencia a que en ellos parece primar la naturaleza animal sobre la humana como aparecía en otras fuentes con las que hemos trabajado.

3.2.8.2 Las *Rothschild Canticles*.

El segundo texto se encuentra en el manuscrito Beinecke 404 (CAT.22). Se trata de un manuscrito devocional de pequeño tamaño, lo que sugiere que era utilizado para rezar o meditar en privado, producido en la región de Flandes o Renania hacia el siglo XIV[534]. Uno de los puntos en los que los investigadores se han centrado fue en la identidad de su primer poseedor. Hamburger propone como mecenas un lector que intentara reforzar su identidad como *sponsa christi*, probablemente una mujer, aunque también hace alusiones a un posible lector masculino[535]. Ante la posibilidad de un lector masculino, Bromberg propone que un lector masculino no se identificaría con la representación de una mujer, sino con el deseo hacia Cristo que ha sido asociado al género femenino. Este lector estaría acostumbrado a utilizar una figura visual femenina como símbolo a la hora de representar su propia suplica en la búsqueda de la unión con Dios[536]. Bromberg también llama la atención sobre las numerosas figuras andróginas en las diferentes miniaturas creadas para la devoción y meditación, que servirían para sugerir al lector o espectador que, para participar en estas formas de adoración, uno debe imitar a un ser asexual, pero no convertirse en uno[537].

El pasaje que nos interesa se encuentra en los folios 113r y 114v, acompañado de ocho miniaturas que representan a pueblos monstruosos. La primera de las gentes nacería con el cuerpo inferior similar al de un hombre, pero con el cuello y la cabeza de una grulla[538]. El segundo pueblo que aparece tendría la parte inferior similar a la humana y la superior como la de un perro, por lo que se trataría de un cinocéfalo[539]. A continuación, el texto nos habla de unas gentes que nacieron con los pies inútiles[540]. De las siguientes gentes se no dice que la parte

534 Jeffrey F. Hamburger, *The Rothschild canticles: art and mysticism in Flanders and the Rhineland circa 1300* (New Haven: Yale University Press, 1990), 8.

535 La idea de que la obra se dedica a una mujer se basa en criterios filológicos. Ver Hamburger, *The Rothschild canticles*, 155. Al hablar sobre el "*Cantar de los Cantares*" 1.6 dice: "The *Rothschild Canticles* places the words of Son of Songs 1.6 in the mouth of the reader, thereby identifying him (or her) with the *Sponsa*". Ver Hamburger, *The Rothschild canticles*, 106.

536 Sarah Bromberg, "Gendered and Ungendered readings of the *Rothschild Canticles", Different Visions: a journal of new perspectives on Medieval Art* 1 (Septiembre 2008): 5.

537 Bromberg, "Gendered and Ungendered", 14.

538 "Si co*m*mederis de illa herba fructu*m* co*m*cipietis qui inferius erit similis homini *et* superius habebit collum gruis *et* caput gruis": Beinecke 404 f. 113, lin. 6-11. Transcripción paleográfica propia.

539 "Si comedetis ab illa herba fructu*m* concipietis q*ue* inferius erit simil homini et superi*um* habebit caput canis": Beinecke 404 f. 113, lin. 12-18. Transcripción paleográfica propia.

540 "Si comederius ab illa herba fructu*m* concepietis superius debus ho*mini*i simulari *et* inferi*um* habebat duos pedes siles *et* va*n*nis": Beinecke 404, f. 113v, lin.1-6. Transcripción paleográfica propia. Al referir el texto que sus pies son "inútiles", podría estar indicando que no se puede sostener en ellos o que no puede andar bien, lo que nos lleva a pensar en el pueblo de los himantópodas, los cuales reptan en vez de andar porque tienen los muslos atrofiados. La explicación sobre los muslos atrofiados la proporciona Vicente de Beauvais (*Spec.Nat.*, II, XCIIII). Para esta y el resto de las referencias ver entrada "himantópodas" en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

superior era similar a la humana pero que presentaban pies parecidos a los de los caballos, por lo que se trataría de hipópodas[541]. Continua el texto con el pueblo que de una sola pierna y un solo ojo que denomina ciclope[542]. El penúltimo pueblo se caracterizaría por tener unas orejas largas hasta los pies, y serían los panocios[543]. Finalmente, la última descripción dice lo siguiente:

> Si comederitis ab illa herba fructu*m* co*n*cipietis qui erit animal et h*ab*ebit menbra ho*min*is et erit symea p*ar*ui s*un*t ho*min*es qui uocant*ur* picmeier q*ui* s*un*t longi ad modu*m* quatuor pedu*m* cu*m*sint quatuor a*n*nor*um* no*n* crescu*n*t ulteri*us* cum sint tr*i*um anno*rum* habent pueros cu*m* sin tocto anno*rum* moriuntur[544].
>
> Si comieres de esa hierba, concebirás una progenie que será animal y tendrá partes de hombre y partes de simio. Hay unos pequeños hombres a los que llaman pigmeos, que miden cuatro pies de alto; cuando tienen cuatro años ya no crecen más, cuando tienen tres años tienen hijos y cuando alcanzan los ocho mueren.

En este fragmento, como podemos observar, primero se habla de un hombre mitad mono y, después, de los pigmeos. Pero estos hombres de pequeña estatura no son introducidos en la narración de la misma manera que el resto de las gentes monstruosas, ya que se omite la formula "*Si comederitis ab illa herba*", y, además, en el texto latino no hay ninguna pausa que separe las descripciones. Por esto, creemos que igual se trata de un único pueblo, es decir, de los pigmeos a los que se le añaden rasgos simiescos, aunque Friedaman los identifica como dos descripciones diferentes: un hombre medio simio y los pigmeos[545].

[541] "Si comederitis ab illa herba fructu*m* *com*cipietis q*ue* sup*eri*u*s* erit si*mi*lis ho*mini* i*n*feri*us* h*ab*ebit duos pedes pedib*u*s equi si*mi*les": Beinecke 404, f. 113v, lin.7-13. Transcripción paleográfica propia.

[542] "Si comederitis ab illa herba fruct*um* co*m*cupietis q*ue* currit cu*m*umo(?) crure monocul*um* erit *et* uocabit ciclops": Beinecke 404, f. 113v, lin. 14-18. Transcripción paleográfica propia.

[543] "Si comederitis ab illa h*er*ba fructu*m* co*m*cipietis q*ue* similis erit homini *et* habebit aures lo*n*gas usque ad pedes": Beinecke 404, f. 114r, lin.1-7. Transcripción paleográfica propia.

[544] Beinecke 404, f. 114r, lin. 8-18. Transcripción paelográfica propia. Traducción de Fátima Díez Platas.

[545] Los pueblos que recoge Friedman son: "pueblo grulla", cinocéfalos, hombres con pies enormes, hipópodas, esciápodas, panocio, hombre medio simio, y pigmeos: Friedman, *The monstrous races*, 94.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

4. EN BUSCA DE UNA DEFINICIÓN: EL ANÁLISIS DE LAS FUENTES MEDIEVALES SOBRE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS.

Una vez presentado todo el corpus de textos con los que hemos trabajado en esta investigación, ahora llega el momento de realizar su análisis[546] para, de esta forma, ver el tipo de información que hemos podido extraer de su lectura, así como presentar las relaciones que se establecen entre ellos. El análisis llevado a cabo se enfoca a la consecución de tres objetivos. El primero, consiste en comprender la noción de monstruosidad con la que trabaja el compositor del texto. Para ello, veremos cómo son presentados los pueblos, si se realizada alguna teorización sobre su humanidad o si el autor incluyó alguna definición sobre la monstruosidad en su discurso. Esta información no aparecerá siempre de una manera explícita, por lo que en esos casos hemos tenido que fijarnos en el vocabulario utilizado, en la parte del texto en la que se inserta la lista de pueblos monstruosos o si las descripciones buscan enfatizar las características monstruosas sobre el resto. El segundo objetivo y el tercero van de la mano, ya que se trata del análisis de las listas de pueblos que proporcionan los autores, así como las descripciones que se hacen de cada uno.

4.1 LA *CIUDAD DE DIOS* DE AGUSTÍN DE HIPONA.

La obra de Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*, incluye una de las primeras reflexiones cristianas entorno a la humanidad de los pueblos monstruosos, así como una reflexión sobre su posible genealogía. El problema del origen de los monstruos no es algo novedoso para el momento, ya que éste había sido abordado por autores anteriores como Aristóteles en su obra *Reproducción de los animales* o por Plinio en su *Historia Natural*[547]. Su aportación a este campo es retomar las reflexiones procedentes de la tradición clásica y replantearlas de acuerdo con los dogmas del cristianismo.

La reflexión de Agustín comienza por la presentación de los pueblos y, continua, con los partos monstruosos. Como ya he explicado en el capítulo anterior, la existencia de los primeros

[546] En este capítulo no nos detendremos en el comento del *De rerum naturis* de Rabano Mauro, en el *DNB* de Jacob van Maerlant, en el *Miroir du monde* de Jean de Vigny, ni en el *Mirrour of the World* de William Caxton, ya que como hemos explicado en el capítulo anterior (Cfr. Capítulo tercero, apartado, 3.2.3.1, 3.2.3.3.3, 3.2.3.4.1 y 3.2.3.4.2) estas enciclopedias no proporcionan información adicional a la de la obra original, y los pequeños cambios que hemos podido encontrar en ellas ya han sido mencionados en su presentación.

[547] Aristóteles entiende el monstruo como una excepción a la producción normal de la Naturaleza, pero no en contra de ella en su totalidad. Ver: Aristóteles, *Reproducción de los animales* (Madrid: Gredos 1994), IV, IV, 770b.

Por su parte, Plinio considera la Naturaleza como un ser vivo, capaz de crear una enorme variedad de seres, entre los que se incluirían las "cosas prodigiosas": Plinio, *HN*, VII, 32.

sirve para justificar la de los segundos y viceversa. Los pueblos monstruosos para Agustín, por tanto, son una creación fruto del poder de Dios, que contribuyen a aumentar la variedad y la belleza del Universo. La idea de un posible error queda desechada ya que Dios nunca se equivoca y todo tiene un sentido dentro de su Creación:

> Dios, que es el creador de todas las cosas, conoce dónde y cuándo conviene o ha convenido crear algo, sabiendo de qué semejanza o desemejanza de partes ha de formar la hermosura del universo. En cambio, quien no alcanza a verlo todo en conjunto, se siente contrariado por lo que cree deformidad de alguna parte, ya que ignora su adaptación o referencia[548].

Una vez que Agustín aclara que Dios es el responsable de la existencia de estos seres, pasa a abordar la cuestión de su humanidad y genealogía. El problema de su condición es resuelto de una manera muy sencilla, planteando que todos aquellos que respondan a la premisa de "animal racional y mortal" serían humanos[549]. En el momento en que se concede la posibilidad de la humanidad se establece la relación con Adán, ya que todos los humanos descienden del primer hombre creado por Dios. El capítulo finaliza con una premisa que resume todo lo expuesto en el capítulo "o los monstruos tan raros que se citan de algunos pueblos no existen en absoluto; o, si existen, no son hombre, y si son hombres, proceden de Adán".

En *La ciudad de Dios*, Agustín de Hipona presenta una imagen positiva de estos pueblos, no solo al hablar de ellos como creaciones de Dios sino, también, al plantear la posibilidad de su humanidad, aunque esta no se afirme categóricamente. Para el autor, esta humanidad no depende del físico, sino de que estos seres puedan ser mortales y racionales, lo cual solo será demostrado mediante el escrutinio de sus costumbres y sus hábitos. Por otra parte, la vinculación con Adán o los hijos de Noé, dará pie a la generación de diversas teorías acerca de la genealogía de los seres monstruosos[550].

Pasando ahora a la lista de pueblos que se transmite en el texto agustiniano, y que ya hemos reproducido en el capítulo anterior[551], ésta está formada por nueve pueblos: los cíclopes, los antípodas, los hermafroditas, los ástomos, los pigmeos, los calingas, los esciápodas, los omoftalmos y los cinocéfalos. Sobre las fuentes que pudieron haber servido para la conformación de esta lista, solamente dos textos con los que hemos trabajado contienen todos los pueblos que aparecen en el texto agustiniano, y que serían la *Historia natural* de Plinio y la *Colección* de Solino. Al llevar a cabo una comparativa entre las descripciones que nos proporcionan estos tres textos, lo primero que podemos observar es como Agustín reduce la información de las descripciones, presentando exclusivamente los datos necesarios. Un

---

[548] Agustín, *CD*, XVI, 8.

[549] "Así, pues, como no se puede negar que todos esos proceden de un solo hombre, así es preciso confesar que tienen su origen en aquel único padre de todos cuantos pueblos se dice haberse desviado, por sus diferencias corporales, del curso ordinario de la naturaleza, conservado en la inmensa mayoría, siempre, claro es, que estén incluidos en aquella definición de animales racionales y mortales": Agustín de Hipona, *CD*, XVI, 8.

[550] Sobre la literatura que trata la posible genealogía de los pueblos monstruosos ver los apartados 3.2.7.2 y 4.8.

[551] En el apartado 3.2.1 hemos reproducido el pasaje de texto de la *Ciudad de Dios* en el que se enumeran los diferentes pueblos monstruosos.

ejemplo, es el caso de los antípodas, sobre los que Agustín dice que tienen las plantas de los pies vueltas hacia atrás[552], mientras que Plinio y Solino añaden que cuentan con ocho dedos en cada pie[553]. Sobre los ástomos, la *Ciudad de Dios* los describe como gente sin boca que vive respirando por la nariz[554], mientras que Plinio y Solino añaden que pueden morir de un mal olor por lo que llevan con ellos alimentos siempre que realizan un largo viaje[555]. La falta de detalles concretos y la similitud entre las descripciones de la obra de Plinio y Solino, hace que no pueda proponer uno de los dos textos como fuente principal.

4.2 LOS CATÁLOGOS DE MONSTRUOSIDADES.

En el apartado de catálogos de monstruosidades contamos con la tradición de textos de *Las maravillas de Oriente* y con el *Liber monstruorum*, dos obras que se caracterizan por agrupar noticias relacionadas con la monstruosidad. El grupo de *Las maravillas de Oriente*, como ya hemos presentado, está conformado por tres versiones: la *Carta a Adriano*, la *Carta a Trajano* y el *Wonders of the East*[556]. Por su parte, el *Liber monstrorum* aunque se ha conservado en varios manuscritos, solo contaría con una redacción[557].

4.2.1 Las maravillas de Oriente.

El grupo de textos de *Las maravillas de Oriente* tuvieron una gran importancia en la transmisión del motivo de los pueblos monstruosos ya que, como estableció Edmond Faral,

[552] "otros que tienen los pies vueltos hacia las pantorrillas": Agustín de Hipona, *CD*, XVI, 8. Traducción de José Cayetano Diez de Beyral y corregido por Fátima Díez Platas.

[553] Plinio proporciona dos informaciones diferentes para los antípodas. La primera de ellas dice, "hay una región que se llama Abarimo, en la que viven unos hombres salvajes con las plantas de los pies vueltas detrás de las piernas, de extraordinaria velocidad, que vagan de un lado para otro en compañía de las fieras" (*HN*, VII, 2,11); mientras que en la segunda se explica que "en un monte que se llama Nulo hay unos hombres con las plantas de los pies vueltas, que tienen ocho dedos en cada pie" (*HN*, VII, 2, 22). De estas citas, lo más probable es que Agustín hubiera utilizado la primera de ellas.

"Junto al monte denominado Nulo viven personas que tienen los pies vueltos hacia atrás y, en cada uno, ocho dedos": Solino, *Col.*, 52, 26.

[554] "otros que no tienen boca, y que viven sólo con aliento que reciben por las narices": Agustín de Hipona, *CD*, XVI, 8. Traducción de José Cayetano Diez de Beyral y corregido por Fátima Díez Platas.

[555] "Además, que, en lo más remoto del territorio de la India por la parte oriental, en las proximidades de las fuentes del Ganges, están los ástomos, sin boca, con todo el cuerpo cubierto de pelo, que se visten con pelusa de las hojas, y viven sólo del aire que respiran y de los olores que perciben por la nariz.": Plinio, *HN*, VII, 2, 25. "Quienes habitan en las fuentes del Ganges se mantienen, sin ayuda de ninguna comida, con el aroma de los frutos silvestres, y cuando efectúan largos desplazamientos toman la precaución de llevar estos mismos consigo, para alimentarse oliéndolos": Solino, *Col.*, 52, 30. Edición de F. J. Fernández Nieto.

[556] Recordamos que el *WOE* también se conoce con el nombre de *De rebus in oriente mirabilius*. Hemos decidido utilizar la nomenclatura en inglés para referirnos al texto de los tres manuscritos producidos en Inglaterra -BL Cotton Vitellius A XV, BL Cotton Tiberius B V/1 y BOD Bodley 614- y que así no se produzca ningún tipo de confusión con otras tradiciones.

[557] Toda la información sobre estas fuentes aparece recogida en el apartado 3.2.2.

fueron textos utilizados por autores posteriores como Isidoro o Gervasio de Tilbury[558]. En estos textos no se incluye ninguna reflexión explicita sobre la monstruosidad o el papel de los seres descritos en el universo medieval, como ocurría, por ejemplo, en la *Ciudad de Dios* de Agustín. A pesar de esto, el tipo de seres que se selecciona para formar parte del texto y la forma en la que son presentados, nos permite teorizar sobre la aplicación de este concepto.

Este "catálogo"[559] se compone de descripciones animales, pueblos y accidentes geográficos englobados bajo el concepto de "maravilla", debido a que presentan una serie de características que se apartan de la norma. En el caso de los pueblos monstruosos, las descripciones son muy asépticas, y se limitan a presentar la información de una forma que podríamos calificar como objetiva. Esto se produce, incluso, en el caso de aquellos pueblos cuyas acciones podrían resultar más controvertidas como sucede con el *donestre*, que engaña y mata a viajeros[560]. Además, en las descripciones de estos pueblos no se utiliza el término "monstruo" ni el adjetivo "monstruoso". La humanidad de estas naciones tampoco es un tema que se discuta en la narración, pero las palabras utilizadas para introducir a los pueblos en las versiones latinas nos permiten hacernos una idea de cuál es la línea seguida. Estos vocablos son *homines*, y *mulieres* en el caso de los pueblos formados exclusivamente por mujeres, por lo que podemos suponer que el compositor del texto los consideraba parte de la humanidad.

Al tratarse de una tradición compuesta por tres versiones diferentes se van a producir variaciones con relación a las características de los pueblos, además de las que conciernen a la lista de pueblos mencionados y que ya he comentado[561]. Una de las cosas que ha quedado establecida, es que solo hay siete pueblos que aparezcan en las tres versiones[562] y, aunque en algunos casos no vayamos a encontrar ningún cambio significativo[563], en otras descripciones

---

[558] Edmond Faral, "Une source latine de l'histoire d'Alexandre: *La lettre sur les merveilles de l'Inde*", *Romania* 43, no.171 (1914): 367. Cfr. Capítulo cuarto, apartados 4.3.1 y 4.3.3.

[559] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.

[560] El pueblo denominado *donestre* habitaría en una isla del Mar Rojo. Su principal característica es la habilidad de hablar cualquier lengua, método que utiliza para engañar a los extranjeros y devorarlos. En cuanto a su físico, la *C.Tra.* dice que la mitad superior de su cuerpo es humana, mientras que la inferior no (*genus hominum qui a capite usque ad umbilicum sunt homines, reliquum vero corpus dissimile humano*: XXVI, 3. Edición de E. Faral); pero el *WOE* los presenta como "adivinos" hasta el ombligo y la parte inferior humana (*who have grown like soothsayers from the head to the navel, and the other part is human*: *WOE*, 20. Edición de Andy Orchard). La descripción del *donestre* no aparece en la *C. Adr*. Para más información sobre este pueblo, remitimos a la consulta de la entrada "*donestre*" en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

[561] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.1; y Tab. 3 (Anexo IV)

[562] Se trataría de los cinocéfalos, los ictiófagos, los blemias, las "mujeres barbudas", los etíopes, y los panocios. A estos seis tenemos que añadir a las "mujeres con cola" que se convierten en las "mujeres con cola y pies de camello", como veremos más adelante en este apartado. Para información concreta sobre estos pueblos, así como, las referencias bibliográficas, remitimos a la consulta de sus correspondientes entradas en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[563] Algunos de los pueblos que casi no sufren ninguna variación en estas tres fuentes son los blemias, los panocios o las "mujeres barbudas". En el caso de los blemias, la principal diferencia reside en el tamaño que le adjudican las fuentes (doce pies de alto y siete de ancho en la *C.Adr*; nueve de alto y ocho de ancho en la *C.Tra*; y ocho de ancho y ocho de alto en el *WOE*), además que en la *C.Adr* se menciona que su cuerpo es de color dorado, dato que se omite en las otras dos fuentes. En el caso de los panocios, la variación se vuelve a dar respecto al tamaño de estas gentes, ya que la *C. Adr* habla de dieciséis pies de alto por siete de ancho, la *C.Tra* solo menciona que miden

podemos observar variaciones importantes. Uno de los pueblos que sufre estos cambios en sus descripciones es el de los ictiófagos[564] que, como podemos ver en el cuadro 2, tanto su denominación, como los datos que conciernen a su tamaño y su hábitat, van variando de una fuente a otra. La única característica que se mantiene en los tres casos es la presencia de una larga barba que les llega hasta las rodillas.

Cuadro 2. Comparación de las descripciones de los ictiófagos.

	Nombre	Lugar	Alimentación	Barbas	Altura	Cabello largo
C.Adr.	*Idtofagi*	Isla de Egipto	Pescado crudo	Hasta las rodillas		
C.Tra.	*Cenodubii*			Hasta las rodillas	4 pies	
WOE	*Homodubii*		Pescado crudo	Hasta las rodillas	6 pies	Hasta los tobillos

En la descripción de los cinocéfalos[565] también se produce un cambio en su denominación, siendo *quinocephali* en la *Carta a Adriano*, *cenonuli* en la *Carta a Trajano* y *conopenae* en el *Wonders*. Además, también va a cambiar la información relativa a su lugar de origen -Seleucia, Babilonia y el sur de Egipto, respectivamente-, manteniéndose como constante su descripción física.

La descripción de las "mujeres con cola"[566], es otra de las que presenta variaciones. Estas mujeres en la *Carta a Trajano* y en el *Wonders* aparecen fusionadas con la descripción de otro pueblo de mujeres: el de las "mujeres con pies de camello" o *ianitres*, como serán conocidas en la literatura posterior[567]. En el texto de la *Carta a Adriano* el pueblo aparece descrito de la siguiente forma:

> *In eodem monte silvi sunt, in quibus nascuntur et alie mulieres, aprorum dentes habentes, capillos usque ad talos et in lumbis caudam quasi bos, alte pedes VII, reliquum corpus pilosum quasi structio et camelus. Propter vero desiderium cupivi ut aliquas caperem atque vivas Romanniae adducerem. Tres autem comiti armati ut unam occiderent quippe ut evadere potuissent diu multoque pugnaverunt*
>
> En ese mismo monte hay unos bosques en los que nacen también otras mujeres que tienen los dientes de jabalí, cabellos hasta los talones y una cola casi bovina en los riñones, tienen una altura de siete pies y el resto del cuerpo peludo como el de un

quince pies de alto, y, finalmente, en el *WOE* se habla de quince pies de alto por diez de ancho. Por último, para las "mujeres barbudas" la única diferencia es la desaparición del calificativo "*horride*" que aparecía en la *C.Adr*.

[564] *C.Adr.*, XVI, 1; *C.Tra* XVI, 1; *WOE*, 8.

[565] *C.Adr.*, XIV; *C.Tra*, XIV; *WOE*, 7.

[566] *C.Adr*, XXII; *C.Tra*, XXII; *WOE*, 27.

[567] Los textos en los que encontramos a este pueblo de mujeres denominado como *ianitres*, o sus diferentes variantes, será en la *Historia de preliis* y en el *Roman d'Alexandre* en prosa en francés.: Cfr. Capítulo séptimo, nota 1651.

> camello. Aunque por deseo quise capturar algunas de ellas y llevarlas vivas a Romania. Sin embargo, tres hombres armados con sequito para matar a una, puesto que para poder escapar lucharon durante largo tiempo[568].

Estas mujeres presentan un físico en el que se hibridan partes de diferentes animales: dientes de jabalí, una cola de buey en la zona lumbar y un cuerpo peludo como el de un camello. Además de eso, se hace referencia a su cabello largo hasta los talones y a su estatura. Sin embargo, en la *Carta a Trajano* y en el *Wonders*, se les añade un rasgo monstruoso más, que son los pies como los de un camello[569]. Además, la *Carta a Trajano* y el *Wonders* hablan sobre la blancura de sus cuerpos, un signo generalmente asociado a la belleza, y, la *Carta a Trajano*, también intercambia los dientes de jabalí por los de un asno[570].

Para finalizar con el análisis entre las versiones de estos textos, solo me queda hacer referencia a un último pueblo que está presente en las tres versiones, pero con una forma diferente en cada una. En el párrafo XVII, 3 de la *Carta a Adriano* se describe a las siguientes gentes:

> *Ibi nascuntur homines longa femora habentes, longi pedes XII, corpus relicum pedes XII, candida brachia usque ad humeros, nigres aure, pedes rubei, caput rotundum, nares longi. Hii homines in avibus caeli certo tempore transfigurantur et apud vos fetum faciunt, quos ciconias appellatis*.
>
> Allí nacen hombres que tienen las piernas largas, de doce pies y el resto del cuerpo de otros doce pies de largo; sus brazos son blancos hasta los hombros, las orejas negras, los pies rojos, la cabeza redonda y las narices largas. Estos hombres en un determinado momento se transforman en aves del cielo, crían entre vosotros, y los llamáis cigüeñas[571].

Se nos está presentando la imagen de unos hombres de gran altura, con el cuerpo de diversos colores, la cabeza redonda y una nariz larga, pero, lo más interesante de esta sección es que comenta que esta gente podía transfigurarse en cigüeñas. La transformación en cigüeñas es un mito que, como menciona Faral, tiene antecedentes griegos, ya que Claudio Eliano en su *De natura animalium* recoge que, de acuerdo con Alejandro de Mindo, al llegar a la vejez las cigüeñas pasan las islas del Océano y se transforman en humanos como recompensa a la piedad

---

[568] *C. Adr*, XXII. Edición de E. Faral. Traducción al castellano de Fátima Díez Platas.

[569] *Sunt enim et alia mulieres Rubro mari proximae, capillos usque ad talos habentes et in lumbis caudas boum, statura pedum tredecim, cum specioso corpore vel ut marmor, quae pedes camelorum et dentes asinorum habent; et ex his decem occidit Alexander magnus, qui vivas eas capere non poterat*: *C.Tra*, XXII. Edición de E. Faral. "Then there are other women who have boar's tusks and hair down to their heels and ox-tails on their loins. Those women are thirteen feet tall and their bodies are of the whiteness of marble. And they have camel's feet and boar's teeth. Because of their uncleanness they were killed by Alexander the Great of Macedon. He killed them because he could not capture them alive, because they have offensive and disgusting bodies": *WOE*, 27. Traducción de A. Orchard.

[570] *Vid supra*.

[571] *C.Adr*, XVII, 3. Edición de E. Faral. Traducción de Fátima Díez Platas.

que tienen por sus padres[572]. En la *Carta a Trajano* se presenta a esto pueblo con un físico muy similar al de la descripción que acabamos de ver –los pies de color rojo pasan a ser negros-, pero se elimina la transfiguración en cigüeñas y, en su lugar, se menciona que estas gentes pasan tiempo en barcos[573]. La reseña que encontramos en el *Wonders* vuelve a presentar a estos humanos con un físico similar al que ya hemos visto -quince pies de alto, con cuerpos blancos, pies y rodillas rojas, narices largas y cabello negro- pero, además de volver a omitir la metamorfosis, se añade que tienen dos caras en una sola cabeza[574]. De esta forma pasamos de los "hombres-cigüeña" al "pueblo con dos rostros".

En cuanto a las fuentes utilizadas por estos textos, algunos de estos pueblos aparecen en la literatura anterior consultada, como ocurre con los blemias, los cinocéfalos, o los ictiófagos[575]. En estos casos, la única coincidencia es que su principal característica monstruosa -para los blemias la falta de cabeza, para los cinocéfalos la cabeza de perro, y, para los icitiófagos, la dieta a base de pescado- se mantiene, pero el resto de los datos que aparecen son completamente diferentes. En el caso de otros pueblos, como las "mujeres barbudas" o las "mujeres con cola", la tradición de *Las maravillas de Oriente* es la primera mención que he podido localizar. En cuanto al uso de las fuentes, contamos con una excepción, la del manuscrito BOD Bodley 614 (CAT.5), que contiene la redacción en latín del *Wonders*. En este manuscrito, como ya he explicado en el capítulo anterior[576], el copista introduce una interpolación procedente de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, por lo que las descripciones de los esciápodas, los antípodas, los hipópodes, los hermafroditas y los amictiras, provendrían de aquí.

4.2.2 El *Liber monstrorum*.

El *Liber monstrorum* es un catálogo sobre la monstruosidad organizado en tres libros. Al contrario de lo que sucedía con los textos que acabamos de ver, esta obra cuenta con una introducción en la que se explica el motivo por el que se han decidido reunir todas estas noticias. En el prólogo de la obra, el autor explica que va a dar cuenta de aquellos seres que pertenecen a las tres categorías que mayor terror producen a la humanidad -los hombres monstruosos, las bestias salvajes y las serpientes, intentando proveer la información a un personaje concreto

---

572 *Alexander Myndius ait, ciconias pie viventes, quum ad senectutem pervenerint, ad Oceanitidas insulas profectas ex avibus in homines converti, idque pietatis erga parentes praemium ascequi*: Claudius Aelianus, *De natura animalium*, ed. Rud Hercher (Paris: Ambrosio Firmin Didot, 1858), III, 23. Edmond Faral, "Une source latine", 361.

573 *Et ubi sunt homines statura quindecim pedum, corpus candidum, pedes, genua et scapulas nigras habentes; omni tempore immorantur in navibus*: *C.Tra*, XVII, 2bis. Edición de E. Faral.

574 "There are people born there [cerca del Nilo], who are fifteen feet tall and have white bodies and two faces on a single head, feet and knees very red, and long noses and black hair": *WOE*, 10. Traducción de A. Orchard.

575 Los blemias aparecen citados con anterioridad en Heródoto (*Historias*, IV, 191), Pomponio Mela (*Corografía*, I 23. 48), Plinio (*HN*, V, 8, 44-46), Pseudo-Calistenes (*Vida de Alejandro*, III, 28) y Solino (*Col.*, 31, 5). Los cinocéfalos en Hesíodo (*Catalogo de mujeres*, 44.), Heródoto (*Historias*, IV, 91), Ctésias de Cnido (*Indica*, fr.45, 41-43), Plinio (*HN*, VII, 2, 23), Pseudo-Calístenes (*Vida de Alejandro*, III, 28-29), Solino (*Col.*, 52, 57), San Agustín (*CD*, XVI, 8), y en la *C.Aris*(40). Por su parte, los icitófagos los podemos encontrar mencionados en Pomponio Mela (*Corografía*, III 64, 75), Plinio (*HN*, VI, 23, 95; VII, 2, 30), Solino (*Col.*, 52, 21-22; 54, 3; 56, 9), y en la *C.Aris* (40).

576 Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.1.

desconocido o, en su caso, al lector, que sería utilizado como un recurso para justificar la composición de la obra[577]. Sobre los humanos monstruosos, capítulo con el que se inicia el *Liber monstrorum*, el autor ha reunido aquellos que "difieren insignificantemente del resto de la humanidad "[578]. Con esta frase el autor no está expresando que no se trate de humanos, sino de humanos con características diferentes a la norma. Por tanto, la idea de monstruosidad no varía demasiado en comparación con los textos que hemos visto hasta ahora, ya que la medida para tener en cuenta es aquella que la sociedad dicta como "normal". Lo que sí resulta interesante de este prólogo, es que los humanos monstruosos -ya sean naciones o nacimientos concretos[579]- sean considerados como una inspiración de miedo o terror.

En cuanto a las fuentes textuales utilizadas por el autor para la construcción de esta obra, podemos decir que, principalmente, se basó en la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona y, probablemente, en una versión hoy perdida de *Las maravillas de Oriente.* Además de estos dos, podemos encontrar alguna conexión con dos textos de la tradición de Alejandro Magno, que serían la *Carta a Aristóteles* y la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes.

De *La ciudad de Dios* de Agustín, se toman las referencias para seis pueblos: los cinocéfalos, los esciápodas, los hermafroditas, los ástomos, los calingas y los antípodas. Excepto para el primero, que veremos en detalle a continuación, la relación con el texto de Agustín es bastante clara ya que sus descripciones coinciden. El mejor ejemplo para ver esta relación es a través de la descripción de los esciápodas (I, 17), ya que en ambos casos son descritos como un pueblo que solo tiene una pierna y que no pueden flexionar la rodilla[580].

Los cinocéfalos (I, 16) es uno de los pueblos que aparece mencionado en varias de las fuentes que pudo haber utilizado el compilador del *Liber*[581], pero sabemos que lo toma de

---

577 "You have asked about the secret arrangement of the lands of the earth, and if as many kinds of monsters are to be credited as are demonstrated in the hidden parts of the world, raised throughout the deserts and the islands of the Ocean and in the recesses of the farthest mountains, and you were particularly asking me to answer about these three kinds of the world's area which strike the greatest terror of fear in humankind, so that I should record the monstrous parts of men, and the horrible and innumerable forms of wild beasts, and the most dreadful kinds of dragons, and serpents, and vipers": *L.Mons,* Prologue, 255. Traducción de A. Orchard. Como podemos observar en el fragmento, el autor justifica la creación de la obra como si hubiera sido la petición de alguien.

578 "For first the discussion takes its beginning with those things which differ by a rather trifling amount from humankind": *L.Mons*, Prologue, 257. Traducción de A. Orchard.

579 Como ya hemos explicado en el apartado 3.2.2.2, en el libro primero del *Liber monstrorum*, aparece diferentes tipos de humanos monstruosos, y que se podrían agrupar en tres categorías: pueblos monstruosos, humanos monstruosos -es decir, un ser individual-, o monstruos de corte fantástico, como las sirenas. Hemos decidido denominar a este último grupo como "monstruos fantásticos" aplicando la división que realiza Isidoro en sus *Etimologías*: Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.1; y capítulo cuarto, apartado 4.3.1.

580 "And they say there is a race of people whom the Greeks call Sciapods, because lying on their backs they protect themselves from the heat of the sun by the shade of their feet. Indeed, they are of a very swift nature. They have only one leg each for their feet, and their knees harden in an inflexible joint": *L.Mons,* I, 17. Traducción de A. Orchard. "Asimismo, afirman que hay una nación en que no tienen más que una pierna, y que no doblan las rodillas, y son de admirable velocidad, a los cuales llaman esciápodas, porque, en el estilo, a la hora de la siesta, se echan boca arriba y se cubren con la sombre del pie": Agustín, *CD*, XVI, 8. Traducción de José Cayetano Díaz de Beyral, corregido y adaptado por Fátima Díez Platas.

581 Las referencias a las fuentes anteriores que pudo haber utilizado el compositor son Pseudo-Calístenes (*Vida de Alejandro*, III, 28-29), Agustín (*CD*, XVI, 8), *C.Aris* (40), *C.Tra* (XIV), y el *WOE* (7).

Agustín al comparar las descripciones. Como podemos observar en el cuadro 3, las dos versiones de las *Maravillas de la India* describen a este pueblo con una crin de caballo y con un aliento de llamas, elementos a los que no se hace alusión en el pasaje que estamos discutiendo. Por otra parte, las dos fuentes que recogen la historia de Alejandro, la compuesta por el Pseudo-Calístenes y la *Carta de Alejandro a Aristóteles*, no hacen referencia a la comunicación mediante ladridos, algo que sí encontramos en el texto de Agustín. Un último dato es que en la *Ciudad de Dios* se dice que sus características "delatan más bien animales que hombres", y en el *Liber* que "no imitan a los humanos, sino a las mismas bestias comiendo carne cruda"[582], por lo que ambos casos se establece una comparación de estos seres con la humanidad, y se pone ésta en duda. La referencia a la carne cruda aparece en la descripción de un pueblo de antropófagos en el Pseudo-Calístenes que, además, se dicen que ladran y que carecen de inteligencia humana[583]. Por todo esto, es posible que este pasaje de los cinocéfalos sea una mezcla de características procedentes de Agustín y del Pseudo-Calístenes.

Cuadro 3. Comparación descripción de los Cinocéfalos.

	Nombre	Lugar	Alimento	Habla	Cabeza canina	Crin	Llamas
Pseudo C.		India			●		
CD	Cinocéfalos			Ladrido	●		
C.Aris		India			●		
C.Tra	*Cenonuli*	Babilonia			●	●	●
L.Mons	Cinocéfalos	India	Carne cruda	Ladrido	●		
WOE	*Conopenae*	Sur de Egipto			Medio perros	●	●

Sobre la influencia de *Las maravillas de Oriente* en las descripciones, ocurre lo mismo que con Agustín, ya que, en algunas descripciones la relación parece más obvia mientras que, en otras, es más complicado discernir la conexión que existe. Además, el problema con esta fuente también reside en el hecho que la versión cercana a la *Carta a Trajano* y al *Wonders*, que habría utilizado el copista del *Liber*, no se ha conservado[584]. El caso que nos permite ver de una manera más clara la influencia procedente de esta versión perdida es el de los panocios (I, 43). Como

[582] "Cynocephali are also said to be born in India, who have the heads of dogs, and spoil every word they say with mingled barks, and do not imitate humans but the beast themselves in eating raw flesh": *L.Mons*, I,16. Traducción de A. Orchard.

[583] "En la persecución nos apoderamos de tres de ellos, que, al no tener alimento, al cabo de cuatro días se murieron. No tenían una inteligencia humana, sino que ladraban como perros": Pseudo-Calístenes, *Vida de Alejandro*, II, 33. Traducción de C. García Gual. Este fragmento sigue al pasaje sobre el apresamiento del "hombre salvaje" y, por tanto, podría corresponderse con el "Pueblo de Actia" que aparece en texto como la *Nativitas* de León de Nápoles (VII, 6), la *Historia de preliis* (103), el *RdA* (103) y *Les Faicts* de Jean Wauquelin (192-193).

[584] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.2, nota 214.

podemos ver en el cuadro 4, la descripción de los "hombres de grandes orejas" es prácticamente idéntica en los tres textos y, sobre todo, entre el *Liber* y el *Wonders*[585].

Cuadro 4. Comparación descripción de los panocios.

	Nombre	Lugar	Altura	Orejas	Piel blanca	Escapar volando	Taparse con orejas
C.Tra.		Cerca del Mar rojo	Quince pies	Anchas como *vannus*	●	●	
L.Mons		Este	Quince metros	Grandes como abanicos	●	●	●
WOE		Este	Quince pies	Grandes como abanicos	●	●	●

Otro caso similar es el de los antropófagos (I, 33), descritos en *Liber* como un pueblo de gran tamaño, con el cuerpo negro que se alimenta de carne humana cruda. Aunque no se da un nombre a estas gentes, la descripción parece coincidir con la que la *Carta a Trajano* y el *Wonders* ofrecen sobre los hostes:

C.Tra. Al pasar el río Brixonte hacia Oriente, nacen hombres que tienen las piernas grandes, y las pantorrillas miden doce pies, y el pecho de lado a lado mide seis pies. Son muy negros. Los llaman *hostes* ["enemigos"], pues a los que capturan se comen[586].

WOE Más allá del río Brixonte, al este de allí, hay personas que nacen grandes y altas, que tienen pies y piernas de doce pies de largo, y costados con pechos de siete pies de largo. Son de color negro y se llaman *Hostes*. Tan ciertamente como que capturan a una persona y se la comen[587].

[585] *C.Tra.*, XXVI,4; *WOE*, 21.

[586] "*Trans Brixontem flumen ad Orientem nascuntur hominess magni habentes femora et suras pedum duodecim, latera cum pectore pedum sex, admodum nigri: hos hostes appellant; nam quoscunque capiunt comedunt"*: *C.Tra*, XVII, 3. Edición de E. Faral. Traducción al castellano propia, revisada por Fátima Díez Platas.

[587] "*Beyond the River Brixontes, east from there, there are people born big and tall, who have feet and shanks twelve feet long, flanks with chests seven feet long. They are of a black colour, and are called Hostes. As certainly as they catch a person they devour him.*": *WOE*, 13. Traducción al inglés de A. Orchard. Traducción al castellano propia.

En el caso de otros pueblos, a pesar de encontrar grandes similitudes, aparecen, también, pequeñas discordancias, como sucede con los omoftalmos (I, 24). Este pueblo es descrito en la *Carta a Trajano* y en el *Wonders* como habitantes de una isla en el río Brixonte, sin cabeza y con los ojos en el pecho[588]. En el *Liber*, sin embargo, se nos describe de nuevo a unos hombres sin cabeza, pero, esta vez, los ojos son localizados en los hombros y el resto del rostro en el pecho[589]. Uno de los datos que se mantiene en el *Liber* y la *Carta a Trajano* es la denominación que se atribuye a este pueblo, epífagos, pero que en el *Wonders* se omite. Otro ejemplo es el del "pueblo con dos rostros" (I, 20), con una descripción que va evolucionando en las fuentes hasta llegar a la que se conserva en el *Wonders* y en el *Liber monstrorum*[590].

Por último, la *Carta a Aristóteles* es utilizada para la construcción de la descripción de los ictiófagos (I, 15), que aparecen como gente desnuda, con el cuerpo cubierto de pelo y que se alimentan de pescado crudo y agua[591].

4.3 LAS ENCICLOPEDIAS MEDIEVALES.

El siguiente grupo de textos con el que vamos a trabajar son las enciclopedias medievales. Como ya hemos explicado tanto en el apartado dedicado a la metodología como en la introducción a este cuarto capítulo, las traducciones de las obras a diferentes idiomas, así como, las copias directas de un texto -como ocurre con el *De rerum naturis* de Rabano Mauro-, no aparecerán tratadas en este capítulo, ya que consideramos que al análisis sobre el concepto de monstruosidad y las fuentes utilizadas que haremos de la enciclopedia primigenia, es válido para las copias o versiones posteriores. Comenzaremos este apartado, como no podría ser de otra forma, por las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla.

---

588 "*Est etiam in Brixonte insula in qua nascuntur homines sine capitibus, qui in pectore oculos et ora habent, altitudine novem pedum et latitudine octo: hos epifagos vocamus"*: *C.Tra*., XVII, 5. Edición de E. Faral. "Then there is another island, south of the Brixontis, on which there are born men without heads who have their eyes and mouth in their chests. They are eight feet tall and eight feet wide": *WOE*, 15. Traducción de A. Orchard. La localización de los ojos es un rasgo importante para definir ante qué clase de pueblo acéfalo nos encontramos. En el caso de las dos descripciones que acabamos de reproducir, tendríamos que hablar de blemias, ya que los ojos están en el pecho. Cuando los ojos se encuentran en los hombros, hablamos de omoftalmos. Un último pueblo acéfalo sería el de las gentes que presentan el rostro en la espalda.

589 "*There are also men on an island in the river Brixontis who are born without heads, whom the Greeks call Epifugi. And they are eight feet tall and have all the functions of the head in their chests, except they are said to have eyes in their shoulders*": *L.Mons.*, I, 24. Traducción de A. Orchard.

590 "Also, certain people from near the Nile and Brixontis rivers are described as having bodies of amazing whiteness, twelve feet tall, with a split face, long nose, and skinny body": *L.Mons*, I, 20. Traducción de A. Orchard. Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.2.1

591 "*And in India next to the Ocean we have learnt of a certain race of humans hairy in their whole body, who are said to live on water and raw fish, covered in natural nakedness only by bristles like wild animals. And the Indians call them Ichthyophagi, and they are not only accustomed to the land, but dwell in streams and ponds and mostly next to the river Epigmaris*": *L.Mons*, I, 15. Traducción de A. Orchard. "En un campo abierto, vimos a unas mujeres y hombres cubiertos de pelos en todo el cuerpo, al modo de las fieras. A éstos los llamaban los indios 'comedores de peces' (*'ictiófagos'*). Estaban acostumbrados a vivir en los ríos y en lagos más que en tierra firme, alimentándose tan sólo de pescado crudo y de sorbos de agua. Cuando quisimos aproximarnos a ellos, se sumergieron en los torbellinos del río Ebímaris": *C.Aris*, 40. Traducción de C. García Gual.

4.3.1. Las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla.

Las *Etimologías* de Isidoro y, por extensión, el *De rerum naturis* de Rabano Mauro, proporcionan una lista de pueblos monstruosos, así como una teología sobre la monstruosidad. El libro XI, capítulo III de las *Etimologías,* Isidoro comienza citando a Varrón, y la creencia de este de que los seres portentosos eran una creación en contra de la Naturaleza, para, a continuación, negarla y adoptar la misma posición que San Agustín: "en realidad, no acontecen contra la naturaleza, puesto que suceden por voluntad divina, y voluntad del Creador es la naturaleza de todo lo creado"[592]. Como ya hemos visto, Agustín de Hipona consideraba a estos seres parte de la Creación de Dios, porque éste no se podía haber equivocado al concebir estas naturalezas, y esta idea es la misma que respalda Isidoro.

Después de esta introducción, continúa analizando el léxico relacionado con lo monstruoso, sobre todo, centrándose en la distinción entre los términos *portentum* y *portentuosum*, como ya hemos visto en el apartado dedicado a la terminología[593]. La lista de pueblos monstruosos comienza con el mismo razonamiento que defendía Agustín de Hipona: "Del mismo modo que en cada pueblo aparecen algunos hombres monstruosos, así también dentro del conjunto del género humano existen algunos pueblos de seres monstruosos"[594]. La importancia de esta frase reside en que Isidoro vuelve a ratificar a estos pueblos como parte de la humanidad.

La última teorización sobre la monstruosidad que hace Isidoro es la separación entre los pueblos monstruosos y los "fabuloso portentos humanos", sobre los que Isidoro especifica que se tratan de invenciones[595]. Esta separación ayuda a generar un halo de realidad alrededor de las descripciones de los pueblos monstruosos, ya que, si fueran entendidos como mito o fantasía, estarían agrupados todos en un mismo listado. Esta distinción positiva hacia los pueblos monstruosos se produce, según Bernard Ribémont, porque son entendidos como criaturas vivientes que se sitúan en un entorno natural, en contraposición a los seres procedentes de la mitología que serían fruto de una tradición escrita[596].

Aunque Isidoro presenta a estos pueblos como parte del "género humano", a lo largo de su obra podemos encontrar pequeñas discrepancias que me hacen interpretar esta afirmación como relativa. El primer capítulo del libro XI está dedicado tanto a las actitudes y características que definen a un ser humano como al estudio de su anatomía. Según las *Etimologías*, una de las partes fundamentales del cuerpo sería la cabeza[597], apéndice ausente en el caso de los blemias o de los omoftalmos. Estos dos pueblos, además, también carecerían de cuello, otra de

---

[592] Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 1.

[593] Recordamos que, para Isidoro, un "portento" era un ser que presenta un cambio total en todas las partes y que advierte de un acontecimiento futuro; mientras que un "ser portentoso" solo presentaría cambios en alguna parte de su cuerpo o defectos en sus miembros. Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.1.2.

[594] Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 12.

[595] Entre estos seres se incluye a Gerión, las Gorgonas, las sirenas, Escila, Cérbero, Hidra, la Quimera, los centauros, el Minotauro, el onocentauro y el hipocentauro.

[596] Ribémont, *Le origines*, 174-173.

[597] "La parte fundamental del cuerpo es la cabeza. Y se le ha dado el nombre de *caput* porque en ella tienen su origen todos los sentidos y todos los nervios, y porque de ella procede todo principio de vida. En ella se encuentran todos los sentidos. Viene a ser como la personificación del alma misma, que vela por el cuerpo": Isidoro, *Etim.*, XI, 1, 25.

las partes que Isidoro incluye como propias de la anatomía humana[598]. En el caso del cinocéfalo no se trata de que carezca de cabeza, sino que ésta toma la forma de la de un animal[599]. El ser humano, de acuerdo con Isidoro, también caminaría erecto para poder mirar hacia Dios, mientras que los animales lo harían doblados hacia el suelo[600], lo que supone un problema para los artabatitas, ya que caminan doblados[601].

Todo este conjunto de discrepancias lleva a replantearse la humanidad de estos seres que, en última instancia, dependería de la presencia de un alma racional en su cuerpo[602]. El problema es que Isidoro, en ningún momento, decide entrar en este debate, por lo que no se presenta un razonamiento sobre el porqué de la adscripción de estos seres al género humano, así como, tampoco, sobre si realmente son portadores de alma. En este sentido, parece que Isidoro asume su adscripción a esta "categoría" basándose en la tradición anterior y, concretamente, en el razonamiento de San Agustín, a pesar de que este último no realizara una afirmación categórica al respecto.

Para la realización de la lista de pueblos, después de haber establecido una comparación de las descripciones con las que aparecen en los textos anteriores con los que hemos trabajado, parece que la fuente principal para Isidoro fue la *Colección de hechos memorables* de Solino. Esta afirmación sería válida tanto para los pueblos que aparecen en el libro XI, capítulo 3, como para los que se encuentran en el libro IX, capítulo segundo[603]. Un ejemplo de esta similitud en las descripciones es la de los hipópodas, descritos en ambos textos con un cuerpo humano con patas de caballo[604], o los trogloditas, que serían gente muy veloz que persiguen a las fieras[605].

---

[598] "Llamamos así al cuello (*collum*) porque es rígido y redondo como una columna que sostiene y sustenta la cabeza, como si de una ciudadela se tratase; su parte anterior se llama garganta, y la posterior cerviz": Isidoro, *Etim.*, XI, 1, 60. Traducción de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero.

[599] Además de la cabeza de perro, Isidoro en la descripción de este pueblo remarca el problema sobre la falta de lenguaje articulado: "Sus mismos ladridos ponen de manifiesto que se trata más de bestias que de hombres". Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 15. Traducción de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero.

[600] "Precisamente, erguido, mira hacia el cielo para buscar a Dios, y no camina con la mirada vuelta hacia la tierra, como los animales, a quienes la naturaleza creó inclinados hacia el suelo y dependientes de su estómago": Isidoro, *Etim.*, XI, 1, 5. Traducción de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero.

[601] "Según dicen, en Etiopía viven los *artabatitas*, que caminan, como los animales, inclinados hacia el suelo; ninguno supera los cuarenta años": Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 19. Traducción de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero.

[602] Recordamos que, para Agustín de Hipona, la premisa para la humanidad era ser un animal racional y mortal. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.1; Capítulo cuarto, apartado 4.1.

[603] En el libro XI, capítulo 3, se encuentra la gran lista de pueblos monstruosos formada por veinte pueblos: cinodontes, hermafroditas, gigantes, cinocéfalos, cíclopes, blemias, omoftalmos, esciritas, amictiras, "pueblo que bebe por una caña", "pueblo sin habla", panocios, artabatitas, sátiros, esciápodas, antípodas, hipópodes, macrobios, pigmeos y calingas. En el libro IX, capítulo 2, se hace referencia a los garamantes, a los etíopes, a los trogloditas, a los pánfagos, a los ictiófagos, a los antropófagos y, de nuevo, a los antípodas.

[604] "Los *hipopodas* viven en la Escitia, poseen figura humana y patas de caballo": Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 25. Traducción de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero. "Los hipópodas, presentan figura humana hasta los pies, que están rematados en patas de caballo": Solino, *Col.*, 19, 7. Traducción de F. J. Fernández Nieto.

[605] "Los trogloditas son un pueblo de los etíopes, llamado así porque es tal la velocidad de su carrera, que pueden dar alcance a las fieras": Isidoro, *Etim.*, IX, 2, 129. Traducción de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero. "Los trogloditas disfrutan de tan gran velocidad que alcanzan en carrera a las fieras que persiguen": Solino, *Col.*, 56, 9. Traducción de F. J. Fernández Nieto.

4.3.2 La *Imago mundi* de Honorio de Autun.

En la *Imago mundi* de Honorio de Autun las referencias a los pueblos monstruosos no van a aparecer agrupadas en un único capítulo donde, además, se realice una reflexión sobre su humanidad o su grado de monstruosidad como ocurría en las *Etimologías* de Isidoro. Ahora, siguiendo el modelo de los tratados antiguos como el de Solino, las referencias a estas gentes van a aparecer esparcidas a lo largo de diversos capítulos que tienen como objetivo contar al lector las cosas que uno podía encontrar en los diferentes países, regiones o provincias del mundo conocido. A pesar de que no contemos con una reflexión explícita sobre la monstruosidad, la introducción que hace Honorio de un capítulo concreto y los pueblos que decide agrupar en él, quizás nos sirva para comprender si existe algún tipo de rasgo o característica que separe a unas naciones de otras.

En esta enciclopedia *eclatée*[606], las menciones a los pueblos monstruosos se encuentran en cuatro capítulos, estando tres de ellos dedicados a regiones geográficas -la India, las regiones de Oriente y Etiopía- y un cuarto que se desarrolla bajo el epígrafe "*De monstris*", y sobre el que nos centraremos ahora. El capítulo doce, "*De monstris*", es en el que más noticias sobre nuestros pueblos encontramos, con un total de ocho, y es aquí donde podemos localizar la mención a los antípodas, a los cinocéfalos, a los esciápodas o a los omoftalmos. De este grupo de pueblos, todos, a excepción de dos[607], presentan algún tipo de deformación física, lo que nos llevaría a plantear que, quizás, esta monstruosidad externa y tan visual es uno de los factores que más peso tienen a la hora de ser catalogados. Esta idea se ve reforzada si comparamos a estos pueblos con los que aparecen en el capítulo precedente, dedicado a la India, y en el que los pueblos se caracterizan por presentar un estilo de vida o unas costumbres diferentes, como los brahmanes, los *agroctae* o los "parricidas antropófagos"[608]; una alimentación especial, como los ictiófagos; o, por último, un cambio en su tamaño, que sería el caso de los pigmeos y de los macrobios. A pesar de que estos dos últimos presenten una monstruosidad relacionada con su físico, quizás, la alteración en estatura no sea considerada un cambio tan relevante como para incluirlos en el apartado de los monstruos. Aunque la forma en la que son organizados los pueblos nos permite teorizar sobre la concepción de monstruosidad en la *Imago mundi*, debemos tener en cuenta que se nos pueden estar escapando múltiples factores y que, a lo mejor,

[606] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.2.

[607] Estos dos pueblos son las mujeres pandas y las calingas, cuya monstruosidad está relacionada con su ciclo vital. Sobre los pandas, el texto dice: "*Ibi etiam quaedam matres semel pariuns, canosque partus edunt, qui in senecture nigrescunt, et longa nostrae aetatis tempora excedunt*" (Honorio de Autun, *Imago*, I, XII.). En este caso, la monstruosidad reside en el hecho de que físicamente envejecen de una manera diferente, ya que su pelo se va oscureciendo según el paso de los años, además de ser mucho más longevos. Por su parte, sobre las calingas se relata que "*sunt aliae, quae quinquennes pariunt: sed partus octavum annum non excendunt*" (Honorio de Autun, *Imago*, I, XII. Edición de J. P. Migne), por lo que se trata de una monstruosidad relacionada con el nacimiento.

[608] "*Item Agroctas et Bragmanos, qui se ultro in ignem mittunt amore alterius vitae. Sunt alii qui parentes jam senio confectos mactant, et eorum carnes ad epunandun parant, isque impius judicatur, qui hoc facere abnegat*": Honorio de Autun, *Imago*, I, XI.

la agrupación de ocho de ellos bajo el título de "monstruos" simplemente responde a la voluntad de continuar con la tradición anterior[609].

Como ya hemos mencionado en la presentación de esta obra[610], Honorio utiliza diferentes textos para su composición y, concretamente, para los pueblos monstruosos parece que las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla y la *Colección* de Solino son las dos fuentes principales. Al llevar a cabo las comparaciones entre las listas que pueblos que aparecen en estos tres textos (Tab.8, Anexo IV), tenemos que quince de ellos los podemos rastrear en la obra de Solino[611] y nueve en la de Isidoro[612], aunque debido a las similitudes que existen entre muchas de las descripciones, no podemos proponer una fuente concreta. Los cinocéfalos (I, 12) son una excepción, ya que gracias al dato sobre su vestimenta y al hecho de que tienen garras, podemos afirmar que la descripción se basaría en la de la *Colección*, ya que en las *Etimologías* no se hace referencia a estas características[613].

Otra de las fuentes utilizadas por Honorio para las descripciones de los pueblos, pudo haber sido la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes, ya que hasta este texto podemos rastrear dos descripciones: la de los omoftalmos y la de los ástomos. El pueblo de los omoftalmos (I,12) es descrito por Honorio como gente sin cabeza con los ojos en los hombres, rasgo que aparece en los textos de Solino e Isidoro[614], pero, además, añade que tienen dos agujeros que funcionan como nariz y boca[615]. En los únicos textos anteriores que se hace referencia a la boca y nariz de este pueblo son la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes (II, 37) y en el *Liber monstrorum* (I, 24), pero tampoco especifican que sean como agujeros[616]. En cuanto a los ástomos (I, 12) su

---

609 Cuando hablamos sobre el deseo de mantener la tradición nos referimos a querer mantener agrupados una serie de pueblos que ya aparecían de esta manera en fuentes anteriores. Como veremos a continuación, el grupo de pueblos que aparecen en el capítulo doce aparecen, también, juntos en la *Colección* de Solino (52, 26-32).

610 Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.2.

611 Los pueblos que aparecen mencionados en la *Colección* de Solino son los pigmeos, los macrobios, los "parricidas antropófagos", los ictiófagos, los antípodas, los cinocéfalos, los pandas, los calingas, los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos, los albanos, los garamantes y los trogloditas.

612 Los pueblos que aparecen descritos en las *Eitmologías* de Isidoro son los pigmeos, los macrobios, los antípodas, los cinocéfalos, los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, los garamantes y los trogloditas.

613 "*[…] et alii, qui habent canina capita, et ungues aduncos, quibus est vestís pelis pecudum, et vox latratus canum"*: Honorio de Autun, *Imago mundi* I, 12. "Megástenes describe que en distintos montes de la India existen tribus que poseen cabeza de perro, están provistos de garras, van vestidos con pieles y no emiten ninguna voz comparable al lenguaje humano, si no tan sólo ladridos y aullidos": Solino, *Col.* 52, 27. Traducción de F. J. Fernández Nieto. "Los *cinocéfalos* deben su nombre a tener cabeza de perro; sus mismos ladridos ponen de manifiesto que se trata más de bestias que de hombres. Nacen en India": Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 15.

614 Solino, *Col.*, 52, 32; Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 17.

615 "*Sunt alii absque capite quibus oculi sunt in humeris pro naso et ore duo foramina in pectore":* Honorio de Autun, *Imago mundi* I, 12.

616 "Al marchar de allí llegamos a otro lugar, donde vivían unos hombres acéfalos (que no tenían cabeza ni siquiera cuello como nosotros, sino que tenían entre los hombres su cara, ojos, nariz, oídos y boca), que hablaban con voz humana en su lengua particular, velludos, recubiertos de pieles, comedores de pescado": Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas* II, 37. Traducción de C. García Gual. "*There are also men on an island in the river Brixontis who are born without heads, whom the Greeks call Epifugi. And they are eight feet tall and have all the functions of the head in their chests, except they are said to have eyes in their shoulders*": *L.Mons* I, 24. Traducción al inglés moderno de A. Orchard.

descripción sería una mezcla de datos procedentes de dos textos diferentes, ya que sus rasgos básicos -viven cerca del Ganges y el efecto que les causan los malos olores- procedería de la *Colección* de Solino[617], mientras que la referencia al fruto de cuyo olor se alimentan, la manzana, se toma de las *Vidas y hazañas*[618].

4.3.3 Los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury.

Gervasio de Tilbury redacta esta gran enciclopedia, dedicada a Otón IV, con una finalidad didáctica, pero, a la vez, con la intención de que sirviera como lectura de entretenimiento[619]. El trasfondo ideológico de la obra y, especialmente, del libro tercero, es el mismo que encontramos en la *Ciudad de Dios* de Agustín: todos los *mirabilia* forman parte de la Creación de Dios, de un plan divino en el que no hay lugar a errores[620]. Westwrick defiende que las historias contadas por Gervasio servían para ilustrar la existencia de un mundo complejo, siempre cambiante y lleno de maravillas, que solo podría ser obra de una deidad omnipotente[621]. En lo referente a las fuentes utilizadas por Gervasio para la composición de las descripciones de los pueblos monstruosos, las principales parecen haber sido la *Imago mundi* de Honorio y las *Etimologías* de Isidoro[622].

Comenzando por las descripciones del libro segundo, y concretamente, las del capítulo tercero[623], aunque algunos pueblos aparecen mencionados tanto en la *Imago* como en las *Etimologías*[624], es con la enciclopedia de Honorio de Autun con la que encontramos un mayor número de coincidencias. Un caso que nos sirve para mostrar la relación entre los *Otia* y la *Imago* es la descripción de los omoftalmos (II, 3), ya que se dice de ellos que tienen dos agujeros en el pecho por nariz y boca, un rasgo que incluía de forma novedosa Honorio en su enciclopedia[625]. Otra descripción que refuerza la conexión entre ambos textos es la de los

---

[617] "Quienes habitan en las fuentes del Ganges se mantienen, sin ayuda de ninguna comida, con el aroma de los frutos silvestres, y cuando efectúan largos desplazamientos toman la precaución de llevar estos mismos consigo, para alimentarse oliéndolos": Solino, *Col.* 52, 30. Traducción de F. J. Fernández Nieto.

[618] "Desde allí marchamos y avanzamos hasta el país de los Melofagos (*los comedores de manzanas*), y allí vimos a un hombre con todo el cuerpo cubierto de vello, de gran tamaño, y nos asustamos": Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas* II, 33. Traducción de C. García Gual.

[619] Estos objetivos quedan explicados por el propio Gervasio en el prólogo del tercer libro (III, prefacio): Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.1.

[620] Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.1.2; y capítulo cuarto, apartado 4.1.

[621] Westrick, "Wonders, marvels", 11.

[622] Latella, "Come lavora", 109.

[623] Este capítulo es el que más descripciones de pueblos reúne, veintiuna en total, y se incluye a los cinocéfalos, a los pigmeos, a los macrobios, a los *agroctae*, a los brahmanes, a los "parricidas antropófagos", a los ictiófagos, a los antípodas, a los pandas, a las "mujeres que engendran cinco veces", a los *monocoli*, a los arimaspos, a los agriófagos, a los esciápodas, a los omoftalmos, a los ástomos, a los quelonófagos, a los antropófagos, y a las "mujeres con cola y pies de caballo".

[624] Los pueblos que aparacen descritos en ambas fuentes son los cinocéfalos (*Etim*., XI, 3, 15; *Imago mundi* I, 12), los pigmeos (*Etim*., XI, 3, 26; *Imago mundi* I, 111), los macrobios (*Etim*., XI, 3, 26; *Imago mundi* I, 11), los antípodas (*Etim.*, XI, 3, 24; *Imago mundi* I, 12), los esciápodas (*Etim*., XI, 3, 23; *Imago mundi* I, 12) y los omoftalmos (*Etim*., XI, 3, 17; *Imago mundi* I, 12).

[625] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.2.

macrobio (II, 3), ya que ambas veces se habla sobre las batallas que mantiene esta gente contra los grifos[626]. Este mismo tipo de similitudes las hemos podido localizar en las descripciones de otros once pueblos[627].

También hemos localizado una clara influencia de las *Etimologías* en las descripciones de los cíclopes (II, 3) y en la de los antropófagos (II, 3). En el caso de los cíclopes, el texto de Isidoro y el de Gervasio les otorgan como segundo nombre el de "agriofagitas", por su tendencia a alimentarse de carne de fieras salvajes[628]. En cuanto a los antropófagos (II, 3), en ambas descripciones se los sitúa en Hircania y se hace referencia no sólo a su hábito de alimentarse de carne humana sino, también, de beber sangre[629]. La influencia de la enciclopedia isidoriana también se puede observar en las descripciones del libro segundo capítulo undécimo, en el que se habla de los garamantes, los trogloditas, y los etíopes (II, 11)[630].

Cuadro 5. Comparación de las "mujeres con cola y pies de caballo".

	Nombre	Lugar	Cabello	Piel	Pies	Dientes	Cola	Altura
C.Tra.		Mar Rojo	Hasta los talones	Blanca como el mármol	Camello	Asno	vaca	13 pies
WOE		Oriente	Hasta los tobillos	Blanca como el mármol	Camello	Jabalí	buey	13 pies
Otia		Bosque Hircania	Hasta los tobillos	Blanca como el mármol	Camello	Jabalí	Vaca	altas

Pero la *Imago mundi* y las *Etimologías* no son las únicas fuentes utilizadas por Gervasio de Tilbury, ya que en el caso de pueblos como las "mujeres con cola y pies de caballo" (II, 3), el autor pudo haber usado la *Carta a Trajano* (XXII) o el *Wonders of the East* (27). Observando los datos presentados en el cuadro 5, vemos que la cola de vaca aparecería en la *Carta a Trajano*, pero los dientes de jabalí son mencionados en el *Wonders*, lo que no ha llevado a plantear la posibilidad de que Gervasio hubiera tenido acceso a la versión de *Las maravillas de Oriente* perdida, y que los investigadores consideran que sería el eslabón que falta entre las versiones continentales y las insulares[631]. Esta versión también parece ser la fuente de la que deriva la descripción de las "mujeres barbudas" (II, 4), en la que se dice que son unas mujeres con barbas hasta el pecho que viven en el Mar Rojo, visten pieles de animales y crían leopardos y tigres que les ayudan a cazar, por lo que se encontraría a medio camino de la que aparece en la *Carta a Trajano* y la que recoge el *Wonders*[632].

[626] Honorio de Autun, *Imago mundi*, I, 11.

[627] Estos once pueblos serían los *agroctae* y brahmanes, los antípodas, los arimaspos, los ástomos, los cinocéfalos, los esciápodas, los monóculos, los pandas, los "parricidas antropófagos" y los pigmeos.

[628] Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 16.

[629] Isidoro, *Etim.*, IX, 2, 132.

[630] Su correspondencia con las *Etimologías* sería IX, 2, 125; 127-129.

[631] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.1.

[632] "*Circa hunc etiam montem sunt mulieres barbas habentes usque ad mamillas, pelliculas vestimenta habentes. Venatrices mazimae sunt et leopardos pro canibus nutriunt"*: *C.Tra*, XXI, Edición de E. Faral. "*Around those*

El segundo pueblo que tenemos que mencionar es el de las "mujeres que engendran cinco veces" y que morirían a los ocho años (II, 3), ya que ésta es la primera vez que aparece en la tradición escrita. Este pueblo surge de una mala interpretación de la descripción de los calingas, en el que las mujeres dan a luz a los cinco años y mueren a los ocho, y que aparece tanto en la enciclopedia de Isidoro como en la de Honorio[633]. Lo más probable es que se produjera un malentendido o un error en la copia, lo que generó el surgimiento de un nuevo pueblo que será repetido en enciclopedias posteriores[634].

Por otra parte, el libro tercero, enfocado a la recolección de *mirabilia*, presenta unas fuentes diferentes a las que acabamos de comentar. Las descripciones de los cinocéfalos (III, 73), los ictiófagos (III, 73), los blemias (III, 75), las "mujeres barbudas" (III, 76), las "mujeres con cola" (III, 77) y el hombre-mono (III, 81) son muy similares a las que se encuentran en la *Carta a Adriano*[635]. Esta similitud se produce tanto a un nivel de contenido, es decir, de los datos que aportan, como del orden de presentación que siguen[636]. Gervasio, por tanto, habría tenido a su disposición dos versiones diferentes del texto de *Las maravillas de Oriente*, ya que para el segundo libro habría utilizado la versión perdida y para el tercero la *Carta a Adriano*.

4.3.4 Jacques de Vitry y la *Historia Orientalis*.

La *Historia Orientalis*, el segundo libro de la *Historia Hierosolomitana* de Jacques de Vitry, es en el que aparecen las descripciones de los pueblos monstruosos. En este texto, el autor no realiza una reflexión sobre la monstruosidad, pero sí la hace sobre la idea de *lo maravilloso* al finalizar la lista de los pueblos monstruosos de Oriente. Comienza diciendo que todas estas historias ya aparecían en obras como las de Agustín o Plinio, pero que no se puede obligar a nadie a creer en ellas. La mención a las *auctoritas* es un recurso utilizado para respaldar la inclusión de estos pueblos en la *Historia Orientalis* y, además, ayuda a dar un aire de veracidad al relato. A continuación, Vitry argumenta que estas historias no están en contra de la fe católica y que, por tanto, su conocimiento no supone ningún riesgo[637]. Sobre lo maravilloso, Vitry dice que es algo propio de todas las obras de Dios, pero debido a la costumbre no nos maravillamos con muchas, por tanto, la idea de asombrarse con algo es puramente subjetiva, y surge cuando algo se distancia de lo que nos es habitual[638].

---

places there are born women, who have beards down to their breasts, and have made clothes out of horse's hide. They are called great huntresses, and instead of dogs they breed tigers and leopards, that are the fiercest beasts. And they hunt for all the kinds of wild beasts which are born on the mountain": *WOE*, 26. Traducción al inglés de A. Orchard.

633 Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 27; y Honorio de Autun, *Imago mundi* I, 12.

634 Las fuentes posteriores que mencionan a este pueblo son: Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 14), Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 6), Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, 94), Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 442-444) y Pierre d'Ailly (*Imago Mundi*, 16, 84).

635 Hombre-mono (X, 2), cinocéfalo (XIV), ictiófago (XVI, 1), blemias (XVII, 5), "mujeres barbudas" (XXI) y "mujeres con cola" (XXII).

636 *Vid supra.*

637 "*Ea tamen credere que contra fidem non sunt vel bonos mores, nullum periculum aestimatimu"*: Jacques de Vitry, *H.Ori*, 92. Edición de F. Moschi

638 "*Cyclopes enim qui omnes monoculi sunt, non minus forsan hos qui duos habent oculos admirantur, quam nos ipsos, vel alios qui tres oculos haberent, admiraremus. Sicut autem pygmaeos pro nanis habemus, ita ipsi nos*

Como hemos explicado en el capítulo anterior[639], los pueblos descritos en la *Historia Orientalis* los hemos dividido en dos grupos, así, tenemos a los "pueblos enciclopédicos"[640] y a los "pueblos de la historia de Alejandro"[641]. En cuanto a las fuentes utilizadas para los "pueblos enciclopédicos", el análisis y comparación de las descripciones nos lleva a plantear la *Imago mundi* de Honorio de Autun y la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbuty como obras de referencia. En la descripción del cíclope (92)[642], por ejemplo, Vitry nos relata que se trata de gente que solo tiene un ojo y que también recibe la denominación de arimaspos. En las fuentes anteriores, la única descripción de este pueblo en la que se hace referencia a estas dos denominaciones, cíclopes y arimaspos, es en la que ofrece Honorio (I, 12). En el caso de los pandas (92), por otra parte, tanto la *Imago* como los *Otia* podrían haber sido utilizadas como fuentes, ya que la descripción es la misma en los tres textos[643]. Más clara es la procedencia de la mención a las "mujeres que engendran cinco veces" (92) y la de los ictiófagos (92), ya que ambas presentan más afinidades con las recogidas en la *Otia Imperialia*[644].

Los *Otia* y la *Imago* parecen no haber sido las únicas enciclopedias que utilizó Vitry para los pueblos monstruosos, ya que en la descripción de los antípodas (92), la *Ciudad de Dios* de Agustín parece ser la referencia, debido a que en ambos casos no se habla sobre la presencia de ocho dedos en los pies[645]. Otro ejemplo son las descripciones del "pueblo de gran tamaño" y el "pueblo de pequeño tamaño" (92), ya que la mención más similar que hemos podido localizar se remontaría a la *Corografía* de Pomponio Mela[646].

Entre los pueblos mencionados por Vitry, encontramos dos nuevas adiciones: los antropófagos y el "pueblo con ocho dedos". Sobre los antropófagos (92), Vitry nos relata que viven en India, se alimentan de carne humana y que son capaces de seguir el rastro de los

---

gigantes reputarent. […] Multa autein regionib nostris non admiramur, que populis orientalis si audiret, vel non crederet, vel mira reputaret": Jacques de Vitry, *H.Ori*, 92. Edición de F. Moschi

639 Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.2.

640 Estos pueblos serían los *agroctae*, los "parricidas antropófagos", el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeña estatura", los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, los cinocéfalos, el "pueblo que bebe por una caña", los antropófagos, los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, y los ástomos.

641 Estos pueblos serían los brahmanes, oxidraques y gimnosofistas, los ictifafonas, las "mujeres con armas de plata" y las "mujeres que viven en el agua", el "pueblo con pelos como cerdos" y el "pueblo con seis manos"

642 "*Sunt ibi monoculi qui arismapaspi et cyclopes appellantur"*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi.

643 "*Sunt matres que femel parientes canos partus proferunt, qui tamen diu viuentes in senectute nigrescunt"*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi.

644 En el caso de los ictiófagos, porque ambas fuentes mencionan que beben agua de mar (*Otia Imperialia* II, 3), y en el de las "mujeres que engendran cinco veces" (*Otia Imperialia* II,3) porque, como hemos visto en el apartado anterior, este pueblo aparece mencionado por primera vez en la *Otia* debido a una posible confusión con la descripción de los calingas en la *Imago.*

645 "*Alii plantas pedum habent transpositas"*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi. "[…] otros que tienen los pies vueltos hacia las pantorrillas": Agustín de Hipona, *CD* XVI, 8. Traducción de J. C. Díaz de Beyral.

646 "*Sunt ibi quídam homines magni velut gigantes, ut elephantes facilime transiliant. Sunt alii adeo parui, ut cubitum longitudinis vix excedant"*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi. "*alii humiles parvique; et alii ita proceri et corpore ingentes, ut elephantis etiam, et ibi maximis, sicut nos equis, facile atque habiliter utantur*: Pomponio Mela, *Corografía*, III, VII. Edición de G. F. Muratori.

hombres hasta que se encuentran con agua[647]. Esta última parte de la descripción es lo que convierte a este pueblo en algo novedoso, porque en las enciclopedias anteriores no se hacía referencia a ello. El "pueblo con ocho dedos" (92), por su parte, es descrito como gentes que tiene las manos del revés, las palmas hacia arriba, y ocho dedos en cada pie[648]. Este es presentado justo antes de los antípodas, que según la tradición tendrían los pies del revés y ocho dedos en cada uno[649]. Vitry no atribuye los tradicionales ocho dedos a los antípodas, como ya hemos comentado, sino que traspasa este rasgo y genera un pueblo nuevo.

Para los "pueblos de la historia de Alejandro", la situación es similar a la del grupo que acabamos de ver, ya que, debido a la similitud entre las descripciones de la *Historia Orientalis* con las que encontramos en textos anteriores, es complicado discernir cual pudo ser utilizada. Este es el caso del "pueblo con seis manos" (92), que aparece mencionado por primera vez en la obra del Pseudo-Calístenes pero de una forma diferente, ya que en lugar de hacer referencia a seis manos se habla de seis brazos, y, además, se les atribuye una cabeza de toro[650]. También aparecen en la *Historia de Preliis* (87) así como en el *Roman d'Alexandre* en prosa (87), textos en los que se habla de esta gente como salvajes de India que tiene seis manos[651]. Por tanto, la descripción de estos dos últimos textos sería la que más se parece a la de la *Historia Orientalis*. Un caso similar es el de los ictifafonas (92), que aparecen tanto en la *Historia de Preliis* (95) como en el *Roman d'Alexandre* (95) en prosa, con las mismas características que en la obra enciclopédica[652]. En el caso de las "mujeres del agua" (92), se mantienen las características de la piel nívea y la presencia de unos dientes similares a los de los perros, pero se elimina la parte en la que se cuenta como atraen a los hombres al agua y los ahogan. La omisión de ciertos datos también ocurre en la descripción de las "mujeres barbudas" ya que, como podemos ver en el cuadro 6, en la *Historia Orientalis* no se hace referencia a los cuernos, ni al habla, ni al hecho de que crían animales salvajes para que les ayuden en la caza[653].

---

[647] "*Alii carnibus humanis vescuntur, hominum autem vestigiam diu olfactu percipient, quousque aquam aliquam homines, quos insequuntur, tranfierint"*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi.

[648] *Sunt alii qui manus hanet aversas, et in pedibus octo digitos*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi.

[649] "En Libia habitan los *antípodas*, que tienen las plantas de los pies vueltas tras los talones y en ellas ocho dedos": Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 24. Ver entrada "antípodas" en el diccionario de pueblos (Anexo I) para todas las referencias a las fuentes.

[650] "[…] y a otros hombres con seis brazos y cabezas de toro": Pseudo-Calístenes, *Vida*, III, 28. Traducción de C. García Gual.

[651] "*[…] et estoient avoec eaus hommes et femes sauvages don't cascuns avoit .vi. mains"*: *RdA* 87. Edición de A. Hilka.

[652] "*Sunt ibi praeterea viri et mulieres nudi incedentes, corpus pilosum sicut bestie habentes, que in flumine ut in terra habitantes. Quando autem extraneos homines supervenire inspiciunt, submersi in flumine non apparent"*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi. "*Deinde exierunt in campos patentes unde supradictus fluvius veniebat inveneruntque ibi másculos et feminas nudas, habentes totum corpus pilosum sicut bestie, et consuetudo earum erat in flumine et in terra habitare. Cumque appropinquasset eis ipse exercitus, statim immerserunt se in ipso flumine"*: *HdP* 95. Edición de A. Hilka.

[653] Aunque el pueblo de las "mujeres barbudas" también aparezca en los *Otia Imperialia* no creemos que este texto haya sido la fuente por dos motivos. El primero es porque la descripción varía más que con respecto a las anteriores, y, en segundo lugar, los pueblos parecen estar presentados en el texto en grupos dependiendo de su origen (cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.2) y estas mujeres aparecen con los "pueblos de la historia de Alejandro" y no

Cuadro 6. Comparación descripción mujeres barbudas[654].

	Nombre	Lugar	Caza	Habla	Vestimenta	Barbas	Cuernos	Cría de animales
HdP	*Mujeres silvestres*	Isla India	●	Indio	Pieles	Hasta pecho		Bestias
RdA		Bosques India	●	Indio	Pieles	Hasta pecho	●	Bestias similares a perros
Otia		Mar Rojo	●		Pieles	Hasta pecho		Leopardos
H.Ori.		Selvas India	●		Pieles	Hasta pecho		

En cuanto al "pueblo con pelos como cerdos" (92), la *Historia Orientalis* dice que son como campesinos de gran tamaño y que braman como las bestias. Se trataría de una modificación del "hombre salvaje" que aparece tanto en la *Historia de Preliis* (104) como en el *Roman* (104). En estos textos se narra el encuentro de Alejandro con un hombre grande como un gigante y peludo como un cerdo, que acaba siendo quemado en la hoguera por el líder macedonio. En el momento de la narración en que se utiliza a una mujer desnuda para intentar capturarlo, la historia de Alejandro nos dice que emitió un rugido como el de una bestia[655], dato que Jacques de Vitry utiliza para decir que estas gentes "braman como bestias". Lo que hace Vitry es transformar un pasaje narrativo en la breve descripción, seleccionando y sintetizando aquellas características más relevantes como el pelo, la altura y el habla.

Finalmente llegamos al tercer grupo de pueblos que son los que se encuentran en Occidente. En el caso del "hombre salvaje" (92), la característica de que mueren cuando son capturados por la falta de alimento nos plantea dos posibles fuentes para estos seres. Las descripciones anteriores similares donde encontramos mencionado este hecho son en la obra de Megástenes y Estrabón[656], y en la tradición literaria sobre Alejandro. En las descripciones de Megástenes y Estrabón, se habla de un hombre salvaje que "no se pudo traer a Sandrakottos porque se negó a comer y murió"[657], pero sería un antípoda, ya que se dice que tenía los talones hacia el frente. En la literatura sobre Alejandro, esta referencia la encontramos en la obra del Pseudo-Calístenes ya que en las *Vidas y hazañas* se narra como el ejército de Alejando hizo

con los "pueblos enciclopédicos". A pesar de esto, incluimos la descripción del *Otia* en el cuadro 6 para poder ver la comparación.

[654] La descripción de estas mujeres en la *Historia de Preliis* (94) aparece tanto en la recensión J^1 como en la J^2 pero con variaciones, ya que en J^1 presentan cuernos y no se hace referencia a la lengua que hablan. Para esta tabla, por similitud con la descripción de la *Historia Orientalis,* hemos seleccionado la descripción que aparece en J^2.

[655] "*Quant l'uome sauvage la vit, si se lansa vers li et la prist et si se tint tous cois d'une part. Adont commanda Alixandres que l'en li devist tolir la pucele. Et chil coumensa a braise et a hurler comme beste sauvage, si que a grant paine I porent il tolir la pucele"*: *RdA* 104. Edición de A. Hilka.

[656] El texto de Estrabón, a su vez, también se basaría en Megástenes. Las referencias son: Megástenes, *Indika*, Fr. XXIX en Estrabón XV.i.57.

[657] Megástenes, *Indika*, Fr. XXIX en Estrab. XV.i.57.

prisioneros a tres hombres que "al no tener alimento, al cabo de cuatro días se murieron"[658]. La similitud del hecho y la poca correspondencia entre los detalles, me lleva a proponer que cualquiera de las dos fuentes podría haber sido utilizada.

Sobre el pueblo con cuernos (92), la única referencia que he encontrado anterior a la *Historia Orientalis*, es la que aparece en el *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París y en la *Carta del Preste Juan*[659]. En el primero texto se relata como Alejandro se encuentra con cuatro viejos que tenían cuernos y que le hablan sobre las fuentes mágicas, mientras que el segundo, los hombres con cuernos son parte de los pueblos que viven en las tierras del Preste Juan. El problema es que en ningún caso se localiza a esta gente en Francia.

Para el resto de los pueblos de este apartado, no hemos podido localizar fuentes ni descripciones de otros pueblos similares, a excepción de los hombres con cola. Sobre estas gentes, circulaban tres leyendas en Inglaterra: la primera de ellas es que Agustín de Hipona castigó con colas a la gente de Dorset; la segunda, que San Egvino de Worcester castigó a los herreros de Alcester con colas por trabajar los domingos; y, en la tercera, se contaba que esto fue lo que le aconteció a la gente de Strood por cortarle la cola a la mula de Tomás Becket[660]. Basándonos en la existencia de estas leyendas, es probable que para los otros pueblos monstruosos occidentales Vitry también utilizara relatos folclóricos de este tipo como fuente de inspiración para la composición de su lista.

4.3.5 El *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré.

La enciclopedia de Tomás de Cantimpré presenta a los pueblos monstruosos en el capítulo tercero titulado "*De monstruosis hominibus Orientes*". Este capítulo comienza con una introducción donde Cantimpré reflexiona sobre la humanidad y la monstruosidad. Su exordio comienza, al igual que el de Agustín de Hipona, planteándose si los pueblos monstruosos descenderían de Adán, pero, en este caso, la respuesta es negativa y, además, constante a lo largo de la introducción[661]. Cantimpré utiliza la presencia de seres como el sátiro en la *Vita beati Pauli* de San Jerónimo o el onocentauro del que habla Adelmo, para explicar que su existencia es posible y que, por tanto, es necesario comprender a que esfera pertenecen. Tras la exposición de estos ejemplos, Cantimpré cita a Agustín de Hipona, y hace referencia a que la premisa de "animal racional y mortal" utilizada para definir a un ser humano, no sería del todo correcta, ya que, aunque pueda parecer que ciertos seres estén dotados de razón[662], la falta de un cuerpo completamente organizado hace que ésta sea inferior a la humana.

---

[658] Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas* II, 35. Traducción de Carlos García Gual.

[659] Alexandre de Paris, *Roman d'Alexandre*, III, 167. *Carta al Preste Juan*, 13.

[660] Katharine Briggs, *British folktales* (New York: Pantheon Books, 1977), 253.

[661] "[…] *Si homines illi de Adam primo homine descenderunt. Et respondendum est quod non o Animalibus vero monstruosis animam inesse non credimus"*: Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 1. Edición de H. Boese.

[662] "*Animalibus vero monstruosis animam inesse non credimus, et si per aliquos actus ad rationis motum sensu estimationis habilitentur extrinsicus, quoniam nonn habent cursum organizationis in corpore, ut sensu intellectuali rationis scemate perfruantur"*: Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 1. Edición de H. Boese.

El razonamiento de Cantimpré termina con la idea de que cuanto el exterior de estas gentes más se parezca al de un humano, más cerca se encontrarán de esta categoría[663]. Parece, por tanto, que el principal problema de Cantimpré con la monstruosidad radica en el físico, sobre todo con los cuerpos híbridos: cuanto mayor sea la unión entre lo animal y lo humano en un cuerpo, a pesar de que presenten características que puedan indicar que tienen razón, más se alejan de la esfera humana y se acercan al animal[664]. Cantimpré no niega la presencia de razón en esta clase de seres, sino que la clasifica a medio camino entre la humana y la animal. Esta clasificación se ve reflejada en la colocación del libro tercero dentro de la obra, que se encuentra antes de comenzar con los animales y después de haber tratado las cuestiones concernientes al hombre. Los pueblos monstruosos, por tanto, serían una categoría inferior a la humana pero superior a la animal.

En cuanto a las fuentes para las descripciones, dos textos serían los más importantes. El primero de ellos es la *Historia Orientalis*, de la que procedería la mayor parte de las descripciones (Tab.9, Anexo IV). La segunda fuente sería el *Liber monstrorum*, en la que se basan las descripciones de los omoftalmos (III, V, 15), el "pueblo de ojos brillantes (III, V, 35), el "pueblo que come miel" (III, V, 36) y el "pueblo con dos rostros" (III, V, 38)[665]. Si comparamos el texto del *Liber* con el de Cantimpré, no solo coinciden las descripciones de estos pueblos sino, también, las de los humanos de características extraordinarias como Coloso[666].

Al final del capítulo, Cantimpré hace referencia a su fuente, "*ut dicit Adelinus*". Esta mención fue una de las causas que llevó a muchos investigadores a pensar que el autor del *Liber Monstrorum* era Aldhelmo de Malmesbury, pero, como ya hemos indicado anteriormente, existen otros indicios que no apoyan esta teoría. La referencia a Adelinus en la obra de Cantimpré lo que sí puede evidenciar es, como definde A. Orchard, que hubo al menos un manuscrito del *Liber* que circuló con el nombre de Aldhelmo[667].

---

663 "*Quia forte secundum quod plus appropinquant homini exterior forma in corpore, tanto illi appropinquant sensu estimationis in corde"*: Tomás de Cantimpré, LDNR *III*, 1. Edición de H. Boese.

664 Estas características podrían ser la capacidad de hablar, vivir en sociedades organizadas o utilizar vestimenta.

665 Un ejemplo que nos permite ver la similitud entre las descripciones del *LDNR* y del *L.Mons* es la de los omoftalmos: "*Homines petrera sunt in insula Brixantis fluvii, qui absque capitibus nascuntur, quos epiphagos appellant Greci, octo pedum altitudinis; et tota in pectore officia capitis gerunt, nisi quod oculos in humeris habentes"* (Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 37. Edición de H. Boese); "*There are also men on an island in the river Brixontis who are born without heads, whom the Greeks call Epifugi. And they are eight feet tall and have all the functions of the head in their chests, except they are said to have eyes in their shoulders*" (*L.Mons* I, 24. Traducción al inglés moderno de A. Orchard).

666 "*Molosus homo fuit monstruosus, quem occisum Tyberius fluvius cooperire non potuit, et mare per multa spatia rubro sanguine infecit, ut dicit Adelinus. Huius templum et statua Rome facta est, que a nomine eius colosus dicitur"*: Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 39. Edición de H. Boese. "*Or like Colossus, who in his huge bulk like that of sea-monsters outgrew all men. When he was wounded the stream of the Tiber could not cover him, into which he had flung himself at the point of the death, failing from his wounds. From him right out to the mouth of the Mediterranean the water is said to have been mixed with so much blood that the whole river seemed to flow from his wounds*": *L.Mons* I, 3. Traducción al inglés moderno de A. Orchard.

667 Remitimos a Orchard, "Pride", 94-95; y Friedman, *The monstrous races*, 248, n.43.

4.3.6 El *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico.

La enciclopedia de Bartolomé Ánglico fue una de las que cosechó más fama durante los siglos medievales y, además, es una de las que más menciones a pueblos monstruosos recoge, treinta y tres, las cuales se encuentran repartidas en dos libros: el libro XV, *"De provinciis"*, y el XVIII, *"De proprietatibus animalium"*.

Sobre las fuentes para los pueblos monstruosos del libro XV, en la mayoría de los pasajes la fuente que predomina es la *Historia Natural* de Plinio, como es el caso de los etíopes marítimos (XV, 52), que son una combinación de los nisitas y los nisicatas plinianos[668], o el de los ofiógenes (XV,54)[669], los sátiros (XV, 72)[670] o el "pueblo que no envejece" (XV, 72)[671]. La segunda fuente utilizada sería la *Colección de hechos* de Solino, y su influencia se nota en el pueblo de los agriófagos (XV, 52), ya que, según el *De proprietatibus*, estas gentes se caracterizarían por alimentarse de carne de leones y lobos, y por tener un rey con un único ojo en la frente[672]. La última obra que utiliza Bartolomé Ánglico para la composición de las descripciones de los pueblos monstruosos es las *Etimologías* de Isidoro. La relación con este texto se ve en la descripción de los antropófagos (XV,73), ya que ambas fuentes los localizan en Hircania[673]; o en la cita a los blemias (XV, 52), ya que ambos autores utilizan el mismo nombre para denominarlos, *blemmyas*, así como la misma descripción[674].

Además de las descripciones que se relacionan de manera directa con un texto, tenemos otras en las que Bartolomé combina los datos de varias fuentes. El primer caso es el de los mandos (XV, 72), un pueblo de India donde la mujer da a luz una sola vez a hijos con el cabello blanco. La característica de que solo dan a luz una vez es un dato tomado de la *Historia Natural* (VII, 2, 29), mientras que los cabellos blancos de los recién nacidos, es algo presente en la obra de Solino (*Col.*, 52, 28). En el caso de los garamantes (XV, 52), como podemos ver en el cuadro 7, se combina la información de tres fuentes, ya que los datos referentes a sus hábitos sexuales y a la falta del matrimonio son tomados de las obras de Plinio y Solino[675], mientras que la referencia a su rey es algo que menciona Isidoro en las *Etimologías* (IX, 2, 125).

---

668 Bartolomé dice que los etíopes marítimos pueden tener tres o cuatro ojos (Bartolomé, *De proprietatibus*, XV, 52), mientras que Plinio atribuía tres ojos al pueblo de los nisitas y cuatro ojos al de los nisicatas (Plinio, *HN*, VI, 30, 194).

669 Ambos autores localizan a este pueblo en el Helesponto y relatan cómo solían curar las mordeduras de serpiente con el simple contacto corporal: Plinio (*HN*, VII, 2, 13); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, 54).

670 Los dos textos recogen dos descripciones de los sátiros. En la primera (Plinio, *HN* V, 8, 46; Bartolomé Ánglico, *DPR* XV, 52) se hace referencia a que, aunque tenga figura humana sus costumbres no lo son, mientras que, en la segunda (Plinio, *HN* VII, 2, 24; Bartolomé Ánglico, *DPR* XVIII, 46) son presentados como una especie animal.

671 El "pueblo que no envejece" es localizado en la India por ambos autores, además de que los dos refieren que cuando mueren parece que son más jóvenes de lo que realmente son: Plinio (*HN*, VII, 2, 28) y Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, 72).

672 En el texto de Plinio, estas características se dividían en dos pueblos, agriófagos y nigros; mientras que en la *Collectanea* ya las encontramos combinadas Plinio, *HN*, VI, 30, 195; Solino, *Col.*, 30, 6.

673 Isidoro, *Etim.*, IX, II, 132.

674 Isidoro, *Etim.*, XI, III, 17.

675 Plinio, *HN* V, 8, 45 y Solino, *Col.*, 27, 41;28, 29; 30, 2-3.

Cuadro 7. Comparación descripción garamantes

	Nombre	Lugar	Sin matrimonio	Mujeres comunes	No gustan de compañía	Rey Garamans	Salvajes
HN	Garamantes	África	●	●			
Col.	Garamantes	África / Etiopía	●	●			
Etim.	Garamantes	África (Cerca de Cirea)				●	●
DPR	Garamantes	Etiopía	●	●	●	●	

La fuente principal para los pueblos monstruosos en el libro XVIII parecen ser las *Etimologías* de Isidoro[676], aunque con alguna pequeña variación basada, principalmente, en la hibridación de pueblos. El primero de los cambios ocurre con los amictiras, que no solo son presentados como el pueblo con un enorme labio sino, también, como gente con la cara plana y sin nariz, rasgos propios de los esciritas[677]. La segunda alteración se encuentra en el "pueblo que bebe por una caña", que aparece combinado con el "pueblo sin habla". El último cambio con respecto a la fuente original es que a los antípodas (XV, 46) se les atribuyen seis dedos en cada pie y no ocho, que es lo que aparece en todas las fuentes en las que se hace referencia a este dato[678].

La inserción de la lista de pueblos monstruosos en el capítulo sobre los diferentes animales se puede deber a que en las *Etimologias* XII, XI, 32-33, los sátiros y los cinocéfalos son descritos como diferentes clases de monos. Al aparecer estos dos seres mencionados tanto entre los portentos como entre los animales, Bartolomé pudo haber decidido agregar en el capítulo de los sátiros, algunos pueblos monstruosos más, entendiendo que su naturaleza también podría ser animal. Esta línea de pensamiento estaría en concordancia con la que expresada por Tomás de Cantimpré en la introducción al capítulo "*De monstruosis hominibus Orientis"* de su enciclopedia, donde los pueblos monstruosos eran concebidos con una naturaleza inferior a la humana y muy cercana a la de los animales[679].

4.3.7 La *Image du monde* de Gossouin de Metz.

La *Image du monde* de Gossouin de Metz, la enciclopedia medieval más antigua en lengua vernácula, presenta la descripción de veintitrés pueblos monstruosos. La fuente principal para

[676] La lista de pueblos que aparece en el capítulo 47 del *DPR* es prácticamente la misma que nos encontramos en las *Etim.* XI, 3, 15-27.

[677] En las *Etimologías* los esciritas y los amictiras son descritos de la siguiente manera: "unas no tienen nariz, presentando la superficie de la cara totalmente plana y sin rasgos; otras ostentan el labio inferior tan prominente que, cuando duermen, se cubren con él todo el rostro para preservarse de los ardores del sol" (*Etim.* XI, 3, 18).

[678] Estas fuentes son Plinio (*HN* VII, 2, 23), Solino (*Col.*, 52, 26), Isidoro (*Etim.*, XI, 3, 24), Rabano Mauro (*De rerum naturis* VII, 7), Honorio de Autun (*Imago mundi* I, 12) y Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, II, 3).

[679] Cfr. Apartado 4.3.5.

esta materia es la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry, ya que, como podemos ver en la tabla 10 (Anexo IV), la lista de pueblos es prácticamente igual, pero con reducciones, sobre todo en aquellos pueblos que hemos denominado como enciclopédicos. Sobre la lista de pueblos base tomada de la enciclopedia de Vitry también encontramos modificaciones en el orden de presentación, como es el caso de los cíclopes que aparecen después de los esciápodas, además de interpolaciones o adiciones de nuevos pueblos, como ocurre con los "adoradores del sol" o los "hombres medio bestias".

Para algunos pueblos de la *Image du monde* la referencia a la *Historia Orientalis* es muy clara, ya que las características presentes en las descripciones son las mismas[680], sin embargo, en otras descripciones encontramos variaciones con respecto a la fuente, como ocurre con la descripción de los omoftalmos, de los que se dice que tienen cerdas en la zona de la boca[681], la del "pueblo con ocho dedos", ya que Gossouin omite el dado de que tienen las manos del revés[682], o las "mujeres con armas de plata"[683]. Además de estas variaciones, Gossouin añade dos pueblos que no habían aparecido en las listas de las obras enciclopédicas anteriores: los "adoradores del sol" (vv. 2251-2256) y los "hombres medio bestias" (v. 2260-61). En el caso de los primeros, la mención y descripción más cercana que hemos localizado es la que hace Isidoro en las *Etimologías* sobre los persas[684]. Para los segundos, si tenemos en cuenta la miniatura (fig.1) que acompaña esta descripción en el manuscrito BSG 2200 (CAT.13)[685], en la que se representa a un ser híbrido con la mitad superior del cuerpo de hombre y la inferior de caballo, y que aparece sujetando un arco, podemos interpretar que se trataría de un centauro.

---

[680] Véase la descripción de los ictiófagos: "*Autres gens i a toz velus / que les poissons manguent cruz / et si boivent l'aue salee*" (*Image du monde* vs.2257-2259. Edición de M. Santos) y "*Sunt alii qui ipisces crudos manducantes ipsum etiam salsum mare bibunt*" (Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi). Otro ejemplo es el de los ástomos: "*Si ra vers le flueue de Gangue / une gens cortoise et estrainge. / Et ont droite figure d'ome / qui de l'odor d'aucune pome / vivent, sans plus. Et cil vont loing / la pome lor a teil besoing / que se male pour santoient, / sans la pome, tantost morroient*" (*Image du monde* vs.2283-2290. Edición de M. Santos) y "*Sunt alii qui solo odore cuiusdam pomo vivunt: quos si longis ire contigent, ipsum pomum secum deferunt, aliter enim morerentur si prauum sentirent odorem*" (Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi).

[681] "Si ra i vers autres qui le vis / et la bouche ont en mi le pis / et .i. oil en chascune espaule / cui li neiz et la bouche avale. / Et ont soies sor le musel / ausi com de dos de porcel" (*Image du monde* vs.2277-2282. Edición de M. Santos) y "*Sunt alii absque capitibus oculos in humeris habentes, pro naso autem et ore duo habent foramina, in pectore fetis autem horridi sunt ad modum bestiarum*" (Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi).

[682] "*Et gens c'ont .VIII. dois en .I. pie*" (*Image du monde* vs.2262. Edición de M. Santos) y "*Sunt alii qui manus habent aversas, et in pedibus octo dígitos*" (Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi).

[683] "*Molt beles fames ra aillors / qu'en batailles et en estors / usent totes d'armes d'argent, / par faute de fer solement*" (*Image du monde* vs.2705-2708. Edición de M. Santos) y "*Sunt ibi praeterea mulieres speciose valde, in flumine cálido habitantes, habentes horridas vestes, armis argentis, eo quod ferrum non habeant, utentes*" (Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi).

[684] "En Persia tuvieron su origen las artes mágicas; a este país llegó el gigante Nebroth después de la confusión de las lenguas y enseñó a los persas a rendir culto al sol. En efecto, en aquellas regiones todos adoran al sol, al que, en su idioma, denominan El": Isidoro, *Etim.* XIV, 3, 12.

[685] Para las características de este manuscrito y los pueblos monstruosos representados, véase la ficha de catálogo correspondiente, CAT.13, o el capítulo quinto, apartado 5.4.4.

4.3.8 El *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais**.**

El estudio de las fuentes para los pueblos monstruosos en el *Speculum historiale* resulta un trabajo más sencillo en comparación con el de otros textos., ya que Vicente de Beauvais indicaba en su obra de donde procedían las referencias. Los textos más utilizados para las descripciones de los pueblos monstruosos son la *Historia natural* de Plinio, la *Colección de hechos* de Solino y las *Etimologías* de Isidoro.

De las sesenta y una menciones, treintaidós proceden de Solino, veintiuna de Isidoro y las restantes de otras fuentes como Jerónimo, Clemente o Justino. Normalmente, los *excerpta* provienen de pasajes de la fuente original cercanos, como ocurre en el capítulo noventa, en el que se utiliza el capítulo 52, 15-25 de la *Collectanea* de Solino[686]. La diferencia reside en que se omite toda la información que el autor no consideraba necesaria, como los pasajes dieciséis y diecisiete que contenía información sobre la ciudad de Nisia, pero sin modificar los datos originales. Como explica Irene Villarroel:

> La mayor parte de los extractos se reproducen con las mismas palabras del autor; no se trata de resumir, salvo para los textos narrativos, en particular hagiográficos, y para los de Aristóteles; sino de seleccionar *exerpta* y modificarlos, si es necesario, para adaptarlos a su nuevo contexto. Estas modificaciones formales tienen como objetivo primordial desligar el pasaje de su contexto original, de forma que adquiere un sentido en sí mismo[687].

La influencia de las *Etimologías*, concretamente del libro undécimo capítulo segundo, aparece en varios capítulos como el sesenta y nueve, el setenta y seis y el setenta y siete. Además, el capítulo noventa y dos, cuyo nombre ya nos revela el origen de la información: "*De quibusdam monstruosis gentibus Ysidorus*".

Aunque para la mayoría de los pueblos la procedencia es de una de las tres obras que hemos mencionado hasta ahora, para otros tenemos que recurrir a comparaciones con otros textos. Sucede esto con el grupo que se encuentra en el libro quinto, formando parte del relato sobre Alejandro Magno. La segunda mención a los cinocéfalos (V, 55)[688] en esta parte del texto parece provenir de la *Carta a Aristóteles* (40). En el caso de los ictifafonas (V, 55), denominados en el texto *ictifagos* o *ictofagos*, la fuente con la que más coincidencias he encontrado (Cuad.8) es con la *Otia* de Gervasio de Tilbury. El siguiente pueblo sería el de las "mujeres del agua" (V, 59) que vuelven a proceder de la *Carta a Aristóteles* (73-74). Los dos datos principales que nos motivan a afirmar esto, es que en ambos casos se refiere que estas mujeres se alimentan o cazan peces, y esto es algo que no aparece en ninguno de los otros textos. Además, tampoco dice nada sobre la presencia de dientes como los de los perros, algo que si ocurre en la *Historia de Preliis* (113) o en el *Roman* (164-166). Como dato nuevo,

[686] En el capítulo noventa del *Spec.Hist.* se describe a los pigmeos, a los pandas, el "pueblo de gran tamaño", a los ictiófagos, a los "parricidas antropófagos", a los gimnosofistas y al "pueblo que muere en el bosque".

[687] Irene Villarroel Fernández, "De enciclopedia a florilegio: la transmisión de los libors V y VI del *Speculum doctrinale* de Vicente de Beauvais" (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016), 48.

[688] La primera mención en el libro V a este pueblo es en el capítulo 48, y estaría basada en Solino (*Col.* 52, 57)

Vicente dice que tienen un cuerpo peludo, lo que contrasta con la tradición textual anterior donde se afirmaba que su piel era blanca como la nieve. Para finalizar, tenemos a los brahmanes (V, 66), ya que se reproducen las cartas entre Dídimo, su rey, y Alejandro.

Cuadro 8. Comparación descripciones de los ictiófafonas.

	Nombre	Lugar	Alimento	Vivienda	Pelo corporal	Desnudez	8 pies de altura	Esconderse de los extraños
Spec. Hist	*Ictifagos /ictiofagos*	India	Peces crudos	Tierra y agua	●	●	●	●
C.Aris	Ictifafonas	India	Ballenas		●	●	9 pies	●
HdP		India		Tierra y agua	●	●		●
RdA		India		Tierra y agua	●	●		●
Otia	Ictiófagos	India (Río Obimaris)	Peces crudos y agua salada	Tierra y Agua	●	●	●	●

4.3.9 El *Trésor* de Brunetto Latini.

La lista de pueblos monstruosos que incluye Brunetto Latini en el *Trésor* es bastante pequeña, ya que se trata de once pueblos con una descripción muy resumida y que procederían de la *Colección de hechos* de Solino, sobre la que se hace alguna modificación.

En primer lugar, como podemos ver en el cuadro 9, los omoftalmos aparecen entre los cinocéfalos y los pandas, en vez de situarse al final. Además, Brunetto introduce al pueblo de los cíclopes, que no aparecía en el pasaje de Solino. Por otro lado, al contrario de lo que sucedía con la enciclopedia de Vicente de Beauvais, en el *Trésor* no sólo no se hace alusión a la fuente de la que se toman las referencias, sino que se modifica el texto original, presentando un resumen de este[689].

En la descripción de los esciápodas encontramos otra modificación con respecto a la *Colección* y que tiene que ver con su nombre. Solino denomina a este pueblo *monocolos*[690], que en griego significa "que tienen una sola pierna", pero Brunetto los llama *ciclopediens*, un nombre que está más en consonancia con el que aparece en las enciclopedias de sus coetáneos: Gervasio de Tilbury los denomina *cenopedes*, Gossouin de Metz usa el nombre de *citolien* y, en la enciclopedia de Beauvais aparecen como *cyopediens*[691]. Para finalizar, Brunetto cierra la

[689] Los pasajes del 22 al 25 de la *Colección* de Solino son omitidos en el *Trésor*, al igual que la descripción del pueblo de los mandos y la de los ástomos.

[690]

[691] Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia* II, 3; Gossouin de Metz, *Image du monde* vs.2268-74; Vicente de Beauvais, *Spec.Hist.*, II, 93.

lista de pueblos monstruosos hablando otra vez de los ictiófagos[692], momento en el que hace referencia a la prohibición que les impuso Alejandro de alimentarse de pescado, información que también aparece recogida por Solino (*Col.*,54, 3).

Cuadro 9. Comparación pueblos de Solino y Brunetto Latini

Solino – *Collectanea* (52, 21-32)	Brunetto Latini – *Trésor* (III, 2)
	Antropófagos
Ictiófagos	Ictiófagos
Parricidas	Parricidas
22-25	__
Antípodas	Antípodas
Cinocéfalos	Cinocéfalos
Mandos	Omoftalmos
Pandas	Pandas
Monócolos / Esciápodos	Cíclopes
Ástomos	Esciápodos
Calingas	Calingas
Omoftalmos	Ictiófagos

4.3.10 *Les secrets de l'histoire naturelle* o el *Livre des merveilles du monde*.

Esta enciclopedia temática, compuesta entre 1371 y 1427[693], presenta una exposición de los *mirabilia* y de toda la información relevante de los países y regiones del mundo conocido ordenada alfabéticamente. El compilador no realiza una reflexión sobre la monstruosidad ni sobre la idea de lo maravilloso, y los pueblos monstruosos son presentados como naciones que habitan en un lugar concreto del orbe y que destacan con presentar un físico o unas costumbres diferentes a la de los occidentales.

El capítulo de Etiopía es el primero en el que encontramos menciones a estas gentes. La composición se realiza mediante la inclusión de descripciones procedentes de diversos autores como Gervasio de Tilbury, Plinio, Solino o Isidoro, los cuales aparecen nombrados en el propio texto. Pero, además, se van a utilizar otras fuentes que no son nombradas y que sólo se detectan mediante la comparación de las descripciones, como veremos a continuación.

Entre los primeros nueve pueblos de este capítulo, el único autor que se menciona es Isidoro en la descripción de los Garamantes[694]. El orden en el que son presentados las descripciones de los primeros nueve pueblos coincide, con alguna pequeña variación, con el del capítulo cincuenta y dos del libro XV del *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico. Pero, aunque

[692] "*Dopo l'Indiani sono nell'altra montagne una gente che si schiama icthyphagi che non mangiano alto che pesci; ma quando Alessandro li conquistò vietò che mai non mangiassero"*: Brunetto Latini, *Trèsor* III, 2. Vulgarización de B. GIamboni.

[693] *Les merveilles du monde*, 82.

[694] "et son appelles grametes selon ce que dit Ysidorre en chapp ethio / pie": BNF Fr. 22971 (CAT.71) f. 20v. A menos que se mencione lo contrario, todas las transcripciones del texto para esta obra se han hecho a partir de esta versión del texto.

la mención y el orden coincidan[695] (Cuad.10) las descripciones son diferentes. Las únicas descripciones similares del *Livre des merveilles* y del *De proprietatibus* son las de lo "temedores del sol"[696] y la de los "ganfasantes"[697]. En el resto de los casos, se trata de entradas con una mayor extensión y en las que se aporta un mayor número de datos referentes a costumbres que las que encontrábamos en la obra de Bartolomé. Esto me lleva a plantear que, quizás, el *De proprietatibus* pudo haber sido el punto de partida del autor y, a partir de él, se fueron ampliando las descripciones con información de otras fuentes que el autor tenía a su disposición. Para los trogloditas, los garamantes y los *psambaros*, las descripciones que más se ajustan a las que encontramos en la obra, son las de Solino[698]; mientras que para ptoenfanos, agriófagos y acridófagos, Plinio sería la fuente que más se acerca[699].

Después de estos primeros nueve pueblos, los diecisiete restantes, no parecen presentar un orden que nos indique que podrían haber sido tomados en grupo de un único texto y, de nuevo, Plinio y Solino son los autores que se plantean como fuentes más cercanas para la mayoría de las descripciones. Gervasio de Tilbury es otro de los autores que aparece mencionado en el texto para cinco descripciones: los atraces, los *cinophages*, las "mujeres barbudas" y las "mujeres con cola", y los *nerbothes*[700]. El autor nos indica que tanto Solino como Gervasio hablan de ellos en sus respectivas obras, pero esto no es cierto. En la *Colección* sí encontramos la referencia a ellos (30,4), pero en la obra de Gervasio no hemos encontrado su descripción. Las gentes que Gervasio sí presenta como amarillas y brillantes como el oro, serían los blemias[701], por lo que, quizás, nuestro autor esté mezclando dos descripciones de pueblos diferentes. Otro caso similar es el de los panocios, ya que según el autor de *Les merveilles*, la descripción utilizada como referente sería la proporcionada por Plinio (*HN* VII, 2, 30), pero al comparar la información vemos que las dos descripciones no se parecen[702]. Sin embargo, en los textos en los que sí encontramos unas descripciones similares a esta, es en cualquiera de los

[695] En las menciones se exceptúan los sátiros y los etíopes marítimos, que aparecen en la obra de Bartolomé Ánglico, pero no en el *Livre des merveilles.*

[696] En Bartolomé Anglico, *DPR* XV, 52. De este pueblo sólo se nos relata que son unas gentes que maldicen al sol.

[697] Sobre este último pueblo, ambos textos dicen que están desnudos y que no trabajan: Bartolomé Ánglico, *DPR* XV, 52.

[698] Solino, *Col.*, 31,3; 30, 2-3; y 30,5.

[699] Plinio, *Historia Natural*, VI, 30, 192; VI, 30, 195; y VI, 30, 195.

[700] Este último pueblo serían los sérbotas, y sus gentes son descritas como grandes y corpulentas, de doce pies de alto, de color amarillo, y relucientes como el oro. Para la lista de las fuentes textuales que recogen la información sobre este pueblo ver la entrada "Sérbotas" en el diccionario de pueblos (Anexo I).

[701] Gervasio de Tilbury, *Otia*, III, 75.

[702] Plinio describe a los panocios de la siguiente manera: "Y otros se cubren completamente con las orejas". La otra descripción que hemos encontrado en la *Historia natural* para los panocios dice: "[…] y aun en otras [islas], las de los fanesios, en las que los cuerpos de sus habitantes, que van desnudos, no se cubren más que con sus desmesuradas orejas" (*HN* IV, 26, 95). Por su parte, el *Livre des merveilles* referencia a unas gentes salvajes, de gran tamaño, con la piel blanca como el algodón y unas orejas que "resemblent mieulx esles a vol / ler que oreilles a escouter" (BNF Fr. 22971 f. 23r.), y que cuando se asustan, huyen de la gente dando la sensación de que vuelan.

testimonios de la tradición textual de las *Maravillas de Oriente*, ya sea en la *Carta a Trajano*, la *Carta a Adriano* o el *Wonders*[703].

Cuadro 10. Comparación de los capítulos de Etiopía

***Livre des merveilles* (Etiopia)**	***De proprietatibus rerum* (XV, 52)**
"Temedores del sol"	"Temedores del sol"
Trogloditas	Trogloditas
Garamantes	Garamantes
Ganfasantes	Ganfasantes
Blemias	Blemias
—	Sátiros
Psambaros	Ref. a región de los Psambaros
Ptoenfanos	Ptoenfanos
—	"Etiopes marítimos"
Agriófagos	Acriófagos
Acriófagos	Agriófagos

En el capítulo sobre India, Plinio y Solino vuelven a ser los autores más utilizados, con un total de ocho referencias para el primero y cinco para el segundo. El primer pueblo monstruoso que se presenta en este capítulo es el de los cinocéfalos, para el que el autor se basa en Solino. A continuación, se describe a unos seres con las plantas de los pies del revés, que serían los antípodas, para los que se usaría a Plinio. Seguidamente, se describe a otro pueblo que "*ont les piez au contraire de no*"[704], y que serían de nuevo los antípodas, para los que no se menciona una fuente. La descripción continua, diciendo que, según Plinio, esta gente viste con pieles de animales salvajes y que ladran como perros. Parece que esta segunda parte se correspondería con los cinocéfalos, ya que es a quien Plinio atribuye estas características (*HN* VI, 2, 23), por lo que es probable que el autor se hubiera confundido o que simplemente considere que cuando dice "*Item dit plini / q ceste gent ont*…"[705] el lector entenderá que se refiere a los cinocéfalos y no a los antípodas. La repetición del pueblo de los antípodas, como si fueran dos diferentes, puede deberse a que en la propia obra de Plinio se encuentran dos menciones no muy separadas la una de la otra: la primera en el VII, 2, 11, diciendo que viven en la región de Abarimo; y la segunda en el VII, 2, 23, localizándolos cerca del Monte Nulo. El capítulo continúa con las descripciones a más pueblos, en los que se va alternando el uso de la *Historia natural* y la *Colección de hechos* como fuentes.

Contra el final del capítulo, es donde aparecen los pueblos procedentes de las dos otras fuentes, Gervasio de Tilbury y la literatura sobre Alejandro. Como hemos visto, los *Otia Imperialia* ya había sido utilizada por nuestro autor anónimo como fuente para los pueblos etiópicos, y, ahora, se utiliza como referente para dos pueblos indios, los hiperbóreos y los

[703] En la *C.Tra* (XXVI, 4), por ejemplo, se dice: "*Nascuntur etiam ibi homines quindecim pedum altitudinis, caput magnum et aures latas habentes tanquam vannus; unam sibi nocte substernunt et alia cooperiunt colore candido quasi lac, et, homine cum viderint, aures excludunt et sic fugiunt quasi volent*". Edición de E. Faral.
[704] BNF Fr., 22971 fol. 32r.
[705] BNF Fr, 22971 fol. 32r.

ictiófagos[706]. Para los dos pueblos de mujeres se utiliza un texto del ciclo de Alejandro, aunque debido a la similitud en las descripciones con varios de los textos, no podemos proponer una fuente concreta[707]. El último pueblo de este capítulo son las "mujeres del bosque", cuyo relato, como el propio autor nos indica, aparece en la historia de Alejandro. Estas mujeres residen en la zona más oriental de la India, en un bosque en el que deben permanecer siempre, ya que si salen de debajo de las ramas de sus árboles pueden morir. Se alimentan del olor de las flores y de diversos frutos, y se las describe como muy hermosas. Este pasaje se encuentra en muy pocas obras de Alejandro porque no procede del Pseudo-Calistenes, sino que tendría un origen árabe como explica Emilio García Gómez[708]. Por tanto, la fuente que utilizó nuestro autor anónimo podría ser el poema de Lambrech o el de Alexandre de Paris[709], ya que son las dos únicas historias de Alejandro que contienen este fragmento.

Como hemos visto, el autor de *Le livre des merveilles* utilizaba una variedad importante de fuentes, y no siempre especificaba su procedencia, de las que va extrayendo información y complementando con la de otros textos.

4.3.11 La *Ymago mundi* de Pierre d'Ailly.

La *Ymago mundi* es la segunda enciclopedia del siglo XV de nueva creación con la que hemos trabajado en esta tesis[710]. Realizada con una intención didáctica[711], Pierre d'Ailly se apoyó en dos textos principales para la redacción del contenido sobre la monstruosidad, la *Imago mundi* de Honorio de Autun y la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury, así como las *Etimologías* de Isidoro, la *Historia naturla* de Plinio o la *Colección de hechos* de Solino. Además de estos autores, sobre los cuales hemos hablado a lo largo de este capítulo, la información sobre algunos pueblos procede de otros que hasta ahora no hemos mencionado, como sucede con los hiperbóreos (12), sobre los que el propio autor dice que toma la información de diversos historiadores y del obispo de Lincoln[712], o con los antropófagos (12), cuya descripción procedería de Ptolomeo y Haly[713].

---

[706] Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia* II, 5 y II3, 3.

[707] La descripción de las "mujeres del agua" es muy similar a todas las anteriores, pero se omite el dato sobre sus dientes caninos.

[708] Emilio García Gómez, "La fôret aux pucelles", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 90 (1927): 197-215.

[709] Lambert li Tors (*Li romans d'Alixandre*, pp.342 y ss.) y Alexandre de Paris (*Roman d'Alexandre*, III, 191-193; 199-200).

[710] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.4.

[711] Pierre d'Ailly, *Ymago mundi; y otros opúsculos*, ed. Antonio Ramírez de Verger (Madrid: Alianza Editorial, 1992), 24.

[712] "*C'est ainsi que les historiens prétendent que les montagnes hyperbotéennes sont d'une température parfaitement tempérée et que les peuples qui les habitent y vivent très logtemps; à tel point que les gens sont obligés de s'entretuer quand ils sont fatigués de vivre. […] L'Evêque de Lincoln attribute ce fait à la forme et disposition de ces montagnes dont un versant, à la Surface polie et concave, regarde le Soleil"*: Pierre d'Ailly, *Ymago mundo*, 12. Traducción al francés de de E. Buron.

[713] "*C'est pourquoi Ptolémée, Haly et d'autres anciens auteurs prétendent que dans ces deux régions extrêmes il y a des hommes sauvages anthripophages au visage difforme et horrible*": Pierre d'Ailly, *Ymago mundo*, 12. Traducción al francés de de E. Buron.

En el capítulo decimosexto, titulado "*De mirabilibus Indie*", Pierre d'Ailly sólo hace referencia a Plinio, Solino e Isidoro, pero no creemos que ninguna de ellas funcionara como fuente directa para la creación de la lista de pueblos monstruosos, ya que, si nos fijamos en la lista de pueblos descritos en la enciclopedia (Tab.11, Anexo IV), así como en el orden de presentación, las posibles fuentes principales se reducen a dos, la *Imago mundi* de Honorio de Autun, y los *Otia* de Gervasio de Tilbury[714].

Como muestra la tabla (Tab.11, Anexo IV), el orden de presentación de los pueblos es el mismo que aparece en los *Otia* y en la *Imago*, y las principales divergencias al comparar las listas de estos tres textos tienen que ver con cambios en los nombres de los pueblos o con desdoblamientos en las descripciones. El primero de estos cambios lo encontramos en los monoculos o *carimaspos* (16), nombrados de igual forma en los *Otia* (II, 3), pero que en el caso de la *Imago* (12) también son identificados con los cíclopes. Sin embargo, Pierre d'Ailly, atribuye el nombre de "cíclopes" a los *escenopes* –que serían los esciápodas-, y Gervasio identifica a los cíclopes con los agriofagitas, al igual que había hecho Isidoro (*Etim.* IX, 3, 16). El segundo de los cambios sucede con el "pueblo con el rostro en la espalda", ya que no aparece en ninguna de las otras dos fuentes, y para conocer el texto en el que Pierre d'Ailly se inspiró para su descripción, necesitamos establecer una comparación entre las descripciones[715]:

Ymago Mundi	Hay también otros sin cabeza, con los ojos en la espalda; en lugar de nariz y boca tienen dos agujeros en el pecho; y tienen también cerdas como las bestias.
Imago Mundi	*Sunt alii absque capite quibus oculi sunt in humeris pro naso et ore duo foramina in pectore.*
Otia Imperialia	*Sunt et alii absque capite, quibus oculi sunt in humeris, pro naso et ore duo foramina in pectore; setas gerunt ut pecudes.*

Como podemos ver, la localización de los ojos se hace en los hombros o "*humeris*", localización que la mayoría de los autores y miniaturistas suelen considerar como la zona donde el húmero y la clavícula se unen. Posiblemente, aquí se produzca una confusión y Pierre d'Ailly entienda por hombro la zona de la escápula, de ahí que diga que este pueblo tiene los ojos en la espalda. Gracias también a la comparación de las descripciones, podemos observar cómo solo los *Otia Imperialia* (II, 3) hace referencia a que los omoftalmos presentan pelo como el de los animales. Por todo esto, lo más probable es que la obra de Gervasio fuera la que siguió Pierre d'Ailly.

Si comparamos las restantes descripciones de los pueblos monstruosos, observamos que es difícil asegurar cuál de los dos textos es el que sirvió de base para la *Ymago mundi*. Este trabajó resulta aún más complicado al tener en cuenta que los propios *Otia* también se basa en la enciclopedia de Honorio, por lo que las características de nueve de catorce de los pueblos van a ser las mismas[716].

[714] Recordemos que Gervasio de Tilbury utilizaba el texto de Autun como fuente para su composición. Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.3.

[715] Honorio de Autun, *Imago mundi*, I, 12; Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, II, 3.

[716] Los pueblos que presentan las mismas características en los tres textos son los macrobios, los *agroctae*, los brahmanes, los "parricidas antropófagos", los ictiófagos, los antípodas, los monóculos, los cíclopes y los ástomos.

De los cinco pueblos restantes, el "pueblo con el rostro en la espalda", como acabamos de ver, parece basarse en la obra de Gervasio de Tilbury, al igual que los pandas y las "mujeres que paren cinco veces". Sobre los pandas, la *Ymago* (16) nos dice que las mujeres solo dan a luz una vez, que sus hijos nacen blancos y se vuelven negros en la vejez y que no viven más que el tiempo de un verano. Tanto la enciclopedia de Honorio de Autun (12) como la de Gervasio de Tilbury (II,3) hacen referencia al ennegrecimiento del cabello de esta gente al llegar a la senectud, pero la referencia a que solo tienen un hijo únicamente aparece en los *Otia Imperialia*. En cuanto a su esperanza de vida, ninguno de las dos fuentes que estamos considerando se refiere a que solo viven un verano, por el contrario, la tradición textual sobre este pueblo suele hacer referencia a su extraordinaria longevidad[717]. En cuanto a las "mujeres que engendran cinco veces", como ya hemos visto al analizar la obra de Gervasio de Tilbury, se trata de una confusión con respecto al pueblo de los calingas, y que localizábamos por primera vez en los *Otia Imperialia*[718].

Aunque contamos con estos tres pueblos que parecen estar más cerca de las descripciones presentes en la obra de Gervasio de Tilbury, tenemos a los pigmeos (16), el primer pueblo mencionado en el capítulo, y con el que sucede lo contrario. En la *Ymago* se nos relata lo siguiente: "Los bosques son los más altos; en sus montañas encontramos a los pigmeos, unos hombres de dos codos que batallan contra las grullas; estas gentes engendran en el tercer año y mueren en el octavo"[719]. La referencia a su estatura y su constante contienda contra las grullas es la misma que encontramos en la *Imago mundi* (11) y los *Otia Imperialia* (II,3). La diferencia se encuentra en los datos sobre su ciclo de vida, ya que Gervasio dice que dan a luz a los dos años y envejecen a los siete, mientras que Honorio transmite los mismos datos que Pierre d'Ailly.

Una vez llevado a cabo el análisis de las descripciones, consideramos que, debido a las similitudes y divergencias que existen con ambos textos, lo más probable es que Pierre d'Ailly manejara los dos o, en su caso, hubiera utilizado una copia de los *Otia Imperialia* que presentara una descripción de los pigmeos más cercana a la *Imago*. Debido a la repetición de errores, como el de los calingas, o de detalles concretos, como el pelo de animal en la descripción de los omoftalmos, no creemos que Pierre d'Ailly hubiera podido utilizar la *Imago mundo* de Honorio de Autun como única fuente para la redacción del capítulo dieciséis.

El siguiente capítulo sería el vigésimo tercero, "*De predictis regionibus secundum Ysidorum*", en el que se describe a los antropófagos y a los albanos. Los primeros son presentados por Isidoro como habitantes de Hircania (*Etim.*IX, 2, 132), pero también aparecen descritos de esta forma en la enciclopedia de Gervasio de Tilbury (II, 3). En cuanto a los

[717] Las fuentes que hacen referencia a su longevidad son: Ctésias de Cnido (*Indica*, f.52); Plinio (*HN*, VII, 28-29); Honorio de Autun (*Imago mundi*, I, 12); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, II, 3); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, 93). El único texto que menciona una esperanza de vida corta para estas gentes es el *RDTC* de Thomas de Kent (CI, 262), que dice que no viven muchos años.

[718] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.3.

[719] "*Ses forêts sont les plus hautes; on trouve dans ses montagnes les Pigmées, hommes de deux coudées qui font la chasse aux grues; ces gens mettent trois ans à enfanter et ils meurent dans leur huitième année*": Pierre d'Ailly, *Ymago mundo*, 16. Traducción al francés de de E. Buron. Traducción al castellano propia.

albanos, estos aparecen mencionados también en las *Etimologías* de Isidoro[720], así como en la *Imago Mundi* (18), aportando el mismo dato sobre el origen de su nombre en relación con la blancura de sus cabellos. Lo más probable es que la fuente principal para este capítulo fuera Isidoro, como queda recogido en el propio título, ya que el desarrollo no coincide con los capítulos de las otras dos fuentes en las que se habla de estos pueblos.

El último capítulo que analizaremos es el trigésimo séptimo, que está dedicado a Etiopía, y en el que se menciona a los garamantes y a los trogloditas. De nuevo, aquí la fuente principal vuelve a ser el libro undécimo, capítulo segundo de las *Etimologías* de Isidoro, sin embargo, para la descripción de los trogloditas la información se complementa con extractos de la *Historia Natural* de Plinio, como el propio Pierre d'Ailly especifica en el texto.

4.4 LA LITERATURA SOBRE ALEJANDRO MAGNO.

Siguiendo el mismo orden que en el capítulo uno, comenzamos ahora a tratar la materia de los pueblos monstruosos en la literatura que versa sobre Alejandro Magno. En este grupo de textos no vamos a encontrar ningún tipo de reflexión sobre la monstruosidad de estas gentes, como sí ocurría en las enciclopedias, por lo que será necesario fijarse en el vocabulario utilizado a la hora de presentar y describir a los pueblos para, de esta forma, tratar de discernir que los autores de estas narraciones tenían en una estima diferente a estas naciones.

4.4.1 Las *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes y la *Carta a Aristóteles*.

La *Vida y hazañas* y la *Carta a Aristóteles* son los dos textos más antiguos de la literatura que narra las hazañas de Alejandro Magno con los que hemos trabajado que contengan la mención y descripción de los pueblos monstruosos. En ambos textos no aparecen presentados un número muy significativo de pueblos, como pudimos comprobar en el capítulo anterior[721], y muchos de ellos no se transmitirán en las fuentes posteriores, sin embargo, en otras descripciones, encontramos el germen de tradiciones de pueblos muy fructíferas en el periodo medieval.

En la obra del Pseudo-Calístenes tenemos dos pueblos que serán modificados por la tradición posterior. El primero de ellos es el de los melófagos[722] (II, 33), sobre los que el texto no nos aporta ninguna información más allá del nombre. Su nombre significa "comedores de manzanas", y el único pueblo que se asocia con la alimentación a base de este fruto es el de los ástomos y, bajo esta nueva denominación, es como los encontraremos en la tradición posterior. Otros dos pueblos que es necesario introducir son los "salvajes esféricos" (II, 33) y el "pueblo león" (III, 28) que son descritos de la siguiente forma:

[720] *Etim.* IX, 2, 65; 3, 15; XV, 1, 53; XIX, 23, 7.

[721] Recordamos que en la *Vida y hazañas* aparecían siete pueblos más otros seis incluidos en la *Carta a Olimpiade* (III, 28), y, por su parte, la *Carta a Aristóteles* cuenta solo con cinco menciones. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.1

[722] Este pueblo lo he clasificado como parte de los ástomos en el diccionario de pueblos (Anexo I) debido a que ambos se alimentan de manzanas, y

Salvajes esféricos	Uno hombres salvajes con figura de gigantes, esféricos, de rostro rojo y aspecto leonino.
Pueblo león	Y otros tan velludos como cabras y con rostro de león

Como podemos ver, las descripciones tienen en común que ambas hacen referencia a los aspectos leoninos de estas gentes, por lo que hemos considerado que se pudiera tratar del mismo pueblo que aparece dos veces, la segunda de una forma más resumida. En el *Wonders* encontramos una descripción similar a la de los "salvajes esféricos", que sería la del "pueblo de tres colores" (12): cabellera como la de un león, la boca como abanicos, un cuerpo de tres colores y la habilidad que volar. Estos pasajes son importantes porque terminarán por fusionarse y convertirse en un único pueblo en la *Historia de Preliis*.

En la *Carta a Aristóteles* uno de los pueblos que aparece es el de los ictiófagos (40), mujeres y hombres peludos que viven en ríos y que se alimentan de pescado. Las descripciones de este pueblo se pueden rastrear en textos como los de Pomponio Mela, Plinio o Solino[723], donde se destaca su dieta a base de pescado. En los tratados naturales de Plinio y de Solino, además, también se incluye una referencia a que Alejandro Magno había prohibido a este pueblo alimentarse de pescado, dato que no se recoge en la *Carta a Aristóteles*. En la versión inglesa de esta carta, el pueblo de los ictiófagos es denominado *Ictifafonas* (29) y la descripción varía, como ya he presentado en el capítulo anterior[724].

Para el resto de pueblo, no he podido identificar una fuente concreta. En el caso de los cinocéfalos (40) se trata de una nación que aparece en multitud de textos[725], y la descripción de las *Vida y hazañas* coincide con ellas: seres con cuerpo humano y cabeza de perro. Para los otros pueblos monstruosos, como las "mujeres del agua" esta sería la primera mención.

4.4.2 León de Nápoles y la *Historia de Preliis*.

Como ya he explicado en la presentación de estos textos en el capítulo anterior[726], León de Nápoles redacta en el siglo X la *Nativitas et victoria Alexandri Magni*, texto en el que se basará la *Historia de Preliis*, y, en última instancia, el *Alexander* de Johan Hartlieb (Esq.1, Anexo IV).

En la *Nativitas* encontramos la descripción de cinco pueblos monstruosos: los oxidraques (III, 4), el "pueblo con seis manos" (VII, III), el "pueblo de Actia" (VII, V), el "hombre salvaje" (VII, VII), y las "mujeres con armas de plata" (27, II, 3). El "pueblo de seis manos" no aparece en ninguna de las dos versiones de la *Carta a Aristóteles* con las que hemos trabajado[727], pero sí encontramos uno similar en la narración del Pseudo-Calístenes: el pueblo con seis brazos y

[723] Pomponio Mela, *Corografía*, III, VIII; Plinio, *HN*, VI, 23, 95; VII, 2, 30; Solino, *Col.*, 52, 21-22; 54, 3; 56, 9.
[724] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.1.
[725] Las fuentes de la misma época o anteriores a la *Carta a Aristóteles* que describen a los cinocéfalos son Hesíodo (*Catalogo de mujeres*, 44.), Heródoto (*Historia*, IV, 91), Ctésias de Cnido (*Indica*, fr.45, 41-43), Plinio (*HN*, VII, 2, 23), Pseudo-Calístenes (*Vida y hazañas*, III, 28-29), Solino (*Col.*, 52, 57), Agustín de Hipona (*CD*, XVI, 8), *C.Adr.* (XIV) y *C.Tra.* (XIV).
[726] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.2.
[727] Recordamos que hemos estudiado la versión latina, así como con la versión en inglés antiguo. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.1.

cabeza de toro (III, 28). Para el "pueblo de Actia", aparece una referencia similar también en el Pseudo-Calístenes, la de los oclitas (II, 33), ya que ambos pueblos serían de gran estatura y atacarían a Alejandro y su ejército con palos. En la versión del romance griego no se hace referencia a que estos huyeran con los gritos de los soldados, hecho que ocurre en la *Nativitas*[728], sino que Alejandro decide quemar el bosque[729]. Finalmente, en el caso del "hombre salvaje" volvemos a encontrar la referencia en el Pseudo-Calístenes (II, 33). La diferencia entre estos dos pasajes reside en el final de la narración: Alejandro da la orden de prender fuego al pantano para terminar con estos hombres, pero consigue capturar a tres, a los que hace prisioneros y terminan muriendo al negarse a comer. Para las "mujeres con armas de plata" la descripción también se basaría en el Pseudo-Calístenes[730].

En cuanto a la *Historia de Preliis* lo primero que hay que tener en cuenta es que la lista de pueblos monstruosos será ampliada en la recensión J^2 (Tab.4, Anexo IV)[731]. Debido a que la mayoría de los pueblos aparecen en ambas recensiones, presentaremos las posibles fuentes de forma conjunta, recalcando, cuando sea necesario, las diferencias entre las dos versiones[732]. Además, no nos pararemos a mencionar las fuentes para todos los pueblos monstruosos citados en la *Historia de Preliis*, sino que sólo hablaremos de los más relevantes o en aquellos que se produzca un cambio importante[733].

---

[728] "*We moved on and came to a plain called Actia, and we camped there. At its edge there was a dense forest, and there were in it fruit-trees, which the men of the fields ate: they had the shape of giants and were clad in fells. Coming out at us with long poles they slew some of our men. Seeing our men thus fail in strength we bade our soldiers shout aloud. And when we cried out with mighty voices they were afraid and fled away into the forest, for human voices were not known to them. And we pursued them and killed six hundred and thirty-four of their number; of our men one hundred and twenty-seven fell"*: León de Nápoles, *Nativitas* III, 17, VI. Traducción al inglés de M. Schlauch.

[729] "Después de esto había otros, los llamados Oclitas, que no tenían un pelo en todo el cuerpo, con una altura de cuatro codos y un grosor como el de una lanza. En cuanto nos vieron corrieron hacia nosotros. Estaban vestidos con pieles de león, eran fortísimos y muy capaces para combatir sin armas. Nosotros les heríamos con nuestras armas y ellos a nosotros con palos, de modo que mataron a muchos de los nuestros. Yo, lleno de temor de que nos pusieran en fuga, di orden de prender fuego en el bosque. Y al ver el fuego, huyeron aquellos seres humanos tan bien plantados. Mataron de entre nosotros a ciento ochenta soldados": Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas* II, 33. Traducción de C. García Gual.

[730] "Llegamos luego al río llamado Termodonte, que recorre una llana y fértil comarca, en la que viven las Amazonas, mujeres que por su estatura superan en mucho a las demás mujeres y que son magníficas por su belleza y su valor. Llevan vestidos de colores, floreados, y manejan armaduras de plata y hachas de guerra. No tienen en su país hiero ni bronce": Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas*, III, 27. Traducción de C. García Gual. "*And thence we journeyed seven days and came to a warm river, and there we found the fair Amazonian women who wore very ugly clothes, carried silver weapons in their hands, and rode horses. Bronze and iron is not to be found there*": León de Nápoles, *Nativitas* III, 27, II, 3. Traducción al inglés de M. Schlauch. En estos dos pasajes se está haciendo referencia a las amazonas, pero los incluimos dentro de las referencias a las "mujeres con armas de plata" porque son el germen de la tradición de este pueblo. En la literatura posterior, la mención a su nombre, el de amazonas, se omitirá, y solo se describirán a unas mujeres conocidas por sus armas de plata.

[731] Recordamos que la versión J^3 no forma parte del grupo de textos seleccionados ya que no conservamos ningún manuscrito ilustrado con los pueblos monstruosos.

[732] El pasaje de cada pueblo monstruoso aparece numerado igual para ambas recensiones de acuerdo con las ediciones consultadas: *The history of Alexander*, trad. Roger Telfryn Pritchard; y "Der altfranzosische" de Hilka.

[733] Las fuentes del resto de pueblos ya aparecen citadas en el capítulo tercero, apartado 3.2.4.2.

Los textos principales de las que se toman las narraciones de los pueblos monstruosos son de la *Carta a Aristóteles*, y de la tradición de *Las maravillas de Oriente*, concretamente de la *Carta de Fermes a Adriano*.

El primer pueblo que vamos a analizar es el de las "mujeres barbudas" (94) que aparece en ambas recensiones de la *Historia de Preliis*, y que es una interpolación tomada de la tradición de *Las maravillas de Oriente*. Las características principales de este pueblo son las mismas en todos los textos a excepción de la cabeza plana que solo aparecería en la *Carta a Adriano* y en la *Historia de Preliis* J^1. La *Carta a Adriano*, por su parte, omite la información sobre su actividad como cazadoras, como podemos ver en el cuadro 11, y, por otra parte, las dos recensiones de la *Historia de Preliis* añaden información nueva sobre estas mujeres relacionadas con el lenguaje.

Cuadro 11. Comparación descripciones de las "mujeres barbudas"

	Nombre	Lugar	Habla	Vestimenta	Barbas	Cabeza plana	Caza
C.Adr.		Montañas Armenia		Pieles	Hasta los pechos	●	
C.Tra.		Montañas Armenia		Pieles	Hasta los pechos		●
WOE		Montañas del Este		Piel de caballo	Hasta los pechos		●
HdP J^1		India	Lengua india	Pieles	Hasta los pechos	●	●
HdP J^2		Isla de India	Lengua india	Pieles	Hasta los pechos		●

El siguiente pueblo en el que encontramos modificaciones sería el de las "mujeres del agua" (104). El pasaje original proviene de la *Carta a Aristóteles* (73-74), y la descripción de la *Historia de Preliis* J^1 añade nuevos datos con respecto a su físico que no aparecían antes: el cabello abundante y largo hasta los talones, los dientes de perro, y su estatura de diez pies de alto. En la recensión J^2, además, se especifica que estas mujeres se encontrarían desnudas.

Para los cinocéfalos, *kinocephalis* en el texto (119)[734], la descripción provendría, de nuevo, de la tradición de *Las maravillas de Oriente*, pero con unas modificaciones. En estos textos[735] se mencionaba que los cinocéfalos tenían una crin como la de un caballo que, ahora, es sustituida por el cuello de un caballo. El otro rasgo que se modifica es los dientes, ya que, por un lado, en las dos cartas no se hacía referencia a este rasgo, y en el *Wonders* se explica que son grandes colmillos como los de un jabalí. Finalmente, en las recensiones de la *Historia de Preliis* se dice, simplemente, que tienen grandes dientes. Del texto de la versión J^1 al de la versión J^2 no se produce ningún cambio.

En la recensión J^2 aparecen adiciones de pueblos en relación con la primera redacción. Dos de estos son las "mujeres con cola" (95) y las *ianitres* (95), ambas procedentes de la tradición

[734] Recordamos que en la versión J^1 aparecen dos menciones a este pueblo: 95 y 119. En la primera de ellas solo se cita el nombre.

[735] *C.Adr.*, XIV; *C.Tra.*, XIV; *Wonders*, 7.

de *Las maravillas de Oriente*. Las primeras mujeres, como ya he presentado en el capítulo anterior[736], aparecían en todos los textos que forman el grupo de *Las maravillas de Oriente*, pero la descripción que coincide en más puntos con la que aparece en la *Historia de Preliis* sería la de la *Carta a Adriano* (XXII), ya que menciona los dientes de jabalí y no las presenta con pies de camello[737]. En cuanto a las *ianitres*, estas también aparecían mencionadas en la *Carta a Trajano* y en el *Wonders of the East*, pero fusionadas con las "mujeres con cola." Las recensiones de la *Historia de Preliis* omitirán el dato de un cuerpo blanquecino y añadirán que su altura es de siete pies. Además, los pies de camello son substituidos por pies de caballo. De J^1 a J^2 no se produce ningún cambio.

Los otros dos pueblos nuevos en esta segunda recensión serían los cíclopes (119) y los blemias (119). En el caso de los cíclopes, no encontramos una referencia a este pueblo en ninguno de los testimonios de *Las maravillas de Oriente*, y el más cercano que encontramos sería en el *Liber monstrorum*. En el *Liber monstrorum* (I, 11) se describe a los cíclopes como gente de gran altura, con un ojo en la frente que vivía en Sicilia y se alimentaba de sangre humana. De estas características solo coinciden con la descripción de la *Historia de Preliis* J^2 la altura y la presencia de un solo ojo[738]. Por tanto, no hemos podido identificar una fuente concreta para este pueblo. Sobre los blemias, la descripción vuelve a provenir de la tradición textual de *Las maravillas de Oriente* y, concretamente, el único testimonio que presenta una descripción en la que se reproducen las mismas características es en la *Carta a Adriano* (XVII, 5). En ambos casos se habla de un pueblo con la piel de color dorado, de doce pies de alto y siete de ancho, que vive en una isla en medio de un río y que tienen el rostro en el pecho.

4.4.3 El *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent.

La obra de Thomas de Kent se caracteriza, en lo relativo a los pueblos monstruosos, porque no sólo toma las descripciones de textos que narran la historia de Alejandro sino, también, de las enciclopedias. Si únicamente tenemos en cuenta la lista de pueblos resulta complicado proponer una fuente, por lo que tenemos que acudir a la comparación de las descripciones en los textos para tratar de conocer en qué obras se apoyó el compositor del *Roman*. En la obra de Thomas de Kent se hace una utilización de las fuentes clásicas para los pueblos monstruosos que, en la mayoría de los casos, son reelaboradas o a las que se les añade material de otras fuentes que el autor conocía o que tenía a su disposición[739].

Al establecer las comparaciones entre las descripciones transmitidas en el *Roman* y las que encontramos en otros textos las posibilidades se reducen a dos, la *Historia Natural* de Plinio y

---

[736] Cfr. Capítulo segundo, apartado 3.2.2.

[737] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.2.1 para la fusión de las "mujeres con cola" y las *ianitres* en la *C.Tra* y el *WOE*.

[738] "*Et subito exierunt de ipsis montibus Ciclopes et cum magno murmure irruerunt super castra Alexandri. Erant autem isti Ciclopes corpore magno ut gigantes, virtutem et covem maximam, unum oculum habentes in fronte. Cumque vidisset eos Alexander, cepit confortare milites suos, ut in tali certamine non deficerent, et ille cum eis cepit pugnare viriliter. Tandem Alexander et Macedones cum magno labore et periculo vicerunt eos*": *HdP* J^2 ,119. Edición de A. Hilka.

[739] La utilización de una gran variedad de fuentes en la composición del *Roman de toute chevalerie* ha llevado a los críticos a afirmar que Thomas de Kent debía tener acceso a una importante biblioteca en la que poder leer y traducir estos textos: Stone, *Roman*, 6.

la *Colección* de Solino, pero resulta complicado priorizar una sobre la otra. En la primera mención a los ictiófagos (250), por ejemplo, el texto relata cómo se alimentan de pescado crudo secado al sol, hábito que solo es mencionado por Plinio cuando describe a los "oritas icitófagos" (VI, 26, 95). Sin embargo, en la descripción de los mandos (261), la fuente parece haber sido Solino (52, 28), ya que en ambos casos se dice que los recién nacidos nacen con el cabello blanco. Para los sérbotas (418), los agriófagos (421) y los escirítas (426), la fuente también sería Solino ya que las descripciones presentes en la *Colección* y en el *Roman de toute chevalerie* son iguales. Un último caso sería el de los *ptoenfanos* (419) de los que se dice que su rey se llama *Presambaris*. En ninguna de las fuentes anteriores se hace referencia a este dato, pero si nos fijamos en el texto de Solino, justo después de la descripción de este pueblo aparecería la de los *psambaros* (30,5), por lo que puede que el nombre provenga de aquí por una confusión.

Además de estos dos textos, en alguna otra descripción podemos encontrar detalles que apuntan hacia la utilización de otras fuentes de forma complementaria, como son la *Imago mundi* de Honorio de Autun o la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes[740].Esta *translatio inclusiva*, como la denomina Bridges[741], la podemos ver en la descripción de los ástomos:

> *Près de là vit un peuple aux moeurs nobles:*
> *ils habitent la fôret, se vêtent de rudes étoffes*
> *et vivent de l'odeur d'une ponme sauvage,*
> *qu'ils emportent avec eux dans leurs longs voyages*
> (*RdTC*, 256).

> Cerca de allí vive un pueblo de costumbre nobles:
> Habitan en el bosque, se visten con rudos tejidos
> Y viven del olor de una manzana silvestre
> Que se llevan con ellos en sus largos viajes[742].

Las características generales del pueblo de los ástomos, vivir del olor de un fruto y llevarlo consigo cuando realizan viajes, son las mismas que podíamos encontrar en la obra de Plinio (VII, 2, 25) o Solino (52, 30). Pero en el *Roman* se habla concretamente del olor de una manzana, mientras que en el texto de Plinio se habla de olores, de manera general, y en el de Solino del aroma de frutos silvestres. La conexión entre el olor de la manzana y este pueblo solo aparece en dos obras anteriores a la de Thomas de Kent, el texto del Pseudo Calístenes y la *Imago* de Honorio. En el texto del Pseudo-Calístenes (II, 33) la referencia es a lo melófagos, nombre que no va acompañado por ningún tipo de descripción, mientras que en la enciclopedia de Honorio de Autun (11) sí hay una descripción que permite confirmar que estamos ante los ástomos, en la que, además, se dice que el olor concreto del que se alimentan es el de las manzanas.

[740] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.3.1.
[741] Bridges, *Medieval narratives*, 164.
[742] Traducción de Fátima Díez Platas.

Otro ejemplo similar es el de los brahmanes (368), de los que Thomas nos relata que se mandan quemar para alcanzar el Paraíso y la gloria divina[743], dato que aparece en la *Imago mundi* (11). Además, el texto comenta que su alimentación se basa en frutas, hierbas, raíces o lo que la tierra les ofrece, algo que recoge la obra del Pseudo-Calístenes (III, 4-5).

El último grupo de pueblos son los que se localizan en Etiopía, y parece que la fuente para la descripción de tres de ellos, los sérbotas (418), los agriófagos (421) y los esciritas (426), fue la *Colección* de Solino, ya que las descripciones son idénticas[744]. El resto de los pueblos que aparecen después[745], son mencionados tanto en la *Colección de hechos* como en la *Historia natural.*

4.4.4 El *Roman de Alexandre* de Alexandre de París.

En el *Roman* de Alexandre de París, compuesto a partir de diferentes textos donde se relataba la historia de Alejandro Magno[746], se describe a nueve pueblos monstruosos, entre los que destaca las "mujeres del bosque" (III, 119-193; 199-200), cuyo testimonio más antiguo en Europa se encuentra en el *Alexanderlied* de Lamprech. García Gómez presenta una de las fuentes que los historiadores han barajado como posible origen para este pueblo de mujeres, la leyenda de las *islas uac uac*, y un nuevo texto procedente del compendio *La Perla* del historiador Xatibi, que sería el episodio de la *insula de las doncellas*[747]. Aunque no se pueda concluir cuál de las leyendas dieron lugar a este pasaje en el romance de Alexandre de París, su origen árabe es algo en lo que están de acuerdo los investigadores[748]. Además, como veremos en el siguiente apartado, esta descripción podría haber influenciado la de las *ianitres* del *Roman d'Alexandre* en prosa[749].

Sobre el resto de los pueblos monstruosos, los hombres con cuernos (167) aparecerían mencionados en el *Roman d'Alexandre* de Lambert[750]; los cinocéfalos (179), por su brevedad,

---

[743] "*ils se font brûler selon leur règle / pour gagner le Paradis et la gloire divine*": Thomas de Kent, *RdTC*, CXLVI, 368,

[744] Solino, *Col.*, 34, 4; 30, 6; y 30, 12-13. De los sérbotas, ambos textos dicen que miden doce pies de altura; de los agriófagos, que se alimentan de carne de fieras salvajes y que tienen un monarca con un solo ojo; y los esciritas son descritos como gentes deformes con el rostro plano.

[745] Estos pueblos son los *ptoenfanos*, los "etíopes marítimos", los artabatitas, los cinomolgos, los azaqueos, los macrobios, el "pueblo que bebe por una caña" y el "pueblo que monta cocodrilos". Para las referencias textuales de estos pueblos, consultar sus correspondientes entradas en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[746] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.3.2. También remitimos a la consulta de las siguientes referencias bibliográficas: Laurence Harf-Lancner, "Medieval french Alexander romances", 204-206; y Alexandre de Paris, *Le roman d'Alexandre*, p. 25.

[747] García Gómez, "La fôret aux pucelles", 210. En el artículo se reproduce el texto en árabe, así como una traducción al castellano.

[748] Danielle Buschinger, "Les filles-fleurs dans l'*Alexandre de Paris*, L'*Alexandre de Strasbourg* et le *Parsifal* de Richard Wagner", en *Romans d'Antiquité et littérature du nord: mélanges offerts à Aimé Petit*, ed. Sarah Baudelle-Michels et alia (Paris: Cahmpion, 2007), 88-98.

[749] Una mezcla entre la descripción de las "mujeres del bosque" de este texto y de las *ianitres* del *RdA* daría lugar a las "mujeres del bosque" que aparecen en el capítulo sobre India en la enciclopedia *Les merveilles du monde*. Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.10.

[750] Alexandre de Bernay y Lambert li Tors, *Li romans*, 331.

recuerda a la primera vez que aparecen citados en la *Historia de Preliis* J^1 (95), texto en el que también se decía que atacaban al ejército macedonio; y el "pueblo con el cuerpo dividido hasta el ombligo" (181) es la primera vez que aparece mencionado.

4.4.5 El *Roman d'Alexandre* en prosa.

El *Roman d'Alexandre* redactado en prosa en francés, tiene como fuente la versión J^2 de la *Historia de Preliis* a la cual sigue muy de cerca, por lo que las descripciones no van a variar salvo alguna excepción, y los cambios más significativos se producen por variantes que podemos encontrar en los textos de manuscritos concretos[751]. Aunque ahora no nos vamos a parar en las variantes textuales que podemos encontrar de unos manuscritos a otros, nos gustaría introducir el caso de las "mujeres con cola" (95) como ejemplo de lo que nos podemos encontrar. En la descripción de estas mujeres se produce un cambio con respecto a la información que se nos aportaba en la *Historia de Preliis*, ya que en lugar de dientes de jabalí el *Roman d'Alexandre* habla sobre "dientes largos", sin embargo, en el manuscrito BL Royal 20 B XX (CAT42), que contiene la redacción R^1, se omite la referencia a los dientes largos y, sin embargo, se dice que tienen pies de caballo.

Además de las "mujeres con cola", en la descripción de las *ianitres* (95) del *Roman d'Alexandre* se realiza una interpolación al final de su descripción, añadiendo características nuevas como la alimentación a base de flores, y agua de las rosas y de las violetas. Estos datos no aparecían en ninguna de las redacciones de la *Historia de Preliis*, pero sí encontramos algo similar en el Alexandre de Paris en la descripción de las "mujeres del bosque" (II, 191-193; 199-200). Si comparamos las dos descripciones (Cuad. 12), obviando el cuerpo híbrido de las *ianitres*, podemos encontrar similitudes como la idea de la belleza y el hecho de que no puedan abandonar nunca el bosque.

Cuadro 12. Las *ianitres* y las "mujeres del bosque".

	Nombre	Lugar	Comida	Vestimenta	Belleza	Clima	Bosque
Alexan. Par.		Bosque en el Este		Vestidos de telas orientales bordados	Las más hermosas		Mueren al alejarse de la sombra de los árboles
RdA	*Tamitres*	Bosque de India	Flores		Maravillosa belleza. Nunca la pierden	Nunca tienen frío ni calor	Nunca salen del bosque

[751] Para el análisis de las descripciones hemos utilizado el texto del manuscrito de Berlín que conserva la segunda redacción del texto (SMK 78 C 1) y que fue editado por Alfons Hilka en 1920, edición en la que realiza una comparación del texto con la interpolación de J^2: Alfons Hilka, *Der Altranzösische Prosa-Alexanderroman nach der Berliner Bilderhandschrift, nebst dem lateinischen Original der Historia de preliis (Rezension J2)* (Halle a.S., M. Niemeyer, 1920). Las posibles diferencias en las descripciones que pueda haber entre este manuscrito y los otros, tanto de la primera como de la segunda redacción, y que afecten a la iconografía, serán comentadas en los capítulos quinto, sexto y séptimo cuando corresponda.

El último cambio que sufren las descripciones de los pueblos del *Roman d'Alexandre* con respecto a lo que aparecía en la *Historia de Preliis* es que a los blemias (119) se les añade una barba que nace cerca del ombligo y que les llega hasta los pies.

4.5.6 *Les faicts* de Jean de Wauquelin.

Para poner fin a este apartado sobre los textos que narran las hazañas de Alejandro Magno, vamos a centrarnos en el romance compuesto por Jean de Wauquelin que, como ya hemos explicado en el capítulo anterior[752], toma la mayoría de las descripciones de pueblos monstruosos del *Roman d'Alexandre* en prosa.

Siguiendo el orden de aparición en el texto, el primer pueblo de mujeres en el que hemos localizado cambios con respecto al *Roman d'Alexandre*, es en el de las "mujeres con armas de plata" (187). En este caso, se trata de una modificación mínima pero que altera en gran medida la forma en la que es percibido este pueblo. En el *Roman d'Alexandre*, la descripción de estas mujeres hacía referencia a su hermosura a pesar de sus feos ropajes[753], y aunque en *Les faicts* se decide conservar este dato, se modifica explicando que son hermosas a los ojos de Alejandro y su ejército[754]. Este pequeño matiz hace que la belleza objetiva de estas mujeres se convierte en subjetiva, y, de manera subliminar, se está expresando como estas mujeres fueron capaces de cautivar a Alejandro y a sus hombres alterando la visión que estos podrían tener de ellas.

A continuación, nos toparíamos con la descripción de las ictifafonas, y me refiero a este pueblo en femenino porque en la obra de Wauquelin estaría conformado simplemente por mujeres[755]. La descripción física y de sus costumbres no varía con respecto a la fuente original, de forma que son descritas como peludas, sin ningún tipo de vestimenta, y con el hábito de esconderse en el agua ante la presencia de extraños[756]. Sin embargo, sí existe una mínima variación en el relato que relaciona a las ictifafonas con otro pueblo de mujeres, que sería el de

---

[752] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.5. Recordamos que según el estudio realizado por S. Hériche, las descripciones derivarían del manuscrito BRB 11040 (CAT.12): Hériché-Pradeau, *Alexandre le Bourguignon*, 229-235. Para ver la lista de pueblos monstruosos del *Roman d'Alexandre* y de *Les faicts* de Wauquelin, remitimos a la consulta de la Tab.5 (Anexo IV).

[753] *Si troverent femes dela le flum qui avoient laides vesteüres, ja fust ce que elles estoient trop belles*: *RdA*, 92. Edición de A. Hilka.

[754] "On the opposite bank of the river … were women of foul and ghastly appearance and attire; but in the eyes of Alexander's men they were beautiful" (Jean Wauquelin, *The medieval*, p. 205-206). "Selonc lequelle riviere, …femmes qui merveilleusement estoient laidement er ordement parees et vestues. Et toutte fois, a ce que il pooient choisir, elles estoient tres belles femmes" (Jean Wauquelin, *Les Faicts* 187, 43-48. Edición de S. Hériché). Como Podemos ver, en la edición que realiza S. Hériché, la similitud con el texto original (*vid supra*) es mayor,

[755] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.5, nota 386. En algunos de los manuscritos del *Roman d'Alexandre* se dice que este pueblo está formado por hombre y mujeres, mientras que, en otro, solamente se habla de mujeres, tendencia que va a seguir Wauquelin.

[756] "*Ouquel fleuve avoit plusieurs rouseaux, entre lesquelx rouseaux ilx perchurent une grant quantité de femmes toutes nues et velues. Mais ainsi que le roy approuchoit qui adés aloit devant ells, veans venir ce grant people se ferirent toutes en l'eaue, comme ce se fuissent poisons, ne onques puis ne s'amontrerent tant que l'ost fut illec"*: Jean Wauquelin, *Les faicts*, 188. Edición de S. Hériché. "*Si alerent contremont le flum et troverent femes qui erent toutes velues et avoient le cors nus et lor usage estoit en terre et en aighe. Et quant l'ost les aproça, si se ferirent dedens l'aighe et onques puis ne furent veües"*: *RdA*, 95. Edición de A. Hilka.

las "mujeres del agua". Generalmente, en las descripciones de los ictifafonas, se nos relata como este pueblo vive en ríos o en las orillas de estos[757], pero Wauquelin especifica que habitan entre las cañas que crecen en el río[758], y éste es el lugar donde suelen aparecer localizadas las "mujeres del agua"[759].

El siguiente pueblo sobre el que tenemos que centrar nuestra atención es el de las "mujeres con cola", sobre el que Wauquelin realiza una alteración sumamente importante. Este pueblo se caracterizaba, como su propio nombre indica, por presentar una cola similar a la de una vaca o un buey en la región lumbar o en la zona umbilical[760]. Sin embargo, el autor de *Les faicts* decide convertir la cola en un cuerno que surge del ombligo hacia arriba, creando, así, a las "mujeres con un cuerno en el ombligo"[761].

Para finalizar con los pueblos de mujeres, tenemos que hablar sobre las "mujeres del agua" (212-213), para el que vamos a encontrar tanto cambios en su descripción como un especial énfasis en su belleza[762]. Sobre el físico de estas mujeres, como podemos observar en el cuadro 13, el cambio más importante, a parte de la omisión sobre la piel nívea, es que sus característicos dientes caninos son eliminados y, en su lugar, el autor le adjudica unos pies como los de un perro. Además de este cambio físico, la descripción de Wauquelin es, quizás, la que más hincapié hace en la belleza de estas mujeres de todos los textos que relatan las hazañas de Alejandro, ya que dice que ellas son "*les plus belles femmes que homme du monde peust veoir en toutes manieres*"[763]. Al igual que en el *Roman d'Alexandre*, se describe como estas mujeres atraen a los hombres hasta los cañaverales para mantener relaciones sexuales con ellos, con la consecuente muerte de estos. Pero Wauquelin no solo se queda ahí, sino que especifica como es la naturaleza lujuriosa de estas mujeres lo que las lleva a matar en el transcurso de las relaciones sexuales[764].

---

[757] En la *C.Aris* se los localiza en un campo abierto cerca del río (*C.Aris* 40. Edición de Carlos García Gual); en la *Historia de preliis J*^{1} se dice que viven en la fuente del río (*HdP J*^{1}, 95. Edición de R. Telfryn Pritchard); y, por último, en la *Historia de preliis J*^{2}, se los localiza en la zona de campo al lado del río (*HdP J*^{2}, 95. Edición de A. Hilka).

[758] Para el pasaje *vid supra*.

[759] *Quant ces femes virent les gens estranges noër parmi l'aighe, si les traioient a elles parmi les roseaus…*: *RdA*, 113. Edición de A. Hilka. El pasaje de las "mujeres del agua" en el *RdA* comienza diciendo que las mujeres viven en el mismo río en el que Alejandro manda construir unos barcos con cañas para cruzar el río donde, después, unas gentes le regalarán esponjas blancas (*RdA*, 113). Este río es descrito al inicio de este pasaje de la siguiente forma: *Et entor la rive dou flum avoit gran quantité de roseaus qui estoient mout haut et mout gros*. Como hemos visto antes, en la descripción del pueblo de ictifafonas del *RdA* no se menciona en ningún momento la presencia de cañas en el río (*vid supra*), por tanto, es un elemento que pudo haber sido tomado al relacionar a las ictifafonas con las "mujeres del agua".

[760] Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.1.2.

[761] "*Et si avoient a l'endroit du nombril cornes ainsi comme une vache":* Jean Wauquelin, *Les faicts*, 188. Edición de S. Heériché.

[762] Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.3. Ver, especialmente el 7.3.1.

[763] Jean Wauquelin, *Les faicts*, 213. Edición de S. Heériché.

[764] "*Mais la nature de ces femmes estoit telle qu'elles tenoient tant les hommes en delit de la char qu'ilz moroient dessus elles"*: Jean Wauquelin, *Les faicts*, 213. Edición de S. Heériché.

Cuadro 13. Comparación de las "mujeres del agua".

	Cabello	Desnudez	Piel blanca	Dientes	Pies	Sexo y muerte de hombres	Altura	Belleza
RdA	Hasta los talones		●	De perro		●	10 pies	Muy hermosas
Les faicts	Hasta los talones				De perro	●	10 pies	Las más hermosas del mundo

Un último pasaje procedente de la misma fuente que los pueblos de mujeres que acabamos de comentar, es el relato sobre el "hombre salvaje" (193-194) que, aunque no presenta ninguna variación en las características básicas del personaje[765], sí lo hace en el desarrollo de la historia. En el *Roman*, el líder macedonio manda traer a una joven para desnudarla delante de este "hombre salvaje", que reacciona emitiendo gritos similares a los de las bestias. Debido a este comportamiento, Alejandro entiende que este ser no tiene razón y ordena que sea quemado en una hoguera[766]. En la narración de Wauquelin, se retoman estos hechos, pero se añaden pruebas para tratar de determinar fehacientemente la falta de razón de este hombre. Estas pruebas consisten en un interrogatorio en diferentes idiomas para ver si el hombre responde a alguno de ellos, cosa que no sucede, o la presentación de diferentes alimentos que, según el texto, *"mengoient gens de raison*"[767], pero el "hombre salvaje" escoge comer fruta. Resulta muy interesante la ampliación que realiza Wauquelin del pasaje, ya que permite apreciar algunas de las características o parámetros utilizados para discernir entre lo que era considerado un hombre con razón y uno sin ella.

Además de estos pueblos donde se producen variaciones en las descripciones con respecto al *Roman d'Alexandre*, tenemos la adición de uno nuevo, cuya descripción procedería de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, como el propio autor indica en el texto[768]. Se trataría del

[765] "*Et quant ce vint vers les vesper, si vint sor eaus uns homs sauvages de grant corsage et ert velus comme pors. […] Quant Alixandres le vit, si se commencha mout a esmerveillier de sa figure et por ce qu'il li sambloit houme sans entendement, le fist liier et ardoir en un fu": RdA*, 104. Edición de A. Hilka. En el romance de Jean Wauquelin el hombre es descrito de manera similar a la que acabamos de reproducir: peludo, de gran tamaño y sin razón.

[766] *Vid supra*.

[767] Jean Wauquelin, *Les faicts*, 194. Edición de S. Heériché. El hecho de introducir una prueba sobre la alimentación es una manera de exponer, de una forma muy explícita, uno de los parámetros que marca la adscripción de muchas naciones a la lista de pueblos monstruosos, como ocurre con los ictiófagos -que se alimentan de pescado-, los eonas -de huevos de aves-, o los quelonófagos -se alimentan de tortugas-. Este pasaje podría ser resumido en la famosa frase del filósofo y antropólogo alemán Ludwig Feuerbach "somos lo que comemos", y, como el "hombre salvaje" no escoge la comida atribuida a la "gente con razón", no puede pertenecer a este grupo.

[768] "*Quant les gens du pays naissent, il ont communement les cheveulx blans, et sy ont les yeux pairs et vairs tellement que il veoyent de jour et de nuit, comme dient Ydore et Ysidore"*: Jean Wauquelin, *Les faicts*, 160. Edición de S. Heériché.

pueblo de los albanos (160), que presentan los cabellos blancos, los ojos de un azul grisáceo y una visión privilegiada de noche.

Un último pasaje donde se habla de unos hombres con características monstruosas, y que no proviene del *Roman d'Alexandre*, es el de los cuatro grandes viejos con cuernos (198). Wauquelin cuenta como Alejandro se encuentra con cuatro hombres ancianos negro, que miden catorce pies de alto, que son peludos como osos y que tienen un gran cuerno similar al de un ciervo en la frente[769]. El texto que utiliza como referente nuestro autor es el de Alexandre de París, pero, además de añadir que son de color negro, modifica el dato sobre los cuernos, que pasan de ser dos a uno solo y similar al de los ciervos.

4.5 LOS TEXTOS MORALIZADOS.

Este grupo estaba compuesto por tres textos diferentes: el de los bestiarios de la tercera familia, el poema *Les monstres des hommes* y la *Gesta romanorum*. Su análisis nos servirá para ver cómo se moralizan los pueblos en tres obras diferentes, unas más elaboradas que otras, y el papel que desempeñan a la hora de servir como símbolos de valores morales.

4.5.1 La moralización en los bestiarios.

Los cinco manuscritos que componen los bestiarios de la tercera familia tienen en común la inclusión del texto *Cum voluntas conditoris*, una interpolación procedente de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla[770]. Al tratarse de una interpolación, las descripciones van a ser las que aparecían en las *Etimoliogías*, por lo que en este caso sólo nos centraremos en las moralizaciones.

De los veintiún pueblos que aparecen mencionados, solo cuatro presentan una moralización: los gigantes, los cinocéfalos, los panocios y los amictiras. El texto dice lo siguiente:

> *Gigantes sunt ultra humanum modum grandes, quorum figuram superbi tenent, qui super volunt videri quam sunt, qui dum laudes affectant, vires excedunt. De Saulo superbo dicitur, quia ab humero et sursum eminentior erat omni populo. Humilitas vero David commendatur, ubi dicitur: Erat David minimus inter fratres. Cynocephali, qui canina capita habent, detractores et discordes designant. Panotii sunt, qui ad malum audiendum aures capaces habent. Qui labro subteriore se contegunt, eos figurant de quibus dicitur: Labor labiorum ipsorum operiet eos. Reliquas species poterat diligens lector, prout voluerit, vel ceteris letteris, vel aureis luculentius describere.*
>
> De una magnitud sobrehumana son los gigantes, cuyo carácter tienen los soberbios, que quieren parecer más de lo que son y mientras ambicionan elogios, van más allá de sus capacidades. De Saúl se dice que era soberbio, porque desde el hombro hacia

[769] "*Iiii grans hommes moult ancien qui bien avoient xiiii piez hault et estoient vellus a la maniere d'ours et avoient une corne ainsi que de cerf ou front, et si estoient aussi noir que meure et leurs yeulx luisans comme escarboucles"*: Jean Wauquelin, *Les Faicts*, 198. Edición de S. Heériché.

[770] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.5.1.

> arriba era superior a todo el pueblo. La humildad se elogia en David cuando se dice: David era el más pequeño de sus hermanos. Los cinocéfalos que tienen cabezas de perro, significan los detractores y los discordantes. Los panocios son los que prestan oídos al mal. Los que se cubren con su labio inferior son la imagen de aquellos de los que se dice: la labor de sus propios labios los cubrirá. El resto de las especes podría el lector diligente describir con más claridad, según quisiera, con más letras o con letras de oro[771].

Los gigantes, con su enorme cuerpo, se convierten en la imagen del orgullo, conexión que se produce a través de la figura de Saúl, el cual es descrito en el libro de Samuel como alguien de gran tamaño que termina convirtiéndose en un hombre orgulloso[772]. En contraposición aparece el personaje de David, de pequeño tamaño, que simboliza la humildad. Los cinocéfalos, serían los detractores o los que disienten, símil que tiene como punto de partida el cuerpo híbrido de estos seres: su cuerpo es como el de los humanos, pero su cabeza es diferente porque es similar a la de un perro. Los panocios, con sus grandes orejas, se convierten en un ejemplo de aquellos que no escuchan, y los amictiras, con su enorme labio, serían los calumniadores[773].

Del mismo modo que David se presenta como contrario de Saúl, los pigmeos podrían haber sido concebidos como los opuestos a los gigantes, ya que se trata del pueblo de menor tamaño. Pero, como hemos visto, las moralizaciones de este texto buscan la vinculación de estos pueblos con valores negativos, por lo que introducir a los pigmeos como representantes de la humildad, rompería con esta dinámica. Por tanto, en el caso de los bestiarios de la tercera familia, los pueblos monstruosos son utilizados como símbolos de valores negativos.

4.5.2 El poema *Les monstres des hommes*.

Este poema contenido en el BNF Fr.15106 (CAT.16) es una moralización completa del capítulo tercero de la enciclopedia de Tomás de Cantimpré[774]. En el prólogo del texto, el autor habla sobre los pueblos de Oriente como un ejemplo de alteridad, diciendo que estas gentes "son todo aquello que nosotros no somos"[775]. El inicio de la obra no parece indicar que nos encontramos ante un texto en el que se realiza una crítica a la sociedad de la época, sino uno en el que se siguen perpetuando los ideales de un Oriente lleno de gentes monstruosas cuyo físico

---

[771] Cap. 1, "*Cum voluntas conditoris*", 9, 77-84. Dines, "A critical", 74. Traducción de Fátima Díez Platas.

[772] 1 Samuel 9:2 y 1 Samuel 15.

[773] La moralización de los amictiras se basa en el salmo 139:10 de la vulgata: "*caput circuitus eorum labor labiorum ipsorum operiet eos*". Este pasaje es traducido por Eugenio García de la siguiente forma: "Todos sus artificios; todas sus astucias: todo cuanto mal procuran causarme con sus calumnias, vendrá a recaer sobre ellos" (Eugenio García, *Interpretación clara y sencilla, o sentido propio y literal, en una paráfrasis continuada, de los Salmos de David, y cánticos sagrados con el argumento de cada uno* [Madrid: Imprenta de la viuda de Ibarra, 1750], 448). Las traducciones ofrecidas por otras obras de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX como la de Jayme Serrano (*Los salmos de David y cánticos sagrados* [Madrid: Imprenta de la viudad de Ibarra, 1789]) o la de Diego Fernández (*Traducción literal del salterio de David al idioma castellano, y del cántico de Nuestra Señora, de Simeon, de Zacarias, y el de los tres niños* [Segovia: Imprenta de Don Antonio Espinosa, 1801]), son similares. La versión de RVR1960 sería: "Aún allí me guiará tu mano, y me asistirá tu diestra".

[774] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.5.2.

[775] "sont tout autre que nos ne soumes": *Les monstres des hommes*, v.11. Edición de A. Hilka.

sería el reflejo de unas costumbres o hábitos vistos como algo negativo. El prólogo finaliza con una reflexión teológica en la que se pone de manifiesto que todo lo que es obra de Dios tiene un sentido, por lo que se está retomando el razonamiento de que estas gentes no pueden ser una creación *contra natura*, como aparecía en las obras de Agustín e Isidoro[776]. En los últimos versos, haciendo una apelación directa a la nobleza, el autor relativiza la importancia de sus vidas porque, al final, la muerte es para todos y "*n'en escaperons*" (v.30).

En lo referente a las descripciones, en la mayoría de los casos nos encontramos con modificaciones mínima con respecto a la fuente original, el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. En el caso de las "mujeres que paren cinco veces" (vv. 321-354), en el poema se dice que se alimentan de miel, que envejecen de manera acelerada y no se especifica el número de hijos que tienen, solo que son numerosos[777]. Sobre los antípodas (vv. 453-482), el poema añade que son gente vil y fea, y que se pelea entre ellos. A los cinocéfalos (vv.483-520) se los describe con cuernos, y del "pueblo con cuernos y cola" (vv.1141-1210) se dice que tienen voz de perros. Un último ejemplo sería el "pueblo con pelos como cerdos" (vv. 1051-1076), a cuya descripción se añade que se alimentan de cualquier cosa, tanto de bestias como de personas.

Otros pueblos monstruosos sufren una modificación mayor en sus descripciones. Este es el caso de los *arpelüs*[778] (vv.521-548), de los que solo se mantiene en la descripción que tienen una boca pequeña. Según el poema, se trata de gente con coraje que tiene que lavarse a menudo porque si no mueren. Además, su vida se alarga hasta los 200 años y, cuando un padre fallece, los hijos se alegran. Otro pueblo cuya descripción también es bastante diferente a la del texto de Tomás de Cantimpre, es el de *ducards*[779] (vv. 1281-1318). Estas gentes con joroba son fieros y se pelean contra aquellos hombres de "*biau cors*"[780]. Además, la descripción dice que quieren hacer cosas que no pueden llevar a cabo.

En cuanto a las moralizaciones, la mayoría de ellas siguen presentando a los pueblos monstruosos como una personificación de valores negativos, aunque también aparecen algunas en las que sucede lo contrario. La primera es la de las amazonas (vv.60-109), las cuales deben ser un ejemplo para las mujeres porque no son adulteras. A continuación, los gimnosofistas (vv.110-151), que son presentados como un ejemplo a seguir ya que se contentan con lo que tienen en todos los aspectos de su vida. Otro pueblo con una moralización positiva es el de los brahmanes (vv. 153-198), monoteístas que esperan al salvador y que sirven para explicar que debemos estar agradecidos con Dios por hacernos capaces de distinguir el bien del mal. Los *arpelüs*, vigorosos y valientes, siempre están dispuestos a trabajar; y el "pueblo con seis manos" (vv.903-930), generosos, sirven para exponer que dar limosna a Dios ayuda a conseguir el perdón.

---

[776] Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.1.2; Capítulo cuarto, apartados 4.1 y 4.3.1.

[777] "*Encor i sont autres portieres / Qui plusieurs enfants de manieres / Ont a un lit, mais que .VIII. ans / Ne vit cil qui plus devient grans, / Si ne set on pas l'ocoison / Por coi ladroit si pau vit on. / Mais ce nous conte li escris / Que avant qu'il soient esc(r)is / De lor eage, son si viel /Qu'il crollent tout, si boivient miel"*: *Les monstres des hommes* vv.321-330. Edición de A. Hilka.

[778] Este pueblo sería el que he denominado "pueblo que bebe por una caña".

[779] Se correspondería con el "pueblo con joroba".

[780] *Les monstres des hommes,* v.1297. Edición de A. Hilka.

Algunas de las moralizaciones más interesantes son la que aparecen relacionadas con los pueblos de mujeres, como es el caso de las "mujeres barbudas" (vv. 930-956). En las descripciones que hemos visto de este pueblo, siempre se les atribuían rasgos, como la barba, o el hecho de practicar determinadas actividades, como la caza. La barba es asociada en esta moralización con la audacia o el atrevimiento, y le crecerá a toda aquella mujer que adopte esta actitud. La monstruosidad de estas mujeres es el reflejo físico de una actitud que no deberían mostrar: la presencia de un comportamiento reservado para los hombres conlleva la aparición de rasgos físicos "masculinizantes". Esta apropiación de aquello que es considerado masculino por parte de una mujer está tan mal visto que el autor llega a decir que es algo que va en contra de la naturaleza[781]. Estos versos del poema nos permiten ver la importancia que el autor otorga no solo a mostrar el papel de la mujer dentro de la sociedad sino, también, a la separación de aquello que se considera "femenino" y "masculino".

La relación entre la actitud atrevida y la barba se retoma en la siguiente descripción, la de las "mujeres con armas de plata" (vv.957-1024), las cuales, a pesar de comportarse de esta forma, no les ha crecido barba. Este hecho se explica en relación con su moralización: las mujeres deben conservar su honor utilizando palabras -que serían como la armadura que usa este pueblo-, y una mirada cruel. La osadía, por tanto, es permitida en una mujer sólo cuando el honor de esta pueda estar en juego.

Otra de las moralizaciones utilizadas para exponer como debe ser o comportarse una mujer, es la que aparece con las mujeres del agua[782]. Estas hermosas mujeres, que habitan en los ríos, tienen dientes de perro, característica que es utilizada para simbolizar la falsedad: parecen bellas mientras tienen la boca cerrada, pero al abrirla aparece su rasgo monstruoso. El hecho de que su característica monstruosa se presente al abrir la boca es utilizado aquí para explicar que, si la mujer tiene la boca "mal", no es perfecta y, por tanto, no puede servir bien a su marido. Se presenta el pecado relacionado con la boca de la mujer, o lo que pueda salir de ella.

Otra moralización relacionada con ésta es la de las borgoñesas (vv.1256-1280), cuya garganta hinchada hasta el vientre se utiliza para explicar cómo algunas mujeres hablan mal de otros o inventan chismes. En las moralizaciones de los pueblos de mujeres, podemos ver como se hace hincapié en el código de conducta que debía presentar una mujer: no cometer adulterio, conservar su honor, mostrarse tímida, cautelosa, y no participar en cotilleos.

Además de las moralizaciones con relación a las mujeres, el texto también proporciona unas dedicadas a los grandes señores y a los miembros del clero. Sobre los señores tenemos tres: la del "pueblo de gran tamaño" o gigantes (vv.255-277), la de los antropófagos (vv.549-718) y la del "pueblo con pelos como cerdos" (vv.1051-1076). En los tres casos, el hilo conductor es el poder que ejercen los terratenientes, señores o nobles, y que es utilizado de

[781] "*Feme ne doit iestre hardie, / Se barbe n'a, n'en dotés mie. / Por çou di, c'est contre nature / De feme hardie a droiture; / Car ne doit feme barbe avoir / Par droiture ne par savoir. / Por çou n'os dire par raison / Femme de hardement ait non"*: *Les monstres des hommes,* v.949-956. Edición de A. Hilka.

[782] "*Li dent de chien, tot par raison, / Me senefient la mençoigne: / que jou tel feme ne resoigne / Qui parfaite de bouce n'est. / D'autre chose, coi que çou est, / Ne puet iestre feme parfaite, / Se de bouce et de dens n'est faite / Coivignable a siervir signor, / Dont a (l. Qu'a) lui [ne] vigne maloudour; / Car ja bouce qui püera / Entor li bone oudour n'ara*": *Les monstres des hommes,* vv. 1094-1104. Edición de A. Hilka.

forma errónea. En el caso de los gigantes, el texto explica como muchos de estos señores se muestran poderosos, pero, a la mínima adversidad, se vuelve cobardes; mientras que en el pasaje del "pueblo con pelos como cerdos", se establece una comparación con el lobo que quiere comerse a los corderos que, posiblemente, sean los campesinos.

La denuncia más clara sobre la utilización del poder aparece en el pasaje de los antropófagos en el que, como explica Pierre-Oliver Dittmar, el poema interpela al lector, supuestamente noble, para hacerle darse cuenta de su verdadera naturaleza monstruosa[783]: la explotación que sufre el campesinado por parte de los ricos es peor que un acto de antropofagia porque, en este caso, las victimas todavía siguen vivas.

Las dos moralizaciones dirigidas al clero aparecen en los pasajes sobre los arimaspos (vv.719-776) y los cíclopes (vv.1441-1474). En la primera se critica a aquellos cleros, obispos, y miembros de la Iglesia que, mientras dan lecciones de moral, se dedican a gastar el dinero de la Iglesia en vicios como la bebida, la comida o que se prestan a la lujuria. En la segunda moralización, la crítica va dirigida a los cardenales que utilizan su poder para hacer lo que quieren y se consideran intocables.

2.5.3 La *Gesta romanorum*.

De la *Gesta romanorum*, una colección de *exempla* moralizados[784], el capítulo 175 es en el que aparecen los pueblos monstruosos. En lo referente a la fuente de la que pueden provenir los pueblos monstruosos, el compilador del texto comienza el capítulo haciendo referencia a Plinio: "Narra Plinio que algunos hombres..."[785]; y este es el único *auctor* citado en todo el pasaje. Si comparamos la lista de pueblos con aquellos citados en la *Historia Natural*, sólo encontramos la referencia para once de ellos[786]. Dentro de estos once, solamente dos presentan una coincidencia de las características más o menos exacta: los blemias y el "pueblo con cuatro ojos". Que el compositor de este pasaje de la *Gesta Romanorum* tuvo que utilizar diferentes fuentes es evidente porque aparecen pueblos propios de la tradición enciclopédica, como los cinocéfalos o los panocios, pero también otros relacionados con la tradición de las *Maravillas de Oriente* y la literatura sobre Alejandro, como es el caso de las "mujeres con barba". Después de realizar una comparativa de las descripciones con las que aparecían en los otros textos con los que hemos trabajado en esta investigación, hemos reducido a cuatro, las posibles fuentes principales para esta obra (Tab.12, Anexo IV): la *Historia Natural* de Plinio, las *Etimologías* de Isidoro, la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury y. el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré[787].

---

[783] Dittmar, "Les Monstres des hommes", 3.

[784] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.5.3.

[785] *Gesta Romanorum*, cap. 175, p.343.

[786] Los cinocéfalos, los blemias, el "pueblo que bebe por una caña", los ástomos, los esciritas, los amictiras, los panocios, los artabatitas, los sátiros, los esciápodas, los pigmeos y los "etíopes marítimos".

[787] También he decidido incluir en la tabla las coincidencias que existen con el *Der Naturen Bloeme* que, aunque sea una traducción del texto de Cantimpré, presenta alguna variación que resulta interesante. También aparecen otras posibles fuentes en las que coincide la descripción de algún pueblo concreto.

En el caso de algunos pueblos, hemos encontrado una correspondencia bastante clara con alguna fuente concreta, como sucede con los cinocéfalos que parecen provenir de Plinio (VII, 2, 23), ya que en ambos casos se hace referencia a su cuerpo híbrido, a que visten pieles de animales y a que su lenguaje es similar a los ladridos. Plinio, además, añade que se alimentan de fieras y aves que cazan, dato que no aparece recogido en la *Gesta*. El resto de las fuentes posteriores no recogen el dato sobre su vestimenta[788] o añaden a la descripción la presencia de garras[789]. También hemos localizado una correspondencia para los artabatitas, ya que la descripción que más se parece a la transmitida en la *Gesta romanorum* es la que encontramos en las *Etimologías* (XI, 3, 20) porque en ambos casos se dice de ellos que "caminan como los animales". Sin embargo, para otros pueblos nos encontramos con una descripción que coincide en fuentes diferentes: de acuerdo con Plinio (V, 8 44-46) y con Isidoro (XI, 3, 17), los blemias viven en Libia, no tienen cabeza y sus ojos y boca se encuentran en el pecho; para los cíclopes, tanto Gervasio de Tilbury (II, 3; II, 12)) como Isidoro (XI, 3, 16) refieren el hecho de su alimentación a base de carne de animales.

Por otro lado, tenemos un grupo de cinco pueblos para los que no hemos encontrado una coincidencia exacta de las descripciones con ninguna fuente. El primero de ellos es la fusión de los "bebedores por caña" con los ástomos que solo aparecen juntos en el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré y en el *Der naturen bloeme* de Maerlant (Tab.12, Anexo IV), pero esto no implica que puedan provenir de diferentes fuentes y que el compilador decidiera emplazarlos juntos. El problema en esta fusión se encuentra la descripción de los ástomos, de los que se dice que, además del olor de las manzanas, se alimentan del de las flores, dato que no aparece en ninguna de las obras anteriores a la *Gesta Romanorum* que haya consultado. Donde sí aparece reflejado una particularidad parecida es en el *Livre des merveilles du monde*[790], en el que dice que estas gentes se alimentan del olor de los árboles y de las flores, pero se trata de una obra posterior.

Para los esciritas, ninguna de las descripciones con las que hemos trabajado es exactamente igual a la que aparece en la *Gesta romanorum*, ya que los describe como una gente sin nariz, aunque con la cara completa (175). Aunque la falta de nariz sí aparece tanto en Plinio (VI, 30, 187) como en Isidoro (XI, 3, 18), sobre el resto de los rasgos faciales estos dos autores afirman que este pueblo tiene el rostro plano. Con los restantes tres pueblos sucede algo similar, porque ninguna fuente hace referencia a que los amictiras tengan una larga nariz, ni a que los panocios se localicen en Sicilia, ni que los pigmeos vayan montados sobre machos cabríos.

La decisión de introducir el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant como una posible fuente, se debe a la presencia del "pueblo con seis dedos" que, como ya hemos visto en el breve análisis de su enciclopedia[791], sólo aparece en su obra fruto de una modificación del "pueblo con seis manos" descrito en el *Liber de natura rerum* de Cantimpré, y en el *Liber Monstrorum*

[788] Isidoro de Sevilla, *Etim*., XI, 3, 15; Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, 187, II, 3; 697, III, 73; 855, Appendix I, 21; Jacob van Maerlant, *DNB* I, 10.

[789] Honorio de Autun, *De Imagine Mundi*, I, 11; Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, 187, II, 3; 697, III, 73; 855, Appendix I, 21; Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, 5, 10.

[790] *Livre des merveilles*, India.

[791] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.3.

(I, 4). La descripción de la *Gesta* es más cercana a la del *Liber* porque en ambas se dice que esta gente tiene seis dedos en las manos y en los pies, mientras que en la enciclopedia de Maerlant únicamente se centran en las manos. Pero, para el resto de los pueblos, como los panocios, los cinocéfalos, las "mujeres barbudas" o los cíclopes, las descripciones son demasiado diferentes a las que aparecen en las fuentes que hemos estudiado, lo que nos impide proponer un texto concreto.

Para el pueblo de las "mujeres barbudas", las descripciones más similares son las que se recogen en *Otia Imperialia* (II,4; III, 76), la *Carta a Adriano* (XXI9 y la *Historia de Preliis* (94), ya que en todas se describe a estas mujeres con la cabeza plana. Por último, tenemos al "pueblo grulla", descrito en un único texto anterior a la *Gesta romanorum*, el *Herzog Ernst* o *La leyenda del Duque Ernesto*. Durante el viaje que realiza el Duque Ernesto en esta obra épica, se encuentra con un pueblo hermoso, de cuello largo y delgado, y la cabeza como una grulla, que coincide con la descripción que estamos analizando. Esta obra, cuya primera versión se fecha hacia 1180, gozó de bastante fama en el área geográfica de la actual Alemania, lo que nos hace pensar que, si la *Gesta romanorum* fue compuesta en Alemania, como respaldan las teorías actuales[792], es probable que el autor conociera este relato épico, lo que explicaría la presencia del pueblo grulla en el texto.

En cuanto a las moralizaciones (Tab. 13, Anexo IV), una de las principales diferencias que encontramos con respecto a los dos textos anteriores, es que en la *Gesta romanorum* los pueblos monstruosos no son sólo utilizados para representar los vicios o las conductas negativas, sino que la mayoría de ellos se utilizan para simbolizar virtudes. La elección de qué pueblos monstruosos servirán para representar unos valores u otros se realiza de manera arbitraria ya que, como explica Friedman, por el tratamiento que hace el autor del material se entiende que no tenía presunciones teóricas que lo habrían llevado a elegir algunos pueblos para representar a las virtudes y otros para los vicios[793]. Esta arbitrariedad en la utilización de los símbolos no solo se corresponde al capítulo 175, sino que es una característica que se repite a lo largo de la obra, como ha demostrado en su artículo Shirley Marchalonis[794].

Pero esta idea se puede aplicar a la moralización de los pueblos monstruosos de manera general, ya que, si comparamos los tres textos, vemos que no existe una homogeneidad, sino que, cada autor utiliza, destaca y moraliza aquellos rasgos que más le interesa y de una forma que se adapte al discurso que quiere proponer. Los cinocéfalos representan, respectivamente, a los detractores que fomentan la discordia, a los calumniadores y a los predicadores que practican la penitencia. En los dos primeros casos, el punto de partida para crear la moralización es el cuerpo híbrido, pero, en la *Gesta* se centran en la costumbre de vestirse con pieles. Las grandes orejas de los panocios son utilizadas para simbolizar conductas totalmente opuestas, ya que en los bestiarios son aquellos que escuchan al demonio, mientras que en la *Gesta* simbolizan

[792] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.5.3, nota 429.

[793] "*It is clear from the author's treatment of them that he has no theoretical presuppositions that would lead him to choose some for virtue and others for vices; they hold little interest for him beyond the homiletic*": Friedman, *The monstrous races*, 126.

[794] Shirley Marchalonis, "Medieval Symbols and the *Gesta Romanorum*", *The Chaucer Review* 8, no. 4 (1974): 311-319.

a los que escuchan a Dios y se mantienen alejados del pecado. En la elaboración del discurso, la *Gesta* y los bestiarios de la tercera familia, se encuentran más próximos, ya que ambos fueron concebidos para la educación y utilización por parte del clero[795]; mientras que *Les monstres des hommes*, texto único, fue concebido para la lectura de algún noble, por lo que su discurso se centra en crear una crítica dirigida a la sociedad del momento y los valores presentes en la misma[796].

4.6 LOS RELATOS DE VIAJES.

De manera general, y a modo introductorio, podemos decir que los monstruos en los libros de viajes cumplen una doble función: por un lado, representan *lo maravilloso*, las cosas extraordinarias que se podían encontrar en las tierras menos conocidas; y, por el otro, son una personificación de la alteridad. Dependiendo del viajero o del libro, vamos a encontrar un intento por desmitificar y eliminar esta materia o, todo lo contrario, de potenciarla y aprovecharla. En este apartado solo vamos a tratar tres de los relatos de viajes que aparecían en el capítulo anterior, ya que toda la información sobre los otros tres ya ha sido expuesta[797].

Aunque no vaya a dedicar un análisis a estos títulos, sí me gustaría resumir la noción de monstruosidad y el uso de los pueblos monstruosos en la *Historia mongalorum*, el *Mirabilia descripta* de Jordanus Catalani y la *Relatio* de Odorico de Pordenone. Del análisis de estos tres textos, podemos deducir que, aunque los *mirabilia* siguen estando presentes en estas relaciones de viajes y forman una parte importante de su núcleo, el interés concreto por los pueblos monstruosos disminuye o, más correctamente, cambia. Según Valtrová, en las historias de estos misioneros lo que importa es corroborar la autenticidad de estas gentes o explicar el origen de las historias sobre los mismos, y no las implicaciones teológicas que su presencia pudiera acarrear, como ocurría en la *Ciudad de Dios* o las *Etimologías*[798]. Estos pueblos se enfrentan ahora a un mayor escrutinio, y sólo parecen tener cabida aquellos cuya existencia sea más plausible, o los que su tradición se pueda asociar con hechos concretos o reales, como las "mujeres sati" o algunos pueblos antropófagos. En el caso de aquellos pueblos cuya descripciones o características estén más cerca de lo "inverosímil", la sensación es que únicamente tienen cabida en el ámbito de la leyenda. Esto es lo que ocurre con los cinocéfalos de Jordanus (VI, 14) o de los *parossits* de Bridia (21), los cuales son presentados no como algo que el propio autor ha visto y pueda corroborar, sino como fruto de relatos orales. El escudo del relato oral o del conocimiento a través de una fuente secundaria permite la inclusión de este motivo en la relación sin afectar a la credibilidad del autor ya que, en última instancia, no es él el que afirma la existencia de estos pueblos aunque sí sea participe de la continuidad de la tradición.

---

[795] Sobre los bestiarios de la tercera familia, se cree que fueron concebidos para ser utilizados por los novicios o clérigos en las escuelas catedralicias o en los monasterios (Dines, "The problem", 115), mientras que la *Gesta*, se cree que su función era servir como manual de *exempla* para los predicadores (*Gesta romanorum*, p.40).

[796] El poema está dedicado a "la dame d'Enghien" que se cree que podría tratarse de Marie de Réthel, tercera mujer de Gautier I d'Enghien. Ver: Alison Stones, "Stylistic Associations, Evolution, and Collaboration: Charting the Bute Painter's Career", *The J. Paul Getty Museum Journal* 23 (1995): 22.

[797] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.6.1.

[798] Valtrová, "Beyond the horizons", 169.

4.6.1 Marco Polo y el *Devisement du monde*.

El relato de los viajes de Marco Polo, como ya he apuntado[799], es parco en cuanto a descripciones de pueblos monstruosos ya que solo aparecen cinco[800]. De estos cinco, los únicos que se relacionan con la tradición anterior de las enciclopedias, tanto medievales como clásicas, serían los cinocéfalos y el "pueblo con cola". En el caso de los cinocéfalos (175) las hábitos y costumbres que se les atribuyen[801], buscan remarcar su lado más salvaje y animal, atribuyéndoles características que se asocian con la falta de civilización para que su forma de ser concuerde con el físico hibrido de los mismos. Un pueblo de estas características podría resultar difícil de creer para el lector -a pesar de que los cinocéfalos, como ya hemos repetido varias veces, son uno de los pueblos que aparecen en las fuentes constantemente a lo largo de toda la Edad Media-, lo que explicaría el énfasis que el narrador pone en asegurar que se trata de gente real, algo que no aparece en el pasaje de los "hombres con cola" (170). La descripción del *Devisement* es una de las más detalladas, junto con la de Mandeville, que se hace de este pueblo durante el periodo medieval[802].

El *Devisement* contiene un gran número de descripciones de pueblos y de costumbres que, seguramente, fueran objeto de asombro para los lectores, pero no coincidirían con las características que hemos establecido para poder denominarlos "pueblos monstruosos"[803]. Un ejemplo es la siguiente descripción:

> Son totalmente negros y van enteramente desnudos, aunque cubren sus naturas; y hacen bien en tapárselas, porque las tienen enormes y espantosas, y muy desagradables a la vista. Sus cabellos son tan crespos que ni siquiera con agua los pueden alisar. Y su boca es muy grandes, y sus narices chatas y respingonas como las de los monos, y tan gruesas que casi parece imposible. Además, sus orejas son gigantescas y sus labios muy gruesos, muy abultados hacia afuera; y tienen tan grandes y saltones los ojos que todo ello constituye un rostro espantoso[804].

Esta clase de explicación sobre las gentes de la isla de Zanzibar es la que predomina a lo largo de la obra de Marco Polo. Los rasgos físicos en las descripciones están cargados de exageraciones que ayudan a generar una imagen un tanto grotesca, pero, a la vez, ya no están revestidas de matices "fantasiosos" como las que caracterizaban a los pueblos monstruosos. Por otra parte, los viajeros no denominan ni asocian estos pueblos con el nombre de "monstruo", ni los asocian con aquellos que poblaban las listas en obras como las de Tomás de Cantimpré.

---

[799] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.6.2.

[800] Se trata de el "pueblo de Mancy" (72), los antropófagos (162), los pigmeos (169), el "pueblo con cola" (170) y los cinocéfalos (175)

[801] Son idólatras, viven sin ley, no residen en casas, practican la antropofagia y beben leche.

[802] En la obra de Ctesias se encuentra una referencia más amplia sobre este pueblo y sus hábitos: Ctésias de Cnido, *Indica*, fr.45, 41-43.

[803] Cfr. Introducción, concretamente el apartado dedicado a la metodología; y Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.2.

[804] Marco Polo, *El libro de las maravillas del mundo*, 195.

Esta forma que tiene el texto de enfrentarse a las descripciones es similar a la forma en la que lo hacían los misioneros. Es una visión que podríamos denominar más realista, a pesar de que sigamos encontrando la pervivencia de ciertos motivos como el de los cinocéfalos o el del "pueblo con cola". Tanto en el *Devisement* como en los otros tres relatos de viajes que no he tratado en este apartado, se produce lo que Pérez Priego denomina como "descubrimiento de lo maravilloso real"[805]. Los viajeros se enfrentan de primera mano a una parte del mundo que estaba repleta de elementos maravillosos, de acuerdo con la tradición de las enciclopedias y catálogos occidentales, pero la gran mayoría de ellos son omitidos aquí porque no pudieron corroborar su existencia. Si aparecen, se intenta dar al lector una explicación racional, que es lo que sucede en el famoso pasaje del unicornio-rinoceronte del *Devisement*. Pero además de este episodio, contamos con uno que nos permite ejemplificar ese ejercicio desmitificador que realiza Marco Polo en ciertos momentos, y que tiene como núcleo a los pigmeos. Al final del capítulo sobre la isla de Java la Menor (169), justo después de hablar sobre el rinoceronte, Marco Polo relata lo siguiente:

> Quiero añadir, para que lo sepáis, que mienten y faltan a la verdad quienes llevan a nuestras tierras y países aquellos que llaman "Hombrecitos de la India" [Pigmeos] diciendo que son hombres. Pues todos los que dicen que aquéllos son hombrecitos jamás han podido verlos vivos, sino muertos; porque no son seres humanos, sino que los fingen y fabrican a mano en aquella isla tal como ahora veréis. (...) Y puedo aseguraros que en toda la India ni en las restantes tierras y lugares salvajes en los que estuve han visto nunca hombrecillos como aquéllos, ni nunca oí decir que los hubiera en ninguna parte.

En el caso del pasaje del rinoceronte-unicornio, Marco Polo sólo presenta la historia de un animal real que se adapta a la leyenda, pero no niega su existencia. Sin embargo, con los pigmeos, no sólo afirma que no existen, ya que dice que ni él los vio ni ninguna persona le habló sobre ellos, sino que al relatar la manera en la que ciertas personas fabrican a esos pigmeos muestra como todo es una gran artimaña que busca engañar a la gente. Busca exponer la realidad de uno de los pueblos monstruosos que más pervivencia tuvo desde la Antigüedad Clásica, una realidad que es completamente diferente a la que algunos lectores habían tenido acceso a través de los textos enciclopédicos y a la que exponía su contemporáneo Odorico de Pordenone (111-112), que también había viajado a Asia.

Este pasaje de los pigmeos nos permite ver las dicotomías presentes en los relatos de viajes con respecto a los a los pueblos monstruosos: un pequeño grupo sobrevive, otros se adaptan, pero la mayoría desaparece de estos relatos. La selección de pueblos que consiguen pervivir no responde a ninguna lógica, ya que no tiene que ver la importancia de su tradición, ni a partir de que rasgo se construye su monstruosidad, así como tampoco lo veraces que le puedan parecer al lector, simplemente depende de la elección del autor.

[805] Pérez Priego, "Estudio literario", 231.

4.6.2 Los *Viajes de Sir John Mandeville*.

Una obra de tanto éxito como la de Mandeville, ha sido el objetivo de innumerables investigaciones, sobre todo en los siglos XX y XXI. Christine Deluz realiza una investigación bastante exhaustiva de las fuentes que utilizó nuestro autor anónimo para componer cada pasaje de la obra[806], lo que también incluye las referencias a los pueblos monstruosos. Esta autora propone dos fuentes principales para los pueblos: Vicente de Beauvais y Odorico de Pordenone. Además de estas dos, de acuerdo con su investigación, también podríamos encontrar similitudes con el *Trésor* de Brunetto Latini o la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry. Partiendo de esta investigación y las fuentes que propone, hemos realizado nuestro propio análisis que, aunque en la mayor parte coincida con el de Deluz, creo que existen algunos matices que es necesario precisar[807]. Por tanto, a continuación, presentaremos los pueblos que se encuentran en el relato de este viaje imaginario para centrarnos, sobre todo, en aquellos para los que pueda haber otra fuente además de la planteada por Deluz o en los que nos gustaría resaltar alguna información. En aquellos casos en los que coincido con la propuesta de Deluz, el comentario será mucho más escueto.

El primer pueblo con el que nos encontramos es la descripción de las gentes de Albania[808], cuya piel blanca dio nombre al país. En este caso, consideramos dos posibles fuentes: la primera serían las *Etimologias* de Isidoro y, la segunda, la *Otia Imperiala* de Gervasio de Tilbury. En las *Etimologias*, los comentarios sobre los Albanos aparecen en tres partes diferentes, siendo la que nos interesa la referencia XIV, 3, 34 en la que se dice: "Albania recibió tal nombre por el color de sus habitantes, que nacen con los cabellos blancos". En la *Otia*, se condensan en pasaje II, 5 dos descripciones tomadas de las *Etimologías* de Isidoro, por lo que también se repite la explicación de la etimología del nombre. Además de esta similitud, también tenemos que la mención a los albanos en los *Viajes* se produce después de hablar sobre la tierra de Amazonia, mientras que en las *Eitmologías* y la *Otia Imperialia* se dice que los albanos viven cerca de las amazonas.

En el capítulo dieciocho de la edición consultada, se introducen las tierras de Etiopía, donde viven los esciápodas y unas gentes que nacen con el cabello rubio que se vuelve negro en la vejez, que serían los pandas, y que según el estudio de Deluz, se basarían en las descripciones que encontramos en el *Speculum Historiale* y el la del *Trésor*[809]

En el capítulo diecinueve encontramos la descripción de los "hombres con grandes testículos", las "mujeres sati" y las "mujeres barbudas", todas ellas basadas en la *Relatio* de Odorico de Pordenone. De estos tres, solo nos gustaría llamar la atención sobre las "mujeres barbudas", de las que ya hemos hablado al presentar la narración de Odorico[810], ya que se

[806] En el anexo VI de su libro, aparecen desglosados todos los pasajes del libro de Mandeville y, junto a ellos, las fuentes que utilizó para su composición. Ver: Deluz, *Le livre*, 428-491.

[807] Cfr. Tab.14, Anexo IV.

[808] *Los viajes de Sir John Mandeville*, ed. Ana Pinto (Madrid: Cátedra, 2001), c. XVII. Esta es la edición a la que remiten todas las referencias a los capítulos que, a partir de ahora, realizaremos en el texto.

[809] Para los esciápodas, sería Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* II, 93 y Brunetto Latini, *Tresor*, III, 2; y pa los pandas *Spec. Hist.* II, 91; II, 93 y *Trésor* III, 2.

[810] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.6.1.3.

produce una alteración con respecto a lo que nos relataba el misionero franciscano: según Mandeville, las mujeres de este pueblo se afeitarían la barba mientras que los hombres no, dato completamente opuesto al que recogía la fuente original.

En el capítulo veintiuno, se describe a un pueblo al que los mercaderes venden niños porque es la carne que más le gusta y, además, todos los hombres mantienen relaciones con todas las mujeres. De nuevo, la fuente vuelve a ser la *Relatio* de Odorico, como bien propuso Deluz, pero con una alteración. En la *Relatio*, Odorico simplemente decía que esta tribu compraba infieles para comerlos, y es Mandeville el que especifica que se trata de niños, quizás buscando un giro que sorprendiera más al lector.

Los siguientes pueblos monstruosos descritos en los *Viajes*, se encuentran en el capítulo veintidós, y, de nuevo, sus descripciones procederían del relato de Odorico, en el caso de los cinocéfalos, así como de la enciclopedia de Vicente de Beauvais para el "pueblo de Caffa" y los ofiófagos de Tracoda. Concretamente, para los comedores de serpientes, el autor del texto de Mandeville lo que hace es adaptar la descripción de los trogloditas de Beauvais (II, 76), como podemos ver en el cuadro 14. A la descripción básica añade más datos como que son como "animales irracionales", que comen poco y que se esconden de los extranjeros.

Cuadro 14. Comparación entre los trogloditas con los ofiófagos de Tracoda.

	Nombre	Lugar	Comida	Habla	Vivienda	Bienes materiales
Spe. Hist.	*tregodiceiens*	Oriente	serpientes	Parece que gruñen	Cuevas	Interés en la piedra "exaconchalicum"
Viajes		Tracoda	serpientes	No hablan, pero silban como serpientes	Cuevas que excavan en la tierra	Interés en la piedra "tracodon"

En el caso de los cinocéfalos, la adición que encontramos resulta sumamente interesante, porque Mandeville dice de ellos que son "muy razonables e inteligentes", lo que contradice la idea que apoyaba parte de la tradición escrita que, basándose en el hecho de tener cabezas como la de los perros, tildaban a estas gentes de ser seres irracionales como los animales[811].

El capítulo veintitrés es el que contiene la relación más larga de pueblos monstruosos. Comienza hablando sobre la costumbre de la gente de "Dondun" de celebrar un ritual en el cual el hijo mata al padre enfermo cuando este no se va a poder recuperar. Después, el muerto es troceado y devorado por su familia y amigos. Este es el pueblo que hemos catalogado como "parricidas antropófagos", y cuya descripción toma de la *Relatio* (97-99). A continuación, el autor nos narra que el señor de esta isla tiene bajos su dominio otras cincuenta y cuatro islas, las cuales tienen su propio rey pero que le pagan un tributo. Dejando de lado el formato narrativo, el texto adquiere la forma de las listas que habíamos visto en las enciclopedias para describir estas islas del extremo este asiático que están habitadas por los pueblos monstruosos. Al adquirir la forma de una lista, las descripciones vuelven a ser muy escuetas y se centran,

[811] Se hacen eco de este comentario textos como el de San Agustín, *CD*, XVI, 8; Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 15; los bestiarios de la tercera familia o Barolomé Ánglico, *DPR*, XV, 72 y XVIII, 46.

sobre todo, en el rasgo monstruoso característico de esas gentes. En cuanto a las fuentes, Deluz propone la enciclopedia de Vicente de Beauvais como texto principal, que sería complementado con diversas fuentes no especificadas[812]. Del *Speculum historiale* el autor toma la lista de nombres, haciendo algunos cambios en el orden, sobre todo contra el final, y eliminando a algunos pueblos, como podemos ver en el cuadro 15. Entre los pueblos que no se deciden incluir se encuentran los blemias, los sátiros, el "hombre salvaje" y el esciápoda, que ya aparece localizado en Etiopía.

Cuadro 15. Orden de los pueblos en el *Speculum* y en los *Viajes*

***Speculum Historiale* (II, XCII)**	***Los viajes de Mandeville* (XXIII)**
Cíclopes	Cíclopes
Blemias	Omoftalmos
Omoftalmos	"Pueblo con el rostro en la espalda"
Esciritas	Esciritas
Amictiras	Amictiras
"Pueblo que bebe por una caña"	"Pueblo que bebe por una caña"
"Pueblo sin habla"	
Panocios	Panocios
Artabatitas	Hipópodas
Sátiro	Artabatitas con plumas
"Hombre salvaje"	Hermafroditas
Esciápoda	"Pueblo con ocho dedos"
Antípoda	
Hipópoda	

En las descripciones de algunos pueblos encontramos unas modificaciones que resultan interesantes como, por ejemplo, en el grupo de pueblos acéfalos. Vicente de Beauvais habla de blemias, con el rostro en el pecho, y omoftalmos, con los ojos en los hombros[813]; mientras que en los *Viajes* aparece los omoftalmos y el "pueblo con el rostro en la espalda". Este último pueblo aparece por primera vez en esta obra, pero después será incluido en la enciclopedia de Pierre d'Ailly (23, 226). Cuando realizamos el análisis de la *Ymago Mundi* concluimos que, seguramente, este pueblo surgiera a partir de la interpretación que hace el autor de la palabra "humeris", entendiéndola como la parte posterior y no la frontal[814], y creemos que es lo mismo que puede ocurrir en este caso. En la descripción de los omoftalmos, por otra parte, se realiza otro cambio novedoso con respecto a la tradición textual ya que, ahora, se dice que estas gentes tienen la boca curvada como la herradura de un caballo.

Otra modificación interesante es la que aparece en la descripción del "pueblo de ocho dedos" (23), presentado como gentes que caminan siempre de rodillas y parece que se están cayendo todo el tiempo. En la tradición precedente, los textos que hablan sobre el "pueblo con ocho dedos" pueden ser divididos en dos grupos. El primer de ellos, abarcaría aquellos textos

[812] Deluz, *Le livre*, Anexo VI, p. 475.
[813] Vicente de Beauvais, *Speculum naturale*, II, 93; II, 92 y 93.
[814] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.11.

que hablan de este pueblo como gentes con las plantas de los pies y de las manos del revés, y ocho dedos en cada pie, como hace Jacques de Vitry (92)[815]. El segundo grupo sería las fuentes que atribuyen al pueblo de los antípodas, que únicamente tienen las plantas de los pies del revés, el rasgo de presentar ocho dedos, como sucede en la obra de Isidoro (IX, 2, 133)[816]. Vicente de Beauvais (II, 93) también es uno de los autores que incluye en su lista a los antípodas, pero omitiendo los ocho dedos, por lo que no podría ser la fuente principal para este pueblo. Como sabemos, las obras de los cinco enciclopedistas medievales que hemos mencionado fueron utilizadas en algún momento por el autor de los *Viajes*, por lo que cualquiera de ellas pudo haber sido utilizada para esta descripción. Si se escogió un texto del primer grupo, se habría omitido la parte de las manos y modificado la de los pies, y si fue uno del segundo, sólo se habría alterado la parte referente a los pies. Teniendo en cuenta todo esto, creemos que es más probable que fuera una descripción de los antípodas con ocho dedos a partir de la cual surgió el pasaje del texto de Mandeville, ya que requiere menos alteración.

Uno de los pueblos que se añaden a la lista que proporciona Vicente de Beauvais es el de los hermafroditas, descritos de la siguiente forma:

> En otra isla hay gentes que son hombre y mujer a la vez con órganos de cada sexo. Tienen un solo pecho en uno de los costados y ninguno en el otro. Tienen miembros de ambos sexos y hacen uso de uno u otro a voluntad. Cuando usan el miembro viril engendran hijos, y se quedan embarazados y dan a luz cuando usan el femenino.
>
> (*Viajes*, 23)

Los dos autores que proporcionan una descripción similar a esta son Agustín (XVI, 8, 1) e Isidoro (XI, 3, 11). En ambos casos se dice que se trata de gente que presenta ambos sexos, que tienen el pecho derecho como un hombre y el izquierdo como el de una mujer, y se habla sobre su capacidad de fecundar y dar a luz. La diferencia es que sólo en la *Ciudad de Dios* se dice que se pueden unir alternativamente, que es lo mismo que explica Mandeville cuando dice que hacen uso de uno u otro a voluntad. Aunque en la lista de fuentes que presenta Deluz no se mencione la obra de Agustín, y para las *Etimologías* solo se hable del libro XX, al comparar la descripción de los hermafroditas, parece claro que tuvo que haber utilizado a alguno de estos dos autores.

Para terminar con los pueblos de esta lista, me gustaría llamar la atención sobre la descripción de los esciritas, la cual resulta interesante porque parece mezclar información procedente de diferentes fuentes. Generalmente, este pueblo se caracteriza por tener un rostro plano sin nariz, pero en los *Viajes* se los presenta como unas personas que tienen dos agujeros en lugar de ojos y que, además de faltarles la nariz, también les falta la boca, la cual es plana y sin labios. Nosotros solo hemos encontrado dos descripciones en las que estén presentes algunos de estos rasgos. La primera de ellas es en la *Historia Natural* de Plinio (VI, 30, 187), texto en

[815] Las otras fuentes de este grupo son Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 8), Gossouin de Metz (*Image du monde*, v.2262), Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 449-51) y Caxton (*Mirror of the world*, V, p.71).

[816] Las otras fuentes de este grupo son Honorio de Autun (*Imago Mundi*, I, 12), Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 187, II, 3; 217, II, 4), y Brunetto Latini (Tresor, III, 2).

el que se dice que en lugar de nariz tienen dos agujeros. La segunda es en el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent (426), en el que podemos leer que además de faltarles la nariz, también carecen de boca. En el caso de Plinio, aunque el dato este modificado, llama la atención que sean las dos únicas fuentes que hagan referencia a un rasgo facial de este estilo, mientras que, en el caso del *Roman*, la similitud con la descripción recogida en los *Viajes* es mayor, ya que se especifica que no tienen boca.

Una vez finalizada esta lista de pueblos, aparecen las descripciones de otros dos para las que se vuelve a retomar el estilo narrativo, el "pueblo de Mancy" y los pigmeos, pueblos cuya información estaría basada en la presentada por Odorico en su *Relatio*, como ya indicó Deluz.

En el capítulo treinta y uno se habla de los "hombres con cuernos", que viven en el reino del Preste Juan y que, por tanto, se trata de una ampliación que se hace a la mención de estas gentes que aparece en la famosa carta apócrifa. En el capítulo treinta y dos aparecen descritos los gigantes, las bitias y los mastiens. Deluz propone el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais para estas descripciones, pero en el caso de las bitias, Ana Pinto, en una nota a pie de página en la edición que hemos consulta, las relaciona con las serpientes con rostro de mujer que aparecen en algunas obras del ciclo de Alejandro[817].

El último grupo de pueblos aparece en el capítulo treinta y tres. Primero, se describe a los brahmanes y a los oxidraques o gimnosofistas, cuya información habría sido tomada del *Speculum historiale*, de la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry y del ciclo de Alejandro, como bien ha demostrado Deluz. Para los ástomos y los ictifafonas, la fuente principal vuelve a ser el *Speculum historiale*, aunque sobre este último pueblo me gustaría hacer un par de comentarios. La descripción de los ictifafonas es la siguiente:

> Cerca de allí hay otra isla, cuyas gentes tienen toda la piel cubierta de un pelo áspero, como algunos animales, excepto la cara y las palmas de las manos. Estas gentes se mueven en el agua del mar tan bien como en la tierra seca. Comen tanto carne como pescados crudos.
>
> (*Viajes*, 33)

Vicente de Beauvais, hace referencia a dos pueblos similares que se alimentan de pescado en su enciclopedia: los icitófagos (II, 87) y los ictifafonas (V, 55). Este segundo pueblo es el que suele aparecer en los textos procedentes o relacionados con el ciclo de Alejandro, mientras que el primero se relaciona más con los textos enciclopédicos. En este caso, aunque se omitan datos como la desnudez, la altura o el hecho de sumergirse en el río cuando aparecen desconocidos, nos encontramos que la descripción de los *Viajes* provendría de la de los ictifafonas. La descripción de Mandeville y la de los ictifafonas de Vicente de Beauvais comparten la mención a que pueden vivir tanto en la tierra como en el agua, un rasgo propio de este pueblo que no aparece cuando se alude a los ictiófagos. Por tanto, aunque el *Speculum* siga siendo la fuente, la cita procedería de una parte diferente de la obra a la que aparecen el resto de los pueblos.

En *Los viajes de Sir John Mandeville*, como hemos visto, se recoge información procedente de fuentes diversas y se incluye dentro de una narración. Además, la materia de los pueblos

[817] *Los viajes de Sir John Mandeville*, p. 294, n.170.

monstruosos se reescribe en numerosas ocasiones de acuerdo con el tono que predomina en la obra. Este relato desplaza los pueblos monstruosos a las islas, convirtiéndolas en diferentes reinos. Además, algunas descripciones aparecen más desarrolladas que en las fuentes previas, como es el caso del "pueblo con cuernos" o de los esciritas, ya que el autor era consciente de que estas gentes atraían la atención del lector[818]. También el tono, en algunos casos, varía siendo una presentación un poco más tolerante, algo que vemos en el episodio de los cinocéfalos, introducido como un pueblo razonable e inteligente, aunque practiquen la antropofagia de manera ocasional.

4.6.3 El *Libro del conoscimiento de todos los reinos*.

El *Libro del conoscimiento* es un relato de viajes imaginario compuesto en España que incluye las descripciones de cuatro pueblos monstruosos: los blemias, los antípodas, los cinocéfalos y los omoftalmos.

En el caso de los blemias (XVIII), la descripción llama la atención porque son localizados en las regiones deshabitadas de Noruega. Conservamos, de manera parcial, un ejemplo de la localización de pueblos monstruosos en el norte, pero que proviene de la Antigüedad. Se trataría de *Las historias increíbles de más allá de Tule* de Antonio Diógenes, un texto del que sólo conservamos un pequeño sumario de sus veinticuatro libros que fue realizado por Focio. El resumen de la parte sobre estos pueblos dice: "una extraordinaria historia sobre algunos hombres y ciertas maravillas de otro tipo que vio y que nadie ... podría haber visto u oído o imaginado"[819]. Este breve resumen no nos da ninguna pista sobre qué clase de gentes pudo haber localizado en esta región Diógenes, pero, lo que resulta interesante, es que, justo en el pasaje anterior, se habla que en su viaje a las regiones más allá de Tule vio aquello que enseñan los astrónomos, que allí la noche puede durar un mes o seis, y que lo mismo sucede con el día. Aunque esta similitud resulta interesante, no es suficiente para poder afirmar que igual el autor del *Libro* conociera este texto.

En el caso de los cinocéfalos, estos aparecen mencionados en dos capítulos diferentes (XCII y CXIII). En ambos casos aparece localizado en la misma región, las tierras de Albizibi, y, además, se repite que tienen los rostros alargados como perros. A priori, esta característica les haría encajar con el pueblo de los cinocéfalos, pero las descripciones son un poco más complejas. El hábito de alimentarse con carne cruda sí es una información que nos proporcionan autores anteriormente[820], pero la alimentación a base de pescado crudo es algo nuevo. Es la segunda descripción la que nos da una pista sobre el motivo de añadir esta comida: "et beven agua de la mar". El acto de comer pescado crudo y beber agua de mar, es algo que aparece en la descripción de los ictiófagos, concretamente, en algunas de las enciclopedias medievales

[818] Tzanaki dice que casi todos los manuscritos anotados que conservan el texto de los *Viajes* llaman la atención sobre estas gentes y sus costumbres (*Mandeville's,* 104.)

[819] Garld Sandy realiza una traducción al inglés de este sumario: Antonius Diogenes, "The wonders beyond Thule", trans. Gerald N. Sandy, en *Collected Ancient Greek Novels*, ed. B. P. Reardon (Berkeleyt: Unviersity of California Press, 1989), 775-782. Texto original: "makes an extraordinary story about some men and about certain wonders of another sort which he saw and which no-one ... could have seen nor heard tell of nor imagined".

[820] Plinio (*HN*, VII, 2, 23), *L.Mons.* (I, 16) y Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, 72; XVIII, 46).

como la de Tomás de Cantimpré o la de Vicente de Beauvais[821]. Lo más probable es que se esté realizando una mezcla de las características propias de los cinocéfalos con las de los ictiófagos, cuyos rasgos prevalecerían más en el caso de la segunda mención. El relato de viajes de Mandeville (33) es el único texto que presenta a los ictiófagos como comedores de carne cruda, junto a su habitual dieta a base de pescado, aunque no hace referencia a que también ingieran agua de mar. Si se utilizara este episodio, también se habrían omitido otros detalles como el pelo áspero o que son gentes que viven tanto en tierra como en el mar. Como ya hemos comentado, las traducciones al catalán y al aragonés de los *Viajes* de Mandeville se realizan hacia 1394[822], por lo que entraría dentro de la franja de tiempo en la que se estima la redacción del *Libro del conoscimiento*. Por tanto, tenemos dos teorías para este pueblo: o bien se parte de la descripción de Mandeville, eliminando ciertas características, y se combina con la de los cinocéfalos o, simplemente, se utiliza una descripción básica de los ictiófagos y el hábito de alimentarse de carne cruda se toma de las gentes con cabeza de perro.

En los manuscritos N y Z[823], se introduce un nuevo pueblo que no aparece en los otros dos: los pigmeos. Las características que se le atribuyen a este pueblo son las mismas que aparecen en enciclopedias como la de Gervasio de Tilbury (II,3), Jacques de Vitry (92) o Tomás de Cantimpré (III, 5, 23), pero omitiendo la información sobre su ciclo vital[824].

A excepción de los pigmeos, en el resto de los casos nos encontramos con que al autor localiza a estas gentes en regiones que, en un principio, serían inhóspitas y que parecen deshabitadas, o a las que el acceso es complicado, como podría ser la gente de la isla de Ibernia. Estos lugares extremos no serían adecuados para la mayoría de las personas, pero sí parecen serlo para estos pueblos monstruosos.

En el *Libro del conoscimiento* también encontramos que las fórmulas para introducir a los pueblos son las mismas que en otros relatos de viajes. En el caso de los blemias y los omoftalmos, la introducción a sus descripciones se hace mediante el uso de las frases "ay unas gentes" y "dizen que", y en la primera descripción el autor incluso recalca que "yo non las vy". De esta forma, los pueblos son introducidos al lector como algo que las gentes de esa zona dicen que existe, pero es una información que el autor sólo se limita a transmitir y que no puede verificar. En la segunda descripción de los cinocéfalos (CXIII), estos son presentados con la frase "en algunos lugares dellas ay gentes", como si fuera un dato que se conoce de sobra. Pero, justo antes, dice que no pudo llegar a donde termina el río Tir, porque continua por las tierras habitadas por estos *signosalos*, por lo que, de nuevo, la existencia de esta gente no es verificada por el propio autor. Sin embargo, en el caso de la primera descripción de este pueblo (XCII), sucede todo lo contrario. Aunque el pueblo es introducido con una expresión similar a las que hemos visto, al terminar de presentarlos dice "et yo vi uno dellos en la çibdad de Norgançio". María Jesús Lacarra propone que esta afirmación quizá sea por la familiaridad literaria que el

[821] Gervasio de Tilbury (*Otia* Imperialia, 187, II, 3), Jacques de Vitry (*Historia Orientalis*, XC, 15); Tomás de Cantimpré (*De Natura Rerum*, III, V, 7); Gossouin de Metz (*Imagen del mundo*, vv.2257-2259), Vicente de Beauvais (*Speculum naturale*, II, XCI), Jacob van Maerlant (*Der Naturen Bloeme*, I, 445-48).

[822] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.6.3.1.

[823] BNE 9055 (CAT.75) y BSB *Cod. Hisp*. 150 (CAT. 74)

[824] Referimos al diccionario del Anexo I para las características de este pueblo, así como las citas de las fuentes.

posible lector podía tener con estos seres[825]. Es cierto que los cinocéfalos era uno de los pueblos monstruosos más reproducidos, pero también lo eran los blemias, por lo que sí la confirmación de su existencia por parte del autor se hace de acuerdo con la popularidad de estos, también debería aparecer en la descripción de los hombres sin cabeza o en la de los pigmeos. Quizás tenga que ver con la forma de describirlos ya que, en el caso de los cinocéfalos no asevera que tengan la cabeza de un perro, sino que dice "rostros luengos commo canes", por lo que se respalda en el recurso de la comparación; mientras que con los blemias y los omoftalmos, sí se está asegurando que esa gente no tiene cabeza, por lo que igual podrían ser algo más difícil de creer y, por tanto, el autor decide referirse a ellos casi como algo que procede de las leyendas. Esta explicación tampoco termina de ser convincente del todo, ya que un posible lector que conociera otros libros de viajes como el de Marco Polo o enciclopedias como la de Isidoro, rápidamente podría asociar esto *sinofalos* y *signosalos* con los cinocéfalos.

4.7 LAS FUENTES EPISTOLARES

En este penúltimo apartado, vamos a analizar dos fuentes epistolares de diferente relevancia. La primera de ellas, la *Carta a Ratramno de Corbie* resulta de especial interés por la teorización que se hace sobre la monstruosidad, mientras que la segunda de ellas nos interesa por la gran difusión que tuvo en la Edad Media y el papel que jugó en la expansión del mito de un reino cristiano lleno de maravillas.

4.7.1 La *Epistola de Cynocephalis*.

Ratramno fue un monje que vivió a mediados del siglo IX y que formaba parte de la congregación de la abadía benedictina de Corbie en Francia, y que participó en diferentes debates teológicos que tuvieron lugar en época carolingia, como la controversia sobre la materialización del pan y del vino en el cuerpo de Cristo o la de la virginidad de la virgen María[826]. La *Epistola de Cynocephalis* nos permite ver el razonamiento que se sigue para establecer si el pueblo de los cinocéfalos entraría en la categoría de humano o no y, además, nos proporciona una nueva descripción sobre estas gentes. La carta está escrita por Ratramno de Corbi, y está dirigida a Rimbert, en respuesta a una que éste le habría enviado -y que no se ha conservado- haciendo una serie de preguntas sobre las gentes con cabeza de perro. Aprovechando la visita del hermano Sarwardo, Ratramno escribe su respuesta, teniendo en cuenta los datos que le habría proporcionado Rimbert sobre los Cinocéfalos, al problema sobre su existencia y relación con Adán:

---

[825] María Jesús Lacarra Ducay, "La imaginación en los primeros libros de viajes", en *Actas del III congreso de la Asociación Hispánica de la Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)* Vol. I, ed. María Isabel Toro Pascua (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1994), 506.

[826] Sobre la controversia de la virginidad de la Virgen ver J. M. Canal Sánchez, "La virginidad de María según Ratramno y Radberto monjes de Corbie. Nueva edición de textos", *Mar* 30 (1968): 53-160. Su posición acerca de la Eucaristía quedó reflejada en su obra *De corpore et sanguine Christi*, dedicada al rey Carlos Calvo. Para más información ver: José Rico Pavés, *Los sacramentos de la iniciación cristiana. Introducción teológica a los Sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía* (Toledo: Instituto teológico San Ildefonso, 2006), 273-274; Emilio Mitre Fernández y Cristina Granada, *Las grandes herejías de la Europa cristiana, 380-1520* (Madrid: Istmo, 1999), 78-79.

> *Nunc autem veniente fratre Sarwardo ad nos et ad vos remeante, data occasione, solliciti fuimus, breviter intimare quae nobis videbantur super inquisitione vestra. Quaeritis enim quid de Cenopcephalis credere debeatis, videlicet utrum de Adae sint stirpe progeniti, an bestiarum habent animas: quae quaestio compendiose ita potest determinari*.
>
> Ahora que ha venido junto a mí el hermano Sarwardo y que va a regresar junto a vos, aporvechando la oportunidad, me siento invitado a confiaros brevemente la opinión que tengo sobre vuestra demanda de información. Me preguntáis pues qué debéis creer sobre los Cinocéfalos, es decir, si proceden de la estirpe de Adán o si tienen almas de animales: esta cuestión se podría concluir de manera resumida[827].

La exposición de la teoría de Ratramno se puede dividir en cuatro partes. Primero, comienza exponiendo que, para considerar a estos seres humanos, tienen que descender de Adán, al igual que ya había planteado San Agustín[828]. Continúa su discurso estableciendo las dos diferencias principales entre el hombre y el perro. La primera de estas reside en la cabeza, ya que la de los humanos son redondas y altas para ver el cielo, mientras que la de los perros son alargadas hacia abajo para mirar el suelo. La idea de la importancia de la cabeza en el cuerpo humano, así como que su cuerpo está hecho para mirar hacia el cielo, mientras que el de los animales mira hacia la tierra, es una idea que aparecía en el libro XI de las *Etimologías*. La segunda de las diferencias es que el hombre habla mientras que el perro ladra. Como hemos podido apreciar en el análisis de la mayoría de los textos a lo largo de este capítulo, el ladrido es algo innato de este pueblo y, además, una de las cosas que los autores suelen destacar. En la segunda parte de la carta, Ratramno expone los datos que supuestamente Rimbert habría descrito como propios de este pueblo. Primero comienza por presentarlos y, después, va analizando uno por uno. Los hábitos serían los siguientes:

> *scilicet quod societatis quaedam jura custodiant, quod villarum cohabitatio testificatur; quod agri culturam exercent, quod et frugu, messione colligitur; quod verenda non bestiarum more detegant, sed humana velent verecundia, quae res pudoris est indicium; quod in usu tegminis, non solum pelles, verum etiam et vestes eos habere scripsistis: haec enim omnia rationalem quodammodo testificari videntur eis inesse animam*.
>
> Me habéis escrito que es manifiesto que observan ciertas normas de sociedad ya que está atestiguada la existencia en cohabitación; que es evidente que practican la agricultura pues cosechan los frutos. Decís que no llevan al descubierto las partes vergonzosas del cuerpo como hacen los animales, sino que tienden a la vergüenza humana, que es el indicio del pudor, y que para cubrirse no usan solo pieles, sino

[827] Ratramno de Corbie, "Epistola de Cynocephalus", en *Patrologia Latina*, ed. Jacques-Paul Migne, 121, 1153-1156. Traducción de Fátima Díez Platas.
[828] "*Si hominum generi deputandi sunt, nulli dubium debet videri quod primi hominis de propagine descenderint*".

> que también tienen vestimentas. En efecto todas estas cosas parecen dar testimonio de que de algún modo tienen un alma racional[829].

Por tanto, una vez analizado el cuerpo, se pasa a analizar sus hábitos o costumbres. De acuerdo con los datos que le habría proporcionado Rimbert, estos seres vivirían en aldeas, cultivarían los campos y, además, utilizan vestimentas para cubrir su desnudez. Según el autor realiza el análisis en profundidad de cada uno de estos hábitos va indicando que las actitudes que se atribuyen a los Cinocéfalos parecen indicar que nos encontramos ante seres que disfrutan de razón[830]. El hecho de vivir en una comunidad implicaría la aplicación de leyes, las cuales deben basarse en normas morales; para practicar la agricultura hay que conocer las artes del cultivo y, para eso, es necesario poseer razón; y, lo mismo ocurre con la fabricación de ropa.

En la tercera parte de la epístola, Ratramno recurre a diferentes fuentes y autoridades cristianas para justificar la existencia de este pueblo y su humanidad. El primer testimonio en el que se basa es un pequeño libro donde se relata la vida de San Cristóbal cinocéfalo[831], de acuerdo con el cual, el santo sería un humano. Como explica Scott G. Bruce:

> En la leyenda de Cristóbal, el santo con cabeza de perro que fue reconocido como un ser humano por Dios y recibió el poder del habla en respuesta a sus plegarias, el monje de Corbie encontró una corroboración acreditada para el informe de Rimber de que la sociedad de los cinocéfalos estaba construida sobre principios racionales.[832]

La siguiente fuente que utiliza el benedictino es Isidoro de Sevilla. Citando el pasaje de las *Etimologias* XI, 3, 12, Ratramno expone como de acuerdo con este autor, los pueblos monstruosos no serían contrarios a la naturaleza. Dice que Isidoro presenta a los Cinocéfalos

---

[829] Traducción de Fátima Díez Platas.

[830] "*Quae res nisi ratione praeditis haudquaquam favere cognoscitur"*.

[831] La leyenda de San Cristóbal cinocéfalo tuvo mayor importancia en la Iglesia Oriental que en la Occidental. El origen de la leyenda, como explica David Woos, tendría lugar por una mala traducción del texto original griego, en el que se decía que Cristóbal provenía de "Marmaritae", una tierra de caníbales y cinocéfalos. Esta afirmación fue entendida de manera literal y, fuentes posteriores, conviertieron al propio santo en un ser con cabeza de perro (David Woods, "The origin of the Cult of St. Christopher", University College Cork, última modificación en octubre de 1999, disponible en: https://www.ucc.ie/archive/milmart/chrsorig.html). Más información sobre esta leyenda: Vladimir Acosta, *Viajeros y maravillas* (Caracas: Monte Avila, 1992), vol. II, 45; Henri Gaidoz "Saint Christophe a tête de chien: en Irlande et en Russie", *Mémoires de la Société Nationale de Antiquaries de France* 76 (1924): 193-218; W. Loeschcke, "S. Christophorus Canineus", en *Edwin Reslob zum 70. Geburstag: Eine Festgabe* (Berlin, 1955), 33-82; J. Schwartz, "A propos de l'iconographie orientale de S. Christophe", *Le Muséon* 67 (1954): 93-98;

[832] Cita original: "In the legend of Christopher, the dog-headed saint who was recognized as a human being by God and received the power of speech in answer to his prayers, the monk of Corbie found an authoritative corroboration for Rimber's report that the society of the Cynocephali was built on rational principles". Scott G. Bruce, "Hagiography as Monstrous Ethnography: a note on Ratramnus of Corbi'es Letter concerning the conversion of the Cynocephali", en *Insignis Sophiae Arcator: Medieval Latin Studies in Honour of Michael Herren on his 65th birthday*, ed- Gernot Wieland et al. (Turnhout: Brepols, 2006), 55.

como descendientes de Adan[833], y completa esta afirmación haciendo referencia a otros pueblos como los pigmeos, los antípodas o los macrobios. Por último, se hace referencia a los relatos sobre Alejandro y como en estos se expone que el Macedonio se encontró con toda clase de seres monstruosos. En la última parte de la *Epistola*, Ratramno expone la conclusión a la que llega después de haber cotejado toda la información disponible:

> *Qua de re nec hos de quibus res agitur, propterea quia duxerant originem ex hominibus, eos continuo rationali pollere mente crediderim, si non vel ea quae scripsistis, vel quae leguntur et feruntur de iis talia, quomodo sentirem, moverent. Nunc autem tanta tamque fortia videntur esse quae super his dicuntur, ut his vel fidem non adhibere, vel contradicere velle, pervicacia potius viceatur esse quam prudentia.*
>
> Sobre esto, esta no es la materia de que me ocupo, por lo que porque procedían de los hombres, consecuentemente yo habría creído que tenían el poder del raciocinio; si no, las cosas que vos escribisteis y las que se leen y se hablan sobre ellos me habrían cambiado la manera de pensar. Ahora en cambio las cosas que se dicen sobre ellos son tan numerosas y convincentes que tanto no querer darles credibilidad, como contradecirlas, sería más obstinación que prudencia[834].

Tanto la información que le transmite Rimbert, como aquello que dicen las fuentes, le lleva a la conclusión que la humanidad de los Cinocéfalos es un hecho. Por si toda la argumentación anteriormente expuesta no fuera suficiente, Ratramno decide añadir una última información para reforzar su conclusión, y es que las gentes con cabeza de perro tienen animales domésticos. Como explica en la *Epistola*, de acuerdo con el Génesis, los animales habrían sido sometidos a los hombres por voluntad divina, por tanto, si los Cinocéfalos tienen animales, tendrán que ser humanos. Como apunta E. Ann Matter[835], éste no es sólo un argumento que se base en un pasaje bíblico, sino también en las categorías en las que se concibe el mundo.

De acuerdo con este texto, el elemento más importante a la hora de determinar la humanidad de un pueblo monstruos es, por tanto, la razón. Y, como hemos visto durante el análisis, la mejor manera de determinar si estos seres son poseedores o no de un alma racional, es mediante sus acciones, y no fijándose en un físico híbrido que, en un primer momento, podría ser indicador de una naturaleza animal. La aceptación de la humanidad de esto pueblos, está en la misma línea que la presentada por San Agustín o por San Isidoro, idea que parece predominar en los escritos de la Alta Edad Media, y que contrasta con la que planteará cuatro siglos después Tomás de Cantimpré[836].

---

[833] "*Hoc dicens maniffeste signavit quod Cenocephalos ex primi hominis propagine originem duxisse fuerit opinatus".*

[834] Traducción de Fátima Díez Platas.

[835] "no *genus* of non-rational animal has ever been known to domesticate and take care of another *genus* of animal; this is only property of a rational mind, that is a human soul": E. Ann Matter, "The soul of the dog-man: Ratramnus of Corbie between theology and philosphy", *Revista di storia della* filosofia 1 (2006): 53.

[836] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.3.

4.7.2 La *Carta del Preste Juan*.

En la *Carta del Preste Juan* se hace referencia a siete pueblos monstruosos que aparecen localizados en dos momentos diferentes. Los primeros aparecen formando parte de una larga lista en la que se enumeran animales y que, después de citarlos a ellos, cierra con la mención al Fénix; mientras que el segundo grupo aparece justo después de indicar que hay en esas tierras hombres de diferentes formas. Que el primer grupo aparezca entre animales no tiene por qué ser un indicador de que no nos encontremos ante gentes. Es más, después de citar a los sátiros dice "y mujeres del mismo tipo"[837], y a los cinocéfalos y a los de un solo ojo se les aplica el calificativo de "hombres". Lo que sí podría indicar es que se trata de pueblos más *animalizados*, en el sentido de que presentan costumbres consideradas como propias de gente no civilizada. Además, este primer grupo tiene en común el hecho de que lo que los hace formar parte de la categoría de "pueblo monstruoso" es su aspecto físico.

La introducción en el texto siguiendo el formato de una lista, lo pone en relación con los textos enciclopédicos. Los cinocéfalos, los pigmeos, los gigantes y los cíclopes -incluyendo bajo este nombre también a los monóculos-, eran pueblos que gozan de una larga tradición en las fuentes literarias[838], por lo que el compositor de la *Carta del Preste Juan* podría conocer su existencia a través de diversas obras como la *Ciudad de Dios*, la *Imago Mundi* o las *Etimologías*; así como gracias a fuentes clásicas como las obras de Megástenes o Estrabón[839]. En ninguno de los textos con los que hemos trabajado, aparecen reunidos estos dos grupos de pueblos, por lo que considero que es probable que fueran sacados de diferentes textos que el autor conocía. La *Carta del Preste Juan* aporta como nuevo a la tradición de los pueblos monstruosos al "pueblo con cuernos". Más allá de esto, el texto sigue presentado a estas gentes como parte de los seres considerados como maravillosos que se localizan en el Este.

4.8 El *Wiener Genesis* y la genealogía de los pueblos monstruosos.

En este último apartado hemos reunido un conjunto de textos que tienen en común el hecho de aportar una explicación teológica sobre el origen de los pueblos monstruosos. En ellos se presenta la idea de que el cuerpo no normativo de estos pueblos es producto del pecado, planteamiento que se opone a la idea que defendía Agustín de Hipona en la *Ciudad de Dios*[840]. Respecto a la importancia del aspecto físico en los siglos medievales, Michel Camille dice que "cualquier defecto o deformidad físicas se veían como un signo del pecado, propio o de los padres durante la concepción"[841]. Para estos pueblos lo que se plantea es un pecado cometido por un antepasado que se transmite de generación en generación, pero este antepasado debía ser

[837] *Letter of Prester John*, p. 156. Traducción propia del inglés al castellano.

[838] Ver sus correspondientes entradas en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[839] En Megástenes y Estrabón, encontramos las referencias a los brahmanes, los cíclopes, al "hombre salvaje" y a los pigmeos. Agustín de Hipona habla de cinocéfalos, cíclopes y pigmeos. Isidoro, por su parte, recoge los mencionados por Agustín y añade a los gigantes y a los sátiros, mientras que Honorio de Autun, incluye a los brahmanes, a los monoculos, a los pigmeos, a los cinocéfalos y a los cíclopes.

[840] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.1 y capítulo cuarto, apartado 4.1.

[841] Michel Camille, *Arte Gótico. Visiones gloriosas* (Madrid: Akal, 2005), 164.

un personaje bíblico, ya que, si se acepta la premisa de que son humanos, siguiendo lo expuesto por teólogos como Agustín de Hipona e Isidoro de Sevilla, su linaje se terminaría remontando a Adán, el primer hombre. Como explica Friedman, los antepasados con los que se suele relacionar a los pueblos monstruosos eran villanos de la historia cristiana que habrían transmitido sus naturalezas malvadas a los pueblos fantásticos del Este [842]. El progenitor de los monstruos postdiluvianos será Cam, y Caín suele ser el elegido para los antediluvianos.

En el Génesis se relata como Yavé maldice a Caín, después de haber cometido fratricidio, con un suelo infértil y convirtiéndole en un fugitivo sobre la tierra[843], pero en ningún momento se menciona una descendencia monstruosa. La asociación entre Caín y la monstruosidad, englobando tanto la del propio personaje como la de su progenie, se produce de manera posterior en diferentes tipos de textos, destacando los de tradición hebrea como el *Zohar*, un texto de orígenes oscuros que se dio a conocer a finales del siglo XII por el cabalista Moisés de León atribuyéndoselo a Simeón Bar Jochai[844]. Según este texto, Caín habría recibido la maldad de la serpiente que sedujo a Eva para que pecara, y es de Caín de quien descenderían todos los pecadores[845]. Emerson, en su estudio sobre las leyendas que se generan alrededor de la figura de Caín en los textos escritos en inglés en la Edad Media, menciona el texto *The Creation*, procedente de la región de Cornualles, que se basa en la tradición de textos hebreos[846]. Según esta obra, debido a la maldición impuesta por Yavé, a Caín le aparecería un cuerno en la cabeza y, además, el texto describe a este personaje con el cuerpo cubierto de pelo.

Sin lugar a duda, una de las figuras más conocidas que se vincula con Caín, es Grendel. En el poema épico *Beowulf*, datado en la primera mitad del siglo VII, Grendel no es solo el primer monstruo contra el que tiene que combatir el héroe gauta, sino uno de lo más interesantes, ya que su verdadera naturaleza y su aspecto no son perfectamente explicados al lector. En la primera aparición de Grendel en el poema se dice: "Desde tiempos remotos / vivía esta fiera entre gente infernal / padeciendo la pena que Dios infringió / a Caín y a su raza"[847]. Además de estos textos, este vínculo aparece en obras como *Yvain y Gawain*, en una leyenda del mapa de Hereford o el *Lebor Gabála*[848].

El primero de los textos que vamos a analizar es el *Wiener Genesis*, compuesto hacia 1050-1075, del que nos interesan dos pasajes. El primero de ellos aparece en la parte dedicada a Caín, concretamente, después de que se cometa el fratricidio. Reproducimos, a continuación, el pasaje:

> El [Caín] enseñó a sus hijos la magia que existe hoy en día; luego convirtió los descendientes como el tallo padre; frutos malvados ellos dieron, al diablo se

[842] Friedman, *The monstrous races*, 92.
[843] Génesis 4: 8-12.
[844] Marcos Ricardo Barnatán, *Antología del Zohar: lecturas básicas de la Kábala* (Madrid: EDAF, 1996), 13.
[845] Friedman, *The monstrous races*, 95.
[846] Oliver F. Emerson, "Legends of Cain, especially in Old and Middle English", *PMLA* 21, 4 (1906): 873.
[847] *Beowulf y otros poemas épicos antiguos germánicos: ss. VII-VIII*, trad. Luis Lerate (Barcelona: Seix Barral, 1974), vv.104-107.
[848] Más información sobre estos textos o sobre el desarrollo de las leyendas y la maldición de Caín ver: Friedman, *The monstrous races*, 94-96; Emerson, "Legends of Cain", 860-929.

> volvieron obedientes. Adán había ordenado a sus hijos, sobre sus vidas, que evitaran ciertas hierbas, para que no pudieran degenerar en su naturaleza. Su orden ellos [estos malvados descendientes de Caín] no tuvieron en cuenta, y su naturaleza perdieron. Los hijos que tuvieron fueron varios: algunos tenían la cabeza como la de un perro; algunos las bocas en sus pechos, ojos en sus hombros y tenían que vivir sin cabeza; otros se cubrían con sus orejas, lo que es maravilloso de escuchar. Algunos tenían un pie que era enorme y grande, que inmediatamente corrían al bosque como bestias; algunos dieron a luz a niños que andaban a cuatro patas como el ganado. Algunos perdieron por completo su hermosa tez. Se volvieron negros y terribles, y no había nada como ellos: sus ojos brillaban todo el tiempo, en la boca unos dientes largos, que cada vez que los mostraban asustaban al diablo. Tal vida dejaron los abandonados a aquellos que vinieron después de ellos. Cualquiera que sea la naturaleza interna del malo primigenio, tal será la naturaleza exterior que deberá tener el siguiente[849].

En las primeras líneas de este pasaje se hace referencia a como los hijos de Caín continuaron los pasos de su padre y siguieron las obediencias del Demonio en vez de las de Dios. A continuación, el autor pasa a comentar sobre unas hierbas que Adán prohibió a sus hijos comer porque darían lugar a una progenie monstruosa, pero estos desobedecieron igual. El texto, por tanto, no está ligando el nacimiento de pueblos o seres monstruosos a la maldición de Caín directamente, sino al hecho de que los descendientes de Caín decidieron desoír las advertencias que había hecho Adán.

En cuanto a las fuentes para la lista de pueblos monstruosos, las *Etimologías* es uno de los textos que los investigadores han apuntado como fuente para la composición del *Wiener Genesis*[850]. En la lista que ofrece Isidoro, aparecen todos los pueblos de los que habla el *Wiener Genesis,* aunque haya algunas diferencias en la forma en que son descritos. Por ejemplo, en el caso de los esciápodas, Isidoro (XI, 3, 23) relata la costumbre de tumbarse en el suelo y cubrirse del sol con su pie, mientras que en el *Genesis* este dato se omite. Además, Isidoro también decía que este pueblo era muy veloz y, en este caso, solo se menciona que corren hacia los bosques.

---

[849] Traducción al inglés de Emerson: "Adam had commanded his children, upon their lives to avoid certain herbs, that they might not thereby degenerate in their nature; his command they [these evil descendants of Cain] disregarded, their nature thet lost. The children which they bore were various (ungelich); some had head like a dog; some had mouths on their breasts, eyes on their shoulders, and had to live without heads; some covered themselves with their ears, wonderful is to hear. Some had one foot which was great and large, who straightway ran into the wood like a beast; some brought forth children that walked on all fours like cattle. Some lost altogether their beautiful complexion; they became black and terrible, there was nothing like them; their eyes were gleaming all the time, the teeth in their mouths were long; whenever they showed them they frightened the devil. Such life left the abandoned ones to all those who came after them; whatsoever inner nature the former bad, such outer nature the latter had to have": Emerson, *Legends of Cain*, 884. El texto original de este pasaje también es reproducido por Emerson. Para la edición completa del *Wiener Genesis* a partir del manuscrito de Milstäter ver *Genesis und Exodus nach der Milstäter Handschrift*, ed. Joseph Diemer (Wien: in commission bei C. Gerold's Sohn, 1862). Una edición más actual del texto en *Die frühmittelhochdeutsche Wiener Genesis,* ed. Kathryn Smits (Berlin: Schmidt, 1972). En la obra de Hamano también se realiza una edición del texto, relacionando el manuscrito W con los otros dos.

[850] Hamano, *Die frühmittelhochdeutsche*, xxi.

Los omoftalmos son descritos en el *Wiener Genesis* como gente con la boca en el pecho, un dato que Isidoro (XI, 3, 17) no aporta sobre este pueblo, pero sí al describir a los blemias (XI, 3, 17). Lo más probable es que el compositor, seleccionara aquellos pueblos que más le interesaron y, basándose en lo que leyó en las *Etimologias*, llevó a cabo su propia redacción.

Otra de las características interesantes de este texto, es la manera diferente con la que se trata a cada pueblo. Los hombres con cabeza de perro, los cinocéfalos, a pesar de su cuerpo híbrido, pasan casi desapercibidos, algo que llama la atención teniendo en cuenta el interés que se pone en generar una imagen nociva de la gente con piel negra. Esto mismo ocurre con los omoftalmos, los que simplemente son descritos, sin hacer ningún tipo de comentario. En el caso de los panocios, después de hacer referencia a sus orejas, se incluye la frase "*wunderlich ist ez ze horen*", es decir, "maravilloso es de oir". Este es el único caso en el que el poeta se refiere a las características de alguno de estos pueblos como algo "maravilloso" o "sorprendente". En las *Etimologias*, Isidoro no hace ninguna referencia de este tipo al confeccionar su lista de pueblos monstruosos; y, en la *Ciudad de Dios,* Agustín solo hace referencia al hecho de maravillarse con estos seres cuando comenta que si algún pueblo hubiera sido dotado de la misma deformidad física que el hombre que vio en la ciudad de Hipona, seguro que pasaría a formar parte de las historias de cosas curiosas[851]. Esta clase de observación, por tanto, tiene que proceder de una literatura como la de los catálogos, en la que los pueblos forman parte del "fabuloso Este", y cuya función en la narración era la de engrosar las listas con seres que pudieran llamar la atención del lector y hacer que se sorprendiera.

Para los dos siguientes pueblos, los esciápodas y los artabatitas, se busca remarcar su similitud con los animales, consiguiendo, de esta forma, rebajar su grado de humanidad. Sobre los primeros, el texto dice que corren al bosque como bestias mientras que, de los segundos, que caminan como el ganado. El hecho de comparar a los artabatitas con animales por su manera de desplazarse es algo que aparece ya en las fuentes anteriores[852], sin embargo, en los esciápodas es algo nuevo. El sentimiento de hostilidad hacia estas gentes está perfectamente claro, aunque, como hemos visto, en el caso de algunos pueblos es mucho más notable que en otros. La elección del autor no parece responder a lo que las fuentes anteriores habían dicho sobre estas gentes ya que, de ser así, el pueblo que podría salir más perjudicado, como ya venimos diciendo, sería el de los cinocéfalos; pero tampoco parece basarse en la característica monstruosa de cada uno porque, de nuevo, la cabeza de perro podría ser interpretada de una manera más negativa que una piel negra.

Para terminar ya con este pasaje, me gustaría llamar la atención sobre una de las frases que utiliza el autor para indicar el cambio que supone en la descendencia de los hijos de Adán el hacer caso omiso a su advertencia. El poeta dice "*their nature they lost*", es decir, que perdieron su naturaleza, pero ¿a qué se refiere con naturaleza? En cuanto a los significados del término "naturaleza" en la Edad Media, Weisheipl indica que eran diversos, pero, a la vez, estaban

[851] San Agustín, *Ciudad de Dios*, XVI, VIII.
[852] Plinio (*HN*, VI, 30, 195), Solino (*Col.*, 30, 8), Isidoro de Sevilla (*Etim.*, XI, 3, 20) yRabano Mauro (*De rerum naturis*, VII, VII).

perfectamente definidos[853]. Uno de ellos entender la naturaleza como un sinónimo de "esencia", al igual que sucede hoy en día, y que es utilizado, por ejemplo, por Anselmo de Canterbury en el *Monologion*[854]. De acuerdo con esta definición, el poeta posiblemente esté indicando que perdieron aquellos rasgos esenciales que les hacían ser lo que eran, es decir, las características físicas comunes a sus antepasados. Esta explicación se basaría en el hecho de que todos los pueblos monstruosos recogidos en el texto lo son debido a la presencia de un físico no normativo o diferente. Pero, también se podría estar indicando un sentido más profundo: la perdida de la humanidad. Menos de un siglo después de la creación del poema, Tomás de Aquino en su texto *sobre el ser y la esencia* dice "la humanidad es la esencia del hombre"[855], donde se entiende que el hombre sería la "naturaleza". Si el poeta dice que se pierden las características propias de aquello que los hace ser hombres ¿se estaría perdiendo también la esencia o esta permanecería? Quizás la pérdida de su humanidad no fuera total, lo que les haría entrar en una categoría diferente, sino parcial. Esta idea estaría en la misma línea de pensamiento que la planteada por Tomás de Cantimpré en la introducción al capítulo *De monstruosis hominibus Orientis*[856], de acuerdo con la cual según el cuerpo de estos seres se alejara más del propio de los humanos -entendiéndolo como normativo-, se encontrarían en categorías inferiores. La propuesta de esta lectura más profunda se pone en relación con textos posteriores a la creación del *Wiener Genesis*, por lo que considero que la primera interpretación sería la más adecuada, aunque no se puede descartar que la segunda lectura que planteamos pudiera ser válida para lectores que accedieran a la obra en el siglo XIII.

Después de este pasaje, el *Wiener Genesis* habla sobre los hijos de Seth, del cual provendrían el resto de los humanos. Siguiendo con la historia, la descendencia de Seth se habría juntado con la de Caín, y de esa unión nacerían los gigantes. Al igual que sucedía en el pasaje anterior, la figura de Caín, o su maldición de manera directa, no influyen en la generación de un pueblo monstruoso, sino que surgen como efecto del pecado que se comete al unir al linaje maldito de Caín con el de Seth. Debido a esta unión, la maldad comienza a propagarse, como explica el texto, y esto es lo que lleva a Dios a destruir el mundo con el Diluvio.

En el *Wiener Genesis* los pueblos monstruosos y sus cuerpos son explicados a partir del pecado. En este sentido, su concepción estaría relacionaba con la noción de monstruo que se recogía en las *Etimologias.* Según Isidoro, *monstra* "deriva su nombre de *monitus*, porque se «muestran» para indicar algo, o porque «muestran» al punto qué significado tiene una cosa"[857]. Lo que estaría *mostrando* el cuerpo de estos seres es el pecado cometido, ya no por ellos mismos, sino por sus ancestros. El poeta del *Wiener Genesis* así lo indica al terminar de

[853] James A. Weisheipl, *Nature and Motion in the Middle Ages*, ed. William C. Carroll (Washington: The Catholic University of America Press, 1985): 1.

[854] En el capítulo cuarto del *Monologion*, hablando sobre que unas naturalezas son mejores que otras dice: "I am here understanding nature to be the same as essence" (*Philosophy in the Middle Ages: The Christian, Islamic and Jewish traditions*, ed. Arthur Hyman et al. [Indianapolis: Hackett Publishing Company, 2010], 160).

[855] *Philosophy in the Middle Ages*, 451. Pasaje correspondiente al capítulo primero de *Sobre el ser y la esencia*.

[856] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.3.

[857] Isidoro, *Etimologias*, XI, 3, 3.

describir a los etíopes: como los padres habían sido en su interior, los hijos lo fueron en su exterior.

Otra versión de este texto se conserva en el Beinecke 404 (CAT. 22), conocido como las *Rothschild Canticles*. El manuscrito se divide en dos partes, la primera de ellas está diseñada para fomentar la contemplación, mientras que la segunda, más ascética y devocional, está orientada a la meditación[858]. El texto que nos interesa aparecería en esta segunda parte y se encuentra acompañado de varias miniaturas que van ilustrando cada pasaje. Al igual que el texto del *Wiener Genesis*, éste centra el origen de los pueblos monstruosos en la ingesta de unas hierbas sobre las que Adán advierte a su progenie. Pero ya desde el inicio podemos encontrar diferencias con la anterior versión. Comienza de la siguiente manera: "In Damasco erant / diuerse herbe de / natura speciali / Adam dixit ad / filias suas"[859]. La historia se localiza en Damasco[860] y, en vez de hablar sobre los hijos de Adán, el autor de las *Rothschild Canticles* especifica que la advertencia se hace a las hijas. La introducción a cada uno de los pueblos sigue la misma fórmula: "si comederetis ab illa herba fructum concipietis..."[861].

Sobre la lista de pueblos, el texto menciona a siete pueblos monstruosos. Comenzando con el "pueblo-grulla", de todos los textos con los que hemos trabajado, sólo hemo encontrado la referencia a éste en dos, el *Herzog Ernst* y en la *Gesta Romanorum*, por lo que es uno de los que menos aparece en la tradición textual. Estos dos textos son producciones de regiones germano-austríacas[862] y, las *Rothschild Canticles*, como ya hemos dicho, se asocia con Renania[863]. Por tanto, podemos decir que el "pueblo-grulla" aparece vinculado a los textos creados en Alemania o cerca de esta. Sobre los cinocéfalos, las características que aporta el texto son las básicas que aparecen en multitud de fuentes: cuerpo humano y cabeza de perro[864]. A continuación, estaría el pueblo que nace con los pies "inútiles" (*vannis*), para el cual no he podido localizar una fuente. El siguiente serían los hipópodas, que tampoco varía su descripción de la que suele ser habitual[865].

Para los cíclopes, o *monoculos* como aparece en el texto, con una sola pierna y un solo ojo se produce una discrepancia entre texto e imagen, ya que aparecen representados como los esciápodos (f. 113r, fig.2). Posiblemente, lo que se esté produciendo aquí es una confusión con los nombres de estos pueblos. Los cíclopes son denominados "monoculi", y también "arimaspos", por Honorio de Autun (I,12) y Odorico de Pordenone (125); además, en el *Roman* de Thomas de Kent (349) y en los *Otia* de Gervasio de Tilbury (II, 3) se habla de los "monoculi" en India sin ofrecer ningún tipo de descripción. Por otra parte, en la *Historia Natural* de Plino

[858] Hamburger, *The Rothschild canticles*, 26.

[859] Beinecke 404, f. 113r. Transcripción propia.

[860] Friedman dice que la localización en Damasco puede ser una influencia de *Aurora* de Petrus Riga, donde se dice que después de la expulsión del paraíso Adán se convirtió en granjero en un campo en Damasco. Friedman, *The monstrous races*, 94.

[861] Esta es la forma que aparece en seis de las siete veces. La primera de todas es "si commederis de illa herba fructum concipietis...", fol. 113r.

[862] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 3.2.5.

[863] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.8.2.

[864] Remito al diccionario en el anexo I para más información sobre este pueblo y las fuentes que lo mencionan.

[865] Ver la entrada "hipópodas" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

(VII, 2, 23), se nos cuenta como Ctesias denomina "monocolos" a los esciápodas, término que es repetido por Solino en su *Colección* (52, 29). Lo que posiblemente sucede en las *Rothschild Canticles* es que se mezcla la denominación "monocolos" de los esciápodas con el término "monoculi" de los cíclopes, lo que termina dando lugar a este pueblo híbrido.

El penúltimo pueblo, sería el de los panocios. Este pueblo también aparecía en el *Wiener Genesis*, pero se decía de ellos que tenían unas orejas que les cubrían todo el cuerpo. La mayoría de los textos anteriores a las *Rothschild Canticles*, dicen lo mismo que aparece en el *Wiener Genesis* o, si no, simplemente que las orejas de los panocios son muy grandes. El único texto que hemos encontrado que dice que las orejas les llegan a los pies, como sucede en las *Rothschild Canticles*, es en el *Herzog Ernst*[866]. La última mención es la de los pigmeos, que también coincide con diversas fuentes (Tab.15, Anexo IV).

En cuanto a la lista de pueblos monstruosos, las *Rothschild Canticles* solo tienen en común con el *Wiener Genesis* la presencia de tres pueblos, por lo que, aunque el autor conociera o utilizara el anterior texto como punto de partida, está claro que tuvo que haber otras fuentes que ayudaran a completar la lista. Según hemos ido hablando de cada pueblo presente en el texto, ya hemos comentado las relaciones que se establecen con diferentes textos, las cuales han quedado también reflejadas en la tabla 15 (Anexo IV). En el caso de los cinocéfalos lo más probable es que provengan del *Wiener Genesis*, y de esta misma fuente también se tomaría la información de los esciápodas y la de los panocios, pero la descripción se habría modificado. Para los esciápodas, lo más probable es que la confusión con los cíclopes provenga de la *Imago Mundi* de Honorio (I, 12), ya que es la fuente que menciona tanto a los "monoculi" como a los propios esciápodas. En el caso de los panocios la descripción podría provenir del *Herzog Ernst*, al igual que la del "pueblo-grulla", ya que ambos textos fueron concebidos en una región cercana, por lo que es probable que el compositor conociera esta narración épica. Para los hipópodas proponemos el *Speculum historiale* (II, 93) como el más cercano, y, además, también encontramos similitudes con esta fuente en la descripción de los cinocéfalos y los pigmeos. Las características de este pueblo formado por gentes de pequeña estatura también coinciden las que relata Honorio. El único dato que aparece en las *Rothschild Canticles* que no aparece en la *Imago* o en *Speculum Historiale* es que parecen niños de cuatro años, y el texto que hemos encontrado que sí dice esto es el de Jordanus Catalani (V, 13). Por último, aunque hemos señalado que las gentes "con pies inútiles" podría recordar a los himantópodas, no podemos decir que estén relacionados con este pueblo ni con las fuentes que hablan del mismo, por tanto, para estas gentes no hemos podido encontrar ninguna fuente.

El final de este pasaje sobre los pueblos monstruosos vuelve a ser diferente del que encontrábamos en el *Wiener Genesis*. El texto dice: "Adán prohibió a todas sus hijas que comieran de aquella hierba, pero sin embargo ellas comieron y por eso de aquí salieron seres medio humanos que fueron concebidos por las hierbas, por tanto, tienen almas casi de bestia"[867]. Ambos ejemplos mantienen en común el hecho de que el cuerpo monstruoso de estas gentes

[866] *La leyenda del Duque Ernesto,* p. 112-113

[867] "Adam prohibuit omnibus fi / liabus suis ne commederent ab illa / herba . ac tamen comederunt hinc pro / cesserunt semi homines qui concipie / bantur ab herbis . ergo habent animas quasi / bestie": Beinecke 404, f. 114v. Trasncripción paleográfica propia

surge de la desobediencia a la prohibición realiza por Adán, es decir, son fruto del pecado de sus progenitores, concretamente de sus madres. Pero, como ya hemos visto, el *Wiener Genesis* era menos explícito respecto a que implicaba un cambio en la naturaleza, mientras que en el caso del texto de *Rothschild Canticles* esto está mucho más claro: estas gentes son semi-hombres con almas como las de las bestias. El cambio en el físico altera también la naturaleza, lo que los lleva a perder su humanidad.

Aunque en las descripciones no encontráramos elementos tan hostiles hacia estas gentes como en el caso del texto alemán, esta parte final degrada a los pueblos monstruosos a un nivel inferior poniéndolos casi al mismo nivel que los animales. Estas *gentes*, se encontrarían en una especie de punto intermedio entre categorías: su ascendencia es humana y tienen vínculos con ésta, los cuales son visibles aún en su cuerpo; pero, a la vez, su alma es como la de los animales salvajes, y determinadas partes de sus cuerpos reflejan la degradación que se ha producido en ellos desde el primer hombre.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

II. LA TRADICIÓN VISUAL.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

5. EL CORPUS DE MANUSCRITOS

Este segundo bloque temático se ocupa de la tradición visual, y lo iniciamos con la presentación de los manuscritos iluminados que contienen representaciones de los pueblos monstruosos que conocemos por la tradición textual. El corpus de estudio está conformado por setenta y cuatro manuscritos[868], todos ellos realizados en Europa y cronológicamente situados en una horquilla temporal desde el siglo XI a finales del siglo XV.

Muchos de los textos con los que he trabajado en el bloque dedicado a la tradición textual no se encuentran ilustrados o, si lo hacen, no incluyen la representación de pueblos monstruosos en su ciclo iconográfico. Este es el caso de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, de la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury o del *Mirrour of the World* de William Caxton. Un grupo concreto que merece ser mencionado es el de los textos clásicos. De la *Historia Natural* de Plinio se conservan seis manuscritos que contienen iniciales miniadas y, algunas de ellas con los pueblos monstruosos[869]. Como he explicado en el apartado de las limitaciones, el descubrimiento de este grupo de textos se produjo `poco antes de finalizar la redacción de la tesis, por lo que me ha sido imposible incluirlos como parte del catálogo. De la *Colección de hechos memorables* de Solino también se conserva un manuscrito ilustrado[870] pero la

[868] Todos los manuscritos se encuentran catalogados en el Anexo II. Las fichas de catálogo aparecen ordenadas cronológicamente y numeradas, por lo que, a partir de ahora nos referiremos a ellas con la abreviatura CAT. y el número que corresponda. En estas fichas se incluyen los datos técnicos del manuscrito y la descripción de las miniaturas, junto con la identificación del pueblo monstruo en cuestión. Además, se incluye la bibliografía en la que me he apoyado para la realización de las fichas. En los casos en que los manuscritos se encuentren digitalizados, he añadido la URL. El catálogo, propiamente dicho, aparece precedido de dos tablas, la primera en la que aparecen agrupados según la presentación que se va a hacer en este capítulo (Tab. 1) y, la segunda, con los datos sobre los lugares de creación (Tab. 2). Debido a que toda la información de los manuscritos aparece recogida en estas fichas, no vamos a realizar una presentación exhaustiva de cada manuscrito, sino que nos centraremos en presentar cada grupo, haciendo referencia a datos como el número de manuscritos que lo componen, el tipo de miniatura que aparece, las relaciones que se establecen entre ellos u otras características que consideremos destacables.

[869] Los manuscritos son: Madrid, El Escorial, Ms R. I. 5; Turín, Biblioteca Nacional, Ms. 1.1.24-1.1.25; Parma, Biblioteca Palatina, Ms. parm. 1278; Milán, Biblioteca Ambrosiana, Ms. E. 24; Londres, Victoria & Albert museum, MSL / 1896 / 1504; y Venecia, Biblioteca Marciana, Ms. Lat. VI 245 [2976]. Sobre estos manuscritos ver: L. Armstrong, "The illustrations of Piny's *Historia naturalis* in venetian manuscripts and early printed books" en *Manuscripts in the fifty years after the invention of printing*: *some papers read at the colloquium at the Warburg Inst. on 12-13 March 1982*, ed. J. B. Trapp (London: Warburg Institute, 1983), 97-106; y L. Armstrong, "The illustration of Pliny's *Historia naturalis*: manuscripts before 1430", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 46 (1983): 19-39.

[870] El manuscrito en cuestión es Milán, Biblioteca Ambrosiana, Ms C. 246 inf. Para información sobre el manuscrito ver R. Wittkower, *La alegoría y la migración de los símbolos* (Madrid: Siruela, 2006), 79-80; M. E. Milham, "A handlist of manuscripts of C. Julius Solinus", *Scriptorium* 37 (1983), 127; y Patrizia Lendinata, "popoli fantastici nei Bestiari", en *Le lingue e le letterature germaniche fra il XII e il XVI secolo. Atti del XXIX*

imposibilidad de acceder a su consulta ha hecho que tampoco pudiéramos incluirlo en este estudio. Por tanto, los manuscritos con los manuscritos que presentaremos a continuación son todos copias iluminadas de textos producidos en la Edad Media.

Del mismo modo en que hemos procedido con las fuentes textuales, para trabajar con el corpus, hemos agrupado los manuscritos localizados en una serie de categorías, cuyo criterio ya ha quedado establecido en la exposición sobre la metodología[871]. Por tanto, los manuscritos aparecen divididos en siete grupos, que se subdividen a su vez en subgrupos de acuerdo con el criterio de autoría o la afinidad entre los ciclos iconográficos.

El primer grupo está compuesto por los manuscritos de origen inglés que contienen el texto del *Wonders of the East* ilustrado. El segundo grupo es el de los bestiarios, compuesto por cinco manuscritos ingleses de la tercera familia, una copia del *Fisiólogo* realizada en Islandia y una copia de la segunda familia.

El tercer grupo está formado por todos los manuscritos que contienen el texto en el que se relata la leyenda de Alejandro Magno. En este caso las subdivisiones se ajustan al criterio de autoría, presentando los manuscritos de acuerdo con el tipo de texto que aparecen ilustrando.

El cuarto grupo es el de los textos enciclopédicos. De nuevo, el criterio seguido para la organización es el de autoría, lo que ha dado como resultado cuatro subdivisiones: una para los manuscritos que contienen el texto del *De Universo* de Rabano Mauro; otra para los que contienen el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpre, donde incluimos las diferentes manuscritos que ilustran las traducciones como la realizada por Jacob van Maerlant y Konrad von Megenberg; un tercer grupo donde hemos incluido todos los manuscritos iluminados de enciclopedias de las que solo tenemos una copia; y, finalmente, el apartado dedicado a los manuscritos del *Livre des merveilles du monde*.

El punto número cinco se centra en los libros de viajes, y se organiza en tres subapartados según el texto iluminado: el *Devisement du monde* de Marco Polo, *Los viajes de Sir John Mandeville* y el *Libro del conocimiento de todos los reinos*.

El sexto grupo lo hemos denominado como "textos cristianos" porque en él se recogen los manuscritos ilustrados de *La ciudad de Dios* de San Agustín, así como otros cuyo contenido es de tipo teológico. Para finalizar, tenemos el grupo de las crónicas, que está compuesto por cuatro manuscritos, tres de ellos contienen la *Konstanzer Weltchronik*[872] y, el cuarto, el *Mer des histoires* de Giovanni Colonna.

El punto que pone fin a este quinto capítulo se centra en los lugares de creación de los manuscritos de nuestro corpus. A través de la geografía, intentaremos ver si existe alguna relación entre nuestros manuscritos y los centros de producción de manuscritos, así como si existe alguna tendencia geográfica a la hora de miniar a los pueblos monstruosos.

Convegno dell'Associazione Italiana di Filologia Germanica (Trento 5-7 giugno 2002), ed. Fulvio Ferrari y Massimiliano Bampi (Trento: Università degli Studi di Trento, 2004).

[871] Cfr. Introducción, apartado sobre metodología.

[872] Para la *Konstanzer Weltchronik* no he encontrado ninguna edición crítica. Esto sumado a que el texto está escrito en alemán medieval ha hecho que no pudiera trabajar con él, por lo que no ha sido incluido en el apartado de los textos.

5.1 LAS IMÁGENES DE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS EN EL *WONDERS OF THE EAST*.

El primer conjunto de manuscritos se inscribe en el grupo que hemos denominado "Catálogos de monstruosidades", continuando con la misma terminología que aplicamos al caso de los textos. Este grupo estaba compuesto por el *Liber Monstrorum* y las diferentes versiones de *Las maravillas de Oriente*. De todos ellos, solo se conserva ilustrado el *Wonders of the East*[873] en tres manuscritos de origen inglés y que presento ordenados cronológicamente: BL Cotton Vitellius A XV (CAT. 1), BL Cotton Tiberius B. V/1 (CAT. 4) y BOD Bodley 614 (CAT.5).

En lo referente a la datación de los textos, para el BL Cotton Vitellius A XV se ha propuesto una amplia cronología, desde el segundo cuarto del siglo X hasta la segunda mitad del siglo XVI[874]. Se trata de un códice compuesto por cuatro bloques de textos, y es en el cuarto donde se encuentra el *Wonders of the East*, el único de los textos iluminados de este grupo, y para el que los investigadores han propuesto una datación aproximada entre el 975 y el 1025. De esta forma, se convierte en el primer manuscrito medieval conocido que contiene la representación de los pueblos monstruosos como parte del programa iconográfico.

En el caso del BL Tiberius B. V/1 se ha propuesto fecharlo de manera general a mediados del siglo XI. El *terminus ante quem* para esta datación lo proporcionan los anales de la Abadía de Battle, que nos informan que el manuscrito se encontraba allí en el año 1150, aunque algunos investigadores piensan que ya se encontraba antes en la abadía, posiblemente hacia el 1119[875]. Para Alum J. Ford, existiría, por tanto, un *terminus post quem*, que sería el año del ataque a Canterbury por parte de los daneses (1011-1012)[876]. Para el BOD Bodley 614, sin embargo, los investigadores han sido capaces de proponer unas fechas más concretas, específicamente alrededor del año 1180, basándose tanto en aspectos paleográficos como en los registros de la abadía de Battle[877].

Centrándonos en las miniaturas, el BL Cotton Vitellius A XV (CAT. 1) contiene catorce ilustraciones que se corresponden con la representación de catorce pueblos diferentes[878]. Generalmente aparecen localizadas a la derecha del texto y bordeadas por marcos incompletos (fig. 3) o de los que las figuras parecen sobresalir (fig.4). En cuanto al programa iconográfico,

---

[873] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.1 y capítulo cuarto, apartado 4.2.1.

[874] La amplitud del rango de fechas en la datación de este manuscrito obedece a que está compuesto por diferentes textos que habrían sido agrupados en un único manuscrito por Sir Robert Cotton (1571-1631): A. Orchard, *Pride and prodigies*, 1. Simon C. Thomson, apunta que el "Nowell Codex" habría sido agrupado con el "Southwick Codex" por Richard James, el encargado de la biblioteca de Sir Robert Cotton entre los años 1628 y 1638: Simon C. Thomson, *Communal creativity in the making of the 'Beowulf' manuscript: towards a history of reception for the Nowell Codex* (London: Brill, 2018), 81. El cuarto bloque de textos (f.94-209), donde se encuentra el *WOE*, es conocido como el "Nowell Codex", debido a que su poseedor en 1563 era el anticuario Laurence Nowell: Leonard E. Boyle, "The Nowell codex and the poem of Beowulf", en *The dating of Beowulf*, ed. Colin Chase (Toronto: University of Toronto Press, 1997), 23.

[875] Alum James Ford, *Marvel and artefact: The 'Wonders of the East' in its manuscript contexts* (Leiden: Brill, 2016), 152.

[876] Alum James Ford, "The 'Wonders of the East' in its contexts. A critical examination of London, British Library, Cotton Ms. Vitellius A XV and Tiberius B.V, and Oxford, Bodleian Library, Ms. Bodley 614" (Tesis doctoral, Universidad de Manchester, 2009), 153-155.

[877] Alum J. Ford, "The 'Wonders of the East' in its contexts", 27.

[878] Para la lista completa de miniaturas remitimos a la consulta de la tabla de catálogo 1 en el Anexo II.

aunque pueda ser dependiente de una tradición preexistente de la que no tenemos vestigios[879], parece haber sido creado específicamente para el texto. Esta afirmación se basa tanto en la peculiaridad de algunas de las miniaturas, como la del panocio[880] (fig.4), como en las comparaciones que hemos establecido entre el texto y las miniaturas[881]. Además, otro elemento a tener en cuenta es la simplicidad de algunas iconografías, lo que podría tener que ver con la falta de referentes visuales y, por tanto, con no saber cómo figurar a ciertos pueblos[882].

[879] En su tesis doctoral, Alum J. Ford dedica un apartado al estudio de las miniaturas de este códice, estableciendo comparaciones entre algunas representaciones, como la del *homodubii* o la del cinocéfalo, con las que encontramos en otros manuscritos, como el "Fisiólogo islandés" -sobre éste hablaremos más abajo, en el punto 5.2-, o en el tapiz de Bayeux. Ford considera importante, sobre todo, las conexiones con el Fisiólogo, ya que servirían para mostrar una conexión entre el *WOE* y la tradición de los bestiarios: Alum J. Ford, "The 'Wonders of the East' in its contexts", 222-237. Las conexiones presentadas por Ford resultan de gran importancia para comprender creaciones posteriores como los bestiarios de la tercera familia -de los que hablaremos en el punto 5.2-, en los que se entremezclan la tradición de los bestiarios y las de las "maravillas del Este". Sin embargo, no termina de explicar la procedencia de las miniaturas en el manuscrito, ya que el BL Cotton Vitellius A XV es el más antiguo que conservamos con ilustraciones de los pueblos monstruosos, lo que no implica que pudieran proceder de diferentes fuentes visuales que hoy no conservamos.

[880] CAT.1, min. 7. La iconografía del panocio en este manuscrito resulta muy interesante, ya que presenta unas orejas que sobresalen hacia los lados como si se trataran de trompetas. El texto, sobre esta parte del cuerpo se dice que son "como abanicos" y que se envuelven con ellas por la noche (*They have large heads and ears like fans. They spread one ear beneath them at night, and they wrap themselves with the other*: *WOE*, 21. Traducción al inglés de A. Orchard). Sobre esta miniatura habla Rudolf Wittkower al tratar la tradición pictórica de los pueblos monstruosos. El autor considera que, al contrario que la representación del manuscrito BL Cotton Tiberius B V/1 en la que el panocio aparece con las orejas enrolladas en los brazos, en este caso se estaría representado a la figura según la descripción del texto: Rudolf Wittkower, "Marvels of the East", 173. En las representaciones posteriores, generalmente encontraremos al panocio con unas grandes orejas que llegan hasta la altura de las rodillas o hasta el suelo. Para más información sobre este pueblo, así como, para las referencias de las miniaturas que hemos localizado, remitimos a la consulta de la entrada "panocios" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[881] Si nos fijamos en la miniatura del "pueblo con dos rostros" (f.101v), vemos como aparece un hombre desnudo que presenta dos caras, cada una mirando para un lado, siguiendo un modelo similar al de las representaciones de Jano. El texto lo describe de la siguiente manera: *There are people born there, who are fifteen feet tal and have white bodies and two faces on a single head, feet and knees very read, and long noses and black hair* (*WOE*, 11. Edición de A. Orchard). Si comparamos el texto y la imagen, podemos ver como la figura aparece representada con largas narices, el pelo de color negro y, además, en la zona de las rodillas aparecen unas líneas gruesas de color rojo. Es cierto que la imagen se añaden detalles que no aparecen en el texto, como el cuerno y la planta que sujeta en cada mano, pero las similitudes entre la descripción y la representación son amplias. Otro ejemplo sería el de las "mujeres barbudas" (f.105v), que es representada con barba hasta el pecho y acompañada por una de las fieras que crían para cazar, que es lo mismo que encontramos en el texto (*Around those places there are born women, who have beards down to their breasts, and have made clothes out of horse's hide. They are called great huntresses, and instead of dogs they breed tigers and leopards, that are the fiercest beasts*: *WOE*, 26. Traducción al inglés de A. Orchard). Sobre la iconografía de las "mujeres barbudas" nos centraremos en el apartado 7.2.

[882] Este podría ser el caso de los hostes (f. 102r), que aparecen como una mujer completamente desnuda sujetando una planta en la mano (*Beyond the River Brixontes, east from there, there are people born big and tall, who have feet and shanks twelve feet long, flanks with chests seven feet long. They are of a black colour and are called Hostes. As certainly as they catch a person they devour him*: *WOE*, 13. Traducción al inglés de A. Orchard); o el "pueblo que come miel" (f.106r), representado como dos personas manteniendo una conversación sin ninguna referencia a los alimentos citados en el texto (*And there are people there who live on raw meat and honey*: *WOE*, 28. Traducción al inglés de A. Orchard).

Por su parte, el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) contiene dieciocho miniaturas en las que aparecen iluminados diecisiete pueblos diferentes, ya que el "pueblo que regala mujeres"[883] aparece representado dos veces (f.85v y f.86r, fig.5). Las iluminaciones aparecen rodeadas por un marco cuadrangular, y se sitúan a continuación del pasaje de texto en el que se describe al pueblo representado. Este tipo de *mise-en-page* ocasiona que algunas ilustraciones aparezcan debajo del pasaje de texto correspondiente, como sucede con la miniatura del cinocéfalo[884] (f.80r, fig. 6), mientras que otras se ven desplazadas al siguiente folio o a la siguiente columna de texto, como es el caso del blemia[885], para el que la descripción aparece en la primera columna de texto del folio 80r, mientras que la imagen (fig.7) aparece al inicio de la segunda columna de texto de este mismo folio. A nivel estilístico, las miniaturas presentan influencias de la Escuela de Winchester, así como influencias de la miniatura carolingia[886].

Por lo que se refiere al programa iconográfico del manuscrito, Keneth Sisam planteó la existencia de un posible manuscrito anterior del cual se tomaría el ciclo de miniaturas[887]. Esta conjetura se basa en la miniatura del *homodubii* o centauro en el folio 82v (fig.8)[888], que, de acuerdo con el texto del *Wonders*, tendría "unas piernas tan delgadas como las de un pájaro"[889]. A pesar de este dato tan específico evocado en el texto, en la miniatura aparece un ser híbrido con el cuerpo superior humano y el inferior similar al de un caballo, incluyendo las patas, aunque estas sean muy delgadas. Debido a esto, Sisam propone que la ilustración procediese de un manuscrito anterior donde el texto no estaba corrupto y, por tanto, se describía a un centauro.

El último manuscrito de este grupo, el BOD Bodley 614 (CAT.5), es el que contiene más imágenes de los pueblos monstruosos, con un aparato de diecinueve miniaturas en las que se representan veintiún pueblos[890]. Como ya hemos visto en el capítulo tercero de esta tesis[891], el copista de este texto insertó un pasaje de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla con cinco nuevos

---

[883] CAT.4, min.17 y 18. *This race of people live for many years, and they are generous people. If anyone visits them they give him a woman before they let him go. When Alexander of Madecon visited them, he was amazed at their humanity, and would not kill them or cause them any harm*: *WOE*, 30. Traducción al inglés moderno de A. Orchard. Para más información sobre este pueblo, consultar la entrada "pueblo que regala mujeres" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo 1).

[884] CAT.4, min. 1.

[885] CAT. 4 min. 6.

[886] Paul A. Gibb, "Wonders of the East': A critical edition and commentary" (Tesis doctoral: Duke University, 1977), 6.

[887] Paul A. Gibb, "Wonders", 29, n.21.

[888] CAT.4 min. 7.

[889] "*There are born there Homodubii, that is 'doubtful ones'. They have a human shape to the navel and below that the shape of a donkey, and they have long legs like birds, and a soft voice*": *WOE*, 17. Traducción al inglés de A. Orchard. En el manuscrito, el texto en latín dice: "ubi nascunt*ur* homodubii qu*isqu*e ad umbilicu*m* hominis specie*m* habent reliq*uo* corpore onagro similes longis pedib*us* ut aues . lena uoce": BL Cotton Tiberius B V/1 f. 82v, col.1, lin. 3-6.

[890] En el folio 50r, el antípoda y el hipópoda aparecen compartiendo el mismo espacio. Lo mismo ocurre en el folio 50v, donde hermafrodita y amictira aparecen en la misma miniatura. Ver CAT.5, min.18 y 19.

[891] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2.1. También remitimos a la consulta de la Tab. 3 (Anexo IV) en la que hemos reflejado la lista de pueblos monstruosos que aparecen en las diferentes versiones de *Las maravillas de Oriente*.

pueblos que son ilustrados: un esciápoda (f. 50r. fig.9), un antípoda y un hipópoda (f. 50r. fig.10), y un hermafrodita y un amictira (f. 50v. fig.11)[892]. Otro aspecto importante sobre las miniaturas del BOD Bodley 614, es que son las más grandes de toda la serie, ya que ocupan la mitad o más de la mitad del folio, y van situadas en dos posiciones: o al lado del pasaje que contiene la descripción del pueblo, como se puede ver en el folio 45r (fig.12)[893], o inmediatamente a continuación de este. El programa iconográfico es muy similar al del BL Cotton Tiberius B. V/1, excluyendo las tres nuevas miniaturas que ilustran la interpolación isidoriana, debido a que ambos estuvieron en la abadía de Battle, como ya hemos explicado, lo que permite asegurar que el Cotton Tiberius B. V/1 sirvió de modelo al BOD Bodley 614.

5.2 LAS IMÁGENES DE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS EN LOS BESTIARIOS.

Como ya hemos explicado en la introducción, el grupo de los bestiarios está formado por tres subgrupos que se corresponden con las diferentes familias de las que provienen: los cinco bestiarios de la tercera familia, la copia del *Fisiólogo* miniada en Islandia y un bestiario de la segunda familia.

El grupo de bestiarios de la tercera familia está compuesto por cinco manuscritos de origen inglés realizados a lo largo del siglo XIII: FMC 254 (1220-1230), CUL KK 4.25 (ca. 1230), WAL 22 (1275-1290), BOD Douce 88 (1280-1290) y BOD Musaeo 136 (finales del s. XIII)[894].

El manuscrito más antiguo de este grupo es el FMC 254 (CAT.7)[895], en el que se conservan tres miniaturas de pueblos monstruosos: la representación de un esciápoda, la de un pigmeo y la de los brahmanes. Las tres imágenes aparecen en el folio 1r acompañadas de una rúbrica que permite su identificación[896]. Por desgracia, el manuscrito se ha conservado incompleto y, según Ilya Dines, uno de los folios que se perdieron podía contener más representaciones de pueblos monstruosos[897].

El segundo manuscrito es el CUL KK 4.25 (CAT.8), que podría proceder de la diócesis de Lincoln[898], y conserva solo tres miniaturas con representaciones de pueblos monstruosos. A pesar del mal estado de las iluminaciones, ya que una parte del folio se ha perdido, podemos identificar la representación de un antípoda (f.52ra. fig.13), la de un macrobio (f. 52rb. fig.13)

---

[892] CAT. 5, min. 17, 18 y 19.

[893] CAT.5 min. 12 y 13. Se trata de la representación de la "mujer con cola" y del "pueblo que come miel".

[894] Sobre la datación de estos manuscritos consultar E. Morrison y L. Grollemond, eds., *Book of Beasts: the bestiary in the medieval world* (Los Ángeles: J. P. Getty Museum, 2019), 125-127 y 130-131.

[895] Se cree que éste manuscrito pudo haberse realizado en Londres: C. van Duzer e I. Dines, "The only mappamundi in a bestiary context: Cambridge, Ms Fiztwilliam 254", *Imago Mundi* 58, 1 (2006): 7.

[896] El manuscrito no se encuentra digitalizado y, lamentablemente, no he podido consultar las imágenes. La información, en este caso, proviene de la identificación realizada por Ilya Dines en E. Morrison y L. Grollemond, *Book of Beasts*, 127.

[897] E. Morrison y L. Grollemond, *Book of Beasts*, 127.

[898] El origen en la diócesis de Lincoln es asignado por I. Dine en E. Morrison y L. Grollemond, *Book of Beasts*, 127. Por su parte, en el catálogo *Western illuminated manuscripts*, se marca como posible origen Londres: P. Binski, P. Zutshi y P. Pnayotoba, eds., *Western illuminated manuscripts: a catalogue of the collection in Cambrisge University Library* (Cambridge: Cambridge Unviersity Press, 2012), 88-89.

y la de los brahmanes (f. 52v. fig.14)[899]. En los dos primeros casos, las miniaturas están situadas justo debajo del párrafo de texto correspondiente a la descripción del pueblo, y, en el caso de los brahmanes, la ilustración está a la derecha del texto.

El manuscrito WAL 22 (CAT. 10), que procede de York[900] y es el ejemplar mejor conservado del grupo, contiene dos miniaturas a página completa -las únicas de todo el manuscrito[901]- dedicadas a los pueblos monstruosos y a las monstruosidades humanas. En la primera miniatura (f. 1v. fig.15), las figuras aparecen colocadas en orden dentro de una gran tabla con tres registros horizontales, donde aparecen la representación de cinco casos de monstruosidades y la representación de cinco pueblos monstruosos[902]. En la segunda miniatura (f. 3r. fig.16), rodeada por un marco rectangular y ancho de color azul, aparece la representación de Gerión y de tres pueblos monstruosos, que serían un pigmeo, un esciápoda y los brahmanes.

En cuarto lugar, tenemos el manuscrito BOD Douce 88 (CAT. 15), procedente de la diócesis de Lincoln[903]. La representación de los pueblos monstruosos está dividida en dos folios diferentes, al terminar el texto "*Cum voluntas conditioris*"[904]. En el folio 69v, debajo del texto, aparecen tres figuras que representan a dos pueblos monstruosos: un cinocéfalo y dos blemias (fig.17)[905]. En el folio 70r, aparecen diez figuras que representan a nueve pueblos monstruosos[906] (fig.17), colocados de forma ordenada en cuatro registros, pero sin ningún elemento estructurador.

El último manuscrito de la tercera familia de bestiarios es el BOD Musaeo 136 (CAT.20), y contiene dos miniaturas de gran tamaño, que ocupan la mayor parte del folio, y van colocadas bajo las columnas de texto. En la primera miniatura (f. 1v, fig.18), las seis figuras, que representan ejemplos de seres portentosos y de pueblos monstruosos[907], aparecen dispuestas en

---

[899] CAT.8, min.1-3.

[900] J. A. Robinson y J. M. Rhodes, *The manuscripts of Westminster Abbey* (Cambridge: Cambridge University Press, 1909), 77-81.

[901] Morrion y Grollemond, *Books of beasts*, 131.

[902] De izquierda a derecha tenemos a un hombre sin ningún rasgo monstruoso aparente, un cinodonte y un hombre con cuatro piernas -representa a las gentes con miembros superfluos-. En la segunda fila aparece un hombre con tres brazos -miembros superfluos-, uno con una mano de mayor tamaño que la otra -representa a las gentes con un defecto en alguno de sus miembros-, y un artabatíta. En la fila inferior se representa a un cíclope, un blemia y un hermafrodita. Las cuatro primeras figuras, sin contar al hombre sin características monstruosas, son una manera de ejemplificar algunos de los casos presentados por Isidoro en las *Etimologías*, cuando realiza la clasificación de los seres portentosos (*Etim.*, XI, 3, 7-10). Sobre esta clasificación ya hemos hablado en el apartado 2.1.2.

[903] I. Dines, "The copying and imitation of images in medieval bestiaries", *Journal of the British Archaeological Association*, 167 (2014): 70-82.

[904] Este es el *incipit* del texto que procede de las *Etimologías* de Isidoro y que se inserta en los bestiarios de la tercera familia. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.5.1.

[905] CAT. 15 min. 1a, 1b y 1c.

[906] Los pueblos monstruosos que aparecen representados son un esciápoda, un panocio, un cíclope, un antípoda, un artabatita, dos hipopodes, un sátiro y los brahmanes. CAT.15 min. 2.

[907] Al igual que en WAL 22, tenemos a figuras que sirven para personificar algunos de los ejemplos propuestos por Isidoro en la clasificación de seres portentosos (*vid supra*, nota 902) y otras que representarían a pueblos monstruosos. De izquierda a derecha nos encontramos con un hombre sin rasgos monstruosos, un cinodonte, un hombre sin brazos -falta de miembros-, y uno con una mano más grande que la otra -defecto de miembros-. En la

una tabla con tres registros horizontales, como sucedía en el WAL 22 (fig.15). La segunda miniatura (f.3r. fig.19), presenta una estructura igual a la anterior, pero únicamente con dos registros horizontales en los que se representa a tres pueblos monstruosos[908] y, posiblemente a Gerión[909].

En cuanto a la relación entre este grupo de manuscritos, la afinidad más clara se produce entre WAL 22 y BOD Musaeo 136, ya que ambos presentan ordenadas a las figuras a través de un elemento similar a una tabla, y el tipo de pueblos o personajes representados también es similar (fig.15, 16, 18, y 19)[910]. Las discrepancias que se producen en los programas iconográficos de estos dos manuscritos han llevado a Ilya Dines a plantear la existencia de un manuscrito perdido que sería el precedente común del WAL 22 y BOD Musaeo 136[911]. No parece existir, sin embargo, una relación de filiación directa entre los otros tres manuscritos.

Como hemos explicado en la introducción a este apartado, además de los bestiarios de la tercera familia, también se conserva un *Fisiólogo* ilustrado en Islandia y un bestiario de la segunda familia, ambos con representaciones de los pueblos monstruosos.

El primero de ellos es el conocido como *Fisiólogo nórdico*, IAM 673 (CAT. 6), que se fecha hacia el año 1200 y del que se conservan dos fragmentos[912]. En el fragmento A, tenemos dos miniaturas a página completa con la representación de los pueblos monstruosos, sin ningún texto que las acompañe (f.2r y 2v. fig.20 y 21). Las figuras se organizan en tres registros horizontales, con tres o cuatro personajes en cada uno, y, en total, aparecen representados diecinueve pueblos monstruosos, dos de ellos procedentes de la tradición nórdica[913].

---

segunda fila un hombre con tres manos -miembros superfluos-, un cíclope y un artabatita. Por último, aparecen un blemia, otro hombre sin ningún rasgo monstruoso aparente, y un hermafrodita.

908 Los pueblos representados son un pigmeo, un esciápoda y los brahmanes.

909 La iconografía de esta figura es dudosa, ya que no aparece con ningún rasgo monstruoso distintivo que me permita asegurar su identificación. La identificación como Gerión se basa en la similitud con la miniatura del folio 3r (fig.16) del manuscrito WAL 22, ya que en ambos casos la figura identificada como Gerión aparecen señalando al pigmeo, y el resto de los personajes de la miniatura son iguales. Sin embargo, el problema radica en que el iluminador de este manuscrito no representó a Gerión con tres rostros como si hizo el del WAL 22 (fig.16). Por esto, aunque lo más probable es que se trate de este personaje, también se puede proponer una identificación con el macrobio, al que se menciona en el texto justo antes de los pigmeos, y que miden doce pies de alto: "*In India ferunt esse gentem, quae Macrobii nuncupantur, xii pedum staturam habentes*" (I. Dines, "A critical", 74).

910 Tanto WAL 22 como BOD Musaeo 136 representan a un cinodonte, un artabatita, un cíclope, un blemia, un hermafrodita, un pigmeo, un esciápoda y a los brahmanes. Además, también aparecen figuras que representan casos de seres portentosos. Remito a las tablas de catálogo CAT.10 y CAT.20., para la descripción de las miniaturas y las identificaciones de los pueblos.

911 E. Morrison y L. Grollemond, *Book of Beasts*, 131.

912 H. Hermannsson, *The Icelandic Physiologus. Facsimile edition* (Nueva York: Cornell University Press, 1938), 7.

913 Al inicio del folio 2r aparece representado Gerión -al igual que en los bestiarios WAL 22 y BOD Musaeo 136- como tres personas idénticas montadas sobre un ser fantástico similar a un pájaro o un grifo. A continuación, tendríamos a un macrobio, un pigmeo, un cinocéfalo y dos figuras que representarían a los pandas. En la tercera fila tendríamos a un cíclope, un albano, un panocio y un hipópoda. En la primera fila del folio 2v se representa al "pueblo que bebe por una caña", a un *hornfinnar* -pueblo de la mitología nórdica que presenta un cuerno en la frente hacia abajo-, un amictira y un *hundigjar* -su barbilla está unida al pecho y se comportan como los perros. En la fila central aparecen un omoftalmo, un blemia, un esciápoda y un ofiófago. Para finalizer, temenos a un

Aunque se trata de una creación islandesa, presenta conexiones con diferentes obras de producción inglesa como los bestiarios de la tercera familia que ya hemos revisado[914]. Alun J. Ford extiende esta conexión a los manuscritos del *Wonders of the East*, concretamente al BL Vitellius A XV, y defiende que el *Fisiólogo nórdico* sería parte de un estado intermedio entre las latinizaciones del *Fisiólogo* y la conformación de los bestiarios[915]. Según su teoría, el ilustrador del BL Vitellius A XV habría tenido a su disposición un modelo similar al del fragmento A del *Fisiólogo nórdico*, de forma que se establecería una conexión entre la tradición del *Wonders*, el *Fisiólogo nórdico*, y los bestiarios de la tercera familia[916].

El otro bestiario que incluye representaciones de los pueblos monstruosos se encuentra en el manuscrito GM Ludwig XV 4 (CAT.14) [917]. Realizado en Francia, posiblemente en Thérouanne, después de 1272[918], este bestiario incluye siete miniaturas a página completa con la representación de quince pueblos monstruosos[919] (fig.22 a 27). En el centro de cada uno de los folios (f.117r-119v) encontramos una estructura con un fondo de color plano que está rodeado por un marco y dividida en cuatro compartimentos, en los que se sitúa cada pueblo. En los laterales de dicho elemento organizador, se disponen rúbricas con información sobre cada pueblo. Teniendo en cuenta la variedad de pueblos que aparecen representados y que no hay un texto que los acompañe más allá de las rubricas ya mencionadas, parecería que el iluminador o

ofiógenes -aunque también se podría tratar de otro ofiófago-, un artabatita y un antípoda. La identificación de los pueblos procedentes de la tradición nórdica la hemos tomado de H. Hermannson, *The icelandic Physiologus*, 14.

914 Vittoria Dolcetti Corazza, "Crossing paths in the Middle Ages: the Physiologus in Iceland", en *The garden of crossing paths: the manipulation and rewriting of medieval texts*, ed. M. Buzzoni y M. Bampi (Venezia: Libresia Editrice Cafoscarina, 2007), 228.

915 Ford, "The Wonders", 235.

916 Ford, "The Wonders", 223-233.

917 Anteriormente, este bestiario era conocido como "el bestiario del Sion College" y su referencia era Londres, Sion College MS ARC L.40 2 / L.28. Existe un segundo bestiario de la segunda familia que parece contener la representación de un esciápoda (f. 21v) de acuerdo con Patricia Lendinara ("Popoli fantastici", 309). Se trataría de Londres, BL, Cotton Vitellius Ms D I, y también tendría un origen francés. En 1713 sufrió daños por culpa de un incendio, y en la actualidad solo conserva cuarenta y seis folios. Sobre el manuscrito existe muy poca información y no he podido verificar qué imágenes de los pueblos incluye, más allá de la que da cuenta Lendinara. Información sobre el manuscrito está disponible en el catálogo online de la British Library: http://searcharchives.bl.uk/primo_library/libweb/action/display.do?tabs=detailsTab&ct=display&fn=search&doc=IAMS040-001103033&indx=1&recIds=IAMS040-001103033&recIdxs=0&elementId=0&renderMode=poppedOut&displayMode=full&frbrVersion=&dscnt=0&frbg=&scp.scps=scope%3A%28BL%29&tab=local&dstmp=1570478619345&srt=rank&mode=Basic&&dum=true&vl(freeText0)=Cotton%20Vitellius%20Ms%20D%20I&vid=IAMS_VU2 (última consulta 02/04/2020)

918 A. Touwaide, "Visions du monde medieval à travers les manuscrits enluminés du J. P. Getty Museum (Malibu)", *Scriptorium* 45, 2 (1991): 299, 301; Morrison, E. y A.D. Hedeman. *Imagining the past in France. History in Manuscript Painting: 1250-1500* (Los Angeles: J. Paul Getty Museum, 2010), 120, n.14.

919 f. 117r: cinomolgo, antropófago, himantópoda, y artabatita; f.117v: Troglodita, omoftalmo, blemia y amictira; f. 118r: antípoda, esciápoda, "etíope marítimo", *psambaro*; f. 118v: "pueblo sin habla", "pueblo que bebe por una caña", escirita; f. 119r: "pueblo que no conoce el fuego", "pueblo de la isla de Menroe"; f. 119v: "mujer peluda de Gorgade".

compilador debió tener a su disposición alguna gran obra de tipo enciclopédico donde se hiciera referencia a todas estas gentes[920].

5.3 IMÁGENES DE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS EN LA HISTORIA DE ALEJANDRO.

Junto con los manuscritos de las enciclopedias, los manuscritos que contienen alguna de las versiones de la historia y las hazañas de Alejandro Magno forman el grupo más numeroso de manuscritos con representaciones de pueblos monstruosos. Los veintitrés manuscritos que forman parte de este grupo los hemos subdivido en siete categorías de acuerdo con el criterio de autoría, es decir, agrupados según la versión del texto que ilustran.

Aunque algunos de los textos sobre la historia de Alejandro ya aparecen en el siglo XI o XII, como la *Historia de Preliis* o el *Roman de toute chevalerie*[921], los primeros manuscritos iluminados que contienen la presencia de pueblos monstruosos dentro del programa iconográfico no aparecerán hasta mediados del siglo XIII[922]. La mayoría de las subcategorías que hemos creado, están conformadas solamente por dos manuscritos, destacando de manera extraordinaria las versiones del *Roman d'Alexandre* en prosa en francés que se conserva, con

[920]Ver la Tab.16 (Anexo IV) en la que comparamos los pueblos representados en este bestiario con los posibles textos que pudo haber utilizado el miniaturista. Después de realizar las pertinentes comparaciones, parece que la *Colección* de Solino se postula como el texto principal que estaría detrás de esta composición, debido, por un lado, a que es una de las fuentes que recoge la mayoría de los pueblos representados en el manuscrito y, por el otro, a las coincidencias entre las rúbricas del manuscrito y el texto del compilador en casos como el del troglodita, el psámbaro o el "pueblo que bebe por una caña". Es probable que, además del texto de Solino se haya utilizado otra fuente que complete la información, como la *Historia Natural* de Plinio o las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla. De esta última obra se pudo haber extraído la información sobre pueblos como el de los amictiras o los antropófagos. Por otra parte, habría que destacar la similitud entre estas miniaturas y las del *Psalter Map* (fig. 28) (Londres, BL Add. 28681 f. 9r), imagen que hemos dejado fuera de este estudio ya que se trata de un mapa. Ambas ilustraciones presentan figuras muy similares y en un orden también parecido, como hemos expuesto en la tabla 16 (Anexo IV). Estas coincidencias, me llevan a plantear la hipótesis de que en ambos casos se utilizara la misma fuente textual o, incluso, que uno de los dos iluminadores hubiera visto alguna de las miniaturas. Sobre el *Psalter Map* ver: M. La Porte, "A Tale of two Mappae Mundi: The Map Psalter and its Mixed-Media Maps" (Tesis doctoral, Universidad de Guelph, 2012). Además, también existe una coincidencia de lugar, fecha y tipos iconográficos con el manuscrito BSG 2200 (CAT.12), que contiene la *Ymage du monde* de Gossouin de Metz, y sobre el que hablaremos más adelante: véase punto 5.4.4. Para finalizar, tenemos que destacar la similitud con un segundo *mappamundi*, el del Ducado de Cornualles (Londres, Oficina del Ducado de Cornualles, mapas y planos 1). Se trata del fragmento de un mapa fechado hacia 1290 en el que aparecen ilustradas ocho pueblos monstruosos (fig.29): un cinomolgo comiendo una pierna, un antropófago, un himantópoda con un bastón, un artabatita, un troglodita con un ciervo, un antípoda, un blemia, y otro personaje que podría ser un ptoenfano. Las figuras aparecen dispuestas de una manera muy similar a la del *Psalter map* y la iconografía coincide en muchos casos con la de las miniaturas del bestiario del Museo Getty, como ocurre con el cinomolgo, el himantópoda o el troglodita. Sobre este mapa ver: Graham Haslam, "The Duchy of Cornwall map fragment", en *Géographie du monde au Moyen Age et à la Renaissance*, ed. Monique Pelletier (Paris: Editions du C.T.H.S., 1989), 33-44; Asa S. Mittman, *Maps and monsters*, 37-41; y Chet Van Duzer, "Hic sunt dracones: The geography and cartography of monsters", en *Ashgate research companion to monsters and the monstrous*, ed. Asa S. Mittman y Peter J. Dendle (New York: Routledge, 2013), 387-436.

[921] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4 y capítulo cuarto, apartado 4.4.

[922] El primer manuscrito de este grupo es TC 0.9.34 (CAT.9) fechado en 1250. Ver: K. R. Handel, "French writing in the cloister: four texts from St Albans Abbey featuring Thomas Becket and Alexander the Great, c. 1184 - c. 1275" (Tesis doctoral, Universidad de York, 2015), capítulo 3, 192-239.

miniaturas de pueblos monstruosos, en nueve manuscritos. En cuanto a la procedencia, la mayoría de ellos fueron realizados en la región norte de Francia o en Flandes, aunque también contamos con ejemplos de Inglaterra, Italia, Austria y Alemania[923].

5.3.1 Thomas de Kent y el *Roman de toute chevalerie*.

El *Roman de toute chevalerie*, como ya hemos expuesto, contiene una profusión de material sobre los pueblos monstruosos[924], aunque solamente en dos de los cinco manuscritos conservados del texto (TC 0.9.34 y BNF Fr. 24364) aparecen ilustrados[925].

El manuscrito de Cambridge, TC 0.9.34 (CAT.9), realizado hacia 1250 en la abadía benedictina de St. Albans (Hertfordshire, Inglaterra)[926], es uno de los primeros textos sobre Alejandro en la Edad Media que incluye iluminaciones de los pueblos. De manera concreta, contiene seis miniaturas en las que aparecen representados siete pueblos monstruosos[927], ya que en el folio 23rb la representación de los brahmanes y los esciápodas comparte la misma miniatura (fig. 30). Por añadidura, de acuerdo con el texto, se incluye una representación de un mensajero en la que se hibridan las características propias de los esciápodas y los cíclopes (f. 23v. fig. 31)[928] y la representación monstruosa del pueblo turco (f.24r. fig. 32)[929]. Las miniaturas, rodeadas por un marco, tienen forma cuadrangular o rectangular, se van intercalando en las columnas de texto, generalmente antes del pasaje correspondiente de su descripción, y van acompañadas de unas rúbricas donde se presenta al pueblo siguiendo la fórmula "*Des genz a"* o "*Des genz ke"*. Este tipo de *mise-en-page* facilita que el primer contacto del lector con estos pueblos sea visual, para, después, encontrarse con la descripción que ofrece el autor.

[923] Los lugares de creación, y la información sobre cada manuscrito, serán expuestos según vayan siendo presentados a lo largo de este punto. Además, toda la información, junto a las referencias bibliográficas, ha quedado recogida en las correspondientes tablas de catálogo en el Anexo II.

[924] En total, el romance de Thomas de Kent contiene la mención de treinta y ocho pueblos monstruosos. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.3.1.

[925] Martin Gosman, "Le *Roman de toute chevalerie* et le public visé: la légende au service de la royauté", *Neophilologus* 72, 3 (1988): 336. El manuscrito Durham, biblioteca de la catedral, C. IV 27B, f. 7ra-201rb no contiene miniaturas, pero mantiene las rúbricas destinadas a comentar las ilustraciones.

[926] James Rhodes Montague, *The western manuscripts in the library of the Trinity College, Cambridge. A descriptive catalogue*, Vol. III (Cambridge: University Press, 1902), 482.

[927] Los pueblos monstruosos representados son: brahmanes y esciápoda (f.23r, min.1); "pueblo que vive en el mar" y "pueblo que come roedores" (f.24r, min.4 y 5); "adoradores de Saturno" y enanos (f. 24v, min.7 y 8); y seseres (f. 32r, min.9).

[928] CAT.9, min. 2.

[929] CAT.9, min. 6. Debido a que, en algunos textos, como el caso de este romance, se presenta una visión monstruosa de este pueblo, hemos decidido incluir la imagen, así como una entrada en el diccionario de los anexos. Además, en la tabla de catálogo de este manuscrito aparece comentada la miniatura sobre "Gog y Magog, y los pueblos impuros" (CAT.9, min.3), que no formarán parte de nuestro estudio, ya que no consideramos que se trate de un pueblo en sí mismo si no de un conjunto de naciones. Sobre esto ya hemos hablado en el apartado de "limitaciones" de la introducción.

El segundo manuscrito es el BNF Fr. 24364 (CAT.27) realizado, también, en Inglaterra, probablemente Londres, en el siglo XIII[930]. En él hemos localizado treinta y cuatro miniaturas en las que se representan a treinta y dos pueblos monstruosos[931]. Las miniaturas aparecen rodeadas por un marco y se encuentran intercaladas con el texto, generalmente, antes de los pasajes de texto que aparecen ilustrando. Al igual que ocurría en el manuscrito anterior, las imágenes vuelven a ir acompañadas de rúbricas que sirven para presentar la imagen.

Teniendo en cuenta estas características, la similitud con TC 0.9.34 es llamativa, y, a ello, se añade el hecho de que los lugares de producción de ambos manuscritos se encuentran bastante cerca. Además, las similitudes entre ambos manuscritos se hacen todavía más evidentes si comparamos las miniaturas de los pueblos que aparecen en ambas copias[932]. Concretamente, estos dos manuscritos tienen ocho miniaturas de pueblos monstruosos en común[933] que presentan una composición similar, incluso exacta. Si tomamos la miniatura con la representación de los brahmanes y el esciápoda de ambos manuscritos, podemos ver que el esquema es el mismo (fig. 30 y 34)[934]: la primera figura, aparece entre dos árboles, comiendo una manzana; la segunda, con el rostro de perfil hacia la izquierda y las manos juntas en posición de oración; y la tercera, sobre un montículo, tumbada sobre la espalda, agarrando con una mano el tobillo y con la otra la planta de su enorme pie[935]. La única diferencia es que en el caso del BNF Fr. 24364, la figura central no aparece entre llamas y solo tiene una pierna, de

[930] R. K. Handel, "French writing", 192-239.

[931] Remitimos a la ficha de catálogo donde se encuentran todas las identificaciones de las miniaturas: CAT.27, Anexo II. Al igual que ocurría en el caso anterior, TC 0.9.34 (CAT.9), dos pueblos diferentes comparten el espacio de la misma miniatura: en la miniatura del folio 51ra (fig.33, min.2) nos encontramos con un agriófago y un ictiófago, y en la del folio 60va (fig.34, min.18), comparten escena un brahman y dos esciápodas. Dentro de estos treinta y dos pueblos no contabilizamos la representación de las amazonas (f. 51ra, min.1), la del centauro (f. 59vb, min.16), ni la del mensajero de cuerpo híbrido (f. 60vb, min.19). En el caso de las amazonas remitimos a la introducción (ver apartado de limitaciones), para los motivos de su exclusión. En el caso del centauro el motivo está relacionado con la distinción que hace Isidoro en las *Etimologías* entre los pueblos monstruosos y los "fantásticos portentos humanos" (Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.1). Por último, para el mensajero esciápoda, el texto no nos proporciona los suficientes datos para poder distinguir si se trata de un monstruo concreto o de un pueblo monstruoso. Además, también aparece incluida en el catalogado la miniatura sobre Gog y Magog (f. 60vb, min.20) pero no la utilizaremos para el estudio.

[932] Hasta donde he podido averiguar, no existe ningún estudio donde se comparen y se pongan en relación los programas iconográficos de ambos manuscritos. A pesar de que existe la posibilidad de que alguna copia iluminada se haya podido perder, la hipótesis que parece tener más fuerza es que el TC 0.9.34 (CAT.9) fue utilizado como base para la ampliación de miniaturas que se hizo en el BNF Fr. 24364 (CAT.27). Esta afirmación sólo se basa en la comparación de las miniaturas en las que se representan los pueblos monstruosos que he realizado, donde las similitudes encontradas me permiten atreverme a plantear esta idea. De todas formas, hasta que se realice un estudio completo de ambos manuscritos, será complicado determinar la relación entre ambos.

[933] Las miniaturas que aparecen en los dos manuscritos son la del esciápoda y los brahmanes (f. 23r y 60va, respectivamente, fig.30 y 34), el "mensajero esciápoda" (f.23v y 60vb), los pueblos de Gog y Magog (f. 23v y 60vb), el "pueblo que vive en el mar" (f.24r y 61ra), el "pueblo que se alimenta de roedores" (f.24r y 61ra; fig.35-36), los turcos (f. 24r y 61rb), los enanos (f. 24v y 61rb) y los "adoradores de saturno" (f. 24r y 61va).

[934] En el TC 0.9.34 f. 23r y en el BNF Fr. 24364 f. 60va.

[935] Como veremos en el apartado dedicado a la iconografía de los esciápodas (punto 7.4), la representación de este pueblo unipie tumbado y protegiéndose del sol es una de las que más se repite en los manuscritos medievales.

forma que el segundo brahman se ha convertido en un esciápoda[936]. Además de la composición de la escena, en el caso de otras miniaturas podemos observar cómo, en ambos casos, se busca reproducir ciertos rasgos de algunos personajes que no aparecen especificados en el texto, como ocurre con el cabello alborotado del "pueblo que se alimenta de roedores"[937] (fig.35 y 36).

5.3.2 El *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París.

Del *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París conservamos dos manuscritos de diferente procedencia: BMC Correr 1493 y BOD Bodley 264 (I)[938].

El BMC Correr 1493 (CAT. 17) fue realizado en Bolonia, uno de los grandes centros de producción de manuscritos en Italia, hacia el año 1285[939]. El texto que contiene el manuscrito es el *Alejandro en decasílabos* (ca. 1160), texto que utilizó Alexandre de París para la creación de su *Roman*[940]. El manuscrito muestra seis miniaturas que representan a cinco pueblos diferentes, ya que los ictiófagos aparecen dos veces (f. 55r y f. 57v. fig. 36 y 37) al igual que ocurre con las "mujeres del bosque" (f. 61v. fig. 38 y 39)[941]. Las imágenes no se insertan en la columna de texto, sino que se sitúan en el margen externo del folio. Son de formato cuadrangular, están rodeadas por un marco y van acompañadas también de rúbricas que van encima o debajo de la miniatura. En cuanto al programa iconográfico del manuscrito, el estudio

[936] Sobre esta miniatura y la transformación que sufre, volveremos en el punto 7.4.1.3 al hablar sobre la iconografía de los esciápodas.

[937] "*Un autre peuple est enconre pire: ses terres sont immenses, mais il ne les cultive pas: l'hiver est si froid qu'aucune plante n'y pousse. Ces gens se régalent de taupes et de souris. Plus velus que des chiens, le visage blême, ce sont le plus laides bêtes du monde. Voilà où vous pouvez, sire éprouver votre bravoure, votre courage et votre grande valeur, car ils vous opposeront une fière résistance*": Thomas de Kent, *RTC*, 373. Traducción al francés de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer. Como podemos observar, el texto nos habla de la presencia de pelo corporal y el hecho de alimentarse de pequeños roedores, datos que podemos ver reflejados en las miniaturas. Sin embargo, la presencia de ese pelo alborotado no es un dato que aparezca de manera explícita en el texto, sino que podría ser un recurso utilizado para "bestializar" a los personajes.

[938] El manuscrito de la Bodleian Library contiene diferentes textos que hemos decidido presentar separados ya que son realizados en fechas diferentes. La parte I se correspondería con el *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París y ocuparía los folios 3r a 208r (CAT.32), mientras que la parte II (CAT.38) conserva el *Alejandro y Dídimo* con miniaturas (f.209-215v) y *Li libres du Graunt Caam* de Marco Polo (f.218r-271v), también miniado. Ver: F. Madani y H. H. E. Craster, *A summary catalogue of western manuscripts in the Bodleian Library at Oxford* II (Oxford: Clarendon Press, 1922), 381-382.

[939] Sobre su relación con la miniatura boloñesa ver: A. Costi, "Il codice Correr del Roman d'Alexandre e il primo stile della miniatura bolognese", en *Le Roman d'Alexandre*, ed. R. Benedetti, 57-67. Sobre la datación del manuscrito, la fecha de 1285 es la proporcionada por el catálogo en línea de RIALFrI, disponible en https://www.rialfri.eu/rialfriWP/manoscritti/venezia-biblioteca-del-museo-correr-correr-1493 (última consulta 02/04/2020)

[940] La decisión de incluir este manuscrito junto con el BOD Bodley 264 (I) se basó en el hecho de que el *Alejandro en decasílabos* fue uno de los textos que utilizó Alexandre de París para la composición de su texto. Esto hace que los pueblos monstruosos que aparecen representados en ambos casos sean similares y me pareció adecuado presentarlos juntos. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.3.2 y capítulo cuarto, apartado 4.4.4.

[941] Además de estos pueblos, también aparecen representados los cinocéfalos (f.55v, min.2), el "pueblo con dos rostros" (f. 55v, min.3), y los murmural, que comparten espacio de miniatura con los ictiófagos (f.57v, min.4, fig.37)

llevado a cabo por Alessandro Costi muestra que creado para el propio códice[942], ya que se trata de una producción insólita para un *scriptorium* boloñes, lo que haría que el miniaturista no tuviera ningún referente por el que guiarse excepto el propio texto.

El BOD Bodley 264 (I) (CAT.32), que es de origen flamenco, probablemente de Brujas, fue realizado entre los años 1338-1344[943] y contiene seis miniaturas con representaciones de pueblos monstruosos. Estrictamente solo en cuatro de ellas se representa a pueblos monstruosos: los ictiófagos (f. 63v. fig. 40) y las "mujeres del bosque" (f. 69v, f. 70r y f. 71v; fig.41, 42 y 43)[944]. En las otras dos, que hemos decidido incluir dentro de nuestro estudio, se está representando el encuentro de Alejandro con cuatro personajes ancianos que tienen cuernos (f. 66v y f. 67r fig.42 y 43)[945]. Aunque estos personajes se podrían incluir en la categoría de "pueblos monstruosos", el texto no aporta suficiente información para saber si nos encontramos ante cuatro monstruos humanos concretos o cuatro hombres que forman parte de una nación[946]. Las miniaturas de este manuscrito, que son de gran calidad, tienen forma cuadrangular, van acompañadas de rúbricas que funcionan como títulos de las imágenes. Por otra parte, las imágenes se localizan al final de los pasajes de texto que aparecen ilustrando.

5.3.3 Los manuscritos de la *Historia de Preliis*.

La *Historia de Preliis*, recensión de la *Nativitas et victoria Alexandri Magni* de León de Nápoles[947], se conserva en más de cien manuscritos, de los cuales solamente cuatro están iluminados[948], y, a su vez, únicamente tres de ellos contienen la representación de los pueblos monstruosos. De la primera redacción, J^1, conservamos el BNF Lat. 8501 (CAT.28) y el NLW Peniarth 481 (CAT.73), mientras que, de la segunda redacción, J^2, sólo contamos con UBL Rep. II 143 (CAT.21)[949].

El manuscrito UBL Rep. II 143 (CAT.21), realizado en el sur de Italia y datado en el siglo XIII[950], es el más antiguo de este trío de manuscritos. En él, hemos localizado doce miniaturas

---

[942] A. Costi, "Il codice Correr", 57-67. Costi identifica al miniaturista como el "Maestro del 1285".

[943] Falconer Madani y H. H. Craster, *A summary catalogue*, II, 382.

[944] CAT.32, min.1, 4, 5 y 6.

[945] CAT.32, min.2 y 3.

[946] Estas miniaturas aparecerían ilustrando el momento en que Alejandro se encuentra con unos hombres viejos, con cuernos y peludos como osos, que son los encargados de transmitirle al Macedonio la información sobre unas fuentes con propiedades mágicas: Alexandre de Paris, *Roman d'Alexandre*, III, 167.

[947] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.2.

[948] D. J. A. Ross, "Nectanebus in his palace. A problem of Alexander iconography", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 15, 1/2 (1952): 67, nota 2.

[949] La información que hemos extraído de estos manuscritos –pueblos monstruosos representados, relación con las rúbricas, relación con el texto y la presencia o ausencia de marco- está volcada, de manera sintética, en la Tab.17 (Anexo IV), en la que, además, también se encuentra la información procedente de los manuscritos miniados del *Roman d'Alexandre* en prosa debido a las similitudes en los programas iconográficos.

[950] W. Kirsch, ed., *Das Buch von Alexander dem edlen und weisen König von Makedonien, mit den Miniaturen der Leipziger Handschrift* (Leipzig: Reclam-Verlag, 1991), 39. Para una descripción de todas las miniaturas del manuscrito ver Robert Bruck, *Die Malereien in den Handschriften des königreichs Sachsen* (Dresde: C. C. Meinhold & söhne, 1906), 176-200. En este último catálogo la datación que se hace del manuscrito es más tardía, ya que lo sitúan a mediados del siglo XIV. El manuscrito de Leipzig ha sido relacionado con la producción

con la representación de doce pueblos monstruosos diferentes[951]. Las miniaturas, que ocupan el ancho de la columna de texto, aproximadamente un tercio del folio, van todas ellas sin enmarcar y se insertan, generalmente, después del pasaje en el que es descrito el pueblo monstruoso miniado. Este tipo de organización provoca que en ciertos momentos la imagen no acompaña estrictamente al texto, sino que aparezca en un folio distinto[952]. En algún caso, como el de los blemias (f. 103v, fig.44)[953], las miniaturas se complementan con una rúbrica explicativa, siempre muy breve[954], que no se encuentra al lado de la miniatura sino al inicio del párrafo del texto que habla sobre ese pueblo.

En los manuscritos de la *Historia de Preliis,* así como en los del *Roman d'Alexandre* en prosa que veremos más adelante, nos encontramos que las miniaturas de los pueblos monstruosos pueden ser clasificadas en dos grupos según su composición. El primer grupo es el que he denominado "escenas de encuentro", el cual puede ser belicoso o pacífico, ya que se configura la imagen con la representación de Alejandro Magno y su ejército a un lado y, al otro, el pueblo en cuestión. El segundo tipo de configuración es la que he denominado "escenas de presentación", donde se representa a Alejandro sentado en un trono y el pueblo monstruoso es llevado ante él. En el UBL Rep. II 143 tenemos ejemplos de "escenas de encuentro" en la miniatura de las "mujeres barbudas" (f. 71v, fig.45) o en la dedicada a los cinocéfalos (f. 102v, fig.46)[955]; mientras que la miniatura de las *ianitres* (f.72v, fig.47) o la de las "mujeres del agua" (f.98v, fig.48)[956] pertenecerían al modelo de "escena de presentación". Una de las iconografías más destacables de este manuscrito es la de los cinocéfalos (f.102v, fig.46) ya que, en lugar de aparecer representados como seres que hibridan la anatomía humana y la canina[957], se opta por presentarlos íntegramente como animales.

manuscrita promovida por la corte de Federico II: G. Orofino, "Il contributo di Federico II all'iconografia profana. Le illustrazioni del Romanzo di Alessandro", en *Federico II e le nuove culture. Atti del XXXI Convegno storico internazionale (Todi, 9-12 ottobre 1994)* (Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1995), 401.

[951] Los pueblos monstruosos que se representan son el "pueblo con seis manos" (f. 66r), las "mujeres barbudas" (f. 71v), los ictifafonas (f. 72r), las "mujeres con cola" (f. 72r), las *ianitres* (f. 72v), el "pueblo de Actia" (f. 86v), un "hombre salvaje" (f. 87r), las "mujeres del agua" (f. 98v), los cinocéfalos (f. 102v), los cíclopes (f. 103v), los blemias (f. 103v) y el "pueblo cigüeña" (f. 104r).

[952] Este es el caso de la miniatura de las ictifafonas (min.3) que se encuentra en el folio 72r mientras que el texto aparece en el folio 71v.

[953] CAT.21, min.11.

[954] Para los pueblos monstruosos hay cuatro rúbricas: *de aliis mulieribus* (f. 72r), *de kinofalis* (102v), *D cyclopibus* y *de hominibus sin capite* (103v).

[955] CAT.21, min.2 y 9.

[956] CAT.21, min.5 y 8.

[957] La forma que más se repite a la hora de representar a los cinocéfalos es con un cuerpo humano y la cabeza de un perro. Así lo podemos encontrar representado en manuscritos como el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) f.80r (min.1, fig.6), en el Montecasino 132 (CAT.1) f.168 (min.1b, fig.) o en UBF Carm. 1 (CAT.48) f. 333v (min.1, fig.). En el caso de las miniaturas procedentes de los manuscritos de la *Historia de Preliis* y del *Roman d'Alexandre* en prosa, generalmente, la cabeza de perro es sustituida por una que se asemeja más a la de un caballo, como ocurre en NLW Peniarth 481 (CAT.73) f.92r (min.6, fig.) o en BL Harley 4979 (CAT.24) f.72r (min.5, fig.). El cambio de una cabeza similar a la de un perro por una que se asemeja más a la de un caballo tiene que ver con la descripción que ofrece el texto de este pueblo, en la que podemos leer "*a pres se partirent de la et s'en alerent logier en .i. liu*

El manuscrito más antiguo con miniaturas de los pueblos monstruosos de la recensión J[1] de la *Historia de Preliis* es el BNF Lat. 8501 (CAT.28), que se fecha entre 1310 y 1320 y, al igual que el que acabamos de ver, también procedería del sur de Italia, posiblemente Salerno[958]. El número de miniaturas para los pueblos monstruosos se reduce en comparación con el manuscrito anterior, ya que solo incluye diez, y presenta una interesante variación en los pueblos representados[959]. Se omiten algunas representaciones, como la del "pueblo con seis manos", las "mujeres con cola" y los cinocéfalos, pero se incluye una miniatura para las "mujeres con armas de plata" (f. 33v, fig.49) y otra para los oxidraques (f. 35r, fig.50)[960].

Por lo que se refiere a las miniaturas, todas ellas del tipo "escena de encuentro"[961], son similares en cuanto a la composición, ya que no tienen marco y presentan una forma alargada. En este manuscrito, la totalidad de las miniaturas para los pueblos monstruosos van acompañadas de unas rúbricas más extensas y descriptivas, como la que acompaña a las "mujeres barbudas" (f. 34v, fig. 51) en la que podemos leer "como el rey Alejandro y su ejército encontraron mujeres que tenían un cuerno en la cabeza y barbas hasta el pecho con perros" [962]. La presencia de estas rúbricas tan descriptivas se convierte en una ayuda al lector para descifrar y comprender las representaciones que está viendo, debido a que, en muchos casos, el episodio de texto que describe al pueblo se encuentra alejado de su representación. Un ejemplo es el de las "mujeres con armas de plata" (fig.49) cuya miniatura aparece en el folio 33v, pero el pasaje de texto se encuentra en el 35r. Esto mismo sucede con las "mujeres barbudas", que tienen la miniatura en el folio 34r (fig.51)[963] y la descripción no aparece hasta el 35v, o con las "mujeres del agua", ilustradas en el folio 47v (fig.52)[964] y descritas en el 49v.

El último manuscrito, NLW Peniarth 481 (CAT. 73), está realizado en Inglaterra durante el siglo XV[965] y presenta unas características completamente diferentes a los manuscritos anteriores. Contiene seis miniaturas, que nos interesan, en las que aparecen representados siete pueblos monstruosos: los ictifafonas (f. 72v), los brahmanes (f. 73v), los "hombres salvajes" (f. 82r), un blemia y el "pueblo cigüeña" (f. 84v, fig.53), las "mujeres que viven en el agua" (f. 90r,

---

ou demoroient li Quinokefailli, liquel ont testes samblables a cheval et dens lons et cors grant et getent flame parmi le bouce" (*RdA*, 119. Edición de A. Hilka).

958 D. J. A. Ross, "Nectanebus in his palace: a problem of Alexander iconography", *Journal of Warburg and Courtauld Institutes* 15, 1/2 (1952): 67-87.

959 Los pueblos monstruosos representados en este manuscrito son las "mujeres con armas de plata" (f. 33v, fig.49), las "mujeres barbudas" (f. 34r, fig.84), los ictifafonas (fig.79) y las *ianitres* (f. 34v), los gimnosofistas u oxidraques (f. 35r, fig.50), el "pueblo de Actia" (f. 41r), un "hombre salvaje" (f. 41v), las "mujeres del agua" (f. 47v), los cíclopes y lo blemias (f. 51r, fig.78) .

960 CAT.28, min.1 y 5.

961 Cfr. Página 257.

962 "Sicut Rex Alexander *cum* suo ex*er*citu inuener*un*t mulier*e*s h*abe*ntes cornua i*n* capite *et* barbas usq*ue* ad mamilas com canib*us"*: BNF Lat. 8501 f.34r. Transcripción paleográfica propia y traducción realizada por Fátima Díez Platas. Todas las rúbricas las hemos recogido en la tabla de catálogo de este manuscrito (CAT.28) en el Anexo II.

963 CAT.28, min.2.

964 CAT.28, min.8.

965 Telfryn Pritchard, "The Peniarth Historia de Preliis", *The National Library of Wales Journal*, Vol. 26, no.3, (1990): 229-39

fig.54) y los cinocéfalos (f. 92r, fig.55). Las miniaturas, que van enmarcadas por un fino borde de color negro, tienen un tamaño considerable y ocupan el ancho de la única columna de texto del manuscrito. Suelen colocarse al principio del pasaje y van acompañadas de rúbricas[966].

El tipo de composición de las escenas no tiene nada que ver con las que habíamos visto en los otros dos manuscritos que contienen la *Historia de Preliis*, no debido a la calidad de la ilustración, sino a que ahora estamos ante miniaturas narrativas donde se incluyen diferentes historias, y no miniaturas demostrativas. En la representación del blemia y del "pueblo cigüeña" (f. 84v, fig. 53)[967], a través del uso de una verja se consigue partir la escena se divide en dos partes. La parte superior se utiliza para representar la visita de Alejandro a los árboles del sol y la luna, mientras que en la parte inferior es en la que se minia el encuentro con los blemias y el "pueblo cigüeña"[968]. En algunos casos nos encontramos con una unión de diferentes pasajes iluminados de una manera mucho más sutil, como es el caso de la imagen de las "mujeres del agua" (f.90r, fig.54), que comparte espacio con la lucha de Alejandro y su ejército contra diferentes bestias[969].

5.3.4 El *Roman d'Alexandre* en prosa.

El siguiente grupo de manuscritos con miniaturas de los pueblos monstruosos se corresponde con los que transmiten las distintas redacciones del *Roman d'Alexandre* en

---

[966] Todas las miniaturas de los pueblos monstruosos aparecen acompañadas de unca rúbrica, que hemos recogido en la tabla de catálogo correspondiente (CAT.73) del Anexo II, aunque ésta no tiene por qué hablar del pueblo en sí. Esto ocurre en la representación de las "mujeres del agua" donde leemos "De bestiis mirabilib*us* que Alexand*re* i*n*uenit in India".

[967] CAT.73, min.4.

[968] La visita a los árboles del sol y la luna es el pasaje 106 (*The history of Alezander's Battles*. Traducción de R. T.Pritchard), momento en el que el conquistador macedonio descubre que su vida está a punto de finalizar. En la edición de la *Historia de preliis* J[1] que hemos consultado, no hemos localizado la referencia a los blemias ni al "pueblo león". Sin embargo, en el NLW Peniarth 481 después de la visita a estos árboles, y antes de su desplazamiento a Prasiaca (Pasaje 107 en la traducción de R. T. Pritchard), se incluye la descripción de estos dos pueblos. El texto dice: "eran homines / sine capite oculos et os habeba*n*t in pectorib*us* quo*rum* / longitudo erat pedum duodecim . latitudo pedu*m* / septem in colore auro similes . Deinde ambula*n*tes /inuenerun*t* bestias similes equis pedes h*ab*entes leo / nu*n* . quo*rum* longitudo erat pedes .xxx. grossitudo / pedes .xii. indequ*s* ambulantes inuenerunt ho*min*es de / longa forma i*n*mesura pedum .xii. h*ab*entes in / corpore pedes sex candida brachia usqu*s* ad femora / coxe et crura nigra . pedes rubeos caput rotundu*m* / nares longas" (NLW Peniarth 481, f.85r, lin. 11-21. Transcripción paleográfica propia). Este último pueblo es el "pueblo cigüeña", que aparecía mencionado en la *C.Adr* (XVII, 3. Edición de E. Faral), pero omitiendo su transfiguración en aves. En el apartado 4.2.1 hablamos sobre la evolución que presenta la descripción de este pueblo en los diferentes textos de *Las maravillas de Oriente*, ya que en la *C.Tra* (XVII, 2bis. Edición de E. Faral) también se omitía su transfiguración en cigüeñas y se agregaba el dato de que pasaban mucho tiempo en el mar, y en el *WOE* (10. Traducción de A. Orchard) terminaba por convertirse en el "pueblo con dos rostros".

[969] En esta miniatura se estaría unificando el pasaje de las "mujeres del agua" (*The history of Alexander's Battles*, 113. Traducción de R. T. Pritchard) con la batalla contra las serpientes con esmeraldas sobre sus cabezas -representadas por un dragón con corona en la imagen- (*The history of Alexander's Battles*, 111) y la pelea contra la bestia con una cabeza similar a la de un cerdo y cola de león (*The history of Alexander's Battles*, 112). Aunque se trate de diferentes historias, todas ellas aparecen agrupadas en el mismo capítulo, que lleva por título "De bestiis mirabilib*us* que alexandr*er* i*n*uenit in India" (NLW Peniarth 481, f. 90r, lin. 3-4).

prosa[970]. Los nueve manuscritos iluminados de este texto con las representaciones que nos interesan pertenecen a la primera y a la segunda redacción, R^1 y R^2, y, de entre ellos, los más antiguos conservados transmiten el texto de la segunda redacción. De este modo, siguiendo el orden cronológico, comenzaremos presentando los manuscritos de la segunda redacción y finalizaremos con los de la primera[971].

De los ocho manuscritos conservados de la segunda redacción del *Roman d'Alexandre en prosa*, solamente tres contienen la representación de los pueblos monstruosos: BRB 11040, SMK 78 C. 1 y BL Harley 4979. El manuscrito más antiguo es BRB 11040 (CAT. 12), realizado en Henao (Valonia), en el último cuarto del siglo XIII[972], y contiene trece miniaturas de pueblos monstruosos[973]. Todas ellas tienen una forma rectangular, están rodeadas por un marco y presentan un fondo plano con figuración geométrico. En cuanto a la composición de las imágenes, todas ellas se pueden catalogar según lo que hemos denominado como "escena de encuentro"[974], ya que Alejandro Magno y su ejército se sitúan en la parte izquierda de la miniatura mientras que el pueblo monstruoso en cuestión aparece agrupado en la parte derecha[975]. En la creación de estas imágenes trabajó un único miniaturista que no ha sido identificado, pero que presenta similitudes con la escuela de Maestricht[976].

[970] El *RdA* deriva de la recensión J^2 de la *Historia de Preliis*, y se conserva en tres redacciones diferentes. Toda la información sobre este texto la hemos presentado en el apartado 3.2.4.4.

[971] La información que hemos extraído de estos manuscritos –pueblos monstruosos representados, relación con las rúbricas, relación con el texto y la presencia o ausencia de marco- está volcada, de manera sintética, en la Tab.17 (Anexo IV), en la que, además, también se encuentra la información procedente de los manuscritos miniados de la *Historia de Preliis* debido a las similitudes de sus programas iconográficos.

[972] Camille Gaspar y Lyna Frédéric, *Les principauz mansucrits á peintures de la Bibliothèque Royale de Belgique* (Bruxelles: Bibliothèque Royale Albert Ier, 1984), Vol.1, nº 96, 228-234. En este catálogo el manuscrito es localizado en Bélgica, sin proponer una ciudad concreta. La relación con Henao es sugerida por D. J. A. Ross, *Illustrated medieval Alexander-books in Germany and the Netherlands: a study in comparative iconography* (Cambridge: Modern Humanities Research Assoication, 1971).

[973] El programa iconográfico de este manuscrito se compone de un total de noventa y cuatro miniaturas. Las representaciones que nos interesan son la del "pueblo con seis manos" (f.49r), las "mujeres con armas de plata" (f.52v), las "mujeres barbudas" (f.54r), las "mujeres con cola" (f.54v), los ictifafonas (f.54v), las *ianitres* (f.55r), los gimnosofistas y oxidraques (f.56v), el "pueblo de Actia" (f.59r), la quema del "hombre salvaje" (f.59r), las "mujeres del agua" (f.68r), los cinocéfalos (f.72v), los cíclopes (f.73r), y los blemias (f.73v). A pesar de que el manuscrito no se encuentra digitalizado, a través de reproducciones hemos podido consultar algunas de las miniaturas de los pueblos monstruosos. La identificación de las restantes miniaturas ha sido tomada de M. Pérez-Simon, *Mise en román*, Anexo 3, 574-580.

[974] Cfr. apartado 5.3.3., p. 257

[975] Aunque he tenido acceso a algunas de las imágenes, no he podido consultar el manuscrito en su totalidad, por tanto, no puedo realizar un comentario relativo a la disposición de las miniaturas con respecto al texto.

[976] A excepción de las imágenes de los folios 78v y 79, que serían obra de un segundo miniaturista: C. Gaspar y L. Frédéric, *Les principauz mansucrits*, 232.

El segundo manuscrito es el SMK 78 C 1 (CAT.19). Procedente del norte de Francia o de Flandes[977], y fechado hacia 1290[978], contiene trece miniaturas de pueblos monstruosos[979]. Las miniaturas son de formato rectangular, con un largo que abarca las dos columnas de texto y un ancho variable que oscila entre las ocho y las doce líneas de alto, y se encuentran rodeadas por un fino marco dorado. En este caso también se utilizan rubricas[980], pero estas forman parte de las columnas del texto y, por tanto, no siempre se colocan junto a la imagen[981]. En cuanto a la disposición de las imágenes en el folio con respecto a los pasajes de texto, debido a que las miniaturas ocupan el ancho de las columnas de texto, podría parecer que algunas miniaturas se encuentran al inicio del pasaje de texto y otras al final, como ocurre en el folio 52r[982]. Sin embargo, si tomamos como referencia las rúbricas, las miniaturas siempre aparecen después de éstas y, por tanto, podemos decir que se sitúan al inicio del texto en el que es descrito el pueblo monstruoso en cuestión. En lo referente a la composición, las miniaturas sobre las gentes monstruosas siguen el esquema que hemos definido como "escena de encuentro", como podemos apreciar en la representación de los oxidraques (f.55v, fig.56) o en la de los blemias (f.69v, fig.57)[983].

El último y tercer manuscrito de la segunda redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa es el BL Harley 4979 (CAT. 24), realizado en el sur de los Países Bajos en el primer cuarto del

[977] Según M. Pérez-Simon los tres manuscritos iluminados de la R^2 del *Roman d'Alexandre* en prosa procederían de la región flamenca o del sur de los países bajos: M. Pérez-Simon, "Beyond the template", 2. Sin embargo, el manuscrito también ha sido localizado en la región norte de Francia, proponiendo como lugar de origen Thérouanne, Saint-Omer o Reims: E. Morrison y A. D. Hedeman, *Imagining the past in France. History in manuscript paintings: 1250-1500* (Los Angeles: J. Paul Getty Museum, 2010), 114.

[978] E. Morrison y A. D. Hedeman, *Imagining the past*, 114.

[979] El programa iconográfico de este manuscrito se compone de un total de ciento tres miniaturas. Las representaciones que nos interesan para nuestra tesis son la del "pueblo con seis manos" (f. 46v), las "mujeres con armas de plata" (f.50r), las "mujeres barbudas" (f. 51v), las ictifafonas y las "mujeres con cola" (f. 52r), las *ianitres* (f. 52v), los oxidraques (f. 53v, fig.56), el "pueblo de Actia" (f. 56r), la quema del "hombre salvaje" (f.56v), las "mujeres del agua" (f.64v), los cinocéfalos (f. 68v, fig.75), los cíclopes (f. 69r), y los blemias (f. 69v, fig.57). El manuscrito se encuentra parcialmente digitalizado, por tanto, la identificación de la miniatura de las "mujeres del agua" la hemos tomado de M. Pérez-Simon, *Mise en roman*, anexo 3, 574-580. El enlace a la digitalización del manuscrito está recogido en la tabla de catálogo 19, Anexo II.

[980] Todas las rúbricas correspondientes a las miniaturas de los pueblos monstruosos han sido recogidas en la tabla de catálogo de este manuscrito (Anexo II, CAT.19).

[981] Un ejemplo es la miniatura con la representación de la quema del "hombre salvaje" en el folio 56v (CAT.19, min. 9) cuya rúbrica se localiza al final de la segunda columna de texto en el folio 56r.

[982] En este folio se encuentra la representación de las ictifafonas y de las "mujeres con cola" (CAT.19, min.4 y 5). En la parte superior del folio se encuentra la miniatura de las ictifafonas, a continuación, dos columnas de texto con la descripción de este pueblo y de las mujeres con cola, y, en la parte inferior del folio se encuentra la segunda miniatura.

[983] CAT.19, min. 7 y 13.

siglo XIV[984], que contiene siete miniaturas de pueblos monstruosos[985]. Las miniaturas, que van colocadas al inicio del pasaje de texto, son de forma alargada, y están rodeadas por un fino y sencillo marco dorado. Las imágenes van acompañadas por rúbricas, dispuestas en la parte superior de la miniatura, en las que se hace referencia al pueblo o a la característica monstruosa que los define[986]. De nuevo, desde el punto de vista de la composición siguen todas ellas el modelo de la "escena de encuentro", con Alejandro Magno y su ejército en la parte derecha de la imagen y el pueblo monstruoso a la izquierda, como podemos ver en la miniatura dedicada al "pueblo de Actia" (f.60r, fig.58)[987].

Son ocho los manuscritos que contienen la primera redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa, en su mayoría de producción francesa y fechados en el siglo XV. De estos ocho manuscritos, seis de ellos contienen alguna representación de pueblos monstruosos: BL Royal 20 A V, BL Royal 19 D I, BM Le Mans 103, BL Rotal 20 B XX, BL Rotal 15 E VI y MCC 651.

El BL Royal 20 A V (CAT. 26), datado en el primer cuarto del siglo XIV, y procedente del norte de Francia o Flandes[988], incluye catorce miniaturas de los pueblos monstruosos[989]. La disposición y el tamaño de estas miniaturas adopta dos formas diferentes: una parte de ellas son de forma cuadrangular y ocupan el ancho de la columna de texto, como sucede en la representación del "pueblo con seis manos" (f. 49r, fig. 59), mientras que, un segundo tipo son de forma rectangular y abarcan el ancho de las dos columnas de texto, como ocurre en la representación de las "mujeres del agua" (f. 68v, fig.60). La mayoría de las miniaturas presentan

---

[984] *A catalogue of the Harleian manuscripts in the British Museum*, vol. III, no.4979 (Londres: Eyre and Strahan, 1808), 235; M. Pérez-Simon, "Beyond the template: aesthetics and meaning in the images of the 'Roman d'Alexandre en prose' in Harley Ms. 4979", *Electronic British Library Journal* (2001): 2. Disponible en http://www.bl.uk/eblj/2011articles/article3.html. (última consulta el 05/03/2018) Más información sobre este manuscrito está disponible en el catálogo en línea de la Biblioteca Británica en https://www.bl.uk/catalogues/illuminatedmanuscripts/record.asp?MSID=7951&CollID=8&NStart=4979 (última consulta el 05/03/2018).

[985] El programa iconográfico de este manuscrito se compone de un total de ochenta y una miniaturas. Las representaciones que nos interesan para nuestra tesis son los oxidraques (f. 56v), el "pueblo de Actia" (f. 60r, fig.58), la quema del "hombre salvaje" (f. 60r), las "mujeres del agua" (f. 68r), los cinocéfalos (f. 72r, fig.76), los cíclopes y los blemias (f. 72v).

[986] En el caso de los pueblos monstruosos, las rúbricas suelen comenzar con la fórmula "*Coment Alixandre trouua…*", seguido de un breve resumen del pueblo monstruoso. Las rúbricas que acompañan a las miniaturas que forman parte de nuestro estudio han sido recogidas en la tabla de catálogo 23, Anexo II.

[987] CAT.24, min.2.

[988] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 605-606.

[989] En este manuscrito aparecen representados el "pueblo con seis manos" (f.49r, fig.59), las "mujeres con armas de plata" (f.52v), las "mujeres barbudas" (f.53v), los ictifafonas (f.54r), las "mujeres con cola" (f.54v), las *ianitres* (f. 54v), los oxidraques (dos miniaturas en el f.56r), el "pueblo de Actia" (f.59r), la quema del "hombre salvajes" (f.59v), las "mujeres del agua" (f. 68v, fig.60), los cinocéfalos (f.73r), los cíclopes (f.73v) y los blemias (f.74r). La digitalización que ofrece la Biblioteca Británica de este manuscrito es parcial, y solo hemos podido consultar las miniaturas del "pueblo con seis manos", la de los oxidraques, la de las "mujeres del agua", la de los cinocéfalos y la de los blemias. El resto de las identificaciones han sido tomadas de Pérez-Simon, *Mise en roman*, 574-580.

una línea muy fina en tinta negra que funciona como marco[990], van situadas a principio de capítulo, y, desde el punto de vista de la composición, siguen el formato de la "escena de encuentro". Las rúbricas[991] que las acompañan, al igual que sucedía en SMK 78 C 1, forman parte de la columna de texto.

El segundo manuscrito de este grupo es el BL Royal 19 D I (CAT.30), de origen parisino y realizado entre los años 1333-1337[992], que cuenta con diez miniaturas de pueblos monstruosos[993] rodeadas por un grueso marco azul o granate. Las imágenes retoman el formato cuadrangular y se adaptan al ancho de cada una de las dos columnas de texto, ocupando, aproximadamente, un tercio de cada una de ellas, como podemos ver en la representación del "pueblo de Actia" y la quema del "hombre salvaje" en el folio 31r (fig.61)[994]. En cuanto a la colocación de las imágenes en relación con el texto, éstas se sitúan al final del párrafo en el que es descrito el pueblo monstruoso, y aparecen precedidas por rúbricas[995] que comienzan con la fórmula *coment Alixandre trouva* o *coment Alixandre et son ost trouvan* seguido de una breve descripción del pueblo en cuestión. En cuanto a la composición de las miniaturas, todas ellas se ajustan al modelo de "escena de encuentro", de forma que aparece Alejandro seguido de su ejército en la parte izquierda y las gentes monstruosas a la derecha (fig.61). Para finalizar, tenemos que destacar que en este manuscrito se producen unas variaciones interesantes en las miniaturas de las "mujeres barbudas" y las *iniatres* [996] (fig.286 y 304) sobre las que hablaremos en el último capítulo de este trabajo[997].

El siguiente manuscrito, el BM Le Mans 103 (CAT.41) procede del norte de Francia y fue realizado hacia 1410-1430[998]. Contiene doce ilustraciones de once pueblos monstruosos[999], ya que los oxidraques aparecen representados dos veces en los folios 50v y 52r (fig. 62 y 63). Las miniaturas, que se insertan justo al lado del inicio de capítulo, ocupan aproximadamente una

[990] La miniatura de las "mujeres del agua" (f.68v, fig.60) no presenta ningún tipo de marco. Sobre este tipo de marco, solo podemos decir que lo presentan aquellas miniaturas que forman parte de la digitalización ofrecida por la Biblioteca Británica. Sobre las imágenes que hemos podido consultar y las que no *vid supra*.

[991] De nuevo, las rúbricas de las imágenes a las que hemos tenido acceso están recogidas en el anexo II, CAT.26.

[992] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 601-604.

[993] Aparecen representadas las "mujeres con armas de plata" (f. 27vb), los oxidraques (f. 28rb), las "mujeres barbudas" y las ictifafonas (f. 29va, fig.80), las *ianitres* (f. 29vb), el "pueblo de Actia" (f. 31ra, fig.61), el "hombre salvaje" siendo quemado en la hoguera (f. 31rb, fig.61), las "mujeres del agua" (f. 36ra), los cíclopes (f. 38va) y los blemias (f. 38vb, fig.78).

[994] CAT.30, min. 6 y 7.

[995] Todas las rúbricas de las miniaturas están recogidas en CAT.30 (Anexo II).

[996] CAT.30, min. 3 y 5.

[997] Cfr. Capítulo séptimo, apartados 7.1.1 y 7.2.

[998] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 587-588.

[999] "Pueblo con seis manos" (f. 45r), "mujeres con armas de plata" (f. 48v, fig.65), "mujeres barbudas" (f. 49v), ictifafonas (f. 50, fig.64), oxidraques e *Ianitres* (f. 50v), oxidraques (f. 52r, fig.63), "pueblo de Actia" (f. 55r), un "hombre salvaje" (f. 55v, fig.81), "mujeres del agua" (f. 64r), cíclopes (f. 68) y blemias (f. 68v). Debido a que el manuscrito se encuentra algo deteriorado, la miniatura de los blemias se conserva de manera parcial, ya que no se ha perdido la representación del pueblo (fig.64).

sexta parte del folio, son de formato cuadrangular y están bordeadas por un marco dorado[1000]. En lo referente a la localización en el folio, las imágenes no están situadas en un lugar fijo en relación con el texto, aunque la mayor parte de las veces aparecen cerca del margen externo del folio, y con frecuencia van acompañadas de rúbricas descriptivas que se insertan entre el texto y la miniatura. La composición de la escena sigue la configuración que hemos denominado "escena de encuentro", con excepción de la representación de las "mujeres con armas de plata" (f. 48v, fig. 65) y los "ictifafonas" (f. 50r, fig. 66) [1001], donde solo se representa al pueblo en cuestión.

En cuarto lugar, tenemos el manuscrito BL Royal 20 B XX (CAT.42), que fue realizado hacia el año 1420 en la zona de Francia central, probablemente en París[1002]. Contiene once miniaturas de los pueblos monstruosos[1003] de gran calidad, atribuidas al maestro del Royal Alexander[1004]. La suntuosidad del manuscrito se explica porque fue realizado para Enrique VIII de Inglaterra, cuyo monograma aparece en el folio i[1005]. Las imágenes, rodeadas por un marco dorado, presentan un formato alargado y se encuentran en la parte superior del folio, ocupando el ancho de las dos columnas del texto, lo que representa entre un tercio y la mitad del espacio del espacio del folio. A continuación de las imágenes se reproduce el capítulo correspondiente a la miniatura, al final del cual aparece una rúbrica, las cuales introducen el siguiente episodio. De esta forma, tenemos que en el folio 51r se ilumina y se reproduce el texto sobre la batalla de Alejandro contra el "pueblo de seis manos" y los cerdos de grandes colmillos, y la rúbrica sobre

[1000] En algunos casos, como en la miniatura de las "mujeres barbudas" (f.49v) o la del "pueblo de Actia" (f.55r), nos encontramos con un marco doble: un marco grueso dorado exterior con uno interior más fino de color blanco (fig. 62 y 63).

[1001] CAT.41, min.2 y 4.

[1002] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 606-607

[1003] Los pueblos representados son el "pueblo con seis manos" (f. 51r), las "mujeres con armas de plata" (f.55v), las "mujeres con cola" (f. 58r), las *ianitres* (f. 58v), los oxidraques o gimnosofistas (f. 60r, fig.70), el "pueblo de Actia" (f. 63r), un "hombre salvaje" quemado en la hoguera (f. 64r), los cinocéfalos (f. 79r), los cíclopes (f. 79v) y los blemias (f. 80r). Además de estas diez miniaturas, en el folio 78r nos encontramos con la representación de unos hombres que presentan un largo cuerno saliendo de la frente similar a una espada (fig.67), Estos hombres aparecen vestidos con cascos, guardabrazos, quijotes y grebas de color bronce y, por encima, una sobrevesta en diferentes colores. Esta miniatura acompaña al pasaje en el que el rey macedonio entra en batalla contra unas bestias salvajes que tienen cuernos en la frente como si fueran espadas: *une maniere de bestes sauvages qui avoient cornes ou front agues com espees et li trençant estoient comme serres, desquelles il feroient les gens Alixandre et em perchoient lor escus trop legierement* (*RdA*, 117. Edición de A. Hilka). Como podemos ver, el texto solo habla de "bestias salvajes", y con forma animal es cómo aparecen representados en los otros manuscritos de este grupo, como ocurre en el BM Le Mans 103 f.67v (fig,68) o en BL Royal 15 E VI (CAT.51) f.21ra (fig.69). El hecho de que estas bestias adopten una forma humana en la miniatura, quizás por la influencia del resto de pueblos representados, ha sido la razón por la que hemos decidido catalogarlo como un pueblo monstruoso, a pesar de que el texto no hable de ellos como tal.

[1004] El maestro del Royal Alexander fue el miniaturista principal para este manuscrito, aunque siete miniaturas (f.21r, 24r, 56r, 73rv y 80rv) son obra de un ayudante: M. Pérez-Simon, "Royal Ms 20 B. XX: Alexander the Great and the voice of the master. Interpretation and astrology in a medieval manuscript", *Electronic British Library Journal* (2014). Disponible en: https://www.bl.uk/eblj/2014articles/article8.html (última consulta el 05/03/2018)

[1005] Esta información aparece en el catálogo online de la Biblioteca Británica, donde se encuentra digitalizado: http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=royal_ms_20_b_xx_fs001ar (última consulta 02/04/2020).

el encuentro con una bestia con tres cuernos[1006], batalla que encontramos descrita e iluminada en el folio 51v. En lo que respecta a la composición de las miniaturas de los pueblos monstruosos, todas siguen el esquema de la "escena de encuentro", como ya hemos visto en los manuscritos anteriores[1007]. Por último, y al igual que en el manuscrito anterior, el BL Royal 20 B XX presenta una alteración en la iconografía de las *ianitres*[1008].

Hacia el año 1444, Jon Talbot encarga como regalo de bodas para Margarita de Anjou y Enrique VI un manuscrito en el que se compilan varios tratados de caballería, crónicas y romances, entre los que se encuentra el de Alejandro. Este manuscrito es el BL Royal 15 E VI (CAT. 51) que fue realizado en Rouen, y cuya iluminación se atribuye al Maestro Talbot y su taller[1009]. En la parte que se corresponde con el romance de Alejando, el manuscrito incluye once miniaturas de pueblos monstruosos[1010], de formato cuadrangular y rodeadas por un fino marco dorado y azul. Las miniaturas miden, aproximadamente, un cuarto de la columna de texto, y se localizan al inicio del episodio que ilustran. Entre la imagen y el texto, aparecen las rúbricas funcionando como título del capítulo e identificadoras de la imagen[1011]. Las escenas siguen el modelo de "escena de encuentro", al igual que en los manuscritos anteriores, como podemos ver en la miniatura sobre los ictifafonas (f.17r, fig.71) o en la batalla contra los cíclopes (f.21r, fig.72).

El último manuscrito de este grupo es el MCC 651 (CAT. 67), originario de Francia central y cuyo *terminus post quem* es el año 1476[1012], que contiene nueve miniaturas con representaciones de otros tantos pueblos monstruosos[1013]. Las miniaturas, de formato cuadrangular y rodeadas por un marco dorado, ocupan el ancho de la columna de texto y miden,

---

[1006] Estas tres batallas se recogen en *RdA*, 87. Edición de A. Hilka. La rúbrica dice "Co*m*ment le roy alix*andre* se combati a une aultre m*er*ueilleuse beste la quelle auoit iii cornes": BL Royal 20 B XX f.51r, col.2. Traducción paleográfica propia. La rúbrica para el encuentro con el "pueblo con seis brazos" se encontraría en el folio 50v. Todas las rúbricas de las miniaturas de pueblos monstruosos de este manuscrito las hemos recogido en el anexo II, CAT.42.

[1007] La única miniatura que presenta una ligera alteración es la de los gimnosofistas u oxidraques (CAT.42, min.5), ya que el pueblo aparece representado a la izquierda de la miniatura, mientras que Alejandro seguido de su ejército aparecen a la derecha (f.60r, fig. 70).

[1008] CAT.42, min.4. La miniatura se encuentra en el folio 58v. Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.1.1.

[1009] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 597-601.

[1010] Los pueblos representados son las "mujeres con armas de plata" (f. 16va, fig.82), las "mujeres barbudas" (fig.83), los ictifafonas (fig.71) y las *ianitres* (f. 17r), los oxidraques o gimnosofistas (f. 17v), los brahmanes, el "pueblo de Actia" y un "hombre salvaje" quemado en la hoguera (f. 18r), las "mujeres del agua" (f. 20r), los cíclopes (f. 21r, fig.72) y los blemias (f. 21v).

[1011] Al igual que en los anteriores manuscritos, todas las rúbricas sobre los pueblos monstruosos han sido recogidas en la tabla de catálogo correspondiente: Anexo II, CAT.51. En la miniatura de las mujeres del agua (CAT.51, min.9), en el folio 20r, la rúbrica que aparece justo debajo hace referencia al fragmento de texto donde se narra una lucha contra bestias salvajes. La rúbrica correspondiente a la miniatura se encuentra veintiséis líneas más abajo.

[1012] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 583-584

[1013] Los pueblos representados son las "mujeres barbudas" (f. 43r, fig.73), los ictifafonas y las *ianitres* (f. 43v, fig.74), los oxidraques o gimnosofistas (f. 44v), el "pueblo de Actia" (f. 47r), un "hombre salvaje" siendo quemado en la hoguera (f. 47v), los cinocéfalos (f. 57v), los cíclopes y los blemias (f. 58r).

aproximadamente, trece líneas de alto[1014]. Estas miniaturas se localizan al inicio de cada episodio y van seguidas por una rúbrica. La relación de las rúbricas con la imagen es, en algunos casos, equívoca, como sucede con la miniatura de las "mujeres barbudas" (f. 43r, fig. 73)[1015] donde dice "como el rey Alejandro y su ejército luchan contra los elefantes" [1016]. En este caso, la rúbrica hace referencia al pasaje anterior, pero se conecta con la miniatura siguiente (f. 42v), donde sí vemos una batalla entre el ejército de Alejandro y unos elefantes. Otro ejemplo de este tipo es el de las *ianitres* (f.43v, fig.74)[1017], donde la rúbrica que aparece debajo de la miniatura dice "como Alejandro y su ejército encontraron mujeres que viven en el agua"[1018]. Este caso no puede explicarse de la misma forma que el de las "mujeres barbudas", ya que ni el texto que precede a la imagen ni el que la sucede hace referencia a las "mujeres del agua"[1019]. Sobre la problemática con las rúbricas, M. Pérez-Simon apunta que, de las ochenta y tres imágenes que forman el programa pictórico de este manuscrito, veinticuatro de ellas no se corresponde con la rúbrica, debido, tanto, a la renovación que se hace de algunas iconografías, como al cambio en el lugar de las imágenes[1020]. En lo referente a la composición de las escenas, todas las miniaturas de los pueblos monstruosos se ajustan al esquema de la "escena de encuentro", pero alternando la posición en la que aparece el ejército macedonio y el pueblo representado, de forma que, en algunos casos, como en la miniatura de las "mujeres barbudas" (fig.73), Alejandro Magno aparece a la derecha y el pueblo a la izquierda, mientras que en otros, como en la miniatura de las *ianitres* (fig. 74), es el pueblo el que aparece a la derecha.

[1014] Las miniaturas de los pueblos monstruosos adoptan esa forma, a excepción de la representación de la batalla contra el "pueblo de Actia" (CAT.67, min. 5), que se encuentra en la parte inferior del folio y ocupa el ancho de las dos columnas de texto y un alto de trece líneas. En el manuscrito encontramos más miniaturas que adoptan esta forma rectangular, como las dos miniaturas que representan el ascenso al cielo de Alejandro (f. 55v-56r) o la del descenso al fondo del mar (f.56v), entre otras.

[1015] CAT.67, min.1.

[1016] "Comme le roy Alixandre et son host bateillerent cont*re* les oliph*a*n*s*": MCC 651, f.43r, col.2, lin. 3-4. Transcripción paleográfica propia.

[1017] CAT.67, min.3.

[1018] "Comme alixandre et son host trouuerent fe*m*mes qui ha*b*itoie*n*t en leaue": MCC 651, f.v, col.2, lin. 10-11. Transcripción paleográfica propia. Es probable que esta rúbrica se refiere al pueblo de los ictifafonas, ya que se caracterizan por vivir en el agua (ver la entrada "ictifafonas" en el Anexo I, diccionario de pueblos monstruosos) y en algunos manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa, como el BL Royal 19 D I (CAT.30) aparece representado exclusivamente por mujeres (f.29v).

[1019] El texto que precede a la miniatura es el episodio del encuentro con las "mujeres con cola" (*RdA*, 95. Edición de A.Hilka) y el que se inserta debajo de la miniatura es el encuentro con las *ianitres* (*RdA*, 95. Edición de A. Hilka). El texto que describe a las "mujeres del agua" se encuentra en el folio 54v, precedido por una rúbrica en el 54r en la que leemos "Co*m*me alixandre trouua fe*m*mes qui habitoient en leaue et fan soie*n*t gesir les ho*m*mes auec elles" (f. 53r, col.2, lin. 4-6. Transcripción paleográfica propia). Desafortunadamente, la descripción de este pueblo de mujeres no va acompañada de una miniatura. Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.1.1.

[1020] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 531, nota 9.

5.3.4.1. La relación entre los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa y la *Historia de Preliis*.

Después de haber presentado los manuscritos iluminados con pueblos monstruosos del *Roman d'Alexandre* y de la *Historia de Preliis* es innegable la existencia de similitudes entre ellos[1021], especialmente en la forma en la que se componen las escenas. A pesar de esto, D. J. A. Ross, uno de los investigadores que más ha trabajado sobre las miniaturas en los manuscritos que conservan la historia de Alejandro Magno[1022], considera que la mayoría de las miniaturas proceden de la interpretación y del trabajo directo con el texto de cada códice[1023]. De acuerdo con el trabajo realizado por este investigador, el arquetipo original para el ciclo de miniaturas de la *Historia de Preliis* y del *Roman d'Alexandre* en prosa sería de origen griego o bizantino, y se habría utilizado en el siglo XIII, en el sur de Italia, como modelo para la realización de las imágenes de uno de los textos de la segunda redacción -J^2- de la *Historia de Preliis*, a partir del cual se transmitiría a los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa[1024].

Cronológicamente, los primeros manuscritos que hemos conservado de este grupo, BRB 11040 (CAT.12), SMK 78 C 1 (CAT.19) y BL Harley 4979 (CAT.24), que contienen la segunda redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa, es evidente que presentan una gran cantidad de similitudes en su programa iconográfico. Una de las escenas que aparece representada en los tres manuscritos y que nos permite apreciar este parecido, es la batalla entre el ejército macedonio y los cinocéfalos (fig.75 y 76)[1025]. En las tres representaciones nos encontramos con unos seres híbridos con cuerpo humano y una cabeza similar a la de los caballos, largos colmillos que sobresalen de la boca y completamente desnudos[1026]. En los tres manuscritos, como podemos observar en las imágenes, se representa a estos seres armados con garrotes y en plena batalla contra el ejército macedonio, y, además, la gestualidad de las figuras es muy similar, sobre todo entre la miniatura de BRB 11040 y de SMK 78 C 1, donde podemos ver una expresión de enfado en los rostros de los cinocéfalos, así como en Bucéfalo, el caballo de Alejandro. Asimismo, la composición de la escena se repite en los tres casos, ya que siguen el modelo de "escena de encuentro", con Alejandro Magno en la parte izquierda de la miniatura y

[1021] Cfr. Tab.17 (Anexo IV)

[1022] Algunos de sus trabajos más importantes son *Alexander Historiatus. A guide to medieval illustrated Alexander literature* (Francfort: Athenäum, 1988) o *Illustrated medieval Alexander books in Germany and the Netherlands: a study in comparative iconography* (Cambridge: Modern Humanities Research Association, 1971).

[1023] Ross, *Illustrated medieval Alexander books,* 12.

[1024] Ross, "Nectanebus in his palace", 67. El manuscrito de J^2 que conservamos y que es originario del sur de Italia es UBL Rep. II 143, pero este ya habría aumentado el ciclo iconográfico con respecto al manuscrito original. Ross afirma que este manuscrito se basó directamente en uno griego, de acuerdo con las afinidades estilísticas bizantinas.

[1025] En BRB 11040 f. 72v (CAT.12, min.11), en SMK 78 C 1 f. 68v (CAT.19, min.11, fig.75) y en BL Harley 4979 f. 72r (CAT.24, min.5, fig.76).

[1026] "*Apres se partirent de la et s'en alerent logier en .i. liu ou demoroient li Quinokefailli, liquel ont testes samblables a cheval et dens lons et cors grant et getent flame parmi la bouce. Et quant il virent logier l'ost dour oi Alixandre, si leur corurent sus et meïsme le roi Alixandre se combatoit avoec eaus mout vigherousement"*: *RdA*, 119. Edición de A. Hilka. Como podemos comprobar, la cabeza similar a la de un caballo o los largos colmillos, son rasgos que se ajustan a la descripción que ofrece el texto de este pueblo. En cuanto al hecho de expulsar llamas por la boca, solamente aparece representado en SMK 78 C 1 (fig.75).

los cinocéfalos en la parte derecha. Estas similitudes en las representaciones, sumadas a la cercanía geográfica de sus lugares de origen[1027], han llevado a Maud Pérez-Simon a plantear que, aunque no exista una filiación directa entre estos tres manuscritos, podrían proceder del mismo taller[1028].

Fechados en el siglo XIV, tenemos dos manuscritos de la primera redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa, el BL Royal 20 A V (CAT.26) y el BL Royal 19 D I (CAT.30), y uno de la primera recensión de la *Historia de Preliis*, el BNF Lat. 8501 (CAT.28). El ciclo de miniaturas de este último manuscrito sería una copia directa de uno del *Roman d'Alexandre* en prosa, ya que se incluyen representaciones correspondientes a pasajes que solamente aparecen en la versión francesa del texto[1029], como es el encuentro con las "mujeres con armas de plata" (fig.49), las *ianitres* y los blemias (fig.77)[1030], o la batalla contra los cíclopes[1031]. Como podemos apreciar en la miniatura dedicada a los blemias (fig. 77 y 78)[1032] o en la de los ictifafonas (fig.79 y 80)[1033], el manuscrito de la *Historia de Preliis* parece presentar similitudes

[1027] Cfr. notas 972 y 977.

[1028] Pérez-Simon, "Beyond the template", 2.

[1029] Victor M. Schimidt, "The picture cycle of the old french prose Alexander", en *Boeken in de late Middeleeuwen. Verslag van de Groningse codicologendagen, 1992*, éd. Jos. M. M. Hermans et Klaas van der Hoek, (Groningen: Forsten 1994), 246.

[1030] CAT. 28, min.1, 4 y 10. De acuerdo con las ediciones que hemos consultado de las dos recensiones de la *Historia de Preliis*, estos tres encuentros no aparecerían en la versión J^1 (*The history of Alexader's Battles*. Traducción de R. T. Pritchard) pero sí formarían parte de la versión J^2 (*Der Altranzösische Prosa-Alexanderroman*, 92, 95 y 119. Edición de A. Hilka). En el *RdA* serían los episodios 92, 95 y 119 (*Der altfranzösische prosa-alexanderroman*. Edición de A. Hilka).

[1031] CAT.28, min.9. De acuerdo con las ediciones que hemos consultado de las dos recensiones de la *Historia de Preliis*, esta batalla no aparecería en la versión J^1 (*The history of Alexader's Battles*. Traducción de R. T. Pritchard) pero sí formaría parte de la versión J^2 (*Der Altranzösische Prosa-Alexanderroman*, 119. Edición de A. Hilka). En el *RdA* se corresponde con el episodio 119 (*Der altfranzösische prosa-alexanderroman*. Edición de A. Hilka).

[1032] CAT.28, min.10 (f.51r) y CAT.30, min.10 (f.38vb). En ambos casos el pueblo de los blemias se localiza a la derecha de la miniatura y está formado por tres figuras que presentan el rostro en medio del pecho con el óvalo facial marcado. Un pequeño detalle iconográfico que resulta interesante es que los blemias aparecen representados con orejas, particularidad que solamente aparece en otros dos manuscritos, el BRB 11040 (CAT.12, min.13, f.73v) y SMK 78 C 1 (CAT.19, min.13, f.69v, fig.57), ambos de la segunda redacción del *RdA.*

[1033] CAT.28, min.3 (f.34v) y CAT.30, min.4 (f.29va). Al igual que ocurría con la miniatura de los blemias, el pueblo de los ictifafonas aparece formado por tres figuras que se localizan en la parte derecha de la miniatura. En ambas imágenes, el pueblo está formado por tres mujeres que se encuentran en una zona acuosa, iconografía que se repite en el SMK 78 C 1 (CAT.19, min.4, f.52r) y en el UBL Rep. II 143 (CAT.21. min.3, f.72r). Debido a que no hemos podido consultar algunas de las miniaturas del BRB 11040 y del BL Royal 20 A V, no sabemos si en estos dos manuscritos los ictifafonas aparecen representados exclusivamente como mujeres. El hecho de que aparezcan solamente figuras femeninas es importante, ya que el texto de la redacción J^1 de la *HdP* cuenta como es un pueblo formado por hombres y mujeres (*There they found naked men and women, their entire body covered with hair just like wild beasts*: *HdP* J^1, 95. Traducción de R. T. Pritchard), al igual que en la versión J^2 (*Deinde exierunt in campos patentes unde supradictus fluvius veniebat inveneruntque ibi másculos et feminas nudas*: *HdP* J^2: 95. Edición de A. Hilka), mientras que en el *RdA* algunos manuscritos presentan a este pueblo sólo formado por mujeres (*Apres se partirent de la et entre[re]nt en .i. camp parmi lequel coroit uns fluns, si alerent contremont le flum ettroverent femes qui erent toutes velus*: *RdA*, 95. Edición de A. Hilka), otros mantienen a un pueblo formado por hombres y mujeres como ocurría en la *HdP* ("Apres sen parti de cele forest *et* entrerent en .i. champ

iconográficas con el BL Royal 19 D I, lo que llevó a Pérez-Simon a proponer que el manuscrito que habría utilizado BNF Lat. 8501 como modelo para su programa iconográfico sería uno próximo al BL Royal 19 D I[1034]. Por otra parte, entre los dos manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa realizados en este siglo, BL Royal 20 A V y BL Royal 19 D I, no parece existir una conexión directa[1035].

Por último, en el siglo XV tendemos cuatro copias de la primera redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa -BM Le Mans 103 (CAT.41), BL Royal 20 B XX (CAT.42), BL Royal 15 E VI (CAT.51) y MCC 651 (CAT.67)- y el NLW Peniarth 481, que conserva la primera versión de la *Historia de Preliis*. En el caso del manuscrito MCC 651 la problemática con respecto a la correspondencia de algunas rúbricas con las miniaturas, sobre la que ya hemos hablado[1036], y el hecho de que se produzcan algunas variaciones iconográficas importantes para los pueblos monstruosos[1037], nos lleva a considerar que el manuscrito fue iluminado directamente a partir del texto. El NLW Peniarth 481 también presenta un ciclo de miniaturas diferentes a la del resto de manuscritos de este grupo, no sólo por los pueblos que aparecen representados[1038] sino, también, porque se trata de miniaturas de tipo narrativo en las que se

---

parmi le q*ue*l couroit .i. flum . si alerent c*on*tremont le flun . *et* trouuerent homes *et* fames qui estoient tous nus: BL Royal 19 D I, f.29v, col.1, lin.5-9. Transcripción paleográfica propia).

[1034] La propuesta de BL Royal 19 D I como manuscrito próximo a BNF Lat. 8501 se basa en el análisis del ciclo iconográfico, sobre todo en la miniatura con la representación de la adivinación y huida de Nectanebo, en la que estos dos manuscritos añaden un molino de viento en desequilibrio hacia la derecha en vez de un cuenco lleno de agua y un mapa, lo que implicaría que ambos utilizaron el mismo modelo: Maud Pérez-Simon, *Mise en roman et mise en image*, 61.

[1035] Para esta afirmación nos basamos en que en estos manuscritos no se presenta el mismo ciclo de imágenes para los pueblos monstruosos, ya que BL Royal 20 A V incluye la representación del "pueblo con seis manos" (CAT.26, min.1, f.49r, fig.59), la de las "mujeres con cola" (CAT.26, min.5, f.54v) y la de los cinocéfalos (CAT.26, min.12, f.73r), miniaturas que no aparecen en el BL Royal 19 D I. Además, en el estudio de los programas iconográficos de los manuscritos del *RdA* llevado a cabo por M. Pérez-Simon (*Mise en roman et mise en image*), la autora no hace ninguna referencia a una posible filiación entre estos dos códices.

[1036] *Vid supra*.

[1037] Un ejemplo de estos cambios iconográficos es la representación de los ictifafonas (CAT.67, min.2) en el folio 43v, donde podemos ver a un personaje femenino y a otro masculino dentro de un río -algo que suele ser común en la representación de este pueblo (fig.66, 71, 79 y 80)- y, a su lado, otras dos figuras escondidas en pequeñas cuevas en una montaña. La decisión de localizar a dos personajes escondidos en cuevas supone un cambio en la representación de este pueblo, y es probable que se relacione con la intención de mostrar a estas gentes viviendo en el agua y en tierra firma, como expone el texto: *lor usage estoit en terre et en aighe* (*RdA*, 95. Edición de A. Hilka). Otros cambios destacables se producen en la iconografía de las mujeres barbudas (CAT. 67, min.1) en el folio 43r (fig.73), que aparecen con tres cuernos, o en la miniatura de las *ianitres* (CAT.67, min.3) en el folio 43v (fig.74), debido a que no aparecen iluminadas con pies de caballo. Sobre la iconografía de estos dos pueblos ver: capítulo séptimo, apartado 7.2 y 7.1.1 respectivamente. También se produce un cambio en la miniatura de los oxidraques o gimnosofistas que, generalmente, aparecen representados dentro de cuevas, como podemos ver en el BNF Lat.8501 (CAT.28, min.5, f.35r, fig.50) o en el BL Royal 20 B XX (CAT.42, min.5, f.60r, fig.70). Sin embargo, en este manuscrito los encontramos vestidos y arrodillados delante de Alejandro Magno en un descampado (CAT.67, min.4, f.44v).

[1038] Este manuscrito solo incluye la representación de cinco pueblos monstruosos entre los que se incluye al "pueblo cigüeña", el cual aparece representa únicamente en otro manuscrito, el UBL Rep. II 143, que también conserva la *HdP* pero en su segunda redacción. Cfr. Tab.17 (Anexo IV)

condensa más de un episodio en la misma escena (fig.53, 54 y 55). En cuanto al manuscrito conservado en la biblioteca municipal de Le Mans, al igual que los dos anteriores, también parece haber sido ilustrado a partir del propio texto, debido a que algunas representaciones se alejan bastante de la iconografía que encontramos en el resto de los manuscritos de este grupo, como puede ser la miniatura dedicada a la quema del "hombre salvaje" [1039] (fol.55v, fig.81).

Por otra parte, el BL Royal 15 E VI (CAT.51) presenta afinidades relativas a la puesta en escena de las miniaturas, así como al tipo de movimiento de los personajes, con el manuscrito BL Royal 19 D I (CAT.30), como ya ha demostrado Pérez-Simon[1040], a pesar de que podamos encontrar pequeñas variaciones en algunas de las representaciones de pueblos monstruosos[1041].

Para finalizar con las conexiones que se producen entre los manuscritos de la *Historia de Preliis* y del *Roman d'Alexandre* en prosa, nos queda por destacar las similitudes en la representación de algunos pueblos monstruosos entre el BNF Lat. 8501 y el BL Royal 15 E VI. Una de las miniaturas que nos permite apreciar estas similitudes es la de las "mujeres con armas de plata"[1042] (fig.49 y 82), debido a las coincidencias compositivas e iconográficas. Este pueblo de mujeres aparece, en las dos miniaturas, blandiendo espadas y mazas de forma alterna, con largos vestidos y situadas en una pequeña porción de tierra rodeada por un río. Al otro lado, en la parte izquierda de la imagen, aparece Alejandro Magno, con una corona, montado a caballo y seguido de su ejército. En ambas miniaturas, además, la primera mujer aparece blandiendo la espada en alto, el caballo Bucéfalo tiene su pata izquierda ligeramente flexionada y el ejército macedonio aparece ondeando un pendón. Otra de las miniaturas en la que podemos encontrar esta clase de similitudes compositivas e iconográficas es la de las "mujeres barbudas" (fig.83 y

[1039] CAT.41, min.9. En esta representación el "hombre salvaje" aparece desnudo y atado a un poste de madera mientras arde en una gran hoguera. En el resto de los manuscritos de la *HdP* y del *RdA*, esta escena suele ser representada de dos formas diferentes. La primera versión, la más simple, es una escena en la que podemos contemplar a Alejandro y su ejército observar como el "hombre salvaje" arde en la hoguera. Este tipo de representación es la que aparece en el SMK 78 C 1 (CAT.19, min.9, f..56v), en el BNF Lar.8501 (CAT.28, min.7, f.41v), en el BL Royal 19 D I (CAT.30, min.7, f.31rb) y en MCC 651 (CAT.67, min.6, f.47v). La segunda variante de esta representación es más compleja, y en ella encontramos no sólo al ejército macedonio y al "hombre salvaje" en la hoguera, sino, también, a una mujer, generalmente desnuda, que fue utilizada para probar si este ser poseía razón, según relata el texto (*RdA*, 104. Edición de A. Hilka). Esta composición, mucho más narrativa, es la que aparece en UBL Rep. II 143 (CAT.21, min.7, f.87r), BL Harley 4979 (CAT.24, min.3, f.60r), BL Royal 20 B XX (CAT.42, min.7, f.64r) y en BL Royal 15 E VI (CAT.51, min.8, f.18r).

[1040] Maud Pérez-Simon, *Mise en roman*, 67.

[1041] En la miniatura dedicada a las "mujeres del agua", el BL Royal 15 E VI (CAT.51, min.9, f.20r, fig.C7) nos encontramos con dos figuras femeninas y una masculina desnudas dentro de un estanque con juntos, mientras son observados por Alejandro seguido de su ejército. Sin embargo, en el BL Royal 19 D I (CAT.30, min.8, f.36ra, fig.C7), las figuras que personifican a las "mujeres del agua" son exclusivamente mujeres y, por tanto, la imagen no hace referencia al acto de seducción que lleva a cabo este pueblo. Para más información sobre la historia de este pueblo de mujeres ver la entrada "mujeres del agua" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I) o consultar el apartado 7.3 en el que estudiamos las representaciones de este pueblo en todo nuestro corpus de manuscritos. Otra representación en la que podemos encontrar un cambio es en la de los ictifafonas. En el BL Royal 19 D I (CAT.30, min.4, f.29va, fig.80) este pueblo aparece personificado por tres figuras femeninas, mientras que en el BL Royal 15 E VI (CAT.51, min.3, f.17r, fig.71) nos encontramos con tres figuras femeninas y una masculina.

[1042] BNF Lat. 8501 (CAT.28, min.1), f.33v y BL Royal 15 E VI (CAT.51, min.1) f.16va.

84)[1043]. En primer lugar, se trata de dos miniaturas que siguen el modelo de "escena de encuentro" con las "mujeres barbudas" en la parte derecha de la imagen y Alejandro, montado sobre Bucéfalo, seguido por su ejército, en la parte izquierda. Las mujeres, un grupo de tres, presentan barbas hasta la altura del pecho, el cabello hasta los hombros y dos cuernos en la cabeza. Aparecen acompañadas por dos perros y con vestidos que se ciñen debajo del pecho y les cubren los pies. En el caso de la representación en BL Royal 15 E VI (fig.83), las mujeres están situadas en un paisaje escalonado, cerca de un río, mientras que en el LAT.8501 (fig.84), aunque se eliminan todas las referencias paisajísticas, las mujeres se localizan en una zona elevada y escalonada. En lo referente a Alejandro y su ejército, el líder macedonio aparece en ambas miniaturas con corona, y montado en su caballo que muestra de nuevo la pata izquierda flexionada. En las dos miniaturas el ejército aparece armados con lanzas y ondeando un pendón.

Como ya hemos explicado al hablar del manuscrito BNF Lat. 8501, éste habría sido iluminado tomando como modelo una copia del *Roman d'Alexandre* en prosa similar al BL Royal 19 D I (CAT.30), de acuerdo con la investigación de Pérez-Simon[1044]. Esta teoría sumada a las similitudes en algunas de las miniaturas de los pueblos monstruosos, que acabamos de comentar[1045], en los manuscritos BNF Lat. 8501 (CAT.28) y BL Royal 15 E VI (CAT.51), me lleva a plantear la posibilidad de que ambos manuscritos compartan un precedente o modelo común[1046].

5.3.5 Los manuscritos austriaco-alemanes de la historia de Alejandro.

En este apartado hemos agrupado tres manuscritos que, por una parte, tienen en común el hecho de conservar versiones de autores alemanes de la historia de Alejandro, concretamente las de Ulrich von Etzenbach y Johannes Harlieb[1047] y, por otra parten, comparten origen austríaco-alemán.

Del texto de Ulrich von Etzenbach conservamos dos manuscritos con miniaturas para ilustrar a los pueblos monstruosos, el BSB CGM 7377 (CAT.35) y HAB Cod. Güelf. 1.5.2 Aug.

[1043] BNF Lat. 8501 (CAT.28, min.2), f.34r y BL Royal 15 E VI (CAT.51, min.2) f.17r.

[1044] Cfr. nota 1029

[1045] Más conexiones de este tipo se pueden encontrar en la representación de las "mujeres del agua", ya que en ambos casos podemos ver a dos mujeres desnudas dentro de un rio o lago, junto a una figura masculina, también desnuda, mientras son observados por Alejandro Magno y su ejército. BNF Lat. 8501 (CAT.28, min.8) f.47v y BL Royal 15 E VI (CAT.51, min.9) f.20r. La iconografía de las "mujeres del agua" la trataremos en profundidad en el apartado 7.3.

[1046] Hemos descartado la posibilidad de que trabajaran en ellos los mismos artistas ya que los manuscritos están fechados con más de cien años de diferencia, el BNF Lat. 8501 entre 1310 y 1320, y el BL Royal 15 E VI entre 1444 y 1445. Para las referencias bibliográficas de las dataciones *vid supra* notas 958 y 1009.

[1047] Como hemos explicado en el punto 3.2.4.2, la *Historia von dem grossen Alexander* de Johannes Hartlieb deriva del ciclo conocido como "Recensión Bávara", el cual surge a partir del manuscrito de Bamberg (Staatsbibliothek, Hist.3) que conserva la *Nativitas et victoria Alexandri Magni* de León de Nápoles. Ver *The Middle English letter*, 20 y Ross, *Illustrated medieval Alexander*, 131. El poema de Ulrich von Etzembach fue redactado entre los años 1270 y 1286, mientras era poeta de la corte de Praga, y está dedicado a Wenceslao II de Bohemia. Para su elaboración, el poeta utilizó como fuente principal el *Alexandreis* de Walter de Châtillon, y también utilizó como referencia la *Historia de Preliis* en su segunda redacción: Danielle Buschinger, "German Alexander Romances", en *A companion to Alexander literatura in the Middle Ages*, 302.

2º. El primero de ellos (CAT.35), realizado en la abadía benedictina de Kremsmünster (Austria) entre 1380 y 1390[1048], contiene siete miniaturas con la representación de nueve pueblos monstruosos[1049], ya que las "mujeres con cola", las *ianitres* y las "mujeres barbudas" aparecen representadas en una misma miniatura (fig.85)[1050]. Las miniaturas, hechas a pluma, sin colorear y sin ningún marco que las delimite, se colocan en la parte superior del folio, justo antes del texto. Las escenas que se representan se vuelven a dividir en los dos tipos que ya hemos mencionado y que habíamos visto en el manuscrito UBL Rep. II 143: por un lado, la mayoría de ellas se acoge al tipo de "escena de "encuentro", y solo en dos casos tenemos el tipo de "escena de presentación"[1051]. En este manuscrito llama la atención la transformación iconográfica que se produce en los blemias, caracterizados generalmente por tener el rostro en el pecho[1052] y que, sin embargo, aparecen representados con los ojos en los hombros, mientras que el pecho se reserva para colocar la nariz, marcada por dos simples agujeros, y la boca. Este tipo iconográfico se corresponde más bien con el de los que, como su propio nombre indica, llevan los ojos en los hombros, los omoftalmos[1053]. D. J. A. Ross sostiene la teoría de que el iluminador del manuscrito tuvo a mano un manuscrito ilustrado de la *Historia de Preliis* (recensión J^2), hipótesis que procede de la comparación de las imágenes del CGM 7377 con las del UBL REP. II 143 (CAT.21), la única copia con miniaturas de pueblos monstruosos de la J^2 [1054].

[1048] D. J. A. Ross, "Two new manuscripts of the Alexander of Ulrich von Etzenbach", *Zeitschrift für deutsches Altertum und deutsche literatur* 96, Bd., H. 3 (Agosto 1967): 240.

[1049] "Hombres salvajes (?)" (405), las "mujeres con cola", las *ianitres* y las "mujeres barbudas" (420, fig.85), oxidraques (421), "pueblo de Actia" (423), cinocéfalos (426), cíclopes (427) y blemias (428, fig.86).

[1050] CAT.35, min.2, 420.

[1051] Las "escenas de presentación" se producen en la miniatura dedicada a las mujeres monstruosas (CAT.35, min.2, fig.85) y en la de los blemias (CAT.35, min.7fig. 86)

[1052] Para la descripción de los blemias remito al diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I). En todos los manuscritos de la *HdP* y del *RdA* que hemos visto más arriba, y que incluyen una representación de los blemias, estos aparecen con el rostro en el pecho. Me remito a las figuras 44, 53, 57, 77 y 78.

[1053] La descripción de los omoftalmos así como los manuscritos en los que aparece ilustrado se recogen en la entrada correspondiente del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I). Una representación del omoftalmo con una iconografía muy similar a la de esta miniatura se encuentra en el GM Ludwig XV 4 (CAT.14, min.2b) f.117v (fig.23).

[1054] Ross, *Illustrated medieval Alexander*, 54-75. Aunque estamos de acuerdo con la propuesta de Ross, en el caso de algunas iconografías de los pueblos monstruosos se producen variaciones. Un ejemplo es la miniatura de los blemias, ya que en el CGM 7377 (CAT.35, min.7, 420, fig.85), aparecen con los ojos en los hombros como si fueran omoftalmos, como acabamos de comentar, mientras que los blemias del UBL Rep. II 143 (CAT.21, min.11, f.103v, fig.44) tienen el rostro en pecho y el óvalo facial marcado. Otra diferencia en la representación de los pueblos monstruosos entre estos dos manuscritos se puede ver en la representación de las mujeres barbudas, ya que en el UBL Rep. II 143 (CAT.21, min.2) aparecen con arcos y vestidas con nébrides (f.71v, fig.45), mientras que en CGM 7377 (CAT.35, min.2) se representan desnudas y con el cuerpo cubierto de pelo (420, fig.85). A pesar de estas discrepancias en la iconografía de los pueblos monstruosos, ambos manuscritos presentan el esquema de "escena de encuentro" y "escena de presentación".

El HAB Cod. Güelf. 1.5.2 Aug. 2º, un segundo manuscrito realizado a finales del siglo XIV[1055], al que no hemos tenido acceso[1056], pero tenemos constancia de que incluye ilustraciones de pueblos monstruosos[1057] gracias a la publicación de David J. A. Ross, que, además, afirma que algunas de estas representaciones podrían haber sido tomadas de una copia ilustrada del *Herzog Ernst*[1058], pero como no se conserva ninguna y las imágenes parecen seguir las descripciones del texto, cree que habría que desechar esta idea. Por último, Ross afirma que este manuscrito no habría sido fuente para CGM 7377 ni viceversa[1059].

Por otra parte, del texto de Hartlieb conservamos dos manuscritos que tienen representaciones de naciones monstruosas. El primero es el BSB CGM 581 (CAT. 60), realizado en Augsburgo hacia 1455[1060]. En el aparato figurativo de este manuscrito solamente se ilustran dos pueblos monstruosos, a los ictifafonas (f. 243, fig.87) y a las "mujeres del agua" (f.263, fig.88). Nos encontramos con miniaturas alargadas, rodeadas por un fino marco de color rubí, que van intercaladas en el texto, y que se componen siguiendo el modelo de "escena de encuentro". El segundo manuscrito iluminado es el PML 782 (CAT.63), realizado en Augsburgo hacia 1460[1061], que solo tiene una miniatura en relación con nuestro tema: la representación de los ictifafonas (f. 276, fig.89). Se trata de una imagen rectangular, rodeada por un marco, que va situada debajo del texto de la descripción. Desde el punto de vista de la composición, sigue el tipo de "escena de encuentro", con la representación de Alejandro en la parte derecha y la del pueblo en la izquierda.

[1055] Ross, "Two new manuscripts", 241.

[1056] Este manuscrito no forma parte de nuestro catálogo (Anexo II) a pesar de que hagamos referencia a él en el cuerpo de texto, por un lado, porque se ha conocido su existencia en un momento avanzado de la redacción de este trabajo y, por el otro, en el hecho de que no se encuentra digitalizado ni hemos podido consultar sus miniaturas.

[1057] De acuerdo con el análisis realizado por Ross habría una representación de dos cíclopes, una "mujer gigante" y un pigmeo (f. 130r); dos esciápodas, dos cinocéfalos y el "pueblo grulla" (f. 130v). En este mismo folio también aparecería la representación de las" mujeres del agua": Ross, *Illustrated medieval*, 71-78.

[1058] El *Herzog Ernst* o *La leyenda del duque Ernesto* (*The legend of Duke Ernst*, trad. J. W. Thomas y C. Dussère (Lincoln: University of Nebraska Press, 1979)) es una obra épica alemana en la que se relatan las hazañas del duque Ernesto por las tierras del Este, a las que se tiene que trasladar después de ser expulsado de la corte. Aunque no se conserva ningún manuscrito, sí que contamos con un incunable con imágenes, el BSB, INK. H-296 y que contiene la representación de los "hombres-grulla" de Grippia (f. 16v), los pigmeos (f. 27), un gigante, un pigmeo y un panocio (f. 32r) y un emisario gigante de la corte de los arimaspos (f. 33v). El incunable fue impreso en Augsburgo hacia 1477 por Anton Sorg. Ver: Debra H. Strickland, "The Sartorial Monsters of Herzog Ernst", *Different Visions: A journal of New Perspectives on Medieval Art*, Issue 2 (junio 2010), disponible en http://www.differentvisions.org/Issue2PDFs/Strickland.pdf (última consulta el 07/05/2017).

[1059] Ross, *Illustrated medieval*, 71-78

[1060] Karin Schneider, *Die deutschen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München: Cgm 501-690.* (Wiesbaden: Harrassowitz, 1978), 176.

[1061] Timothy Husband y Gloria Gilmore-House, *The wild man: medieval myth and symbolism* (New York: The Metropolitan Museum of Art, 1980), 54; y Hell Frühmorgen-Voss, et al., *Katalog der deutschprachigen illustrierten Handschriften des Mittelalters* I (Munich: Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1991), 116-118.

5.3.6 Los manuscritos de *Les faicts* de Jean Wauquelin.

La obra de Jean de Wauquelin, *Les faicts et les conquestes d'Alexandre le Grand*[1062], se conserva en cinco manuscritos de los cuales solamente dos incluyen representaciones de los pueblos monstruosos. Ambos manuscritos se conservan en París: uno en el Museo del Petit Palais y otro en la Biblioteca Nacional de Francia.

Cronológicamente, el primer manuscrito es el BNF Fr. 9342 (CAT.54), presumiblemente originario de Brujas, que fue realizado entre los años 1448 y 1450 para Felipe III el Bueno, duque de Borgoña[1063]. Incluye en su ciclo iconográfico cinco miniaturas de pueblos monstruosos[1064], de un total de ochenta. Las imágenes, de formato cuadrangular y rodeadas por un sencillo marco dorado, se sitúan en la parte superior del folio, ocupando el ancho de las dos columnas de texto y alrededor de dos tercios de alto del espacio del folio. Sin embargo, no van en ningún lugar específico con respecto al pasaje correspondiente, de forma que cada una ocupa un espacio diferente, pero siempre cerca del texto que ilustran. El manuscrito también presenta rúbricas, algunas de ellas bastante extensas[1065], que se localizan al inicio del pasaje de texto, por lo que generalmente no se encuentran cerca de las imágenes. Desde el punto de vista compositivo, encontramos miniaturas que podríamos denominar "de síntesis" en las que se funden las representaciones de varios pueblos, como ocurre en el folio 149v (fig.90) donde se representa a las ictifafonas, las "mujeres con cuernos en el ombligo", las *ianitres* y a las "mujeres barbudas"[1066]; o en el folio 184r (fig.91) donde aparecen los cinocéfalos, los cíclopes y los blemias[1067].

El segundo, PP LDUT456 (CAT. 62), fue realizado entre los años 1457 y 1459[1068], probablemente en Brujas, ya que sus miniaturas se han atribuido a Guillaume Vrelant, Philippe de Mazerolles y otras dos manos diferentes [1069]. Este manuscrito contiene diez miniaturas con

---

[1062] La primera versión del texto de Wauquelin es anterior a 1447 y fue comisionada por Juan de Borgoña, conde de Nevers. La segunda versión del texto se realizó en 1447 comisionada por el Duque Felipe de Borgoña. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.4.5 y capítulo cuarto, apartado 4.5.6.

[1063] El texto del manuscrito habría estado listo hacia el año 1448, mientras que la intervención de los miniaturistas, todos ellos localizados en Brujas, se habría producido entre 1448 y 1450: Chrystèle Blondeau, "Jean Wauquelin et l'illustration de ses textes. Les examples des *Faicst et conquestes d'Alexandre le Grand* (Paris, BNF, Ms. Fr.9342) et du *Roman de Girart de Rousillon* (Wien, ÖNB, Ms.2549", en *Jean Wauquelin. De mons à la cour de Bourgogne,* ed. Marie-Claude de Crécy (Tunrhout: Brepols, 2006), 213-224.

[1064] "Pueblo con seis brazos" (f. 142r), ictifafonas (fig.90b),"mujeres con cuernos en el ombligo" (fig.90c), *ianitres* (fig.90c) y "mujeres barbudas" (f. 149v, fig.90c), "pueblo de Actia" (f. 154v), "hombres con un cuerno" (f. 158v) y cinocéfalos, cíclopes y blemias (f. 184r, fig.91).

[1065] Un ejemplo es la rúbrica que introduce el pasaje sobre la batalla de Alejandro contra los cinocéfalos y los gigantes, que dice: Co*m*ment alixand*re* se com / bati as gens aians testes co*mm*e de / cheual *et* gettoient fumiere par / la bouce . et depuis se co*m*bati as / gaians qui nauoient que ung / oiel en my le front (BNF Fr.9342, fol.183v, col.1, lin.32 y col.2, lin.1-5. Transcripción paleográfica propia). El resto de las rúbricas relacionadas con las miniaturas de los pueblos monstruosos han sido recogidas en el anexo II, CAT.54.

[1066] CAT.54, min.2.

[1067] CAT.54, min.5.

[1068] Raynaud propone como datación 1457-1459: C. Raynaud, *Fin des temps et politique: La mort d'Alexandre au XVe siècle* (Aix-en-Provence: Presses universitaires de Provence 1993), 357-396

[1069] Guillaume Vrelant, miniaturista principal del manuscrito, se habría encargado de la realización de la mayoría de las miniaturas del libro primero y parte de las del libro II. En cuanto a Philippe de Mazerolles, a éste se le habría

la representación de pueblos monstruosos[1070] entre las doscientas cuatro que forman su ciclo pictórico. En cuanto a la forma y tamaño, estas son rectangulares, ocupan, aproximadamente, la mitad del folio, y están rodeadas por un fino marco dorado. Se sitúan antes del inicio del correspondiente episodio textual y van acompañadas de largas rúbricas descriptivas que siguen la formula *Comment Alixandre…*[1071]. El manuscrito cuenta con algunas representaciones en las que se altera la iconografía del pueblo monstruoso en relación con la tradición de la iluminación del ciclo de Alejandro que hemos visto hasta ahora[1072], como ocurre con la representación de la "mujer con un cuerno en el ombligo" (f. 215r, fig.92), que sería una alteración de las "mujeres con cola"[1073], o la "mujer barbuda" (f. 215r fig.92) que aparece sin barba[1074].

encargado la realización catorce miniaturas, todas ellas del libro primero: Sandrine Hériché, *Les faicts*, XLV-XLVI. En cuanto a las otras dos manos, sus miniaturas están muy influidas por el estilo de Guillaume Vrelant: Paul Durrieu, *L'histoire du bon roi Alexandre*. Manuscrit à miniatures de la collection Dutuit (Paris: Librairie de l'art ancien et moderne, 1903), 12-14. La posibilidad de que el manuscrito se hubiera realizado en Brujas proviene del hecho de que los miniaturistas principales están relacionados con esta ciudad. Guillaume Vrelant se estableció en Brujas en 1454 y fue uno de los fundadores del gremio de San Juan Evangelista, que agrupaba a diferentes artesanos de la industria del libro: Durrieu, *L'histoire du bon roi Alexandre*, 16. Por su parte, Philippe de Mazerolles parece haber pertenecido al taller del miniaturista conocido como el "maestro de Catherine de Cleves", el cual tendría su taller en Utrech, ciudad que influyó en la miniatura flamenca: Hourihane, *The Grove Encyclopedia*, 57-58. Además, Mazerolles habría realizado miniaturas para otros manuscritos realizados en la ciudad de Brujas posteriores al PP LDUT456, como son las *Crónicas* de Antoine de Borgoña (Berlín, Staatsbibliothek, Dépôt Breslau I, Rhediger 4) fechadas hacia 1468 o las *Crónicas* de Louis de Brujas (BNF Fr. 2643-2646) compuestas entre 1470 y 1475: Erik Kooper, ed., *The Medieval Chronicle V* (Amsterdam: Rodopi B. V., 2008), 18-19.

[1070] En la primera miniatura aparecen una "mujer con cuernos", una *ianitre* y una "mujer con un cuerno en el ombligo" (f. 251r, fig.92); a continuación los oxidraques (f.218r), el "pueblo de Actia" (f. 221v), un "hombre salvaje" (f. 222v), los "hombres con un solo cuerno" (f. 227 y 228v), las "mujeres del agua" (f. 251r), los cinocéfalos y cíclopes (f. 261r), los blemias (f. 262r) y, en la última miniatura, un esciápoda, un blemia y un cíclope (f. 288v).

[1071] Las rúbricas que acompañan a las miniaturas de los pueblos monstruosos y que recogen información sobre ellos, han sido reunidas en la correspondiente tabla de catálogo del manuscrito: Anexo II, CAT.62.

[1072] Muchos de estos cambios iconográficos tienen que ver con la transformación de la descripción de algunos pueblos en *Les faicts* de Wauquelin con respecto a los textos anteriores, como es el caso de las "mujeres con cola". Cfr. capítulo cuarto, apartado 4.5.6.

[1073] Los manuscritos BRB 11040 (CAT.12, min.4, f. 54v), SMK 78 C 1 (CAT.19, min.5, f. 52r) y el BL Royal 20 B XX (CAT.42, min.3, f. 58r) representan a las "mujeres con cola" con una cola que nace del ombligo. Sobre la iconografía de este pueblo: cfr. capítulo séptimo, apartado 7.1.2.

[1074] Para más información sobre las "mujeres barbudas", remitimos a la consulta de la correspondiente entrada en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I). Aunque trataremos en mayor profundidad la iconografía de este pueblo en el apartado 7.2, remitimos a la consulta de las imágenes fig. 45, 51, 73, 83 y 85, donde podemos apreciar la representación de estas mujeres con barba en otros manuscritos que contienen la historia sobre Alejandro Magno.

5.3.7 Otros textos relacionados con la historia de Alejandro.

Para finalizar con el apartado de los manuscritos miniados de la historia de Alejandro, vamos a presentar dos códices que conservan dos versiones diferentes de este relato y que no pertenecen a las familias textuales que acabamos de presentar[1075].

El primer manuscrito es el BOD Bodley 264 (II) (CAT. 38), realizado en Inglaterra hacia 1410[1076], conserva la *Collatio Alexandri et Dindimi*, texto en el que se relata la historia de la correspondencia entre Alejandro Magno y Díndimo, el rey de los brahmanes[1077], y *Li libres du Graunt Caam*, con los viajes de Marco Polo. El texto de la *Collatio* (f.209r-215v) va ilustrado con un ciclo de ocho miniaturas[1078] en las que se muestra la relación epistolar que mantuvieron estos dos personajes. Se trata de imágenes de formato rectangular que ocupan un alto de doce líneas y el ancho de la columna de texto en las que se insertan[1079]. Aparecen rodeadas por un doble marco, el exterior siempre en dorado y para el interior se va alternando el granate y el violeta (fig.93 y 94), del cual surgen hacia los laterales una decoración floral en dorado. Las miniaturas se localizan, como ya hemos dicho, en una de las columnas de texto, precedidas por una rúbrica y seguidas del inicio del pasaje de texto. A pesar de que el fondo de las imágenes sea de color granate, con decoración de filigrana en dorado, los personajes se insertan en un espacio natural compuesto por montículos verdosos horadados por cuevas, lugar en el que residirían los brahmanes. Este pueblo indio aparece caracterizado de dos maneras diferentes. La primera consiste en presentar a los personajes desnudos con el cuerpo recubierto de hiedra, como se aprecia en el folio 213v (fig.93)[1080], forma bajo la que aparecen en cinco miniaturas más[1081]; mientras que, la segunda manera consiste en presentar figuras con el cuerpo cubierto por una especie de traje verde realizado con hojas, con una forma que recuerda a escamas, como se aprecia en el folio 215r (fig.94)[1082].

[1075] Sobre los textos conservados en los dos manuscritos que forman este apartado no hemos hablado con anterioridad y, por tanto, haremos una contextualización y explicación breve de ellos en el cuerpo de texto.

[1076] Madani y Craster. *A summary catalogue* Vol. 2, 1, 381-382.

[1077] Junto al *Commonitorum Paladii*, el *Iter ad Paradisum* y la *Epistola Alexandri ad Aristotelem*, este texto forma parte de los denominados "tratados indios", textos legendarios en los que se relata el viaje de Alejandro a la India. La *Collatio* se compone de tres cartas de Alejandro y dos del rey de los brahmanes, en las que se discute sobre el estilo de vida del pueblo griego frente al modo de vida de los brahmanes, mucho más simple y ligado a la naturaleza: Irene Vellaroel Fernández, "La *Collatio Alexandri et Dindimi* según Vicente de Beauvais. Estudio y edición crítica de la versión del *Speculum historiale*", *Cuadernos de Filolofía Clásica*. *Estudios latinos* 36.2 (2016): 234. De la *Collatio* se conservan tres versiones, la más antigua del siglo IV: Gautier de Châtillon, *Alejandreida*, ed. Franciso Pejenaute Rubio (Madrid: Akal, 1998), 51-52. Véase también Chiara Di Serio, "The *Collatio Alexandri et Dindimi*: the natural space of the Brahmans", *Forma breve* 15 (2018): 135-141.

[1078] Las miniaturas se encuentran en los folios 209v, 210r, 211r, 212r, 213v, 214v y 215r.

[1079] El folio se organiza en dos columnas de texto de cuarenta y seis líneas, que miden, aproximadamente, 330 mm de alto.

[1080] CAT. 38, min.6.

[1081] Estas miniaturas son la de los folios 209v, 211r, 212r, 213r y 214v: CAT.38, min.1, 3, 4, 5, y 7.

[1082] CAT.38, min.8. Este tipo sólo aparece en otra miniatura, la del folio 210r (CAT.38, min.2).

El segundo manuscrito es el ÖNB 2771-2 (CAT. 65), realizado en Utrech hacia 1465[1083] e iluminada por el maestro de Evert van Zoudenbalch[1084], conserva la *Alexander in Historienbijbel* V.II, un texto en alto alemán redactado entre los años 1360 y 1361, y basado en la sección sobre Alejandro Magno del *Spiegel Historiael* de Jacob van Maerlant al que se le añade leyendas de la tradición judía de Alejandro Magno tomadas de la *Historia Scolastica* de Petrus Comestor[1085]. A pesar de que el manuscrito no se encuentra digitalizado y, por tanto, no hemos podido consultarlo, tenemos la constancia de que incluye una miniatura dedicada a las "mujeres del agua" en el folio 335v[1086]. Se trata de una miniatura de formato alargado en la que Alejandro aparece agarrado a dos de estas mujeres por los brazos, una representación que llama la atención porque el macedonio siempre aparece como un espectador en este episodio y son sus hombres los que aparecen involucrados con estas mujeres[1087].

5.4 LAS ENCICLOPEDIAS ILUSTRADAS.

El grupo de las enciclopedias ilustradas con pueblos monstruosos comprende veintiséis manuscritos, lo que lo convierte en el más amplio de todos los grupos con los que trabajamos. Los manuscritos que de este grupo abarcan un arco cronológico desde el siglo XI al XV, siglo

[1083] *Tabulae codicum manu scriptorum praeter graecos et orientales in Bibliotheca Palatina Vindobonensi asservatorum* Vol.II, ed. Academia Caesarea Vindobonensis (Wien: Gerold, 1868), 130. En este catálogo, el manuscrito es datado en el siglo XV. La fecha concreta de 1465 procede de la identificación del miniaturista, así como de la persona que encargó el libro: *vid* nota *infra.*

[1084] Este miniaturista estuvo en activo entre la década de los sesenta y los setenta del siglo XV en la ciudad de Utrech. Su nombre le fue dado a partir del manuscrito ÖNB 2771-2, que fue realizado para Evert van Zoudenbalch, canónigo de la catedral de Utrech: Hourihane, *The Grove enciclopedia*, 481-482.

[1085] Ross, *Illustrated medieval Alexander books*, 11. La *Spiegel Historiael* fue redactada por Maerlant entre los años 1283 y 1288, está dedicada a Florencio V de Holanda, y su fuente principal fue el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais: Jeep, *Routledge revivals*, 404. Como ya hemos explicado en el apartado 3.2.3.3.6, el libro V del *Speculum historiale* estaba dedicado a la historia de Alejandro Magno, y solo se hablaba de cuatro pueblos monstruosos: los cinocéfalos (V, 47), los ictifafonas (V, 55), las "mujeres del agua" (V, 59) y los brahmanes (V,66).

[1086] Aunque el manuscrito no se encuentra digitalizado, si lo están las fichas de la ÖNB en las que se describe las miniaturas, y las "mujeres del agua" es la única referencia que hemos localizado en esas fichas a un pueblo monstruoso. Las fichas están disponibles en línea en el siguiente enlace: https://www.bildarchiv.at/ProfiSzettel.aspx?page=1&wort=Cod%202771&parent= (consultado el 05/04/2019) . Tampoco hemos encontrado referencias a otro pueblo monstruoso en el análisis de las miniaturas que lleva a cabo Ross: *Illustrated medieval Alexander books*, 172-177. Una reproducción de la miniatura de las "mujeres del agua" del manuscrito ÖNB 2771-2 se encuentra en Ross, *Illustrated medieval Alexander books*, fig.345.

[1087] Entraremos en detalle en la iconografía de las "mujeres del agua" en el último capítulo de este trabajo, en el apartado 7.3. Para las representaciones de estas mujeres en los manuscritos sobre Alejandro, ver el punto 7.3.1.

del que conservamos un mayor número de códices[1088], mientras que del siglo XII no contamos con ninguna copia[1089].

Siguiendo el criterio de autoría, hemos configurado una subdivisión en cuatro grupos, en la que los manuscritos aparecen asociados de acuerdo con el texto que ilustran. De esta forma, el primer grupo está compuesto por las dos copias miniadas del *De rerum naturis* de Rabano Mauro; en el segundo grupo se encuentran los manuscritos del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, así como sus traducciónes, la neerlandesa de Jacob van Maerlant y la alemana de Konrad von Megenberg[1090]; el tercer grupo es el de los manuscritos que conservan el texto enciclopédico *Les merveilles du monde*; y, finalmente, en el último grupo hemos incluido cinco manuscritos que transmiten el texto de diferentes enciclopedias[1091] de los que solamente hemos encontrado una única copia con miniaturas de los pueblos monstruosos.

5.4.1 Los manuscritos del *De rerum naturis* de Rabano Mauro.

Del *De rerum naturis* de Rabano Mauro, enciclopedia redactada a mediados del siglo IX[1092], conservamos dos copias iluminadas, de cronologías muy distintas, que incluyen dentro de su programa iconográfico una única miniatura dedicada a los pueblos monstruosos. El primero de ellos es el códice conservado y realizado en la abadía de Montecasino, Montecasino 132 (CAT. 2), fechado entre los años 1022 y 1023[1093], que en el folio 168v incluye una

[1088] A este siglo pertenecen un total de dieciseis manuscritos: del *De rerum naturis* de Rabano Mauro contamos con el BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43); del *Liber de Natura rerum de Cantimpré* tenemos el NKCR X.A.4 (CAT.37), el BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40), el BUG C-67 (CAT.44), el BJ RKP 794 (CAT.49), el BCW 174 (CAT.58), el OBB 411 (CAT.59), el UBW Ch. F. 150 (CAT.61), y el GBB 15 (CAT.72); del *Der naturen bloeme* de Maerlant tenemos el KBH 76 E 4 (CAT.57); del *Buch der natur* de Konrad von Megemberg el UBF Carm. I (CAT.48) y el UBH Cod Pal. Germ. 300 (CAT.50); del *Miroir historiale* de Jean de Vignay el GM Ludwig XIII 5 VI (CAT.66); y, por último, del *Livre des merveilles* conservamos el BNF Fr.1377-1378 (CAT.46), el PML 461 (CAT.64) y el BNF Fr.22971 (CAT.71).

[1089] Enciclopedias del siglo XII solo hemos trabajado con la *Imago Mundi* de Honorio de Autun, y no hemos encontrado ningún manuscrito con representaciones de los pueblos monstruosos.

[1090] Aquí también hemo incluido el manuscrito BNF Fr. 15106 (CAT. 16) debido a la afinidad de su ciclo iconográfico con los manuscritos de este grupo, a pesar de que en el capítulo tercero y cuarto fuera presentado junto a los otros dos textos moralizados. En el bloque dedicado al estudio de la tradición textual, habíamos incluido este poema dentro del apartado dedicado a los textos moralizados (Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.5.2 y capítulo cuarto, apartado 4.5.2), ya que nos interesaba el análisis de sus moralizaciones para poder compararlas con las de otros textos como las de los bestiarios o las de la *Gesta romanorum*. Ahora que estamos trabajando con la iconografía, el manuscrito se adapta mejor en esta categoría ya que, no sólo el texto se basa en el "*De monstruosis hominubus Orientis*" de Cantimpré, sino, también, porque su ciclo de miniaturas presenta conexiones interesantes con otros manuscritos que trataremos en este punto.

[1091] Este último grupo de manuscritos preservan el texto de la *Image du monde* de Gossouin de Metz, el *De propietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico, el *Tresor* de Brunetto Latini, el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais y el *Miroir historiale* de Jean de Vigny.

[1092] Concretamente, el *De rerum naturis* fue redactado entre los años 842 y 847, siendo las *Etimologias* de Isidoro la fuente principal utilizada por Rabano Mauro. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.1

[1093] G. Cavallo ed. *Rabano Mauro, De rerum naturis, Cod. Casin. 132/Archivio dell'Abbazia di Montecassino.* (Scarmagno: Priuli & Verlucca, 1996)

miniatura de gran formato (fig.95) en la que se representan doce pueblos monstruosos[1094] y tres "fabulosos portentos humanos"[1095]. La iluminación se localiza en la parte interna del folio, en el cuadrante inferior, y ocupa el alto de veintiséis líneas de texto. De formato rectangular, aparece rodeada por un marco dorado, que no solo enmarca la miniatura sino, también, la dividida en cuatro registros. Las representaciones de los pueblos monstruosos se sitúan en grupos de cuatro en cada uno de los registros horizontales, a excepción del inferior donde solo aparecen tres personajes.

El segundo manuscrito de este grupo es el BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43) y procede de la región meridional de Alemania, donde fue realizado en 1425[1096]. Contiene, también, una única miniatura (fig.96) en la que aparecen representados once pueblos monstruosos[1097] y una hidra. Esta continúa en la siguiente columna de texto (fig.97) con la representación de un Minotauro femenino y una Quimera. La miniatura de los pueblos monstruosos, de forma rectangular, ocupa el ancho de la columna de texto y abarca en altura, aproximadamente, cuarenta líneas. En este caso, la imagen se sitúa debajo de la rúbrica "*Capit. Septem De Portentis*"[1098] y, por tanto, al inicio del capítulo que se ocupa de los portentos y los seres monstruosos. Las figuras aparecen organizadas horizontalmente en grupos de cuatro, destacando sobre un fondo azul ultramarino, pero, a diferencia de lo que sucedía en el códice casinense, no contamos con la presencia de un marco que rodee la miniatura y la divida en registros.

5.4.2 Los manuscritos del *Liber de natura rerum* de Cantimpré y sus traducciones.

El segundo grupo de manuscritos enciclopédicos son los que contienen el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, y, concretamente, las copias que conservan ilustrado el tercer capítulo de la enciclopedia titulado "*De monstruosis hominibus Orientes*" [1099]. Solamente los manuscritos que conservan el texto de Cantimpré ilustrado forman uno de los grupos más amplios de nuestro estudio[1100], pero si a ellos añadimos los que ilustran las versiones en

[1094] Los pueblos monstruosos representados son un hermafrodita, un cicnocéfalo, un cíclope, un blemia, un omoftalmo, un artabatita, un sátiro, un panocio, un esciápoda, un antípoda, un hipópoda y un grupo de pigmeos.

[1095] Estas últimas tres figuras, que aparecen al final de la miniatura, serían un minotauro, un onocentauro y un hipocentauro. La denominación de "fabulosos portentos humanos" es la que aplica Isidoro al inicio del pasaje dedicado es esto seres: *Dicuntur autem et alia hominum fabulosa portenta* (Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 28. Edición de J. Oroz Reta y A. Marcos Casquero). Cfr. capítulo cuarto, apartado 4.3.1.

[1096] Cavallo, *Rabano Mauro*, 48. En lo referente a una localización exacta, la Biblioteca Digital de la Universidad de Heilderberg propone Heiderlberg o Amberg como lugares de creación: https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/bav_pal_lat_291. (consultado el 13/05/2020)

[1097] Los pueblos monstruosos representados son un cinocéfalo, un cíclope, un blemia, un omoftalmo, un amictira, el "pueblo que bebe por una caña", un panocio, un artabatita, un sátiro, un esciápoda y un pigmeo.

[1098] BAV Pal. Lat. 291, f.75v, col.1, lin. 16-17. Transcripción paleográfica propia.

[1099] En este capítulo se hace referencia a cuarenta pueblos monstruosos diferentes. Sobre el texto ver capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.3 y capítulo cuarto, apartado 4.3.5. Ver, también, Tab.9 (Anexo IV)

[1100] Del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré hemos trabajado con diez manuscritos, que serán presentados en el cuerpo de texto a continuación. El segundo grupo más amplio con el que hemos trabajado es el de los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa, que contaba con nueve copias, como ya hemos visto (Cfr. apartado 5.3.4).

neerlandés de Jacob van Maerlant[1101] y al alemán de Konrad von Megemberg[1102], nos encontramos con un conjunto de diecisiete manuscritos. Finalizamos este apartado con el manuscrito del poema *Les monstres des hommes*[1103].

5.4.2.1. Los manuscritos miniados del *Liber de natura rerum*.

Este primer subgrupo está formado por nueve manuscritos, de los cuales los dos primeros son del siglo XIII y los siete restantes, la mayoría, se datan en el siglo XV. Se trata de el BM Valenciennes 320 (CAT.11), el NKCR XIV.A.15 (CAT.31), el NKCR X.A.4 (CAT.37), el BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40), el BUG C-67 (CAT.44), el BJ RKP 794 (CAT.49), el BCW 174 (CAT.58), el OBB 411 (CAT.59), el UBW Ch. F. 150 (CAT.61) y, finalmente, el GBB 15 (CAT.72).

El manuscrito más antiguo del *Liber de natura rerum* iluminado, del que tenemos constancia, es el BNF Lat. 523A[1104]. Su programa de imágenes se limita a una única miniatura en el folio 2v de Adán y Eva, y a veinticuatro iniciales miniadas. Entre estas iniciales encontramos dos para el capítulo sobre los pueblos monstruosos, una al inicio con la representación de un ser híbrido (f.24v), probablemente un centauro o un onocentauro, y otra en el pasaje dedicado a las amazonas con la representación de una de estas mujeres (f.25r)[1105].

El manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT.11), de origen francés, probablemente de Beauvais o Cambrai, y realizado entre 1275 y 1290[1106], es el manuscrito más antiguo de este grupo que incluye el ciclo pictórico de los pueblos monstruosos, que además fue ilustrado solo un par de décadas después de que Cantimpré redactara su obra[1107]. El capítulo, que ocupa desde el folio 43v a 46v, está ilustrado con cuarenta y cuatro miniaturas y una inicial miniada, de las que sólo treinta y cinco contienen representaciones de pueblos monstruosos[1108]. Se trata de

[1101] Del *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant contamos con cuatro manuscritos en los que se ilustra a los pueblos monstruosos. Cfr. apartado 5.4.2.2.

[1102] Del *Buch der natur* de Konrad von Megemberg hemos localizado tres copias con miniaturas sobre los pueblos monstruosos. Cfr. apartado 5.4.2.3.

[1103] Cfr. nota 1090.

[1104] Este manuscrito se encuentra digitalizado a través del servicio de Gallica de la BNF en el siguiente enlace: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b90684425.r=Latin%20523A?rk=21459;2 (última consulta el 13/05/2020).

[1105] Este manuscrito no forma parte de nuestro catálogo porque los seres representados no son pueblos monstruosos.

[1106] D. A. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century natural history encyclopedia: the pictorial tradition of Thomas of Cantimpré's 'De natura rerum' and Valenciennes Municipal Library manuscript 320" (Tesis doctoral, Universidad de Pitsburgh, 2000), 38-39.

[1107] Como hemos establecido en el capítulo tercero (cfr. apartado 3.2.3.3.3.) la redacción del *Liber de natura rerum* se produjo entre los años 1237-1240.

[1108] Los pueblos monstruosos representados son los gimnosofistas (f. 44r), los brahmanes (f. 44va), los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" (fig.100), el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño" (fig.98), los pandas (fig.151), las "mujeres que paren cinco veces", un ictiófago (f.44vb), un esciápoda, el "pueblo con ocho dedos", un antípoda, un cinocéfalo, el "pueblo que bebe por una caña", un antropófago, un cíclope (f. 45ra), un omoftalmo, un ástomo, el "pueblo con seis dedos", las "mujeres con armas de plata" (fig.99), las "mujeres barbudas" (f. 45rb), el "pueblo con pelos como cerdos", las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cola y cuernos", los lombardos (f. 45va), borgoñesas (fig.101), el "pueblo con joroba", un "hombre salvaje", "pueblo de *comani*"(f. 45vb), un cíclope (f. 46ra), el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que come miel", un blemia, y

miniaturas, generalmente[1109], de pequeño tamaño que alternan la forma cuadrangular y rectangular, y aparecen colocadas dentro de la columna de texto[1110]. Su altura oscila entre cuatro líneas, como la del "pueblo de pequeña estatura" (f.44va, fig.98)[1111], y diez líneas de texto, como es el caso de la miniatura de las "mujeres con armas de plata" (f.45rb, fig.99); mientras que el ancho es la mitad del tamaño de la columna de texto. Las imágenes están rodeadas por un fino marco dorado y, en el interior, las figuras aparecen representadas contra fondos de color azul o granate que presentan pequeños detalles circulares de color dorado, como podemos apreciar en la representación de los "parricidas antropófagos" (f.44va, fig.100) o en la de las borgoñesas (f.45vb, fig.101)[1112]. En cuanto a la composición, se trata de miniaturas muy sencillas en las que se representa al pueblo monstruoso con su rasgo más característico, y en las que, generalmente, los elementos naturales o los objetos son incluidos como parte de la iconografía del pueblo, como ocurre con el río en la representación de las "mujeres con armas de plata (fig.45rb)[1113], y, por tanto, ayudan en su identificación[1114].

El segundo manuscrito, el NKCR XIV.A.15 (CAT. 31), fue realizado entre los años 1375 y 1400, probablemente en la región de Bohemia[1115], y cuenta con cuarenta y una miniaturas en las que se representa a treinta y ocho pueblos monstruosos[1116]. De nuevo, nos encontramos con

---

el "pueblo con dos rostros" (f. 46rb). Además, en el folio 43v se encuentra la inicial miniada con la representación de un hipópoda, en el f.44ra la representación de las amazonas, en el f.45vb la miniatura de un leproso, en el f.46ra la "mujer gigante" y hércules, y en el f.46va encontramos a Coloso. En estos folios también tenemos cuatro espacios reservados para miniaturas, con un marco dorado, que no contienen la representación figuras, sino que presentan un fondo de color azul o granate decorado con filigrana en blanco (f.45ra, f.45va y f.45vb). Cfr. Tab.18 (Anexo IV).

[1109] Tenemos la excepción de las tres miniaturas del folio 46ra -cíclope, "mujer gigante" y Hércules-, que son de mayor tamaño que el resto, entre doce y veinte líneas de alto, y la miniatura de Coloso en el folio 46va que abarca el alto de toda la columna de texto.

[1110] Cfr. Esquema 2 (Anexo IV) para el *mise en page* de este manuscrito.

[1111] CAT.11, min.7.

[1112] CAT.11, min.5 y 28.

[1113] "*Mulieres preterea sunt ibi speciose vale, in quodam flumine cálido habitantes, horridas vestes habentes, armis argentis, eo quod non habent ferrum, utentes"*: Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, 5, 18. Edición de H. Boese.

[1114] Aquí exceptuamos las miniaturas de los pueblos monstruosos en las que las figuras aparecen sentadas sobre pequeños montículos de terreno, como ocurre en todas las miniaturas de la primera columna de texto del folio 45r (CAT.11, min.11 a 17). Además de estas, en la representación del "pueblo de *comani*" (CAT.11, min.32, f.45vb), el personaje aparece localizado entre dos árboles, lo que no tienen ninguna relación con la descripción del pueblo en sí que tiene que ver con su alimentación: *Comani carnes crudas comedunt et sanguinem equorum bibunt* (Tomás de Cantimpré, III, 5.31. Edición de H. Boese).

[1115] J. Truhlář, *Catalogus codicum manu scriptorum latinorum, qui in c. r. bibliotheca publica atque Universitatis Pragensis asservantur* (Praga: 1906), Vol. II, 2428, 279.

En la región de Bohemia tenemos constancia de la existencia de otro manuscrito que, a partir de la única imagen que hemos podido consultar, ya que no se encuentra digitalizado, tendría un programa iconográfico similar. Se trata de Praga, Archiv pražského hradu, Knihovna metropolitní kapituly, Ms. L.XI. El conocimiento de este manuscrito se produjo en la fase final de redacción de esta tesis lo que, junto al hecho de que no se encuentra digitalizado y que casi no pudimos encontrar información sobre él, nos impidió incluirlo como parte de nuestro estudio.

[1116] Los pueblos monstruosos representados son los oxidraques y los brahmanes (f.32rb); los *agroctae*, los "parricidas antropófagos", el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño", los pandas (f.32va); las

miniaturas de pequeño formato que alternan la forma rectangular y cuadrangular, como podemos apreciar en la representación de las "mujeres que engendran cinco veces" (fig.103) y en la de los cinocéfalos (fig.104)[1117], y que se insertan en la columna de texto. Aproximadamente, estas miniaturas ocupan entre cinco y ocho líneas de texto de alto[1118], mientras que su ancho vuelve a ser, al igual que ocurría en el BM Valenciennes 320, la mitad de la columna. Otra vez, las miniaturas aparecen rodeadas por un sencillo marco dorado, aunque más ancho que las del manuscrito anterior (fig.99 y 103), y las escenas se enmarcan en fondos azules o granates. La composición no varía con respecto al anterior manuscrito, ya que se sigue representando únicamente al pueblo descrito en el texto con su rasgo monstruoso más relevante. En este manuscrito se introduce la descripción de un nuevo pueblo monstruoso con su correspondiente miniatura, al que hemos denominado "pueblo que se cubre con sus pies"[1119], que presenta grandes similitudes con los esciápodas y que aparecerá representado en todos los manuscritos de este grupo miniados en Bohemia o en regiones cercanas[1120].

El tercer manuscrito, el NKCR X.A.4 (CAT. 37), fue realizado entre los años 1400 y 1425 también en la región de Bohemia[1121], e incluye cuarenta miniaturas en el capítulo *De monstruosis hominibus orientis* (f.43va-46r), de las que treinta y siete son representaciones de pueblos monstruosos[1122]. El tipo de miniatura es similar a las anteriores ya que se trata de

---

"mujeres que engendran cinco veces" (fig.103), los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, el "pueblo que se cubre con sus pies", los cinocéfalos (fig.104), el "pueblo que bebe por una caña", los antropófagos (f.32vb); los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos, el "pueblo con seis manos", las "mujeres con armas de plata" (f.33ra); las "mujeres barbudas", los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos", las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cuernos y cola" (fig.153) (f.33rb); los lombardos, las borgoñesas, el "pueblo con joroba", el "hombre salvaje", el "pueblo de *comani*" (f.33va); los cíclopes, el "pueblo de ojos brillantes" (f.33vb); el "pueblo que come miel", otro omoftalmo, y el "pueblo con dos rostros" (f.34ra). Además, al igual que en el BM Valenciennes 320, el capítulo se inicia con una inicial miniada en la que se representa a un hipópoda (f.31vb, fig.102), y también se incluye la representación de las amazonas (f.32ra), una miniatura que ilustra el pasaje "*es mutis*" (f.33va. Tomás de Cantimpré, *LDNR* III,5, 28), a la "mujer gigante" y Hércules (f.33vb), y a Coloso (f.34rb). Cfr. Tab.18 (Anexo IV)

[1117] CAT.31, min.9 y 14.

[1118] Las miniaturas que presentan una mayor altura son la de la "mujer gigante" (CAT.31, min.35, f.33vb) con una altura de dieciocho líneas, la de Hércules (CAT.31, min.36, f.33vb) que mide diez líneas de alto, y la de Coloso (CAT.31, min.41, f.34rb) que ocupa casi todo el alto de la columna de texto.

[1119] CAT.31, min.13, f.32vb

[1120] Sobre este pueblo, su relación con los esciápodas, y las conexiones entre los manuscritos bohemios del *LDNR* y el BM Valenciennes 320, nos adentraremos en el apartado 7.4.3.

[1121] Truhlář, *Catalogus codicum*, Vol. II, 1807, 33.

[1122] Los pueblos representados son los oxidraques (f.44ra); los brahmanes y los *agroctae* (f.44rb); los "parricidas antropófagos", el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño" y los pandas (f.44va); las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, el "pueblo que se cubre con sus pies" (f.44vb); los cinocéfalos, el "pueblo que bebe por una caña" y los antropófagos (f.44vc); los cíclopes (fig.105), los esciápodas y los omoftalmos (f.44vd); los ástomos, el "pueblo con seis manos" y las "mujeres con armas de plata" (f.45ra); las "mujeres barbudas", el "pueblo con pelos como cerdos", y los ictifafonas (fig.106) (f.45rb); las "mujeres del agua", los pigmeos, y el "pueblo con cuernos y cola" (fig.154) (f.45rc); los lombardos, las borgoñesas y el "pueblo con joroba" (f.45rd); el "hombre salvaje" (fig.126) y el "pueblo de *comani*" (f.45va); los cíclopes (f.45vb); el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que come miel" y un omoftalmo (f.45vc); y, por último, el "pueblo con dos rostros" (f.46ra). Además de estos, se incluye una miniatura con la representación de

imágenes de pequeño formato[1123], que alternan la forma rectangular y cuadrangular, y que se encuentran rodeadas por un marco que, esta vez, suele adoptar el color del fondo de la miniatura, como podemos apreciar en la representación del cíclope (f.44vd, fig.105) o en la de los ictifafonas (f.45rb, fig. 106)[1124]. A diferencia de lo que ocurría en el BM Valenciennes 320 y el NKCR XIV A 15, el texto para este capítulo se divide en cuatro estrechas columnas de texto, por lo que aquí las imágenes se van insertando de manera alterna con las descripciones, de forma que la imagen siempre va después del texto. El hecho de que solamente los folios 44v a 46r de este manuscrito presenten el texto dividido en cuatro columnas[1125], es probable que se deba a un intento de recrear el *mise-en-page* de los dos manuscritos anteriores, en los que, como hemos visto, el texto se dividía en dos columnas de texto en las que descripciones e imágenes se iban alternando de manera horizontal, de forma que las miniaturas se encontraban conectadas en diagonal por las esquinas[1126]. En cuanto al tipo de miniaturas y su composición, estas siguen el mismo modelo de los manuscritos anteriores.

El siguiente manuscrito de este grupo es el BAV Pal. Lat. 1066 (CAT. 40), que fue realizado en el año 1424 en Alemania, probablemente en la región bávara[1127], e incluye cuarenta y dos miniaturas para el capítulo tercero (f.43r-46v) donde se representa a treinta y siete pueblos monstruosos[1128]. Al igual que en los manuscritos anteriores, nos volvemos a encontrar con

---

las amazonas (f.44ra), la de un leproso para el pasaje "*ex mutis*" (f.45va), a la "mujer gigante" (f.45vc), a Hércules (f.45vc) y a Coloso (f.46va). Cfr. Tab.18 (Anexo IV)

[1123] Las miniaturas miden el ancho de la columna de texto y un alto que oscila entre las cuatro y las siete líneas de texto. Al igual que en los dos manuscritos anteriores, las miniaturas de mayor tamaño son la representación de la "mujer gigante" (CAT.37, min.36, f.45vc), la de Hércules (CAT.37, min.37, f.45vc) y la de Coloso (CAT.37, min.40, f.46va).

[1124] CAT.37, min.17 y 24. Los colores principales son el verde el azul y el granate, aunque también se utiliza el ocre y el purpura para el color de fondo de algunas miniaturas. Aunque en la mayoría de los casos el marco adopte el mismo color que el fondo de la miniatura, algunas veces se utilizan colores contrastados, como es el caso de la miniatura del cinocéfalo (f.44vd) que presenta un marco de color verde mientras que el fondo de la imagen es rojo. La variedad y la intensidad de los colores utilizados por el iluminador hacen que esta copia sea muy llamativa y colorida.

[1125] El inicio del capítulo en los folios 43v y 44r presenta una división en dos columnas.

[1126] Cfr. Esquema 2 (Anexo IV) para el *mise-en-page* del BM Valenciennes 320.

[1127] D. Walz, *Die historischen und philosophischen Handscriften der Codices Palatini Latini in der Vatikanischen Bibliothek (Cod. Pal. Lat. 921-1078)* (Wiesbaden: Reichert, 1999), 245. Conocemos la fecha exacta de realización del manuscrito gracias a una inscripción en el folio 192va.

[1128] Los pueblos monstruosos representados son los oxidraques (f.43va); los brahmanes (f.43vb); los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" y el "pueblo de gran tamaño" (f.43vc); el "pueblo de pequeño tamaño", los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos y el "pueblo con ocho dedos" (f.44ra); los antípodas, el "pueblo que se cubre con sus pies", los cinocéfalos, el "pueblo que bebe por una caña" y los antropófagos (f.44rb); los cíclopes (fig.107), los esciápodas y los omoftalmos, (f.44rc); los ástomos, el "pueblo con seis manos", las "mujeres con armas de plata" y las "mujeres barbudas" (f.44va); los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos" y las "mujeres del agua" (f.44vb); los pigmeos, el "pueblo con cuernos y cola", los lombardos y las borgoñesas (f.44vc); el "pueblo con joroba" y el "hombre salvaje" (fig.127) (f.45ra); los hermafroditas y los cíclopes (f.45rb); otro omoftalmo (fig.109) (f.45rc); el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que come miel" y el "pueblo con dos rostros (f.45va). Además, el manuscrito incluye la representación de las amazonas (f.43rb); de un leproso para ilustrar el pasaje "*ex mutis*" (f.45ra); y la representación de la "mujer gigante" (f.45rb, fig.108), de Hércules (f.45rc) y de Coloso (f.46ra).

miniaturas de pequeño tamaño -ocupan una altura aproximada de entre cuatro líneas de texto y siete, y el ancho de la columna-, que van alternando la forma cuadrangular y rectangular[1129], y, también, rodeadas por un marco[1130]. El texto para este capítulo se divide en tres columnas[1131], en las que se van intercalando las descripciones y las miniaturas, encontrándonos primero con la representación del pueblo y, debajo, su descripción. En esta copia del *Liber de natura rerum* se produce una confusión en la localización de la miniatura del segundo omoftalmo (fig.109)[1132], que aparece en el folio 45r, en la tercera columna de texto, después de la representación de Hércules, y separado de su pasaje de texto que se encuentra en el siguiente folio. El texto que acompaña a esta miniatura, que sigue el mismo orden que en los manuscritos anteriores[1133], es la descripción del "pueblo de ojos brillantes", el cual aparece representado en el folio 45v. En cuanto al tipo de escenas y su composición, no se produce ningún cambio destacable con respecto a los manuscritos anteriores.

A continuación, tenemos el manuscrito conocido como *Codex Granatensis*, el BUG C-67 (CAT. 44) que fue realizado en Viena entre 1425 y 1450[1134]. Esta copia no está completa, y la parte perdida se corresponde con los primeros capítulos de la enciclopedia, incluyendo casi la totalidad del libro tercero. Debido a esto, únicamente se han conservado dos folios, f.1 y f.2, en los que aparecen las representaciones del "pueblo de ojos brillantes" (f.1r, fig.110), la del "pueblo que se alimenta de miel" (f.1r, fig.111), los omoftalmos (f.1v, fig.112), el "pueblo con dos rostros" (f.1v, fig.113) y la representación de Coloso (f.2r, fig.114). Nos encontramos ahora ante un manuscrito que presenta una configuración completamente diferente a las de los otros *Liber de natura rerum* miniados. En primer lugar, las miniaturas[1135], de formato rectangular, son de gran tamaño, ocupando el ancho total del espacio reservado al texto y una altura de casi

[1129] Algunas de las representaciones se inscriben en un espacio hexagonal, aprovechando el hueco entre cada párrafo de texto, como es el caso de la miniatura de los cíclopes (fig.107) y los esciápodas (CAT.40, min.17 y 18, f.44rc), la de los ictifafonas (CAT.40, min.24, f.44vb) y la del "hombre salvaje" (CAT.40, min.33, f.45ra). La miniatura con la representación de la "mujer gigante" (CAT.40, min.36, f.45rb), también adopta una forma diferente a las del resto del capítulo, como podemos apreciar en la fig.108.

[1130] La digitalización del manuscrito ofrecida por la BAV es en blanco y negro, por lo que no podemos apreciar la gama de colores utilizadas. A pesar de esto, hemos podido consular una reproducción a color de una de las representaciones de los pueblos monstruosos, la del segundo omoftalmo, que presenta el marco de color verde y el fondo granate. Esto miniatura nos hace pensar que, probablemente, la gama de colores sea muy viva y similar a la del NKCR X A 4. La digitalización del manuscrito está disponible en el siguiente enlace: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Pal.lat.1066 (ultima consulta 10/05/2020)

[1131] Al igual que ocurría en NKCR X A 4 (CAT.37) la división en tres columnas para el texto solo tiene lugar en este capítulo, mientras que para el resto del manuscrito se realiza una división en dos columnas.

[1132] CAT.40, min.38.

[1133] El orden de estas descripciones es Hércules, "pueblo de ojos brillantes", "pueblo que come miel" y omoftalmos: Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III,5,34-38.

[1134] Cristina Peregrín Pardo y Angel Ocón Pérez de Obanos, "Universidad de Granada", en *Guia de manuscritos en las bibliotecas universitarias españolas. Grupo de trabajo de Patrimonio Bibliográfico de REBIUN*, ed. Mª Luisa Atienza Rincón y Antonio L. Galán Gall (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2008), 115-116. Van de Abeele propone como fecha para el manuscrito el año 1440: Van de Abeele, "Diffusion et avatars d'une encyclopédie": 141-176.

[1135] Las miniaturas son atribuidas al Maestro Martino de la escuela pictórica de Viena, cuyo *scriptorium* trabajó para Federico III: Peregrín Pardo y Pérez de Obanos, "Universidad de Granada", 116.

la mitad del folio, y están rodeadas por un fino y sencillo marco de color granate. Éstas se encuentran situadas antes del pasaje de texto sobre el pueblo iluminado, que se inicia con grandes iniciales en dorado sobre un fondo granate, y, debido al gran espacio que ocupan en comparación con el del texto, tienen un mayor peso e importancia en el folio[1136]. Otra de los grandes cambios que presenta este manuscrito es la configuración de las escenas, ya que no nos encontramos ante personajes que se insertan sobre un fondo plano, sino que los pueblos son representados en un entorno natural, interactuando tanto entre ellos como con el propio entorno, como podemos apreciar en las imágenes (fig.110-114), en unas escenas de tono costumbrista. Como último dato, las miniaturas y las descripciones de los pueblos monstruosos están acompañadas por notas en los márgenes en latín medieval[1137].

Continuando cronológicamente, tenemos el manuscrito BJ RKP 794 (CAT.49), originario de Bohemia y fechado hacia 1440[1138]. El libro III, *De monstruosis hominubus Orientis*, que abarca desde el folio 49v al 52v, está decorado con cuarenta y dos miniaturas entre las que se incluye la representación de treinta y siete pueblos monstruosos[1139]. Al igual que en la mayoría de los manuscritos miniados del *Liber de natura rerum* que hemos visto, las miniaturas presentan una forma cuadrangular o rectangular y de pequeño tamaño, con un ancho que ocupa un tercio de la columna de texto y un alto de entre tres y cuatro líneas de texto, lo convierte estas miniaturas en las más pequeñas de este grupo de manuscritos[1140]. Las imágenes se encuentran rodeadas por un fino marco dorado que, en la mayoría, solo es perceptible en el lateral izquierdo y en el superior, como podemos ver en la representación del cinocéfalo (fig.115)[1141], pero que en algunos casos se omite por completo, como en la representación de

[1136] La excepción es la representación de Coloso en el folio 2r (CAT.44, min.5, fig.114), ya que el espacio del folio se reparte de manera igual entre miniatura y texto.

[1137] Para un estudio sobre estas notas véase Wolfram Schmitt, "Las notas marginales en alemán medieval", en *Codex Granatensis: De natura rerum (lib.IV-XII) por Tomás de Cantimpré; Tacuinum Sanitatis.* Estudio dirigido por L. García Ballester (Granada: Universidad, 1972-1974). Edición facsímil del códice C-67 de la Biblioteca de la Universidad de Granada.

[1138] VVAA, *Catalogus codicum manuscriptorum Medii Aevi latinorum qui in Biblioteca Jagellonica Cracoviae asservantur* (Cracovia: Bibliotheca Jagellonica, 1996), Vol.I, 137-139.

[1139] Los pueblos monstruosos representados son los oxidraques (f.50rb); los brahmanes (f.50va); los *agroctae*, los "parricidas antropófagos", el "pueblo de gran tamaño" y el "pueblo de pequeño tamaño" (f.50vb); los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, el "pueblo que se cubre con sus pies", los cinocéfalos (fig.115) y el "pueblo que bebe por una caña" (f.51r); los antropófagos, los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos y el "pueblo con seis manos" (f.51rb); las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas", los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos" y las "mujeres del agua" (f.51va); los pigmeos, el "pueblo con cuernos y cola", los lombardos (fig.116), las borgoñesas y el "pueblo con joroba" (f.51b); el "hombre salvaje", el "pueblo de *comani*" y los cíclopes (f.52ra); el "pueblo de ojos brillantes" y el "pueblo que come miel" (f.52rb); y, por último, los omoftalmos y el "pueblo con el rostro dividido" (f.52va). Además, al igual que en los otros manuscritos de este grupo, se incluye la representación de las amazonas (f.50ra), una miniatura para el pasaje "*ex mutis*" (f.52ra), la representación de la "mujer gigante" y de Hércules (f.52rb), y se cierra con la miniatura dedicada a Coloso (f.52va). Cfr. Tab.18 (Anexo IV)

[1140] Incluso las miniaturas con las representaciones que suelen ocupar un mayor número de líneas de alto, como son la de la "mujer gigante", Hércules o Coloso, en este caso sólo ocupan seis, las dos primeras, y diez líneas.

[1141] CAT.49, min.14, f.51ra. También tenemos miniaturas donde el marco solo es perceptible en el lateral izquierdo y en el inferior, como en la representación de los antropófagos (min.16, f.51rb); en el lateral izquierdo, derecho y

los lombardos (fig.116)[1142]. En cuanto a la posición de las miniaturas, todas ellas se insertan dentro del espacio de la columna de texto, que en este caso son dos, siempre en el margen derecho y al lado del párrafo que describe al pueblo que aparece iluminado. Tampoco varía la composición de la escena con respecto a lo que encontramos en la mayoría de los manuscritos de este grupo, ya que, se opta por representar a una o dos figuras[1143] sobre un fondo plano, el cual alterna entre el color rojo, verde y azul.

El siguiente manuscrito, el séptimo del grupo, es el BCW 174 (CAT.58), de origen desconocido[1144] y para el que se ha establecido una datación entre los años 1450 y 1500[1145]. Este manuscrito incluye cuarenta y dos miniaturas para el libro III (f.42v-45v), de las que treinta y ocho son representaciones de pueblos monstruosos[1146]. Las miniaturas alternan el formato cuadrangular y el rectangular, son de pequeño tamaño[1147] y están rodeadas por un marco dorado

---

en el superior, como ocurre en la miniatura de las "mujeres con armas de plata" (min.22, f.51va); o en los laterales y en la parte inferior, como en la representación de la "mujer gigante" (min.36, f.52rb). En ningún caso tenemos un marco completo.

[1142] CAT.49, min. 29, f.51vb. Otras de las miniaturas donde se omite el marco es en la de las amazonas (min.1, f.50ra) y en la de los *agroctae* (min.4, f.50vb).

[1143] En el caso de la representación de algunos pueblos monstruosos en este grupo de manuscritos, como puede ser el cíclope o el cinocéfalo, generalmente nos encontramos con que en las miniaturas solo aparece un personaje (fig. 104, 105, 107, 115), mientras que otras representaciones, como la del "pueblo de pequeño tamaño" (fig.98) o el "pueblo de gran tamaño", suelen componerse por dos personajes.

[1144] Debido a las similitudes con los dos manuscritos conservados en Praga, NKCR XIV A 15 y NKCR X A, Deborah A. Gatewood comenta la posibilidad de que también sea originario de la región de Bohemia: Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 110.

[1145] El manuscrito se encontraba desde 1867 en la Biblioteca Estatal de Baviera, pero durante la segunda Guerra Mundial desapareció. En el año 2011 salió a subasta en Sotheby's, y una vez identificado como el ejemplar perdido, fue entregado a la biblioteca de la universidad de Breslavia en septiembre de 2011. La historia resumida de las peripecias del manuscrito en Kamila Jasińska, "Średniowieczna encyklopedia powróciła do Biblioteki Uniwersyteckiej", publicado el 28/09/2011 en la página web de la Universidad de Breslavia. Disponible en: https://web.archive.org/web/20121020105736/http://www.uni.wroc.pl/biblioteka/%C5%9Bredniowieczna-encyklopedia-powr%C3%B3ci%C5%82a-do-biblioteki-uniwersyteckiej (última consulta el 19/02/2019)

[1146] Los pueblos representados son los oxidraques (f.43ra); los brahmanes (f.43rb); los *agroctae*, los "parricidas antropófagos", el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño" y los pandas (f.43va); las "mujeres que engendran cinco veces, los ictiófagos (fig.119), el "pueblo con ocho dedos", los antípodas (fig.117), el "pueblo que se cubre con sus pies", los cinocéfalos y el "pueblo que bebe por una caña" (f.43vb); los antropófagos, los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos (f.44ra); el "pueblo con seis manos", las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas", los ictifafonas y el "pueblo con pelos como cerdos" (f.44rb); las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cuernos y cola", los lombardos y las borgoñesas (f.44va) el "pueblo con joroba", el "hombre salvaje" (fig.118), el "pueblo de *comani*", y los cíclopes (f.44vb); el "pueblo de ojos brillantes" (f.45ra); el "pueblo que come miel", los omoftalmos y el "pueblo con dos rostros" (f.45ra). Además de estos pueblos, tenemos la representación un hipópoda en la inicial miniada que abre el capítulo en el folio 42va. El ciclo de miniaturas se completa con la representación de las amazonas (f.43ra), una miniatura para el pasaje "*ex mutis*" (f.44vb), la representación de la "mujer gigante" y de Hércules (f.45ra) y, por último, cerrando el libro III, la miniatura de Coloso (f.45v). Cfr. Tab.18 (Anexo IV)

[1147] El tamaño de las miniaturas varía entre las cuatro líneas de texto de alto y las siete. Al igual que en otros manuscritos de este grupo, la representación de la "mujer gigante" (diecisiete líneas), la de Hércules (diez líneas) y la de Coloso (cuarenta y dos líneas), son las más grandes. En cuanto al ancho, las miniaturas ocupan la mitad de la columna de texto en la que se insertan.

simple, como podemos apreciar en la representación de los antípodas (fig.117)[1148]. En lo referente a la localización en el folio, las imágenes aparecen dentro de la columna de texto, que en este caso son dos, alternando su posición a la derecha y a la izquierda, de forma que el pasaje de texto correspondiente aparece a su lado. En algunos casos esta disposición se altera y encontramos dos miniaturas seguidas, una debajo de la otra, como ocurre en el folio 44v con la miniatura que ilustra el pasaje "*ex mutis*"[1149] y la del hombre salvaje (fig.118)[1150]. Las miniaturas se componen por el pueblo monstruosos descrito, generalmente encarnado por una sola figura[1151], que se inserta sobre un fondo plano de color azul o rojo lavado, sin referencias a elementos naturales más allá de los estrictamente necesarios, como es la inclusión de un río en la miniatura de los ictiófagos (fig.119)[1152].

En la segunda mitad del siglo XV también se fecha nuestro siguiente manuscrito, el OBB 411 (CAT.59), de manufactura belga[1153], y que incluye cuarenta miniaturas en el libro *De monstruosis hominibus Orientis* (f.1r-5r) con la representación de treinta y seis pueblos monstruosos[1154]. Las miniaturas son de pequeño tamaño[1155], alternando la forma cuadrangular

[1148] CAT.58, min.12, f.43vb.

[1149] "*Ex mutis et surdis muti et surdi infantes procreantur; ex leprosi leprosi plerumque nascuntur. Non tamen ex cecis ceci vel ex mutilatis mutilati vel ex monoculis monoculi"*: Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, 5, 28. Edición de H. Boese. Este pasaje sobre la generación ya aparecía en la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry (Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.2) y será de ahí de donde la tome Cantimpré para su enciclopedia. Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.3.5.

[1150] CAT.58, min.32 y 33, f.44vb. Este cambio en la disposición de las miniaturas sucede tres veces más: en el folio 43va, donde la miniatura de los *agroctae* y los "parricidas antropófagos" es seguida de la del "pueblo de gran tamaño" (CAT.58, min.5 y 6); en el folio 43vb, con la miniatura del cinocéfalo y la del "pueblo que bebe por una caña" (CAT.58, min.14 y 15); y, por último, en el folio 44rb con la representación del ictifafonas y la del "pueblo con pelos como cerdos" (CAT.58, min.24 y 25).

[1151] Sobre la inclusión de una figura o más en las miniaturas de estos manuscritos *vid* nota 1143.

[1152] CAT.58, min.10, f.43vb. La inclusión de un río hace referencia al dato de que este pueblo bebe agua salada: *Homines alii sunt, qui pisces crudos manducantes ipsum salum mare bibunt* (Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, 5,7. Edición de H. Boese).

[1153] Poorter, "Catalogue des manuscrits", 462-463.

[1154] En este manuscrito aparecen representados los gimnosofistas (f.1vb); los brahmanes (f.2ra); los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" (f.2ra); el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño", los pandas (fig.122), las "mujeres que engendran cinco veces" y los ictiófagos (f.2va, fig.121); el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, los cinocéfalos (fig.123) y el "pueblo que bebe por una caña" (f.2vb, fig.121); los antropófagos, los cíclopes, los esciápodas y los omoftalmos (fig.124) (f.3ra); los ástomos, el "pueblo con seis manos", las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas" (f.3rb); los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos" y las "mujeres del agua" (f.3va); los pigmeos, el "pueblo con cuernos" y el "pueblo con cola" (fig.120), los lombardos y las borgoñesas (f.3vb); el "pueblo con joroba", el "hombre salvaje" y el "pueblo de *comani*" (f.4ra); los cíclopes (f.4rb); el "pueblo que come miel" (f.4rb); los omoftalmos y el "pueblo don dos rostros" (f.4vb). Además de estos pueblos, también se incluye la representación de las amazonas (f.1va), la "mujer gigante" (f.4rb), de Hércules (f.4va) y de Coloso (f.5r). En este manuscrito, la inicial miniada que abre el capítulo sobre los pueblos monstruosos se decora con la representación de Adelino y un onocentauro (f.1ra). Cfr. Tab.18 (Anexo IV).

[1155] Las miniaturas ocupan, aproximadamente, la mitad del ancho de la columna de texto y un alto que varía entre las cuatro y las cinco líneas de alto. Las únicas miniaturas que presentan una altura diferente son las del omoftalmo (f.3ra) que ocupa tres líneas de alto, la de los cíclopes (f.4rb) que mide siete, la de la "mujer gigante" (f.4rb) con doce, la de Hércules (f.4va) con ocho, y la de Coloso (f.5ra) que mide dieciséis líneas de alto.

y rectangular -al igual que la mayoría de los manuscritos de este grupo- y se encuentran rodeadas por una fina línea de tinta marrón que actúa como marco, como podemos apreciar en la representación del "pueblo con cola" y del "pueblo con cuernos" (fig.120)[1156]. En cuanto a la organización de las miniaturas en el folio, estas alternan su posición entre el lado izquierdo de la columna de texto y el derecho, sin que exista un patrón fijo. Un ejemplo es el folio 2v (fig.121)[1157]donde, en la primera columna de texto, tenemos tres miniaturas en el lateral izquierdo, una en el derecho y, de nuevo, otra en el izquierdo; mientras que, en la segunda columna de texto, nos encontramos con una miniatura a la izquierda, dos a la derecha y, la última, volvería a estar a la izquierda. Esta organización supone que no hay una relación fija entre las representaciones y las descripciones en el texto, de forma que algunas veces la descripción aparece encima de la miniatura mientras que en otros casos aparece a un lado de ésta[1158]. Este manuscrito presenta varios cambios relevantes con respecto a los del resto de *Liber de natura rerum* iluminados que hemos visto hasta ahora, como es la inclusión de rúbricas al inicio de cada párrafo, que siguen la fórmula "*de hominus aliis*" o "*ítem de aliis hominibus*". Pero, sin duda, los cambios más relevantes tienen lugar a nivel compositivo. Ahora los personajes aparecen localizados en paisajes exteriores o en interiores muy detallados, como ocurre con la miniatura de las mujeres pandas (fig.122)[1159]; y, además, los pueblos monstruosos aparecen representados, en casi todos los casos, por un integrante de cada sexo, es decir, por una mujer y un hombre[1160], como podemos ver en la representación de los cinocéfalos (fig.123)[1161]. Por último, en este manuscrito se producen algunas modificaciones iconográficas sobre las que nos gustaría llamar la atención, como es el caso del esciápoda con el pie palmeado[1162], el omoftalmo con el rostro en la espalda (fig.124)[1163], el "pueblo con seis manos"

[1156] CAT.59, min.28, f.3vb.

[1157] CAT.59, min.7 a 15. *Vid supra* para los pueblos monstruosos representados en este folio.

[1158] Si tomamos como ejemplo el folio 2v (fig.121), del que hemos hablado en el cuerpo de texto, podemos apreciar esta relación variable entre imagen y texto. La primera columna arranca con la descripción del "pueblo de gran tamaño" con su correspondiente miniatura debajo, pero al llegar a la descripción de las "mujeres que engendran cinco veces" imagen y texto están uno al lado del otro, concretamente, el texto a la izquierda y la imagen a la derecha.

[1159] CAT.59, min.9, f.2va.

[1160] En el capítulo sobre la construcción de la imagen (Cap.6), hemos dedicado el apartado 6.2 a reflexionar sobre la preferencia hacia hombres, mujeres, parejas o seres epicenos para representar a los pueblos monstruosos.

[1161] CAT.59, min.14, f.2vb. Para comparar con los cinocéfalos de otros *LDNR* véase fig. 104 y 115.

[1162] CAT.59, min.18, f.3ra. Cfr. Capítulo séptimo apartado 7.4.2.

[1163] CAT.59, min.19, f.3ra. El omoftalmo se caracteriza por presentar los ojos en la zona de los hombros, sin embargo, en este manuscrito, el personaje aparece con todo el rostro en la espalda. La información sobre este pueblo ha quedado recogida en la entrada "omoftalmos" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

fig.125)[1164], o el "pueblo con cuernos y cola" que, ahora, aparece como dos personas diferentes (fig.120)[1165].

El penúltimo manuscrito de este grupo es el UBW Ch. F. 150 (CAT. 61), realizado en Würzburg -Baviera, Alemania- en el año 1456[1166]. Lamentablemente, no pudimos consultar esta copia, por lo que toda la información sobre los pueblos monstruosos representados procede del estudio realizado por C. Hünemörder[1167]. De acuerdo con este estudio, el manuscrito contendría cuarenta y dos miniaturas en el libro III, de las que treinta y siete serían representaciones de pueblos monstruosos[1168]. El folio se organiza en tres columnas en las que se van alternando las descripciones de estos seres con las miniaturas, que aparecen debajo y, generalmente, tres por columna. La inclusión de representaciones como la del "pueblo que se cubre con sus pies" (CAT.61, min.13, f.50va) o la del leproso (CAT.61, min.32, f.51vb), nos hacen considerar que se trata de un manuscrito relacionado con el grupo originario de la región de Bohemia[1169].

[1164] CAT.59, min.21, f.3rb. En ese manuscrito el "pueblo con seis manos" es representado con tres brazos de cada lado que salen de los hombros. Sin embargo, en los manuscritos anteriores del *LDNR* la iconografía consistía en la presencia de dos brazos que terminaban en tres manos. Remitimos a la consulta de la entrada "pueblo con seis manos" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I) para más información sobre este pueblo. Véase, también, el apartado 6.1.1, donde tomamos el caso de este pueblo para reflexionar sobre las diferentes formas en las que se construye el cuerpo de los pueblos monstruosos en las miniaturas.

[1165] CAT.59, min.28, f.3vb. El texto dice: "homines fueru*n*t visi a*n* / tiquitus ut legit*ur* qui caudas / habebant. Alii / qui cornua" (OBB 411, f.3v, col.2, lin. 9-12. Transcripción paleográfica propia". En los mansucritos anteriores del *LDNR* ambos apéncides, los cuernos y la cola, eran parte del cuerpo de un único personaje. Sin embargo, en este manuscrito se optó por representar a un hombre con cola y, a su lado, otro hombre con cuernos, como si se tratara de dos pueblos diferentes.

[1166] Christian Hünemörder, *Thomas de Cantimpré, Liber de natura rerum. Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Würzburg, Universitätsbibliothek, M. ch. f. 150. Einführung und Verzeichnis der Initien und Bilder* (Codices illuminati medii aevi 55). München: Edition Helga Legenfelder, 2001. Disponible en el siguiente enlace: http://bilder.manuscripta-mediaevalia.de/hs//CIMA/CIMA%2055.pdf (última consulta el 10/05/2020).

[1167] Hünemörder, *Thomas de Cantimpré*, 29-29.

[1168] Los pueblos monstruosos representados serían los oxidraques y los brahmanes (f.49va); los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" y el "pueblo de gran tamaño" (f.50ra); el "pueblo de pequeña estatura", los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces" (f.50rv); los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos" y los antípodas (f.50rc); el "pueblo que se cubre con sus pies", los cinocéfalos" y el "pueblo que bebe por una caña" (f.50va); los antropófagos, los cíclopes y los esciápodas (f.50vb); los omoftalmos, los ástomos y el "pueblo con seis manos" (f.50vc); las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas" y los ictifafonas (f.51ra); el "pueblo con pelos como cerdos", las "mujeres del agua" (f.51rb); los pigmeos, el "pueblo con cuernos y cola" (f.51rc); los lombardos, las borgoñesas y el "pueblo con joroba" (f.51va); el "hombre salvaje" y el "pueblo de *comani*" (f.51vb); los cíclopes (f.51vc); el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que come miel" y un omoftalmo (f.52rb); y, por último, el "pueblo con dos rostros" (f.52rc). Además de los pueblos monstruosos, en este capítulo también se incluye la representación de las amazonas (f.49va), de un leproso para el pasaje "*ex mutis*" (f.51vb), de la "mujer gigante" (f.52ra), de Hércules (f.52ra) y se finaliza, como ya es habitual, con la miniatura de Coloso (f.52vb).

[1169] Estos manuscritos serían NKCR XIV A 15, NKCR X A 4 y BCW 174. También presenta afinidades con el *LDNR* originario del sur de Alemania, BAV Pal. Lat. 1066. Cfr. Tab.18 (Anexo IV)

El último *Liber de natura rerum* miniado con el que hemos trabajado es el GBB 15 (CAT.72), realizado en Gante en el año 1492[1170]. Este manuscrito tampoco se encuentra digitalizado y únicamente hemos podido consultar las miniaturas que aparecen en los folios 1v y 2r, que hemos catalogado[1171], y que incluyen veintisiete miniaturas, todas ellas con representaciones de pueblos monstruosos[1172]. Las miniaturas presentan una forma cuadrangular, son de pequeño tamaño -aproximadamente cinco líneas de alto- y están rodeadas por una fina línea de tinta marrón, como ocurría con las del manuscrito OBB 411. En este caso, el texto se divide en dos columnas, y las imágenes se insertan dentro de éstas, ocupando un tercio del ancho de la columna, pero pegadas al margen izquierdo. Debido a esta organización, las imágenes aparecen siempre al lado de su correspondiente pasaje, que aparecen precedidos por rúbricas[1173]. La composición de las escenas es similar a las del OBB 411, ya que las figuras aparecen inmersas en un paisaje natural y, además, algunos de los pueblos, como el los *agroctae* o el "pueblo con cuernos y cola", aparecen representados por un personaje femenino y uno masculino[1174].

5.4.2.1.1 La relación entre los manuscritos miniados del *Liber de natura rerum.*

A medida que hemos ido presentado los manuscritos iluminados del *Liber de natura rerum* con los que hemos trabajado, hemos hecho referencia a que existen ciertas similitudes entre algunos de ellos. La *mise-en-page*, la composición de las miniaturas, la iconografía de los pueblos monstruosos y las variaciones que hemos encontrado, nos permiten ver la existencia de dos grupos, los manuscritos bohemios-germanos y los manuscritos belgas. Fuera de estos grupos sólo tendríamos dos manuscritos, el BM Valenciennes 320 (CAT.11), el

[1170] M.T. Ayres de Campos, "*Liber de naturis rerum creatarum*", en *Search of Utopia: Art and Science in the Era of Thomas More. Exhibition Catalogue*, Ed. Jan Van der Stock (Leuven: KUNST and Museum Leuven Illuminare - Centre for Medieval Studies of the University of Leuven, 2016), 288-295.

[1171] Las miniaturas de estos folios se encuentran reproducidas en Ayres de Campos, "*Liber de naturis rerum creaturum"*, 288; y en J. Levenson, ed., *Circa 1492: art in the age of exploration* (New Haven: Yale University Press, 1991), 125.

[1172] Los pueblos representados serían loa brahmanes, los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" y el "pueblo de gran tamaño" (f.1va); el "pueblo de pequeña estatura", los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, los cinocéfalos, el "pueblo que bebe por una caña" y los antropófagos (f.1vb); los cíclopes, los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos, el "pueblo con seis manos", las "mujeres con armas de plata" y las "mujeres barbudas" (f.2ra); los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos", las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cuernos y cola", los lombardos y las borgoñesas (f.2rb). Comparado éste con el ciclo de miniaturas del resto de *LDNR* que hemos presentado, consideramos que, al menos, debe haber dos folios más con representaciones de estos seres ya que, de no ser así, este manuscrito no tendría el ciclo de imágenes completo para el libro III. Con gran probabilidad, en estos folios que no hemos podido consultar, aparecerían la representación de las amazonas, del "pueblo con joroba", del "hombre salvaje", la del "pueblo de *comani*", la de los cíclopes, la "mujer gigante", Hércules, el "pueblo que come miel", los omoftalmos, el "pueblo con dos rostros" y, finalizaría el capítulo con la imagen de Coloso.

[1173] Estas rúbricas no siguen una fórmula fija, por lo que encontramos una gran variedad. Algunos ejemplos son la de los pandas que dice "*Item de aliis*"; la de los ictiófagos, más amplia, donde leemos "*Item de aliis hominibus pisces comentedectibus* (¿)"; o la de los ictifafonas que dice "*De hominibus et mulieribus*". A pesar de estas variaciones, la fórmula más repetida es "*Item de hominibus aliis*" o "*De hominibus aliis*".

[1174] CAT.72, min.2, f.1va y CAT.72, min.25, f.2rb.

manuscrito más antiguo del grupo con un ciclo de miniaturas, y el BUG C-67 (CAT.44), con unas miniaturas que presentan unas características diferentes a las del resto de los manuscritos presentados, como ya hemos explicado.

El grupo bohemio-germano está formado por los manuscritos NKCR XIV A 15 (CAT.31), NKCR X A 4 (CAT.37), BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40), BJ RKP 794 (CAT.49), BCW 174 (CAT.58) y UBW Ch. F.150 (CAT.61). Todos ellos se caracterizan por presentar miniaturas de pequeño formato en las que se alterna la forma cuadrangular y rectangular, y que se encuentran rodeadas por un marco. En cuanto al *mise-en-page*, las miniaturas se insertan dentro de las columnas de texto adoptando una relación con éste diferente dependiendo del manuscrito, ya sea de tipo vertical o de izquierda a derecha[1175]. Otra de las similitudes entre estos manuscritos es la composición de las escenas, ya que en ellos el pueblo monstruoso, generalmente personificado en una única figura, aparece representado sobre un fondo de color plano. Pero, sin duda, la iconografía, y las variaciones iconográficas que encontramos, es lo que mejor nos permite ver que existe una filiación entre estos manuscritos. La representación más importante para comprender esta conexión es la del "pueblo que se cubre con sus pies", que parece ser una variación de los esciápodas en la que nos detendremos más adelante[1176], ya que se trata de un pueblo que únicamente aparece descrito e iluminado en este grupo de manuscritos. Otra de las miniaturas que merece atención es la que acompaña al pasaje *"ex mutis*"[1177], para la que este grupo presenta dos versiones: la primera de ellas es la representación de un leproso[1178] y, la segunda, se trata de una figura con bastón apoyando su mano en la cabeza de otra (fig.118)[1179]. Lo interesante es que en dos de los manuscritos que representan al leproso, NKCR X A 4 y BAV Pal. Lat. 1066, la representación del "hombre salvaje", que es la miniatura que sigue al pasaje "*ex mutis*", adopta la iconografía de un personaje con bastón reposando su mano sobre la cabeza de otra figura (fig.126 y 127)[1180].

[1175] Remitimos a la consulta de la Tab.18 (Anexo IV) en la que, además de comparar el ciclo de miniaturas de estos manuscritos para el libro III del *LDNR*, también hemos volcado la información relativa a la composición de la página. En los manuscritos NKCR XIV A 15 y en BCW 174 la alternancia entre texto e imagen es de izquierda a derecha, mientras que en el resto de los manuscritos de origen bohemio-germano se produce una sucesión en vertical.

[1176] Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.4.4.

[1177] Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 28. Para el texto véase nota 1149.

[1178] NKCR X A 4 (CAT.37), min.32, f.45va, BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40), min.32, f.45ra y en UBW Ch. F.150 (CAT.61), min.32, f.51vb

[1179] Esta representación la encontramos en NKCR XIV A 15 (CAT.31), min.31, f.33va, BJ RKP 794 (CAT.49), min.32, f.52ra, y BCW 174 (CAT.58), min.32, f.44vb.

[1180] En el resto de los manuscritos del grupo bohemio-germano en la miniatura dedicada al "hombre salvaje" nos encontramos don dos figuras femeninas que están dando comida a un tercer personaje que se encuentra desnudo (fig.118). Esta representación hace referencia a dato sobre como rehúsan la comida cuando son capturados: *Homines quídam silvestres in partibus orientis capti sunt in silvis, qui postquam inter homines veniebant, manducare renuentes moriebantur vel evadebant* (Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 29. Edición de H. Boese). Sin embargo, como ya hemos explicado, en el NKCR X A 4 y en BAV Pal. Lat. 1066 la miniatura adopta una de las iconografías para el pasaje "*ex mutis*", de forma que se reúnen ambas, la representación del leproso y la de los dos personajes.

El grupo de manuscritos germano-bohemio no solo presenta conexiones entre ellas sino, también, con el primer *Liber de natura rerum* miniado, el BM Valenciennes 320 (CAT.11). De acuerdo con la investigación realizada por Gatewood, el ciclo de miniaturas de los manuscritos bohemios procedería, en última instancia, de esta primera copia, pero no de una forma directa sino a través de un códice que no se habría conservado[1181]. De nuevo, la representación del "pueblo que se cubre con sus pies" es clave para vislumbrar la relación entre esta primera copia iluminada y los manuscritos del grupo bohemio-germano, ya que, como explicaremos en el último capítulo[1182], podría haber surgido a partir de la miniatura del esciápoda del BM Valenciennes 320[1183]. También la representación del leproso en el pasaje "*ex mutis*" nos pone sobre aviso de esta posible filiación, ya que este párrafo de texto solo aparece iluminado en estos manuscritos.

Por otra parte, como ya hemos anunciado, tenemos el grupo de manuscritos belgas, que está formado por el OBB 411 (CAT.59) y el GBB 15 (CAT.72). Estas dos copias presentan una organización de la página diferente a la de los manuscritos del grupo anterior ya que, a pesar de mantener las dos columnas de texto, ahora las miniaturas siempre aparecen localizadas en el margen, ya sea el izquierdo o el derecho, y al lado de la descripción correspondiente. Además, a nivel compositivo también se produce un cambio, ya que se suelen insertan más figuras en las miniaturas (fig.120, 121, 123), que aparecen interactuando entre sí, e inmersas en paisajes abiertos o interiores detallados (fig.122). Por último, en estos dos manuscritos encontramos variaciones iconográficas que no aparecen en el grupo anterior, como la del "pueblo con seis manos" que ya hemos comentado[1184], o la de las "mujeres barbudas", que aparecen montadas sobre un animal (fig.128)[1185].

[1181] Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century natural history encyclopedia", 125-127. Gatewood propone que este códice fuera el manuscrito conservado en Breslavia, BCW 174, el que fecha en el segundo cuarto del siglo XIV. De acuerdo con las nuevas dataciones propuestas por la Biblioteca de la Universidad de Breslavia, que lo fechan en la segunda mitad del siglo XV (*vid supra*), este manuscrito no podría haber sido el intermediario. La investigadora también argumenta que algunos de los cambios iconográficos que se producen, sobre todo entre el BM Valenciennes 320 y el NKCR XIV A 15, el manuscrito bohemio más antiguo del grupo, se podrían explicar como un intento de actualizar la iconografía científica con relación a los conocimientos de la época.

[1182] Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.4.4.

[1183] CAT.11, min.11, f.45ra. Esta miniatura no se encuentra al lado del texto que le corresponde, sino antes de la representación del "pueblo con ocho dedos" y del "antípoda" y, precisamente, junto a estos dos pueblos es donde se colocará la representación del "pueblo que se cubra con sus pies" en los manuscritos de este grupo. Cfr. Tab.18 (Anexo IV)

[1184] Cfr. Nota 1164.

[1185] OBB 411 (CAT.59), min.23, f.3rb y GBB 15 (CAT.72), min.20, f.2ra. En los manuscritos originarios de la región de Bohemia y de Alemania, en la miniatura dedicada a las "mujeres barbudas" vemos a dos figuras, con largos vestidos y barbas, mirándose mutuamente. Sobre la iconografía de este pueblo de mujeres hablaremos en mayor profundidad en el apartado 7.2.

5.4.2.2 Los manuscritos del *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant.

De la adaptación al neerlandés medio realizada por Jacob van Maerlant en el año 1267 del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré[1186] hemos localizado cuatro manuscritos con un ciclo de miniaturas para el capítulo sobre los pueblos monstruosos[1187].

El manuscrito más antiguo de este grupo es el LLB 70 (CAT.18), realizado hacia 1287 en el noroeste de Flandes[1188], y el ciclo de miniaturas para el capítulo sobre los pueblos monstruosos (f. 10r-13v) está compuesto por treinta y seis miniaturas, de las que treinta y cuatro son representaciones de estos pueblos[1189]. Las miniaturas presentan distintas formas, ya que se van adaptando al espacio y al lugar del folio en el que se sitúan, como ocurre con la representación del hermafrodita que tiene forma de cruz (fig.129)[1190], lo que implica, también, diferentes tamaños, que varían entre las cuatro líneas de alto y las doce[1191]. Además, las miniaturas aparecen rodeadas por un marco dorado que, en muchos casos, se encuentra incompleto, sobre todo en la parte inferior, como podemos ver en la representación del "pueblo con seis dedos" (fig.130)[1192]. En lo referente a la organización del folio, el texto se divide en dos columnas y las miniaturas se van insertando cerca del pasaje que les corresponde, pero de forma desordenada. Debido a esto, nos encontramos con imágenes que aparecen en el margen derecho de la columna, otras en el izquierdo y otras intercaladas con el texto, ocupando todo el ancho de la columna. Además, las miniaturas no solo se insertan dentro del espacio reservado al texto, sino que, también, sobresalen de este, llegando al margen del propio folio. Un ejemplo

[1186] Sobre los cambios del *Der naturen bloeme* con respecto al *LDNR* ver capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.3.

[1187] El *DNB* no contiene los mismos capítulos que el *LDNR*, sino que Maerlant hizo una selección de aquellos relacionados con los animales, las plantas, las piedras y los metales. Los pueblos monstruosos son tratados en el libro primero. Las ilustraciones de los elementos naturales en los manuscritos del *DNB* han sido estudiados en una tesis doctoral realizada en la universidad de Leiden por J. P. Westgeest que, lamentablemente, no hemos podido consultar: J. P. Westgeest, "De natuur in beeld: Middeleeuwse mensen, dieren, planten en stenen in de geïllustreerde handschriften van Jacob van Maerlants *Der naturen bloeme"* (Tesis doctoral, Universidad de Leiden, 2006).

[1188] A. J. Berteloot, *Der Naturen Bloeme. Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Detmold, Lippische Landesbibliothek, Mscr. 70. Literarhistorische Einführung und Beschreibung der Handschrift* (Munich: H. Lengenfelder, 1999), 29-31.

[1189] Los pueblos monstruosos representados en el manuscrito son los oxidraques (f. 11ra); los brahmanes, los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" y el "pueblo de gran tamaño" (f.11rb); el "pueblo de pequeña estatura", los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos, y el "pueblo con ocho dedos"(f.11va); los antípodas, los cinocéfalos, los antropófagos, y los cíclopes (f.11vb); los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos, el "pueblo con seis dedos" (fig.130) (f.12ra, fig.131); las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas", los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos"(f. 12rb, fig.131); las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cola" y el "hombre salvaje"(f. 12va); el "pueblo con ojos brillantes", el "pueblo que come miel", el "pueblo con dos rostros" (f. 12vb); los lombardos, los borgoñeses, los hermafrodita (fig.129) y los cíclopes (f.13ra). Además, también se incluye la representación de un híbrido entre centauro y sátiro (f.10rb), a las amazonas (f.10va), la "mujer gigante" (f.13rb), una miniatura de Hércules (f.13va) y se cierra el capítulo con la representación del cráneo del gigante de Teután (f.13vb). Cfr. Tab.19 (Anexo IV).

[1190] CAT.18, min.33, f.13ra.

[1191] La miniatura de mayor tamaño es la dedicada a la "mujer gigante" (CAT. 18, min.34, f.13rb) que mide diecinueve líneas de alto.

[1192] CAT.18, min.19, f.12ra.

de esta disposición variada es el folio 12r (fig.131), en el que podemos ver como para la representación de las "mujeres barbudas"[1193] se utilizan dos espacios, uno para los animales que crían, que ocupa el ancho de la columna de texto, y otro para la propia representación del pueblo, que se localiza en el margen derecho del folio. La composición de las escenas es muy simple ya que la figura, con su rasgo monstruoso característico, se presenta sobre un fondo de color plano, azul o granate, y las únicas referencias a un espacio concreto son la inclusión de suelos en algunas miniaturas, como la del "pueblo con ocho dedos" (fig.132)[1194], o a un río, como es el caso de la miniatura de los ictifafonas (fig.133)[1195].

El siguiente manuscrito, el BL Add 11390 (CAT. 25), se cree que procedería de la parte occidental de Flandes y habría sido producido en el primer cuarto del siglo XIV[1196]. Su aparato figurativo para el libro sobre los pueblos monstruosos (f.2v-4v) se compone de treinta y nueve miniaturas de las que treinta y cinco están dedicadas a las naciones monstruosas[1197]. Las ilustraciones son de pequeño tamaño, entre cuatro y ocho líneas de texto de alto[1198], no tienen ningún tipo de marco que las delimite y se van insertando en diferentes lugares del folio, ya sea dentro de la propia columna de texto, en los márgenes o en el espacio entre las columnas, como podemos ver en el folio 4r (fig.134). La falta de marco implica que las representaciones de las diferentes naciones no aparecen sobre un fondo coloreado, sino sobre el propio pergamino, sin embargo, hay un intento de contextualización de los personajes, ya que muchos de ellos aparecen sobre un suelo de color verde, como la representación de los antropófagos

[1193] CAT.18, min.32, f.12rb.

[1194] CAT.18, min.11, f.11va.

[1195] CAT. 18, min.22, f.12rb. En este caso los ictifafonas aparecen dentro de un río porque es así como son descritos: *Er leven daar ook mensen die geen kleren dragen en die een lichaam hebben dat bedekt is met ruwe haren. Zodra iemand hen benadert, duiken ze in het water, want ze leven zowel op het land als in de rivier* (Jacob van Maerlant, *DNB* I, 514-520. Edición de P. Burger). Dentro de un río, porque es un elemento que forma parte de su descripción, también aparecen representados los ictiófagos (min.10, f.11va), las "mujeres del agua" (min.24, f.12va) y la "mujer gigante" (min.34, f.13rb).

[1196] M. van der Voort, "Dat seste boec van serpenten: Een onderzoek naar en een uitgave van boek VI van Jacob van Maerlants *Der naturen bloeme*", *Middeleeuwse Studies en Bronnen* 75 (2003): 66-87.

[1197] Los pueblos monstruosos representados son un sátiro con San Antonio (f.2va); los oxidraques (f.3ra); los brahmanes, los *agroctae*, los "parricidas antropófagos", el "pueblo de gran tamaño" y el "pueblo de pequeño tamaño" y los pandas (f.3rb); las "mujeres que engendran cinco veces", los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, los cinocéfalos, el "pueblo que bebe por una caña", los antropófagos (fig.135) y los cíclopes (f.3va); los esciápodas, los omoftalmos, los ástomos, el "pueblo con seis dedos", las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas" y los ictifafonas (f.3vb); el "pueblo con pelos como cerdos", las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cola", el "hombre salvaje", el "pueblo de ojos brillantes" y el "pueblo que come miel" (fig.136) (f.4ra, fig.134); el "pueblo con dos rostros", los lombardos, las borgoñesas, los hermafroditas y los cíclopes de Sicilia (f.4rb, fig.134). El programa de miniaturas se completa con tres miniaturas para las amazonas (las amazonas frentes a un castillo, las amazonas visitando a sus hombres, y las amazonas luchando contra los sarracenos) en los folios 2va, 2vb y 3ra, la representación de la "mujer gigante" (f.4v) y la de Hércules (f.4v). Cfr. Tab.19 (Anexo IV).

[1198] Como ocurría en los manuscritos del *LDNR*, la miniatura de la "mujer gigante" (CAT.25, min.38, f.4v) y la de Hércules (CAT.25, min.39, f.4v), son más grandes que el resto, y ocupan veintiuna y veintidós líneas respectivamente.

(fig.135)[1199], e incluso inmersos en escenas más complejas, como es el caso del "pueblo que come miel" (fig.136)[1200] que son miniados al lado de una pequeña casa en la que aparecen, también, unos animales.

El tercer manuscrito del *Der naturen bloeme* con el que hemos trabajado es el KBH KA 16 (CAT.33), realizado en Utrech entre 1340 y 1350[1201], contiene para el capítulo sobre los pueblos monstruosos (f.39v-44r) un ciclo de treinta y ocho miniaturas entre las que se incluye la representación de treinta y cuatro naciones monstruosas[1202]. Se trata de un códice de una gran riqueza en cuanto a la calidad de las miniaturas, las cuales son de formato rectangular, presentan un tamaño considerable -tan anchas como la columna de texto y de una altura variable que de media ocupa unas ocho líneas[1203]- y van rodeadas de marcos azules y granates decorados con filigrana en blanco, como podemos apreciar en la representación de los omoftalmos (fig.137)[1204]. El folio se organiza en dos columnas en las que primero nos encontramos con la miniatura y, después, con la descripción del pueblo. En lo referente a la composición de las escenas, las figuras, generalmente dos o tres, se presentan sobre fondos coloreados,

[1199] CAT.25, min.17, f.3va. En esta representación los antropófagos aparecen señalando su nariz y agachados hacia el suelo como si estuvieran siguiendo un rastro. Esta iconografía hace alusión directa a la descripción presentada en el texto, ya que se dice de ellos que son capaces de seguir el rastro de una persona hasta que se encuentran con un río: *Er wonen ook menseneters, die met hun neus het spoor van mensen kunnen volgen totdat ze aan een rivier komen* (Jacob van Maerlant, *DNB*, I, 464-468. Edición de P. Burger).

[1200] CAT.25, min.32, f.4ra. Esta iconografía también llama la atención porque aparecen comiendo peces, cuando el texto dice que se alimentan de carne cruda y miel: *Er wonen daar aan zee mensen die alleen rauw vlees en honing eten* (Jacob van Maerlant, *DNB* I, 552-554. Edición de P. Burger). En los otros manuscritos del *DNB* este pueblo aparece alimentándose de carne: LLB 70 f.12v, KBH KA 16 f.42v y KBH 76 E 4 f.5v.

[1201] J. Deschamps, *Middelnederlandse handschriften uit Europese en Amerikaanse bibliotheken: tentoonstelling ter gelegenheid van het honderdjarig bestaan van de Koninklijke Zuidnederlandse Maatschappij voor Taal- en Letterkunde en Geschiedenis; Brüssel, Koninklijke Bibliothek Albert I, 24 Okt. - 24 Dez. 1970* (Leiden: Brill, 1972), 114-115.

[1202] Los pueblos monstruosos representados son los oxidraques (f.40va); los brahmanes, los *agroctae*, los "parricidas antropófagos" (f.40vb); el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño", los pandas, las "mujeres que engendran cinco veces" (f.41ra); los ictiófagos, el "pueblo con ocho dedos", los antípodas, los cinocéfalos (f.41rb); el "pueblo que bebe por una caña", los antropófagos, los cíclopes (f.41va); los esciápodas, los omoftalmos (fig.137), los ástomos (f.41vb); el "pueblo con seis dedos", las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas" (f.42ra); los ictifafonas (fig.138), el "pueblo con pelos como cerdos" (f.42rb); las "mujeres del agua", los pigmeos, el "pueblo con cola" (fig.141) (f.42va); los "hombres salvajes" (fig.143), el "pueblo de ojos brillantes" y el "pueblo que come miel" (f.42vb); el "pueblo con dos rostros", los lombardos, los borgoñeses (f.43ra): los hermafroditas y los cíclopes de Sicilia (f.43rb). El ciclo de miniaturas se completa con una representación de las amazonas (f.40ra), la de los "hombres valientes" (f.40rb), la miniatura de la "mujer gigante" (f.43va) y el cráneo del gigante de Teután (f.43vb). Además, el capítulo se inicia en el folio 39v con una pequeña inicial miniada con el rostro de una mujer. Aunque no se incluye una miniatura para el pasaje sobre Hércules, al lado del texto, en el margen derecho del folio, aparece representada una mano agarrando una gran espada. Cfr. Tab.19 (Anexo IV).

[1203] En el caso de este manuscrito, la miniatura más grande es la dedicada a los cíclopes de Sicilia (CAT.33, min.36, f.43rb), que mide, aproximadamente, quince líneas de alto.

[1204] CAT.33, min.19, f.41vb.

principalmente dorados, aunque también hay miniaturas con un fondo jaqueado en granate o azul (fig.138)[1205].

El último de los manuscritos de este grupo que hemos localizado es el KHB 76 E A4 (CAT.57), realizado en la segunda mitad del siglo XV probablemente en Flandes[1206], y cuyo programa iconográfico es una copia del KBH KA 16 (CAT.33)[1207]. Al tratarse de una copia del anterior manuscrito, nos volvemos a encontrar con unas miniaturas de formato rectangular que ocupan el ancho de la columna de texto, rodeadas por marcos azules y granates decorados con filigrana en blanco y que se van intercalando con el texto, localizándose antes del párrafo en el que es descrito el pueblo. En cuanto a la composición de las escenas, los diferentes personajes que encarnan a los pueblos monstruosos aparecen sobre fondos dorados en los que, también, se representan elementos naturales como pequeños árboles, suelos de color verde e, incluso, diferentes aves, como podemos apreciar en la representación del "pueblo con ocho dedos" (fig.139)[1208]. Iconográficamente, las diversas naciones aparecen representadas de la misma forma y en las mismas posiciones que lo hacían en el KBH KA 16, como podemos apreciar si comparamos las miniaturas dedicadas a los omoftalmos[1209] (fig.137 y 140), sin embargo, hay dos miniaturas en las que se producen unas ligeras variaciones. El primer cambio lo encontramos en la representación del "pueblo con cola" (fig.141 y 142)[1210], ya que en el manuscrito KBH 76 E 4 el cuerpo de los personajes aparece recubierto por un espeso vello dorado. El mismo tipo de cambio es el que se produce en la segunda miniatura, la representación de los "hombres salvajes" (fig.143 y 144)[1211] que, de nuevo, aparecen representados con el cuerpo cubierto de un espeso pelo oscuro cuando en el KBH KA 16 no lo hacían.

[1205] Esta miniatura es la representación de los ictifafonas: CAT.33, min.24, f.42rb.

[1206] Berteloot, *Der Naturen Bloeme*, 20.

[1207] Tanto los pueblos monstruosos representados como el resto de las miniaturas que completan el programa iconográfico para el capítulo sobre los pueblos monstruosos es el mismo que el del manuscrito KBH KA 16 y, por tanto, remitimos a la consulta de la nota 1202. Cfr. Tab.19 (Anexo IV).

[1208] CAT.57, min.12, f.4rb.

[1209] CAT.33, min.19, f.41vb y CAT.57, min.19, f.4vb.

[1210] CAT.33, min. 28, f.42va y CAT.57, min. 28, f.5va. La inclusión del vello, en este caso, no está relacionada con la descripción del pueblo en el texto, ya que, lo único que se dice, es que hace tiempo existían gentes con cola: *Lang geleden bestonden er mensen met staarten* (Jacob van Maerlant, *DNB* I, 539-541. Edición de P. Burger). Para más información sobre este pueblo véase la entrada "pueblo con cola" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1211] CAT.33, min. 29, f.42vb y CAT.57, min. 29, f.5va. Al igual que ocurre con el "pueblo con cola", la adición de pelo corporal a las figuras no está relacionada con la descripción, ya que este pueblo es presentado como gente que vive en el bosque que se niega a comer cuando son capturados: *In het Oosten leven ook bosmensen. Als ze niet kunnen ontvluchten wanneer ze gevangen zijn en onder het volk worden gebracht, weigeren ze elk voedsel en hongeren ze zichzelf dood* (Jacob van Maerlant, *DNB* I, 542-547. Edición de P. Burger). Para más información sobre este pueblo véase la entrada "hombre salvaje" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

5.4.2.3 Los manuscritos del *Buch der Natur* de Konrad von Megenberg.

De la traducción al alemán que realiza en el siglo XIV Konrad von Megenberg del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, el *Buch der Natur*[1212], hemos localizado dos manuscritos que incluyen representaciones de pueblos monstruosos[1213]: el UBF Carm. 1 (CAT.48) y UBH Cod. Pal. Germ. 300 (CAT.50). Ambos manuscritos fueron realizados en la ciudad Imperial de Haguenau[1214], concretamente en el taller de Diebold Lauber[1215], en la década de los cuarenta del siglo XV[1216].

[1212] Aunque Konrad von Megenberg se basa en el *LDNR* de Tomás de Cantimpré, la división y el orden de los capítulos es diferente, de forma que los pueblos monstruosos van a ser tratados en el libro VIII, el último del *Buch der Natur*. Debido a nuestras limitaciones con el alemán, ya expresadas en el apartado correspondiente de la introducción, la traducción del *Buch der Nature* no formó parte de los textos que con los que hemos trabajado en el bloque dedicado a la tradición textual. Para el estudio de la tradición textual de la obra véase Gerold Hayer, *Konrad von Megenberg 'Das Buch der Natur' Untersuchungen zu seiner Text- un Überlieferungsgeschichte* (Tübingen: De Gruyter, 1998).

[1213] Además de estos, también queremos mencionar el incunable Washington, Library of the Congress, Incun. 1481 K6 (20 agosto 1481), que incluye, en la página 395, una ilustración que ocupa todo el folio donde aparecen representado un antípoda, las fuentes de augas milagrosas, el "pueblo con dos rostros", un esciápoda, un blemia, un cinocéfalo, las "mujeres barbudas", las borgoñesas, el "pueblo con seis manos" y un cíclope. Para más información sobre este incunable remitimos a la consulta de Ulrike Spyra, *Das 'Buch der Natur' Konrads von Megenberg: die illustrierten Handscriften und Inkunabel* (Köln: Böhlau, 2005), 345 y 365; y *The Lessing J. Rosenwald collection: a catalog of the gifts of Lessing J. Rosenwald to the Library of Congress, 1943-1975* (Washington: Library of the Congress, 1977), 23. El incunable se encuentra digitalizado y puede ser consultado en el siguiente enlace https://catalog.loc.gov/vwebv/search?searchCode=LCCN&searchArg=48035378&searchType=1&permalink=y (último acceso el 02/04/2020)

Trabajando en las correcciones de la tesis hemos localizado un tercer manuscrito del *Buch der Natur* con ilustraciones, el Stuttgarter Cod. med. et phys. 2º 14, que en el folio 415r incluye una ilustración para el capítulo sobre los pueblos monstruosos. En ella podemos ver a tres figuras en una zona verde con árboles: la primera no tiene brazos, la segunda presenta el rostro como el de un perro y, la tercera, tiene pechos y la cabeza como la de un pájaro. De estas tres, la segunda sería un cinocéfalo y, el resto, no hemos podido identificarlos. El manuscrito se encuentra digitalizado en el siguiente enlace: http://digital.wlb-stuttgart.de/sammlungen/sammlungsliste/werksansicht/?no_cache=1&tx_dlf%5Bid%5D=13386&tx_dlf%5Bdouble%5D=1&tx_dlf%5Bpage%5D=830&cHash=1381200777ad06c16c6fc388db584974 (última consulta el 02/06/2020)

[1214] Desde 1648 pertenece a la región de Alsacia, Francia.

[1215] El taller de Deibold Lauber se encontraba activo en Haguenau entre los años 1425 a 1467, con un personal compuesto por unos cinco copistas y dieciséis miniaturistas. Cerca de ochenta manuscritos proceden de su taller. Véase Sigrid Krämer, "Lauber, Diebolt", en *Neue Deutsche Biographie* 13 (Berlin: Duncker & Humblot, 1982), 694; Erika Wischer, ed., *Historia de la literatura II. El mundo medieval 600-1400* (Madrid: Akal, 1989), 160. Para los manuscritos que han sido identificados procedentes de este taller véase Lieselotte E. Saurma-Jeltsch, *Spätformen mittelalterlicher Buchherstellung: Bilderhandschriften aus der Werkstatt Diebold Laubers in Hagenau* (Wiesbaden: Reichert, 2001).

[1216] G. Powitz y H. Buck, *Die Handschriften des Bartholomaeusstifts und des Karmeliterklosters in Frankfurt am Main* (Frankfurt am Main: Klostermann, 1974), 407; y Karl Bartsch, *Die altdeutschen Handschriften der Universitäts-Bibliothek in Heidelberg (Katalog der Handschriften der Universitäts-Bibliothek in Heidelberg I)* (Heildelberg: Verlag von Gustav Koester, 1887), S.57 (Nr. 145). Disponible online en: https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/Bartsch1887/0001/image (última consulta el 03/05/2017).

El primer manuscrito, UBF Carm. 1 (CAT.48) incluye una única miniatura, de las treinta y nueve totales, con la representación de los pueblos monstruosos. La imagen (fig.145), a página completa, se encuentra en el folio 333v, dando comienzo al apartado sobre las fuentes y los seres humanos maravillosos[1217], sin ningún tipo de marco rodeándola. En ella aparecen representadas dos figuras con cuerpo humano y cabezas de perro, con largas lenguas rojas asomando entre los dientes y vestidos con pieles. Estos personajes, que serían dos cinocéfalos, aparecen en un exterior montañoso donde, también, se representan diferentes manantiales, que hacen referencia al apartado sobre las fuentes maravillosas.

Por su parte, el manuscrito de Heidelberg, UBH Cod. Pal. Germ. 300 (CAT.50), incluye dos miniaturas (fig.146 y 147) con representaciones de pueblos monstruosos[1218]. Éstas, al igual que en el manuscrito anterior, ocupan el folio entero y no presentan ningún tipo de marco que las delimite. En cuanto a la composición, de nuevo los personajes aparecen localizados en un exterior montañoso y verde, y, además, se encuentran interactuando unos con otros.

5.4.2.4 El poema moralizado *Les monstres des hommes*.

El manuscrito BNF Fr. 15106 (CAT.16)[1219] contiene el poema *La maniére et les faitures des monstres des homes qui son en Orient et le plus en Inde*[1220], una versión moralizada del capítulo tercero, "*De monstruosis hominibus Orientis*", del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. Los datos y referencias que tenemos sobre este manuscrito son escasos y muy vagos. El poema, como ya hemos explicado[1221], habría sido compuesto a finales del siglo XIII, ca. 1285, por el Clérigo de Enghien. En cuanto al destinatario de la obra, esta sería la "*dame d'Enghien*"[1222], que se cree que sería Marie Rèthel, tercera esposa de Gautiere "el grande" de Enghein[1223].

Sobre el propio manuscrito, sus miniaturas han sido identificadas por Alison Stones como obra del *Bute master* o El maestro del salterio Bute, que trabajó en la frontera entre Francia y Flandes a finales del siglo XIII[1224]. Sin embargo, no se ha podido señalar una ciudad concreta como lugar de origen del manuscrito. También se desconocen las tribulaciones que sufrió a lo

[1217] El libro VIII del *Buch der Natur* está formado por los capítulos titulados "*Von den wunderbaren Gewässern*" y "*Von der wunderbaren Menschen*": Konrad von Megenberg, *Buch der Natur*. Edición de Dr. Hugo Schulz (Greifswald: Verlag und Druck von Julius Abel, 1897).

[1218] En el folio 357v se representan a dos omoftalmos y al "pueblo grulla", mientras que en el folio 360v aparece una figura similar a un mono con el cuerpo blanco, que no hemos identificado, un cinocéfalo y otro omoftalmo. El programa iconográfico de este manuscrito se compone de setenta y cuatro miniaturas.

[1219] Cfr. nota 1090.

[1220] Nos referiremos a él como *Les monstres des hommes*.

[1221] Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.5.2 y capítulo cuarto, apartado 4.5.2.

[1222] *La dame d'Enghien n'est pas tele / Ne si bailliu, car avant sele*: *Les monstres des hommes*, vs. 663-664. Edición de A. Hilka.

[1223] Stones, "Stylistic associations", 22.

[1224] Stones, "Stylistic associations"; y A. Hilka, ed., *Eine altfranzösische* , 4-5.

largo de los siglos, desde su localización en la provincia de Henao[1225] hasta que pasó a formar parte de la colección de la Biblioteca Nacional Francesa.

En el manuscrito encontramos cuarenta y cinco miniaturas en las que se ilustra a treinta y siete pueblos monstruosos[1226]. Estas miniaturas presentan un formato cuadrangular, son de tamaño medio[1227], están rodeadas por un marco dorado (fig.148)[1228], y se insertan en la columna de texto, generalmente después de la descripción del pueblo y antes de su moralización. Las representaciones de los pueblos monstruosos aparecen sobre un fondo de color, azul o granate, en el que podemos ver el intento de localizar espacialmente a las figuras mediante la iluminación de suelos grisáceos que recuerdan a un paisaje rocoso y, en algunos casos, con la inserción de elementos como pequeños árboles, como ocurre en la miniatura dedicada a los pigmeos (fig.149)[1229]. Iconográficamente, como el manuscrito, en esencia, contiene el mismo texto que los del *Liber de natura rerum*, podemos encontrar muchas similitudes entre las representaciones. Un ejemplo es la miniatura de las mujeres pandas (fig.150)[1230], que aparecen representadas en una cama como si acabaran de dar a luz, al igual que eran representadas en el BM Valenciennes 320 (CAT.11) o en el OBB 411 (CAT.59) (fig. 151 y 122)[1231]. Otro caso es el del "pueblo con cuernos y cola" (fig.152)[1232] que es representado apoyado en un bastón, iconografía que se repite en el NKCR XIV A 15 (CAT.31) o en el NKCR X A 4 (CAT.37)

[1225] En la provincia de Henao es donde residirían Marie Rèthel y Gautiere de Enghein. De acuerdo con Friedman, el manuscrito presenta signos de haber sido pocas veces utilizado: J. B. Friedman, *The monstrous races*, 244, n.69.

[1226] Los pueblos monstruosos representados son los oxidraques (f.3), los brahmanes (f.4), los *agroctae* y los "parricidas antropófagos" (f.5), el "pueblo de gran tamaño" (f.6), el "pueblo de pequeño tamaño" y los pandas (f.7), las "mujeres que engendran cinco veces" y los ictiófagos (f.8), el "pueblo con ocho dedos" (f.9), los antípodas (f.10), los cinocéfalos (f.11), el "pueblo que bebe por una caña" y los antropófagos (f.12), los cíclopes o arimaspos (f.16), los esciápodas (f.17), los omoftalmos y los ástomos (f.18, fig.148), los ástomos (f.19), el "pueblo con seis manos" y las "mujeres barbudas" (f.20), las "mujeres con armas de plata" (f.21), los ictifafonas y el "pueblo con pelos como cerdos" (f.22), las "mujeres del agua" (f.23), los pigmeos (fig.149) y el "pueblo con cuernos y cola" (f.24), los lombardos y las borgoñesas (f.26), el "pueblo con joroba" (f.27), el "hombre salvaje" y los hermafroditas (f.29), el "pueblo de *comani*" (f.30), los cíclopes (f.31), el "pueblo de ojos brillantes (f.33) y el "pueblo que come miel" (f.35. El ciclo de miniaturas de este manuscrito se completa con las representaciones de un onocentauro, los "hombres audaces" y las amazonas (f.2), la imagen de Cristo crucificado (f.16), dos miniaturas con la representación de las "personas con los sentidos débiles" (f.28) , como los mudos o los sordos -se correspondería con el pasaje "*ex mutis*" del *LDNR*-, la representación de la "mujer gigante" (f.31) y, por último, una miniatura de Coloso (f.37).

[1227] Aproximadamente ocupan unas nueve líneas de alto y tienen el mismo ancho que la columna de texto. Las miniaturas más grandes son la de los "gigantes antropófagos" (CAT.16, min. 42, f.33), que mide catorce líneas de alto, y la representación de Coloso (CAT.16, min.45, f.37) que ocupa todo el espacio de una columna de texto, treinta y dos líneas.

[1228] CAT.16, min.22, f.18. Primera representación de los ástomos.

[1229] CAT.16, min.30, f.24.

[1230] CAT.16, min.10, f.7. Las mujeres pandas se caracterizan por dar a luz a niños con el cabello blanco que se ennegrece en la vejez. En el poema son descritas de la siguiente manera: "*Autres femes sont cele part: / Quant enfantent aucun popart, / tout kenu sont et tot froncié / et en lor viellece adelgié; / Jone samblent et de poi d'ans / quant il ont soufiert les ahans"* (*Les monstres des hommes*, 287-292. Edición de A. Hilka).

[1231] CAT.11, min.8, f. 44vb y CAT.59, min. 9, f.2va.

[1232] CAT.16, min.31, f.24.

(fig.153 y 154)[1233]. Una última coincidencia se encuentra en la representación del esciápoda (f. 17) que presenta un gran pie palmeado, iconografía que solo encontramos en otros dos manuscritos y sobre la que hablaremos en el último capítulo de este trabajo[1234].

A pesar de las similitudes que podemos encontrar entre este manuscrito y otros que contienen el texto de Tomás de Cantimpré, el BNF Fr. 15106 no comparte el conjunto de su programa iconográfico con ninguno de los anteriores manuscritos que hemos presentado, ni siquiera la mitad de este programa coincide. Sin embargo, el establecimiento de este tipo de conexiones resulta muy revelador, ya que nos permite ver cómo existen una serie de modelos o tipos iconográficos para cada pueblo que pasan de unos manuscritos a otros a lo largo de los siglos, ya sea mediante conexiones directas entre ellos o a través de los maestros miniaturistas[1235].

5.4.3 Las copias de *Les secrets de l'histoire naturelle*.

De la enciclopedia anónima realizada entre 1371 y 1427[1236], *Les secrets de l'histoire naturelle*, conservamos tres manuscritos profusamente iluminados: el BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46), el PML 461 (CAT.64) y el BNF Fr.22971 (CAT.71)[1237]. Estos tres manuscritos fueron producidos a lo largo del siglo XV, sin muchos años de diferencia, como veremos a continuación, en la región centro-oeste de Francia, y se caracterizan por contener miniaturas sinópticas de gran tamaño que actúan a modo de frontispicios y en la que se representan los personajes, costumbres o elementos más reseñables de la región descrita.

El manuscrito más antiguo de este grupo es el BNF Fr.1377-1378 (CAT.46), realizado en Bourges hacia 1428[1238], contiene tres miniaturas con representaciones de pueblos monstruosos: doce pueblos en la miniatura del capítulo de Etiopía[1239] (fig.155), ocho en la del capítulo sobre

[1233] CAT.31, min.27, f.33rb y CAT.37, min.28, f.45rc.

[1234] Los otros dos manuscritos donde aparece este tipo de representación son LLB 70 (CAT.18), que contiene el *DNB* de Maerlant, y el OBB 411 (CAT.59), con el *LDNR* de Cantimpré. Cfr. capítulo séptimo apartado 7.4.3.

[1235] En este sentido, Gatewood comenta que en el BCW 174 (CAT.58) se ven influencias estilísticas del *Bute Master*, al que se le atribuyen las miniaturas del BNF Fr. 15106 (CAT.16), como acabamos de ver, aunque haya una diferencia de casi doscientos años entre ellos. Ver: Gatewood, "Illustrating a thirteenth -century",111-112; y Stones, "Stylistic Association", 11-29.

[1236] *Les merveilles du monde*, 82. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.4.3 y capítulo cuarto, apartado 4.3.10.

[1237] Además de estas tres copias, existe una cuarta que se conserva en la colección privada de la familia Charnacé, y dos folios de un quinto manuscrito con las ilustraciones de *Mélos* y *Médie* que fueron adquiridos por la biblioteca municipal de Angeres (rés. Ms. 2850). Sobre los folios adquiridos por la BM de Angeres véase: *Les merveilles du monde ou Les secrets de l'histoire naturelle et autres acquisitions récentes du temps du roi René. Exposition du 21 décembre 2017 au 3 février 2018*, Bibliothèque municipale d'Angeres, disponible en http://bm.angers.fr/fileadmin/plugin/tx_dcddownloads/journal_d_expo-merveilles_du_monde_a5_bat.pdf (última consulta el 04/02/2019)

[1238] La fecha y lugar de realización se conocen gracias al colofón que se encuentra al final del primer volumen: Beaugendre, *Les merveilles du monde*, 80.

[1239] En la miniatura de Etiopía (CAT.46, min.1, f.27) se representa a los trogloditas, a los blemias, a los psambaros, a los ptoenfanos, a los cinofages, a los ganfasantes, a las "mujeres barbudas", a los sérbotas, a las "mujeres con cola", al "pueblo con cuernos", a los panocios y a los himantópodas. En el capítulo son descritos veintiséis pueblos monstruosos: Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.4.3, nota 309.

India[1240] (fig.156), y la representación de los pigmeos en el capítulo dedicado a Pigmia (fig.157)[1241]. Las tres miniaturas son de formato rectangular, con el ancho del espacio reservado al texto y una altura aproximada de doce a catorce líneas, no presentan ningún tipo de marco, y se localizan antes del inicio del capítulo correspondientes. En las tres escenas (fig.155-157) podemos observar cómo los diferentes pueblos aparecen localizados en un exterior que varía dependiendo del país, más desértico y rocoso en Etiopía mientras que para India y Pigmia se representan pequeños bosques. Además, los pueblos aparecen organizados en grupos interactuando entre ellos o con otros grupos, y representando diferentes acciones, generalmente relacionadas con la descripción que ofrece el texto. Un ejemplo, es el caso de los ictiófagos en la miniatura de India (fig. 156), que aparecen comiendo y pescando peces en la parte inferior derecha[1242], o los pigmeos (fig. 157) que aparecen peleando contra las grullas[1243].

El segundo manuscrito[1244], el PML 461 (CAT.64), es originario de Angeres y se fecha hacia 1460[1245]. Este manuscrito presenta un programa iconográfico similar al anterior, por lo que volvemos a contar con tres miniaturas, atribuidas al Maestro del Boccacio de Ginebra[1246], con representaciones de veintiún pueblos monstruosos en los capítulos sobre Etiopía[1247]

[1240] En la miniatura de India (CAT.46, min. 2, f.11v) se representa a los ástomos, al "pueblo de gran tamaño", a los antípodas, a los cinocéfalos, a las "mujeres sati", a las "mujeres del agua", a las "mujeres del bosque" y a los ictiófagos. Además, también aparece representado un pueblo de idólatras. En el capítulo son descritos dieciocho pueblos monstruosos: Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.4.3, nota 310.

[1241] Pigmia es el nombre con el que se denomina a la región donde viven los pigmeos en esta enciclopedia.

[1242] CAT.46, min.2j, f.11v. Los ictiófagos son descritos en el texto como hombres peludos y salvajes que se alimentan de peces crudos: "Ite*m* il dit / q*ui* ver la fin de Inde pres dun gra*n*t fleuue il vit ho*m*es nus *et* vellus co*mm*e bestes / sauuaiges q*ui* toti*o*rs sont en ce fleuue *et* ne mange*n*t q*ui* poissons to*tius* cruz" (BNF Fr. 22971, f.33v, lin.1-3. Transcripción paleográfica propia). Utilizamos el texto del manuscrito BNF Fr. 22971 (CAT.71) ya que es el que mejor se conserva y la lectura es más sencilla. Hemos realizado comparaciones entre algunas partes de este texto con el de los otros dos manuscritos, el BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46) y el PML 461 (CAT.64), y no parece que existan diferencias significativas.

[1243] CAT.46, min.3, f.33r. Uno de los datos que aporta el texto sobre este pueblo es su constante pelea contra las grullas y las cigüeñas: "Ite*m* dit Plinio q*ue* ente (¿) ceste ge*n*t *et* les grues *et* les sigoignes a mueilleu / seme*n*t grant guerre" (BNF Fr. 22971, f.47r, lin. 8-9. Transcripción paleográfica propia).

[1244] Cronológicamente, la segunda copia sería la que se encuentra en la colección privada de la familia Charnacé, y que con anterioridad perteneció a Paul Dirrieu y a Jean Fouquet: Beaugendre, *Les merveilles du monde*, 81.

[1245] Beaugendre, *Les merveilles du monde*, 81; *Treasures from the Pierpont Morgan Library: fifteen anniversary exhibition 1957* (New York: Pierpont Morgan Library, 1957), 20.

[1246] A este maestro también se le atribuyen las miniaturas del manuscrito de la colección de la familia Charnacé: Beaugendre, *Les merveilles du monde*, 81. Este miniaturista sería un discípulo del Maestro de Jouvenel, y habría trabajado para el circulo de René d'Anjou, principalmente en la ciudad de Angeres : Samuel Gras, "La vallée de la Loire à l'époque de Jean Fouquet: la carrière de trois enlumineurs actifs entre 1460 et 1480" (Tesis doctoral, Université Lille Nord de France, 2016), 34-36. Sobre este maestro véase, también, Marc-Edouard Gautier, ed., *Splendeur de l'enluminure: le roi René et les libres* (Angers: Ville d'Angers et Arles, 2009) 133-143; y Eberhard Köning, "Un atelier d'enluminure à Nantes, et l'art du temps de Fouquet", *Revue de l'art* 35 (1977):64-75.

[1247] En esta miniatura (CAT.64, min.1, f.26) aparecen los trogloditas, los blemias, los *psambaros*, los *ptoenfanos*, los cinofages, las "mujeres barbudas", los ganfasantes, los sérbotas, las "mujeres con cola", el "pueblo con cuernos", los panocios y los himantípodas.

(fig.158), India[1248] (fig. 159) y Pigmia[1249] (fig.160). Las miniaturas son de gran formato, ocupando la mitad o una tercera parte del folio, están rodeadas por una fina línea de tinta marrón que actúa como marco, y se encuentran al inicio de cada capítulo. La composición de las escenas es igual a la del manuscrito anterior, ya que los personajes, en pequeños grupos, aparecen inmersos en un paisaje exterior en el que se encuentran desarrollando diferentes acciones como, por ejemplo, los trogloditas (fig.158) que se están alimentando de pequeños lagartos en la entrada de su cueva[1250] o los ástomos (fig.159) que aparecen recogiendo manzanas de un árbol[1251].

A pesar de que ambos manuscritos presentan un programa iconográfico casi exacto (véase fig.155 a 160), en lo que a los pueblos monstruosos se refiere, nos hemos dado cuenta de que en el PML 461 se producen unas pequeñas modificaciones en la miniatura para el capítulo de Etiopía (fig. 158) con respecto a lo que encontrábamos en la miniatura del BNF Fr. 1377 (fig.155). La primera diferencia afecta a las "mujeres barbudas", ya que en el BNF Fr. 1377 se las representa mediante dos figuras femeninas de cabello largo, barba hasta el pecho y vestidas con pieles; sin embargo, en el PML 461 en lugar de un cuerpo femenino se representa uno masculino, cambiando el caballo largo por corto y omitiendo la forma de los pechos[1252]. El segundo cambio no afecta a la iconografía ya que, simplemente, se trata de la supresión de una de las figuras que encarnaban a los sérbotas, de forma que en el BNF Fr. 1377 teníamos dos y en el PML 461 solamente una[1253].

[1248] Para el capítulo sobre la India (CAT.64, min.2, f.41v) se representa a los ástomos, al "pueblo de gran tamaño", a los antípodas, a los cinocéfalos, a las "mujeres sati", a las "mujeres del agua", a las "mujeres del bosque" y a los ictiófagos.

[1249] En el capítulo dedicado a Pigmia (CAT.64, min.3, f.61v), aparecen representados los pigmeos peleando contra las grullas.

[1250] CAT.64, min.1a, f.26v. Sobre los trogloditas, *Les secrets de l'histoire naturelle* nos cuenta que viven en cuevas de bestias salvajes y que comen carne de lagartijas: "Cestes gens nont nulles maisons edi / fiees ams habite*n*t es cauernes des bestes sauuaiges. Ite*m* ceste ge*n*s uiue*n*t / de char crue *et* mengent les lizards *et* autres menues s*er*pens to*tius* uifs" (BNF Fr. 22971, f.20r, lin.13-14 y f.20v, lin.1. Transcripción paleográfica propia). Para más información sobre este pueblo remitimos a la consulta del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1251] CAT.64, min.2a, f.41v. Esta enciclopedia describe a los ástomos como gente sin boca que vive gracias al olor de los árboles y las flores: "Ite*m* dit Plinio q*ue* en une certaine puite (¿) de inde il ha certains / ho*m*es q*ui* nint poi*n*t de bouche ne ne -onié*n*t ne ne mangea*n*t mais uiue*n*t seulement de / lode*r* des arbres *et* des fleurs" (BNF Fr. 22971, f.32r, lin.23-25. Transcripción paloegráfica propia). Para más información sobre este pueblo remitimos a la consulta del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1252] CAT.46, min.1g, f.27 y CAT.64, min.1f, f.26v. En cuanto a las "mujeres barbudas", el texto las presenta como habitantes de la Alta Etiopía, con grandes barbas hasta el pecho, vestidas con las pieles de las bestias que comen y que crían a tigres y leopardos para la caza: "Ite*m* dit guaise q*ue* en la haulte ethioppe vers lamer rou / ge en ung país q*ui* est habite de fe*m*mes q*ui* sont dorrible co*n*tenance *et* despouue*n*table / facon. Car elles ont les barbes grans *et* descenda*n*s iusq*ue*s aux mamelles. Et sont / uestues de peaulx de bestes q*ue*lles deuoure*n*t *et* menge*n*t *et* ne uiue*n*t q*ue* de char crue. Ite*m* dit q*ui* ils ne Font autre chose q*ui* chaser *et* uener les tigride*s et* les liepars *et* quant ils / les poue*n*t auoir jeunes *et* petis ils les apprene*n*t a uener *et* a chasser aux heures / aux cerfs aux biches *et* auc sangliers" (BNF Fr. 22971, f.22r, lin. 29-36. Transcripción paleográfica propia). Sobre la iconografía de las "mujeres barbudas" ver capítulo séptimo, apartado 7.2.

[1253] CAT.46, min.1h, f.27 y CAT.64, min.1h, f.26v. En ambas miniaturas, los sérbotas aparecen manteniendo una conversación con las "mujeres con cola".

El último manuscrito de este grupo es el BNF Fr.22971 (CAT.71), fechado hacia 1480-85 y procedente del centro-oeste de Francia[1254]. En el ciclo de miniaturas de este manuscrito sólo hemos localizado dos en las que aparezcan representados los pueblos monstruosos, concretamente tres, y que son las que introducen los capítulos de Etiopía (fig.161)[1255] y el de Pigmia (fig.162)[1256]. Las miniaturas, atribuidas a Robinet Testard[1257], no varían mucho en relación con las que adornan los otros dos manuscritos de este grupo, ya que siguen siendo imágenes de sinópticas de gran tamaño[1258], localizadas al inicio de cada capítulo y en las que los personajes o animales son representados en un exterior llevando a cabo diferentes acciones. En cuanto a la iconografía, en comparación con lo que habíamos visto en los dos manuscritos anteriores, aunque se reduce el número de pueblos representados[1259], los que se mantienen no presentan cambios demasiado importantes. Los troglodita, por ejemplo, aparecen en las tres miniaturas (fig.155, 158 y 161) alimentándose de pequeños reptiles como lagartos o serpientes, y, los pigmeos (fig.157, 160 y 162) montados sobre carneros y peleando contra las grullas. El cambio más llamativo es la introducción de un blemia cíclope en la miniatura de Etiopía de este manuscrito, mientras que los blemias restantes que lo acompañan presentan una configuración física similar a la de las otras dos copias[1260].

5.4.4 Las miniaturas de pueblos monstruosos en otras enciclopedias medievales.

Dentro de este apartado hemos agrupado cinco manuscritos, con miniaturas de los pueblos monstruosos, que contienen cuatro textos enciclopédicos diferentes. Cronológicamente tenemos el manuscrito francés BSG 2200 (CAT.13) con la *Ymage du monde* de Gossouin de

---

[1254] Beaugendre, *Les merveilles du monde*, 81; C. Couderc y Ch. de la Roncière, *Bibliothèque nationale. Catalogue générale des manuscrits français. Anciens petits fonds français II: 22885-25696 du fonds français* (Paris: Leroux, 1902), 23.

[1255] CAT.71, min.1, f.20r. Los pueblos monstruosos representados son los blemias y los troglodita.

[1256] CAT.71, min.2, f.47r. Miniatura en la que se representa a los pigmeos combatiendo contra las grullas.

[1257] Robinet Testard fue un miniaturista que trabajó en el suroeste de Francia, primero en Poitou y, hacia el año 1484, para Carlos de Angulema en Cognac. Su periodo de actividad más importante fue entre los años 1471 y 1531, año del que procede la última mención a este artista cuando trabajaba para Francisco I de Francia. Su miniatura se caracteriza por presentar un menor interés hacia la perspectiva, en comparación con otros artistas del momento que se vieron fuertemente influenciados por el ilusionismo italiano, por la falta de modulación en la aplicación del color y por el uso de un fuerte delineado en las figuras, que sería una influencia del grabado, entre otras. Véase: Kathrin Giogoli y John Block Friedman, "Robinet Testard, court illuminator: his manuscritps and his debt to the graphic arts", *Journal of the Early Book Society for the study of manuscripts and printing history* 8 (2005): 143-188; y Thomas Tolley, "Monarchy and prestige in France", en *Viewing Renaissance Art*, ed. Kim W. Woods *et. al.* (New Haven: Yale University Press, 2007), 143.

[1258] La miniatura de Etiopia (f.20r) ocupa veintiséis líneas de texto, de los cuarenta totales, y la de Pigmia (f.47r) veinticinco.

[1259] Recordamos que en la miniatura de Etiopía del BNF Fr.1377 y del PML 461 aparecían representados doce pueblos: Cfr. Nota 1239.

[1260] En los otros dos manuscritos de este grupo, los blemias (fig.155 y 158) presentan un cuerpo humano sin cabeza y el rostro, formado por ojos y boca, en la zona del pecho. Los blemias del BNF Fr.22971 (fig.161) también son representados con un cuerpo sin cabeza y con el rostro, al que ahora se le añade la nariz, en el pecho. Para la lista de todas las representaciones de este pueblo acéfalo, consultar la entrada "blemias" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

Metz[1261], el italiano BL Add. 8785 (CAT.23) que contiene el *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico[1262], el LAU Plut.42.19-L (CAT.29) con el *Trésor* de Brunetto Latini[1263], y, por último, un manuscrito conservado en París, el BNF NAF 15939 (CAT.34), y uno belga, el GM Ludwig XIII 55 VI (CAT.66) en los que se conserva el *Miroir historial* de Jean de Vignay[1264].

El primero de los manuscritos, el BSG 2200 (CAT.13), procede del norte de Francia y se fecha entre los años 1276 y 1277[1265], por lo que se habría realizado poco tiempo después de que Gossouin hubiese redactado su enciclopedia[1266], e incluye treinta y cuatro miniaturas con representaciones individualizadas de pueblos monstruosos[1267]. Las miniaturas son de formato rectangular, con una altura media de siete líneas y un ancho superior al de la columna de texto[1268], y se encuentran rodeadas por un ancho marco con los bordes en azul y rojo lavado. Las miniaturas, en las que se representa a un solo pueblo, se van intercalando en la columna de texto, generalmente a continuación del pasaje en el que se describe a las gentes miniadas. Las diferentes figuras aparecen sobre un fondo dorado en el que, también, se representan algunos elementos vegetales como plantas y árboles, como podemos apreciar en la miniatura dedicada a los omoftalmos (fig.163)[1269]. Algunas de las representaciones iconográficas de pueblos monstruosos en este manuscrito presentan grandes similitudes con las que encontrábamos en el bestiario GM Ludwig XV 4 (CAT.14), realizado entre los años 1277 y 1300 en la ciudad de

[1261] Esta enciclopedia medieval, redactada en su primera versión en el año 1245, es la más antigua escrita en lengua vulgar. Se conserva en cuatro redacciones, fechadas entre la mitad del siglo XIII y 1280, y presenta la descripción de las diferentes regiones del mundo. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.5 y capítulo cuarto, apartado 4.3.7.

[1262] El *De proprietatibus rerum*, redactado entre la década de los treinta y de los cuarenta del siglo XIII, fue una de las enciclopedias más importantes y reproducidas en la Edad Media y en los siglos posteriores. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.4 y capítulo cuarto, apartado 4.3.6.

[1263] La enciclopedia de Brunetto Latini, redactada en la década de los sesenta del siglo XIII, está escrita en francés y se conserva en dos versiones. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.7 y capítulo cuarto, apartado 4.3.9.

[1264] El *Miroir historial* es la traducción al francés realizada por Jean de Vignay a principios del siglo XIV de la enciclopedia de Vicente de Beauvais, el *Speculum historiale*. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.3.4.1.

[1265] Las investigaciones realizadas sobre este manuscrito apuntan como posible procedencia las ciudades de Saint Omer o Thérouanne: Charles Alfred Kohler, *Catalogue des manuscrits de la bibliothèque Sainte-Geneviève* II (Paris: Libraire Plon, 1896), 283-285; Morrison y Hedeman, *Imagining the past in France*, 120, n.14; A. Tones, "La production des manuscrits littéraires aux environs de 1300: les mécènes et les liens stylistiques entre leurs peintres entre Cambrai et Sain-Omer", en *La moisson des letttres: l'invention littéraire autour de 1300* (Turnhout: Brepols, 2011), 81-104.

[1266] La primera versión de la *Ymage du monde* es del año 1245 y, la cuarta, se redactó con anterioridad a 1280: Santos Alpalhão, *Imagem do Mundo*, 26-27; y Jostkleigrewe, "L'espace entre tradition et innovation", 374-375.

[1267] Los pueblos monstruosos representados son los pigmeos (f.69r), los brahmanes, los "parricidas antropófagos" (f.69va) los "adoradores del sol", los ictiófagos, los "medio hombres – medio bestias" (fig.1) (f.69vb), los pandas, los blemias, los panocios (f.70ra), los antípodas, los artabatitas (fig,164), el "pueblo sin habla" (f.70rb), los hipópodas, los *psambaros* (fig.165) (f.70va), los esciritas, los amictiras, el "pueblo que bebe por una caña" (f.70vb), los "etíopes marítimos" (fig.167), los hermafroditas, los sátiros (f.71ra), los calingas, los cinocéfalos, los esciápodas (fig.166) (f.71rb), los cíclopes, los omoftalmos (fig.163) (f.71va), los ástomos (f.71vb), las "mujeres con armas de plata", las "mujeres barbudas" (f.78ra), los ictifafonas, el "pueblo con pelos como cerdos" (f.78rb), las "mujeres del agua" (f.78va), los albanos (f.78vb), el "pueblo con cola" (f.83vb) y las borgoñesas (f.84ra).

[1268] El folio se organiza en dos columnas de texto de unas treinta líneas.

[1269] CAT.13, min.25, f.71va.

Thérouanne[1270]. Este es el caso del artabatita, que aparece representado en ambos manuscritos como un hombre con barba desnudo y caminando a cuatro patas (fig.164 y 22)[1271], el del *psambaro*, representado con un cérvido (fig.165 y 23)[1272], el del omoftalmo (fig.163 y 23)[1273], el del esciápoda (fig.166 y 24)[1274], o el del "etíope marítimo" (fig.167 y 24)[1275], entre otras[1276]. La concomitancia entre fechas, lugar de creación y tipos iconográficos nos estaría hablando de la conexión a través de una fuente común[1277], o de la posibilidad de que en estos manuscritos trabajaran artistas procedentes de un mismo taller que compartieran modelos[1278].

El segundo manuscrito es el BL Add. 8785 (CAT.23) procedente del norte de Italia, probablemente de Mantua, realizado entre los años 1300 y 1309[1279], y contiene la enciclopedia

[1270] Touwaide, "Visions du monde", 299, 301; y Morrison y Hedeman, *Imagining the past in France*, 120, n.14.

[1271] CAT.13, min.11, f.70rb y CAT.14, min.1d, f.11r.

[1272] CAT.13, min.14, f.70va y CAT.14, min.3d, f.118r.

[1273] CAT.13, min.25, f.71va. y CAT.14, min.2b, f.117v. En ambos manuscritos el personaje que representa a los omoftalmos aparece con los ojos dibujados en los hombros, y con una línea en forma de "U" que marca el óvalo facial. Dentro de esa línea, en el pecho, dibujan la nariz, la boca y las cejas. Además, en ambas miniaturas las figuras son representadas con pelo en el lugar donde debería comenzar el cuello.

[1274] CAT.13, min.23, fig.71rb y CAT.14, min.3b, f.118r. En los dos manuscritos encontramos representados dos esciápodas: el primero de ellos aparece sentado y sujetando con las manos su única pierna en alto, mientras que el segundo aparece de pie, sosteniendo todo el peso de su cuerpo en su única pierna. Además, la gestualidad del segundo esciápoda es muy similar en ambas miniaturas. Sobre la iconografía de este pueblo ver el capítulo séptimo, apartado 7.4.

[1275] CAT.13, min.18, f.71ra y CAT.14, min.3c, f.118r. Los dos etíopes aparecen representados de frente, con cuatro ojos en el rostro, sujetando varias flechas en la mano derecha y un arco en la izquierda.

[1276] Otras dos iconografías que también presentan similitudes son la del blemia y la del amictira. En cuanto al blemia (CAT.13, min.8, f.70ra y CAT.14, min.2c, f.117v), en los dos manuscritos aparece representado de frente, con el óvalo facial, situado en el pecho, marcado por una fina línea en forma de "U", al igual que ocurría con el omoftalmo (*vid supra*). Además, en el manuscrito enciclopédico, la figura aparece sujetando un largo bastón, mientras que, en la representación del bestiario, el personaje sujeta un garrote. En el caso del amictira (CAT.13, min.16, f.70vb y CAT.14, min.2d, f.117v), las dos miniaturas lo presentan de perfil, con un gran labio con forma de media luna que sujeta con las manos.

[1277] Recordemos que en el este capítulo (Cfr. apartado 5.2.), cuando presentamos el bestiario GM Ludwig XV 4 (CAT.14), hicimos referencia a las similitudes iconográficas que compartía el bestiario con las representaciones de pueblos monstruosos en el *Psalter map* (fig.28) y en el mapamundi del Ducado de Cornualles (fig.29), y que también se aplicarían al BSG 2200 (CAT:13). Sobre estas conexiones véase la nota 920 y la Tab. 16 (Anexo IV).

[1278] La comparación de las miniaturas de los pueblos monstruosos en el BSG 2200 y en el GM Ludwig XV 4 nos permite suponer que no se trata del mismo miniaturista, lo que se puede observar en pequeños detalles como el cuerpo del cérvido en la miniatura del *psambaro* (fig.165 y 23), más realista y con un juego de sombras en el bestiario; la diferencia en la representación de los árboles (fig.163 y 27), más redondeados y toscos en las miniaturas de la enciclopedia; o la representación de algunos rasgos faciales en los personajes (fig.167 y 27), como la representación de la nariz en visión frontal, que en el caso de las miniaturas de la enciclopedia solo se representan los orificios nasales y la punta de la nariz, mientras que en las figuras del bestiario la nariz se extiende hacia arriba uniéndose con las cejas.

[1279] La localización de Mantua como probable origen de este manuscrito se debe a que el texto es una traducción al dilecto mantuano del *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico realizada por Vivaldo del Belcalzer, notario y concejal de esta ciudad. La datación aproximada del manuscrito viene dada por el hecho de que está dedicado a Guido de Bonacolsi en el f. 13r, presentado como "*per*petual segnor de ma*n*toa". Guido de Bonacolsi ejerció como señor de esta ciudad entre los años 1299 y 1309. Véase D. E. Rhodes, "Vivaldo Belcalzer and the

De proprietatibus rerum de Bartolomé Ánglico, como ya hemos indicado al inicio de este apartado. Formando parte del programa iconográfico de este manuscrito, compuesto por diecisiete miniaturas y numerosas iniciales miniadas, tenemos cinco miniaturas con la representación de once pueblos monstruosos[1280]. Estas cinco iluminaciones, de formato cuadrangular, son de tamaño medio, ocupando el ancho de la columna de texto y, aproximadamente, entre ocho y doce líneas de alto[1281], y están rodeadas por un marco azul o verde, como es el caso de la miniatura con la representación del blemia, el amictira y el "pueblo que bebe por una caña" (fig.168)[1282]. El fondo sobre el que se sitúan las figuras se configura mediante rectángulos concéntricos de diferentes anchuras que se generan a partir del marco, y que van alternando el color rojo, azul, beis y verde. Algunos de estos rectángulos aparecen decorados, ya sea con sutiles elementos vegetales o con una decoración geométrica, como es el caso de la miniatura en la que se representa al sátiro y al fauno (fig.169)[1283]. Sobre estos llamativos fondos se sitúan las diferentes figuras que representan a los pueblos monstruosos, en grupos de dos o tres, todas ellas con el cabello castaño y corto, y con el cuerpo sin colorear, de manera que se utiliza el pergamino como la propia piel de estas gentes. A pesar de que el cuerpo se deja sin colorear, sí se marcan las diferentes partes del cuerpo como los pectorales o el abdomen con tinta marrón, la que también se utiliza para hacer pequeños sombreados, como se aprecia en la figura del panocio (fig.170)[1284]. Las miniaturas aparecen intercaladas con el texto y, a excepción de la primera, con la representación del cinocéfalo y del cíclope, el resto presenta a los pueblos monstruosos en el mismo orden que lo hace el texto[1285]. Además, las representaciones aparecen antecediendo a la descripción del pueblo, con excepción de la tercera miniatura -la del blemia, el amictira y el "pueblo que bebe por una caña"-, que se dispone a mitad del pasaje, interrumpiendo las descripciones.

mantuan dialect in the early fourteenth century: a study of the British Museum Ms. Add. 8785, with an edition of books I, II and XV" (Tesis doctoral, University of London, 1956).

[1280] Los pueblos monstruosos representados son los cinocéfalos y los cíclopes (f.284v), los sátiros (f.285r, fig.169), los blemias, los amictiras y el "pueblo que bebe por una caña" (f.285r, fig.168), los panocios, los artabatitas y los esciápdoas (f.285r, fig.170) y, una última miniatura con la representación de los antípodas y los hipópodas (f.285v). Estas cinco miniaturas se encuentran ilustrando el libro dieciocho, concretamente el capítulo XLVI titulado "*De faunis et satyris*". Ilustrando este mismo libro es, también, donde se encuentran la mayor parte de las miniaturas del manuscrito, concretamente otras nueve.

[1281] El folio se organiza en dos columnas de texto de treinta y seis líneas de alto.

[1282] CAT.23, min.3, f.285rb.

[1283] CAT.23, min.2, f.285ra

[1284] CAT.23, min.4, f.285rb.

[1285] El orden en que aparecen presentados los pueblos monstruosos en el texto es faunos y sátiros, cinocéfalos, cíclopes, omoftalmos, amictiras, "pueblo que bebe por una caña", panocio, artabatita, esciápoda, antípoda y hipópodas. Las miniaturas con las representaciones de estos pueblos siguen el mismo orden (*vid supra*) exceptuando la que contiene la representación del cinocéfalo y el cíclope, que se localiza al inicio del capítulo. Bartolomé Ánglico, *DPR* XVIII, 46. Edición de Husner.

En tercer lugar, tenemos un manuscrito del *Trésor* de Brunetto Latini[1286], el LAU Plut.42.19-L (CAT.29), realizado en Florencia hacia el año 1130[1287]. Dentro del profuso ciclo de miniaturas de esta copia se incluye una en la que aparecen representados cinco pueblos monstruosos: los antípodas, los cinocéfalos, los omoftalmos, los cíclopes y los esciápodas. La miniatura (fig.171), de gran tamaño[1288], está organizada en cinco registros horizontales al modo de una tabla -como ocurría con la miniatura del Montecasino 132 (CAT.2, fig.95)- que se separan por una fina línea roja que también actúa como marco. Estas representaciones se insertan casi al final del capítulo sobre la India, pero justo antes de que comience el grueso de las descripciones que pueblos monstruosos[1289]. Los cinco pueblos aparecen representados desnudos, en grupos de dos e interactuando entre ellos, situados sobre un simple suelo de color verde y un fondo sin ningún tipo de color.

Finalizamos este apartado sobre las representaciones de pueblos monstruosos en manuscritos enciclopédicos con las dos copias del *Miroir historial* de Jean de Vignay que hemos localizado. La primera de ellas, el BNF NAF 15939 (CAT.34), fue realizada entre los años 1370 y1380 en Francia[1290], probablemente por encargo de Carlos V[1291], e incluye dos miniaturas don la representación de diez naciones monstruosas[1292]. Estas miniaturas (fig.172 y 173), de formato cuadrangular, tamaño medio[1293] y rodeadas por un doble marco en dorado y azul o rojo del que surge decoración vegetal hacia los márgenes, han sido atribuidas al Maestro

[1286] Existe otro manuscrito de la obra de Brunetto Latini con una representación de los pueblos monstruosos que no hemos incluido en este estudio. Se trata del BNF Fr.566, fechado entre los años 1300 y 1310, y realizado en Liége, que en el folio 56v presenta una inicial iluminada con un pequeño mapamundi en T-O. En la parte correspondiente a Asia en el mapa se representa a un "hombre-grulla" y a un esciápoda, este último tumbado y tapándose del sol con su único pie. Véase Brigitte Roux, *Mondes en miniatures. L'iconographie du "Livre du Trésor" de Brunetto Latini* (Paris: Librairie Droz, 2009), 385-387. La representación de los pueblos monstruosos está relacionada con un mapamundi, un tipo de imágenes que se han quedado fuera de este estudio como ya expusimos en la introducción. Cfr. p. 25.

[1287] Roux, *Mondes en miniatures*, 355-357.

[1288] Ocupa el ancho de la columna de texto -el folio se organiza en dos- y el alto de cincuenta y dos de las cincuenta y ocho líneas totales.

[1289] Concretamente, la miniatura aparece después de la descripción de los ictiófagos y de los "parricidas antropófagos", pero antes de la de los antípodas y el resto de los pueblos. Brunetto Latini, *Trésor* III, II. Edición de F. J. Carmody.

[1290] *Catalogue des Nouvelles acquisitions françaises 1958-1971 (NAF 14062-16427 et 25101-25245)* (Paris: Bibliothèque nationale de France, 1981), 151; L. Delisle, *Recherches sur la Librairie de Charles V* (Paris: H. Champion, 1907), t.II, 255, nº 201. Richard H. Rouse y Mary A. Rouse, *Manuscripts and their makers: commercial book producers in medieval Paris 1200-1500*, vol. II (Turnhout: Harvey Miller, cop.2000), 51.

[1291] *Catalogues des Nouvelles acquisitions*, 151-152.

[1292] La primera miniatura aparece ilustrando el capítulo ochenta y siete del libro II, y en ella sólo aparece representados pueblos cuya monstruosidad se relaciona con la alimentación: el "pueblo que come camellos", la "gente que se alimenta de lagartos", los agriófagos y los ictiófagos. La segunda miniatura aparece en el capítulo noventa y tres del libro II, y en ella aparece representados algunos de los pueblos monstruosos isidorianos, es decir, aquellos que Isidoro de Sevilla mencionaba en las *Etimologías* (XI, 3, 12-27): los cíclopes, los cinocéfalos, los blemias, los amictiras, los mandos y los esciápodos. Para la relación entre las *Etimologías* de Isidoro y el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais, texto que traduce Jean de Vignay, véase el apartado 4.3.8.

[1293] Las miniaturas ocupan el ancho de la columna de texto en la que se insertan y un alto de quince líneas la primera y, aproximadamente, unas once la segunda.

del libro de la coronación de Carlos V y su taller[1294]. Las miniaturas se colocan al inicio del capítulo, y están precedidas por dos rúbricas en las que leemos "Des manieres et des meurs estranges de aucunes gens" (f.32v) y "des gens monstrueux" (f.34r)[1295]. En la primera miniatura (fig.172)[1296] nos encontramos con la representación de seis hombres y mujeres, todos ellos vestidos, que aparecen comiendo diversos alimentos, desde pescado a pequeños animales. Sin embargo, en la segunda miniatura (fig.173)[1297] las seis figuras que representan a las gentes monstruosas aparecen desnudas y representadas con su principal característica física, como es el gran labio en el caso del amictira o la cabeza de perro para el cinocéfalo.

La segunda copia del *Miroir historial* con la que hemos trabajado es el manuscrito GM Ludwig XIII 5 VI (CAT.66), realizado en la ciudad de Gante hacia el año 1475 por encargo de la familia Lannoy[1298]. Formando parte del programa iconográfico del manuscrito, se incluye una miniatura (f.67v, fig.174) con la representación de cinco pueblos monstruosos[1299] que, concretamente, aparece iluminando el capítulo noventa y tres del libro II, titulado "las gentes monstruosas isidorianas"[1300]. La miniatura, que ocupa el ancho de la columna de texto y una altura de once líneas[1301], se encuentra rodeada por un fino marco dorado, y se localiza al inicio del capítulo. A diferencia de lo que habíamos visto en el BNF NAF 15939 (CAT.34), ahora los pueblos monstruosos, cuyo cuerpo entero es de un color grisáceo, aparecen localizados en un paisaje exterior formado a partir de verdes lomas y montañas rocosas al fondo.

5.5 LOS LIBROS DE VIAJES.

Como hemos visto en los capítulos sobre la tradición textual[1302], la literatura de viajes fue uno de los géneros en los que los pueblos monstruosos tuvieron un gran éxito, especialmente en aquellas obras catalogadas como relatos imaginarios. Sin embargo, a pesar de lo que se podía esperar, únicamente hemos localizado nueve manuscritos que incluyen representaciones de pueblos monstruosos correspondientes a tres textos: dos manuscritos del *Devisemente du monde*

[1294] Este miniaturista anónimo estuvo activo entre los años 1350 y 1370 al servicio de Carlos V, y trabajó en el manuscrito dedicado a la coronación de este rey, BL Cotton Tiberius B VIII/2, a partir del cual se le nombró: "Maître du Livre du sacre de Charles V", Bibliothèque nationale de France, disponible en https://data.bnf.fr/fr/15499882/maitre_du_livre_du_sacre_de_charles_v/ (último acceso el 01/06/2020)

[1295] Transcripción paleográfica propia.

[1296] CAT.34, min.1, f.32v.

[1297] CAT.34, min.2, f.34r.

[1298] La información de catálogo proporcionada por el Museo Getty no aporta ningún otro dato que especifique que miembro de la familia Lannoy pudo haber comisionado el manuscrito: Getty Museum, "Manuscript acquisitions: the Ludwig Collection", *The J. Paul Getty Museum Journal* 12 (Malibu, 1984): 301.

[1299] Los pueblos monstruosos iluminados son los blemias, el "pueblo que bebe por una caña", los esciritas, los cinocéfalos y los omoftalmos. En la miniatura aparece una sexta figura de espaldas y cortada, lo que nos ha impedido su identificación.

[1300] La rúbrica en el manuscrito dice "des gens monstrueux ysido / rus": GM Ludwig XIII 5 VI, f.67v, col.1. Recordamos que el nombre de este capítulo viene porque es la misma lista de pueblos monstruosos que encontrábamos en las *Etimologías* de Isidoro. Cfr.nota 1292.

[1301] El folio se organiza en dos columnas de texto de cuarenta y dos líneas cada una.

[1302] Sobre los relatos de viajes ver capítulo tercero, apartado 3.2.6 y capítulo cuarto, apartado 4.6.

(BNF Fr. 2810 (CAT.36) y BOD Bodley 264 (II) (CAT.38)), cinco manuscritos del texto de *Los viajes de Sir John Mandeville* (BNF Fr. 2810 (CAT.38), el BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39), el STGA Fab. XVI (CAT.45), el BL Harley 3954 (CAT.47) y el ÖNB 2838 (CAT.68)), y, por último, dos copias del anónimo *Libro del conocimiento* (BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74) y el BNE 9055 (CAT.75).)

5.5.1 La representación de los pueblos monstruosos en el *Devisement du monde*.

Del *Devisement du monde*, texto redactado en el año 1298 donde se da cuenta de los viajes de Marco Polo por el imperio mongol y otras regiones de Asia[1303], hemos localizado dos manuscritos que incluyen en su ciclo de miniaturas a los pueblos monstruosos.

El primero de ellos, el BNF Fr. 2810 (CAT.36), fue realizado entre los años 1400 y 1420 en París[1304], y se trata de un códice en el que se agrupan diferentes relatos de viajes como el de Odorido de Podenone, el de Guillaume de Boldensele o el de Mandeville, entre otros[1305]. Se cree que habría sido comisionado por Juan I, duque de Borgoña, para, después, regalárselo a Juan de Berry[1306], lo que explica la suntuosidad del manuscrito, que se encuentra decorado por un total de doscientas sesenta y cinco miniaturas de gran tamaño[1307] y elementos vegetales dorados en los márgenes. La parte del manuscrito dedicada a los viajes de Marco Polo (f.1-96v) está decorada con ochenta y cuatro miniaturas, de las que dos (fig.175-176) contienen la

[1303] Barja, *El libro de las maravillas del mundo*, 17. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.6.2

[1304] D. H. Strickland, "Text, Image, and Contradiction in the Devisement dou monde", en *Marco Polo and the encounter of East and West*, ed. S. Conklin Akbari y A. Iannucci (Toronto-London: Toronto University Press, 2008), 25. Este manuscrito cuenta don diferentes ediciones facsímiles y reproducciones, ya sea del manuscrito completo como del manuscrito por partes. La edición más conocida, y que incluye el manuscrito al completo, es *Livre des merveilles: Marco Polo, Odoric de Pordenone, Mandeville, Hayton, etc., Reproduction des 265 miniatures du manuscrit français 2810 de la Bibliothèque Nationale*, 2 vols (Paris: Berthaud Frères, 1908); solo del *Devisement du monde* tenemos la reproducción alemana *Marco Polo. Das Buch der Wunder* (Munich: Faksimile Verlag, 1995); y, en castellano, tenemos la edición del texto del *Devisement* acompañado por las miniaturas del BNF Fr.2810: Juan Barja, ed., *Marco Polo. El libro de las maravillas del mundo. Con las 85 ilustraciones originales a todo color del manuscrito Fr.2810* (Madrid: Abada editores, 2016).

[1305] F. 1-96v: *Devisement du monde*, Marco Polo; f.97-115v; Odorico de Pordenone, *Itinerarium de miralibus orientalium Tartarorum* (traducción de Jean le Long); f.116-136: Guillaume de Boldensele, *Liber de quibusdam ultramarinis partibus et praecipue de Terra Sanct* (traducción de Jean le Long); f.136v-140v: *De l'estat et du gouvernement du gran Kaan de Cathay, empereur des Tartares* (traducción de Jean le Long); f.141-225v: *Voyages*, Jean de Mandeville; f.226-267: Hayton, *Fleur des estoires de la terre d'Orient*; f.268-299v: Riccoldo da Monte di Croce, *Liber peregrinationis* (traducción de Jean le Long). Véase: Bibliothèque nationale de France, *Catalogue des manuscrits français I: Ancien fonds* (París: Librairie de Firmin Didot frères, 1868), 485-486, nº 2810.

[1306] M. Meiss, *French Painting in the time of Jean de Berry. The late fourteenth century and the patronage of the Duke* (London-New York: Phaidon, 1969), Vol. I, 314; Strickland, "Tex, Image", 25.

[1307] Las miniaturas se reparten de la siguiente manera: ochenta y cuatro en el *Devisement*, dieciocho en la parte de Odorico, once para el *Liber de quibusdam*, cuatro en *Lettres à Benoiît XX*, cuatro en el *Livre de l'estat*, setenta y cuatro en los *Voyages* de Mandeville, cuarenta y dos en la *Fleur des estoires* y veintiocho en el *Liber peregrinationis.*

representación de cuatro pueblos monstruosos[1308]. Ambas imágenes ocupan, aproximadamente, la mitad del espacio de la columna de texto -una sola en este manuscrito-, se encuentran rodeadas por un sencillo marco dorado y se sitúan al finalizar el capítulo que acompañan. En lo referente a la composición de las escenas, en ambos casos se optó por representar a los pueblos en un exterior decorado con montañas y árboles, y los personajes aparecen en diferentes actitudes: en el caso del esciápoda de la primera miniatura (fig.175)[1309], por ejemplo, aparece tumbado y cubriendo su cuerpo del sol con su único pie; mientras que los cinocéfalos de la segunda miniatura (fig.176)[1310] aparecen comerciando con diferentes productos. En cuanto a la primera miniatura, es necesario destacar que los tres pueblos representados -el blemia, el esciápoda y el cíclope- no son mencionados en el *Devisement*[1311], y la única referencia que hemos encontrado, en el capítulo al que acompaña la miniatura, es que las gentes que habitan esas tierras son "salvajes que viven de bestias"[1312]. La inclusión de estos tres pueblos, a pesar de la inexistencia de una referencia textual, nos habla sobre lo profunda asociación de estas gentes con las tierras del contienen asiático.

El segundo y último manuscrito del *Devisement* es el inglés BOD Bodley 264 (II) que, además de los viajes de Marco Polo, incluye la *Collatio Alexandri et Dindimi*[1313]. La sección dedicada al mercader veneciano se encuentra en los folios 218r a 271v, bajo el nombre *Li libres du Graunt Caam*, y en ella se incluyen dos miniaturas con la representación de siete pueblos monstruosos[1314]. Se trata de dos miniaturas (fig.177 y 178) que ocupan el ancho de la columna de texto en la que se insertan y un alto de trece líneas[1315], rodeadas por un marco y que se intercalan entre el inicio del capítulo y la rúbrica[1316]. Al igual que en el manuscrito anterior, las figuras no aparecen sobre fondos de color plano, sino que se crea todo un espacio natural para ellas, compuesto por ríos, espacios verdes, árboles e, incluso, pequeñas arquitecturas, como podemos comprobar en la segunda miniatura (fig.178)[1317]. Además, los diferentes pueblos no son presentados al lector de forma hierática, sino que aparecen interactuando con el espacio o

[1308] La primera miniatura se encuentra en el folio 29v, ilustrando el capítulo dedicado al reino de Erginul y en ella se representa a un blemia, a un esciápoda y a un cíclope. La segunda miniatura, en el folio 76v, acompaña al capítulo sobre la isla de Angamán y en ella aparecen representados los cinocéfalos.

[1309] CAT.36, min.1, fig.1b, f.29v.

[1310] CAT.36, min.2, f.76v.

[1311] Como ya hemos explicado en los puntos 3.2.6.2 y 4.6.1, en el *Devisement* solo encontramos la mención a cinco pueblos monstruosos: el "pueblo de Manci" (72), los antropófagos (164), los pigmeos (169), el "pueblo con cola" (172), los cinocéfalos (175).

[1312] "Les gens appelles mescript et sont moult sauuaige gent et uiuent / de besten": BNF Fr. 2810, f.29v, lin.1-2.

[1313] Se trata de un manuscrito de origen inglés fechado hacia 1410: Madani y Craster. *A summary catalogue* Vol. 2, 1, 381-382. Cfr. apartado 5.3.7.

[1314] En la primera miniatura (f.260r) se representa a un blemia, un cíclope, un esciápoda, y un cinocéfalo; mientras que en la segunda (f.262r) un antropófago, un "hombre con colmillos" y un "hombre con un cuerno". La primera miniatura se sitúa al inicio del capítulo sobre la India, mientras que, la segunda, aparece iluminando el capítulo 163, donde se habla sobre Cianda.

[1315] El folio se organiza en dos columnas de texto de cuarenta y seis líneas cada una.

[1316] Las rúbricas en este manuscrito no acompañan a la imagen, como sí ocurría en otros como el BNF Lat.8501 (CAT.28) (Cfr. 5.3.3.), sino que sirven para introducir los diferentes capítulos.

[1317] CAT.38, min.10, f.262r

entre ellos, como ocurre con el cíclope y el esciápoda que parecen mantener una conservación (fig.177)[1318]. Como ocurría en el anterior manuscrito del *Devisement*, la mayor parte de los pueblos monstruosos que aparecen representados en estas miniaturas no se encuentran descritos en el texto[1319], exceptuando dos: el cinocéfalo, representado en la miniatura del folio 260r y cuya descripción aparece en el folio 264r; y los antropófagos, representados en el folio 262r y descritos en el 263r. Aunque en el texto no se habla de otras gentes monstruosas, sí se hace referencia a diferentes naciones, como los que atacan la ciudad de Ciamba[1320], que, en mi opinión, son reconvertidas en pueblos monstruosos en la miniatura. Quizás el ejemplo en el que podemos observar mejor esta conversión de "salvajes" a pueblos monstruosos es en el caso de los "hombres con colmillos" (CAT.38, min.10, f.262r). En la miniatura (fig.178), esta figura aparece armada con una lanza y un escudo, y situada en frente de las puertas de una fortificación que alberga, en su interior, un grupo de hombres. Esta escena representa la defensa de la ciudad de Ciamba[1321] que fue atacada por hombres del Gran Khan. A pesar de que el texto no proporciona una descripción física de estos atacantes, en la miniatura nos encontramos con un hombre de largos colmillos y el cuerpo cubierto por una espesa capa de pelo grisáceo (fig.178).

5.5.2 Las miniaturas de los pueblos monstruosos en *Los viajes de Mandeville*.

El grupo de manuscritos de los *Voyages* de Sir John Mandeville es más amplio que el del *Devisement*, ya que hemos localizado cinco manuscritos que incluyen miniaturas dedicadas a los pueblos monstruosos.

El primero de los manuscritos de este grupo es el BNF Fr.2810 (CAT.36) que, como hemos explicado más arriba, agrupa diferentes relatos de viajes[1322]. La parte dedicada a los *Voyages* de Mandeville (f.141-225v) está decorada con setenta y cuatro miniaturas, entre las que se incluyen dos donde se representa a tres pueblos diferentes: los omoftalmos y el "pueblo con el rostro en la espalda" (f.194v, fig.179), y los ástomos (f.219v, fig.180). Estas dos miniaturas no difieren ni tipológica ni compositivamente a las del *Devisement* que hemos comentado, ya que se trata de imágenes que ocupan cerca de la mitad del espacio reservado al texto, se encuentran rodeadas por un fino marco dorado y, las gentes monstruosas aparecen representadas en un espacio exterior formado por laderas verdes, árboles y montañas. La única diferencia es que, para el *Devisement*, las miniaturas de los pueblos monstruosos aparecían al final del capítulo, mientras que, en los *Voyages*, aparecen al inicio.

[1318] CAT.38, min.9, f.260r.

[1319] *Vid* nota 1311 para la relación de los pueblos monstruosos descritos en el *Devisement*.

[1320] En el año 1272 el Gran Khan envió a uno de sus barones con una escolta de hombres a pie y a caballo para hacer la guerra contra el rey de Ciamba. Este rey decidió parapetarse en los castillos y villas, y al ver la destrucción y cómo diezmaba la población a mano de los hombres del Gran Khan, decidió enviar un mensajero a la corte para anunciar su vasalleje.

[1321] *Vid* nota *supra*

[1322] Sobre este manuscrito, realizado en París entre 1400 y 1420, hemos hablado en el punto anterior, el 5.5.1. Para la relación de obras que contiene Ver nota 1305.

En segundo lugar, tenemos el manuscrito BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39), manufacturado en Inglaterra entre 1410 y 1420[1323], que contiene ciento diez miniaturas marginales entre las que se incluye la representación de ocho pueblos monstruosos[1324]. Se trata de representaciones muy sencillas en el margen inferior del folio (fig.181)[1325], debajo de las dos columnas de texto, sin ningún tipo de marco que las delimite, en las que únicamente vemos a la figura que personifica al pueblo monstruoso (fig.182)[1326]. Cada figura está acompañada de una breve nota en inglés medio en la que se identifica el pueblo monstruoso representado[1327].

Desde Inglaterra, ahora nos desplazamos a Surbourg, Alsacia, de donde procede el tercer manuscrito de este grupo, el STGA Fab. XVI (CAT.45), fechado entre los años 1425 y 1450[1328]. De las doscientas nueve miniaturas que decoran el manuscrito[1329], solamente hemos localizado diecisiete representaciones de pueblos monstruosos[1330]. En este manuscrito nos encontramos con miniaturas que varían de tamaño dependiendo del pueblo representado, pero que, aproximadamente, ocupan un tercio de la columna de texto en la que se insertan, como podemos

[1323] George F. Warner y Julius P. Gilson, *Catalogue of western manuscripts in the Old Royal and king's collections* (London: British Museum, 1921), II, 249-250.

[1324] Los pueblos monstruosos representados son un esciápodo (f.36v, fig.181), un cinocéfalo (f.43r, fig.182), un antropófago, un cíclope y un omoftalmo (f.43v), un "hombre con plumas" (f.59r), un pigmeo (f.44v) y una "mujer que mata con la mirada" (f.56v). La digitalización del manuscrito ofrecida por la Biblioteca Británica es parcial, y, por tanto, no hemos podido consultar la miniatura del pigmeo y la de la "mujer que mata con la mirada". Conocemos la existencia de estas dos miniaturas gracias a la lista con la transcripción de las leyendas de los temas representados en el manuscrito que se encuentra en Warner y Gilson, *Catalogue of Western manuscripts*, 250. Para el enlace a la digitalización del manuscrito consultar CAT.39 (Anexo II).

[1325] CAT.39, min.1, f.36v. Representación de un esciápoda.

[1326] CAT,39, min.2, f.43r. Representación de un cinocéfalo.

[1327] La nota que acompaña al esciápoda dice "un hombre con un solo pie" (*a man wiÞ oon foot*); la del cinocéfalo, "un hombre con cabeza de perro" (*a man wiÞ a hondes heed*); la del antropófago "un hombre comiendo a otro" (*a man et another*); la del cíclope, "un hombre con un ojo en la frente" (*a man wiÞ on eye in Þe forhed*); la del omoftalmo, "un hombre sin cabeza … los ojos en los hombros" (*a man wiÞ oute heed … eyes in his shulders*); la del "hombre con plumas", (*a man ygrowe in feÞeris*); sobre el pigmeo dice, "pigmeo, un hombre pequeño" (*pigmeus, a litel man*); y, finalmente, acompañando a la "mujer que mata con la mirada", la leyenda dice "mujeres con piedras preciosas en los ojos" (*wymmen wiÞ precios stones in he reyen*). La transcripción de las leyendas en inglés medio la hemos tomado de Warner y Gilson, *Catalogue of Western manuscripts*, 250.

[1328] Klaus Ridder, *Jean de Mandevilles "Reisen". Studien zur Überlieferungsgeschichte der deutschen Übersetzung des Otto von Diemeringen* (München: Artemis Verlag, 1991), 85-86. El manuscrito conserva la traducción al alemán de los *Viajes* realizada por Otto von Diemeringen, el *Reisebeschreibung*.

[1329] Además del *Reisenberchreibung* (f.3r-107va), el manuscrito incluye el texto del *Anticristo* (*Antichrist-Bildertext*) (f.107v-120r) y unos versos en el folio 122v. De las doscientas nueve miniaturas, ciento cincuenta y dos acompañan al texto de Otto von Diemeringen y cincuenta y dos al del *Anticristo*. Para una lista completa de las miniaturas ver Jurot Romain y Rudolf Gamper, *Katalog der Handschriften der Abtei Pfäfers im Stiftsarchiv St. Gallen* (Dietikon – Zurich: Urs Graf Verlag, 2002), 73-79.

[1330] Estos pueblos son: los esciápodas (f.54rb), los antropófagos (f.59r), los "gigantes de Andamán" y los cíclopes (f.65va, fig.183), los omoftalmos y el "pueblo con el rostro en la espalda" (f.65vb, fig.183), los blemias, los amictiras y el "pueblo que bebe por una caña" (f.66r), los artabatitas (f.66va, fig.185), los hermafroditas (f.66vb), los cinocéfalos (f.67r, fig.186), el "pueblo de Mancy" (f.69r), el "pueblo con cuernos" (f.91r, fig.184), el "pueblo que vive en el mar" (f.93v), los ástomos (f.98ra) y los ictiófagos (f.98rb). Además, aunque no sean pueblos monstruosos, también se incluye una representación de un fauno con un eremita (f.21r), una miniatura dedicada a los tártaros (f.46v) y, también, la representación de las fuentes del agua que hacen enfermar a los etíopes (f.54ra).

apreciar en el folio 65v (fig.183)[1331]. Además, no presentan ningún tipo de marco que las delimite y, a excepción de un pequeño suelo verde sobre el que se asientan los personajes, tampoco presentan un fondo. Como ya hemos dicho, las miniaturas se van intercalando con el texto en la columna, y, generalmente, aparecen al lado de la descripción que les corresponde. La mayoría de las escenas están compuestas por dos figuras que aparecen interactuando entre ellas y mostrando la característica que los convierte en monstruosos, como es el caso del "pueblo con cuernos" (fig.184)[1332], aunque, también, encontramos escenas con un único personaje, como ocurre con el artabatita (fig.185)[1333], u otras, como la de los cinocéfalos (fig.186)[1334], donde además del rasgo monstruoso se hace referencia a alguna de las costumbres del pueblo.

El cuarto manuscrito, el BL Harley 3954 (CAT.47), procede de Anglia Oriental y se fecha en el siglo XV, aunque los investigadores no han determinado una datación concreta[1335]. De los noventa y nueve dibujos que acompañan a los *Viajes* (f.1-69v)[1336], solamente diecinueve de ellos están dedicados a los pueblos monstruosos[1337]. Las imágenes, que ocupan el ancho de la única columna de texto, presentan una altura variable que ronda, aproximadamente, las doce líneas de texto. A pesar de que no se encuentran rodeadas por un marco, el espacio de las miniaturas aparece delimitado por unos finos trazos de tinta que fueron utilizados para organizar el *mise en page* del manuscrito y, así, marcar las zonas en las que iría el texto, que están pautadas, y las reservadas a las miniaturas. Como acabamos de decir, las imágenes se van intercalando en la columna de texto, compuesto por treinta y nueve líneas, y, además, van

[1331] CAT.45, min.6 a 8, f.65v. En la miniatura aparecen los "gigantes de Andamán", los cíclopes, los omoftalmos y el "pueblo con el rostro en la espalda".

[1332] CAT.45, min.16, f.91r.

[1333] CAT.45, min.12, f.66va.

[1334] CAT.45, min.14, f.67r. En este caso, los cinocéfalos aparecen adorando a la escultura de un buey que se encuentra suspendida en una columna, como relata el texto: "Son gentes razonables y muy inteligentes, salvo en una cosa: adoran a un buey como a su dios" (Mandeville, *Viajes* 22, p.222-223. Traducción de Ana Pinto).

[1335] Para esta versión de los *Viajes* de Mandeville en inglés se han propuesto varias fechas: Alixe Bovey lo fecha hacia 1430, A. I. Doyle hacia 1425-1450 y G. Kane en el tercer cuarto del siglo XV. Véase: Alixe Bovey, *Monsters and grotesques in medieval manuscripts* (Londres: British Library, 2002), 22; y Lynne S. Blanchfield, "Manuscripts Descriptions", en *The manuscripts of Piers Plowman: The B-version*, ed. C. David Benson y Lynne Blanchfield (Cambridge: D. S. Brewer, 1997), 73. Sobre la datación véase, también, A. I. Doyle, "Remarks on surviving manuscripts of Piers Plowman", en *Medieval English religious and ethical literature: essays in honour of George H. Russell*, ed. Gregory Kratzmann and James Simpson (Cambridge: D. S. Brewer, 1986), 35-48 y Simon Horobin, "Harley 3954 and the Audience of Piers Plowman", en *Medieval Texts in Context*, ed. G.D.Caie y D. Renevey (Londres: Routledge, 2008), 69.

[1336] El manuscrito conserva diferentes textos como la *Infantia Salvatoris* (f.70r-74r), un poema en inglés sobre la infancia de Cristo, o el *Piers Plowman* B (f.92r-107v), entre otros. Para la lista completa de los textos y los folios que ocupan véase CAT.47 (Anexo II).

[1337] Los pueblos representados son los esciápodas (f.31), los "hombres de grandes testículos" (f.32), las "mujeres barbudas" (f.36), los antropófagos (f.40), los ofiófagos (f.40v, fig.189), los cinocéfalos (f.40v, f.41), los "parricidas antropófagos" (f.41v), los cíclopes y los omoftalmos (fig.190) y el "pueblo con el rostro en la espalda" (f.42), los escirítias (fig.187) y los amictiras (f.42v), el "pueblo que bebe por una caña" (f.43, fig.188), los pigmeos (f.45), los gigantes (f.58v), los ástomos (f.63v) y los ictiófagos (f.64).

acompañadas por breves notas identificativas en los márgenes[1338]. En lo referente a la composición de las escenas, los pueblos monstruosos, generalmente personificados por varias figuras (fig.187)[1339], aparecen representados llevando a cabo diferentes acciones, como alimentarse (fig.188)[1340], o interactuando entre ellos, y localizados en verdes praderas de flores rojizas y frondosos bosques, como ocurre con la representación de los ofiófagos (fig.189)[1341]. Uno de los rasgos más destacables de este manuscrito es la inserción, en muchas de las escenas, de una figura vestida como un peregrino -con túnica, bordón y tocado con un sombrero-, que aparece observando, e incluso tomando notas, como podemos apreciar en la representación de los omoftalmos (fig.190)[1342], y que representaría al propio Mandeville.

El último manuscrito ilustrado de los *Viajes* de Mandeville que hemos localizado es el germano ÖNB 2838 (CAT.68), probablemente realizado en Constanza (Alemania) en el año 1476[1343]. Al igual que en el STGA Fab. XVI (CAT.45), este manuscrito conserva la versión alemana de Otto von Diemeringen de los *Viajes* de Mandeville (f.1ra-163rb)[1344], y formando parte de las doscientas cincuenta y dos miniaturas que decoran este códice, se incluyen catorce con la representación de quince pueblos[1345]. En este manuscrito nos encontramos con miniaturas de gran tamaño, sin ningún tipo de marco que las delimite, y dispuestas en diferentes partes del folio, de manera que ocupan tanto espacios de la columna de texto, como el margen inferior. En algunos casos, como ocurre en los folios 103v-105r, las miniaturas se convierten en un *continuum*, y las escenas se van uniendo a través del suelo verde sobre el que se disponen las figuras, y que se extiende por el margen inferior de los folios. En cuanto a las escenas, como ya hemos dicho, las figuras se disponen sobre un suelo de color verde y con el propio pergamino como fondo. Los pueblos monstruosos, generalmente, están personificados por varias figuras

[1338] Por ejemplo, en el folio 45r, al lado de la miniatura de los pigmeos (CAT.47, min.17) leemos "il batayl of / kranys", y en el folio 64r, al lado de la miniatura de los ictiófagos (CAT.47, min.20) podemos leer "federyd / men". Estas notas también aparecen al lado de los treinta y ocho espacios en blanco que estaban reservados para miniaturas, y que no fueron realizadas, lo que nos lleva a pensar que se traten de anotaciones realizadas por la persona encargada organizar el contenido del manuscrito.

[1339] CAT.47, min.14, f.42v.

[1340] CAT.47, min.16, f.43r.

[1341] CAT.47, min.6, f.40v.

[1342] CAT.47, min.12, f.42r.

[1343] *Tabulae codicum manu scriptorum*, Vol. II, 141; H. Menhardt, *Verzeichnis der altdeutschen literarischen Handschriften der Österreischischen Nationalninliothek, Cod.160-2962* (Berlin: Veröffentlichungen des Instituts für deutsche Sprache und Literatur,1960), Vol. I, 406-407; Ridder, *Jean de Mandevilles "Reisen"*, 110-111.

[1344] Sobre esta traducción ver Ridder, *Jean de Mandevilles "Reisen"*.

[1345] Los pueblos representados son los esciápodas (f.86v), los ofiófagos (f.100v), los cíclopes, los pigmeos, los los omoftalmos, el "pueblo con el rostro en la espalda" y los hermafroditas (f.102v); los cinocéfalos y otro pueblo que no hemos podido identificar (f.103r); el "pueblo de Mancy" (f.106r), los pigmeos (f.109r), el "pueblo con cuernos" (f.139r), los gigantes (f.142v-143r), las "mujeres que matan con la mirada" (f.143v) y los brahmanes (f.148v). Lamentablemente el manuscrito no se encuentra digitalizado, y solo hemos tenido acceso a las miniaturas de los folios 102v a 106r, por lo que las identificaciones de los restantes pueblos monstruosos han sido tomadas de Klaus Ridder, *Jean de Mandeville Resebeschreibung*. Übertragen aus dem Französischen von Otto von Diemeringe. *Der Antichrist und die fünfzehn Zeichen vor dem Jüngsten Gericht*. *Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Codex 2838* (München: Helga Lengenfelder, 1992), 21-26.

en grupo que aparecen interactuando entre ellas, pero sin ninguna relación con las de otros grupos.

5.5.3 Las miniaturas de pueblos monstruosos en los manuscritos del *Libro del conoscimiento*.

Del *Libro del conoscimiento*[1346] es del último relato de viajes del que hemos localizado manuscritos con ilustraciones de pueblos monstruosos y, además, estos manuscritos son los únicos de nuestro corpus realizados en ámbito hispánico. Este relato anónimo se conserva en cuatro manuscritos del siglo XV: el más antiguo, BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74), conserva el texto incompleto al final, y es conocido como Z; a continuación, tenemos el manuscrito S, el BNE 1997, que conserva el texto completo; en tercer lugar, está N, el BNE 9055 (CAT.75), al que le faltan varios folios a lo largo del códice; y, finalmente, tenemos a R, Universidad de Salamanca Ms.1890, que también conserva el texto completo[1347]. Los manuscritos S, N y R serían copias castellanas realizadas en la segunda mitad del siglo XV, mientras que Z, el más antiguo, sería una copia aragonesa realizada a partir de un texto castellano[1348]. Además, N y R parecen tener un antecesor común o, al menos, habrían sido copiados a partir de manuscritos similares[1349]. De los cuatro manuscritos, Z, N y R incluyen miniaturas de los pueblos monstruosos, pero, como no hemos podido consultar el manuscrito conservado en la Universidad de Salamanca, únicamente trabajaremos con Z y N.

El manuscrito Z, BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74), se cree que fue realizado a principios del siglo XV en territorio aragonés, lo que lo convierte en el más antiguo de los manuscritos conservados del *Libro del conoscimiento*[1350], e incluye la representación de cuatro pueblos monstruosos: los blemias (f.5r, fig.191), los esciápodas (f.11v, fig.192) [1351], los pigmeos (f.16v, fig.193) y los cinocéfalos (f.18v, fig.194). Se trata de unas miniaturas de pequeño tamaño[1352], sin marco ni fondo, y que se intercalan con el texto, generalmente después del pasaje correspondiente. Se trata de unas iluminaciones muy sencillas, ligeramente coloreadas, donde aparece el pueblo en cuestión con su rasgo monstruoso característico, casi sin ninguna referencia paisajística a excepción de un árbol en la representación de los pigmeos (fig.193) y en la de los cinocéfalos (fig.194).

[1346] El *Libro del conoscimiento de todos los reynos*, como ya hemos expuesto en el punto 3.2.6.3.2, es un relato imaginario anónimo compuesto en España, y sobre el que existen grandes dudas en torno a su autoría, fecha y función. Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.6.3.

[1347] *Libro del conoscimiento*, p. xi-xvi

[1348] *Libro del conoscimiento*, p. xv.

[1349] *Libro del conoscimiento*, p. xiv.

[1350] *Libro del conoscimiento*, p. xv.

[1351] La miniatura del esciápoda, que se encuentra al final del capítulo sobre Cuçia y antes de comenzar el de Sulgumença, es la del único pueblo representado que no aparece mencionado en el texto, en ninguna de sus versiones. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.6.3.2.

[1352] Las miniaturas presentan una altura aproximada de entre nueve y doce líneas, y el ancho de la columna en la que se insertan, a excepción de la representación de los blemias, que ocupa dos tercios de la anchura de la columna. El manuscrito se organiza en dos columnas de texto de unas treinta y nueve líneas de alto.

El segundo y último manuscrito, el BNE 9055 (CAT.75) es una copia castellana realizada en la segunda mitad del siglo XV, sin que se haya podido precisar una datación más concreta[1353]. Esta copia también incluye cuatro representaciones de pueblos monstruosos, aunque no son exactamente los mismos que en el manuscrito anterior: los blemias (f.10r, fig.195), los esciápodas (f.29v, fig.196)[1354], los pigmeos (f.44v, fig.197) y los omoftalmos (f.66r, fig.198). En este caso, las miniaturas son de mayor tamaño, llegando a ocupar más de la mitad del folio como ocurre en la representación de los omoftalmos (fig.198), pero siguen sin presentar un marco que las rodee. Otra similitud con el manuscrito Z es que estas imágenes también se van intercalando con el texto y después del pasaje en el que es descrito el pueblo iluminado. De nuevo se vuelve a tratar de una representación bastante sencilla de los pueblos monstruosos, pero, ahora, dos de las miniaturas, la de los pigmeos(fig.197) y la de los omoftalmos (fig.198) están más desarrolladas, ya que los personajes aparecen enmarcados por dos árboles y situados sobre un suelo de hierba verde.

5.6 LAS REPRESENTACIONES DE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS MANUSCRITOS DE TEMA CRISTIANO.

Bajo la denominación de "manuscritos de temática cristiana" hemos agrupado cuatro manuscritos cuya afinidad se encuentra en el hecho de contener textos de tipo teológico o relacionados de una manera muy directa con la Biblia. De esta manera, incluimos aquí el manuscrito conocido como la Biblia Arnstein[1355] (BL Harley 2799 (CAT.3)), el manuscrito que contiene las Rothschild Canticles[1356] (el Beinecke 404 (CAT.22)), y dos manuscritos que contienen la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona[1357] (BM Nantes Fr. 8 (CAT.69) y BM Mâcon 2 (CAT.70)).

El manuscrito más antiguo de este heterogéneo grupo es el BL Harley 2799 (CAT.3), que fue realizado en la ciudad de Arnstein hacia 1172 por un monje llamado Lunandus[1358]. Se trata de una gran Biblia (545x375mm) que, en su último folio (f.243, fig.199), incluye una serie de dibujos a tinta marrón de los pueblos monstruosos, concretamente de dieciséis[1359], y que los

[1353] *Libro del conoscimiento*, p. xiii-xiv.

[1354] Al igual que ocurría en el manuscrito Z, el escíapoda no es descrito en el texto. Ver nota 1351.

[1355] El nombre proviene de su lugar de origen, ya que procede del monasterio de Santa María y San Nicolás de Arnstein, en Baviera: Walter Cahn, *Romanesque bible illumination* (Ithaca: Cornell University Press, 1982), 253, cat.8.

[1356] Las Rothschild Canticles es un florilegio de meditaciones y plegarias que toman como base el *Cantar de los Cantares* y el *De Trinitate* de San Agustín, entre otros. Para más información sobre el texto remitimos a la consulta del apartado 3.2.8.2, donde ha sido presentado, y al 4.8, donde hemos analizado la información que aporta el texto sobre los pueblos monstruosos.

[1357] Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.1 y capítulo cuarto, apartado 4.1.

[1358] Cahn, *Romanesque bible illumination*, 253.

[1359] Los pueblos que aparecen representados son un cinocéfalo, un cíclope, un blemia, un omoftalmo, un escirita, un amictira, un panocio, el "pueblo que bebe por una caña", el "pueblo sin habla", un artabatita, un sátiro, un antípoda, un esciápoda, un hipópoda, un macrobio y dos pigmeos.

investigadores consideran que serían adiciones posteriores[1360]. La representación de estas gentes ocupa el folio entero, con los personajes divididos en tres filas: la primera con cinco pueblos, la segunda con siete, y la tercera con otros cinco. Además, cada figura aparece acompañada de breves anotaciones en las que se describe a cada pueblo. Después de haber realizado comparaciones de los pueblos representados y las notas que los acompañan con las diferentes fuentes textuales con las que hemos trabajado, creemos que el texto que utilizó la persona que llevó a cabo estos bosquejos sería las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla[1361].

En segundo lugar, tenemos el Beinecke 404 (CAT.22) un manuscrito devocional de pequeño tamaño (118x84 mm) realizado hacia el año 1300, probablemente en Thérouanne[1362]. Este códice se divide en dos partes, la primera (f.1-106) es un florilegio de meditaciones inspirado en el *Cantar de los cantares* y otros textos, mientras que en la segunda parte (f.107-190) se recogen diferentes textos como *exemplas*. Entre los diferentes relatos que integran la segunda parte del manuscrito se encuentra la historia sobre la prohibición de alimentarse de ciertas hierbas que hizo Adán a sus hijas (f.113r-114r)[1363], ya que éstas producen una descendencia monstruosa, historia ilustrada con ocho miniaturas en las que se representa a siete pueblos monstruosos[1364]. Nos encontramos con unas miniaturas que ocupan la mitad de la

[1360] Concretamente, consideran que podría tratarse de una especie de bloc de dibujos privado, relacionado con el orden y la configuración del mundo: Alexa Wright, *Monstrosity: the human monster in visual culture* (London: I.B. Tauris, 2013), 9.

[1361] En primer lugar, el orden de representación de los pueblos en este manuscrito es prácticamente el mismo en el que son descritos en las *Etimologías*, a excepción del panocio, que tendría que ir en noveno lugar, después del "pueblo sin habla", y del esciápoda, que es representado en decimotercer lugar cuando debería aparecer en duodécimo lugar. Además, como ya hemos indicado en el cuerpo de texto, las breves notas que acompañan a cada figura transmiten la misma información que el texto isidoriano, como, por ejemplo, ocurre con los pigmeos. Para este pueblo de pequeña estatura, Isidoro nos dice "*Est et gens ibi statura cubitalis, quos Graeci a cubito pygmaeos vocant, de qua supra diximus. Hi montana Indiae tenent, quibus est vicinus oceanus"* (Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 26. Edición de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero), y en la nota del manuscrito BL Harley 2799 leemos "In india pigmei. Hec gens est statura cubitatis. Hi montana indie tenent" (BL Harley 2799, f.243. Transcripción paleográfica propia). Otro ejemplo es el de los cinocéfalos, ya que en las *Etimologías* se nos relata como estas gentes con cabeza de perro parecen más bestias que animales (*Cynocephali appellantur eo quod canina capita habeant, quosque ipse latratus magis bestias quam homines confitetur. Hi in India nascuntur:* Isidoro, *Etim.* XI, 3, 15), la misma información que se recoge en la nota que acompaña al cinocéfalo representado en la Biblia Arnstein: "[ilegible]bet cenocephalos. Hos ipse latrat*us* bestias qua*m* homines confitetur" (Transcripción paleográfica propia). Para la comparación de los pasajes de las *Etimologías* con las notas sobre los pueblos monstruosos que aparecen en el BL Harley 2799 ver la Tab.20 (Anexo IV).

[1362] Hamburger, *The Rothschild Canticles*, 8.

[1363] Un relato similar sobre la genealogía de los pueblos monstruosos se recoge en el *Wiener Genesis*: Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.8.1. y capítulo cuarto, apartado 4.8.

[1364] Los pueblos representados con el "pueblo grulla" y los cinocéfalos (f.113r, fig.200), el "pueblo con pies inútiles", los hipópodas y los esciápodas (f.113v, fig.2), los panocios y los pigmeos (f.114r). Además, la primera miniatura es una representación de Adán con sus dos hijas (f.113r). El "pueblo grulla" aparece pocas veces representado en los manuscritos con los que hemos trabajado, concretamente sólo lo hemos localizado en el UBH Cod. Pal. Germ. 300 f.146 (CAT.50, fig.146). Además de en este manuscrito, hemos localizado otras dos representaciones de este pueblo en códices que no forman parte de nuestro catálogo: un incunable del *Herzog Ernst*, BSB Ink. H-296, y en una inicial decorada de un manuscrito de Brunetto Latini, el BNF Fr.566, f.56v (sobre este último manuscrito ver nota REF). De estas cuatro representaciones, a excepción del BNF Fr.566 realizado en

columna de texto, con un alto aproximado de cinco a siete líneas[1365], y que están rodeadas por un ancho marco de color azul o granate, con las esquinas en dorado y los laterales decorados con filigrana blanca (fig.200). Las imágenes se van insertando a la izquierda y a la derecha del texto de manera alternativa, de forma que cada miniatura se sitúa al lado del pasaje correspondiente. Las figuras, de gruesas líneas, se localizan sobre fondos azules o granates -en alternancia con el color del marco- decorados con un sutil jaqueado. A pesar de la utilización de fondos planos, hay un intento por incluir pequeños detalles paisajísticos, como son el suelo de hierba (fig.200) o, como ocurre en la representación del hipópoda (fig.2), un árbol.

Los últimos manuscritos de este grupo incluyen una miniatura de los pueblos monstruosos para la traducción realizada al francés por Raoul de Presles de la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona[1366], concretamente estas imágenes acompañan al capítulo VIII del libro decimosexto, titulado "*Sobre si descienden de Adán o de los hijos de Noé ciertas razas monstruosas de hombres*". El primero de ellos es el BM Nantes Fr.8 (CAT.69), realizado hacia 1478 en Francia, probablemente París[1367], por el taller del Maestro François[1368]. Se trata de una miniatura alargada[1369] (f.162r, fig.201) que se inserta en la columna de texto, antes del inicio del capítulo, en la que se representan a seis pueblos monstruosos[1370] observados por Adán y Agustín de Hipona con un grupo de personas. Los personajes se colocan en diferentes alturas en un terreno escalonado y verde, recorrido por un camino de tierra marrón que conduce a un castillo localizado en lo alto de una colina, al fondo de la imagen. También, al fondo, se representa una gran ciudad amurallada. Del personaje de Agustín surge una cartela ondulante que pone "*Hec omnia, si racionalia sint, ex Adamo processerunt*"[1371], frase que hace referencia al

Lieja, Bélgica (Roux, *Mondes en miniatures*, 144), el resto son producciones germánicas, lo que nos lleva a plantear la posibilidad de que el "pueblo grulla" se encuentre muy ligado al ámbito germano. Para más información sobre este pueblo, ver la entrada correspondiente en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo II).

[1365] El folio se organiza en una única columna de texto compuesta por dieciocho líneas.

[1366] Raoul de Presles llevó a cabo la traducción al francés de la obra de Agustín en 1371 por orden del rey de Francia, Carlos V: Sharon Dunlap Smith, "New themes for the *City of Goda round* 1400: The illustrations of Raoul de Presles' translation", *Scriptorium* 36, 1 (1982): 68.

[1367] A. Laborde, *Les manuscrits à peintures de la Citè de Dieu de Saint Augustin* (París: Edouard Rahir, 1909), 423-448; A. Moliner, *Catalogue général des manuscrits des bibliotheques publiques de France. Départaments T. XXII* (París: Libraire E. Plon, Nourrit et Cie, 1893), 31.

[1368] El Maestro François fue el encargado de pintar las miniaturas diseñadas por Robert Gaguin para un manuscrito de la *Ciudad de Dios* encargado por Charles de Gaucourt, gobernador de París. Este programa fue copiado en otros manuscritos, entre los que se encuentra el BM Nantes Fr.8, por el taller del Maestro François: Dunlap Smith, "New themes for the City of God", 79.

[1369] La imagen ocupa veintidós líneas de las cuarenta y seis que componen cada columna de texto.

[1370] Se representa a un cinocéfalo, a un ástomo, a un blemia, a un cíclope, a un ántipoda y a los pigmeos. Además, se incluye a un séptimo personaje con dos cabezas, cuatro brazos y dos piernas unidas por un mismo tronco. Esta última figura representaría el nacimiento monstruoso ocurrido en Oriente del que habla Agustín en la *Ciudad de Dios*: "Hace algunos años -lo recuerda nuestra memoria- nació un hombre en Oriente con sus miembros superiores dobles, y los inferiores, simples; tenía, en efecto, dos cabezas, dos pechos, cuatro manos y, en cambio, un solo vientre, dos pies, como otro cualquiera, y vivió tantos años, que su fama atrajo a muchos a visitarlo" (San Agustín, *CD* XVI, 8, 2).

[1371] Transcripción de C. Van Duzer en "A neglected type of medieval mappamundi and its reimaging in the *Mare Historiarum* (BNF Ms. Lat.4915, f.26v)", *Viator* 43, 2 (2012):287.

razonamiento elaborado por Agustín en el capítulo, según el cual todo ser mortal y racional procedería de Adán[1372]. Una segunda cartela, esta vez identificadora, aparece sobre los pigmeos, en la que podemos leer "*pigmei*".

El segundo manuscrito de la traducción francesa de la *Ciudad de Dios* es el BM Mâcon 2 (CAT.70) realizado hacia 1480, probablemente, en París[1373]. También incluye en su ciclo de miniaturas, realizadas por el Maestro de Coëtivy[1374], una para el capítulo octavo del decimosexto libro, en la que se representa a cinco pueblos monstruosos[1375]. La imagen en cuestión (f.94r, fig.202) es una miniatura a página completa, dentro de la cual se reservan dos pequeños recuadros, rodeadas por un marco dorado, en los que se inserta el inicio del capítulo. Se trata de una composición compleja en la que aparecen representados diferentes episodios como, en el centro, la construcción de la torre de Babel; a la izquierda, la embriaguez de Noé y la pasión de Cristo; o, en la parte inferior, un árbol genealógico desde Sem hasta Abraham. La escena sobre los pueblos monstruosos se encuentra al fondo a la derecha (fig.203), y en ella vemos representado a Agustín, vestido de obispo, hablando a un grupo de personas sobre estos pueblos, a los que señala con el dedo.

Además de estos dos manuscritos, contamos con una tercera copia de la *Ciudad de Dios* en la que se incluye una ilustración de los pueblos monstruosos. Se trata de un manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de España, Ms.9557[1376], que en el folio 153r presenta una gran "P" decorada con la escena de la embriaguez de Noé, el nacimiento monstruoso de Oriente que describe Agustín de Hipona[1377] y tres pueblos monstruosos: un ástomo, un cinocéfalo, un blemia.

5.7 LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS EN LAS CRÓNICAS.

Nuestros últimos cuatro códices de estudio tienen el común el hecho de ser compendios de historia universal en los que se narran los acontecimientos más relevantes desde el principio de los tiempos hasta una fecha cercana al momento de su redacción. Concretamente, tenemos un

---

[1372] "Así, pues, como no se puede negar que todos ésos proceden de un solo hombre, así es preciso confesar que tienen su origen en aquel único padre de todos cuantos pueblos se dice haberse desviado, por sus diferencias corporales, del curso ordinario de la naturaleza, conservado en la inmensa mayoría; siempre, claro es, que estén incluidos en aquella definición de animales racionales y mortales": San Agustín, *CD* XVI, 8.

[1373] Laborde, *Les manuscrits à peintures*, 448-464.

[1374] Philippe Lorentz propone que el Maestro de Coëtivy formaría parte de una generación de pintores e iluminadores procedentes de Amiens, que se habrían trasladado a París hacia el año 1445. De acuerdo con su propuesta, este maestro podría ser Nicolas d'Ypres, conocido como Colin d'Amiens, hijo de André d'Ypres -al que identifica con el Maestro de Dreux Budé-, y padre de Jean y Louis d'Ypres -identificados con los Maestros de Las pequeñas horas de Ana de Bretaña-: Philippe Lorentz, "Pour une évaluation de Paris comme foyer artistique aux derniers siècles du Moyen Âge (XIIIe-XVe siècles)", en *Les artistas étrangers à Paris de la fin du Moyen Âge aux années 1920. Actes des journées d'études organisées par le Centre André Chastel les 15 et 16 décembre 2005*, ed. Marie-Claude Chaudonneret (Bruxelles: Peter Lang, 2007), 21-23.

[1375] Los pueblos que aparecen son los cíclopes, los pigmeos, los esciápodas, los blemias y los cinocéfalos.

[1376] El manuscrito, que no forma parte de nuestro catálogo, se encuentra digitalizado y disponible en el siguiente enlace: http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000007627&page=1 (última consulta el 09/06/2020).

[1377] Ver nota 1370.

manuscrito del *Mare historiarum*, BNF Lat.4915 (CAT.52), texto redactado por Giovanni Colonna[1378], y tres manuscritos de la *Crónica de Constanza* o *Konstanzwer Weltchronik*[1379], el KSB 1253 (CAT.53), BSB CGM 426 (CAT.55) y el NYPL Spencer 100 (CAT.56).

El manuscrito del *Mare historiarum*, el BNF Lat.4915 (CAT.52), fue realizado entre los años 1447 y 1455, probablemente, en Angeres. El comitente de este códice fue el canciller Guillaume Jouvenel des Ursins[1380], y sus más de setecientas miniaturas han sido identificadas como obra el Maestro de Jouvenel des Ursins y otras diez manos diferentes[1381]. Como parte de este programa iconográfico, se incluye una representación sobre la repartición del mundo después de la muerte de Noé en el folio 26v[1382], en la que podemos observar cómo dos de las tres porciones en las que se divide de la tierra están ocupadas por pueblos monstruosos (fig.204). Específicamente, se representan a los pigmeos, los esciápodas y los cinocéfalos en la porción de la izquierda, y, en la central, a los cíclopes, los blemias y a los hermafroditas. La imagen, del ancho de la columna de texto y un alto de doce líneas[1383], se encuentra rodeada por un fino marco dorado y se localiza al inicio del capítulo, después de una rúbrica que funciona como título del pasaje[1384].

[1378] Giovanni Colonna compiló su *Mare historiarum*, una historia universal desde el inicio del mundo al año 1250, entre los años 1338 y 1343, fecha de su muerte, en Roma, después de su estancia en Avignon: W. Braxton Ross, "Giovanni Colonna, historian at Avignon", *Speculum* 45, 4 (Oct.1970): 538. El título *Mer des histoires*, nombre que recibió la edición en francés de esta crónica, se convirtió en una locución bastante común a finales del siglo XV y principios del XVI para designar las traducciones al francés del *Rudimentum novitiorum*, otra crónica impresa en Lubeca (Alemania) en 1475, lo que, a veces, da lugar a confusión: James Dougal Fleming, ed., *The invention of discovery, 1500-1700* (Farnham: ASHGATE, 2011), 170.

[1379] Esta crónica universal anónima, originaria de Constanza (Alemania), fue redactada hacia finales del siglo XIV. Presenta una historia muy condensada desde el origen del mundo hasta 1384, e incluye, también, el relato sobre el fin del mundo. Se cree que habría sido compuesta en la ciudad de Constanza o en sus alrededores, ya que el relato presta una especial atención a los sucesos ocurridos en esa zona: Hiram Kümper, "Konstanzer Weltchronik", en *The Encyclopedia of the Medieval Chronicle*, ed. Graeme Dunphy (Leiden-Boston: Brill, 2010), vol.2, 9870; y "Konstanzer Weltchronik", en *Reiseberichte und Geschichtsdichtung*, ed. Wolfgang Achnitz (Berlin-Boston: de Gruyter, 2012), vo.3, 495.

[1380] Se sabe que el códice fue comisionado por un miembro de la familia Jouvenel des Ursins, porque sus armas aparecen representadas, hacia 1426. Concretamente, en la miniatura del folio 21r aparecen representadas dos figuras arrodilladas sobre dos cojines decorados con rallas rojas y doradas, y flores rojas. La figura de la izquierda aparece vestida con una sobrevesta con la misma decoración que los cojines, y la de la derecha con una capa roja larga. La figura de la derecha ha sido identificada con Guillaume Jouvenel, mientras que para la de la izquierda no hay una identificación concreta, pero se ha propuesto que pudiera ser Jean, el hijo del canciller, su hermano Louis o una segunda representación del propio canciller: P. S. Lewis, "The chancellor's two bodies: note on a miniature in BNP Lat. 4915", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 55 (1992): 263-265.

[1381] Este iluminador francés trabajó, principalmente, en la zona oeste de Francia, sobre todo, entre las ciudades de Angers y Tours, y su nombre le fue dado a partir del comitente del manuscrito que estamos comentando, el BNF Lat.4915, que fue Guillaume Jouvenel des Ursins (*vid supra*). En cuanto al resto de artistas que trabajaron en el manuscrito, habrían seguido, principalmente, el estilo del Maestro de Jouvenel: "Jouvenel des Ursins, Master of", en *The Grove enciclopedia of medieval art*, ed. C. Hourihane, 536-538.

[1382] La miniatura aparece ilustrando el capítulo decimosegundo, titulado "De diuisione filiorum Noe / post morten patris eorum capitulum duodecimum": BNF Lat. 4915, f.26r, col.2., lin.52-54. Trasncripción paleográfica propia.

[1383] El folio se organiza en dos columnas de texto de cincuenta y ocho líneas.

[1384] *Vid supra* para la transcripción de la rúbrica.

De la anónima *Konstanzer Weltchronik* se conservan nueve manuscritos[1385], de los que solamente tres forman parte de nuestro catálogo. El primero de ellos es el KSB 1253 (CAT.53) realizado en la región bávara-austríaca hacia el año 1448-49[1386], que incluye tres miniaturas con la representación de trece pueblos monstruosos[1387]. Estas miniaturas se disponen en un lateral de la columna de texto -a la derecha en el caso de las dos primeras y a la izquierda en la última- ocupando la mitad del espacio y con un alto variable[1388]. Se trata de unos sencillos dibujos en tinta marrón, sin colorear, pero ligeramente sombreados, de los diferentes personajes que encarnan a los pueblos monstruosos. Éstos se organizan verticalmente y, a su vez, en grupos de dos (fig.205), con figuras afrontadas que parecen dialogar entre ellas.

En segundo lugar, tenemos el manuscrito germano BSB CGM 426 (CAT.55) originario de la región de Baviera o, quizás, de la ciudad de Constanza, y fechado entre 1450 y 1475[1389]. En este caso contamos con cuatro miniaturas en las que se vuelve a representar a trece pueblos monstruosos, concretamente, los mismos que en el manuscrito KSB 1253[1390]. Las imágenes, que ocupan más de la mitad del ancho de la columna de texto y presentan una altura que varía entre las trece y las once líneas[1391], se insertan a la derecha de las descripciones de las diversas gentes monstruosas, sin que esto implique que la representación coincida con exactitud a la altura de la descripción[1392]. La similitud con la copia anterior no solo reside en el hecho de que

[1385] Estos manuscritos son: Berlín, SBB, Ms. Germ. fol.1714, f.1r-54v; Chur, Staatsarch., Cod. B1, f.117r-150v; KSB Cod.331, f.119r-145r; KSB 1253 (CAT.53); Konstanz, Stadtarch., Hs. A I 1, f.89r-128v; Luzern, Zentral- und Hochschulbibl., BB Ms. 335.2º, p.431-482; BSB CGM 426 (CAT.55); NYPL Spencer 100 (CAT.56); St. Gallen, Stiftsbibl., Cod. 657, 1-46; y Zurich, ZB, Ms. A 172, f.1r-20r: *Reiseberichte,* vol.3, 495. Además de los tres manuscritos que hemos incluido en nuestro corpus de estudio, hemos podido consultar otros tres manuscritos de este grupo: el manuscrito conservado en Berlín contiene miniaturas, pero ninguna de los pueblos monstruosos; el KSB 331 no está miniado; y, finalmente, el ZB A 172 tampoco están miniados. No hemos podido consultar los cuatro restantes y, por tanto, no sabemos si incluyen miniaturas de pueblos monstruosos.

[1386] E. E. Kapeller, "Codex 1253 der Stiftsbibliothek Klosterneuburg und Codex 365 (rot) der Stiftsbibliothek Göttweig" (Tésis, Universidad de Viena, 2015), 9.

[1387] Los pueblos representados son un cíclope, un cinocéfalo, el "pueblo que bebe por una caña" y un blemia (f.122r); un escirita, un amictira, un personaje no identificado, un ástomo, un panocio, un hipópoda, un artabatita y un sátiro (f.122v, f.205); y un pigmeo peleando contra una grulla (f.123r). La figura que no hemos identificado aparece representada de perfil, con una túnica larga, un sombrero terminado en borla y no presenta ningún rasgo monstruoso aparente.

[1388] El folio se organiza en una única columna de texto compuesta de treinta y ocho líneas. La primera miniatura presenta un alto de dieciocho líneas, la segunda de treinta y siete, y la tercera de once.

[1389] K. Schneider, *Die deutschen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München: CGM 351-500* (Wiesbaden: Harrassowitz, 1973), 231-233.

[1390] *Vid* nota 1387. En el aspecto iconográfico solo se produce un cambio destacable de un manuscrito a otro, y es que en el BSB CGM 426 el "pueblo que bebe por una caña" (min.1b, f.7v, fig.206) aparece con una larga caña en la boca, elemento propio de este pueblo que no se incluía en la representación del KSB 1253. Es posible que este elemento se añadiera como una forma de facilitar la identificación de estas gentes o para terminar de completar su iconografía. El resto de los cambios que podemos encontrar entre los pueblos representados en estos dos manuscritos con mínimos y están relacionados con la vestimenta.

[1391] El folio se organiza en una única columna de texto de veinticinco líneas.

[1392] Un ejemplo es el folio 9r donde aparecen representados un artabatita y un sátiro y, en la miniatura siguiente, un pigmeo peleando contra las grullas. El texto que aparece a la izquierda de la representación del pigmeo, sin embargo, es la descripción de los sátiros.

se ilustre a los mismos pueblos, sino, también, en que estos son representados en parejas, afrontados y dialogando entre ellos (fig.206). Sin embargo, estas miniaturas se encuentran coloreadas y, además, los personajes se asientan sobre un suelo de color verde que simula la hierba.

El tercer y último manuscrito de la *Konstanzer Weltchronik* que forma parte de nuestro corpus es el NYPL Spencer 100 (CAT.56), realizado entre 1450 y 1460 en el sur de Alemania[1393], incluye cinco miniaturas en las que se representa a seis pueblos monstruosos[1394]. Las miniaturas (fig.207), de formato rectangular, ocupan el ancho de la columna de texto y un alto que varía entre las nueve y las catorce líneas[1395], se encuentran rodeadas por un ancho marco de un color rojo lavado y se van intercalando con el texto. En las cinco miniaturas aparece representado el pueblo en cuestión personificado en una única figura, como ocurre en la miniatura del cinocéfalo (fig.207, min.1), o mediante dos, que pueden ser dos representantes del pueblo, como es el caso de los cíclopes (fig.207, min.2), o un representante del pueblo acompañado de otra figura que no parece presentar ninguna característica monstruosa, como ocurre en la miniatura con la representación del escirita (fig.207, min.4). Los diferentes personajes se localizan en un paisaje exterior, formado por un suelo verde y un cielo azul, al que se les añaden referencias a elementos naturales, como un árbol en la miniatura del escirita (fig.207, min.4), o arquitectónicos, como es el caso de la miniatura del amictira (fig.207, min.5).

5.8 LA LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS MANUSCRITOS.

Una vez presentados los manuscritos que forman parte de nuestro corpus de estudio, sus características más importantes y los pueblos que en ellos aparecen representados, nos gustaría dedicar el último apartado de este estudio a los lugares de producción de los manuscritos para comprobar de una forma visual cómo se reparten por la geografía europea, y si esta distribución nos indica la preferencia en determinadas zonas por la representación de los pueblos monstruosos.

En la mirada del mapa que hemos compuesto (Mapa 1, Anexo V)[1396], lo primero que salta a la vista es que hay una agrupación de manuscritos en dos áreas geográficas diferentes. La primera de ellas es la que tiene lugar en la zona noroeste de Europa, formando una especie de

[1393] The New York Public Library, *Dictionary catalog and shelf list of the Spencer Collection of illustrated books and manuscripts and fine bindings* (Boston: G. K. Hall & Co., 1971), Vol. II, 904, nº 100.

[1394] Las gentes representadas son un cinocéfalo, un cíclope (f.5a), el "pueblo que bebe por una caña", un blemia, un escirita y un amictira (f.5b). La digitalización del manuscrito que ofrece la NYPL es parcial, por lo que es muy probable que haya más miniaturas de los pueblos monstruosos, sobre todo si tenemos en cuenta que en los otros dos manuscritos iluminados aparecen representados trece pueblos. Para el enlace a la digitalización del manuscrito consultar la tabla de catálogo CAT.56 en el Anexo II.

[1395] El folio se organiza en dos columnas de texto de cuarenta y cinco líneas.

[1396] El mapa que hemos creado puede ser consultado en el siguiente enlace: https://maphub.net/stelaeb/lugares-de-creacion-de-manuscritos . La aplicación permite visualizar todos los manuscritos, o, si se quiere, visualizarlos por grupos o por siglos. Además de los manuscritos de nuestro corpus, hemos añadido un octavo grupo con otros manuscritos que no forman parte de nuestro catálogo -ya sea porque son incunables, porque contiene marginalia o porque los pueblos aparecen representados en un mapa- pero que sabemos que contienen representaciones de pueblos monstruosos.

triángulo que incluye el este de Inglaterra, Paris y el norte de Francia, Bélgica y Países Bajos. Esta primera agrupación reúne cuarenta y un manuscritos, de todos los siglos, y de casi todos los grupos con los que hemos trabajado[1397]. La segunda zona de creación destacada se forma en el centro de Europa, abarcando la región de Baviera, el norte de Austria y la región de Bohemia. Aquí hemos localizado diecinueve manuscritos, casi todos ellos del siglo XV[1398], y principalmente, se trata de enciclopedias[1399].

Si analizamos la producción por países Francia destaca por encima del resto con veintidós manuscritos, de los cuales trece proceden del norte -incluyendo París-, tres del centro, dos del oeste -concretamente de Angeres[1400]-, tres del este[1401], y, el que falta, no ha sido adscrito a ningún punto geográfico concreto. Que la región norte de Francia sea una de las que más manuscritos proceden no es algo sorprendente, ya que ciudades como Saint Omer, Thérouanne o Cambrai fueron algunos de los centros de producción e iluminación de manuscritos más importantes de Europa con una tradición que se remonta ya a principios de la Edad Media[1402]. El segundo país por detrás de Francia es Reino Unido, con catorce manuscritos producidos en Inglaterra. En este caso, la producción parece asociarse, principalmente, con ciudades con grandes centros monásticos como York, Lincoln, Canterbury o Saint Albans[1403].

[1397] En esta zona de creación no hemos localizado ninguna crónica.

Y [1398] Los únicos manuscritos que no son de este siglo son el BL Harley 2799 (CAT.3), fechado en el siglo XII, y NKCR XIV A 15 (CAT.31) y BSB CGM 7377 (CAT.35), ambos de finales del siglo XIV.

[1399] Tenemos que recordar que en esta zona es de la que procede una gran parte de los *LDNR* de Tomás de Cantimpré con los que hemos trabajado (ver punto 5.4.2.1). Además de enciclopedias, también se producen en esta región los manuscritos de la *Konstanzer Weltchronik* (ver punto 5.7) o las versiones autriaco-alemanas de la historia de Alejandro (punto 5.3.5).

[1400] En Angeres fueron realizados el BNF Lat.4915 (CAT.52) y el PML 461 (CAT.64).

[1401] Concretamente, tenemos dos manuscritos realizados en Haguenau, UBF Carm.1 (CAT.48) y UBH Cod. Pal. Germ 300 (CAT.50), y uno en Surbourg, STGA Fab. XVI (CAT.45).

[1402] Como apunta Susie Nash, París se convierte en un centro de producción e iluminación de manuscritos importantes a partir del siglo XII, momento en el que la corte se traslada a esta ciudad, atrayendo a iluminadores de diversos lugares como Flandes o Italia. Por otra parte, en el siglo XV se produce un aumento de la producción de manuscritos en los centros provinciales como Amiens: Susie Nash, *Between France and Flanders: mansucript illumination in Amiens in the fifteenth century* (London: The British Library, 1999), 25-56. Sobre los diferentes centros provinciales del norte de Francia véase A. Deville, ed., *Histoire de Saint-Omer* (Lille: Presses Universitaires de Lille, 1981), parte I; A. Stones, "Cambrai: miniatura", en *Enciclopedia Italiana,* ed. A. M. Romanini (Roma: 1993), vol. 3, 83-85; A. Stones, "La production de manuscrits littéraires aux environs de 1300: les mécènes et les liens stylistiques entre leurs peintres entre Cambrai et Saint-Omer", en *La mousson des lettres: l'invention littéraire autour de 1300*, ed. Hélène Bellon-Méguelle *et al.* (Turnhout: Brepols, 2011), 81-104.

[1403] Hacia el año 1130 se produce un resurgimiento en la miniatura inglesa estrechamente ligado a la orden benedictina, ya que éstos produjeron una gran cantidad de manuales litúrgicos, biblias iluminadas y sacramentarios. Los grandes centros de producción serán Canterbury y Winchester en el sur; Bury St. Edmunds, St. Albans y Londres en el centro; y Durham y York en el norte: Sara N. James, *Art in England: the Saxons to the Tudors (600-1600)* (Oxford & Philadelphia: Oxbow Books, 2016), 62-66. De la ciudad de Canterbury destaca la comunidad benedictina Christ Church como productora de manuscritos ya, poco tiempo después, de la conquista normanda: Teresa Webber, "Script and manuscript production at Christ Church, Canterbury, after the Norman conquest", en *Canterbury and the Norman Conquest: churches, saints and scholars, 1066-1109*, ed. R. Eales y R. Sharpe (London: The Hambledon Press, 1995), 95-144. La abadía de St. Albans, al norte de Londres, se convirtió en un centro de producción de manuscritos importantes a partir de finales del siglo XI con la llegada del primer

Además del número de manuscritos iluminados por países, también nos interesa cómo los diferentes grupos se reparten por la geografía europea. Comenzando en el mismo orden que los hemos presentado en este capítulo, en primer lugar, tenemos los manuscritos iluminados del *Wonders of the East* (Mapa 2, Anexo V), todos ellos ingleses y procedentes de centros religiosos como Canterbury y la abadía de Battle en Sussex[1404]. También de producción inglesa, tenemos los cinco bestiarios de la tercera familia (Mapa 2, Anexo V), a los que se suma el fisiólogo nórdico, IAM 673 (CAT.6) que, aunque realizado en Islandia, presenta fuertes conexiones con la isla británica[1405]. El único bestiario donde se ilumina a los pueblos monstruosos que no fue producido en Inglaterra es el GM Ludwig XV 4 (CAT.14), realizado en Therouanne[1406].

En el grupo de manuscritos que conservan las diferentes versiones de la historia de Alejandro Magno con los que hemos trabajado (Mapa 3, Anexo V), aunque seguimos viendo una concentración en la zona del norte de Francia y la región de Flandes, comienza a producirse una mayor dispersión. Si los separamos por siglos, las primeras versiones ilustradas se producen en el siglo XIII, y proceden de diferentes lugares como St. Albans (Inglaterra), Henao (Bélgica), Bolonia y el sur de Italia. En el siglo XIV, sin embargo, se producen más ediciones ilustradas con pueblos monstruosos en el norte de Francia y Flandes[1407], mientras que, en el sur de Italia, la zona en la que se habría adaptado y formado el ciclo de miniaturas para el *Roman d'Alexandre* en prosa[1408], solo se ilumina el BNF Lat. 8501 (CAT.28). En el siglo XV, de nuevo, el norte de Francia, Flandes y los Países Bajos, son los lugares donde se producen más manuscritos de la historia de Alejandro con miniaturas de pueblos monstruosos.

En el caso de las enciclopedias (Mapa 4, Anexo V), el periodo comprendido entre los siglos XI y XII no muestra grandes cambios con respecto a lo que llevamos visto ya que, a excepción del manuscrito Montecasino 132 (CAT.1) producido en Italia, los restantes cuatro manuscritos

abad normando en 1077, Paul de Caen, que ordenó la creación de un scriptorium de escribas profesionales, que durante los siglos XII y XIII produjeron una gran cantidad de manuscritos de gran calidad. La producción de manuscritos en esta abadía se vio impulsada por el patronazgo de la aristocracia normanda e, incluso, por la financiación que el scriptorium recibió de un rey normando: Kristen Collins *et al., The St. Albans Psalter. Painting and prayer in Medieval England* (Los Angeles: The J. Paul Getty Museum, 2013), 11-12; y Kathryn Gerry, "Extended shelf-life: manuscript consolidation in an English monastic library", en *Illuminating the Middle Ages: tributes to prof. John Lowden from his students, friends and colleagues*, ed. Laura Cleaver *et al.* (Leiden: Brill, 2020), 207-223. Para uno de los principales estudios sobre la producción de manuscritos en la abadía de St. Albans véase R. Thompson, *Manuscripts from St.Albans Abbey 1066-1235* (Woodbridge: D. S. Brewer, 1982).

[1404] Recordamos que sobre el manuscrito BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1) no se conoce su lugar de origen, pero el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) se cree que fue realizado en la Christ Church en Canterbury y el BOD Bodley 614 (CAT.5) en la abadía de Battle en Sussex: Ford, "The Wonders", 153. Para más información sobre estos manuscritos ver el capítulo quinto, apartado 5.1 y sus correspondientes tablas de catálogo (Anexo II). Las versiones continentales relacionadas con este texto, *La carta a Adriano* y *La carta a Trajano*, no conservan ningún manuscrito ilustrado: Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.2.1 y capítulo cuarto, apartado 4.2.1.

[1405] Corazza, "Crossing paths in the Middle Ages", 228.

[1406] Morrison y Hedeman. *Imagining the past in France,* 120, n.14.

[1407] Proceden de esta zona el BL Harley 4979 (CAT.24), el BL Royal 20 A V (CAT.26), el BL Royal 19 D I (CAT.30) y el BOD Bodley 264 (I) (CAT.32)

[1408] Como ya hemos explicado en el punto 5.3.4.1, de acuerdo con Ross, sería en el sur de Italia donde, tomando como referencia un modelo bizantino, se adapta y forma el ciclo de miniaturas a un manuscrito de la *HdP* J^2, a partir del cual se transmite a los manuscritos del *RdA*: Ross, "Nectanebus in his palace", 67.

se produjeron en el norte de Francia y noroeste de Flandes. Concretamente, el BM Valenciennes 320 (CAT.11), el BSG 2200 (CAT.13) y el BNF Fr.15106 (CAT.16) fueron realizados en lugares cercanos entre los años 1276 y 1290[1409]. Por el contrario, en el siglo XIV se produce una dispersión geográfica, ya que contamos con dos manuscritos del norte de Italia, el BL Add. 8785 (CAT.23) en Mantua y el LAU Plut. 42.19-L (CAT.29) en Florencia; uno en Flandes, el BL Add, 11390 (CAT.25); uno en Bohemia, el NKCR XIV A 15 (CAT.31); uno en Países Bajos, el KBH KA 16 (CAT.33); y uno en Francia, el BNF NAF 15939 (CAT.34). Es posible que la dispersión de enciclopedias iluminadas con pueblos monstruosos que vemos en este siglo esté relacionada con el hecho de que, a excepción del BL Add.11390 y del KBH KA 16 que conservan el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant, el resto de los manuscritos son textos enciclopédicos diferentes. En cuanto al siglo XV, la producción se vuelve a centrar en la zona central y en el norte de Europa, concretamente agrupada en torno a tres puntos. El primero de ellos es la región central del continente, especialmente las zonas de Baviera y Bohemia, de donde proceden la mayor parte de los *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré que forman parte de nuestro catálogo, a los que se suman los manuscritos iluminados del *Buch der natur* de Konrad von Megenberg[1410]. La segunda zona de creación destacada es la región de Flandes, de donde proceden el OBB 411 (CAT.59) y el GBB 15 (CAT.72), los dos *Liber de natura rerum* flamencos, y el KBH 76 E 4 (CAT.57), con el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant. Para finalizar, tenemos la región centro-oeste de Francia, lugar donde fueron iluminados las tres copias del anónimo *Livre des merveilles du monde* o *Les secrets de l'histoire naturelle* con las que hemos trabajado[1411].

En lo referente a los libros de viajes (Mapa 5, Anexo V), ya notamos un cambio en relación con el predominio del norte de Francia y Flandes como puntos de producción por excelencia, ya que ahora es Inglaterra el lugar donde localizamos más manuscritos con representaciones de pueblos monstruosos, concretamente tres: el BOD Bodley 264 (II) (CAT.38), el BL Royal 17 CCXXXVIII (CAT.39) y el BL Harley 3954 (CAT.47). También es el momento en el que aparece España en el mapa, gracias a los dos manuscritos iluminados del *Libro del conoscimiento*.

Para finalizar con el análisis del mapa por grupos, nos resta hablar sobre los manuscritos de tema cristiano y las crónicas (Mapa 6, Anexo V). En este caso, debido a la singularidad de los textos, la tendencia con relación a su lugar de origen tiene más que ver con el propio texto que con el grupo. Un ejemplo son los manuscritos de la *Konstanzer Weltchronik*, todos ellos iluminados en el sur de Alemania, cerca de la ciudad de Constanza, y completamente alejados del BNF Lat. 4915 (CAT.52), que conserva el *Mare historiarum*, que fue producido en Angeres.

[1409] El BM Valenciennes 320 fue realizado en Beauvais o Cambrai entre 1275 y 1290: Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 28-29; el BSG 2200 en Saint Omer o Thérouanne entre 1276 y 1277: ver nota 1265; y el BNF Fr.15106 en algún punto entre Francia y Flandes hacia el año 1285: Stones, "Stylistic associations"; y A. Hilka, ed., *Eine altfranzösische*, 4-5.

[1410] Cfr. 5.4.2.1 y 5.4.2.3.

[1411] Además de estas tres copias, existe una cuarta que se conserva en la colección privada de la familia Charnacé, y dos folios de un quinto manuscrito con las ilustraciones de *Mélos* y *Médie* que fueron adquiridos por la biblioteca municipal de Angeres (rés. Ms. 2850). Ver nota 1237.

Otro ejemplo es el de los dos manuscritos iluminados de la traducción de Raoul de Presles de la *Ciudad de Dios*, el BM Nantes Fr.8 (CAT.69) y el BM Mâcon 2 (CAT.70), ambos de origen parisino[1412] y que no tienen ningún tipo de relación con la Biblia Arnstein (BL Harley 2799, CAT.3) procedente de Alemania.

Si dejamos de lado los grupos de manuscritos y, exclusivamente, nos centramos en los siglos en los que se produjeron, vemos que la visión general que obtenemos es muy similar. De los siglos XI al XIII (Mapa 7, Anexo V) la producción de manuscritos se concentra en Inglaterra, el norte de Francia y Flandes, principalmente porque la mayoría de las representaciones de pueblos monstruosos que encontramos proceden de los bestiarios. En el siglo XIV (Mapa 8, Anexo V) vemos cómo Inglaterra pierde su hegemonía a favor del norte de Francia, Flandes y Países Bajos, en los que se iluminan manuscritos con la historia de Alejandro Magno y los *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant. Finalmente, en el siglo XV (Mapa 9, Anexo V) vemos cómo se producen diversos focos en diferentes países como en el norte, en el centro y en el este de Francia, en Flandes, en el sur de Alemania o en la región de Bohemia. Destaca de este siglo la falta de manuscritos con representaciones de pueblos monstruosos en Italia.

La principal sensación que se obtiene después de observar el mapa es que, la región norte de Europa, sobre todo en el triángulo geográfico entre Inglaterra, norte de Francia, Flandes y Países Bajos, se postula como la zona principal de producción de manuscritos con representaciones de pueblos monstruosos. Además, llama la atención que al observar el mapa (Mapa 1, Anexo V) se aprecie una gran zona vacía que separa las dos grandes áreas de producción de las que hablamos al principio, la zona entorno al Paso de Calés y la zona bávaro-bohemia.

[1412] Laborde, *Les manuscrits à peintures*, 423-464.

6. LAS REPRESENTACIONES DE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS EN LOS MANUSCRITOS: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN.

En este capítulo, titulado "la construcción de una imagen: las representaciones de los pueblos monstruosos en los manuscritos", nos fijaremos en cómo se construyen o componen las representaciones de los pueblos monstruosos en las miniaturas de los manuscritos del corpus que hemos definido. Para realizar este análisis vamos a adoptar tres enfoques temáticos en relación con las características de las imágenes que nos permitirán centrarnos en las cuestiones iconográficas.

En primer lugar, examinaremos la manera de mostrar, componer y representar el cuerpo de los integrantes de estos pueblos y los atributos principales que aparecen asociados con él, principalmente el vello corporal, la desnudez o la utilización de vestimenta, y la alimentación. El segundo lugar, nos centraremos en el tipo de figuras que se escoge para representar a los pueblos en las imágenes, en términos de sexo. En tercer lugar, finalmente, analizaremos el ambiente y los espacios en los que aparecen insertados.

6.1 LAS CARACTERÍSTICAS MONSTRUOSAS Y SU REPRESENTACIÓN.

Comenzamos esta disección de la iconografía de los pueblos monstruosos por las propias figuras, la manera en la que se representa el cuerpo de estos seres y su relación con ciertos complementos o atributos. En cuanto al análisis del cuerpo, no nos interesa plantear un estudio de tipo formal centrado en la construcción del cuerpo monstruoso a través de la adición, supresión o modificación de partes, o de la hibridación entre diferentes naturalezas[1413]. Lo que

[1413] La disección del cuerpo monstruoso desde un punto de vista formal en el que se realiza una clasificación de estos seres dependiendo de cómo se construye su cuerpo es algo con lo que ya nos hemos encontrado al analizar las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (Cfr. capítulo segundo, apartado 2.1.2). Recordamos que Isidoro utilizaba esta manera de contemplar lo monstruoso al presentar los diferentes ejemplos de seres portentosos, término que trataba de definir y diferenciar de el de portento. Además, este tipo de clasificación ha sido utilizada por algunos de los autores que han trabajado el tema de la monstruosidad, de manera general y en la Edad Media, sobre todo entre las décadas de los setenta a los noventa como hemos visto en el capítulo primero dedicado al estado de la cuestión. Gibert Lascault fue uno de los investigadores que propuso que el estudio formal y la clasificación era un trabajo necesario a la hora de investigar y analizar las formas monstruosas, ya que sin él no se comprenderían a la perfección: *La classification formelle des monstres est le détour indispensable pour une véritable compréhension du monstrueux dans l'art. Quelles que soient les critiques qu'on peut lui adresser, la clasification garde son pouvoir instrumental. Elle organise un champ préalablement anarchique; elle offre une méthode de description des monstres*: G. Lascault, *Le monstre dans l'art occidental* (París: Klincksieck, 2004), 191. La autora que realizó una minuciosa clasificación formal de los monstruos en la Edad Media fue Claude Kappler en *Monstres, démonds*

sí nos interesa es ver y analizar las representaciones desde el punto de vista de la composición de los cuerpos en relación con las fuentes textuales, es decir, la forma en la que los iluminadores interpretan esa clase de anatomía y las diferentes iconografías que se pueden generar. La otra información que nos interesa extraer de las imágenes en este primer apartado está relacionada con los atributos, que pueden servir para comprender a qué punto de humanidad o monstruosidad nos estamos enfrentando.

6.1.1 El cuerpo monstruoso: una interpretación del texto en las imágenes.

La interpretación que el ilustrador hace del texto en relación con la descripción anatómica de los pueblos monstruosos es, quizás, una de las partes más interesantes del análisis de la iconografía de lo monstruoso. Como la cantidad de pueblos con los que trabajamos es enorme[1414], no podemos detenernos en la descripción de todos y cada uno de los casos. Por este motivo, hemos seleccionado aquellos pueblos que consideramos más interesantes por la forma de la representación que se ha escogido, dando lugar a diferentes iconografías y suscitando cuestiones relativas a la pertinencia de las creaciones.

Las iconografías que vamos a estudiar en este primer apartado, y que nos permitirán comprender las diferentes formas y recursos utilizados para la construcción del cuerpo de estos pueblos, son el "pueblo con dos rostros", el "pueblo con seis manos", los pueblos acéfalos y, para finalizar, el "pueblo de gran tamaño" y el "pueblo de pequeño tamaño". La selección de estos casos de estudio nos permitirá mostrar la manera en que los iluminadores medievales se enfrentan a la representación de estos cuerpos cuando las descripciones presentan un cuerpo demasiado extraño y no se sabe muy bien cómo interpretarlo, mientras en otros, el problema se encuentra en que el propio texto no es muy específico sobre cierto detalles, lo que da lugar a una amplia gama de posibilidades; a veces, la tradición iconográfica de pueblos que son similares también influye en la representación. Los dos últimos pueblos nos permitirán ver qué sucede cuando la anomalía física reside en el tamaño, algo que, en principio, podría ser más complicado de plasmar en las imágenes.

---

et merveilles à la fin du Moyen Âge, dedicando todo el capítulo cuarto a diferenciar once grandes categorías de seres monstruosos dependiendo de la composición de su cuerpo con sus correspondientes subcategorías. A pesar de que consideramos que Lascault tiene razón al afirmar que una clasificación de este tipo ayuda a comprender las representaciones, al mismo tiempo pensamos que es un tema sobradamente tratado y, por lo tanto, hemos querido presentar una visión y análisis de las imágenes diferente.

[1414] Fruto del trabajo y análisis de las fuentes textuales hemos podido identificar ciento cincuenta y un nuevos pueblos monstruosos diferentes a los que hemos dedicado su correspondiente entrada en el diccionario que hemos creado (Anexo I). En cuanto a las representaciones de los pueblos monstruosos hemos podido localizar mil setenta y dos representaciones procedentes de las novecientas seis miniaturas que forman parte del corpus de manuscritos seleccionados. La diferencia entre el número de veces que aparecen representados y el número de miniaturas se debe a la existencia de miniaturas grupales en las que aparecen varios pueblos como sucede con la imagen del manuscrito Montecasino 132 (CAT. 2) donde en una única miniatura aparecen representados doce pueblos monstruosos o en el bestiario WAL 22 (CAT. 10) que contiene dos miniaturas con la representación de ocho pueblos monstruosos. Las mil setenta y dos representaciones se corresponden con ciento uno pueblos diferentes. Esto nos indica que más de la mitad de los pueblos han sido representados como mínimo una vez en la miniatura medieval.

De manera general, los cuerpos de los pueblos monstruosos se construyen a partir de una interpretación literal de la descripción que aparece en el texto. Por ejemplo, la característica anatómica de los amictiras es que su labio inferior está muy desarrollado, hasta el punto de que se pueden cubrir el rostro con él[1415]. Siguiendo esta descripción aparecen representados: un gran labio inferior, a veces con forma de media luna, como ocurre en la miniatura del folio 117v(fig.23) del manuscrito GM Ludwig XV 4 (CAT. 14), y otras simplemente aparece colgando hacia abajo, como en la miniatura del folio 285rb (fig.168) del manuscrito BL Add.8785 (CAT.23). Otro caso similar es el de los himantópodos[1416], que tienen las piernas atrofiadas, motivo por el cual reptan en vez de caminar. Siguiendo esta descripción es como los encontramos representados en las miniaturas dedicadas a Etiopía de dos de los manuscritos del *Livre des merveilles du monde*[1417]: en el BNF Fr. 1377-78 (CAT. 46) la miniatura se localiza en el folio 27 (fig.155), mientras que en el PML 461 (CAT. 62) la miniatura en cuestión la encontramos en el folio 26v (fig.158). En ambos casos el pueblo aparece representado tumbado en el suelo, con los brazos extendidos a ambos lados de la cabeza, dando la impresión de que se están arrastrando[1418].

Sin embargo, en otras ocasiones nos encontramos con que el cuerpo de alguno de estos pueblos se ha interpretado de maneras diferentes, dando como resultado una serie de iconografías diferentes.

El primer pueblo que queremos examinar es el que hemos denominado "pueblo con dos rostros"[1419]. Este pueblo aparece representado diecisiete veces en la miniatura, principalmente

---

[1415] La primera mención a este pueblo que he podido localizar se encuentra en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla que los describe de la siguiente manera: "otras [razas con rostros monstruosos] ostentan el labio inferior tan prominente que, cuando duermen, se cubren con él todo el rostro para preservarse de los ardores del sol": Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 18. Traducción de M. A. Marcos Casquero. Para ver el resto de las fuentes en las que aparece la descripción de este pueblo y los manuscritos en los que aparece representado ver la entrada "Amictiras" en el diccionario de pueblos (Anexo I).

[1416]"Cercano al territorio que asolan las fieras están los himantópodos, encorvados por sus piernas indolentes, de los que cuentan que se arrastran más que caminan": Pomponio Mela, *Corografía*, III 103. Traducción de Carmen Guzman Arias. Esta es la primera mención a este pueblo que he podido localizar. Para ver el resto de las fuentes en las que aparece la descripción de este pueblo y los manuscritos en los que aparece representado ver la entrada "Himantópodos" en el diccionario de pueblos (Anexo I).

[1417] Como ya he presentado en el capítulo anterior, este se conserva iluminado en cuatro manuscritos completos diferentes -uno de los cuales pertenece a una colección privada- y una quinta copia perdida de la que sólo se conservan dos folios sueltos. Cfr. capítulo quinto, apartado 5.4.4.

[1418] Una tercera representación de este pueblo aparece en el bestiario Ludwig XV 4 (CAT. 14) en el folio 117r (fig. 22). En esta miniatura vemos una figura femenina, desnuda y sentada, que aparece apoyada en un bastón. En este caso el bastón se podría estar utilizando para indicar el hecho de que no pueden caminar bien.

[1419] La primera referencia a este pueblo la he localizado en la *C. Tra.* donde es descrito de la siguiente manera: *et ubi sunt homines statura quindecim pedum, corpus candidum, pedes, genua et scapulas nigras habentes; omni tempore immorantur in navibus* (XVII, 2*bis*). Edición de E. Faral. En esta primera descripción no se habla de que tengan un doble rostro, dato que sí aparece en el *WOE*, la versión anglosajona del texto. Sobre este pasaje y el cambio que sufre en las diferentes versiones de los textos de *Las maravillas de Oriente* ya hemos hablado en el capítulo cuarto, apartado 4.2.1. Remitimos también a la Tab. 3 (Anexo IV) donde presentamos la lista de pueblos que aparece en este grupo de textos.

en los manuscritos de Tomás de Cantimpré (fig.113), y Jacob van Maerlant[1420], pero también aparece en los del *Wonders of the East*[1421] y en el manuscrito BMC Correr 1493 (CAT. 17) que contiene el romance de Alejandro de Alexandre de París. Las dos características físicas que no varían en las descripciones de unos textos a otros son los dos rostros o el rostro dividido y el cuerpo de gran tamaño[1422], rasgo que se refleja en sus representaciones ya que, en casi todas las que hemos localizado, se opta por representar una sola cabeza con dos rostros, cada uno mirando hacia un lado, como si se tratara de la imagen de Jano[1423].

Además de la representación con un doble rostro, en cinco manuscritos diferentes encontramos dos iconografías de otro tipo para este pueblo. La primera variación iconográfica aparece en cuatro manuscritos que contienen el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. El primero es el manuscrito francés BM Valenciennes 320 (CAT. 11), en cuyo folio 46rb se encuentra la imagen (fig.216) en la que, se opta por representar a una figura masculina con un único rostro y un cuerpo que no se aparta de la norma. Este mismo tipo de representación es el que aparece en cuatro manuscritos posteriores de la misma tradición: el NKČR XIV A 15 (CAT.31), el BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40), el BUG C-67 (CAT.44) y el BJ RKP 794 (CAT.49). En el primer caso (f. 34ra, fig.217) el "pueblo con dos rostros" aparece personificado en una figura masculina y una femenina que no parecen presentar ningún tipo de deformidad; en el segundo (f. 45v, fig.218) aparecen dos figuras desnudas dentro de un río, con un único rostro y una nariz de gran tamaño; en el tercer manuscrito (f.2, fig. 113) volvemos a encontrar personajes representados en un río, desnudos y con largas narices, solo que esta vez se trata de cuatro figuras -dos masculinas y dos femeninas- que aparecen interactuando en parejas; y, finalmente, en el cuarto manuscrito (f.52va, fig.219), volvemos a encontrarnos con dos personajes afrontados que no presentan ninguna característica monstruosa. En este primer tipo iconográfico se opta por dejar de lado el doble rostro y representar la nariz de gran tamaño, uno de los rasgos que aparece en las descripciones[1424]. En estos casos ni siquiera hay un intento de representar este tipo de rostro bifronte, lo que resulta extraño porque los iluminadores podían apoyarse en las representaciones de Jano para crear una iconografía para estas gentes.

[1420] Cfr. Capítulo quinto, apartados 5.4.2.1 y 5.4.2.2.

[1421] Los tres manuscritos iluminados del *WOE* son BL Cotton Vitellius A XV (CAT. 1), BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT. 4) y BOD Bodley 614 (CAT. 5). Todos ellos se han reseñado en el capítulo quinto, apartado 5.1.

[1422] "*Altitudines duodecim pedum, facie bipertita et naso longo et corpore macilento"*: Cantimpré, *LDNR*, 3, 3, 38. Edición de Helmut Boese. "*There are people born there, who are fifteen feet tall and have white bodies and two faces on a single head, feet and knees very red, and long noses and black hair"*: *WOE* 11. Traducción al inglés moderno de Andy Orchard. En el caso del *Roman* de Alexandre de París el pueblo con el que nos encontramos es ligeramente diferente ya que en vez de dos rostros tendría el cuerpo dividido hasta el ombligo. La decisión de incluir a este pueblo, a pesar de la diferencia en las descripciones, junto con el "pueblo con dos rostros" viene dada por la similitud en cuanto a que su deformidad física genera que tengan dos rostros.

[1423] Este tipo de representación aparece en diez ocasiones: BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1) f. 101v (fig.208); BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) f. 81r (fig.209); BOD Bodley 614 (CAT.5) f. 40r (fig.210); LLB 70 (CAT,18) f. 12v (fig.211); KBH KA 16 (CAT.33) f. 43r (fig.212); NKCR X A 4 (CAT.37) f.46ra (fig.213); KBH 76 E 4 (CAT.57) f. 5v (fig.214); OBB 411 (CAT.59) f. 4v (fig.215); y UBW CH. F. 150 f. 52rc.

[1424] La descripción del *LDNR* de Tomás de Cantimpré para este pueblo la hemos reproducido en la nota número 1422.

El segundo tipo iconográfico lo encontramos en el manuscrito BMC Correr 1493 (CAT. 17), concretamente en el folio 55v (fig.220). Se trata de un caso opuesto en el que se genera un tipo nuevo de representación donde en vez de optar por colocar dos rostros en la misma cabeza, se decide poner la representación de dos cabezas diferentes con sus respectivos cuellos. Esta iconografía surge de una trasposición a la imagen literal de la descripción del texto, en la que se describe a este pueblo de la siguiente forma:

> *Sur l'autre rive, il y avait des hommes de très grande taille,*
> *le corps fendu jusqu'au nombril*
> *et le dos velu comme celui de bêtes,*
> *qui s'émerveillent à la vue des Grecs*[1425].
>
> En la otra orilla, había hombres muy altos,
> el cuerpo partido hasta el ombligo
> y la espalda peluda como la de los animales,
> que se maravillaban al ver a los griegos.

Por otra parte, el "pueblo con seis manos"[1426] nos ofrece un caso similar al anterior. Este pueblo aparece descrito en dos grupos de textos, por un lado, en diferentes relatos sobre la vida y hazañas de Alejandro de Macedonia y, por el otro, en las enciclopedias de Jacques de Vitry y de Tomás de Cantimpré. Todos estos textos describen al pueblo como gente salvaje que tiene seis manos, sin especificar si éstas salen de un mismo brazo o de brazos diferentes. Como ejemplo de las descripciones de este pueblo traemos la referencia de la *Historia de Preliis* J^2 que dice lo siguiente: "(...) y estaban con unos hombres y mujeres salvajes que tenían seis manos cada uno"[1427]. La descripción que aparece en la enciclopedia de Tomás de Cantimpré es similar: "Hay allí hombres salvajes que tienen seis manos cada uno"[1428].

Para el "pueblo con seis manos" hemos localizado dieciséis representaciones en los manuscritos que forman nuestro corpus. En la mayor parte de los casos se opta por presentar en cada brazo tres manos distintas que salen a la altura de la muñeca, iconografía que aparece once

---

[1425] Alexandre de Paris, *Roman d'Alexandre*, III 181. Traducción al francés de Laurence Harf-Lancner. Traducción al castellano propia.

[1426] La primera mención en las fuentes a un pueblo similar al "pueblo con seis manos" aparece en la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes donde son descritos de la siguiente manera: "(...) y a otros hombres con seis brazos y cabeza de toro": Pseudo-Calístenes, *Vida y hazañas*, III, 28. Traducción de Carlos García Gual. Como ya he explicado en el capítulo cuarto (véanse los apartados 4.3.4 y 4.4), el "pueblo con seis manos" aparece con la forma que mantendrá en el resto de las fuentes en la *Nativitas et victoria Alexandri Magni* de León de Nápoles (III, 17,3): *There were pards and tigers and scorpions and elephants and savage men having six hands; and their wives in like manner*. Traducción al inglés de Margaret Schlauch. Para ver el resto de las fuentes en las que aparece la descripción de este pueblo y los manuscritos en los que aparece representado ver la entrada "Pueblo con seis manos" en el diccionario de pueblos (Anexo I).

[1427] (...) *et estoient avoec eaus hommes et femes sauvages dont cascuns avoiit .vi. mains*: *HdP* J^2, 87. Edición en francés de Alfons Hilka. Traducción al castellano propia.

[1428] *Homines alii sunt silvestres, sex manus per singulos habentes:* Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, 3, 17. Edición de H. Boese. Traducción al castellano propia.

veces[1429]. Pero para este pueblo encontramos dos iconografías más que difieren de la que acabamos de presentar. La primera de ellas aparece en dos manuscritos que contienen la primera recensión del *Roman d'Alexandre* en prosa francesa, el BM Le Mans 103 (CAT. 41) y en el BL Royal 20 B XX (CAT. 42)[1430]. En el primero de ellos la miniatura se encuentra en el folio 45 (fig.229) y podemos ver a un representante de este pueblo, en la parte derecha de la imagen, con una sola mano por brazo. En el segundo manuscrito, la miniatura en cuestión aparece en el folio 51 (fig.230) y en ella se representa una escena de batalla entre Alejandro y su ejército, en la parte izquierda, y un grupo de personas y animales salvajes, a la derecha. Las figuras humanas, que representan a al "pueblo con seis manos", aparecen portando armas, con el cuerpo peludo y largos colmillos, pero con solo dos manos y dos brazos.

El último cambio que sufre la iconografía de este pueblo lo encontramos en dos manuscritos que contienen del *Liber de natura rerum* de Cantimpré, el OBB 411 f. 3rb (CAT. 59) y GBB 15 f. 2ra (CAT. 70), y en un manuscrito que conserva el texto *Les faicts* de Jean de Wauquelin, el BNF Fr. 9342 f. 142r (CAT. 54). En estos tres casos (figs.125, 231 y 232), se decide que las tres manos de las que habla el texto proceden de tres brazos diferentes, por lo que nos encontramos con figuras que tienen seis brazos con sus respectivas seis manos.

Uno de los grupos de pueblos que nos permiten ver un caso de creaciones de cuerpos monstruosos a través de confusiones iconográficas debido al parecido entre los pueblos, es el grupo de los ácefalos, es decir, los hombres sin cabeza, entre los que se incluyen a los blemias, a los omoftalmos y al "pueblo con el rostro en la espalda"[1431]. Todos ellos se caracterizan por la falta de cabeza, y el elemento que los diferencia a unos de otros es el lugar en el que se sitúan los ojos: en el pecho para los primeros, en los hombros para los segundos y en la espalda para el tercer grupo. Aunque no vamos a profundizar en las iconografías de cada uno de estos pueblos, sí vamos a presentar cuatro miniaturas que nos permiten ver tanto cómo se intenta diferenciar a unos pueblos con rasgos tan similares, como cómo se producen asimilaciones iconográficas entre ellos.

Comenzando por la voluntad de diferenciarlos, tenemos la miniatura del folio 117v (fig. 23) del manuscrito GM Ludwig XV A (CAT.14). En este bestiario[1432] el omoftalmo, en la

[1429] Los manuscritos donde encontramos este tipo de representación son: BM Valenciennes 320 (CAT. 11) f. 45rb (fig.221), BRB 11040 (CAT. 12) f. 73v, BNF Fr. 15106 (CAT. 16) f. 20 (fig.222), SMK 78.C.1 (CAT. 19) f. 46v (fig.223); UBL Rep. II 143 (CAT. 21) f. 66r (fig.224), BL Royal 20 A V (CAT. 26) f. 49 (fig. 59), NKČR XIV A 15 (CAT. 31) f. 33r (fig.225); NKCR X A 4 (CAT.37) f.45ra (fig.226), BAV Pal. Lat. 1066 (CAT. 40) f. 44va (fig.227); BJ RKP 794 (CAT.49) f.51rb (fig.228), y el UBW CH. F. 150 f. 50vc.

[1430] Para la relación que se establece entre los manuscritos que contienen el *RdA* ver capítulo quinto, apartado 5.3.4 y 5.3.4.1.

[1431] Para ver las fuentes en las que aparece la descripción de estos pueblos y los manuscritos en los que aparecen representados consultar las entradas "Blemias", "Omoftalmos" y "Pueblo con el rostro en la espalda" en el diccionario de pueblos (Anexo I).

[1432] Como ya hemos comentado en el apartado dedicado a la presentación de este bestiario (Cfr. capítulo quinto, apartado 5.2), las imágenes no aparecen acompañadas de un texto completo sino de breves rúbricas que se disponen en los laterales del marco que envuelve la miniatura y al lado de la representación que le corresponde. En el caso de los omoftalmos la transcripción del texto sería "Gens *sine cervicibz oculos habentis in* humeris" (Gente sin cerviz y con los ojos en los hombros). Para los blemias no podemos hacer una transcripción completa del texto que acompaña la miniatura debido a la mala conservación de algunas palabras y, también, debido a nuestra escasa

esquina superior derecha, aparece con los ojos en los hombros y cabello en la zona de inicio del cuello, mientras que el resto de los rasgos faciales aparecen en el pecho. Para separar y resaltar la presencia de los ojos en esa parte del cuerpo, se traza una línea en forma de "U" desde un hombro al otro y, en medio, se sitúan las cejas, la nariz y la boca. En el recuadro inferior izquierdo aparece representado un blemia, en el que todos los rasgos faciales, incluidos los ojos, aparecen dentro de esa línea en "U" que sirve para definir el óvalo facial.

La iconografía de los omoftalmos será la que más varíe, ya que se advierte una tendencia a recrear para ellos el tipo del cuerpo del blemia. En el manuscrito BNF Fr. 2810 (CAT. 36), en la parte correspondiente al texto de *Los viajes de Sir John Mandeville*[1433], se representa en una misma miniatura a los omoftalmos y al "pueblo con el rostro en la espalda" (f. 194v fig.233). El texto los describe de la siguiente manera: "En otra isla, hacia el sur, viven gentes de fea hechura y mala condición; no tienen cabeza y tienen los ojos en los hombros; la boca es curva como la herradura de un caballo y está situada en medio del pecho"[1434]. En el caso de los omoftalmos, les representa con todo el rostro localizado en la zona del pecho -algo similar a lo que ocurría con los blemias en la miniatura anterior, pero sin la línea en "U" que delimita la zona del rostro- y la boca curvada hacia abajo, como indica el texto. El "pueblo con el rostro en la espalda", haciendo honor a su nombre, aparecen representados enseñando la espalda al lector y con el rostro localizado en esta zona. En este mismo manuscrito, en la parte dedicada al texto de *Las maravillas del mundo* de Marco Polo[1435], encontramos la representación de los blemias (f. 29v, fig.175) y, la diferencia con la de los omoftalmos que acabamos de comentar, se reduce a la inclusión de una barba que define el óvalo facial por la parte inferior y al ligero desplazamiento hacia abajo de los rasgos faciales.

Finalmente, las dos últimas miniaturas que vamos a presentar relacionada con este grupo de pueblos acéfalos se encuentran en el manuscrito BL Harley 3954 (CAT. 47), que también contiene el texto de *Los viajes de Sir John Mandeville*. Las miniaturas que nos interesan se encuentran en el folio 42 (fig.190 y 234), una encima de la otra, donde se representa a los omoftalmos y al “pueblo con el rostro en la espalda”. Como podemos apreciar en las imágenes, los representantes de ambos pueblos con una gran boca abierta en medio del pecho y los ojos en los hombros que sólo se diferencia en la forma, los primeros presentan unos grandes ojos redondos y vacíos, mientras que los ojos de los segundos son dos simples puntos negros.

Representar el cuerpo monstruoso de estos tres pueblos, aunque haya producido variantes iconográficas, es una tarea relativamente sencilla ya que tienen unos rasgos muy característicos. Pero ¿qué sucede cuando el rasgo distintivo es una cuestión de tamaño? ¿Cómo se transmite en

---

formación paleográfica: "Blemie ul [ilegible] parte qua capud et os *et* oculis *habentes in* pectore" (Blemias [ilegible] cabeza y tienen en el pecho la boca y los ojos).

[1433] Este manuscrito contiene diferentes textos relacionados con los viajes como son las traducciones de Jean le Long del *Itinerarium de mirabilius orientalium tartorum* de Odorico de Pordenone (f. 97-115v) y el *Liber peregrinationis* de Riccoldo da Monte di Croce (f. 268-299v). El texto con los viajes de Mandeville se encuentra en los folios 141-225v. Remitimos a la ficha de catálogo (CAT. 36) para la lista de todos los textos contenidos en el códice.

[1434] *Los viajes de Sir John Mandeville*, capítulo 23, página 226. Traducción de Ana Pinto.

[1435] El texto sobre los viajes de Marco Polo ocupa los folios 1-96v.

la imagen la diferencia de magnitud con respecto a los otros pueblos? En este caso se adoptan dos tipos de medidas. La primera de ellas se escoge para los casos en los que el pueblo aparece junto a otras figuras, por lo que la solución será realizar unas más pequeñas y otras más grandes. Esta es la solución que se sigue en muchas de las miniaturas que encontramos en los manuscritos que contienen alguna de las versiones del texto donde se narran las hazañas de Alejandro de Macedonia[1436]. De forma especial, este recurso lo vemos en las miniaturas del *Roman d'Alexandre* en prosa en francés[1437], ya que parte de los pueblos descritos en este texto se caracterizan por tener una estatura más alta de la media[1438]. Uno de los manuscritos para los que se adopta este tipo de recurso es el BL Royal 15 E VI (CAT. 51), esto se aprecia concretamente en la miniatura dedicada a las *ianitres* (f. 17r, fig.289) y en la representación del "pueblo de Actia" (f. 18r, fig.235)[1439], donde las figuras de los pueblos monstruosos son de una altura mayor que la de Alejandro Magno montado a caballo. Al establecer una comparación con otras miniaturas del mismo manuscrito en las que aparecen representados pueblos de un tamaño medio, como ocurre con los oxidraques[1440] (f. 17v, fig.236), podemos observar cómo el tamaño de las figuras es similar, lo que nos lleva a plantear que la diferencia en las miniaturas comentadas se debe a un intento de hacer notar el gran tamaño de esos pueblos.

La segunda manera de representar un cuerpo de gran tamaño o de pequeño tamaño es jugando con el espacio de la miniatura. Esta solución se utiliza de una manera muy hábil en algunos de los manuscritos del *Liber de natura rerum*[1441], concretamente en las miniaturas

[1436] Todos los manuscritos de nuestro corpus que contienen este tipo de texto, veintidós en total, han sido reseñados en el capítulo quinto, apartado 5.3.

[1437] El grupo de manuscritos que contienen el *RdA* está formado por seis manuscritos, para la primera recensión (R^1), y tres manuscritos, para la segunda recensión (R^2), como ya hemos aclarado: Cfr. capítulo quinto, apartado 5.3.4. Para la comparación de estos manuscritos y sus programas iconográficos ver: capítulo quinto, apartado 5.3.4.1.

[1438] En el *RdA* se describen catorce pueblos diferentes, los cuales han quedado recogidos en la Tab. 4 (Anexo IV). Ver, también, los capítulos tercero y cuarto, apartados 3.2.4.4 y 4.4.5, en los que hemos presentado y analizado el texto. Algunos de los pueblos que presentan una gran estatura son las "mujeres con cola" que miden doce pies de alto (pasaje 95), las "mujeres del agua" con diez pies de alto (pasaje 113) o los cíclopes que son descritos como gigantes (pasaje 119). Para ver toda la información relativa a estos pueblos remitimos a la consulta del diccionario que forma el Anexo I.

[1439] Las *ianitres* son descritas con una altura de siete pies (pasaje 95) mientras que el "pueblo de Actia" no se especifica ningún alto concreto y, simplemente, se describen con un cuerpo como el de los gigantes (pasaje 103). Para la información sobre las fuentes que describen a estos pueblos y los manuscritos en los que aparecen iluminados remitimos a las entradas "*Ianitres*" y "Pueblo de actia" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1440] Sobre los oxidraques no aparece ninguna especificación relativa a la altura en el texto del *RdA*, simplemente se presentan como personas no orgullos ni belicosas que viven desnudos en cuecas (pasaje 90). El pueblo de los oxidraques también es denominado gimnosofistas. Para más información sobre el pueblo remitimos a la consulta de las entradas "Oxidraques" y "Gimnosofistas" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1441] Recuérdese que este grupo de está formado por nueve manuscritos, de los cuales el más antiguo se fecha entre los años 1275-1290 y que sería el BM Valenciennes 320 (CAT.11). Para los manuscritos ver el capítulo quinto, apartado 5.4.2.1.

dedicadas al "pueblo de pequeño tamaño"[1442] y al "pueblo de gran tamaño"[1443] en los manuscritos BM Valenciennes 320 (CAT. 11), NKCR XIV A 15 (CAT.31) y BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40). Las miniaturas de estos manuscritos, en las que cada pueblo suele aparecer representado de manera individual y sin otras figuras de relleno que complementen la imagen (fig.98-109, 115-119), el tamaño de las figuras dentro del espacio reservado a la miniatura como el propio espacio en sí mismo es utilizado como un recurso para exponer la monstruosidad de estos pueblos.

Comenzando por el manuscrito más antiguo de los tres que vamos a presentar, BM Valenciennes 320, podemos ver como se juega con los dos elementos mencionados en el párrafo anterior, el tamaño de las figuras y el espacio de la miniatura. La representación del "pueblo de gran tamaño" y del "pueblo de pequeño tamaño" ocurre en el folio 44vb (fig.237), donde vemos como las dos figuras que encarnan a cada pueblo ocupan el alto de la miniatura, con la diferencia de que la miniatura de los primeros ocupa el doble de alto que la de sus compañeros[1444].

Las representaciones de estos dos pueblos en el manuscrito NKCR XIV A 15 aparecen en el folio 32va (fig.240), al igual que ocurría en el anterior, una debajo de la otra diagonalmente, coincidiendo la esquina inferior izquierda de la primera con la esquina superior derecha de la segunda. El espacio reservado para estas imágenes es similar en ambos casos, seis líneas de texto para la miniatura del "pueblo de gran tamaño" y cinco líneas para el "pueblo de pequeño tamaño", por lo que la magnitud de los personajes se marca mediante el espacio que ocupan las figuras. De esta forma, los primeros ocuparían el alto total de la miniatura mientras que los segundos solo la mitad del espacio[1445].

El último manuscrito del que vamos a hablar es el BAV Pal. Lat. 1066 y las miniaturas de estos dos pueblos aparecen en los folios 43vc y 44ra (figs.241 y 242). De nuevo se vuelve a utilizar el recurso de ocupación del espacio de la miniatura por parte de las figuras, pero de una manera diferente a la que acabamos de ver ya que, ahora, el "pueblo de gran tamaño" aparece representado por medio de unos bustos, como si no cupieran en la imagen, mientras que las

[1442] El "pueblo de pequeño tamaño" se caracteriza por no exceder un codo de alto. Concretamente, en la enciclopedia de Tomás de Cantimpré son descritos de la siguiente manera: *Homines alii sunt ibi in tantum parvi, ut cubitum longitudinis vix excedant* (III, 3, 4). Edición de H. Boese. Para la información relativa a las citas en las fuentes textuales y la representación en los manuscritos remitimos a la entrada "Pueblo de pequeño tamaño" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1443] El "pueblo de gran tamaño" se caracteriza por exceder en altura a los elefantes. Concretamente, en la enciclopedia de Tomás de Cantimpré son descritos de la siguiente manera: *Homines etiam sunt ibi magni velut gigantes, ut elephantes facile transiliant* (III, 3, 3). Edición de H. Boese. Para la información relativa a las citas en las fuentes textuales y la representación en los manuscritos remitimos a la entrada "Pueblo de gran tamaño" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1444] La miniatura del "pueblo de gran tamaño" ocupa siete líneas de texto, mientras que la del "pueblo de pequeño tamaño" solamente cuatro. Otras representaciones en el manuscrito para las que se utiliza esta misma técnica serían la de la "mujer gigante" (f. 46ra, fig.238), que ocupa más de diecisiete líneas de texto, o la del gigante de Teutonia (f. 46v, fig.239), que ocupa todo el alto de la columna de texto.

[1445] Esta misma solución se repite en el manuscrito NKCR X A 4 (CAT.37) f.44va

figuras que representan al pueblo de "pequeño tamaño" son figuras de cuerpo entero a las que, incluso, les sobra un pequeño espacio en relación con la parte superior del marco[1446].

6.1.2 El vello corporal: ¿una marca de monstruosidad?

El pelo en abundancia en general y de manera particular el vello corporal es una de las características a las que se suele hacer referencia constantemente en los estudios sobre los pueblos monstruosos o sobre la monstruosidad. Para Emily Kovatch a muchos de los pueblos monstruosos se les describe con pelo en el cuerpo, lo que indica de manera visual una relación de estas gentes con los animales y, por tanto, es un rasgo que apunta a que no son plenamente humanos[1447]. Según Santiago López-Ríos, en la Edad Media la abundancia de pelo corporal y la larga cabellera se podía entender de dos maneras:

> La abundancia de pelo en el cuerpo en la Edad Media tenía connotaciones muy negativas: «el que a muchos cabellos sobre los pechos et el vientre muestra poco entendimiento, et que es de natura salvage, et que ama el tuerto», se asegura en *Poridat de poridades* (primera mitad del siglo XIII). Pero recordemos las representaciones iconográficas de María Magdalena u otros santos ermitaños, en donde la pelambre realza su pobreza, santidad y su desprecio por las cosas mundanas. El vello corporal y la larga cabellera se han transformado en un elemento positivo[1448].

Este rasgo, por tanto, cuando acompaña a cierto tipo de representaciones se podría explicar como una forma de dotar a las figuras de características animalizantes, de relacionarlas con un estado salvaje y primitivo. Por tanto, nos pareció necesario incluir un apartado en el que nos centráramos en comprobar si el rasgo se reproduce en las miniaturas de los pueblos monstruosos. De acuerdo con J. B. Friedman, de 1450 en adelante será más común la aparición de las representaciones de estas gentes con los cuerpos cubiertos de pelo, de modo que todas ellas terminarán por identificarse con la figura del hombre salvaje del bosque[1449]. Aunque el aumento de este tipo de representaciones se produce a finales de la Edad Media, sin embargo,

---

[1446] Este recurso se aplica de una manera similar en el manuscrito BJ RKP 794 (CAT.49), ya las figuras que representan al "pueblo de gran tamaño" ocupan todo el espacio de la miniatura mientras que, las del "pueblo de pequeña estatura" llegan solo hasta la mitad del espacio.

[1447] *In addition to their naked disposition, many of the Plinian races were described with superfluous body hair. The manuscript of Marco Polo in the thirteenth century, for example, typically illustrated the texts' wild men as excessively hairy. Hairiness created a visual connection between the monstrous races and animals. Men were men because they were not covered in fur as animals. A monster's hairiness was yet another indication of his lack of humanity*: Kovatch, "Defining the indefinable", 13.

[1448] Santiago López-Ríos, "El hombre salvaje entre la Edad Media y el Renacimiento: leyenda oral, iconografía y literaria", *Cuadernos del CEMYR* (diciembre 2006): 244

[1449] Friedman, *Monstrous races*, 162. La figura del hombre salvaje tiene una gran presencia en el arte hispánico del siglo XV y XVI hasta el punto de que Santiago López-Ríos lo considera "una verdadera moda". Como explica el autor, este motivo decorativo se encuentra por doquier en capiteles, sillerías de coro, piezas de orfebrería y como tenantes de escudos: López-Ríos, "El hombre salvaje", 237.

en los siglos anteriores, de acuerdo con los datos que hemos recogido, no hay una incidencia significativa de esta característica[1450].

Para ver la utilización del recurso de vello corporal vamos a presentar el caso de cuatro pueblos monstruosos, dos de ellos son ejemplos en los que el vello corporal aparece formando parte de las propias descripciones textuales, el "pueblo con pelos como cerdos" y los sátiros, mientras que en los otros dos es una característica que se opta por asignar en la imagen, y que serían las "mujeres barbudas" y el pueblo de los ástomos.

El "pueblo con pelos como cerdos" lo hemos localizado descrito en cinco fuentes textuales, siendo la primera el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent en el que es presentado de la siguiente forma:

> *Un autre peuple ressemble aux porcs:*
> *il mange les pommes sauvages, les glands, les faînes,*

[1450] Solo hemos encontrado ciento treinta y una representaciones de pueblos monstruosos en las que el pelo corporal aparece representado, lo que es un número muy bajo teniendo en cuenta que hemos recopilado mil sesenta y ocho representaciones, es decir, los pueblos con pelo corporal solo suponen un doce por ciento. De las veintiséis representaciones del siglo XI, procedentes de los manuscritos BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1) y Montecasino 132 (CAT.2), solo la representación del *homodubii* en el folio 102v del primer manuscrito y la del sátiro en el folio 168 del segundo manuscrito aparecen con pelo corporal. Para el siglo XII de las cincuenta y cuatro representaciones solo cinco presentan esta característica: la representación del *donestre* en el BL Cotton Tiberius B V/1 f.83 (CAT.4) y en el BOD Bodley 614 f. 43r (CAT. 5); la representación de los hostes en el BL Cotton Tiberius B V/1 f.81v y en el BOD Bodley 614 f. 40v; y, finalmente, la representación del *homodubii* u onocentauro en el BL Cotton Tiberius B V/1 f.82v. En el siglo XIII hemos localizado veintiseis representaciones de pueblos monstruosos con pelo corporal de las doscientas cincuenta y dos totales: en el manuscrito TC 0.9.34 (CAT. 9) aparecen representados de esta forma el "pueblo que vive en el mar", el "pueblo que come roedores" y los turcos en el folio 24r; en el BM Valenciennes 320 (CAT. 11) aparece en el folio 45va el "pueblo con pelos como cerdos"; en el BRB 11040 (CAT. 12) tenemos la representación de los cinocéfalos (f.72v) y la del "pueblo con seis manos" (f.73v); en el BSG 2200 (CAT. 13) aparecen con vello corporal los ictiófagos (f. 69vb), el cinocéfalo (f. 71rb), y los ictifafonas y el "pueblo con pelos como cerdos" (f. 78rb); en el bestiario BOD Douce 88 (CAT. 15) aparecería un sátiro en el folio 70r; en el BNF Fr. 15106 (CAT.16) tendríamos la representación de los ictifafonas y del "pueblo con pelos de cerdo" (f. 22); en el BMC Correr 1493 (CAT. 17) la representación de los cinocéfalos (f. 55v); en el LLB 70 (CAT. 18) se representan de esta forma al cinocéfalo (f. 11vb), y a los ictifafonas y al "pueblo con pelos como cerdos" (f. 12rb); en el SMK 78 C 1 (CAT. 19) encontramos a las ictifafonas y las "mujeres con cola" (f. 52r) y al "hombre salvaje" (f. 56v); y, finalmente, en el UBL Rep. II 143 (CAT. 21) aparecerían las ictifafonas y las "mujeres con cola" (f. 72r), el "hombre salvaje" (f. 87r), los cincocéfalos (f. 98v), los cíclopes (f. 130v) y el "pueblo león" (f. 104r). Para el siglo XIV hemos contabilizado treinta y una representaciones de pueblos monstruosos con vello corporal de las más de doscientas que hemos localizado, y en el siglo XV, de las quinientas sesenta y cinco representaciones sólo en sesenta y siete de ellas el pueblo aparece con vello corporal. Para estos dos últimos siglos, no vamos a presentar una lista concreta como lo hicimos para los anteriores, pero sí vamos a dejar constancia de los pueblos que más veces aparecen representados de esta forma: los blemias, los cinocéfalos, los esciápodas, el "hombre salvaje", los ictifafonas, los ictiófagos, las "mujeres con cola", los omoftalmos, y el "pueblo con pelos como cerdos". Esporádicamente, también aparecen representados con vello otros como los ástomos, los esciritas, el "pueblo con seis dedos", o el "pueblo que bebe por una caña".

el ne se vêt que de houx et de ronces,
de feuilles d'érable et d'écorce de chêne (251).

Otra gente se parece a los cerdos: comen manzanas silvestres, bellotas, hayucos, y solo se viste con acebo y zarzas, hojas de arce y cortezas de roble[1451].

En las fuentes posteriores, todas ellas de tipo enciclopédico, la idea de que este pueblo se parece a los cerdos se desarrollará de otra manera, explicando que se trata de pueblos salvajes peludos como los cerdos, como ocurre en la *Image du Monde* de Gossouin de Metz[1452]:

Autres i a grans com geans	Hay allí otros grandes como gigantes
Velu com pors et mugusans.	peludos como cerdos y que *mugen*[1453].

En cuanto a las representaciones iconográficas el "pueblo con pelos como cerdos" aparece representado con vello corporal en catorce de las quince imágenes que hemos podido localizar[1454]. La primera representación iconográfica de este pueblo es en el BM Valenciennes 320 (CAT. 11), que conserva el *Liber de natura reurm* de Tomás de Cantimpré, en la que aparece sentado entre dos árboles y con el cuerpo completamente cubierto de pelo (f. 45va, fig.244). De manera similar es representado en el manuscrito que contiene la *Image du monde* de Gossouin de Metz miniada, el BSG 2200 (CAT. 13) en el folio 78rb (fig.245), pero, en vez de sentado, aparece de pie sujetando un gran bastón o palo con la mano derecha. Las miniaturas que aparecen en el grupo de manuscritos bávaro-bohemios del *Liber de natura rerum*[1455], este pueblo es representado sentado y con el cuerpo y la cabeza recubierta de pelambre, de una manera similar a cómo lo encontrábamos en el BM Valenciennes 320 (fig.246 y 247). La última representación que traemos a colación[1456] es la del manuscrito del *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent, el BNF Fr. 24364 (CAT. 27), por la diferencia iconográfica con el resto.

[1451] Thomas de Kent, *RTC*, 251. Traducción francesa de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer. Traducción al castellano propia.

[1452] Gossouin de Metz, *Image du monde*, vs. 2721-22. Edición de M. Santos Alpalhão. Traducción propia. Las otras fuentes enciclopédicas en las que aparece citado este pueblo son: Jacques de Vitry, *H.Ori.*, XC, 29; Tomas de Cantimpré, *LDNR*, III, 5, 21; Jacob van Maerlant, *DNB*, I, 521-24; y en el poema *Les monstres des hommes* (vs. 1051-1076).

[1453] Hemos buscado la palabra *mugusans* en diccionarios de francés medieval pero no hemos localizado una traducción. La edición del texto que hemos utilizado (*vid supra*) va acompañada por una traducción al portugués en la que tampoco se ha traducido esta palabra. En la enciclopedia de Cantimpré se dice de este pueblo que, además de peludos como cerdos, también mugen: *Homines agrestes etiam sunt ibi, magni valde et pilosi sicut porci et velut fere mugientes* (III, 5, 21). Edición de H. Bose. Creemos que la palabra *mugusant* podría ser una interpretación francesa de *mugientes* y, por tanto, hemos decidido traducirla de ese modo.

[1454] La única representación que hemos localizado en la que este pueblo aparece sin vello corporal es en OBB 411 (CAT. 59) f. 3v (fig.243).

[1455] Se trata de NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 33rb, NKCR X A 4 (CAT.37) f.45rb; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44vb y BJ RKP 794 (CAT.49) f.51va.

[1456] Todas las representaciones de este pueblo aparecen recogidas en la entrada "Pueblo con pelos como cerdos" del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I) al que remitimos.

En el folio 51ra (fig.248) este pueblo aparece representado como un ser híbrido con la cabeza de un jabalí o cerdo salvaje, con grandes colmillos y cola, y un cuerpo humano peludo con pies y manos. Esta iconografía está en relación con la descripción que ofrece la fuente textual, la cual hemos reproducido más arriba, donde se indica que se trata de gente que se parece a los cerdos.

En el caso del sátiro[1457] el pelo de su cuerpo parece lógico que sea un atributo necesario para la identificación en las miniaturas, porque es una característica que esperamos encontrar en una figura híbrida donde se combina la naturaleza humana y animal. Isidoro de Sevilla en las *Etimologías* los describe como hombrecillos de nariz ganchuda, con cuernos en la frente y las patas semejantes a las de una cabra[1458]. Sin embargo, si nos fijamos en las representaciones que hemos podido localizar de este pueblo dentro de nuestro corpus de manuscritos, tenemos que de un total de nueve solamente aparece representado con vello corporal dos veces[1459]. La primera de las representaciones es la que se encuentra en el folio 168 del manuscrito Montecasino 132 (CAT. 2) el cual, como ya hemos establecido, contiene el texto *De rerum naturis* de Rabano Mauro. La figura que representa al sátiro (fig.249) presenta todo el cuerpo

[1457] La decisión de incluir a los sátiros como parte de los pueblos monstruosos se basa en que una gran parte de las fuentes que lo citan, como las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (XI, 3, 21) o el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais (II, 92), lo incluyen en la lista de pueblos monstruosos. Ver los apartados 3.2.3.1 y 4.3.1 para el caso de las *Etimologías* de Isidoro, ya que es el autor medieval que incluye a estos pueblos en la lista. Para la lista completa de los pueblos en las *Etimologías* remitimos a la tabla 6 (Anexo IV). En la *Historia Natural* de Plinio encontramos dos menciones a estas gentes. En la primera (V, 8, 46), son localizados en África y el autor duda de su humanidad debido a sus costumbres, mientras que en la segunda (VII, 2, 24), se consideran una especie de animal con aspecto humano. Para más información sobre este pueblo remitimos a la entrada "Sátiros" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1458] *Satyri homunciones sunt aduncis naribus; cornua in frontibus, et caprarum pedibus similes, qualem in solitudine sanctus vidit*: Isidoro, *Etim*. XI, 3, 21. Edición J. Oroz Reta y M.A. Marcos Casquero.

[1459] En las otras siete representaciones el cuerpo del sátiro aparece sin pelos y los elementos iconográficos que nos permiten distinguirlo de otras figuras son la presencia de cuernos y de pezuñas. La primera de estas representaciones se produce en el manuscrito BL Harley 2799 (CAT. 3) en el folio 243 (fig.199) donde el sátiro, además, aparece con una larga nariz ganchuda haciendo referencia al texto isidoriano (*vid supra*). La segunda representación se encuentra en el BSG 2200 (CAT. 13) en el folio 71ra y se trata de una iconografía un tanto diferente ya que la forma que adopta es similar a la de un cinocéfalo al que se le añaden dos grandes cuernos en la cabeza y unas pezuñas partidas en tres partes (fig.252). Este manuscrito contiene el texto de la *Image du monde* de Gossouin de Metz y la figura es descrita de la siguiente manera: *Autres ki ono*(?) *une cornes ou front et pies comme chieures ont*: BSG 2200 f. 71ra lín. 3-4. La tercera representación aparece en BL Add 8785 (CAT. 22) en el folio 285r junto a la representación de un fauno (fig.253). El manuscrito contiene el *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico y, concretamente, las representaciones aparecen en el capítulo cuarenta y seis dedicado a los faunos y los sátiros. La cuarta representación se encuentra en BAV Pal. Lat. 291 (CAT. 43), el segundo manuscrito que iluminado del *De rerum naturis* de Rabano Mauro, en el folio 75v, concretamente es la primera figura del tercer registro (fig.254). Las dos últimas representaciones aparecen en dos de los manuscritos que contienen la *Konstanzer Weltchronik*: KSB 1253 (CAT. 52) f. 122v (fig.255) y BSB CGM 426 (CAT. 54) f. 9r (fig.256). En estos dos últimos casos, las figuras aparecen representadas vestidas, con dos grandes cuernos en la cabeza y pezuñas. Para más información sobre los manuscritos que contienen la *Kontanzer Weltchronik* ver el apartado 5.7.

cubierto de pelo marrón y no simplemente las piernas[1460]. La segunda representación aparece en el bestiario BOD Douce 88 (CAT. 15) donde aparece representado en el folio 70r (fig.250) con pelo por todo el cuerpo, cola y agarrando una serpiente con una mano y un garrote con la otra[1461].

En el caso de estos dos pueblos monstruosos[1462], por tanto, la presencia de vello corporal en las representaciones se podría entender como una traslación a la imagen de una característica que aparece en la propia descripción textual, como hemos visto en el caso del "pueblo con pelos de cerdo" y su descripción en textos como la *Image du monde* de Gossouin de Metz. En el caso del sátiro, el vello corporal se presenta como una característica secundaria o prescindible ya que cuenta con otros elementos iconográficos como los cuernos o las pezuñas que ayuda a su identificación iconográfica.

Como ya hemos indicado al inicio de este apartado, contamos con otras representaciones de pueblos monstruosos en las que el vello corporal es un atributo que aparece sólo en las imágenes y que no está relacionado con la descripción que contienen las fuentes textuales.

El primer caso con el que trabajaremos es con las "mujeres barbudas", las cuales se caracterizan por tener una larga barba hasta el pecho y ser grandes cazadoras[1463]. Este pueblo

---

[1460] El *De rerum naturis* de Rabano presenta las mismas descripciones para los pueblos monstruosos que las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, y solo las piernas del sátiro son descritas similares a las de una cabra (*vid supra*). Para el texto de Rabano Mauro ver: capítulo tercero y cuarto, apartados 3.2.3.1 y 4.3.1.

[1461] Como hemos explicado (Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.5.1), los bestiarios de la tercera familia incluyen el texto denominado *Cum voluntas conditioris*, que no es otra cosa que una interpolación tomada de las *Etimologías* de Isidoro correspondiente al libro XI capítulo 3. Para la representación de este sátiro se utilizó como modelo la que aparece en el bestiario BOD Bodley 602 f. 18v (fig.251), donde también vemos a una figura con el cuerpo completamente recubierto de pelo y sujetando a una serpiente y un garrote: Ilya Dines, "The copying and imitation of images in medieval bestiaries", *JBAA* 67 (2014): 73.

[1462] Otros pueblos donde el vello corporal es parte de la descripción textual son los ictifafonas o los "hombres salvajes". En el caso de los ictifafonas, de las veinticuatro representaciones que hemos analizado en diecisiete de ellas aparecen con el cuerpo cubierto de pelo, y para los "hombres salvajes" tenemos diez iluminaciones en las que aparecen con esta característica de las veinticuatro que hemos catalogado. La existencia de catorce miniaturas en las que el "hombre salvaje" aparece sin este rasgo se explica por la doble tradición textual relacionada con esta figura, ya que se trata tanto de un "pueblo enciclopédico" como un "pueblo de la historia de Alejandro". Cuando estas gentes aparecen descritas en las enciclopedias se describe como mueren de hambre cuando son capturados, mientras que en los textos relacionados con Alejandro Magno en los que se habla sobre su cuerpo peludo. Para más información sobre estos dos pueblos, remitimos a la consulta de sus correspondientes entradas en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1463] La mención más antigua a este pueblo la hemos localizado en la *C.Adr*, 21, texto en el que son descritas de la siguiente manera: "*Circa eadem loca mons est ubi sunt mulieres horride, habentes barbas usque ad mammas, caput planum; pellibus vestite sunt, namque venariaces pro canes bestias nutriunt ad venationem quae bestiae magnitudinem et colorem leopardum"*. Edición de E. Faral. Las descripciones textuales de este pueblo apenas sufren variaciones a lo largo del tiempo, siendo la más importante la relacionada con la presencia de cuernos, característica que aparece mencionada en el *RdA*: "A lautre ior a pres sen *entrerent* en une forest dinde ou il trouerent femes *qui* auoient grans cornes es chies. et barbes ius*ques* as mameles. si estoient vestues de piaus . *et* si noussoient une maniere de bestes ausi *comme* ciens. les *quels* a prenoient a cacier et a prendre les bestes sauuages de quoi elles viuoient (…)": SMK 78.C.1, f. 51v, lin. 11-20, transcripción paleográfica propia. "Al siguiente día, se adentraron en un bosque donde encontraron a mujeres con grandes cuernos en la cabeza y barbas hasta los pechos. Se visten de pieles y crían a una especie de bestias parecidas a los perros, a los cuales enseñan a cazar y a

de mujeres aparece representado con vello corporal en un único manuscrito, el BSB CGM 7377 (CAT. 35) 420 (fig. 85), donde comparten el espacio de la miniatura con las *ianitres*, las "mujeres con cola" y Alejandro Magno, que aparece sentado en el trono. Este manuscrito contiene el *Alexander* de Ulrich von Etzenbach[1464], texto en el que estas mujeres no son descritas con vello corporal[1465], por lo que la característica que aparece en la miniatura se trata de una adición que se hace a la representación.

Lo mismo ocurre con la miniatura dedicada a los ástomos[1466] (f. 219v, fig.257) en el manuscrito BNF Fr. 2810 (CAT. 36), en la que podemos observar a las mujeres y hombres que conforman este pueblo llevando a cabo acciones como recolectar manzanas de un árbol o alimentarse del olor de este fruto. Todas las figuras tienen el cuerpo completamente recubierto de un pelaje espeso de color ocre, a excepción de las manos, los pies y la cara. Esta miniatura aparece ilustrando el pasaje sobre este mismo pueblo en *Los viajes de Sir John Mandeville* y, al igual que ocurría con el anterior caso, tampoco son descritos con esta característica[1467].

Conocer el motivo por el que se deciden representar a estos pueblos con el cuerpo cubierto de pelo cuando las fuentes textuales no hacen referencia a ello es una tarea ardua[1468]. De acuerdo

coger a las bestias salvajes de las cuales viven". Traducción propia. Para más información sobre este pueblo remitimos a la consulta de la entrada "Mujeres barbudas" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I). Sobre la iconografía de este pueblo volveremos en el capítulo séptimo, apartado 7.2.

[1464] El texto se conserva en seis manuscritos y múltiples fragmentos. Principalmente, son utilizadas como fuentes el *Alexandreis* de Walter de Châtillon y la *Nativitas* de León de Nápoles: Albrecht Classen, "Ulrich von Etzenbach" en *Routledge Revivals: Medieval Germany: An Encyclopedia*, ed. John M. Jeep (New York: Routledge, 2001), 770-771.

[1465] "*Dar nâch kam er vür einem walt / dâ er seltsœne gestalt / vant und mohte schouwen / stare grôȝe / gar hâes blâȝe / biȝ ûf die brust langen bart. / als die brocken ûf der tiere vart / wâren sie genendec: / daȝ was ie unwendec, / welch des wildes vüeȝe vervienc, / daȝ selbe tier ir nimmer entgienc / under in wâren dehein man. / der tier hiute sie truogen an. / der brâht man vür Alexander zwô: / die hieȝ der künic frâgen dô / waȝ sie ze spîse zerten / oder wes sie sich nerten. / des antwurten sie im schiere, / sie sprâchen 'niwer der tiere / un wonen in den walden'. / der künc hiez sie beholden"*: Ulrich von Etzenbach, *Alexander*, ed. Wendelin Toischer (Hildestein: Georg Olms Verlag, 1974), vs. 22071-22092.

[1466] Los ástomos aparecen representados veintitrés veces en los manuscritos de nuestro corpus: BM Valenciennes 320 f. 45r; BSG 2200 f. 71vb; BNF Fr.15106 f. 18-19; LLB 70 f. 12r; BL Add. 11390 f. 3v; BNF, Fr. 24364 f. 51r; NKČR XIV A 15 f. 33r; KB KA 16 f. 41v; BNF Fr. 2810 f. 219v; NKČR X A 4 f. BAV Pal. Lat. 1066 f. Xva; STGA Fab. XVI f. 98ra; BNF Fr. 1377-1378 f. 11v; KSB 1253 f. 122v; BSB CGM 426 f.8r; KB 76 E 4 f. 4v; BCW 174, f. 44ra; OBB 411 f. 3r; UBW CH. F. 150 f. 50vc; PML 461 f. 41v; BM Nantes Fr. 8 f. 162; GBB 15 f. 2r.

[1467] "Más allá de estas islas hay otra llamada *Pytan*. Sus habitantes o trabajan ni aran la tierra, pues no comen absolutamente nada. Tienen buen color y una bonita forma, dentro de su tamaño. Son pequeños como los enanos, pero no tan pequeños como los pigmeos. Viven del olor de manzanas silvestres, y cuando viajan lejos de su tierra llevan manzanas consigo, pues, si fueran privados de ese olor, morirían al instante. No son enteramente racionales, sino primitivos, como los animales": Mandeville, *Viajes,* cap. 33, p. 304. Traducción de Ana Pinto.

[1468] Otros ejemplos de miniaturas en las que aparecen pueblos monstruosos representados con vello corporal sin que éste rasgo forme parte de las descripciones son los hostes en los manuscritos BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) f.81v y en el BOD Bodley 614 (CAT.5) f.40v; los cinocéfalos en el BRB 11040 (CAT.12) f.72v, en el UBL Rep. II 143 (CAT.21) f.102v, en el BL Add. 11390 (CAT.25) f.3va o en el BOD Bodley 264 (II) (CAT.38) f.260r; o los esciápodas en el BOD Bodley 264 (II) (CAT.38) f.260r (fig.430)

con las teorías presentadas por investigadores como López-Ríos y Kovatch[1469] la atribución de este rasgo podría ser interpretada como un intento de remarcar la condición inferior a la humana defendida por algunos autores como Tomás de Cantimprés, simbolizando el vello un estado primitivo o salvaje de estas gentes. En el caso de la representación de los ástomos que acabamos de comentar (fig.257) esta interpretación se ajusta bastante bien ya que la propia descripción textual en *Los viajes de Sir John Mandeville* los identifica como "primitivos, como los animales"[1470]. En esta misma línea interpretativa se encuentra el reconocimiento del pelo corporal como símbolo de "lo salvaje", y que se puede apreciar muy bien en los pueblos monstruosos de las miniaturas del manuscrito BOD Bodley 264 (II) (CAT. 38) que se localizan en los folios 260r (fig.177) y 262r (fig.178), ya que, como explicamos al introducir el manuscrito[1471], los pueblos monstruosos presentes en estas miniaturas, a excepción del cinocéfalo y del antropófago, no aparecen descritos en el texto, sino que son una interpretación de los diversos pueblos que aparecen mencionados sin ningún tipo de descripción física concreta en los folios que siguen a los de las miniaturas, y que son caracterizados como "bestias"[1472]. Estos pueblos monstruosos aparecen con el cuerpo cubierto por un espeso manto de pelo que solo desaparece en el rostro, las manos y los pies.

6.1.3 Mostrar o cubrir los cuerpos: el uso de la vestimenta en las representaciones.

Otro de los rasgos iconográficos sobre el que los investigadores que han trabajado con los pueblos monstruosos suelen incidir es el hecho de la desnudez que, al igual que ocurría con la presencia de vello corporal, suele explicarse como una forma de remarcar la naturaleza salvaje de estas gentes y, así, poder establecer una distinción entre ellos y el resto de la humanidad[1473]. Nosotros abordaremos este tema en dos apartados, uno en el que hablaremos sobre la desnudez y otro dedicado a la vestimenta, en el que no sólo veremos en qué casos el cuerpo aparece cubierto de ropas y de qué tipo sino, también, las soluciones utilizadas para cubrir el cuerpo y, a la vez, seguir exponiendo la cualidad que los hace monstruosos.

6.1.3.1 Los cuerpos expuestos: usos de la desnudez.

El análisis que hemos realizado de nuestro corpus de miniaturas respalda la idea de que el cuerpo desnudo es un tema frecuente en las iconografías de los pueblos monstruosos, y es una tendencia que destaca, especialmente, en los siglos XI, XII y XIV en los que se representa de esta forma a más de la mitad de las figuras[1474]. Además, la desnudez es un rasgo iconográfico

[1469] Estas teorías ya han sido expuestas al inicio de este apartado. Véase: Kovatch, "Defining the indefinable", 13 y López-Rios, "El hombre salvaje", 244.

[1470] *Vid supra*.

[1471] Cfr. capítulo quinto, apartado 5.5.1.

[1472] "Car ceuls des montaigues sout tel comme bestes…": f. 263r, col. 1, lin. 23-24; "… si entre leu ou royaume de basiuau il es troyaumes par soi *et* out aussi laugage pareuls il sout aussi comme bestes": f. 263r, col.1, lin. 31-33; "… il est royaume par soi et out laugage par euls et sis out moult sauuages gens…": f. 263v, col.1, lin. 12-13.

[1473] Kovatch, "Definig the indefinable", 13.

[1474] Concretamente, en el siglo XI los pueblos monstruosos aparecen de esta forma dieciocho de las veintiséis veces, tendencia que aumenta en el siglo XII, ya que contamos con treinta y nueve representaciones de las cincuenta y cuatro totales, lo que supone un setenta y dos por ciento de las veces. En el siglo XIII este tipo de

que encontramos en una mayor variedad de pueblos comparado con el rasgo del vello, ya que de los ciento un pueblos que hemos identificado en las miniaturas, cuarenta y nueve de ellos aparecen representados desnudos al menos una vez[1475]. Dentro del uso de la desnudez como rasgo iconográfico existen tres tendencias principales, que ya habían sido destacadas por J. B. Friedman, y que consisten en el uso del desnudo como una forma de mostrar la anatomía, como un atributo que forma parte de la mitología de un pueblo concreto y, por último, el desnudo entendido como un elemento que refuerza la idea de bestialidad[1476].

La primera tendencia, la utilización del desnudo como una forma de mostrar la anatomía, es un recurso que facilita la representación del cuerpo de algunos pueblos monstruosos como pueden ser los blemias, los omoftalmos o el "pueblo con el rostro en la espalda", ya que estas gentes tienen el rostro en la parte superior del tronco. Esta característica hace que el desnudo se imponga como la opción más sencilla para exhibir su monstruosidad, y es así como los encontramos representados la gran mayoría de las veces[1477]. La relación entre anatomía y monstruosidad también parece ser la razón por la que el pueblo de los hermafroditas aparece casi siempre desnudo[1478], ya que, de esta manera, se muestran al lector tanto sus dobles órganos genitales, así como su pecho de hombre y su pecho de mujer (fig.11, 15, 18, 95, 129)[1479]. Cubrir el cuerpo implicaría tener que buscar otro recurso iconográfico que permitiera mostrar esta naturaleza dual, algo que se resuelve de una manera muy hábil en el manuscrito STGA Fab. XVI (CAT.45) f. 66vb (fig.258) en el que vemos a una pareja de hermafroditas con la mitad del cuerpo con ropa masculina y, la otra mitad, femenina.

En segundo lugar, tenemos el desnudo como atributo, es decir, el uso que se da en aquellos casos en los que las figuras aparecen mostrando su cuerpo porque es un rasgo que aparece en

representación decrece hasta un cuarenta y dos por ciento, con ciento tres imágenes de doscientas cuarenta y tres. El porcentaje vuelve a aumentar en el siglo catorce, pero meramente hasta un cincuenta y cuatro por ciento -ciento veinticuatro representaciones de doscientas veintisiete-, y desciende hasta el cuarenta y cinco por ciento -doscientas treinta y seis representaciones de quinientas dieciocho- a finales de la Edad Media.

[1475] Entre estos cuarenta y dos pueblos se encuentran los antípodas, los cíclopes, los esciritias, los ictiófagos, las "mujeres con cola", los pigmeos, el "pueblo con ocho dedos", el "pueblo que bebe por una caña", el "pueblo sin habla" o los trogloditas. Dentro de este gran grupo, tenemos casos como el de los "parricidas antropófagos" que de las dieciséis veces que lo hemos localizado en un manuscrito, sólo en la miniatura del BNF Fr. 24364 (CAT.27) f.51ra aparecen desnudos; o el de los borgoñeses, que aparecen desnudos en una ocasión de las catorce que hemos identificado, concretamente en el LLB 70 (CAT.18) f. 13ra.

[1476] Friedman, *Monstrous races*, 31-32.

[1477] Los blemias aparecen desnudos en treinta y siete ocasiones de las cuarenta y siete que hemos localizado, como se puede apreciar en las figuras 7, 23, 44, 53, 57, 77, 78, 95, 96, 155, 158, 168, 173, 174, 175, 177 o 199. Los omoftalmos se encuentran en una situación similar, ya que de las treinta y cinco veces que los hemos identificado en la miniatura, aparecen desnudos en treinta y dos ocasiones

[1478] Hemos identificado a los hermafroditas catorce veces, y en doce de ellas aparecían desnudos. Esto ocurre en el manuscrito Montecasino 132 (CAT.2) f.168v (fig.95), en el BOD Bodley 614 (CAT.5) f.50v (fig.11), el WAL 22 (CAT.10) f.1v (fig.15), el BSG 2200 (CAT.13) f.71r, el LLB 70 (CAT.18) f.13rb (fig.129), el BOD Museaeo 136 (CAT.20) f. 1v (fig.19), el BL Add.11390 (CAT.25) f.4rb, el KBH KA 16 (CAT.33) f.43rb, el BNF Lat.4915 (CAT.52) f.26v, el KBH 76 E 4 (CAT.57) f.6ra y en el ÖNB 2838 (CAT.68) f. 102v.

[1479] En los bestiarios WAL 22 (CAT.10) f.1v (fig.15) y BOD Musaeo 136 (CAT.20) f.1v (fig.19), el hermafrodita, además de mostrar su anatomía, aparece sujetando con una mano una espada y, con la otra, unas tijeras, que simbolizarían su lado masculino y su lado femenino.

la descripción aportada por la fuente textual. En esta categoría entrarían las representaciones de pueblos como los oxidraques, las "mujeres del agua"[1480] o los panocios. En el caso de los oxidraques, como la mayoría de las fuentes textuales hace referencia a la costumbre de no utilizar vestimenta[1481], así los encontramos en las miniaturas (fig.56, 62, 63, 70). De manera concreta, de las diecinueve veces que este pueblo es representado[1482] aparece desnudo en diecisiete de ellas[1483]. Por tanto, resulta evidente que las ilustraciones reflejan el contenido del texto. En el caso de los panocios sucede algo similar. A pesar de que los únicos textos que hablan de una forma explícita de la desnudez de este pueblo son la *Corografía* de Pomponio Mela y el *Herzog Ernst*[1484], esta condición se sobreentiende en la mayoría de las descripciones, ya que en algunas se hace referencia al hecho de que estas gentes se valen de sus enormes orejas para cubrir su cuerpo[1485]. Esta desnudez implícita tiene su reflejo en la miniatura, ya que de quince veces que aparece representado el pueblo de grandes orejas, aparece desnudo en diez de ellas (fig.95, 96, 155, 158, 170, 199)[1486]. En las otras cinco ocasiones el rasgo monstruoso de estas gentes no se ve afectado, motivo por el cual la incorporación de vestimenta en las representaciones no supone un problema.

[1480] Sobre las "mujeres del agua" no nos detendremos ahora, ya que su iconografía y descripciones en las fuentes textuales serán tratadas en profundidad en el capítulo séptimo, apartado 7.3.

[1481] Este pueblo de India, también denominado en las fuentes gimnosofistas, es presentado en la mayoría de las fuentes como una gente que habitan en cuevas o chozas y que van desnudos todo el tiempo. Un ejemplo es la descripción de la *Natividas* de León de Nápoles, que dice "The Oxydraces are not proud, neither do they fight against any man. They go about naked and are called Gymnosophists. They dwell in caves and hace no city nor habitations" (*Natividas et Victoria* III, 4. Traducción de M. Schlauch); o la recogida por Tomás de Cantimpré: *Homines alii sunt, quos exydraces seu gymnosophistas appelant, id est nudos sapientes* (*LDNR* III, 3. Edición de H. Boese).

[1482] BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 44r; BRB 11040 (CAT.12) f. 56v; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 3; LLB 70 (CAT.18) f.11r; SMK 78.C.1 (CAT.19) f. 53v; BL Harley 4979 (CAT.24) f. 56v; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3r; BL Royal 20 A V (CAT.26) f. 56r; BNF Lat. 8501 (CAT.28) f. 35; BL Royal 19 D I (CAT.30) f. 28r; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32rb; KHB KA 16 (CAT.33) f. 40v; BSB C.G.M. 7377 (CAT.35) 421; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 43va; BM Le Mans 103 (CAT.41) f. 50v y 52; BL Royal 20 B XX (CAT.42) f. 60; BL Royal 15 E VI (CAT.51) f. 17v; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 3r; BCW 174 (CAT.58) f. 43ra; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 49va; y MCC 651 (CAT.67) f. 44v.

[1483] Los oxidraques aparecen vestidos en la miniatura des manuscrito BNF Lat. 8501 (CAT.28) f.35r (fig.50) y en la del MCC 651 (CAT.67) f.44v.

[1484] "los panotios que tienen orejas grandes y anchas para cubrir todo su cuerpo -desnudos a no ser por esto- en lugar de vestidos": Pomponio Mela, *Corografía*, III 56. Traducción de Guzmán Arias. En el *Herzog Ernst* los panocios son descritos de la siguiente manera: "Like the Flat Hoofs, they looked stranger, for their ears were so long that they came down to their feet. We are told that the people covered themselves with their ears and wore no other clothing": *The legend of Duke Ernst*, 112-113. Traducción de J. W. Thomas y C. Dussère.

[1485] Los autores que recogen esta información son Plinio (*HN*, VII, 2, 30); Isidoro de Sevilla (*Etim*., XI, III, 19); Rabano Mauro (*De rerum naturis*, VII, VII) Bartolomé Ánglico (*DPR* XVIII, XLVI); y Vicente de Beauvais (*Spec. Hist*., II, XCIII).

[1486] BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1) f.104r; Montecasino 132 (CAT.2) f.168v (fig.95), BL Harley 2799 (CAT.3) f.243 (fig.199), BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) f.83v, BOD Bodley 614 (CAT.5) f.43v, Beinecke 404 (CAT.22) f.114r, BL Add.8785 (CAT.23) f.285ra (fig.170), BAV Pal. Lat. 291 (CAT.40) f.75v, BNF Fr. 1377 (CAT.46) f.27, y PML 461 (CAT.64) f.26v. Para el resto de las referencias, remitimos a la consulta de la entrada "Panocios" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

Finalmente, tenemos la desnudez entendida no como una herramienta necesaria para la construcción de la iconografía, sino como una forma de relacionar a estas gentes con el salvajismo o la falta de civilización. Aquí tenemos que introducir pueblos como el de los esciápodas o el de los artabatitas, ya que en ambos casos la desnudez no se puede explicar como una exigencia del texto ni, tampoco, como una herramienta que ayude a mostrar su monstruosidad[1487]. De los esciápodas hemos reunido cuarenta y tres representaciones, y en veintiocho de ellas van desnudos, como en la miniatura grupal del Montecasino 132 (CAT.2, f.168, fig. 95), en la representación del BNF Fr. 24364 (CAT.27, f.51rb, fig.406) o en la del BNE 9055 (CAT.75, f.29v, fig.418) [1488]. Para nuestro pueblo cuadrúpedo hemos catalogado catorce representaciones, en once de las cuales aparecen desnudos, como en el ejemplo del bestiario WAL 22 (CAT.10, f.1v, fig.15) o del manuscrito enciclopédico BL Add.8785 (CAT.23, f.285ra, fig.170) entre otras[1489].

6.1.3.2 Los cuerpos cubiertos: usos de la vestimenta y tipos.

Al igual que Friedman hablaba de tres posibles interpretaciones para la desnudez de los pueblos monstruosos[1490], nosotros consideramos que dos de las razones también se pueden aplicar a la presencia de indumentaria en las representaciones de estas gentes, aunque, con un sentido diferente. La primera de ellas sería la ropa como un atributo propio del pueblo porque es un elemento que aparece mencionado en la descripción y que, por tanto, ayuda a completar la imagen que se genera de estas gentes. La segunda interpretación tiene que ver con la función simbólica que cumple la vestimenta, entendiéndola como un elemento que ayuda a reafirmar la humanidad plena de los pueblos, y, en este sentido, cumpliría el papel opuesto de la desnudez utilizada para mostrar la falta de civilización.

[1487] En ninguna de las veintiséis descripciones de los esciápodas que hemos consulta se hace referencia a la desnudez de estas gentes, pero tampoco se habla sobre si utilizan algún tipo de vestimenta, ya que se centran en su único pie y en la utilidad que le dan. Sobre este pueblo nos centraremos en el capítulo siete, en el apartado 7.4., en el que recogemos las descripciones textuales, así como los tipos iconográficos que hemos localizado. En cuanto a los artabatitas, las gentes de Etiopía que caminan sobre sus cuatro extremidades como los animales, tampoco hemos localizado ninguna referencia a la vestimenta en las nueve descripciones textuales que hemos reunido. La descripción tipo de este pueblo no varía mucho de la que recoge Isidoro de Sevilla, que dice "Según dicen, en Etiopía viven los artabatitas, que caminan, como los animales, inclinados hacia el suelo; ninguno supera los cuarenta años" (*Etim.* XI, 3, 20. Traducción de J. Oroz Reta y A. Marcos Casquero). Para la lista completa de las menciones en las fuentes y las referencias de las miniaturas, remitimos a la consulta de la entrada "Artabatitas" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1488] Como hemos explicado en la nota anterior (*vid supra*), la iconografía de este pueblo será tratada en profundidad en el último capítulo de la tesis, y al él remitimos para conocer en más detalle información sobre estas gentes y como son representadas en la miniatura medieval. Para las imágenes véanse las figuras 396 a 437.

[1489] Las restantes veces que podemos encontrar a los artabatitas desnudos es en los siguientes manuscritos: Montecasino 132 (CAT.2) f.168v (fig.95), BL Haley 2799 (CAT.3) f.243 (fig.199), BSG 2200 (CAT.13) f.70rb (fig.164), GM Ludwig XV 4 (CAT.14) f.117r (fig.22), BOD Douce 88 (CAT.15) f.70r (fig.17), BOD Museaeo 136 (CAT.20) f.1v (fig.18), BNF Fr.24364 (CAT.27) f.67ra, BAV Pal. Lat.291 (CAT.43) f.75v (fig.96) y STGA Fab. XVI (CAT.45) f.66va (fig.185).

[1490] Friedman, *Monstrous races*, 31-32. Estas interpretaciones han sido expuestas al inicio del punto anterior.

De forma general, en las fuentes textuales apenas encontramos mención de la posible indumentaria utilizada por estas gentes[1491], y, cuando lo hacemos, suele ser con relación a unos determinados pueblos como las "mujeres barbudas", que se dice que visten ropas hechas con pieles de animales[1492], o los cinocéfalos y el "pueblo de Actia", que también confeccionarían su ropa con pieles de animales. Para los cinocéfalos contamos con algunas enciclopedias como el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, la *Image du monde* de Gossouin de Metz o el *De propietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico, que nos los presentan como gentes que visten pieles de animales[1493], y así los encontramos representados en manuscritos como el NKCR X A 4 (CAT.37, f. fig.) o en el BCW 174 (CAT.58, f. fig.)[1494]; pero tenemos textos como *Los viajes de Sir John Mandeville* en los que se relata que utilizan "taparrabos"[1495], prenda que se muestra en algunas miniaturas como la del manuscrito STGA Fab. XVI (CAT.45) f.67r (fig.186) o en la del BL Harley 3954 (CAT.47) f.40v (fig.259). En el caso del "pueblo de Actia", la totalidad de las fuentes que lo describen hacen referencia a que se visten con pieles[1496], y de

[1491] Algunos ejemplos de pueblos para los que las fuentes no aportan datos sobre el uso de vestimenta son los acridófagos (Plinio, *HN*, VI, 30, 195; Solino, *Col.*, 30, 8; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XV, LII; Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.*, II, LXXXVII; *Livre des merveilles du monde*, cap.Etiopia), los amictiras (Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 18; Rabano Mauro, *De rerum naturis*, VII, VII; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XVIII, XLVI; Vicente de Beauvais, *Spec.Hist.*, II, XCIII; *Gesta romanorum*, 175; Mandeville, *Viajes*, 23, 228), los "etíopes marítimos" (Plinio *HN*, VI, 30, 194; Solino, *Col.*, 30, 6; Thomas de Kent, *RdTC*, CLXXXI, 420; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XV, LII; *Gesta romanorum*, 175), o el "pueblo que no envejece" (Plinio, *HN*, VII, 2, 28; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XV, LXXII; *Livre des merveilles du monde*, cap. India).

[1492] Una de lao textos que recoge esta característica es el de Tomás de Cantimpré: *Mulieres etiam sunt in quibusdam silvis Indie, que habent barbas usque ad mamillas, pellibus animalium indute, nec vivunt nisi de venatione: habent enim pro canibus tygrides et leopardos et rabida ferarum genera* (*LDNR* III, 5, 19. Edición H. Boese). La iconografía y las descripciones de este pueblo serán tratados en el capítulo séptimo, apartado 7.2.

[1493] Gossouin de Metz los describe de la siguiente manera: "*Si a maintes oribles bestes / Qui ont cors d'ome et de chien testes, / Qui a lonr ongles tout arestes. / Et de piaus de bestes se vestent, / Vois ont si coma bai de chien*" (*Image du monde*, vs.2263-2267. Edición de M. Santos Alpalhao). Las otras fuentes en las que se habla sobre la vestimenta de este pueblo son: Ctésias de Cnido (*Indica*, fr.45, 41-43); Plinio (*HN* VII, 2, 23); Solino (*Col.*,52, 57); Honorio de Autun (*De Imagine Mundi*, I, 12); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, 5, 10); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XVIII, XLVI); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist*. V, XLVII); Odorico de Pordenone (*Viajes*, f. 125r); Mandeville (*Viajes*, 22, 222); Pierre d'Ailly (*Ymago Mundi*, 16, 83); y Caxton (Mirrour of the World, V, p.71).

[1494] De las sesenta representaciones de los cinocéfalos, aparecen representados con algún tipo de indumentaria en veintiuna ocasiones: IAM 673 (CAT.6) f.2r (fig.20), BM Valenciennes 320 (CAT.11) f.43r, BSG 2200 (CAT.13) f.71b, LLB 70 (CAT.18) f.11v, Beinecke 404 (CAT.22) f.113r, BL Add. 11390 (CAT.25) f.3v, NKCR XIV A 15 (CAT.31) f.32vb, KBH KA 16 (CAT.33) f.41r, BNF NAF 159393 (CAT.34) f.34r, BNF Fr.2810 (CAT.36) f.76v, BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44rb, STGA Fab. XVI (CAT.45) f. 67r, BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46) f. 11v, BL Harley 3954 (CAT.47) f. 40v y 4, BJ RKP 794 (CAT.49) f.51ra, BSB C.G.M. 426 (CAT.55) f. 7v, NYPL Spencer 100 (CAT.56) f. 5; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 4r; OBB 411 (CAT.59) f. 2v, PML 461 (CAT.64) f. 41v, BM Nantes Fr. 8 (CAT.69) f. 162, y GBB15 (CAT.72) f. 1v.

[1495] "Van completamente desnudos, excepto con un pequeño trapo que les llega hasta las rodillas y les tapa sus partes pudendas": *Viajes* 22, 222.

[1496] León de Nápoles (*Nativitas et victoria*, VII, VI); Historia *de Preliis* J^1 y J^2 (103); *Roman d'Alexandre* en prosa (103); Jean Wauquelin (*Les Faicts*, 192-193).

las trece veces que han sido representados en nuestro corpus de manuscritos aparecen con vestimenta en diez ocasiones (fig.58, 61, 235, 260)[1497].

Por otra parte, tenemos pueblos monstruosos que, aunque los textos no mencionen nada con respecto a su indumentaria, suelen aparecer representados con ella, como es el caso de las mujeres pandas o el de los pigmeos. Sobre el pueblo de los pandas, los textos nos presentan unas descripciones muy similares, en las que se hace hincapié en que se trata de una gente que nace con el cabello blanco y éste se va oscureciendo según se hacen mayores[1498]. La iconografía que se repite para estas gentes es la de una mujer tumbada en una cama con un hijo recién nacido, y siempre aparecen vestidas, como las podemos ver en el BM Valenciennes 320 (CAT.11) f.44vb (fig.151), en el BNF Fr.15106 (CAT.16) f.7 (fig.150) o en el OBB 411 (CAT.59) f.2v (fig.122)[1499]. Con el pueblo de los pigmeos nos encontramos en una situación similar, ya que de las treinta y tres veces que aparecen representados[1500] (fig.16, 17, 19, 134, 157, 160, 162, 193, 197, 201) solamente en cinco de ellas[1501] aparecen desnudos, dato que llama la atención porque, a excepción del tratado de Ctésias de Cenido[1502], el resto de las fuentes no aluden a esta clase de datos. Es en este tipo de casos, entonces, cuando la ropa podría entenderse como un recurso utilizado para reafirmar la humanidad de los pueblos.

En las representaciones en las que ocurre lo que acabamos de comentar, que los pueblos aparecen vestidos a pesar de que los textos no hagan referencia a ello, nos encontramos con que la vestimenta fluctúa entre dos tipos diferentes. El primero de ellos sería una indumentaria acorde con las modas o tipos occidentales, como las que podemos ver en algunas miniaturas del BM Valenciennes 320 (CAT.11, fig.98-101) o las de los pueblos en el OBB 411 (CAT.59, fig.121); mientras que el segundo serían ropajes mucho más rústicos como simples túnicas,

---

[1497] SMK 78.C.1 (CAT.19) f. 56r; UBL Rep. II 143 (CAT.21) f. 86v (fig.260); BL Harley 4979 (CAT.24) f. 60r (fig.58); BNF Lat. 8501 (CAT.28) f. 41; BL Royal 19 D I (CAT.30) f. 31ra (fig.61); BL Royal 20 B XX (CAT.42) f. 63; BL Royal 15 E VI (CAT.51) f. 18r (fig.235); BNF Fr. 9342 (CAT.54) f. 154v; PP LDUT456 (CAT.62) f. 221v; y MCC 651 (CAT.67) f. 47r. Para los manuscritos BRB 11040 (CAT.12) f. 59r y BL Royal 20 A V f.59r, no hemos podido consultar las miniaturas de este pueblo. La representación que aparece en el BM Le Mans 103 (CAT.41) f. 55 es la única que hemos localizado en la que aparecen desnudos y con el cuerpo recubierto de pelo.

[1498] Ctésias de Cnido (*Indica*, f.52); Plinio (*HN*, VII, 28-29); Solino (*Col.*, 52, 15; 28-29); Honorio de Autun (*Imago mundi*, I, 12); Thomas de Kent (*RdTC*, CI, 262); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 187, II, 3); Jacques de Vitry (*H.Ori*., XC, 13); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 5); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, LXXII); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, XCI; II, XCIII); Brunetto Latini (*Tresor*, III, II); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 438-41); Mandeville (*Viajes*, 18, 194); *Livre des merveilles du monde* (India); Pierre d'Ailly (*Imago Mundi*, 16, 84).

[1499] Otras representaciones de este pueblo las encontramos en: IAM 673 (CAT.6) f. 2r; BSG 2200 (CAT.13) f. 70a; LLB 70 (CAT.18) f. 11v; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3r; BNF Fr. 24364 (CAT.27) f. 51v; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32va; KHB KA 16 (CAT.33) f. 41r; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44ra; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51r; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 4r; BCW 174 (CAT.58) f. 43va; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50rv; y GBB 15 (CAT.72) f. 1v.

[1500] Para la lista completa de las fuentes visuales remitimos a la consulta de la entrada "Pigmeos" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1501] Las representaciones en las que los pigmeos aparecen desnudos son: Montecasino 132 (CAT.2) f.168v (fig.95), BL Harley 2799 (CAT.3) f.243 (fig.199), BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43) f.75v (fig.96), BL Harley 3954 (CAT.47) f.43 y BM Mâcon 2 (CAT.70) f. 94r (fig.203)

[1502] En *Indica* se dice que los pigmeos elaboran su ropa con materia vegetal, y que, en ocasiones, utilizan su largo cabello como vestimenta: Ctésias de Cnido, *Indica*, f. 45fα; f. 45fβ; f.45fγ. Edición de D. Lenfant.

pardálides, vestidos hechos con pieles de animales o taparrabos, como los que vestían los cinocéfalos del manuscrito STGA Fab. XVI (CAT.45) f.67r (fig.186) que mencionamos más arriba. Aunque estas dos indumentarias sean los tipos que predominan en las miniaturas, en ocasiones podemos encontrar algún pueblo representado con ropajes de inspiración oriental, como el "pueblo de gran tamaño" que aparece en la miniatura dedicada a la India en los manuscritos del *Livre des merveilles du monde*, BNF Fr, 1377 (CAT.46) f.11v (fig.156) y PML 461 (CAT.64) f.41v (fig.159); o los cíclopes contra los que combate Alejandro Magno en el manuscrito BL Royal 15 E VI (CAT.51) f.21r (fig.72).

Estas fluctuaciones hacia un tipo de vestimenta u otro no parecen estar relacionadas con el género literario ni con la tradición textual en la que aparecen las miniaturas, así como, tampoco hemos notado que haya una predilección por uno u otro tipo dependiendo del siglo. Ejemplo de ello son las tres miniaturas del "pueblo de gran tamaño" a las que hicimos referencia en el párrafo anterior (fig.72, 156, 159), ya que dos de los manuscritos son textos enciclopédicos y el tercero contiene el *Roman d'Alexandre* en prosa. Otro caso lo tenemos en el manuscrito del *Roman de toute chevalerie*, el BNF Fr. 24364 (CAT.27) donde miniaturas como las de las Amazonas, representadas como damas occidentales, conviven con las de pueblos como el de los ástomos, que aparecen vestidos con una prenda hecha con pieles (f.51r, fig.261). Respecto a esto, sí parece haber una predisposición a que ciertos pueblos monstruosos aparezcan con un atavío determinado, aunque este no sea descrito en el texto, convirtiéndose en un elemento más de su iconografía y que ayuda en su identificación. Ejemplo de ello son las representaciones de las "mujeres con armas de plata"[1503] que suelen aparecer con una vestimenta propia de mujeres

[1503] Este pueblo de mujeres aparece descrito en diez fuentes textuales: Pseudo-Calístenes (*Vida y hazañas*, III, 27); León de Nápoles (*Nativitas et victoria*, III, 27-II, 3); *Historia de Preliis* J^2 (III, 92); *Roman d'Alexandre* en prosa (92); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 26); Tomas de Cantimpré (*LDNR*¸ III, V, 18); Gossouin de Metz (*Image du monde*, v.2705-2708); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 498-503); *Les monstres des hommes* (vs. 957-1024); Jean Wauquelin (*Les Faicts*, 187). En los textos con la historia de Alejandro, la referencia a sus atavíos es de tipo peyorativa ya que se dice que utilizan feos ropajes, a excepción de la narración del Pseudo-Calístienes que cuenta: "Llegamos luego al río llamado Termodonte, que recorre una llana y fértil comarca, en la que viven las Amazonas, mujeres que por su estatura superan en mucho a las demás mujeres y que son magníficas por su belleza y su valor. Llevan vestidos de colores, floreados, y manejan armaduras de plata y hachas de guerra. No tienen en su país hierro ni bronce" (*Vida y hazañas*, III, 27. Traducción de C. García Gual). Aunque el Pseudo-Calístenes hable de amazonas, traemos esta descripción porque consideramos que es a partir de ella de la que surge la mitología de las "mujeres con armas de plata" como un pueblo diferente al de las amazonas. En contraste, las descripciones enciclopédicas mencionan una vestimenta diferente, ya que en la *H.Ori* se dice que van desnudas, en el *LDNR* que visten túnicas y en las restantes se omiten estos datos. En cuanto a las imágenes, este pueblo se representó veintitrés veces en nuestro corpus de manuscritos.

guerreras, generalmente un vestido sobre una cota de malla[1504] (fig.377-379), o con largos vestidos como si fueran damas occidentales[1505] (fig.49, 65, 82).

Para terminar con la vestimenta, traemos a colación las miniaturas en las que los blemias o los omoftalmos aparecen vestidos, ya que, como explicamos en el apartado dedicado a la desnudez, son unos pueblos que, generalmente, aparecen desnudos porque es la mejor forma de exponer su monstruosidad. Por tanto, estas imágenes, nos permiten ver la originalidad del artista a la hora de vestir un cuerpo sin cubrir su principal rasgo monstruoso, y que se encuentra indisolublemente ligado al cuerpo: el rostro en la zona del pecho. La figura de estos dos pueblos acéfalos vestida la encontramos representada en diez ocasiones, recurriendo a tres tipos de soluciones diferentes. La primera de ellas consiste en dejar la zona del pecho descubierta mediante la inclusión de prendas que solo cubran la parte inferior del cuerpo, ya sean calzas, pantalones o taparrabos, como podemos ver en miniaturas como la del BL Cotton Vittelius A XV (CAT.1) f.102v o en el manuscrito IAM 673 (CAT.6) f.2v (fig.21). La segunda solución consiste en utilizar un traje completo, un vestido o una túnica, que cubre todo el cuerpo excepto la parte superior del pecho, a la altura de las clavículas, lugar en el que se inserta el óvalo facial. Este recurso se utiliza en representaciones como las de los bestiarios WAL 22 (CAT.10, f.1v, fig.15), BOD Douce 88 (CAT.15, f.69v, fig.17) y BOD Musaeo 136 (CAT.20, f.1v, fig.18); o la del manuscrito BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39) que conserva *Los viajes de Sir John Mandeville*[1506]. La última solución que hemos localizado a la problemática de cómo vestir el cuerpo este tipo de cuerpo sin cubrir su rasgo monstruoso, consiste en representar a la figura completamente vestida e insertar el rostro en la mitad del pecho, como si saliera a través de un agujero. Dentro de este formato, podemos encontrar representaciones más simples, como las que aparece en el manuscrito KSB 1253 (CAT.53, f.122r, fig.263), en el que el tamaño del óvalo facial es inferior al del pecho, u otras más ingeniosas como la del manuscrito STGA Fab. XVI (CAT.45, f.183, fig.65v), la del BSB CGM 426 (CAT.206, f.7v, fig.206) y la del NYPL Spencer 100 (CAT.56, f.5r, fig.207), en las que el rostro ocupa toda la zona del pecho hasta la cintura y, a partir de él, surgen los brazos cubiertos por las mangas del vestido o de la camisa.

6.1.4 La alimentación

Una de las costumbres que sirven para definir la naturaleza monstruosa de algunos de los pueblos que hemos catalogado es la alimentación, debido a la cual ciertos alimentos se

[1504] Las "mujeres con armas de plata" vestidas como guerreras es la iconografía que aparece en los manuscritos enciclopédicos: BM Valenciennes 320 (CAT.11) f.45r, BSG 2200 (CAT.13) f.78, LLB 70 (CAT.18) f. 12r, BL Add. 11390 (CAT.25) f.3r, NKCR XIV A 15 (CAT.31) f.33r, KBH KA 16 (CAT.33) f.42r, NKCR X A 4 (CAT.37) f.45ra, BJ RKP 794 (CAT.49) f. 51v, KBH 76 E 4 (CAT.57) f.5r, BCW 174 (CAT.58) f. 44r y OBB 411 (CAT.59) f.3r. La miniatura del manuscrito BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f.44va es la única en un texto enciclopédico en la que estas mujeres aparecen como damas.

[1505] La opción de representar a estas mujeres con largos vestidos como si fueran damas, la encontramos en los textos sobre Alejandro Magno: SMK 78 C 1 (CAT.19) f. 50r, BNF Lat. 8501 (CAT.28) f.33v, BL Royal 20 B XX (CAT.42) f. 55v y BL Royal 15 E VI (CAT.51) f.16v. En la miniatura del manuscrito BL Royal 19 D I (CAT.30) estas mujeres aparecen representadas desnudas, sostenido espadas en las manos, dentro de una zona acuosa.

[1506] Los cuatro manuscritos que optan por esta solución son todos de producción inglesa: Cfr. capítulo quinto, apartados 5.2 y 5.2.2.

convierten en un atributo necesario para determinadas iconografías. Por otra parte, la alimentación también puede formar parte de las representaciones como una forma de reforzar visualmente la idea de que estamos ante gentes con extraña costumbres, incluso terribles si pensamos en la antropofagia, por lo que, en este sentido, los alimentos estarían en la misma línea que una de las interpretaciones que hemos dados a los atributos anteriores: atributos para reforzar conceptos.

En la miniatura van a aparecer representados ocho pueblos que son definidos con relación a su dieta: los agriófagos[1507], los antropófagos[1508], los ástomos[1509], los ictiófagos[1510], los ofiófagos[1511], el "pueblo que se alimenta de carne de camellos"[1512], el "pueblo que se alimenta

[1507] Este pueblo aparece descrito en nueve fuentes textuales, en las que se destaca su hábito de alimentarse de carne de panteras, leones y otras fieras salvajes: Plinio (*HN*, VI, 30, 195); Solino (*Col.*, 30, 6); Isidoro de Sevilla (*Etim.*, XI, 3, 16); Rabano Mauro (*De rerum naturis*, VII, VII); Thomas de Kent (*RdTC*, LXXXIX, 250; CLXXXII, 421); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 189, II, 3); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, LII); Vicente de Beauvais, (*Spec. Hist.*, II, LXXXVII; XCIII); *Livre des merveilles du monde* (Etiopia). En cuanto a las fuentes visuales, sólo hemos localizado tres representaciones de estas gentes, que se encuentran en el BNF Fr.24364 (CAT.27) f.51ra y 67ra, y en el BNF NAF 15939 (CAT.34) f.32v.

[1508] Se trata de un conjunto de diversas gentes caracterizadas por practicar la antropofagia, y que aparecen descritos en dieciocho textos: Pomponio Mela (*Corografía*, II 14); Plinio (*HN*, VI, 30, 195; VII, 2, 12); Solino (*Col.*, 15, 4; 30, 7-8); *Liber monstrorum* (I, 33); Isidoro de Sevilla (*Etim.*, IX, II, 132); Rabano Mauro (*De rerum naturis*, VI, II); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 191, II, 3); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 19); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, 5, 12); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, LXXIII); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, LXXXVIII); Jacob Van Maerlant (*DNB*, I, 464-468); Marco Polo (*Il milione*, p.162); Jordanus Catalani (*Mirabilia Descripta*, V, 16); Odorico de Pordenone (*Viajes*,138-139); Mandeville (*Viajes*, 21, 209-210; 22, 221); Pierre d'Ailly (*Ymago Mundi*, XII, 48; XXIII, 149); Pio II (*Descripción de Asia*, XIII). Para estas gentes hemos catalogado dieciocho miniaturas, la mayoría de ellas procedentes de manuscritos enciclopédicos: BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 45r; GM Ludwig XV 4 (CAT.14) f. 117r; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 12 y 30; LLB 70 (CAT.18) f. 11v; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3v; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32vb; KHB KA 16 (CAT.33) f. 41v; BOD Bodley 264 (II) (CAT.38) f. 262r; BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39) f. 43v; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44rb; STGA Fab XVI (CAT.45) f. 59r; BL Harley 3954 (CAT.47) f. 40; KHB 76 E 4 (CAT.57) f.4v; OBB 411 (CAT.59) f. 3r; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50vb; GBB 15 (CAT.72) f. 1v.

[1509] Sobre este pueblo ya hemos hablado con anterioridad en este capítulo, por lo que remitimos a la consulta de la nota 1466, así como su correspondiente entrada en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1510] Los ictiófagos es un pueblo que aparece mencionado en números ocasiones en las fuentes textuales, en concreto en veintiséis, y para los que hemos identificado veintiséis representaciones. Debido al amplio número de referencias con las que contamos para este pueblo, remitimos a la consulta del diccionario (Anexo I) en el que se han recogido todos los datos.

[1511] El pueblo de los ofiófagos se caracteriza por alimentarse de serpientes, y aparece descrito en cinco textos: Pomponio Mela (*Corografía*, III 81); Plinio (*HN*, VI, 29, 169); Solino (*Col.*,33, 17); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, LXXXIX); Mandeville (*Libro de las maravillas del mundo*, 22, 222; 23, 229). En cuanto a su representación, los hemos localizado en tres manuscritos, el IAM 673 (CAT.6) f. 2v; BL Harley 3954 (CAT.47) f. 40v; y ÖNB 2838 (CAT.68) f. 100v.

[1512] Se trata de un pueblo descrito por Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.* II, 87) y que aparece representado en el manuscrito BNF NAF 15939 (CAT.34) f.32v (fig.172).

de miel"[1513] y el "pueblo que come roedores"[1514]. Además, a esta lista tendríamos que añadir otros dos pueblos: los "parricidas antropófagos", que mezclan el hábito de la antropofagia con la costumbre de sacrificar a sus familiares en la vejez[1515]; y el "pueblo que bebe por una caña"[1516], cuya boca de pequeño tamaño les obliga a tener que alimentarse de esta manera.

De forma general, podemos decir que el pueblo que aparece definido por su dieta suele aparecer representado alimentándose, como era de esperar. Esto sucede, por ejemplo, con los ástomos, los cuales se alimentan del olor de las manzanas, y con esta fruta es como aparecen representados en el BSG 2200 (CAT.13, f.71vb, fig.265) BNF Fr. 2810 (CAT.36, f.219v, fig.180) y en el NKCR X A 4 (CAT.37, f.45ra, fig.266). De esta forma, la manzana se convierte en un atributo importante para su identificación ya que, además de este rasgo, se trata de unas gentes que no presentan ninguna otra característica monstruosa. A pesar de ello, hemos

[1513] Estas gentes que, además de miel, se alimenta de carne cruda, aparece descritas en cuatro textos: el *Wonders of the East* (28), en el *Liber Monstrorum* (I, 26), en la enciclopeida de Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 36) y en la de Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 552-554). En cuanto a las fuentes visuales, encontramos su representación en dieciséis manuscritos: BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1) f. 106r; BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) f. 85v; BOD Bodley 614 (CAT.5) f. 45r; BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 46; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 35; LLB 70 (CAT.18) f. 12v; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 4r; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 34ra; KBH KA 16 (CAT.33) f. 42v; NKČR X A 4 (CAT.37) f.45vc; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 45va; BUG C-67 (CAT.44) f. 1; BJ RKP 794 (CAT.49) f.52rb; KBH 76 E 4 (CAT.57) f. 5v; OBB 411 (CAT.59) f. 4v; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 52rb.

[1514] Este pueblo es descrito en el romance de Thomas de Kent (*RdTC*, 150, 373) y representados en los dos manuscritos iluminados de este texto, el TC 0.9.34 (CAT.9) f.24r y BNF Fr.24364 (CAT.27) f.61r (fig.35).

[1515] Este pueblo indio aparece descrito en las siguientes fuentes: Pomponio Mela (*Corografía*, III 64); Solino (*Col.*, 52, 22-23); Honorio de Autun (*Imago mundi*, I, 11); Thomas de Kent (*RdTC*, XCI, 252); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 187, II, 3); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 11); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 2); Gossouin de Metz (*Image du monde*, v. 2241-2250); Vicente de Beauvias (*Spec. Hist.*, II, 88; II, 91); Brunetto Latini (*Tresor*, III, 2); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 425-29); Odorico de Pordenone (*Viajes*, p. 97-99); Mandeville (*Maravillas del mundo*, 23, 225-26); *Livre des merveilles du monde* (India); Pierre d'Ailly (*Ymago mundi*, 16, 83); Caxton (*Mirrour of the world*, V, p.71). En cuanto a sus representaciones, hemos localizado diecisiete: BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 44v; BSG 2200 (CAT.13) f. 69va; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 5; LLB 70 (CAT.18) f. 11r; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3r; BNF Fr. 24364 (CAT.27) f. 51r; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32va; KBH KA 16 (CAT.33) f. 40v; NKČR X A 4 (CAT.37) f.44va; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 43vc; BL Harley 3954 (CAT.47) f.41v; BJ RKP 794 (CAT.49) f.50vb; KBH 76 E 4 (CAT.57) f. 3v; BCW 174 (CAT.58) f. 43va; OBB 411 (CAT.59) f. 2r; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50ra; y GBB 15 (CAT.72) f. 1v.

[1516] A este pueblo lo hemos localizado en once fuentes escritas: Pomponio Mela (*Corografía*, III 91); Plinio (*HN*, VI, 30, 188); Solino (*Col.*, 30, 13); Isidoro de Sevilla (*Etim.*, XI, 3, 18); Rabano Mauro (*De rerum naturis*, VII, VII); Thomas de Kent (*RdTC*, CLXXXVIII, 427); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 19); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 11); Bartolomé Ánglico (*De proprietatibus rerum*, XVIII, XLVI); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, XCIII); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 460-63); *Gesta romanorum* (175); Mandeville (*Maravillas del mundo*, 23, 228). En la miniatura, lo hemos encontrado representado veintisiete veces: BL Harley 2799 (CAT.3) f. 243; IAM 673 (CAT.6) f. 2v; BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 45r; BSG 2200 (CAT.13) f. 70vb; GM Ludwig XV 4 (CAT.14) f. 118v; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 12; LLB 70 (CAT.18) f. 11v; BL Add. 8785 (CAT.23) f. 285r; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3v; BNF Fr. 24364 (CAT.27) f. 67r; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32vb; KHB KA 16 (CAT.33) f. 41v; NKČR X A 4 (CAT.37) f.44vc; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44rb; BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43) f. 75v; STGA Fab. XVI (CAT.45) f. 66r; BL Harley 3954 (CAT.47) f. 43; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51r; KSB 1253 (CAT.53) f.122r; BSB C.G.M. 426 (CAT.55) f. 7v; NYPL Spencer 100 (CAT.56) f. 5; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 4r; BCW 174 (CAT.58) f.43vb; OBB 411 (CAT.59) f. 2v; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50va; GM Ludwig XIII 5 VI (CAT.66) f. 67v; y GBB 15 (CAT.72) f. 1v.

localizado dos manuscritos en los que se decide no incluir la manzana, el KSB 1253 (CAT.53, f.122v, fig.205) y el BSB CGM 426 (CAT.55, f.8v, fig.267)[1517], y, para suplir la falta de este atributo, las figuras son representadas señalando hacia su nariz, haciendo referencia a que éste es el órgano del que se valen para alimentarse.

Otro de los pueblos sería el de los antropófagos[1518], que siempre solemos encontrarlos alimentándose de carne humana, y la única variación de unas iconografías a otras es la manera en que lleva a cabo esa acción. Por ejemplo, en los manuscritos del *Liber de natura rerum* OBB 411 (CAT.59, f.3r) y GBB 15 (CAT.72, f.1v), podemos ver como estas gentes engullen un cuerpo humano entero (fig.268-269), mientras que en dos de los manuscritos del *Der naturen bloeme*, el KBH KA 16 (CAT.33 f.41va) y el KBH 76 E 4 (CAT.57 f.4v)[1519], se opta por presentarlos alimentándose de un cadáver (fig.270-271). Sin embargo, la forma en la que más veces aparecen representados es llevándose a la boca o sujetando miembros amputados de un cuerpo humano, como los podemos ver en el bestiario GM Ludwig XV 4 (CAT.14, f.117r, fig.22) o en el STGA Fab. XVI (CAT.45, f.59r, fig.272). Las dos únicas veces en las que no vemos a estas gentes consumiendo carne humana es en dos manuscritos del *Der naturen bloeme*, el LLB 70 (CAT.18, f.11v) y el BL Add.11390 (CAT.25, f.3va). En el primero (fig.273) aparecen asestando un golpe en la cabeza con un garrote a otra figura, mientras que en el segundo (fig.274) se encuentran junto a un río y señalando hacia la nariz, haciendo alusión al hecho de que pueden seguir el rastro de las personas por su olor[1520].

Aunque, por cuestiones de espacio, no vamos a analizar caso por caso todos los pueblos que hemos presentado al inicio de este apartado, nos gustaría comentar las iconografías de otros dos pueblos, para que mostrar que, como era de esperar, cuando la monstruosidad reside en la alimentación la comida aparece como atributo en las imágenes. De esta forma, el penúltimo pueblo que vamos a comentar es el de los agriófagos, caracterizados por alimentarse de animales salvajes[1521]. Estas gentes, aparecen representadas dos veces (fig.33 y 275) en el manuscrito del *Roman de toute chevalerie*, el BNF Fr.24364 (CAT.27, f.51ra y 67ra), la primera alimentándose de un animal que recuerda a un jabalí y, la segunda, cazando y comiendo un

[1517] En el manuscrito STGA Fab. XVI (CAT.45) f. 66r, los ástomos también aparecen representados sin manzanas, y, en su lugar, se los representa sorbiendo el olor de un árbol a través de unas cañas. Un cuarto manuscrito en el que aparecen sin la manzana es el BCW 174 (CAT.58) f.44r, en el que podemos verlos bebiendo de un cuenco. El último manuscrito en el que aparecen sin la manzana es el BM Nantes Fr. 8 (CAT.69) f.162, y, en su lugar, se les figura sin boca. En las restantes representaciones, estas gentes aparecen oliendo una manzana. La lista completa de manuscritos se encuentra en la nota REF y en la entrada "Astomos" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1518] Como explicamos en el diccionario de los Anexos y en la nota 1508, en las que se encuentra, también, la lista completa de las representaciones, bajo el nombre de antropófagos hemos agrupado diversas tradiciones de pueblos que tienen en común el hecho de alimentarse de carne humana.

[1519] También aparecen de esta manera en el manuscrito BOD Bodley 264 (II) f.262r (fig.178).

[1520] El *Der naturen bloeme* describe al pueblo de la siguiente manera: *Er wonen ook menseneters, die met hun neus het spoor van mensen kunnen volgen totdat ze aan een rivier komen* (Jacob van Maerlant, *DNB* I vs.464-68. Traducción de P. Burger). "También viven allí los que comen hombres, que pueden seguir el rastro de las personas con la nariz hasta llegar a un río" (Traducción propia).

[1521] Remitimos a la consulta de la nota 1507 en la que hemos dejado constancia de las fuentes textuales en las que este pueblo aparece descrito. También remitimos a la consulta del diccionario de pueblos monstruosos en el Anexo I.

león. Una tercera representación se localiza en la miniatura grupal (fig.172) del manuscrito BNF NAF 15939 (CAT.34, f.32v), en la que los agriófagos, personificados en una figura que se alimenta de un pequeño animal, acompañan a otros pueblos cuya monstruosidad también reside en la alimentación[1522]. Por último, tenemos al "pueblo que come roedores", que aparece representado en los dos manuscritos del *Roman de toute chevalerie* que forman parte de nuestro corpus, el TC 0.9.34 (CAT.9 f.24r) y el BNF Fr.24364 (CAT.27, f.61ra), no sólo alimentándose de pequeños ratones y topos sino, también, cazándolos[1523].

Además de estos pueblos cuya monstruosidad viene dada por su dieta, en ocasiones nos hemos encontrado con miniaturas en las que se asocia a un pueblo con un alimento, a pesar de que éste no aparezca recogido en el texto. Concretamente, hemos visto que esto sucede en algunas miniaturas de los cinocéfalos y de los pueblos acéfalos, es decir, los blemias, los omoftalmos y el "pueblo con el rostro en la espalda".

La primera vez que podemos ver a tres de estos pueblos siendo asociados con un tipo de alimentación concreta es en el manuscrito BL Harley 2799 (CAT.3, f.243), en el que cinocéfalos, blemias y omoftalmos, aparecen sujetando o comiendo pequeños animales (fig.199), pero las notas que acompañan a las representaciones de los pueblos no hacen referencia a ningún tipo de dieta concreta[1524]. Lo que llama la atención de esta miniatura no es sólo el hecho de que tres de los personajes aparezcan asociados con una alimentación de la que el texto no nos habla, sino que los animales que aparecen sujetando están enteros, lo que transmite la idea de que se alimentan de carne cruda o de seres vivos.

Por su parte, los cinocéfalos aparecen alimentándose, también, en dos manuscritos del *Wonders of the East*, el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4, f.80r, fig.6) y en el Bodley 614 (CAT.5, f.38v). En ambas miniaturas, estas gentes aparecen junto a un árbol y llevándose alguna clase de alimento a la boca, que podría ser la hoja o el fruto de dicho árbol[1525]. La cuarta miniatura en la que los cinocéfalos aparecen alimentándose, sin conexión con el texto, es en el

---

[1522] Los otros pueblos que aparecen representados en esta miniatura son el "pueblo que come camellos", el "pueblo que se alimenta de lagartos" y los ictiófagos.

[1523] La única fuente que describe a este pueblo es el *Roman de toute chevalerie*, que los presenta de esta forma: "*un autre peuple est encore pire: ses terres sont immenses, mais il ne les cultive pas: l'hiver est si froid qu'aucune plante n'y pousse. Ces gens se régalent de taupes et de souris. Plus velus que des chiens, le visage blême, ce sont les plus laides bêtes du monde*" (Thomas de Kent, *RdTC*, 150, 373. Traducción de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer).

[1524] Recordamos que la miniatura del BL Harley 2799 (CAT.3) se encuentra en el último folio del manuscrito y las imágenes sólo aparecen acompañadas por breves notas que, después de haberlas comparado con diferentes textos, consideramos que derivarían de las *Etimologías* de Isidoro. Para las notas véase la Tab.20 (Anexo IV). Toda la información sobre este manuscrito quedó recogida en el capítulo quinto, apartado 5.6, y en la tabla de catálogo CAT.3 (Anexo II). En la nota que acompaña a los cinocéfalos podemos leer, "[ilegible] bet cenocephalos. Hos ips*e* latrat*us* / bestias qua*m* homines confitetur"; en la de los blemias, "[ilegible]n maia lemmei. Hos [illegible] / [illegible] ncos sine capite nasci. / os *et* oculos h*abe*re i*n* pectore"; y, finalmente, en la de los omoftalmos, "Inin[ilegible]a lemme. Hi sine cer*vici*b*us* / nascent. Oculos habentes *in* humeris". Transcripciones paleográficas propias.

[1525] De nuevo, el texto no hace referencia a la alimentación: "*Also there are born there half-dogs who are called Conopenae. They have horses' manes and boars' tusks and dogs' heads and their breath is like a fiery flame."*: *WOE* 7. Traducción de A. Orchard.

manuscrito BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43, f.75v, fig.96), donde los vemos sujetar la pata de un animal[1526]. Al tratarse de un ser híbrido que combina la naturaleza humana y la canina, es posible que sea representado alimentándose de carne cruda, como lo hace en el BL Harley 2799 y en BAV Pal. Lat.291, por asociación con su parte animal, enfatizando, en cierto modo, una visión más bestial de este pueblo. En el caso de los dos manuscritos del *Wonders of the East* desconocemos el motivo por el que aparece alimentándose del fruto de un árbol.

Por último, y en lo referente a los pueblos acéfalos, hemos localizado a los omoftalmos y al "pueblo con el rostro en la espalda" alimentándose de serpientes en las miniaturas del manuscrito BL Harley 3954 (CAT.47, f.42r, fig. 190 y 234); y a los blemias sujetando pedazos de carne de un color rojizo en los manuscritos del *Libro del conoscimiento*, BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74, f.5r, fig.191) y BNE 9055 (CAT.75, f.10r, fig.195). Como ocurría con las miniaturas de los cinocéfalos que acabamos de comentar, la inclusión de la alimentación no es un dato tomado de los textos[1527], y creemos que podría estar relacionado con la intención de asociar a estos personajes con hábitos alimenticios extraños y, así despertar el asombro en los lectores, ya que estos tres manuscritos contienen relatos de viajes[1528].

6.2 EL PROBLEMA DEL SEXO: TENDENCIAS EN LAS MINIATURAS

Cuando pensamos en las diferentes naciones que habitan el mundo, siempre las concebimos formadas por mujeres y hombres por una simple razón biológica, ya que, de no ser así ¿cómo se podrían reproducir y perpetuar con la especie. Esta misma idea es la que aplicamos cuando tratamos a los pueblos monstruosos para después llevarnos la sorpresa de que no ocurre lo que nosotros nos habíamos planteado porque estos extraños seres humanos no se rigen por las mismas normas que el resto de la humanidad.

[1526] Este manuscrito conserva el *De rerum naturis* de Rabano Mauro, en el que se nos dice sobre los cinocéfalos que tienen cabeza de perro, que viven en India y que están mas cerca de las bestias que de los hombres. "*Cynocephali appellantur eo quod canina capita habeant, quosque ipse latratus magis bestias quam homines confitetur: hi in India nascuntur*": Rabano Mauro, *De rerum naturis* VII, 7. Edición J. P. Migne (*PL* 111, 196d-197a, 1864).

[1527] Los omoftalmos y el "pueblo con el rostro en la espalda" son descritos en los *Viajes de Sir John Mandeville* como gentes sin cabeza que viven en islas: "En otra isla, hacia el sur, viven gentes de fea hechura y mala condición; no tienen cabeza y tienen los ojos en los hombros; la boca es curvada como la herradura de un caballo y está situada en medio del pecho. En otra isla hay también gentes que no tienen cabezas, y tienen los ojos y la boca en los hombros" (Mandeville, *Viajes* 23, 226. Traducción de A. Pinto). En cuanto a los blemias, el *Libro del conoscimiento* los presenta como habitantes sin cabeza de regiones de Noruega: "et que ay unas gentes que an las cabeças fixas en los pechos, que non an cuellos ninguno, pero yo non la vy" (*Libro del conoscimiento* 18. Edicion de N. F. Marino).

[1528] Eugenia Popeanga defiende que la mezcla entre elementos reales e imaginarios es lo que confiere a la narración medieval su éxito y difusión, y que la aventura y la maravilla, categoría en la que entrarían los pueblos monstruosos, son dos de los núcleos centrales básicos en los relatos de viajes: E. Popeanga, "Mito y realidad en los libros de viajes medievales", en *Historias y ficciones. Coloquio sobre la literatura del siglo XV*, ed. Rafale Beltrán (Valencia: Universitat de València, 1992), 73-74. Teniendo en cuenta el importante papel que juega la maravilla en esta clase de literatura, no nos parece descabello que en ciertas miniaturas se buscara enfatizar esta característica, por ejemplo, mediante la inclusión de atributos como el que estamos estudiando.

La mayoría de los pueblos que hemos estudiado están integrados por mujeres y hombres como podríamos esperar, pero existe un grupo reducido de ellos que están formados exclusivamente por mujeres, como las *ianitres* o las "mujeres barbudas". En el caso de los hombres, no he encontrado ningún pueblo en el que suceda lo mismo, lo más cercano serían aquellos pueblos que, a pesar de estar formados por mujeres y hombres, la causa de la monstruosidad radicaría solo en ellos, como sucede con los "hombres de grandes testículos"[1529].

A la hora de referirse a los pueblos formados por gentes de ambos sexos, las fuentes textuales utilizan diferentes fórmulas para introducirlos. Generalmente, si el pueblo es conocido por un nombre concreto, como los cinocéfalos o los panocios, los autores utilizan esta denominación sin que se suela especificar nada más[1530]. En el caso de los pueblos que carecen de nombre, es común que sean introducidos mediante el uso de dos palabas. La primera de ellas es *homines*, utilizada, por ejemplo, por Gervasio de Tilbury para referirse a los blemias[1531] o Tomás de Cantimpré, que utiliza la formula "*homines alii sunt*" para describir a los diferentes pueblos que menciona en su obra[1532]. La segunda palabra sería *gens*, utilizada por autores como Isidoro de Sevilla[1533] o en las rubricas de algunos manuscritos, como en el BNF Fr. 24364 (CAT.27) que contiene el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent[1534]. Además de estos dos términos, como en una gran parte de las fuentes textuales los pueblos son presentados siguiendo la forma de una lista, es bastante común el uso de palabas como *alios* u otros determinantes, para ir introduciendo diferentes pueblos de una manera ágil y rápida[1535]. Los autores medievales, por tanto, se refieren a este grupo de pueblos mediante palabras en plural en las que se sobreentiende que ambos sexos están implícitos.

A pesar de esta tendencia general, sí existen algunos casos donde se hace referencia explícita a que el pueblo está formado por mujeres y hombres y, principalmente, esto sucede en

[1529] Se trata de los hombres que viven en la isla de Crues, descritos por Odorico de Pordenone (*Relatio*, IX) y Mandeville (*Viajes,* 198), que, debido al calor, sus testículos están siempre hinchados y les llegan hasta las rodillas. Sólo hemos encontrado una representación de estos hombres, que se encuentra en el mansucrito BL Harley 3954 (CAT.47) f.32.

[1530] Véase, por ejemplo, Agustín de Hipona en la *Ciudad de Dios*, que cuando presenta a los esciápodas se refiere a ellos por su nombre y no explica si es un pueblo formado por mujeres y hombres (*CD*, XVI, 8); o Jean de Vigny en su *Miroir historiale* con los cinocéfalos (*Miroir historiale*, II, 93).

[1531] *Ubi nascuntur homines sine capite*: Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, 700. Edición de S. E. Banks y J. W. Binns

[1532] Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5.

[1533] *Est et gens ibi statura cubitalis…*: Isidoro de Sevilla, *Etim*., XI, 3, 26. Edición de J. Oroz Reta y A. Marcos Casquero.

[1534] En este manuscrito la mayoría de las descripciones de los pueblos monstruosos van precedidas de rúbricas en las que se utiliza la palabra *gens* como, por ejemplo, la de los ástomos, en la que podemos leer "De gens / ke vieuent del o / dur de une pom / me": BNF Fr.24364 f.51rb. Transcripción paleográfica propia. Todas las rúbricas están recogidas en la ficha de catálogo del manuscrito.

[1535] Uno de los casos son las *Etimologías* de Isidoro en las que los esciritas y amictiras son presentados de esa forma: *Aliae sine naribus, aequali totius oris planitie, informes habentes vultus. Aliae labro subteriori adeo prominente ut in solis ardoribus totam ex eo faciem contegant dormientes* (Isidoro de Sevilla, *Etim*., XI, 3, 18. Edición de J. Oroz Reta y A. Marcos Casquero).

los manuscritos que contienen el *Roman d'Alexandre* o la *Historia de Preliis*[1536], y con pueblos concretos, como los ictifafonas o el "pueblo con seis manos". Ejemplo de ello es la descripción de los ictifafonas en el manuscrito BL Royal 19 D I (CAT.30)[1537], o la del "pueblo con seis manos" en el manuscrito UBL Rep. II 143 (CAT.21) [1538].

En el caso de las mujeres monstruosas, los textos no utilizan estas palabras genéricas, como puede ser *gens*, en un intento de dejar claro al lector que se encuentra ante comunidades formadas exclusivamente por mujeres. De esta manera, Tomás de Cantimpré presenta a las "mujeres con armas de plata" de la siguiente forma: "*mulieres preterea sunt ibi speciose valde…*"[1539]; al igual que hace con las "mujeres del agua": "*Quedam etiam speciosissime mulieres sunt ibi in flumine habitantes…*"[1540]. Esto mismo ocurre en las fuentes mencionadas anteriormente, como el manuscrito BL Royal 19 D I (CAT.30) y el UBL Rep. II 143 (CAT.21)[1541].

La manera en que las fuentes textuales hacen hincapié o no en el sexo de los miembros que conforman cada pueblo es importante porque, como ya hemos mencionado anteriormente, la mayoría de las representaciones se hacen interpretando el texto de una manera literal, a pesar de que se puedan tener en cuenta la influencia de tipos iconográficos preestablecidos y que perduran en el tiempo. Veremos a continuación, por tanto, cómo son representados estos pueblos de acuerdo con su sexo, dividiéndolos en cuatro categorías: figuras asexuadas, figuras masculinas, figuras femeninas y representaciones conjuntas.

6.2.1 Las representaciones epicenas

Hemos englobado bajo la denominación de "representaciones epicenas" a aquellas figuras que se caracterizan por no poder ser identificadas como un varón o como una mujer, tanto por la ausencia de órganos sexuales como por el hecho de no ser representados con ningún rasgo o atributo que sirva para identificarlos con alguno de los sexos. Este tipo figuras es la que cuenta con un menor número de representaciones, ya que de las mil sesenta y ocho imágenes que

[1536] Cfr. Capítulo quinto, apartados 5.3.3 y 5.3.4.

[1537] "et trouuerent homes et fames qui / citoient tous nus et auoient le cors / tout velu": BL Royal 19 D I, f. 29v. Transcripción paleográfica propia. Sin embargo, cuando se introduce al "pueblo de Actia", ya no se habla de hombres y mujeres, sino, sólo de *gens*: "dont une maniere de gens / vinoient . qui auoient güs cors com / me iaians": BL Royal 19 D I f. 31r. Transcripción paleográfica propia.

[1538] "et erant mirti int eos homines agrestes maseu / li et femine": UBL Rep. II 143 f. 65v. Transcripción paleográfica propia. De nuevo, al igual que en el manuscrito anterior, la especificación de hombres y mujeres no se mantienen cuando se introducen a otros pueblos como son, por ejemplo, los blemias: "erat ho / mines sine capite" (UBL Rep. II f. 103v. Transcripción paleográfica propia).

[1539] Tomás de Cantimpre, *LDNR* III, 5, 18. Edición de H. Boese.

[1540] Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 22. Edición de H. Boese.

[1541] En el manuscrito BL Royal 19 D I, las "mujeres barbudas" y las "mujeres con cola" son introducidas al lector utilizando la fórmula "*trouverent fames qui …*" (BL Royal 19 D I f. 29v); mientras que en el UBL Rep. II 143 la expresión que encontramos es "*mulieres habentes* …" (UBL Rep. II 143 f. 71r y 72r.). A pesar de que solo hacemos referencia a estos dos manuscritos, lo cierto es que este tipo de presentación para los pueblos de mujeres se repite en el resto de los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa y de la *Historia de Preliis*.

hemos analizado[1542], sólo hemos identificado como epicenas a ciento nueve. Como podemos observar en el cuadro 16, si presentamos los datos por siglos, nos damos cuenta de que en el siglo XI se presenta como una categoría importante, ya que el diecinueve por ciento de las representaciones que hemos estudiado son de este tipo.

Cuadro16. Representaciones epicenas por siglos.

	Siglo XI	Siglo XII	Siglo XIII	Siglo XIV	Siglo XV
Representaciones	26	54	252	237	565
Figuras epicenas	5	4	24	20	56
Porcentaje	19%	7%	10%	9%	11%

De todos los pueblos que hemos analizado solo hemos identificado a dos cuyas representaciones aparecen siempre bajo la forma de figuras epicenas, que son el "pueblo grulla"[1543] y los cinomolgos[1544]. El "pueblo grulla" aparece representado en dos manuscritos, el Beinecke 4040 (CAT.22) f.113r (fig.200) y en el UBH Cod. Pal. Germ. 300 (CAT.50) f.357v (fig.146), siempre con un cuerpo humano que termina en un cabeza de grulla con un largo pico, pero sin ningún elemento explícito que permita identificar a la figura con relación a su sexo. El pueblo de los cinomolgos, por su parte, aparece representado en los manuscritos GM Ludwig XV 4 (CAT.14) f. 117 (fig.22) y en el BNF Fr. 24364 (CAT.27) f.67r (fig.264), con iconografías muy similares y, además, parecidas a la de los cinocéfalos, ya que son figuras con un cuerpo humano coronado por la cabeza de un perro. En el manuscrito GM Ludwig XV 4 la figura aparece desnuda, sin marcas de pectorales o pechos, y sin órganos sexuales, mientras que en el BNF Fr. 24364 vemos a dos personajes desnudos, con el cuerpo recubierto de pelo, apoyados en un bastón, pero sin ningún rasgo anatómico o atributo que los identifiquen con un sexo u otro.

Además de estos dos pueblos, tenemos que mencionar a los cinocéfalos y a los omoftalmos porque, aunque cuenta con otro tipo de representaciones, mediante figuras epicenas es la forma en la que más veces aparecen figurados.

Los cinocéfalos presentan un cuerpo híbrido en el que lo animal y lo humano se fusionan, lo que hace que se alejen más de lo humano-conocido y que, por tanto, su adscripción a la categoría de figuras epicenas, en las que no se especifica la sexualidad, parece la opción que mejor se adapta para este pueblo, al igual que ocurría con los ya citados "pueblo grulla" y cinomolgos. Debido a esto, de las sesenta veces que aparecen representados en nuestro corpus de manuscritos, cuarenta y dos de ellas es bajo la forma epicena[1545], de acuerdo con la cual

[1542] Recordamos que el número total de representaciones catalogadas asciende a mil ciento treinta y cuatro, pero no hemos podido consultar sesenta y seis de ellas, lo que nos dejaría con mil sesenta y ocho figuras para analizar.
[1543] Se trata de un pueblo con el cuerpo humano y el cuello y la cabeza como los de una grulla. Estas gentes aparecen descritas en el *Herzog Ernts* (92-114), en la *Gesta romanorum* (175) y en las *Rothschild Canticles* (Beinecke 4040 f.113r).
[1544] Es un pueblo similar al de los cinocéfalos, ya que tienen un rostro parecido al de los perros, pero son localizados en África. Aparecen descritos en la *Historia natural* (VI, 30, 195), en la *Colección* de Solino (30, 8), y en el *Roman de toute chevalerie* (184, 423).
[1545] Este pueblo también aparece personificado diecisiete veces con figuras masculinas y solamente una vez hemos encontrado una representación conjunta, la cual se encuentra en el manuscrito OBB 411 (CAT.59) f. 2vb (fig.123).

vemos figuras compuestas por un cuerpo humano desnudo, sin genitales, ni pectorales o pechos, y con una cabeza similar a la de un perro. Algunas de los manuscritos en los que podemos encontrar este tipo de representación son el BOD Douce 88 (CAT.15), f.69v (fig.17), el UBL Rep. II 143 (CAT.21) f.102v, el NLW Peniarth 481 (CAT.73) f.92r (fig.55), o el BSB Cod. Hisp 150 (CAT.74) f.18v (fig.194).

En el caso de los omoftalmos, éstos aparecen generalmente representados como figuras humanas desnudas, con el rostro en la zona superior del pecho y sin ningún elemento que nos permita identificar su sexo, como los podemos ver en la miniatura del folio 243 (fig.199) del manuscrito BL Harley 2799 (CAT.3) o en el BSG 2200 (CAT.13) f.71va (fig.163). En este caso la localización de parte del rostro en el pecho y los ojos cerca de los hombros imposibilita la representación de pechos o pectorales, por lo que a menos que se representen los órganos sexuales[1546] o se les atavía con un determinado tipo de vestimenta[1547], su identificación será siempre como figuras epicenas[1548]. Si comparamos una de las primeras representaciones de este pueblo, la del manuscrito Montecasino 132 (CAT.2, f.168v, fig.95), con una de las últimas, como la del manuscrito OBB 411 (CAT.59, f.3ra, fig.124), podemos ver como el tipo iconográfico que acabamos de describir es el mismo a pesar de los siglos que hay de diferencia.

Para finalizar con este apartado, tenemos que mencionar el caso del "pueblo sin habla", que de las cuatro veces que es representado, dos de ellas es mediante figuras masculinas[1549] y, las otras dos, a través de figuras epicenas. Las dos representaciones epicenas se encuentran en el bestiario GM Ludwig XV 4 (CAT.14, f.118v, fig.25) en el que estas gentes están figuradas por dos personajes completamente desnudos, sin órganos sexuales, y con el cabello de una largura media.

.

6.2.2 El arquetipo masculino

Cuando hablamos de representaciones masculinas nos referimos a todas aquellas que presentan ciertas particularidades que nos permiten identificarlos como varones, como puede ser la presencia de pectorales en lugar de pechos, la barba, el tipo de peinado, la vestimenta y, la más representativa, aunque la que menos veces aparece, los órganos sexuales masculinos.

En cuanto a las representaciones que hemos catalogado como masculinas, tenemos ejemplos como el del manuscrito SMK 78 C 1 (CAT.19) f.68v (fig.75), el BL Harley 4979 (CAT.24) f.72r (fig.76) o el BNF NAF 15939 (CAT.34) f.34r (fig.173) en el que los cinocéfalos presentan órganos sexuales masculinos, o el IAM 673 (CAT.6) f.2r (fig.20), el NKCR XIV A 15 (CAT.31) f.32rb (fig.104) y el BNF Fr.2810 (CAT.36) f.76v (fig.176), en los que podemos ver al cinocéfalo vestidos como hombres con calzadas y sayos.

[1546] Manuscritos en los que el omoftalmo aparece con órganos sexuales masculinos son el BL Add.11390 (CAT.25) f. 3v, o el BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f.45rc (fig.109). En esta tercera miniatura el omoftalmo también presenta barba, lo que es otro elemento que nos permite identificarlo como una figura masculina.

[1547] Ataviados con ropas masculinas es como este pueblo aparece representado en el manuscrito IAM 673 (CAT.6) f.2v (fig.21) o en el STGA Fab. XVI (CAT.45) f. 65v (fig.183).

[1548] De los omoftalmos hemos analizado treinta y cinco representaciones, y siete veces aparecen como figuras masculinas y, una vez son personificados a través de una representación conjunta. Esta la encontramos en el manuscrito BUG C-67 (CAT.44) f.1v (fig.112), en el que aparece una familia de omoftalmos bañándose en un río.

[1549] BL Harley 2799 (CAT.3) f.243 (fig.199) y BSG 2200 (CAT.13) f.70r.

Si nos fijamos en los datos del cuadro 17, vemos como el arquetipo masculino se posiciona como la representación principal en todos los siglos, pero de forma destacada en el siglo XII, ya que en los manuscritos producidos en este siglo solo aparecen mencionados tres pueblos formados exclusivamente por mujeres[1550].

Cuadro 17. Representaciones masculinas por siglos.

	Siglo XI	Siglo XII	Siglo XIII	Siglo XIV	Siglo XV
Representaciones	26	54	252	237	565
Figuras masculinas	15	43	164	108	281
Porcentaje	57 %	79%	67%	47%	54%

De los ciento cuatro pueblos monstruosos que aparecen representados en los manuscritos, treinta y cuatro aparecen exclusivamente presentados al lector a través de una figura masculina[1551], y otros veintiocho muestran una preferencia hacia este tipo de representación[1552].

Uno de los pueblos que siempre aparece con rasgos masculinos sería el de los hipópodas, representado un total de catorce veces[1553], y cuya primera aparición en los manuscritos de nuestro corpus es en el que conserva el *De rerum naturis* de Rabano Mauro, el Montecasino 132 (CAT.2, f.168v, fig.95). La figura con cascos de caballo en lugar de pies, que aparece representada en el tercer registro y en tercer lugar, se encuentra desnuda, y tiene el cabello corto y castaño, como el resto de personajes que aparecen en la miniatura. De hacia 1180 conservamos la representación de este pueblo en el BOD Bodely 614 (CAT.5, f.50r, fig.10), ilustrando la interpolación tomada de las *Etimologías* de Isidoro que encontramos en este manuscrito *Wonders of the East*[1554].. La figura es representada, de nuevo, con cascos en lugar

[1550] Estos pueblos de mujeres son las "mujeres barbudas" y las "mujeres con pies de camello y cola", que aparecen en los dos manuscritos iluminados del *Wonders of the East*, el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) y el BOD Bodley 614 (CAT.5).

[1551] Estos pueblos son los "adoradores de saturno", los "adoradores del sol", los amictiras, los arimaspos, los artabatitas, los azaqueos, los cinodontes, los cinofages, los "etíopes marítimos", los ganfasantes, los gigantes, los hipópodas, el *homodubii*, los macrobios, los "medio hombres – medio bestias", los murmural, los ofiógenes, psambaros, ptoenfanos, el "pueblo con joroba", el "pueblo con plumas", el "pueblo con un cuerno", el "pueblo de tres colores", el "pueblo de Tropobane", el "pueblo león", el "pueblo que come roedores", el pueblo que monta cocodrilos", el "pueblo que muere en el bosque", el "pueblo que no conoce el fuego", el "pueblo que vive en el mar", los sátiros, los seseres, los trogloditas, y los turcos.

[1552] Se trata de los *agroctae*, los antípodas, los antropófagos, los ástomos, los blemias, los brahmanes, los cíclopes, el donestre, los esciápodas, los etíopes, el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño", los himantópodas, el "hombre salvaje", los hostes, los ictiófagos, los panocios, los pigmeos, el "pueblo con cuernos", el "pueblo con cuernos y cola", el "pueblo con dos rostros", el "pueblo con ocho dedos", el "pueblo con pelos como cerdos", el "pueblo con seis manos", el "pueblo de Comani", el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que bebe por una caña" y lo serbotas.

[1553] Montecasino 132 (CAT.2) f. 168; BL Harley 2799 (CAT.3) f. 243; BOD Bodley 614 (CAT.5) f. 50r; IAM 673 (CAT.6) f. 2r; BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 43v; BSG 2200 (CAT.13) f. 70va; BOD Douce 88 (CAT.15) f. 70r; Beinecke 404 (CAT. 22) f. 113v; BL Add. 8785 (CAT.23) f. 285v; NKCR XIV A 15 (CAT.31) f.31vb, KSB 1253 (CAT.53) f.122v, BSB C.G.M. 426 (CAT.55) f. 7v, y BCW 174 (CAT.58) f.42va.

[1554] El texto del *Wonders of the East* se conserva en los manuscrito BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1), BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) y BOD Bodley 614 (CAT.5). De los tres, este último incluye al final del texto una

de pies, el cabello corto y, a diferencia de la anterior, aparece vestido con una túnica. De un siglo posterior es la representación que encontramos en el *Fisiólogo nórdico*, el manuscrito IAM 673 (CAT.6, f.2r, fig.20), y, a pesar de la diferencia temporal, nos encontramos con una representación similar, ya que el hipópoda aparece con cascos, el cabello corto y vestido con una túnica. La única diferencia iconográfica que encontramos entre la representación del manuscrito del *Wonders of the East* y la del *Fisiólogo nórdico*, es que en el segundo caso el personaje sujeta un objeto alargado, que sería una rama o un palo [1555]. Si hacemos un salto temporal hasta el siglo XV[1556], tenemos la representación del hipópoda en el manuscrito KSB 1253 (CAT.53, f.122v, fig.205), que conserva la crónica alemana conocida como la *Konstanzer Welthcronik*. Nuevamente nos encontramos con el mismo tipo de representación, en la que sólo varía la vestimenta -en el manuscrito alemán aparece con túnica y gorro en pico-, y que es representado con barba. Aunque únicamente hemos comentado cuatro miniaturas, lo cierto es que las representaciones de este pueblo no varían a lo largo de los siglos, y, además, siempre aparecen representados con rasgos que nos permiten identificarlos como figuras masculinas.

El pueblo de los trogloditas[1557] es otro de los que siempre aparece personificado en las miniaturas a través del uso de figuras masculinas. La primera miniatura que hemos localizado de estas gentes se encuentra en el bestiario GM Ludwig XV 4 (CAT.14, f.117v, fig.23), y la miniatura consiste en un hombre desnudo, con un garrote en la mano, y montado a lomos de un ciervo. Para que este pueblo vuelva aparecer representado, tenemos que esperar hasta el siglo XV, concretamente lo encontramos en dos manuscritos del *Livre des merveilles du monde*, el BNF Fr.1377-1378 (CAT.46, f.27, fig.155) y el PML 461 (CAT.64, f.26v, fig.158). La representación en estas enciclopedias difiere bastante de la que aparecía en el bestiario, ya que, ahora, vemos a dos figuras masculinas delante de una cueva, vestidos con pieles de animales y alimentándose de pequeñas alimañas. La cuarta y última representación de los trogloditas es la que aparece en el manuscrito BNF Fr.22971 (CAT.71, f.20r, fig.161), la tercera copia del *Livre des merveilles du monde*, y en ella vemos al troglodita sentado en el suelo y sujetando una serpiente en cada mano. La representación de este pueblo varía ligeramente de en los cuatro manuscritos, pero en todos ellos se opta por representarlos a través de figuras masculinas.

Un último ejemplo de pueblos que son representados mediante figuras masculinas es el "pueblo con un cuerno", que aparece en los dos manuscritos de *Les faicts* de Jean de

interpolación tomada de las *Etimologías* (XI, 3), lo que supone la adición de doce nuevos pueblos. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.2.1.

[1555] Según P. Lendinara, esta rama simbolizaría la falta de civilización y desarrollo de los pueblos representados: Lendinara, "Popoli fantastici", 305.

[1556] Este pueblo no aparece iluminado en ninguno de los manuscritos del siglo XIV de nuestro corpus.

[1557] Se trata de unas gentes que habitan en cuevas en la región de Etiopía o Libia. Las fuentes, además, relatan que se alimentan de carne cruda, de serpiente y otras alimañas. Aparece descrito en las siguientes fuentes: Escilax de Carianda (*Periplo*, Fr.6); Ctésias de Cnido (*Indica*, Fr.51a); Hanón (*Periplo*, 7); Pomponio Mela (*Corografía*, I 23.44); Plinio (*HN*, V, 8, 45; VI, 30, 189; VII,2, 23; VII, 2, 31); Pseudo-Calístenes (*Vida de Alejandro*, III, 28); Solino (*Col.*, 28, 1; 31, 3; 55, 9); Isidoro de Sevilla (*Etim.*, IX, 2, 129); Rabano Mauro (*De rerum naturis*, VI, II); Honorio de Autun (*Imago mundi*, I, 33); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 323, II, 11); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, LII; XV, CLXII); Brunetto Latini (*Trésor*, I, IV); *Livre des merveilles du monde* (Etiopía); Pierre d'Ailly (*Ymago mundi*, 37, 262); Pio II (*Descripción de Asia*, 24).

Wauquelin[1558], el BNF Fr.9342 (CAT.54, f.158v, fig.276) y el PP LDUT456 (CAT.62, f.227 y 228v, fig.277 y 278). En el primer manuscrito, estos hombres aparecen representados en medio de un bosque y mirando hacia la derecha, lugar en el que se localiza el ejército de Alejandro. Se trata de cuatro figuras masculinas desnudas, con el cuerpo cubierto por un espeso pelo grisáceo, pero sin ningún cuerno en la cabeza, rasgo que sí aparece en la descripción textual[1559]. En el manuscrito conservado en el Petit Palais, este pueblo aparece representado en dos miniaturas diferentes (fig.277 y 278), y en ambas aparecen desnudos, con el cuerpo cubierto por un espeso pelo castaño, el cabello y la barba largos y oscuros, y, lo que es más importante, un largo cuerno, similar al de un ciervo, que les nace en la frente.

6.2.3 Las representaciones femeninas.

En lo que respecta a los pueblos representados mediante figuras femeninas, hemos identificado un total de ciento ochenta y siete representaciones, lo que supone un diecisiete por ciento del total. Como podemos observar por los datos recogidos en el cuadro 18, el número de representaciones femeninas aumenta a partir del siglo XIII, y llega a su cuota más alta en el siglo XIV, alcanzando el veintitrés por ciento. Más que en ninguna de las otras tres categorías, los números de las representaciones femeninas necesitan ser matizados, ya que la mayoría de las veces que encontramos representado a un pueblo monstruoso a través de la figura de una mujer es porque se trata de un pueblo formado exclusivamente por mujeres, de esta forma, de las ciento ochenta y siete representaciones femeninas, ciento seis son de pueblos formados por mujeres[1560].

En segundo lugar, tenemos un grupo de pueblos que, a pesar de estar formados por representantes de cada sexo, la monstruosidad por la que son conocidos reside o va asociada a la mujer y, por ello, suelen aparecer representados con figuras femeninas. Este grupo de pueblos

[1558] Ver capítulo quinto, apartado 5.3.6. En el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I) hemos incluido la referencia a la miniatura de los "hombres con una espada por cuerno" que se encuentra en el manuscrito BL Royal 20 B XX (CAT.42, f.78r, fig.67), por la similitud iconográfica con el "pueblo con un cuerno". Ya explicamos en su momento que se trata de una representación única, ya que, aunque veamos a un grupo de hombres, el texto del manuscrito habla sobre animales salvajes. Sobre esta miniatura ver capítulo quinto, apatado 5.3.4., nota 1003.

[1559] "deuant eulx . iiii . grans hommes / moult anchiens qui bien auoient / viiii . pies de hault et estoient ve / lus a maniere de ours et auoient / ou front une corne comme on diroit / une corne de cherf et estoient ossi / noir come une meure et auoient les ieulx liusant comme une escar / boncle": BNF Fr.9342, f.159r.

[1560] Las *ianitres* aparecen representadas doce veces; las "mujeres barbudas" aparecen como mujeres treinta de las treinta dos veces que las hemos identificado; de las "mujeres con armas de plata" tenemos diecinueve representaciones, a la que hay que sumar otra en la que se opta por una representación conjunta; las "mujeres con cola" aportan nueve representaciones, y la hibridación de éstas con las *ianitres* otras tres; las "mujeres del agua" aparecen veintiséis veces como mujeres; y, por último, de las "mujeres del bosque" tenemos siete representaciones. Para la lista de fuentes textuales y visuales véase el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo II). Para las *ianitres*, las "mujeres con cola", las "mujeres barbudas" y las "mujeres del agua", ver capítulo siete, apartados 7.1, 7.2 y 7.3.

reúne cuarenta y una representaciones, y está formado por los lombardos[1561], los pandas[1562] y las "mujeres que engendran cinco veces"[1563], con trece representaciones, y los mandos[1564], con dos.

Cuadro 18. Representaciones de mujeres por siglos.

	Siglo XI	Siglo XII	Siglo XIII	Siglo XIV	Siglo XV
Representaciones	26	54	252	237	565
Figuras femeninas	3	4	37	52	91
Porcentaje	11%	7%	15%	23%	17%

Por último, tenemos aquellos pueblos formados por hombres y mujeres en los que, además, la monstruosidad está presente en ambos sexos, y de los que hay treinta y siete representaciones. Este último grupo está formado por quince pueblos, entre los que se encuentran los blemias, los

[1561] Las fuentes nos relatan que un sapo debe preceder el nacimiento de un niño para confirmar que la mujer no cometió adulterio: Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, V, 25; y Jacob van Maerlant, *DNB*, I, 565-574. Aparecen representados en los siguientes manuscritos un total de catorce veces: BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 45v; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 26; LLB 70 (CAT.18) f.13r; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 4r; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 33va; KHB KA 16 (CAT.33) f. 43r; NKČR X A 4 (CAT.37) f.45rd; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44vc; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51vb; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 5v; OBB 411 (CAT.59) f. 3v; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 51va; y GBB 15 (CAT.72) f. 2r.

[1562] Se trata de un pueblo que nace con el cabello blanco y se va oscureciendo en la vejez: Ctésias de Cnido (*Indica*, f.52); Plinio (*HN*, VII, 28-29); Solino (*Col.*, 52, 15; 28-29); Honorio de Autun (*Imago mundi*, I, 12); Thomas de Kent (*RdTC*, CI, 262); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 187, II, 3); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 13); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 5); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, LXXII); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, XCI; II, XCIII); Brunetto Latini (*Tresor*, III, II); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 438-41); Mandeville (*Libro de las maravillas*, 18, 194); *Livre des merveilles du monde* (India); Pierre d'Ailly (*Imago Mundi*, 16, 84). Aparecen representados en los siguientes manuscritos un total de diecisiete veces: IAM 673 (CAT.6) f. 2r; BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 44v; BSG 2200 (CAT.13) f. 70a; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 6; LLB 70 (CAT.18) f. 11v; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3r; BNF Fr. 24364 (CAT.27) f. 51v; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32va; KHB KA 16 (CAT.33) f. 41r; NKČR X A 4 (CAT.37) f.44va; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44ra; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51r; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 4r; BCW 174 (CAT.58) f. 43va; OBB 411 (CAT.59) f. 2v; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50rv; y GBB 15 (CAT.72) f. 1v.

[1563] Estas mujeres, que viven en India, dan a luz cinco veces, y no viven más de ocho años: Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 187, II, 3); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 14); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 6); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, XCIIII); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 442-444); Pierre d'Ailly (*Imago Mundi*, 16, 84). Aparecen representadas un total de catorce veces en los siguientes manuscritos: BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 44v; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 8; LLB 70 (CAT.18) f. 11v; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3v; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 32vb; KHB KA 16 (CAT.33) f. 41r; NKČR X A 4 (CAT.37) f.44vb; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44ra; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51r; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 4r; BCW 174 (CAT.58) f. 43vb; OBB 411 (CAT.59) f. 2v; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50rv; y GBB 15 (CAT.72) f. 1v.

[1564] En este pueblo las mujeres solo engendran una vez y sus hijos nacen con el cabello blanco: Megástenes (*Indika*, F.XXX en Plinio, *HN*, VII, ii); Plinio (*HN*, VII, 2, 29); Solino (*Col.*, 52, 28); Thomas de Kent (*Le RdTC*, C, 261); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, LXVII); Vicente de Beauvais (*Spec. Hist.*, II, XCIIII); *Livre des merveilles du monde* (India). Solamente aparecen representadas dos veces, en el BNF Fr.24364 (CAT.27) y en el BNF NAF 15939 (CAT.34) f.34r.

cíclopes o el "pueblo con ocho dedos"[1565], pero únicamente los borgoñeses[1566] y los mastiens[1567] presentan una preferencia por la figuración a partir de un personaje femenino. Si calculamos lo que representan estas cuarenta y siete representaciones con respecto al total, es decir, a mil sesenta y ocho, tenemos que sólo se opta por el arquetipo femenino en un cuatro por ciento de los casos.

6.2.3.1 Los pueblos compuestos exclusivamente por mujeres.

Las naciones de mujeres es un grupo formado por siete pueblos: las *ianitres*, las "mujeres barbudas", las "mujeres con cola", las "mujeres del bosque", las "mujeres con armas de plata" y las "mujeres del agua". En sus miniaturas casi siempre van a aparecer representadas a través de personajes femeninos, como cabría esperar, pero lo cierto es que hemos identificado cuatro casos en los que esto no se cumple.

El primero de ellos es la representación de las "mujeres barbudas" [1568] en el manuscrito del *Livre des merveilles du monde*, PML 461 (CAT.64, f.26v, fig.158 y 320), donde se lleva a cabo una modificación en la iconografía de forma que nos encontramos con dos figuras que presentan un cuerpo y unos rostros masculinos. Este mismo pueblo también cuenta con una representación conjunta en el manuscrito BL Harley 3954 (CAT.47, f.36, fig.322), que conserva el texto de *Los viajes de Sir John Mandeville*, en el que podemos ver a unas mujeres con largas barbas agarradas del brazo de dos hombres. Esta representación se explica porque las mujeres que describe Mandeville no presentan las mismas características que encontramos en el resto de las fuentes, a pesar de que su rasgo monstruoso es el mismo[1569].

Para las "mujeres con armas de plata"[1570] también hemos localizado una representación conjunta en el manuscrito enciclopédico BL Add.11390 (CAT.25, f.3vb, fig.279). En este

[1565] La lista completa de pueblos de este grupo, así como sus correspondientes referencias quedan recogidas más adelante, en el apartado 6.2.3.3.

[1566] Gente que vive en las montañas de Borgoña y que presentan la garganta hinchada: Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, 5, 26); Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, XXXI y XV, LXXXIII); Gossouin de Metz (*Image du monde*, vv. 3192-95); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 575-579); Caxton (*Mirror*, XIV, p.100). De las catorce veces que aparecen representados, diez de ellas son con figuras femeninas. Las referencias a los manuscritos las presentaremos más adelante.

[1567] Se trata de un pueblo muy lujurioso, hasta el punto de que sólo la mujer sabe quién es el padre de sus hijos: Thomas de Kent (*RdTC*, CLXXVIII, 417); Odorico de Pordenone (*Viajes*, XVI; *Le voyage*, XIII); *Mandeville* (*Viajes*, p. 296). Aparecen representados una única vez en el manuscrito BNF Fr.24364 (CAT.27) f.66v.

[1568] Para el estudio de sus iconografías ver el capítulo siete, apartado 7.2.

[1569] Generalmente, estas mujeres se caracterizan por ser cazadoras y adiestrar a unas fieras similares a los perros para que les ayuden a cazar: *C.Adr.* (XXI); *C.Tra.* (XXI); *Liber Monstrorum* (I, 22); *Wonders of the East* (26);); *Historia de Preliis* J^1 y J^2 (III, 94); *Roman d'Alexandre* en prosa (94); Gervasio de Tilbury (*Otia Imperialia*, 215, II, 4; 701, III, 76); Jacques de Vitry (*H.Ori.*, XC, 27); Tomás de Cantimpré (*LDNR*, III, V, 19); Gossouin de Metz (*Image du monde*, v. 2709-2714); Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 504-513); *Les monstres des hommes* (vs. 931-956); *Livre des merveilles du monde* (Etiopia); Jean Wauquelin (*Les Faicts*, 188). Sin embargo, en *Los viajes* son presentadas como un pueblo que habita en la India Mayor y cuyas mujeres no se afeitan: Mandeville, *Viajes*, 19, 205.

[1570] Estas mujeres aparecen representadas veintitrés veces en los siguientes manuscritos: BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 45r; BRB 11040 (CAT.12) f. 52v; BSG 2200 (CAT.13) f. 78; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 21; LLB 70 (CAT.18) f. 12r; SMK 78 C 1 (CAT.19) f.50r; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3r; BL Royal 20 A V (CAT.26)

manuscrito, las "mujeres con armas de plata" aparecen personificadas en una figura masculina con barba y una femenina con el cabello largo, ambas sujetando un escudo y una espada, y dentro de una zona acuosa[1571].

El último caso es la representación conjunta de las "mujeres del agua" que encontramos en el manuscrito iluminado de la *Image du monde* de Gossouin de Metz, el BSG 2200 (CAT.13, f.78va, fig.393). En esta miniatura vemos a dos figuras humanas desnudas, la primera, una mujer, con el cabello largo y suelto, cayéndole sobre los hombros; mientras que la segunda, un hombre, tiene el cabello corto y barba. Para ninguna de las dos se representan los órganos sexuales.

6.2.3.2 Cuando la monstruosidad reside en la mujer.

Como hemos explicado más arriba, tenemos un segundo grupo de pueblos formado por los lombardos, los mandos, los pandas y las "mujeres que engendran cinco veces", gentes que tienen en común el hecho de que, a pesar de estar formados por miembros de ambos sexos, la monstruosidad reside en la mujer o se asocia con ésta, específicamente, con el parto. Debido a esta conexión entre monstruosidad y parto, será el momento de dar a luz el que se escoja para ser representado en la mayoría de las miniaturas que veremos a continuación.

De los cuatro pueblos, el único para el que hemos encontrado miniaturas en las que la mujer no aparece como arquetipo del pueblo es el de los pandas, ya que de las dieciséis representaciones con las que hemos trabajado[1572], la del manuscrito BNF Fr.24364 (CAT.27, f.51v, fig.280) se trata de representaciones masculinas, y las de los manuscritos IAM 673 (CAT.6, f.2r, fig.20) y BSG 2200 (CAT.13, f.70r, fig.281) son representaciones conjuntas. En la miniatura del manuscrito del *Roman de toute chevalerie*, el BNF Fr.24364, los pandas aparecen personificados por medio de dos figuras masculinas, la de la izquierda más joven y, la de la derecha un adulto. El hombre joven sujeta una rama en una mano y un orbe en la otra, mientras que el hombre adulto apoya la cabeza en la mano, indicando que se encuentra reflexionando. La elección de dos figuras masculinas de diferentes edades busca hacer referencia al progresivo oscurecimiento del pelo según avanzan en edad estas gentes[1573]. En la representación del *Fisiólogo nórdico*, IAM 673 (CAT.6, fig.20), y en la de la *Image du monde* de Gossouin de Metz, BSG 2200 (CAT.13, fig.281), se representa a una mujer de este pueblo junto a dos niños varones, uno joven con el cabello blanco y otro de mayor edad con el cabello

f.52v; BNF Lat. 8501 (CAT.28) f. 33v; BL Royal 19 D I (CAT.30) f. 27v; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 33r; KHB KA 16 (CAT.33) f. 42r; NKCR X A 4 (CAT.37) f.45ra; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44va; BM Le Mans 103 (CAT.41) f. 48v; BL Royal 20 B XX (CAT.42) f.55v; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51va; BL Royal 15 E VI (CAT.51) f. 16v; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 5r; OBB 411 (CAT.59) f. 3r; UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 51ra; y GBB 15 (CAT.72) f. 2r.

[1571] Fuentes como el *LDNR* de Tomás de Cantimpré (III, 5, 18), el *DNB* de Jacob van Maerlant (I, 498-503) o el *RdA* (92), refieren que estas mujeres habitan en un río o en una isla rodeada por un río.

[1572] Cfr. Nota 1562. Aclaramos que en esta nota aparecen recogidas diecisiete representaciones, pero sólo hemos analizado dieciséis porque no hemos podido consultar la que se encuentra en el manuscrito UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 50rv.

[1573] El texto dice: "Un autre peuplea les cheveux blancs jusqu'à l'âge de vingt ans. À trente ans, ils voient noircir leurs cheveux, mais ils ni vivent pas plus longtemps, tant ils se tuent à la tâche" (Thomas de Kent, *RdTC* 101, 262.

oscuro. En lo que respecta a las restantes trece miniaturas, se opta por presentar a las mujeres pandas tumbadas en una cama con un bebe recién nacido en brazos, como podemos apreciar en el manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT.11, f.44v, fig. 151), en el BNF Fr.15106 (CAT.16, f.7, fig.150) o en el OBB 411 (CAT.59, f.2v, fig.122).

Por su parte, el tipo iconográfico de los lombardos, los mandos y las "mujeres que engendran cinco veces" no varía con el paso de los siglos, y siempre aparecen representados como figuras femeninas. Para los lombardos, la iconografía habitual que se repite en los manuscritos es la de una mujer recostada en una cama, con su hijo recién nacido a su lado y un sapo, haciendo alusión a la leyenda que reproducen los textos[1574], como podemos apreciar en el manuscrito del *Liber de natura rerum*, el BJ RKP 794 (CAT.49, f.51vb, fig.116), o en el del *Der naturen bloeme*, el BL Add.11390 (CAT.25, f.4r, fig.134). Lo mismo sucede con las "mujeres que engendran cinco veces", que siempre aparecen representadas tumbadas en una cama después de dar a luz y con un niño al lado, como en el manuscrito NKCR XIV A 15 (CAT.31, f.32rb, fig.103), o con cinco, como aparecen en el manuscrito KBH KA 16 (CAT.33, f.41r, fig.282). Finalmente, el pueblo de los mandos, representado en el manuscrito BNF Fr.24364 (CAT.27, f.51vb, fig.283) por una mujer que acaba de dar a luz, y en el manuscrito BNF NAF 15939 (CAT.34, f.34r, fig.173), que recoge el *Miroir historial* de Jean de Vigny, por la figura de una mujer desnuda.

6.2.3.3 Las mujeres como arquetipo.

Finalizamos este apartado sobre representaciones femeninas haciendo referencia a aquellos pueblos en los que el rasgo monstruoso es compartido tanto por mujeres y hombres. Como ya hemos anunciado, se trata de un grupo formado por quince pueblos que aúnan treinta y siete representaciones, y a excepción de los borgoñeses -con una clara preferencia por la representación femenina- el resto se trata de representaciones casuales o que aparecen asociadas a una tradición manuscrita concreta.

Comenzamos con el pueblo de los borgoñeses, del que hemos localizado diez representaciones femeninas[1575], tres masculinas[1576] y una conjunta[1577]. El amplio número de representaciones femeninas que encontramos para este pueblo está relacionado con que, en algunas descripciones, como la que ofrece Tomás de Cantimpré en su *Liber de natura reum* sólo se hace referencia a que son las mujeres quienes sufren estas hinchazones[1578], mientras que

[1574] El *LDNR* (III, V, 25), por ejemplo, dice: "*In quadam regione, ut dicit Iacobus, cum bufonibus nascuntur pueri. Si quis autem sine bufone nascatur, mater eius tanquam adultera iudicatur et, que ab alienigena conceperit, a marito suo repudiatur"*. La otra fuente que habla sobre los lombardos es el *DNR* de Jacob van Maerlant (I, 567-574).

[1575] BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 45v; BSG 2200 (CAT.13) f. 84a; BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 26; BL Add. 11390 (CAT.25) f. 4r; NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 33va; NKČR X A 4 (CAT.37) f.45rd; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44vc; BJ RKP 794 (CAT.49) f.51vb; y GBB15 (CAT.72) f. 2r.

[1576] LLB 70 (CAT.18) f. 13r; KHB KA 16 (CAT.33) f. 43r; KHB 76 E 4 (CAT.57) f. 6r.

[1577] OBB 411 (CAT.59) f. 3v.

[1578] "*In quibusdam regionibus et maxime in extremis Burgundie partibus circa Alpes quedam sunt mulieres, guttur magnum usque ad ventrem protensum tanquam amphoram seu cucurbitam amplum habentes"*: Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 26. Edición de H. Boese. También son las mujeres las que padecen estas hinchazones en

en otros textos como en el *De propietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico o en el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant no se especifica el sexo de las personas que sufren este problema[1579]. Por tanto, la iconografía más repetida para este pueblo es la de una figura femenina que presenta la zona del mentón y el cuello hinchados, como las podemos ver en el manuscrito del *Liber de natura rerum*, BM Valenciennes 320 (CAT.11, f.45vb, fig.101), o en el del *Der naturen bloeme*, el BL Add.11390 (CAT.25, f.4r, fig.134). Cuando se utiliza a una figura masculina, como vemos en el manuscrito LLB 70 (CAT.18, f.13r, fig.284), la iconografía sigue siendo la misma, grandes cuellos hinchados, ya que, aunque se altere el sexo de la figura, lo que se busca es destacar el rasgo monstruoso que define al pueblo. Lo mismo sucede con la representación conjunta del OBB 411 (CAT.59, f.3v, fig.285), en la que vemos a un hombre y a una mujer con las gargantas hinchadas.

Pasamos ahora a presentar uno por uno los restantes pueblos monstruosos que cuentan con representaciones femeninas. Comenzamos por los pueblos que sólo cuenta con una representación de este timo, como son los *agroctae*[1580], representados en el manuscrito NKCR XIV A 15 (CAT.31, f.32va, fig.286) como una mujer, con el pelo recogido en una cofia, ardiendo en una hoguera. También ocurre con calingas[1581], que se localiza en el manuscrito BNF Fr.24364 (CAT.27, f.51v), y en la que se sigue el mismo modelo iconográfico que hemos visto para pueblos como el de las "mujeres que engendran cinco veces" o los lombardos. Los himantópodas[1582] como mujeres aparecen en el bestiario GM Ludwig XV 4 (CAT.14, f.117r, fig.22), con la representación de una mujer desnuda, con el cabello largo, que se apoya en un bastón. Continuamos con la representación de los hostes[1583] en el manuscrito BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1, f.102r fig.288), donde podemos identificar a la figura como un personaje femenino porque aparecen representados los pechos. Tenemos, también, a los mastiens en uno de los manuscritos del *Roman de toute chevalerie*, el BNF Fr.24364 (CAT.27, f.66v, fig.290), en el que vemos a una figura híbrida con cuerpo humano y cabeza de perro, que sostiene en su regazo a otro personaje igual, pero de menor tamaño[1584]. Sabemos que se trata

los textos de Gossouin de Metz (*Image du monde*, vv. 3192-95), en el poema *Les montres des hommes* (vs.1253-1280) y en la enciclopedia de Caxton (*Mirror*, XIV, p.100).

[1579] Bartolomé Ánglico (*DPR*, XV, 31 y XV, 83) y Jacob van Maerlant (*DNB*, I, 575-579).

[1580] Este pueblo se representa catorce veces en nuestro corpus de manuscritos, generalmente mediante una figura ardiendo dentro de una hoguera: BM Valenciannes 320 f. 44v; BNF, Fr. 15106 f. 5; LLB 70 f. 11r; BL Add. 11390 f. 3r; NKČR XIV A 15 f. 32va; KHB KA 16 f. 40v; NKČR X A 4 f.44rb; BAV Pal. Lat. 1066 f. 43vc; BJ RKP 794 f.50vb; KHB 76 E 4 f. 3v; BCW 174 f. 43va; OBB 411 f. 2r; UBW CH. F. 150 f. 50ra; GBB 15 f. 1v.

[1581] La otra representación de este pueblo que hemos catalogado es de tipo conjunto, y se encuentra en el manuscrito BSG 2200 (CAT.13) f.71b.

[1582] En las otras dos representaciones de este pueblo se opta por figuras masculinas: BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46) f. 27 y PML 461 (CAT,64) f. 26v.

[1583] Los hostes aparecen como figuras masculinas en sus otras dos representaciones, que también se encuentran en los manuscritos del *WOE*: BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) f. 81v; BOD Bodley 614 (CAT.5) f. 40v.

[1584] La monstruosidad de este pueblo reside en su idea sobre las relaciones y la sexualidad, pero el dato en el que se inspira el iluminador es en que la madre es la que puede reconocer al padre de su hijo: ver nota 1567. Esta miniatura tiene especial importancia, porque es de los pocos ejemplos donde se ve como la monstruosidad, concretamente el cuerpo híbrido, se transmite de generación en generación. La podemos entender, por tanto, como un testimonio visual de que no nos encontramos ante nacimientos monstruosos aislados, sino que son gentes con capacidad reproductiva. Los pueblos de mujeres de los que hablamos más arriba y cuya monstruosidad se relaciona

de la representación de una mujer porque vuelven a aparecer los pechos marcados. Por su parte, el "pueblo con dos rostros"[1585] aparece personificado por una mujer en el manuscrito NKCR X A 4 (CAT.37, f.46ra, fig.213), ataviada con un largo vestido rojo. Los dos últimos pueblos que cuentan con una sola representación femenina son el "pueblo con ocho dedos"[1586], en el manuscrito NKCR XIV A 15 (CAT.31, f.32vb, fig.289), y el "pueblo que come miel" en el manuscrito BUG C-67 (CAT.44, f.1r, fig.111).

Contamos con dos representaciones femeninas para los ictiófagos, el "pueblo con seis manos" y el "pueblo que bebe por una caña". En el caso de los ictiófagos[1587], el uso de la figura femenina se produce en dos manuscritos enciclopédicos, el BNF NAF 15939 (CAT.34, f.32v, fig.172), que conserva el *Miroir historial* de Jean de Vigny, y en el NKCR X A 4 (CAT.37, f.44vb), con el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. El "pueblo con seis manos"[1588] es personificado con un cuerpo femenino en dos manuscritos del *Liber de natura rerum*, el NKCR XIV A 15 (CAT.31, f.33r, fig.225) y en el BCW 174 (CAT.58, f.44rb). En cuanto al "pueblo que bebe por una caña"[1589], las dos representaciones que nos interesan se encuentran, de nuevo, en los manuscritos NKCR XIV A 15 (CAT.31, f.32vb) y BCW 174 (CAT.58, f.43vb, fig.). En este último la figura aparece sin pelo en la cabeza, y sabemos que se trata de una mujer por la forma del cuerpo, en el que se marcan ligeramente los pechos, y por la vestimenta.

---

con el parto, también aparecen representados de una manera similar, pero, en su caso, las figuras no presentan ningún rasgo monstruoso físico, por lo que quizás no tengan la misma fuerza visual que esta miniatura. Las otras dos representaciones de familias de pueblos de las que tenemos constancia, es la miniatura de los omoftalmos en el mansucrito BUG C-67 (CAT.44, f.1v, fig.112), y la familia de panocios que aparecen esculpidos en el tímpano del Pentecostés en la iglesia abacial de Santa María Magdalena de Vezelay.

[1585] Cfr. p.329-331.

[1586] De las restantes doce representaciones, nueve veces aparecen como varones y en tres ocasiones estamos ante representaciones conjuntas: BM Valenciennes 320 f. 45r; BNF Fr. 15106 f. 9; LLB 70 f. 11v; BL Add. 11390 f. 3v; KHB KA 16 f. 41r; NKČR X A 4 f.44va; BAV Pal. Lat. 1066 f. 44ra; BJ RKP 794 f.51r; KHB 76 E 4 f. 4r; OBB 411 f. 2v; UBW CH. F. 150 f. 50rc; GBB 15 f. 1v.

[1587] Este pueblo aparece representado un total de ventéis veces en los siguientes manuscritos: BL Cotton Tiberius B V/1 f. 80r; BOD Bodley 614 f. 38v; BM Valenciennes 320 f. 44v; BSG 2200 f. 69vb; BNF Fr. 15106 f. 8, BMC Correr 1493 f. 55r; LLB 70 f. 11v; BL Add. 11390 f. 3v; BNF Fr. 24364 f. 51r y 59r; NKČR XIV A 15 f. 32vb; BOD Bodley 264 (I) f. 63v; KBH KA 16 f. 41r; BNF NAF 15939 f. 32v; NKČR X A 4 f.44vb; BAV Pal. Lat. 1066 f. 44ra; STGA Fab. XVI f. 98r; BNF Fr. 1377-1378 f. 11v; BL Harley 3954 f.64; BJ RKP 794 f.51r; KBH 76 E 4 f. 4r; BCW 174 f. 43vb; OBB 411 f. 2v; UBW CH. F. 150 f. 50rc; PML 461 f. 41v; GBB 15 f. 1v. De todas ellas, dieciséis veces aparen como hombres, seis son representaciones conjuntas y solo una, la del BNF Fr.15106 (CAT.16, f.8) es una representación epicena.

[1588] Hemos localizado un total de diecisiete representaciones en los siguientes manuscritos: BM Valenciennes 320 f. 45r; BRB 11040 f. 73v; BNF Fr.15106 f. 20; SMK 78.C.1 f. 46v; UBL Rep. II 143 f. 66r; BL Royal 20 A V f. 49; NKČR XIV A 15 f. 33r; NKČR X A 4 f.45ra; BAV Pal. Lat. 1066 f. 44va; BM Le Mans 103 f. 45; BL Royal 20 B XX f. 51; BJ RKP 794 f.51rb; BCW 174 f.44rb; OBB 411 f. 3r; UBW CH. F. 150 f. 50vc; GBB 15 f. 2r; BNF Fr. 9342 f. 142r.

[1589] Hemos localizado un total de diecisiete representaciones en los siguientes manuscritos: BL Harley 2799 f. 243; IAM 673 f. 2v; BM Valenciennes 320 f. 45r; BSG 2200 f. 70vb; GM Ludwig XV 4 f. 118v; BNF Fr. 15106 f. 12; LLB 70 f. 11v; BL Add. 8785 f. 285r; BL Add. 11390 f. 3v; BNF Fr. 24364 f. 67r; NKČR XIV A 15 f. 32vb; KHB KA 16 f. 41v; NKČR X A 4 f.44vc; BAV Pal. Lat. 1066 f. 44rb; BAV Pal. Lat. 291 f. 75v; STGA Fab. XVI f. 66r; BL Harley 3954 f. 43; BJ RKP 794 f.51r; KSB 1253 f.122r; BSB C.G.M. 426 f. 7v; NYPL Spencer 100 f. 5; KHB 76 E 4 f. 4r; BCW 174 f.43vb; OBB 411 f. 2v; UBW CH. F. 150 f. 50va; GM Ludwig XIII 5 VI f. 67v; GBB 15 f. 1v.

Con tres representaciones tenemos a los cíclopes[1590], y todas ellas tienen lugar en tres de los manuscritos del *Liber de natura rerum* iluminados en la región de Bohemia. Se trata del NKCR XIV A 15 (CAT.31, f.33r, fig.), el NKCR X A 4 (CAT.37, f.44vd, fig.105) y el BCW 174 (CAT.58, f.44ra, fig.292), en los que estas figuras de un solo ojo aparecen como mujeres ataviadas con largos vestidos.

Después tenemos a los blemias[1591], representados como mujeres en cuatro ocasiones, en uno de los manuscritos de *Los viajes de Sir John Mandeville*, el STGA Fab. XVI (CAT.45, f.66r, fig.287), y en las tres copias de la *Konstanzer Weltchronik*, el KSB 1253 (CAT.53, f.122r), el BSB CGM 426 (CAT.55, f.7v, fig.206) y en el NYPL Spencer 100 (CAT.56, f.5r, fig.207). En los cuatro casos, sabemos que se trata de una representación femenina porque el blemia ataviado con un largo vestido que le cubre los pies.

Finalmente tenemos a los ictifafonas[1592], el pueblo de este grupo que aparece un mayor número de veces personificado en figuras femeninas, un total de siete. De estas, cuatro se producen en manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa y de la *Historia de Preliis*[1593], una en el manuscrito BNF Fr.9342 (CAT.54, f.149v, fig.90b), que contiene el romance de Jean de Wauquelin, y dos en los manuscritos enciclopédicos BSG 2200 (CAT.13, f.78, fig.293) y BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40, f.44vb).

6.2.4 Las representaciones conjuntas o en pareja

El último grupo que vamos a ver está compuesto por aquellas imágenes en las que un pueblo monstruoso aparece representado por una figura de cada sexo. De este tipo de representaciones contamos con ciento sesenta y un casos de cincuenta y un pueblos diferentes[1594], y, casi todos, procedentes de los siglos XIV y XV, como podemos apreciar al ver el cuadro 19. Durante los tres primeros siglos que abarca nuestra investigación, el tipo de

[1590] Los cíclopes es uno de los pueblos monstruosos que más veces aparece iluminado en nuestro corpus de manuscritos, reuniendo un total de sesenta y cuatro representaciones. Remitimos al diccionario de pueblos (Anexo I) para la lista de las fuentes visuales.

[1591] Los blemias es otro de los pueblos más representados en nuestro corpus, con un total de cuarenta y siete representaciones. Remitimos al diccionario de pueblos (Anexo I) para la lista de las fuentes visuales.

[1592] Este pueblo aparece representado veintisiete veces, siendo la mayoría representaciones conjuntas. Remitimos al diccionario de pueblos (Anexo I) para la lista de las fuentes visuales.

[1593] Se trata de los manuscritos SMK 78 C 1 (CAT.19) f. 52r, UBL Rep. II 143 (CAT.21) f. 72r, BNF Lat. 8501 (CAT.28) f. 34v (fig.79) y BL Royal 19 D I (CAT.30) f. 29v (fig.80).

[1594] Los pueblos que aparecen alguna vez miniados en pareja son los agriófagos, los *agroctae*, los albanos, los antípodas, los antropófagos, los ástomos, los blemias, los borgoñeses, los brahmanes, los calingas, los cíclopes, los cinocéfalos, los esciápodas, los escriptas, los etíopes, el "pueblo de gran tamaño", el "pueblo de pequeño tamaño", los hermafroditas, los "hombres salvajes", los "hombres de grandes testículos", los ictifafonas, los ictiófagos, las "mujeres barbudas", las "mujeres con armas de plata", las "mujeres del agua", las "mujeres sati", los ofiófagos, los omoftalmos, los oxidraques, los pandas, los "parricidas antropófagos", los pigmeos, el "pueblo con cuernos", el "pueblo con cola", el "pueblo con el rostro en la espalda", el "pueblo con dos rostros", el "pueblo con ocho dedos", el "pueblo con pelos como cerdos", el "pueblo con seis dedos", el "pueblo con seis manos", el "pueblo de Babilonia", el "pueblo de comani", el "pueblo de Mancy", el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que bebe por una caña", el "pueblo que come camellos", el "pueblo que come miel", el "pueblo que regala mujeres" y los sérbotas.

representaciones en pareja es el modelo menos utilizado, pero en lo siglos posteriores comienza a cobrar mayor importancia, hasta el punto de que en el siglo XV comparten el mismo porcentaje de representación que las figuras femeninas[1595]. Después de analizar las imágenes y ver de qué manuscritos procedía la mayoría de las miniaturas en las que se opta por esta solución iconográfica, consideramos que los *Liber de natura rerum* y los *Der naturen bloeme* iluminados, desempeñan un papel importante.

Cuadro 19. Representaciones conjuntas o en pareja por siglos

	Siglo XI	Siglo XII	Siglo XIII	Siglo XIV	Siglo XV
Representaciones	26	54	252	237	565
Parejas	3	3	18	47	90
Porcentaje	11%	5%	7%	20%	17%

Solamente hemos localizado cinco pueblos que siempre aparezcan en parejas formadas por un hombre y una mujer en las miniaturas: los "hombres de grandes testículos", en el BL Harley 3954 (CAT.47, f.32, fig.294); las "mujeres sati", en dos copias del *Livre des merveilles du monde*, los manuscritos BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46, f.11v, fig.156) y PML 461 (CAT.64, f.41v, fig.159); el "pueblo de mancy" en dos manuscritos de *Los viajes de Sir John Mandeville*, el STGA Fab. XVI (CAT.45, f.69r) y el ÖNB 2838 (CAT.68, f.106r); el "pueblo que come camellos" en el *Miroir historiale* de Jean de Vigny, BNF NAF 15939 (CAT.34, f.32v, fig.172); y el "pueblo que regala mujeres" en los tres manuscritos del *Wonders of the East*, el BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1, f. 106v, fig.5), el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4, f. 86r) y el BOD Bodley 614 (CAT.5, f. 46r.

Además de estos, tenemos tres pueblos en los que predomina la representación en parejas, como son los ictifafonas con doce representaciones[1596], los oxidraques con diez[1597], y el "pueblo que come miel" con nueve[1598]. Los ictifafonas suelen aparecen representados desnudos, con o sin pelo corporal, y dentro del agua o en una zona cercana a esta, como en el manuscrito LLB 70 (CAT.18, f.12r, fig.131), en el BM Le Mans 103 (CAT.41, f.50r, fig.66) o en el BL Royal 15 E VI (CAT.51, f.17r, fig.71). La elección por este tipo de ilustración viene dada por la interpretación literal del texto, en el que se dice, como ya hemos comentado varias veces, que está compuesto por mujeres y hombres[1599]. Los oxidraques, por su parte, presenta una

[1595] Cfr. Cuad.18

[1596] Este pueblo aparece en parejas en los siguientes manuscritos: BNF Fr. 15106 f. 22; LLB 70 f. 12r; KHB KA 16 f. 42r; BM Le Mans 103 f. 50; BL Royal 15 E VI f. 17r; PML 782 f. 276v; KHB 76 E 4 f. 5r; BCW 174 f.44rb; OBB 411 f. 3v; BSB C.G.M. 581 f. 243; MCC 651 f.43v; GBB 15 f. 2r y NLW Peniarth 481 f. 72v

[1597] Este pueblo aparece en parejas en los siguientes manuscritos: BNF Fr. 15106 f. 3; BL Harley 4979 f. 56v; SMK 78.C.1 f. 53v; KHB KA 16 f. 40v; NKČR X A 4 f. 44ra; BSB C.G.M. 7377 img. 421; BM Le Mans 103 f. 50v y 52; BJ RKP 794 f.50rb.

[1598] BM Valenciennes 320 f. 46; BL Add. 11390 f. 4r; NKČR XIV A 15 f. 34ra; KBH KA 16 f. 42v; NKČR X A 4 f.45vc; BJ RKP 794 f.52rb; KBH 76 E 4 f. 5v; BCW 174 f.REF; OBB 411 f. 4v.

[1599] *Homines etiam sunt et mulieres nudi indecentes, corpus pilosum sicut bestie habentes, eque in flumine et in terra habitants. Quando autem extraneos homines supervenire aspiciunt, submerse in flumine non apparent*: Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 20. Edición de H. Boese. *Deinde exierunt in campos patentes unde supradictus*

iconografía cambiante dependiendo del texto que acompañen, así en los manuscritos con la historia de Alejandro, como el SMK 78 C 1 (CAT.19, f.53v, fig.56) o el BL Royal 20 B XX (CAT.42, f.60r, fig.70), estas mujeres y hombres aparecen desnudos viviendo en cuevas excavadas en la montaña; sin embargo, cuando acompañan a textos enciclopédicos, como ocurre en el manuscrito BJ RKP 794 (CAT.49, f.50r, fig.295), aparecen desnudos en frente a Alejandro Magno. En cuanto al "pueblo que come miel", la iconografía que más se repite es la que vemos en el manuscrito del *Liber de natura rerum*, el BM Valenciennes 320 (CAT.11, f.46, fig.296), en el que estas gentes aparecen alimentándose, como era de esperar.

Una mención aparte requiere el pueblo de los hermafroditas, ya que hemos catalogado como representación conjunta las catorce veces que los hemos localizado en el corpus de manuscritos[1600]. Su adscripción a esta categoría no se debe a que en las miniaturas aparezcan en parejas, aunque en casos como el ÖNB 2838 (CAT.68, f.102v) sí lo hacen, sino a que ambos sexos se muestran evidentemente en un mismo cuerpo por su propia naturaleza. Para mostrar la dualidad sexual de estas figuras, hemos notado el uso de tres recursos diferentes en las imágenes. El primero de ellos es un recurso utilizado en representaciones de los siglos XI al XIII, y consiste en mostrar a la figura con un pecho de hombre y otro de mujer, como podemos ver en los bestiarios WAL 22 (CAT.10, f.1v, fig.15) y BOD Musaeo 136 (CAT.20, f.1v, fig.18). La segunda forma de representar a este pueblo es mediante la exposición al lector de sus dos órganos sexuales, técnica que podemos encontrar en los manuscritos del *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant, como en el BL Add.11390 (CAT.25, f.4r, fig.134), y en otro tipo de manuscritos como el ya citado ÖNB 2838. La tercera y última manera de representar a los hermafroditas consiste en la fusión en un solo cuerpo de características masculinas y femeninas, más allá de los órganos sexuales. Este es el modo en que los encontramos en el STGA Fab. XVI (CAT.45, f.66vb, fig.258), o en el manuscrito del *Mare historiarum*, el BNF Lat. 4915 (CAT.52, f.26v, fig.204), en el que se los representa con una cabeza de hombre y otra de mujer.

Como ya hemos indicado, creemos que uno de los motivos de que en los siglos XIV y XV aparezca un mayor número de pueblos representados en parejas, tiene que ver con el número de manuscritos iluminados que conservamos de ciertas tradiciones, que es lo que ocurre con los *Liber de natura rerum* y los *Der naturen bloeme*. De las ciento treinta y nueve representaciones conjuntas que tenemos en los dos últimos siglos de la Edad Media, noventa y una proceden de los manuscritos iluminados de estas dos enciclopedias, lo que supone un sesenta y cinco por ciento. Entre ellos destacan las tres copias del *Der naturen bloeme*, el BL Add.11390 (CAT.25, fig.134, 135,136 y 279) con catorce miniaturas en parejas[1601], el KBH KA 16 (CAT.33, fig.138,

fluvius veniebat inveneruntque ibi másculos et feminas nudas, habentes totum corpus pilosum sicut bestie, et consuetudo earum erat in flumine et in terra habitare. Cumque appropinquasset eis ipse exercitus, statim immerserunt se in ipso flumine: *HdP*, 95. Edición de A. Hilka.

[1600] Montecasino 132 f. 168; BOD Bodley 614 f. 50v; WAL 22 f. 1v; BM Valenciennes 320 f. 45v; BSG 2200 f. 71a; BNF Fr. 15106 f. 29; LLB 70 f. 13r; BOD Musaeo 136 f.1v; BL Add. 11390 f. 4r; KBH KA 16 f. 43r; STGA Fab. XVI f. 66v; BNF Lat. 4915 f. 26v; KBH 76 E 4 f. 6r; ÖNB 2838 f. 102v.

[1601] En este manuscrito aparecen en pareja los *agroctae*, los antropófagos, los brahmanes, los gimnosofistas, los hermafroditas, los ictiófagos, las "mujeres con armas de plata", los "parricidas antropófagos", el "pueblo con dos rostros", el "pueblo con pelos como cerdos", el "pueblo de ojos brillantes", el "pueblo que bebe por una caña" y el "pueblo que come miel".

141, y 143) con otras catorce[1602], y el KBH 76 E 4 (CAT.57, fig.139, 142,144 y 271) con quince[1603].

6.3 DESCONTEXTUALIZACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN: EL ESPACIO Y LA AMBIENTACIÓN.

Una vez que hemos hablado de la manera en que se construye la iconografía de los pueblos monstruosos, ahora ha llegado el momento de centrarnos en la forma en la que aparecen en el espacio de la miniatura y, también, en el folio. Así, nos centraremos en este último apartado en dos cuestiones principales, que son, la organización de las figuras en el espacio de la miniatura, cuando se trata de representaciones grupales, o del folio, cuando nos encontramos con miniaturas individuales; y el ambiente o contexto en el que son insertados. En lo referente a la organización, nos interesa centrarnos en los manuscritos de tipo enciclopédico, catálogos y bestiarios, ya que, para los manuscritos con la narración sobre Alejandro ya hemos comentado que en su mayoría se trata de ilustraciones de formato alargado en las que los pueblos son representados siguiendo el modelo del "encuentro" o de "presentación"[1604] (fig.44-89). En cuanto al ambiente o contexto, aunque somos conscientes de que la inclusión de estos seres en un espacio natural está relacionada con la evolución estilística que sufre la propia miniatura a lo largo de los siglos medievales[1605], también consideramos que existe una conexión con el género del texto que aparecen ilustrando, y esto es lo que intentaremos demostrar.

La única investigación de la que tengo noticia que se haya centrado en la forma en la que los pueblos monstruosos son organizados en el espacio, es el artículo de Rudolf Simek "The Earthrin-dwellers' favourite abode"[1606], en el que propone la existencia de seis tipos de organización espacial relacionadas con la tradición de las enciclopedias naturales y, por otro lado, con la tradición cosmográfica. De esta forma, en las enciclopedias naturales se llevaría a cabo una organización de los monstruos en tres o cuatro filas por página, cada uno dentro de un marco; una organización en filas, pero sin líneas verticales de división; o, por último, la representación de cada monstruo dentro de un cuadrado individual, con la presencia de cuatro a doce por folio. Con la tradición cosmográfica, sin embargo, relaciona, por un lado, la organización en pequeños cuadrados presentados en largas filas verticales en la parte exterior

[1602] En este manuscrito aparecen en pareja los *agroctae*, los antípodas, los brahmanes, el "pueblo de pequeño tamaño", los hermafroditas, los "hombres salvajes", los ictifafonas, los ictiófagos, los oxidraques, los "parricidas antropófagos", el "pueblo con cola", el "pueblo con ocho dedos", el "pueblo con seis dedos" y el "pueblo que come miel".

[1603] El programa iconográfico de este manuscrito es una copia del del anterior (Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.4.2.2), y la única variación es que los antropófagos también aparecen representados en pareja.

[1604] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.3.

[1605] Como explica E. Taburet-Delahay, en la Edad Media el interés por la representación de la naturaleza fue una preocupación creciente, pero no debemos considerarlo como un hecho progresivo ya que, aunque a finales de la Edad Media podamos encontrar imágenes de paisajes más realísticos, también siguen vigente un tipo de representación simbólica que no debe interpretarse como vestigios arcaicos: E. Taburet-Delahaye, "Introduction: art and nature in the Middle Ages", en *Art and Nature in the Middle Ages*, ed. Nicole R. Myers (New Haven: Yale University Press, 2017), 11-13.

[1606] Rudolf Simek, "The Earthrim-dwellers' Favourite Abode: Crosscurrents Between Literary and Iconographic Traditions on Monstrous Races in Medieval European Manuscripts", en *The Iconography of the Fantastic. Eastern and Western traditions of European iconography 2*, ed. Attila Kiss (Szeged: University of Szeged, 2002), 49-60.

de la página; depsués el uso de pequeños cuadrados que se insertan en las columnas de texto, y siguiendo su orden; y, por último, el modelo de imágenes rodeadas por un marco, con el ancho de la columna de texto, y que aparecen entre una y tres por página. Al final de su estudio propone que la forma de las representaciones monstruosas en este tipo de textos es con un marco, y pregunta: "¿tenían miedo de que los monstruos se pudieran escapar de no ser así?"[1607].

6.3.1 El marco: ordenar, contener y descontextualizar.

Simek se centró en este tipo de representaciones desde un punto de vista estilístico, y lo que pretendemos ahora es ir un paso más allá, y plantear una posible respuesta al porqué de la necesidad del marco además de su función estilística[1608]. Para ello, debemos comenzar analizando la primera representación de los pueblos monstruosos que encontramos en una enciclopedia ya que nos permitirá ver de una forma más clara la función y sentido simbólico que juega el marco.

En el manuscrito del *De rerum naturis* de Rabano Mauro, el Montecasino 132 (CAT.2), la miniatura de los pueblos monstruosos (f.168v, fig.95) se estructura a partir de un marco de color dorado que se divide en cuatro registros horizontales. Dentro de éste, se disponen de manera organizada en grupos de cuatro los pueblos monstruosos[1609], con excepción del último registro donde solo aparecen tres figuras que se corresponderían con las denominadas por Isidoro como "fabulosos portentos humanos"[1610]. Todos los personajes aparecen desnudos, y presentados en diferentes posiciones y variados gestos. La importancia de esta miniatura reside en que de las trescientas treinta y cinco que forman el ciclo iconográfico del manuscrito, solo en ésta las figuras aparecen rodeadas de una estructura similar a la de una tabla[1611]. Los investigadores que han trabajado sobre el manuscrito[1612] consideran que debió existir un arquetipo carolingio del

[1607] Simek, "The Earthrim-Dwellers'", 59. El texto original dice: " The depiction of monsters needs its form, and that form is within a given frame: Were they afraid that the monsters would otherwise escape?".

[1608] Es necesario en este punto aclarar una serie de premisas. La primera es que las miniaturas con marco para los pueblos monstruosos no aparecen exclusivamente en las enciclopedias, catálogos y bestiarios, sino que también forman parte de las representaciones en los manuscritos de Alejandro o en los libros de viajes. Además, el marco es un elemento propio común en las representaciones miniadas medievales, ya sea por su valor decorativo o por su función para *enmarcar* la imagen. A pesar de esto, y teniéndolo muy presente, consideramos que su función entre los manuscritos que vamos a tratar viene dada por una exigencia del propio género de los textos y, en cierta medida, se relaciona con la pregunta planteada al final del artículo de Simek.

[1609] Los pueblos monstruosos representados son un hermafrodita, un cicnocéfalo, un cíclope, un blemia, un omoftalmo, un artabatita, un sátiro, un panocio, un esciápoda, un antípoda, un hipópoda y un grupo de pigmeos.

[1610] Isidoro de Sevilla, *Etim.* XI, 3, 28-39. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.1 y capítulo cuarto, apartado 4.3.1.

[1611] Giulia Orfino, "Per una filología delle illustrazioni del *De rerum naturis* di Rabano Mauro", en *Rabanus Maurus, De rerum naturis: Cod. Casin. 132, Archivio dell'Abbazia di Montecassino* (Turino: Priuli & Verlucca, 1994), 101.

[1612] Algunos de los investigadores que han estudiado el programa iconográfico de este manuscrito son A. Goldschmidt, 'Frühmittelalterliche illustrierte Enzyklopädien', en *Vorträge der Bibliothek Warburg* 1923-1924 (Leipzig ,1926), 215-226; P. Lenhmann, *Fuldaer Studien. Neue Folge, II. Illustrierte Hrabanuscodices* «Sitzungsberichte der philos.-philol. und der historischen Klasse der Bayerischen Akademie der Wissenschaften zu München», 1927 (Abhandlungen), 13-47; F. Saxl, "Illustrated medieval encyclopedies", en *Lectures II* (London: The Warburg Institute, 1957), 228-54; R. Wittkower 'Marvels of the East. A Study in the History of Monsters', *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 5 (1942): 159-197; E. Panofsky, "Herkules Agricola:

que deriva el ciclo de miniaturas, por lo que sería posible que este tipo de marco ya apareciera en el supuesto original perdido. Ya sea el marco un elemento añadido por el manuscrito de Montecasino o un elemento original del supuesto arquetipo perdido, la pregunta que nos hacemos sigue siendo la misma ¿por qué representar únicamente a los pueblos monstruosos de esta forma?

Para comenzar a responder a esta pregunta, es necesario tener en cuenta una serie de consideraciones. La primera de ellas estaría relacionada con la teoría propuesta por Simek, según la cual el tipo de miniatura que vemos en el manuscrito de Montecasino procederían de la tradición de las enciclopedias naturales[1613], por tanto, tenemos que plantear una comparación con representaciones similares. En segundo lugar, es necesario entender la imagen en relación con el texto que aparece ilustrando, el *De rerum naturis* de Rabano Mauro. Finalmente, tenemos que centrarnos en el sujeto, es decir, analizar los propios pueblos monstruosos.

En cuanto a las fuentes para la imagen, le Berruier sugiere una comparación con las miniaturas del códice 246 de la Biblioteca Ambrosiana de Milán[1614]. Este manuscrito, miniado con diversos pueblos monstruosos, se fecha entre los años 1301 y 1350, aunque se considera una copia de uno más antiguo, posiblemente del siglo IX[1615]. En los folios 24r y 57r los pueblos monstruosos aparecen ilustrados en miniaturas grupales enmarcadas, y ordenados en registros horizontales, pero sin líneas divisorias que los separen. Otra de las fuentes que propone le Berruier son los manuscritos ilustrados del *Wonders of the East*[1616], pero no consideramos que las miniaturas de estos manuscritos sirvieran para establecer comparaciones, ya que el modelo usado para representar a los pueblos es diferente del presente en el manuscrito *cassinati*[1617]. El manuscrito de Milán, sin embargo, sí que nos permite ver como desde un primer momento existe una tendencia a ilustrar a los pueblos monstruosos encerrados dentro de marcos en las enciclopedias.

Una representación muy similar a la del Montecasino 132, es la que aparece en el *Diptico del consul Areobindus* (fig.297). En la parte posterior de este marfil, aparece esculpida la placa

---

a Further Complication in the Problem of the Illustrated Rabanus Manuscripts", en *Essays in the History of Art Presented to R. Wittkower*, ed. D. Fraser *et all* (New York: Phandon Press, 1967), 20-28. Un resumen de las teorías propuestas por los autores citados véase Diane O. Le Berrurier, *The pictorical sources of mythological and scientific illustrations in Hrabanus Maurus "De rerum naturis"* (New York: Garland, 1978), 4-7.

[1613] La miniatura de la que estamos hablando se enmarcaría en la primera categoría presentada por Simek, la de organización de los monstruos en tres o cuatro filas por página, cada uno dentro de un marco. *Vid supra*.

[1614] Milán, Biblioteca Ambrosiana, Ms. C. 246 Inf. Este manuscrito contiene representaciones de los pueblos monstruosos que acompañan a una versión de la *Colección de hechos memorables* de Solino en latín. Por los motivos expuestos en el apartado de limitaciones de la introducción, este códice no formó parte de nuestro catálogo. Véase, M.E. Milham, "A Handlist of the manuscripts of C. Julius Solinus", "Scriptorium", 37 (1983): 127; y L. Cogliati Arano, "Il manoscritto C. 246 inf. della Biblioteca Ambrosiana, Solino", en *La miniatura italiana in età romanica e gotica. Atti del I congresso di Storia della Miniatura Italiana, Cortona, 26-28 maggio 1978* (Florencia, 1979), 243-58.

[1615] R. Wittkower, *La alegoria*, 79-80

[1616] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.1.

[1617] En los manuscritos del *Wonders*, nos encontramos con miniaturas individuales enmarcadas que ocupan cerca de la mitad de la columna de texto en la que se insertan.

denominada "El paraíso terrestre", posiblemente realizada en Tours en el siglo IX[1618]. En este marfil los diferentes seres creados por Dios aparecen esculpidos en siete registros horizontales, comenzando por Adán y Eva, y terminando con animales como el elefante o el camaleón. En el segundo y tercer registro apare la representación de varios seres híbridos: dos sirenas, dos centauros, tres cinocéfalos y dos sátiros. Lo más interesante de esta representación es que las figuras se organizan en el espacio a través de un fino marco que se divide en secciones horizontales mediante una línea ondulante decorada con formas vegetales. Por tanto, el tipo de estructura que organiza a los personajes es similar al de nuestra miniatura. Pero esta no es la única coincidente entre ambas imágenes, ya que la placa estaría ilustrando las *Etimologías* de Isidoro o, quizás el *De rerum naturis* de Rabano Mauro, aunque no es el pasaje *De portentis* concretamente. La gestualidad de las figuras y algunos rasgos iconográficos también son similares: el centauro con barba y sujetando una rama; el cinocéfalo con la cabeza de perfil y mirando hacia arriba; el lenguaje corporal de Eva en la placa y del hermafrodita en la miniatura del manuscrito de Montecasino (fig.95 y 297). De acuerdo con el estudio de J. Leclerq, la división del espacio en diferentes niveles es utilizada como una forma de ordenar a las figuras en orden decreciente: las figuras que representan la humanidad en la parte superior, los animales en la inferior y, en el medio, los seres híbridos[1619]. Por tanto, cada nivel sería indicador de una naturaleza distinta, lo que hace que el marco adquiera un valor simbólico como elemento que separa y ordena las naturalezas. Aunque no podamos aplicar de una manera total esta lectura al marco del Montecasino 132, ya que todos los pueblos monstruosos serían partícipes de la misma categoría, si consideramos que su sentido se relaciona con esto.

Una vez reseñadas las representaciones similares en estilo, pasamos a analizar su relación con el propio texto. El *De rerum naturis* de Rabano Mauro es una versión de las *Etimologías* de Isidoro, como hemos dejado constancia en la primera parte de esta tesis[1620]. El marco permite presentar al lector a los diferentes pueblos monstruosos de una manera ordenada dentro del espacio reservado para la miniatura, de la misma forma que Isidoro y Rabano presentan los contenidos *enmarcados* en capítulos y organizados de acuerdo con un sentido. Por otra parte, el texto de Isidoro y Rabano propone categorías a través de las cuales cada ser se define y separa de los otros, lo que permite establecer un orden en la Creación y racionalizarla. En este mismo sentido, el marco permite realizar una separación y catalogación de estos pueblos, pero a un nivel visual. Además, este tipo de representación, en la que las figuras aparecen organizadas, aisladas de la naturaleza y, a su vez, unas de otras, también se conecta con la forma en la que los pueblos monstruosos aparecen descritos en el texto: enumerados en listas que simplemente hacen referencia a las características básicas de cada uno[1621].

[1618] Jaqueline Leclerq-Marx, "La Sirèneé dans la pensée et dans l'art de l'Antiquité et du Moyen Âge. Du mythe païen au symbole chrétien", Koregos, [02/10/2014], http://www.koregos.org/fr/jacqueline-leclercq-marx-la-sirene-dans-la-pensee-et-dans-l-art-de-l-antiquite-et-du-moyen-age/4622/#chapitre_4622. Leclerq, siguiendo a Volbach, fecha la placa a principios del siglo.

[1619] Jacqueline Leclerq-Marx, "La Sirèneé dans la pensé".

[1620] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.1.

[1621] Friedaman dice que Plinio trata la materia de los pueblos monstruosos aislándolos unos de otros, de forma que solo existen en la abstracción de la lista en lugar de en un espacio geográfico definido. En las enciclopedias

Finalmente, para comprender la necesidad del marco en esta representación, tenemos que fijarnos en la condición o naturaleza de los seres que son insertados en su interior. Para Agustín de Hipona, la condición humana de estos pueblos estaría garantizada siempre que su existencia y su razón pudieran ser probadas[1622]. Debido a que la humanidad era un tema que ya había sido tratado por Agustín, Isidoro de Sevilla no establece un debate en torno a él y, simplemente, basándose en lo defendido por Agustín, se limita a crear categorías que permitan definir a los "portentos humanos" de acuerdo con su anatomía[1623]. Pero el texto de Isidoro se encuentra lleno de contradicciones con relación a qué podemos entender por humano, y si pueblos como los esciápodas o los pigmeos formarían parte de esta categoría. Por tanto, podemos considerar que los pueblos monstruosos se encuentran en una especie de limbo categórico, ya que, aunque se hace referencia a su humanidad esta no aparece confirmada sin lugar a duda.

Si juntamos todos lo expuesto -la comparación con las fuentes visuales y la relación con el texto-, podemos entender que el marco en el Montecasino 132 (CAT.2) funciona como una adaptación a imagen del lenguaje enciclopédico, ya que sirve como un elemento que permite exponer, ordenar y catalogar a la vez. Por otra parte, teniendo en cuenta el estatuto ambiguo de los pueblos monstruosos, el marco adquiriría un valor simbólico en cuanto que funcionaría como una especie de refuerzo a las categorías aplicadas por Isidoro y Rabano, categorías en las que los pueblos monstruosos no terminan de encajar. Sería un elemento que trataría de tener éxito done las categorías mentales habrían fallado: contener a estos seres y su ambigua naturaleza dentro.

Representaciones similares a las del manuscrito de Montecasino las encontramos en dos bestiarios de la tercera familia, el WAL 22 (CAT.10, f.1v, fig.15) y el BOD Musaeo 136 (CAT.20, f.1v, fig.18). Las figuras aparecen ordenadas en tres registros separados por líneas horizontales, y rodeadas por un grueso marco. En estos dos bestiarios, la miniatura de los pueblos monstruosos ya no es la única que aparece rodeada por un marco, pero sí en la que se establecen diferentes registros. La idea del orden y la catalogación sigue estando presente, al igual que la de la contención, porque siguen ilustrando el texto de las *Etimologías*. Pero, lo más probable es que la función simbólica ahora tenga mucha menor importancia, y lo que prime sea la facilidad que otorga este tipo de estructura para la exposición de los contenidos. Además de los bestiarios, contamos con otra miniatura en una enciclopedia donde la estructuración de la imagen se hace de una manera similar. Se trata del manuscrito LAU Plut. 42. 19 L (CAT.29, f.26v, fig.171) que contiene el *Livre du trésor* de Bruneto Lattini. En este último manuscrito, la miniatura aparece rodeada por un marco que se divide en cinco registros horizontales dentro de los cuales aparecen cinco pueblos monstruosos organizados por parejas.

ilustradas como la de Rabano Mauro, el aislamiento del espacio natural sería completo: Friedman, *The monstrous races*, 132.

[1622] Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.1.2; y Capítulo tercero, apartado 3.2.1.

[1623] Isidoro, como ya hemos visto en la primera parte de la tesis, propone diferentes categorías para los portentos dependiendo de la manera en que se forme su cuerpo, como miembros superfluos o que faltan, magnitud de los miembros o diferencias entre los mismos, parte que sufren una alteración o una transformación completa. Cfr. Capítulo segundo, apartado 2.1.2; y Capítulo cuarto, apartado 4.3.1.

Además de organizar y contener, el marco en este tipo de representaciones enciclopédicas sirve para otro propósito, la descontextualización de las figuras. En el género enciclopédico, los pueblos monstruosos son un contenido de tipo geo-etnográfico que sirve para mostrar la variedad de la creación de Dios. Al tratarse de información que solo busca presentarse al lector para que este adquiera conocimiento, la función que cumple la miniatura no es la de relatar una historia, sino la de exponer y presentar los cuerpos monstruosos. Funciona como un refuerzo visual de la materia. La inserción de las figuras en el marco se hace de una forma descontextualizada, eliminando las referencias de su espacio geográfico porque este no interesa, como vemos en la miniatura del BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43, f.75v, fig.96), o en las miniaturas del BL Add.8785 (CAT.23, f.285r, fig.168-170).

Cuando hablamos sobre la descontextualización de las figuras en relación con su hábitat, no estamos planteando que no existan detalles de tipo natural o paisajístico en las miniaturas, porque estos sí aparecen, ejemplo de ello es la representación del omoftalmo o la del artabatita en el manuscrito francés BSG 2200 (CAT.13, f.71v, fig.163; y f.70r, fig.164). En una gran parte de los casos, la inclusión de este tipo de detalles, como podría ser la presencia de ríos, no se hace para intentar mostrar a estos pueblos en su espacio geográfico, sino que se trata de atributos necesarios para poder realizar la identificación de las figuras. Tomemos como caso al pueblo de las "mujeres del agua" descrito en las enciclopedias del *Liber de natura rerum*, y que son representadas tanto en la miniatura del manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT.11, f.45va, fig.333), fechado en el siglo XIII, como en la del manuscrito belga GBB 15 (CAT.72, f.2rb, fig.340), de finales del XV, dentro de una zona acuática[1624]. Esto no se realiza porque el miniaturista quiera mostrarnos la forma en la que viven y el espacio del que son oriundas, sino porque es un elemento propio de sus narrativas e identidades y, como tal, pasa a formar parte de la miniatura.

Pero, como sucede siempre, tenemos excepciones a esta regla, y contamos con un grupo reducido de enciclopedias y catálogos donde sí parece haber un deseo de contextualización. Los primeros manuscritos serían el BL Tiberius B V/1 (CAT.4) y el BOD Bodley 614 (CAT.5). En estos dos ejemplares, conviven iluminaciones en las que las figuras se encuentran completamente descontextualizadas (fig.11), con otras donde encontramos referencias al paisaje (fig.6), que generalmente se reduce a la recreación del suelo o de pequeños montículos rocosos. Lo más probable es que estos pequeños elementos paisajísticos, como explica Walter Cahn, fueran utilizados para crear la sensación de un espacio concreto buscando hacer referencia a la frase "*in hoc loco*" que aparece en las descripciones[1625]. Además de estos pequeños elementos, contamos con alguna representación en la que se lleva a cabo una

[1624] *Quedam estiam speciosissime mulieres sunt ibi un flumine habitantes, sed hoc pulchritudinis vitium habent, quod dentibus carent humanis, sed caninis horrescunt. Ceterum vero albe sunt sicut nix*: Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 22. El agua forma parte de la descripción y, por tanto, tiene que ser entendida como un atributo iconográfico.

[1625] Walter Cahn, "Medieval landscape and the encyclopedic tradition", *Yale french studies. Special Issue: Contexts: Style and values in Medieval art and literature* (1991): 14.

completa contextualización de la figura, sin que el paisaje forme parte de la narrativa[1626]. Las dos miniaturas más representativas serían la del "pueblo que come miel"[1627], que aparece comiendo carne de venado inmerso en un paisaje rocoso con una ciudad al fondo, y la de las "mujeres barbudas"[1628], en la que se representan elementos vegetales, lo que sería una indicación de que se encuentran en plena naturaleza.

Los últimos ejemplos de este tipo de enciclopedias ya proceden de la segunda mitad del siglo XV. Los dos primeros son el OBB 411 (CAT:59) y el GBB 15 (CAT.72), ambos realizados en Flandes y transmisores del *Liber de natura rerum*, en los que podemos encontrar a las figuras inmersas en un espacio abierto, completamente rodeadas de naturaleza (fig.120-125). Este cambio se pude explicar a partir de dos hechos: en primer lugar, la relación con el sitio en el que son producidos, y, segundo, el cambio que se produce en la concepción de los pueblos monstruosos. En Flandes, en la segunda mitad del siglo XV, están desarrollando su trabaja pintores como Pieter Bruegel el viejo, en cuyas obras el paisaje y la ambientación son de gran importancia. Por otra parte, debemos tener en cuenta la posible influencia de otros géneros como el de la literatura de viajes, donde estos pueblos juegan el papel de maravillar al lector mediante su extrañeza y exotismo[1629]. Por tanto, en estos dos manuscritos, podríamos hablar de que se produce una confluencia entre el estilo propio del lugar y el nuevo papel desempeñado por los pueblos monstruosos, lo que da lugar a que el tipo iconográfico enciclopédico varíe, y haya un interés en contextualizar a las figuras.

El último caso del que vamos a hablar es de los manuscritos del *Livre des merveilles*. Las tres copias que forman parte de nuestro corpus, realizadas a lo largo del siglo XV, muestran miniaturas conjuntas en las que los pueblos monstruosos aparecen localizados en la región de la que provienen (fig.155-162). En este caso no se trataría de una cuestión de estilo, sino que está relacionado con el contenido y la intención del texto. En el *Livre des merveilles* la información se estructura a partir del país o región descrito, y lo que se busca es presentar a las figuras como habitantes de estas regiones. Por eso, no tendría sentido unas imágenes en las que cada figura apareciera de manera aislada y abstracta, ya que el propio contenido y objetivo del texto demandan una miniatura de contexto, de recreación, a través de la cual el lector pueda conocer que sucede en ese lugar.

6.3.2 El espacio natural: los pueblos monstruosos contextualizados.

El caso contrario de descontextualización que sufren los pueblos monstruosos en las enciclopedias lo encontramos en los manuscritos del grupo de Alejandro[1630] y en los libros de

[1626] Al igual que ocurría con las "mujeres del agua", en algunas miniaturas de estos manuscritos el paisaje forma parte de la narrativa y, por tanto, se convertiría en un atributo. Esto ocurre en las representaciones del "pueblo que vive en una montaña de fuego", en las que los personajes aparecen sobre grandes montículos rocosos haciendo referencia a esa montaña. También debe ser entendido de esta manera la miniatura del amictira y del esciápodo en el BOD Bodley 614, en las que ambas figuras aparecen recostadas cubriéndose con sus respectivos apéndices del calor de un enorme y dorado sol (fig.9 y 11).

[1627] BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4), f.85v y BOD Bodley 614 (CAT.5) f. 45r.

[1628] BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4), f.85r y BOD Bodley 614 (CAT.5) f. 44v.

[1629] Cfr. Nota 1528.

[1630] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.3

viajes[1631]. La principal diferencia entre este tipo de obras y las enciclopédicas, y que consideramos que marca por completo el tipo de miniatura a representar, es el lugar en el que sucede la acción. En las enciclopedias, como ya hemos visto, se trata de reunir conocimientos e información que se presenta al lector occidental, pero sin que haya un lugar de interacción entre los pueblos monstruosos y el compilador. Son contenido que se transmite de texto en texto a través de las listas, ya que como explica Claude Lecouteux, el monstruo en la literatura académica no actúa[1632]. En los libros de viajes o en los textos que cuentan las hazañas de Alejandro Magno sucede todo lo contario. El personaje principal se desplaza a Oriente y, es allí donde tienen lugar los encuentros. La intención de transmitir este encuentro se traduce a nivel visual en unas miniaturas donde los pueblos monstruosos aparecen contextualizados en su lugar de origen.

Comenzando por el grupo de manuscritos de Alejandro, al igual que ocurría con las enciclopedias, no todos los pueblos monstruosos van a aparecer inmersos en su espacio natural. Concretamente, las imágenes descontextualizadas aparecerán en el manuscrito UBL REP. II 143 (CAT.21, fig.44-48), en el BL Royal 20 A V (CAT.26, fig.59 y 60), en el BNF Lat.8501 (CAT.28, fig.49-52) y en el BSB CGM 7377 (CAT.35, fig.85 y 86). En estos cuatro códices, las únicas representaciones de elementos naturales que encontramos cumplen la función de atributo porque son elementos propios de las mitologías de los pueblos que permiten realizar la identificación de las figuras, como ocurre con el río en la representación de las "mujeres del agua" en el BNF Lat.8501 (CAT.28, f.47v, fig.52) y en el BL Royal 20 A V (CAT.26, f.68v, fig.60).

A medio camino entre estos manuscritos y aquellos en los que los pueblos monstruosos aparecen completamente contextualizados, tendríamos los dos manuscritos iluminados del *Roman de toute chevalerie*, el TC 0.9.34 (CAT.9, fig.30, 32 y 36) y el BNF Fr.24364 (CAT.27, fig.33, 34 y 35), el BRB 1140 (CAT.12) y el BL Harley 4979 (CAT.24, fig.58 y 76). En estos manuscritos, las figuras de los pueblos monstruosos comienzan a aparecer rodeadas de árboles y otros elementos naturales que no serían necesarios para la identificación iconográfica, como vemos en el encuentro de Alejandro con las "mujeres con cola" en el manuscrito BRB 11040 (CAT.12, f.54v, fig.293) o en la representación del esciápoda en el BNF Fr. 24364 (CAT.27, f.51rb, fig.406). La inclusión de estos elementos implicaría que hay una búsqueda y un intento de contextualizar las figuras en un espacio natural, boscoso, salvaje, que coincide con la idea de una India o de un Oriente maravilloso. En el caso del manuscrito BNF Fr. 24364 (CAT.27), podemos observar de una forma más clara esa dicotomía entre la contextualización y la descontextualización, comparando miniaturas como la del pueblo de Gog y Magog, que aparecen sobre un suelo verde y con árboles entre las figuras, con otras como la de los agriófagos (f.67ra, fig.275), en que los personajes aparecen sobre un fondo azul plano.

En el resto de los manuscritos de este grupo, la mayoría del siglo XV, la acción se desarrolla en un espacio natural. En parte, esto se debe a los cambios estilísticos y de desarrollo que sufre

[1631] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.5.

[1632] Claude Lecouteux, *Les monstres dans la pensée médieévale européenne: essai de présentation* (París: Presses de l'Université de París-Sorbonne, 1993), 65.

la miniatura a lo largo de la Edad Media[1633], pero también a la importancia que tiene la contextualización de la escena en un paisaje que pueda recordar al lugar donde se desarrolla la acción. Para ver de una forma más clara la relación que existe entre la contextualización de las figuras con el tipo de texto que aparecen ilustrando, podemos comparar las imágenes de los manuscritos del *Liber de natura rerum* realizados en Praga entre finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, el NKCR XIV A 15 (CAT.31) y NKCR X A 4 (CAT.37), con otras del *Roman d'Alexandre* realizadas en fechas similares, como son las del manuscrito BM Le Mans 103 (CAT.41). En los manuscritos enciclopédico las figuras aparecen sobre fondos de color plano y completamente descontextualizadas (fig.103, 104, 105 y 106), mientras que en el segundo hay una localización en el espacio natural, aunque este se haya logrado con mejores resultados en unas imágenes que en otras (fig.62-66). Es cierto que es necesario tener en cuenta otros factores para poder establecer estas comparaciones, como pueden ser los talleres o el estilo de la miniatura de la zona, ya que éstos afectan en la concepción de la imagen. Pero a pesar de esto, si comparamos las tendencias de una forma general, no podemos negar el peso de unos modelos iconográficos que se van transmitiendo y que están directamente relacionados con el propio texto.

El segundo grupo de manuscritos serían los libros de viajes[1634], en los que la inmersión en un Oriente onírico y maravilloso se hace todavía más evidente. Las imágenes funcionan como el medio perfecto para trasladar la imaginación del lector mediante la evocación de los espacios, lugares y gentes que los viajeros encontraban a lo largo de sus expediciones. Los dos manuscritos que mejor muestran esta idea son el BNF Fr. 2810 (CAT.36) y el BL Harley 3954 (CAT.47). En ambos casos las figuras de los pueblos monstruosos aparecen inmersas en grandes espacios naturales y abiertos (fig.175, 176, 179, 180; y 187-190), en los cuales el lector tiene el privilegio de observarlos en su cotidianeidad. En el códice de la ÖNB 2838 (CAT.68), el paisaje y el espacio natural ya no quedan restringidos a una única miniatura, por el contrario, se expande de folio en folio, estableciendo una continuidad en el discurso visual, de forma que unas escenas se conectan con otras a través del gran suelo de color verde que discurre por los márgenes inferiores. El dominio de la imagen y de la ambientación es total, y superior al del texto, que se ve envuelto por las diferentes escenas.

Dentro de este grupo solamente contaríamos con dos manuscritos que no se adaptan a la perfección a esta tendencia. El primero de ellos es el BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39, f.36v, fig.181; f.43r, fig.182), en el que las figuras aparecen debajo de las columnas de texto de manera individual y aisladas. El segundo, y último, sería el STGA Fab XVI (CAT.45), que presenta

[1633] En el siglo XV contamos con manuscritos donde se puede apreciar el desarrollo que han sufrido los paisajes y los elementos naturalísticos, tanto en producciones importantes como en las escenas del calendario de las *Très riches heures du Duc de Berry* (1412-1416) o en las *Horas de Charles Le Clerc* (BL, Additional 19416. Segundo cuarto del siglo XV), pero, también en otra clase de manuscritos menos lujosos como el *Spiegel der Weisheit* de Ulrich von Pottenstein (BL, Egerton 1121. Ca.1430).

[1634] La mayoría de estos manuscritos son lujosos y relacionados con aristocracia, como indica Friedman (*The monstrous races*, 154). Esto explicaría la profusión de imágenes, así como su calidad artística, pero no tienen por qué estar directamente relacionado con la búsqueda de la contextualización de los personajes.

como único elemento de paisaje en sus miniaturas, más allá del necesario para la iconografía[1635], un pequeño suelo verde sobre el que se asientan las figuras (fig.183-186).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

[1635] Nos referimos a casos concretos como el del esciápoda en cuya miniatura se incluye un gran sol del que está cubriendo con su pie (fig.404, 405, 406, 408 y 411).

III. LA IMAGEN Y EL TEXTO.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

7. LA ICONOGRAFÍA DE LOS PUEBLOS MONSTRUOSOS: CASOS DE ESTUDIO.

El último apartado de esta tesis, que hemos titulado "la imagen y el texto", está compuesto por este capítulo final en el que queremos llevar a cabo el análisis iconográfico detallado de un conjunto de pueblos[1636] que hemos seleccionado de acuerdo con dos criterios. El primero de ellos ha sido las variaciones iconográficas, es decir, hemos seleccionado aquellos que presentaban mayores cambios o variaciones que resultaban interesantes y, por ello, que se prestaban a un análisis más complejo; el segundo criterio obedece a una cuestión de originalidad. Teniendo en cuenta los estudios realizados sobre estos pueblos hemos considerado más interesante abordar una revisión de los pueblos menos estudiados, que, por tanto, resultan menos conocidos.

De esta forma, el capítulo se organiza en cuatro grandes apartados en los que examinaremos las iconografías de siete pueblos monstruosos. Los primeros tres apartados están dedicados a cuatro pueblos de mujeres: las *ianitres* y las "mujeres con cola", las "mujeres barbudas" y, finalmente, las "mujeres del agua"; mientras que el último punto lo hemos dedicado al estudio de la iconografía de los esciápodas, en el que trataremos tanto su representación tradicional o clásica, como aquellas en las que su único y gran pie termina adoptando una forma completamente diferente. También incluiremos en este último apartado un punto dedicado a una iconografía muy concreta que surge en los manuscritos del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, el "pueblo que se cubre con su pie".

7.1 LAS MUJERES CON COLA Y PIES DE CAMELLO.

Los dos primeros pueblos monstruosos con los que vamos a trabajar, las *ianitres* y las "mujeres con cola", presentan un origen que se combina y entremezcla, motivo por el que hemos decidido agruparlas dentro de un mismo punto.

La primera referencia textual que he localizado para uno de estos dos pueblos se encuentra en la *Carta de Fermes a Adriano* (XXII) donde las "mujeres con cola" son descritas como unas mujeres que miden siete pies de alto, que presentan dientes de jabalí, una cola de toro en la zona lumbar y el cuerpo peludo como el de un camello[1637]. En la siguiente versión del texto, la *Carta*

[1636] Nos es imposible presentar una revisión iconográfica total debido a que hemos trabajado con mil ciento treinta y cuatro representaciones de pueblos monstruosos procedentes de setenta y cinco manuscritos.

[1637] Sobre la descripción de estos dos pueblos de mujeres en la tradición textual de *Las maravillas de Oriente* y los cambios que se producen entre *C.Adr*, *C.Tra* y *WOE* ya hemos hablado brevemente en el punto 4.2.1. En este apartado también ya hemos reproducido la descripción de las "mujeres con cola" en *C.Adr*, XXII.

de Fermes a Trajano, entre otras alteraciones, se produce uno de los cambios más interesantes, ya que el pelo de camello es substituido por los pies de camello:

> *Sunt enim et aliae mulieres Rubro mari proximae, capillos usque ad talos habentes et in lumbis caudas boum, statura pedum tredecim, cum specioso corpore vel ut marmor, quae* ***pedes camelorum*** *et dentes asinorum habent; et ex his decem occidit Alexander magnus, quia vivas eas capere non poterat.*
>
> Existen otras mujeres cerca del Mar Rojo con el cabello hasta los talones y una cola bovina en los riñones, de trece pies de estatura y de hermoso cuerpo como de mármol, que tienen pies de camello y dientes de asno; Alejandro Magno mató diez de ellas porque no había podido cogerlas vivas[1638].

Además de este rasgo, las otras modificaciones que aparecen con respecto a la descripción anterior son los dientes de asno en lugar de los de jabalí, el cuerpo marmóreo y el aumento de la estatura a trece pies. Siguiendo con la tradición textual de *Las maravillas de Oriente*, el siguiente texto en el que aparecerían descritas es en el *Wonders of the East*, que nos proporciona una descripción en la que se aúnan características de las dos anteriores: mujeres con dientes de jabalí, el cabello largo hasta los tobillos, cola bovina en los riñones, un cuerpo blanco como el mármol, pies de camello y una estatura de trece pies[1639].

Es, precisamente, en los manuscritos que conservan el *Wonders of the East* donde encontramos las primeras representaciones de estos dos pueblos combinados bajo la forma de las "mujeres con cola y pies de camello"[1640]. La primera representación se encuentra en el manuscrito BL Cotton Vitellius A XV (CAT. 1) en el folio 105v (fig.280) y sigue muy de cerca la descripción del texto que la acompaña. Se trata de una figura femenina - los senos aparecen representados por debajo del brazo que cruza sobre el pecho- con el cabello largo y suelto, una cola que surge de la región lumbar y, en lugar de pies, presenta pezuñas.

Los dos siguientes manuscritos que contienen la representación de estas mujeres son el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT. 4) y el BOD Bodley 614 (CAT. 5), los cuales también conservan el texto del *Wonders of the East*[1641]. La representación de las "mujeres con cola y pies de

---

[1638] *C. Tra*, XXII. Edición de E. Faral. Traducción al castellano de Fátima Díez Platas.

[1639] *Then there are other women who have boar's tusks and hair down to their heels and ox-tails on their loins. Those women are thirteen feet tall and their bodies are of whiteness of marble. And they have camel's feet and boar's teeth. Because of their uncleanness they were killed by Alexander the Great of Macedon. He killed them because he could not capture them alive, because they have offensive and disgusting bodies: WOE*, 27. Traducción de A. Orchard. Recordamos que el *WOE* es la versión insular de los textos de *Las maravillas de Oriente*, y que presenta una mayor afinidad con los textos latinos conservados de la *C.Tra*: Lendinara, "Popoli fantastici", notas 60-62.

[1640] En el diccionario de pueblos monstruosos (anexo II) no hemos incluido una entrada propia para estas mujeres, sino que la información correspondiente la hemos introducido en las entradas de las *ianitres* y las "mujeres con cola". Para conocer la relación que se produce entre las descripciones textuales y las representaciones iconográficas de este pueblo, remitimos a la consulta de la Tab. 21 (anexo IV).

[1641] Sobre este grupo de manuscritos y las relaciones que se establecen entre ellos ya hemos hablado en el apartado 5.1 y a él remitimos.

camello" se encuentra, respectivamente, en los folios 85r (fig.281) y 45r (fig.282) y, en ambos casos, nos encontramos con una figura representada en la misma posición[1642]: una mujer de perfil con una pierna más adelantada que la otra, ambos brazos cruzados sobre el pecho y agarrando mechones de pelo. Las características físicas también son las mismas en ambas miniaturas, y no se alejan mucho de las presentes en las descripciones: el cabello largo hasta los tobillos, una piel blanquecina, pezuñas como las de un camello y una larga cola. En cuanto a los dientes de jabalí, solo la figura del BL Cotton Tiberius B V/1 aparece representada con ellos. Además de los dientes, otra pequeña diferencia que encontramos entre estas dos representaciones reside en el lugar del que surge la cola, ya que en el primer caso se ve cómo nace del sacro mientras que, en el segundo, parece emerger de un lado de la cadera.

La localización de la cola no solo plantea una variación entre estas tres primeras miniaturas sino, también, entre las propias representaciones y la descripción que ofrece el texto. Como ha señalado Dana Oswald, de acuerdo con el pasaje del *Wonders of the East*, el lugar de donde surge este apéndice es el *lendenu* o *lumbi*[1643] palabras que, además de designar la región lumbar, poseerían una connotación sexual al referirse a la región de los genitales[1644]. Continuando con la reflexión que hace Oswald en su artículo, en estas miniaturas se produciría un cambio en la localización de este apéndice de la región genital hacia la zona lumbar o sacra, lugar donde se encuentra la cola en los animales, para evitar, de esta forma, dotar a la imagen de un atributo con connotaciones fálicas y que sus cuerpos se asociaran con el hermafroditismo y la autogeneración[1645].

Otro de los primeros textos que hacen referencia a este pueblo híbrido de mujeres es el *Liber monstrorum* que, de nuevo, presenta una descripción en la que se fusionan las "mujeres con

[1642] Recordamos que el manuscrito de la biblioteca Bodleiana, realizado en la Abadía de Battle (Sussex) ca. 1180, es una copia directa del Tiberius B V/1 que se encontraba en la misma abadía hacia el año 1150: Ford, "The Wonders", 22. Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.1.

[1643] Nosotros hemos reproducido la traducción al inglés que realiza del texto Andy Orchard, en la cual la palabra utilizada es *loins*. En el primer manuscrito el texto fue redactado en inglés antiguo, en el segundo aparece en inglés antiguo y latín, y, finalmente, en el tercero el texto solo fue redactado en latín. Teniendo en cuenta esto, *lendenu* es la palabra utilizada para referirse a la región del cuerpo del que surge la cola, mientras que *lumbi* es la que aparece en el texto redactado en latín. El texto en inglés antiguo dice *on lendenum oxan tægl*: Orchard, *Pride and Prodigies*, 200. El texto en latín dice lo siguiente: "in lumbis caudas boum" (BL Cotton Tiberius B V/1, f. 85r, col. 1, lin. 2-3) y "in lu*m*bis caudas bou*m*" (BOD Bodley 614, f. 45r, lin. 4-5).

[1644] *Old English dictionaries define lendenu generically as "loins", but the Oxford Latin Dictionary defines lumbus as "the part of the body about the hips, the loins; the seat of sexual excitement". Although this is a reasonably common term in Latin, it occurs rarely in Old English and is a strange word to find in a travel narrative*: Dana Oswald, "Unnatural Women, Invisible Mothers: Monstrous Female Bodies in the *Wonders of the East*", *Different Visions: A Journal of New Perspectives on Medieval Art* 2 (Junio 2010): 22. La traducción al castellano de estos términos sería la de "entrañas".

[1645] *To possess this phallic protrusion in a location affiliated with sexual excitement makes these women a kind of sexual hybrid. It also makes them so transgressive that the artists primly move their tails to a more familiar spot on their monstrous bodies. In so doing, the artists reaffirm their femininity and gloss over their hermaphroditic qualities*: Oswald, "Unnatural Women", 22.

cola" y las *ianitres*[1646]. Esta descripción presenta algunos puntos en común con las anteriores, pero también incluye variaciones en algunos de los rasgos:

> *Sunt mulieres, ut ferunt, speciosae, Rubro mari cohaerentes; quarum corpora marmoreo nitore fulgent. Quae .XII. pedes altitudinis et crines usque ad talos defluentes, caudas boum in lateribus, et camelorum pedes habent*.
>
> Dicen que hay unas mujeres hermosas junto al Mar Rojo. Sus cuerpos refulgen con el brillo del mármol. Miden doce pies de alto, sus cabellos caen sueltos hasta los talones, tienen colas bovinas en los flancos y pies de camello[1647].

La descripción nos presenta a unas mujeres con cola bovina, como ocurría en la *Carta a Trajano*, y que, además, surge del flanco de su cuerpo (*in lateribus*) y no del *lumbis* o *lendenu* como habíamos visto en las descripciones anteriores. Otro de los cambios que encontramos en esta descripción es la omisión de los colmillos de jabalí o asno que aparecían en las descripciones anteriores. Por último, uno de los cambios que resultan más interesantes, es la lectura que se hace del cuerpo híbrido de estas mujeres en cuanto a términos estéticos ya que mientras en el *Wonders of the East* se relata como Alejandro tuvo que matarlas debido a sus repugnantes cuerpos, en el *Liber monstrorum* son calificadas como hermosas[1648].

Uno de los primeros manuscritos en los que se conserva una representación de las "mujeres con cola" y las *ianitres* como pueblos completamente ya separados y con su propia narrativa es en el UBL Rep. II 143 (CAT. 21) que contiene la *Historia de Preliis J*^{2}. Lo que sucede en este manuscrito[1649] -y que se extiende a algunos de los textos posteriores relacionados con la historia de Alejandro Magno como iremos viendo- es que las características de las "mujeres con cola y pies de camello" se dividen generando dos pueblos diferentes.

A las "mujeres con cola" las encontramos representadas en la parte inferior del folio 72r (fig.283), donde podemos observar a dos figuras femeninas con el cabello largo hasta los tobillos, el cuerpo cubierto de vello, grandes colmillos y colas que surgen de la región sacra.

[1646] El texto del *L.Mons* sería anterior al del *WOE*, ya que el primero se fecha hacia el 650-750 mientras que el segundo habría sido redactado hacia finales del siglo X: Orchard, *Pride and Prodigies*, 86. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.2 y capítulo cuarto, apartado 4.2.

[1647] *Liber monstrorum*, I, 28. Edición Corrado Bologna. Traducción de Fátima Díez Platas.

[1648] En la *C.Adr* no se hace ningún tipo de comentario respecto a la belleza o falta de esta en estas mujeres, mientras que en la *C.Tra* sí se refieren a ellas como hermosas: *specioso corpore vel ut marmor*. En los textos del *WOE* los términos utilizados para calificar los cuerpos de estas mujeres son *obscenitate* e *inhonesto*, en la versión latina, y *unclennesse* y *unweorðe*: BOD Bodley 614 f. 85r. Estos términos son traducidos al inglés moderno por Orchard como *uncleanness* (sucio, inmoral, impuro) y *disgusting* (repugnante). Orchard apunta que, en las versiones del texto conservadas en los otros dos manuscritos, el Vitellius y el Tiberius, se utiliza el término *mycelnysse* en lugar de *unclennesse*, que significaría "grandeza" o "excelencia".

[1649] Ni en la *Historia de Preliis J*^{1} ni en los textos anteriores sobre la vida y hazañas de Alejandro Magno con los que hemos trabajado -el texto del Pseudo-Calístenes, la *Carta de Alejandro a Aristóteles*, y la *Nativitas et victoria* de León de Nápoles- hemos localizo referencias a las "mujeres con cola" ni a las *ianitres*. Por tanto, sería en la segunda interpolación de la *Historia de Preliis* donde aparecen. Remitimos a la consulta de la Tab.4 (anexo IV) donde aparece la lista de pueblos monstruosos que son mencionados en las dos primeras recensiones de la *Historia de Preliis* así como en el *RdA*.

En lo referente al texto que acompaña a esta miniatura, la descripción hace referencia a todos los datos que encontramos reproducidos en la imagen:

> De*inde* a*m*bulantes inuenerunt ibi mulieres dentes habentes apro*rum*. Capilos usq*ue* ad talones. Reliqu*um* cor*pus* pilos*um quasi* strutio *et* camelus *et* in lumbis caud*am* bouis habentes. Sta*tura* ea*rum* errant alte pedes XII.
>
> A continuación mientras caminaban encontraron allí unas mujeres que tenían dientes de jabalí, cabellos hasta los talones, y el resto del cuerpo velludo como el de un avestruz y un camello y colas bovinas en los lomos. Su estatura llega hasta los doce pies[1650].

Por su parte, la representación de las *ianitres* se encuentra en el folio 72v (fig.284), donde aparecen siendo llevadas ante Alejandro Magno por uno de sus soldados. Las dos mujeres de gran estatura, una vestida con capa roja y la otra con una capa azul, aparecen representadas con un largo cabello rubio que le llega hasta los tobillos y, en lugar de pies, tienen cascos de caballo. En cuanto al texto que acompaña esta miniatura, nos volvemos a topar con un caso como el anterior, donde todas las características importantes de la descripción aparecen reproducidas en la imagen:

> Deinde ammoto ex*er*citu uenerunt ad alias siluas Indie et *de*ambulantes inuenerunt ibi mulieres que dicunt*ur lamie*, speciosas nimis, capillos habentes usq*ue* ad talos, pedes habentes equo*rum*, statu*r*a erat alta cubito*rum* septem.
>
> A continuación, conducido el ejército, llegaron a otros bosques de la India y mientras caminaban encontraron allí unas mujeres que se llaman laimas, extraordinariamente hermosas o llamativas, con cabellos hasta los talones, pies de caballo y de siete codos de estatura[1651].

Como podemos observar, las características que en textos como el *Liber monstrorum* o el *Wonders of the East* eran propias de un único pueblo, ahora se reparten. Para las "mujeres con cola" se reservan aquellas más animalísticas como son los dientes de jabalí, el cuerpo peludo y la cola, mientras que para las *ianitres* se reservan los pies de camello que, en el caso de la *Historia de Preliis* y del *Roman d'Alexandre* en prosa se convierten en pies de caballo. En

[1650] UBL Rep. II 143 (CAT.21) f. 72r. Paleografía propia y traducción de Fátima Díez Platas. Como se puede notar, hemos traducido la palabra *lumbis* por "lomo", pero nos gustaría que siguiera presente la idea de que también sirve para denominar la zona genital como indicó Dana Oswald.

[1651] UBL Rep. II 143 (CAT.21) f. 72v. Paleografía propia y traducción de Fátima Díez Platas. En este manuscrito el pueblo de mujeres con pies de caballo, es decir, las *ianitres* es denominado *lamie*. La denominación de *ianitres* es la que se utiliza en los manuscritos BL Royal 19 D I (CAT.30), que conserva el *RdA* R^1, y en el BNF Fr. 9342 (CAT.54), que conserva *Les faicts* de Jean de Wauquelin. Otras variantes del nombre que podemos encontrar tanto en manuscritos de la *HdP* como en los del *RdA* son las siguientes: *tanitres* en el SMK 78 C 1 (CAT.19); *ianne* en BNF Lat. 8501 (CAT.28); *lamine* en BNF Lat. 13710; o *iane* en BNF N. Acq. Lat. 174.

cuanto al cabello largo y la alta estatura, son rasgos que se conservan en las descripciones de ambos pueblos.

La repartición de los rasgos físicos para estos dos pueblos parece haberse realizado teniendo en cuenta la lectura dual y polarizada del cuerpo de las "mujeres con cola y pies de camello" que hemos mencionado anteriormente y que aparecía en el *Liber monstrorum* y el *Wonders of the East*. Las "mujeres con cola" parecen adoptar la lectura de los cuerpos "repugnantes" y "obscenos"[1652] al conservar todas las características que animalizan el cuerpo, mientras que las *ianitres*, con sus largas cabelleras rubias, presentan una iconografía más dulcificada y "femenina" haciendo visible la belleza que las caracteriza de acuerdo con los textos.

7.1.1 Bellas y maravillosas: la iconografía de las *ianitres*.

El pueblo de las *ianitres* aparece representado un total de trece veces (Tab.22, Anexo IV), contando la miniatura del UBL Rep. II 143 de la que acabamos de hablar, y en todos estos casos siempre aparece ilustrando la historia de Alejandro Magno[1653]. La representación iconográfica de las *ianitres* en los manuscritos posteriores al UBL Rep. II 143 va a seguir una tendencia similar a la que ya hemos presentado: mujeres con un largo cabello rubio, la piel de un color blanquecino y pezuñas en lugar de pies. Además de estos rasgos físicos, la tendencia en las miniaturas es representar a estas mujeres desnudas, como las podemos contemplar en el BRB 11040 f. 55r o en el BNF Lat. 8501 f. 34v (fig.285)[1654].

En cuanto a la composición de las miniaturas, al tratarse todas ellas de representaciones que se encuentran ilustrando algunas de las versiones de la historia de Alejandro Magno, las composiciones serán similares. En lo que se refiere al número de mujeres representadas en la

[1652] Es necesario aclarar que en los textos del ciclo de Alejandro donde se reproduce la descripción de las "mujeres con cola" no se especifica que sus cuerpos sean desagradables u obscenos, sino que esta es una lectura que he extraído teniendo en cuenta tanto las lecturas de los textos anteriores, concretamente el *WOE*, así como el tipo de iconografía que se adopta para representar a estas mujeres y sobre el que profundizaremos más adelante.

[1653] De la primera redacción del *RdA* tenemos el BL Royal 20 A V f.54v, el BL Royal 19 D I f. 29v, el BM Le Mans 103 f. 50v, el BL Royal 20 B XX f. 58v, el BL Royal 15 E VI f. 17r y MCC 651 f. 43v. De la segunda redacción del *RdA* contienen una representación de las *ianitres* el BRB 11040 f. 55r y el SMK 78.C.1 f. 52v. De la primera recensión de la *Historia de preliis* solo el BNF Lat. 8501 f. 34v contiene una representación de este pueblo. En *Les Faicts* de Jean de Wauquelin, las *ianitres* aparecen representadas en el PP LDUT456 f. 215r y BNF Fr. 9342 f. 149v. Por último, también contamos con una representación en el BSB C.G.M. 7377 img. 420 que contiene el *Alexander* de Ulrich von Etzenbach. Además de estas, la representación del manuscrito de Lepizig, que ya hemos comentado, y que contiene la *Historia de preliis* J^2. De todas estas miniaturas, no he podido consultar la que se encuentra en el BL Royal 20 A V debido a que el manuscrito no se encuentra digitalizado al completo, por lo que no podemos incluirla en el análisis iconográfico que realizaremos en este apartado. Para más información sobre este pueblo remitimos a la entrada "*Ianitres*" en el diccionario de pueblos monstruosos (anexo II). Remitimos también a la consulta de la Tab. 22 (anexo IV) para ver de una manera sintética la relación que se produce entre las imágenes y el texto.

[1654] Las únicas representaciones de las *ianitres* con algún tipo de vestimenta aparecen en los manuscritos UBL Rep. II 143 f. 72v (fig284) donde aparecen vestidas con capas o túnicas, en el BL Royal 19 D I f. 29v (fig.286) donde son representadas, de nuevo, con túnicas, y en MCC 651 f. 43v (fig.288) que están vestidas con unos paños cortos a modo de faldas.

miniatura, en cuatro manuscritos aparecen en grupo[1655], en otros seis lo hacen en pareja[1656] y solo en un único manuscrito aparece una única figura como representante del pueblo[1657]. Otro de los rasgos compositivos de estas miniaturas es que suele estar presente es la figura de un soldado que lleva a estas mujeres junto a Alejandro[1658].

Las representaciones iconográficas de este pueblo, por tanto, no presentan demasiadas variaciones en los diferentes manuscritos en que aparecen representadas. Sin embargo, contamos con tres miniaturas en las que se produce una variación de su aspecto físico.

La primera de ellas se encuentra en el manuscrito BL Royal 19 D I (CAT. 30) f. 29v (fig.286)[1659], al inicio de la segunda columna de texto. Se trata de una "escena de encuentro" en la que aparece representado Alejandro Magno a caballo, y seguido de su ejército, en la parte izquierda, mientras que estas mujeres, en un grupo de tres, aparecen en la parte derecha de la miniatura. Esta imagen aparece precedida por una rúbrica en la que podemos leer "*co*ment Alixandre trouua fames qui auoient pies de cheual" y, efectivamente, aparecen representadas tres figuras que presentan pezuñas en lugar de pies. El elemento iconográfico que llama la atención en esta representación es la presencia de barba en las tres mujeres, característica que no encontramos en ninguna de las otras miniaturas y a la que tampoco se hace referencia en el texto[1660].

D. J. A. Ross ha demostrado que el ciclo de miniaturas de este manuscrito pasó por tres manos diferentes: el jefe del taller, que habría realizado croquis esquemáticos para algunas de las miniaturas en los márgenes del manuscrito, un diseñador, encargado de bocetar las miniaturas, y, finalmente, el pintor que las ejecutó[1661]. Debido al análisis realizado sobre algunos de los

[1655] BRB 11040 f. 55r, SMK 78.C.1 f. 52v (fig.292), BL Royal 19 D I f. 29v (fig.286), BL Royal 20 B XX f. 58v (fig.290) y el BL Royal 15 E VI f. 17rc (fig.289)

[1656] UBL Rep. II 143 f. 72v (fig.284), BNF Lat. 8501 f. 34v (fig.285), BSB CGM 7377 i. 420 (fig.85), BM Le Mans 103 f. 50v, MCC 651 f. 43v (fig.288) y BNF Fr. 9342 f. 149v (fig.90c)

[1657] Se trata de la representación que aparece en el PP LDUT456 f. 215r (fig.291) en el que la *ianitre* aparece acompañada por una "mujer con cola" y una "mujer barbuda".

[1658] La figura del soldado aparece en las siguientes miniaturas: BRB 11040 f. 55r, SMK 78.C.1 f. 52v (fig.292), BNF Lat. 8501 f. 34v (fig.285), BM Le Mans 103 f. 50v, BL Royal 20 B XX f. 58v (fig.290) y PP LDUT456 f. 215r (fig.291).

[1659] Este manuscrito se fecha hacia los años 1333-1337 y fue miniado por Jeanne de Motbaston y Richard de Montbaston en París: Pérez-Simon, *Mise en roman,* 601-602. El manuscrito contiene *La vraie ystoire dou bon roi Alezandre* (f. 1r-46r) que se incluiría en la R^1 del *RdA*.

[1660] "Si trouuerent fames que leu apele ianitres beles a merueilles, *et* ont cheueuls iusques as pies, *et* leus pies sont de cheual. Si sont hautes de VII. pies…": BL Royal 19 D I f. 29vb lin. 6-9. La descripción continúa contando que estas mujeres se alimentan de flores y del agua de las rosas, que nunca abandonan el bosque en el que viven, que no sienten ni mucho frío ni mucho calor, y que al envejecer no pierden su belleza.

[1661] D. J. A.Ross, "Methods of book production in a XIVth century French Miscellany", *Scriptorium* 6 (1952): 66. Los bocetos realizados en los márgenes no son siempre perceptibles debido a que fueron eliminados con cuchillo o piedra pómez ("Methods of book", 66), pero algunos ejemplos se encuentran en el margen inferior del folio 27v, en el margen exterior e inferior del 29v, en el margen inferior del 32r o en el margen exterior del folio 31v. En cuanto al diseño primigenio, al igual que los bocetos anteriores, en algunos casos es mucho más evidente que en otros. Dos de los ejemplos en los que se puede apreciar estos diseños son en el caballo del margen derecho de la miniatura del folio 23 r -se puede ver líneas dejadas para el marco y apreciar el primer boceto realizado para la

errores iconográficos en los que estos tres pasos son más visibles[1662], es posible que el pintor no tuviera mucho conocimiento del *Roman d'Alexandre* y de los personajes en el descritos, lo que daría lugar a este tipo de errores iconográficos. En el caso de las *ianitres*, el boceto que aparece en el margen inferior, así como el primer diseño realizado para la miniatura son casi imperceptibles, por lo que no podemos saber si la barba ya fue considerada desde un principio como parte de la representación. Teniendo en cuenta que se trata de una iconografía única y que otros errores iconográficos se produjeron en el estadio final del proceso de iluminación, me aventuro a proponer que quizás el pintor se inspiró en la representación de las "mujeres barbudas"[1663] que aparecen a su lado en la primera columna de texto (fig.304) y añadió la barba quizás pensando que se trataba del mismo pueblo.

La adición de la barba no solo resulta interesante por suponer una variación iconográfica, sino que, básicamente supone la inclusión de un rasgo típicamente masculino. Esta "masculinización" de la imagen, ayuda a generar un contraste con la forma en que estas mujeres son descritas en el texto -no olvidemos que se las presenta como mujeres *beles*- y, también, con el resto de las miniaturas en las que las *ianitres* son personificadas mediante cuerpos más dulces y femeninos. Aunque en la Edad Media no había un único canon de belleza[1664], características como una piel nívea y lampiña, o el cabello largo y rubio, son rasgos que se vinculaban al estereotipo de "mujer hermosa" y que podemos encontrar en textos como la *Poetria Nova* de Geoffrey de Vinsauf[1665]. Al calificar a las *ianitres* como bellas o hermosas, el ideal de belleza que se plantea sería el mismo que aparece en esta clase de descripciones estereotipadas, por lo que la inclusión de un rasgo como la barba supondría un contraste y una ruptura importante con este arquetipo.

La siguiente variación iconográfica que hemos localizado se encuentra en dos manuscritos, el BL Royal 20 B XX (CAT. 42) f. 58v (fig.290) y el MCC 651 (CAT. 66) f. 43v (fig.288). En ambos casos, las *ianitres* aparecen representadas con un largo cabello rubio que cae hasta la altura de los tobillos, un cuerpo desnudo o semidesnudo de color blanquecino, y con una gran

---

cabeza del animal- y en el rostro de las figuras femeninas que representan a las "mujeres con armas de plata" en el folio 27v.

[1662] Concretamente, se presenta el caso de los cíclopes en el folio 38v (fig.287) donde, tanto en el boceto como en el primer diseño, se puede apreciar que un solo ojo había sido dibujado, mientras que, en el resultado final, se decide representar dos ojos: Ross, "Methods of book", 66.

[1663] Sobre la representación de las "mujeres barbudas" volveremos en el punto 7.2 de este capítulo.

[1664] "*If there was not a single medieval canon of beauty, the diversity of contemporary notions understood the perception of corporeal beauty as an experience apprehended through the senses; accordingly, seeking to have a beautiful body involved the goal of pleasing those senses. Although sight was privileged as the most comprehensive, all of them were involved in the process of aesthetic judgment"*: Montserrat Cabré, "Beautiful Bodies", en *A Cultural History of the Human Body in the Middle Ages*, ed. L. Kalof (Oxfor, New York: BERG, 2010), 130.

[1665] En la *Poetria Nova* el arquetipo de mujer bella es descrita con la cabeza redonda, el pelo dorado, con la frente blanca y clara, las cejas negras, una nariz recta y simétrica, los ojos como esmeraldas, un torso alargado y delgado, piernas alargadas y pechos blancos: Claudio da Soller, "The beautiful woman in medieval Iberia: rhetoric, cosmetics, and evolution" (Tesis doctoral, Universidad de Missouri-Columbia, 2005), 81. Este tipo de descripción coincide muy bien con muchas de las representaciones iconográficas de las *ianitres* como las que aparecen en el PP LDUT456 f. 215r (fig.291) o BL Royal 15 E VI f. 17r (fig.289).

estatura. Estas características se corresponden con las descripciones presentes en el texto[1666], y, *a priori*, parecen tratarse de representaciones convencionales de este pueblo. Esta idea se diluye en el momento en que nos fijamos en los pies de estas mujeres ya que en lugar de presentar pezuñas como las de un caballo, han sido dotadas de pies humanos. El cambio de unos pies propios de los animales ungulados a unos característicos de los seres humanos supone la eliminación del rasgo monstruoso por excelencia de estas mujeres, de tal forma que el espectador solo ve ante sí la imagen de unas mujeres que destacan por su gran estatura y su belleza. Sin las pezuñas el cuerpo híbrido de estas mujeres desaparece iconográficamente y es necesario el apoyo en el texto para comprender donde reside de su monstruosidad.

7.1.2. Elementos fálicos y animalizantes: la iconografía de las "mujeres con cola"

A diferencia de lo que ocurre con las *ianitres*, la iconografía de las "mujeres con cola" va a experimentar más cambio que, van a estar principalmente relacionados con la localización de la cola. En total, hemos localizado diez representaciones de estas mujeres (Tab.23, Anexo IV), relacionadas en ocho casos con el romance de Alejandro Magno[1667], mientras que en los dos restantes aparecen en la enciclopedia *Le livre des merveilles du monde*[1668]. Debido a que estas miniaturas se encuentran en textos que pertenecen a dos tradiciones literarias diferentes, comenzaremos analizando las iconografías en los manuscritos sobre Alejandro y, después, nos centraremos en las dos que se enmarcan en los manuscritos enciclopédicos.

En lo referente al primer grupo de representaciones de estas mujeres, podemos agrupar las iconografías dependiendo del lugar en el que aparece representada la cola. Las tres primeras miniaturas pertenecen a manuscritos que contienen el *Roman d'Alexandre* en prosa y serían: BRB 11040 (CAT. 12) f. 54v (fig.293) y SMK 78.C.1 (CAT. 19) f. 52r (fig.294) de la segunda recensión, y BL Royal 20 B XX (CAT. 42) f. 58 (fig.295), de la primera recensión[1669]. En estas tres imágenes se sigue el modelo de "escena de encuentro", en el que aparece Alejandro Magno

---

[1666] "*Apres se partirent de la et entrerent en une autre forest d'Inde, et si com il passoient parmi la forest, si troverent femes que l'en apelle Tamitres, belles a merveilles et ont cheviaus jusques as pies et lor piét sont de cheval, si sont hautes de .VII. pies. Quant li Macedonois les virent, si les sirvirent et em pristrent plusiors et les amenerent devant Alixandre. Quant Alixandres les vit, si se merveilla mout de ce que elles erent si beles de la greve dou chief jusques as talons, si lor fist demander se elles demoroient tous jours en cel desert. Et elles respondirent que elles n'issoient nule fois de la forest ne ne mangoient fors que flors et ne bevoient autre choze que la rousse qui chiet sour les roses et sour les violetes et que nulle fois elles nen ont ne trop chaut ne trop froit ne pour enviellir ne perdent lor beauté"*: *RdA*, 95. Edición de A. Hilka. Ambos manuscritos contienen la primera redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa.

[1667] El primer manuscrito donde aparecen representadas, como ya hemos explicado, es en el UBL Rep. II 143 (CAT.21) f. 72r que contiene la *Historia de Preliis* J^2. Además, aparecen representadas en dos manuscritos del *RdA* R^1, BL Royal 20 A V (CAT.26) f. 54v y BL Royal 20 B XX (CAT.42) f. 58, y en dos del *RdA* R^2, BRB 11040 (CAT.12) f. 54v y SMK 78.C.1 (CAT.19) f. 52r. También hemos localizado representaciones de estas mujeres en el BSB C.G.M. 7377 (CAT.35) img. 420 (fig.85), que conserva el *Alexander* de Ulrich von Etzenbach, y en dos de los manuscritos que recogen *Les faicts* de Jean de Wauquelin, PP LDUT456 (CAT.62) f. 215r y BNF Fr. 9342 (CAT.54) f. 149v.

[1668] Los dos manuscritos de esta enciclopedia donde aparece la representación de este pueblo de mujeres son el BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46) f. 27 y PML 461 (CAT.64) f. 57.

[1669] Como ya hemos aclarado en notas anteriores, el manuscrito BL Royal 20 A V no se encuentra digitalizado al completo y, por tanto, no he podido consultar la representación de las "mujeres con cola" que se encuentra en el folio 54v. Por este motivo, esta imagen ha quedado excluida del análisis iconográfico.

y su ejército en la parte izquierda de la miniatura, y las "mujeres con cola" dentro de una zona boscosa en la parte derecha. En los tres casos las mujeres aparecen representadas desnudas, con el cabello largo y la cola surgiendo de la zona del ombligo. Además, en los dos últimos manuscritos, las mujeres aparecen representadas con el cuerpo cubierto de pelo. La descripción que aparece en el texto de estos manuscritos dice lo siguiente:

> *Adont s'en alerent avant, si troverent femes qui avoient dens larges et cheviaus jusques as talons et tout le remanant dou cors velu ausi comme d'un chamel ou d'un eryson et si eurent* ***au nombril coues de buef*** *et estoient hautes de .XII. pies, et [ce] nous tesmoingne l'ystoire que elles avoiuente .XII. piés de haut ou plus*.
>
> Continuaron adelante y encontraron mujeres que tenían los dientes largos, el cabello hasta los talones, todo el resto del cuerpo velludo como el de un camello o el de un erizo, tenían colas bovinas en el ombligo, y una altura de doce pies; y nos relata la historia que median doce pies de alto o más[1670].

Como podemos observar, los rasgos físicos presentes en el texto se reflejan en las imágenes, a excepción de los grandes dientes. Como ya habíamos establecido, la localización de la cola de este pueblo de mujeres en textos anteriores como la *Carta de Fermes a Adriano* o la *Historia de Preliis*[1671] era el *lumbis*, palabra utilizada tanto para referirse a la región lumbar como a la zona de los genitales. En el *Roman d'Alexandre* en prosa, el *lumbis* es substituido por el *nombril* que, aunque no se trata de la zona genital sí es una zona más cercana que la zona sacra. La percepción de la cola como un elemento fálico, de la que hablaba Dana Oswald, es apreciable en este grupo de miniaturas y, aunque tanto en el texto como en las imágenes esta se presenta como la de un bóvido, es posible que se pudiera producir una asociación entre este apéndice, los genitales masculinos y la idea de la autogeneración, que sería uno de los rasgos monstruosos más importantes de estas mujeres[1672].

[1670] *RdA*, 95. Edición de A. Hilka. Traducción de Fátima Díez Platas. En el manuscrito BL Royal 20 B XX la descripción de las "mujeres con cola" presenta una pequeña modificación, ya que en lugar de hacer referencia a la altura termina diciendo lo siguiente: "et auoient au nombril queues de beuf et **aussi auoient pies de cheual**" (f. 58r). La descripción que aparece en SMK 78 C 1 no presenta ninguna variación con respecto a la edición realizada por Hilka que hemos reproducido. En cuanto al manuscrito de Bruselas, como no hemos podido acceder a su consulta, no podemos conocer si se produce algún tipo de variación con respecto al texto editado.

[1671] *Vid supra* para las descripciones.

[1672] "*The tusked women threaten not to elide important cultural categories, but literally to penetrate men's -and perhaps women's bodies. Thus, their bodies are not only hybrid but also tainted or troubling in sexual and biological ways"*: Oswald, "Unnatural women", 24. En esta cita Oswald se está refiriendo a las "mujeres con cola y pies de camello" que aparecen representadas en los manuscritos del *WOE* de las que ya hemos hablado. Considero que la lectura que plantea Oswald se puede aplicar a la perfección al caso de las "mujeres con cola" que aparecen representadas en el *RdA* ya que, en estos casos, al situar la cola en una región más cercana a los genitales la conexión entre la cola y falo no solo se hace más evidente, sino que adquiere corporalidad al materializarse iconográficamente y, por tanto, supone un problema mayor que si solo se intuye a través de las descripciones.

En el manuscrito BSB C.G.M. 7377 (CAT. 35) f. (fig.85) la cola vuelve a aparecer localizada en la zona lumbar como ocurría en el UBL Rep. II 143 (fig.283) ya que, de nuevo, es el lugar que marca el texto para este apéndice[1673].
La última variación iconográfica dentro de este grupo aparece en dos de los manuscritos de *Les faicts et les conquestes d'Alexandre le Grand* de Jean Wauquelin, concretamente en el LDUT456 (CAT. 54) f. 215r (fig.291) y BNF Fr. 9342 (CAT. 73) f. 149v (fig.296). Los cambios iconográficos que se producen en este pueblo en estas miniaturas están relacionados con la variación de la descripción que se lleva a cabo en el texto, que dice lo siguiente:

> *Si retrouua une autre maniere de femmes qui merveilleusement avoient les dens longs et leur cheveux jusques as talons et tout le remanant du corps velu, tout ainsi comme on diroit ung camel ou d'un yrechon. Et si avoient a l'endroit du nombril cornes ainsi comme une vache et povoient bien avoir XII piez de hault. Et ces femmes yci se bouterent en la riviere comme les autres*.
>
> Encontró otro tipo de mujeres que de marera asombrosa tenían los dientes largos y los cabellos hasta los talones y todo el resto del cuerpo peludo o velludo, igual que diríamos de un camello o de un erizo. Y tenían en el sitio del ombligo cuernos como una vaca y podían medir bien doce pies de alto. Y estas mujeres se tiraban al río como las otras[1674].

En la redacción de Wauquelin, la característica cola de este pueblo de mujeres sufre una metamorfosis completa y se convierte en un cuerno, que surge de la zona del ombligo manteniendo la misma posición que el apéndice original en el *Roman d'Alexandre* en prosa. Este nuevo apéndice solamente aparecerá figurado en el segundo manuscrito, BNF Fr. 9342 (CAT.54), donde podemos contemplar a un grupo de mujeres (fig.296) que, a excepción del cuerpo peludo, presentan todos los rasgos físicos descritos en el texto: grandes colmillos, el cabello largo -aunque no les llega hasta los pies-, un cuerno que surge hacia arriba desde el ombligo y aparecen localizadas al lado de un río. Sin embargo, en el primer manuscrito, el conservado en el Petit Palais (fig.291), la figura que aparece encarnando a este pueblo no es representada ni con un cuerno surgiendo del *nombril*, ni con el cuerpo recubierto de pelo, por lo que los únicos rasgos que se reproducen en la imagen son unos grandes colmillos que salen hacia arriba de su boca, y el cabello largo y suelto hasta la altura de las rodillas.

[1673] "*Bî dem waʒʒer den plan / Alexander der gemeit / die ouwe ze berge reit. / als mich daʒ buoch rehte mant, / volleclîchen grôʒ gezent / vant er dâ wîp als wilde swîn. / allenthalben sô gienc in / biz ûf daʒ enkel daʒ hâr, / der lîp was in ouch rûch gar / gelîch einem strûʒe, / wen sô der nâch der mûʒe / sîne vedern hât gevangen wider. / **in hiengen ochsenzegel nider / hinden von den lenden**: / die sach man ûf der erden wenden. / eʒ wâren die unsüeʒen / der lenge von zwelf füeʒen"***:*** Ulrich von Ezchenbach, *Alexander*, vs. 22108-22124. Edición de Wendelin Toischer.

[1674] Jean Wauquelin, *Les faicts*, 188. Edición de S. Heériché, p. 383. Traducción de Fátima Díez Platas.

Con respecto a las "mujeres con cola" en textos enciclopédicos[1675], en el único que conservamos una representación es en el *Livre des merveilles du monde,* concretamente en dos manuscritos: BNF Fr. 1377 (CAT. 46) f. 27 (fig.297) y PML 461 (CAT. 63) f. 57 (fig.298). Este pueblo aparece introducido en el *Livre des merveilles* en el capítulo dedicado a Etiopía de la siguiente manera:

> Ite*m* dit guaise [?] q*ue* en ethiopie son certaines mo*n*taignes voismes auz país dessus dit la ou so*nt* fe*m*mes plus mueilleuses q*ue* ailleurs. Car elles ont les dens crochues yssans hors de la bouche co*m*me sangliers, les cheveulz noirs *et* rudes co*m*me crains de cheuaulx *et* leurs pende*n*t iusques aux talons. Et au bout de leschine ont longues quez co*m*me beufs ou bouches [?]. Elles sont velluez co*mm*e chieures *et* chameaux. Et son p*lus* grandes *et* plus haultes q*ui* autres fe*m*mes. Car elles on du moms .VII. pies de long.
>
> Como dice *guaise* [?] en Etiopia hay unas montañas donde hay mujeres mejores que en otros lugares. Pues elllas tienen los dientes con forma de colmillo que sobresalen de la boca como a los jabalíes, el cabello negro y áspero como la crin de los caballos y les llega hasta los talones. Y al final de la espalda tienen largas colas como bóvidos o *bouches* [?]. Son peludas como cabras o camellos; y son más grandes y altas que otras mujeres porque miden, por lo menos, siete pies de largo[1676].

En primer lugar, una de las características que más llama la atención es el nuevo cambio de localización de la cola, ya que ahora se concreta que es *au bout de l'eschine* que, literalmente, sería "al final de la espina dorsal", es decir, en la parte inferior de la espalda. La elección de esta localización, así como las palabras utilizadas para referirse a ella podría significar dos cosas. En primer lugar, se está situando este apéndice en el mismo lugar que el de los animales y utilizando una expresión que no deja la menor duda sobre la posibilidad de otro significado -como ocurría con *lumbis* y *lendenu*[1677]- y, en segundo lugar, la situación de la cola en esta parte

[1675] Las "mujeres con cola" también aparecen descritas en los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury (III, 77). Como ya hemos indicado en el capítulo cuarto (apartado 4.3.3) la descripción de estas mujeres presenta una estrecha relación con la que aparece en la *C.Adr* (XXII). Además, en los *Otia* también se describe a las "mujeres con cola y pies de camello" (II, 3) aportando una información muy similar a la que aparece en la *C.Tra* (XXII) y en el *WOE* (27). Para ver una comparación entre las descripciones de estas últimas fuentes ver el cuadro 5 que aparece reproducido al final del apartado 4.3.3.

[1676] Texto original: BNF Fr. 22971, f.22r, lin. 36-40 y f. 22v, lin.1-2. Transcripción paleográfica y traducción propias. Hemos utilizado el texto conservado en el Fr. 22971 debido a que el tipo de letra permite una lectura más fácil que la de los manuscritos en los que se encuentran las miniaturas que analizaremos, pero la información presente en los textos es la misma.

[1677] A pesar de que la expresión *bout de l'eschine* parezca localizar la región al final de la espalda de una manera más clara que los términos *lendenu* o *lumbus*, lo cierto es que de acuerdo con el *Dictionnaire du Moyen Français (1330-1500)* una de las acepciones para esta expresión es la de "miembro viril". Según este diccionario, la palabra *eschine* significaría "espina dorsal" o "columna vertebral" y, por metonimia, podría referirse a la "espalda": Recuperado de http://www.atilf.fr/dmf/definition/échine. Aunque por el contexto podemos entender que la acepción de "miembro viril" no sería la adecuada en este caso, no deja de resultar llamativo como la localización de la cola de estas mujeres vaya asociada, de una forma u otra, con la región genital.

del cuerpo elimina las connotaciones fálicas y, por tanto, sexuales de la figura acercándola al reino animal. La situación de la cola en el mismo lugar que la de los animales está en línea con otra de las ideas que se pueden extraer del texto, y es que parece que se buscar destacar los rasgos más animalísticos de este pueblo mediante el énfasis en las comparaciones entre los rasgos físicos de las mujeres con las características propias de los animales.

En lo referente a las dos representaciones iconográficas (fig.297 y 298) en ambos casos se opta por una figura femenina desnuda, con el cabello suelto hasta los pies y la cola surgiendo de la región sacra. En la representación iconográfica del BNF Fr. 1377 (CAT.46, fig.297), además, se puede apreciar la inclusión de unos largos colmillos que sobresalen de la boca y la presencia de pelo por todo el cuerpo mediante el uso de finos y pequeños trazos, de forma que la imagen encarna todos los datos que aparecen en el texto. Ni el pelo ni los dientes son perceptibles en la representación del PML 461 (Cat.64, fig.298), pero el cabello de la mujer cae suelto hasta los pies de forma que recuerda a la crin de un caballo, haciendo alusión a la descripción.

Como hemos podido ver, en el caso de las "mujeres con cola" contamos con dos tipos de representaciones iconográficas principales que se diferencian por el lugar en el que se sitúa la cola, al final de la espalda (fig. 297 y 298) o surgiendo del ombligo (fig.293 y 294), y, además, las representaciones de los manuscritos que conservan el texto de Wauquelin donde la cola se convierte en cuerno (fig.296) o desaparece (fig.291).

7.2 LAS MUJERES BARBUDAS.

El pueblo de las "mujeres barbudas", como su propio nombre indica, es un pueblo formado por mujeres que se caracteriza por presentar una larga barba. En total, hemos podido localizar la mención a estas mujeres en dieciséis fuentes textuales[1678] y, en cuanto a su representación, hemos localizado un total de treinta y cuatro imágenes[1679] (Tab.24, Anexo IV), lo que las

[1678] *C.Adr* (XXI); *C.Tra* (XXI); *LM* (I, 22); *WOE* (§26); *Historia de Preliis* J^1 y J^2 (III, 94); *RdA* (94); Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia* (215, II, 4; 701, III, 76); Jacques de Vitry, *HO* (XC, 27); Tomás de Cantimpré, *DNR* (III, V, 19); Gossouin de Metz, *Image du monde* (vs. 2709-2714); Jacob van Maerlant, *DNB* (I, 504-513); *Les monstres des hommes* (vs. 931-956); *Gesta romanorum* (175); Mandeville, *Libro de las maravillas del mundo* (19, 205); *Livre des merveilles du monde* (Etiopia); Jean Wauquelin (*Les Faicts*, 188). Además, de estos textos, Gerardo de Gales en la *Topografía Hibernica* (II, 53) habla sobre una mujer que tenía una larga barba hasta la cintura y una cresta de pelo a lo largo de la columna y que llegó a formar parte de la corte. De estas mujeres se conservan tres representaciones: BL Royal 13 B VIII f.19r, Cambridge, University Library, Ms Ff. 1. 27 f.320 y Dublin, National Library of Ireland, Ms 700 f.24v.

[1679] BL Cotton Vitellius A XV f. 105v; BL Cotton Tiberius B V/1 f. 85r; BOD Bodley 614 f. 44v; BM Valenciennes 320 f. 45r; BRB 11040 f. 54r; BSG 2200 f. 78a; GM Ludwig XV 4 f. 119v; BNF Fr. 15106 f. 20; LLB 70 f. 12r; UBL Rep. II 143 f. 71v; BL Add. 11390 f. 3v; BL Royal 20 A V f.53v; SMK 78.C.1 f. 51v; BNF Lat. 8501 f. 34; BL Royal 19 D I f. 29v; NKČR XIV A 15 f. 33rb; KB KA 16 f. 42r; BSB C.G.M. 7377 p.420; NKČR X A 4 f.45rb; BAV Pal. Lat. 1066 f.44va; BM Le Mans 103 f. 49v; BNF Fr. 1377-1378 f. 27; BL Harley 3954 f. 36; BK RKP 794 f.51va; BL Royal 15 E VI f. 17r; PP LDUT456 f. 215r; KB 76 E 4 f. 5r; BCW 174 f. 44rb; OBB 411 f. 3r; UBW CH. F. 150 f. 51ra; PML 461 f. 41v; MCC 651 f. 43r; GBB 15 f. 2r; BNF Fr. 9342 f. 149v. Además de estas representaciones, y las tres que hemos mencionado en la nota anterior que se encuentran en la *Topografía Hibernica* (*vid supra*), en el incunable conservado en la Biblioteca del Congreso de Washington (Incun. 1481 K6) que contiene el *Buch der Natur* de Konrad von Megenberg, en la página 395 también aparece una representación de las "mujeres barbudas".

convierte en uno de los pueblos monstruosos más representados en la Edad Media. Debido tanto al número de representaciones con las que contamos como a la variedad de textos en los que aparecen descritas, hemos decidido abordar el análisis de las imágenes a través de los elementos iconográficos más importantes y dejaremos para el final aquellas miniaturas en las que se produzca un cambio más llamativo.

Las primeras representaciones de este pueblo de mujeres se localizan en los manuscritos del *Wonders of the East*[1680] (figs.299, 300, 301) donde son representadas con el cabello y la barba larga, con dos animales similares a los perros -en el caso del Cotton Vitellius solo aparece uno- a los que están alimentando, y vestidas, en el primer manuscrito con una túnica larga hasta los pies y en los otros dos con una especie de pardálide atada alrededor de la cintura y caderas[1681]. En estos tres primeros casos, la construcción de la imagen se realiza a partir de la descripción textual, incluyendo todos los elementos a los que se hace referencia en la fuente:

> *Around those places there are born women, who have beards down to their breasts, and have made clothes out of horse's hide. They are called great huntresses, and instead of dogs they breed tigers and leopards, that are the fiercest beasts. And they hunt for all the kinds of wild beasts which are born on the mountain.*
>
> Alrededor de esos lugares nacen mujeres que tienen barbas hasta los pechos y confeccionan su ropa con piel de caballo. Se dice que son grandes cazadoras, y en lugar de perros crían tigres y leopardos, que son las bestias más feroces. Y cazan todo tipo de bestias salvajes que nacen en la montaña[1682].

En estas tres primeras representaciones ya podemos observar algunos de los elementos iconográficos propios de este pueblo como son su característica barba, los animales a los que adiestran para que les ayuden a cazar[1683] y la vestimenta realizada con piel de animales.

La característica por excelencia que define a estas mujeres es su larga barba, la cual aparece mencionada en todas las descripciones y se incluye en casi todas las representaciones

---

[1680] BL Cotton Vittelius A XV (CAT. 1) f. 105v (fig.299), BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT. 4) f. 85r (fig.300) y BOD Bodley 614 (CAT. 5) f. 44v (fig.301). Para más información sobre estos manuscritos consultar las fichas de catálogo correspondientes, así como el capítulo cinto, apartado5.1.

[1681] En el Cotton Vitellius (fig.299), como ya hemos comentado, la figura aparece vistiendo una larga túnica que le llega hasta los pies, pero no podemos conocer de qué material está realizada. En cuanto a las representaciones del Cotton Tiberius (fig.300) y del Bodley 614 (fig.301), sabemos que se trata de una nébride porque conserva la cabeza, la cola y la pata del animal -en el caso del Bodley solo la cabeza- que parece ser una especie de felino o cánido. La presencia de esta vestimenta en los dos últimos manuscritos hace que las figuras se encuentren desnudas en la parte superior, lo que nos permite observar como en el caso del Cotton Tiberius se opta por dejar el pecho plano mientras que en el Bodley 614 se dibujan los senos para remarcar que se trata de una figura femenina.

[1682] *WOE*, 26. Traducción al inglés moderno de Andy Orchard. Traducción al castellano propia.

[1683] En cuanto a estos animales, algunas fuentes hablan sobre bestias similares a los leopardos o tigres (*C.Adr*, XXI; *C.Tra*, XXI; *LM*, I, 22; *WOE*, 26; Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, II, 4 y III, 76; Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, V, 19; Jacob van Maerlant, *DNB* I, 504-513; *Livre des merveilles* (cap. Etiopia), mientras que otras hacen referencia a que son animales salvajes similares a los perros (*Historia de Preliis* J^2, 94; *RdA*, 94; y Jean Wauquelin, *Les Faicts*, 188).

iconográficas que hemos localizado con dos excepciones[1684]. La primera de ellas se produce en el manuscrito BM Le Mans 103 (CAT. 41) f. 49v (fig.302) que contiene el *Roman d'Alexandre* R^1 y que fue realizado entre 1410-1430[1685]. En ella las dos "mujeres barbudas" aparecen representadas en la parte derecha de la miniatura, con largos vestidos de color rojo y el cabello rubio, largo y suelto. La rúbrica que acompaña a la miniatura y que se sitúa al inicio de la descripción dice lo siguiente:

> Co*m*ment Alix*andre et* son host trouuere*n*t fe*m*mes qui auoie*n*t g*ra*ns / cornes en la teste *et* barbes / jusques au talons *et* me / noiet grans chiens auec / ques elles.
>
> Como Alejandro y su ejército encontraron a mujeres que tenían grandes cuernos en la cabeza y barbas hasta los talones y traían grandes perros con ellas[1686].

Haciendo referencia a la rúbrica y al propio texto, a los pies de la primera mujer se representa uno de los perros de gran tamaño que las acompañan y, además, sobre la cabeza portan una especie de gorros rojos terminados en cuatros picos que serían los cuernos, rasgo que se introduce en el texto del *Roman d'Alexandre* en prosa[1687]. En cuanto a la ausencia de barba, a la que se hace referencia tanto en la rúbrica como en el texto, pero, por algún motivo, se excluye de la imagen.

La segunda representación aparece en el manuscrito PP LDUT456 (CAT. 54) en el folio 251r (fig.291), que conserva la versión de las hazañas de Alejandro Magno redactada por Jean Wauquelin. Haciendo referencia al texto, encontramos a una mujer con dos cuernos en la cabeza y vestida con un vestido hecho de pelo, aludiendo al hecho de que confeccionan su ropa con pieles de animales[1688]. Al contrario de lo que sucedía en el caso anterior, en esta miniatura la barba no está presente en la representación iconográfica porque tampoco aparece mencionada en el texto.

Como acabamos de explicar, en el *Roman d'Alexandre* en prosa, se añade a la descripción de estas mujeres una nueva característica, que serían unos cuernos, y que se mantienen en la versión del texto realizada por Wauquelin[1689]. En el manuscrito SMK 78 C 1 (CAT. 19) f. 51v (fig.303) encontramos una de las representaciones de las "mujeres barbudas" más completas del *Roman d'Alexandre* ya que aparecen con cuernos, largas barbas hasta el pecho, con vestidos realizados con pieles de animales y acompañadas de uno de los perros que crían. En las otras cuatro representaciones que aparecen en manuscritos del *Roman* aparecen ligeras

[1684] Para más información sobre la relación que se produce entre texto e imagen en el caso de las "mujeres barbudas" remitimos a la consulta de la Tab. 24 (anexo IV).

[1685] Pérez-Simon, *Mise en roman*, 587. Para más información sobre este manuscrito consultar la ficha de catálogo correspondiente y ver el apartado 5.3.4.

[1686] BM Le Mans 103 f. 49v. Traducción propia. En la rúbrica se hace referencia a que las barbas llegan hasta los talones, pero lo común es que la barba llegue hasta la altura del pecho.

[1687] Este rasgo se repite en la versión de la historia redactada por Jean Wauquelin en *Les faicts*, 188.

[1688] "(…) quil entra en une forest en la quelle il trouua fe*m*mes par gra*n*s trompeaux qui auoient cornes vestues de peaux de bestes": PP LDUT456 f. 215v, lin. 15-30 y f. 261r, lin.1.

[1689] *Vid supra* como ejemplo.

variaciones[1690]. En el BL Royal 19 D I (CAT. 30), al inicio de la primera columna de texto del folio 29v (fig.304) las diferencias que encontramos con respecto al texto es que sus vestidos no reflejan que estén realizados con pieles de animales, pero, además, el cambio iconográfico más importante con respecto a otras miniaturas es que los pies de estas mujeres no parecen humanos, sino que recuerdan a los de un avestruz[1691]. Tanto en el manuscrito BRB 11040 (CAT.12) f.54r como en el BL Royal 15 E VI (CAT. 51) en el folio 17r (fig.305), vuelven a estar presentes los cuernos, la barba y los perros, pero al igual que en el manuscrito anterior, aparecen con largos vestidos hasta los pies que no están hechos con piel de animal. La última representación del *Roman* de la que vamos a hablar se encuentra en el MCC 651 (CAT. 66), en el folio 43r (fig.306)[1692]. En este caso, las mujeres presentan tres cuernos en la cabeza, y que sutilmente recuerdan a la iconografía que aparecía en el manuscrito de Le Mans (fig.302), pareciendo, casi, una especie de corona. En cuanto al resto de atributos, los perros que crían aparecen a su lado, tienen una barba que llega hasta el pecho y están vestidas con pardálides.

Continuando con el motivo de los cuernos, hemos localizado una representación de las "mujeres barbudas" que no se encuentra en un manuscrito del *Roman d'Alexandre* en prosa y en la que aparecen representadas con cuernos. Se trata de la miniatura del folio 34r (fig.307) del manuscrito BNF Lat. 8501 (CAT. 28). Este manuscrito se agrupa dentro de los de la primera recensión de la *Historia de Preliis* en la que, de acuerdo con la edición del texto, las "mujeres barbudas" no presentarían cuernos en la cabeza. Sin embargo, la descripción del pueblo en el manuscrito dice lo siguiente:

> Alio na*mque* die amoto ex*er*citu cep*it* ire ipsas siluas idie *et* inuener*un*t ibi mulieres h*abe*ntes barbas usq*ue* ad mamas *et* cornua i*n* cap*ita*. Cap*ut* planu*m* pellib*us* uestite. bestias p*ro* uenacionib*us* loco canib*us* nutr*i*unt. q*ue* insequentes macedones ap*pre*henderu*nt* aliqua*n*tas. Quas co*mo* uidisset eas alexander iusit illas int*er*roga*te* i*n*dica lingua quom*odo* uiuere*n*t i*n* siluis ubi n*u*lla habitatio e*sse*t. Ille aut*em* dixer*un*t . [ILEGIBLE] ex uenat*ion*e ferar*um* uiuim*us et* sum*us* se*mper* i*n* siluis.
>
> Así pues, al otro día conducido el ejército (se dirigieron) a los mismos bosques en la India y allí encontraron unas mujeres con barbas hasta los pechos y cuernos en la cabeza. La cabeza plana y vestidas con pieles, crían fieras para la caza en lugar de perros. Tras perseguirlas los macedonios capturaron algunas. Cuando Alejandro las vio mandó que les preguntaran en la lengua de la India cómo vivían en el bosque

[1690] La miniatura del folio 53v del manuscrito BL Royal 20 A V (CAT.26) con la representación de las "mujeres barbudas" no forma parte de la digitalización ofrecida por la British Library y, por tanto, no la podemos incluir en el análisis iconográfico.

[1691] Como ya hemos comentado al hablar sobre la iconografía de las *ianitres*, este manuscrito se caracteriza por presentar varios "errores" iconográficos, posiblemente debido a la falta de conocimiento sobre el *RdA* del encargado de finalizar las miniaturas. Cfr. nota 1662.

[1692] Otra representación de las mujeres barbudas en el *RdA* es la que aparece en el manuscrito BM Le Mans 103 f. 49v, y de la cual ya hemos hablado más arriba.

> donde no hay población. Ellas les dijeron […] vivimos de la caza de fieras y siempre estamos en los bosques[1693].

Debido a la inserción de este rasgo en el texto, la iconografía también se ve afectada, y, así vemos a las mujeres barbudas representadas con cuernos. El resultado es una imagen más similar a la que aparecen en los manuscritos del *Roman d'Alexandre* en prosa que acabamos de ver (fig.304, 305 y 306), que a la otra representación de la *Historia de Preliis* en el UBL Rep. II 143 (CAT.21) f.71v (fig.308)*[1694]*.

El caso contrario al que acabamos de tratar se produce en el BNF Fr. 9342 (CAT. 73), que preserva *Les faicts* de Jean Wauquelin. La representación de las "mujeres barbudas" en este manuscrito se localiza en el folio 149v, concretamente se trata de las figuras que aparecen en la esquina superior derecha de la miniatura (fig.309). En este caso podemos contemplar unas mujeres desnudas, con el cabello marrón y una barba que le llega a la altura de los pechos. A pesar de que el texto hace referencia tanto a la presencia de cuernos, a la vestimenta de pieles y a la cría de animales similares a los perros[1695], estos motivos son omitidos en la ilustración.

Hasta ahora nos hemos centrado en las ilustraciones de este pueblo de mujeres en los manuscritos que contienen alguna de las versiones de las hazañas de Alejandro Magno y, a través de ellas, hemos visto los rasgos iconográficos más importantes: la barba, los cuernos, la vestimenta realizada de pieles y la presencia de las fieras similares a los perros que crían. Continuamos ahora analizando la iconografía de estas mujeres, pero en un género literario diferente, las enciclopedias.

En los manuscritos enciclopédicos, las representaciones de este pueblo aparecen asociadas a cuatro textos: el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré[1696], el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant[1697], la *Image du monde* de Gossouin de Metz[1698] y el *Livre des merveilles du monde*[1699]. En lo referente a los atributos, y en comparación con los que hemos visto hasta ahora, los cuernos van a ser el principal elemento que se echa en falta debido a que, como ya hemos comentado, era un rasgo que aparecía asociado a un tipo de texto concreto, el *Roman d'Alexandre* en prosa. En cuanto a la barba, como hemos aclarado al inicio de este apartado,

---

[1693] Transcripción paleográfica propia: BNF Lat. 8501 f. 35v, col.1, lin. 14-21 y col.2, lin. 1-5. Traducción de Fátima Díez Platas.

[1694] Este manuscrito contendría la versión de la *Historia de Preliis* conocida como "recensión de Orosio" (J^2). En esta miniatura las mujeres aparecen vestidas con nébrides y armadas con arcos, tratándose de la única miniatura que hace referencia a su faceta como cazadoras. Sin embargo, no aparecen representados los perros que crían. En el NLW Peniarth 481, que contiene la versión J^1 de la *Historia de Preliis*, no aparecen representadas las "mujeres barbudas".

[1695] Auoient cornes sur leur shies *et* barbes iusques a leus ma*m*melles *et* estoient uestues de piaulx de bestes. Si y auoit aueucq ces femmes une maniere de bestes quelles nourrisoient amsi comme chiens: BNF Fr. 9342 f. 150r, col. 1, lin. 5-11.

[1696] BM Valenciennes 320 (CAT.11) f. 45r, BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 20, NKČR XIV A 15 (CAT.31) f. 33rb, NKČR X A 4 (CAT.37) f.45rb, BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44va, BCW 174 (CAT.58) f. 44rb, BJ RKP 794 (CAT.49) f.44rb; OBB 411 (CAT.59) f. 3r, UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 51ra, y GBB 15 (CAT.72) f. 2r.

[1697] LLB 70 (CAT.18) f. 12rb, BL Add. 11390 (CAT.25) f. 3v, KBH KA 16 (CAT.33) f. 42r, y KBH 76 E 4 (CAT.57) f. 5r.

[1698] BSG 2200 (CAT.13) f. 78r.

[1699] BNF Fr. 1377-1378 (CAT.46) f. 27 y PML 461 (CAT.64) f. 41v.

será un elemento que se mantenga y aparezca en casi todas las representaciones iconográficas de este pueblo, incluyendo las que se encuentran en los manuscritos enciclopédicos, y, por tanto, no haremos especial referencia a ello[1700]. Esto nos deja con dos atributos para comentar en este segundo grupo de imágenes: la vestimenta y los animales de caza.

Comenzando por la vestimenta, tendríamos tres maneras de representarla asociadas al tipo de texto en el que aparecen o, quizás, al ciclo iconográfico de la enciclopedia en la que son representadas. En primer lugar, en las representaciones del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, casi siempre aparecen con un largo vestido que les llega hasta los pies y, además, un tocado en la cabeza como ocurre en el manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT. 11) f. 45rb (fig.310), NKCR XIV A 15 (CAT.31) f. 33rb (fig.311) o en BCW 174 (CAT. 58) f. 44rb (fig.312)[1701]. Dentro de este primer grupo tendríamos dos excepciones que se producen en los dos manuscritos iluminados en la actual Bélgica: OBB 411 (CAT. 59) y GBB 15 (CAT.71)[1702]. En el primero de ellos, la representación de las "mujeres barbudas" aparece en el folio 3rb (fig.313), y la figura aparece desnuda, montada sobre un animal y con una capa hecha con piel de animal atada al cuello. Esta misma iconografía es la que aparece en el folio 2ra (fig.314) del segundo manuscrito[1703].

El segundo grupo de imágenes son las representaciones que aparecen en el *Der naturen bloeme* de Maerlant. En el primero de los manuscritos, LLB 70 (CAT. 18) f. 12rb (fig.315), se opta por vestir a la figura femenina con una especie de manto le llega hasta las rodillas y que le cubre los brazos, y un capiello en la cabeza, mientras que, en el segundo, el BL Add. 11390 (CAT. 25) f. 3vb (fig.316) se prefiere un vestido-túnica que, de nuevo, llega hasta la altura de las rodillas. Finalmente, en los dos manuscritos conservados en La Haya, el KBH KA 16 (CAT.

[1700] Las dos representaciones en las que las que este pueblo aparece representado sin barba se encuentran en BM Le Mans 103 (CAT. 41) f. 49v y PP LDUT456 (CAT. 54) en el folio 251r, las cuales ya hemos comentado.

[1701] También aparecen representadas con este tipo de vestimenta en BNF Fr. 15106 f. 20 pero sin el tocado, en NKCR X A 4 f.45rb, y en BAV Pal. Lat. 1066 f.44va. Exceptuando el Fr. 15106 y el NKCR X A 4 en los que solo aparece representada una mujer, en los otros manuscritos se opta por representar a dos figuras. En el caso de la primera figura, la que aparece a la izquierda, no se llevan a cabo muchas variaciones, y siempre aparece con el vestido y el tocado. Sin embargo, en la segunda figura, la de la derecha, sí hay variaciones de un manuscrito a otro: en el Valenciennes aparece con vestido y tocado al igual que la primera mujer; en el NKCR XIV A 15 aparece sin tocado y sin barba; en el Pal. Lat. 1066 vuelve a aparecer con tocado y barba; y, finalmente, en el manuscrito de Breslavia sin tocado, pero con barba. Los tocados con los que aparecen estas mujeres son tocas y capiellos.

[1702] El manuscrito conservado en Brujas habría sido miniado en la región que se corresponde con la actual Bélgica, mientras que el conservado en la Catedral de San Bavón de Gante se habría miniado en la propia ciudad de Gante: A. de Poorter, "Catalogue des manuscrits de la bibliothèque publique de la ville de Bruges", en *Catalogue génerál des manuscrits des bibliotheques de Belgique* II (Gembloux: Cucultot, 1934), 462-463 y J. Levenson, *Circa 1492: Art in the Age of exploration* (New Haven: Yale University Press, 1991), 125.

[1703] En este manuscrito un significante número de figuras, incluida la "mujer barbuda", aparecen representados con una especie de pantalón de color rojo hasta la altura de las rodillas o, en el caso de los personajes femeninos, con un vestido asimétrico rojo de un solo asa. Esta vestimenta parece un añadido posterior que se habría realizado sobre las figuras que aparecían representadas desnudas. Esta conjetura se basa, por un lado, en la transparencia de la ropa, la cual parece una veladura y, además, en la diferencia que existe con la ropa con la que aparecen otros personajes que sigue la moda de la Edad Media Europea. Ver figs.231, 314, 340 y 416.

33) f.42ra (fig.317) y KBH 76 E A (CAT. 57) f. 5ra (fig.318), las mujeres aparecen con un tipo de vestimenta más clásico, una nébride que se anuda en el hombro.

De esta forma, en estos dos grupos de imágenes se opta por unas representaciones que difieren del texto[1704] en cuanto a la vestimenta, ya que no se hace alusión a que están realizadas con pieles de animales -exceptuando las imágenes de los manuscritos OBB 411(fig.313), GBB 15 (fig.314), KBH KA 16 (fig.317) y KBH 76 E 4 (fig.318) que hemos comentado-, optando por representar a este pueblo con una vestimenta más acorde con las modas occidentales, como ocurre en los manuscritos de Cantimpré, o con una vestimenta que podría parecer rudimentaria pero sin estar hecha de pieles, que es el caso de la ejemplos del *Der naturen bloeme* (fig.315 y 316).

En las tres últimas iconografías que nos quedan por ver en manuscritos enciclopédicos, sí se opta por seguir la descripción y presentar a estas mujeres con unas ropas realizadas con pieles de animales. En BNF Fr. 1377 (CAT. 46) f. 27 (fig.319) y en PML 461 (CAT. 64) f. 26v (fig.320), los dos manuscritos del *Livre des merveilles*, las "mujeres barbudas" aparecen con una túnica anudada en ambos hombros realizada con pieles, y en el manuscrito BSG 2200 (CAT. 13) f. 78r (fig.321), que conserva la *Image du monde* de Gossouin de Metz, la figura femenina aparece sentada desnuda pero envuelta en una piel de animal.

Sobre el segundo atributo, los animales que crían solo van a aparecer representados en dos ocasiones en los manuscritos enciclopédicos: en el LLB 70 (CAT. 18) f. 12rb (fig.315) donde vemos a un león sujetado por una cuerda atada al cuello, y en el BL Add. 11390 (CAT. 25) f. 3vb (fig.316) en el que la "mujer barbuda" sujeta con una cuerda a dos leones que persiguen a un cérvido. La usencia de estos animales en la representación del manuscrito conservado en la Biblioteca de Santa Genoveva de París, el BSG 2200 (CAT.13, fig.321) se justifica porque es un dato que tampoco aparece transmitido en el texto:

> Es boys dinde autres femes so*n*t / ki les barbes ki si lo*n*ges ont / ke jusq*ue*s as mamelles aresten*t* / *et* de peaus de bestes se uesten*t* / *et* viue*n*t des bestes saluages / keles p*re*nden*t* p*ar* ces bosc*a*nges [¿],
>
> En los bosques de India hay otras mujeres / que tienen la barba larga / que les llega hasta los pechos / y de pieles de bestias se visten / y viven de bestias salvajes / que ellas cazan en esos bosques.[1705]

Sin embargo, su ausencia tanto en los manuscritos de Cantimpré, como en los conservados en la biblioteca de La Haya de Maerlant y en los del *Livre de merveilles* no se puede justificar de

[1704] El texto de Cantimpré describe a este pueblo de la siguiente manera: "*Mulieres etiam sunt in quibusdam silvis Indie, que habent barbas usque ad mamillas, pellibus animalium indute, nec vivunt nisi de venatione: habent enim pro canibus tygrides et leopardos et rabida ferarum genera"*. Cantimpré, *DNR*, III, V, 19. Edición de Helmut Boese. La traducción al neerlandés realizada por Maerlant dice: "*In veel dalen in India leven vrouwen met een baard tot op hun borsten. Ze dragen kleren van dierehuiden en vergaren hun voedsel door te jagen. Ze hebben tijgers, leeuwen en luipaarden die afgericht zijn voor de jacht"*. Edición de Peter Burger (p. 19).

[1705] BSG 2200 f. 78, col. 1, lin. 5-10. Transcripción paleográfica y traducción al castellano propias.

la misma forma, ya que sí se trata de un dato que aparece en la descripción[1706]. Probablemente, en estos casos, la presencia de la barba se consideró como un elemento suficientemente válido para realizar la identificación y, por tanto, no se creyó necesario hacer referencia a otros datos aportados por el texto.

Antes de pasar a las dos últimas representaciones que vamos a comentar, nos gustaría llamar la atención sobre el significativo cambio que tiene lugar en la iconografía de este pueblo en los manuscritos del *Livre de merveilles*. En el caso del BNF Fr. 1377 (CAT. 46) f. 27 (fig.319) las dos figuras que personifican a este pueblo aparecen con el cabello largo y con los pechos marcados, dando a entender que, a pesar de la barba, se trata de un pueblo de mujeres. Sin embargo, en el PML 461 (CAT. 64) f. 26v (fig.320) se convierten en dos figuras con el cabello corto y sin pechos, pasando a ser, por tanto, dos hombres con barbas[1707]. Uno de los motivos por los que pudo producirse este cambio es porque el encargado de copiar la miniatura no terminara de comprender esta iconografía y al ver representada una barba asumiera que se trataba de figuras masculinas[1708].

Las dos últimas representaciones de "mujeres barbudas" sobre las que vamos a hablar se encuentran en dos manuscritos que pertenecen a tradiciones completamente diferentes, tanto entre ellas como en relación con las que hemos visto hasta ahora. La primera de ellas, cronológicamente, es la que aparece en el folio 119v (fig.27) del bestiario conservado en el Museo Getty, el manuscrito GM Ludwig XV A 4 (CAT. 14). En esta miniatura vemos a una figura que aparece desnuda, con barba y cabello cortos y, a sus pies, están representados dos pequeños animales. De acuerdo con las rúbricas que aparecen en el lado izquierdo y en la parte inferior de la imagen[1709], se trataría de una mujer de la isla de Górgade y, los animales, serían hormigas gigantes. Según la *Historia Natural* de Plinio, la fuente textual más probable utilizada para las representaciones de este bestiario[1710], las górgades eran mujeres con el cuerpo velludo pero el texto no hace referencia a la barba[1711].

El último caso es el de las "mujeres barbudas" descritas por Mandeville. De acuerdo con la narración, este pueblo no estaría formado exclusivamente por mujeres, sino por mujeres y

[1706] Para las descripciones del *DNR* de Cantimpré y del *DNB* de Maerlant *vid supra*. En el *Livre des merveilles* se presentan de la siguiente manera: "Item dit *guaise* (Gervasio?) q*ue* en la haulte ethioppi*e* vers la mer rouge en ung país q*ue* est habite de fe*m*mes q*ue* sont dorrible co*n*tenance *et* despouue*n*table facón. Car elles ont les barbes grans *et* decendan*s* iusqu*e*s aux mamelles. Et sont vestues de peaulx de bestes q*ue*lles deuoure*n*t *et* menge*n*t *et* ne uiue*n*t q*ue* de char crue. Ite*m* dit q*ue* ils ne Font autre chose q*ue* chasser *et* vener les tigrides *et* les liepars *et* quant ils les poue*n*t auoir jeunes *et* petis ils les apprene*n*t a uener *et* a chasser toutes aut*re*s bestes co*m*me no duysons ꝑdeca les chiens *et* les leuriers a chasser aux lieures aux cerfs aux biches *et* aux sangliers". BNF Fr. 22971, f. 22r, lin. 29-36. Transcripción paleográfica propia.

[1707] Además, los rasgos faciales con los que aparecen, como la nariz ancha, se asemejan más a los de las otras representaciones masculinas que aparecen en la miniatura que a los de la figura femenina, la "mujer con cola" (fig.158 y 298).

[1708] Como ya hemos explicado en el capítulo cinco, apartado 5.4.4., estos dos manuscritos presentan un programa iconográfico idéntico.

[1709] En el lateral izquierdo se lee: gorgades i*n*sula q*ue* a feminis toto corpore hispidis incoluntiu (?). La rúbrica inferior dice: formice magne q*ue* aure aus seruant harenas.

[1710] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.2. Ver Tab.16c.

[1711] "Llegó hasta ellas Hanón, general cartaginés, y relató que el cuerpo de las mujeres estaba cubierto de vello y que los hombres habían escapado a su vista gracias a su velocidad": Plinio, *HN* VI, 30, 200. Traducción de A. Fontán *et al.*

hombres, entre los cuales la costumbre es que "las mujeres se afeitan la barba y los hombres no"[1712]. En el manuscrito BL Harley 3954 (CAT. 47), que conserva el texto de *Los viajes de Sir John Mandeville* con miniaturas, en la parte superior del folio 36r (fig.322) aparece representado este pueblo, pero con una variación: las mujeres, con sus largos vestidos, son las que aparecen con barba, mientras que los hombres están afeitados. Este cambio se produce porque el texto de este manuscrito presenta esta variación, de forma que podemos leer "women han berdys *et* men non" [1713], y está más en consonancia con la fuente de la que extrae la información, que sería la *Relatio* de Odorico de Pordenone[1714].

7.3 LAS MUJERES DEL AGUA.

El último pueblo formado exclusivamente por mujeres sobre el que vamos a hablar es el que hemos denominado como "mujeres del agua" debido al lugar en el que residen. De acuerdo con la mayoría de las fuentes[1715], este pueblo está formado por mujeres muy hermosas de largos cabellos rubios que residen en el río, lugar al que atraen a los hombres para mantener relaciones sexuales con ellos, lo que los lleva a la muerte. La historia de estas hermosas mujeres que seducen a los hombres es similar a la de las sirenas[1716], aunque también parece haber una conexión con las ninfas clásicas[1717].

[1712] Mandeville, *Viajes*, 19. Traducción de Ana Pinto.
[1713] BL Harley 3954 f. 36r, lin. 1. Transcripción paleográfica propia.
[1714] Cfr. Capítulo cuarto, apartado 4.6.2.
[1715] En total, hemos localizado la mención a este pueblo de mujeres en trece fuentes diferentes que se dividen en dos grandes grupos: textos con la historia de Alejandro Magno y enciclopedias. Las referencias a estas fuentes las iremos indicando a lo largo de este apartado, pero también han quedado recogidas en la entrada "Mujeres del agua" del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).
[1716] En la *Odisea* Circe dice sobre las sirenas: "Llegarás primero a las sirenas, que encantan a cuantos hombres van a encontrarlas. Aquel que imprudentemente se acerca a ellas y escucha su voz, ya no vuelve a ver a su esposa ni a sus hijos pequeñuelos rodeándole, llenos de júbilo, cuando torna a su hogar: sino que le hechizan las sirenas con su canto, sentadas en una pradera y teniendo a su alrededor enorme montón de huesos de hombres putrefactos cuya piel se va consumiendo" (*Odisea*, XII). La similitud entre ambas historias recae en el hecho de tratarse de personajes femeninos que, a través de sus encantos, ya sea su voz o su belleza, atraen a los hombres. Victoriano Nodar expone la relación entre la descripción de este pueblo de mujeres en las *Vidas y hazañas* del Pseudo-Calístenes con la primera descripción de las sirenas-peces medievales presentes en el *LM*, proponiendo a las "mujeres del agua" como uno de los referentes literarios de la sirena medieval: V. Nodar Fernández, "La sirena: la metamorfosis de un tema en la catedral románica de Santiago de Compostela", *Codex Aquilarensis* 21 (2005): 33-47. La similitud con las sirenas ha hecho que investigadores como Pérez-Simon denominen a este pueblo como "peuple des sirènes à dents de chien": Pérez-Simon, *Mise en roman*, 578.
[1717] Generalmente, las fuentes antiguas sitúan a las ninfas como moradoras de las fuentes de los ríos, es decir, en su nacimiento. Además, las riberas de los ríos era uno de los lugares donde era común que se llevarán a cabo los encuentros sexuales con dioses o pastores: "Las riberas de los ríos como las cuevas son verdaderos lugares propicios para entablar una relación amorosa y es frecuente que las fuentes sitúen los numerosos encuentros de los dioses con sus distintas parejas en las riberas de un río o una corriente de agua que inunda de frescor el ambiente". Mª de Fátima Díez-Platas, "Las ninfas en la literatura y en el arte de la Grecia Arcaica" (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1996), 225-27. La conexión con las ninfas es, probablemente, lo que ha llevado algunos investigadores como David J.A. Ross a denominar a este pueblo "the water-nymphs of the fatal embraces": David J.A.Ross, *Illustrated Medieval Alexander*, 73.

En total, hemos localizado treinta y dos representaciones de estas mujeres[1718] (Tab.25, Anexo IV), que presentaremos y analizaremos a continuación divididas en dos grandes grupos: la iconografía en los textos sobre Alejandro Magno y la iconografía en las enciclopedias. Los rasgos iconográficos principales sobre los que nos centraremos serán, por un lado, los físicos, principalmente el cabello, los dientes, su altura y la piel blanquecina; la vestimenta, es decir, si aparecen desnudas o no, y en los casos en los que no lo hacen el tipo de ropa con el que son representada, y, por último, su relación con los hombres y el sexo.

7.3.1 Sexo y muerte: las "mujeres del agua" en los textos sobre Alejandro.

El primer texto relacionado con la historia de Alejandro Magno y su viaje hacia las tierras del Este con los que hemos trabajado y en el que aparecen descritas estas mujeres sería la *Epistola Alexandri Magni ad Aristotelem*. En esta obra se las describe como mujeres hermosas de largas melenas y piel nívea que ahogaban a los hombres en el río o que los atraían hacia los cañaverales donde los dejaban extenuados a los hombres después de mantener relaciones sexuales con ellos[1719]. Además, de estos datos, que se repetirán en fuentes posteriores como iremos viendo, en esta descripción se menciona que este pueblo de mujeres se alimenta de peces, un dato que solo se repite en un texto posterior, y que las relaciona con el pueblo de los ictiófagos[1720].

Después de la *Epistola*, el siguiente texto de esta tradición en el que se vuelve a incluir este pasaje sería la *Historia de Preliis*, tanto en la primera recensión (J^1) como en la segunda (J^2)[1721]. En esta versión, se repiten algunos de los elementos que ya hemos mencionado -el cabello largo, la piel blanca o el hecho de ahogar a los hombres-, se elimina el dato sobre su alimentación y se añaden dos rasgos físicos nuevos, los dientes de perro y la altura de diez pies:

> *Et eran in eodem flumine mulieres speciose nimis, habentes capillos plurimos et longos usque ad talos. Iste enim mulieres si videbant homines extraneos natare in*

[1718] De estas treinta y dos solo analizaremos veintiocho, ya que en tres ocasiones no hemos podido contemplar la miniatura y la conocemos a partir de la bibliografía. Se trata de: BRB 11040 f. 68r y SMK 78 C 1 f.68r, manuscritos de la segunda redacción del *RdA*, y UBW CH. F. 150 (CAT.61) f. 51rb, con el *DNR* de Cantimpré. Todas las representaciones, aunque iremos haciendo referencia a ellas tanto el cuerpo de texto como en las notas, se encuentran recogidas en la entrada "Mujeres del agua" del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1719] "Además de otros peces de un peso de ciento cincuenta libras, que pescaban en las rompientes con redes de marfil, para que ellos no rompieran las cañas con sus mordiscos o para que las mujeres de largas melenas, que se alimentaban de peces, no se los quitaran sumergiéndose en el fondo del mar. Éstas a los hombres que nadaban en el río sin saber de ellas, los ahogaban atrapándolos en los remolinos del agua, o los atraían al cañaveral con su atractivo, ya que eran de una hermosura admirable, y ofreciéndoles sus brazos los trituraban o los dejaban exánimes bajo el efecto del placer sexual. De éstas, nosotros capturamos sólo a dos, de una piel nívea, parecidas a las ninfas, con una cabellera suelta que les cubría la espalda": *Epístola Alexandri Magni ad Aristotelem*, 73-74. Traducción de C. García Gual.

[1720] La fuente posterior en la que se menciona el hecho de su alimentación a base de peces es en el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais (V, LIX) donde se narra la historia de Alejandro Magno. Los ictiófagos es un pueblo que se caracteriza, principalmente, por alimentarse de pescado. Toda la información relativa a este pueblo se encuentra recogida en la entrada "Ictiófagos" del diccionario de pueblos monstruosos (anexo I).

[1721] El encuentro con las "mujeres del agua", por tanto, no aparece incluido en las *Vidas y Hazañas* del Pseudo-Calístenes ni en la *Nativitas et victoria* de León de Nápoles. Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.4.2 y capítulo cuarto, apartado 4.4.2.

> *ipso fluvio, apprenhendebant ipsos et suffocabant in ipso fluvio aut trahebant eos intra ipsa arundineta et tam diu faciebant eos secum concumbere, quousque sine anima remanerent. Insequentes autem illas Macedones apprehenderunt ex ipsis duas, et erant albe sicut nix, statura earum erat alta pedes decem, dentes habebant caninos.*
>
> Y había en ese mismo río unas mujeres extraordinariamente bellas con cabellos abundantes y largos hasta los talones. Sin embargo, estas mujeres si veían hombres extranjeros nadar en ese río, los capturaban y los ahogaban o los arrastraban entre los cañaverales y los hacían copular con ellas repetidamente hasta que se quedaban exánimes. Persiguiéndolas los macedonios capturaron a dos de ellas, y eran blancas como la nieve, de diez pies de estatura y tenían dientes de perro[1722].

Aunque cronológicamente no son los primeros manuscritos ilustrados que podemos encontrar de esta tradición[1723], en los tres manuscritos de la *Historia de Preliis* con los que hemos trabajado, se incluye una representación de estas mujeres. Los manuscritos en cuestión serían el: UBL Rep. II 143 (CAT. 21) f. 98v (fig.323), BNF Lat. 8501 (CAT. 28) f. 47v (fig.324) y NLW Peniarth 481 (CAT. 73) f. 90r (fig.325). En estos tres casos, el físico de estas mujeres es similar y se adapta casi del todo a la descripción del texto, ya que se presenta a unas mujeres desnudas, con el cabello largo y la piel blanquecina. El único rasgo físico de la descripción que no se incluye en ninguna de las tres imágenes son los dientes de perro, ya que su altura se hace evidente tanto en el primer caso como en el segundo[1724].

La gran diferencia entre estas tres primeras miniaturas que estamos analizando reside en el momento de la narración que se decide presentar. En el primer manuscrito (fig.323), se optó por lo que hemos denominado como "escena de presentación", en la cual vemos a dos de las "mujeres del agua" siendo llevadas ante Alejandro por dos soldados, lo que implicaría que se está haciendo referencia a la parte final del texto en la que se narra cómo dos mujeres de este pueblo fueron capturadas por el ejército macedonio. En el caso del Lat. 8501 (fig.324), la escena se construye bajo el esquema del encuentro: Alejandro Magno y su ejército en la parte izquierda de la miniatura y, a la derecha, las dos mujeres dentro del río acompañadas de una tercera figura desnuda que sería un hombre. Con esta representación se está aludiendo tanto al hecho de que el ejército se topa con este pueblo como los encuentros de estas mujeres en el río con hombres. La última miniatura, la del Peniarth 481 (fig.325), muestra una composición diferente y más sugerente que las anteriores. En primer lugar, en la miniatura se representan dos momentos diferentes: en la parte superior Alejandro y su ejército aparecen peleando con diferentes tipos de bestias salvajes, por lo que es la mitad inferior de la miniatura en la que se localiza la escena

[1722] *Historia de Preliis J²*, 113. Edición de A. Hilka. Traducción al castellano de Fátima Díez Platas.

[1723] Como podemos observar en la Tab. 25 (anexo IV), el manuscrito de Leipzig sí es el primero de esta tradición manuscrita que encontramos ilustrado en el que aparezcan estas mujeres. Los siguientes serían dos del *RdA*, BL Harley 4979 y BL Royal 20 A V, y, a continuación, tendríamos en BNF Lat. 8501. El Peniarth 481 sería el último de esta tradición.

[1724] En el NLW Peniarth 481 las figuras femeninas son de la misma altura que los solados que aparecen representados a su lado.

que nos interesa. En ella vemos como, en la parte derecha, se representan a tres mujeres desnudas dentro de un río o lago, mientras que, a la izquierda, otras dos mujeres aparecen junto a dos solados intentando que estos las acompañen al río. En este manuscrito se decidieron a iluminar el acto de seducción, el intento de estas mujeres de llevar a sus dominios a los macedonios.

El siguiente grupo de manuscritos en los que se ilumina este pasaje son los que contienen el *Roman d'Alexandre* en prosa incluidos, tanto manuscritos de la primera redacción del texto como de la segunda, que nos proporcionan cinco miniaturas de este pueblo. En orden cronológico tendríamos el BL Harley 4979 (CAT. 24) f. 68r (fig.326), el BL Royal 20 A V (CAT. 26) f. 68v (fig.327), el BL Royal 19 D I (CAT. 30) f. 36r (fig.328), BM Le Mans 103 (CAT. 41) f. 64r (fig.329) y el BL Royal 15 E VI (CAT. 51) f. 20r (fig.330)[1725]. Estas imágenes se realizan siguiendo el modelo de "escena de encuentro", de forma que aparece Alejandro y su ejército en la parte izquierda de la miniatura, y las "mujeres del agua" se encuentran a la derecha. Físicamente, las mujeres son presentadas de la misma forma que en los manuscritos que acabamos de ver y, de nuevo, siguiendo el texto, el cual no varía en datos con relación al de la *Historia de preliis*[1726], de manera que nos topamos con mujeres desnudas, con el cabello largo, de piel blanquecina y sin los dientes de perro.

La diferencia entre estas miniaturas vuelve, de nuevo, a recaer en el momento de la historia que se decide representar o, dicho de otra forma, el hecho al que se decide dar mayor importancia en las imágenes. En los dos primeros manuscritos, el BL Harley 4979 f. 68r (fig.326) y el BL Royal 20 A V f. 68v (fig.327), se opta por dar preeminencia al encuentro sexual entre las "mujeres del agua" y los hombres. En el primer caso, la escena está compuesta por tres parejas de mujeres y hombres, dos de ellas tumbadas y unidas entre los cañaverales, mientras que las figuras que forman la tercera pareja aparecen incorporadas, como si estuvieran sentadas sobre la orilla. En el segundo manuscrito se da un paso más, ya que no solo se figura la unión sexual entre una de las "mujeres del agua" y un hombre, sino que, también, se incluye la consecuencia de este acto, ya que del cuerpo del hombre surge hacia arriba una pequeña figura humana (fig.327b) que sería el alma abandonando el cuerpo[1727].

En los dos siguientes manuscritos, el BL Royal 19 D I f. 36r (fig.328) y BM Le Mans 103 (CAT. 41) f. 64r (fig.329), se opta por una "escena de encuentro" simple, en la que este pueblo aparece formado por tres figuras femeninas localizadas dentro de una zona de agua, ya sea un río o un lago. Por último, en el manuscrito BL Royal 15 E VI f. 20r (fig.330), al igual que

[1725] Además de estas, tendríamos dos miniaturas más en dos manuscritos del *RdA* R^2, BRB 11040 f.68r (CAT. 12) y SMK 78 C 1 f. 64v (CAT. 19), imágenes que no se encuentran digitalizadas y que no hemos podido consultar para realizar el análisis iconográfico. La referencia de esta iconografía la hemos tomado de Pérez-Simon, *Mise en roman*, 578.

[1726] "*En celui flum habitoient femes trop belles qui avoient les cheveus beaus et lons jusques as talons. Quant ces femes virent les gens estranges noër parmi l'aighe, si les traioient a elles parmi les roseaus et les faisoient tant gesir a elles que l'ame lor partoit dou cors. Quant li Macedonois virent ce, si corurent apres et em pristrent tantost .II. qui estoient blances comme noif et avoient .X. pies de haut et dens de chien"*: *Roman d'Alexandre*, 113. Edición de A. HIlka.

[1727] Este hecho haría alusión directa a la frase del texto en la que se dice "*et les faisoient tant gesir a elles que l'ame lor partoit dou cors*".

habíamos visto en el BNF Lat. 8501 (fig.324), se decide presentar en la miniatura a dos "mujeres del agua" desnudas, y una de ellas aparece agarrando de la mano a una tercera figura, masculina esta vez, a la que también agarra del hombro. Se trataría de una escena de seducción, por lo que se estaría mostrando los momentos previos al encuentro sexual.

Las tres últimas miniaturas de estas mujeres en manuscritos que contienen la historia de Alejandro Magno se encuentran en el PP LDUT 456 (CAT. 62) f. 251r (fig.331), el BSB CGM 581 (CAT. 60) f. 263 (fig.332) y el ÖNB 2771-2 (CAT. 65) f. 335v. De nuevo, en lo que al físico se refiere, encontramos el mismo tipo de figuras femeninas que en los anteriores casos: mujeres con el cabello largo, rubio en estos tres casos[1728], desnudas, con la piel blanquecina y sin rastro de los dientes de perro.

En el manuscrito PP LDUT 456 (CAT.62) f. 251r (fig.331), la miniatura presenta dos escenas diferentes que se encuentran descritas en el mismo capítulo. En la parte derecha de la imagen aparece el descubrimiento de las columnas de Hércules, y es la mitad izquierda la que se reserva para la representación del encuentro con las "mujeres del agua"[1729]. Un grupo formado por seis figuras femeninas es representado entre las cañas, en la orilla del río, mientras que otras dos mujeres aparecen agarradas de las manos con dos soldados cerca de las tiendas del ejército macedonio. En este caso se opta por la presentación de las figuras de dos formas diferentes, la primera de ellas en grupo, haciendo referencia a la descripción, y la segunda, más narrativa, podría ser interpretada tanto como el intento de seducción de estas mujeres a los soldados como la captura de dos de ellas para llevarlas ante Alejandro.

En el segundo caso, el manuscrito BSB CGM 581 (CAT.60) f. 263 (fig.263) que conserva la *Histori von dem grossen Alexander* de Johannes Hartlieb[1730], se decide iluminar del acto de seducción. En la parte derecha, aparecen tres mujeres desnudas de cabello dorado agarrando del brazo a dos hombres, intentando que estos las acompañen. Al otro lado del río que divide la escena, en la parte derecha, aparece Alejandro Magno con las palmas de las manos volteadas hacia afuera, en gesto de incredulidad, hablando con otro personaje masculino.

La última miniatura se encuentra en el manuscrito ÖNB 2771-2 (CAT.65) f. 335v, y contiene una representación iconográfica que difiere de todas las anteriores que hemos visto. De nuevo, se trata de una imagen en la que aparecen dos escenas diferentes: la batalla contra unas bestias salvajes y las "mujeres del agua". Casi toda la miniatura está dedicada al encuentro con los seres salvajes, pero, a la izquierda en primer plano, aparece Alejandro Magno con armadura y agarrado del brazo por dos hermosas mujeres desnudas. En todas las miniaturas que habíamos

[1728] En los manuscritos anteriores, el cabello de estas mujeres no siempre aparece de un color rubio dorado como ocurre en estos tres últimos ejemplos. En el UBL Rep. II 143 f. 98v (fig.143) y en NLW Peniarth 481 f. 90r (fig.325) el cabello es de un color castaño claro, mientras que en el BNF Lat. 8501 f. 47v (fig.324) o en el BL Royal 19 D I f. 36r (fig.328) el pelo no aparece coloreado. En BM Le Mans 103 f. 64r (fig.329) y en el BL Royal 15 E VI f. 20r (fig.330) sí aparecen con la melena de un color rubio dorado.

[1729] El manuscrito contiene *Les faicts* de Jean Wauquelin, y los hechos son descritos en el libro II, capítulo cincuenta.

[1730] Como explicamos en el apartado 3.2.4.2, la narración de Hartlieb forma parte del ciclo conocido como "recensión bávara", la cual deriva, en última instancia, de la *Nativitas* de León de Nápoles. Remitimos también al esquema 1 (anexo IV), para ver las relaciones entre los diferentes textos que contienen la historia de Alejandro Magno de una forma sintética.

visto hasta ahora Alejandro no entraba en contacto con estas mujeres y era un simple observador[1731], ya que él, como héroe y figura central de la narración, debe resistir a los encantos de estas mujeres[1732]. Además, en esta imagen, al contrario de lo que ocurría en otras representaciones como en el BSB C.G.M 581 (CAT.60) f. 263 (fig.332) o en el NLW Peniarth 481 (CAT.73) f. 90r (fig.325), la gestualidad de las figuras no parece indicar que se trata del momento de la seducción sino todo lo contrario. Las "mujeres del agua" son representadas como si fueran acompañantes de Alejandro, como si el macedonio hubiera no solo sido capaz de resistirse a la tentadora belleza de estas mujeres sino también de dominarlas y someterlas a su voluntad.

7.3.2 Damas y sonrisas monstruosas: las "mujeres del agua" en las enciclopedias.

El conjunto de miniaturas de las "mujeres del agua" procedente de los textos enciclopédicos presenta una iconografía diferente de la que acabamos de ver, y que se encuentra en consonancia con la forma de exposición de la información propia de este género literario[1733]. Para este pueblo, hemos podido localizar su descripción en seis enciclopedias. Y la principal diferencia, en relación con las que hemos visto en los textos sobre Alejandro Magno, reside en la supresión de la parte relacionada con el encuentro sexual con los hombres[1734].

La primera referencia que hemos localizado se encuentra en la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry, en la que son descritas como unas mujeres muy hermosas, con la piel blanca como la

[1731] Tenemos la excepción del UBL Rep. II 143 f. 98v (fig.323) donde las mujeres son presentadas ante el rey macedonio por dos de sus soldados. A pesar de que aquí tiene un papel que va más allá de ser un mero observador, tampoco entra en contacto directo con ellas.

[1732] P. H. Rogers compara este episodio con el encuentro de Odiseo con las sirenas o las "comedoras de loto", haciendo hincapié en el hecho de que Alejandro, al igual que Odiseo, se resisten a la tentación, y son sus hombres los que terminan sucumbiendo: Paul Henri Rogers, "Myth, the Marvelous, the Exotic, and the Hero in the Roman d'Alexandre" (Tesis doctoral, University of North Carolina at Chapel Hill, 2008), 53-54 y 102.

[1733] Como hemos hecho referencia a lo largo de la primera parte de esta tesis dedicada al estudio de las fuentes textuales, en el género enciclopédico la información sobre los pueblos monstruosos es presentada de una manera breve y concisa, haciendo, principalmente, hincapié en la descripción física de estas naciones. Por tanto, se eliminan los referentes narrativos propios de los textos como el *Roman d'Alexandre* aportando al lector información de carácter más científico en consonancia con los principios de síntesis de la información y la voluntad pedagógica, lo cual se ve reflejado en las miniaturas como veremos a continuación. La excepción se encuentra en el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais (V, 59) pero se debe a que la mención a las "mujeres del agua" se encuentra en el capítulo dedicado a narrar la historia de Alejandro Magno y, por tanto, se retoma un tipo de narrativa diferente a la del libro II donde se incluyen el resto de las descripciones de pueblos monstruosos. Sobre Vicente de Beauvais ver el capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.6 y el capítulo cuarto, apartado 4.3.8. Sobre el enciclopedismo medieval y la manera de presentar la información remitimos a A. Zucker, "Introduction", 11-32 y a los diferentes estudios realizados por B. Ribémont citados en la bibliografía.

[1734] Las enciclopedias en las que se incluye a las "mujeres del agua" son la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry (XC, 30), el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré (III, V, 22), la *Image du monde* de Gossouin de Metz (vs. 2723-2726), el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais (V, LIX), el *Der Naturen Bloeme* de Jacob van Maerlant (I, 528) y, finalmente, el *Livre des merveilles du monde* (India). En el *Speculum historiale* (*vid supra*) y en el *Livre des merveilles* sí se hace referencia en la descripción al encuentro con los hombres.

nieve y con dientes de perro[1735]. Las características físicas principales siguen siendo las mimas que ya hemos visto en los textos anteriores, pero omitiendo la referencia a su largo cabello y a su estatura. Desafortunadamente, de la *Historia Orientalis* no hemos localizado ningún manuscrito que contenga representaciones de los pueblos monstruosos, por lo que las primeras miniaturas en este género aparecen en el *De natura rerum* de Tomás de Cantimpré.

7.3.2.1 La iconografía de las "mujeres del agua" en los manuscritos del *De natura rerum*.

En los manuscritos que conservan la enciclopedia de Cantimpré, las "mujeres del agua" han sido representadas en nueve de ellos[1736], siguiendo dos tipos iconográficos diferentes y que veremos a continuación. Antes de comenzar a comentar las imágenes, es necesario reparar en el texto y ver la información que aporta. Al igual que sucedía en la *Historia Orientalis*[1737], en el *Liber de natura rerum* el pasaje en cuestión gira en torno al físico de este pueblo de mujeres, dejando de lado la referencia al hecho de que atraen a los hombres a los cañaverales, pero, en esta ocasión, sí se especifica que viven en el río:

> *Quedam etiam speciosissime mulieres sunt ibi in flumine habitantes, sed hoc pulchritudinis vitium habent, quod dentibus carent humanis, sed caninis horrescunt. Ceterum vero albe sunt sicut nix*.
>
> Además, hay ciertas mujeres hermosísimas que viven allí en el río, pero hasta tal punto tienen una imperfección de belleza, que no tienen dientes humanos, sino caninos que infunden temor. Por lo demás, son verdaderamente blancas como la nieve[1738].

El primer manuscrito del *Liber de natura rerum* con una representación de estas mujeres es el BM Valenciennes 320 (CAT. 11) en el folio 45va (fig.333). Se opta por figurar a dos mujeres

[1735] *Sunt ibi quaedam mulieres in flumine speciose valde, except quod dentes habent caninos, albe autem sunt veluti nix*: Jacques de Vitry, *H.Ori* 92. Edición de F. Moschi.

[1736] Los manuscritos, en orden cronológico, son BM Valenciennes 320 f. 45v (fig.333), NKČR XIV A 15 f. 33rb (fig.334), NKČR X A 4 f.45rb (fig.335), BAV Pal. Lat. 1066 f. 44vb (fig.336), BK RKP 794 (fig.337), BCW 174 f. 44va (fig.338), OBB 411 f. 3va (fig.339), UBW CH. F. 150 f. 51rb, y GBB 15 f. 2rb (fig.340). Como ya hemos indicado en el capítulo quinto, apartado 5.4.2.,1 no hemos podido consultar el manuscrito de Würzburg y, por tanto, su miniatura no formará parte del análisis iconográfico que realizaremos en este apartado. La descripción de C. Hünemörder (*Thomas de Cantimpré*, 28) sobre esta miniatura es la siguiente: "Das Bild der stehenden Frau läßt nicht erahnen, daß sie zu den sehr schönen weißen Frauen mit Hundszähnen gehören soll. Wahrscheinlich handelte es sich bei diesen Wesen ursprünglich um Seehunde". Además de estos manuscritos, es probable que las "mujeres del agua" también aparezcan representadas en Praha, Archiv pražského hradu, Knihovna metropolitní kapituly, Ms. L.XI, cuya digitalización parcial nos hace considerar que el programa iconográfico sería el mismo que el de los otros dos manuscritos conservados en Praga con los que sí hemos trabajado. Como ya hemos indicado, este último manuscrito fue un encuentro de último momento por lo que no tuvimos el tiempo suficiente de trabajar con él.

[1737] Cfr. Capítulo segundo, apartado 4.3.5.

[1738] Tomás de Cantimpré, *LDNR* III, 5, 22. Edición de H. Boese. Traducción de Fátima Díez Platas.

de cuerpo entero, con vestido, manto y un velo sobre la cabeza, que aparecen dentro de un río. Como podemos observar, esta iconografía difiere completamente de las que habíamos visto en los textos sobre Alejandro ya que ni están desnudas, ni su largo cabello aparece suelto. Sin embargo, en lo único que se aleja la imagen del texto al que acompaña es en la ausencia, de nuevo, de los dientes similares a los perros. El texto de Cantimpré no hace referencia al tipo de vestimenta de las "mujeres del agua" o a la falta de esta, de manera que se opta por representarlas como si fueran damas que viven en el río.

En los manuscritos siguientes podemos encontrar, como ya hemos avanzado dos tipos iconográficos diferentes. En el primero de ellos, se continúa con la opción escogida en el BM Valenciennes 320 de figurar a estas mujeres como damas, mientras que, en el segundo, se opta por una imagen más similar a la que encontramos en los manuscritos que contienen la narración sobre las hazañas de Alejandro Magno.

En lo referente al primer tipo iconográfico, lo hemos localizado en un grupo de manuscritos realizados en la región de Bohemia o sur de Alemania, en los que no solo se continúa con la imagen de la dama, sino que se decide añadir un elemento iconográfico nuevo. Se trata de los manuscritos NKČR XIV A 15 (CAT. 31) f. 33rb (fig.334), NKČR X A 4 (CAT. 37) f.45rb (fig.335), BAV Pal. Lat. 1066 (CAT. 40) f. 44vb (fig.336), BJ RKP 794 (CAT.49) f.51v (fig.337) [1739] y BCW 174 (CAT. 58) f. 44va (fig.338). El primer cambio visible, aunque no supone una gran alteración, es que este pueblo pasa a ser encarnado por una sola figura femenina en lugar de dos, que, además, solo en una ocasión aparece dentro de un río -en NKČR X A 4 f.45rb (fig.335)-, mientras que en el resto se localiza encima de un fondo de color plano. Todas estas mujeres son representadas con el cabello rubio, que parece estar recogido en una trenza, y con un vestido de color rosa claro.

El elemento más llamativo es el atributo que sostienen en una de sus manos, un pequeño orbe que varía de tamaño y color en cada representación: en NKČR XIV A 15(fig.334) es de pequeño tamaño y de un color anaranjado; en NKČR X A 4 (fig.335) tiene un tamaño mayor y aparece con un borde exterior dorado y el centro coloreado en un tono grisáceo; en el manuscrito BAV Pal. Lat. 1066 (fig.336), el objeto también parece estar compuesto por dos circunferencias diferentes y, además, la figura lo sujeta cerca de su rostro, y, en la última representación, la del manuscrito BCW 174 (fig.338), la forma de los dos anteriores casos se pierde, y el personaje aparece sujetando en la mano una esfera de gran tamaño y de color grisáceo.

Para comprender la adición de este atributo en las representaciones de las "mujeres del agua" del *Liber de natura rerum* -ya que no aparecía en el manuscrito de la biblioteca municipal de Valenciennes[1740] (fig.333)- es necesario recurrir a la primera representación conservada de estas

[1739] En el manuscrito BK RKP 794 (CAT.49) la representación de las "mujeres del agua" es similar a las anteriores, ya que también muestra una mujer de cabello rubio largo que porta un vestido de color rosa, pero no aparece representado el orbe en la mano sobre el que hablaremos a continuación. Además de estos manuscritos, tenemos que hacer referencia al UBW Ch. F. 150 (CAT. 61), que no hemos podido consultar las miniaturas y en la descripción a la que hemos tenido acceso – la realizada por C. Hünemörder- no se hace referencia a la presencia o ausencia de este objeto.

[1740] A falta de conservarse otro, el BM Valenciennes 320 (CAT.11) es considerado el primer manuscrito del *Liber de natura rerum* con un programa iconográfico completo y, además, se trataría de un programa realizado en exclusiva para esta copia de acuerdo con el estudio realizado por D.A. Gatewood: Gatewood, *Illustrating a thirteenth-century natural history enciclopedia*, 45. Anterior al de la Biblioteca Municipal de Valenciennes, se

mujeres, que se encuentra en un *unicum* que contiene el texto del libro III, *De monstruosis hominibus orientes*, pero que no se trata de una enciclopedia. Estamos refiriéndonos al BNF Fr. 15106 (CAT.16) que, como ya hemos explicado[1741], conserva el poema moralizado *Des moustres des homes* compuesto por Clerk de Enghien e iluminado por el Maestro de Bute o Pintor de Bute[1742]. La miniatura reservada a las "mujeres del agua" se encuentra en el folio 23 (fig.341) y en ella aparece una figura femenina con un largo vestido azul y una toca, que sujeta un pequeño orbe en la mano. En el poema, las mujeres vuelven a ser descritas como hermosas, blancas como la nieve, pero con dientes de perro:

D'unes dames encor vos cont	Os voy a hablar todavía de unas damas
Qui en ces parties la sont;	Que en esta parte se encuentran
Bieles sor tote creature,	Bellas por encima de toda criatura
En flueves habitans, lor cure	Habitan en ríos, su cuidado
Ont mis a faire lor talent,	Es parejo a su talento
Si ne sai qu'il soit biau ne gent.	Este no sé si sea bello o noble
Mais tant m'en dist cil cui j'en croi,	Pero según me han dicho lo que yo creo
Dens ont de chiens, blans come noi	Tienen dientes de perro, blancas como la nieve[1743].

La moralización de este pasaje gira en torno a la idea de la falsedad o el engaño, ya que se trata de mujeres que parecen hermosas mientras tienen la boca cerrada[1744]. Además, al tratarse de un rasgo monstruoso relacionado con la boca, la moralización continúa haciendo referencia a cómo las mujeres con bocas maliciosas no son perfectas y no pueden servir a sus maridos[1745]. La falta de una referencia directa en la descripción o en la moralización a algún objeto que podamos relacionar con el que aparece en la imagen, nos lleva a tener que buscar algún tipo de atributo asociado con la belleza y las mujeres, puntos claves de este pasaje.

Observando todas las miniaturas en las que estas mujeres aparecen con la esfera en la mano, especialmente las de los manuscritos NKČR X A 4 (fig.335) y BAV Pal. Lat. 1066 (fig.336), consideramos que el atributo en cuestión podría ser un espejo. El espejo era un objeto asociado

conserva el BNF Lat. 523a, fechado en 1276, que presenta una miniatura y veinticuatro iniciales historiadas. Con relación a los pueblos monstruosos, este manuscrito contendría una inicial con un centauro en el folio 24v y una amazona en el folio 25v: Stones, *Gothic manuscripts: 1260-1320*, IV, 3.

[1741] Ver apartados 3.2.5.2 y 4.5.2 para la información sobre este manuscrito. Remitimos también a la consulta de la Tab.7 para la lista de pueblos monstruosos incluidos en el poema.

[1742] Sobre la obra del *Bute painter* ver A. Stones, "Stylistic Associations", 11-29. Sobre la atribución de la obra a Clerk de Enghien ver Friedman, *The monstrous races*, 126.

[1743] *Des montres des hommes*, vs. 1077-1084. Edición de A. Hilka. Traducción de Fátima Díez Platas.

[1744] *Si mesemble en mon avis, / la samblance de lor cler vis / nous deçoit aniouseme[n]t; car quant lor bouce ne consent / que les moustrent, ne metent hors / lor dens; don't [i]teus est li cors, / bien samble c'est une merveille. / Por coi cis livres me conseille / que ne les croie si pau non: Des monstres de homes,* vs. 1085-1093. Edición de A. Hilka.

[1745] *Ne puet iestre feme parfaite, / se de bouce et de dens n'est faite / covignable a servir signor, / Dont a (l. Qu'a) lui [ne] vigne maloudour; Car ja bonce qui püera / entor li bone oudour n'ara*: *Des monstres des homes,* vs.1099-1104. Edición de A. Hilka.

a la vanidad y la lujuria[1746], vicios que encajan a la perfección con este pueblo en cuya descripción se hace referencia a la belleza, y lo podemos ver utilizado como atributo en varias personificaciones medievales del pecado de la lujuria a partir del siglo XIII, como la que se encuentra en el rosetón oeste del transepto de la catedral de Notre Dame de Paris[1747], en una miniatura del manuscrito BL Yates Thompson 21 f. 165 (fig.342)[1748], o en el libro de horas del Maestro Dunois f. 172v (fig.343)[1749]. Además de en estas personificaciones, el espejo como atributo asociado a la lujuria y a la vanidad también aparece en algunas representaciones de sirenas medievales (fig.344 y 345)[1750] o en representaciones de la ramera de Babilonia (fig.346)[1751]. La identificación de este objeto como un espejo y su lectura como un símbolo asociado a los vicios que acabamos de mencionar, cobra mayor sentido si tenemos en cuenta que la primera aparición de este atributo se produce en un texto moralizado.

Una vez dilucidado el sentido y simbolismo de este objeto, solo nos resta tratar de explicar el porqué de su presencia en este grupo de manuscritos y cómo se produjo el traspaso desde el texto moralizado conservado en el BNF Fr. 15106, el primero que contiene esta iconografía, a los otros manuscritos ilustrados que salvaguardan el texto de Cantimpré.

[1746] Michel Camille, *Arte Gótico. Visiones gloriosas* (Madrid: Akal, 2005), 171. Sobre el espejo como símbolo de la vanidad, ver también Anthony F. Janson, "The convex mirror as vanitas symbol", *Source: Notes in the History of Art* vol. 4, No. 2/3 (1985): 51-54.; y Sabine Melchior-Bonnet, *The mirror: a history* (London: Routledge, 2001).

[1747] El rosetón oeste del transepto de la catedral de Notre Dame de Paris se fecha hacia el 1200-1220, y fue restaurado entre 1844 y 1867 por Viollet-le-Duc y Jean Baptiste Lassus: Colum P. Hourihane, ed., *The grove encyclopedia of medieval art and architecture* II (New York: Oxford University Press, 2012), 580. En el medallón central aparece representada la Virgen entronizada con el niño, a partir del cual irradian el resto de los círculos donde se representan a los profetas, los símbolos zodiacales y las representaciones de los vicios y, en el círculo exterior, las labores de los meses del año y las virtudes. La figura de la lujuria aparece como una dama sentada en un banco que sujeta un espejo con una mano y se arregla el pelo con la otra.

[1748] El manuscrito BL Yates Thompson 21 está fechado hacia 1380 y fue realizado en la zona central de Francia. La personificación de la lujuria aparece en una miniatura dedicada a los siete pecados capitales en el "Testamento" redactado por Jean de Meun. La figura aparece sujetando un espejo con una mano y peinándose el cabello con la otra.

[1749] Se trata del manuscrito BL Yates Thompson 3, fechado entre 1439 y 1450: James Montague Rhodes, *A descriptive catalogue of fifty manuscripts from the collection of Henry Yates Thompson* (Cambridge: University Press, 1989), 11, 49-57. La figura de la lujuria aparece como una dama montada sobre un carnero, y sujetando un espejo en una mano y dos flechas en la otra.

[1750] El espejo, junto con el peine, se convierte en un atributo habitual de la sirena-pez a partir del siglo XIV y que, de acuerdo con Leclercq-Marx, estaría relacionado con el establecimiento de una dialéctica entre la idea de ilusión y la de realidad, que ya formaba parte del propio simbolismo de estas figuras: Jacqueline Leclercq-Marx, *La Sirène dans la pensé et dans l'art de l'Antiquité et du Moyen Age: du mythe païen au symbole chrétien* (Bruxelles: Académie Royale de Belgique, 1997). Representaciones iconográficas de las denominadas "sirenas coquetas" las podemos encontrar en numerosos manuscritos medievales como el Salterio Luttrell (BL Add 42130, f. 70v) o el Salterio de la Reina María (BL Royal 2 B VII, f. 96v).

[1751] Aunque la representación más común de la ramera de Babilonia es la de una figura femenina sujetando un cáliz en la mano y montada sobre la bestia de siete cabezas, también contamos con otro tipo de representación en la que podemos ver a la figura femenina sentada sobre las aguas, que adquieren la forma de un montículo, mirándose en un espejo mientras es observada por San Juan Evangelista y el ángel. Dos ejemplos de este tipo iconográfico son la miniatura del folio 35v del Apocalipsis de Dyson Perrins (GM Ludwig III 1), de mediados del siglo trece, o la escena sesenta y cuatro del tapiz del Apocalipsis de Angers realizado a finales del siglo catorce. Sobre la iconografía de la ramera de Babilonia ver: José Julio García Arranz, "The Whore of Babylon: tradition and iconography of an apocalyptic motif in the service of modern religious polemics", en *In nocte consilium. Studies in emblematics in honor of Pedro F. Campa*, ed. John T. Cull y Peter M. Daly (Baden-Baden: Verlag Valentin Koerner, 2011), 157-162; y Rosemary Muir Wright, "The Great Whore in the illustrated Apocalypse cycles", *Journal of Medieval History* 23, no. 3 (1997): 191-210.

Los cuatro manuscritos con el texto enciclopédico que contienen esta representación presentan un programa iconográfico muy similar en lo que respecta a los pueblos monstruosos, como podemos observar a través de la figura de los ictifafonas que aparecen como hombres con el cuerpo cubierto de pelo y sentados al lado de un río (fig.347-350) o con la inclusión del pueblo que presenta una deformidad en sus pies (fig.439, 441, 442 y 444)[1752]. Estas similitudes pueden explicarse por el origen de los códices, ya que provendrían de regiones cercanas: NKCR XIV A 15 (CAT.31) y NKCR X A 4 (CAT.37) serían originarios de Bohemia, posiblemente Praga o un lugar cercano a la capital[1753]; BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) procedería del sur de Alemania, probablemente de la región de Baviera[1754]; BJ RKP 794 (CAT.49) se considera originario de la República Checa[1755]; y BCW 174 (CAT.58) se adscribe a la región de Bohemia también[1756]. Esta proximidad geográfica podría explicar el traspaso del programa iconográfico entre este grupo de manuscritos, pero lo que nos interesa más es conocer cómo llego a la región germano-checo-austríaca.

De acuerdo con la investigación realizada por Deborah Gatewood, las miniaturas de los pueblos monstruosos en el manuscrito BCW 174 (CAT. 58) presentarían rasgos estilísticos propios de la miniatura franco-flamenca y, concretamente, se podrían relacionar con la obra del Maestro de Bute[1757], al cual se le adjudica la realización del BNF Fr. 15106 (CAT.16). Por tanto, esta investigadora plantea la posibilidad de que el manuscrito fuera obra de uno de los artistas formados en el círculo de ese maestro. Pero, además, propone que el códice conservado en la biblioteca de la Universidad de Breslavia fuera, probablemente, el utilizado como modelo para la realización del ciclo de miniaturas del NKCR XIV A 15 (CAT.31)[1758] y, por tanto, que funcionara como un intermediario en el traspaso de un programa iconográfico originario de la región norte de Francia con el manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT. 11), a la región de Bohemia.

Esta teórica línea de transmisión explicaría el traspaso del motivo del espejo en la iconografía de las "mujeres del agua" desde el manuscrito BNF Fr. 15106 a los manuscritos originarios de la región de Bohemia y sur de Alemania. Además, explicaría otras pequeñas similitudes iconográficas entre ambos manuscritos como la representación del tejido interior de la capa en

[1752] Cfr. Capítulo séptimo, apartado 7.4.3.

[1753] Sobre el origen de estos manuscritos ver D. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 123-125; H. Sedinová, "The Lamia and Aristotle's Beaver: the consequences of a Mistranscription", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 79, 1 (2016): 299.

[1754] D. Walz, *Die historischen und philosophischen Handschriften der Codices Palatini Latini in der Vatikanischen Bibliothek (Cod. Pal. Lat. 921-1078*) (Wiesbaden: Reichert, 1999), 245.

[1755] VVAA, *Catalogus codicum manuscriptorum Medii Aevi latinorum qui in Biblioteca Jagellonica Cracoviae asservantur*, Vol. VI (Cracovia: Bibliotheca Jagellonica, 1996), 137-139.

[1756] En el caso de este manuscrito, el catálogo en línea de la biblioteca de la Universidad de Breslavia, lugar donde se conserva, no hace referencia a su origen. Su localización en la región de Bohemia es propuesta por Deborah Gatewood basándose en las similitudes de los rasgos de las figuras como en el tipo de paisaje que aparece en las miniaturas y que relaciona con el tipo de pintura que se estaba haciendo en Praga en el siglo XIV. Esta referencia al posible origen del manuscrito es la única que hemos podido localizar: D. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 111.

[1757] D. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 111.

[1758] D. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 125.

la iconografía de la "mujer gigante" (figs.351-353)[1759] o ciertos rasgos estilísticos como la representación de los árboles con una forma completamente redondeada (figs.354 y 355).
Sin embargo, esta hipótesis presenta un problema relacionado con la datación del manuscrito de Breslavia que alteraría la transmisión iconográfica anteriormente planteada. La teoría de Gatewood se basa en que el manuscrito BCW 174 (CAT.58) se fecharía entre los años 1325 y 1350[1760], no obstante, la Universidad de Breslavia propone una datación de casi un siglo de diferencia al localizarlo entre los años 1450 y 1500[1761]. Estas nuevas fechas supondría que sería uno de los más tardíos de este grupo[1762] y, por tanto, no habría podido funcionar como transmisor de este programa iconográfico. Esta cuestión nos llevaría a plantear que, o bien la persona a cargo del desarrollo del programa iconográfico del manuscrito NKCR XIV A 15 -que pasaría a convertirse en el más temprano del grupo- conocía de alguna forma el *unicum* conservado en la Biblioteca Nacional de Francia, o bien que habría existido otro manuscrito, no conservado en la actualidad, que habría funcionado como transmisor[1763].

[1759] El interior de la capa de la "mujer gigante" en los manuscritos BNF Fr. 15106 (CAT.16) y BCW 174 (CAT.58) aparece de color blanquecino atravesado por líneas horizontales en un tono azul-grisáceo, mientras que en el resto de los manuscritos con los que estamos trabajando es de un color plano.
[1760] D. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century", 203.
[1761] Esta datación es la que figura en el catálogo en línea de la biblioteca: "Liber de natura rerum". Disponible en https://www.bibliotekacyfrowa.pl/dlibra/show-content/publication/35140/edition/38233/?ref=desc (última consulta 20/02/2020). Si la datación de Gatewood no es acertada, esta divergencia de un siglo en las fechas podría deberse a que en el momento en el que realizó su investigación el manuscrito de Breslavia se encontraba en paradero desconocido, por lo que su único contacto con el mismo fue a través de fotografías antiguas. La tesis doctoral de Gatewood fue presentada en el año 2000 y el manuscrito de Breslavia estuvo perdido desde el año 1943 hasta el 2011 cuando apareció en una subasta en Sothebys: M. Kunhnke, "Powrót rękopisu liber de natura rerum", *Cenne* 3, 72 (2012): 4-5.
[1762] BM Valenciennes 320: 1275-1290; BNF Fr. 150106: ca.1285; NKCR XIV.A.15: 1375-1400; NKCR X.A.4: 1400-1425; BAV Pal. Lat. 1066: 1424.
[1763] Este posible manuscrito perdido habría modificado el programa iconográfico del BM Valenciennes 320 (CAT11), el primero del *Liber de natura rerum* ilustrado con un programa completo que conservamos. Esto explicaría algunos cambios iconográficos importantes como es el caso de los "parricidas antropófagos" que en el primero aparecen representados como un hombre ardiendo dentro de un fuego, mientras que en el grupo de manuscritos bohemios se sustituye por la representación de un banquete (figs.356-361). Otros casos iconográficos donde vemos una gran variación ocurren en la segunda miniatura dedicada a los cíclopes que pasa de ser un hombre solo de espaldas devorando a una figura humana, convirtiéndose en una escena con dos personajes y uno de ellos escondido debajo de un árbol (figs.354 y 355; 362-365); o en el caso de la que acompaña al texto "*ex mutis*…", para el cual en el BM Valenciennes 320 (CAT.11) se opta por la representación de una única figura, mientras que en los manuscritos de este grupo aparecen dos de diferente tamaño, y la más alta apoya la mano en la cabeza de la de menor tamaño (figs.367-373). Otra opción con relación a este posible manuscrito perdido sería que no modificara el programa del BM Valenciennes 320 (CAT.11) sino que presentara un programa nuevo, y las semejanzas con el anterior se podrían explicar por la creación de las miniaturas a partir del texto, ya que en muchos casos son similares a las que podemos encontrar en otros manuscritos, como ocurre con la miniatura de los pigmeos peleando contra las grullas (figs.374-376).
Un punto que quedaría por resolver sería la relación con el *unicum* BNF Fr. 15106 (CAT.16), ya que podemos encontrar varias similitudes con los manuscritos bohemios, como es el caso de la iconografía de las "mujeres del agua" que estamos analizando, las "mujeres con armas de plata" (figs.377-379), el "pueblo con cuernos y cola" (figs.380-382), el "pueblo con joroba" (figs.383-385), o la miniatura de "*ex mutis*" (figs.368-373). Estas similitudes plantearían que, o bien este manuscrito perdido habría servido como base para el Cantimpré moralizado o, el caso contrario, que la modificación del programa iconográfico que vemos en este grupo de manuscritos se produjera por la influencia de este *unicum*.
Aunque nos atrevemos a plantear la posibilidad de un manuscrito perdido, no podemos afirmar con absoluta certeza su existencia, ya que ello requeriría un estudio de la iconografía de los manuscritos en su totalidad y no podría basarse simplemente en el análisis de la iconografía de un capítulo concreto como hemos realizado con el dedicado

Para finalizar con las representaciones de este pueblo de mujeres en los manuscritos del *De natura rerum* tenemos que hacer referencia al segundo tipo iconográfico que hemos mencionado, y que se encuentra en dos manuscritos, ambos de origen belga y realizados en la segunda mitad del siglo XV: el OBB 411 (CAT.59) y GBB 15 (CAT.72).

En el primero de ellos, el OBB 411 (CAT.59), la miniatura en cuestión varía con respecto a los modelos anteriores en diferentes aspectos que van más allá de la propia figura que representa al pueblo. En primer lugar, y comenzando por lo más evidente, es que nos encontramos ante un personaje femenino completamente desnudo con el cabello largo y suelto (fig.339), que aparece sentada a la orilla de un río. Además, la figura femenina no aparece sola, sino que está acompañada por una figura masculina, con el cabello largo y barba, que también se encuentra desnuda. En el texto que acompaña a la miniatura no se produce ninguna modificación con respecto a lo que ya hemos visto, lo que quiere decir que no se hace referencia al acto de seducir y matar a los hombres mediante el sexo como sí ocurría en la historia de Alejandro Magno[1764]. La inclusión, por tanto, de este personaje masculino no proviene de una lectura del texto y, a mi entender, tampoco lo hace por la influencia de los textos sobre Alejandro, sino que podría responder a una cuestión de analogía con las otras miniaturas de pueblos monstruosos que contienen parejas para representar a los distintos pueblos, como es el caso de los ictiófagos (fig.386), los cinocéfalos (fig.387) o los borgoñeses (fig.388), entre otras.

En el segundo manuscrito belga, el GBB 15 (fig.340), volvemos a toparnos con una única figura femenina, de cabello largo y sentada a la orilla de un río. El cuerpo de este personaje aparece cubierto por un vestido asimétrico, pintado como una veladura de color rojo, que sigue transparentando el cuerpo desnudo. Si obviamos este elemento claramente posterior que intenta censurar el cuerpo[1765], la manera de representar a esta mujer es la misma que encontrábamos en el manuscrito de Brujas.

Este tipo iconográfico, en el que se opta por una mujer desnuda, está más en consonancia con el que aparece en los manuscritos que conservan la historia de Alejandro Magno, de los que ya hemos hablado, o el que aparece en manuscritos que conservan otros textos enciclopédicos[1766], que con el resto de los *De natura rerum* ilustrados que acabamos de presentar. Quizás esto se deba a que el anterior grupo, como ya hemos especificado, se trata de un conjunto que presenta

---

a los pueblos monstruosos. A pesar de esto, nos parece importante reseñar estas variaciones que hemos localizado en este grupo de manuscritos bohemos y su relación tanto con el Cantimpré moralizado como con el primer *Liber de natura rerum* con un programa iconográfico completo.

[1764] "Queda*m* et*iam* speciosissi*me* / mulieres su*n*t ibi i*n* / flumine*n* habitantes . Sed h*oc* / pulcritudinis / vittiu*n* h*abe*nt q*uod* de*n* / tibus carent / hu*m*anis . Sed / caninis horrescu*n*t . Cetere / v*er*o albe sunt sicut nix.": OBB 411 f.3v. Transcripción paleográfica propia. Remito al apartado 7.3.1 para los textos en el romance de Alejandro.

[1765] El vestido que cubre el cuerpo de esta figura, al igual que la vestimenta de otros pueblos en este manuscrito, es una adición posterior realizada para cubrir los cuerpos desnudos. Esto se aprecia la perfección al comparar estos ropajes, siempre de un color rojizo plano que aún transparentan el cuerpo, con el de figuras como los "parricidas antropófagos" o las "mujeres con armas de plata", perfectamente opacos, de un color más vivo y en los que el miniaturista detalla sombras y pliegues.

[1766] Los otros manuscritos enciclopédicos en los que localizamos miniaturas de estas mujeres desnudas son en los *Der naturen bloeme* -LLB 70 (CAT. 18), BL Add. 11390 (CAT.25), KBH KA 16 (CAT.33) y KBH 76 E A (CAT.57)-, de los que hablaremos en el siguiente apartado; en el manuscrito que conserva *L'image du monde* de Gossouin de Metz, el BSG 2200 (CAT.13); y en dos de los manuscritos de *Les secrets de l'histoire naturelle*, BNF Fr. 1378 (CAT.46) y PML 461 (CAT. 64).

relaciones muy íntimas entre ellos, lo que supondría que, realmente, la iconografía de las "mujeres del agua" como damas es un ejemplo muy concreto y, por tanto, no la tendencia principal.

7.3.2.2 La iconografía de las "mujeres del agua" en los manuscritos del *Der naturen bloeme*.

En cuanto a la presencia de miniaturas que ilustran a este pueblo de mujeres en los manuscritos del *Der naturen bloeme*, hemos localizado cuatro miniaturas pertenecientes a los cuatro manuscritos ilustrados de este texto que forman parte de nuestro corpus de estudio. Se trataría, en orden cronológico, del LLB 70 (CAT.18), el BL Add. 11390 (CAT.25), el KBH KA 16 (CAT.33) y, por último, el KBH 76 E 4 (CAT.57). Estos cuatro manuscritos, fechados entre el siglo XIII y el XV y originarios de la región flamenco-holandesa[1767], presentan una figuración muy similar entre ellos -en lo que se refiere a este pueblo- y plantean una propuesta iconográfica nueva y diferente a la del resto de enciclopedias.

Antes de comenzar con el análisis de las imágenes, vamos a reparar en el texto de Jacob van Maerlant para ver los cambios que se producen con respecto al de Tomás de Cantimpré[1768]. Maerlant dice lo siguiente:

> *In een rivier leven vrouwen die een wonderschoon lichaam hebben, maar het gebit van een hond*.
>
> En un río viven mujeres que tienen un cuerpo hermoso pero los dientes de un perro[1769].

La información, en relación con la que transmitía el *Liber de natura rerum*[1770], aparece de una manera más condensada y directa, de manera que el único dato que se omite es la referencia a la piel de color blanquecino. Tampoco se produce ninguna adición de información, por lo que los miniaturistas o las personas encargadas de llevar a cabo el programa iconográfico del *Liber de natura rerum* y del *Der naturen bloeme*, se encuentran ante el mismo tipo de descripción. Sin embargo, los resultados no pueden distar más entre sí.

La primera miniatura con la que vamos a trabajar se encuentra en el folio 12v del manuscrito LLB 70 (CAT.18), realizado en el noroeste de Flandes hacia el año 1287[1771]. Al inicio de la primera columna de texto, nos encontramos con la figuración de una mujer de medio cuerpo

---

[1767] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.4.2.2.

[1768] Como ya hemos establecido en los capítulos dedicados a la presentación del corpus de textos, el *Der naturen bloeme* es una adaptación al neerlandés realizada por Jacob van Maerlant en el año 1267 de la enciclopedia de Tomás de Cantimpré, el *Liber de natura rerum*. Ver el apartado 3.2.3.3.3 para la información sobre estas enciclopedias.

[1769] Jacob van Maerlant, *Der naturen bloeme*, 19. Traducción al neerlandés de Peter Burger. Traducción al castellano propia.

[1770] Al inicio del apartado 7.3.2.1 hemos reproducido el pasaje correspondiente a las "mujeres del agua".

[1771] A. Berteloot, Der Naturen Bloeme. Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Detmold, Lippische Landesbibliothek, Mscr. 70. Literarhistorische Einführung und Beschreibung der Handschrift (Codices illuminati medii aevi 56) (Munich: H. Lengenfelder, 1999).

sobre un fondo rojizo y cuya mitad inferior del cuerpo aparece tapada por un manto de agua (fig.389). El personaje en cuestión está desnudo, con los senos representados, tiene el cabello largo ondulado, y aparece abriendo los brazos hacia arriba mostrando las palmas de las manos. El rasgo más llamativo es la expresión facial de esta mujer debido a la forma en que ha sido representada su boca: ovalada, abierta y negra, destacando dentro dos pequeños colmillos en un blanco muy sutil y gastado.

A diferencia de lo que ocurría con el resto de las imágenes en enciclopedias que habíamos visto hasta ahora, por fin, se decide incluir el rasgo monstruoso más característico de este pueblo, los dientes de perro. Además, se vuelve a optar por la desnudez como ocurría en los romances de Alejandro o en los manuscritos belgas del *Liber de natura rerum* que ya hemos visto. Otro de los elementos presentes en la descripción textual que se incorporan a la miniatura, y que se omiten en muchos de los manuscritos de Cantimpré, es el agua, hábitat por excelencia de estas mujeres.

Esta forma iconográfica será la que se repita en el segundo manuscrito del grupo, el BL Add. 11390 (CAT.25), originario de la región occidental de Flandes y fechado en el primer cuarto del siglo XIV[1772]. Ahora, en lugar de una única figura femenina nos encontramos con dos (fig.390), la primera representada de perfil y tocando con su mano el hombro de la segunda que aparece de frente. Ambas están desnudas, con la mitad inferior del cuerpo cubierta por el agua, y presentan un cabello rubio ondulado que cae suelto por encima de sus hombros. A diferencia del caso anterior, los dientes de perro ahora son mucho más visibles, y adquieren la forma de largos colmillos inferiores que sobresalen de la boca por encima del labio superior.

La tercera miniatura (fig.391) de este grupo se localiza en el folio 42v, al inicio de la primera columna de texto, del manuscrito KBH KA 16 (CAT.33), originario de Utrech y realizado entre la década de los cuarenta y la década de los cincuenta del siglo catorce[1773]. La manera de representar a este pueblo de mujeres se mantiene, pero, de nuevo, añadiendo una figura más, de forma que ahora nos encontramos ante tres representantes de este pueblo desnudas, cubiertas por el agua hasta la altura de los genitales y con el cabello largo cayendo por los hombros. Como ya había sucedido con la primera imagen que hemos comentado, lo más llamativo de esta representación es la expresión facial de estas mujeres, ya que las tres presentan una sonrisa invertida a través de la cual podemos apreciar sus dientes, aunque no lo suficiente para asegurar que se traten de colmillos. A pesar de que la dentadura canina no sea tan evidente como en la miniatura del BL Add. 11390 (fig.390), la expresión de las mujeres parece haber sido realizada con la intención de enseñar los dientes y, por tanto, hacer referencia al dato que proviene del texto.

La última imagen que nos queda por comentar es la del folio 52rb (fig.392) del manuscrito KBH 76 E A. Este códice realizado en la segunda mitad del siglo XV y al que se le atribuye un probable origen flamenco, presenta un programa iconográfico que solo difiere en rasgos

[1772] Información tomada del catálogo en línea de la BL. Disponible en: http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?ref=Add_MS_11390 (última consulta 5/10/2019).

[1773] L. Jongen, "Het raadsel van de verdwenen beestjes. Over de twee haagse handschriften met maerlants Der naturem bloeme", en *Manuscripten en miniaturen: studies aangeboden aan Anne S. Korteweg bij haar afscheid van de Koninklijke Bibliotheek* (Zutphen: Walburg, 2007), 191-200.

estilísticos del anterior manuscrito conservado en La Haya, ya que se trataría de una copia[1774]. Esto supone que la miniatura dedicada a las "mujeres del agua" (fig.392) vuelva a presentar tres figuras femeninas desnudas, cubiertas hasta la altura de los genitales por agua, y con una sonrisa invertida. En este caso, los dientes no se aprecian a través de la abertura de la boca, por lo que las figuras pierden uno de los rasgos monstruosos que las definen. A pesar de ello, la sensación de un rostro deformado que se apreciaba en el anterior manuscrito se mantiene, lo que se suma a ciertos rasgos estilísticos como la forma tan marcada de representar la caja torácica. La impresión general que desprende de la imagen no es la de unas "mujeres hermosas" (*wonderschoon lichaam*) como las presenta el texto, sino todo lo contrario, la de unas mujeres cuyos rasgos se apartan del canon de belleza.

7.3.2.3 La iconografía de las "mujeres del agua" en otros manuscritos enciclopédicos.

Para poner fin a este punto sobre las miniaturas de las "mujeres del agua" en los manuscritos enciclopédicos, tenemos que hacer referencia a tres últimas imágenes que ilustran dos textos enciclopédicos diferentes.

Comenzamos, en orden cronológico, mencionando la miniatura del manuscrito BSG 2200 que se encuentra en el folio 78va (fig.393). Este manuscrito contiene el texto de Gossouin de Metz, *L'image du monde*, y fue realizado en el norte de Francia entre los años 1276 y 1277[1775]. En la miniatura aparecen representados dos personajes desnudos, el primero de ellos una mujer de cabello largo y, el segundo, un hombre con barba, que aparecen mirándose entre ellos y gesticulando con las manos. El texto que precede a esta imagen, y que se encuentra al final del folio anterior, no hace ningún tipo de referencia que dé pie a la inclusión de una figura masculina, sino que dice:

> Si sont autres feme *par* elles / blances *com* nois *et* molt sont beles / fors tant ke dens ont *com*me chien / et habitant en a*igue* bien.
>
> Aquí hay otras mujeres blancas como la nieve y muy hermosas, excepto porque tienen dientes como los de un perro y viven perfectamente en el agua[1776].

La presencia, por tanto, de la figura masculina es de complicada explicación y podría deberse a diversos factores como la influencia de las representaciones de este mismo pueblo en los romances de Alejandro, donde estas mujeres suelen compartir el espacio de la miniatura con figuras masculinas, o, aunque menos probable, por la consideración de que, aunque solo se haga referencia a las mujeres, el pueblo estaría formado por personas de ambos sexos[1777]. Por otro

[1774] L. Jongen, "Het raadsel van de verdwenen beestjes", 191-200.

[1775] Este manuscrito es el único con el texto de Gossouin de Metz que hemos localizado con representaciones de pueblos monstruosos. Se cree que el lugar de su creación pudo haber sido Saint Omer o Thérouanne: C.A. Kohler, *Catalogue des manuscrits de la bibliothèque Sainte-Geneviève*, Vol. III (Paris: Libraire Plon, 1896), 283-285.

[1776] BSG 2200 (CAT.13) f.78r, col. 2, lin.9-12. Transcripción paleográfica y traducción propias.

[1777] A favor de considerar como posible la influencia de las miniaturas de los romances de Alejandro, debemos tener en cuenta que, en primer lugar, se trata de un pueblo monstruoso que procedería de esta tradición de textos (Cfr, Capítulo cuarto, apartado 4.3.4). A esto, tenemos que sumar que la representación de los ictifafonas que aparece en el folio 78r también está formada por una figura femenina y una masculina, algo común en las

lado, con relación a los datos ofrecidos por el texto, notamos la ausencia del elemento que define su hábitat, el agua, así como la presencia de una dentadura canina, uno de sus rasgos monstruosos por excelencia.

Las dos últimas miniaturas de las que vamos a hablar se encuentran en los manuscritos BNF Fr.1378 (CAT.46) y PML 461 (CAT.64), en los folios 11v y 41v respectivamente (figs.394 y 395), ambos transmisores del texto enciclopédico *Les secres de l'histoire naturelle*. Las dos figuras femeninas que representan al pueblo de las "mujeres del agua" aparecen en la esquina superior derecha de la miniatura localizada en el capítulo sobre la India. Al tratarse de dos manuscritos con el mismo programa iconográfico[1778] las figuras sobre las que estamos discutiendo presentan las mismas características: dos mujeres desnudas, con el cabello largo y suelto hasta las rodillas y en actitud de conversación entre ellas. La efigie plasmada en la miniatura coincide con la descripción física que nos proporciona el texto, y no aparecen representados los colmillos ya que en esta enciclopedia es un dato que se omite ya que el relato es similar al que encontrábamos en los textos sobre Alejandro Magno[1779]. Parece que, a pesar de que se trata de un relato en el que sí se expone el acto que llevan a cabo estas mujeres de seducir a los hombres, se optó por no reproducir esta actitud en la imagen sino, simplemente, por presentar dos mujeres que fueran reconocibles para el lector por los simples rasgos femeninos como las "mujeres del agua".

7.2.3 Diferentes tipos de belleza: comparación entre las representaciones.

En lo concerniente a las "mujeres del agua" resulta muy interesante el juego y la dialéctica que se produce entre la imagen y el texto con relación al ideal de belleza, y, concretamente, en los romances de Alejandro, el papel que este juego desempeña en la narración y su relación con el espectador.

Como ya hemos explicado en el primer punto de este aparatado, las miniaturas de las "mujeres del agua" en los textos sobre Alejandro Magno suelen caracterizarse por la preferencia en la representación de mujeres esbeltas, desnudas, con una larga cabellera dorada y, por tanto, sin ningún elemento físico que indique que nos encontramos ante un pueblo monstruoso, a pesar de que en las descripciones sí se aluda a la existencia de colmillos o dientes como los de los

---

miniaturas de este pueblo en los romances de Alejandro (fig.66, 71, 89). Sobre la segunda conjetura que hemos realizado, aunque pueda existir la posibilidad de que la adición de la figura masculina se deba a este motivo, la consideramos poco probable ya que en el folio 78r encontramos las miniaturas dedicadas a las "mujeres con armas de plata" y a las "mujeres barbudas", pueblos exclusivos de mujeres, en las que solo aparecen representadas figuras femeninas.

[1778] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.4.4.

[1779] "Ite*m* il dit q*ue* en Inde il trouua selon les riuautes du fleu / ue de odmain [¿] gra*n*s fe*m*mes toutes nuez q*ue* estoie*n*t dedan*s* ce fleuue *et* auoie*n*t les che / ueulx penda*n*s iusq*ue*s a la tre *et* moult guerroie*n*t les ho*mm*es q*ue* suruenoie*n*t sue elles. / Et qua*n*t elles p*re*noie*n*t ung ho*mm*e *et* elles p*re*noie*n*t en luy aucun plesir elles le portoie*n*t / en ung destour entre les chaulx ioncs *et* cannes. Et la elles le forcoie*n*t dauon / sa *com*paignie charnelle. Car ells so*n*t tant chaudes de sor do*n*nees *et* abho*m*iables[?] en / vise luxure q*ue* cest mueilles. Et de ceste maniere de fe*m*mes aliandre en p*rese*n*t* / deux tant seulem*en*t q*ue* estoie*n*t moult belles *et* bla*n*ches. Et sembloit selon le dit / des poetes q*ue* ce fusse*n*t ninphes ou fees ou deesses *et* les autres ne fure*n*t pas p*rese*n / ses po*r* ce q*ue*lles se plungere*n*t en leau *et* ne se moustrere*n*t plus": BNF Fr. 22971, f. 33v, lin. 5-14. Transcripción paleográfica propia.

perros[1780]. Como ya hemos explicado al hablar de las *ianitres*, a pesar de la falta de un único canon de belleza en los siglos medievales los rasgos que presentan las "mujeres del agua" en estas miniaturas se vinculan con el estereotipo de mujer hermosa[1781]. La decisión de omitir el único rasgo que alteraría la percepción de belleza que se desprende del físico de estas mujeres, podría deberse a la intención de presentar al lector un cuerpo casi perfecto de forma que no se pudiera intuir las acciones que iban a perpetrar, el acto de seducir y matar a los hombres. Uno de los *leitmotifs* en al ámbito de la monstruosidad es el binomio entre fealdad y maldad que, de acuerdo con McGinn, estaría profundamente arraigado en el pensamiento y en la imaginación colectiva[1782]. Al producirse una alteración en este binomio, el impacto que causaría el pueblo al revelar su monstruosidad -que recae en el acto de seducción y posterior muerte por extenuación sexual de las víctimas- sería todavía mayor debido a la falta de correspondencia entre su apariencia y sus acciones[1783].

De esta manera, la narración nos habla sobre unas mujeres que consiguen seducir a los hombres, gracias a su belleza, para acostarse con ellos y el consecuente final trágico que tiene para estos, y las miniaturas lo que hacen es reforzar la idea de "cuerpos hermosos" ocultando cualquier rasgo, en este caso los dientes caninos, que pueda dejar entrever la maldad que se oculta detrás de esa apariencia cándida. Se consigue, de esta manera, generar una empatía con el lector que, a través de la imagen, consigue entender como los macedonios se dejaron arrastrar a las aguas que serían su trágico final. Continuando en la misma línea y teniendo en cuenta la relación que existe en la Edad Media entre cuerpo y alma[1784], podríamos hablar de la belleza de las "mujeres

[1780] En este grupo de textos el único que omite el dato de la dentadura canina es *Les faicts* de Jean de Wauquelin: 212-213.

[1781] Cfr. nota 1664.

[1782] C. McGinn, *Ethics, Evil and Fiction* (Oxford: Clarendon Press, 2003), 145. Colin McGinn explica que determinadas personas son catalogadas como "monstruos" por sus acciones pero que, después, la maldad termina por ser asumida y conectada con el cuerpo, de manera que el físico de esta persona acaba adquiriendo rasgos grotescos en la mentalidad colectiva.

[1783] "Due to the assumed coherence between monstrous looks and behavior, monsters as such is predictable, mainly because of his being a portent of danger": M. Brzowska-Brywezynska, "Monstrous/Cute. Notes on the ambivalent nature of cuteness", en N. Scott (ed.), *Monsters and the monstrous. Myths and metaphors of enduring evil* (Amsterdan – New York: Rodopi, 2007), 215. La noción de fealdad está sumamente ligada a la de monstruosidad, hasta tal punto que según el diccionario de la RAE el término "monstruo", en su cuarta acepción, sería una "persona o cosa muy fea" (Real Academia Española, "Monstruo", en *Diccionario de la lengua española, 23ª ed.*, versión en línea consultada el 10 de septiembre de 2018: https://dle.rae.es/monstruo?m=form). Esta asociación entre monstruosidad con el físico la podemos localizar ya en autores como Isidoro de Sevilla cuando plantea la clasificación de la monstruosidad en sus *Etimologias* (Isidoro, *Etim.*, XI, 3, 7-11. Cfr. Capítulo segundo, 2.1.2), y se mantiene a lo largo de los siglos llegando hasta Isidore Geoffroy Saint-Hilare que dice en su *Traité de Tératologie*, publicado en 1832, que "*ces dernières anomalies, le plus graes de toutes, sont les véritables monstruosités*" (Isidore G. Saint Hilare, *Traité de tératologia* I (Paris: J.B. Baillière, 1832), 34). Jeffrey Andrew Winstock considera que la tendencia predominante durante el siglo XX y XXI ha sido la de romper con la relación entre fealdad y monstruosidad -a la que tendríamos que añadir un tercer elemento que sería la maldad-, buscando mostrar una imagen más empática, y poniendo en el punto de mira a la sociedad o a determinadas "fuerzas culturales" como el verdadero origen de la monstruosidad: Jeffrey Andrew Weinstock, "Invisible monsters: vision, horror, and contemporary culture", en A.S. Mittman y P. J. Dendle (eds.), *The ashgate research companion to monsters and the monstrous* (New York: Routledge, 2013), 277.

[1784] "Para estos hombres [los medievales] la corporalidad es el reflejo del alma, de manera que se esfuerzan por realzar aquellas bondades que les han sido dadas por naturaleza": C. Rojas Zabala, "*De forma et virtute*. Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII", *Revista electrónica Historias del Orbis Terrarum* 6 (2011), 70.

del agua" como *falsa*[1785], debido a la ausencia de coherencia entre su aspecto exterior y sus acciones y, también, sexualizada, ya que tiene como único fin servir para engañar a los hombres. La conjetura anteriormente expuesta no puede ser aplicada de la misma forma para las miniaturas de este pueblo en los manuscritos enciclopédicos ya que, como ha quedado explicado, en ellos se hace omisión de la historia de seducción y muerte que ocurre entre los cañaverales. A pesar de que, en este caso, no sería necesario ocultar la monstruosidad física de estas mujeres, hemos comprobado cómo la exclusión de la imagen de la dentadura canina sigue siendo la tendencia principal, exceptuando los manuscritos del *Der naturen bloeme*. El hecho de que se produzca en los textos enciclopédicos donde, además, contamos con que en muchos casos se omite otro de los atributos que harían que estas figuras fueran perfectamente reconocibles, la zona acuática en la que viven[1786], hace que para realizar la identificación del personaje se dependa de una manera más importante del texto en comparación con otros pueblos como el de los cinocéfalos o el de los blemias.

De nuevo, al igual que ocurría con las miniaturas en los manuscritos sobre Alejandro, la belleza se convierte en el atributo principal, el elemento con más peso y carga en las imágenes. En el caso del grupo de manuscritos bohemios del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, no solo se plasma la belleza a través del físico, sino que se acompaña a través de la inclusión de un atributo codificado como es el espejo (figs.334-338), que nos remite, de nuevo, a un tipo de belleza sexualizada y relacionada con el erotismo que lleva a la lujuria.

En perfecto contraste contamos con las miniaturas de los cuatro manuscritos ilustrados del *Der naturen bloeme* en las que se decide sacrificar el ideal canónico de belleza en favor de la inclusión de todos aquellos elementos presentes en el texto, convirtiendo estas cuatro miniaturas (figs.389-392) en el modelo iconográfico más preciso y reconocible, así como en imágenes muy literales e ilustrativas, algo acorde con el género literario del texto que aparecen ilustrando.

Pero no sólo podemos observar cómo la belleza tiene una menor preeminencia en este grupo sino, también, cómo esta se va deteriorando en cada una de las miniaturas hasta llegar a la que se conserva en el KBH 76 E 4 (fig.392) en la que, en lugar de hermosas jóvenes, parece que se representan mujeres ya ancianas. Resulta cuanto menos curioso que, precisamente, en unos manuscritos en los que no se refieren las acciones llevadas a cabo por estas mujeres, las miniaturas sean las que mejor expresen la idea de "un cuerpo feo como indicador de un alma malvada"[1787] mientras que en los manuscritos de Alejandro nos encontremos con las figuraciones de unas mujeres que ocultan la monstruosidad de sus acciones mediante una apariencia exterior hermosa.

[1785] Esta idea de a belleza falsa se refuerza por el vocabulario utilizado en las descripciones de estas mujeres, como mi directora Fátima Díez Platas me indicó, ya que el término utilizado para describirlas *spciosae*, en lugar de otros como *pulchrae* o *formosae* implica un tipo de belleza engañosa, que es pura apariencia.

[1786] Recordemos que, excluyendo los manuscritos del *Der naturen bloeme*, las "mujeres del agua" aparecen dentro de un río en cuatro de las once representaciones en textos enciclopédicos: en el BM Valenciennes 320 (CAT.11, fig.333), en el NKCR X A 4 (CAT.37, fig.335), en el OBB 411 (CAT.59, fig.339) y en el GBB 15 (CAT.72, fig.340).

[1787] P. Bettella, *The ugly woman: transgressive aesthetics models in Italian poetry from the Middle Ages to the Baroque* (Toronto: University of Toronto Press, 2005), 11.

7.4 EL PUEBLO DE UN ÚNICO PIE: LA ICONOGRAFÍA DE LOS ESCIÁPODAS.

El caso de estudio que hemos seleccionado para finalizar este capítulo es el de los esciápodas[1788], el pueblo con un único pie, que quizás sea uno de los más conocidos y reconocibles entre la audiencia actual. Nos encontramos ante un pueblo que aparece citado en veintiocho de las fuentes textuales con las que hemos trabajado[1789], y cuya mención más antigua la hemos localizado en el *Periplo* de Escilax de Carianda, donde son descritos de la siguiente manera:

> Se conserva un libro de Escilax que se hace eco de la existencia en las cercanías de la India de unos hombres a los que llama esciapodes, así como de los octolicnos. De entre ellos los esciapodes poseen unos pies muy anchos, y a la hora del mediodía, tras echarse al suelo, se dan sombra a sí mismos levantando los pies (…)[1790].

Según la información se iba transmitiendo de autor en autor a lo largo de los siglos, las variaciones que se producen en la descripción son mínimas -exceptuando algún texto en concreto que trataremos más adelante- y se concentran alrededor de tres puntos: su aspecto, su nombre y, fruto de una mezcla de los anteriores puntos, la confusión y mezcla que se produce con otro pueblo.

Comenzando por el aspecto, la primera variación que podemos encontrar en las descripciones está relacionado con la cuestión de si los esciápodas tienen dos piernas y dos pies o una pierna y un pie. Como podemos observar en el pasaje que acabamos de reproducir, Escilax informaría de "pies muy anchos", en plural, de lo que se infiere que estaríamos ante personas con dos piernas y dos pies. Sin embargo, en la *Indica* de Ctésias de Cnido, el siguiente texto que recoge esta noticia, se recogen unos datos diferentes:

> Él mismo también [describe], que existen unos hombres, que se llamarían monocolos, con una sola pierna, y de extraordinaria agilidad para el salto; que también se llaman esciápodas, porque en los mayores calores permanecen tumbados boca arriba en el suelo protegiéndose con la sombra de los pies[1791].

[1788] La información sobre las fuentes textuales y visuales en las que aparece este pueblo ha quedado recogida en la entrada "Esciápodas" del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1789] Escilax de Carianda, *Periplo*, fr.7a y fr.7b; Ctésias de Cnido, *Indica*, fr.51a; Plinio, *HN*, VII, 2, 23; San Agustín, *CD*, XVI, 8, 1; *Liber Monstrorum* I, 17; Isidoro de Sevilla, *Etim.*, XI, 3, 23; Rabano Mauro, *De rerum naturis*, VII, 7; *Wiener Genesis* (Reproducción del texto en Emerson, *Legends of Cain*, 884); Honorio de Autun, *Imago Mundi*, I, 12; Thomas de Kent, *RTC*, XCIV, 255, CXLVI, 367 y CXLVII, 370; *Herzog Ernst*, 111; Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, 189, II, 3; Jacques de Vitry, *H.Ori.*, 92; Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, V, 14; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XVIII, XLVI; Gossouin de Metz, *Image du monde*, vv. 2268-2274; Giovanni Pian de Carpine, *Relación Tártara*, 22; Vicente de Beauvais, *Spec.Hist.*, II, 93; Brunetto Latini, *Trésor*, III, II; Jacob van Maerlant, *DNB*, I, 476-82; *Les monstres des hommes* (vs.777-820); *Gesta romanorum*, 175; *Rothschild Canticles* (Yale, Beinecke Ms 404 f.113v); Mandeville, *Viajes*, 18, 194; Pierre d'Ailly, *Ymago Mundi*, 16, 84; Caxton *Mirrour of the world*, V, 72.

[1790] Escilax de Carianda, *Periplo* fr.7b en Tzetzes, *Quiliadas*, VII, 629-644. Edición y traducción de Francisco J. González Ponce.

[1791] Ctésias de Cnido, *Indica* fr.51a en Plinio, *HN*, 2, 23. Traducción de E. del Barrio Sanz, I. García Arribas et al.

Por otra parte, la descripción que transmite Plinio en la *Historia natural* basada en la obra de Ctésias, según la cual los esciápodas tienen una sola pierna y un solo pie, será la que tenga una mayor repercusión y continuidad a lo largo del tiempo[1792].

Por lo que se refiere al nombre, hasta el siglo XIII la tendencia en las fuentes con las que hemos trabajado es la de denominar a este pueblo como "esciápodas" traduciendo el término griego *skiópodas*, que aludiría al hecho de darse sombra con su pie. Es a partir de las grandes enciclopedias del siglo XIII cuando comienza a aparecer un cambio en la nomenclatura utilizada, de forma que Gervasio de Tilbury se refiere a ellos como *cenopedes*, Gossouin de Metz usa *citolien*, Vicente de Beauvais habla de los *cyopediens*, Brunetto Latini de *ciclopedi* y, ya en el siglo XIV, Pierre d'Ailly los nombra *escenopes* y cíclopes[1793]. Como podemos observar, el nombre parece ir evolucionando con el tiempo, alejándose cada vez más del original para asimilarse al de los cíclopes. Para comprender el posible motivo de este cambio, tenemos que recurrir, de nuevo, a los textos de Plinio y Solino, donde los esciápodas también eran denominados "monocolos". La idea que parece más plausible es que se asociara el término "monocolos" con "*monoculi*" que era utilizado por algunos autores a la hora de hablar de los cíclopes[1794].

Este cambio en la denominación de los esciápodas nos lleva al último punto a tratar con respecto a las variantes en las fuentes textuales, que no es otra que la amalgama que se produce entre las características físicas de este pueblo con el de los cíclopes. Se trata de una tendencia muy minoritaria que, concretamente, solo hemos localizado en un texto escrito: el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent. El pasaje en cuestión lleva como título "*Des genz a un pié qui se coverent de tuit*" y en él se describe a un pueblo indio que solo tiene un ojo, un pie con el que se protegen del sol y el muslo como el de un caballo[1795]. No solo se produce una combinación de los rasgos distintivos de los esciápodas y los cíclopes, sino que, además, se añade un elemento nuevo que supone la hibridación del cuerpo humano con el de un animal. Pero este no es el único momento en el texto donde se produce esta combinación, ya que, más

---

[1792] Esta misma descripción es la que se transmite en San Agustín, *CD*, XVI, 8, 1; *Liber Monstrorum* I, 17; *Wiener Genesis* (Reproducción del texto en Emerson, *Legends of Cain*, 884); Honorio de Autun, *Imago Mundi*, I, 12; Thomas de Kent, *RTC*, CXLVI, 367; Gervasio de Tilbury, *Otia Imperialia*, 189, II, 3; Jacques de Vitry, *H.Ori*, 92; Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, V, 14; Bartolomé Ánglico, *DPR*, XVIII, 46; Gossouin de Metz, *Image du monde*, vv. 2268-2274; Vicente de Beauvais, *Spec.Hist.*, II, 93; Brunetto Latini, *Trésor*, III, II; Jacob van Maerlant, *DNB*, I, 476-82; *Les monstres des hommes* (777-820); *Gesta romanorum*, 175; Mandeville, *Viajes*, 18, 194; Caxton *Mirrour of the world*, V, 72.

[1793] *Vid supra* para las referencias a las fuentes.

[1794] "*Monoculi*" es utilizado junto a cíclope y arimaspo para referirse al pueblo con un solo ojo en la *Imago Mundi* de Honorio de Autun (I, 12) y en la *Ymago Mundi* de Pierre d'Ailly (16, 84 y 45, 344). Otros textos donde se habla del pueblo de los monóculos o *monoculi*, pero sin presentar una descripción física de ellos, es el en *RTC* de Thomas de Kent (CXXXIX, 349) y en la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury (187, II, 3). Por último, en la traducción castellana de los *Viajes* de Odorico de Pordenone se introduce una versión de la famosa carta del Preste Juan, donde los hombres con un solo ojo son denominados "monóculos" (*Los viajes a Oriente*, 125r. Edición de E. Popeanga): Sobre la obra de Odorico remitimos al apartado 1.2.6.1.3. También remitimos a la consulta de las entradas "cíclopes", "arimaspos" y "monóculos" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I).

[1795] "*Parmi les nombreux peuples indiens qui vivent de racines, certains, plus noirs que poix ou résine, n'ont qu'un oeil, qu'un pied et une cuisse de cheval: ils s'abritient sous ce pied de la chaleur*": Thomas de Kent, *RTC*, 255. Traducción al francés de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer.

adelante, se nos relata cómo un mensajero de "aspecto monstruoso" se presenta ante Alejandro Magno. Este emisario además de tener una única pierna y un ojo rojo presenta, asimismo, características propias de los blemias como es la falta de cuello[1796]. El problema con este último caso es que el texto no nos aporta información sobre si este hombre monstruoso forma parte de un pueblo o si, por el contrario, se trata de un caso aislado, motivo por el cual no nos detendremos más con él[1797].

De acuerdo con lo expuesto, podemos afirmar que nos encontramos ante un pueblo cuya descripción se ha preservado a lo largo del tiempo en una forma muy similar a la original. Dentro de nuestro corpus de manuscritos, hemos localizado un total de treinta y ocho miniaturas dedicadas a los esciápodas[1798], que, a primera vista, nos permiten hablar de una homogeneidad en las representaciones a lo largo de los siglos medievales. No obstante, al igual que ocurría con las fuentes escritas, hemos localizado pequeñas divergencias que resultan muy interesantes y que se merecían un espacio en el que ser presentadas y poder reflexionar sobre ellas.

En función de lo planteado, comenzaremos el análisis de las miniaturas abordando el que hemos denominado "arquetipo iconográfico de los esciápodas" que, dentro de su uniformidad, presenta dos variantes.

7.4.1 El arquetipo iconográfico.

Como acabamos de exponer, casi todas las miniaturas de los esciápodas con las que hemos trabajado se presentan como un gran grupo homogéneo donde la principal diferencia entre la representación más antigua, la del manuscrito de Montecasino 132 (CAT.2) fechado hacia 1022-1023, y la más moderna, que se encuentra en el BNE 9055 (CAT.75), es una cuestión principalmente de estilo (Tab.26, Anexo IV). La decisión de agrupar todas estas iluminaciones

[1796] "*Alors que tous ses hommes exprimaient leur avis, voici venir un paysan à l'aspect monstrueux. Plus velu qu'un hérisson, il n'avait qu'un oeil et qu'un pied, ni cou ni nuque; le menton se confondait avec le cou. Son oeil était rouge, sa peau plus noire que le charbon. Il n'avait pas de cheveux mais de grandes moustaches*": Thomas de Kent, *RTC*, 370. Traducción al francés de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer.

[1797] Aunque no lo incluyamos como parte de nuestros pueblos objeto de estudio, por el motivo expuesto en el cuerpo del texto, nos gustaría que quede reflejado que hemos localizado dos miniaturas que representan a este personaje y que se encuentran en TC 0.9.34 (CAT.9) f. 23v y BNF Fr. 24364 (CAT.27) f.60v. En ambos casos, las imágenes siguen muy de cerca la descripción textual al presentar a una figura con una pierna, un gran ojo en medio de la frente -en el caso del manuscrito de Cambridge incluso se colorea en rojo-, de largas barbas, y con la cabeza casi pegada a su torso. La figura en cuestión aparece apoyada sobre una muleta para mantenerse en pie.

[1798] El pueblo de los esciápodas, como acabamos de informar, aparece en treinta y ocho miniaturas, pero, en algunas, se opta por representar a dos o más figuras de este pueblo -en algunos casos, incluso, con una iconografía diferente-, por lo que el total de las veces que aparece representado un esciápoda se eleva a cuarenta y ocho. Todas las referencias de los manuscritos en los que aparecen representados se recogen en la entrada "esciápodas" del diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I). Además, a lo largo de este punto iremos referenciando las miniaturas agrupadas según el tipo iconográfico al que pertenezcan. Todas las miniaturas con las que hemos trabajado también se encuentran recogidas en la Tab. 26 (Anexo IV), donde, de forma sintética hemos establecido comparaciones entre las miniaturas y el texto que las acompaña a través de los elementos más importantes de las descripciones y de las imágenes. Remitimos a la consulta de esta tabla para poder tener una visión general de aquellos datos y elementos que se repiten a lo largo del tiempo, así como para comprender la relación entre el texto y la imagen, ya que al tratarse de un gran grupo de miniaturas no podemos detenernos en el estudio individualizado de todas ellas.

y calificarlas como "arquetipo", por tanto, proviene de que, en casi todas ellas[1799], el esciápoda aparece representado como una figura humana con una pierna y un pie de gran tamaño, de acuerdo con lo que nos relatan los textos. Este primer bloque, por tanto, está formado por veinticuatro miniaturas, de los treinta y ocho totales, que, a su vez, pueden subdividirse en dos categorías dependiendo de la postura exacta de las figuras: tumbado o sentado sobre la espalda y tumbado sobre el costado apoyando la cabeza en una de sus manos.

7.4.1.1 Los peligros del sol.

El primer grupo de imágenes con el que vamos a trabajar es, quizás, el que mejor transmite a través de la iconografía la información proporcionada por el texto, ya que se trata de la representación del esciápoda tumbado y protegiéndose del sol con su único pie. La primera ilustración de este grupo es, a su vez, la primera para este pueblo dentro del conjunto de manuscritos con el que hemos trabajado. Se trata de la representación en el manuscrito Montecasino 132 (CAT.2), en la que el esciápoda aparece desnudo, con una única pierna y un solo pie que se encuentra por encima de la cabeza intentando cubrirla (fig.396). Respecto a la posición exacta en la que aparece representado, la figura se encuentra como si estuviera sentada, de forma que la mitad superior de su cuerpo y la pierna son como dos líneas verticales paralelas. De esta forma, la iconografía busca hacer referencia a todos los datos más destacables de la descripción textual, tanto a los físicos -una sola pierna y un solo pie-, como a aquellos relacionados con los hábitos propios de este pueblo que, en este caso, es la de tumbarse al sol protegiéndose con su pie[1800].

Esta forma de representar al esciápoda la podemos encontrar en seis ocasiones más, concretamente en los manuscritos BM Valenciennes 320 (CAT.11) f.45ra (fig.397), BSG 2200 (CAT.13) f.71rb (fig.398), GM Ludwig XV 4 (CAT.14) f.118r (fig.399), BNF NAF 15939 (CAT. 34) f.34r (fig.400), BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39) f.36v (fig.401) y en BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43) f.75v (fig.402). En todos ellos la figura aparece en una posición similar, como podemos ver en las imágenes, con la pierna levantada y muy pegada al pecho y, además, sentada. En algunos casos, como ocurre en BSG 2200 (CAT.13), BNF NAF 15939 (CAT.34) y BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43), el cuerpo del personaje aparece un poco reclinado hacia el suelo, pero sin llegar a tocarlo, adoptando una forma como en "V".

Continuando con este arquetipo iconográfico, pero con una leve modificación, nos encontramos con el siguiente grupo de imágenes que está formado por diecinueve representaciones que se encuentran en dieciséis miniaturas diferentes, lo que lo convierte en el

[1799] Dentro de este grupo podemos encontrar algunas miniaturas en las que se rompe la imagen arquetipo del esciápoda, las cuales iremos indicando en el cuerpo de texto según vayan apareciendo.

[1800] "Los esciápodas se narra que son un pueblo en Libia. Tenían una sola pierna y una velocidad admirable. Los griegos los llamaron así porque cuando yacían recostados por el calor se daban sombra con su enorme pie": Rabano Mauro, *De rerum naturis*, VII, 7. Traducción de Carlos Rafael Domínguez.

En la edición en latín que hemos consultado, los esciápodas son localizados en Etiopía y no en Libia: "*Sciapodum gens fertur in Aethiopia singulis cruribus et celeritate mirabilia, quos inde sciopodas Graeci vocant, eo quod per aestum in terra resupini iacentes pedum suorum magnitudine adumbrantur"*: Rabano Mauro, *De rerum naturis*, VII, 7. Edición de J. P. Migne (*PL* 111, 197)

conjunto más numeroso[1801]. La principal variación con respecto a la primera forma de representación es que, por fin, el cuerpo del esciápoda se encuentra completamente reclinado en el suelo. Por lo demás, nos volvemos a encontrar con figuras, generalmente desnudas[1802], que presentan un único pie de gran tamaño que utilizan para cubrirse y, así, protegerse del calor del sol como indican los textos.

Para destacar la utilidad del pie frente a los ardores del sol, en nueve de las miniaturas de estos dos grupos de imágenes se opta por representar al astro rey. En dos de los casos, GM Ludwig XV A (CAT.14) f.118r (fig.339) y BOD Bodley 614 (CAT.5) f.50r (fig.404), la figura del sol se ve reducida a una simple esfera dorada que se coloca en frente del pie. En el caso de la miniatura del BL Add. 11390 (CAT.25) f.3vb (fig.405), de la esfera dorada surgen unas simples y finas líneas que se dirigen a la planta del pie, lo que remarca la idea de la utilidad del pie de estas gentes como un modo de protección. Por su parte, en el manuscrito BL Harley 3954 (CAT:47) f.31 (fig.412), el sol se reduce a una pequeña estrella realizada en tinta negra y mediante la intersección de cuatro líneas, que se sitúa en la parte superior central de la miniatura. Por último, en el resto de las imágenes - BNF Fr. 24364 (CAT.27) f.51rb (fig.406) y f.60va (fig.407), KBH KA 16 (CAT.33) f.41vb (fig.408), STGA Fab. XVI (CAT.45) f.54rb (fig.411), y. KBH 76 E 4 (CAT.57) f.4va (fig.414)-, el sol aparece como una esfera con picos, que simularían las llamas.

Otra de las características de estas imágenes, algo que se produce especialmente en las que el cuerpo del esciápoda no está completamente tumbado en el suelo, es que la pierna del esciápoda no se sostiene en alto por sí sola, sino que, se ayudan de una o de sus dos manos para que se aguante en esta posición[1803]. A veces, en lugar de sujetar la pierna agarrando el gemelo o la pantorrilla -que es el caso más frecuente[1804], lo que hacen es echar la mano al pie, como hace el esciápoda en la miniatura del STGA Fab. XVI f.54rb (fig.411).

[1801] Las miniaturas en cuestión son: BL Harley 2799 (CAT.3) f.243 (fig.403), BOD Bodley 614 (CAT.5) f.50r (fig.404), BL Add. 11390 (CAT.25) f.3vb (fig.405), BNF Fr. 24364 (CAT.27) f. 51rb (fig.406) y f.60va (fig.407), KBH KA 16 (CAT. 33) f. 41vb (fig.408), BNF Fr. 2810 (CAT.36) f. 29v (fig.409), BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f. 44rc (fig.410), STGA Fab. XVI (CAT. 45) f. 54rb (fig.411), BL Harley 3954 (CAT. 47) f. 31 (fig.412), BNF Lat. 4915 (CAT. 52) f. 26v (fig.413), KBH 76 E 4 (CAT.57) f. 4va (fig.414), BM Mâcon 2 (CAT.70) f. 94r (fig.415), GBB 15 (CAT.72) f. 2ra (fig.416), BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74) f. 11v (fig.417), y BNE 9055 (CAT.75) f.29v (fig.418).

[1802] El esciápoda, en este grupo, solamente aparece vestido en el BOD Bodley 614 f.50r, en el BAV Pal. Lat. 1066 f. 44rc y en el manuscrito STGA Fab. XVI f. 54rb. En estos tres casos, la vestimenta que portan es similar, ya que se trata de una túnica que llega hasta la altura de las rodillas.

[1803] Concretamente, en el primer grupo de imágenes, el hecho de agarrarse la pierna se produce en todos los casos excepto en la representación del manuscrito de Montecasino 132 (fig.396), en la que el esciápoda aparece reposando sus manos en la zona abdominal. En cuanto al segundo grupo de imágenes, podemos encontrar al esciápoda sujetando su pierna en diez ocasiones: BL Harley 2799 f. 243 (fig.403), BL Add. 11390 f.3vb (fig.405), BNF Fr.24364 f. 51rb (fig.406) y f. 60va (fig.407), BNF Fr. 2810 f.29v (fig.409), BAV Pal. Lat. 1066 f. 44rc (fig.410), STGA Fab. XVI f. 54rb(fig.411), GBB 15 f. 2ra (fig.416), BSB Cod. Hisp. 150 f. 11v (fig.417) y BNE 9055 f. 29v (fig.418).

[1804] De esta manera lo encontramos representado diez veces, mientras que el agarre por el pie aparece tres veces en este grupo de imágenes. También tenemos una forma mixta, que sólo aparece en las dos miniaturas del BNF Fr. 24364 (fig.406 y 407), y que consiste en la sujeción de la pierna mediante el agarre del gemelo con una mano y, con la otra, el pie.

Para finalizar con estas primeras variaciones del arquetipo iconográfico, es necesario que nos refiramos a dos miniaturas que resultan de especial interés. La primera de ellas es la del manuscrito BM Valenciennes 320 f.45ra (fig.397), y que, como ya hemos comentado, pertenece al primer grupo iconográfico que he analizado. El interés de esta imagen reside en que, a pesar de que el esciápoda aparece sentado y sosteniendo su pierna en alto, tiene otra pierna de aspecto normal extendida en el suelo. El problema con esta miniatura, que aparece ilustrando un *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, es que tampoco aparece al lado de la descripción del esciápoda, sino mucho antes del texto. Debido a que se trata de un caso curioso que dará lugar a una serie de iconografías nuevas, hemos decidido que merece dedicarle un análisis más detallado[1805].

La segunda imagen sobre la que queremos llamar la atención presenta un problema iconográfico similar a la anterior. Se trata del esciápoda representado en el manuscrito de origen aragonés, BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74) f.11v (fig.417), que conserva el texto del *Libro del conoscimiento*[1806]. La figura en cuestión aparece tumbada en el suelo y desnuda, con un gorro con la punta curvada hacia delante como única vestimenta[1807], con el cabello negro largo al igual que la barba, y presenta dos piernas perfectamente diferencias y separadas que parecen unirse en su único y enorme pie. La preferencia por la representación de dos piernas unidas a un único pie, en lugar de una sola como ocurre en la mayoría de las iluminaciones que hemos visto, no responde a una adaptación de este texto en concreto, ya que este pueblo no forma parte de las descripciones de las diferentes regiones y países que aparecen en la obra[1808]. La imagen, por tanto, no es una adaptación de una descripción textual, si no que funciona como un complemento directo del texto ya que, después de nombrar las diferentes islas que forman el archipiélago canario y justo antes de que el lector se tope con la imagen, el texto dice lo siguiente: "Et de todas estas yslas non eran pobladas de gentes mas de las tres que son Canaria et Lançarote et Forte Ventura. Et las gentes que ende moran son atales commo estas que siguen"[1809].

Si la elección de representar al esciápoda con dos piernas en este manuscrito no viene dada por la obligación de literalidad en la ilustración del texto, resulta, cuanto menos, interesante preguntarse de dónde surge esta opción. La representación de este pueblo con dos piernas no es única en la miniatura, pero en los manuscritos con los que hemos trabajado, en los que el

[1805] Cfr. apartado 7.4.3

[1806] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.5.3. Para el texto ver capítulo tercero apartado 3.2.6.3.2 y capítulo cuarto, apartado 4.6.3.

[1807] Con toda probabilidad se trata de un gorro frigio, que sería utilizado como una manera de caracterizar el "orientalismo" de este personaje, al igual que habían hecho anteriores artistas. Un ejemplo es la representación de Orfeo tocando la lira entre animales en un mosaico fechado en el año 194 y originario de la provincia de Şanliurfa, o la representación de los tres magos de Oriente en el mosaico de la nave central de la basílica de San Apolinar el nuevo. Beverly Chico, "Liberty cap", en *Hats and headwear around the world: a cultural encyclopedia* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2013), 293-295.

[1808] Como ya hemos explicado en el capítulo quinto, apartado 5.5.3, la representación del esciápoda aparece entre el capítulo dedicado a *Çuçia* (LXVIII) y el de *Sulgumença* (LXIX). En ninguno de estos capítulos se hace referencia al pueblo de los esciápodas, así como, tampoco, en los capítulos anteriores ni en los posteriores.

[1809] *El libro del conoscimiento*, LXVIII. Edición de Nancy F. Marino.

esciápoda aparece de esta manera, no creemos que hayan podido servir de influencia a esta obra por motivos de distancia geográfica y temporal[1810]. Sin embargo, sí hemos localizado una representación que coincide en cuanto a términos de tiempo y espacio con la de nuestro manuscrito[1811]. Se trata de una tabica de coro procedente de la ermita de San Román, en el municipio de la Puebla de Castro en Huesca, y que fue pintada entorno al año 1400[1812]. En esta tabla (fig.419), sobre un fondo rojo con motivos vegetales, se representa a una figura humana, con el cabello largo y barba, entre dos árboles. El personaje aparece de pie, con una pierna y un pie, de tamaño normal, apoyados en el suelo, mientras que su otra pierna está levantada de manera paralela al pecho, de forma que, su otro pie, esta vez de gran tamaño, llega para cubrirle la cabeza. Esta figura se ayuda de las manos para poder sostener la pierna en el aire, como en otras representaciones que ya hemos comentado, agarrándola a la altura del tobillo y del muslo. Si comparamos a este esciápoda (fig.419), conocido popularmente en el municipio de Puebla de Castro como "Pereza Castro"[1813], con el del manuscrito BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74) (fig.417), podemos observar que iconográficamente solo tienen en común el hecho de tratarse del mismo personaje, un esciápoda, representado con dos piernas. A pesar de esto, las similitudes en cuanto a su periodo y lugar de creación nos hacen pensar en la posibilidad de que el motivo del esciápoda con dos piernas no fuera un tipo de representación ajeno en la corona de Aragon[1814]. Aunque esta coincidencia es interesante, detrás del motivo del esciápoda con dos pies está la idea de conjugar, por un lado, una anatomía coherente con la de un ser humano y, por el otro, añadir el rasgo monstruoso propio del pueblo.

[1810] Los dos manuscritos en el que el esciápoda aparece con dos piernas son el IAM 673 (CAT.6) y el BM Valenciennes 320 (CAT.11). En el caso del primero, se trata de un manuscrito de origen islandes, por lo que la distancia geográfica, así como el tipo de esciápoda que aparece (fig.21), con dos piernas y un único pie, lo descartan como posible referente. En cuanto al segundo (fig.397), es originario del norte de Francia y fue adquirido por la Abadía de Saint-Amad también en el norte de este país. Aunque geográficamente se encuentre más cerca de Aragón, a nivel estilístico, formal e iconográfico las miniaturas no son similares más allá de las características básicas de los pueblos monstruosos que son comunes entre muchos manuscritos. Cfr. Capítulo quinto, apartados 5.2 y 5.4.2.

[1811] Recordamos que el manuscrito aragonés conservado en la biblioteca estatal de Munich, es la primera copia conservada del *Libro del conoscimiento* y se fecha en la primera mitad del siglo XV: *Libro del conoscimiento*, 15. Edición de Nancy F. Marino.

[1812] En la techumbre del coro de estilo mudejar, además de la tabica que vamos a presentar, también había otra en la que aparecía representado un pigmeo peleando con una grulla, que fue robada y se encuentra en paradero desconocido. Además de estos dos pueblos monstruosos, se conservan tabicas en las que se representan diferentes animales procedentes de bestiarios, como el elefante o el león, y temas heráldicos. Mª Isabel Álvaro Zamora, "La techumbre de Castro (Huesca)", en *Actas del segundo Simposio Internacional de Mudejarismo 1981* (Teruel: IET, 1982), 227-240.

[1813] Según Pedro Bardají Suarez, en este municipio se relataba que esta representación era la de "Pereza Castro", un hombre muy flexible y, a su vez, tan vago, que utilizaba el pie para comer en lugar de la cuchara. Esta tabica, al igual que la del pigmeo (*vid supra*), también fue roba y estuvo en paradero desconocido, hasta que se recuperó en el año 2010: Pedro Bardají Suarez, "Alfarje mudéjar de la ermita de Castro", acceso el 1 de marzo de 2020, disponible en https://puebladecastro.blogspot.com/2017/12/alfarje-mudejar-de-la-ermita-de-castro.html.

[1814] Tenemos que recordar que fue aquí donde en 1380 se encargó una traducción del francés al aragonés de *Los viajes de Sir John Mandeville*, por lo que pudo haber ayudado a la expansión del motivo de los pueblos monstruosos en esta región. Cfr. capítulo tercero, apartado 3.2.6.3.1.

7.4.1.2 El sueño del esciápoda.

En segundo lugar, y formando parte del arquetipo iconográfico, tenemos las representaciones de los esciápodas en las que aparece tumbado, con la cabeza apoyada en un mano y la pierna agarrada con la otra. Este grupo está compuesto por seis representaciones procedentes de los bestiarios de la tercera familia y de manuscritos iluminados del *Liber de natura rerum*. A estas seis imágenes, tendríamos que añadir otras tres representaciones, de las que hablaremos más adelante, que, aunque comparten la postura que adopta el esciápoda, suponen una variación del arquetipo[1815].

Las tres primeras representaciones del esciápoda, de este grupo, proceden de tres bestiarios de la tercera familia: WAL 22 (CAT.10) f.3r (fig.420), BOD Douce 88 (CAT.15) f.70r (fig.421), y BOD Musaeo 136 (CAT.20) f.3r (fig.422)[1816]. En estos tres casos, el esciápoda aparece desnudo, recostado de lado y con la cabeza apoyada en su mano. Tiene una única pierna terminada en un pie de gran tamaño que, con la ayuda de su brazo, sujeta hacia arriba, de forma que se queda pegada a su cuerpo. En el caso del WAL 22, la figura está representada con lo que parece una corona de un solo pico, mientras que en el BOD Musaeo 136 se opta por la adición de un sombrero redondo completamente pegado a la cabeza. El texto de los bestiarios de la tercera familia, que sigue el de las *Etimologías* de Isidoro[1817], dice de estas gentes que tienen la costumbre de tumbarse sobre la espalda en verano y utilizan la magnitud de su pie para darse sombra[1818]. Por tanto, frente al hecho de tumbarse boca arriba, como los describe el texto y como aparecen en la mayoría de las miniaturas como ya hemos visto, en estos bestiarios se opta por presentarlos descansando sobre el costado, pero manteniendo sus características monstruosas básicas.

El segundo grupo de imágenes de este apartado está compuesto por tres miniaturas que proceden de tres de los manuscritos del *De natura rerum* de Tomás de Cantimpré iluminados en la región de Bohemia. Concretamente, se trata de NKCR XIV A 15 (CAT.31) f.33r (fig.423), NKCR X A 4 (CAT.37) f.44vd (fig.424), y BJ RKP 794 (CAT.49) f. 51rb (fig.425). En estos tres casos, el esciápoda vuelve a aparecer tumbado sobre su costado, reposando la cabeza sobre el brazo o la mano y con su única pierna levantada en un ángulo de noventa grados con respecto a su cuerpo, de forma que el pie, de gran tamaño, cubre parte del cuerpo. A diferencia de las tres miniaturas anteriores, ahora el personaje no sujeta la pierna con el brazo, si no que esta se sostiene sola en el aire y el brazo aparece apoyado en el suelo. Si comparamos la imagen con la descripción de este pueblo ofrecida por el texto, vemos que, como viene siendo habitual, se opta por representar la costumbre de utilizar la planta del pie como un elemento que los protege

[1815] Estas tres representaciones, de las que hablaremos en el punto 7.4.2, son BNF Fr. 15106 (CAT.16) f. 17, LBB 70 (CAT.18) f. 12ra y OBB 411 (CAT.59) f. 3ra.

[1816] El manuscrito FMC 254 (CAT.7), también bestiario de la tercera familia, de acuerdo con la descripción realizada por Ylia Dine, tendría una miniatura de un esciápoda. Como el manuscrito no se encuentra digitalizado y no hemos podido consultar sus miniaturas, no sabemos a qué grupo se adscribiría esta imagen. Ilya Dines, "A critical edition", 72-77.

[1817] Ver apartado 3.2.5.1.

[1818] *Sciopodum gens fertur in Aethiopia singulis cruribus et celeritate mirabili, quos inde Sciopodas Graeci vocant, eo quod per aestum in terra resupini iacentes pedum suorum magnitudine adumbrentur :* Bestiario de la tercera familia, 1, 6, 57-59. Edición de Ylia Dines.

del calor aportándoles sombra[1819]. Dos de estas iconografías dan un paso más en la interpretación del texto, ya que la frase "y descansan bajo la planta del pie casi como en casa" (*et quasi in domo sub planta pedis requiescunt*), se traduce a la imagen con una representación del sueño. Si prestamos atención a la miniatura del NKCR XIV A 15 (fig.423) y a la del manuscrito NKCR X A 4 (fig.424), podemos apreciar cómo ambas figuras aparecen con los ojos cerrados e, incluso, en el caso de la segunda, ambos brazos sirven como apoyo para la cabeza, en una posición más cómoda para dormir[1820].

7.4.2 El hombre en pie.

La primera variación del arquetipo iconográfico del esciápoda consiste en la representación de estas gentes de pie, recurso que hemos encontrado en diez miniaturas. La imagen más antigua que hemos localizado en la que se opta por esta solución, se encuentra en el bestiario islandés IAM 673 (CAT.6), en el folio 2v (fig.426). Aquí el esciápoda aparece representado de frente, vestido con una túnica ceñida a la cintura y sujetando un largo bastón. Uno de los hechos que hacen que esta representación sea especial es que, al igual que ocurre en el LAU Plut. 42.19-L (CAT.29, fig.432) o en el BSB Cod. Hisp. 150 (CAT.74, fig.417), la figura presenta dos piernas que se unen en un único pie más ancho que la distancia entre los hombros, lo que parece proporcionarle a la figura una base estable para la sujeción.

El resto de las representaciones de este grupo van a diferir de la primera no sólo porque lo representan con una sola pierna, sino también porque prefieren la representación de perfil. La segunda vez que hemos localizado al esciápoda representado de pie es en el manuscrito BSG 2200 (CAT.13) en el folio 71rb (fig.398), donde comparte la miniatura con otro esciápoda sentado que utiliza su pie para protegerse del sol, y del que ya hemos hablado. Puede ser que el hecho de iluminar a estas gentes en dos posturas diferentes tenga que ver con la voluntad de mostrar al lector las dos acciones que le atribuye el texto, que dice lo siguiente:

> Si resont li chicoplien / ki decorre passe*n*t le vent / *et* no*n*t ke *un* seul pie seulem*en*t / Don't la plante *est* si longe *et* si larg / quil se*n* coeure *com* dune targe / *et* sen a ombre p*or* le chaut / q*u*ant de sor lui le tie*n*t en haut.
>
> Allí existen los *chicoplien* [esciápodas], que corren más rápido que el viento y solamente tienen un pie. La planta es tan grande y larga que se cubren con ella,

[1819] *Homines alii sunt, qui unum tantum pedem habent, quo velocissime currunt. Habent autem tantam pedis latitudinem, quod eius planta contra solis fervorem umbram spatiosam sibi faciunt et quasi in domo sub planta pedis requiescunt:* Tomás de Cantimpré, *LDNR*, III, 5, 14. Edición de Helmut Boese.

[1820] El hecho de asociar la utilidad del enorme pie de los esciápodas con el acto de dormir aparece de una manera explícita solamente en un texto anterior, del grupo con el que hemos trabajado, que sería la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona, donde se dice que "a la hora de la siesta, se echan boca arriba y se cubren con la sombre del pie" (Agustín de Hipona, *CD*, XVI, 8. Traducción de José Cayetano Díaz de Bayral y adaptación de Fátima Díez Platas). En la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry la información que se ofrece sobre estas gentes es la misma: *Sunt alii qui unum tantum pedem habentes, velocissime currunt. Habent autem tantam pedis latitudine, quod eius planta contra solis feruorem umbram spatiosam sibi faciunt, et quasi in domo sub planta pedis requiescunt* (Jacques de Vitry, *Historia Orientalis*, 92. Edición de F. Moschi.). Como ya hemos explicado en el capítulo cuarto (Cfr. Apartado 4.3.5), la obra de Vitry fue el punto de partida para las descripciones de los pueblos monstruosos en el *Liber de natura rerum*.

> como un escudo, y se colocan a su sombra por el calor cuando está por encima de ellos[1821].

De acuerdo con esta idea, la primera figura de la miniatura estaría representado el hecho más característico de este pueblo y el más repetido, que no es otro que el de darse sombra con el pie. Por su parte, la segunda figura, la que nos interesa ahora, podría intentar mostrar al lector como se tienen en pie estos personajes y, por tanto, hacer referencia de una manera muy sutil a la rapidez que les atribuye el texto. Combinando estas dos iconografías, tumbado y de pie, es como encontramos a este pueblo representado en el bestiario de la segunda familia GM Ludwig XV 4 (CAT.14) f. 118r (fig.399), en el BNF Fr. 24364 (CAT.27) f.60va (fig.407), en el BL Harley 3954 (CAT.47) f.31 (fig.412) y en el BNF Lat. 4915 (CAT.52) f.26v (fig.413).

Entre las miniaturas de los manuscritos que acabamos de mencionar, la del BNF Fr. 24364 (CAT.27, fig.407) necesita ser matizada. Se trata de una miniatura en la que aparecen representados tres personajes desnudos. El primero de ellos presenta un cuerpo normativo y está alimentándose del fruto de un árbol. El segundo, solo tienen una pierna y junta las manos delante del pecho como si estuviera rezando. Por su parte, el tercer y último personaje, que está tumbado en el suelo, tiene una única pierna terminada en un gran pie que sujeta con las manos. Al realizar la identificación iconográfica de los personajes, nosotros hemos propuesto que se trata de un brahman y dos esciápodas pero, la miniatura original en la que se basa la del BNF Fr. 24364, nos muestra algo diferente.

Cuando presentamos los manuscritos miniados del *Roman de toute chevalerie*, una de las cosas que destacamos es que ambos manuscritos -TC O.9.34 (CAT.9) y BNF Fr. 24364 (CAT.27)- tenían en común ocho miniaturas de pueblos monstruosos con una composición casi idéntica[1822]. Una de estas miniaturas es en la que se representa a los brahmanes y a los esciápodas, que en el manuscrito TC 0.9.34 (CAT.9, fig.30) estaba formada por dos brahmanes, uno alimentándose de una fruta y el otro ardiendo en una hoguera, y un esciápoda, que aparece tumbado en el suelo protegiéndose del calor con su pierna. Si comparamos ambas imágenes (fig.30 y 407), vemos que se produce una mutación de la figura central de la miniatura, que pasa de brahman a esciápoda al ser representado con una sola pierna. Creemos que este cambio iconográfico está relacionado con un malentendido que involucra el dibujo preliminar y el color del fondo de la miniatura, ya que las llamas de la hoguera en las que debería estar ardiendo el brahman[1823] aparecen de color verde, como si formaran parte del espacio natural en el que son ubicados estos pueblos. Además, aunque parece que la figura tiene una sola pierna, si nos fijamos con detenimiento (fig.429) podemos observar como a la altura de la cadera sale una línea hacia abajo que, seguramente, representaría una segunda pierna, pero que también ha sido

[1821] BSG 2200 f. 71rb, lin. 6-12. Transcripción paleográfica y traducción propia.

[1822] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.3.1.

[1823] Recordamos que el personaje central, de acuerdo con la miniatura de TC O.9.34 (fig.30), estaría con las manos juntas cerca del pecho, como si estuviera rezando, y dentro de una hoguera, aludiendo a la costumbre de quemarse vivos para ganar su acceso al Paraíso. "*Ils vouent au Créateur un amor si parfait qu'ils se Font brûler selon leur règle pour gagner le Paradis et la gloire divine*": Thomas de Kent, *RTC*, 368. Traducción al francés de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer.

pintada del mismo tono de verde que el fondo. Estos problemas nos llevan a pensar que el encargado de dar color a la miniatura malinterpretó las líneas del dibujo, fundiendo en el mismo color que el suelo la hoguera y la segunda pierna de la figura, dos elementos clave en la iconografía de los brahmanes. Esta pequeña confusión nos sirve para ver como un pequeño cambio en la representación altera por completo la iconografía y, por tanto, la identificación de una figura como un pueblo monstruoso u otro.

Para finalizar con esta modificación de la iconografía de los esciápodas, nos queda por citar cuatro miniaturas, que serían las del manuscrito Beinecke 404 (CAT.22) f. 113v (fig.427), BL Add. 8785 (CAT.23) f.285r (fig.428), BOD Bodley 264 (II) (CAT.38) f.260r (fig.430), y PP LDUT456 (CAT.62) f. 288v (fig.431). En todas ellas, por fin, el esciápoda apare representado de pie, sujetando todo su peso corporal en un único pie de gran tamaño, especialmente en los dos primeros manuscritos. Desde el punto de vista visual, solamente la representación del BL Add. 8785 (CAT.23) presenta un rasgo llamativo, ya que podemos ver como las piernas del personaje terminan en un pie de tamaño normal sobre el que se superpone otro que cuadruplica las dimensiones del primero.

7.4.3 La mutación del pie.

La segunda variación que se produce en la iconografía de los esciápodas con respecto al arquetipo es la más llamativa, ya que el pie humano se convierte en el pie de un palmípedo. Esta transformación la hemos localizado solamente en tres miniaturas procedentes de nuestro grupo de manuscritos, que serían BNF Fr. 15106 (CAT.16) f.17 (fig.433), LLB 70 (CAT.18) f.12r (fig.434), y OBB 411 (CAT.59) f.3ra (fig.435). Además de estos tres casos, que son los que nos interesante, hemos localizado al esciápoda representado de esta manera dos veces más, primera en un incunable del *Buch der natur* de Konrad von Megenberg (Washington, Biblioteca del Congreso, Incun. 1481 K6, f.395, fig.436) y la segunda en los márgenes del *Rutland Psalter* (BL, Add. 62925, f.87v, fig.437).

En las tres miniaturas con las que vamos a trabajar, se ve al esciápoda recostado en el suelo, levantando su única pierna que termina en un gran pie palmeado. Si pasamos por alto la mutación en el pie que se observa en estas iconografías, vemos que el esquema representativo sigue las mismas pautas que las del arquetipo iconográfico. En el BNF Fr. 15106 (CAT.16) (fig.433) la figura aparece recostada sobre la espalda y con la pierna levantada, al igual que ocurría en el primer grupo de representaciones arquetípicas que hemos visto, mientras que, en el LLB 70 (CAT.18) (fig.434) y en el OBB 411 (CAT.59) (fig.435) el personaje aparece tumbado sobre su costado, con la cabeza apoyada sobre una de sus manos y el otro brazo doblado delante del pecho, lo que se corresponde con el segundo tipo iconográfico. Las tres representaciones se encuentran conectadas por el texto que aparecen ilustrando, ya que los manuscritos en los que se localizan conservan las diferentes versiones del capítulo *"De monstruosis hominibus Orientis*" de Tomás de Cantimpré que hemos presentado[1824], que se corresponde respectivamente con el poema *Les monstres des hommes* en el caso del BNF Fr. 15106, co la traducción al neerlandés de Jacob van Maerlant en el LLB 70, y, finalmente, el

[1824] Cfr. Capítulo tercero, apartado 3.2.3.3.3.

propio texto de Tomás de Cantimpré en el OBB 411[1825]. Además de la iconografía y el texto que está detrás, estos tres manuscritos también presentan una conexión geográfica, ya que todos proceden del área del norte de Francia y Flandes[1826].

En el caso del texto original, el de la enciclopedia de Tomás de Cantimpré, la descripción no habla sobre la forma del pie de los esciápodas, sino que, simplemente, hace referencia a que tienen un pie de gran tamaño con el que se pueden dar sombra[1827]. Esto mismo ocurre con la traducción neerlandesa de Maerlant, ya que no se produce ninguna alteración en la descripción de este pueblo[1828]. Por último, en el poema *Les monstres des hommes*, nos encontramos con que la descripción sobre los esciápodas se amplía con respecto a la fuente principal, incluyendo datos como que habitan en un gran monte o que se sirven de su gran extremidad para protegerse no sólo del sol sino también de la lluvia y del viento[1829]. Al igual que en las anteriores fuentes, en estos versos no encontramos ninguna referencia a un pie palmeado. El único verso que podría explicar la mutación del pie es en el que se hace una comparación con las aves de muda, aunque parece poco probable que de esta comparación se decidiera tomar el pie palmeado de algún ejemplar[1830]. La ausencia en los textos de una referencia explícita que lleve a la inclusión de

---

[1825] Además, el Incunable 1481 K6 conservado en la Biblioteca del Congreso de Washington, donde hemos localizado otra representación del esciápoda con el pie palmeado (fig.436), preserva el *Buch der natur*, que es la traducción alemana del *Liber de natura rerum* de Cantimpré realizada por Konrad von Megenberg. En el caso del esciápoda del *Rutland Psalter* no podemos establecer esta conexión.

[1826] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.4.2.

[1827] *Homines alii sunt, qui unum tantum pedem habent, quo velocissime currunt. Habent autem tantam pedis latitudinem, quod eius planta contra solis fervorem umbram spatiosam sibi faciunt et quasi in domo sub planta pedis requiescunt*: Tomás de Cantimpre, *LDNR*, III, 5, 14. Edición de H. Boese.

[1828] *Er bestaat een ras van mensen die buitengewoon hard kunnen lopen op slechts één voet. Die voet is bovendien zo breed dat ze zich ermee tegen de hitte van de zon kunnen beschermen als ze willen rusten*: Jacob van Maerlant, *DNB*, I, vs.476-482. Traducción al neerlandés moderno de P. Burger.

[1829] *Autres manieres de gent sont / Qui habitent en un grant mont / Es parties dont vos devis;/ C'un seul piét n'ont, mais n'est petis, / Ançois est grans, lés et parfais./ Don't sachiés bien que tant n'ert lais / Li tans, ventos ne plovïeus / Qu'il ne s'en cuevre, et est bien teus / Que ja soleil el vis n'ara / Tant que sor lui le levera. / Si nous tiesmoigne encor tout el: / Que de cel piét est si isnel./ C'aveuch le vent et o la pluie / S'en va come [uns] oisiaus de muie / Escape quant il li desplest* / *Li iestres don't il partis s'est*: *Les monstres des hommes*, vs. 777-792. Edición de A. Hilka

[1830] Después de revisar el capítulo dedicado a las aves en el *Liber de natura rerum*, las únicas aves con muda y representadas con pies palmeados serían el ganso, el cisne y la focha (*fulica*). En el caso del ganso, los bestiarios se centran en su habilidad para poder oler a la gente y en su utilidad como vigías; sobre el cisne, la información que se suele transmitir está relacionada con su canto y con el hecho de que los marineros consideran su avistamiento como un buen augurio; por último, sobre la focha se dice que suele tener un único nido donde duerme y se alimenta: Hope B. Werness, *Continuum encyclopedia of animal symbolism in world art* (London: Continuum, 2006) 103, 200 y 396. Ninguna de estas características parece relacionar estas aves con el esciápoda para poder explicar la mutación del pie. Una última ave de la que se habla en el *Liber de natura rerum*, y que presenta un pie palmeado, es el *porphirio*. Esta ave se caracteriza por presentar un pie similar al de un águila, lo que le permite andar por la tierra, mientras que su otro pie es palmeado, lo que le proporciona la habilidad de nadar como un cisne (*Nam unum pedem latum habet ad natandum, alium vero fissum ad ambulandum.Et in hoc notatur, quod utroque gaudet elemento et in aqua natans ut anantes et in terra ambulans ut perdices*: Tomas de Cantimpré, *LDNR*, V, 99. Edición de H. Boese). Al igual que los casos anteriores, la información que aparece en este pasaje no parece servir para justificar la inclusión de un pie palmeado en la representación del esciápoda.

este tipo de pie en estas iconografías nos lleva a pensar que, quizás, se trate de un problema de interpretación. De ser este el motivo, implicaría que el pie palmeado se habría considerado como la mejor opción para representar un gran pie utilizado como protección frente al calor del sol.

Antes de aceptar esta teoría, hay una fuente textual que debemos considerar y que, es probable, que hubiera influido de alguna manera en estas representaciones. Nos referimos al *Herzog Ernst* o *La leyenda del Duque Ernesto*, poema épico alemán en el que se relatan los problemas del duque Ernesto de Bavaria con el emperador Otón, y el viaje que realizó a los lejanos lugares de Oriente. La versión más temprana de la obra se fecha entre los años 1150 y 1185, y habría sido redactada por un poeta del Bajo Rin[1831]. De las diferentes versiones medievales[1832], la denominada *Herzog Ernst B* es la más importante, ya que es la versión completa más antigua que se conserva. Habría sido compuesta entre los años 1190 y 1230, y en ella se reorganiza todo el material de la versión A para adaptarlo al modelo de la obra de Chrétien[1833]. Durante su viaje, el duque Ernesto se encuentra con un pueblo monstruoso llamado "pezuñas planas"[1834], y que se presenta como una gente con unos pies de gran tamaño con una forma similar a las patas de los cisnes. El texto continúa relatando cómo en días de tormenta se tumbaban en el suelo y, levantando la pierna, utilizaban este pie para cubrirse de la lluvia. Si la tormenta duraba mucho tiempo, cambiaban de pie para seguir protegidos[1835].

En el pasaje de los "pezuñas planas" del *Herzog Ernst*, a diferencia de lo que ocurre en las otras tres fuentes con las que estamos trabajando, las gentes de este pueblo tienen dos pies en lugar de un solo, que es la representación más común de los esciápodas. Pero, si dejamos este dato a un lado, podemos ver que existe alguna coincidencia con los versos del poema *Les monstres des hommes*, sobre todo, en el hecho de que en ambas fuentes se refiere cómo este pueblo utiliza su enorme extremidad para cubrirse en caso de mal tiempo, un dato que solamente hemos localizado en estos dos textos[1836]. Desafortunadamente, no podemos establecer esta clase de conexión con el texto de Cantimpré ni con el de Maerlant.

[1831] J. W. Thomas y C. Dusseère, trad., *The legend of Duke Ernst* (Lincoln: University of Nebraska, 1979), 1. Para esta primera versión, S. M. Carey plantea un intervalo de fechas más breve, desde 1173 a 1180: Stephen M. Carey, "Undr unkunder diet: monstrous counsel in Herzog Ernst B", *Daphnis* 33, 1-2 (2004): 55.

[1832] El *Herzog Ernst* se conserva en diferentes manuscritos, completos y fragmentarios, tanto en alemán como en latín. Algunas de las versiones de la obra serían la *Hystoria Hernestis ducis* de finales del siglo XIII, el *Herzog Ernst* de Ulrich von Etzenbach (ca. 1290), o la *Gesta Ernesti ducis Saxonia* de Odo de Magdesburg (1206-1233). Ver: Tina Marie Boyer, *The giant hero in medieval literature* (Leiden: Brill, 2016), 162, n.1; y Carey, "Undr unkunder".

[1833] Carey, "Undr unkunder", 58.

[1834] "Flat Hoofs" en la traducción inglesa del texto que hemos utilizado: *The legend of Duke Erns*, 111. Traducción de J. W. Thomas y C. Dusseère.

[1835] *One of the neighbors of the king of Arimaspi was a strange race of people, called Flat Hoofs, which often caused him trouble and did much harm to his land. Their feet were very broad and shaped like a swan's, and they had a great deal of power in forest and swamp areas. They wore no shoes and, when a storm came up, lay down and raised one foot over themselves -which was wondrous to see. If the storm lasted for some time, they lifted the other foot to rest the first and thus were always protected from bad weather*: *The legend of Duke Ernst*, 111. Traducción de J. W. Thomas y C. Dusseère.

[1836] Recordemos que, en la gran mayoría de las fuentes textuales, además de describir el físico de estas gentes, la información que se transmite suele ser que utilizan el pie para cubrirse del calor del sol, y que es una gente muy

Sin embargo, la coincidencia entre el poema épico alemán y el poema moralizado francés no termina de explicar el motivo del cambio iconográfico, ya que en *Les monstres des hommes* no se reproduce el dato sobre la similitud entre los pies de estas gentes y los de los cines. Además, a esto tenemos que sumar que no se conserva ningún manuscrito de los siglos XIII o XIV del *Herzog Ernst* ilustrado con los pueblos monstruosos[1837] que hubiera podido servir como modelo. Como ya hemos explicado al principio, los tres manuscritos son originarios de la misma región geográfica, el norte de Francia y Flandes. El BNF Fr.15106 (CAT.16) fue elaborado hacia 1285 por el maestro del Salterio de Bute que trabajaba en el espacio geográfico fronterizo entre Flandes y Francia entre las décadas de los sesenta y de los noventa del siglo XIII[1838]. Por su parte, el manuscrito LLB 70 se habría realizado un par de años después, ca. 1287, en la región de Brujas o en el noroeste de Flandes por artistas que han sido relacionados con representantes del primer grupo de salterios de Brujas[1839]. Las coincidencias geográfico-temporales de estos dos manuscritos nos podrían permitir teorizar sobre una posible conexión entre ellos a través de un contacto entre los maestros y artistas que trabajaron en la concepción de estos manuscritos, pero lo cierto es que, en el aspecto estilístico, no parece haber muchas similitudes entre ellos, y, en cuanto a la iconografía, la única representación fuera de lo común que parece coincidir es la del esciápoda[1840].

Igualmente resulta difícil establecer una conexión con el tercer manuscrito, el OBB 411 (CAT.59), más allá de la estrictamente geográfica. Este fue realizado en la segunda mitad del

veloz. Para las referencias de las fuentes, remitimos a la consulta de la entrada "esciápoda" en el diccionario de pueblos monstruosos (Anexo I)

[1837] La única copia que hemos localizado con ilustraciones de pueblos monstruosos es el incunable realizado por Anton Sorg en Augsburgo hacia 1477 (Munich, BSB, Ink. H-296). Presentaría cuatro imágenes dedicadas a los pueblos monstruosos, pero ninguna de los "pezuñas planas": "pueblo grulla de Grippia" (16v), "el encuentro con los pigmeos" (27), "el duque Ernesto y sus monstruos en la corte" (32) -aparecería un gigante arimaspo, un pigmeo y un panocio-, y, por último, "el emisario gigante en la corte de los Arimaspos" (33v). Ver: Debra H. Strickland, "The sartorial monsters of Herzog Ernst", *Different visions: a journal of new perspectives on medieval art* 2 (junio 2010), disponible online en http://differentvisions.org/Issue2PDFs/Strickland.pdf (última consulta 16/04/2020)
El incunable se encuentra digitalizado en https://daten.digitale-sammlungen.de/~db/ausgaben/thumbnailseite.html?id=00027897&seite=1&fip=193.174.98.30 (última consulta 16/04/2020).

[1838] A. Stones, "Stylistic Associations", 11-29.

[1839] A. Berteloot, *Der naturen bloeme*, 30-31.

[1840] Además del esciápoda, ambos manuscritos presentan una iconografía similar para la miniatura de los ictiófagos (BNF Fr. 15106 f.8vb y LLB 70 f.11va), donde vemos a un hombre cerca de una zona acuosa llevándose un pez a la boca. Sin embargo, este tipo iconográfico lo podemos encontrar en otros manuscritos, como en NKCR X A 4 o en KBH 76 E A -en este último caso aparecen más personajes en la miniatura-, que no parecen presentar ningún tipo de relación, a excepción del texto que conservan, con los manuscritos con los que estamos trabajando. Esto mismo ocurre con la miniatura de los pigmeos (f. 23v y f. 12va respectivamente), ya que la imagen de un grupo de pigmeos peleando contra grullas es la forma más común en la que aparece representado este pueblo. A esto, tenemos que añadir la gran diferencia que existe entre otras imágenes, como la de los "parricidas antropófagos" -en BNF Fr. 15106 f.5ra aparece un hombre descuartizando un cadáver, mientras que en LLB 70 f.11rb se opta por dos hombres en un banquete- o la del antropófago -en BNF Fr. 15106 f.12 aparece un hombre desnudo alimentándose de una pierna, pero en LLB 70 f. 11vb se ilumina a un hombre golpeando en la cabeza a otro con un garrote-.

siglo XV, por lo que temporalmente se encuentra muy alejado de los anteriores y no permitiría establecer un vínculo entre los artistas. En cuanto a si la iconografía del esciápoda podría ser una copia de alguno de los dos manuscritos anteriores, asimismo resulta complicado de justificar, ya que el LLB 70 (CAT-18) se cree que estaría en zona alemana en el siglo XV[1841], y, aunque no sabemos con seguridad en qué momento viajó el manuscrito, resulta un poco arriesgado pensar que sirvió de inspiración. Además, aunque encontramos algunas similitudes en las iconografías de los pueblos monstruosos[1842] muchas otras son demasiado diferentes[1843]. En cuanto al BNF Fr. 15106 (CAT.16), como ya hemos dicho[1844], no contamos con datos sobre su paradero a lo largo de los siglos y, por tanto, no sabemos si pudo haber servido de inspiración para las iconografías del manuscrito de Brujas.

A pesar de poder trazar relaciones entre los tres manuscritos, y entre esta iconografía y otras fuentes como el *Herzog Ernst*, no hemos podido localizar una prueba lo suficientemente sólida que nos permita explicar la transfiguración del pie del esciápoda.

7.4.4 Confusiones y préstamos iconográficos: una nueva iconografía en los manuscritos del *Liber de natura rerum*.

Para poner fin a este apartado, y a este capítulo, nos vamos a centrar en un grupo de miniaturas que solamente aparecen en los *Liber de natura rerum* iluminados procedentes de Bohemia y del sur de Alemania, y que parecen estar relacionados con la representación del esciápoda del BM Valenciennes 320 (CAT.11).

Como ya hemos comentado a lo largo de este trabajo, el manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT.11) es la primera copia conocida del *Liber de natura rerum* que contiene un ciclo iconográfico completo[1845], dentro del que se incluyen las representaciones de los pueblos monstruosos. Como hemos comentado más arriba, la representación del esciápoda en este manuscrito es singular ya que, a pesar de que aparece en una de las posiciones propias de este pueblo -sentado, con la pierna en alto sujeta por una mano-, el personaje tiene dos piernas en lugar de una (fig.438). Lo que también llama la atención es que, al contrario que la mayoría de las representaciones de pueblos monstruosos en este manuscrito, la miniatura no aparece al lado

[1841] Con seguridad, sabemos que el manuscrito se encontraba en Alemania a mitades del siglo XVI, ya que perteneció a Christoph Smerheim, alcalde de Detmold, pero Berteloot, basándose en la inclusión en el calendario de festividades relacionadas con santos alemanes, argumenta que probablemente ya se encontrara en esta zona en el siglo XV: A. Berteloot, *Der naturen bloeme*, 29.

[1842] Iconográficamente, son similares la miniatura de los *agroctae* (LLB 70 f. 11rb y OBB 411 f. 2rb), ya que ambos personajes aparecen dentro de una hoguera; o la de los blemia (f. 12ra y f.3ra), ya que en ambos casos se representa el rostro de estas gentes en la espalda.

[1843] Algunas de las diferencias importantes se encuentran en la iconografía de los "parricidas antropófagos" (LLB 70 11rb y OBB 411 f. 2rb), ya que en el manuscrito conservado en Brujas se opta por presentar a un hombre descuartizando a un cadáver. También hay una gran diferencia en la miniatura de los antropófagos (f. 11vb y f.3ra), ya que en este caso se decide representar a un hombre devorando a otro por los pies; o el "pueblo con seis manos" (LLB 70 f. 12ra) que se convierte en este caso en el "pueblo con seis brazos" (f. 3rb).

[1844] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.4.2.4.

[1845] Cfr. Capítulo quinto, apartado 5.4.2.1.

de su texto (fig.440), sino que se encuentra entre el texto del "pueblo con ocho dedos" y el del pueblo de los antípodas[1846].

Deborah A. Gatewood, en su estudio sobre el BM Valenciennes 320 y otros manuscritos del *Liber de natura rerum* ilustrados[1847], repara en esta iconografía y plantea que sería fruto de una mala interpretación del texto, al considerar que la gente con las manos del revés y ocho dedos en cada pie serían dos pueblos diferentes[1848]. De este modo, la primera miniatura -la que nosotros identificamos como un esciápoda- representaría a las "gentes con ocho dedos en los pies", la segunda a las "gentes con las manos del revés" y la tercera a los antípodas (fig.438). Esta teoría podría servir para explicar el motivo de la introducción del esciápoda entre dos pasajes de texto que no le corresponden, pero, en mi opinión, hay toda una serie de incongruencias y de datos pasados por alto que no tendrían sentido si aceptamos la propuesta de Gatewood. En primer lugar, la figura que Gatewood identifica como "gentes con las manos al revés" se adapta a la perfección a la descripción del "pueblo con ocho dedos", ya que la figura no sólo apare con las manos giradas, sino que, también, presenta más de cinco dedos en cada pie[1849]. En segundo lugar, el personaje de la primera miniatura aparece con cinco dedos en el pie, por lo que si se quisiera representar a las "gentes con ocho dedos" estos apéndices habrían sido incorporados. Además, no parece tener mucho sentido que se utilice una iconografía tan específica como la del esciápoda para figurar a otro pueblo, cuando se podría haber optado por un modelo similar al de la segunda miniatura. Por último, no podemos pasar por alto que, aunque apartado de la miniatura, al final de la columna de texto se incluye el texto con la descripción de los esciápodas (fig.440).

Si nos fijamos en la relación entre el texto y la imagen en los folios con miniaturas de los pueblos monstruosos, se ve que existe un patrón que solamente se altera en el folio 45r, que es donde se encuentra la miniatura del esciápoda. Como hemos reflejado en el esquema 2 (Anexo IV), en los folios 44v, 45v y 46r, se lleva a cabo una lectura de tipo horizontal: al inicio de cada columna de texto, nos encontramos con la descripción a la izquierda y la miniatura a la derecha

[1846] En la fig.440, los bloques amarillos representan la posición del texto, mientras que los bloques rosas serían la posición de las miniaturas.

[1847] Los otros manuscritos con los que trabaja son los originados en la región de Bohemia, especialmente NKCR XIV A 15 y BCW 174. Ver: Deborah A. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century natural history encyclopedia".

[1848] "For example, the race of 'men with backward hands and eight toes on each foot' is represented as two different races, in two different illustrations on folio 45r. One illustration is below the corresponding textual passage, and another is directly next to the text. In one picture, the race is depicted as having backwards hands and five toes on each foot; in the other, a nude man holds his foot over his head, as do one-footed sciapods in many other illustrated sources. Neither illustration accurately depicts the details of the textual description of the race": D. A. Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century natural history encyclopedia", 53. Este pueblo es el que nosotros hemos denominado "pueblo con ocho dedos" (Ver entrada en el diccionario de pueblos monstruosos, anexo I, para más información"). El texto del manuscrito dice: homi*n*es alii s*un*t manus au*er*sas et in singulis pedibus octo dígitos habentibus (BM Valenciennes 320, f.45r, col.1, lin. 1-5. Transcripción paleográfica propia).

[1849] El personaje, realmente, no tiene ocho dedos en el pie sino seis, los cuales son de pequeño tamaño y están todos muy juntos, dando la sensación de que, realmente, se trata de un número mayor. Gatewood decía que la figura solo presentaba cinco dedos (*vid supra*), lo que nos lleva a pensar que, quizás, no reparó muy bien en este detalle, o que los avances en la digitalización de los manuscritos nos permiten, hoy en día, reparar mejor en esos pequeños detalles.

para, a continuación, pasar a tener la miniatura a la izquierda y la descripción a la derecha, y, así, sucesivamente. Sin embargo, en el folio 45r esta dinámica se modifica, y nos encontramos con otra en la que, manteniendo la alternancia de lugar de texto e imagen, la relación para a ser de tipo vertical, de forma que la descripción se encuentra justo encima de la miniatura. La única excepción en el folio 45r es la del omoftalmo, al inicio de la segunda columna de texto, ya que presenta la descripción a la izquierda y la miniatura a la derecha. Después de esto, nos encontramos con una miniatura vacía y, a su lado, el pasaje de texto dedicado a los ástomos, a partir del cual se vuelve a retomar la relación vertical.

Teniendo en cuenta todo esto, en mi opinión, no se produciría un malentendido de tipo iconográfico como propone Gatewood, es decir, que no se habría entendido el "pueblo con ocho dedos" como dos diferentes, sino que, por algún motivo, a la hora de llevar a cabo las miniaturas se representó al esciápoda primero, lo que hizo que se tuviera que cambiar el tipo de relación imagen-texto de horizontal a vertical para que el resto de miniaturas estuvieran al lado de su descripción[1850].

En los cinco manuscritos posteriores del *Liber de natura rerum* procedentes del sur de Alemania y de Bohemia, la representación del esciápoda ya se adapta al arquetipo iconográfico[1851], y aparece colocado entre el cíclope y el omoftalmo, como debería haber ocurrido en el BM Valenciennes 320. Pero no es esta imagen de la que queremos hablar ahora, sino de la nueva iconografía que se incluye en estos cinco casos después del "pueblo con ocho dedos" y los antípodas[1852]. Encontramos por primera vez esta nueva figura en el manuscrito NKCR XIV A 15 (CAT.31), en el folio 32v (fig.439), en el que vemos a un hombre con una túnica roja, tumbado sobre su espalda y con sus dos piernas levantadas, acompañando a un pasaje que dice "Además hay otros hombres que se cubren con las plantas de sus pies"[1853]. Si reparamos en el texto, vemos que parece estar repitiendo una de las características propias del pueblo de los esciápodas, cubrirse con su propio pie, pero omitiendo los datos relativos a la única pierna y su

[1850] Este cambio en el sentido de la lectura también podría explicar el que en la segunda columna del folio 45r uno de los espacios reservados a la miniatura -el segundo-, quedó sin ningún tipo de representación y, la descripción de los ictifafonas, al final de la columna de texto, no cuenta con ninguna miniatura. En cuanto a los espacios de miniatura vacíos, encontramos tres más en el folio 45v, donde contamos trece espacios para las imágenes y doce descripciones, teniendo en cuenta que la primera de ellas es el final del pasaje de los ictifafonas que comienza en el folio 45r. Si todas las miniaturas se hubieran introducido manteniendo el orden de lectura horizontal, supondría que en estos tres espacios habríamos encontrado una representación de los ictifafonas -que, de esta manera, habrían contado con dos representaciones en vez de ningua-, otra para el pasaje sobre la generación (*ex mutis…*), y otra para los hermafroditas. En el folio 46r todas las miniaturas y pasajes de texto están emparejados, a excepción del inicio de la descripción sobre Coloso, cuya miniatura se encuentra en el folio 46v junto al resto de la descripción.

[1851] Concretamente, como ya hemos visto, aparecería recostado sobre su costado y apoyando la cabeza en la mano. Ver fig.423-425.

[1852] NKCR XIV A 15 (CAT.31) f.32v (fig.439), NKCR X A 4 (CAT.37) f.44v (fig.441), BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40) f.44r (fig.442), BJ RKP 794 (CAT.49) f. 51r (fig.443) y BCW 174 (CAT.58) f.43v (fig.444). Además de estos, tendríamos un sexto manuscrito, UBW Ch. F. 150 (CAT.61), del que sólo conocemos sus miniaturas a través de la descripción realizada por C. Hünemörder, y, por eso, no lo hemos incluido aquí. Según la descripción consultada nos encontraríamos ante una figura tumbada en el suelo que se da sombra con el pie izquierdo: C. Hünemörder, *Thomas de Cantimpré*, 27.

[1853] *Homines etiam alii sunt qui plantis pedium suorum se operiunt*: NKCR XIV A 15, f. 32v.

enorme pie. Además, se trata de un pasaje que no aparecía en el manuscrito BM Valenciennes 320 (CAT.11) y que tampoco se incluye en las copias de la enciclopedia de Cantimpré miniadas en la región belga[1854]. Por su parte, la miniatura sí parece presentar conexiones con la del esciápoda del primer *Liber de natura rerum* miniado de la que hemos estado hablando, ya que, en ambos casos, se adopta una iconografía similar a la del esciápoda pero se usa una figura que tiene dos piernas y dos pies de un tamaño normal (fig.438 y 439). Además, esta representación se localiza, en ambos casos, cerca de los pasajes del "pueblo con ocho dedos" y de los antípodas. El siguiente manuscrito donde vuelve a aparecer esta imagen es en el NKCR X A 4 (CAT.37), folio 44v (fig.441), pero la figura adopta una postura ligeramente diferente. De nuevo, tenemos a un personaje vestido con una túnica, tumbado sobre su espalda y con las piernas levantadas. Sin embargo, a diferencia del caso anterior, sus rodillas aparecen flexionadas hacia el pecho, en el sentido contrario a la articulación, y sus pies miran en dirección contraria, adoptando una postura completamente antinatural. En el BAV Pal. Lat. 1066 (CAT.40), folio 44r (fig.442), el personaje aparece figurado con unos rasgos físicos y una postura que lo acercan a la representación arquetípica del esciápoda: tumbado sobre la espalda, con una mano detrás de la cabeza, levanta las piernas que terminan en dos pies de enorme tamaño, que sujeta con su mano libre. Si comparamos la miniatura de esta interpolación con la propia del esciápoda (fig.410), que se encuentra más adelante, vemos que la única diferencia es la presencia de dos piernas y dos pies.

En nuestro cuarto manuscrito, BJ RKP 794 (CAT.49), se vuelve a producir un cambio en la manera en la que aparece este nuevo personaje. En el folio 51r (fig.443), nos topamos con una figura recostada, que apoya su espalda contra el borde del espacio delimitado para la miniatura. No tiene la pierna levantada, sino que esta aparece flexionada y apoya el pie en el suelo. Además de la postura, llama la atención que solo vemos un pie y una pierna, quizás fruto de la representación de perfil. Sin embargo, en las dos miniaturas que la preceden, aunque el "pueblo con ocho dedos" y el antípoda aparecen representados de perfil, el miniaturista hace un esfuerzo por mostrar que ambos tienen dos piernas (fig.443). La última variación de este nuevo esciápoda, es la del manuscrito BCW 174 (CAT.58), folio 43v (fig.444). El personaje es representado con la zona lumbar en el suelo mientras que el pecho y la región cervical se encuentran ligeramente levantadas. En cuanto a sus piernas, estas aparecen apoyadas en la masa rocosa sobre la que está tumbado, con las rodillas dobladas, dejando caer el resto de la pierna hacia abajo, como si estuvieran colgadas. En estos dos últimos casos, la iconografía no se adapta a la descripción del texto, ya que no se muestra como estas gentes se cubren con su pie, y, asimismo, se alejan completamente de la iconografía del esciápoda.

La inclusión de esta inusual interpolación textual y visual en este conjunto de manuscritos permite, junto con otras similitudes iconográficas como ya había resaltado Deborah

[1854] Nos referimos a los otros dos manuscritos con los que hemos trabajado, OBB 411 (CAT.59) y GBB 15 (CAT.71). Esta descripción tampoco se incluye en la edición que hace Helmut Boese del texto con la que hemos trabajado.

Gatewood[1855], ver que existe una conexión entre este grupo de manuscritos originarios del sur de Alemania y de Bohemia. Pero la conexión parece llevarnos también hasta el BM Valenciennes 320 ya que, en mi opinión, la presencia de la miniatura del esciápoda, que no se adapta al arquetipo iconográfico de una sola pierna y que no aparece localizada en el folio al lado de su descripción, habría dado lugar a las interpolaciones que acabamos de ver. Lo que resulta más interesante no es el hecho de haber mantenido la miniatura en este grupo de manuscritos y, a su vez, haber elaborado otra para el pasaje de los esciápodas, sino la necesidad de crear una descripción que justifique y se adapte a la imagen pero que, a la vez, no suponga la repetición de un pueblo ya existente. Así vemos cómo, lo que parece una pequeña confusión, termina por dar lugar a la aparición de un nuevo pueblo monstruoso en una tradición muy concreta.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

[1855] Gatewood, "Illustrating a thirteenth-century natural history encyclopedia", 53. Ver, sobre todo, el apartado 4.5 de su tesis, momento en el que establece las relaciones iconográficas entre el BM Valenciennes 320 y el NKCR XIV A 15.

CONCLUSIONES

El estudio que hemos realizado de la tradición textual y visual de los pueblos monstruosos desde el siglo X hasta el XV es fruto del intento de dar respuestas a las preguntas planteadas en la introducción de esta tesis, preguntas que giraban en torno a la transmisión y consistencia de los motivos iconográficos y las descripciones textuales a lo largo de los siglos medievales, así como la relación que se establece entre las imágenes y los textos.

De manera general, el resultado de nuestra investigación nos permite extraer tres conclusiones principales. La primera de ellas es que las fuentes textuales con las que hemos trabajado presentan estrechas relaciones entre ellas. Las descripciones de los pueblos monstruosos constituyen un material que pasa de autor en autor, y de género en género, adaptándose a las necesidades de cada uno a lo largo de los siglos. Sin embargo, a pesar de estos procesos de adaptación, la mayor parte de las descripciones conservan su forma primigenia, con cambios de carácter menor, siendo el papel que juegan los pueblos monstruosos dentro de cada obra la transformación más relevante que se produce. En lo referente a la tradición visual, en la mayoría de los casos los pueblos aparecen iluminados a partir de la propia descripción del texto que acompañan. A pesar de esto, existe una serie de convenciones iconográficas que se mantienen a lo largo del tiempo, que no están únicamente relacionadas con la propia iconografía del pueblo o sus atributos, sino, también, con la forma en que las figuras se disponen en el folio. Finalmente, nuestra suposición de la existencia de una sólida conexión entre las representaciones textuales y visuales se ha visto reforzada después de haber llevado a cabo este estudio en el que hemos comparado ambas tradiciones. Pero esta relación no se limita a una simple conexión entre la descripción y la iconografía, sino que el género literario, o el tipo de texto, en el que aparecen, así como la concepción que cada autor tiene de estos pueblos o el papel que les otorga, influirá y se verá reflejada en esta relación.

Estas tres conclusiones generales son el producto de una mirada global del material tratado, pero, como ya hemos especificado varias veces a lo largo de esta tesis, los significados y las funciones pueden sufrir cambios dependiendo del siglo, del autor, del género literario o, incluso, del propio pueblo monstruoso con el que estemos tratando. Quizás esta sea una de las ideas más importantes que hemos extraído de este trabajo, el hecho de que los pueblos monstruosos son una materia moldeable, es decir, que incorpora cambios dentro de su regularidad, y que no entiende de grandes categorías ni de afirmaciones generales. La naturaleza monstruosa de estos seres hace que, en ocasiones, sea complicado proponer una definición con las características básicas de un pueblo, un trabajo que *a priori* puede parecer sencillo. Debido a esto, así como al volumen de material de nuestro corpus de estudio, hemos considerado que la forma más clara de ordenar y exponer toda la información de las conclusiones es ir presentándola por apartados.

LA TRADICIÓN TEXTUAL.

Siguiendo el mismo orden en el que hemos estructurado este trabajo, lo primero sobre lo que debemos concluir es sobre el trabajo con las fuentes escritas. Y, dado el volumen de material con el que hemos trabajado, lo haremos con relación a tres puntos: la información sobre los pueblos monstruosos, las ideas relativas a la noción de monstruosidad y, por último, la transmisión de los motivos.

Como hemos explicado en el apartado sobre metodología de la introducción, el primer acercamiento a las fuentes textuales consistió en la identificación de los pueblos monstruosos, es decir, el reconocimiento de las características propias de cada uno, tanto las relacionadas con su descripción física como aquellas que hablaban de su hábitat o costumbres. Este trabajo nos permitió darnos cuenta de que el tratamiento de las descripciones varía dependiendo del texto, y que existen dos tradiciones principales que hemos denominado enumerativa y narrativa.

La presentación de tipo enumerativo consiste, como su propio nombre indica, en ir enumerando los pueblos monstruosos, unos detrás de otros, presentándoselos al lector como si se tratase de una lista. Este tipo de discurso se caracteriza por la presencia de descripciones muy breves en las que, únicamente, se hace referencia al rasgo monstruoso principal que define al pueblo, casi siempre, sin aportar más información. Este tipo de presentación tan aséptica de la información responde a que el principal objetivo es mostrar que existe una amplia variedad de pueblos monstruosos, como si se tratara de nombrar ejemplos que justifiquen y respalden su existencia. Esta forma de tratamiento de la materia suele aparecer, generalmente, en los textos de tipo enciclopédico, y se trata de una convención que procede de la Antigüedad, que ya estaba presente en obras como la *Historia natural* de Plinio o la *Colección de hechos* de Solino, dos de los textos que mayor importancia tuvieron a la hora de transmitir las descripciones de los pueblos monstruosos a la Edad Media.

En lo referente a la presentación de tipo narrativo, esta consiste en todo lo contrario a lo que acabamos de explicar. Se trata de una manera de presentar la información sobre los pueblos como parte de la narración, lo que conlleva un cambio en el tipo de descripción, que se vuelve más extensa, proporcionando un mayor número de datos sobre estas gentes. Este modelo de presentación es común encontrarlo en textos como los que narran las hazañas de Alejandro Magno. Un caso concreto que nos permite ver la diferencia entre la presentación enumerativa y la narrativa es el de los blemias, uno de los pueblos monstruosos más representados y descritos en los siglos medievales, como veremos más adelante. En las fuentes que hacen uso de la presentación enumerativa, se describe a este pueblo como gentes sin cabeza con el rostro en el pecho, sin embargo, en el *Roman d'Alexandre* en prosa, una de las fuentes que utiliza la presentación narrativa, no sólo se explica al lector que viven en una isla sino, también, que su piel es dorada, que miden seis pies de alto y que tienen una larga barba que les crece a partir del ombligo.

Como hemos venido anunciando todo el trabajo, el estudio de los pueblos monstruosos es un estudio de excepciones, y el uso de un tipo de presentación u otra tampoco se verá libre de ello. El caso más llamativo es el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent que, a pesar de tratarse de un romance, para los pueblos monstruosos hace uso de la presentación enumerativa, describiendo a las diferentes gentes de una manera muy breve, unos detrás de otros. En el caso

de esta narración que, como hemos visto, toma la información de autores como Plinio y Solino, el género literario no se impone sobre el formato de presentación, sino que se decide mantener el mismo que presentaban las fuentes de donde se obtiene la información. El caso contrario lo proporciona la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry que, a pesar de tomar parte de las descripciones de pueblos monstruosos de textos sobre las hazañas de Alejandro, decide mantener la presentación enumerativa, aportando, únicamente, la información que el autor considera más relevante.

De estos dos modelos de presentación, el que más se utiliza en las fuentes con las que hemos trabajado es el enumerativo, quizás, debido a que permite al autor exponer un mayor número de ejemplos de pueblos de una manera más dinámica. A pesar de esto, no todos los textos optan por un modelo u otro, sino que algunos deciden combinar ambas formas, como es el caso de los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury que utiliza la presentación enumerativa en la *secunda decisio* para introducir a pueblos como los esciápodas o los ictiófagos, pero usa la presentación narrativa en la *tertia decisio* para los cinocéfalos.

Por lo que hemos podido comprobar, el uso de un modelo de presentar la información sobre otro no tiene tanto que ver con el género literario como con la función que desempeñan los pueblos dentro de la narración. Recurriendo a dos ejemplos que ya hemos introducido, el *Roman d'Alexandre* en prosa y el *Roman de toute chevalerie*, en el caso del primero los pueblos monstruosos son una parte activa de la narración, interactúan con el propio Alejandro y, por ello, están mejor contextualizados; en cambio, en la narración de Thomas de Kent, estas gentes son utilizadas para mostrar la variedad de naciones que existen en las tierras por las que viaja el conquistador macedonio, por lo que no se hace necesario la descripción detallada, unas pequeñas pinceladas sobre cada uno de los pueblos es suficiente.

Habiendo explicado las tendencias principales usadas para introducir a los pueblos en los textos, nos centramos ahora en los datos que aparecen recurrentemente en las descripciones, e intentaremos hacerlo en un orden que refleje la forma en la que nos hemos encontrado la información en las fuentes. Comenzamos con la denominación utilizada para referirse al pueblo, que se puede clasificar en tres tipos. El primero de ellos es el uso del gentilicio propio, como es el caso de los sérbotas o los oxidraques, aunque éste no siempre se mantiene en todas las fuentes ni a lo largo de los siglos, como ocurre con los calingas, denominados de esta forma solo en la *Historia natural* de Plinio, o los pandas, para los que solo se usa este término en las fuentes clásicas. En segundo lugar, nos encontramos con los pueblos cuyos nombres proceden de su rasgo monstruoso, como es el caso de los agriófagos, "comedores de carne de animales salvajes", el de los pánfagos, "que comen de todo", o el de los panocios, "todo orejas". El último caso es el de los pueblos que no ostentan ningún tipo de denominación concreta en los textos, y que son presentados mediante construcciones como "hay otros que…" seguido de su descripción. Este sería el caso de pueblos como el "pueblo que se alimenta de roedores" o el "pueblo que bebe por una caña", para los que hemos decidido mantener la denominación hecha de sintagmas en lugar de crear términos nuevos.

Después del nombre, uno de los datos que nos suelen ofrecer las descripciones es el punto geográfico en el que se localiza cada pueblo, y que será India o Etiopía. La localización en estos lugares del orbe se debe, por un lado, a una visión de tipo etnocentrista con la que se concebía

el mundo, de acuerdo con la cual Occidente representaba el centro y, en los extremos, se encontraban las monstruosidades; y, por el otro, también se ve influída por la teoría climática procedente de la Antigüedad, que explicaba cómo los climas de determinadas regiones producían unos tipos de cuerpos u otros. Además, en el caso del continente africano en los siglos medievales podría realizarse otra lectura relacionada con la genealogía bíblica de los pueblos monstruosos ya que Cam, y sus descendientes, habrían poblado África según la repartición que Noé hizo de la tierra después del diluvio. Esto es de suma importancia porque en algunos textos medievales, como el *Wiener Genesis*, cuando se traza la genealogía de los pueblos monstruosos, estos son relacionados con el linaje maldito de Cam. Esta lectura, aunque posible, se presenta como la opción menos probable, ya que la localización en diferentes regiones del continente asiático y africano es un motivo que proviene de la Antigüedad y, por lo tanto, su continuidad en la Edad Media probablemente tiene más que ver con la propia tradición.

Además de la localización general en la India o Etiopía, para el caso de muchos pueblos monstruosos las fuentes aportan datos más concretos sobre su hábitat que, principalmente, suelen ser montañas, bosques, lugares cercanos a ríos o islas. Lo que la mayoría de estos lugares tienen en común es que son de difícil acceso y, además, a lo largo de la Edad Media son parajes que se relacionan con la proliferación de lo fantástico. Por otra parte, en casos muy concretos, nos vamos a encontrar con que no solo se aportan datos sobre el entorno que habitan, sino que se proporciona el punto geográfico preciso donde residen determinados pueblos. Este el caso, por ejemplo, de los antípodas, que, de acuerdo con Plinio, Solino y Bruneto Lattini habitan al lado del monte Nulo en la India. Un caso significativo, y que resulta interesante, es el de los pigmeos a los que la mayor parte de las fuentes sitúan en las montañas de la India, pero que, de acuerdo con el *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico y el *Livre des merveilles du monde*, habitan una región concreta de la India, denominada Pigmia, lo que implica que se crea una zona específica para este famoso pueblo.

Para finalizar con la localización y el hábitat, es necesario recordar que esta puede variar para un mismo pueblo dependiendo de la fuente. La tendencia que solemos encontrar es que para aquellas gentes que tienen un mayor peso en la tradición, es decir, las que son descritas un mayor número de veces, siempre hay un lugar o una serie de lugares que se repiten, como es el caso de los Blemias que suelen ser localizados en una isla del río Brixonte, en Libia o Etiopía. A pesar de esto, contamos con ejemplos de gentes monstruosas que siempre aparecen asociadas con el mismo lugar, como es el caso de los *agroctae* o el "pueblo con seis manos" localizados siempre en la India.

Otros datos que nos encontramos en las descripciones son los relativos a la propia monstruosidad del pueblo, que hemos dividido en siete grandes categorías, algunas con varios subgrupos: 1) alteraciones anatómicas, 2) características anormales, 3) hibridaciones, 4) alimentación, 5) costumbres, 6) religión y 7) estilo de vida. En primer lugar, la monstruosidad relacionada con el cuerpo y especialmente las alteraciones anatómicas con respecto al cuerpo normativo son el principal motivo por el que un pueblo se clasifica como monstruoso. Esta categoría cuenta, a su vez, con cinco subgrupos dependiendo de cómo se produzca esa alteración. De este modo hay pueblos con miembros de más, como el "pueblo con ocho dedos";

pueblos con miembros de menos, como los esciápodas que solo tienen una pierna; pueblos con miembros de más tamaño, como los panocios de grandes orejas; pueblos en los que se produce un cambio en los miembros, como los antípodas que tienen los pies en dirección opuesta al resto del cuerpo; y pueblos que, simplemente, presentan un cuerpo diferente, como es el caso de los artabatitas que caminan a cuatro patas.

La segunda categoría a la que se adscribe un grupo más numeroso de pueblos es a la de las características anormales, que pueden estar relacionadas con la conformación física o con otros factores, como la edad. Dentro de las características anormales hemos identificado seis grupos diferentes. El primero de ellos son los pueblos cuya monstruosidad reside en el pelo, como es el caso de los pandas, que nacen con el cabello blanco y se oscurece a medida que envejecen, o el de las "mujeres barbudas". En segundo lugar, tenemos las diferencias con respecto al color de la piel, donde se incluyen los etíopes, que forman parte de las listas de pueblos monstruosos en algunas fuentes como el *Wonders of the East*. Otra de las características anormales es el habla o, más bien, su ausencia, como le ocurre al "pueblo sin habla" que sólo se comunica por gestos. Contamos con más ejemplos de pueblos que se podrían adscribir a esta categoría, como ocurre con los cinocéfalos, pero el "pueblo sin habla" es el único de los que hemos catalogado cuya monstruosidad radica exclusivamente en esta característica. También tenemos la monstruosidad relacionada con la estatura, ya sea porque su altura es superior a la norma, como es el caso de los macrobios, o inferior, como con los pigmeos. En quinto lugar, tenemos el factor de la edad o la longevidad, es decir, los pueblos que alcanzan unas edades o ritmos de vida diferentes, como los calingas, que no viven más de ocho años, o el "pueblo que no envejece". La última subcategoría de este grupo está compuesta por una miscelánea de pueblos que presentan características diferentes, como los ofiogenes, que curaban el veneno de las serpientes, las "mujeres del agua", cuya monstruosidad reside en su sexualidad, o el "pueblo de ojos brillantes".

En tercer lugar, está la cuestión de los pueblos monstruosos que presentan un cuerpo híbrido. Aunque este grupo lo podríamos haber presentado como una subcategoría del primero, hemos decidido no entender la hibridación como una alteración anatómica, ya que en algunos casos no es solo una cuestión puramente física sino, también, supone una hibridación de las naturalezas o de las esencias. Dentro de este grupo tenemos a pueblos como las *ianitres*, a los cinocéfalos o al "pueblo grulla".

Para la cuarta categoría el criterio ha sido la alimentación, es decir, que se agrupan aquí todos los pueblos que son considerados monstruosos debido a sus hábitos alimenticios. Encajan aquí, por tanto, los diferentes pueblos antropófagos, los ictiófagos, el "pueblo que come raíces" o los ástomos, que se alimentan de olores. Después de las anomalías físicas y las características anormales, la alimentación es el factor que más pueblos monstruosos reúne.

Las tres últimas categorías tienen que ver con las costumbres, la religión y el estilo de vida. En cuanto a las costumbres, un pueblo puede ser considerado monstruoso en las fuentes por prácticas sumamente diferentes como el hecho de regalar mujeres a los visitantes extranjeros, el miedo a morir por la luz solar o el hábito de marcarse la cara. Quizás, una gran parte de los pueblos que hemos clasificado en esta categoría tienen en común que sus prácticas están relacionadas con diferentes maneras de entender la muerte, como es el caso de la gente de Caffa,

que cuelgan a sus enfermos de los árboles para que sean comidos por los pájaros, las "mujeres sati", que se arrojan a la pira funeraria de sus maridos o el "pueblo de Kirgiz", que se arrancan la piel de oreja a oreja como una forma de exteriorizar el dolor que sienten por la pérdida de un progenitor. Ligada a las costumbres, tenemos la categoría de pueblos considerados monstruosos debido a sus prácticas religiosas, como ocurre con los augilas, que adoran a los espíritus infernales, o a los "adoradores de Saturno". Aunque la religión pudiera parecer uno de los motivos importantes por los que clasificar a un pueblo como monstruoso, es una de las categorías que cuenta con menor representación. Esto se debe, por una parte, a que, en el caso de una gran mayoría de los pueblos, no se suele hacer referencia a ningún tipo de uso religioso y en los casos en los que sí se habla de religión, no suele considerarse como la característica principal. Este el caso, por ejemplo, del "pueblo de Kirgiz" que a pesar de que en la *Relación tártara* se especifica que son paganos, su monstruosidad no tiene que ver con la religión, como ya hemos explicado. Por último, hemos clasificado bajo el epígrafe "estilo de vida" aquellos pueblos que no tienen una única característica monstruosa, sino que su monstruosidad proviene del conjunto de todas sus acciones. Sería el caso de los ictifafonas, que están desnudos, viven en la tierra y en el río, y se esconden de los extraños; o de los trogloditas, que habitan en cuevas, como lagartos y serpientes, y se comunican por silbidos.

Las descripciones, por tanto, son el elemento básico para conocer los criterios utilizados para definir la monstruosidad de estos pueblos que, generalmente, está relacionada con la presencia de un cuerpo no normativo, en la mayor parte de los casos debido a una alteración anatómica. Aunque esta sea la principal causa, es común que en las descripciones se hagan referencia a otros hábitos o costumbres que refuercen esta idea de monstruosidad y que, en algunos casos, se lleva al extremo de la deshumanización, como ocurre con los cinocéfalos, que no solo tienen la cabeza similar a la de un perro, sino que, también, están privados de la capacidad de comunicarse con un lenguaje articulado.

Conocer las características que, de acuerdo con la tradición literaria medieval, convierten a un pueblo en monstruoso nos sirve para tratar de dar respuesta a dos de las cuestiones más repetidas y trabajadas por los investigadores en lo que concierne a este tema: cómo es entendida la monstruosidad por los diferentes autores a lo largo de los siglos medievales y qué supone la adscripción de estas gentes a la categoría de lo monstruoso. En cuanto a la idea de monstruosidad durante la Edad Media, nosotros solo haremos referencia aquí a la que atañe a las gentes objeto de nuestro estudio, pero hay que tener en cuenta que es un concepto que puede tener diferentes significados, funciones y simbologías dependiendo, tanto de los sujetos de estudio, como del momento, así como, también, de la perspectiva desde la que se trate. Ejemplo de esta variedad de funciones y lecturas que puede tener la monstruosidad son muchas de las obras, estudios y artículos a los que hemos hecho referencia en el estado de la cuestión

En las fuentes textuales con las que hemos trabajado, el concepto de monstruosidad, así como todo lo que implica, puede aparecer de dos formas. La primera de ellas, y la más habitual, es que éste no aparezca explicado, es decir, que el autor no haga una teorización sobre lo monstruoso y, por tanto, no se explican los motivos que le han llevado a agrupar a determinados pueblos en esta categoría. En estos casos, además de la clasificación formal que hemos presentado antes, es necesario recurrir a un análisis minucioso del vocabulario utilizado en las

descripciones, ya que el uso de determinados nombres o adjetivos como "humano", "gente", "maravilloso" o "monstruoso", así como de ciertas expresiones, como puede ser "se trata más de bestias que de hombres" usada por Isidoro en las *Etimologías* para describir a los cinocéfalos, nos sirven para ir desentrañando la posible idea que subyace a la narración. Juntamente con las categorías formales y el vocabulario, en el caso de las enciclopedias también se mostró significativo el capítulo donde se exponía la materia de los pueblos monstruosos. Por ejemplo, Isidoro en sus *Etimologías* habla sobre los pueblos monstruosos en el mismo capítulo en el que reflexiona sobre el ser humano y su anatomía. Sin embargo, Bartolomé Ánglico en el *De proprietatibus rerum* incluye una lista de pueblos monstruosos en el libro que versa sobre los animales, concretamente en la entrada dedicada a los sátiros y a los faunos. Por tanto, que un autor decida incluir la materia de los pueblos en el mismo capítulo que encontramos la información sobre el ser humano no tienen las mismas connotaciones que cuando aparece en uno dedicado a los animales, que son otro *genus* diferente. En segundo lugar, y de forma minoritaria, tenemos aquellos textos en los que el autor decide proponer una definición para los términos teratológicos, como *monstrum* o *portentum*, o en los que se hace una teorización directa sobre los pueblos monstruosos y el papel que estos desempeñan dentro de la Creación. La inclusión de un discurso teórico de este tipo no exime la necesidad de realizar un análisis del vocabulario o de utilizar las categorías formales de clasificación, ya que, como hemos visto en el capítulo dedicado al análisis de los textos, especialmente en las *Etimologías*, es fácil encontrar discrepancias entre la teorización propuesta por el autor y la información transmitida en las descripciones de los pueblos.

Como hemos expuesto en el capítulo segundo, concretamente en el apartado dedicado a los términos y al estudio de la noción de monstruosidad, a pesar del intento por parte de autores como Agustín de Hipona, Paulo Orosio o Isidoro de Sevilla por definir y diferenciar el léxico relacionado con la monstruosidad -entiéndanse los términos *monstrum*, *prodigium*, *ostentum* y *portentum*-, en la práctica, estos se utilizaban casi como sinónimos, especialmente si nos referimos a *monstrum* y *portentum*. En casos concretos como el *Liber monstrorum*, el término *monstrum* es utilizado para referirse a seres o personajes vinculados con la mitología y las fábulas, mientras que, para los pueblos que nos interesan se prefiere utilizar el adjetivo "monstruoso". Esta distinción entre el uso del sustantivo o del adjetivo, es similar a la diferenciación de los términos *portentum* y *portentuosa* defendida por Isidoro de Sevilla en *De differentiis verborum* así como en las *Etimologías*. De acuerdo con Isidoro, un portento es un ser que advierte de un acontecimiento futuro y que muestra un cambio total en las partes, mientras que un ser portentoso sólo presenta un cambio en una parte del cuerpo. En este caso, al igual que con monstruo y monstruoso, los pueblos monstruosos formarían parte de los "seres portentosos" y no de los portentos en sí. Teniendo en cuenta lo expuesto, es difícil plantear una definición para los diferentes términos, ya que su uso varía dependiendo del autor, lo que sí podemos afirmar, es la preferencia por el uso de los adjetivos a la hora de referirse a estas gentes, lo que nos indica que, a pesar de ser seres que forman parte de esta esfera de lo monstruoso, no encajan a la perfección en ninguna de las cuatro categorías.

Si recurrimos, una vez más, al vocabulario utilizado en las descripciones de los pueblos, los principales sustantivos utilizados para introducirlos son *gens*, *homines*, o *mulieres*, además

de otros términos como *alios*, cuando son presentados siguiendo la forma de las listas, o el exónimo del pueblo en caso de tenerlo. El uso reiterado en las fuentes textuales de estas tres palabras es lo que nos indica el motivo por el cual estos pueblos no encajan a la perfección en la definición de *monstrum* o *portentum*, y no es otro que el hecho de que estamos ante seres que pertenecen a un *genus* diferente, el humano. Por tanto, esto nos lleva a plantear que ante la pregunta de si los pueblos monstruosos son realmente monstruos, la respuesta debe ser no. Sin embargo, aunque el vocabulario parezca confirmar que nos encontramos ante pueblos que forman parte del *genus* humano, la respuesta no se presenta de una manera tan sencilla, y es entonces cuando debemos recurrir a las teorizaciones establecidas por algunos autores medievales sobre el estatuto de los pueblos monstruosos.

Como hemos visto en diferentes capítulos de esta tesis, en la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona encontramos el primer gran discurso cristiano concerniente a la condición o situación de los pueblos monstruosos. De acuerdo con su reflexión, estos pueblos son obra de Dios, que nunca se equivoca, y su cuerpo, que para muchos puede parecer desemejante o deforme, contribuye a la belleza del universo. Esta imagen positiva se completa con el planteamiento de su posible humanidad, que no está condicionada por el aspecto físico sino por el hecho de ser animales racionales y mortales. Agustín de Hipona finaliza su razonamiento con una premisa en la que resume las tres hipótesis principales en relación con los pueblos monstruosos: su inexistencia, su no pertenencia al *genus* humano o su descendencia de Adán. En la *Ciudad de Dios*, así pues, no se defiende categóricamente ni se refuta la humanidad de los pueblos monstruosos, sino que Agustín expone un discurso de tono moderado en el que se tantean y razonan diferentes posibilidades, pero que, sin duda, incide en la viabilidad de la condición humana de estas gentes.

Esta reflexión favorable es la que retoma Isidoro de Sevilla en las *Etimologías* cuando, con anterioridad al inicio de la lista de pueblos, explica cómo pueden aparecer hombres monstruosos dentro de cada pueblo y pueblos monstruosos dentro del conjunto del género humano. A pesar de que no profundiza ni desarrolla más esta idea, podemos entenderla como una consideración que ratifica la humanidad de los pueblos. La aportación de Isidoro de Sevilla a la problemática acerca de la condición de los pueblos monstruosos radica en la diferenciación de estos de los "fabulosos portentos humanos", como las sirenas, los centauros o las gorgonas, grupo al que califica como ficciones creadas a partir de un hecho real. El acto de desvincular ambos grupos ayuda a generar una imagen de pueblos reales que pueden ser localizados en un entorno concreto.

El mensaje de las *Etimologías* es repetido en el siglo IX en la enciclopedia *De rerum naturis* de Rabano Mauro, y no se vuelve a abordar de una manera tan manifiesta hasta el siglo XIII, momento en el que Tomás de Cantimpré retoma la cuestión. ¿Cuál es el panorama, entonces, desde el siglo IX al XIII? Por un lado, nos encontramos con textos de menor difusión, como el *Wiener Genesis* o la *Epistola de Cynocephalis*, en los que las reflexiones de Agustín de Hipona e Isidoro de Sevilla desempeñan un papel fundamental. En el caso del poema alemán, la humanidad de los pueblos se defiende al presentarlos como descendientes de Caín y, en última instancia de Adán, pero, sin embargo, su cuerpo monstruoso se entiende como fruto del pecado, no de ellos, sino, de sus progenitores. Por su parte, en la *Epistola*, después de analizar los hábitos

y costumbres de los cinocéfalos, Ratramno llega a la conclusión de que se trata de integrantes del *genus* humano, ya que sus acciones demuestran que son poseedores de razón, una de las condiciones esenciales de acuerdo con Agustín de Hipona. Por otra parte, tenemos textos enciclopédicos como la *Imago mundi* de Honorio de Autun, y romances como la *Historia de Preliis* o el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent. En este tipo de textos los pueblos monstruosos son presentadas como habitantes de diferentes regiones, generalmente de Asia, por lo que, a pesar de la falta de un discurso teórico sobre la humanidad -o la falta de esta-, se sigue reforzando la idea de que se trata de habitantes reales de regiones lejanas.

Como ya hemos apuntado, es Tomás de Cantimpré el encargado de reavivar el debate sobre la naturaleza de estas gentes en su *Liber de natura rerum*, presentando, además, un razonamiento que se aparta del expuesto por Agustín de Hipona e Isidoro de Sevilla. Aunque retoma la premisa de animal racional y mortal de Agustín, Cantimpré considera que es errónea ya que, aunque un ser pueda parecer estar dotado de razón, también debe presentar un cuerpo completamente organizado. Lo que plantea el autor, entonces, es que los pueblos monstruosos, y otros seres similares, se encuentran a medio camino entre los humanos y los animales, y su condición final depende de las semejanzas y divergencias que presenten con respecto a una categoría u otra. En virtud de ello, da la sensación de que Tomás de Cantimpré concibe las categorías o naturalezas como compartimentos que no son estancos sino más fluidos, además de dejar intuir que es necesario examinar a cada pueblo por separado y no catalogarlos en conjunto, ya que las características de algunos de ellos los acercarían a la esfera humana y las de otros, a la animal.

Después del exordio ofrecido por Tomás de Cantimpré en su enciclopedia, la tendencia en las fuentes es similar a la que ocurría entre los siglos IX y XIII, ya que en la mayoría de los casos no se debate la humanidad de estas gentes, sino que se presentan como habitantes de regiones lejanas, como es el caso de la *Image du monde* de Gossouin de Metz (ca. 1245), los *Viajes de Sir John Mandeville* (1350-1360) o en la *Ymago mundo* de Pierre d'Ailly (1410). Aunque esta sea la línea principal seguida por las fuentes, no podemos olvidar la existencia de textos como las *Rothschild Canticles*, donde se relaciona, de nuevo, de una forma directa a los pueblos monstruosos con los descendientes de Adán y el pecado, u otras obras como el poema *Des monstres des hommes* o la *Gesta romanorum*, en los que las diversas gentes monstruosas son moralizadas y utilizadas para ejemplificar diferentes valores. En el caso de las moralizaciones la realidad y la naturaleza de los pueblos es lo menos importante, ya que es su función como *exempla* lo que destaca.

Como hemos visto, en el caso de los pueblos monstruosos, el estudio o teorización acerca de la monstruosidad se encuentra estrechamente ligado con su condición como seres humanos. Como hemos ido explicando, nuestro trabajo con las fuentes nos ha llevado a descartar su catalogación como monstruos propiamente dichos, mientras su condición humana, aunque aceptada de manera general, es dudosa en algunas ocasiones. Esta duda procedería de la confrontación entre normalidad y diferencia, es decir, es el resultado de la existencia de un cuerpo, costumbres, hábitos o religión considerados como normativos, personificado en el hombre europeo, frente a algo desemejante, representado por los pueblos, que será entendido en numerosas ocasiones como monstruoso. Concluyendo, la visión global que ofrecen los textos

medievales acerca de la condición de los pueblos monstruosos es la de hombres y mujeres de países lejanos que presentan características diferentes a la habituales en Europa.

Para finalizar con la tradición textual, el último punto que nos queda por comentar es la transmisión de los motivos, es decir, cómo la materia de los pueblos monstruosos pasa de un autor a otro, o de un género a otro, a lo largo de los siglos.

En primer lugar, podemos hablar de la existencia de dos tradiciones principales de pueblos monstruosos en los siglos medievales con relación al tipo de texto en el que suelen aparecer descritos. La primera de ellas la hemos denominado "pueblos enciclopédicos" ya que, como su propio nombre indica, se trata de un grupo de pueblos monstruosos que suelen aparecer repetidos en textos enciclopédicos con las mismas descripciones o, en su caso, con pequeñas modificaciones. Algunos de los pueblos que forman parte de este primer grupo son los calingas, cuyas mujeres conciben a los cinco años, los esciritas, con el rostro completamente plano, o los "parricidas antropófagos", caracterizados por sacrificar a sus parientes cuando alcanzan la vejez y alimentarse de su carne. De acuerdo con nuestro análisis de las fuentes, una gran mayoría de estos pueblos proceden de la tradición clásica, concretamente de los tratados geo-etnográficos como la *Indica* de Megástenes o la *Corografía* de Pomponio Mela, pero, principalmente, de la *Historia Natural* de Plinio y la *Colección de hechos* de Solino, como explicaremos más adelante. La segunda tradición relevante es la de los "pueblos de la historia de Alejandro", a saber, aquellos pueblos monstruosos que aparecen descritos o que provienen de textos en los que se narran los lances del conquistador macedonio. En este caso, estamos ante un grupo más reducido que el de los "pueblos enciclopédicos", y destaca, sobre todo, que de aquí provengan la mayoría de los pueblos monstruosos formados exclusivamente por mujeres, como pueden ser las "mujeres con armas de plata", las *ianitres* o las "mujeres con cola". Al igual que para el primer grupo los tratados geo-etnográficos clásicos eran una de las fuentes principales, en este caso hemos notado una gran influencia de los catálogos de monstruosidades, principalmente de la tradición de *Las maravillas de Oriente*.

Aun cuando podemos distinguir dos tradiciones principales, que, además, resultan de gran ayuda a la hora de trazar la relación entre los textos, debemos tener en cuenta a los pueblos que participan de ambas tradiciones y lo que supone su presencia en una u otra. Generalmente, cuando nos encontramos ante esta situación, el cambio principal se produce en las descripciones, ya que podemos encontrar el aumento o modificación de alguno de los datos. Estos cambios están relacionados con el tipo de descripción presente en cada tradición, es decir, enumerativa, en el caso de las enciclopedias, o narrativa, para los romances. Cuando hablamos de los tipos de descripción pusimos como ejemplo al pueblo de los blemias, y presentamos las principales diferencias en sus descripciones, pero los cíclopes son otro caso en el que ocurre algo similar. Cuando este pueblo es descrito en los textos enciclopédicos, las características que se suelen referir son la presencia de un solo ojo en medio de la frente y, en algunos casos como las *Etimologías* de Isidoro o los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury, su dieta a base de carne de animales salvajes. Sin embargo, en textos como la *Historia de preliis* también se refiere que tienen una fuerte voz o que su cuerpo es de gran tamaño, como el de los gigantes. Por otra parte, nos podemos encontrar que para determinados pueblos que, quizás, comparten un mismo origen, la presencia en una tradición u otra supone un cambio total, hasta el punto de que

podemos considerarlos pueblos diferentes. El caso que mejor nos permite exponer esta cuestión es el de los ictiófagos y los ictifafonas. Los primeros son un pueblo de India que se alimenta de peces crudos y que, pese a que acostumbran a aparecer en las enciclopedias, también son descritos en los catálogos de monstruosidades y en algunos textos que relatan la historia de Alejandro Magno, como el *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París o el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent. Los ictifafonas, por su parte, son un pueblo que gentes peludas, que pueden habitar tanto en la tierra como en el agua, y que se esconden de los extraños. Al igual que con los ictiófagos, estas gentes no solo aparecen descritas en los textos sobre Alejandro sino, también, en enciclopedias como el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré o en *Los viajes de Sir John Mandeville*. Ambos pueblos presentan unas descripciones con unas características muy marcadas y diferenciadas, como acabamos de ver, las cuales se mantienen sin importar el tipo de texto en el que aparezcan. Sin embargo, es probable que un primer momento se tratara de un mismo pueblo, ya que, en fuentes como la *Historia natural* de Plinio, se habla de unos "oritas ictiófagos" a los que Alejandro prohibió alimentarse de pescado y, adicionalmente, en textos como la versión latina de la *Carta a Aristóteles* aparecen combinadas las características de ambas gentes.

Antes de adentrarnos en las relaciones y conexiones entre los textos, nos queda hacer referencia a aquellos pueblos a los que nos hemos referido como "nuevos pueblos", denominación que hemos utilizado para hacer alusión de aquellas gentes que aparecen en un texto por primera vez. Dentro de este grupo tenemos a pueblos para los que no hemos podido encontrar ninguna mención en las fuentes anteriores que hemos consultado, como ocurre con los lombardos o los borgoñeses, cuya primera mención en nuestro corpus de textos ocurre en la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry y que, quizás, sean relatos de tipo folclórico relacionados con la tradición oral. Por otra parte, también tenemos pueblos de nueva creación que surgen a partir de confusiones, como es el caso del "pueblo con seis dedos" descrito en el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant, y cuyo origen sería el "pueblo con seis manos" descrito en el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. También sería el caso de pueblos como las "mujeres con armas de plata" que, por la descripción que nos aportan los textos, consideramos que se podrían basar en las amazonas. Un último tipo de "nuevos pueblos" serían algunos que aparecen en los relatos de viajes, como los "temedores del sol" o los "hombres de grandes testículos", y cuya primera mención en estos textos se explica porque son fruto de las vivencias de los viajeros en esos países, ya sea de una experiencia en primera persona o a partir de relatos contados por los nativos.

Comenzamos el análisis de la transmisión del motivo de los pueblos monstruosos, tema central del capítulo cuarto, con los textos que hemos agrupado bajo el nombre de "catálogos de monstruosidades", es decir, la tradición de *Las maravillas de Oriente*, en sus versiones latinas e inglesas, y el *Liber monstrorum*. Los textos de *Las maravillas de Oriente* con los que hemos trabajado -la *Carta a Adriano*, la *Carta a Trajano* y el *Wonders of the East*- presentan pueblos monstruosos de dos tipos. Por un lado, aparecen descritos pueblos que ya formaban parte de los relatos clásicos, como pueden ser los blemias o los ictiófagos, y, por el otro, también se incluyen "nuevos pueblos", como las "mujeres barbudas" o las *ianitres*. Además de las fuentes clásicas, la versión del *Wonders of the East* conservada en el manuscrito BOD Bodley 614 (CAT.5) hace

uso de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, enciclopedia de la que toma cinco descripciones. En lo referente a la relación entre los propios textos de esta tradición, como ya hemos expuesto, solamente siete pueblos aparecen en las tres versiones, y, por norma, en cada una de estas versiones se van añadiendo nuevas descripciones. Entre los pueblos que se mantienen de una versión a otra es bastante normal encontrar variaciones en los datos que se aportan, sobre todo, en lo que concierne a la altura o a la denominación. Aunque generalmente esta clase de cambios no supone una transformación completa del pueblo, en el caso del "pueblo cigüeña" los cambios de una versión a otra son tan profundos que terminan por convertirse en el "pueblo con dos rostros".

En lo que respecta al *Liber monstrorum*, nuestro segundo catálogo de monstruosidades, son tres las fuentes principales que parecen haberse utilizado para su composición. La primera de ellas es la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona, de la cual se toma las referencias para seis pueblos que, en última instancia, provendrían de los tratados geo-etnográficos clásicos. Los textos de *Las maravillas de Oriente* parecen haber sido otra de las fuentes utilizadas por el compositor de la obra, y que habría influido en las descripciones de los panocios o en la de los antropófagos, aunque desgraciadamente la versión utilizada por el compositor del *Liber monstrorum* no se ha conservado. Por último, también hemos observado como en el caso de los ictiófagos, las características son bastante similares a las recogidas en la *Carta a Aristóteles*, obra enmarcada en la tradición de textos sobre Alejandro Magno. Por tanto, para la composición de esta obra se tuvieron en cuenta fuentes de diversas tradiciones, que aportan al texto ese carácter especial de catálogo de monstruosidades con un trasfondo cristiano.

El siguiente grupo de textos, el de las enciclopedias, es el más amplio con el que hemos trabajado, ya que se compone de obras que abarcan desde el siglo VII hasta el XV, y los textos se pueden dividir en cuatro grandes grupos dependiendo de las principales fuentes utilizadas. En primer lugar, tenemos las enciclopedias que toman sus listas y descripciones de pueblos monstruosos de los tratados geo-etnográficos clásicos, entre los que la *Historia Natural* de Plinio y la *Colección de hechos* de Solino se encuentran entre los más utilizados. Dentro de este primer grupo tenemos textos como las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla o el *Trésor* de Brunetto Latini, que habrían utilizado la *Colección* de Solino como fuente principal. Además de estas dos enciclopedias, el *De propietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico y el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais también son obras donde una gran parte de la materia sobre los pueblos monstruosos fue tomada de las compilaciones de Plinio y Solino.

En segundo lugar, tenemos las enciclopedias que utilizan como fuente las enciclopedias que las precedieron. Aquí tenemos que mencionar de nuevo el *De propietatibus* de Bartolomé Ánglico y el *Speculum* de Vicente de Beauvais, ya que además de los tratados clásicos, el otro gran texto de referencia del que toman la materia de los pueblos monstruosos es las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla. La tercera obra que forma parte de este grupo es la *Ymago mundi* de Pierre d'Ailly, ya que se toma la información de obras como la *Historia Natura* de Plinio, las *Etimologías* de Isidoro, la *Imago mundi* de Honorio de Autun y la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury.

El tercer grupo está formado por aquellos textos que no solo recogen la información de enciclopedias anteriores, sino que, también, utilizan obras procedentes de otras tradiciones,

entre las que destacan la de *Las maravillas de Oriente* y los relatos de las hazañas de Alejandro Magno. La primera obra de este grupo es la *Imago mundi* de Honorio de Autun, que no solo se sirve de la información proporcionada por la *Colección* de Solino y las *Etimologías* de Isidoro, sino que, también, toma datos de la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes para las descripciones de los omoftalmos y de los ástomos. En segundo lugar, tenemos la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury, autor que utiliza para la materia sobre los pueblos monstruosos en el libro II enciclopedias como las *Etimologías* de Isidoro y la *Imago mundi* de Honorio, así como una versión de *Las maravillas de Oriente*. Para el libro III, sin embargo, el estudio que hemos realizado nos lleva a pensar que solamente se valió de la *Carta a Adriano*, lo que implica que Gervasio habría tenido a su disposición dos versiones diferentes del texto de *Las maravillas de Oriente*. A continuación, tenemos la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry, que, como explicamos en el capítulo tercero y cuarto, presenta una lista de pueblos monstruosos en bloques muy marcados. Para su composición utilizó tanto textos enciclopédicos, como la *Imago* de Honorio y la *Otia* de Gervasio, así como textos de la historia de Alejandro, que podrían haber sido la *Historia de Preliis* o el *Roman d'Alexandre* en prosa. Su listado se completa con la adición de una serie de pueblos monstruosos localizados en Europa, para los cuales no hemos podido encontrar referentes exactos, pero teniendo en cuenta que la mención de los "hombres con cola" presenta conexiones con relatos folclóricos, creemos que el resto de las historias podrían tener el mismo origen. La última enciclopedia de este grupo es *Les secrets de l'histoire naturelle* o *Les merveilles du monde*, una obra para la que su desconocido autor se valió tanto de fuentes clásicas, como Plinio y Solino, como de la *Otia* de Gervasio, y los textos de *Las maravillas de Oriente*.

El cuarto grupo está compuesto por dos enciclopedias que toman como referente para su listado de pueblos, así como para sus descripciones, la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry. La primera de ellas, como hemos mostrado en el capítulo cuarto, es el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, que, aunque se basa principalmente en la composición de Vitry, también hace uso del *Liber monstrorum* para la descripción de cuatro de los treinta y ocho pueblos que presenta. La segunda enciclopedia es la *Image du monde* de Gossuin de Metz, y, al igual que ocurría con la de Cantimpré, también usa la *Historia Orientalis* de Vitry como punto de partida, pero realizando pequeñas modificaciones, algunas de ellas rastreables hasta las *Etimologías* de Isidoro o la *Imago* de Honorio.

Una mención aparte merecen las traducciones de enciclopedias con las que hemos trabajado, como el *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant o el *Buch der natur* de Konrad von Megenberg, traducciones al neerlandés y al alemán del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré; el *Miroir historiale* de Jean de Vigny, traducción al francés del *Speculum* de Vicente de Beauvais; y el *Mirrour of the World*, traducción al inglés de la *Image du monde* de Gossouin de Metz realizada por William Caxton. Estas enciclopedias, al tratarse de traducciones, derivan, en última instancia, de las mismas obras que sus originales, motivo por el cual no han sido incluidas en los apartados anteriores.

Expuesto el caso de las enciclopedias, nos toca ahora centrarnos en la literatura generada entorno a la figura de Alejandro Magno. Entre estas obras se produce una relación más cerrada en comparación con lo que ocurría con el grupo anterior, ya que estos textos beben unos de

otros, casi siempre sin tomar referencias de textos ajenos a su tradición. Las primeras narraciones de la vida de Alejandro con las que hemos trabajado, la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes y la *Carta a Aristóteles*, presentan una serie de pueblos que ya aparecían en otros textos clásicos, como los cinocéfalos o los ictiófagos, a los que se suman "nuevos pueblos", como los "salvajes esféricos" o las "mujeres del agua", para los que no hemos localizado menciones anteriores. Continuando cronológicamente, es el turno de la *Nativitas*, para la que León de Nápoles utiliza el texto del Pseudo-Calístenes a partir del cual realiza modificaciones. Posteriormente, tenemos la *Historia de Preliis*, relato para el que se utiliza la *Carta a Aristóteles*, así como información procedente de otra tradición, la de *Las maravillas de Oriente*. Habiendo comparado las tres versiones de esta tradición, con las que hemos trabajado, con las descripciones de los pueblos en la *Historia de Preliis*, consideramos que la *Carta a Adriano* puedo haber sido la fuente utilizada, ya que es la versión que revela más similitudes. La *Historia de Preliis* será el texto en el que se base la composición del *Roman d'Alexandre* en prosa que, aunque presenta pequeñas variaciones en las descripciones de los pueblos, no parece haberse inspirado en otra fuente para realizarlas.

El *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent, como expusimos en el capítulo cuarto, es el único texto de esta tradición que presenta un abanico amplio y variado de fuentes. Entre ellas, los dos textos principales son la *Historia natural* de Plinio y la *Colección de hechos* de Solino, que se completan con el uso de enciclopedias medievales como la *Imago mundi* de Honorio de Autun y textos sobre Alejandro como la *Vida y hazañas* del Pseudo-Calístenes. Los dos romances restantes, el Alejandro de París y *Les faicts* de Jean de Wauquelin, vuelven a utilizar como fuentes textos de su propia tradición. En el caso del primero, destaca la utilización de información del *Roman d'Alexandre* de Lambert, de la *Historia de Preliis* o del *Alexanderlied* de Lamprech. Por su parte, Wauquelin tomó como texto de referencia para la mayoría de los pueblos monstruosos el *Roman d'Alexandre* en prosa, sobre el que hace alguna modificación, mientras que para casos concretos como el de los albanos o los "viejos con cuernos", toma la información de las *Etimologías* de Isidoro y del Alejandro de París respectivamente.

En lo relativo a los textos moralizados, estos no tienen más relación entre sí que el mero hecho de contener moralizaciones de los pueblos, por lo que el uso de una fuente u otra no parece estar conectado. Comenzamos con el *Cum volutas conditioris*, pasaje recogido en los bestiarios de la tercera familia, que procedería de las *Etimologías* de Isidoro; a continuación tenemos el poema *Les monstres des hommes* que tomaría como referencia el capítulo *De monstruosis hominibus Orientis* de Cantimpre; y, finalmente, el capítulo 175 de la *Gesta Romanorum*, que bebería de diversos textos entre los que se encuentra la *Historia natural* de Plinio, las *Etimologías* de Isidoro, los *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury o el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré. En lo referente a las moralizaciones, estas no parecen tener una fuente común ya que en cada texto se destacan y moralizan rasgos de los pueblos de manera diferente, adaptando estas lecturas al discurso que el autor propone.

El siguiente bloque de textos son los relatos de viajes, conformado por siete obras presentadas en el capítulo tercero, de las que solo trabajamos en detalle con las tres de las que conservábamos manuscritos ilustrados, véase, el *Devisement du monde* de Marco Polo, los

Viajes de Sir John Mandeville y el anónimo *Libro del conoscimiento*. El relato imaginario de los *Viajes* ya contaba con un estudio del año 1988 llevado a cabo por Christiene Deluz, en el que se señalaba el uso del *Speculum* de Vicente de Beauvais, la *Relatio* de Odorico o el *Trésor* de Brunetto Latini como fuente para las descripciones de los pueblos monstruosos. Partiendo de este gran trabajo, nosotros hemos propuesto otros textos como posibles fuentes para algunas descripciones, como es el caso del *Trésor* para el "pueblo con ocho dedos", de las *Etimologías* o la *Ciudad de Dios* para los hermafroditas, o el uso de la *Historia natural* o el *Roman de toute chevalerie* para la entrada a cerca de los esciritas. Con respecto al segundo relato imaginario, el *Libro del conoscimiento*, creemos que su anónimo autor conocería las descripciones de algunos pueblos a partir de enciclopedias medievales, las cuales no podemos precisar, así como de *Las historias increíbles de más allá de Tule* de Antonio Diógenes e, incluso, que podría haber utilizado los *Viajes de Sir John Mandeville* como inspiración para una de las descripciones de los cinocéfalos. Solo nos resta hacer referencia a la narración del viaje de Marco Polo, que contiene escasas referencias a los pueblos monstruosos. En algunas ocasiones se cita a un pueblo para negar su existencia, como ocurre con los pigmeos. En otros casos, los pueblos son producto de relatos orales, como los "hombres con cola", o fruto del peso de la tradición anterior, como ocurre con los cinocáfalos.

El penúltimo bloque de textos es el de las fuentes epistolares, donde hemos hablado sobre la *Epistola de cynocephalis* y la *Carta del Preste Juan*. En el caso de la primera carta, se trata de un documento único en el que se expone la organización social de un pueblo de cinocéfalos de una manera muy detallada, a la vez que se va razonando sobre su humanidad. La singularidad del documento hace que no podamos plantear fuentes para el conjunto de la carta, aunque para estructurar y justificar su razonamiento, Ratramno hace referencia a pasajes de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla o a la *Ciudad de Dios* de Agustín. En la misma situación se encuentra la *Carta del Preste Juan*, en la que se presenta un número de pueblos monstruosos sin descripciones con una tradición que se remonta hasta la Antigüedad, como los pigmeos o los cinocéfalos, lo que hizo que no hayamos podido identificar una fuente.

Finalizamos con el *Wiener genesis* y la versión del texto que se conserva en el manuscrito Beinecke 404 (CAT.22), conocido como las *Rothschild canticles.* De este grupo de textos, aunque lo más interesante era ver como conectaban a los pueblos monstruosos con un antepasado bíblico y la idea del pecado, también reservamos un pequeño espacio al análisis de las descripciones y la propuesta de posibles fuentes. Para el poema alemán, la fuente en la que se pudo inspirar para la mención de los pueblos monstruosos pudo ser las *Etimologías*, ya que es la enciclopedia que otros autores han propuesto como inspiración para la composición del poema en su conjunto. En el caso de la versión que forma parte de las *Rothschild canticles*, hemos propuesto diferentes fuentes para cada pueblo, recogidas en la tabla REF del anexo IV. Entre estas fuentes se encuentran textos clásicos como la *Historia natural* de Plinio o la *Colección* de Solino, enciclopedias medievales, como la *Imago mundo* de Honorio de Autun o el *Speculum* de Vicente de Beauvais, y textos de producción germana como el *Herzog Ernst*.

Como podemos ver, por todo lo anteriormente planteado, en cuanto a la transmisión de la materia de los pueblos monstruosos contamos con grupos de textos que presentan una mayor apertura en cuanto al tipo de fuentes utilizadas, como es el caso de las enciclopedias, y otros,

como la tradición de textos sobre Alejandro Magno, mucho más cerrada, que solo se retroalimentan entre ellos. En el caso de las enciclopedias, esta actitud tan abierta hacia la inclusión de material de otras tradiciones literarias posiblemente se deba al deseo compilador de los autores, es decir, a la voluntad de reunir toda la información posible sobre un determinado tema. Sin embargo, en las narraciones de Alejandro no se persigue este objetivo, por lo que parece normal que se recurra menos a la inserción de material ajeno a su tradición. Por otra parte, cabe destacar la utilización continua de ciertas obras a lo largo de los siglos y en diferentes tradiciones textuales, como pueden ser los tratados de Plinio y Solino, los textos de *Las maravillas de Oriente* o las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla.

LA TRADICIÓN VISUAL.

Al igual que hemos hecho en el punto anterior, presentaremos las conclusiones sacadas del estudio de las fuentes visuales organizadas por puntos, los cuales se corresponderán con la estructura seguida en el segundo bloque de estas tesis. De esta forma, comenzaremos exponiendo los datos extraídos del estudio del corpus de manuscritos, comenzando por los más generales para, después, continuar con los relativos a cada grupo. A continuación, será el momento de hablar sobre la iconografía, centrándonos en cómo se construyen las representaciones de los pueblos monstruosos y la importancia de determinados atributos, como el vello corporal o la vestimenta. Finalizaremos este segundo apartado de las conclusiones haciendo referencia a la organización de las representaciones en el espacio de la miniatura, especialmente el papel que juega el marco en algunas de ellas, así como la contextualización de las figuras en un espacio natural, no sin antes presentar los resultados fruto del estudio de las tendencias de representación en relación con el sexo de las figuras.

En lo referente a la tradición visual, hemos reunido un corpus de estudio formado por setenta y cinco manuscritos realizados entre los siglos XI y XV, que conservan un total de novecientas noventa y nueve miniaturas relacionadas con la materia que nos interesa, y, concretamente, un total de mil ciento treinta y cuatro representaciones de pueblos monstruosos. Si hacemos un desglose de los datos por siglos, tenemos que del siglo XI conservamos sólo dos manuscritos, el BL Cotton Vitellius A XV (CAT.1) y el Montecasino 132 (CAT.2), que reúnen quince miniaturas en las que se representa a veintiséis pueblos monstruosos. Del siglo XII proceden tres manuscritos con treinta y ocho miniaturas, y cincuenta y cuatro representaciones. A partir del siglo XIII, como veremos a continuación, se produce un aumento en el número de manuscritos, pero, sobre todo, en la cantidad de miniaturas catalogadas, así como en el número de representaciones de pueblos. Así, tenemos quince manuscritos realizados en el siglo XIII del que proceden doscientas dieciséis miniaturas que suman un total de doscientas cincuenta y dos representaciones; del siglo XIV contamos con otros quince manuscritos que aúnan doscientas treinta y cinco miniaturas con doscientas treinta y siete representaciones; y, por último, del siglo XV provienen cuarenta manuscritos, más de la mitad de nuestro corpus, que contienen cuatrocientas noventa y cinco miniaturas con la representación de quinientos sesenta y cinco pueblos.

Antes de pasar al análisis de los grupos de manuscritos, es necesario que hagamos pequeñas matizaciones sobre los datos que acabamos de presentar. En primer lugar, el número total de

manuscritos que hemos localizado es mayor que setenta y cinco, pero por las razones que hemos expuesto en el apartado de "limitaciones" de la introducción, así como por las recogidas en varias notas a pie de página, hemos tenido que prescindir de varios de ellos. A pesar de esto, todos los manuscritos de los que tenemos constancia han quedado recogidos en las notas a pie de página. En segundo lugar, las novecientas noventa y nueve miniaturas que hemos catalogado no siempre contienen representaciones de pueblos monstruosos, pero su inclusión en el trabajo se explica por la relación que presentan con la materia que hemos estudiado. Un ejemplo muy claro son las representaciones de las amazonas, de la "mujer gigante" o de Hércules que están recogidas en las fichas de catálogo de los manuscritos del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré porque formaban parte del ciclo de miniaturas del libro III, el mismo en el que aparecen los pueblos monstruosos. En el caso de los manuscritos con un ciclo de miniaturas muy extenso, como puede ser el BNF Fr. 24364 (CAT.27) que conserva el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent, solo seleccionados aquellas miniaturas que tuvieran representaciones de pueblos monstruosos. Por último, de las mil ciento treinta y cuatro representaciones con las que hemos trabajado no hemos tenido acceso a sesenta y seis, que han sido nombradas en su respectivo momento en notas a pie de página, lo que conlleva que el análisis de las tendencias de representación en cuanto al sexo, sobre lo que hablaremos más adelante, así como, el estudio de la iconografía de los pueblos se ha basado en mil sesenta y ocho representaciones.

El primer grupo de manuscritos con el que hemos trabajado son los "catálogos de monstruosidades", denominación bajo la cual agrupamos tres copias iluminadas de uno de los textos de *Las maravillas de Oriente*, la versión inglesa titulada *Wonders of the East*. Desgraciadamente, no hemos localizado ningún manuscrito con miniaturas de pueblos monstruosos de las versiones continentales de esta tradición, así como, tampoco, del *Liber monstrorum*. Estas tres copias, realizadas en Inglaterra entre los siglos XI y XII, conservan en su conjunto cincuenta y una miniaturas con cincuenta y dos representaciones de pueblos, siendo, casi todas ellas, miniaturas individuales rodeadas por un marco. Dentro de este grupo, solo dos de los manuscritos, el BL Cotton Tiberius B V/1 (CAT.4) y el BOD Bodley 614 (CAT.5) presentan una conexión entre ellos, ya que el programa iconográfico de este último es una copia del primero.

Los bestiarios han sido el segundo grupo de estudio, compuesto por cinco manuscritos de la tercera familia, uno de la segunda y un *Fisiólogo*, todos ellos realizados a lo largo del siglo XIII. De estos bestiarios proceden veintiuna de las miniaturas que hemos catalogado y, concretamente, setenta y dos representaciones de pueblos monstruosos. Esta gran diferencia entre número de miniaturas y representaciones se debe a que, en la mayoría de los casos, los bestiarios incluyen miniaturas de tipo grupal, por lo que en un único espacio aparecen iluminados varios pueblos. Los únicos manuscritos que rompen con este esquema son el FMC 254 (CAT.7) y el CUL KK 4.25 (CAT.8), las dos copias más antiguas conservadas de los bestiarios de la tercera familia, que optan por representaciones individuales enmarcadas. Con respecto a las copias de la tercera familia, todas ellas de origen inglés, las representaciones de los pueblos acompañan al texto *Cum voluntas conditioris*, una interpolación procedente de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, y las miniaturas de dos de ellos resultan interesantes porque

no sólo aparecen ilustrados varios pueblos sino porque se representa también a diferentes seres humanos portentosos, trasladando a la imagen la clasificación de los seres portentosos propuesta por Isidoro de Sevilla, y sobre la que hemos hablado en el capítulo segundo. Estos dos manuscritos son el WAL 22 (CAT.10) y el BOD Musaeo 136 (CAT.20) que, además, parecen ser los únicos de esta familia que presentan filiación entre ellos, seguramente, de acuerdo con la teoría de Ilya Dines, a través de una copia perdida. Por su parte, el manuscrito IAM 673 (CAT.6), conocido como el *Fisiólogo nórdico*, es una creación de origen islandés, lo que queda reflejado por la introducción en las miniaturas de dos pueblos propios del folklore nórdico. A pesar de esto, y de acuerdo con las investigaciones de Alun J. Ford y V. Dolcetti Corazza, que han sido expuestas en su momento, podría existir una conexión no sólo con los bestiarios sino, también, con el manuscrito más antiguo del *Wonders of the East*, el BL Vitellius A XV (CAT.1). De este *Fisiólogo* solo se conservan fragmentos, por lo que no sabemos si las dos miniaturas de los pueblos fueron pensadas para ir solas o si, por el contrario, acompañaban a un texto concreto. Sin texto que las acompañe, a excepción de breves rúbricas, tenemos las miniaturas del bestiario de la segunda familia realizado en el norte de Francia, el GM Ludwig XV 4 (CAT.14), para el cual planteamos la posibilidad de que se hubiera utilizado la *Colección de hechos* de Solino como fuente de inspiración, complementada por el uso de otros tratados y enciclopedias como la *Historia natural* de Plinio o las *Etimologías* de Isidoro. También destacamos en su momento las similitudes que existen entre las miniaturas de este bestiario y las representaciones de los pueblos en dos mapas, el *Psalter map* y el *mapamundi* del Ducado de Cornualles, así como la similitud entre la iconografía de algunos pueblos con los que aparecen en el manuscrito BSG 2200 (CAT.12), con el que, además, coincide en fechas y lugar de creación.

Pasamos ahora a hablar sobre uno de los grupos más importantes con los que hemos trabajado, ya que de él procede el veinte por ciento de las miniaturas que hemos catalogado. Se trata de los textos sobre Alejandro Magno, conjunto formado por veintiséis manuscritos con un total de doscientas diecisiete miniaturas dedicadas a los pueblos, en las que encontramos doscientas veintiséis representaciones. Al contrario de lo que ocurría con los bestiarios, en estos manuscritos la diferencia del número de representaciones con respecto al de miniaturas es reducida ya que, por norma, se dedica una miniatura a cada pueblo, siendo muy pocos los casos donde dos pueblos comparten el mismo espacio de representación. Los manuscritos iluminados que hemos localizado se corresponden con los textos principales que transmiten la historia del conquistador macedonio, como son el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent, el *Roman d'Alexandre* de Alexandre de París, la *Historia de Preliis*, el *Roman d'Alexandre* en prosa, o *Les faicts* de Jean de Wauquelin. Además hay algunas versiones alemanas como la de Ulrich von Etzenbach o la de Johannes Hartlieb. El conjunto se completa con el BOD Bodley 264 (II) (CAT.38) que contiene iluminada la *Collatio Alexandri et Dindimi*.

De todos estos textos, es del *Roman d'Alexandre* en prosa del que más manuscritos hemos reunido, concretamente nueve, realizados entre finales del siglo XIII y finales del siglo XV. En ellos, como se infiere de la información que hemos reunido en la Tab.17 REF (Anexo IV), suelen aparecer representados los mismos pasajes de texto sobre los pueblos monstruosos, aunque no siempre se utiliza la misma iconografía o soluciones iconográficas. Esto se debe a

que, aunque parece haber un ciclo de miniaturas propio para el texto, como demuestran los numerosos estudios realizados por David J. A. Ross, la mayoría de las copias conservadas no parecen presentar conexión entre sí, por lo que las imágenes serían elaboradas a partir del texto contenido en el manuscrito, como es el caso del BM Le Mans 103 (CAT.41) iluminado en el norte de Francia. Esto explicaría, por ejemplo, las variaciones que encontramos en la representación de las "mujeres del agua", iconografía sobre la que hablamos en detalle en el capítulo séptimo, o en la de los ictifafonas, ya que en algunos manuscritos como el BL Royal 15 VI (CAT.51) se opta por mostrar un pueblo formado por hombres y mujeres, y en otros como el BL Royal 19 D I (CAT.30) aparecen representadas únicamente mujeres. A pesar de ello y, quizás, debido a la existencia de un programa de imágenes para el texto, hemos podido ver cómo hay soluciones que se repiten, como es el caso del tipo de escena, especialmente la que hemos denominado "escena de encuentro", donde Alejandro aparece seguido de su ejército en la parte izquierda de la miniatura y el pueblo en cuestión en la parte derecha. Además del estudio de las relaciones entre los manuscritos del *Roman d'Alexandre*, también hemos estudiado su conexión con las tres copias de la *Historia de Preliis* que forman parte de nuestro corpus. Este trabajó nos llevó a destacar las similitudes existentes entre el BNF Lat.8501 (CAT.28), manuscrito de la *Historia de Preliis*, con el BL Royal 19 D I (CAT.30), algo que M. Perez-Simon ya había planteado, y, también, entre el BNF Lat.8501 y el BL Royal 15 E VI (CAT.51), que presentan soluciones similares para algunas representaciones de los pueblos monstruosos.

En cuanto a los manuscritos de los restantes textos de la historia de Alejandro, contamos con las dos copias del *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent, el TC 0.9.34 (CAT.9) y el BNF Fr.24364 (CAT.27), producidas en zonas cercanas de Inglaterra, y que, después de haber comparado las representaciones de los pueblos monstruosos, haciendo especial hincapié en la miniatura de los esciápodas y los brahmanes (fig.30 y 34), creemos que se encuentran fuertemente conectados. Esta conexión podría provenir de que comparten un modelo en común o de que el TC 0.9.34 fue utilizado directamente para la elaboración de las miniaturas del BNF Fr.24364, aunque para este último se aumente el ciclo de imágenes. No obstante, solamente un estudio del ciclo completo de ambos manuscritos nos podrá aportar una respuesta concreta. El caso contrario lo representan las dos copias del Alejandro de París, el BMC Correr 1493 (CAT.17) y el BOD Bodley 264 (I) (CAT.32), ya que no existe ningún tipo de conexión entre ellas, y ambos conservarían unas miniaturas creadas para cada uno de los códices. En una situación similar se encuentran los manuscritos iluminados del texto de Ulrich von Etzenbach y de Johannes Hartlieb, ya que, a excepción del BSB CGM 7377 (CAT.35), que parece presentar conexión con uno de la *Historia de Preliis* iluminado, los otros no se relacionarían con el resto de los manuscritos del grupo. De estos manuscritos austriaco-alemanas destaca el escaso número de iluminaciones dedicadas a los pueblos monstruosos, ya que, por lo general, cada uno sólo contiene una u dos miniaturas de estas gentes.

Para finalizar con los textos de Alejandro, nos queda hacer referencia a las dos copias de *Les faicts et les conquestes d'Alexandre le Grand*, de Jean de Wauquelin, que hemos localizado. Al contrario de la tendencia presentada en los manuscritos anteriores, en el BNF Fr. 9342 (CAT.54) y en el PP LDUT456 (CAT.62) nos encontramos con escenas en las que se agrupan a diferentes pueblos monstruosos, especialmente en el caso de los pueblos formados por

mujeres, cuyos pasajes se encuentran cercanos en la narración. Además, estos dos manuscritos destacan por los cambios iconográficos que sufren algunos de los pueblos, como la conversión de las "mujeres con cola" en las "mujeres con un cuerno en el ombligo".

Podemos decir, por tanto, que entre los manuscritos de Alejandro las similitudes y conexiones se producen entre aquellos que conservan el mismo texto o, en su caso, un texto muy similar, como es el caso de la *Historia de Preliis* y del *Roman d'Alexandre* en prosa. Y, a pesar de que podamos encontrar soluciones similares en la mayoría de ellos, las representaciones de los pueblos monstruosos habrían sido elaboradas a partir del texto. Estas semejanzas, por tanto, en lugar de hablarnos de una posible filiación entre manuscritos, nos podrían estar indicando la pervivencia y arraigo de algunos motivos iconográficos, o, en su caso, de un ciclo de miniaturas arquetipo.

En cuarto lugar, tenemos las enciclopedias ilustradas, un grupo formado por veintiséis manuscritos producidos entre los siglos XI y XV, del que provienen más del cincuenta por ciento de las miniaturas que hemos catalogado. Exactamente, de las enciclopedias hemos podido extraer quinientas sesenta y ocho miniaturas con la representación de quinientos noventa y siete pueblos monstruosos. El tipo de miniaturas que hemos encontrado en las enciclopedias varía dependiendo de la tradición del manuscrito, ya que por un lado tenemos copias en las que se opta por miniaturas grupales, mientras que, en otros, como los *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré nos encontramos con miniaturas individuales para cada pueblo. Precisamente es de la enciclopedia de Cantimpré de la que hemos localizado un mayor número de copias ilustradas con estos pueblos, concretamente nueve, que se dividen en dos grupos diferenciados por las afinidades que presentan. Por un lado, el grupo de manuscritos germanos y bohemios, fechados desde finales del siglo IV hasta el siglo XV, todos ellos con un programa iconográfico muy similar para el libro "*De monstruosis hominibus Orientis*", como se puede apreciar en la Tab.18 (Anexo IV), y que están relacionados con el manuscrito más antiguo con un ciclo completo de miniaturas de esta enciclopedia, el BM Valenciennes 320 (CAT.11). Por otro lado, tenemos las dos copias realizadas entre mediados y finales del siglo XV en territorio belga, que, aunque presentan una configuración similar para las miniaturas, no parecen tener una relación de filiación directa. El grupo del *Liber de natura rerum* se completa con el manuscrito BNF Fr. 15106 (CAT.16), que contiene el poema moralizado *Les monstres des hommes*, basado en el libro tercero del *Liber de natura rerum*. Como hemos expuesto tanto al presentar el manuscrito en el capítulo quinto como, en el capítulo séptimo al hablar sobre la iconografía de las "mujeres del agua" en los manuscritos enciclopédicos, podemos encontrar similitudes interesantes tanto con el BM Valenciennes 320 como con otras copias del grupo, lo que nos ha llevado a plantear la conexión entre los diferentes maestros o la pervivencia de algunas iconografías en determinadas tradiciones.

Sin alejarnos de este grupo, tenemos las cuatro copias del *Der naturen bloeme*, la traducción al neerlandés del *Liber de natura rerum* de Jacob van Maerlant, todos ellos realizados entre finales del siglo XIII y mediados del siglo XV entre Flandes y los Paises Bajos. En estas cuatro copias se sigue un modelo similar al del grupo anterior, ya que presentan miniaturas individuales para cada pueblo que se van alternando con el texto o se disponen a los laterales de este. De los cuatro, solamente el KBH KA 16 (CAT.33) y el KBH 76 E 4 (CAT.57)

están conectados de forma directa, ya que el segundo es una copia del primero. Además, también contamos con dos manuscritos de la traducción al alemán de la enciclopedia realizada por Konrad von Megenberg, el *Buch der Natur*, ambos realizados en Haguenau y por el mismo taller. Para ellos se opta por unas miniaturas completamente diferentes, ya que son a página completa y grupales, sin marco, y caracterizadas por unas líneas muy nerviosas y rápidas, que les confiere un aire de inacabadas y con un punto casi expresionista.

Otra de las enciclopedias ilustradas es el *De rerum naturis* de Rabano Mauro, de la que tenemos dos manuscritos, el Montecasino 132 (CAT.2), que es la primera enciclopedia que ilustra a los pueblos monstruosos, fechado a principios del siglo XI; y el BAV Pal. Lat. 291 (CAT.43) realizado en 1425. Ambos cuentan con una única miniatura en la que aparecen representados varios pueblos monstruosos, todos ellos ordenados en varios registros. La miniatura del primer manuscrito la hemos analizado con mayor detalle en el capítulo sexto, concretamente en el apartado dedicado al marco, momento en el que hemos destacado su conexión con el *Diptico del cónsul Arobindus*. Pero las conclusiones extraídas de este análisis y del marco, en general, las dejaremos para más adelante.

También contamos con dos manuscritos ilustrados del *Miroir historial* de Jean de Vignay, ambos con miniaturas grupales que se insertan al inicio del capítulo que van ilustrando. Estas dos copias no presentan ningún tipo de relación entre sí más allá del propio texto que comparten.

De *Les secrets de l'hisoire naturelle*, una enciclopedia anónima realizada entre 1371 y 1427, es de la última de la que conservamos varias copias con miniaturas de pueblos monstruosos. En total, de esta enciclopedia se conocen cinco copias, pero sólo tres forman parte de nuestro catálogo ya que, como hemos explicado, una de ellas se encuentra en una colección privada y, de la otra, solo se conservan dos fragmentos. Las miniaturas de estos tres manuscritos son las que presentan un mayor cambio con respecto al modelo que solemos encontrar en las enciclopedias ya que, además de tratarse de miniaturas grupales, tipo que hemos visto en los manuscritos del *De rerum naturis* de Rabano Mauro, los pueblos también aparecen contextualizados en su país de origen, algo estrechamente relacionado con la propia organización por países del texto, como explicamos en el capítulo sexto al hablar sobre la descontextualización y contextualización de los pueblos en las miniaturas. De los tres manuscritos que hemos catalogado, el BNF Fr.1377-1378 (CAT.46) y el PML 461 (CAT.64) presentan el mismo programa iconográfico para las miniaturas de los pueblos monstruosos, con alguna pequeña variación que comentamos en su momento, mientras que el BNF Fr.22971 (CAT.71), aunque mantiene el mismo modelo de miniatura reduce drásticamente el número de pueblos representados.

Como hemos anunciado, para el resto de las enciclopedias solo encontramos un manuscrito con iluminaciones de pueblos monstruosos. En primer lugar, el BSG 2200 (CAT.13) con la *Ymage du monde* de Gossuin de Metz, realizado entre los años 1276 y 1277, y cuyas miniaturas hemos conectado con las del bestiario GM Ludwig XV A (CAT.14), posiblemente a través de una fuente en común o de artistas procedentes de un mismo taller que compartieran modelos. También hemos localizado un manuscrito del *De propietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico, el BL Add. 8785 (CAT.23), con cinco miniaturas en las que se representa a dos o tres pueblos en cada una, y que acompañan la entrada "*De faunis et satyris*" del libro dieciocho, que se

basaría en el texto de las *Etimologías* de Isidoro. En tercer lugar, el manuscrito LAU Plut.42.19-L (CAT.29) que conserva el *Trésor* de Brunetto Latini, y que contiene una miniatura grupal en la que se representan parejas de pueblos monstruosos, con un formato similar a la miniatura del Montecasino 132.

Aunque el número de manuscritos enciclopédicos ilustrados que hemos localizado y catalogado es alto, parece quedarse corto teniendo en cuenta la variedad de enciclopedias redactadas en los siglos medievales. No hemos localizado, por ejemplo, iluminaciones de pueblos en la *Imago mundi* de Honorio de Autun, en la *Otia Imperialia* de Gervasio de Tilbury o para la *Historia Orientalis* de Jacques de Vitry. Además, una gran parte de los manuscritos de este grupo son del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, mientras que el resto cuentan, solamente, con una o dos copias en las que se decide iluminar esta materia.

Es el turno, ahora, de los relatos de viajes iluminados, para los que únicamente hemos encontrado manuscritos relacionados con tres textos: el *Devisement du monde*, *Los viajes de Sir John Mandeville* y el *Libro del conoscimiento*. Se trata de un grupo formado por siete manuscritos manufacturados a lo largo del siglo XV que reúnen setenta y tres miniaturas con ochenta representaciones de pueblos monstruosos. Comenzando por los dos manuscritos del *Devisement*, lo más destacable de ellos es que las miniaturas de los pueblos monstruosos podrían considerarse como una especie de interpolaciones visuales resultado de la asociación continua de estas gentes con las tierras del contienen asiático, ya que, como explicamos en la parte dedicada a la tradición textual, el relato de viajes de Marco Polo se caracteriza por el escaso número de referencias a los pueblos monstruosos. Concretamente, solo la representación de los cinocéfalos (fig.176) en el manuscrito BNF Fr.2810 (CAT.36) se corresponde con una descripción presente en el texto, mientras que el resto de los pueblos iluminados serían invenciones añadidas o producto de la interpretación libre de algunos pasajes del texto.

Los cinco manuscritos de *Los viajes de Sir John Mandeville* son los que aportan el mayor número de miniaturas de este grupo, ya que, la mayoría, se encuentra profusamente ilustrados. Ninguno de ellos está relacionado y, además, cada uno opta por soluciones diferentes, tanto al tipo de miniaturas, como al lugar del folio en el que se disponen e, incluso, podemos encontrar cambios en la iconografía de los pueblos. La única característica que parecen tener en común, a excepción del BL Royal 17 CXXXVIII (CAT.39), con unas miniaturas muy austeras, es el interés por la representación de los pueblos en un espacio natural.

Los últimos manuscritos de viajes iluminados son dos de las cuatro copias del *Libro del conoscimiento*, ya que, como explicamos en el capítulo quinto, de los dos restantes uno no contiene miniaturas de los pueblos monstruosos y, el otro, lamentablemente, no lo pudimos consultar. Se trata de dos manuscritos realizados en Castilla y Aragón en el siglo XV, sin ningún tipo de filiación entre ellos, y que conservan cuatro representaciones de pueblos monstruosos. Se trata de unas representaciones muy sencillas, que se intercalan con el texto y que no presentan una novedad o cambio con respecto a lo que hemos visto hasta ahora.

El penúltimo grupo es un conjunto heterogéneo de cuatro manuscritos que agrupamos bajo la denominación de "manuscritos de temática cristiana", que incluyen la representación de treinta y tres pueblos monstruosos en once miniaturas, disparidad que nos está indicando la preferencia por las miniaturas de tipo grupal. El manuscrito más antiguo de este grupo es el BL

Harley 2799 (CAT.3) una Biblia realizada hacia el año 1172 en la que se incluyen dibujos de los pueblos en el folio final. Estos dibujos están acompañados de breves rúbricas que creemos, después de haberlas comparado con varios textos, que habrían sido tomadas de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla. En segundo lugar, tenemos el Beinecke 404 (CAT.22), un manuscrito devocional de hacia 1300, en el que se incluye e ilustra la historia sobre la prohibición hecha por Adán a sus hijas de alimentarse de ciertas hierbas, motivo repetido en otros textos como el *Wiener Genesis*, de los que hemos hablado en el primer bloque temático. Para finalizar con el grupo, tenemos catalogado dos manuscritos de la *Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona, ambos franceses y de finales del siglo XV, en los que los pueblos aparecen siendo mostrados por San Agustín a un grupo de hombres y mujeres.

Ponemos fin a los grupos de manuscritos con las crónicas, conjunto formado por tres copias de la *Konstanzer Weltchronik* y una del *Mare historiarum* de Giovanni Colonna. En estas crónicas encontramos representados a treinta y siete pueblos monstruosos en trece miniaturas, todas ellas grupales. De la *Konstanzer Weltchronik*, dos de los manuscritos, el KSB 1253 (CAT.53) y el BSB CGM 426 (CAT.55), presentan similitudes en cuanto a los pueblos representados, así como en el orden y la forma en la que se organizan en el folio, lo que nos ha hecho plantear una posible conexión. Sin embargo, el tercer manuscrito que conserva esta crónica, el NYPL Spencer 100 (CAT.56), presenta un tipo de miniatura muy diferente a la de los otros dos, ya que algunos pueblos aparecen representados solos, en lugar de en parejas, y, además, contextualizados en un paisaje exterior. En lo referente al manuscrito del *Mare historiarum*, el BNF Lat.4915, en su miniatura encontramos a los pueblos representados en dos porciones de tierra diferentes, que harían referencia al contienen asiático y al africano, indicando, de esta forma, que son el tipo de gente que habita en esas regiones.

De los datos expuestos sobre los manuscritos, podemos concluir que, el aumento de miniaturas y representaciones de los pueblos monstruosos, según avanzamos en el tiempo, no creemos que tenga que ver con que haya un mayor interés por representar este motivo, sino con que el número de manuscritos que se iluminan también aumenta. En cuanto a los datos por grupos, como hemos expuesto, las enciclopedias iluminadas son las que nos aportan un mayor número de representaciones y miniaturas, pero esto también se debe al gran número de *Liber de natura rerum* que hemos localizado, para los que se opto por miniaturas individuales para cada pueblo descrito en el capítulo "*De monstruosis hominibus orientis*", algo que también ocurre, por ejemplo, en el capítulo dedicado a los animales. Por tanto, para las enciclopedias no hemos notado una tendencia dentro del grupo sino, más bien, dentro de la tradición de cada texto: los manuscritos con el texto de Tomás de Cantimpré, así como los del *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant, optan por miniaturas individuales que se alternan con el texto, mientras que, en otros, como los *De rerum naturis* de Rabano Mauro, se prefiere una gran miniatura que agrupe a diferentes pueblos en su interior. En el caso de otros grupos, como el de los textos de Alejandro, si que notamos la existencia de una tendencia a la hora de representar a los pueblos con miniaturas individuales, pero esto viene dado por las necesidades y estructura en episodios de la narración, lo que no impide que esta tendencia se ve alterada en manuscritos como los que conservan *Les faicts* de Jean de Wauquelin en los que encontramos varias miniaturas grupales.

Antes de pasar a las conclusiones relacionadas con la construcción visual de los pueblos monstruosos, tenemos que hacer referencia al mapa con la localización de los manuscritos y a las ideas resultantes de su análisis. Concluimos el capítulo quinto hablando sobre como el mapa nos mostraba dos grandes zonas de creación, una que abarcaba el norte de Francia, Flandes, Países Bajos y e Inglaterra, y otra en la región central de Europa, en la zona bávaro-bohemia. Aunque nos gustaría poder afirmar que la concentración de manuscritos de nuestro catálogo indica una tendencia favorable a iluminar pueblos monstruosos en estas zonas, lo cierto es que sería una verdad a medias debido a la parcialidad de los datos. Para poder realizar esta afirmación plenamente convencidos, tendríamos que llevar a cabo un estudio más profundo en el que se tuviera en cuenta los lugares en los que fueron iluminados otros manuscritos relacionados con los que hemos presentado y que no contienen miniaturas para los pueblos monstruosos, así como, aquellos que no presentan ningún tipo de iluminación. Además, otros factores como los comitentes de los manuscritos y su poder económico, la intención de uso del manuscrito o la producción de códices de una ciudad o taller concreto, también deberían tenerse en cuenta a la hora de defender tal afirmación. Embarcarse en un estudio de este tipo supondría un gran aumento del material de trabajo, motivo por el cual, de momento, no hemos podido llevarlo a cabo.

A pesar de esto, sí podemos poner como ejemplo un grupo reducido de manuscritos que han sido bien estudiados y se encuentra perfectamente localizados, como son los de la segunda redacción del *Roman d'Alexandre* en prosa. De acuerdo con la investigación llevada a cabo por Maud Pérez-Simon, a la que hemos hecho referencia constantes veces a lo largo de esta tesis, la segunda recensión del *Roman d'Alexandre* en prosa se conserva íntegramente en quince manuscritos, de los cuales once están iluminados y solamente tres incluyen representaciones de pueblos monstruosos. Este conjunto de quince manuscritos fue producido en el área geográfica de París, Flandes, Normandía e Inglaterra, territorios que coinciden con la zona principal que hemos destacado en nuestro mapa. Teniendo en cuenta esto, y que sólo tres de las copias incluyen en su ciclo de miniaturas a los pueblos monstruosos, no podríamos hablar de una predilección hacia la representación de estos seres. El caso contrario, sin embargo, los representan los tres manuscritos del *Wonders of the East* que fueron iluminados en Inglaterra, mientras que para las versiones continentales de *Las maravillas de Oriente* no se conoce ningún caso en el que se hubieran miniado.

Pese a que el mapa no nos sirva para dar respuesta a algunas de las preguntas que planteamos en la introducción, sí sirve como una ayuda visual para comprender mejor las relaciones entre los códices con los que hemos trabajado, especialmente si hablamos de aquellos que parecen compartir determinadas características o soluciones iconográficas. Además, una fuente visual de este tipo nos ha hecho recapacitar sobre cómo hemos formulado ciertas preguntas y, puede que, en lugar de cuestionar si hay una predilección hacia la iconografía de los pueblos monstruosos en estas regiones tendríamos que preguntarnos el motivo por el que no hemos localizado manuscritos de este tipo en la zona sur de Francia o en la región occidental de Reino Unido ¿No interesaban estas representaciones en esas regiones geográficas? ¿Se trata de una cuestión relacionada con los círculos de poder y económicos o tiene que ver con la falta de talleres o miniaturistas importantes? La gran respuesta a la tendencia geográfica se

encuentra, seguramente, a medio camino, es decir, al comprender los motivos por los que no aparecen códices iluminados de este tipo en ciertas regiones y sí en otras, algo sobre lo que esperamos volver en un futuro.

Una vez expuestos los datos sobre el corpus de manuscritos, llega el momento de hacer referencia al análisis de las imágenes, el cual se basó en el estudio de mil sesenta y ocho representaciones de pueblos monstruosos ya que, como hemos explicado más arriba, no pudimos consultar sesenta y seis de las iluminaciones. El análisis de cómo se construye visualmente a estos pueblos, presentado a través de casos de estudio, nos mostró la estrecha relación entre la imagen y el texto, ya que lo que se busca es representar a las diferentes naciones con los rasgos principales introducidos por las narraciones, de forma que la identificación resulte sencilla. Pero la claridad en la descripción de los rasgos monstruosos, así como la interpretación que los iluminadores hacen de esos retratos, también juegan un papel fundamental.

Casos como el del "pueblo con dos rostros" nos han servido para mostrar cómo la principal característica de este pueblo que, como su propio nombre indica, es la presencia de dos rostros en un mismo cuerpo, se obvia en las miniaturas de varios manuscritos del *Liber de natura rerum*, a pesar de que podrían haber utilizado como referencia iconográfica las representaciones del jano bifronte. Por su parte, las miniaturas dedicadas al "pueblo con seis manos" son el ejemplo de un cuerpo que adquiere dos iconografías diferentes, seis manos que surgen de dos brazos o seis manos que surgen de seis brazos diferentes, debido a que la descripción no hace referencia a datos precisos, por lo que, en última instancia, queda en manos del iluminador decidir cómo construir el cuerpo final. Por último, la comparación de las representaciones de pueblos acéfalos nos sirvió para mostrar las confusiones iconográficas que se producen a la hora de iluminar a gentes que muestran unas características físicas tan similares, y a pesar de que en algunos casos se hace uso de recursos como la delimitación del óvalo facial, la mayoría de las veces el tipo iconográfico del blemia y del omoftalmo resulta ser el mismo.

La recreación visual de los pueblos monstruosos se complica más si nos encontramos ante casos en los que no hay una característica tan llamativa como un labio de gran tamaño o un único pie, y por ello se tienen que utilizar recursos diferentes en las miniaturas. Los dos pueblos que mejor ejemplificaban esta problemática son el "pueblo de gran tamaño" y el "pueblo de pequeño tamaño" porque, más allá de su estatura, estas gentes no son descritas con ningún otro rasgo monstruoso ni son asociadas con ningún tipo de atributo que sirviera para su identificación. Las dos soluciones para mostrar su monstruosidad, entonces, fueron el juego de tamaño con respecto a otros pueblos, pero, también, el juego con el propio espacio de la miniatura ya fuera mediante la concesión de huecos más grandes o pequeños, o con la inclusión de figuras que ocuparan o no llenaran todo el espacio reservado a la miniatura.

Además del aspecto físico, hemos analizado tres características asociadas a los pueblos monstruosos como son la presencia de vello corporal, la desnudez y la alimentación. La elección de los dos primeros motivos surgió a partir de la bibliografía consultada, ya que eran cuestiones sobre las que los investigadores que trabajaban con estas gentes solían incidir, siempre haciendo una lectura relacionada con el salvajismo y la degradación de la condición humana. La alimentación, sin embargo, era uno de los motivos por los que un gran número de pueblos eran

clasificados como monstruosos, como ya hemos expuesto anteriormente, por lo que resultaba interesante ver la forma en la que este rasgo monstruoso era trasladado a las imágenes.

En cuanto al vello corporal, con nuestro trabajo hemos mostrado como se trata de un rasgo casi anecdótico en las representaciones de los pueblos monstruosos, ya que solo un doce por ciento de ellas lo incluyen. Dentro de este grupo formado por ciento treinta y una representaciones, la mayoría son casos de pueblos en los que el cuerpo peludo forma parte de la propia descripción, como es el caso de los ictifafonas, del "hombre salvaje" en los textos sobre Alejandro Magno, o del "pueblo con pelos como cerdos". Además, en casos como el del sátiro, el vello se omite en la mayoría de las representaciones ya que estas gentes tienen un físico muy reconocible en sí mismo, gracias a la presencia de cuernos y de pezuñas. A pesar de ello, hemos localizado algunas miniaturas en las que un determinado pueblo aparece con el cuerpo recubierto de pelo sin que el texto lo especifique -como los esciápodas, los cinocéfalos y los blemias en el manuscrito BOD Bodley 264 (II) (CAT.38, fig.177 y 178)-, casos para los que sí suscribimos la teoría de que el pelo funciona como un elemento visual utilizado para reforzar la idea de que nos encontramos ante seres salvajes. Por tanto, consideramos que el cuerpo recubierto de pelo es un recurso visual de escaso uso en las iconografías de los pueblos monstruosos, y en la mayoría de los casos que aparece es por coherencia con la descripción presente en el texto. Esto, además, indica que la asociación con lo agreste, en última instancia, sería algo que se genera en la tradición textual, aunque también ocurre en un número reducido de pueblos.

El estudio de la desnudez y de la vestimenta, sin embargo, presentó unos datos diferentes, ya que en el cuarenta y ocho por ciento de las veces los pueblos son mostrados desnudos, y en el cincuenta y dos por ciento restantes aparecen con el cuerpo cubierto por algún tipo de vestimenta. Pero, además, la decisión de mostrar el cuerpo de estas gentes desnudos es la tendencia en los siglos XI, XII y XIV, agrupando el sesenta y nueve, el setenta y dos y el cincuenta y cuatro por ciento de las representaciones respectivamente, mientras que en los siglos XIII y XV suponen menos de la mitad de las imágenes. Si observamos estos datos en relación con el grupo de manuscritos, notamos que es en los de la historia de Alejandro Magno en los que hay una mayor preferencia a exponer a los pueblos monstruosos desnudos, concretamente se lleva a cabo en un setenta por ciento de las imágenes. Un último dato que resulta interesante es que en el ochenta por ciento de las veces que un pueblo monstruoso es representado a través de una figura epicena, aquellas que no podemos identificar como varón o mujer, ésta aparece desnuda, mientras que los pueblos que son representados sólo por mujeres, las figuras aparecen desnudas en un treinta y un por ciento de los casos. Podríamos pensar que este hecho está relacionado con el pudor a mostrar los órganos sexuales, pero lo cierto es que contamos con bastantes representaciones de figuras masculinas y femeninas de pueblos monstruosos desnudos que prueban lo contrario.

Con el análisis de las imágenes hemos corroborado las tres tendencias apuntadas por Friedman según las cuales el desnudo se usa como un recurso para poder presentar el rasgo monstruoso de un pueblo, como era el caso de los blemias que presentan el rostro en el pecho; porque es un atributo que forma parte de las descripciones textuales, como ocurría con los oxidraques; y, finalmente, como un recurso utilizado para remarcar el salvajismo o la falta de

civilización de los personajes, como ocurre con los esciápodas o los artabatitas. En las dos primeras lecturas, por tanto, el desnudo se entiende como una herramienta útil o necesaria para la construcción visual de los pueblos monstruosos, mientras que, en la tercera, se trata de un mero medio que ayuda al refuerzo de la noción de monstruosidad, como ocurría en ocasiones con el vello corporal.

Basándonos en las interpretaciones propuestas por Friedman para la desnudez, así como en el análisis de nuestro corpus de miniaturas, hemos planteado dos interpretaciones para el uso de la vestimenta en las miniaturas de los pueblos monstruosos. La primera de ellas sería la vestimenta como atributo para los casos en los que ésta forme parte de las descripciones textuales de las fuentes y, por tanto, se muestre como un elemento que completa las iconografías. Además de este sentido, tenemos el uso de indumentarias como una forma de reafirmar la naturaleza humana de los pueblos monstruosos, especialmente en aquellos casos en los que, a pesar de que no se habla de ella en los textos, los pueblos aparecen consistentemente representados vestidos. Esta última interpretación es la que podemos aplicar, por ejemplo, a las miniaturas de las mujeres pandas, ya que son representadas tumbadas en una cama, justo después de dar a luz, con el cabello cubierto por un velo y vestidas; o a los pigmeos que, como hemos mostrado, aparecen casi siempre representados con ropa, aunque sea un rasgo que no se recoja en los textos.

En cuanto a los tipos de vestimenta, notamos cómo los pueblos aparecen representados con una indumentaria de acuerdo con las modas occidentales medievales o, por el contrario, con un tipo de ropa rudimentaria, como los vestidos hechos con pieles, mientras que los ropajes con matices orientalizantes son escasamente empleados.

El último punto con el que hemos trabajado ha sido la alimentación, la cual aparece en las miniaturas como un elemento necesario para definir la monstruosidad del pueblo, como es la manzana para los ástomos, un cadáver para los antropófagos o un pez para los ictiófagos. En estos casos el objeto alimenticio se convierte en un atributo clave para la identificación del pueblo y, cuando éste está ausente, como en la representación del ástomo del manuscrito KSB 1253 (CAT.53, f.122v), el apoyo en el texto es necesario para poder reconocer al pueblo. Adicionalmente, un alimento puede aparecer asociado a un pueblo en las miniaturas funcionando como un atributo que completa la iconografía y, aunque prescindible para la identificación, aporta a nivel visual un dato de tipo secundario procedente de la descripción, como el cinocéfalo que se alimenta de una cabra en el manuscrito BNF Fr. 24364 (CAT.27, f.51rb, fig. REF). El último caso son aquellos pueblos que aparecen iluminados con alimentos que no sólo no son necesarios para la identificación, sino que tampoco aparecen mencionados en las descripciones. En estos casos la alimentación jugaría un papel de refuerzo visual, como lo hacía el vello corporal, la desnudez y la vestimenta, gracias al cual se potencia el lado salvaje de algunos pueblos, como es el caso de los blemias y los omoftalmos cuando aparecen sujetando carne cruda.

La alimentación y el pelo corporal, como hemos visto, son elementos que juegan un doble papel en la iconografía de los pueblos monstruosos ya que, por un lado, cumplen la función de atributo en cuanto a que pueden ser un rasgo propio del pueblo, como es la manzana para los ástomos o el vello para el "pueblo con pelos como cerdos", y, por el otro, pueden jugar el papel

de elementos de refuerzo, es decir, de singularidades en los que apoyarse para reforzar visualmente la idea de una naturaleza monstruosa o humana. La vestimenta, por su parte, nunca se presenta como un rasgo monstruoso definidor para un pueblo y, por lo tanto, cuando se incluye en las imágenes puede jugar el papel de un objeto prescindible pero que ayuda a completar la iconografía, así como una convención necesaria para exponer al lector la monstruosidad de un determinado pueblo y, también, como un elemento de refuerzo para realzar o rebajar la humanidad de estas gentes.

Pasamos ahora a presentar los datos obtenidos del estudio de las tendencias en las miniaturas en cuanto al sexo. Los datos extraídos nos permiten afirmar que a la hora de representar a los pueblos monstruosos hay una clara preferencia por hacerlo mediante figuras masculinas, ya que de las mil sesenta y ocho representaciones que hemos analizado, seiscientas once se pueden identificar como varones, lo que representa un cincuenta y siete por ciento del total. Esto implica que a la hora de representar a las naciones monstruosas formadas por hombres y mujeres se prefiere a una figura masculina que funcione como arquetipo. Si nos fijamos detenidamente en los datos obtenidos en cada siglo, tenemos que para el siglo XI, además de las figuras masculinas, el segundo grupo con un mayor número de representaciones es el de figuras epicenas, que representan un diecinueve por ciento, mientras que en el siglo XV son las representaciones conjuntas, es decir, las de un hombre y una mujer, las que aparecen en segundo lugar. Esto se explica porque a lo largo de los siglos medievales, las figuras epicenas como representantes de los pueblos monstruosos, van decayendo progresivamente en favor de la representación de figuras con sexos definidos y, sobre todo, a partir del siglo XIV enfavor de las representaciones conjuntas. En lo que se refiere a las representaciones femeninas, hemos notado que estas aumentan a partir del siglo XII, pasando de suponer el siete por ciento de las figuras, al veintidós por ciento en el siglo XIV y el diecisiete por ciento en el XV. Pero este aumento está relacionado con el mayor número de representaciones de pueblos monstruosos formados por mujeres conservados en manuscritos como los del *Roman d'Alexandre* en prosa o los del *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré, y no tanto con la preferencia de la figura femenina como arquetipo para representar a los pueblos formados por hombres y mujeres.

Con respecto a las figuras epicenas, solo hemos encontrado dos pueblos que se representan de esta forma de manera constante y repetida, el "pueblo grulla" y los cinomolgos, pero contamos con los cinocéfalos y los omoftalmos que, aunque pueden aparecer de múltiples formas, muestran una preferencia por este tipo de figuras. En contraposición, contamos con treinta y cuatro pueblos que aparecen exclusivamente representados a través de figuras masculinas, y veintiocho que, aunque aparecen representadas de diversas formas, muestran una clara preferencia por el arquetipo masculino. Por otra parte, hemos localizado siete pueblos que aparecen en las miniaturas personificados en personajes femeninos, como las "mujeres con cola" o las "mujeres del bosque, pero, también, otros como los mastiens, que estaría conformado por hombres y mujeres. Además de esto siete pueblos, tenemos otros cinco que presentan una clara preferencia por las figuras femeninas, como son las "mujeres barbudas" –que aparecen una vez representadas como hombres- o los borgoñeses. En último lugar tenemos las representaciones conjuntas, tipo por el que se opta para seis pueblos, entre los que se encuentra

el "pueblo de Mancy" o los hermafroditas, pero que también suele ser utilizado en las representaciones de otros cuatro, como la "gente de pequeño tamaño" o los ictifafonas. Como explicamos en el capítulo sexto, uno de los motivos del auge de este último tipo de representación en el siglo XV lo relacionamos con la producción de manuscritos del *Liber de natura rerum* miniados, así como del *Der naturen bloeme* de Jacob van Maerlant , ya que es en ellos se hace uso de la representación conjunta para muchas de las miniaturas de pueblos. Otra de las tradiciones que contribuye al ascenso de este tipo de representación son los manuscritos iluminados del *Roman d'Alexandre* y de la *Historia de Preliis*, en los que para pueblos como los ictifafonas, los oxidraques o el "pueblo con seis manos", se opta por la representación de figuras masculinas y femeninas.

El último motivo relacionado con la construcción de la imagen sobre el que trabajamos fue la contextualización y descontextualización que sufren los pueblos monstruosos dependiendo del tipo o género de texto en el que aparezcan iluminados. En este sentido, hemos introducido la clasificación realizada por Rudolf Simek sobre los tipos de organización espacial que podemos encontrar en los manuscritos que contienen miniaturas de los pueblos monstruosos, y que relaciona con dos tradiciones textuales, la de las enciclopedias y la de los textos cosmográficos.

Partiendo de esta clasificación, primero hemos analizado el uso del marco como un elemento que no solo es usado para ordenar a las figuras en el folio sino, también, para contenerlas y descontextualizarlas. Esta descontextualización es la que prima en los manuscritos enciclopédicos, en los que las descripciones de los pueblos monstruosos sirven para mostrar la variedad de las creaciones de Dios, por lo que nos es necesario la recreación de su hábitat en las miniaturas, a pesar de que podamos encontrar detalles de tipo paisajístico en algunas de ellas. Además, a través del análisis de la miniatura del manuscrito Montecasino 132 (CAT.2) hemos mostrado cómo el formato de listas propio de los textos enciclopédicos se traduce a la imagen por medio de este tipo de miniaturas, en las que los pueblos aparecen uno detrás de otro -ya sea en una miniatura grupal o en miniaturas individuales- y descontextualizados. Por tanto, las miniaturas de los pueblos monstruosos en las enciclopedias juegan un papel de refuerzo de los contenidos a un nivel visual, y en ellas sólo interesa mostrar al lector el cuerpo monstruoso. La mejor forma de presentar a estas gentes de una manera organizada, aséptica y descontextualizada es a través de la abstracción que puede proporcionar el marco. Este modelo organizativo se termina convirtiendo en un rasgo estilístico propio de este género, que se repetirá hasta finales del siglo XV.

El caso contrario lo encontramos en los manuscritos de la historia de Alejandro Magno o en los libros de viajes, en los que solemos encontrar a los pueblos monstruosos insertados en su hábitat natural. En los romances de Alejandro, las miniaturas también se ven fuertemente influenciadas por el tipo de presentación narrativa propia del texto, por lo que los pueblos aparecen inmersos en escenas interactivas en las que, además, se suelen introducir paisajes, especialmente a partir del siglo XIII. Por su parte, en los libros de viajes la intención es trasladar al lector a un Oriente onírico, que sea partícipe del viaje a través de la lectura, pero, también, de las miniaturas. Debido a esto, solemos encontrar representados a los pueblos en diferentes paisajes que intentan similar las regiones descritas en el texto y llevando a cabo diferentes

acciones, simulando su posible cotidianeidad. El manuscrito que lleva esta idea a su punto álgido es el BL Harley 3954 (CAT.47) en el que podemos ver a Mandeville, vestido como un viajero, observando y tomando notas sobre estos pueblos.

Algunas de las excepciones que hemos encontrado para estas interpretaciones, como los manuscritos BNF Fr. 24364 (CAT.27) o el BNF Fr.1377-1378 (CAT.46),en lugar de echar por tierra nuestras teorías, nos han servido para mostrar la importancia que tiene en las imágenes el tipo de presentación que se haga de los pueblos monstruosos en el texto, así como de la intención final que se persiga con ellos. El primero, que contiene el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent, toma la materia de los pueblos monstruosos de tratados naturales como el de Plinio y Solino, como ya hemos explicado, y, aunque nos encontramos ante un romance, las imágenes de los pueblos son más similares a las que encontramos en las enciclopedias que a las que aparecen en otros manuscritos con la historia de Alejandro. Por su parte, el BNF Fr. 1377-1378, aunque es un manuscrito enciclopédico, está estructurado en capítulos dedicados a los diferentes países y regiones del mundo conocido, y con sus miniaturas se busca generar una imagen de estos lugares del mundo.

LA RELACIÓN ENTRE LA IMAGEN Y EL TEXTO.

Llegamos, por fin, al último apartado de las conclusiones, en el que hablaremos sobre las relaciones entre las imágenes y el texto, aunque en el apartado anterior ya hayamos hecho alusión a alguna de ellas como que las iconografías proceden, en la mayoría de lo casos, de interpretaciones literales que se hacen de las descripciones, la influencia que tiene sobre las miniaturas el tipo de presentación que se haga de los pueblos monstruosos en el texto o, incluso, como algunas de las características del género literario al que se adscribe el texto, como ocurre en las enciclopedias, pueden verse reflejadas en la organización o las soluciones utilizadas para construcción de las miniaturas.

Lo primero a lo que tenemos que hacer referencia es a la relación que existe entre el número de pueblos que hemos localizado en las fuentes textuales y al número de pueblos que aparecen representados en las miniaturas de los manuscritos. En los textos hemos localizado ciento cincuenta y cuatro pueblos monstruosos -los que aparecen recogidos en el diccionario del Anexo I- mientras que en las miniaturas hemos identificado ciento cuatro, entre los que contamos la hibridación de las *ianitres* y las "mujeres con cola" que aparece en los manuscritos del *Wonders of the East*, y la del "pueblo con cuernos" y el "pueblo con cola" que aparece en algunos manuscritos del *Liber de natura rerum*. Aunque se trata de un número muy alto de pueblos representados, supone un sesenta y siete por ciento, debemos tener en cuenta que trece pueblos solo son representados una vez, como los "adoradores del sol", y diecisiete pueblos únicamente aparecen dos veces, como el "pueblo que come roedores". Por otra parte, tenemos un grupo reducido de pueblos que cuentan con numerosas representaciones, entre los que destacan los cíclopes con sesenta y cuatro, los cinocéfalos con sesenta y una, los blemias con cuarenta y siete, los esciápodas con cuarenta y tres, los omoftalmos y los pigmeos con treinta y siete y las "mujeres barbudas" con treinta y cuatro.

A la hora de ser representados, el factor que, quizás, más influye es la presencia del pueblo en un mayor número de fuentes textuales. Tomando como ejemplo alguno de los pueblos que

hemos mencionado en el párrafo anterior, tenemos el caso de los cinocéfalos que no sólo es uno de los pueblos más miniados sino, también, de los que más veces son mencionados en los textos, con un total de cuarenta y una referencias. En el lado opuesto se encuentran los "adoradores del sol" que solo son miniados una vez y para los que hemos encontrado tres menciones en las fuentes; o el "pueblo que come roedores" descrito y representado únicamente en el *Roman de toute chevalerie*. También creemos que el impacto que la representación visual del pueblo pudiera producir en el lector sería un factor importante a la hora de escoger qué pueblos representar, cuando se trata de una fuente con una lista larga de descripciones, o la importancia del pueblo en la tradición visual anterior. Un ejemplo de ello es la miniatura del manuscrito LAU Plut. 42.19-L (CAT.29) en la que se iluminan a los antípodas, los cinocéfalos, los omoftalmos, los cíclopes y los esciápodas, aunque en el *Trésor* de Brunetto Latini también se describe a los "parricidas antropófagos" o a los pandas.

Los casos de estudio que hemos seleccionado para el último capítulo de la tesis nos han servido para estudiar sus iconografías arquetípicas, así como las variantes que se producen, en relación con los textos en los que son descritos. Esto, sumado a los análisis que hemos hecho de otros pueblos en el capítulo sexto -aunque éstos fueran menos profundos-, nos ha permitido ver la importancia y dependencia de estas imágenes no solo en relación con un texto concreto sino, como era de esperar, con una tradición de manuscritos. Un caso claro es el de las "mujeres del agua", que aparecen representadas de diferente forma dependiendo de si las encontramos en el *Roman d'Alexandre* -mujeres desnudas que atraen a los hombres al agua- o en el *Liber de natura rerum* -damas que viven en el agua-; pero incluso tenemos variaciones en la iconografía cuando aparecen en los manuscritos de la enciclopedia de Tomás de Cantimpré, en las que aparecen representadas con el espejo, o en los *Der naturen bloeme*, en los que aparecen con colmillos o se busca remarcar su fealdad, aunque en ambos la descripción sea la misma.

Además de la dependencia con el texto, también hemos notado cómo hay una serie de iconografías que perduran a lo largo de los siglos y de los diferentes tipos de manuscritos sin sufrir cambios o siendo estos mínimos, como pudimos ver en el análisis de las representaciones de los esciápodas. Esta invariabilidad en las iconografías también se produce para el pueblo de los blemias, de los omoftalmos o de los cinocéfalos, gentes a las que hemos mencionado en numerosas ocasiones en el capítulo sexto. Creemos que este fenómeno está muy relacionado con los escasos cambios que se producen en las descripciones que transmiten las fuentes, es decir, si las iconografías se elaboran directamente a partir de del texto y éste no varía, es lógico que tampoco se produzcan cambios significativos en las imágenes.

En muchos casos, cuando se producen cambios de una representación a otra estos no suelen alterar la esencia de la iconografía en cuestión, sino que están relacionados con la inclusión o exclusión de rasgos menores presentes en la descripción textual, es decir, determinados atributos. Pudimos comprobar esto a partir del estudio de las miniaturas de las "mujeres barbudas" en las que pueden, o no, aparecer con los animales que crían, vestidas como damas o con pieles de animales, con garrotes o con arcos, pero lo que encontramos casi siempre son unas figuras femeninas con largas barbas, que es la característica principal de su monstruosidad.

Las veces que nos hemos encontrado con iconografías que se desvían mucho del arquetipo, como puede ser la de las *ianitres* con barba del BL Royal 19 D I (CAT.30, f.29v, fig.286) o la

de las “mujeres barbudas” convertidas en hombres en el PML 461 (CAT.64, f.26v fig.320), esto suele deberse a la falta de conocimiento de la tradición visual de un pueblo, a una falta de comprensión de la descripción transmitida por el texto o a una mezcla de ambas.

Iniciamos este trabajo planteando una serie de preguntas y queremos terminarlo contestando al mayor número posible de ellas. Algunas de ellas concernían a cuestiones sobre la tradición textual y, principalmente, estaban relacionadas con los cambios que se producían en la tradición textual, si es que los había. Estas preguntas han sido respondidas en el análisis de los textos presentado en el capítulo cuarto, donde hemos visto las fuentes utilizadas por los textos de nuestro corpus, así como destacado los cambios más importantes que hemos notado de unos a otros. Por otra parte, planteábamos tres preguntas que concernían a la tradición visual, siendo la primera de ellas si existía una coherencia en los motivos iconográficos de los pueblos a lo largo de la Edad Media, a lo que podemos decir que sí, ya que en la mayor parte de los casos que hemos presentado no se producen una cantidad significativa de variaciones iconográficas, especialmente en aquellos pueblos que cuentan con un mayor número de representaciones. En cuanto a la relación que existe entre las imágenes y el texto que las describe, tenemos que responder que se trata de una conexión profunda ya que, no sólo las imágenes se generan directamente a partir del texto, sino que, también, el tipo de presentación, las características del género y o la intención se transmite a la clase de miniaturas con las que nos vamos a encontrar, como hemos explicado. La última pregunta que planteábamos era si había una preferencia en las imágenes por mostrar el lado monstruoso de los pueblos o, por el contrario, si se buscaba enfatizar su lado más humano y, en este caso la respuesta es mucho más compleja. Podemos responder que han sido muy pocos casos de manuscritos concretos en los que hayamos notado una voluntad de enfatizar la monstruosidad de estas gentes, siendo uno de ellos el BOD Bodley 264 (II) (CAT.38) que incluye representaciones de pueblos monstruosos que no aparecen en el texto, además de presentarlos desnudos y con el cuerpo recubierto de pelo. Pero, tampoco, hemos localizado casos claros en los que se busque enfatizar su lado más humano. Creemos que nos encontramos ante un término medio, y, por tanto, muchas veces no se trata de enfatizar su monstruosidad sino de presentar a unas figuras humanas que no muestran el mismo nivel de civilización que el de la sociedad que las está describiendo e iluminando, es decir, la europea.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS: EDICIONES Y TRADUCCIONES UTILIZADAS.

AGUSTÍN DE HIPONA. *The city of God against the pagans*. Traducción de Eva Matthews Sanford y William McAllen Green, Vol. V. Cambridge: Harvard University Press, 1965.

___. *La ciudad de Dios*. Traducción de José Cayetano Díaz de Beyral. Barcelona: Orbis D. L., 1991.

ALEXANDRE DE BERNAI Y LAMBERT LI TORS. *Li romans d'Alixandre*. Edición de Henri Victor Michelant. Stuttgart: Literarischen Verein, 1846.

ALEXANDRE DE PARIS. *Le roman d'Alexandre*. Traducción de Laurence Harf-Lancner. Paris: Librairie Générale Françoise, 1994.

AMBROSIE PARÉ. *Monstruos y prodigios*. Traducción de Ignacio Malaxecheverría. Madrid: Siruela, 1993.

ARISTÓTELES. *Reproducción de los animales*. Traducción de Ester Sánchez. Madrid: Gredos, 1994.

BARTOLOMÉ ÁNGLICO. *De propietatibus rerum*. Edición de Husner. Estrasburgo, 1505.

___. *De las partes de la tierra y de diversas provincias, o, las versiones castellanas del libro XV de "De propietatibus rerum"*. Edición de M. N. Sánchez González de Herrero. Vigo: Academia del Hispanismo, 2007.

BRUNETTO LATINI. *Li livres dou Tresor*. Edición de Francis J. Carmody. Genève: Slatkine Reprints, 1998.

___. *The book of the Treasure*. Traducción de Paul Barrette y Spurgeon Baldwin. New York: Garland Library of Medieval Literature, 1993.

___. *Il Tesoro di Brunetto Latini*. Vulgarización de Bono Giamboni. Venecia: Tipi del Gondoliere, 1869.

CARTA DE ALEJANDRO DE MACEDONIA a su maestro Aristóteles acerca de su expedición y el país de la India. Traducción de Carlos García Gual. En *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, 229-250. Madrid: Gredos, 1977.

___. *The middle English letter of Alexander to Aristotle*. Edición de Vincent Dimarco y Leslie Perelman. Amsterdam: Rodopi, 1978.

___. *The letter of Alexander to Aristotle*. Traducción de Andy Orchard. En *Price and prodigies: studies in the monsters of the Beowulf-manuscript*, 225-251. Cambridge: D. S. Brewer, 1995.

CARTA DE FERMES A ADRIANO.

___. "Lettre à l'empereur Adrien sur les merveilles de l'Asie". Edición de Henri Omont. *Bibliothèque de l'école des chartes* 74 (1913): 507-515.

___. "Une source latine de l'histoire d'Alexandre: *La lettre sur les merveilles de l'Inde*". Edición de Edmond Faral. *Romania* 43, no. 170 (1914): 199-215.

CARTA DE FERMES A TRAJANO.

___. "Une source latine de l'histoire d'Alexandre: *La lettre sur les merveilles de l'Inde*". Edición de Edmond Faral. *Romania* 43, no. 170 (1914): 199-215.

CICERÓN. *De senectute. De amicitia. De divinatione*. Edición de William Armistead Falconer. Cambridge: Harvard University Press, 1979.

___. *Sobre la adivinación*. *Sobre el destino. Timeo*. Traducción de Angel Escobar. Madrid: Gredos, 1999.

___. *On divination*. Traducción de D. Wardle. Oxford: Clarendon Press, 2006.

CLAUDIUS AELIANUS. *De natura animalium*. Edición de Rud Hercher. París: Ambrosio Firmin Didot, 1858.

CLERK OF ENGHIEN. *Eine altfranzösische moralisierende Bearbetitung des Liber de monstruosis hominibus Orientis au Thomas von Cantimpré, De naturis rerum, nach der einzigen Handschrift (Paris, Bibl. Nat. fr 15106)*. Edición de Alfons Hilka. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1933

CTÉSIAS DE CNIDO *La Perse; L'Inde; autres fragments*. Edición y traducción de D. Lenfant. Collection des Universités de France (Les Belles Lettres). Paris: Les Belles Lettres, 2004.

DAMASTES. *Periplo*. En *Periplógrafos griegos. I, Épocas arcaica y clásica*. Edición de Francisco J. González Ponce. 215-231. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.

DE REBÚS IN ORIENTE MIRABILIUS (Lettre de Farasmanes). Edition synoptique accompagnée d'une introducción et de notes. Edición de Claude Lecouteux. Meisenheim am Glan: Verlag Anton Hain, 1979.

ESCILAX DE CARIANDA. *Periplo de las regiones situadas más acá y más allá de las columnas de Heracles*. En *Periplógrafos griegos. I, Épocas arcaica y clásica*. 155-177. Edición de Francisco J. González Ponce. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.

GAUTIER DE CHÂTILLON. *Alejandreida*. Edición de Francisco Pejenaute Rubio. Madrid: Akal, 1998.

GERVASIO DE TILBURY. *Otia Imperialia*. Edición y traducción de S. E. Banks y J. W. Binns. Oxford Medieval Texts. Oxford: Clarendon Press, 2002.

GESTA ROMANORUM: exempla europeos del siglo XIV. Edición de Ventura de la Torre Rodríguez y Jacinto Lozano Escribano. Madrid: Akal, 2004.

___. *Tales of the Monks from the Gesta Romanorum*. Edición de Manuel Komroff. Nueva York: Tudor Publishing Company, 1936.

GOSSOUIN DE METZ. *Imagem do Mundo*. Edición y traducción de M. Santos Alpalhão. Documentos (Instituto de Estudos Medievais (Lisboa) 2. Lisboa: Instituto de Estudos Medievais-IEM, 2010.

HANON. *Periplo*. En *Periplógrafos griegos. I, Épocas arcaica y clásica*. Edición de Francisco J. González Ponce. 177. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.

HESÍODO. "Catalogues of women and Eoiae". En *Hesiod. The homeric hymns and homerica*, edición y traducción de Hugh G. Evelyn y M. A. White. London: William Heinemann, 1914.

HISTORIA DE PRELIIS

___. *Der Altranzösische Prosa-Alexanderroman nach der Berliner Bilderhandschrift, nebst dem lateinischen Original der Historia de preliis (Rezension J2)*, edición de Alfons Hilka. Halle a.S., M. Niemeyer, 1920.

___. *Die quellen zum Alexander des Rudolf von Ems. In anhange: Die Historia de preliis*. Edición de Oswald Zingerle. Breslau: Verlag von Wilhelm Koebner, 1885.

___. *Historia Alexandri Magni (Historia de Preliis): rezension J1*. Edición de A. Hilka & K. Steffens. Meisenheim am Glan: A. Hain, 1979.

___. *The history of Alexander's Battles. Historia de Preliis: the J1 version*. Traducción de Roger Telfryn Pritchard. Bélgica, Universa 1992.

HOMERO. *Iliada*. Traducción de Emilio Crespo. Madrid: Gredos, 1991.

___. *Odisea*. Madird: Akal, 1981.

HONORIO DE AUTUN. *De imagine mundi*. En *Patrología Latina*, edición de Jacques-Paul Migne, 172, 115b:188c. París: Garnier Fratres, editores, 1895.

ISIDORE GEOFFROY SAINT-HILARE. *Traité de tératologie* Vol. I. Paris: J. B. Baillière, 1832.

ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías (libros XI-XX)*. Edición y traducción de. J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1994.

___. *Diferencias*. Edición y traducción de Carmen Codoñer. París: Las Belles Lettres, 1992.

JACQUES DE VITRY. *Orientalis et occidentalis historia*. Edición de F. Moschi. Douai: ex oficina typographica Balthazaris Belleri, 1596.

___. *Historia Orientalis de Jacques de Vitry: la traducción castellana existente en el ms. 684 de la B.N. de Madrid: edición crítica*. Edición de Miranda Cioba. Bucuresti: Editura Universitatii din Bucuresti, 2004.

JACOB VAN MAERLANT. *Der naturen bloeme*. Traducción al neerlandés de Peter Burger. Amsterdam: Em. Querdo's Uitgeverij 1995.

JEAN LE LONG. *Le voyage en Asie d'Odoric de Pordenone*. Edición de Alvise Andreose y Philippe Ménard. Genève: Droz, 2010

JEAN WAUQUELIN. *Les faicts et les conquestes d'Alexandre le Grand*. Edición de Sandrine Heériché, Genève: Droz, 2000.

___. *The medieval romance of Alexander: Jehan Wauquelin's the deeds and conquests of Alexander the Great*. Traducción de Nigel Bryant. Woodbridge: Boydell Press, 2012.

JORDANUS CATALANI. *Mirabilia Descripta. The Wonders of the East by Friar Jordanus*. Edición de Henry Yule. London: Haklut Society, 1863.

JULIO VALERIO. *Roman d'Alexandre*. Traducción de Jean-Pierre Callu. Bélgica: Turnhout, 2010.

KONRAD VON MEGENBERG. *Buch der natur*. Edición de Dr. Hugo Schulz. Greifswald: Verlag und Druck von Julius Abel, 1897.

LEÓN DE NÁPOLES. "The legend of Alexander the Great". En *Medieval narrative. A book of translation*, traducción de Margaret Schlauch, 283-331. New York: Prentice Hall, 1928.

LES MERVEILLES DU MONDE ou Les secrets de l'histoire naturelle. Edición de Anne-Caroline Beaugendre. Paris: Anthèse, 1996.

LIBER MONSTRORUM DE DIVERSIS GENERIBUS. Index lectionum quae auspiciis regis augustissimi Guilelmi in Universitate Litteraria Friderica Guilelma per semestre aestiuum a d. XIII m. aprilis usque ad d. XV m. augusti a MDCCCLXIII.. Edición de Haupt Moritz. Berlin: Formis Academicis, 1863.

___. *Liber monstrorum de diversis generibus. Libro delle mirabili difformità*. Traducción de Corrado Bologna. Milano: Bompiani, 1977.

___. "*Liber monstrorum*". En *Price and prodigies: studies in the monsters of the Beowulf-manuscript*. Traducción de Andy Orchard. 256-317. Cambridge: D. S. Brewer, 1995.

LIBRO DEL CONOSCIMIENTO DE TODOS LOS REINOS (*The book of knowledge of all kingdoms*). Edición y traducción de Nancy F. Marino. Tempe: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 1999.

___. *Libro del conoscimiento*. Edición de Marcos Jiménez de la Espada. Barcelona: El Albir, 1980.

___. *Libro del conosçimiento de todos los regnos et tierras et señorios que son por el mundo, et de las señales et armas que han. Edición facsímil del manuscrito Z*. Edición de María Jesús Lacarra. Zaragoza: Institución Fernando el católico, 1999.

MANDEVILLE. *Los viajes de Sir John Mandeville*. Traducción de Ana Pinto. Madrid: Cátedra, 2001.

MARCO POLO. *Le devisement du monde*. Edición de Philippe Ménard et ali. Genève: Droz, 2009.

___, *El libro de las maravillas del mundo.* Edición de Juan Barja. Madrid: Abada editores, 2016.

MEGÁSTENES. "Indika". En *Ancient India as described by Megasthenes and Arrian*. Edición y traducción de J. W. McCrindel. 30-174. Calcuta & Bombay: Thacker, Spink, 1877.

ODORICO DE PORDENONE. *Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone*. Edición de Eugenia Popeanga. Bucuresti: Cartea Universitaria, 2007.

PAULO OROSIO. *Historias*. Traducción de Eustaqui Sánchez Salor. Madrid: Gredos, 1982.

___, *Historiarum adversum paganos*. Edición de Karl Zangemeister, *CSEL*, Vol. 5 (Wien, 1882): 601-664.

PIERRE D'AILLY. *Ymago mundi; y otros opúsculos*. Edición de Antonio Ramírez de Verger. Madrid: Alianza Editorial, 1992.

___, *Ymago mundo*. Edición de Edmond Buron. Paris: Maisonneuve Frères, 1930.

PIO II. *Descripción de Asia*. Traducción de Francisco Socas. Madrid: Alianza, 1992.

PLINIO. *Historia Natural. Libros I-II*. Traducción de Antonio Fontán, Ana Mª Moure Casas et al. Madrid: Gredos, 1995.

___. *Historia Natural*. *Libros III-VI*. Traducción de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas et al. Madrid: Gredos, 1998.

___. *Historia Natural. Libros VII-XI*. Traducción de E. del Barrio Sanz, I. García Arribas et al. Madrid: Gredos, 2003.

POMPONIO MELA. *Corografía*. Traducción de Carmen Guzmán Arias. Murcia: Universidad, 1989.

___. *Geografía di Pompnio Mela. Libri Tre*. Traducción y Edición de Giovanni Francesco Muratori. Torino: Stamperia reale, 1855.

PRESTE JUAN. "Translation of the original latin *Letter of Prester John*". En *Ecstatic transformation. On the uses of alteriry in the Middle Ages,* 155-160. Edición de Michael Uebel. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2005.

PSEUDO CALÍSTENES. *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Traducción de Carlos García Gual. Madrid: Gredos, 1977.

RABANO MAURO. *Sobre el universo.* Edición de Gerardo Rodríguez, Claudio Calabrese y Eric Palazzo. Traducción de Carlos Rafael Dominguez. Mar de Plata: Universidad Nacional de Mar de Plata, 2018.

___. *De Universo*. En *Patrologia Latina*, edición de Jacques-Paul Migne, 111, 009:0614b. París: Garnier Fratres, editores, 1864.

RELACIÓN TÁRTARA. The Vinland map and the Tartar relation. Edición de R. A. Skelton, Thomas E. Marston y George D. Painter. New Haven: Yale University Press, 1965.

ROMAN D'ALEXANDRE EN PROSE. *Der altfranzösische prosa-alexanderroman nach der Berliner Bilderhanschrift nebst dem lateinischen original der Historia de preliis (rezension J2)*. Edición de Alfons Hilka. Halle: Niemeyer, 1920.

SAINT HILARE, ISIDORE GEOFFROY. *Traité de tératologie Vol. I*. Paris: J. B. Baillière, 1832.

SEXTO POMPEYO FESTO. *Sexti Pompei Festi de verborum significatu*. Edición de Wallace M. Lindsay (Lipsiae: B.G: Teubneri, 1913).

SOLINO. *Colección de hechos memorable o El erudito*. Edición y traducción de F. J. Fernández Nieto. Biblioteca clásica Gredos 291. Madrid: Gredos, 2008.

THE LEGEND OF DUKE ERNST. Traducción de J. W. Thomas y C. Dussère. Lincoln: University of Nebraska Press, 1979.

THE SPANISH LETTER OF COLUMBUS written by him on Feb. 15, 1493 to announce the discovery of America. Reproduced in Facsimile from the unique copy of the original edition (Barcelona, April, 1493) with a translation and introduction. Edición y traducción de Bernard Quaritch. London: Bernard Quaritch, 1893.

THOMAS DE KENT. *Le roman d'Alexandre ou Le roman de toute chevalerie*. Edición de B. Foster e I. Short, traducción al francés de C. Gaullier-Bougassas y L. Harf-Lancer. París: Honoré Champion, 2003.

TOMÁS DE CANTIMPRÉ. *Liber de natura rerum*. Edición de Helmut Boese. Berlin y Nueva York: Walter de Gruyter, 1973.

ULRICH VON ETZENBACH. *Alexander*. Edición de Wendelin Toischer. Hildestein: Georg Olms Verlag, 1974.

VICENTE DE BEAUVAIS. *Speculum historiale*. Editado por Anton Koberger. Nuremberg, 24 de julio de 1483.

WILLIAM CAXTON. *Mirrour of the World*. Edicion de Oliver H. Prior. London: Kegan Paul, Trench, Trübner, 1913.

___. *Mirrour of the World*. Edicion de Oliver H. Prior. London: Oxford University Press, 1966.

WONDERS OF THE EAST. En *Price and prodigies: studies in the monsters of the Beowulf-manuscript*. Traducción de Andy Orchard. 185-203. Cambridge: D. S. Brewer, 1995.

II. CATÁLOGOS Y EDICIONES DE MANUSCRITOS.

ACADEMIA CAESAREA VINDOBONENSIS, Ed. *Tabulae codicum nau scriptorum praeter graecos et orientales in Bibliotheca Palatine Vindobonensi asservatorum*, Vol. II. Wien: Gerold, 1868.

ATIENZA RINCÓN, Mª LUISA, Y GALÁN GALL, ANTONIO L., Ed. *Guía de manuscritos en las bibliotecas universitarias españolas. Grupo de trabajo de Patrimonio Bibliográfico de REBIU*N. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2008.

BARTSCH, KARL. *Die altdeutschen Handschriften der Universitäts-Bibliothek in Heidelberg (Katalog der Handschriften der Universitäts-Bibliothek in Heiderlberg I). Heiderlberg*: Verlag von Gustav Koester, 1887. Disponible en línea en: https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/Bartsch1887/0001/image (última consulta el 03/05/2017)

BENEDETTI, R., Ed. *Le roman d'Alexandre: riproduzione del ms. Venezia, Biblioteca Museo Correr, Correr 1493*. Udine: Roberto Vattori, 1998.

BERTELOOT, A. *Der Naturen Bloeme. Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Detmold, Lippische Landesbibliothek, Mscr. 70. Literarhistorische Einführung und Beschreibung der Handschrift (Codices illuminati medii aevi 56).* Munich: H. Lengenfelder, 1999.

BIBLIOTECA BRITÁNICA. *A catalogue of the Harleian manuscripts in the British Museum, vol. II y III*. London: Eyre and Strahan, 1808.

BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA. *Catalogue des manuscrits français I: Ancien fonds*. París: Librairie de Firmin Didot frères, 1868.

___. *Catalogue des nouvelles acquisitions françaises 1958-1971 (NAF 14062-16427 et 25101-25245)*. Paris: Bibliothèque nationale de France, 1981.

BINSKI, P., ZUTSHI, P., Y PANAYOTOVA, S. *Western illuminated manuscripts: a catalogue of the collection in Cambridge University Library*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.

BRUCK, R. *Die Malereien in dem Handschriften des königreichs Sachsen*. Dresden: C. C. Meinhold & söhne, 1906.

CAVALLO, GUGLIELMO, ed. *Rabano Mauro, De rerum naturis. Cod. Casin. 132/ Archivio dell'Abbazia de Montecassino*. Torino: Piruli e Verluca, 1994.

CODEX GRANATENSIS [Recurso electrónico]: C-67. Granada: Biblioteca Universitaria de Granada, 2002.

COUDERC, C. Y DE LA RONCIÈRE, CH. *Bibliothèque nationale. Catalogue générale des manuscrits français. Anciens petits fonds français II: 22885-25696 du fonds français*. Paris: Leroux, 1902.

DELISLE, LÉOPOLD. *Recherches sur la Librairie de Charles V*. Paris: H. Campion, 1907.

DESCHAMPS, J. *Middelnederlandse handschriften uit Europese en Amerikaanse bibliotheken: tentoonstelling ter gelegenheid van het honderdjarig bestaan van de Koninklijke Zuidnederlandse Maatschappij voor Taal- en Letterkunde en Geschiedenis; Brüssel, Koninklijke Bibliothek Albert I, 24 Okt. - 24 Dez. 1970*. Leiden: Brill, 1972.

FRÜHMORGEN-VOSS, HELLA, OTT, NORBERT H., BODEMANN, U., Y FISCHER-HEETFELD, G. *Katalog der deutschprachigen illustrierten Handschriften des Mittelalters* I. Munich: Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1991.

GASPAR, CAMILLE Y LYNA, FRÉDÉRIC. *Les principauz mansucrits á peintures de la Bibliothèque Royale de Belgique*. Bruxelles: Bibliothèque Royale Albert Ier, 1984.

GETTY MUSEUM. "Manuscript acquisitions: the Ludwig Collection". *The J. Paul Getty Museum Journal* 12 (Malibru, 1984): 281-306.

HERMANNSSON, HALLDÓR. *The Icelandic Physiologus. Facsimile edition with and introducction*. New York: Cornell University Press, 1938.

HÜNEMÖRDER, CHRISTIAN. *Thomas de Cantimpré, Liber de natura rerum. Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Würzburg, Universitätsbibliothek, M. Ch. F. 150. Einführung und Verzeichnis der Initien und Bilder*. Munich: Edition Helga Legenfelger, 2001.Disponible en http://bilder.manuscripta-mediaevalia.de/hs//CIMA/CIMA%2055.pdf (Última consulta el 10/05/2020).

KOHLER, CHARLES ALFRED. *Catalogue des manuscrits de la bibliothèque Sainte-Geneviève* Vol. II. Paris: Libraire Plon, 1896.

MADANI, F y CRASTER, H. H. E. *A summary catalogue of western manuscripts in the Bodelian Library at Oxford*, Vol. II. Oxford: Clarendon Press, 1922.

MENHARDT, H. *Verzeichnis der altdeutschen literarischen Handschriften der Österreischischen Nationalninliothek, Cod.160-2962,* Vol. I. Berlin: Veröffentlichungen des Instituts für deutsche Sprache und Literatur,1960.

MOLINER, A. *Catalogue général des manuscrits des bibliotheques publiques de France. Départaments* T. XXII. París: Libraire E. Plon, Nourrit et Cie, 1893.

MONTAGUE RHODES, JAMES. *The western manuscripts in the library of the Trinity College, Cambridge. A descriptive catalogue*, Vol. III. Cambridge: University Press, 1902.

___. *A descriptive catalogue of fifty manuscripts from the collection of Henry Yates Thompson*. Cambridge: University Press, 1989.

MUSEO BRITÁNICO. *Catalogue of additions to the British Museum*, Vol. VI. London: British Museum, 1831.

___. *List of additions to the manuscripts in the British Museum in the years 1836-1840,* Vol. III. London: British Library, 1843.

PIERPONT MORGAN LIBRARY. *Treasures from the Pierpont Morgan Library: fifteen anniversary exhibition 1957*. New York: Pierpont Morgan Library, 1957.

POORTER, ALPHONSE DE. “Catalogue des manuscrits de la bibliothèque publique de la ville de Bruges”. En *Catalogue général des manuscrits des bibliotheques de Belgique*, II. Gemblouz: Cucultot, 1934.

POWITZ, G. Y BUCK, H. *Die Handschriften des Bartholomaeusstifts un des Karmeliterklosters in Frankfurt am Main*. Frankfurt am Main: Klostermann, 1974.

RIDDER, KLAUS. *Jean de Mandeville Resebeschreibung. Übertragen aus dem Französischen von Otto von Diemeringe. Der Antichrist und die fünfzehn Zeichen vor dem Jüngsten Gericht. Farbmikrofiche-Edition der Handschrift Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Codex 2838*. München: Helga Lengenfelder, 1992.

ROBINSON, J. A., y RHODES, J. M. *The manuscripts of Westminster Abbey*. Cambridge: Cambridge University Press, 1909.

ROMAIN, JUROT y GAMPER, RUDOLF. *Katalog der Handschriften der Abtei Pfäfers im Stiftsarchiv St. Gallen.* Dietikon – Zurich: Urs Graf Verlag, 2002.

SCHNEIDER, KARIN. *Die deutschen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München: CGM 351-500*. Wiesbaden: Harrassowitz, 1973.

___. *Die deutschen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München: CGM 501-690*. Wiesbaden: Harrassowitz, 1978.

STEVENSON, H. *Codices Palatini Latini Bibliothecae Vaticanae,* Vol. I. Roma: Typographeo Vaticano, 1886.

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY. *Dictionary catalog and shelf list of the Spencer Collection of illustrated books and manuscripts and fine bindings,* Vol. II. Boston: G. K. Hall & Co., 1971.

TRUHLÁŘ, J. *Catalogus codicum manu scriptorum latinorum qui in c. r. bibliotheca publica atque Universitatis Pragensis asservantur*, Vo. II. Praga: 1906.

VVAA. *Catalogus codicum manuscriptorum Medii Aevi latinorum qui in Biblioteca Jagellonica Cracoviae asservantur, Vol. I*. Cracovia: Bibliotheca Jagellonica, 1996.

WALZ, D. *Die historischen und philosophischen Handschriften der Codices Palatini Latini in der Vatikanischen Bibliothek (Cod. Pal. Lat. 921-1078).* Wiesbaden: Reichert, 1999.

WARNER, GEROGE F., y GILSON, JULIUS P. *Catalogue of western manuscripts in the Old Royal Library and king’s collections, vol. II*. London: British Museum, 1921.

III. BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA.

ACHNITZ, WOLFGANG, ed. *Reiseberichte und Geschichtsdichtung*. Berlín-Boston: de Gruyter, 2012.

ACKERMAN SMOLLER, LAURA. “Pierre d’Ailly”. En *Trade, Travel and Exploration in the Middle Ages: an encyclopedia*, editado por J.B. Friedman y K.M, 8-10. Nueva York & Londres: Routledge, 2000.

ACOSTA, VLADIMIR. *La humanidad prodigiosa. El imaginario antropológico medieval*, Vol I y II. Caracas: Monte Avila, 1996.

ADAMOPOULOU, EYCHARISTIA. "La estética teratológica en la actualidad artística". Tesis, Universidad de Granada, 2013.

ALBURQUERQUE, LUIS. "Los «libros de viajes» como género literario". En *Diez estudios sobre la literatura de viajes*, eds. Manuel Lucena Giraldo y Juan Pimentel, 67-86. Madrid: CSIC, Instituto de la Lengua Española, 2006.

ALCINA FRANCH, JOSÉ. *Justicia y libertad: la larga marcha hacia un futuro incierto*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005.

ÁLVARO ZAMORA, Mª ISABEL. “La techumbre de Castro (Huesca)”. En *Actas del segundo simpósio internacional de mudejarismo 1981*, 227-2240. Teruel: IET, 1982.

ASMA, STEPHEN T. *On monsters: an unnatural history of our worst fears*. New York: Oxford Unviersity Press, 2009.

BAGLIONI, IGOR, ed. *Monstra. Construzione e percezione dell entità ibride e mostruose nel Mediterraneo Antico* Vol II. Roma: Edizioni Quasar di Severino Tognon, 2013.

BARDAJÍ SUAREZ, PEDRO. “Alfarje mudéjar de la ermita de Castro”. Acceso el 1 de marzo de 2020. Disponible en: https://puebladecastro.blogspot.com/2017/12/alfarje-mudejar-de-la-ermita-de-castro.html.

BARFIELD, THOMAS, ed. *Diccionario de antropología*. Barcelona: Bellaterra, 2001.

BARRERA GÓMEZ, NOEMÍ. “Mundo espiritual y mundo material en el *De proprietatibus rerum* de Bartholomaeus Anglicus”. Tésis, Universitat de Barcelona, 2015.

BAUMANN, GERD. "Grammars of Identity/Alterity. A structural approach". En *Grammars of Identity/Alterity. A structural approach*, editado por Gerd Baumann y Andre Gingrich. New York & Oxford: Berghahn boojs, 2006.

BAUMGARTNER, EMMANUÈLE. *Le récit médiéval: XIIe-XIIIe siècles.* Paris: Hachette, 1995.

BELTRAN, R., ED. *Maravillas, peregrinaciones y utopías: literature de viajes en el mundo románico*. Valencia: Unviersitat de València, 2002.

BETTELLA, PATRIZIA. *The ugly woman: transgressive aesthetic models in Italian poetry from the Middle Ages to the Baroque*. Toronto: University of Toronto Press, 2005.

BEYER DE RYKE, BENOÎT. “Le miroir du monde: un parcours dans l’encyclopédisme médiéval”. *Revue belge de philologie et d’histoire* 81, 4 (2003): 1243-1275.

BLANCHFIELD, LYNNE S. “Manuscripts Description”. En *The manuscripts of Piers Plowman: the B-version*, editado por C. David Benson y Lynne Blanchfield, 28-115. Cambridge: D. S. Brewer, 1997.

BLOCH, RAYMOND. *Los prodigios en la antigüedad clásica.* Buenos Aires: Paidós, 1975.

BLONDEAU, CHRYSTÈLE. “Jean Wauquelin et l’illustration de ses textes. Les examples des *Faicst et conquestes d’Alexandre le Grand* (Paris, BNF, Ms. Fr.9342) et du *Roman de Girart de Rousillon* (Wien, ÖNB, Ms.2549”. En *Jean Wauquelin. De mons à la cour de Bourgogne*, editado por Marie-Claude de Crécy, 213-224. Tunrhout: Brepols, 2006.

___. “Extrait de la partie II (Chapitre I) «Questions d’attributions»”. En *Un conquérant pour quatre ducs. Alexandre le grand à la cour de Bourgogne*, 79-94. Paris: INHA/CTHS, 2009. Consultado el 17 de julio 2019, https://journals.openedition.org/inha/2910#quotation

BLUM, MARTIN. "Body politics: otherness and the representation of bodies in late medieval writings". Tesis doctoral, University of British Columbia, 1997.

BONNET, BUENAVENTURA. "Las Canarias y el primer libro de Geografía medieval escrito por un fraile español en 1350" *Revista de historia* 67 (1944): 205 -227.

BONTE, PIERRE Y IZARD, MICHAEL. *Diccionario Akal de Etnología y antropología.* Madrid: Akal, 1996.

BOT, YVON LE. "¿Se puede hablar de actores sociales étnicos en America Latina?". En *El indio como sujeto y objeto de historia latinoamericana*, editado por Hans-Joachim König, 199-205. Madrid: Iberoamericana, 1998.

BOVEY, ALIXE. *Monsters and grotesques in medieval manuscripts*. Londres: British Library, 2002.

BOYER, TINA MARIE. *The giant hero in medieval literature*. Leiden: Brill, 2016.

BOYLE, LEONARD E. “The Nowell codex and the poem of Beowulf”. En *The dating of Beowulf*, editado por Colin Chase, 23-32. Toronto: University of Toronto Press, 1997.

BRAXTON ROSS, W. “Giovanni Colonna, historian at Avignon”. *Speculum* 45, 4 (Oct.1970): 533-563.

BREWER, KEGAN. *Prester John: the legend and its sources*. Farham: Ashgate, 2015.

BRIDGES, VENETIA. *Medieval narratives of Alexander the Great. Transnational texts in England and France.* Cambridge: D.S. Brewer, 2018.

BRIGGS, KATHARINE. *British folktales*. New York: Pantheon Books, 1977.

BROMBERG, SARAH. "Gendered and Ungendered readings of the *Rothschild Canticles". Different Visions: a journal of new perspectives on Medieval Art* 1 (Septiembre 2008): 1-26.

BROOKS, MICHALE E. "Prester John: A reexamination and compendium of the mythical figure who helped spark European expansion". Tesis doctoral, University of Toledo, 2009.

BRUN, LAURENT. “Le *Miroir Historial* de Jean de Vignay. Edition critique du livre I (Prologue) et du livre V (Histoire d’Alexandre le Grand)”. Tésis, Universidad de Estocolmo, 2010

BUSCHINGER, DANIELLE. "Les filles-fleurs dans l'*Alexandre de Paris*, L'*Alexandre de Strasbourg* et le *Parsifal* de Richard Wagner". En *Romans d'Antiquité et littérature du nord: mélanges offerts à Aimé Petit*, ed. Sarah Baudelle-Michels *et alia*., 88-98. Paris: Cahmpion, 2007.

CABRÉ, MONTSERRAT. “Beautiful Bodies”. En *A Cultural History of the Human Body in the Middle Ages*, ed. L. Kalof, 127-148. Oxford, New York: Bloomsbury Academic, 2010.

CAMILLE, MICHELLE. *Arte Gótico. Visiones gloriosas*. Madrid: Akal, 2005.

CANAL SÁNCHEZ, J. M. "La virginidad de María según Ratramno y Radberto monjes de Corbie. Nueva edición de textos". *Mar* 30 (1968): 53-160

CAREY, STEPHEN MARK. "Undr unkunder diet: Monstrous counsel in *Herzog Ernst B*". *Daphnis* 33, 1-2 (2004):53-78.

CARMONA FERNÁNDEZ, FERNANDO. *La mentalidad literaria medieval: siglos XII y XIII*. Murcia: servicio de publicaciones de la Universidad, 2001.

CARROLL, NOEL. "Nightmare and the horror film: the symbolic biology of fantastic beings". *Film Quaterly* 34, 3 (Spring, 1981): 16-25.

CARROLL, WILLIAM C. *Nature and Motion in the Middle Ages.* Washington: The Catholic University of America Press, 1985.

CARY, GEORGE. *The Medieval Alexander*. Cambridge: The University Press, 1967.

CASAPULLO, ROSA. “Sull’ edizione di un testo mediolatino a tradizione sovrabbondante: il *De proprietatibus rerum* di Bartolome Angligo”. *Filologia italiana* 9 (2012): 9-26.

___. “Segmentazione del testo e modalità d’uso delle enciclopedie tra latino e volgare”. En Le *parole della scienza: scritture tecniche e scientifiche in volgare (secoli XIII-XV): atti del convegno, Lecce, 16-18 aprile 1999*, editado por Riccardo Gualdo, 153-185. Galatina: Congedo, 2001.

CÉARD, JEAN. *La Nature et les prodigies: l’insoliteau XVIe siécle en France*. Ginebra: Droz, 1977.

CHANTRAINE, PIERRE. *Dictionnaire étymologique de la langue greque: histoire des mots*. París: Klincksieck, 1999.

CHICO, BEVERLY. “Liberty cap”. En *Hats and headwear around the world: a cultural encyclopedia*, 293-295. Santa Barbara: ABC-CLIO, 2013.

CLARK, WILLIENE B. *A medieval book of beasts. The Second-family Bestiary: commentary, art, text and translation*. New York: Boydell & Brewer, 2006.

COLLINS, KRISTEN *ET AL. The St. Albans Psalter. Painting and prayer in Medieval England*. Los Angeles: The J. Paul Getty Museum, 2013.

CONKLIN AKBARI, SUZZANE. "From Jerusalem to India". En *Idols in the East: European representations of Islam and the Orient, 1100-1450*, 67-111. New York: Cornell University Press, 2009.

CORAZZA, VITTORIA DOLCETTI. "Crossing paths in the Middle Ages: the Physiologus in Iceland". En *The garden of crossing paths: the manipulation and rewriting of medieval texts*, edidato por M. Buzzoni y M. Bampi, 225-48. Venezia: Libresia Editrice Cafoscarina, 2007.

COURTRIGHT, PAUL B. "The Iconographies of Sati". En *Sati, the Blessing and the Curse: The burning of wives in India*, editado por John Stratton Hawley, 27-54. Oxford: Oxford University Press, 1994.

CRIVĂT, ANCA. "El léxico de lo extraordinario en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (*portenta, ostenta, prodigia, monstra*)". *Revue roumaine de linguistique* 56, 3 (2011): 257-276.

DASTON, LORRAINE Y PARK, KATHARINE. *Wonders and the order of Nature, 1150-1750*. New York: Zone books, 1998.

DELMAS, SOPHIE. "La réception des encyclopèdies naturelles dans les sermons au XIIIe siècle. Quelques exemples.". *Rursus. Poiétique, réception et réécriture des textes antiques* 11 (2017). En línea, consultado el 7 de mayo de 2019, https://journals.openedition.org/rursus/1340

DELUZ, CHRISTIENE. *Le livre de Jehan de Mandeville. Une "géographie" au XIVe siecle.* Louvain-la-Neuve: Institut d'Études Médiévales de l'Université Catholique de Louvain, 1988.

DÍEZ-PLATAS, Mª FÁTIMA. "Las ninfas en la literatura y en el arte de la Grecia Arcaica". Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

DINES, ILYA. "A critical edition of the bestiaries of the Third Family". Tesis doctoral sin publicar, Universidad Hebrea de Jerusalen, 2008, 72-77.

___, "The problem of the *Transitional Family* of bestiaries". *Reinardus* 24, 1 (Enero, 2012): 29-52.

___, "The earliest use of John of Salisbury's *Policraticus*: third family bestiaries", *Viator. Medieval and Renaissance Studies* 44, 1 (2013): 107-118.

___, "The copying and imitation of images in medieval bestiaries". *JBAA* 67 (2014): 70-82.

___, "Medieval Latin Bestiaries". En *The Encyclopedia of Medieval Literature in Britain*, Vol. 4, 278-282. Hoboken: John Wiley & Sons, inc., 2017.

DITTMAR, PIERRE-OLIVER. "Les Monstres des hommes ou 37 pages et 48 images pour rendre la voix des subalternes du XIII[e] siècle". *Images Re-vues, Hors-série* 6 (2018). Consultado el 9 de noviembre de 2018. http://journals.openedition.org/imagesrevues/4534

DOUGAL FLEMING, JAMES, ed. *The invention of discovery, 1500-1700.* Farnham: ASHGATE, 2011.

DUBOST, FRANCIS. *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale (XXème-XIIIème siècles): l'autre, l'ailleurs, l'autrefois*. Paris: Honoré Cahmpion, 1991.

DUECK, DANIELA, et al., eds. *Strabo's Cultural Geography. The making of a Kolossourgia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.

DUNLAP SMITH, SHARON. "New themes for the *City of Goda round* 1400: The illustrations of Raoul de Presles' translation". *Scriptorium* 36, 1 (1982): 68-82.

DUNPHY, GRAEME, ed. *The Encyclopedia of the Medieval Chronicle*. Leiden-Boston: Brill, 2010.

DURRIEU, PAUL. *L'histoire du bon roi Alexandre. Manuscrit à miniatures de la collection Dutuit*. Paris: Librairie de l'art ancient et modern. 1903.

DUZER, C. VAN, y DINES, I. "The only mappamundi in a bestiary context: Cambridge, Ms Fiztwilliam 254". *Imago Mundi* 58, 1 (2006): 7-21.

DUZER, C. VAN. "A neglected type of medieval mappamundi and its reimaging in the *Mare Historiarum* (BNF Ms. Lat.4915, f.26v)". *Viator* 43, 2 (2012): 277-301.

EMERSON, OLIVER F. "Legends of Cain, especially in Old and Middle English". *PMLA* 21, 4 (1906).

FARAL, EDMOND. "Une source latine de l'histoire d'Alexandre: *La lettre sur les merveilles de l'Inde*". *Romania* 43, no. 171 (1914): 353-370.

FLINT, VALERIE I. J. "Honorius Augustodunensis: Imago Mundi". *Archives d'histoire doctrinal et littéraire du Moyen Age* 49 (1982): 7-153.

FORD, ALUN JAMES. "The Wonders of the East in Its Context. A critical examination of London, British Library, Cotton Ms Vitellius A XV and Tiberius B V, and Oxford, Bodleian Library, Ms Bodley 614". Tesis doctoral, Universidad de Manchester, 2009.

___, *Marvel and artefact: The 'Wonders of the East' in its manuscript contexts*. Leiden: Brill, 2016.

FOUCAULT, MICHAEL. *Los anormales*. Traducción de Horacio Pons. Madrid: Akal, 2001.

FRAILE, GUILLERMO. *Historia de la filosofía*, Vol. II. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1986.

FRANCE, JOHN. "Jacques de Vitry. Historia Orientalis", reseña de *Historia Orientialis de Jacques de Vitry* de Jean Donnadieu. *Revue belge de philologie et d'histoire* 87, fasc.2 (2009): 462-463.

FRIED, MORTON HEBERT. *The notion of Tribe*. California: Cummings Pub. Co., 1975.

FRIEDMAN, JOHN BLOCK. *The monstrous races in medieval art and thought*. New York: Syracusse University Press, 2000.

FÜRBETH, FRANK. *Johannes Hartlieb: untersuchungen zu Leben und Werk*. Tübingen: Walter de Gruyter, 2011.

GADRAT, CHRISTINE. *Une image de l'Orient au XIVe siècle, les "Mirabilia descripta" de Jordan Catala de Sévérac*. Paris: École des chartes, 2005.

___. "Jacques de Vitry. Historia Orientalis. Introduction, edition critique et traduction par Jean Donnadieu". *Bibliothèque de l'École des chartes* 166, no. 2 (2008): 626-627.

___. *Lire Marco Polo au Moyen Age. Traduction, diffusion et réception du "Devisemente du monde"*. Turnhout: Brepols, 2015.

GARCÍA GÓMEZ, EMILIO. "La fôret aux pucelles". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 90 (1927): 197-215.

GATEWOOD, DEBORAH ANNE. "Illustrating a thirteenth-century natural history encyclopedia: The pictorial tradition of Thomas of Cantimpré's 'De natura rerum' and Valenciennes Municipal Library Manuscript 320". Tesis doctoral, University of Pittsburgh, 2000.

GAUNT, SIMON. *Marco Polo's Le Devisement du Monde: Narrative voice, Language and Diversity*. Cambridge: Brewer, 2013.

GERRY, KATHRYN. "Extended shelf-life: manuscript consolidation in an English monastic library". En *Illuminating the Middle Ages: tributes to prof. John Lowden from his students, friends and colleagues*, ed. Laura Cleaver *et al.*, 207-223. Leiden: Brill, 2020.

GIBB, PAUL ALLEN. "Wonders of the East: a critical edition and commentary". Tesis doctoral, Duke University, 1977.

GIOGOLI, KATHRIN Y FRIEDMAN, JOHN B. "Robinet Testard, court illuminator: his manuscripts and his debt to the graphic arts". *Journal of the Early Book Society for the study of manuscripts and printing history* 8 (2005): 143-188.

GONZÁLEZ CALVO, JOSÉ. *Vivir lo extraño: un estudio psicopatológico sobre el déficit de familiaridad*. Tarragona: Publicacions Universitat Rovira i Virgili, 2012.

GONZÁLEZ PONCE, FRANCISCO J. "Los periplógrafos griegos: Proyecto para la recuperación de un género literario". En *Geografia e viaggi nell'antichità*, editado por Stefano Conti, Barbara Scardigli y María Cristina Torchio, 41-65. Ancona: Affinità elettive, 2007.

GONZÁLEZ ROLÁN, TOMÁS. "La carta del Preste Juan de las Indias. Un ejemplo de la superación de las fronteras culturales y del interés europeo por el mundo maravilloso de Oriente". *Cuadernos del CEMYR* 22 (2014): 11-28.

GOSMAN, MARTIN. "Le *Roman de toute chevalerie* et le public visé: la légende au service de la royauté". *Neophilologus* 72, 3 (1988): 335-343.

GRASS, SAMUEL. "La vallée de la Loire à l'èpoque de Jean Fouquet: la carrière de trois enlumineurs actifs entre 1460 et 1480". Tesis doctoral, Unviersité Lille Nord de France, 2016.

GREEN, DENNIS HOWARD. *The Millstäter Exodus. A crusading epic*. Cambridge: University Press, 1966.

GUMMER, FRANCIS. "On the symbolic use of the colors black and white in Germanic tradition". *Haverford College Studies* 1 (1889): 112-162.

GUTIÉRREZ ZULUAGA, ISABEL. "Los *Orígenes* de Isidoro de Sevilla y su trascendencia didáctica (II)". *Revista española de pedagogía* 28, no. 112 (octubre-diciembre 1970): 311-327.

HAMANO, AKIHIRO. *Die frühmittelhochdeutsche Genesis. Synoptische ausgabe nach der Wiener, Millstätter und Vorauer handschrift*. Berlin: De Gruyter, 2016.

HAMBURGER, JEFFREY F. *The Rothschild canticles: art and mysticism in Flanders and the Rhineland circa 1300*. New Haven: Yale University Press, 1990.

HÉRICHÉ-PRADEAU, SANDRINE. *Alexandre le Bourguignon. Etude du roman "Les Faicts et les Conquestes d'Alexandre le Grand" de Jehan Wauquelin*. Genève: Librairie Droz, 2008.

HOGENHOUT-MULDER, M. "The filiation of manuscripts of *Der naturen bloeme*". En *Distributions spatiales et temporelles: constellations des manuscrits*, editado por Pieter van Reenen y Karin van Reenen-Stein, 205-220. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 1988.

HOURIHANE, COLUM P., ed. *The grove encyclopedia of medieval art and architecture*. New York: Oxford University Press, 2012.

HUSBAND, TIMOTHY Y GILMORE-HOUSE, GLORIA. *The wild man. Medieval myth and symbolism*. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1980.

HYMAN, ARTHUR *et al.*, ed. *Philosophy in the Middle Ages: The Christian, Islamic and Jewish traditions.* Indianapolis: Hackett Publishing Company, 2010

IBÁÑEZ CHACÓN, ÁLVARO. "Ausencia de Ovidio en el *Liber monstrorum*". *Myrta* 33 (2018): 235-248.

JAMES, MONTAGUE RHODES. *The bestiary: a reproduction in full of Ms Ii. 4.26 in the University Library, Cambridge*. Oxford: Roxburghe Club, 1928.

JAMES, SARA N. *Art in England: the Saxons to the Tudors (600-1600).* Oxford & Philadelphia: Oxbow Books, 2016.

JANSON, ANTHONY F. “The convex mirror as vanitas symbol”. *Source: Notes in the History of Art* vol. 4, No. 2/3 (1985): 51-54.

JASIŃSKA, KAMILA. "Średniowieczna encyklopedia powróciła do Biblioteki Uniwersyteckiej". Sitio web de la Universidad de Breslavia. Publicado el 28/09/2011. Disponible en https://web.archive.org/web/20121020105736/http://www.uni.wroc.pl/biblioteka/%C5%9Bredniowieczna-encyklopedia-powr%C3%B3ci%C5%82a-do-biblioteki-uniwersyteckiej

JEEP, JOHN M., ed. *Routledge Revivals: Medieval Germany: An Encyclop/edia*. New York: Routledge, 2001.

JOSTKLEIGREWE, GEORG. “L’espace entre tradition et innovation. La géographie symbolique du monde et son adaptation par Gossouin de Metz”. En *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l’enseignement supérieur public, 37e congrès*: *Construction de l'espace au Moyen Age: pratiques et représentations*, 374-375. Mulhouse: Publications de la Sorbone. 2007.

KAPELLER, E. E. "Codex 1253 der Stiftsbibliothek Klosterneuburg und Codex 365 (rot) der Stiftsbibliothek Göttweig”. Tésis, Universidad de Viena, 2015.

KAPPLER, CLAUDE. *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*. Madrid: Akal, 2004

KIRSCH, W., ed. *Das Buch von Alexander dem edlen und weisen König von Makedonien, mit den Miniaturen der Leipziger Handschrift*. Leipzig: Reclam-Verlag, 1991.

KNOWLES, CHRISTINE. "Jean de Vignay. Un traducteur du XIVe siècle". *Romania* 299 (1954): 353-383.

KOOPER, ERIK, ed. *The medieval chronicle V*. Amsterdam: Rodopi B.V., 2008.

KOVATCH, EMILY. "Defining the Indefinable: The cultural role of Monsters in the Middle Ages". Tesis doctoral, Ball State University, 2008.

LABORDE, A. *Les manuscrits à peintures de la Citè de Dieu de Saint Augustin*. París: Edouard Rahir, 1909.

LACARRA DUCAY, MARÍA JESÚS. "La imaginación en los primeros libros de viajes". En *Actas del III congreso de la Asociación Hispánica de la Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)* Vol. I, ed. María Isabel Toro Pascua. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1994.

LASCAULT, GILBERT. *Le monstre dans l'art occidental*. Paris: Klincksieck, 2004.

LATELLA, FORTUNATA. “Come lavora un intellettuale laico del medioevo. Gli *Otia Imperialia* di Gervasio de Tilbury tra inventio e compilatio”. *Revista de literatura medieval*, no 25 (2013): 103-133.

LE GOFF, JACQUES. *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*. Barcelona: Gedisa, 1991.

___. “Pourquoi le XIIIe siècle a-t-il été un siècle d’encyclopédisme?”. En *L’enciclopedismo medievale. Atti del Convegno “L’enciclopedismo medievale”, San Gimignano, 8-10 ottobre 1992*, editado por M. Picone, 23-40. Ravenna: Longo ed., 1994.

LE GOFF, JACQUES Y SCHMITT, JEAN-CLAUDE, eds. *Diccionario razonado del Occidente medieval*. Madrid: Akal, 2003.

LECLERCQ-MARX, JACQUELINE. *La Sirène dans la pensé et dans l’art de l’Antiquité et du Moyen Age: du mythe païen au symbole chrétien*. Bruxelles: Académie Royale de Belgique, 1997.

LEE, HYE-MIN. “Images, cultura et memoire d’histoire: L’inconographie dans l’encyclopedie historique de Vincent de Beauvais”. *Vincent of Beauvais newsletter* 32 (2008): 3-6.

LEES, LORETTA, ed. *The emancipatory city?: paradoxes and possibilities*. London: Sage publications, 2004.

LENDINARA, PATRIZIA. “Il *Liber monstrorum* e i glossary anglosassoni”. En *L’imaginario nelle letterature germaniche del medioevo*, editado por Adele Cipolla, 203-225. Milán: Franco Angeli, 1995.

___. “Popoli fantastici nei Bestiari”. En *Le lingue e le letterature germaniche fra il XII e il XVI secolo. Atti del XXIX Convegno dell’Associazione Italiana di Filologia Germanica (Trento 5-7 giugno 2002)*, editado por Fulvio Ferrari y Massimiliano Bampi, 303-334. Trento: Università degli Studi di Trento, 2004.

LEVENSON, JAY. *Circa 1492: Art in the Age of Exploration.* New Haven: Yale University Press, 1991.

LEWIS, P.S. “The chancellor’s two bodies: note on a miniature in BNP Lat. 4915”. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 55 (1992): 263-265.

LIVINGSTONE, DAVID N. *Adam’s ancestors: races, religions, and politics of human origins*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2008.

LOPE CILLERUELO, OSA, trad. “Marcelino a Agustín, señor muy digno de veneración y padre ha quien se ha de honrar con todo el afecto”. Acceso el 2 de febrero, 2014, http://www.augustinus.it/spagnolo/lettere/lettera_137_testo.htm.

LÓPEZ-RÍOS, SANTIAGO. "El hombre salvaje entre la Edad Media y el Renacimiento: leyenda oral, iconografía y literaria". *Cuadernos del CEMyR* (diciembre 2006): 233-249.

LORENTZ, PHILIPPE. “Pour une évaluation de Paris comme foyer artistique aux derniers siècles du Moyen Âge (XIIIe-XVe siècles)”. En *Les artistas étrangers à Paris de la fin du Moyen Âge aux années 1920. Actes des journées d’études organisées par le Centre André Chastel les 15 et 16 décembre 2005*, ed. Marie-Claude Chaudonneret, 13-32. Bruxelles: Peter Lang, 2007.

MAGDELEINE-ANDRIANJAFITRIMO, V., ET AL., EDS. *Démons et merveilles. Le surnaturel dans l’Océan indien*. Saint-André: Océan éditions, 2005.

MARCHALONIS, SHIRLEY. "Medieval Symbols and the *Gesta Romanorum*". *The Chaucer Review* 8, no. 4 (1974): 311-319.

MAROTTA, VINCE. "Zygmunt Bauman: order, strangerhood and freedom". *Thesis eleven* 70 (August 2002): 36-54.

MARTÍNEZ CAVERO, PEDRO. "Signos y prodigios. Continuidad e inflexión en el pensamiento de Orosio", *Antigüedad Cristiana* XIV, 89. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126610

MCCULLOCH, FLORENCE. *Medieval Latin and French bestiaries*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1962.

MCGINN, COLIN. *Ethics, Evil and Fiction*. Oxford: Clarendon Press, 2003.

MEISS, MILLARD. *French painting in the time of Jean de Berry: the late fourteenth century and the patronage of the Duke,* Vol. I. London-New York: Phaidon, 1969.

MITRE FERNÁNDEZ, EMILIO Y GRANADA, CRISTINA. *Las grandes herejías de la Europa cristiana, 380-1520*. Madrid: Istmo, 1999.

MITTMAN, ASA SIMON. *Maps and Monsters in Medieval England*. Nueva York & Londres: Routledge, 2006.

___. "Are the 'monstrous races' races?", *Postmedieval: a journal of medieval cultural studies* 6 (2015): 36-51.

MITTMAN, ASA SIMON y DENDLE, PETER J., eds. *The Ashgate research companion to monsters and the monstrous*. New York: Routledge, 2013.

MONTERO, ANA M. "La castellanización de *li libres dou trésor* de Brunetto Latini en la corte de Sancho IV (1284-1295): Algunas notas sobre la recepción de la ética aristotélica". *Anuario de Estudios Medievales* 40/2 (2010): 937-954.

MORGAN, WENDY REID. "Constructing the monster: notions of the monstrous in Classical Antiquity". Tesis doctoral, Deakin University, 1984.

MORRISON, E y HEDEMAN, A. D. *Imagining the past in France. History in manuscript paintings: 1250-1500.* Los Ángeles: J. Paul Getty Museum, 2010.

MORRISON, E. y GROLLEMOND, L., eds. *Book of Beasts: The Bestiary in the Medieval World.* Los Angeles: J. Paul Getty Museum, 2019.

MYERS, NICOLE R. ed. *Art and Nature in the Middle Ages*. New Haven: Yale University Press, 2017.

NASH, SUSIE. *Between France and Flanders: manuscript illumination in Amiens in the fifteenth century*. London: The British Library, 1999.

NODAR FERNÁNDE, VICTORIANO. "La sirena: la metamorfosis de un tema en la catedral románica de Santiago de Compostela", *Codex Aquilarensis* 21 (2005): 33-47.

OLSEN, KARIN E. Y HOUWEN, L. A. J. R. *Monsters and the monstrous in medieval northwest Europe*. Leuven: Peeters, 2001.

ORAZI, VERÓNICA. "*Mirabilia*. Efectos especiales en la literatura medieval". En *De lo sobrenatural a lo fantástico. Siglos XIII-XIX*, editado por Barbara Greco y Laura Pache Carballo, 27-45. Madrid: Biblioteca nueva, 2014.

ORCHARD, ANDY. *Price and Prodigies: studies in the monsters of the Beowulf-manuscript*. Cambridge: Brewer, 1995.

OROFINO, GIULIA. "Il contributo di Federico II all'iconografia profana. Le illustrazioni del Romanzo di Alessandro". En *Federico II e le nuove culture. Atti del XXXI Convegno storico internazionale (Todi, 9-12 ottobre 1994)*, 393-415. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1995.

OSWALD, DANA. "Unnatural Women, Invisible Mothers: Monstrous Female Bodies in the *Wonders of the East*". *Different Visions: A Journal of New Perspectives on Medieval Art* 2 (Junio 2010): 1-33.

PAJÓN LEYRA, IRENE. *Entre ciencia y maravilla: el género literario de la paradoxografía griega*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012.

PAULMIER-FOUCART, MONIQUE Y LUSIGNAN, SERGE. "Vincent de Beauvais et l'histoire du *Speculum Maius*". *Journal des Savants* 1-2 (1990): 97-124.

PÉREZ PRIEGO, MIGUEL ÁNGEL. "Estudio literario de los libros de viajes medievales". *Epos: Revisa de filología* 1 (1984): 217-240.

PÉREZ-SIMON, MAUD. "Beyond the template: aesthetics and meaning in the images of the *Roman d'Alexandre* en prose in Harley Ms. 4979". *Electronic British Library Journal* (2011), article 3. Consultado el 05/03/2018. Disponible en http://www.bl.uk/eblj/2011articles/article3.html.

___, "Royal Ms 20 B. XX: Alexander the Great and the voice of the master. Interpretation and astrology in a medieval manuscript". *Electronic British Library Journal* (2014), article 8. Consultado el 05/03/2018. Disponible en https://www.bl.uk/eblj/2014articles/article8.html.

___, *Mise en roman et mise en image. Les manuscrits du Roman d'Alexandre en prose*. Paris: Honoré Champion, 2015.

POPEANGA CHELARU, EUGENIA. "Lectura e investigación de los libros de viajes medievales". *Revista de filolofía románica* 1 (1991): 9-26.

___, "Carta de Preste Juan: Las versiones castellana y catalana". *Cuadernos de filología italiana*, nº extra 1-2 (2000): 149-160.

PRITCHARD, TELFRYN. "The Peniarth Historia de Preliis". *The National Library of Wales Journal*, Vol. 6, 3 (1990): 229-239.

RHODES, D. E. “Vivaldo Belcalzer and the mantuan dialect in the early fourteenth century: a study of the British Museum Ms. Add. 8785, with an edition of books I, II and XV”. Tesis doctoral, Unviersity of London, 1956.

RIBÉMONT, BERNARD. *La “Renaissance” du XIIe siècle et l’Encyclopédisme*. Paris: Honoré Champion, 2002.

___. *Les origins des encyclopédies médiévales. D’Isidore de Séville aux Carolingiens*. Paris: Honoré Champion, 2001.

___. “On the definition of an encyclopaedic genre in the Middle Ages”. En *Pre-modern Encyclopaedic Texts: Proceedings of the Second Comers Congress, Groningen, 1-4 July 1996*, editado por P. Binkley, 47-62. Leiden: Brill, 1997.

RICARDO BARNATÁN, MARCOS. *Antología del Zohar: lecturas básicas de la Kábala*. Madrid: EDAF, 1996.

RICHARD, JEAN. "Jordan of Sévérac". En *Routledge Revivals: Trade, Travel and Exploration in the Middle Ages. An encyclopedia*, editado por John Block Friedman y Kristen Mossler Fig, 312-313. New York: Routledge, 2000.

RICO PAVÉS, JOSÉ. *Los sacramentos de la iniciación cristiana. Introducción teológica a los Sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.* Toledo: Instituto teológico San Ildefonso, 2006.

RIDDER, KLAUS. *Jean de Mandevilles “Reisen”. Studien zur Überlieferungsgeschichte der deutschen Übersetzung des Otto von Diemeringen*. München: Artemis Verlag, 1991.

RIQUER, MARTIN DE. "La heráldica en el *Libro del Conoscimiento* y el problema de su datación". *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas* 6 (1987): 313-319.

ROGERS, PAUL HENRI. “Myth, the Marvelous, the Exotic, and the Hero in the Roman d’Alexandre”. Tesis doctoral, University of North Carolina at Chapel Hill, 2008.

ROJAS ZABALA, CONSTANZA. “*De forma et virtute*. Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII”. *Revista electrónica Historias del Orbis Terrarum* 6 (2011), 69-90. Disponible en: https://historiasdelorbisterrarum.wordpress.com/articulos-e-investigaciones/num-06/

ROSS, DAVID J. A. "Nectanebus in his palace: a problem of Alexander iconography". *Journal of Warburg and Courtauld Institutes* 15, 1/2 (1952): 67-87.

___. “Methods of book production in a XIVth century French Miscellany”. *Scriptorium* 6 (1952): 63-75.

___. “Two new manuscripts of the Alexander of Ulrich von Etzenbach”. *Zeitschrift für deutsches Altertum und deutsche literatur* 96, Bd., H. 3 (Agosto 1967): 239-246.

___. *Illustrated Medieval Alexander Books in Germany and the Netherlands: A Study in Comparative Iconography*. Cambridge: Modern Humanities Research Association, 1971.

ROUX, BRIGITTE. *Mondes en miniatures. Iconographie du Livre du Trésor de Brunetto Latini*. Ginebra: Droz, 2009.

RUBIES, JOAN-PAU, ed. *Medieval Ethnographies: European Perceptions for the World Beyond.* Surrey: Ashgate, cop. 2009.

SAID, EDWARD W. *Orientalismo*. Traducción de María Luisa Fuentes. Barcelona: Debolsillo, 2008.

SCHIMIDT, VICTOR M. "The picture cycle of the old French prose Alexander". En *Boeken in de late Middeleeuwen. Verslag van de Groningse codicologendagen, 1992*, éd. Jos. M. M. Hermans et Klaas van der Hoek, 239-252. Groningen: Forsten 1994.

SCOTT, NIALL, ed. *Monsters and the monstrous. Myths and metaphors of enduring evil*. Amsterdam – New York: Rodopi, 2007.

SEAVER, KRISTEN A. *Maps, myths and men: the story of the Vinland map*. California: Stanford University Press, 2004.

SEBENICO, SARA. "I monstri dell'Occidente medievale: fonti e diffusione di razze umane mostruose, ibridi ed animali fantastici". Tesis doctoral: Università degli studi di Trieste, 2005.

SIMEK, RUDOLF. "The fascination of the world down under: the fourth continent and the antipodes". En *Heaven and Earth in the Middle Ages: The Physical World Before Columbus*, 39-55. Woodbridge: The Boydell Press, 1996.

___. "The Earthrim-dwellers' Favourite Abode: Crosscurrents Between Literary and Iconographic Traditions on Monstrous Races in Medieval European Manuscripts". En *The iconography of the fantastic. Eastern and Western traditions of European iconography 2*, ed. Attila Kiss, 49-60. Szeged: University of Szeged, 2002.

SOLLER, CLAUDIO DA. "The beautiful woman in medieval Iberia: rhetoric, cosmetics, and evolution". Tesis doctoral: University of Missouri-Columbia, 2005.

STEWART, PATRICIA. "The mediaeval bestiary and its textual tradition" Vol.1 y 2. Tésis, Universidad de Saint Andrews, 2012.

STONE, CHARLES RUSSEL. *Roman de toute chevalerie: reading Alexander romance in late medieval England.* Toronto: University of Toronto Press, 2019.

STONEMAN, RICHARD. *The Greek Alexander Romance*. Londres: Penguin, 1991.

STONES, ALISON. "Stylistic Associations, Evolution, and Collaboration: Charting the Bute Painter's Career". *The J. Paul Getty Museum Journal* 23 (1995): 11-29

STRICKLAND, DEBRA HIGGS. "Text, Image, and Contradiction in the *Devisement dou monde*". En *Marco Polo and the encounter of East and West*, ed. S. Conklin Akbari y A. Iannucci, 23-59. Toronto-London: Toronto University Press, 2008.

___. "The sartorial monsters of *Herzog Ernst*". *Different visions: a journal of new perspectives on medieval Art* 2 (Junio, 2010): 1-35. Consultado el 07/05/2017. Disponible en http://www.differentvisions.org/Issue2PDFs/Strickland.pdf

THOMSON, SIMON C. *Communal creativity in the making of the 'Beowulf' manuscript: towards a history of reception for the Nowell codex*. London: Brill, 2018.

TOLLEY, THOMAS. "Monarchy and prestige in France". En *Viewing Renaissance Art*, editado por Kim W. Woods *et. al.*, 133-170.New Haven: Yale University Press, 2007.

TONES, A. "La production des manuscrits littéraires aux environs de 1300: les mécènes et les liens stylistiques entre leurs peintres entre Cambrai et Sain-Omer". en *La moisson des letttres: l'invention littéraire autour de 1300,* 81-104. Turnhout: Brepols, 2011.

TOUWAIDE, A. "Visions du monde medieval à travers les manuscrits enluminés du J. P. Getty Museum (Malibu)". *Scriptorium* 45, 2 (1991): 298-302.

TOYNBEE, PAGET. "Brunetto Latino's obligations to Solinus". *Romania* 89 (1894): 62-77.

TZANAKI, ROSEMAY. *Mandeville's medieval audiences. A study on the reception of the "Book" of Sir John Mandeville (1371-1550)*. Aldershot: Ashgate, cop. 2003.

VALTROVÁ, JANA. "Beyond the horizons of legends: traditional imagery and direct experience in medieval accounts of Asia", *Numen* 57 (2010): 154-185.

VALVERDE OGALLAR, PEDRO BLAS. "Manuscritos y heráldica en el tránsito a la modernidad: el libro de armería de Diego Hernández de Mendoza". Tésis, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

VAN DEN ABEELE, BAUDOUIN. "Diffusion et avatars d'une encyclopédie: le *Liber de natura rerum* de Thomas de Cantimpré". En *Une lumière venue d'ailleurs. Héritages et ouvertures dasn les encyclopédies d'Orient et d'Occident au Moyen Age*, editado por G. de Callataÿ y B. Van den Abeele, 141-176. Turnhout: Brepols, 2008.

___. ed., *Bestiaires Médiévaux. Nouvelles perspectives sur les manuscrits et les traditions textuelles*. Louvain: Institut d'Études Médiévales, 2005.

VAN DER STOCK, JAN**,** Ed. *Search of Utopia: art and science in the era of Thomas More. Exhibition catalogue*. Leuven: KUNST and Museum Leuven Illuminare – Centre for Medieval Studies of the Unviersity of Leuven, 2016.

VAN DER VOORT, M. "Dat seste boec van serpenten: een onderzoek naar en een uitgave van boek VI van Jacob van Maerlants *Der naturen bloeme*". *Middeleeuwse Studies en Bronnen* 75 (2003): 66-87.

VERGARA CIORDIA, FRANCISCO J. Y COMELLA GUTIERREZ, BEATRIZ. "La recepción de la obra de Vicente de Beauvais en España". *Cauriensia* IX (2014): 375-405.

VERMEILLE, ALEXANDRE. "Physiologus. De l'Orient à l'Occident. Un patchwork multiculturel au service de l'Écriture". Memoria, Universidad de Neuchâtel, 2006.

VILLAROEL FERNÁNDEZ, IRENE. “La *Collatio Alexandri er Dindimo* según Vicente de Beauvais. Estudio y edición crítica de la versión del *Speculum historiale*”. *Cuadernos de Filología Clásica*. *Estudios latinos* 36.2 (2016):233-253.

WALKER, HUGH D. "Odoric of Pordenone". En *Routledges revivals: Trade, Travel and Exploration in the Middle Ages. An encyclopaedia*, eds. John Block Friedman y Kristen Mossler Fig, 457. New York: Routledge, 2000.

WEBBER, TERESA. “Script and manuscript production at Christ Church, Canterbury, after the Norman conquest”. En *Canterbury and the Norman Conquest: churches, saints and scholars, 1066-1109*, ed. R. Eales y R. Sharpe, 95-144. London: The Hambledon Press, 1995.

WERNESS, HOPE B. *Continuum encyclopedia of animal symbolism in world art*. London: Continuum, 2006.

WESTRICK, JENNIFER. “Wonders, marvels and magic in a divinely ordered world: Gervase of Tilbury and Book III of the *Otia Imperialia*”. En *Intersecting disciplines: approaching medieval and early modern cultures*, editado por Karen Christianson, 10-18. Chicago: The Newberry Library, 2010.

WISCHER, ERIKA. *Historia de la literatura II: El Mundo Medieval.* Madrid: Akal, 1989.

WITTKOWER, RUDOLF. “Marvels of the East. A Study in the History of Monsters”. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes,* Vol. 5 (1942): 159-197.

___. *La alegoría y la migración de los símbolos* (Madrid: Siruela, 2006).

WRIGHT, ALEXA. *Monstrosity: the human monster in visual culture* (New York: I.B.Tauris & Co., 2013.

YAPP, BRUNSDON. "A new look at English bestiaries". *Medium Aevum* 54 (1985): 1-19.

ZUCKER, ARNAUD. “Introduction”. En *Encyclopédire*. *Formes de l’ambition encyclopédique dans l’Antiquité et au Moyen Âge*, editado por A. Zucker, 11-32. Turnhout: Brepols, 2013.

ZUWIYA, DAVID, ed. *A companion to Alexander literature in the Middle Ages*. Boston: Brill, 2011.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA